



ROMANCER
GENERAL



A - 170

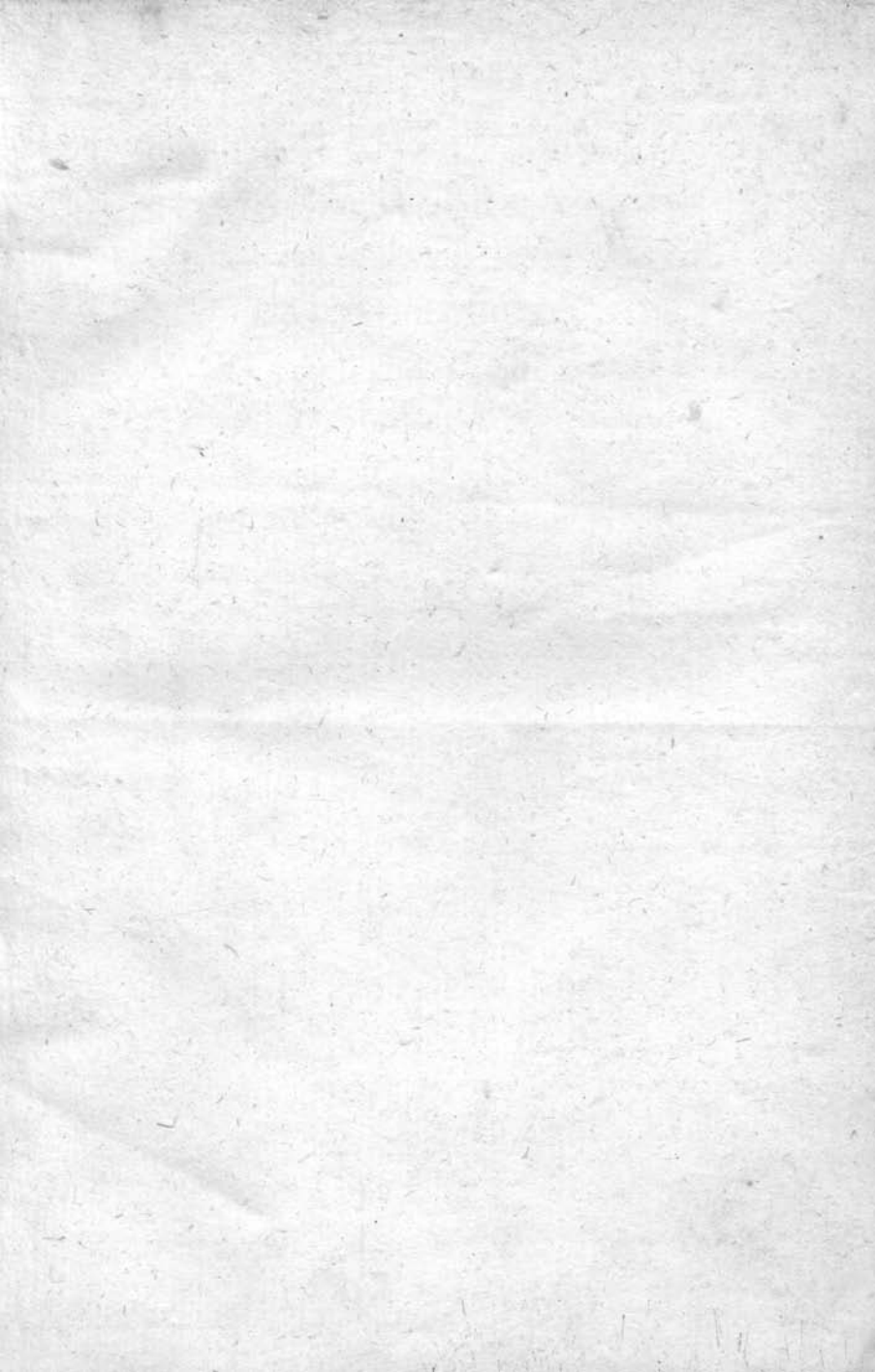
024

R⁺
R₁S

M. 13

73 edici-

RARISIMO ENTRE LOS RAROS



9089

NA 1220339
NEA 1795042

ROMANCERO GENERAL, EN QUE SE CONTIENEN todos los Romances que andan impressos en las nueve partes de Romanceros.

AORA NUEVAMENTE
impresso, añadido, y emendado.



Año

1620

Con licencia, En Madrid, Por Luis Sanchez.

A costa de Miguel Martinez.



LICENCIA.

YO Gonçalo de la Vega, escriuano de Camara del Rey nuestro señor, è vno de los que en el su Cõsejo residen, doy fe, q̃ por los señores del dicho Consejo se dio licencia a Miguel Martinez, mercader de libros, para que por esta vez pudiesse imprimir, y veder vn libro que ante los dichos señores presentò, q̃ otras vezes cõ su licencia ha sido impresso, intitulado las nueue partes de los Romãceros, q̃ va rubricado de mi rubrica, y firmado de mi nombre, con que despues do impresso, antes que se venda, le trayga ante los dichos señores del Consejo juntamente con el original, para que se vea si la dicha impressiõ està cõforme a el, y que trayga fe en publica forma como por el Corrector nõbrado por su mãdado se vio, y corrigio la dicha impressiõ por el dicho original: y que el impressor que assi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego del, ni entregue mas de vn solo libro cõ el original al autor, o persona a cuya costa lo imprimiere, ni otra persona para el dicho efecto de la dicha correccion, y tassa, hasta que antes y primero el dicho libro estè corregido y tassado por los dichos señores del Consejo. Y estando hecho esto, y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, en el qual ponga esta fe, y la aprouaciõ, tassa, y erratas, so pena de caer, e incurrir en las penas contenidas en la prematica y leyes destos Reynos, que sobre la impressiõ de los dichos libros disponen. Y porque dello conste, de pedimiento de la parte del dicho Miguel Martinez, y mandamiento de los dichos señores del Consejo, di la presente, que es fecha en Madrid a quatro dias del mes de Setiembre de 1599. años.

Gonçalo de la Vega,

TASSA.

YO Frãncisco Martinez escriuano de Camara del Rey nuestro señor, vno de los q̃ residen en el su Cõsejo, doy fe, q̃ por los señores del fue visto vn libro, intitulado Romãcero general, en q̃ se cõtienẽ todos los romãces q̃ andã impressos en las nueue partes de romãceros, y tassarõ a cinco blãcas cada pliego del dicho libro, el qual tiene al presente noueta y vn pliegos, q̃ al dicho precio mõta doziẽtos y veynte y siete maravedis, y medio en papel. Y assi mismo se ha de poner principio, tabla, y erratas, q̃ los pliegos q̃ tuuiere se hã de cõtar al dicho precio, y assi mandaron se vendiesse, y no en mas: y q̃ esta tassa se ponga al principio de cada vno, para que se sepa lo que por el se ha de llevar, y que no se pueda vender, ni venda de otra manera. Y de pedimiento de Miguel Martinez librero, di esta fe, que es fecha en la villa de Madrid a diez y feys dias del mes de Deziembre de. 1599. años.

Francisco Martinez.

ERRATAS.

Folio. 2. columna. 3. linea. 29. lo meses, *seis meses*. 18. 4. 2. diga
las que la muerte traya. 34. 3. 9. trige, *tygre*. 35. 1. 28. en ra bo
 da y fiesta, *aura boda y fiesta*. 40. 4. 6. quando, *quedd*. 47. 3. 33. el
 vello, *el cuello*. 45. 2. 3. a menudo, *ha mouido*. 46. 2. 29. ramilos. *ra*
millos. 47. 4. 15. *cala, causa*. 48. 4. 1. diga, *sacanme el alma, y cierrē*
me los labios. 55. 1. 16. cercaldes, *cerraides*. 63. 3. 4. diga, *llorar a*
alguna de parto. 69. 1. 8. guerras, *gorras*. y lin. 11. pechos, *paños*.
 76. 4. 8. cuerdo, *cuerpo*. y lin. 29. del Diego, *de san Diego*. 92. 4. 2.
 verdad, *verde*. 98. 3. 13. el mas, *el alma*. 100. 4. 38. temos, *remores*.
 107. 2. 15. canto, *tanto*. 108. 2. 23. Tardeme vn poco, *Tardeme po*
co. 118. 2. 37. ve en, *pete en*. 128. 2. 17. quien cubre, *que encubre*.
 151. 4. 23. *alsiones, passiones*. 167. 3. 18. dara, *para*. 168. 3. 5. estas
 cosas, *esta playa*. 190. 2. 23. dize el perro, *el perro dize*. 174. 4. 2. a
 saca ruin. *porque a saca ruyn*. 175. 3. 30. diga, *Este mi desuario*. 177.
 3. 5. llorando a la, *llorando la*. 188. 2. 9. digapastora cuya hermosa *ura*
y gloria. 192. 1. 3. estiman, *estriban*. 196. 3. 7. de la mar, *de la mar*.
 199. 3. 4. est vuras, *vuestras*. 201. 1. 23. pregone. 208. 4. vlt. Laura-
 to, *Lautaro*. 209. 1. 16. Despojaron, *Despejaron*. 212. 1. 17. que
 contar, *trae que contar*. 217. 4. 5. compaña, *campaña*. 225. 3. 32. q̄
 abierta, *abierta*. 128. 1. 1. hobuerones, *boquerones*. 232. 3. 29. en
 lindes, *eu lides*. 256. 4. 38. deue pide, *de Cupido*. 257. 3. 38. des-
 pues es el, *de especies el*. 258. 2. 23. la mal casada, *el alma casada*.
 288. 2. 15. parta, *pata*. 309. 3. 10. castissima, *tristissima*. 316. 3. 28.
 nombre, *hombre*. 317. 1. 4. combites, *embites*. 322. 1. 4 que de co-
 sas, *que decoras*. 340. 1. 2. puerta, *carta*. 331. 3. pen. contradizo, *cō*
tentadizo. 340. 2. vlt. gales, *galanes*. 351. 3. 5. hechos, *ecos*. 353. 3.
 4. pifte, *pide*. 354. 2. 7. comello, *como ello*. 359. 1. 1. Morillo, *Al-*
cayde. y lin. 21. Reyno, *remo*. 360. 3. 26. diga. *sin mi braço tus alme-*
nas. 363. 1. 14. por mil, *con mil*. 368. 1. 25. moço no, *moço casi no*.

Juan Vazquez
del Marmol.

TABLA DE LOS

Romances que se contienen en este Romancero general.

A

- A** Bindarraez y Mnza. 26.
Auisaron a los Reyes. 9.
Abraçado en vna llama 58.
Afuera, afuera, aparta, aparta. 25.
Agora que estoy despacio. 38.
A la gineta y vestido. 27.
Al camino de Toledo. 68.
A Dios a Dios villa y Corte. 63.
Al dulce y sabroso canto. 71.
Al pie de vna seca encina. 72.
A los torrèados muròs. 81.
Amada pastora mia. 13.
Amèdrantado Cupido. 18.
Amarrado a vn duro banco. 10.
Al tiempo que el alua vella. 20.
Aquel Moro enamorado. 22.
Al pie de vn hojoso roble. 46.
Ausente de su ganado 64.
Aora bueluo a templaros. 54.
A los boquirrubios. 50.
Aquel firme y fuerte Moro. 61.
Aquel que passa, es Amete. 51.
Aquel sol resplandeciente. 62.
A vn valcon de vn chapitel. 64.
Al arma, al arma sonauan. 66.
A sombras de vn azebache. 28.
Arriba gritauan todos. 49.
Afsi no marchite el tiempo 46.
A qui en la verde juncia. 40.
Aloxò su compaña. 19.
Al tiempo que el sol se esconde. 6.
Atended por cortesia, 53.
Ausente del bien que adoro. 56.
Ante el noble Rey Alfonso. 67.
Azarque viue en Ocaña. 1.
Azarque indignado y fiero. 1.
Azarque Moro valiente. 7.
Aquel rayo de la guerra. 22.
Acabado el Rey Fernando. 85.
Atento escucha las que xas. 85.
A tus desdenes ingrata 87.
Aquel esforçado Moro 89.
A Ximena, y a Rodrigo. 94.
Amet Ali Abencerraje. 96.
Apartaste ingrata Filis. 96.
Ardiendose està Xarife. 103.
Al lado de Sarracina. 104.
A vos digo señor Tajo. 105.
A quien bien le pareciere. 108.
Algun fronterizo Alarbe. 109.

Adonde el Tajo parece. 112.
 A la orilla de vn estanque 112.
 Afsi Rifelo cantaua. 113.
 Alegre porque moria. 115.
 A los pies de don Enrique. 122.
 A la vista de Tarifa. 126.
 A solas quiero cantar. 133.
 Al pie de vn alamo seco. 133.
 Ausente estaua vn pastor. 135.
 A la sombra de vna peña. 138.
 A mis señores Poetas. 138.
 Apolo con su laurel. 147.
 Arrojos vn mancebito. 148.
 Aquel mayoral gallardo 153.
 Al pie de vn roble escarchado. 154.
 Aquestas secretas seluas. 155.
 Acompañado de penas. 155.
 Antes que el sol su luz muestre. 156.
 Aquella morena. 157.
 Arrancando los cabellos. 159.
 Azarque ausente de Ocaña. 160.
 A vista de los dos Reyes. 163.
 Antes que barbas tuuiese. 165.
 A las sombras de vn laurel. 166.
 Aguardando que amanezca. 166.
 Apriessa passa el estrecho. 167.
 Afe pensamiento afe. 171.
 A mi pensamiento. 172.
 A media legua de Gelues. 176.
 Alcayde Moro Aliatar. 182.
 A la vista de los Velez. 183.
 Albania vn pastor de Tirse. 185.
 Albornozes ni turbantes. 193.
 A la orilla de Xenil. 194.
 Aunque figo la milicia. 199.
 Agend de tener guerra. 207.
 A las sombras de vn peñasco. 214.
 Acompañado aunque solo. 219.
 Azarque vizarro Moro. 32.
 A gustos de amor traydores. 221.
 Al mejor tiempo del mundo. 223.

Acabado de yanar. 232.
 Ay amargas soledades. 232.
 A la burladora Filis. 234.
 Ante los nobles y el vulgo. 238.
 Admirada està la gente. 240.
 Albayaldos el de Olias. 241.
 A las puertas de palacio. 247.
 Al Alcayde de Florencia. 249.
 A vos os digo señora. 251.
 A los suspiros que Audalla. 252.
 Albano vn pastor de Betis. 260.
 Alegre estaua Silerio. 261.
 Alegre, triste, y confuso. 261.
 Aquel mōstruo humano y fiero. 279.
 Al Alcayde de Antequera. 282.
 Assomaos humano engaño. 304.
 Al pie de vn tumulo negro. 304.
 A tus verdes años. 309.
 Aquel valeroso Moro. 315.
 Al venturoso Zegri. 325.
 A malas lançadas mueras. 326.
 Al casto Rey don Alfonso. 328.
 Al sabio Rey don Alonso. 334.
 A vos otras digo. 336.
 Ay amor amor. 337.
 Aquella bella aldeana. 340.
 Aqui gozaua Medoro. 341.
 Anne dicho hermanas. 342.
 Ayniña morena. 353.
 Apriessa viene la noche. 355.
 A la sombra y no de Aliso. 319.
 A reñir salen furiosos. 343.
 A don Alvaro de Luna. 360.
 A la postrimera hora. 361.
 Afida està del estribo. 361.

B

Bañando està las prisiones. 46.
 Brauonel de Zaragoza. 9.
 Brauonel de Zaragoza. 77.
 Bien cerca del nacimiento. 331.

Batiendole las hijadas. 137.
 Bolcauan los vientos coros. 167.
 Blanda la mano. 172.
 Bien parece padre Tajo. 173.
 Bonito passito. 184.
 Blanca y bella niña. 239.
 Bien vengas Siluana hermosa. 281
 Bien aya la paz. 300.
 Besando siete cabeças. 305.
 Baxo las escafas sombras. 336.

C

Abizbaxo y capotudo. 42.
 Celalua Mora que el mundo.
 79.
 Con dos mil ginetes Moros. 8.
 Con el gallardo Lautaro. 19.
 Corrido de su fortuna. 49.
 Con semblante desdeñado 70.
 Con su riqueza y tesoro. 81.
 Cortesanas de balcon. 50.
 Contemplando en vn papel. 48.
 Cubierta de treze entre treze. 29.
 Contemplando estaua Filis. 21.
 Contemplando estaua en Ronda. 21
 Con los mejores de Asturias. 94.
 Con el titulo de Grande. 95.
 Ciego que apuntas, y atinas. 101.
 Con el cuerpo que agoniza. 106.
 Cubren el ayrado cielo. 115.
 Cansadas lagrimas mias. 136.
 Cantemos señora Musa. 143.
 Con amarillas diuisas. 151.
 Corrientes aguas de Tormes. 155.
 Contandole estaua vn dia. 164.
 Con valerosos despojos. 167.
 Cantar suele cuydadofo el caminã-
 re. 169.
 Caxas roncax, baxas plumas. 174.
 Cubierta de seda y oro. 175.
 Coronadas de vitorias. 179.

Criauase el Aluanes. 188.
 Cansado y prolixo dia. 192.
 Cansados de combatir. 192.
 Cesse Zayda aqueffa sueiça. 201.
 çayde ha prometido fiestas. 203.
 Contenta estaua Minguilla. 206.
 Con vn luzido esquadron. 208.
 Contemplando esta Brasildo. 220
 Con la luz del alua hermosa. 222.
 Contemplando esta Fileno. 224.
 Celoso y enamorado. 221.
 Con solos diez de los suyos. 233.
 Celino si a España fueres. 237.
 Colerico sale Muça. 246.
 Contando esta sobre mesa. 256.
 Celin señor de Escariche. 261.
 Comadres las mis comadres. 273.
 Cansada estaua la niña. 273.
 Catolicos caualleros. 283.
 Corona el tiempo de flores. 304.
 Cierta dama cortesana. 316.
 Con vn pequenuelo infante. 328.
 Celia de los cielos. 333.
 Con el variable tiempo. 334.
 Cuydando Diego Laynez. 362.
 Consolando al noble viejo. 362.

D

De la armada de su Rey. 7.
 De zelos del Rey su hermano.
 19.
 De Dios el sumo poder. 57.
 De Madrid la insigne plaça. 51.
 De ver vna escura cueua. 28.
 De los trofeos de amor. 5.
 Descargando el fuerte Azaro. 8.
 Despues que el fuerte Gagul. 5.
 Despues que el Martes triste. 10.
 Donde se acaba la tierra. 11.
 De vna rezia calentura. 14.
 Descuydado aunque no libre. 15.

- De rodillas en el suelo. 16.
 Durmiendo estaua Lantaro. 19.
 Despues que con alboroto. 26.
 Desterrò al Moro Muça. 19.
 De pechos sobre la vara. 30.
 Donde estas señora mia. 34.
 Doña Blanca está en Sidouia. 34.
 Dos exemplos de fortuna. 45.
 De las riberas de Betis. 56.
 Donde se juntan en vno. 62.
 Desengañado Lusinio. 62.
 Donde mi esperança vive. 69.
 De la Naual con quien fueron. 71.
 Dime Bencerraje amigo. 72.
 Discurriendo en la batalla. 73.
 Di Ziyda de que me acusas. 74.
 De palacio sale el Cid. 84.
 De vn lugar de otra guisa. 89.
 Desfachatañas tristezas. 92.
 De la arrugada corteza. 92.
 De las cañadas del pino. 95.
 Despues que del sol ardiente. 99.
 Dueña si auedes honor. 102.
 De las nubes sacudidas. 107.
 Despues que retò a Zamora. 108.
 De tus tristezas Riselo. 115.
 De su querida Amrillis. 119.
 Despues que acabò Belardo. 123.
 De aljofar grande y quajado. 129.
 Deshaziendo en llato eterno. 131.
 De verde y color rosado. 136.
 Del perezoso Morfeo. 137.
 Dexenma vn poco mis cabras. 141.
 De que su querida Zara. 152.
 Dulce Filis si me esperas. 154.
 De Seauilla partio Azargre. 160.
 De pechos sobre vna torre. 161.
 De la sangrienta batalla. 161.
 De pechos en la ventana. 163.
 De su patria se destierra. 164.
 Desterrò el Rey Alfonso. 165.
 De auerse Albano mudado. 172.
 De su fortuna agrauado. 176.
 Delante el Rey de Leon. 177.
 Del Rey Alfonso se quexa. 178.
 Don Rodrigo de Viuar. 178.
 Desde vn alto mirador. 182.
 Desesperado camina. 184.
 Despues que Amaranta supo. 187.
 Dando se estaua Lucrecia. 190.
 De pechos sobre vn cayado. 209.
 Despues de los fieros golpes. 225.
 De aquella ciudad famosa. 216.
 Despues que rompiste ingrata. 216.
 Desde oy mas renuncio Mora. 220.
 Desnudos arboles de hoja. 224.
 De las Africanas playas. 230.
 Domingo por la mañana. 231.
 Digadesme aueus Condes. 235.
 De unas cañas que jugaron. 235.
 De la Alhambra a media noche. 245.
 De lexos mira a taen. 246.
 De yernas los altos montes. 248.
 Despues que te andas Marica. 255.
 Doliente estaua don Buesso. 236.
 De tus cabellos ingrata. 263.
 Diez años vino Belerma. 280.
 De colorida zagala. 284.
 Desde vna solerua torre. 313.
 De las sangrientas riberas. 319.
 Donzellas acacaladas. 324.
 Detente buen mensagero. 325.
 Dana fil Riselo vn dia. 326.
 Deo gracias de uos padres. 335.
 De amor con intercedencias. 336.
 Del tiempo infinito. 340.
 Di ante falso y fingido. 345.
 De mi amor señor as mias. 348.
 Denme el cauallo de entrada. 350.
 De vnos dias a esta parte. 353.
 Digasme tu. Seirana. 355.
 De quando aca tantos fieros. 357.

E

EL mayor Almoralfise. 7
 Enfillenme el potro rucio. 2.
 Enfillenme el asno rucio. 2.
 En el tiempo que Celinda. 4.
 Estando toda la Corte. 6.
 En el espejo los ojos. 11.
 El sol con ardientes rayos. 12.
 En el tronco de vn cipres. 13.
 Elicio vn pobre pastor. 14.
 El cabello de oro puro. 20.
 En la prisiou está Adulce. 29.
 Era la noche más fria. 31.
 El tronco de ouas vestido. 31.
 En vn aldea de Corte. 37.
 El gallardo Abenhumeya. 41.
 El cuerpo preso en Sansueña. 41.
 Este traydor de instrumento. 44.
 En el mas soberuio monte. 48.
 En el aceruelo Arlaxa. 55.
 En la ciudad de Granada. 53.
 Estraño humor tiene Iuana. 57.
 En dos yeguas muy ligeras. 59.
 Esperando dese spero. 66.
 El escudo de fortuna. 69.
 El sol la guirnalda bella. 70.
 Elicio vn pobre pastor. 74.
 El vizarro Almoralfise. 75.
 En el mes que el roxo Apolo. 76.
 En vna pobre cauaña. 77.
 En vn cavallo ruano. 80.
 En la antecamara solo. 82.
 El valiente Moro Azarque. 83.
 Embuelto en su roja sangre. 86.
 En vn alegre jardin. 90.
 Entre estos peñascos tristes. 91.
 En vna cauaña pobre. 95.
 En vna famosa playa. 110.
 Entre estas solas paredes. 100.

En la orilla de Pisuerga. 101.
 El disanto fue Belilla. 111.
 El Rey Marruecos vn dia. 116.
 El mas gallardo ginete. 119.
 En su aldea vna Serrana. 129.
 En la rexa de la torre. 128.
 En vn balcon de su casa. 135.
 El Alcayde de Molina. 140.
 En este mar de cuydados. 146.
 Espessas nubes cubrian. 149.
 Entre vnos juncos secos. 156.
 El encumbrado Albaycin. 157.
 Estando vn dia en la villa. 158.
 El eco de las razones. 160.
 El coracon no vencido. 193.
 Entre consuelo y tristeza. 168.
 El gallardo Moro Homar. 175.
 En Zamora está Rodrigo. 177.
 En arena de la gorda. 180.
 Echada está por el suelo. 183.
 En el valle de Pisuerga. 187.
 En estas solas paredes. 191.
 En Palma estava cautiuo. 192.
 El animoso Zelin. 193.
 El gallardo Abenhumeya. 193.
 En vna desierta isla. 194.
 El idolo de mi alma. 195.
 El pastor Riselo vn dia. 207.
 Entre mortales suspiros. 209.
 En la mas terrible noche. 210.
 Esse Moro ganapan. 210.
 En pago de mi afcion. 211.
 En debie estava Simocho. 214.
 Entre vnos rajados riscos. 216.
 En vna vieja çampoña. 218.
 En los solares de Burgos. 197.
 Erguios, no esteys prostrado. 221.
 Entre leonados rubies. 221.
 En vn prado coronado. 223.
 Escondete en tu cauaña. 224.
 El idolo bello. 225.

El Conde Fernan Gongalez. 230.
 El enfermo Rey Henrique. 232.
 En la vega está el Xarife. 234.
 Entrò Zorayde a deshora. 242.
 Estrecha cuenta le toman. 248.
 El hijo de Arias Gongalo. 248.
 Entre las olas y el cielo. 236.
 El contento de tu cartu. 259.
 El arbol que aborçò a Judas. 262.
 Engañada mi señora. 270.
 Entremetido es amor. 274.
 En tanto que la tormenta. 278.
 El espejo de la Corte. 282.
 En vna dura señora. 285.
 En vn aposento escuro. 254.
 En el caudaloso rio. 301.
 Entre las penas de amor. 304.
 En tos carrillos las palmas. 306.
 En consulta estava vn dia. 316.
 En la fuerza de galera. 358.
 Esperanças de mi vida. 323.
 Esse buen Cid Campeador. 360.
 Buxuga Faust a los ojos. 331.
 En vn dorado balcon. 338.
 El Bencerraje que a Zayda. 338.
 En el caudaloso rio. 339.
 Entre breñas y quexigos. 340.
 Enlazados los cabellos. 347.
 El inuencible Frances. 348.
 El joyel de la casaca. 349.
 En la pedregosa orilla. 351.
 El simulacro de amor. 354.
 El desgraciado entre todas. 228.
 En vna ribera umbrosa. 229.
 En el jardín de las damas. 213.
 Estando pues la fortuna. 264.
 En tanto pæs que el amor. 265.
 El alma se leuantaua. 269.
 El vassillo desleale. 355.
 El Macedonio Filipo. 365.

F

FOrçado de ageno gusto. 65.
 Fatima y Anindarraez. 71.
 Filis las desdichas mias. 53.
 Fuego echando por los ojos. 74.
 Funestos y altos cipreses. 94.
 Frontero de la que sirue. 102.
 Famosa y la al Lisboa. 162.
 Fuego de Dios en el bien querer. 185.
 Fijò pues Zayde los ojos. 202.
 Fuera de los altos muros. 218.
 Fiel secretario Lisaro. 329.
 Frescas aguas transparentes. 332.
 Fuerte galan y brioso. 262.

G

Galanes los de la Corte. 43.
 Galanes los de la Corte. 24.
 Galatea gloria mia. 15.
 Galiana està en Toledo. 9.
 Gallarda en armas y trajes. 107.
 Gallardo passea Zayde. 213.
 Galanes damas Gomeles. 272.
 Guardado le tune. 112.

H

Hechas dos fuentes mis ojos. 64.
 Hermano Perico. 34.
 Huerfanas las de la Corte. 43.
 Heria el sol a las cumbres. 120.
 Hortelano era Belardo. 153.
 Hizen señal las trompetas. 242.
 Hizo calor vna noche. 253.
 Haciendo està vna hoguera. 308.
 Hano vn cierto mercader. 344.
 Hecho de lagrimas tristes. 284.

I

Iustamente se condena. 36.
 Iusto es que inuolublemente. 63.

Juramento lleuan hecho. 97.
 Iunto a la enemiga Argel. 169.
 Jacinto vn pastor mancebo. 187.
 Iunto a vn tronco de vn esdino. 188
 Iunto a esta laguna. 205.
 Iuana y Francisca con Paula. 289.
 Ilustre ciudad famosa. 312.
 Iunto a Xenil y sus olas. 194.

L

L Abella Zayda Zegri. 3.
 Las frias nieues y vientos. 32.
 La mas bella niña. 35.
 La moça Gallega. 35.
 La mager que tal sueño sueña. 66.
 La niña morena. 35.
 Las redes en el arena. 32.
 La noche estaua esperando. 28.
 La villana de las borlas. 37.
 Las soberuias torres mira. 37.
 Llegó a vna venta Cupido. 17.
 Llenos de lagrimas tristes. 47.
 Los pampanos en sarmientos. 32.
 Ligado en el duro jugo. 82.
 Los ojos en los hermosos. 146.
 La calle de los Gómeros. 88.
 La desesperada Dido. 93.
 Licencia pide Cupido. 96.
 Los ojos en vn papel. 103.
 Los que mis culpas oyistes. 117.
 La morena enamorada. 120.
 La desgracia del forçado. 121.
 La bella Zira que vn tiempo. 127.
 Llego el amor al estremo. 170.
 Leuando blanca espuma. 171.
 La hermosa Zdra Zegri. 177.
 Los ojos bueltos al cielo. 184.
 Libre del fuego de amor. 195.
 Llorando penas injustas. 196.
 Lagrimas que no pudieron. 197.
 Los galanes de la Corte. 200.

La mañana de san Iuan. 203.
 Limpiame la xacerina. 204.
 Las aguas tienen su curso. 212.
 Llorando memorias tristes. 224.
 La verde Primavera. 225.
 La ronda deste lugar. 249.
 Los ojos buelue agraviada. 240.
 Las soberuias torres mira. 241.
 Los fieros cuerpos rebueltos. 250.
 Lleue el diablo el potro ruzin. 251.
 La noble Ximena. 255.
 Lisardo que fue en Granada. 276.
 Laguirnalda de cipres. 277.
 Luego que al furioso Turno. 279.
 Lo que puede aborrecida. 287.
 La del escriuano. 287.
 Luego pues q̄ el ventiquatro. 267.
 La niña imagen de amor. 308.
 Lee Delio estos renglones. 317.
 Lo que me quise, me tengo. 335.
 Lo de ayer ya se passó. 335.
 Las riberas de Xenil. 345.
 La tierra, el monte, el valle. 342.
 Las beridas que a Medoro. 354.

M

M Arlotas de dos colores. 21.
 Mal huiese el cauallero. 33.
 Mil años ha que no canto. 47.
 Mientras duermen los sentidos. 69.
 Mira Muça que te auiso. 78.
 Mira Tarfe que a Daraja. 79.
 Memoria del bien passado. 89.
 Mienten, y si a caso el Rey. 98.
 Mirando está las cenizas. 105.
 Mil años ha que no canto. 112.
 Mirando está ana Lisardo. 106.
 Mora Zayda hija de Zayde. 121.
 Matiza con mil colores. 124.
 Mostrado a vnos de seng años. 129.
 Mirando estaua el pastor. 134.

Mancebitos de mi pueblo. 147.
 Mostrauase por los campos. 149.
 Madre vn cauallero. 159.
 Mal mis seruios pagaste. 165.
 Mira el cuerpo casi frio. 174.
 Mal compuesto su pellico. 196.
 Mirando està de Sagunto. 221.
 Mientras se apresta Ximena. 222.
 Medio dia era por hilo. 228.
 Mil zelosas fantasias. 225.
 Mirando vn corriente rio. 233.
 Mirando el agua risueña. 238.
 Mirana el famoso Aquiles. 247.
 Madrugastes vezina. 253.
 Mueua mi voz sus acentos. 263.
 Mis melancolias. 286.
 Mudanças del tiempo. 304.
 Mi couarde pensamiento. 308.
 Muerte si te das tal priessa. 309.
 Miraua dos gilguerillos. 318.
 Melancolico, y a solas. 318.
 Mira Zayde que te digo. 325.
 Mal aya dueña, o donzella. 334.
 Mal os quieren caualleros. 347.
 Mas espessas que granizo. 350.
 Memorias tristes del mal. 358.
 Menguilla de mil primores. 260.

N

Niña de mis ojos. 84.
 Noble desfergaño. 39.
 No llareys casada. 68.
 No se pueda llamar Rey. 78.
 No se que traygo conmigo. 91.
 No la Reyna de las aues. 104.
 No en azules tahalies. 123.
 No blasone libertades. 123.
 Niña la que vines. 172.
 No puedo jamas sufrir. 190.
 No contento el Rey Pedro. 200.
 No faltò Zayda quien truxo. 201.

No es razon dulce enemiga. 216.
 Niña de quinze años. 226.
 Noble pastorcilla. 341.
 Niña de los ojos negros. 349.
 No me culpes si he fecho. 361.

O

O Dura y terrible ausencia. 67.
 Ocho a ocho y diez a diez. 24.
 Oyd amantes noueles. 45.
 Oyd señor don Gayferos. 44.
 Oluidado del suceso. 20.
 Oydme señor Belardo. 150.
 O Rey cruel injusto. 201.
 Oyd si gustays vn poco. 180.
 O quan diferentes son. 206.
 Ocupada en vn papel. 222.
 Oyd señora muger. 257.
 Oy hare prueua de amor. 300.
 O si pudiesse pastora. 305.
 O noche del tiempo madre. 320.
 Oyd atentos agora. 366.

P

Por su amor desamorada. 85.
 Pareceys molinero amor. 65.
 Pensatiuo estaua el Cid. 75.
 Por la plaça de Sanlucar. 4.
 Por las riberas famosas. 13.
 Pues que te vas Reduan. 52.
 Por los chismes de Chamorro. 65.
 Por arrimo su albornoz. 8.
 Puso Venus a Cupido. 17.
 Por los Jardines de Chipre. 17.
 Por los Christalinos ojos. 20.
 Ponte a las rejas azules. 93.
 Presta la venda que tienes. 98.
 Por muchas años y buenos. 99.
 Puestos en Tormes los ojos. 105.
 Pedagos de nieve y yelo. 109.
 Pedro el que viua. 110.

Passeandome vna tarde. 116.
 Por entre sauces y mimbrés. 121.
 Pues que tengo libertad. 129.
 Pues estoy al pie de vn palo. 132.
 Porque señores Poetas. 139.
 Pues V. merced se casa. 140.
 Pues ya despreciays el Tajo. 150.
 Por el ancho mar de España. 154.
 Plega a Dios que si yo creo. 155.
 Puse mi contento. 189.
 Pusoseme el Sol. 172.
 Por la muerte que le dieron. 178.
 Por donde el famoso Ebro. 187.
 Por zelosas niñerías. 187.
 Por el Jardin de las damas. 190.
 Por la puerta de la vega. 204.
 Por vn dichoso fauor. 207.
 Por ver la feria en Seuilla. 212.
 Pues que no me sabeys dar. 226.
 Preso en la torre del oro. 234.
 Peñas del Tajo desbechas. 235.
 Por divertirte Zelin. 243.
 Pacificos amadores. 251.
 Porque de mi te alexas. 258.
 Por las riberas de Alberche. 271.
 Passeandome vna noche. 280.
 Pues ya no como a mis horas. 307.
 Por el caudaloso Betis. 330.
 Por las riberas de Tajo. 338.
 Para ser vno Poeta. 344.
 Pastorzilla de la sierra. 357.
 Pidiendo a las diez del dia. 364.
 Pues que no basta Lize al desenga-
 ño. 363.

Q

Quando las aguas del Tajo. 79.
 Que se nos va la Pascua. 38.
 Que se case vn don Pelore. 83.
 Que te hize vil fortuna. 42.
 Que importa que mis suspiros.

Quando yo peno de veras. 87.
 Quando entendi que tenía. 98.
 Quando de Francia partimos. 105.
 Quando los campos se visten. 125.
 Quando me paro a pensar. 130.
 Quando fueres a la villa. 131.
 Quando la mar alterada. 133.
 Quando el riguroso Inuiterno. 97.
 Quando a la esteril arena. 141.
 Quinze vezes Febo. 145.
 Quando el Cōde Alfonso Enriquez
 162.
 Quando los cansados cuerpos. 170.
 Quando el Rey Fernando el III. 180.
 Qual el roxo Capitan. 198.
 Quando por prados amenos. 205.
 Quando de los enemigos. 92.
 Quando cessaran las iras. 229.
 Que olas de congoxa. 236.
 Quando las velozes yeguas. 241.
 Qual brauo toro vencido. 244.
 Quando el noble está agrauitado. 259.
 Quando el piadoso Eneas. 261.
 Quando dexé tu presencia. 271.
 Que es ver. A callarla quiero. 288.
 Que sobernio está el Poeta. 310.
 Quando las pintodas aues. 320.
 Quien madruga. Dios le ayuda. 327.
 Quando las sagradas aguas. 330.
 Quien me dixera algun dia. 331.
 Que es esto pensamiento. 332.
 Quien dixere que la ausencia. 351.
 Quien puede contar sus males. 352.
 Qual el furioso leon. 166.

R

Regalame vna picaña. 38.
 Rõpiendo la mar de España. 11.
 Riselo vn pastor de Tajo. 80.
 Recoje la rienda vn poco. 98.
 Resuelto ya Reduan. 151.

Rigurosa y cruel ausencia. 153.
 Riñò con Iuanilla. 158.
 Retumbando cruels voces. 168.
 Recoge la rienda vn poco. 182.
 Regozijada y contenta. 189.
 Rendidas ya las vanderas. 194.
 Rompe el ayre con suspiros. 213.
 Roxa de sangre la espuela. 245.
 Resuelto ya Reduan. 246.
 Regalando el tierno bello. 249.
 Roga selo madre. 252.
 Reduan anoche supe. 238.
 Rey que a mal fines escucha. 310.
 Romances los mis romances.
 Rendidas armas y vida. 356.

S

Sobre lo verde y las flores. 27.
 Sacò Venus de mantillas. 16.
 Sale la estrella de Venus. 3.
 Seguir al amor me plaze. 37.
 Señora doña fulana. 55.
 Subida en vna alta roca. 41.
 Sentado en la fresca yerua. 14.
 Sinrazon estoy zeloso. 61.
 Si como damasco vistes. 1.
 Si te durmieres morena. 84.
 Sobre moradas violetas. 18.
 Sola esta vez quisiera. 68.
 Soy toquera, y vendy tocas. 62.
 Si tambien arrojás lanças. 88.
 Si sabes que son pasionet. 96.
 Su remedio en el ausencia. 97.
 Sobre el cucupo ya difunto. 110.
 Sembradas de medias lunas. 118.
 Sobre el azerrado yerto. 122.
 Solos aqui en confesion. 126.
 Sobre vna triste picarra. 132.
 Sale de vn juego de cañas. 157.
 Sientate vn poco Dantisco. 142.
 Si piensa el señor Cupido. 180.

Señora ya estoy cansado. 181.
 Sobre vnas tajadas rocas. 186.
 Sentado està el señor Rey. 209.
 Suspenfos estauan todos. 214.
 Soy Matiguelo. 227.
 Sobre la blanca fuente. 244.
 Sentado a orillas del mar. 247.
 Señor Rey don Sancho Abarca. 250.
 Sobre destroncadas flores. 277.
 Señora el dexar de verte. 254.
 Señora doña Terrible. 258.
 Soledad que aflige tanto. 278.
 Sol resplandeciente. 284.
 Señores papantes ayre. 287.
 Subieron a Geromilla. 304.
 Sobre la florida yerua. 306.
 Serenissimos galanes. 306.
 Si el cauallo vos han muerto. 311.
 Si tienes el coraçon. 324.
 Sentados a vn Axedrez. 326.
 Señora la mi señora. 330.
 Señor Conde don Roldan. 335.

T

TAn llena el alma de amor. 86.
 Tanta Zayda y Adalifa. 52.
 Tenia vna biuda triste. 33.
 Todos dizen que soy muerto. 49.
 Toparonse en vna venta. 18.
 Tronando las nubes negra s. 81.
 Tropellando desengaños. 91.
 Triste memoria enemiga. 114.
 Tan noble es vn desengaño. 127.
 Tras vn descansado ay. 134.
 Tanta Zayda y Adalifa. 139.
 Tambien soy Abencerraje. 143.
 Tu noche que aliuias. 144.
 Triste pisa y afligido. 181.
 Tuuieron Marte y amor. 188.
 Tras vn descansado ay. 197.
 Tu niña no ves. 227.

Todos estan mal conmigo. 231.
 Tristeza me piden zelos. 234.
 Toquen a peiessa rebato. 243.
 Ten amor el arco quedo. 253.
 Temores de mi partida. 356.
 Tu remision, tn descuydo. 356.

V

V Na bella casadilla. 36.
 Va regando vn claro rio. 12.
 Vna palma ha florecido. 59.
 Vna dama en su opinion. 40.
 An grande tatur de amor. 68.
 Vn pastor soldado. 67.
 Vn mercader Ginoues. 36.
 Vna parte de la vega. 23.
 Vna rubia pastorzilla. 48.
 Vna parda mariposa. 92.
 Vn pastor pobre y humilde. 105.
 Ventanazo para mi. 125.
 Venturoso el dia. 111.
 Vna bella pastorzilla. 114.
 Vna gallarda pastora. 152.
 Vna bella Lusitana. 161.
 Vn gallardo Paladin. 167.
 Vn esclauo de Ochalt. 169.
 Vfano con mil victorias. 208.
 Voy a pisar con mis pies. 217.
 Vitorioso buelue el Cid. 217.
 Vna niña hermosa. 225.
 Vida de mi vida. 227.

Vestido vn gauan leonado. 237.
 Viue Dios señor Hernando. 236.
 Vestido el cuerpo de cielo. 276.
 Viua mil años Filipo. 288.
 Vuestras muchas sinrazones. 301.
 Viue Dios señor don Tuan. 332.
 Venturas del mundo. 333.
 Verdad que a los ciegos riges. 334.
 Vestido vn gauan leonado. 347.
 Vinose Ynes del aldea. 152.
 Vu lencero Portugues. 358.
 Vete amor, y vete. 366.

Y

Y A empieza a delectrear. 58.
 Yo Apolo Dios de la ciencia. 86.
 Yo tune con cierta dueña. 126.
 Ya que acabò la vigilia. 179.
 Ya que el aurora dexaua. 202.
 Yaze donde el Sol se pone. 209.
 Ya cubre la primavera. 217.
 Ya no me quiere a Lisardo. 235.
 Ya por el valcon de Oriente. 306.
 Ya estoy muy bien despachado.
 Yo soy Duero.
 Ya allegara Abinda ruez.

Z

Z Ayde esparze por el viento. 90.
 Z Ayde ha prometido fiestas. 124.
 Zelofo viue Zelin. 305.

F I N.





ROMANCERO
 GENERAL, EN QUE
 SE CONTIENEN TODOS
 los Romances que andan impres-
 sos en las nueue partes de
 Romanceros.

PRIMERA PARTE.

ROMANCE DEL
 Moro Azarque.

Azarque viue en Ocaña
 desterrado de Toledo,
 por la bella Zelindaxa
 vna Mora dMarruecos:
 pensando estaua la causa
 de su llorado destierro,
 y contra su Rey aeloso,
 dixo, rabiando de zelos:
 Por alçarte con mi gloria,
 dixiste Rey en tu pueblo,
 que a los Moros de la Sagra
 los pedi corona y cetro,
 que de vn abuelo traydor
 no puede salir buen nieto,
 y que soy en trage noble

vn Genizaro pechero.
 Si te plaze, Rey tirano,
 hagamos los dos vn trueco,
 toma mi villa de Ocaña,
 y dame en Toledo vn cerro,
 en cuya cumbre a tu mando
 estarè con guardas preso,
 mirando como tus Moros
 tienen a mi dama en cerco:
 o fingiendo que me aguarda,
 y que librarla no puedo,
 por lo menos morirè,
 y viuiras por lo menos.
 Mal aya el amor cruel,
 que flechando el arco cierto,
 traspassa de vn solo tiro
 vassallos, y Reales pechos.
 Mora de los ojos mios,

segunda vez te prometo
de rescatar con mi alma
la belleza de tu cuerpo,
que amor q̄ me ha dado vn Rey
por contrario a mi despecho,
me dara fuerzas a mi
para echarle de su Reyno.

Romance del mismo.

A Zarque indignado y fiero,
su fuerte braço arremanga,
su roxo bonete arroja,
y empuña su cimitarra,
volantes, medalla, y plumas,
albornoz, marlota, y malla,
vanderilla, lança, empresa,
cañas, bohordos, y adarga,
maldize, parte, y destroça,
desmenuza, quiebra, y rasga,
hasta que el suelo cubrieron
pedaços de seda, y franjas:
y por el ayre esparzidas
yuan cimbrando las hastas
de los delgados bohordos
de la lança, y de las cañas.
Tuuo traça de vnas justas,
y como de amor las traças
se desbaratan por zelos,
zelosos las desbaratan,
de Zelindaja se quexa,
de su fortuna se agrauia,
por Abenamar pregunta,
y a su Rey, tirano llama,
de Albayaldos ei de Oliuos
malamente blasfemaua,
y pidiendo tinta y pluma,
assi le escriue vna carta.

CARTA.

SI como damasco vistes,
vistes jazerina malla,
y si al campo vas furioso
contio galan a las zambras,

si como al blando Cupido,
al terrible Marte tratas,
si escaramuzas de veras,
como de burlas te ensayas,
mañana a las diez del dia
quiere verlo en la campaña,
y agradecelo Albayaldos
que viues hasta mañana
salga Zulema contigo,
que pues los dos a mi dama
la engañastes para el bien,
de los dos pido vengança,
y aun del tomalla pretendo,
porque el ardor de mi saña
yrá embuelto en mis sospiros
a poner fuego en su alcaçar:
mil promessas le hizistes,
y despues mil amenazas,
dulces ofertas tras esto,
y despues fuerça tirana,
mil promessas y dulçuras,
engaños y quexas falsas,
y engaños y quexa injusta
vengare sin mas palabras.
Caualleros soys vosotros?
no soys sino vil canalla:
pues por afrentosos medios
procurays vuestra priuança,
Que agrauio mi alma os hizo,
que agrauiays assi mi alma?
la Mora que estaua en ella
tanto os costaua dexalla:
si fuerça de amores vuestros
à perseguilla os forçauan,
passe, que es fuerça de amor,
y assi yo os la perdonara:
pero por ser terqueria
de fementidas entrañas,
me pagaran vuestras vidas
la muerte de mi esperança.
Ay Mora facil, ay Mora,

y como endoradas quadras,
 y en bien traçados jardines
 mil traydores te regalan.
 Ay que presto te vencieron,
 que presto los gustos pasan,
 que poco vale la fe,
 pues si la dio, no la guarda:
 quanto mejor le estuuiera
 a mi dicha y a tu fama,
 ser nueuo exemplo de amor
 a la Morisma de España:
 que bien pareciera en ti
 despreciar promessas falsas,
 que bien manchar a mi lecho
 la sangre, no con infamia:
 si te quitaran la vida,
 el honor no te quitaran:
 mas que dixes? viue amiga
 sin honor, y con mudança,
 veras que guarda mi pecho
 con mil agrauios de guarda,
 las cenizas de tu oluido,
 y de mi querer las brasas,
 veras trocadas las suertes,
 yo quexoso y tu olvidada,
 tu finalmente muger,
 hombre yo, que el nóbre basta.
 Con esto firmò su reto,
 en que su combate apiaza,
 a Zulema se la embia,
 y el se apercibe a batalla.

Otro Romance.

ENfillenme el patto ruzio
 del Alcayde de los Velez,
 denme el adarga de Fez,
 y la jazerina fuerte,
 vna lança con dos hierros
 entrambos de agudos temples,
 y aquel azerado casco
 con el morado bonete,
 que tiene plumas paxizas,

entre blancos martinetes,
 y garçotas medio pardas,
 antes que me vista, denme
 pondreme la toca azul
 que me dio para ponerme
 Adalifa la de Baça,
 hija de Zelin-Hamete,
 y aquella medalla en quadro,
 que dos ramos la guarnecen
 con las hojas de esmeraldas,
 por ser los ramos laureles,
 y vn Adonis que va a çaça
 de los jaulies monteses,
 dexando su diosa amada,
 y dize la letra: Muere.
 Esto dixo el Moro Azarque
 antes que a la guerra fuesse,
 aquel discreto, animoso,
 aquel galan y valiente,
 Almoralfi el de Baça,
 de Zulema decendiente,
 Caualleros que en Granada
 passeauan con los Reyes.
 Traxeronle la medalla,
 y suspirando mil vezes,
 del bello Adonis miraua
 la gentileza, y la suerte,
 Adalifa de mi alma,
 no te aflijas, ni lo pienses,
 viuirè para gozarte,
 gozosa vendras a verte,
 breue serà mi jornada,
 tu firmeza no sea breue,
 procura, aunque eres muger,
 ser de todas diferente,
 no le parezcas a Venus,
 aunque en beldad le pareces
 en olvidar a su amante,
 y no respetalle ausente.
 Quando sola te imagines,
 mi retrato te consuele,

sin admitir compañía
 que me ultrage, y te desuele,
 que entretristeza y dolor
 fuele amor entremeterse,
 haciendo de alegres tristes,
 como de tristes alegres.
 Mira amiga mi retrato
 que abiertos los ojos tiene,
 y que es pintura encantada,
 que habla, que viue, y siente:
 acuerdate de mis ojos,
 que muchas lagrimas vierten,
 y a fe que lagrimas tuyas
 pocas Moras las merecen.
 En esto llegó Gualquemo
 a dezille que se apreste,
 que dauan priessa en la mar
 que se embarcasse la gente.
 A vencer se parte el Moro,
 aunque gustos no le vencen,
 honra y esfuerço lo animan
 a cumplir lo que promete.

Otro Romance contrahecho.

ENsillenme el asno ruizio
 del Alcalde Antó Llorente,
 denme el tapador de corcho,
 y el gauan de paño verde,
 el lançon en cuyo hierro
 se han orinado lo meses,
 el casco de calabaza,
 y el Vizcaino machete,
 y para mi caperuça
 las plumas del tordo denme,
 que por ser Martin el tordo,
 seruiran de martinetes,
 pondrele el orillo açul,
 que me dio para ponelle
 Teresa la del Villar
 hija de Pascual Vicente:
 y aquella patena en quadro,
 donde de laton se ofrecen,

la madre del virotero,
 y aquel dios que calça arneses
 tan en pelota, y tan juntos,
 que en ciegos nudos los tienen,
 al vno redes y braços,
 y al otro braços y redes,
 cuyas signras en torno
 acompañan y guarnecen
 ramos de nogal y espinas,
 y por letra, pan y nuezes.
 Esto dezia Galayo,
 antes que al Tajo partiessse,
 aquel yeguerro lloron,
 aquel jumental ginete,
 natural de do nacio,
 de yegueros descendiente,
 hombres que ellos se proueen,
 sin que los prouean los Reyes.
 Traxeronle la patena,
 y sospirando mil vezes
 del dios garañon miraua
 la dulce Francia, y la suerte,
 piensa que será Teresa
 la que descubren y prenden
 agudos rayos de embidia,
 y de zelos nudos fuertes:
 Teresa de mis entrañas,
 no te gazmies, ni ajaqueques,
 que no faltaran çaraças
 para los perros que muerden:
 aunque es largo mi negocio,
 mi buelta será muy breue,
 el día de Sanciruelo,
 ola semana sin Viernes:
 No te parezcas a Venus,
 ya que en beldad le pareces,
 en hazer de tantos hueuos
 tantas frutas de sartenes.
 Quando sola te imagines,
 para que de mi te acuerdas,
 ponle a vn pantufllo aguileño

vn reuerendo bonete.
 Si creciere la tristeza,
 vna lonja cortar puedes
 de vn jamon, que bien sabra
 tornarte de triste alegre:
 y como sabe vn alonja
 mas que todos quantos leen,
 y rabos de puercos mas
 que lenguas de Bachilleres?
 Mira amiga mi pantufflo,
 porque veras si lo vieres,
 que se parece a mi cara
 como vna leche a otra leche.
 Acuerdate de mis ojos
 que estan quando estoy ausente
 encima de la nariz,
 y debaxo de la frente.
 En esto llego Bandurrio
 diziendole que se apreste,
 que para sesenta leguas
 le faltan tres vezes veinte.
 A dar pues se parte el bobo
 estocadas, y reueses,
 y tajos, orilla el Tajo,
 en mil hermosos broqueles

OTRO TOMATICO

S Me la estrella de Venus
 saltiempo que el Sol se pone,
 y la enemiga del dia
 su negro mantó descoge,
 y con ella vn fuerte Moro
 semejante a Rodamonte,
 sale de Sidonia ayrado,
 de Xerez la vega corre,
 por donde entra Guadalete
 al mar de España, y por donde
 Santamaria del Puerto
 recibe famoso nombre.
 Desesperado camina,
 que siendo en linage noble
 le dexa su dama ingrata,

porque se suena que es pobre,
 yaquella noche se casa
 con vn Moro feo y torpe;
 por que es Alcayde en Scuilla
 del Alcaçar y la torre,
 que xandose tiernamente
 de vn agrauio tan inorme,
 y a sus palabras la vega
 con dulces Ecos responde:
 Zayda, dize, mas ayrada,
 que el mar q̄ las naues sorbe,
 mas dura, e inexorable,
 que las entrañas de vn monte,
 como permites cruel
 despues de tantos faoues,
 que de prendas de mi alma
 agena mano se adorne?
 Es posible que te abrases
 a las cortezas de vn roble,
 y dexes el arbol tuyo
 desnudo de fruta y flores?
 dexas tu amado Ganzul,
 dexas tres años de amores,
 y das la mano al Albençayde,
 que aun apenas le conoces:
 dexas vn pobre muy rico,
 y vnrico muy pobre escoges,
 pues las riquezas del cuerpo
 a las del alma antepones.
 Ala permita, enemiga,
 que te aborrezca, y le adores,
 y que por zelos suspires,
 y dor ausencia le llores,
 y que de noche no duermas,
 y de dia no reposes,
 y en la cama le fastidies,
 y que en la mesa le enojas,
 y en las fiestas, en las zambras,
 no se vista tus colores,
 ni aun para verlas permita,
 que a la ventana te aßomes,

y menosprecio en las cañas,
 (para que mas te alborotes)
 el almayzar que le labres,
 y la manga que le bordes,
 y se ponga el de su amiga
 con la cifra de su nombre,
 a quien le dè los cautiuos,
 quando de la guerra torne,
 y en batalla de Christianos
 de velle muerto te affombres,
 y plegue Ala que suceda,
 quando la mano le tomes,
 que si le has de aborrecer,
 que largos años le gozes,
 que es la mayor maldicion
 que pueden darte los hombres.

Con esto llego a Xerez
 a la mitad de la noche,
 hallò el palacio cubierto
 de lumioarias y bozes,
 y los Moros fronterizos
 que por todas partes corren,
 con sus hachas encendidas,
 y con libreas conformes:
 delante del desposado
 en los estribos alçose,
 arrojole vna lançada,
 de parte a parte passole,
 alborotose la plaça,
 desnudò el Moro vn estoque,
 y por mitad de la gente
 hàzia Sidonia boluiose.

Otro Romance.

LA bella Zayda Zegri
 La quien hizo suerte auara
 esposa y biuda en vn punto,
 por vna arroja da lança
 sin re el cuerpo de Albençaide
 estila liquida planta,
 y conuertida en cabellos
 caparçe el oro de Arabia.

Las manos en las heridas
 por do el Moro se desangra
 pone, y en Ganzul los ojos,
 que està lidiando en la plaça,
 O cruel, mas que zeloso,
 le dize con boz turbada.
 Ruego Ala que desta empresa
 presto recibas la paga,
 y que en medio de el camino,
 quando tu à Sidonia vayas,
 encuentres (aunque sea solo)
 a Garziperez de Vargas,
 y que en viendole te turbes,
 y con fuerza desmayada
 no puedas regir la rienda,
 ni cubrirte con la adarga,
 cautiuo quedes o muerto,
 valiente solo en la fama,
 guerreador entre libreas
 no entre arneses, ni coraças,
 y si a Sidonia boluieres
 a los ojos de tu amada,
 zelos se vengan a hazer
 sospechas aueriguadas:
 torna dexa los amores
 de fe butladora y falsa,
 por la qual mudança se
 hazer honrosa mudança:
 enbayna perro el alfange,
 buelue trayder las espaldas,
 pues estas hecho aboluer
 la fe, y à nunca guardarla:
 nunca tu tuuiste amor,
 ni ni ençs de buena casta,
 que el amador bien nacido
 jamas procuro vengança.
 Torno a dezir que permita
 Ala que tan mal te vaya
 en guerra, en paz, en amor,
 que pierdas con la ganancia,
 tu dama la de Sanlucar,

quándo bueluas sea casada,
 y en parte donde no pueda
 hazer vida la cuytada,
 y si casada no fuere,
 verdad no te diga en nada,
 enfadente tus seruicios,
 y cansente tus palabras.
 El Moro estando en aqueſto,
 en la plaça haze plaça,
 y dexa que el viento lleue
 ſus quejas y ſus palabras.

Otro Romance.

POR la plaça de Sanlucar
 galan paſſeando viene
 el animoſo Ganzul,
 de blanco, morado, y verde.
 Quiereſe partir el Moro
 à jugar cañas à Gelues,
 que haze fiſta el Alcayde,
 por la tregua de los Reyes.
 Adora vna bella Mora
 reliquia de los valientes,
 que mataron en Granada
 los Zegries y Gomeles.
 Por deſpedirſe, y hablarla,
 buelue, y rebuelue mil vezes,
 penetrando con ſus ojos
 las venturoſas paredes,
 y al cabo de vn hora de años,
 de eſperanças impacientes,
 viola ſalir a vn valcon,
 haziendo los años breues,
 y arremetiendo el cauallo,
 por ver el Sol que amanece,
 haziendo que ſe arrodille,
 y el ſuelo en ſu nombre beſe,
 con voz turbado le dize:
 No es poſſible ſucederme
 coſa triſte en eſta empreſa,
 auendote viſto alegre.
 Alla me lleuan ſin alma

obligacion y parientes,
 mas boluera mi cuydado,
 por ver ſi de mi le tienes.
 Dame vna empreſa, o memoria,
 y no para que me acuerde,
 ſino para que me adorne,
 guarde, acompañe, y eſfuerce.
 zelosa eſtaua Celinda,
 que embidioſos como ſuelen,
 a Zayda la de Xerez
 dizen que de nueuo quiere.
 Ayrada reſponde al Moro,
 Si en las cañas te ſucedo,
 como mi pecho deſſea,
 y el tuyo falſo merece,
 no bolueras à Sanlucar
 tan vſano como ſueles,
 a los ojos que te adoran,
 y a los que mas aborreces,
 mas plegue Ala q̄ en las cañas
 los enemigos que tienes,
 te tiren ſecretas lanças,
 porque mueras como mientes,
 y que traygan fuertes jacos
 debaxo los Alquizeres,
 porque ſi quieres vengarte,
 acabes, y no te vengues:
 tus amigos no te ayuden,
 tus contrarios te atropellen,
 porq̄ muerto en ombros ſalgas,
 quando a matar damas entres,
 y que en lugar de llorarte
 las que engañas, y entretienes,
 con maldiciones te ayuden,
 y de tu muerte ſe huelguen.
 El Moro piensa que burla,
 que es propio del inocente,
 yaçandose en los eſtribos,
 tomarle la mano quiere.
 Miente, le dize, ſeñora,
 el Moro que me rebuelue,

à quien esta maldicion
 le cayga, porque me vengue,
 mi alma aborrece a Zayda,
 y de su amor se arrepiente,
 que su desden y tu amor
 han hecho su fuego nieue.
 Malditos sean tres años
 que la ferni por mi suerte,
 pues me dexò por vn Moro
 mas rico de pobres bienes.
 Oyendo aquesto Celinda,
 aqui la paciencia pietde,
 cerrò la ventana ayrada,
 y el Moro el cielo que tiene.
 Passaua entonces vn paje
 con sus cauallòs ginetes,
 que los lleuaua gallardos
 de plumas, y de jaezes:
 la lança con que ha de entrar
 toma, y furioso arremete,
 haziendola mil pedaços
 contra las fuertes paredes,
 y manda que sus cauallòs
 jaezes, y plumas truequen,
 las verdes truequen leonadas,
 y parte furioso à Gelues.

Otto Romance.

EN el tiempo que Celinda
 cerrò ayrada la ventana
 à la disculpa, à los zelos
 que el Moro Ganzul le daua,
 confusa, y arrepentida
 de auerse fingido ayrada,
 por verle, y desagrauiarle,
 el coraçon se le abraça,
 que en el villano de amor
 es muy cierta esta mudança;
 y la dançan muchas vezes
 los que de veras se aman.
 Y como supo que el Moro
 rompiò furioso la lança

que lleuaua para entrar
 en Gelues a jugar cañas,
 y que la librea verde
 auia trocado en leonada,
 sacò luego vna marlota
 de tafetan roxo y plata,
 vn vizarro capellar
 de tela de oro morada,
 lleno de costosas perlas
 los rapacejos y franjas,
 con vn bonete cubierto
 de zafires y esmeraldas,
 que publican zelos muertos,
 y viuas las esperanças,
 con vna neuada toca
 con plumas verdes y blancas,
 y con azerados hierros
 vna lança naranjada,
 que el color de la veleta
 tambien publica bonança;
 vn liston de verde claro,
 con que traxesse la adarga;
 con vna letra, que dize:
 Guardele bien, quien bien amã,
 informandose primero
 adonde Ganzul estaua,
 y que las fiestas de Geluec
 à otro dia se dilatan,
 à vna casa de plazer
 aquella tarde le llama;
 y en diziendole a Ganzul
 que Celinda le aguardaua,
 al page le preguntò
 tres vezes si se burlaua,
 que son malas de creer
 las nueuas muy desseadas,
 alomenos las que aguardan
 personas enamoradas:
 y afirmandole que si,
 sin hablarle mas palabra,
 se sale à ver en la gloria

de los ojos de su dama.
 Hallola en vn jardin
 que vn almoradux corrava,
 y dexaua las violetas
 azules por las moradas;
 entre mosqueta y jazmin
 vn ramito concertaua,
 poniendo lo blanco al pecho,
 y lo morado en el alma.
 Viendose el Moro con ella,
 apenas los ojos alça,
 que quien sale de lo escuro,
 turbacion el Sol le causa.
 Zelinda le asio la mano
 vn poco roxa y turbada,
 y alfin de infinitas quexas
 que en tales passos se passan,
 dixo Ganzul: Es posible,
 señora, que des tal paga,
 à quien por Ala te juro,
 que quando sin ti se halla,
 moriria, a no traerte
 en la Ydea retratada?
 y si de Xerez me acuerda,
 matenme de vna lançada,
 del modo que yo maté
 al desposado de Zayda,
 o veate yo en los braços,
 de quien mas zelos me causa:
 y que por desesperarme
 tiernos fauores le hagas.
 si el Moro que te ha informado,
 te dixo verdad en nada.
 La Mora quedò con esto
 satisfecha, y muy pagada,
 y entre ellos el aficion
 con mas firmeza que estaua,
 que de reboluer amantes,
 otra cosa no se faca.
 Vistiose alfin las preseas
 con las manos de su dama,

y sobre vn cauallo houero
 con los jaezes de plata
 vn boçal de oro morado,
 moradas plumas y vanda,
 despues de auerse abraçado
 con palabras regaladas
 se parte Ganzul a Gelues
 con contento à jugar cañas.

Otro Romance.

DE los trofeos de amor
 ya coronadas sus sienas,
 muy gallardo entra Ganzul
 à jugar cañas à Gelues,
 en vn houero furioso,
 que al ayre en su curso excede,
 y en su pujança y rigor
 vn leue freno detiene.
 La librea de los pajes
 es roxa, morada, y verde,
 deuisa cierta y colores
 de la que en su alma tiene:
 todos con lanças leonadas
 en corredores ginetes,
 adornados de penachos,
 y de costosos jaezes:
 el mismo se trae la adarga,
 en quien vn fenix parece,
 que en viuas llamas se abraça,
 y en ceniza se resuelue:
 la letra si bien mi acuerdo,
 dize: Es inconueniente
 poderse disimular
 el fuego que amor enciende.
 Llegado à do estan las damas,
 en los arzones se mete,
 en pie se pusieron todas
 bien ciertas que mas merece:
 entre ellas està Zelinda,
 de quien vn tiempo doliente
 fue el fauorecido Moro,
 aunque agora le aborrece:

fue causa vna sinrazon,
 que en amantes mucho puede,
 y viene a ser quien la hizo
 el arrepentido siempre.
 Con ella estaua Zafira,
 y Alminda que dueño tiene,
 en grado muy allegado
 con los Granadinos Reyes,
 y como vido a Ganzul,
 renouese el accidente,
 y tanto quanto le mira,
 mas le adora, y mas le quiere:
 y assi qual pueſta en balança,
 dando el alma mil vayuenes,
 zelosa y arrepentida,
 diuerſas cosas rebuelue.
 Alminda que vido a Zayda,
 que de nueuo se entristece,
 para divertirſa, dixo,
 le descubra lo que siente.
 Turbada la respondió:
 Vna imaginacion fuerte
 ha ſido la cauſadora
 deſte mal que a puntos crece.
 Mejor ſerá, dixo Alminda
 refrenarla, porque ſuele
 deſpues de auer diſcurrido,
 dar al traues las mas vezes.
 Bien muestras, le respondió
 la de Xerez, que no ſientes
 los zelos y fantaſias,
 ni ſabes que ſon deſdenes,
 que a ſaberlo, ſoy bien cierta,
 otra compaſion tuieſſes
 de mí, que padezco, y muero
 deſte mal que tu no entiendes.
 Tomò Zafira la mano,
 y la platica ſuspende
 el alboroto, y eſtruendo
 de los que a las cañas vienen.
 Eſtauan ya las quadrillas

dentro del cerco y palanque
 con Berberifcas naciones,
 y marlotas diferentes,
 al ſon de barbaras trompas
 los caualllos impacientes
 con relinchos y bufidos
 por medio la turba hienden:
 rebueluenſe vnos con otros,
 y con animos valientes,
 y leues cañas procuran
 qfenderſe quanto pueden.
 Durò gran rato la fieſta,
 pero fue como ſucede,
 que todo al fin ſe acaba,
 todo ſe acaba, y perece.
 Dava priueſſa el cano tiempo
 à Apolo, porque detiene
 ſu velocifſimo carro
 de ſu tardança impaciente,
 y quando llegó al Ocaſo,
 ſu contrario que lo ſiente
 con no menos mouimiento
 bate las alas, y viene:
 à cuya venida todos
 por medio el campo arremete,
 y de ſu eſfuerço pagados,
 mandaron ceſſar los juezes.

Otro Romance.

Despues qe fuerte Ganzul
 boluio de Gelues con vida
 de correr zelofas cañas
 para ſu dulce Celinda:
 en la plaça de Sanlucar
 la miſma tarde a la brida
 ſe preſentando bueltas
 al puerto de ſu alegria:
 de morado y recamado
 vn roxo alquieer traya,
 y vn bonete verde eſcuro
 con latoca Tunezina:
 los adornos del cauallo

van con la misma diuisa,
 solo muestra el borzegui
 de oro la labor pagiza,
 que ya la desconfiança
 trae baxo del pie metida,
 porque Celinda est a cierta
 que a la ingrata Zayda oluida:
 con tanta gana passca
 de ver la luz de su vida,
 que el cauallo aun de las piedras
 saca poluo quando pisa.
 Labrando vn caparaçon
 para su Ganzul Celinda
 estaua en esta ocasion.
 sola, triste, y retrayda:
 quiso dibuxar vn lirio
 en vn recamo que hazia,
 y sobre el dibuxo puso
 vna rosa Alexandrina:
 echò en el color de ver,
 que no es la fior que queria,
 y queriendola quitar,
 la mano el intento quita,
 que en los successos de amor
 quando el passo desuaria,
 truecan fuertes los efetos
 por do el coraçon los guia.
 Y viendo que a sus antojos,
 quanto mas menos atina,
 dexa la labor, y sale
 enojada con si mesma,
 y viendo al fuerte Ganzul,
 que a otra cosa no atendia,
 dexa el valcon pressurosa,
 y luego a llamarlo embia:
 y dando razon de Gelues,
 y de su buena venida,
 dexando frias sospechas,
 entregaron ambas vidas.

Otro Romance.

Estando toda la Corte

de Almançor Rey de Granada,
 celebrando del Baurilla
 la fiesta entre Moros santa,
 con ocho Moros vestidos
 de negro y tela de plata,
 que lleuando ocho rejonos,
 y en ellos mil esperanças,
 seguros de su ventura,
 de muchas prueuas passadas,
 y mas en el fuerte braço,
 que ha dado al mundo fiança,
 que algunas vezes la suerte
 suele a los hombres de fama
 llevarlos por los cabellos
 a la fortuna contraria,
 entra el valiente Ganzul
 señoreando la plaça,
 que con yr solo por ella,
 toda la ocupa y leuanta.
 Hijo de si por sus obras
 para gloria de su fama,
 y para nobleza suya
 es Alcayde del Algaua.
 Los ojos del pueblo lleva
 el cauallo entre las plantas,
 y en los apazibles suyos
 los hermosos de las dama.
 Passa delante del Rey,
 del Principe, y de la Infanta,
 y haziendo su cortesia,
 el cauallo y lança para.
 Despues del galan passeio,
 en que fue vista su gala,
 los toros salen al coliso,
 y al riesgo de su pujança:
 el Moro toma vn rejon,
 y el diestro braço leuanta,
 furioso acomere, y pica,
 vno encuentra, y otro passa:
 del toro el aliento frio
 el rostro al cauallo espanta,

y la espuma del cauallo
 al toro ofende la cara:
 admirada está la Corte
 del ayroso talle y gracia,
 porque ningun lance pierde,
 y mil voluntades gana.
 En este tiempo la suerte
 a la postrera le llama,
 porque sale vn brauo toro,
 famoso entre la manada,
 no de la orilla de Bétis,
 ni Xenil, ni Guadiana,
 fue nacido en la ribera
 del celebrado Xarama,
 vayo, el color encendido,
 y los ojos como brasa,
 arrugada frente, y cuello,
 la frente vellofa, y ancha,
 poco distantes los cuernos,
 corta pierna, y flaca hanca,
 espacioso el fuerte cuello,
 à quien se junta la barba,
 todos los extremos negros,
 la cola rebuelta y larga,
 duro el lomo, el pecho crespo,
 la piel sembrada de manchas.
 Harpado llaman al toro
 los vaqueros de Xarama,
 conocido entre los otros
 por la fiereza y la casta:
 en quatro brincos se pone
 en la mitad de la plaça,
 y casi en la blanda arena
 el hendido pie no estampa:
 sale al encuentro Ganzul,
 como si fuera montaña.
 Alçando el braço en el ombro,
 bimbando al rejon el hasta,
 saca el codo junto al pecho,
 llega el puño, el braço saca,
 y picando el fuerte cuello,

cuero, carne, y vida rasga,
 el fiero toro derriba,
 el suelo mide la espalda,
 los pies que en la tierra herian,
 al cielo bueluen las plantas,
 con el furor natural
 buelue à vn lado, prueua, y alça
 la tierra, que el cuerpo herido
 no tiene mas que arrogancia,
 de cuya herida en vn punto,
 rebuelta en la sangre, escapa
 la vida, dexando a muchos
 embidia de tal hazaña.
 Iuntose el Moro valiente,
 a quien sigue, y acompaña,
 oyendo los parabienes
 de caualleros y damas,
 porque otra cosa no escucha
 desde andamios y ventanas,
 fino que fue grande suerte
 del famoso del Algaua:

Otro Romance.

AL tiempo q̄ el Sol esconde
 debaxo del mar su lumbré,
 y de roxos arboles
 colora el ayre y las nubes:
 llegaua el fuerte Ganzul
 a Alcalá de los Ganzules
 con quatrocientos hidalgos
 de los Moros Andaluzes;
 y apenas llegaua, quando
 suenan tiros, arcabuzes,
 atabales, y trompetas,
 chirimias, sacabuches.
 Que venia a echar de España
 à Zulema Rey de Tunez,
 que estava ya apoderado
 de Marbella, y los Alumbres.
 Y aunq̄ entra de noche el Moro,
 no quiere, ni pide lumbrés,
 que el claro sol d' Celinda

quiere que salga, y le alumbren
y a la entrada de la villa
fueñan tiros, y arcabuzes.

Todas las damas por vello
a los miradores suben,
sola su esposa Celinda
del suyo se esconde y huye:

Como no sale Celinda,
el coraçon se le cubre
de temerosas sospechas,
de zelosas pesadumbres,
y apeandose en palacio,
fueñan tiros, &c.

Ganzul del cauallo baxa,
y a ver a su esposa sube,
hallala sola, y tan triste,
que en sospiros se consume.

El Moro llega à abraçalla,
y ella se aparta y rehuye,
y el dize: Como es posible,
que tal conmigo se vse?
y antes que ella responda,
fueñan tiros, &c.

Al fin le dize con ira,
Traydor adonde se sufre,
que en quatro meses de ausencia
de escreuirme te descuydes?

Humilde responde el Moro:

Mibiẽ, no es biẽ que me culpes,
pues la pluma sin la lança
tomar vn punto no pude.

Abraçaronse, y al punto
fueñan tiros, &c.

Romance.

EL mayor Almoralfie
de los buenos de Granada,
el de mas seguro alfange,
y de mas temida lança,
el sobrino de Zulema,
Viforrey del Alpuçarra
gran consejero en la paz,

fuerte, y bravo en la batalla,
en sòcorro de su Rey
se va a la mar desde Baça,
mas animoso y galan
que el hijo del Moro Audalla,
tanto que al mundo su nombre
seguras fianças daua,
que verdaderas saldrian
sus dichosas esperanças.
Albornoz de tela verde,
y de pagizo de gualda,
marlota de raso al vfo,
de açules lirios sembrada,
por mostrar q̄ alla en la guerra
encubre con esperanças
los lirios que ya son verdes,
y fueron flores moradas:
con quatro Moros de tras
solo en vna yegua vaya,
que si quiere adelantarse,
bien es que adelante vaya.
Recogiendo pues la tienda,
cessando el trote, paraua,
por no sentir por la posta
la ausencia de Felisalua.
Saca vn retrato del pecho,
que aun a facalle no basta,
porque salen tras la vista
las imagenes del alma.
Amada Mora, le dize,
que parece que me hablas
con ceño, porque te dexo,
y dexandote, me agrauias,
como me miras alegre,
pues yo te vi esta mañana
tan enojada con nigo,
que contigo te enojauas?
Sino lloras como peña,
que està dura, y hecha vn agua,
mucho me quieren tus ojos,
mucho de uo a tus entrañas,

si el arrancar tus cabellos,
 no es sentimiento que engaña,
 muchos cabellos amiga
 por mi respeto te faltan:
 habla ya, que a tu pintura
 le daran vida mis ansias,
 dexando mi cuerpo triste
 vazio, y con fuerças flacas.
 Felisalua, no te entiendo,
 las fuertes estan trocadas.
 Oy callas, y hablo yo,
 ayer hablaste, y callaua.
 Mal aya aquel amador,
 que a retrato de su dama
 le dize sus sentimientos,
 pues no fienten las tablas.
 Mal aya aquel que la mira
 en retrato mesurada:
 el llorando, flaco, y triste,
 y ella compuesta y ufana.
 Ay pundonor, que me lleuas
 a meterme en vna barca,
 y entre las ondas y el cielo
 cargado de azero y malla.
 Ay mis baños y jardines,
 que al mejor tiempo os dexaua:
 mas si dexo mi contento,
 que hago en dexar mi casa?
 Amiga por nuestro amor,
 que si viues en mi alma,
 sospirando me la embia,
 que no vencere sin alma.
 Con esto los quatro Moros
 a media rienda le alcançan,
 esconde el retrato, y pica
 hablando de guerra y armas.

Otro Romance.

DE la armada de su Rey
 a Baça daua la buelta
 el mejor Almoralife,
 sobrino del gran Zulema,

y aunque llegó a media noche
 a pesar de las tinieblas,
 desde lexos diuifaua
 de su ciudad las almenas.
 Aquel chapitel es mio
 con las aguilas de Cesar,
 insignia de los Romanos,
 que vsurparon esta tierra.
 La torre de Felisalua
 apostare que es aquella,
 que en fe de su dueño altiuo
 compite con las estrellas.
 O gloria de mi esperança,
 y esperança de mi ausencia,
 compañia de mi gusto,
 soledad de mis querellas,
 si de mi alma quitalles
 los rezelos que le quedan,
 y algunas facilidades
 que de tus gustos me cuentan,
 si tu belleza estimaras,
 como estimo tu belleza,
 fueras idolo de España,
 y fama de agenas tierras.
 Dixo, y entrandose en Baça,
 a sus Moros dio la yegua,
 y del barrio de su dama
 las blancas paredes besa.
 Hizo la seña que vsaua,
 y al ruydo de la seña
 durmieron sus ansias viuas,
 y Felisalua despierta.
 Salio luego a su valcon,
 y de pechos en las berjas
 a su Moro embia el alma,
 que la abraçasse por ella,
 y apenas pueden hablarfe,
 que la gloria de su pena
 les hurtaua las palabras,
 que en tal trance no son buenas:
 a fin la fuerça de amor

rompio al silencio la fuerza,
 porque sus querellas mudas
 por declararse rebientan.
 Y la bella Felisalua
 tan turbada, quanto bella,
 estando atento su Moro,
 à preguntalle comiença.
 Almoralife galan,
 como venis de la guerra?
 matastes tantos Christianos,
 como damas os esperan?
 Mi retrato viene vivo,
 o murio de las sospechas,
 que a su triste original
 le dan soledades vuestras.
 Del vuestro sabre deziros,
 que parece que le pesa,
 de que faltandole el ver,
 viuir, y mirarle pueda.

Otro Romance.

Descargando el fuerte azero,
 desciñendose la espada,
 desembraçando el escudo,
 quitando el peto y espalda,
 desatando el braçalere,
 achando aculla la maça,
 besando la toca azul,
 que es zelos, y zelos rabia,
 de coraje, y de ira lleno,
 de la perdida emboscada
 està el fuerte Moro oyendo
 el auiso del Alhambra:
 el Rey manda que en el punto
 suba à su Real sala,
 donde està toda la Corte,
 decretando cierta causa:
 vn paje viene corriendo
 del cielo do està su dama,
 y como viene del cielo,
 trae del cielo vna embajada.
 Gallardo Moro, te espera;

dize el paje, quien mas te ama:
 el mensagero replica:
 El Rey, y la Corte aguarda,
 Buelue el rostro de iraleno,
 y no contra quien le agrauia,
 mas contra si, y a quien pregunta,
 pregunta, responde, y calla:
 està vn poco en mudecido,
 que acontece à quien bien ama,
 que quien no sabe de amor,
 pocos tragos de esto passa:
 el Rey (dize el mensagero)
 mala espina tendra, y calla;
 que es destreza al fuerte toro
 saber medille la vara.

Cada qual le està incitando,
 que no halla poco, quien halla
 los mensageros tan fieles,
 que en esto no tengan falta.
 Almoralife, que esperas,
 que ay peligro en la tardança.
 Dize el Moro, quien me espera?
 Responde el paje: Tu dama
 Felisalua, Almoralife,
 Almoralife, aquella alua
 que te suele dar luz pura,
 quando à tu noche le falta:
 piensa que vienes herido,
 o que sirues à otra dama,
 que te cura las heridas
 que amor, y el rebato causan,
 viete venir de la guerra,
 no alçaste à ver la cara,
 cara cuesta tu venida,
 tu venida cuesta cara.
 Moro mira por tus ojos,
 que son espia del alma,
 y en amor son sobreescritos
 de las amorosas cartas:
 mejora con tu presencia
 la venida de Granada:

así el cielo no empeore
 tu jornada, y fuya a Baça,
 dexa de estar pensatiuo,
 piensa como está tu dama;
 aunque maldigo, no pienses,
 no pienses hasta mañana,
 ven donde veras el daño
 que haze verdadera causa
 de imaginar, si la truecas
 por otra que mas te agrada.
 Eres tu Sol, sola Fenix
 es ella, y en ti se abraça,
 y quedaras con cenizas
 solas, si en venir te tardas.

Romance

Con dos mil ginetes Moros
 Reduan corre la tierra,
 todos los ganados roba,
 y amenaza las fronteras,
 de los muros de Iáen
 reconoce las almenas,
 y entre Vbeda, y Andujar
 passa como vna saeta,
 y las campanas de Baça
 al arma tocan a priessa.
 Con tanto silencio pasan,
 que parece que concuerdan
 con lo mudo de las trompas,
 los relinchos de las yeguas:
 pero al fin las atalayas
 que estauan atrecho puestas
 con los hechos encendidos
 vnos a otros hazen señas.
 Y las campanas, &c.
 Favoreceles la noche
 con sus confusas tinieblas,
 Mí pero son tantos los fuegos
 que por todas partes dexan
 en las malogradas mieses,
 y en las humildes choçuelas,
 que sirven de luminarias

de tan lastimosas fiestas,
 Y las campanas, &c.
 Al no pensado rebato
 se leuantan, y se aprestan:
 caualleros son sus lanças,
 peones con sus ballestas,
 los hidalgos de Iáen,
 de Andujar la gente buena,
 y de Vbeda los nobles
 todos hazen de sí muestra.
 Y las campanas, &c.
 Abre el Sol las del Oriente,
 y los Christianos sus puertas,
 vienen a juntarse todos
 poco mas de media legua,
 y puestos en son confuso
 el eco y ayre resuenan,
 armas, pifaros, y caxas,
 relinchos, bozes, tromperas:
 y las campanas de Baça
 al arma tocan a priessa.

Otro Romance.

Por arrimo su albornoç,
 y por alhombra su adarga,
 la lança llana en el suelo,
 que es mucho allanar su lança,
 colgado el freno al arzon,
 y con las riendas trauada,
 su yegua entre dos linderos,
 porque no se pierda, y pazca,
 mirando vn florido almendro,
 con la flor mustia y quemada
 por la inelemencia del cierço
 a todas flores contraria,
 en la vega de Toledo
 estaua el fuerte Abenamar
 frontero de los palacios
 de la bella Galiana.
 Las aues que en las almenas
 al ayre estienden sus alas,
 desde lexos le parecen

Primera parte.

almayzares de su dama.
Con esta imaginacion
que facilmente le engaña,
se recrea el Moro ausente,
haziendo della esperanças.
Galiana amada mia,
quien te puso tantas guardas?
quien ha hecho mentirofa
mi ventura y tu palabra?
Ayer me llamaste tuyo,
oy me vees y no me hablas,
y al passo destas desdichas
que serà de mi mañana?
Dichoso aquel Moro libre,
que en mullida y dura cama,
sin desdenes ni fauores,
puede dormir hasta el alua.
Ay almendro como muestras
que la dicha anticipada
no nacio quando deuiera,
y assi deue, y nunca paga.
Pues eres exemplo triste
de lo que en mi dicha passa,
yo prometo de traerte
por diuifa de mi adarga,
que abrasado ha florecido
a guisa de mi esperança:
bien te quadrara esta letra,
Del tiempo ha sido la falta.
Dixo, y enfrenando el Moro
su yegua, mas no sus ansias,
por las riberas de Tajo
se fue camino de Ocaña.

Otro Romance.

Galiana esta en Toledo
labrando vna rica manga.
para el fuerte Sarrazino
que por ella juega cañas.
Matizaua vna diuifa
con seda amarilla y parda,
emprefa que lleua el Moro

en el campo de la adarga
Vna flecha de Cupido.
que en vn pedernal tocaua,
sacando viuas centellas,
y por letra, Pocas bastan.
Estaua a su lado izquierdo
vna cautiua Christiana,
llorando memorias viuas
entre muertas esperanças.
Galiana le preguntaba
del llanto la triste causa,
y los ojos en la flecha
le responde, Pocas bastan.
Libertad tuue algundia,
mas fue libertad de dama.
pedernal algunas vezes,
y otras vezes cera blanda.
En este tiempo que digo
me quiso mas que a su alma
vn Christiano cauallero
de la Cruz de Calatraua:
hizeme sorda a sus quejas,
mas fue su porfia tanta,
que vino a sacar centellas
de vna piedra dura elada.
A penas le quise bien,
quando fortuna boltaria
hizo que la muerte dura
prouasse en el su guadaña:
murio por ser cosa mia
entre mil Moriscas lanças,
quedando yo prisionera
de tu pariente Abenamar:
es mi alma el monumento
do estan sus cenizas caras,
y la memoria importuna
de cenizas fuego saca.
Assi te de Dios ventura,
señora, en esso que labras,
que mires por tus deslecos,
que son traydores de casa,

y que dexes que millanto
a priessa del pecho salga,
q̄ aunq̄ ves q̄ lloro mucho,
mucho por llorar me falta.

Otro Romance.

Brauonel de çaragoça
al Rey Marsilio demanda
licencia para partirse
con el de Castilla a Francia.
Trataua amores el Moro
con la bella Guadalará,
Camarera es de la Reyna,
y del Rey querida ingrata.
Brauonel por despedida,
y en sacrificio de su dama
hizo alarde de su gente
vn Martes por la mañana.
Alegre amaneció el dia,
y el Sol mostrando su cara
madrugaua para verse
en los hierros de las lanças.
Lleuaua en su compañía
marlotas de azul y grana,
morados caparaçones,
yeguas blancas alheñadas.
Por el colfo van passando
donde los Reyes aguardan,
colgada estaua la calle,
y la esperança colgada.
aguardaua a todo el vulgo
a Brauonel, y a su gala,
y la Reyna con ser Reyna
a todo el vulgo a compañía.
Ya passa el Moro valiente,
ya las voluntades passan,
y muchas se van tras el,
que no es posible parallas:
no lleua plumas el Moro,
que como de veras ama,
juró de no componerse
de plumas ni de palabras,

vna adarga Beruerisca
con su diuisa pintada,
tan discreta como el dueño,
y como el dueño mirada,
era vna muerte partida,
que juntarse procuraua,
con vn letrado que dize:
No podras hasta que parta.
De lante el Real valcon
hasta el arçon se inclinaua,
haze alas damas mesura,
leuantandose las damas,
no se pudo leuantar
la hermosa Guadalará,
que el graue peso de amor
por momentos la desmaya.
Suplicó la Reyna al Rey
que huuiesse a la noche zambra,
y el Rey por dalle contento,
dize que es justo la aya:
toda la gente se alegra,
llorando esta Guadalará,
que es Martes, y haze sol,
cierta señal de mudança,

Romance.

A Visaron a los Reyes
Aq̄ ya las nueue eran dadas,
y que Brauonel pedia
licencia para su çambra,
juntos salieron auerla,
aunque apartadas las almas.
Brauonel tiene la vna,
y la otra Guadalará:
de la quadra de la Reyna
yuan saliendo las damas,
Guadalará viene en medio
de Adalifa, y Celindaxa,
dos Moras que en hermosura
a todas hazen ventaja,
y tambien en las desdichas
de aficiones en contradas.

De morado, y amarillo
 está la sala colgada,
 las alhombros eran verdes,
 porque huellen de esperanza,
 aciertas indicias desto
 se oyeron acada vanda
 concordados instrumetos
 y penas desconcertadas:
 Brauonel entrò el primero,
 y dando a entender q̄ trata
 gran secreto en sus amores,
 esta diuina sacaua,
 vn potro de dar tormento
 entre coronas y palmas,
 con vna letra que dize.

Todas son para el que calla.
 Azarque primo del Rey,
 muy azar con Celindaxa,
 abriendo puerta al rigor
 de sus encubiertas ansias,
 traya en vn cielo azul
 vna cometa bordada,
 y esta letra entre sus rayos:
 Cometa zelos quien ama.
 Zafiro, por Adalifa
 vn tiempo su apasionada
 mostro con esta diuina
 de sus tormentos la causa,
 vna viuda tortolilla
 en secos ramos sentada,
 y vn mote que dize bien:
 Tal me puso vna mudança
 Guadalajara, y Brauonel,
 tiernamente se mirauan,
 que cansados de penar
 de disimular se cansan,
 mucho se ofenden los Reyes,
 y mucho el amor se enfaça,
 en ver que allanan sus flechas
 a las magestades altas.
 Azarque, y Zafiro huieron

sobre no se que palabras,
 si lo supe, zelos fueron
 de Adalifa, y Celindaja:
 pierden al Rey el respeto,
 parò la fiesta en desgracia,
 que entre zelos y sospechas
 no ay dança sino de espadas.

Otro Romance.

Despues q̄ el Martes triste
 mostrò alegre el Sol la cara,
 tiene la suya cubierta
 la hermosa Guadalajara:
 no quiere ver, ni ser vista
 despues que Brauonel falta,
 ni mostrar el rostro alegre,
 porque tiene triste el alma.
 Mucho siente el acordarse
 de la noche de la Zambra,
 fin de toda su alegria,
 y principio de sus ansias,
 acuerdase de la empresa
 que su Brauonel lleuaua,
 y sospirando dezia:
 Todas son para el que calla;
 procura en cubrir su pena
 no quiere comunicalla,
 porque no pierda la fuerza
 el dolor que el alma passa,
 no adierte quã mal se encubre
 el fuego q̄ el alma abraça:
 porque el humo ha de salir
 por los ojos del que calla:
 crecen zelos y sospechas,
 y con ausencia tan larga
 està cierta de que quiere
 dudosa, si es olvidada:
 passados bienes le affigen,
 presentes males le cansan,
 esperanças la entretienen,

desconfianças la acaban,
 dobla el llanto, porque el Rey
 mandó a los guardadamas,
 que no consientan que escriua
 a Brauonel Guadalará,
 creyendo que larga ausencia
 causará en ella mudança,
 y que así le vendrá a ser
 agradecida su ingrata,
 y para aliuar su pena,
 nõ pudiendo escriuir carta,
 pensando en su Brauonel
 pidio vna rica almohada,
 sobre vn tafetan leonado,
 color que a tristes agrada,
 mostrando firmeza y pena,
 vn alta peña labraua,
 y que della nace vn rio
 que vn prado marchito baña,
 y en lengua Mora esta letra:
 Muy mayor es Guadalará:
 y en esto passa la vida,
 que le es muerte desastrada,
 hasta ver a Brauonel,
 que es de sus penas la causa.

Otro Romance.

A Lojó su compañía
 en Tudela de Nauarra
 Brauonel de çaragoça,
 que va caminando a Francia.
 Con sus mansas ondas Ebro
 parecia que llamaua
 a la esquina de vn jardin
 frontero de su ventana:
 el Moro finge que son
 amigos que le auisauan,
 que pasan a çaragoça,
 y que vea si algo manda.
 Amadas ondas, le dize,
 de vosotras fio el alma,
 estas lagrimas os fio,

auunque son muchas, lleualdas.
 Passays por junto a vn balcon
 hecho de verjas doradas,
 que tiene por celoxia
 clauellinas y albahacas,
 allime enple que todas
 gritando mostreis las ansias
 deste capitan de agrauios,
 que va caminando a Francia:
 y si por dicha saliere
 amiraros Guadalará,
 procurad que entre vosotras
 vea mis lagrimas caras:
 mal he dicho, no las vea,
 que me corro de llorarlas,
 y de que en mi pecho duro
 cupiesen tiernas entrañas:
 el Brauo me llama el vulgo,
 no se desmienta mi fama,
 afuera entodos de amor,
 que me embaraçais las armas.
 Tras esto oyo que al marchar
 llamauan con las dos cajas,
 y que aguardan sus ginetes,
 le dixo vn Cabo de escuadra:
 quito la partida muerte
 diuisa agorera y mala,
 y en su vanderá ponía
 adeuinando bonança,
 encima de vn nueuo mundo
 con grande buelta vna espada,
 y en Arabigo esta letra,
 Para la buelta de Francia.
 Alegrose Brauonel,
 y en vn houero caualga,
 diziendo, Para la buelta
 no es vn mundo mucha paga.

Otro Romance.

A Marrado a vn duro banco
 de vna galera Turquesca,
 ambas manos en el remo,

y ambos ojos en la tierra
 vn forçado de Dragut
 en la playa de Marbella
 se quexaua en ronco son
 del remo y de la cadena:
 O sagrado mar de España,
 hermosa playa y serena,
 teatro donde se han hecho
 cien mil nauales tragedias,
 pues eres el mesmo mar,
 que con tus crecientes besas
 las murallas de mi patria
 coronadas y soberuias,
 dame nuevas de mi esposa,
 y dime si han sido ciertas
 las lagrimas y sospiros
 que me escriue por sus letras,
 porque sin cō verdad llora
 mi cautiuero en tu arena,
 bien podras al mar del Sur
 boluelle en luzientes perlas:
 mas pues que no me responde,
 sin duda alguna, q̄ es muerta,
 pero no lo podra ser
 pues que yo uiuo en su ausēcia:
 yo he uiuido diez años
 sin libertad y sin ella,
 siempre a vn remo cōdenado,
 ya nadie mata on penas,
 Dame pues sagrado mar,
 a mi demanda respuesta,
 si qual dizen es verdad,
 que las aguas tienen lenguas.
 En esto se descubrieron
 de la Religion seys velas,
 y el comitre manda vsar
 al forçado de sus fuerças.

Otro Romance.

Donde se acaba la tierra
 y comieça el mar de España,
 mil acabadas ruynas

de la antiqua Cadiz baxan:
 y en lo mas alto de todo
 vn solo cautiuo estaua,
 que arrastrando las prisiones
 salio de vna rota barca
 a descansar en la orilla,
 miētra el fiero mar furioso bra-
 Cō el Leuante furioso (ma.
 crecian las olas altas,
 subiendo por las peñas,
 para boluer a sus aguas,
 a quien les dize, Enemigas
 boluere a morir sin falta:
 dexadme llegar agora
 a la tierra que me ampara.
 Naci riberas del Tajo,
 crieme con esta ingrata,
 y vengo a morir agora
 a las postreras de España.
 No me mata ausencia sola,
 ni solos zelos me matan,
 ni oluido, que a questos tres
 me fuerçan que a tierra vaya.
 No es tan pequeño mi fuego,
 que huya vuestra templança,
 que no le sufre la tierra,
 ni el mar apenas le mata,
 porque es semejante al Sol,
 que no se moja en el agua,
 y tan ardiente, que della
 me fuerça que a tierra salga.
 No me llameis tan apriella,
 que si mi fuego lo causa,
 lagrimas tienen mis ojos
 que pueden, aunque no bastan.
 Dexadme quejar de aquella
 que de mi quexosa estaua,
 por quien huygo mar y tierra,
 y vengo entre tierra y agua:
 tomado vn puño de tierra,
 la beso y mojó con agua,

diziendo, fin y principio
 de la compostura humana,
 de ti nacen mil deseos,
 y en ti finalmente paran,
 eres cárcel que me tienes
 detenido que no vaya.
 En esto vio que los vientos
 a muchas partes contrarias,
 cada vno házia la suya
 traya la rota barca,
 y dize, Cielos piadosos,
 tales son mis esperanças,
 que el viento juega con ellas,
 y ninguna dellas basta.
 Passaba apríessa la noche
 quando de la Peña Baja,
 y entre la barca y los remos,
 comienza a dezir al agua.
 Aquí es justo que descansé,
 quien de la tierra se cansa,
 porque vea mi enemiga
 qué pretendo su vengança.
 Aquí boluio la barca (brama.
 Hora el cautiuo triste, y el mar
Rompiendo la mar de España,
 en vna fusta Turquesca
 a vista de donde puso
 Hercules fin a la tierra,
 vn esclauo de Selimo
 al tiempo que el mar se altera.
 el maestro de la naue
 a sus grumetes bozea,
 Amaina, amaina,
 la vela, amaina la vela.
 Quando los vientos contrarios
 con mayor furor se encuêtran,
 y con las aguas del mar
 las de los cielos se mezclan:
 quando se rompen las nubes,
 y fuego y llamas enseñan,
 en la amedrentada gente

sola a questa boz refuena,
 Amaina, amaina
 la vela, amaina la vela.
 Estaua el cautiuo pobre,
 sentado sobre cubierta,
 y del cielo y mar las aguas
 con su triste llanto aumenta:
 a su pensamiento dize,
 que es entonces quien le lleua,
 haziendo las voces Eco,
 en el monte de su pena,
 Amaina, amaina
 la vela, amaina la vela.
 Si soy cautiuo y esclauo,
 tiempo vendra q̄ Dios quiera,
 que libre destas prisiones
 buelua a gozar de mi tierra:
 bolucré a mi antigua gloria,
 que entonces tendré por buena,
 y entre tanto, pensamiento,
 sufro, padeço, y espera,
 Amaina, amaina
 la vela, amaina la vela.

Otro Romanc.

EN el espejo los ojos,
 en los cabellos el peyne,
 en su vida el desengaño,
 sus desçeos en la muerte,
 su belleza a crec entada,
 por que la tristeza a vezes
 a legres milagros haze,
 desmintiendo al tiempo alegre:
 dos naues por arracadas,
 con dos Soles por trinquetes,
 gargantilla de azauache,
 con perlas de nueue en nueue:
 de esmeraldas y zafires,
 colgada della vna sierpe,
 cruel diuina del alma,
 y de sus ojos cruels:
 rica almalafa vestida,

amarilla, blanca, y verde,
 colonia azul de Turquia,
 que ciñe su blanca frente.
 Draguta recién casada
 con vn deudo de Hamete,
 aquel Secretario Real,
 y Alcayde de los donzeles.
 Casole Zegri su tío,
 porque fauores pretende,
 para ser grande Alfaqui,
 si al Rey chico le pluguiesse,
 y a su prima Aleazara,
 que consolar la pretende,
 de su estado y de su tío
 se quexaua tristemente.
 Ala te perdone padre,
 que antes que tu falleciesse,
 mis altiuas esperanças
 no estribauan en los Reyes,
 y no te perdone Ala,
 Zegri, que tu sangre vendes,
 para comprar dignidades,
 que no se si las mereces.
 Tu vida anciana y caduca,
 que por momentos descrece,
 quieres hazer perdurable
 con esta que al mundo viene.
 No curaste de mi dicha,
 mirando tus intereses,
 como si fuera el casarme,
 por quinze dias, o veinte.
 Bien parece que no sabes
 que tantos enojos cueste,
 vn enemigo ordinario
 que rehúsar no se puede,
 condiciones encontradas
 trauada guerra mantienen,
 adonde lidian las almas
 hasta que los cuerpos 'mueren.
 Pensauas quando llorasse
 que conjoyas que me diesses,

me podría yo acallar
 como las de mas mugeres,
 collar de perlas me diste,
 mas las que mis ojos llueuen,
 enterneceran si biuo,
 los diamantes mas fuertes.
 Los braçales y anillos,
 son esposas que me tienen
 cautiuo y desesperado,
 de que mi dicha las quiebre.
 Prima mia Aleaçara,
 oy haze justos dos meses
 que vi a mi Moro enemigo,
 en vna fiesta solene:
 con atencion me miraua,
 y con desprecio mirele,
 tanto que dixé entre mi.
 Todo el múdo se me atreue:
 tan dexada te parezco,
 eres tu tan insolente,
 ¿aunque me prometas Reynos,
 mis fauores te prometes?
 No te me pógas delante
 Morillo cuytado, vete,
 que pensar que me amas,
 y al momento moriréme.
 Estas cosas dixé del,
 y quiso despues mi suerte,
 que le obedezca de dia,
 y que a su lado me acueste:
 que sino le digo amores,
 de mi tibieza se quexe,
 y que a recibir le salga,
 quando a perseguirme viene:
 que todos me llamen suya,
 sin poder dezir que mienten,
 que diga que le doy gusto,
 quando el a mi gusto ofende,
 que tener hijos de mi
 con razon presume y piense,
 que mi alegre condicion

triste suegra lo gouierne.
 Prima quando te cafares
 por tus ojos que no peques
 contra la fè de tu gusto,
 y que en mi daño escarmietes:
 con tus esperanças cumple,
 aunque te culpen las gentes,
 que nunca pudo olvidarfe
 lo que agrado para siempre.
 En esto vino vn recado,
 que al jardin de Zaida fuesse,
 y enlutado el coraçon
 se fue vestida de verde,

Otro Romance.

EL Sol con ardientes rayos
 las puntas mas altas toca,
 y con nueva luz al mundo
 limpia, pule, pinta, y dora,
 quando por altos peñascos,
 cubiertos de largas ouas,
 que por ellos viuas fuentes
 nacen, manan, salen, brotan,
 yua Menedon siguiendo
 el Eco de las congoxas,
 que hasta los cielos el ayre,
 hiere, hiende, rompe, y corta.
 Y baxandò a vn verde prado
 vio llorar a Clarisola,
 honesta dama y gallarda,
 moça, bella, blanca, y roxa:
 en sus hebras de oro sueltas
 el Zefiro blando sopla,
 y por las flores esparze
 manto, trenças, toca, y cofia.
 Sus bellos soles qual fuentes,
 destilan perlas y aljofar,
 que con humor entriquezen
 flores, plantas, yeruas, rosas.
 Al cielo apriesta suspiros
 vaos tras otros arroja,
 y entre ellos dize con voz

baxa, triste, sorda, y ronca.
 Ay lengua vil lisongera,
 dorada y fiera ponçoña,
 que al mas triste coraçon
 rinde, prende, vence, y roba,
 ay duro y cruel Melampo,
 q̄ de burlar me blafonas,
 no diras ya mi firmeza,
 robte, muro, torre, y roca.
 Pues ayres de tus palabras
 de auerlas deshecho goza,
 bramado por sus peñascos,
 queda necia, vana, y loca,
 quedare de ti burlada,
 mas en nada te mejoras,
 que soy pobre, la que escoges,
 fria, seca, flaca, y floxa:
 eres Sirena en el canto,
 y Basilisco en las obras,
 pues son tu fè y tus palabras
 humo, viento, sueño, y sombra.
 el cielo siempre te aflija,
 El alma con mis memorias,
 y a tus ganados maltrate
 fuego, lobos, rabia, y roña.

Otro Romance.

VAregando vn claro rio
 el feto y el prado ameno,
 donde hazen frescas sombras,
 olmo, nogal, robte, y fresno,
 cuya yerua, y cuyas aguas
 pace y beue todo tiempo
 toda fuerte de animales,
 cabra, buey, yegua y cordero,
 a cuyo sitio agradable
 pone tal templança Febo,
 que igualan sus calidades,
 Março, Abril, Otubre, Enero.
 Aqui biue, y aqui muere,
 defamado vn zagalejo,
 a quien con furia persegue

muerte, amor, fortuna, y zelos,
 llanto y tristeza le afligen,
 queexas, y suspiros tiernos,
 ocupando en este oficio
 rostro, habla, lengua, y pecho.
 Del color que viste el alma,
 guarnece vestido el cuerpo,
 siendo el calçado y pellico,
 pardo, açul, leonado, y negro,
 que entre congoxa y trabajos,
 tristes sospechas le han muerto,
 por a cometerle juntos
 desden, burla, oluido, y zelos.
 Ay crudo amor, dize Albano,
 cauteloso y lisongero,
 no en vano te muestra el múdo,
 vil, rapaz, desnudo, y ciego,
 y tu Clori, ay bella Clori,
 el solene juramento
 que valio, si me ha salido,
 falso, aleue, vano, incierto?
 pues por Glauco me dexaste
 consideraras primero
 si como yo tenia, Glauco,
 trato, habla, talle, y gesto:
 mas ay cuytado que tiene
 mayor pegujar y apero,
 y danle colmo en el año
 lana, miel, y vino, y queso;
 porque tiene le has querido,
 que es interes halagueño,
 y por que te dio este dia,
 mandil, sarta, cofia y çuecos:
 lo que te di despreciaсте,
 siendo para mi sin precio,
 que de vn pobre no se estima,
 coraçon, vida, alma, y pecho.
 En tu ganado entre roña,
 y animales carniceros,
 los fieros y los que rabian
 leon, tigre, lobo, y perro,

el gorgojo, y la langosta,
 haga riza en tus centenos,
 y tu ganado destruyan,
 agua, piedra, rayo, y vientos:
 mas no pido otra vengança,
 ni quiero mayor consuelo,
 de que có vn pastor trates
 torpe, rudo, tofco, y feo.

Otro Romance.

EN vn tronco de vn cipres,
 de cuyas hojas y ramas
 salicio vn alegre dia
 fabricaua vna guirnalda,
 despues de aueria compuesto,
 de muchas hojas y ramas,
 en la corteza del tronco
 estas palabras estampa,
 Sufre y calla,
 pues que fuisse la causa.
 Donde su pastora bella
 tanto del solenizada,
 del recio calor huyendo
 que como amuger la canfa,
 llegò vna tarde a hazer siesta,
 temprano para gozalla,
 y mirando al liso tróco,
 leyò la letra que habla,
 Sufre, y calla, &c.
 Conocio desconocida,
 el bié que el fuyo adoraua
 ser del pastor que en vn tiempo
 quiso, y oluido, sin causa,
 y que por ella escriuio
 que por oluido olvidada,
 y por que no lo culpasse
 quiso escriuir en las ramas,
 Sufre, y calla, &c.
 Entendio, si entender pudo,
 aunque la razon le falta,
 que de Belisa el trofeo
 era vna bella guirnalda,

Romancero general,

que su pastor le ofrecia,
por quien la pastora vana
biue contenta, y publica
por donde quiera que passa,
Sufre y calla, &c.

Ya se entristece Salicio,
ya le pesa, ya se abraza,
ya los ojos hechos fuentes
muestran la aficion passada,
ya la estampa dulce besa,
y al ausente pastor habla,
y a si propia se condena,
y con referir descansa,
Sufre y calla, &c.

Determinase a sufrir,
aunque mal sufre quien ama,
y mas si bienes agenos
presentes males cōtrastan,
porque fua en el tiempo,
que es quien lo mas firme acaba,
para su consuelo escriue
esta letra en su cauaña.
Sufre y calla,
pues que fuyste la causa.

Otro Romance.

A Mada pastora mia,
tus desdenes me fatigan,
tus sinrazones me matan:
a la noche me aborrezes,
y quieres me a la mañana,
ya te ofendo a medio dia,
ya por la tarde me llamas:
agora dizes que quieres,
y luego que te burlauas,
ya ríes mis tibias obras,
ya lloras por mis palabras:
quando te dan pena zelos,
estas mas contenta y cantas,
y quando estoy mas seguro,
parece que te desgracias:

a mi amigo me maldizes,
y a mi enemigo me alabas,
si no te veo me buscas,
y si te busco te enfadas:
partime vna vez de ti,
lloraste mi ausencia larga,
y agora que estoy contigo,
con la tuya me amenazas,
sin mar, ni montes en medio,
sin peligro, ni sin guardas:
mar, montes y guardas tienes,
con vna palabra airada:
las paredes de tu choça
me parecen de montaña,
vn mar en llegar a vellas,
y mil gracias tus desgracias:
como tienes en vn punto,
el amor y la mudança,
pero bien le pintan niño,
poca vista y muchas alas.
Si Filis te ha dado zelos,
el tiempo te desengaña,
que como ella quiere a vno,
pudo por otra dexalla.
Si el aldea lo murmura,
siempre la gente se engaña,
y es mejor que tu me quieras,
aunque ella tenga la fama.
Cō esto me pones miedo,
y me zelas y amenazas:
silloras, como aborreces?
y si burlas, como amas?
Esto Belardo dezia
hablando con vna carta,
sentado al pie de vn oliuo,
que el dorado Tajo baña.

Otro Romance.

POR las riberas famosas
de las aguas de Xarama,
junto del mismo lugar
que Tajo las acompaña:

alegre sale Belardo
a recebir justa paga
de tantos años de amor,
zelos, temor, y mudança.
Dichoso el pastor que alcança,
tá regalado fin de su esperança.
Vase acasar a su aldea,
con Filis su enamorada,
que se la entrega su padre
despues de tantas desgracias.
Contento lleua el villano,
por los ojos muestra el alma,
que al fin de tanta fortuna
promete el cielo bonança.

Dichoso el pastor, &c.
No va como suele a pie,
ni lleua toscas abarcas,
de pieles de lobo muerto
tintas en sangre de vaca,
zapatos blancos picados,
media verde lagartada,
botones de vidrio y fuego,
porque se los dio su dama.
Dichoso el pastor, &c.
Va cauallero brioso.

en vna yegua alazana,
la silla lleua de frisa,
y de hiladillo la franja,
sombbrero nueuo de feria,
capa de capilla larga,
con vn sayo verde escuro,
agironado de grana.

Dichoso el pastor, &c.
Amostrando en el vestido
las esperanças del alma,
tan cerca ya de cumplirlas,
como tardias y largas,
guardadas lleua en el seno
de Filis todas las cartas,
que si son obligaciones,
quiere pagar y borrallas.

Dichoso el pastor, &c.
Llegò Belardo a la villa,
y de su suegro a la casa,
sale a tener el estribo
mientras de la yegua baxa,
Filis abiertos los braços,
marido y señor le llama,
el señora y dulce esposa,
besola, y ella lo abraça.
Dichoso el pastor que alcança
tan regalado fin de su esperança.

Otro Romance.

DE vna rezia calentura,
De vn amoroso accidente
con el frio de vnos zelos,
Belardo estava a la muerte.
Pensando estava en la causa
que quiso hallarse presente,
para mostrar que ha podido
hallarse a su fin alegre.
De verle morir la ingrata
ni llora, ni se arrepiente,
que quien tanto en vida quiso,
oy en la muerte aborrece.
Empeço el pastor sus mandas,
y dize, Quiero que herede
el cuerpo la dura tierra,
que es deuda que se le deue:
solo quiero que le saquen
los ojos, y los entierreen,
porque los llamo su dueño
la ingrata Filis mil vezes:
y mandò que el coraçon
en otro fuego se queme,
y que las cenizas mesmas
dentro de la mar las echè,
que por ser palabras fuyas
en la tierra do cayeren,
podran estar bien seguras
de que el viento se las lleue:
y pues que muero tan pobre

que quanto dexo me deuen,
podran hazer mi mortaja
de cartas, y de papeles,
y de lo demas que queda
quiero que a Filis se entregue
vn espejo, porque tenga
en que se mire y contemple
contéple, que su hermosura
es Rosa quando amanece,
y que es la vejez la noche,
a cuya sombra se quede,
y que sus cabellos de oro
se veran presto de nieue,
y con mas contento y gusto
goze las horas q̄ duerme.

Otro Romance.

Sentado en la seca yerua
que abra so el rigor del yelo
que xandose de su Filis,
Belardo estava diziendo:
Filis me ha muerto, (concierto,
q̄ fue muy blada en el primer
Mirando está la cauaña,
q̄ cubrio su cuerpo bello,
llora vn rato sus memorias,
y luego buelue diziendo,
Filis me ha muerto, &c.

No me mataron mis culpas,
ni los agrauios del tiempo,
ni presentes propios males,
ni ausentes bienes ajenos,
Filis me ha muerto, &c.

En las burlas fuy dichoso,
creyeron me lisongeró,
y en las veras desdichado,
y quando merecí el premio,
Filis me ha muerto, &c.

Que es gran señal de mudança
arrojar se a querer luego,
quien presto se determina,
tambien se arrepiente presto,

Filis me ha muerto, &c.
Solia tener mil glorias,
y agora si alguna tengo,
vienen tan de tarde en tarde,
que nunca llegan a tiempo,
Filis me ha muerto, &c.

Paracense ya mis glorias
al flaco Sol del Inuierno,
que viene a salir muy tarde,
y para boluerse luego,
Filis me ha muerto, &c.

Asi lloraua el pastor,
y los arboles, y el viento
del eco, seluas, y rios,
todos le ayudan, diziendo,
Filis me ha muerto, (concierto,
q̄ fue muy blanda en el primer

Otro Romance.

Elicio vn pobre pastor
ausente de Galatea,
dulces prendas de su alma,
a quien dexa el alma en prédas,
cuya perficion adora,
cuyo nombre reuerencia,
en quien viue, y por quien muere,
de cuyo esclauo se precia
sobre vn cayado de pechos
cortado de su paciencia:
para golpes de fortuna,
y para sufrir de prueua,
y vn carron colgado al ombro
de temores y sospechas,
que en vna ausencia tan larga
es la carga que mas pesa:
vna honda con que arroja
del hondo pecho las quejas,
y sin piedra descompone
los coraçones de piedra:
a sombra de sus cuidados,
si dan sombra las tinieblas

en que pone vna alma triste
 la escura noche de ausencia:
 riberas del mar profundo
 de sus congoxas eternas;
 que le alborotan sospiros,
 y lagrimas le acrecientan:
 guardando mal de su grado
 vn gran rebaño de penas,
 que en sus verdes esperanças
 roxa sangre le acrecienta;
 hecha la imaginacion,
 para que todo le ofenda,
 vn dechado de memorias,
 y vna confusion eterna:
 al desapacible son
 de sus ardientes centellas,
 que por los aires se esparzen,
 desta suerte se lamenta.
 Fortuna no desesperes,
 que si en mi muerte te vengas,
 por fuerça morira presto,
 quié viue ausente, y por fuerça:
 otorgame inexorable,
 vn don de quantos me niegas,
 ya que no por cortesia,
 por el postrero liquiera,
 pues no merece sepulcro
 quien muriendo desespera,
 no pido ataud de bronce,
 antorchas, luto, ni obsequias,
 basta por luto mi fuego,
 y por bronce mi firmeza,
 mis tristes ansias por luto,
 por funeral mis endechas:
 solo pido que en memoria
 de mi rabiosa dolencia,
 y de las lagrimas tristes
 que del alma se despeñan;
 quede aqui por simulacro
 vna fuente dellas hecha,
 de porfido y alabastro,

que eternamente las vierta:
 firua el agua de remedio
 para deselar tibiezas,
 y curar ingratitudes
 donde quiera que las beuan,
 y en la virtud milagrosa
 de sus efetos se vea
 la fè con que muere Elicio
 ausente de Galatea:

Otro Romance.

CAlatea gloria y honra
 del Tajo, y de nuestro siglo,
 atormentada y zelosa
 con penas, y sin Elicio,
 de mal de ausencia a la muerte
 con calentura y sin frio,
 ronco y levantado el pecho,
 de quejas y de sospiros,
 bueltos los hermosos ojos
 en dos caudalosos rios,
 el color de su ventura
 mas que la cera amarillo,
 con crecimiento de fè,
 y fè de su bien perdido,
 sin pulso las esperanças,
 el sufrimiento en vn hilo,
 para manjares del alma,
 estragado el apetito,
 que tin la salsa que falta
 todos le causan hastio:
 està viuo por milagro,
 pero muerto mas que v iuo,
 que su mal el primer día
 es tan mortal como el quinto:
 tiene fè, le dara vida
 vn trago solo de vino,
 pues solo el trago de fuesse,
 la tiene en tanto peligro:
 y con ser medico el tiempo
 de dolores peregrinos,
 no le permite, y alarga

la cura como enemigo,
 que el no recepta jamas
 sino infusiones de oluido,
 que en pocos nobles sujetos
 obrá presto, y dan aliuio,
 mas en pechos de ligados
 tiernos de amor y rendidos,
 ni por la vida no sufren
 tan grosseros beuedizos,
 y quiere mas Galatea
 dar la suya en sacrificio,
 que ver por tan mal remedio
 de su salud el principio:
 desecha entre tenimientos
 de contento y regozijo,
 solo al Eco busca y llama,
 porque dobla sus gemidos.
 Oye mis querellas, dize
 donde estas Elicio mio?
 como cruel no respondes,
 quando tu nonbre repito?
 si es que el viento no lleua,
 mis bozes a tus oydos,
 no lleue mi fè jurada,
 y mi esperança conmigo,
 por copia vaya mi alma,
 y no de balde la embio,
 pues me dexa en este fresno,
 por juzgar su parayso.
 No trates pues de ofenderme,
 si quiera por el testigo,
 que le creeran facilmente
 en mi desdicha su dicho.
 Esto te suplico solo,
 mira si al amor me humillo,
 que con ser tiempo de mandas,
 no mando sino suplico.

Otro Romance.

Descuydado aunque no libre
 destaua el misero Vrelio,
 de que pudieffe otra vez

encenderse el muerto fuego,
 boluendo al yugo pesado
 el sano y essento cuello,
 cargado sobre los hombros
 la carga que echò en el suelo,
 quedel desden y desuio
 es tan insufrible el peso
 que la paciencia derriba,
 aunque le engañe el esfuerço:
 pero como la costumbre
 haze lo graue ligero,
 ha buuelto el triste pastor
 a experimentarlo de nueuo,
 quando penso que podia
 ser de libertad exemplo,
 entonces se sujetò,
 q̄ esto es lo que puede el tiẽpo.
 Ay pastora de mi alma,
 qual Angel te vi en el templo,
 mas no me valio la Iglesia,
 justa paga de mi yerro,
 que por esto me rendiste
 quando tuue menos miedo,
 como traidor a mi fè,
 y rebelde a mis desseos,
 seguro y contento estaua,
 contento y seguro quedo
 pues que me diste licencia
 de mostrar lo que te quiero,
 en ella estriuo de oy mas,
 donde como en fundamento
 subira de mi esperança,
 el edificio hasta el cielo.
 O venturosa palabra,
 venturoso y dulce tiempo,
 que buelue a darme en vn punto
 lo que me quitò en diuersos.
 Bolui a ver el rostro hermoso,
 y los soles aqui en Febo
 tiene embidia de su luz,
 con ser la del quarto cielo,

sobre quien en proporcion
 asientan dos arcos negros
 para mayor hermosura,
 diferentes del cabello,
 cuyo color no dire
 con ser tan claro el objeto,
 porque sino son de oro
 no se como encarecellos,
 ni se como la miré,
 ni se como agora puedo
 pintar lo que entonces ví,
 considerando qual quedo.

Otro Romance.

DE rodillas en el suelo
 Vrelío pide la mano
 a la hermosísima Filis,
 a quien jamas hizo agrauio,
 pero la injuria del tiempo
 lo tiene en tan triste estado,
 que con hallarse inocente,
 se hamilla como culpado,
 sin fiar de la razon,
 la fuerza de su descargo,
 que sabe que no aprouecha
 la razon a va desdichado,
 y que suelen las disputas
 engendrar nuevos engaños,
 y que el amor las mas vezes
 rompe por lo mas delgado,
 huyendo de inconuenientes
 y de vencer porfiando:
 dexò palabras ociosas,
 y acudio luego a las manos,
 que son de quien se temia,
 y a quien dio el amor su arco
 para castigo y afrenta,
 de las que no puedē tanto.
 La hermosa Filis lo mira,
 y con desden y recato
 niega lo que le concede
 retirando atras el brazo,

mas Vrelío que conoce
 las reliquias que han quedado
 de aquel amor que otro tiempo
 sollicito su cuidado,
 la mano le tomo luego,
 y besandole la mano
 le dixo: Filis hermosa
 venci sufriendo y amando,
 que es la mas noble vitoria
 y el vencimiento mas raro,
 con que el amor preualece
 de su enemigo y contrario:
 mano hermosa que en blancura
 vences el fino alabastro,
 y en partes la sangre heruiente
 descubre el color rosado,
 cuyas delicadas venas
 dilatando hermosos ramos,
 muestran el color de cielo,
 entre lo roxo y lo bláco,
 larga en quanto a ser perfecta,
 y larga para mi daño,
 y para el bien hasta agora
 encogida y corta mano,
 en quien si fuera verdad
 lo que finge el vulgo vano,
 se conociera mi fuerte
 en lo bueno y en lo malo.
 Dos manos, Filis, a fidas
 son el symbolo mas claro
 de la fè pura y sincera,
 contra quien no pueden daños:
 pues no se borre señora
 de nuestra paz el retrato,
 si quiera por el testigo
 que nos fue propicio y grato.
 En esto vio que venia
 por la falda de vn ribaço
 vn lobo encendido en fuego
 amenazando al ganado,
 y corriendo a focorrello,

tomò Filis su caya do,
 incitando a la defenfa
 los perros que está bramando:
 y boluiendo el rostro hermoso
 con auiso y sobrefalto,
 a Vrelío manda que siga
 callando luego sus passos.
 Vrelío la obedecio,
 teniendolo por regalo,
 porque no ay gusto mayor,
 como obedecer amado.

Otro Romance.

SACò Venus de mantillas
 Sa Cupido vn dia de fiesta:
 y luego al dia siguiente
 manda que vaya à la escuela,
 que quiere la sabia Diosa
 que à leer y escriuir aprenda,
 porque no piensa dexalle
 otro mayorazgo o renta,
 porque es poco lo que tiene:
 el pobre niño de renta,
 que vn alnado de vn herrero
 que puede tener de hazienda?
 Porque vaya mas contento,
 comprole cartilla nueua,
 y vna cestilla en que lleue
 el almuerço y la merienda.
 Llegò a la escuela Cupido,
 y diòle grande tristeza
 ver açotar a vn muchacho,
 porque la licion no acierta.
 El maestro esta enojado,
 y en la mano la corea,
 abozes dize a los niños,
 que la letra con sangre entra.
 Començaron a leer,
 Cupido a traçar empieça
 como poder deslizarfe,
 antes que a dar licion venga.
 Pidio el astuto rapaz

para yr al campo licencia,
 y en lugar deboluer luego,
 fuesse en cas de la maestra,
 do vido estar muchas niñas
 sacando diuersas muestras,
 qual esta haziendo randas,
 y qual haze cadeneras,
 qual esta haziendo vainillas,
 y qual labra castañuelas,
 y las que tanto no saben,
 labran lomillos y trenças:
 entre las quales estaua
 vna niña hermosa y bella,
 que aunque era de poca edad,
 en estremo era discreta:
 labraua lifonjas de oro
 en lo blanco de vna rueda,
 que aunque fuera de fortuna,
 la tuuiera a si fugeta,
 y si acaso el oro falta,
 vn cabello suyo enhebra,
 que del oro a sus cabellos
 no ay conocer diferencia.
 Enuelesose Cupido
 en mirar tan gran belleza,
 y si acaso quiere hablar,
 de si le desuia y echa:
 y como el niño es burlon,
 burlas començo con ella.
 La maestra que lo vido,
 echole la puerta a fuera,
 porque sabe que sus burlas
 suelen ser pesadas veras,
 y no quiere que en su casa
 desgracia nunca acaezca.
 Cupido se fue a la fuya,
 ya su madre pide y ruega
 le embie siempre a labrar,
 y no le embie a la escuela.
 La madre que conocio
 del pic que el niño coxqueça,

con vna vanda morada
 los ojos le ciñe y venda:
 quiso dalle vn nudo ciego
 que desatalle no pueda,
 que por experiencia saue
 que amor por los ojos entra.

Otro Romance

Puso Venus a Cupido
 vn retulo en las espaldas,
 por si a caso se perdiessse
 le puedan boluer a casa:
 dize el blanco pergamino
 en vnas letras doradas,
 Este niño viue en Chipre
 en la calle de las damas,
 hijo es de Vulcano herrero,
 y de la Venus errada,
 el que lo hallare, lo buelua,
 que buen hallazgo le manda.
 Con esto a la escuela fue se
 con vna cesta de palma,
 donde lleuaua el almuerzo,
 y la cartilla lleuaua.
 Sentose con otros niños
 sobre la dorada aljaua,
 vna flecha por puntero,
 que apenas el papel rasga.
 Y sobre dar la lición
 mal sabida, y no estudiada,
 açotole su maestro
 con vna cuerda de lana.
 El niño con el enojo
 no se fue derecho a casa,
 mas con otros rapazillos
 se fue a pescar a la playa,
 donde faltandoles cuerda,
 de los cabellos arranca
 algunas doradas hebras,
 y de dos en dos las atan:
 vno dellos quita luego
 el reguilere a su caña,

y echando al agua la cuerda,
 no pesca en dos horas nada.
 Cayó en ello el mas discreto,
 y prometio, si le daua
 la mitad del primer lance,
 le prestaria dos cañas:
 así se fue prometida,
 y puesto el ceuo, esperaua.
 En este tiempo dos ninfas,
 que nadauan por el agua,
 viendo los rubios cabellos,
 el cabo dellos desatan,
 y las perlas que trayan,
 vna prende, y otra ensarta.
 Sienten los niños el peso,
 y el lance entre los dos facan:
 y en esto el niño tardose,
 y la noche escura baxa.
 Andaua despues llorando,
 lleuanle derecho a casa
 por las letras conocidas:
 donde su madre le agnarda:
 Açotarle quiere Venus,
 el replicaua, Ya basta,
 madre mia, el maestro
 me açotò por la mañana,
 Que se pierda vn niño madre,
 no es marauilla tan alta,
 que tambien se perdio Helena
 por interes de vna rama.
 Pues Helena se perdio
 por vnas mançanas falsas,
 no es mucho que por las finas
 perdido vna hora me traygan,
 mas si agora no me açota,
 le dirè vn ardid y maña
 para pescar coraçones,
 que ya tan raros se hallan.
 Sepa madre que no pesca
 anzuelo a quien ceuo falta,
 ponga dinero en la flecha,

y podra pescar las almas.
La madre viendo el consejo,
açote y mano leuanta,
y desde entonces no pesca
menos de con oro, y plata.

Otro Romance.

POr los jardines de Chipre
Pandaua el niño Cupido
entre las rosas y flores
jugando con otros niños,
qual trepa por algun Salce,
presumiendo buscar nidos,
qual cogiendo el fresco viento
por coger los paxarillos,
qual haze xaulas de juncos,
qual haze palazios ricos
en los huecos de los fresnos,
y troncos de los oliuos,
quádo cubiertas de abejas
hallo el trauiello Cupido
dos colmenas en vn roble
con mil panales natiuos:
metio la mano al primero,
llamando a los otros niños,
picole en ella vna abeja,
y sacola dando gritos,
huyen los niños medrosos,
el rapaz pierde el sentido,
vase corriendo a su madre,
a quien lastimado dixo:
Madre mia, vn auezica
que casi no tiene pico,
me ha dado mayor dolor
que pudiera vn Basilisco.
La madre que lo conoce,
vengada de verle herido
de quando le hirio de amores
de Adonis que tanto quiso,
medio riendo le dize,
De poco te admiras hijo,
siendo tu y esta auezica

semejantes en el pico.

Otro Romance.

Legò a vn a venta Cupido
La la mitad del inuierno,
las alas todas mojadas
roto el arco, y muerto el fuego.
Viendo le tan tan destrozado
dixo el bueno del ventero,
Hermanito no ay posada,
pique ç cerca esta el pueblo.
Bien quisiera su vengança
ponella luego en efeto,
mos como se vio sin armas,
prouò palabras y ruegos,
dixole como era hijo
de la bella diosa Venus,
a cuyo cetro y corona
todo el mundo esta sujeto:
mas como la cortesia
jamás cupo en baxo pecho,
haziendo burla del niño,
responde con menosprecio:
Para ser hijo de Reyna
el trae vellaco pelo,
y a qui no hazemos nada
por amor, y sin dinero:
sepa si tuuo poder,
que ya se passo aquel tiempo,
quando cantauan sus triunfos
con discantes a lo viejo,
quando por ver a su dama
yua el otro majadero,
hecho pez a media noche
nadando de Abido a Sexto,
aunque mejor que tanta agua
fuera vna a çumbre de añejo,
y echarse en su cama anado,
y saliera saluo a puerto:
aunque en medio de las olas
hallò de su alma remedio,
pues beuio tal parte dellas,

que apagò de amor el fuego:
 y tambien el otro bobo
 del Babilonico suelo,
 que porque hallo roto el mato,
 rompio con su espada el pecho,
 y luego la necia Tisbe
 añadiendo yerro a yerro
 se matò, queriendo echar
 la foga tras el caldero.
 Y fino vea aquestas cosas,
 sepa que es, porque està ciego.
 Desatapese los ojos,
 vera la razon que tengo:
 Cupido entre aquestas burlas
 fue las veras conociendo,
 y de aqui adelante puso
 nueva ley, y otro vso nuevo,
 y es tan discreto, que tiene
 menos costa, y mas prouecho:
 y tambien manda a las damas,
 que en su amor hagan còcierto,
 y que tengan sus medidas
 conformes cada precio,
 y que al amante que diere,
 no le embien descontento,
 y al que no diere, le digan,
 lo que le dixo el ventero:
 Hermanito no ay posada,
 pique, que cerca està el pueblo.

Otro Romance.

A Medrentadò Cupido
 de los açotes de escuela,
 buyò, porque oyò dezir,
 que entran con sangre las letras:
 y viendo que de su casa
 le despide la maestra,
 y por pescar en la playa,
 su madre açotarle quiera:
 y en los jardines tambien
 le picaron las abejas,
 y que no le dan posada,

por llegar pobre a la venta.
 Sintiendo se despreciado,
 sin habilidad, ni renta,
 determina de tomar
 officio que le entretenga:
 y siendo amigo de dulce,
 que es el blanco adòde a sesta,
 como era niño y rapaz,
 aficionose de nieblas.
 Hizo vn cestillo de palma,
 quien cesto de palma lleua
 con el juego de ventura
 encima de la tableta,
 el arco puso por hasta,
 y vna flecha por saeta,
 gritando suplicaciones,
 quien a suplicar sujeta:
 y viendole tan bonito,
 llamaronle de vna reja,
 el interes, y vna dama,
 y el niño con los dos juega.
 Jugò el interes de mano,
 que en todo la mano lleua,
 y echò la fuerte la dama,
 y ella tira la moneda.
 Anduvo Cupido azar,
 que no acierta fuerte buena,
 por fer incierto su juego,
 y su perdida muy cierta.
 Dentro de pequeño rato,
 el interese le pela,
 y dando mate en perder,
 vino a rematar la cesta.
 Tomò interese el arco,
 quedò con la palma y flecha,
 con que para mas reynar,
 fue su ventura desecha:
 y dandole, como dizen,
 con la cesta en la cabeça,
 triunfando de sus despojos,
 haze, y deshaze la guerra.

Otro Romance.

TOpáronse en vna venta
 la muerte y amor vn dia,
 ya después de puesto el Sol,
 al tiempo que anocheçia.
 A Madrid yua la muerte,
 y el ciego amor a Sevilla
 a pie, lleuando en los ombros
 sus caras mercaderias,
 Yo pensè que yuan huyendo
 acafo de la justicia,
 porque ganan a dar muerte
 entrambos ados la vida.
 Y estando los dos sentados,
 amor a la muerte mira,
 y como la vio tan fea,
 no pudo tener la rifa,
 y alfin le dixo riendo,
 Señora no se que os diga,
 porque tan hermosa fea
 yo no la he visto en mi vida.
 Corrida la muerte desto,
 puso en el arco vna vira,
 y otra en el suyo Cupido,
 y hàzia fuera se retira,
 con vn lançon el ventero
 de por medio se metia,
 y haziendo las amistades,
 cenaron en compañía.
 Fueles forçoso quedar se
 a dormir en la cozina,
 que en la venta no auia cama,
 ni el ventero la tenia:
 los arcos, flechas, y aljaus
 dan a guardar a Marina,
 vna moça que en la venta
 a los huespedes seruia.
 Aun no ha bien amanecido,
 quando amor se despida:
 sus armas al huesped pide,
 pagando lo que deuia:

el huesped le da por ellas
 las que la que la muerte traya,
 amor selas echò al ombro,
 y sin mas mirar, camina.
 Despertò después la muerte,
 triste, flaca, y dessabrida,
 tomò las armas de amor,
 y tambien hizo su guia:
 y desde entonces aca
 mata el amor con su vira,
 moços que ninguno passa
 de los venticinco arriba.
 A los ancianos, a quien
 matar la muerte solia,
 agora los enamora
 con las saetas que tira.
 Mira qual està ya el mundo
 buelto lo debaxo arriba,
 amor por dar vida, mata,
 muerte por matar, da vida.

Otro Romance.

Sobre moradas violetas
 q vn florido prado esmaltan,
 adonde vn sagrado mirto
 apacible sombra causa,
 y parte en mil arroyuelos
 vna fuentezilla clara,
 las corrientes cristalinias,
 que de vn alta sierra baxan,
 sentada està vna pastora
 de secompuesta, y descuydada,
 aunque no de los cuydados
 que le atormentan el alma,
 desdenes, ausencia, y zelos,
 su soledad acompañan,
 que quanto tiene delante,
 anaes la ofende, y la cansa,
 el cielo las flores bellas,
 clara fuente, y verde planta:
 si alça los ojos enciende
 su pecho en zelosa rabia,

los resplandores azules,
 que el cielo y la tierra abrasan,
 las floréçillas se enojan,
 que al fin en flores se pasan,
 y queda el color morado,
 con que muere al de su cara:
 si mira al arbol de Venus,
 buelue mas desconsolada,
 porq̄ uee entre el verde escuro
 la fruta negra y amarga,
 amargo lloro y tristeza
 entre dudosa esperança.
 Quiere que xarse, y no puede,
 que en ver el curso del agua,
 es tanta la de sus ojos,
 que las razones le atajan.

Otro Romance

Dormiendo estaua Lautaro
 con Guacolda su querida,
 sin temor del breue assalto
 de la Española quadilla.
 su gente està sollegada,
 que el assalto no temia,
 quando la hermosa Guacolda
 despertò con agonía,
 diziendo a voces, Lautaro,
 Lautaro del alma mia,
 dad auiso a vuestra gente,
 que vn sueño soñado auia,
 y es, que el contrario Español
 en vuestro campo heria
 de tal suerte, que quedaua
 yo sin alma, y vos sin vida.
 Con rostro triste, y no alegre
 el barbaro respondia:
 Señora yo soy aquel,
 que en la batalla vencia,
 gane, y quite de las manos
 al esforçado Baldiua,
 aquel que en Andalicar
 a tantos quitò la vida:

pues si soy este que digo,
 dezidme señora mia,
 de que temeyis, ni aun a Marte,
 estando en mi compañía.

Otro del mismo.

Con el gallardo Lautaro
 la hermosa Guacolda estaua
 de vn graue y terrible sueño
 temerosa y fatigada,
 y tan llorosa,
 quan agraciada y hermosa,
 y tan turbada,
 quan hermosa y agraciada.
 Ay, ay, dize, mi Lautaro,
 mi esposo y mi esperança,
 recuerda, que el enemigo
 triunfa de tu vida y fama,
 y tan llorosa,
 quan agraciada y hermosa,
 y tan turbada,
 quan hermosa y agraciada.
 Soñaua que vn Español
 con fiera y sangrienta espada
 te passaua el duro pecho,
 dexandome a mi sin alma,
 y tan turbada,
 como hermosa y agraciada,
 y tan llorosa,
 como agraciada y hermosa.
 A este punto Villagran,
 Español digno de fama,
 entrò el fuerte a fuego y sangre,
 por extraño ardid y maña,
 y tan llorosa,
 como agraciada y hermosa,
 y tan turbada,
 como hermosa y agraciada.
 Mas el famoso Lautaro
 sin poder tomar sus armas
 sale al fuerre a pelear
 desnudo con vna espada,

y tan llorosa,
 como agraciada y hermosa,
 y tan turbada,
 como hermosa y agraciada.
 Allí murió el Indio brauo
 con muchos Indios de fama,
 y Guacolda fue en prision
 de Villagran muy honrada,
 lleuandola tan llorosa,
 como agraciada y hermosa,
 y tan turbada
 como hermosa y agraciada.

Otro Romance.

DE zelos del Rey su hermano
 el alma tiene abraçada,
 el valiente Moro Muça,
 honra y gloria de Granada,
 diziendo: Rey, porque quieres
 tiranizar a mi dama?
 Pues que yo tambien soy Rey,
 y adonde reyna su alma.
 Dale en pago a mis seruicios,
 pues es justa la demanda,
 y dexame gozar della,
 assi gozes del Alhambra.
 Y si aquesto me concedes,
 no se vera contrastada
 de poder de los Christianos,
 mientras quisere mi lança,
 y mas te prometo Rey
 con aquesta otra hazaña,
 que es, traerte cada dia
 doze cabeças Christianas:
 y si me das a mi gloria,
 como la razon de manda,
 te traere por cautiuo
 al de la Cruz colorada:
 gozemos vida tan quieta,
 pues que podemos gozalla,
 tu con aquestas vitorias,

yo con ellas, y con Zara.

Otro Romance.

DEste rò al Moro Muça
 del Rey Chico de Granada,
 por tenerle embidia a el,
 y mucho amor a su dama:
 en vn cauallo morzillo
 armado de todas armas
 parte a cumplir el destierro,
 por do su dama moraua.
 Al ruydo del cauallo
 assomose a la ventana,
 el Moro por despedida
 con mil sospiros le habla:
 No temo la partida,
 ni la gran sinrazon que el Rey
 me ha hecho,
 ni temo corta vida,
 que el mundo es muy estrecho
 para mi, que te tengo a ti en mi
 pecho.
 Mas el mal del ausencia
 hara el efeto en ti, que en otras
 suele.
 Faltame la paciencia,
 y esto es lo que me duele,
 y no poder hallar quien me cõ-
 suele.
 Y para consolarme,
 suplicote tu intento me declara
 res
 de viuir, o matarme:
 pues quanto te acordares,
 sende de vida: y muerte, si olui-
 dares.
 Respondio la Mora ayrada,
 Por Mahoma, y por su secta,
 que holgara, me oyera el Rey,
 que ponti lo es de Granada.
 Mas en tu valor confio,
 que creeras bien de mi,

que te quiero mas a ti,
que al Rey, que por fuerza es
mio

Pierde señor los estriuos
de tanta desconfiança,
que si tus braços son viuos,
me cobraras por la lança.
Si el Rey buscare ocasion,
gozara por su maldad
el alma sin libertad,
y el cuerpo sin coraçon.

Otro Romance.

POr los cristalinos ojos
el coraçon destilando,
todo el resto hecho ventanas,
el pecho acardenalado,
denegrido, y ceniziento,
el color blanco, rosado,
el cabello de oro fino,
por tierra todo sembrado
està la bella Guacolda
atenta solo al cuydado
de lamentar sus desdichas
sobre el cuerpo de Lautaro,
limpiando la roxa vena,
por do la Parca ha cortado
el hilo de aquella vida,
que la suya ha sepultado,
y creyendo que aquella alma
que a su querido ha dexado
el amor, pues ella viue
en la suya ha transformado,
para infundirla en el cuerpo,
qual sueño eterno ha embiado.
Sobre el estaua tendida,
dos mil besos le està dando:
mas viendo que sirve poco
aquel ansioso reparo,
contra la vira se buelue,
que fue el caso desastrado,

diziendo, Cruel saeta,
que furias te han embiado,
que tan sin piedad hiziste
vn mal tan graue y extraño,
pues que con tan leue golpe
triunfaste de mi Lautaro?
Porque me dexaste viua,
haziendo en mi tal estragoz
executaras cruel
en mi tu furor insano,
que fuera tan presto el mal,
quanto agora el es tu amado:
que aunque fio que sintiera,
como yo tu golpe ayrado
hallara el dos mil Guacoldas,
y yo no hallare vn Lautaro.

Otro Romance.

EL cabello de oro puro
Guacolda arràca a manojos,
viendo a Marte, y a Cupido
muerto delante sus ojos,
con voz flaca dize, Ay muerte,
principio de mis enojos:
como quies ver a Lautaro
muerto delante de mis ojos.
Y tu amor porque le diste
al Dios Marte mis despojos?
fue, porque mi bien te viesse
muerto delante mis ojos:
mas ay cuytada de mi,
que por mis tristes antojos
los dos me le auays traydo
muerto delante mis ojos.
Diziendo esto, se desmaya,
viendo los vestidos roxos
de la sangre del que tiene
muerto delante sus ojos.
Mas boluendo luego en si
con la alma llena de enojos,
gimiendo dize al que estaua

muerto delante sus ojos.
 Salga mi voz dolorida,
 publique el mal que siento,
 sepan todos mi tormento,
 pues que nunca fuy creida.
 Ay Lautaro, ay fiero Marte,
 ay amor, ay hado fiero,
 ay mi vida, y como muero,
 ay que el alma se me parte:
 partase, pues se partio
 el alma del alma mia,
 muera mi bien y alegria,
 pues mi Lautaro murio.
 Mas yo quiero acompañarte,
 porque es disparate raro,
 que yo viua, o mi Laurato,
 sin gozarte, ni gozarme.
 Y dando vn triste suspiro,
 porque acaban fise nojos,
 falio el alma tras el alma
 del que fue luz de sus ojos.

Otro Romance.

Oluidada del suceso
 del engañado Narciso,
 mirando está en vna fuente
 Filis su rostro diuino,
 el negro cabello suelto,
 al ayre vano esparzido,
 ceñida la blanca frente
 con vn liston amarillo.
 Mira los hermosos ojos,
 y el labio en sangre teñido
 de los cristalinos dientes
 adornado y ofendido:
 no se mira el bello rostro
 por presuncion que ha tenido,
 mas porque le muere a ello
 el desprecio de su amigo.
 Ha la dexado el cruel,
 sin auerlo merecido,
 por quien vale menos que ella,

y es della menos querido.
 Pareciole que enturbiaua
 con las perlas que ha vertido
 las corrientes amorosas,
 y solloçando, les dixo:
 Turbias van las aguas madre,
 turbias van,
 mas ellas se aclararan.
 Si el agua de mi alegria
 enturbia la de mis ojos,
 y le ofrecen mis despojos
 al alma en mi fantasia,
 sospechas son, que algun dia
 tiempo y amor las haran.
 Turbias van las aguas madre,
 turbias van,
 mas ellas se aclararan.
 Si fatiga el pensamiento,
 y se enturbia la memoria,
 juntar la passada gloria
 con el presente tormento,
 si esparzidos por el viento
 mis tristes sospiros van,
 Turbias van las aguas madre,
 turbias van,
 mas ellas se aclararan.

Otro Romance.

Al tiempo que el Alua bella
 corre del Oriente claro
 las cortinas, dando al suelo
 clara luz, y Sol dorado:
 con desengaños y queexas
 entregenido y burlado,
 llorando memorias tristes
 de sus bienes mal logrados,
 mirando las claras ondas
 del hondo y corriente Tajo,
 como van, y como vienen,
 ya de priessa, ya de espacio,
 estaua el pastor Riselo
 de su Risela olvidado,

cosa que fuera imposible,
 a no ser el desgraciado,
 la melena al redropelo,
 el rostro doliente y flaco,
 en vez de su sayo el verde,
 vn pellico negro y basto,
 estado miserable y triste
 de sus bienes que murieron,
 porque viuen sus cuydados.
 Sacò del çurron lanudo
 de su Risela vn retrato
 entre cabellos de oro
 escogidos de su mano,
 y en vn papel por memoria,
 como estandolos cortando,
 le dixo: Riselo mio,
 tuyos son, corta otros tantos.
 Pero como no es posible,
 que en amor quepan agrauios,
 tras mil ayes y suspiros,
 tanto mirando el retrato.
 Quanto mas lexos de ti,
 mas contigo, y mas sin mi.
 Quanto mas das en dexarme,
 doy señoa en no trocarme,
 y viuir, como viui,
 mas contigo, y mas sin mi.
 Contemplo la hermosura
 de tu diuina figura,
 y lloro con desuentura
 la ventura que perdi,
 mas contigo, y mas sin mi.
 Tras estas ternezas dulces
 dixo: Triste del cuytado,
 que de su consuelo viue,
 y adora vn triste traslado.
 Bòluiò èbuelto en los cabellos
 en su çurron el retrato,
 y corrido de si mismo,
 se fue por el foto abaxo.

Otro Romance.

EN la ribera de Ibero
 la mas hermosa ribera,
 a quien vn celeste influxo
 priuò de su Primavera,
 negandole el Sol sus rayos,
 su canto el aue parlera,
 teniendo perpetuo Agosto
 tres años sin verdè yerua,
 firuiendole de su cria
 lagrimas de afrenta y pena,
 salidas de aquellas fuentes,
 do su consuelo se anega,
 naciendo en este tiempo
 en su blanda y fertil tierra,
 los ojos de disfaouores
 por los surcos, y la cerca.
 Engendrauan sus vestigios
 mil memorias lastimeras,
 a quien dixo, Aqui fue Troya,
 y la hermosura de Grecia:
 mas como el tiempo inconstate
 en mudanças persevera,
 mudò con mudar su daño
 la sustancia de las penas.
 Aparecio claro el Sol,
 la noche rica de estrellas,
 vientos blandos regalados,
 frutos dulces, flores frescas:
 y como quien edifica
 de nueuo vna ciudad bella,
 le dio el hado fauorable
 sus antiguas preeminencias,
 ya la cantan ruseñores,
 el viento esparze violetas,
 corrian dós mil arroyos
 de cristalina apariencia:
 tiene ya con libertad
 del bien y mal esperiencia,
 que no es poco a quiẽ ha errado,
 concede le el tiempo emienda
 para yr contra los buenos,

y hazer traças y tretras,
que son buenas para malas,
y muy malas para buenas.

Otro Romance.

Contéplando estaua Filis
a la media noche sola
vna vela, cuya lumbré
labrando estaua vna cofia,
porque andaua en torno della
vna blanca mariposa,
quemandose los extremos,
y queria ardar se toda.
Suspendiose, imaginando
el auezilla animosa,
tomola en sus blancas manos,
y assi le dize embidiosa:
Adónde tienes los ojos,
que desta luz te enamoras?
La boca con que la besas,
y el gusto con que la gozas?
adonde tienes tu ingenio?
y donde está la memoria?
con que lengua la requiebras?
de que despojos la adornas?
que le dizes quando llegas?
quando en su fe presturosa
le dexas alguna prenda
de la aficion que le adoras,
y sin auerte ydo vienes,
y despues a volar tornas,
hasta el punto que tu vida
entre las llamas despojas,
viendo que no será justo
dilatár su muerte y gloria.

En diciendo estas razones,
llegose al fuego, y quemola:
Dichosa fuyste auezilla,
Filis prosigue, pues gozas
en los braços de tu amigo
muerte y vida gloriosa,
que la vida sin contento
mucha falta, y poca sobra,
y solo el fosiengo es bueno
adonde el alma reposa:
mas como yo con tu exemplo
no me doy la muerte agora,
morir quiero, pues me anima,
y acabar con tantas cosas.
He sabido que Belardo
su vida passa con otra,
porque le enojan mis zelos,
y mis desdichas le enojan.
Del paño de su labor
vn corto cuchillo toma,
y dixo toda turbada:
O Belardo, aqui fue Troya:
pero primero que fuesse
puesto el intento por obra,
quiso probar el dolor,
que es muger, y temerosa.
Con la aguja que labraua,
picose el dedo, y turbola
de su muy querida sangre
el ver salir vna gota:
pide vn paño a la criada,
intento y cuchillo arroja,
llorò su sangre perdida,
que su amante no la llora.



SEGUNDA

PARTE DEL ROMAN- CERO GENERAL.

Aquel rayo de la guerra
 Alferéz mayor del reyno,
 tan galán como valiente,
 y tan noble como fiero,
 de los moços embidiado,
 y admirado de los viejos,
 y de los niños y el vulgo
 señalado con el dedo:
 el querido de las damas
 por cortesano y discreto,
 hijo hasta allí regalado
 de la fortuna, y el tiempo,
 el que vistió las mezquitas
 de vitoriosos trofeos,
 y el que poblò las mazmorras
 de Christianos caualleros,
 el que dos vezes armado
 mas de valor, que de azero,
 a su patria libertò
 de dos peligrosos cercos,
 el gallardo Abençulema,
 sale a cumplir el destierro,
 a que le condena el Rey,
 o el amor, que es lo mas cierto,
 Seruia a vná Mora el Moro,
 por quié andaua el Rey muerto,
 en todo extremo hermosa,
 y discreta en todo extremo.
 Diòle vnas flores la dama,
 que para el flores fueron,
 y para el zeloso Rey
 yeruas de mortal veneno,

pues de la yerua tocado
 le manda desterrar luego,
 culpando su lealtad,
 para disculpar su yerro.
 Sale pues el fuerte Moro
 sobre vn cauallio houero,
 quea Guadalquivir el agua
 le beuio, y le pacio el heno.
 Tan gallardo yua el cauallio,
 que en graue y ayrado buelo
 con ambas manos media
 lo que ay de la cincha al suelo,
 con vn hermoso jaez,
 bella labor de Marruecos,
 las pieças de filigrana,
 la mochilla de oro, y negro,
 sobre vna marlota negra,
 vn bláco almayzar se ha puesto,
 por vestirse las colores
 de su inocencia y su duelo.
 Bonete lleua Turqui,
 derribado al lado izquierdo,
 y sobre el tres plumas presas
 de vn preciado camaseo.
 No quiso salir sin plumas,
 porque buelen sus deseos,
 si quien le quita la tierra,
 tambien no le quita el viento:
 bordo mil hierros de lanças
 por el capellar, y en medio
 en Arabigo vna letra,
 que dize: Estos son mis yerro,

No lleva mas de vn alfange
 que le dio el Rey de Toledo,
 porque para vn enemigo
 elle basta y su derecho.
 Desta fuerte sale el Moro
 con animoso denuedo,
 en medio los dos Alcaydes
 del Alhambra, y Marmolejo:
 caualleros le acompañan,
 y le sigue todo el pueblo,
 y las damas por do passa,
 se assoman llorando a verlo:
 lagrimas vierten agora
 de sus tristes ojos bellos,
 las que desde los valcones
 aguas de olor le vertieron.
 La hermosissima Balaja,
 que llorosa en su aposento
 las sinrazones del Rey
 le pagauan sus cabellos,
 como tanto estruendo oyò,
 a vn valcon salio corriendo,
 y enmudecida le dixo,
 dando voces con silencio:
 Vete en paz, que no vas solo,
 y en mi ausencia ten consuelo,
 que quien te echò de Xerez,
 no te echara de mi pecho:
 el con la vista responde:
 Yo me voy, y no te dexo.
 De los agrauios del Rey
 para tu firmeza apelo.
 Con esto passò la calle,
 los ojos atras boluiendo
 dos mil vezes: y de Andujar
 tomò el camino derecho.

Otro Romance.

Aquel Moro enamorado
 que de las batallas huye,
 mal parece que en palacio
 honroso lugar ocupe.

El que al Maestre no ha dado
 entre las bermejas cruces
 bore de lança, o flechazo,
 con valientes no se junte.
 El que a su competidor
 fauor conocido sufre,
 con el duelo de amadores
 comedidamente cumple.
 El que no dize en las plaças,
 Christianos cautiuos truxe,
 que estan sirviendo a mi dama,
 de galanes no murmure.
 El que no saca en las fiestas
 quadrilla, y galas azules,
 no embrace adarga de Fez,
 ni lança gineta empuñe.
 Esto dize Abindarraja,
 vltraçando al Moro Adulce,
 enemigo de Albençaydos,
 que baldonalle presume:
 baxezas contaua del,
 que tan infames costumbres
 aun no pudieran hallarse
 en los Alrbes comunes.
 Auia zambra en palacio,
 y casauase aquel Lunes
 Azala prima del Rey
 con el Infante de Tunez.
 Galiana la Cordouesa,
 era gran cosa de Adulce.
 Y viendo que son milicias,
 las faltas que le atribuye,
 a Abindarraja responde:
 Tu piensa sque de las nubes
 baxò tu Moro Albençaydos:
 pues ruegote que me escuches.
 Adulce es de sangre Real,
 tiene el vencer por costumbre,
 y es el lugar mas honroso
 qualquiera lugar que ocupe.
 Quando el hierro de su lança

della en la vega reluze,
 no està seguro el Maestre,
 aunque sus valientes junte,
 alguno que compre esclauos,
 y a dicha cautiuos truxe
 a fuego y sangre ganados,
 bien ay oy quien del murmure,
 no compuesto cō los hombres.
 Tampoco baxezas sufre
 amadores generales
 que con mil galanes cumplen.
 Brocados saca a las fiestas,
 no tafetanes azules,
 como algunos, que es vergueça
 que lança ginera empuñen.
 Vale Adulce por mil Moros,
 como Albençaydos no busque
 alguna ocasion forçosa,
 en que la cara le crucen.
 Si a Adulce quisiste bien,
 fino te quiso, concluye
 con oluidalle callando,
 no me agrauies, ni le culpes,
 que a no estar adonde estamos,
 el cuchillo de mi estuche
 esta lengua te cortara,
 porque con ella no injuries:
 Leuantose Abindarraxa,
 ðiziendole: No te burles,
 porque aqui me vengare,
 de quien aqui me la jure.
 Alborotose el palacio,
 Reduanes, y Ganzules,
 Zulemas, y Abencerrajes,
 que son los vandos illustres
 salieron desafiados,
 Albençaydos retò a Adulce,
 que a guisa de caualleros
 y valientes Andaluzes,
 al campo se salgan solos,
 y despues que desmenuzen

sus lanças largas y grueltas,
 y a las espadas se ayuntan,
 el cauallero animoso,
 que al otro al suelo lo tumben,
 pueda gozar de su dama
 conforme el padrino juzgue.
 O maldito seas amor,
 que no ay biẽ que no le mudes,
 ni cordura tan fundada,
 que mil vezes no la turbes:
 encubres publicos zelos,
 y amor secreto descubres,
 conciertas enemistades,
 terribles marañas vrides:
 tiempo vendra que las damas
 contra tu poder se aunen:
 pero sepamos aora
 como esta guerra concluyen.

Otro Romance.

VNa parte de la vega
 que Xenil, y Darro bañan,
 cuyas aguas enriquecen
 el Xaragui de Granada,
 como mejor possession
 amena, y de mas ganancia,
 dexò en dote Hamiete Perfa
 a su hija Celindaja,
 Mora que entre Moras bella
 la llaman, quien vella alcança,
 y alcança tanto poder,
 que nadie alcança a miralla,
 sin que en el punto no rinda
 alma, coraçon, y entrañas,
 que son despojos y gajes
 que ofrecen los que bien aman.
 Estaua prendado della
 vn bizarro de Cartama,
 y preciase de bizarro,
 porque su dama es bizarra.
 A las nueue de la noche,
 quando comienza Diana

Romancero general,

con su clarifica lumbre
tender los rayos de plata,
parte el Moro venturoso
a ver a su Celindaja,
a ver su pena y su gloria
fien vn supuest o se hallan.
No le cabe el alegria
que lleua dentro en el alma,
y quiere que las riberas
gozen oy de sus ganancias,
fuelta la voz, echa al viento
mil donayres, mil palabras,
que el amontenia esculpidas
como piedra en sus entrañas.
Sintio gran rumor y estruendo
entre las espessas matas,
que los Ecos de sus glorias
esperan nuevas mudanças.
Dos dispuestos Moros siguen
con callada y veloz planta
por el rastro de las voces,
y de la alegre algazara,
al Moro, y como los siente,
vibrando fuerte la lança
con horrifono sonido
buelue rienda, abraça adarga,
aprieta la toca al braço,
pone euilleta, y en laza,
encaxa el verde bonete,
da de espuelas, presto salta,
Traydor dize el vno dellös,
villano de vil canalla,
aguarda, guarda, que vengo,
que vengo, que vengo, guarda:
apercibete Morillo,
escudate con la adarga,
que si no te escudas presto,
passarte he con esta lança.
Con gallarda muestra el Moro,
oyendo que aguarda, guarda,
que no teme a questa guerra,

pues salio de otra mas braua:
y a las pñertas de Occidente
passa la clara Diana,
y con claros rayos Febo
dora la mas verde plan ta:
y como si en aquel punto
començaran la batalla,
andaua la escaramuza
los dos contra el de Cartama,
Xarife viendose solo,
el dulce nombre declara,
que rumiaua entre los dientes
de su hermosa Celindaja:
y auindole pronunciado,
sin derribar mas la maça,
dexa su mayor contrario
la començada batalla:
muy venturoso le dize,
de muy valiente le alaba,
mas como no lo seras,
si te ayuda Celindaja:
goza Moro lo que es mio,
que yo te doy mi palabra,
de jamas te lo estoruar
en fiestas, zambra, batalla:
fuese siguiendole el Moro
que auia venido en su guarda,
y Xarife dio la buelta,
para tornarse a Gattama.

Otro Romance.

Contépládo estaua en Róda
frontero del ancha cueua
el valiente Moro Audalla,
que va la buelta de Teua,
que vn honroso pensamiento
de su voluntad lo lleua
de su patria desterrado,
por hazer del hado prueua.
Parado sobre el cauallo,
la lança puesta en la greua,
vnas vezes mira al pueblo,

y otras hablando se eleua.
 O patria desconocida,
 presto oyras de mi la nueua,
 que si embidia te ha mouido,
 mayor embidia te mueua.
 Ya que me diste ocasion,
 que tu propia sangre beua,
 no permita el alto cielo
 que haga lo que no deua,
 y antes del frio Inuierno
 el Sol la humedad embeua,
 veras que mi claro nombre
 con mas valor se renueua.
 Mal aya el halcon ligero
 que en ruyn presa se ceua:
 y el que padeciendo sed,
 aguarda que el cielo llueua:
 mal aya quien no se ampara
 del frio, si vee que nieua,
 y el que espera que en su casa,
 otro menor se le atreua
 Dixo, y antes que el enojo
 la sangre mas le renueua,
 boluio riendas al cauallo,
 y va la buelta de Teua.

Otro Romance.

Galanes los de la Corte
 del Rey Chico de Granada
 quien Zegri dama no sirue,
 no diga que sirue dama,
 ni es justo pues que se emplea
 su fe tan mal, que le v algan
 del amor los priuilegios,
 ni las leyes de la gala,
 ni que delante la Reyna
 en los saraos del Alhambra
 se le consienta dançar
 con sus amores la zambra,
 ni que el dulce nombre della
 le cifre en letra grauada,
 ni bordado en la librea.

la saque en fiesta de plaça,
 ni que pueda del color
 de su dama sacar vanda,
 almayzar listado de oro,
 traueçada por la adarga,
 ni atar el robusto braço,
 mano blanca, toca blanca,
 para tirar los bohordos,
 y para jugar las cañas,
 ni que ponga en camaseo,
 ni en targeta de oro, o plara,
 debaxo de ricas plumas
 su retrato por medalla,
 ni yegua color de cisne
 de clin, ni cola alheñado,
 para ruar el terrero,
 la puerta, ni la ventana.
 Esto plantò en el cartel
 el enamorado Audalla,
 galan Zegri de linage,
 que bella Zegri le amaua:
 pero las damas Gomeles
 que eran muchas, y muy damas,
 y las pocas Bencerrajes
 que han quedado desta casta,
 y algunas Almoradies
 este papel embiauau,
 siendo por voto de todas
 Fatima la secretaria:
 Audalla, si acortesia
 no està sujeto quien ama:
 perdona lo que leyeres,
 si lo estas, escucha, y calla:
 Que damas ay en la Corte,
 que ya que por su desgracia
 les falte gracia contigo,
 pluma, y pico no les falta,
 para quedar satisfechas,
 o podran muy poco, o nada
 contra ofensa de carteles
 satisfaciones de cartas:

sobre el cuerno de la Luna
 las damas Zegries leuantas,
 y hasta llegar a ellos,
 todo es ayre lo que passas,
 a sus galanes prefieres,
 priuilegios y ventajas
 en mascarar, y saraos,
 en juegos, y encamisadas,
 prefiere las norabuena,
 y dales blason y fama
 de gala, de ocio, y de paz,
 en guerra, batalla, y armas:
 mas que se le dara desto,
 ni que tendra por infamia,
 quien no quiso perdonar
 al regalo de su casa?

Viendo el Christiano que tiene
 la ciudad assi sitiada,
 y de Catholicas tiendas,
 coronada la campaña:
 y viendo que en nuestro tiempo
 de Xenil las olas claras
 ha dos años que se beue
 tanta sangre como agua,
 y que a los demas galanes
 son libreas las coracas,
 refriegas a los caracoles,
 y los bohordos son lanças,
 y quien sabe prometer
 con soberuia y arrogancia
 la cabeza del Maestre
 de la Cruz de Calatraua,
 quando prendieron al Rey
 en sangrienta lid trauada,
 el Alcayde y los Donzeles,
 el fuerte Conde de Cabra,
 y partiendo a Santafè,
 mas ayua que a la batalla,
 despues de ocupado vn dia
 con aquesta empresa escassa,
 con mas salud que partio,

y mas luziente la llama,
 y la adarga mas estrecha,
 y la yegua, ni aun sudada,
 viendo que las damas quedan
 del Alhambra en la muralla,
 para mirar los guerreros,
 y para ver lo que passa,
 por tener contino buelta
 a su señora la cara,
 al primer encuentro buelue
 al Christiano las espaldas.
 Siuase despues quien gusta
 deste amor, desta criança,
 y de ver hombres en hechos,
 y leones en palabras,
 que gozara de mil años
 muy segura, confiada,
 que si de edad no muriere,
 no morira de lançada.

Otro Romance.

O Cho a ocho, y diez a diez
 Sarracines, y Aliatares,
 juegan cañas en Toledo
 contra Adalifes, y Azarques.
 Publicò fiestas el Rey
 por las ya juradas pazes
 de Zayde, Rey de Belchite,
 y del Valenciano Tarfe.
 Otros dicen, que estas nueuas
 al Rey siruieron de achaque,
 y que Celindaja ordena
 sus fiestas, y sus pesares.
 Entraron los Sarrazinos
 en cauillos alazanes,
 de naranjado, y de verde,
 marlotas, y capellares:
 en las adargas trayan
 por empresas sus alfanges,
 hechos arcos de Cupido,
 y por letra, Fuego, y sangre.
 Yguales en las parejas,

les figuen los Aliatares
 con encarnadas libreas
 llenas de blancos follages:
 Lleuan por diuifa vn cielo
 sobre los ombros de Atlante,
 y vn Moro Aliatar diziendo:
 Tendrele, quando el se canse.
 Los Adalifcs figuieron
 muy costosos y galanes,
 de encarnado, y amarillo,
 y por mangas almayzares.
 Era su diuifa vn mundo,
 que le deshaze vn saluaje,
 y vn mote sobre el baston,
 en que dize: Fuerças valen.
 Los ocho Azarques figuieron
 mas que todos arrogantes,
 de azul, morado, y pagizo,
 y vnas plumas por plumajes,
 sacaron adargas verdes,
 y vn cielo azul en que se arden,
 dos manos, y el mote dize,
 En lo verde todo cabe,
 No pudo sufrir el Rey,
 que a sus ojos le mostrassen
 burladas sus diligencias,
 y su pensamiento en balde,
 y mirando la quadrilla,
 le dixo a Celin su Alcayde,
 Aquel Sol yo le pondre,
 pues contra mis ojos sale
 Azarque tira bohordos,
 que se pierden por el ayre,
 sin que conozca la vista
 a do suben, nia do caen:
 como en ventanas comunes
 las damas particulares,
 facan el cuerpo, por verle
 las de los andamios Reales,
 si se adarga, o se retira,
 de mitad del vulgo sale

vn gritar, Ala te guie,
 y del Rey vn Muera, dadle.
 Celindaja sin respeto
 al passar por rozialle,
 vn pomo de agua vertio,
 y el Rey gritò, Paren, paren.
 Creyeron todos que el juego
 paraua, por ser ya tarde,
 y repite el Rey zeloso,
 Prendã al traydor de Azarque.
 Las dos primeras quadrillas
 dexanlas cañas aparte,
 piden lanças, y ligeros
 a prender al Moro salen,
 que no ay quien baste (amante.
 contra la voluntad de vn Rey
 Las otras dos resistian,
 sino les dixera Azarque,
 Aunque amor no guarda leyes,
 oy es justo que las guarde,
 rindan lanças mis amigos,
 mis contrarios lanças alcen,
 y con lastima y vitoria
 lloren vnos, y otros canten,
 que no ay quien baste (amante.
 contra la voluntad de vn Rey
 Prendieron al fin al Moro,
 y el vulgo para librarle,
 en acuerdos diferentes
 se diuide, y se réparte:
 mas como falta caudillo
 que los incite, y los llame,
 deshazense los corrillos,
 y su motin se deshaze,
 que no ay quien baste (amante.
 contra la voluntad de vn Rey
 Sola Celindaja grita,
 Libradle Moros, libradle,
 y de su valcon queria
 para librarle arrojarle.
 Su madre se abraça della,

diziendo. *Loa que hazes?*
 Muere sin dallo a entender,
 pues por tu desdicha sabes
 que no ay quien baste (amante.
 contra la voluntad de vn Rey
 Llegò vn recaudo del Rey,
 en que manda, que señale
 vnacasa de sus deudos,
 y que la tenga por carcel.
 Dixo Celindaja, Digan
 al Rey, que por no trocarne,
 escojo para prision
 la memoria de mi Azarque,
 y aura quien baste. (amante.
 contra la voluntad de vn Rey,*
 Ay Toledo que otros dias
 te llamauan los Alarbes.
 vengança de aleues pechos,
 y oy lo has sido de leales,
 murmure Tajo en sus ondas,
 hasta que en el mar se lance:
 fin que se dixesse que,
 la lleuo presa el Alcayde,
 que no ay quien baste (amante.
 contra la voluntad de vn Rey

Romance.

MArlotas de dos colores
 de verde claro, y morado,
 bordadas de fino aljofar,
 sembradas de muchas manos,
 asidas vnas de otras,
 firme amistad señalando,
 bonetes a la Turquesca
 encima de fuertes cascos,
 debaxo de las marlotas
 de mallados fuertes jacos,
 que aunque van a lo galan,
 van, aunque de cierto caso
 en dos cauallos houeros
 con furia el suelo pisando,
 y con dos dorados frenos

blandamente gobernados.
 Las lanças lleuan tendidas,
 los braços arremangados,
 adargas an los arçones,
 y por diuisas dos manos,
 asidas vna de otra
 la de vn Moro, y vn Christiano,
 con vna letra, que dize:
 Hasta la muerte la aguardo:
 se sale el fuerte Maestre,
 y Muça el enamorado,
 que amores de Sarracina
 los lleva así disfrazados,
 al vno lleuan amores,
 y al otro amistad y hado,
 y así entraron en Granada
 para su fin desseado.

Otro Romance.

AFuera, afuera, aparta, aparta,
 que entra el valeroso Muça
 quadrillero de vnas cañas,
 Treynta lleua en su quadrilla,
 Abencerrajes de fama,
 conformes en las libreas
 de azul y tela de plata.
 Y eguas color de Cisne
 con las colas alheñadas,
 y de listones y cifras
 traueffadas las adargas:
 atraueffan qual el viento
 la plaça de Viarrambla,
 dexando en cada valcon
 mil damas amarteladas.
 Aquí corren, allí gritan,
 aquí bueluen, allí paran,
 aculla los vereys todos
 preuenirse de las cañas.
 La trompeta les combida,
 ya les incita la caja,
 ya los clarines comiençan
 concertar vna baralla,

ya passan los Bencerrajes,
 ya las adargas reparan,
 ya rebueluen, ya acometen
 los Zegries contra Maças;
 el juego se va encendiendo,
 de veras ya el juego anda,
 no ay amigo para amigo,
 las cañas se bueluen lanças.
 El Rey Chico que conoce
 la ciudad alboratada,
 en vna yegualigera
 de cabos negros, y vaya,
 gritando con vn baston
 por ver la fiesta acabada,
 va diziendo, Afuera, afuera,
 con rigor, Aparta, aparta.
 Las damas hazen lo mismo,
 desocupando ventanas:
 porque la misma pendencia
 riñen ellas en sus almas.
 Muça que conoce al Rey,
 por el çacatin se escapa,
 y la demas de su gente
 le siguen por el Alhambra.
 Mandoles prender el Rey,
 y en Generalife aguarda,
 particularmente a Muça,
 por gozar de su esperança:
 mas dentro de tercer dia
 de las prisiones lo saca,
 resultando del enojo
 vna muy hermosa zambra,

Otro del mismo.

A Bindarra ez, y Muça,
 Ay el Rey Chico de Granada
 gallardos entran vestidos
 para baylar vna zambra.
 Vn Lunes a media noche
 fue de los tres concertada,
 porque los tres son cautiuos
 de Xarifa, Zayda, y Zara.

El descomponerse el Rey,
 cosa entre Reyes no vsada,
 y darle Muça su ayuda,
 poco galan sin las armas,
 que es hombre que noche y dia
 tiene ceñida la espada,
 y para dormir se arrima
 en vn pedaço de lança:
 halo causado vn desden,
 que tiene en los ojos Zayda,
 y amores de vn Bencerraje
 que adora los suyos Zara.
 Abindarrez es moço,
 y siempre de amores trata:
 Fatima muere por el,
 y à Xarifa rinde el alma.
 Alfin ordena la fiesta
 la desorden que amor causa,
 çal mas cuerdo hara mas loco
 zelo y gusto de su dama,
 Para cumplir con la gente,
 echaron fama en Granada,
 que ha venido cierta nueua,
 que Antequera era ganada:
 es la fiesta por Agosto,
 y entra el Rey toda bordada
 vna marlota amarilla,
 de copos de nieue y plata,
 con vna letra que dize,
 Sobre mi fuego no basta.
 Gallardo le sigue Muça,
 de azul viste cuerpo y alma,
 labradas en campo de oro
 vnas pequeñas mordaças,
 cuya empresa dellas dize:
 Acabare de acaballas.
 Abindarraez se viste
 el color de su esperança
 vnas yedras sobrepuestas
 con vnas tocas doradas,
 vn cielo sobre los ombros

con vnas nubes bordadas,
 y en las yedras esta letra,
 Mas verde, quanto mas alta.
 Sacaron a las tres Moras,
 que eran la flor de la sala,
 eran el adorno della,
 y lo mejor de sus armas.
 Abindarraez brioso,
 con vna buelta gallarda
 pisò a Fatima en el pie,
 y a su Xarifa en el alma.
 La mano le suelta al Moro,
 y assi le dize turbada:
 Para que entraste encubierta,
 traydor la engañosa cara,
 arroja el fingido rostro,
 que el propio tuyo te basta,
 pues que le conocen todos
 por mi daño y su vengança.
 Con mil caricias el Moro
 la blanca mano demanda,
 ella replica, No quieras
 mano en la tuya agrauada,
 baste que Fatima diga
 en conuersacion de damas,
 que estimas en mas su pie,
 que mi mano desdichada.
 Abindarraez turbado
 sale huyendo del Alhambra.
 Si de verde salio el Moro,
 de negro salio a la sala.
 Entretanto el Rey y Muça
 estauan con Zayda, y Zara,
 cansados de tantas bueltas,
 y son de amor las mudanças.
 Como estauan disfrazados,
 recostaronse en sus faldas,
 quando hablan, en mudecen,
 y quando estan mudos, hablan.
 Tambien se cansaron ellas,
 que el cuerpo muerto no cansa,

como el biuo aborrecido,
 que quiere forçar el alma,
 Leuantose vn alboroto,
 que la Reyna se desmaya,
 la fiesta se acabò en zelos,
 que amor sin ellos no acaba.

Otro Romance.

Despues que con alboroto
 parò el baylar de la zàbra,
 do el gallardo Abindarraez
 dexò agrauiada a su dama,
 pisando a Fatima el pie
 en la presencia de Zara,
 y se entraron con la Reyna
 a diuertirla sus damas
 Iuntas en conuersacion
 Xarifa, Fatima, y Zara,
 que Zayda està con la Reyna,
 que la entretiene y regala.
 Son estas las mas hermosas,
 y de mas nombre en Granada:
 tiene Fatima en los ojos
 paraíso de las almas,
 y son sus rubios cabellos
 del rico metal de Arabia,
 en cuyos lazos añuda
 las almas mas libertadas.
 Tiene Xarifa la frente
 de vn liso marfil sacada
 con sus mexillas hermosas,
 y sus labios de escarlata:
 son las manos de cristal,
 nieue el pecho, y la garganta,
 adonde el fuego de amor
 inuisiblemente abraza:
 y aunque en su comparacion
 es algo morena Zara,
 en discrecion y donayre
 a las demas se auentaja,
 que la flor de la hermosura
 en breue tiempo se passa,

y es don que jamas se pierde
la discrecion y la gracia.
Es su platica de amores,
y de los agenos tratan,
que las mudanças del Moro
cada qual las fiente, y calla.
Lastimas son de Muley,
y libertades de Zayda,
que agora Xarifa llora,
y las considera Zara,
pues ama a quien la aborrece,
y Xarifa a quien la engaña,
y Fatima està contenta,
pues los dexa por su causa:
y como los coraçones
siempre con los ojos hablan,
respondio a su pensamiento:
Xarifa diziendo, Basta,
que no quiero otro castigo,
ni pretendo otra vengança,
que la que te puede dar
la memoria de mis ansias,
que presto veras el rostro
de la fortuna contraria
con mas luto, y mas tristeza,
que la que tengo en el alma
que si leuanta tu pie,
y si mis manos abaxa,
es vna misma la rueda,
que me humilla, y te leuanta,
que ya me subio el fauor,
no se si diga mas alta,
mal andaué en no tenello,
quando juntamos las palmas:
Zara que ha viuido siempre
de fauor necessitada,
dixo, Dichosa la Mora,
que jamas ha sido amada,
Si con zelosos disgustos
los gustos de amor se pagan,
el no auellos conocido,

es mas segura ganancia,
Fatima que estuuó atenta
à vna y otra desgracia,
coligiendo de sus daños
vna consequencia llana,
dixo: Quien tan sin razon,
y tan sin porque os agrauia,
merece que le castigue
la que mas quiere del alma.
Dixera mas, si a deshora
no huuiera llegado Zayda
a dezirles que la Reyna
a mucha priesa las llama,
y al leuantar, se juntaron
estrechamente las palmas,
diziendo: Moera su fè,
y viua nuestra esperança.

*Romance del gallardo
Arbolán*

A la ginera, y vestido
de verde y flores de plata,
verde y flores que prometen,
verde y florida esperança,
Por diuisa vn coraçon,
morado y blanco en la adarga:
blanco, que es blanco a do tira
la que dexa en blanco a tantas,
Busca el gallardo Arbolán
su bella Mora Guahala,
Mora que en su pecho mora,
Mora que enamora, y mata,
Viola con su Mora Alzida
de pechos a vna ventana,
pechos a quien paga pecho
el que los pechos abraça.
Conoce en ella de lexos
serena frente y bonança,
frente que puestas en frente,
no es mucho afrente mil damas.
El Moro se regozija
con vista tan dulce y grata,

vista que vista condena
 en vista y reuista al alma.
 Juzga viendola por gloria
 las graues penas que passa,
 penas que apenas las sabe,
 quien tan sin penas las causa.
 Humilla adarga y bonete,
 vadera y hierro de lança,
 hierro que castiga yerros,
 y no yerra a quien le agraua:
 Guahala cubre la boca
 con vna roca de plata,
 roca dichosa que toca
 en parte jamas tocada.
 Y al encubrir tanta gloria,
 descubre vna mano blanca,
 mano que es todo en su mano,
 y a todas de mano gana.
 El recorre con los ojos
 primero calle y ventanas,
 calle, que es bien que se calle,
 que no medra quien no calla.
 Y no viendo azar ninguno,
 por ganar la suerte para:
 suerte que por ser de suerte,
 desta suerte la declara:
 Seran de lo que dixere
 señora el tema mis ansias,
 tema, que es fuerça se tema,
 pues da temor el pensallas.
 Tambien de fortuna temo
 el trato, y sus inconstancias,
 trato que es trato de cuerda
 para quien menos maltrata.
 Mas oy probare hasta donde
 tira mi dicha la varra,
 dicha sin yguil, si a dicha
 mi pena dicha no os causa.
 Y en prendas solo os ofrezco
 mi casta fe por esclaua,
 casta, y de casta tan noble,

que os yguala en noble casta.
 Y la merced que recibo,
 foy mudo en el publicalla,
 mudo que jamas me mudo,
 porque aborrezco mudanças.
 Aceptadlo sin mostraros
 dura a tan tiernas palabras,
 dura, qua si el serlo dura,
 no durara quien os ama.
 Y a Dios que siento ruydo,
 el cuerpo parte sin alma,
 parte, por no ser ya parte,
 el alma de vos se aparta.

Otro Romance.

Sobre lo verde y las flores
 vnas Moras enlazadas
 amarga fruta que dieron
 sus floridas esperanças.
 Saçò el gallardo Arbolan
 en vna muestra gallarda,
 muestra con q̄ al mudo muestra
 lo que se muestra en su cara.
 No lleva mote en la empresa,
 q̄ mudo emprendio sus ansias,
 y el ser mudo no le muda
 la mudança de su dama.
 Callando a su calle llega,
 y al passar por ella passa
 tan duros passos de muerte,
 que el menor passa de raya.
 Tan mirado, y tan temido
 mira el valcon de Guahala,
 que aunque a la mira estuuieran
 mil ojos, no lo miraran.
 La qual de cabellos bellos
 vnos lazos desenlaza,
 lazos, que en lazos de amor
 rendidas almas enlazan.
 Y entre matas de vn jazmin
 tiende sus matas doradas,
 matas que matan a todos,

y por ninguno se matan.
 Cayole vnacinta verde,
 que el Moro alcançò, y alcança,
 tan rico alcance su gloria,
 que no viuira alcançada.
 Ella por cobrar su prenda,
 vna su criada llama,
 criada y criada al gusto,
 de quien es norte en criança.
 Y dixole que subieffe
 vna lista enamorada,
 q̄ entre las Moras de vn Moro
 de verde se haze morada.
 Que si tantas Moras moran,
 como en su aljuba su alma,
 alma, Mora, aljuba y Moras
 no moririan solitarias.
 El apuntando la cinta
 con la punta de la lança,
 punta que su punta es fuerça
 sin saltar punto a su fama.
 Dixo, Las Moras nacieron
 de vna que sembrè en el alma,
 vna tan vna en belleza,
 quanto es vna en las mudanças.
 Cogilas sin mereçerlo
 de mil flores plateadas,
 flores que bien eran flores,
 pues tan en flores se pasan.
 Y no teñiran tu cinta,
 porque de sangre se pagan
 sangre de la mejor sangre,
 que vertio sangre Christiana:
 si es yerro no obedecerte
 yerro el hierro de mis armas,
 que cautiuo que tu hierras,
 yerra mucho si te enfada.
 De aqui la prueue a quitar
 tu prenda, quien de tu casa
 prenda sin rendas merece,
 porque aprenda a celebratlas,

Con esto afloxò la rienda
 al cauallo, y a las ansias,
 parte a acabarlo, a cauallo,
 y en mil partes parte el ma.

Romance.

A Sombras de vn acebuche
 entre robles y xarales
 auia vna cueua escura
 labrada por vn saluaje,
 valiente Moro Zegri,
 señor de los Alixares,
 saluaje por vn desden
 de vna Mora Abencerraje,
 de frutas verdes y secas
 semantiene, porque sabe
 que mantiene verde y seca
 la esperança de sus males.
 Estando pues en su cueua,
 oyò gemir en vn valle
 a vna leona fiera,
 que de su leon no sabe,
 leuantò el ayre con quejas,
 y luego batiendo el ayre,
 a sus qu crencias boluia
 bramando, porque bramassen,
 mas como en guerra de zelos
 el mas fuerte menos vale,
 pensando que no es querida,
 viuia pena, y muerta cae:
 sospirando dize el Moro,
 Amor de juyzio sales,
 con los hombres hazes fieras,
 y con fieras hombres hazes:
 dexa a essa leona muerta
 por tu gusto, y por tu amante,
 que otra mas braua espera
 mante nidapor mi sangre.
 Seys años me desterrò,
 y se cumplen esta tarde:
 mañana me parto a vella
 con bruto dolor y traje:

sola vna merced te pido,
que si a Granada llegare,
la vean a queſtos ojos,
porque los ſuyos acaben.

Otro Romance.

DEver vna eſcura cucua
q vn Moro Zegri ha cauado
do deſterrado ha viuido
con eſta rarde ſeys años:
martyr de ſus penſamientos
con el buchorno encalmado
eſtà turbado Riſelo,
haziendo junto a vn ribaço
memoria del azebuche
de los mirtos y lampazos.
Mira ſu vaca cerril,
ſu pendenciero Ribalo,
acuerdaſe del nouillo
con la honda chaſqueando,
diziendole: No hagaſ fuerza
en amor, y ſin cuydado,
como ſi pudiera ſer,
ſer amor, y ſer forçado,
yendo corriendo tras el,
boluio a mirar hàzia el Tajo,
y vio arrimado vn paſtor
a vn alamo verde y blanco,
mirando que en verde eſpino
dos tortolas ſe han ſentado,
y en verde veſtido de ouas,
conocio que era Belardo,
vn hombre que ſer ſolia
libre, eſſento, y ſin cuydado,
però por Filis perdido
deſde aquel concierto blando.
H. blanſe, y no haſido poco,
por andar ſiempre encòtrados,
y es, porque ya de concierto
han dexado ambos el campo,
laſ tortolas, y el nouillo,
la vaca, y todo el ganado.

Rogandole eſtà que vaya
a ver la zambra a palacio,
do vera muertes partidas,
por juntarſe procurando,
copos de niene en Agoſto,
y vn potro de otormentados,
que los ſaca Brauonel
para acallar ſus cuydados.
Y mas para otra que el Rey
y Muça eſtan concertando,
que era acabar de acabar
vnas mordaças Belardo.

Esperanſe, y vanſe juntos
por junto a vn mirto ſagrado,
donde oyen vna paſtora
deſcompueſta, y ſolloçando,
aduiendo vnos cabellos
pintados con vn retrato,
que dizen a ſu paſtor:

Tuya ſoy, corta otros tantos.

Las cortinas de los ojos

tiran Riſelo, y Belardo,

y conocen que Clarinda

era la del triſte llanto.

Llegò Riſelo el primero,

primero en ſer olvidado,

diziendo. Dexa Clarinda

el viuir entre peñaſcos.

Da ya tu ganado a medias,

y come lo que haſ ganado,

que ya dexamos laſ ſeluas

de oy mas Riſelo, y Belardo.

Otro Romance.

LA noche eſtaua esperando,
y apenas cierra la noche,
quando el fuerte Moro Adulce
a ſu caſa ſe recoge:
de eſperanças viene rico,
però de ventura pobre,
porque aunque ſon verdaderas,
no aura lugar que laſ goze.

Armandose estava el Moro,
 mas no contra sinrazones,
 que estas no tienen defensa
 en hidalgos coraçones:
 porque como no las hazen,
 ni las temen, ni conocen,
 y aunque es grande honor ven-
 gallas,
 no ha de ser con todos hombres
 seguro a su parecer,
 y contento con la noche,
 que le fuera claro dia
 y ocasion de nueuo nombre,
 a no prendello el Alcalde
 con falsas informaciones,
 o con alguna ocasion.
 que es la moneda que corre,
 por quien el peso, y la espada
 no es mucho que cayga y corte,
 y que la vara derecha
 vna y mil vezes se doble:
 dicen que se hallò en la muerte
 del infelice Agramonte,
 y que se traçò en su casa,
 recogiendo los traydores.
 Desarmar al Moro luego,
 y encierranlo en vna torre,
 armandose de paciencia
 contra agrauio tan inorme,
 y passeandose por ella,
 el mismo se habla, y responde,
 que como no tiene yerro,
 no le pusieron prisiones.
 Mirando està las paredes,
 que lo cercan, y lo esconden
 las reluzientes e estrellas,
 que le fueron claros soles,
 cuya luz anticiparon,
 dando nueuos resplandores,
 para ser testigos ficles
 del fin de sus pretensiones.

Ay Axa, dixo que es esto,
 que siempre son tus fauores
 prouea de mi desventura,
 que la publican a bozes?
 Que sirue esperar el bien,
 y procurar ocasiones,
 si la libertad me quitan,
 solo porque no los logre?
 Desto, hermosa Axa, iustifico,
 que estamos ya conformes,
 porque a no ser esto assi,
 no me prendieran entonces,
 pues solo para que viera
 que viene a menos tu nombre,
 me sobrara libertad,
 porque en desdichas me sobre.
 Desta fue: te se quexaya
 Adulce, quando a la torre
 le van a ver sus amigos
 todos valientes y nobles.

Otro Romance.

EN la prision està Adulce
 alegre, porque se sabe
 que està preso sinrazon,
 y le quieren mal de balde.
 Esto es causa que en el Moro
 sea la pena menos graue,
 pues no quiere libertad,
 si con ella han de culpalle:
 piēsan q̄ ha de hazer por fuerça
 lo que de grado no haze,
 enmudeciendo las le yes,
 para que los mudos hablen.
 Arrimado està a vna reja,
 que haze mas fuerte la carcel,
 pena vn tiempo de traydores
 castigo ya de leales.
 Alçò los ojos al cielo,
 temiendo que se le cae,
 y dixo, Siempre padezco

por leal y por amante.
 Ay Axa ingrata, que es esto?
 que en medio de mis pesares
 hallo viua la memoria
 de mis bienes y mis males,
 y todo porque no pueda
 ingrata desengañarme,
 pues con quererte en naciendo
 pienso que te quise tarde.
 A otra reja me vi asido
 mas baxa, porque alcançasse
 las promessas de tu boca,
 puesto que ya no se guarden.
 Como quieres di que crea
 que el ayre se las lleuasse,
 estando los dos tan cerca,
 que apenas passaua el ayre.
 Como no te desengañas,
 de que assi quise engañarte,
 si en medio de los fauores
 siempre me viste couarde,
 agora ingrata te pesa,
 de que te sirua, y te ame,
 y no quieres ser querida,
 quiza por desobligarte.
 Quien derribo por el suelo
 el edificio admirable,
 que alçò amor a las estrellas,
 de que apenas ay señales:
 dexame de sus ruynas
 vna piedra, que declare
 la mudança que hizo el tiempo,
 sin poder jamas mudarme.
 Mucho deuo a sus amigos,
 todos dizen que me guarde,
 mas de que sirue, cruel,
 si viene el consejo tarde?
 De que aprouecha el socorro,
 y que todo el pueblo llame,
 si està la casa abrasada
 quando la campana tañen?

Quieres ingrata que pierda
 el premio de ser constante,
 y que si es la causa firme,
 que la pena sea mudable,
 que para tanta belleza
 no ay tormento que sea graue,
 pues la ofensa de quererte
 se defiende con amarte.
 Los ojos buelue enemiga,
 y podra ser que esto baste,
 pues para corta ventura
 qualquier fauor sera grande:
 veras lo mucho que quiero,
 y lo poco que me vale,
 y q̄ no es bien que me pierda,
 donde es justo que me gane.
 Llamaron en esto al Moro,
 que lo esperaua su paje,
 que venia muy contento
 con vna carta que trae,
 donde Adalifa le escriue
 el pesame de sus males,
 y Adulce dixo: Que importa,
 si Axa gusta que me acaben.

Otro Romance.

Cvierta de treze en treze
 por los girones y mangas
 de mil roeles azules
 vna marlota morada,
 vn capellar amarillo
 terciado con vnas vandas
 de carmesi guarnecido
 con rapazejos de plata,
 vn Turquesado bonete
 con quatro lazadas blancas,
 que quatro medallas tiene,
 y en quatro piedras sus armas,
 entre dos plumas pagizas,
 vna verde, y dos moradas,

y la verde muy escura,
 como de muerta esperanza,
 y vna letra de oro escrita,
 que la pluma verde enlaza,
 que dize: Entre amor eterno
 mas muerta viue en el alma:
 de azul, blanco, y amarillo
 teñida lleva la lança,
 y al braço vna toca negra,
 y vna esfera en el adarga,
 con vna letra en el campo,
 que dize en lengua Christiana
 Ni mas alto el pensamiento,
 ni mayor fuego en el alma,
 que esperanza de imposible
 es fe que nunca se paga:
 y por orla mil antojos,
 que vnos a otros se trauan,
 y por las lunas de todos
 dos calaueras de plata,
 con vna letra que dize:
 O nomirar, o mirallas:
 vnos borzeguies negros
 sola la buelta dorada
 dos grillos por azicates
 con tanto primor y gracia,
 que declaran su prision,
 batiendo vna yegua vaya,
 que lleva vn rico jaez,
 y vna mochilla dorada,
 bordada de mil trofeos
 de manoplas y de espadas,
 trompetas, y elmos, escudos,
 y de cabeças cortadas,
 vna vanderilla azul
 con vnas verdes granadas,
 y en Morisco aquesta letra:
 Mudaran, para ser agrias:
 sale el famoso Celindos
 Alcaide de Alora y Beça,
 con ualeciente de heridas,

mas no de amores de Zara.

Romance

Licidas vn pescador
 En el estrecho de España
 doden se parten los montes,
 y entrambas mares se abraçan,
 sentado sobre vna piedra
 delante su pobre casa,
 cuyas alhajas son redes,
 y su caudal vna varea,
 con muchos hazes de mimbres,
 manojos de juncia, y cañas,
 de que haze cestos curiosos
 a su pescadora ingrata,
 traçando esta vn laberinto
 de menuda vara blanca,
 facil a su pensamiento,
 aunque de dificil traça,
 tan enredado y rebuelto,
 como refiere la fama,
 que fue el laberinto en Creta,
 'carcel milagrosa y rara:
 tomò en la mano el ingenio,
 dixo, Pues fuerças no bastan,
 hermosíssima Nerea
 para grangear tu gracia,
 que no tengo en mis rediles
 otra cosa que mas valga,
 felice tan solamente
 quando alguna vez te alaba,
 cantando al son de los vientos
 y los bramidos del agua,
 prestando grato silencio
 estas rocas, y esta playa,
 que suplen con su atencion
 de su paciencia las faltas,
 pues que ni aú solo vn momèto
 te he visto atenta a mis ansias.
 No se que sienta de mi,
 y de tu dureza estraña,
 pues tengo braços y remos

contra la tormenta braua,
 oponiendo a su rigor
 mi vida en sola vna tabla,
 donde se rompen las olas
 de la fortuna contraria,
 y no puedo resistir
 con pecho y fuerzas del alma
 los peligros de tus ojos,
 y agruios de tus palabras:
 mas etcollos y baxios
 ay en tus promessas falsas,
 que en el mar de las Sirenas
 naufragios de naues altas,
 que si de los nauegantes
 son sepultura las playas,
 lo son de mis pretensiones
 tus esperanças tan largas.
 Tan enredado y confuso
 me tiene amor por tu causa,
 que fino me das el hilo,
 es imposible que salga
 del laberinto engañoso
 que con tus cautelas traça
 amor, que de dia en dia
 con dilaciones me acaba.
 Cubriose el cielo de nubes,
 alteró el viento la calma,
 començando a levantar
 altísimos montes de agua
 los relampagos y rayos
 hieren las olas mas altas,
 a cuya altura se veen
 las arenas trasladadas,
 y por acudir de presto
 a socorrer a su barca,
 interrumpiendo la obra,
 puso silencio a sus ansias.

Otro Romance.

De pechos sobre la vara
 lo que su barca gouierna,
 en la ribera de vn rio

que apenas moja su arena,
 Licidas, que en otro tiempo
 nauegava a remo y vela
 en el mar de su esperança
 que assegurava Nerea,
 arrojado de fortuna,
 porque jamas del se sepa,
 que quien olvidado viue,
 es bien que olvidado muera:
 en vna desierta playa,
 y en vna seca ribera,
 que por castigo del cielo
 jamas se viste de yerua,
 adonde por gran milagro
 a largos trechos apenas
 se descubre algun espino
 entre durísimas piedras,
 descubierto a todos lados
 al rigor, y a la inclemencia
 de los vientos y las aguas,
 que pocas vezes la riegan,
 habitacion solamente
 de las ponçoñosas fieras,
 contrarias vnas de otras,
 porque jamas falte guerra,
 donde las aues que pasan,
 buelan siempre con mas priessa,
 porque sienten en el ayre
 de sus venenos la fuerza,
 lugar que fuera en castigo
 de grauísimas ofensas,
 sin comparacion mayor
 que no la culpa la pena,
 y en respeto de sus daños,
 el mismo dize, y confessa,
 que tiene por menos mal
 esta voluntaria ausencia.
 Puso en el cielo los ojos,
 que nadie sabe en la tierra
 la verdad de sus razones,
 y la razon de sus queexas,

que con silencio publica,
 por no fiar de la lengua
 los sentimientos del alma,
 y el valor de su paciencia,
 que sufre pesados montes
 de mil injurias y ofensas,
 que derribaran gigantes,
 si amando no las sufriera.
 Acompañanle memorias,
 folicitante sospechas,
 y danle zelos auiso
 de que las tenga por ciertas;
 haziendo estos enemigos
 en su paciencia mas prueuas,
 que lamadrasta de Alcides
 en su virtud y sus fuerças,
 y en el vltimo trabrajo,
 que fue, callar con afrenta,
 interrumpiendo el silencio
 tras mil suspiros se quexa,
 diciendo, El callar, agrauios,
 y sufrillos que aprouecha,
 resultando de sufrillos
 ignominiosa verguença?
 que no son los de fortuna
 (aunque son graues) de cuenta,
 pues agrauia, y satisfaze
 con las bueltas de su rueda,
 mas los de tu voluntad,
 y tu libertad essenta
 son los que se han de sentir,
 porque no tienen emienda.
 En estos se pierde el seso,
 y aqui la paciencia llega,
 pero no la pierda yo
 para solo que las sienta:
 pero mal hago en quexarme,
 pues que tu viues contenta:
 contento quiero viuir,
 porque en algo te parezca,
 y fiar segunda vez

del rigor de la tormenta,
 que satisfecha del daño,
 donde me sacò, me buelua:
 Y en diziendo estas razones,
 dexa la maldita tierra,
 diziendo: Aqui quedan todas
 mis desdichas, y mis penas,
 de quien son retrato al viuo
 esta playa y su ribera,
 y excede su sentimiento
 la ponçoña destas fieras.
 Dixo, y metiose en su varca,
 la tempestad se modera,
 y corriendo costa a costa,
 llegò al puerto de su aldea.

Otro Romance.

ERa la noche mas fria,
 q̄ tuuo el lluuioso Inuierno,
 la mas escura y cerrada,
 y la de mayor silencio:
 no se mostraua ninguna
 de las libreas del cielo,
 como si entonces boluiera
 a su principio primero.
 En las cumbres de altos montes
 ardian algunos fuegos,
 fingiendolos las tinieblas
 muy cerca, aunq̄ estauan lexos:
 folamente interrumpia
 este general silencio,
 excediendo a sus riberas
 con sus turbias aguas Ebro,
 quando Damon no podia
 rendir los ojos al sueño,
 dando rienda a sus cuydados,
 y gloria a sus pensamientos,
 y en sus imaginaciones
 lastimado y satisfecho,
 viendo que nadie, le oye,
 despidio la boz, diziendo:
 Verdades salidas

por fuerza del pecho
no aueys poco hecho,
pues que soys creydas.

Si a la que me mata,
le quitays la escusa,
si acuso la acusa
el amor de ingrata.

Que quando os tenia
mudas en mis ojos,
eran mis enojos
solo a cuenta mia.

Porque aunque confiezz
que os vio, no bastaua,
si el derecho esta ua
en la voz expressa.

Id siempre desnudas,
y como atreuidas
mostrad las heridas
que encubren las dudas.

Y si os prometieren
remedio al engaño,
quered mas mi daño,
que lo que os dixeren.

Pues quando otra cosa
no quisieren darme,
no podran negarme
sepultura honrosa.

Y alli por trofeos
estaran pintados
libres los cuydados,
presos los deseos.

Y los largos años
que os entretuistes,
y como seruistes
señores estraños.

Y como mi se
conferuò su asiento
en el pensamiento
donde la ocultè.

Romance.

El tronco de ouas vestido

de vn alamo verde y blanco,
que entre espadañas y juncos
bañaua el agua de Tajo,
y las puntas de su altura
del ardiente Sol los rayos,
y en todo el arbol dos vides
entretexian mil lazos,
y al son del agua, y las ramas
heria el Zefiro manso
en las plateadas hojas,
tronco, punta, vides, arbol;
este con llorosos ojos
mirando estaua Belardo,
porq̄ fue vn tiempo su gloria,
como agora es su cuydado.
Vio de dos tortolas bellas
texido vn nido en lo alto,
y con aullido roneo
los picos se estan besando:
temò vna piedra el pastor,
y esparzio en el ayre claro
ramas, tortolas, y nido,
diziendo alegre y vfano:
Dexad la dulce acogida,
que la que el amor me diò,
embidia me la quitò,
y embidia os quita la vida.
Pierdase vuestra amistad,
pues que se perdio la mia,
que no ha de auer compañia,
donde està mi soledad.
Tan sola pena me da,
tortola, el esposo tuyo,
que tu presto hallaras cuyo,
pues Filis le tiene ya.
Esto diziendo el pastor,
desde el tronco està mirando
adonde y ran a parar
los amantes desdichados,
y vio que en vn verde pino
otra vez se estan besando:

admirose. y prosiguió
 olvidado de su llanto.
 Voluntades que auassallas.
 amor, con tu fuerza y arte.
 quien aura que las aparte,
 que apartallas, es juntallas.
 Pues que del nido os echè,
 y ya teneys compañía,
 quiero esperar que algun día
 con Filis me juntarè.

Otro Romance

Las frías nieues y vientos
 su fuerza y rigor aplacan,
 constreñidos por el tiempo,
 que es el que todo lo acaba:
 y alegres los paxaritos,
 anuncian el alborada
 con sus sonoras voces
 y musicas concertadas.
 El campo esteril y seco
 por las terribles eladas
 muy alegres reuerdecen,
 y muchas flores esmaltan,
 del mismo color se visten
 qualquier genero de plantas,
 centenos, trigos, y auenas
 crecen, florecen, y granan
 los corderos y cabritos
 hazen brineos, corren, baylan,
 y en los charcos y lagunas
 cantan las parleras ranas,
 todas las cosas del suelo
 estan muy regazijadas,
 gozando del feril suelo,
 sin memoria de mudança.
 Solo vn triste pastorcillo
 con innumerables ansias,
 y quejas que rompe el cielo,
 dexa de gozar bonança,
 combatido de tormento,
 y perdidas esperanças:

llora el passado sosiego
 con penas desconcertadas,
 echado junto a vn arroyo
 baxo vna encumbrada aya,
 no por huyr el calor,
 que en otro mayor se abraza,
 por diuertir la memoria,
 que es del efeto la causa,
 con el ayre que blanda
 del alta haya las ramas,
 el murmullo que anda abueltas
 entre las corrientes raudas,
 deshaziendo el remolino
 de las represadas aguas.
 Lo que toma por remedio,
 haze incurable la llaga,
 y en vez de causarle aliuio,
 mas le aqueja, aflige, y daña:
 arrebatado impaciente,
 de ver que no aprouechaua
 ninguna cosa del suelo
 para aliularle la llaga,
 asio de vn toscó rabel,
 que pendia de vna rama,
 y sin curar de templallo,
 en estos versos canta.

Romance.

Los pampanos en farnientos
 el Estio va trocando,
 y entre los verdes raximos
 maduran algunos granos.
 Segadas ya las espigas,
 son rastrojos los sembrados,
 y el labrador con sus heras
 tiende parua, y trilla vfanó,
 hechas muela las ouejas,
 remiendo del Sol los rayos,
 vnas a la sombra de otras
 hazen siesta en campo raso.
 En esta sazón Riselo
 estaua junto a vn ribaçó,

hecho por las auenidas
 de vn pedregoso barranco;
 no tiene miedo al buchorno,
 cuya calma abrafa el campo,
 que solo fuego de amor
 le puede passar el sayo,
 Puesto en esta confusion,
 estaua entre vnos guijarros,
 escuchando el ruydo sordo
 de vn arroyo manso, y claro,
 por el qual vio que venia,
 ya paciendo, ya rumiando
 vna vaca, y vn nouillo,
 pisando el agua de espacio:
 la vaca es vaya y cerril,
 remendado el cuello y manos,
 el nouillo es hosco y nueuo,
 lomo negro, y pecho blanco:
 q̄ aya amor entre estos brutos,
 dixo, torciendo los braços,
 y que me oluide Risela,
 es posible tanto agrauio?
 Mis esperanças floridas
 son abrojos, heno, y cardos.
 Ay promessas mugeriles,
 mas vanas que el ayre vano.
 En esto vio que salia
 de la sombra de vn peñasco
 vn toro de agudos cuernos,
 y de ceruigullo pardo:
 robarle quiere la vaca
 el pendenciero Ribaldo,
 hàzia el nouillo arremete,
 ya le amenaza bramando.
 Riselo que vio esta fuerça,
 el gauan dexò del braço,
 con la honda le defiende,
 sin valerse de su dardo,
 que si el toro es brauo y fiero,
 el pastor es fiero y brauo.
 Alla vayas bestia fiera,

dixo el pastor sospirando:
 Dexa gozar el nouillo
 de su vaca tiempo largo,
 y maldito sea de amor
 quien buscare amor forçado.

Otro Romance.

LAs redes sobre el arena,
 y la varquilla ligada
 a vna roca a quien las olas
 co nuerten de piedra en agua,
 el pobre Alcion salia
 por ver a la hermosa Glauca,
 fuego de los pescadores,
 y gloria de aquella playa:
 buscandola con los ojos,
 en altas voces la llama,
 Glauca, dize, adonde estas?
 Por qual nueua ocasion tardas?
 haste arrepentido acaso
 de auer dado tu palabra
 de llegar a mis rediles
 antes que el luzero salga?
 O perjura, si a mi fe,
 y a tus juramentos faltas,
 esperen mayor tributo
 de mis ojos estas aguas.
 Glauca mia no respondes?
 o gustas de ver mis ansias?
 porque a costa de mis daños
 de mi fe te satisfagas,
 si a questo yo te perdono,
 todo el tiempo que dilatas,
 en mostrar a tu Alcion
 de su bien y mal la causa.
 Mas triste quantos agueros
 y señales de mudança?
 el fiero viento se esfuerça,
 y las olas van mas altas,
 los delfines van nadando
 por lo mas alto del agua,
 tormenta amenaza el mar,

sin duda se muda Glauca,
 mas la hermosa pescadora
 que estas bozes escuchaua
 no pudo sufrirlas mas,
 y fue prueua harto pesada:
 llena de risa responde,
 Mi Alcion no mas y basta,
 perdona el auer tardado
 pues ganas con mi tardança.

Otro Romance.

Tenia vna biuda triste
 dentro de su casa vn huerto,
 que le heredò de su madre,
 cercado y con pozo en medio.
 En los quadros del auia
 vna yerua de discretos;
 que para memorias tristes
 valia qualquier dinero,
 de cerezas garrafales
 vn muy hermoso cerezo,
 golosina de las moças,
 que cogen en Mayo el trebol;
 vn cardillo de beatas
 para reuelar secretos,
 cuyo açucarado troncho
 agua se haze de tierno:
 las cabeças de los ajos
 parecen de monesterio,
 cebollas y rabanicos,
 y los nabos del Aduiento,
 calabças de las Indias,
 que no tienen agujero,
 cohombros de regadio
 retorcidos y derechos:
 lo que mas gusto le daua
 de la hortaliza del huerto,
 era seguu imagino
 vn colorado pimiento,
 porque otro como aquel
 tuuo su marido Diego,
 y el tiempo se lo robò

que todo lo roba el tiempo.
 Ay pimiento quemador,
 le dezia por requiebro,
 colorado estais agora,
 y nacistes verdinegro:
 natura os vistio de grana
 color graue, alegre y bueno,
 a los ojos os venis
 y entrais por ellos al cuerpo:
 si la olla pongo tarde,
 vos cozeis la carne luego;
 y sino puedo comer,
 me abris la gana de presto:
 si descolorida estoy
 me prestais el color vuestro,
 alegráisme e l coraçon
 que sin vos nunca me alegro.
 Si fuera Poeta yo,
 mas que os hiziera de versos?
 si cauallera me armare,
 fereis penacho del yelmo,
 y lo que pudiere hare,
 que es daros a tiempo riego,
 porque no se me marchite
 la cosa que tanto quiero.

Otro Romance.

MAl huuiesse el cauallero
 que de escuderos se fia,
 pobres son y enamorados,
 couardes a marauilla,
 van y vien en a palacio,
 de palacio a la cozina,
 oy traen cadena de oro,
 mañana no traen camisa:
 Quien con escudero casa
 dezia vna agueta mia,
 mejor partido le fuera
 que nunca fuera nacida:
 abra la boca la triste
 de tras de la celoxia,
 y mantengase del aire.

la que del ayre se fia,
 Entre los sabios doctores
 y moral filosofia,
 la muger del escudero.
 Camaleon se dezia:
 que ya no son escuderos
 los que otro tiempo solian,
 escudo y bien de los Reynos
 era su etimologia,
 y escusados del de Dios
 es el que tiené oy dia:
 que opinion es de escuderos,
 alla en el Andaluzia,
 que el escudero se haze
 del oficial de Castilla,
 que en faltandole el caudal,
 la necesidad le obliga
 al mas desualido nombre
 que el de Marirabadilla,
 aque siga los dias santos
 con mi madre, y con mi tia,
 por vna libra de vaca
 y vna torta mal cozida:
 sus botas de siete fuelas
 y su gorra sin toquilla,
 y el sayo sin delanteras,
 de cada parte vna chia,
 vn boton de ladrillejos,
 quatro, o cinco de espiguilla,
 dos o tres de hilo blanco
 dado ollin por encima,
 escarcela de badana
 remendada la pretina,
 de dos heuillas los tiros,
 la espada no relucian
 cuentas, colgadas del cinto
 engastadas en alquimia,
 los guantes llenos de grassa
 camisa rota y no limpia,
 su fortija de xaqueca
 que mas que en la guerra,

capa de raxa arrugada,
 con vn gema de capilla,
 raída en la quinta especie,
 y sin color conocida,
 que la passara vn madroño,
 si vna dueña se lo tira.
 Y si entráis en su casa
 el arreo es marauilla,
 cama angosta de cordeles,
 manta colorada encima,
 largo calçador de cuerno,
 su bonete y escofilla,
 y con su cola de buey
 a do su peine ponía,
 arcas, cofres defollados
 que de vellos es manzilla,
 vn banco cojo de vn pie,
 con tres fillas, y q̄ fillas?
 la vna era de barbero,
 y la otra de costillas,
 y la otra de descanso,
 que respaldar no tenia,
 mesa de pino encolada,
 mantel que no la cubria,
 por salero vn pie de copa,
 y por copa vna escudilla:
 humos de su chimenea
 vn linçe no los veria,
 no encarecen los manjares,
 ni mueren de apoplexia.
 Sientase el padre a la mesa
 con su hambrienta familia,
 y facela executoria
 tras breuissima comida:
 Mirad hijos vuestras armas,
 oyd vuestra hidalguia:
 porque al fin aunq̄ fois pobres,
 foys de alta genealogia,
 que foys Paredes de Huete,
 de Ciudadrodrigo Siluas,
 y fois Medranos de Soria,

y sois Malos de Molina,
 y sois Lumbreras de Atienza,
 y Campuzanos de Hita:
 de Mendoças, y Pachecos
 teneis vna tiramira.
 Estos lobos son Ayalas,
 estas cucharas, Padillas,
 estas vandas son Cabrerias,
 y este Quartel Bobadillas.
 Si el Conde Fernan Gonçalez
 a mi bisaguelo via,
 por pariente lo trataua,
 y a su mesa, le ponía:
 mirad la virtud mis hijos
 que es la que mas conuenia.
 Cuentafe de vn escudero,
 que con sola vna camisa
 quando llegaua el dia santo
 por el reues la boluia,
 y acada buelta que daua
 desta manera dezia:
 Bendita sea la limpieza
 de la Virgen sin manzilla.
 Vn señor de aquestos Reynos,
 que bien de aquesto sentia,
 dize, que si vn hombre a otro
 le desmintiere en porfia,
 que le responda escudero,
 y su honra con la mia,
 que este es el triste apellido
 lleno de melancolia,
 que no esta la pena en el,
 sino en el que la sentia:
 escudero sea el diablo,
 que si supiesse esta vida,
 huiria del nombre al abismo,
 como del agua bendita.

Otro Romance.

Donde estas señora mia
 que no te duele mi mal
 o no lo sabes señora,

o eres falsa y desleal.
 De mis pequeñas heridas
 compasión solias mostrar,
 y agora de las mortales
 no tienes ningún pesar.
 Como acudiste alomenos
 y me faltaste en lo mas,
 que en los mayores peligros
 se conoce el amistad.
 El crisol de las verdades
 suele ser la aduersidad:
 en que memoria ocupada
 tan forda a mi llanto estas?
 Acuerdome bien (si penas,
 me dexan bien acordar)
 q̄ en vn tróco de vn aliso
 que el Tajo bañado está,
 quando yo era mas dichoso,
 y tu mas firme y leal,
 escriuio tu mano vn dia:
 Yo te doy mi libertad,
 y antes que de ti la mude
 Tajo el curso mudara:
 rio buelue atras tus aguas
 puesta fe se buelue atras.
 A questo Tírifi dezia
 cantando en su soledad,
 memorias de su señora
 y testigos de su mal.

Romance.

Doña blanca esta en Sidonia,
 decotando su historia amarga,
 a vna dueña se la cuenta
 que en la prision la acompaña.
 De Borbon, dize, soy hija,
 de Carlos Del fin cuñada,
 y el Rey de la Fiordelis
 pone en su escudo mis armas.
 De Francia vine a Castilla,
 nunca yo dexara a Francia,
 y al tiempo que la dexa

Romancero general,

el alma al cuerpo dexara:
pero si pueden desdichas
venir a ser heredas,
segū desgraciada soy,
hija soy de la desgracia.
Caseme en Valladolid
con don Pedro Rey de España,
el sembláte tiene hermoso,
los hechos de trige Hircana:
diome el sí, no el coraçon,
aleuosa es su palabra,
Rey que la palabra miente
que mal aura que no haga?
Possession tomè en la mano,
mas no la tome en el alma:
porque se la dio primero
a otra mas dichosa dama,
a vna doña Maria,
que de Padilla se llama,
dexando su mesma esposa,
por vna manceba falsa.
Por consejo de los Grâdes
le vi vna vez en mi casa,
ochodias estuuo en ella,
cien mil ha que della falta.
Caseme en dia aziago,
Martes fue por la mañana,
y el Miercoles embiudaron
el talamo y la esperança:
dile vna cinta a don Pedro
de mil diamantes sembrada,
pensando enlazar con ella,
lo que amor bastardo enlaza:
huuola doña Maria,
que quanto pretende alcança,
entregola a vn hechizero
de la Hebrea sangre ingrata,
hizo parecer culebras
las que eran prendas del alma,
y en este punto acabaron,
la fortuna, y la esperança.

Cançion,
Hermano Perico
que estas a la puerta,
con camisa limpia,
y montera nueva,
fayo alagartado,
jubon de las fiestas,
çapatos de dura
de lazos y orejas,
calças atacadas
de gamuça y medias,
de color de Vayo
con sus rodilleras,
mi hermano Bartolo
se va a Inglaterra,
a matar al Draque,
y a prender la Reyna,
y a los Luteranos
de la Bando messa:
tiene de traerme
a mi de la guerra
vn Luteranico
con vna cadena,
y vna Luterana
a señora aguela.
Vamonos yo y tu
para la açotea,
desde allí veremos
a las lezas tierras,
los montes, y valles,
los campos, y sierras:
mas si alla nos vamos
dire vna conseja,
de la blanca niña
que tomò la Griega.
Ya tengo vna poca
de miel y manteca,
turrón de Alicante,
y vna piña nueua,
haremos de todo
cohaboda y buena.

vamos Dorotea
 a passar la fiesta
 y alla jugaremos
 donde no nos vean,
 haras tu la niña,
 y yo la maestra,
 vere tu dechado,
 labor, y tarea,
 hare lo que suele
 hazer la maestra
 con la mala niña
 que su labor yerra.
 Tengo yo vn cochito
 con sus quatro ruedas,
 en que, Dorotea,
 lleues tus muñecas,
 vn peso de limas,
 hecho de dos medias,
 y vn correvera
 que compre en la feria.
 Quando yo sea grande
 señora Dorotea
 tendre vn caualito,
 dare mil carreras,
 tu saldras a verme
 por entre las rejas,
 casarme he contigo,
 en ra boda y fiesta,
 dormiremos juntos
 en cama de seda,
 y haremos vn niño
 que vaya a la escuela.

Otro.

LA niña morena
 que yendo a la fuente
 perdio sus çarçillos
 gran pena merece,
 Dierame mi amado
 antes que se fuesse,
 çarçillos dorados
 agora haze tres meses

Dos candados eran
 pera que no oyesse
 palabras de amores
 que otros me dixessen.
 Perdilos lauando,
 que dira mi ausente?
 si no que son vnas
 todas las mugeres.
 Dira que no quise
 candados que cierran,
 si no falsas llaves,
 mudança y desdenes:
 Dira que me hablan
 quantos van y vienen,
 y que somos vnas
 todas las mugeres
 Dira que me huelgo
 de que no parece
 el Domingo en Miffa,
 ni en mercado el Iueves:
 Que mi amor senzillo
 tiene mil doblezes,
 y que somos vn as
 todas las mugeres.
 Dirame, Traydora
 que con alfileres
 prendes de tu cofia
 lo que mi alma prendo.
 Quando esto me diga
 direle que miente,
 y que no son vnas
 todas las mugeres.
 Dire que me agrada
 su pellico el verde
 muy mas que el brocado
 que visten Marqueses.
 Que su amor primero
 primero fue siempre,
 que no somos vnas
 todas las mugeres.
 Direle que el tiempo

que el mundo rebuelue,
la verdad que digo
vera si quisiere:
Amor de mis ojos
burlada me dexes,
si yo me mudare
como otras mugeres.

Canciou.

LA mas bella niña
de nuestro lugar,
oy es viuda y sola,
y ayer por casar:
viendo que sus ojos
a la guerra van,
a su madre dize
que escuche su mal,
Dexadme llorar
orillas de lamar.
Dulce madre mia
quien no ha de llorar,
aunque tenga el pecho
como vn pedernal,
quien no ha de dar voces
viendo mal lograr,
los mas tiernos años
de mi mocedad.
Vayanse las noches,
pues ydo se han
los ojos que hazian
a los mios penar:
vayanse, no vean
tanto mal passar,
pues que de mi lecho
sobra la mitad.
En llorar conuertan
mis ojos de oy mas,
el sabroso oficio
del dulce mirar,
pues que no se pueden
mejor emplear,
yendose a la guerra.

quien lleva mi paz.
Dexadme llorar
orillas de la mar.

Otro.

LAmoça Gallega
que està en la posada
subiendo maletas
y dando ceuada,
llorosa se sienta
encima de vn arca,
por venir vn huesped
que tiene en el alma,
mocito espigado
con trença de plata,
que canta bonito
y tañe guitarra:
con lagrimas viuas,
que al suelo derrama,
con tristes sospiros
y queixas amargas,
del rauioso pecho
descubre las ansias:
Mal aya quien fia
de gente que passa.
Pense que estuiciera
dos meses de estancia,
y que alcabo dellos
con el me lleuara.
Pense que el amor
y fe que cantaua
supiera rezado
renella y guardalla.
Pense que eran firmes,
sus falsas palabras:
Mal aya quien fia
de gente que passa.
Dierale mi cuerpo
mi cuerpo de grana
para que sobre el
la mano prouara,
y jugara a medias,

perdiera, o ganara,
 ha melo rasgado
 y henchido de manchas,
 y de los corchetes
 el macho le falta.
 Mal aya quien fia
 en gente que passa.
 Hamele parado
 que es verguença amarga,
 ay Dios si lo sabe
 que dira mi hermana,
 dirame que soy
 vna perdularia:
 pues di de mis prendas
 la mas estimada,
 y el va tan alegre
 y mas que la Pascua,
 Mal aya quien fia
 en gente que passa,
 Que pude hazer mas
 que darle polaynas,
 poniendo en sus puntas
 encaxe de olanda,
 cozelle su carne,
 hazelle su salsa,
 encender su vela
 de noche sin llama,
 y dandole gusto
 soplar, y matalla,
 Mal aya quien fia
 en gente que passa.
 Lleuame contigo,
 seruirtehe de gracia
 solo por no verme
 fuera de tu alma:
 en esto ya el huesped
 las cuentas remata
 el pie en ele tribo
 furioso caualga,
 y ella que le vido
 boluer las espaldas

con mayores llantos
 que la vez passada,
 dize sin poder
 refrenar las ansias,
 Mal aya quien fia
 en gente que passa.

Otro Romance.

VN mercader Ginoues,
 ingrato a su madre y tierra
 pues la dexò por casarse
 por solo su gusto en esta,
 cou vna hermosa muger
 que en vn tiempo fue dózella,
 con quien le dieron mas dote
 de credito, que de hazienda,
 pues lo que le prometieron
 huuo de cobrar por fuerça,
 vna casa, y vna viña
 que de sus aguelos era:
 la casa se llueue toda
 del texado a la bodega,
 porque de vieja no puede
 tenerse texa con texa,
 puesto que parece bien
 mirandola por de fuera,
 al fin pudiera habitarse
 ano auer vn duende en ella,
 que las mas vezes venia
 estando el Ginoues fuera
 en figura de estudiante,
 que es la que mas amedrenta,
 La casa era qual la pinto,
 y la viña no muy buena,
 pues que estaua vendimiada,
 y ningun pronecho espera,
 sino tener buenas noches
 el inuierno con las cepas,
 con cuya ceniza quiere
 hazerle su mnger guerra:
 yua por tomar el sol,
 algunas vezes a verla,

Romancero general,

y todas topo el cuydado
con vna auetosa y negra,
con cuyo canto le daua
de su casa malas nueuas:
viuia desto tan triste,
y dauále tanta pena
los zelos de su muger,
que no osaua yr a la feria,
y holgara para guardalla,
o castigarla si quiera
que tuuiera la cuytada,
como muchas otras, suegras
y al fin se determino
de partir desta manera,
que a vn vezino amigo suyo
se la encomienda, y le ruega
que mire por su muger,
y por su casa y hazienda.
El vezino se encargo
de tener cuenta con ella,
aunque le fuera mejor
tener con la suya cuenta:
porque su muger y hijas
se dexan llevar sin rienda,
de peores que estudiantes
porque no gustan de letras.
La muger del Ginoues
enojada y muy soberuia
a su estudiante auiso
de que cierto ayo le queda,
que sin mirar por su casa
se entremete en el agena,
sin echar de ver primero
como la suya se quema.
El estudiante sentido
vna musica le ordena
començando muy temprano
a tañer vna corneta,
cantando por despedida
con su guitarra esta letra.

LETRA

Iustamente se condena
el que descuydado passa,
abrafandose su casa,
a echar agua en el agena.
Yo nose que el tal pretende?
si a penas la chimenea
del triste vezino humea,
quádo grita que se enciende.
Y descuydado y sin pena
de lo que le importa, passa,
abrafandose su casa,
a echar agua en el agena.
Es muy grande desatino
del q̄ en su casa es tan ciego,
q̄ no viendo en ella el fuego
vea el humo en la del vezino
Iustamente se condena
pues que descuydado passa,
abrafandose su casa,
a echar agua en el agena.

Otro Romance.

VNa bella casa dilla
q̄ apenastenia quinze años,
que quitalla de jugar
con las niñas fue pecado,
y por ponerse chapines,
alçacuello y verdugado,
sin saber lo que hazia
dio a su marido la mano,
y despues a las muchachas
que biuian en su barrio,
les mostraua muy contenta
las joyas que le auia dado:
acabose el pan de boda,
boluiose de espaldas Março,
y hallose la cuytadilla
esclaua de vn sucio trasgo.
Era el marido zeloso,
y mas que zeloso auaro:
si era mejor la figura,
miradlo en este retrato.

El cabello ya tordillo
 muy cerca de cincuenta años:
 tan lampiño, que aun apenas
 le señalá los mostachos,
 menos de vn dedo de frente
 con arrugas de reclamo,
 los dientes muy amarillos,
 distintos y descarnados:
 muy prodigo de nariz,
 y los ojos releuados,
 tan delgado, que el estrecho
 de Gibraltar fue llamado:
 condenado a tos perpetua,
 depósito del catarro,
 y mas ronco que vn ternero,
 pronostico de su daño:
 y con esto el bellacon
 era tan desuergonçado,
 que por qualquier niñeria
 jugaua trunfos de bastos.
 Esta tenia vna tia,
 muger de rocas y manto,
 gran matrona de consejo,
 y de muy grueso rosario,
 con lagrimas de sus ojos
 a esta se esta quejando
 de la vida en que padece
 tan insufrible trabajo:
 aquella tan sabia vieja,
 que no fue Caton tan sabio,
 del archiuo de su pecho
 assi la está aconsejando:
 Hija, mudar condiciones
 es negocio muy pesado,
 y mas si tienen raizes
 echadas de algunos años:
 lo que hazen los prudentes
 es buscar algun reparo:
 hazlo, jaega a dos espadas,
 pues q̄ te ha dado Dios manos,
 busca niña quien te quiera

que mil te estaran rogando,
 que bien puedes sin peligro,
 si te riges con recato.
 Proueyò naturaleza
 que los animales brauos,
 porque no vean sus cuernos,
 tengan los ojos de baxo:
 pues quanto menos podran
 ver los suyos los humanos,
 pues los lleuan inuisibles,
 y no se tocan con manos?
 No le parecio el consejo
 a la casadilla malo,
 resoluta de passar
 de espaldas la mar a nado:
 pero aquella mesma noche
 el marido a diuinando
 le castigò la intencion,
 aunque fue para su daño:
 que mientras la sacudia,
 o fuese adrede, o acaso,
 le ayudaron de la calle
 esta letrilla cantando:
 Ayudadme a sembrar cuernos,
 mientras que se piden celos.

Romance.

EN vn aldea de Corte,
 que haze a la Corte aldea,
 alojose vn Capitan
 mas de paz que no de guerra,
 y si de alguna pedia,
 la guerra de amores era:
 que era el estremo de gala
 que tuuo la soldadesca.
 No hizo officio de huesped,
 ni salio como deuiera,
 pues de la casa del suyo
 se lleuo la mejor prenda:
 no semejante al Troyano
 que robò por fuerza a Elena:
 que ella se fue de su gusto,

Romancero general,

si fabello dar no es fuerça,
vna villana graciosa
del huesped hija donzella
enamorada de verle
las borlas de le ginetá,
y las plumas de vn sombrero,
pagizas, blancas, y negras,
con vna ninfa de plata
medalla de la roseta.

Como es propio de mugeres
dexarse lleuar sin rienda,
enamoras de plumas
que es ayre de su beleta:
concertaron vna noche
que por vna falsa puerta
saliese al cuerpo de guardia
a dar el suyo sin ella,
vestida en abito de hombre,
bizarro calçon y media:
que por lo que del sabia
no lo tuuo a cosa nueva.
Camino toda la noche,
y gran parte de la sicsta,
que como sale briosa,
no la cansan muchas leguas,
contenta de verse libre
siempre tomando boleta,
mientras duerme el Capitan
cantaua desta manera.

CANCION.

SEguir al amor me plaze,
aunque rabie mi madre.
Amor dulce y regalado,
galan como enamorado,
valiente como soldado,
vuestras guerras son mis pazes.
Dexare por el mi tierra
pues el amor me destierra,
q̄ mas quiero a questa guerra,
que paz con tantos azares,
aunque rabie mi madre.

De verme mas se despida,
que no quiero estar merida
donde alli acabe mi vida,
labrando sus axuares,
aunque rabie mi madre.
Sus pensamientos son vanos,
q̄ quiero mucho mis manos,
y si alla me honran villanos,
aca me estiman Guzmanes,
aunque rabie mi madre.

Otro Romance,

LA villana de las borlas
con la medalla de plata,
que se fue con el soldado
enamorado de lanças,
ha buuelto ya de la guerra
con las armas destrozadas,
y de las muchas heridas
viene muy rota y preñada:
el sombrero trae Frances
buelta la copa a la falda,
con vna pluma de gallo
ala Valona terciada:
por roseta vn mondadientes,
y por toquilla vna vanda,
vnafaltambarca rota,
de puro saltar en barca,
y de la brea y resina
no poco suzia la saya,
que quien anda por galera,
ha de limpiar muchas tablas:
vna camisa de angeo,
y vn alçacuello de palma:
vna gorguera de puntas
almidonada con grassa,
gran copia de tembladeras
que las mas dellas se rasgan,
despojos de la vitoria,
y cautiuos de las camas.
Vn çapato alpargatado
sin cayrel, labor, ni gala,

porque era fino al pargate
 teñido en fangre de vaca.
 Solia traer botines,
 mas ya de puro cansada,
 juro de no los traer
 hasta la buelta de Francia.
 Pudiera ponerse ligas,
 pero faltauan las calças,
 y por ahorrar de sobra
 empeñolas por las faltas.
 Las faldas de la camisa
 bien se pueden llamar faldas,
 q̄ son de vna farga vieja,
 toda pintada de hurraças,
 y puesta en la delantera
 vna cabeça de fama,
 que acafo puso el pintor
 de don Amadis de Gaula,
 mas poderosa defenfa
 que todo el cuerpo de guardia,
 pues vnas haldas curiosas,
 estan muy cerca de malas.
 Al fin la villana vino,
 su buena madre la abraça.
 puesto que nadie no entienda
 que viene al vfo de Italia.
 Fratelos llama a los moços,
 forelas a las criadas:
 a la ternera vitela,
 y a los pucheros piñatas.
 Contò de las hosterías
 a lojamientos y casas,
 del hurtar de las gallinas,
 y escóderla ropa blanca:
 dixo nombres de galera,
 y que era mastil y gauias,
 y del cañon de cruxia
 conto millones de gracias:
 con esto el padre y el pueblo
 la llaman la Italiana,
 el Sacristan la visita,

por saber cosas de Italia,
 mas ella que verfe espera
 segunda vez en la armada,
 esperando gente nueva
 exercitaua las armas.

Cancion.

Que se nos va la Pascua moças,
 q̄ senos va la Pascua.
 Moçuelas de mi barrio
 loquillas y confiadas,
 mirad no se ospasse el tiempo,
 la edad y confiança:
 no os dexéis lisongear
 de la juventud loçana,
 porque de caducas flores,
 texe el tiempo sus guirnaldas.
 Que se nos va la Pascua moças,
 que se nos va la Pascua.
 Buelan los ligeros años,
 y con pressurosas alas
 nos roban como Harpias
 nuestras sabrosas viandas:
 la flor de la marauilla,
 esta verdad nos declara,
 porque le quita a la tarde
 lo que le dio a la mañana.
 Que se nos va la Pascua moças,
 que se nos va la Pascua.
 Mirad que quando pensáis
 que hazen la señal del Alua
 las campanas de la vida,
 es la queda, y os desarmen
 de vuestro valor y lustre,
 de vuestro donaire y gracia:
 y quedays todas perdidas
 por mayores de la marca:
 Que se nos va la Pascua moças,
 que se nos va la Pascua.
 Yo se de vna buena vieja,
 q̄ vn tiempo fue rubia y zarca,
 y que se cuesta al presente

Romancero general,

harto caro ver su cara:
porque se halla la frente,
y las mexillas se halla
mas que roquete de Obispo
encogidas y arrugadas:
Que se nos va la Pascua moças
que se nos va la Pascua.
Y se de otra buena vieja,
que vn diente que le quedaua
se lo dexo estotto dia
sepultado en vnas natas:
y con lagrimas le dize,
Diente mio de mi alma,
algun dia fuystes perla,
aunque agora no seays caña:
Que se nos va la Pascua moças
que se nos va la Pascua.
Por esto moçuelas bouas,
antes que la edad auara
conuierta el cabello de oro
en blanca y luzida plata,
quered quanto sois queridas,
amad quanto sois amadas,
mirad bouillas que pintan
detras a la ocasion calua:
Que se nos va la Pascua moças,
que se nos va la Pascua.

Letrilla.

Regalame vna picaña
porque la taña.

Vna dulce picarilla
porque oyò mi guitarrilla
me çahuma con pastilla,
y en agua de plor me baña.

Dize que se irá si quiero
con migo a vn despeñadero,
y si me bago santero,
ella será mi ermitaña.

Quando ella sus años cuenta,
con diez no llegan a treynta,
y es tan vieja, que me cuenta

de la perdida de España.

Ella limpia mi persona,
cose, y laua, y almidona,
fino que es la muy fregona
como vn cauallo de caña.

Romance.

Agora que estoy despacio
acatar quiero è mi báduria,
lo q en mas graue instrumento
cantara, mas no me escuchan:
arriuen se ya las veras,
y celebrense las burlas,
pues da el múdo en niñerías,
al fin como quien cadauca.
Libre vntiempo y descuydado,
amor, de tus garatufas,
en el corò de mi aldea
cantaua mis Alleluyas,
con mis perros y huron,
y mis calças de gamuça,
por ser recias para el campo,
y por guardar las belludas:
fatigaua el verde suelo
que mil arroyuelos cruzã,
como sierpes de cristal
entre la yerua menuda:
ya cantando orilla el agua,
ya caçado en la espessura,
con las murtas los conejos,
del modo que se ofrecian:
boluía denoche acasa,
dormia a sueño y soltura,
no me despertauan penas,
mientras me dexauan pulgas:
y en la botica las tardes
me daua muy buenas çurras
del tronfo con el Alcalde,
del axedrez con el Cura:
gouernaua de alli el mundo,
y daua a soplos ayuda
a las Catolicas velas

que el mar de Breteña sulcan,
 y hecho otro nuevo Alcides
 trasladaua sus co'unas
 de Gibraltar al Japon
 con el segundo Plus vltra:
 daua luego buelta a Flandes,
 y de su guerra importuna
 a tribuya la palma
 a la fuerça, y a la industria:
 y con el beneficiado,
 que era Doctor por Osuna,
 sobre Antonio de Lebrija
 teniamos mil diputas.
 Arguyamos tambien
 metidos en mas honduras,
 si se podian comer
 esparragos con la bula.
 Veniamte por la plaza,
 y de passo vez alguna
 para milleuaua pollos,
 para mis vezinas turmas,
 comadres me visitauan,
 que en el pueblo tenia muchas,
 ellas me llamã compadre,
 y taita sus criaturas:
 y quando se me ofrecia
 caminar a Estremadura,
 entre las mas ricas dellas
 me dauan caualgadura.
 Lauauãme ellas la ropa,
 y en las obras de costura
 ellas ponen el dedal,
 y yo ponía el aguja.
 A todas queria bien,
 con todas tenia ventura,
 porque a todas igualaua
 como tixeras de mula.
 Esta era mi vida, a mor,
 antes que las flechas tuyas
 hizieran en mi terrero
 y blanco de desuenturas:

enseñasteme traidor
 la mañana de san Lucas,
 vn rostro como de almendro,
 ojos garços, trenças rubias,
 tales eran trenças y ojos,
 que tengo por muy sinduda,
 que cayera en tentacion
 vn viejo con estrangurria.
 Desde entonces aca se,
 que matas y que alleguras,
 que das en el coraçon,
 y que a los ojos apuntas:
 se que nadie se te escapa,
 pues quando mas de ti huya,
 no ay vara de Inquisicion
 que assi halle a quien tu buscas.
 Se que tu guerra es ciuil,
 y se que es tu paz de Iudas,
 que aguardas para batalla,
 y que llamas para justas:
 se que te armas de diamantes,
 y nos das lanças de juncia,
 y para arneses de vidrio
 espada de azero empuñas:
 se que para el bien te duermes,
 y que para el mal madrugas,
 que te sirues como grande,
 y que pagas como mula.
 Perdona pues mi bonete,
 mira que te descomulga,
 leuanta el arco y rebuelue
 de tus saetas las puntas,
 contra los que sus juyzios
 significan bien sus plumas:
 mas con los que ciñen armas
 bien callas y dissimulas:
 de gallina son tus alas
 vete para hidepura.

Otto Romance.

Noble desengaño
 Ngracias doy al cielo;

que rompiste el lazo
 que me tenia preso.
 Por tã gran milagro
 colgare en tu templo
 las duras cadenas
 de mis graues yerros,
 las fuertes coyundas
 y el yugo de acero,
 que con tu fauor
 sacudi del cuello,
 las humildes ve'as
 demi rotos remos,
 que escape del mar
 y colguè en tu templo:
 ya de tus paredes
 seran ornamento,
 gloria de tu nombre,
 y de amor descuento:
 assi pues que triunfas
 del rapaz arquero,
 tiren de tu carro,
 y sean tus trofeos,
 locas esperanças,
 vanos pensamientos,
 passos esparzidos,
 lipianos desleos,
 raujosos cuydados,
 ponçoñosos zelos,
 infernales glorias,
 gloriosos infiernos:
 compongãte hymnos,
 y digan los versos,
 que libras cautiuos,
 y das vista a ciegos,
 y ante tu deidad
 se entiendã mil fuegos
 del sudor precioso
 del arbol Sabeo.
 Pero quien me mete
 en cosas de seso,
 y en hablar de veras,

en aqueste tiempo,
 donde el que mastrata
 de burlas y juegos,
 es el que se viste
 mas a lo moderno?
 Ingrata señora
 de tus aposentos,
 mas dulce y sabrosa
 que nauo en Aduientos:
 aplicame vn poco
 el oydo atento,
 que quiero hazer auto
 de mis deuaneos.
 Que de noches frias
 que me tuuo el yelo
 tal, que por esquina
 me juzgo tu perro,
 y alçando la pierna
 con gentil de nuedo,
 me argentò de plata
 los çapatos nuevos?
 Que de noches destas
 señora, me acuerdo,
 que andando a buscar
 chinas por el suelo,
 para hazer la seña
 por el agujero,
 buscando las chinas
 me enfuzie los dedos?
 Que de dias anduue
 cargado de hierro,
 con harto trabajo
 porque andaua enfermo?
 como estaua flaco,
 parecia cenefro,
 hierro por de fuera,
 huestro por de dentro.
 Quede meses y años
 que viui muriendo,
 en la cueua pobre
 sin sel Beltreubro?

donde me acaccio
 dos meses enteros
 no comer sino vñas
 haziendo sonetos.
 Que de necesidades
 escriui en mil pliegos;
 que tu agora ries
 y yo las confieso?
 Aú que las tuuimos
 ambos en vn tiempo,
 yo por discreciones,
 y tu por requiebros:
 Que de medias noches
 te cante en mi instrumento.
 Socorred señora
 con agua a mi fuego?
 donde aunque tu no
 socorriste luego,
 socorrio el vezino
 con vn gran caldero:
 A Dios mi señora
 que ya me es tu gesto
 chimenea en Verano
 y baneo en Inuierno:
 ya el baço me tienes
 de guijarras lleno,
 y creo que bastan
 seis años de necio.

Otro Romance.

A Qui entre la verde juncia,
 quiero como el bláco cisne
 q̄ embuelto en dulce harmonia,
 la dulce vida despide:
 despedir mi vida amarga
 embuelta en endechas tristes,
 y querellarme de aquesta
 tan hermosa como libre.
 Descanse entre tanto el arco
 del acuerdo que le aflige,
 y perdiendo de sus ramas

tome esta planta de Alcides,
 mientras yo a la Tortolilla
 que encima del olmo gime,
 le he muerto todo el silencio
 que para sus quejas pide.
 Bellísima caçadora,
 mas fiera que las que siguen
 en el monte el cruel verdugo
 de mis años infelices,
 tan grandes son tus estremos
 de hermosura y de terrible,
 que estan los montes en duda
 si eres diosa, o eres tigre.
 Precias te de tan soberuia
 contra quien es tan humilde,
 que si bien se considera
 todos los monteros dicen;
 que los dos nos parecemos,
 al roble que mas resiste
 los soplos del viento airado,
 tu en ser dura, yo en ser firme:
 en esto solo eres roble,
 en lo demas flaco mimbre,
 no solo a los rezios vientos,
 mas a los ayres sutiles:
 ya no persigues cruel
 despues que a mi me persigues
 a los corços voladores,
 ni a los fieros jaulies,
 ni de tu dichoso albergue
 las dulces paredes visten
 los despojos de las fieras:
 que como a mí muerte diste,
 los montes se estan quexando
 de que tus pies no los pisen,
 por los rastroz que dexauan
 de rosas y de jazmines,
 tales, que eran a sus campos
 tus dos plantas, dos Abriles:
 solo para mi te muestras
 qual fue para Troya Achilles.

Romancero general,

Otro Romance.

VNa dama en to opinion
la mas grante desta villa,
de hermosura y discrecion
el norte blanco y la prima,
con otros cien arrequibes
para poder ser querida,
y del numero de quatro
en estremo grande amiga,
despues que vn amante suyo
galan, prudente y de estima,
le embiò en ciertos papeles
mil vezes el alma escrita,
con otra prenda de amor,
que atrae qual calamita,
en opinion de la dama,
digo del galan querida,
que en la del puedo dezir
pues lo se de buena tinta,
que por solo passear
ratos perdidos con risa,
porque son las de su estado
pasto de gente baldia,
pronunciò ausente fortuna,
su ordinaria rebeldia,
como suele en las mugeres
engañadas de si mismas,
que si las tiran afloxan,
y si las afloxan tiran,
fabricando vn nuevo Sol
de aquel que con ellas priua:
y si en Oriente, y Ocaso,
le dan resplandor, e eclipsan,
puso en vn segundo objeto
de fuerte el pecho y la mira,
que las encendidas brasas
de la primera conquista
conuierte en ceniza y fuego
de la vista adulterina.
Nacio de vn efeto solo,
biuir abrafada y fria,

con pena pues dos contrarios
en solo vn sujeto lidian,
y como dicen que el sacro,
suele romper la codicia,
esta de mucho abarear
quando con el ayre asida,
hallandose entre los tres,
dos Virenos, y vna Olimpia,
porque el que quiso segundo,
los amores sollicita
del primero que es su amigo
que burlando la queria:
declarose por su mal
esta aleuosa mezquina,
y los galanes que tienen
en otra parte guarida,
viendola enferma, y sin hombre
para entrar en la piscina,
y que vn arrepentimiento
es el que venga y castiga,
huyeron de sus enredos
ambos con muy grande prilla.
Mas como la astuta zorra,
que a los dulces frutos mira,
y no pudiendo alcanzarlos
les atribuye a azedia,
haziendo del juego maña
assi su caso publica,
diuulga que era rogada
de quien primero querida,
y que el segundo se jata
de enamoradas caricias,
y que pues se le da poco
de ambas intenciones fijas,
en la esperiencia dobladas
y en la promessa senzillas,
de termina retirarse
a biuir en quiebra vida.
Pero cierta camarada
de la vanda masculina,
que de libre talanquera

estuvo en todo a la mira,
 porque del mañoso insulto
 tuuiesse el mundo noticia,
 hizo el presente romance
 y la siguiente ietrilla
 El mas digno pensamiento,
 si de lo que es juito excede,
 es muy juito que se quede
 sin su gusto y su contento.

Otro romance

EL gallardo Abenhumeya
 hijo del Rey de Granada,
 con enemigos valiente,
 discreto y galan con damas,
 ausente y enamorado
 de la hermosa Felisarda
 hija del brauo Ferri
 que es Capitan de la guarda,
 por la vega de Genil
 en vna yegua alazana
 parte solo, porque a solas
 quiere gozar de sus ansias:
 Son las colores que viste
 conformes al mal que passa,
 porque si vieren sus ojos
 vean lo que sufre el alma:
 vistele leonada marlota
 y en ella flores moradas,
 que entre congoxas y penas
 florida esta su esperança
 en vn albornoç pagizo
 vnas columnas bordadas,
 por mostrar que a su firmeza
 combaté desconfianças,
 puso en la adarga vna luna
 con vna vanda morada,
 por dar muestras que de amor
 nace el temor de mudança:
 vanderilla lleua azul
 junto al hierro de la lança,
 que zelos son ocasion

de hazer yerros quíe bienama,
 vna toca en su cabeça
 de oro y seda encarnada,
 plumas, garçotas, bonete,
 recoge, aprieta, y enlaza,
 y en el rizo de las plumas
 vna muerte de esmeraldas,
 y de aljofar esta letra,
 Muerte, es esperança larga.
 Mas aunque parte galan
 apercebido va de armas,
 porque son de fino a zero
 los forros de aqueſtas galas:
 sospirando va diziendo,
 Mi querida Felisarda
 no borres de tu memoria
 aquien te escriuio en el alma:
 mira que por causa tuya
 traigo vestida la malla.
 Siempre la lança en la diestra,
 siempre abraçada la adarga,
 venciendo en escaramuças,
 y saliendo de batallas,
 herido por ser de zelos
 do a zero ni fuerças bastan:
 diziendo esto el Moro ausente
 sacó del pecho vna carta,
 y con ella mil sospiros
 con que el fresco vieto abraſa:
 quiso leella, y no pudo,
 porque lagrimas cansadas
 y espessas nubes de pena
 son que lo impiden con agua:
 la carta con lo que llora
 moja, enternece, y ablanda,
 y con sospiros la enxuga
 y aun es mucho no quemalla.
 Siēte las freças heridas,
 y en busca de quien las causa,
 buelue a Granada los ojos,
 y el alma a su Felisarda,

Romancero general,

y mira del Albazin
a donde biue su dama
los dorados chapiteles,
y las antiguas murallas:
por la de vn jardin que tiene
vee que se assoma vna palma,
que a pesar del graue peso
leuanta sus verdes ramas.
Mora de mis ojos, dize,
si como dizes me amas,
faciles inconuinentes
facilmente atropellaras:
mas ay que el tiempo descubre
mi firmeza y tu mudança,
la firmeza de mis obras
lo falso de tus palabras.
Mal ay a yo que por ti
traygo rebuelta a Granada:
mis deudos me ponen ceño,
no me pueden ver tus guardas,
mas aunque enemigos crezcã,
desdenes, y ausencia larga
nada bastara a mudarme,
que contra mi nada basta.
En esto oyo que a rebato
tocan en el Alpujarra,
y como a quien tanto importa
parte a morir, o librala.

Otro Romance.

EL cuerpo preso en Sãsueña,
y en Paris cautiua el alma
pueita siempre sobre el muro,
por que esta sobre el su casa:
Buelta en ojos Melisendra
y sus ojos bueltos agua,
mira de Francia el camino
y de Sansueña la playa,
y en ella vio vn cauallero
que junto al cerco passa,
hazele señas, y viene
que viene por quien le llama,

Si soys Christiano le dize,
o auéis de passar a Francia,
pregunta por don Gayferos,
y dezid, que a quando aguarda:
que harto mejor le estuuiera
jugando aca por mi lanças,
que no alla con passageros
jugando dados y cañas:
que si quiere que sea Mora,
que otra cosa no me falta:
amandole no es possible
biuir vn alma Christiana.
Tanto llora Melisendra,
que las razones no acaba.
Don Gayferos la responde,
alçandose la celada:
No es tiempo de desculparme
señora de mi tardança,
pues el no tenella agora
nos es de mucha importancia.
Dizele, que aguarde vn poco,
y en menos de vn poco baxa,
a ella en las ancas sube,
y el en la silla caualga,
y a pesar de la Morisma
la puso dentro de Francia.

Romance.

Subida en vn alta roca
donde bate el mar infano,
del engañador Bireno
Olimpia se quexa en vano,
Traydor tirano:
Hiere con golpes crueles
aquel rostro soberano,
mordiendo sus manos bellas,
qual de rauia herido alano.
Traidor tirano.
Dale mil bozes diziendo,
Buelue, no huygas villano,
de quien por ganarte a ti
perdio a su madre y hermano,

Traydor tirano.

Heziste vn hecho en amarme
de cauallero loçano:
y agora en dexarme sofa
hazes hecho de villano

Traydor tirano.

Porque no te despedias
coraçon de Tigre Hircano,
ya que no por amador,
si quiera por cortesano,

Traydor tirano.

En dexarme aqui burlada
vas muy contento y hufano,
mas acuerdate que puse
mi vida y honra en tu mano,

Traydor tirano.

En lleuarme que perdias?
en dexarme, que has ganado?
fino que me coma luego
algun leon mas cercano

Traydor tyrano.

Cogiste de mi jardin
la fior siendo tu hortelano,
mira con quantos deleytes
gozaste deste verano,

Traydor tirano.

O mar que sufres las velas
del mas ingrato y tirano,
haz que los contrarios vientos
bucluan su naue a este llano,

Traydor tirano.

Buelue Bireno, no tengas
coraçon tan inhumano:
mas el darne aqui la muerte
sera el remedio mas sano

Traydos tirano.

Otro Romante

CAbizbaxo y pensatiuo (do
puesto en vn peñalco el co-
con la mano en el pescueço
estaua el pastor Chamorro,

viendo como van y vienen
las aguas al rio Cosio,
en cuyas riberas viué
ausente, olvidado, y solo.

Llena la cara tostada
de lagrimas y de mocos,
por su prenda que ha dexado,
porque le dexo por otro.
Sospechase que vna tarde
la vio vaylar en el corro,
y piso el pie a vn zagal,
y el la miro de mal ojo.

Y con este pensamiento
como nouillo zeloso
bramando la voz despide
del pecho al guargero ronco:
O mas falsa pastorcilla
que las trampas de los lobos,
y mas dura que tortaga,
la concha, que no el meollo,
piensas que por Penelope
te tienen agora todos,
y no ay niño que no diga
que quieres bien a Chamorro.
Quitastete la gorguera
con la farta de aualorio,
y pufistete el mandil

con que hazes el mondongo.
Si lo pensaste encubrir,
esto Marica a los bebos,
que bien se ve por la saya
quando se quema el quillotro.
Que el fuego del coraçon
mal se cubre con reboço,
a fè que les quieres bien,
o yo soy mal astrologo.

Por el talie no lo hiziste,
que ya a elle apunta el boço,
y tengo mas ancha espalda,
y soy mas tiello de lomos.
Por los ojos no lo hiziste,

Romancero general,

que si el tiene blancos ojos,
yo los tengo como gato,
que dizé son venturosos.
Pues por tañer, ya tu sabes
Marica, que aunque mas gordo,
yo le acentajo en la flauta,
y me dura mas el chorro.
Pues en cantar ya tu sabes,
que hago letras, y tonos,
y que salto como cabra,
y que vuelo como corço.
En lo que toca a regalos
ninguno mas amoroso,
que Antonia suele dezir
que naci para palomo.
Y por esso el otro dia
en vn corrillo de moços,
estando delante del
quisiste echar vn apodo.
Que dezir que son ofertas
bien sabes que tes estimoño
del que fuele en Iucues santo
colgar el Cura del olmo.
Marica si te ofendi,
le ruego a Dios poderoso
que me nazcan tantas potras
como agora guardo potros.
Y al mesmo ruego Marica,
pues me dexas por vn tonto,
se te oluide lo que sabes,
aunque se te oluide poco:
y que mientras en el piensas
se te queme el pan del horno,
y se te salga la cuba,
y vaya el borrico al soto:
y si hilares al candil
aguardando al perezoso,
te duermas acabeçadas
y que se te queme el copo:
Y se te abrafe la parua
del fuego de los rastrojos,

langosta comantus panes
y muchachos tus cogombros.
Apedreenfe tus viñas
y pudranfe tus repollos,
gatos comantus conejos,
milanos comantus pollos:
puercas te soban el fuero,
ratones el queso todo,
y si arrope hazer quisieres
galgoste viertan el mosto.
Y que el dia de san Iuan
ni bailes ni veas toros,
si baylares, que a la noche
te duelan braços y hombros.
Que presto veas de Enero
el pecho que quema Agosto,
que pieuso con esta ausencia
poner mi salud en cobro. *Fin.*

Que te hize vil fortuna
en ceñirme a questa espada,
y en dexar la hipocresia
del manteo y la sotana?
que te hize en acortar
mi trage, mis esperanças,
si el quando es largo, fatiga,
y ellas a lo largo matan?
Tanto te pagas fortuna
de los que por tierra arrastran
las colas honor del múdo,
q̄ en algunos son gualdrapas?
Canfeme de pretender;
porque pretende sin causa,
quien con fauor no despierta
a la dormida priuança:
dexe leyes que aprendi,
por que ningunas se guardan,
y porque la piedra injusta
rendidas tuuo mis alas:
al fin de mi me oluidè,
y escape desta borrasca
con solo el casco del cuerpo,

porque a la mar eche el alma.
 Dexando a parte las burlas,
 porque son pueblos en Frácia,
 que tehize amor cruel
 en ceñirme aquesta espada?
 antes por lo reuerendo
 las dueñas me visitauan,
 las donzellas me seruian,
 creianme las casadas,
 aora como me veen
 con la mascara quitada,
 seda abaxo, seda arriba,
 cada qual de mi se guarda,
 piensan que soy Floralbertos,
 o don Clarinel de España,
 Tablante de Ricamonte,
 Soldan de la vida ayrada,
 que me precio de muñecas,
 largo pelo y cortas mangas,
 que de los lechuguillosos
 figo la secta enrandada,
 que lleuo sobre los ojos
 del boleado la falda
 por mirar a lo señor
 y ser discreto decara,
 que me pongo los Domingos
 en la rueda de nauajas,
 que se asilan en la Ygle sia
 contra las corteses damas,
 y contra sus gastadores
 que se empeñan por dorallas,
 haziendo al amor platero,
 y joyera la esperança,
 Eltotto dia me dixo
 vna mi amiga vellaca,
 Bueluase a poner su funda,
 y podra emtrar en mi casa,
 dara licion a Ynesica,
 que ya las partes juntaua,
 y a mi me dara materias
 para que le escriua cartas.

La noche de san Martin
 no se que dixee a vna estampa
 de las de estado y baxilla,
 sardesco, dueña y mulata,
 y me respondio, Señor
 yo hare lo que me manda,
 có tal q̄ pues no es de Yglesia,
 de esposo me de palabra:
 tendra casa a la malicia,
 la mesa abundante, y cama,
 prisiones que vna a otra
 se alcançan como tercianas.
 Mal me conocio la hembra,
 peor el tiempo me trata,
 mis faltas y las agenas
 todas me han echado en falta:
 Estudiantes que teneys
 embidia de nuestras galas,
 a lo clerical amigos,
 mirad que es mejor ganancia,
 no se os de dos niñerías
 por las marquesotas hanchas,
 ni por desfilados necios,
 nide pita puntas largas,
 los gandujados y entorche
 que mirais en nuestras calças,
 son cuchilladas que dimos
 al dinero que nos falta,
 mejor se negocia ya
 con vna apariencia casta,
 alo humilde la cabeça,
 y a lo doliente la habla,
 a lo focarron la vista,
 y a lo prodigo la estafa,
 las promessas a lo cierto,
 y a lo mudo las hazañas:
 ya no miran al vestido
 aunque estè lleno de manchas,
 y aunque les echéis alguna,
 no se les dara dos tarjas:
 desguarnecidos os quieren,

Romancero general,

porque vuestras manos frías
guarnezcan a ellas las ropas,
que aca grangean las sayas.
Al fin vuestro paño acueitas
dizen van menos pesadas,
porque nuestros atavios
pesan mucho, y poco pagan.

Otro Romance.

Galanes los de la Corte,
que fuistes a la jornada,
las huérfanas de Madrid
os embian esta carta:
porque nos dizen que vais
algunos de mala gana:
bueluase el que no la tiene,
que le damos la palabra,
de que en guerra mas sabrosa
podra tener la batalla:
que no es ocacion de limpios
en la que al presente se hallan,
do no se pueden mirar
la limpieza de la cara,
que no es muda para ella
poluora y guante de malla:
los enrizados copetes,
el morrion los abaxa:
las compuestas lechuguillas
las golias las desbaratan:
y para marchar apriessa,
no son buenas calças largas:
mal sufrira armas fuertes
aquel a quien embaraça
el vello para dormir,
y la sielta se acostava,
los braços arremangados
desnudos en blanca cama:
muy diferente es la vida
de la que aca se passava:
mal comer, y mal beuer
agua turbia encenagada,
y aun desta no os hartareis,

porque os la daran por tanta
y en lugar de los guisados,
y las tortas hojaldradas,
os daran hauas de arroz,
atun, y vaca salada:

de vn vizcocho carcomido,
vna porcion moderada,
que la vida de galeon
no puede ser regalada:
no ay en el galeon muger,
ni la dama Cortesana
con quien se passe la noche
baylando la çarauanda:
mal cortaran en la guerra
vuestras virgines espadas,
pues nunca vieron el sol,
ni salieron de las vaynas.

Quien os mete en ser valietes:
y qual demonio os engaña:
bolueros sera mejor
antes que caer en falta.

Y no entrédis que os rogameis,
porque galanes nos faltan,
sino porque vuestras vidas
nos tienen muy lastimadas,
y doleos dellas, amigos,
que para alla no sois nada:
persuadios desta verdad,
no pretendais morir aina,
a quien guarde Dios, y saque
de vna ceguedad ramaña.

Otro Romance.

Huérfanas las de la Corte,
si no os quereis llamar da-
los galanes y soldados (mas,
recebimos vuestra carta,
Dentro de nuestros nauios
y fuera de vuestras barcas,
vamos buscando la guerra
por huir de paz tan mala.
Esta guerra es tan sabrosa

quanto la vuestra es amarga,
 porque esta exercita el cuerpo,
 y la vuestra ofende el alma,
 aora os podreys curar,
 mientras dura la batalla,
 la vez a vso de Corte,
 y el mal a vso de Francia:
 mientras nosotros gastamos
 poluora y guante de malla,
 morrion, grebas, y gola,
 arcabuz, y prueuas largas.
 Dexad holgar los copetes,
 arandelas, y guirnaldas,
 alçacuellos y tablillas
 en q andays siẽpre empeñadas:
 los faldellines doblad,
 y guardad las verdogadas,
 que pues os faltan galanes
 sobradas seran las galas,
 fereys como soys galeras
 cargadas de lanças, jarcias,
 que se estan mientras navegan
 en el puerto despalmadas:
 y sino ay quien os sustente
 comed señoras por rassa,
 pues viuistes fuera della,
 que en fin los gastos se acaban,
 mejores que carne enferma

la que aqui nos dan raiua,
 mas sabroso es el atun
 que no mielga traspañada:
 al vizecho carcomido
 mostramos buen rostro y cara,
 viuiendo en los galeones
 por no morir en fragatas,
 al estragado a petito
 mostrastes la çarauanda:
 porque el manjar desfabrido
 se comiessa por la salsa.
 Pero tendran mejor corte
 señoras vuestras espadas
 en de fensa de la Fè,
 y fuera de vuestras vaynas:
 vuestras damos de valientes
 en huir vuestra batalla,
 donde el que mejor pelca,
 ningun miembro sano faca:
 muy ciertos, çamas, estamos
 que alla galanes no os faltan,
 pues para vuestras lindezas
 moços lacayos os bastan,
 y doleos de sus dolores,
 pues dellos fuystes la causa,
 señora Dios os conuierta,
 ya Dios, que parte el armada.

FIN DE LA SEGUNDA PARTE.

TERCERA PARTE

Del Romancero general.

Este traydor instrumento
 de los conceptos que fragua
 la triste imaginación,

que ha feys años que me mara,
 es causa que muchas vezes,
 hermosa Filis, sin causa

diga mal de bien que adoro,
 no mas de por que me falta.
 Mil cosas dice la lengua
 que no se las manda el alma,
 por agradar a la yra
 q̄ ha engendrado tu vengança,
 recados falsos del gusto
 que la razon no le manda,
 como criado traydor
 que cobra confirmas falsas:
 dizeme que estas que xosa
 de que oy mi alma te alaba,
 y que no duermes segura
 de lo que dire mañana.
 Para ser discreta Filis,
 y auer gran tiempo que amas,
 mucho me espanto que inores
 licionestan ordinarias.
 Quien alguna cosa pierde
 quando no espera cobralla,
 con la boca la desprecia
 y quierela con el alma:
 quando piẽso en tu hermosura,
 mi prosa y verso te ensalçan,
 hasta atreuerme a los cielos,
 quẽte hizieron, y se espantan.
 Mas confessar me deurias
 lo que me estas obligada,
 pues diziendo mal deti,
 te he dado en el mundo fama:
 mira que buen enemigo
 que aprouecha en lo que daña,
 pues llorando sus desdichas
 y con publicar tus gracias,
 muchos que nunca te vieron
 ni tu hermosura engañara,
 los enamora y enciendẽ,
 mis queexas enamoradas:
 si esto es asy bella Filis
 con poca razon te agrauias:
 pues te hazen buenas obras

hasta mis malas palabras.
 Desde agora doy licencia
 que juzgues mi propia causa,
 pues ya no tienes passion,
 aunque agena tienes harta:
 processos mira y papeles
 de mi seruicio y tu paga,
 si los que tengo deti
 a condenarte no bastan.
 Veras mis años perdidos,
 no por deudas, por fianças
 de tus promessas discretas,
 discretas si, pero falsas.
 Pues que si al examen llegas
 de los testigos ingratas
 hallaras vnas locuras
 que te lastimen el alma:
 no te pido que me quieras
 si te condenan mis ansias,
 sino que digas que buelua
 adonde adore tu cara.
 Templare mis pesadumbres
 viendo tan bella la causa,
 que padecer, y no vella
 la mayor paciencia acaba.
 Anda la muerte tras mi
 estos dias tan ayrada,
 que pienso que tu la embias
 a executar tu vengança.
 Mas triste de mi, que digo?
 muera yo, pues tu me matas,
 que no merece perdon
 el rendido que no calla.

Otro Romance,

O Yd señor don Gaiferos
 lo q̄ como amigo os hablo,
 que los dones mas de estima
 suelenser consejos sanos:
 dexad vn poco las tablas,
 escuchadme lo que entrambos
 yo aconsejar, vos hazer,

deuemos á hijosdalgo.
 Melisendra esta en Sanlucña,
 vos en Paris descuydado:
 vos ausente, ella muger,
 harro os hedicho, miraldo:
 assegurados su nobleza,
 mas no os asegura tanto
 que vence vn presente gusto
 mis nobles ante passados.
 De Carlos el Reyes hija,
 mas es muger, y ha mas años
 la mudança en las mugeres,
 que no la nobleza en Carlos.
 Si enferma en la voluntad,
 moriran respetos altos,
 que no basta sangre buena,
 si el coraçon no esta sano.
 Galanes Moros la firuen,
 y aunque Moros, rezelaldos,
 que sin duda querra vn Moro
 la que oluidare vn Christiano.
 Diferentes son las leyes,
 mas no ay ley é pecho humano,
 quando llega a ser el alma
 idolatra de vn cuydado.
 Las mugeres son espejo
 que mirandole es retrato,
 mas descuydaos, si otro llega,
 hara con el otro tanto.
 Su confuso entendimiento
 es codicioso letrado,
 que haze leyes siempre al gusto
 del que llega a cõsultallo,
 su memoria es mar rebuelto
 que luego que passa el barco,
 si le buscays el camino
 no hallareys senda ni rastro:
 su voluntad mesonera
 que aloxa a los mas estranos,
 y oluida al que del lumbral
 de sacar acaba el passo.

no quiero deziros mas,
 con esto de mi amor salgo.
 mas a menudo mi lengua
 vuestro amor y mis agrauios.

Otro Romance.

Dos exemplos de fortuna
 De bien y mal los mas altos:
 mudos de su gran caida:
 sin lengua se estan hablando.
 La gran Cartago es el vno,
 y otro Mario desterrado,
 seys vezes Romano Consul,
 y gran Capitan Romano.
 Mirando està las ruinas
 de aquel Imperio Africano,
 y de fortunas tan ricas
 en tierra los desengaños,
 y la patria que engendro
 tantos animos gallardos
 como agora engendra espinas,
 y la pueblan Leones pardos.
 Reboluiendo estas memorias,
 la suya se ha despertado,
 y tras largo sospirar
 dixo mirando a Cartago:

Cartago q vn tiempo al cielo
 te subio el alegre hado,
 y iguales hemos quedado,
 tu postrada por el suelo,
 yo en tu suelo desterrado:

Yaun nunca se satisface,
 siempre el hado te importuna,
 que contino seas le plaze,
 que teatro de la fortuna
 donde sus tragedias haze.

Murio en ti, Dido primero,
 Anibal fue en ti vencido,
 tu moriste ayerro fiero,
 y agora en tu farsa he sido
 yo Mario el harto postrero.

Quenembalde y con despecho,

Romancero general,

Cartago este bien tenemos,
que fuymos tan de provecho
que a fortuna rica hazcemos,
aunque ella nos ha deshecho.

Que la que nos dio tal pago,
que es la fortuna embidiosa,
no hiziera tal estrago,
ni fuera tan poderosa
a no aver Mario, y Cartago.

Mas ay q̄ en manera alguna
Cartago este bien tuuiste,
que si te acabò fortuna
tierra en que morir tuuiste,
mas yo no tengo ninguna

Otro Romance.

Oid amantes noueles
los q̄ en mitad del inuierno
entre las onze y las diez
andays hechos estrelleros.

Los que mirado a vna reja,
se os pegan los pies al suelo,
idolatrando en su gusto
como en custodia del tēplo.

Los que mirando vnos ojos
zarcos, azules, o negros,
destilan los vuestros agua
del alquitara del pecho.

Los que mirando vnos lazos
de blanco, o de rubio pelo,
dexays colgar vuestras almas
del mas delgado cabello.

Los que adorays vnas manos
blancas por virtud del velo,
que quando el sebo les falta
feran azabache negro.

Oid que os quiero contar
del niño amor los enredos,
y sirua mi boz de antoreha
que alubra cuydados ciegos.

No pongays jamas los ojos
en mugeres de este tiempo

que son cauallos de Troya
sepultura de los Griegos.

La que mas dize q̄ os quiere,
essa os engaña mas presto,
y la que mas os alaba,
santigualda dende lexos.

Que si le ofreceys el alma
cifrada en vn camaseo,
dize que le days alquimia,
y que no se acuerda dello.

Ya passo el tiempo dorado, (ro,
y vino el de alquimia y hier-
ya se murio Cleopatra,
Tisbe, Dido, Elena, y Ero.

Ya fenecieron aquellas
que hizieron por exemplo
sacrificio de sus vidas,
y tragedia de sus cuerpos.

Ya no ay damas que se maten,
mas ay amadores tiernos,
que parecen trasnochados,
fátasmas de cuerpos muertos.

Ya no no ay mugeres q̄ llorē,
ni den lagrimas al viento,
y son, si algunas derraman,
pocas, fingidas, y acenso.

La muger mas ignorante,
y la de mas torpe ingenio
haze burla de Belardo,
de Quirando, y de Riselo,

Ya son las damas de agora
medrosas del tiempo viejo,
y de catorze o quinze años,
o son Celestinas del nueuo.

Ya saben hablar Frances,
Italo, Ingles, y Caldeo,
Bergamasco, y Valenciano,
Portugues, Morisco, y Griego.

Ya saben pedir callado (go,
la valquiña y el manteo,
que son escrituras mudas,

q'hablan en su derecho.
Guardense los que comienzan
a seguir el niño ciego,
y tomen exemplo en mi,
y en escarmentados necios.
A questo Eriano cantaua,
en su templado instrumento,
diziendo a las cuerdas locas
la pena del dueño cuerdo.

Romance.

BAñando esta las prisiones
con lagrimas que derrama
el Conde don Sancho Diaz
esse señor de Saldaña.

Y entre el llanto y soledad
desta suerte se quezaua:
de don Bernardo su hijo,
del Rey Alfonso y su hermana.

Los tiempos de mi prision
tan aborrecida y larga,
por momentos me lo dizen
aquestas mis tristes canas.

Quádo entre en este castillo,
apenas entre con barbas,
y agora por mis pecados
la veo ercida y blanca.

Que descuydo es este hijo,
como abozes no se llama,
la sangre que tienes miegos
a socorrer donde falta.

Sin duda que te detiene
la que de tu madre alcanças,
que por ser de la del Rey
juzgaras qual el mi causa.

Todos tres sois mis cótrarios,
que a vn desdichado no basta
que sus contrarios lo sean,
fino sus propias entrañas.

Todos los que aqui me tienē
me cuentan de tus hazañas:
si para tu padrino,

diere para quien las guardas?

Aqui estoy en estos hierros,
y pues dellos no me sacas
mal padre douo de ser,
o mal hijo, pues me faltas.

Perdoname si te ofendo,
que descanso en las palabras,
que yo como viejo lloro,
y tu como ausente callas.

Otro Romance.

ALpie de vn hojoso roble
arrimada la cabeza,
con cuyas hojas y ramas
haze reparo la fiesta,
que apidiendole la entrada
a la claridad Febea,
tome las flores con ocio
que esmaktan la amana vega,

ayudando a su frescor
vn arroyo que arrastra
por medio de la espessura
q'la hazen mas verde y fresca,
a cuyo manso ruido

que murmura por las peñas,
a cuyos dexos y son
que le sirve de vñuela
en concertada sonada,

que el blando viento la lleua,
las aues en los rami los
desatan las dulces lenguas
libres de pena, libres de pena.

Lidio el pastor que miraua
la amana, y diuina selua,
tan libre de lo passado
quáto cótento en las muestras,

dize: Cielo Cristalino,
gracias doy a tu potencia,
pues gozo libre de verte,
la noche, mañana, y fiesta,

libre de pena.
Y tu noble desengaño

que el lazo de mi cadena
rompiste con tierna paz
alcabo de tanta guerra.

Libre estoy del niño arçro,
ya no me ofenden sus flechas
que e están botas para mi,
las que tuue por mas rezias.

Que de vezes por los Sauzes
en sus delgadas cortezas,
escriuio como furioso
mil lastimosas endechas.

Y en lugar de lo passado
de las continas querellas,
le hare a mi libertad
versos y canciones nuevas,
libre de pena.

Ya no me inflamá ni entiedē
los amores de Rosela,
ni cosa de su persona
boca, nariz, frente, y cejas,
no la llamo de cruel,
ni seluatica ni fiera,
que si fuere de diamante
la juzgare por de cera,
libre de pena.

Ya de oy mi pobre ganado
pacera la mejor yerua,
que andaua flaco y perdido,
como flaca su cabeça.
Pondre al manso corderillo
junto a la materna teta,
y a mis mastines collares,
que los ampare y defienda
libre de pena.

Romance.

A Si no marchita el tiempo
el Abril de tu esperança,
que me digas Tarfe a migo
donde podre ver a Zayda,
la forastera te digo,
aquella recién casada,

la de los rubios cabellos,
y mas que cabellos: gracias:
aquella q̄ en menor precio
de las damas Cortesanas,
celebran los Moros nobles
con gloriosas alabanças.
Voy por vella a la mezquita,
por vella voy a las Zambras,
y aunque tan caro me cuesta
no puedo velle la cara.
Encubresē de mis ojos,
ciertas señal que me agrauia,
y aunq̄ mas Tarfe me digas
no tengo zelos sin causa.
Déspués que a Granada vine,
nunca viniera a Granada,
sale mi Alcaide de noche,
y aun no viene a la mañana.
Enfadante mis caricias,
y estar con migo le enfada:
no es mucho que yo le canse,
si en otra parte descansa.
Si esta en el jardin conmigo,
si esta con migo en la cama,
no solo las obras niega,
mas niegame les palabras:
si le digo vida mia,
me responde mis entrañas,
pero con una tibieza
y vn yelo que me las rasga:
y mientras mas le regalo,
como trae vestida el alma
de pensamientos traydores,
enseñame las espaldas:
Si me enlazo de su cuello,
baxá los ojos, y baxa
la cabeça, y de mis braços
da buelta y se desenlaza,
arrojando vnos suspiros
del infierno de sus ansias,
que mis sospechas enciende

y mis contentos abrafa,
 si la causa le pregunto
 dize, que yo soy la causa,
 y miente que allí me tiene
 ociosa y enamorada:
 pues dezir que le he ofendido,
 en malos infiernos arda
 si despues que le conozco
 me he asomado a la vêtana,
 si he tomado mano agena,
 ni he visto toros, ni cañas,
 y si en parte sospechosa
 se han estampado mis plantas,
 y Mahoma me maldiga,
 si por guardarse en mi casa
 la ley de su gusto sola,
 la de su Alcoran se guarda.
 Mas para que gasto tiempo
 en darte cuentas tan largas,
 si el alcance que le he hecho
 tu lo sabes y lo callas:
 no jures que no te creo,
 aquella muger mal aya
 que de vuestros juramentos
 red, es, que las redes labra,
 que traydores son los hombres,
 como sus promessas falsas,
 muerto el fuego desaparecen
 como escritas en el agüa:
 del prometer al cumplir
 que jornadas ay tan largas,
 que ventas en el camino
 tan yermas, y tan cerradas?
 ay Dios, q̄ me acuerdo quando
 aqui el aliento me falta,
 vna congoxa me viene
 tenme Tarfe, no me cayga,
 dixo llorando Adalifa,
 zelosa de su Abenamar,
 y en braços del Moro Tarfe
 se ha quedado desmayada.

Otro Romance.

Lenos de lagrimas tristes
 Liene Belardo los ojos,
 porque le muestra Belisa
 graues los suyos hermosos:
 zelos mortales han sido
 la causa injusta de todo,
 y porque lo aprenda dize
 con agrimas y solloços. (ro,
 El cielo me condene eterno llo
 sino aborrezco a Filis y te ado-
 Mal aya el fingido amado (ro.
 lisongero y mentiroso,
 que juzgò mi voluntad
 por la voz del vulgo loco,
 y a mi necio que dexa
 por el viejo lodo, el oro,
 y por lo que es proprio mio
 lo que siempre fue de todos:
 el Cielo.

Mis enemigos me vençan
 en pleytos más peligrosos,
 y mi amigo mas querido
 me leuante testimonio,
 jure falso contra mi,
 y el juez mas riguroso
 de mis enemigos sea
 del lado parcial deuoto,
 el Cielo.

Y jamas del claro Tajo
 buelua a ver la orilla y foto,
 ni a ver enramar sus vides
 por los braços de los olmos,
 embiuden las tortolillas
 viendo que gozas a otro,
 jamas tenga paz contigo,
 y siempre guerra con todos
 el Cielo.

Cubra el cielo Castellano
 los mas en cumbrados feros
 porque el ganado no pazca,

y muerto lo coma el lobo:
lleuese el viento mi choça,
el fuego abra se mi parua,
el agua falte a mis pozos,
la tierra me trage solo
el Cielo.

Otro Romance.

MEl años ha que no canto,
porq̄ ha mil años q̄ lloro,
trabajos de mi destiero,
que fueran de muerte en otros:
sin cuerdas el instrumento
desacordado de loco,
con quatro clauijas menos,
cubierto y lleno de poluo:
ratones han hecho nido
en medio del lazo de oro,
por donde el ayre salia
blando, agudo, graue, y ronco.
Muchos pientan, y se engañan,
que pues callo piedras cojo,
y mala landre me de,
fino es de pereza todo,
fuera de que ha pocos dias
que ciertos poetas moços
dan en llamarse Belardos,
hurtandome el nombre solo,
sustitutos de mis bienes,
y librés de mis enojos,
reuocan mis testamentos
de mi desdicha embidiolos:
vn codicilo se canta,
en que dizen que reuoco
todas las mandas passadas,
Dios sabe lo que me corro.
Los estrelleros de Venus
le dan mas priesa que al Moro,
que de Sidonia partia
a impedir el desposorio.
En fe de mi nombre antiguo
cantan pensamientos de otros,

quiza porque siendo males,
yo triste les pague todos.
Por algun pequeño hurto
echan de la casa a vn moço,
y si algo falta despues,
aquel se lo lleuò todo.
O Filis, quan engañada
te han tenido maliciosos,
pues ha tres años y mas
que aun a solas no te nombro.
Si escriuo de agenos gustos
algunos versos que xofos,
gentil hombres de tu boca
te los pintan como propios,
y con estar por tu casa
que aun apenas me conozco,
y con tres años de ausencia,
quieren dezir que te adoro:
y plega a Dios que si oy dia
a su braço poderoso
para ti no pido vn rayo,
que a mi mate con otro.
Soy por dicha Durandarte,
soy Leandro, soy Andronio,
o soy dicipulo suyo,
o tu del viento furioso.
Mal ayan las tortolillas,
mal aya el tronco, y el olmo,
de do salieron las varas
que el vulgo ha tirado al toro.
Lisardo a aquel ahogado
como Narciso en el pozo,
antes que a la guerra fuesse,
dixo bien esto del olmo,
O guarde Dios a Riselo,
guarda mayor de mi foto,
que mi Vega maldezia
por barucchar sus rastrojos.
Todo el mundo dize, y haze,
yo lo pago, y no lo como,
y hecho Atlante de malicias,

sustêto vn infierno en hōbros.

Otro Romance.

VNa rubia pastorcilla,
haziendo esta vna hoguera
para quemar de su amante
las memorias y preseas,
los cordones de vn curron
desataua a toda priessa,
porque ardia su vengança
mas que la encen lida, leña:

lo primero que sacò,
fueron dos pliegos de letras
que bien, o mal, su pastor
se preciaua de Poëta:

vn Cupido de malicia,
tirando flechas de perlas,
y con vn arco de alquimia,
con Venus a la verguença,
y dadiuas mal seguras
y falsas correspondencias:

dañoso estrago de amor
sin reposo ni verguença.

Quiè me diera vn fuego astuzo
que quedara con su cera,
tan sorda paralisonja,
que burlara la serenas.

Ya que la mano estendia
letrauo Riselo della,
que encubierto con dos pinos
se pudo esconder muy cerca,
Que hazes pastora mia:

que has auido, porque quemas
a los que el fuego no sienten,
y a los que lo sienten yela?

Escarmienta en mi, que vn dia
queme dos cartas muy buenas:
y la colera que digo
sabe Dios lo que me cuesta.

Dixo, y la triste pastora
ayrada responde, Muerá,
de mi rebelado amante,

estos testigos de ofensa,
que con tratamiento injusto
podra ser que de verguença
le canse mi voluntad
de andar posadas agenas.
Al fin moderò su furia,
y Riselo la aconseja,
que no se vengue a mi costa,
y que el amor obtdezca.

Otro Romance.

Contéplando en vn papel,
que de su galan le viene
conrisa Aurelia contempla
las palabras que contiene:
ya le rompe, ya le rasga,
ya le dobla, ya le muerde,
ya con el mas humanada
le abre para mas verle:
dize: Ay como me canfas,
o que cansada me tienes,
quan en vano me fatigas,
quan en vano me pretendes?
De dias ruas mi calle,
denoche en ella te mueles,
sabiendo que duermo yo,
y que mi honra no duermo:
dizes que me quieres bien:
Dios te guarde si me quieres,
la ciudad te lo agradezca,
los enemigos te dexen:
muerto te pintas por mi,
creerlo he quando te entierrè,
yo hare bien por tu alma
llorarete si pudiere.

O como me escriues tierno,
que vsurpo tu alma y bienes:
dos almas deuo tener,
viuire lo que quisiere,
si la vna me faltare,
con la otra entretédreme,
y ojala fuesse yo tuya.

porque sin alma estuieſſes.
 O quan hermosa me hazes,
 foylo mas que las mugeres,
 blanca rubia como el Sol,
 por tu vida que no mientes.
 Bien son palabras ocioſas,
 Dioſa me hazes, y quieres
 que me humane a tu baxeza
 Dioſa foy, humano eres, }
 no puedes llegar à mi,
 ſalido te ha mal la suerte:
 que las que ſomos diuinas,
 no tratamos con la gente.
 Alla te auen en tu tierra,
 pues mi cielo no mereces:
 pideſme que nos veamos,
 pareceme que tu vienes,
 bien tienes donde acudir,
 y en eſſo ha eſtado tu muerte,
 que quiça miſ penſamientos
 ſe inclinaran aquererte:
 pero viue conſiado
 que hallaras al preſente
 mil mugeres mas que Dioſas
 pues ay para vn hombre veinte:
 y en eſto alçando los ojos
 dando de mano al copete,
 rompio el papel, y arrojoſe,
 porque importò le rompieſſe.

Otro Romance.

EN el mas ſoberuio monte
 de los criſtales de Tajo,
 ſe mira como en eſpejo
 loco de verſe tan alto,
 el deſterrado Abenamar,
 eſtà ſuſpenſo mirando
 el camino de Madrid
 deſcubierto por el campo,
 y con los ojos midiendo
 la diſtancia de los paſſos.
 Quejarſe quiere y no puede,

y al fin ſe quexa llorando:
 O terribles agrauios,
 facáme en el alma,
 y cierranme los labios,
 O camino venturoſo
 que a los muros derribados
 de mi patria ingrata llegas
 honrada con mis trabajos.
 Porque me dexas a mi,
 tu que vas lleuando a tantos,
 en los montes de Toledo
 prifion de mis verdes años,
 de que ſeas tan comun
 ſiempre te eſtoy murmurando,
 porque como te adore
 de que te piſen me eſpanto,
 O terribles.

El Alcayde Reduan
 mas embidioſo que hidalgo,
 me ha pueſto en eſta frontera,
 por terrero de Chriſtianos.
 Atalaya ſoy aqui
 del Maeſtre de Santiago,
 pero mas lo ſoy de aquella
 maestra de mis engaños:
 y porque dello me quexo
 que ſolo en eſto deſcanſo,
 amenaza mi cabeça,
 y aſſi mis agrauios callo,
 O terribles.

Si callo, me llaman mudo,
 y mal diziente ſi hablo,
 y lo que de Griegos digo
 lo entienden por los Troyanos.
 Mordaza me pone el vulgo,
 interprete de mis daños,
 ſin ver que el alma ofendida
 tiene la lengua por manos:
 todos miran lo que digo,
 mas no miran lo que paſſo:
 maldiga Dios el juez,

que no consiente descargo,
O terribles agrauios.

Otro Romance.

Ariba gritauan todos
A los que dan assalto a Baça,
con el valiente Lisardo
que con mil Moros la assalta.

Quando el pie en la escala pone,
como amor le mueue el alma,
por dezir viua su Rey,
dixo al subir de la escala,
Viua Lisarda, viua,
mas luego buelue, y dize,
Arriba, arriba.

Pesa mas su pensamiento,
que el azero de sus armas,
son mas altas sus memorias,
que las almenas mas altas.
Dio la lengua a su desseo,
como el desseo le manda,
y dixo a buelta de aquellos,
que a sus espaldas gritauan,
Viua Lisarda.

Pero que mucho que el Moro
si viue con la esperança
de que su Lisarda viua,
pida que viua Lisarda?
seña es que el coraçon
no ay vez que pueda alcançalla.
Son sus ansias sus memorias,
y assi publica sus ansias
Viua Lisarda.

Como era viua la voz,
penso que al cielo llegara,
al cielo de la que adora
que por su cielo la llama,
piensa que a Lisarda aspira,
y no que assaltaua a Baça,
y en medio desta vitoria
assi publica en voz alta,
Viua Lisarda.

Otro Romance.

Corrido de su fortuna
vn pobre pastor se esconde
entre las asperas ramas
que esparze vn antiguo roble,
arrimado estaua al tronco,
por vestir de dos colores,
que eran verde y amarillo,
librea de sus pasiones.
Alli se mete a quexar
concertadas bien sus voces,
de vn dolor que le atormenta
el mayor de los dolores:
y es, que su pastora ingrata
en nueuo estado se pone,
y hanle dicho que se casa
con vn pastor rico y noble,
como aquella que entre todas
a su voluntad escoge:
no forma della querellas,
que no ay querellas que forme,
mas en lugar de culpa la,
y ponerle acusaciones,
alaba su buen acuerdo
con lastimosas razones
dize: Pastora hermosa,
pero no dize su nombre,
que ya como premio ageno,
por suyo no le conoce.
Para bien pastora mia,
el nueuo zagal te goze,
para bien mudes de intento,
y para bien te acomodes,
el conozca su ventura:
tu por dichosa te nombres,
puesto sobre tu regazo
te estara diciendo amores,
y tu texiendo guirnaldas,
con que su cabeça adornes.
Y yo lexos escondido,
te estare mirando entonces

en parte donde no veas,
 porque tu plazer no estorue,
 olvidado de mi llanto,
 y de mi ganado pobre,
 viuire sin compañía
 por los mas espessos montes,
 e acabar sehan con la muerte
 tus glorias y mis pasiones.

Otra Romance.

Todos dicen que soy muerto
 no deue de ser sin causa,
 que quizá pienso que viuo,
 y alguna sombra me engaña.
 Cumplidos son mis deseos,
 solo el morir me faltaua,
 Obien aya el inuentor
 de aquella mi muerte amada,
 que a no saber que era muerto,
 a mi tierra y mi casa,
 no me lo huuieran escrito
 en quatro pliegos de cartas.
 Y lo que fuera peor
 segun descuydado estana,
 que por viuo me tuuieran,
 y como muerto espantara.
 Trabajos como los mios
 solo el morir los acaba,
 y en lo dulce de mi muerte
 conozco mi pena amarga.
 Bien dicen que quando muere
 la vida, no sienten nada,
 pues se me ha salido a mi
 sin dolerme la garganta :
 que segun son los deseos
 de quien agora me mata,
 con foga deuio de ser,
 porq̃ yo no he muerto en cama,
 y pues me ha dexado el cielo
 el instrumento del habla,
 hablar quiero sin rezelo
 de la justicia y sus armas,

q̃ a vn muerto poco le importa
 de vna muger la vengança,
 y la colera de vn juez,
 y del contrario la espada:
 o que verdades me esperan
 que en la vida las callaua,
 porque las tuuo el temor
 con treynta llaues cerradas.
 Oyd señoras crueles,
 nobleza al fin heredada,
 sangre que os viene del rio,
 como al artificio el agua.
 Oyd lisongeros pobres,
 aduladores de calças,
 auentureros de mesa,
 y penitentes de cama.
 Oyd amantes al vso,
 camisas açafanadas,
 pañales del Dios de amor,
 el dia que come passas:
 Martyres de cuera estrecha,
 Tudescos de calças largas,
 verdugos por vna necia
 de vuestras carnes mal sanas.
 Oyd damas deste tiempo,
 escuchad señoras damas,
 donzellas con escritorios
 para ordinarios de cartas:
 casadas con dōs sentidos,
 equiuocas en las faldas,
 las que teneys bula propia
 para qualquiera desgracia:
 cuyos Vulcanos no texen
 las redes de su ganancia,
 que ya no castiga el mundo
 los maridos de las cabras.
 Oydme, o santas biudas,
 solo en la apariencia santas,
 tocas blancas que se tocan
 a manera de casadas,
 rezaderas en la yglesia,

hipocritas en las caras,
 que al ruydo de vuestras cuétras
 quereys tapar la de casa.
 Oydme folteras libres,
 jugadoras de ventaja,
 tahuras del vicio triste,
 y de ropa mezela raja.
 Oyd viejas Celestinas,
 las que cubris como mantas,
 y en ombros como cigüeñas,
 sacays a bolar muchachas,
 las que de naturaleza
 soleys emendar las faltas,
 adobando cerraduras,
 que ayer perdieron sus guardas.
 Oydme tambien Poetas
 Romancistas de Granada,
 inuentores desta festa,
 que sino es herege, es falsa.
 Comencemos pues la historia,
 pero no digamos nada,
 q̄ aunq̄ es verdad q̄ foy muerto,
 quiero dexar buena fama:
 pero si hablo de veras,
 porque razon, porque causa,
 tanto gusta de mi muerte,
 quien con la lengua me mata?
 Mala vida le dè Dios,
 mal san Iuan, y mala Pascua,
 malos pleytos le perligan,
 persecucion, y demandas.
 Si eres muger, plegue a Dios
 que te empreñes, y no paras,
 y que te vean mis ojos
 mas arrugada que passas,
 que a tu pesar viuire,
 y engordare por semanas,
 lo que Dios fuere seruido,
 a quien ofrezco mis canas.

Otro Romance.

A osbo quirtubio s

damas de la villa,
 que yo en lo moreno
 parezco de tinta,
 calome el sombrero,
 tengo falsa risa,
 palabras melosas,
 y pecho de azibar:
 dizen que me abrafo,
 y son mis caricias
 de gustos quemados
 eladas cenizas:
 entre graues yerros,
 a que amor me obliga,
 me dio el desengaño
 vna sordalima.

Quando mas nopueden
 ojos, o mexillas,
 anochezco en llanto,
 y amanezco en risa.
 Si llora mi dama,
 en sus lagrimillas
 lauo mis desseos,
 y mi fe se entibia,
 porque las mugeres
 llorando destilan
 flores de Medea,
 y de Circe espinas:
 el ayre inflamado
 que por mi suspira,
 quemando esperanças,
 enciende malicias,
 mis ojos la llamo,
 llamame su vida,
 veo bien sin ella,
 y sin mi est à viua:
 no come, ni cena
 por memorias mias,
 quando almuerza carne,
 o merienda anguillas,
 yo por sus desdenes
 me acu esto en camisa,

y duermo deitado,
 y almuerzo falchichas.
 Oid amadores,
 que tragays saliuva,
 por qualquier desprecio
 de vuestras amigas,
 ya el amor no es ciego
 que agujas enhila
 con antojo de oro,
 gloria de su vista,
 sus hechizos fuertes
 son en nuestros dias
 hechizos pasteles,
 y tortas hechizas,
 en Verano a baños;
 ayre de la China,
 tafetan y raso,
 seda fresca y lisa,
 para Inuierno felpa,
 bellado y borrilla,
 la ropa de hardas
 o de ceuellinas,
 milagro de precio
 noble marauilla,
 que pellejas muertas
 calienten las viuas.
 Bendito sea el tiempo
 que me echò de encima
 pesadumbres tantas,
 tantas carestias:
 sufridor me hize
 de todas cosquillas,
 amador taimado,
 gallo con pepita,
 fe yo que mi dama
 otro la combida,
 hagò que no veo,
 como lo que embia,
 no acuehillo a nadie,
 guarde Dios mi erisma
 quicn castiga colas,

corcobos le tiran,
 galanes picados
 buena es mi cartilla,
 respondedme todos,
 Buena sea su vida.
 El que trata en zelos,
 su mercaduria
 de interes se come,
 que es de amor polilla:
 a mi me han curado
 ciertas demasias,
 ya quiero a lo nuevo,
 doy por oro alquimia,
 y en aquella calle,
 y en la otra esquina
 repartio sus postas,
 mi caualleriza,
 si vna està tomada,
 otra hal'o limpia.
 Quando Ines no puede,
 buscame Francisca,
 desde mi sotana
 se que es cosa rica,
 limpiar con mudanças
 lagrimas fingidas.

Otro Romance.

Cortefanas de valcon,
 Capretadas de cintura,
 las que teneys a la puerta
 por centinela vna bruxa.
 Que es ramo de la taberna
 donde se vende la çupia,
 escuchadme atent o vn rato,
 que cuento mis auenturas.
 Yo naci en la calle larga,
 q̄ tiene el mundo por suzia,
 en las redes de Getafe
 entre pardas caperuzas.
 Enseñaronme a labrar
 vnas niñas cexijuntas,
 pero yo con las mas bellas

despuntaua mis agujas.

Echaron me por trauiesso,
despues de darme vna mula,
en que anduue nueue meses,
durmiendo en pie como grulla.

En ella me fuy a la Corte,
adonde amansé su furia,
donde encontré vn abadejó
que se me vendio por trucha.

Con aquesta me enredé,
y fue la causa sin duda,
que como naci entre redes,
siempre las redes me buscan.

Mas poco duré en su tienda,
porque la ramera astuta
por momentos discantaua,
Da nobis hodie pecunias.

Y yo como soy moreno,
y canto bien en ayunas,
este responso cantaua
al rededor de su tumba.

A la mosca que es Verano,
alon que pinta la vua,
que aqui se rompen las capas,
y se cha musca la pluma.

De allí me fay por el mundo,
guiado de mi ventura,
donde encontré con vn Angel,
cuya belleza era mucha,

Esta me quiso, y la quise
mas que el pez al agua suya,
y mas que a la dura concha
la encarcelada tortuga.

Mas que a mi vida la amé,
y mas que al alma sin duda,
pero fortuna boltaria,
que siempre sus ruedas cursa,

Se me quiso alçar con ella,
y para doblar su furia
contra su gusto y el mio
mela quitó de las vñas.

Y pues aquesta perdi,
no quiero mas garatufa,
ni andar de noche aguardando
a que se ponga la Luna.

No puedo ver ademanés
de vna Genişara Turca,
que si la llego a hablar,
se haze hija del Fucar.

Estoy abito de toldos,
y de cabelleras rubias,
que publican santidad,
y brindan para luxuria.

Si dos vezes visitare
planta que no me dé fruta,
plegue a Dios que en el Carnal
coma hueuos sin la bula.

Y si quisiere a donzella
que tuuiere toldo y punta,
quando quisiere beuer,
se me aclare el agua turbia.

Y si en casada pusiere
aficion que al alma suba,
con vna piedra de marmol
despues de muerto me cubran.

Y si quisiere a fregona
de las que el cantaro cursan,
a las galeras me lleuen
por General de la chufma.

Y si a freno de soltera
hiziere adarme de espuma,
quando mas seguro estè,
cayga vn rayo en cas del Cura.

Otro Romance.

TAnta Zayda, y Adalifa,
tanta Draguta, y Daraxa,
tanto Azarque, y tanto Adulce,
tanto Gazul, y Abenamar,
tanto alquizer y marlota,
tanto almayzar, y almalafa,
tantas empresas y plumas,
tantas cifras y medallas,

tanta roperia Mora.
 Y en vanderillas y adargas,
 tanto mote, y tantas motas,
 muera yo fino me canfan.
 O rubio galan de aquella
 que sus braços trocò en ramas,
 porque no fuesen los tuyos
 prision de su imagen casta.
 O Parnaso sacro monte,
 o Aganipe fuente sacra,
 o Pegaso que nos diste
 con tu pie coplas en agua,
 hijas de Iupiter sumo,
 y de memoria su amada:
 Nueve soberanas Musas
 de cien mil necios messadas,
 Ved que vuestros adiuinos
 en Arabigo trasladan
 el çuma que de sus chollas,
 y el comienço de sus cartas.
 Renegaron de su ley
 los Romaucistas de España,
 y ofrecieron a Mahoma
 las primicias de sus gracias:
 dexaron los graues hechos
 de su vencedora patria,
 y mendigan de la agena
 inuenciones y patrañas:
 los Ordoños, los Bermudos,
 los Rasuras, y Mudarras,
 los Alfonso, los Henricos,
 los Sanchos, y los de Lara,
 ques dellos, y ques del Cid?
 tantò oluido en glorias tantas?
 ninguna pluma las buela,
 ninguna Musa las canta?
 Justicia Apolo justicia,
 vengadores rayos lança
 contra Poetas Moriscos,
 que tu deidad profanan,
 y aun a la nobleza altiva

fatirizan, y disfrazan,
 haziendo infame al famoso,
 y a la temerosa ofada.
 Dale calambre en sus diestras,
 y a sus bozes dales as ma,
 derramales los tinteros,
 pues la honra te derraman,
 a los endecheros veda,
 por cuyos ojos echa agua
 el niño amor y su madre,
 cebolla pica en sus caras,
 manda, que quien no traduzga
 graues Odas, o Epigramas,
 que en los Gramaticos sotos
 la pedunte yerua pazca,
 y que el papel no encarezca
 por desprecio de su dama,
 mas conoecida que ruda,
 y mas que nariz sonada:
 y a los que del nectar tuyo
 les das con diuina tzaça,
 a nuestra España no oluiden
 por quien eres les encarga.
 Aficionense los niños
 a cantar proezas altas,
 los mancebos a hazellas,
 los viejos a aconsejallas.
 Buen Conde Fernan Gonçalez
 Por el val de las estecas,
 Nuñouero, Nuñouero,
 viejos son, pero no canfan.
 Añin por merced te pido
 que vedes las Moras Zambras,
 y que a metrizantes legos
 les des por laurel las cañas.

Otro Romance.

Aquel que para es Amate,
 Este que corre es Audalla,
 el que en tu fè mal segura,
 fatigan sus esperanças?
 Que firme que va en la silla,

que bien q̄ abraça la adarga,
 que segura lança lleua,
 que e bien matizada manga?
 Tres vezes parò la yegua,
 hizo medida otras tantas
 a tu valcon, cuyas verjas
 son mas que tu pecho blandas:
 tras tantas nubes de olvido
 por fauor diuino aguarda
 de tu Sol los rayos bellos
 que a dalle su gloria falgan.
 Acabense las tinieblas
 de su pena y tu vengança,
 bellíssima Zara espera,
 abrirè las dos ventanas,
 que imagen como la tuya
 desde Xenil a Xarama
 sustenta y compone el tiempo,
 adora, y pinta la fama.
 Eres mucho para vista,
 fueras mucho para amada,
 pero con las veras yelas,
 y con las burlas abrasas:
 Audalla buelue a correr
 extremo de gala y armas,
 tu le alabas, y el te adora,
 para que le adores, basta.
 Esto a Zara le dezia,
 viendo en Granada vnas cañas:
 Celisa la de Antequera,
 y así le responde Zara,
 Que necesidad n e encareces,
 que extremo de galas y armas
 de mis querellas principio,
 y fin de mis alabanças?
 Que mal informada viues,
 que poco sabes de Audalla,
 que de verdades desmienten
 a sus aparencias falsas.
 Yrà muy firme en la silla,
 porque es el correr mudança,

si lança segura rige
 peligrosa mano varia:
 tantas damas son las tuyas,
 que si de todas alcança
 solo vn punto de fauor,
 podra matizar diez mangas,
 para aquí y allí la yegua,
 su voluntad nunca para,
 humildes medidas finge
 con alma rebelde, ingrata,
 facilidades humildes
 le ocupan, sabiendo Audalla,
 que disfauores humildes
 baxos fauores y igualan.
 Yo confieso que me burlo,
 confiesa tu que es hazaña
 passar de amor los peligros
 con mil cautelas de guarda.
 Zafira tu conualeces,
 el ayre colado passa,
 esta sala està muy fria,
 boluamonos a la quadra.

Otro Romance.

TAn llena el alma de amor,
 como en tristes zelos puesta
 sentada en la verde orilla
 del celebrado Pisuerga:
 Riselo vn pastor que guarda
 perdido vn ganado en ella,
 començò a dezir llorando
 la causa de su tristeza:
 O zelosa dolencia,
 ò acabame la vida, o la paciècia
 Y tienes cruel verdugo
 que execute la sentençia,
 que pronuncian tus engaños,
 y confirma tu espereza:
 humilde te ofrezco el cuello
 para recibir la pena,
 ya que quisiste enseñarme
 con palabras lisonjeras,

O zelosa, &c.

No me affige que me oluides,
ni menos que no me quieras,
mas de que tu voluntad
porvna que es menos trueguas,
y que a mis cansados ojos
el bien de verte les niegas,
y en ellas a vn enemigo
cumplido fauor ordenas,
O zelosa, &c.

Goza largamente alegre
dichoso jouden la prenda,
que la falsedad de vn pecho
y mis desdichas te entregan,
y no mucho te confies,
que tarde estaras con ella,
que quien vna vez se muda,
cien mil mudanças espera,
O zelosa dolencia, &c.

Otro Romance.

PVes que te vas Reduan
a las fiestas de Pisuerga,
mas por lo que tu te sabes,
que por hallarte en las fiestas,
si acaso jugares cañas,
para que saques por letra,
tres sinrazones te escriuo,
si ay quien escriuir las pueda.
Oy te vas, ayer veniste,
como si venido huieras
a engañarme solamente,
pues me engañas, y me dexas.
Dizes que vas a jugar,
yo creo que siempre juegas,
lo que ganas tu lo sabes,
lo que pierdes es sin cuenta.
Grangear el ofender,
que el engañarme es ofensa,
si se pierde en consentirla,
se pierde mas en hazerla.
Eugañasme con dezir,

que a las fiestas vas por fuerza.
Si algo supieras de amor,
yo se que por fuerza fueras.
dos Moras alla te aguardan,
que cada qual dellas piensa,
que sola te da euydado,
y que sola vas a vella.
Yo vine solo a saber,
para que por todas sienta
que me defengañas presto,
y que te deuo mas que ellas;
no puedes satisfazerme,
aunque poderoso en rentas,
que vn alma de firme se,
mas que el mundo vale y pesa:
solo pudieras pagarme
con dexarme en recompensa
la tuya, que està en mil partes
hecha en pieças, y en ti entera,
he venido solo a ser
adonde de nuevo pruevas
a hazer nuevos engaños,
para sinrazones nuevas.
Vengeme el cielo de ti,
que si el cielo no me venga,
tienes mil almas hurtadas,
y no bastara la tierra.
Plegue a Ala que en el camino
núnca su sol te amanezca,
y que la luna se esconda,
para que el camino pierdas,
que tropiece tu cauallo,
y tus espuelas se pierdan,
que el cauallo mas brioso
no caminara sin ellas,
y que si no se perdieren,
quando le piques, no sienta;
y que los pasos que diere,
todos hàzia tras se bueluan.
Si te defiende la noche,
que la noche es tu defensa,

por ser gran madre de engaños,
 y abrir a los tuyos puertas.
 Quando a la vista llegares
 de aquellas dos Moras bellas,
 conozcante el alma falsa,
 y burlense, y no te crean.
 Menospreciente por otro,
 que de casta infame sea,
 que si te dexan por otro,
 no diran que te desprecian.
 Y si en las fiestas entrases,
 se bueluan las burlas veras,
 y tu adarga sea de vidro,
 y el braço de blanda cera.
 Y entre las ligeras cañas
 te arrojen lanças secretas,
 que el coraçon te atrauiessen,
 porque como matas, mueras.

Otro Romance.

Filis, las desdichas mias,
 que son por agenos daños
 de mi destierro los años,
 de tu vengança los dias.
 Ya no te afligas, ni causas,
 ni estas de mi gloria triste.
 Filis venciste, venciste,
 gracias a Dios que deseanças.
 Pero no ensalces tu nombre,
 pues hazes mal en creer,
 que lo que puede muger,
 no pueda sufrir vn hombre,
 y mas yo que te sufrí,
 que sino es mal pensamiento,
 es prueua de sufrimiento,
 saberte sufrirte a ti.
 Y este mi exemplo desdora
 tu honrosa vitoria y palma,
 pues tras perseguirme el alma,
 perfignes el cuerpo aora.
 Si yo para ti no viuo,
 creo de tu pundonor,

que pleyteas por señor
 sobre bienes de cautiuo.
 Toda me has puesto en oluido,
 pero he venido a creer,
 que el cuerpo deue de ser
 lo que no has aborrecido.
 Grã tiẽpo en los cuerpos cabes,
 presto las almas enciendes,
 mucho de cuerpos entiendes,
 poco de las almas sabes.
 Basta que ya te parece
 que es causa zelos y antojos,
 no pareciendo tus ojos
 el que ya los aborreces.
 Deseaba yo que fueses
 aborrecida de mi,
 mas nunca a Dios le pedi
 que tambien me aborrecieses:
 y fue yerro desigual,
 ser solo el libre señor,
 pues alfin te quedò amor,
 para que no me hagas mal.
 Y si es por dar a sentir
 al vulgo Filis tu oluido,
 auiedome ya querido,
 de que te puede seruir,
 fuera desto Filis mia,
 que no perseguiessse yo
 la muger que aborrecio,
 mas quien ama toda via.
 Y alfin me consuelo aqui,
 que aunque de mi propia tierra,
 tu falsedad me destierra,
 no me destierro de ti,
 que por mas que lo aborrezca
 para tu bien y prouecho
 alla te queda en el pecho,
 por muchos años lo gozes.
 Rauriosa quedas herida,
 de mi solo el pecho lleno,
 ay Dios quien fuera veneno,

para quitarte la vida.
 Se que has tomado Triaca,
 conozco tu condicion,
 pero mal de coraçon
 no se sana, aunque se aplaca.
 Diras que contenta estas,
 mas yo se, que aunque lo doras,
 que algunas lagrimas lloras,
 y que algun suspiro das:
 esta es arrogancia clara,
 y no así me guarde Dios
 que aqui para entre los dos
 bien quisieras que te amara.
 Siendo causa principal?
 ta de mi largo destierro
 dezir, no tengo por yerro
 que te pesa de mi mal?
 Sabes porque no te assombres,
 porque me pesa tambien,
 porque soy hombre, y se bien,
 que quieres bien a los hombres,
 generalmente los quieres:
 y si a mi me has perseguido,
 es, porque has aborrecido
 generalmente a mugeres.
 Y porque alguna sin mi
 viua mal contra tu gusto,
 persigues vn hombre justo,
 y el que mas te quiso a ti.
 Los diez años cumplirelos,
 que bien los he menester
 para poder entender
 tus engaños y tus zelos,
 Y deme el tiempo anemigo
 donde agora me lleuare
 con las mugeres que hablare
 mas ventura que contigo,
 y mas que conmigo a ti
 con los hombres, porque végas
 a tiempo que algunos tengas
 que me haga bueno a mi.

Y sino ay mejor alguno
 de todos plegue a los santos
 Filis, que destierres tantos,
 que no te quede ninguno,
 que te asseguro de mi,
 que me parto consolado;
 en que si voy desterrado,
 alomenos voy sin ti.

Otro Romance.

ATended por cortesia,
 A parrochianas del deleyte,
 ilustres habitadores
 de la Corte de los Reyes.
 Ya sabeys que por natura
 del Bemol no se me entiende,
 que entre Xarama y Henares
 os cante cosas alegres.
 Y que ninguno en el valle,
 segun dixistes el Viernes,
 tocaua tan bien çampona
 al son de vuestros rabeles:
 la plata de vuestras caras
 troque por rostros alegres,
 y esos jardines de Chipre
 por riscos de azero y nieue.
 Condenaronme desdichas,
 que son rigurosos juezes,
 a que habitasse vnos montes
 sin esperança, aunque verdes.
 Diome gana de escriuiros,
 quiera Dios que en ello acierte,
 que como trato con peñas,
 las Musas se me endurecen.
 Va de carta, que ya es hora,
 que con la pluma comience
 a contaros los peñascos
 que causan vuestros baxeles.
 Quanto a lo primero, amigas,
 os ruego que al interesse

apliqueys las voluntades,
 q̄ es mucho, quiẽ mucho puede:
 a la entonacion hinchada
 de galanes transparentes,
 jardineros de Cupido
 cercaldes vuestros cancelos,
 que estos altivos hinchados
 presumen que pedir pueden
 por si al genero humano,
 sus ligas y sus copetes,
 todo son passeio y rondas,
 zelillos y cosas leues,
 y espanto de algunos ojos
 que despues de Laudes duermẽ:
 Yo fuy de la cofradia,
 y alcabo de pocos meses
 fereno seme la cholla,
 escarmentè, y acosteme:
 valientes no importa nada,
 que mi nitros de la muerte
 con nubes de Marte ayrado
 sangre de couardes llueue:
 si como dan de gargarra
 gargantillas de oro diessen,
 los señores guitarristas,
 no es del todo mala gente,
 mas no es justo que vn romance
 de paganos y de infieles,
 quiera negociarlo todo,
 aunque lo canten Sirenes,
 A los Poëtas vengamos
 a estos damas hazeldes
 vna cruz, porque sus coplas
 vayan arredro, y no os tienten.
 A vosotros que os importa,
 que en el Parnaso eminente,
 aya diuersos Concilios,
 entre las diuinas nueue,
 ni que el Doctor don Apolo
 alla en Delfos respondiesse
 a todas las costi cosas,

que inuentan sus bachilleres?
 Si dizen que el laurel sacro
 ciñeron sus blancas sienes,
 dezidlos que ya el laurel
 ciñe qual quier escaueche:
 procurad que os rijan varas,
 de las de medir se entiende,
 que con hambre se engorda
 y visten a los que prenden?
 La que fuere may pesada,
 procure que la sustente
 los pies del algun necio banco
 de los de a por ciento treze,
 que los zelos destos hombres
 son los famosos Roeles;
 de aquellas dichosas almas
 que mil impossibles vencen.
 Si sus padres en las suyas
 fueron vnos Santandreses,
 hidalgos vareteados
 se llaman sus decendientes:
 y a falta destos triunfantes
 a sombras de vn Arcipreste
 del Sol de necesidades
 defendereys vuestras tezes.
 A los de pan y cuchillo,
 afildos con mano y dientes,
 antes que os tapen el gusto,
 y lloreys por sus manteles:
 mirad que los niños años
 en vn punto se enuejezen,
 y que la yegua mas linda
 en tahona parar suele,
 al fin en vuestros desseos
 solamenta viua, y reyne,
 carestia, y defamor,
 y a la aficion que la quemèn.
 Con esto cerro su carta
 Riselo, porque no quiere
 hazer a mugeres trampas,
 que en cfeto son mugeres.

Romancero general,

Otro Romance.

Agora bueluo a templaros
desacordado instrumento,
que de vna vez no se acaban
las muchas queexas que tengo.
Aunque ya de fuerte estays,
desacordado y abierto,
que no ay cosa que os parezca,
si yo mismo no os parezco.
Cantemos nuestras historias
de aquellos pesares viejos,
aunque si han de ser pesares,
mejor serà que lloremos.
Ayuden cuerdas tan locas
a vn loco de penas cuerdo,
y quien duda que lo soy,
prueue a sufrir mi destierro;
vera que mayor cordura
no cabe en humano pecho,
que a tantos años de agrauio
enseñar tal sufrimiento.
Desengañese la causa
de las penas que padezco,
que auerme humillado tanto,
assegura mi remedio:
que vn alto cipres es justo
que tema vn rayo del cielo,
pero no la humilde caña
que sabe humillarse al viento:
O Babilonia del mundo,
bien aya el triste suceso
que me traxo a contemplarte
con lagrimas desde lexos:
santissimas soledades,
yo os adoro y reuerencio;
pues mirè desde vosotras
la desventura que tengo.
Que se veen desde los montes
de mentiras y de enredos,
en ellas calles pobladas
de animales y hombres ciegos?

Que se veen de honradas almas
vestidas en cuerpos muertos,
que sin duda es muerte suya
la de los pobres discretos?
Quede opiniones injustas
en muchos ricos y necios,
que canonizan su gusto
con los que tienen ingenios?
Quede Vellidos traydores
con mascararas de consejo,
y quede Alexandros Magnos
sin virtud, y sin prouecho?
Quede varas ha torcido
amor, interes, y miedo,
por ser ellas tan delgadas,
y asir de la punta el peso?
Quede Vlisses, y Si enas,
y que de cauallos Griegos,
que estando dentro en su casa
paren los hijos agenos?
Quede inutiles que viuen
a la sombra de los buenos,
que los gastan poco a poco,
como la yedra a lo sfresnos?
Que de hipocritas que roban
honras, famas, y dineros,
con vnos ojos hundidos
de pensar malos intentos?
Quede engaños han medido
con las varas de sus dueños,
que de señores con dendas,
que de señoras con deudos?
Quede haciendas razonables,
que eran dotes de otros tiempos
se veen resueltas agora
en vna saya, o manto?
Quede Lucrecias Romanas
humilladas por el peso
de aquel metal inuencible
dorador de tantos yerros?
Y que esquadron de perdidas,

cuyas peredes y cuerpos
 cubre la seda y el oro
 vendidos por tantos precios:
 que inutil vando y escuela
 de idolatrados moçuelos
 llenos de nueuas de Flandes,
 y siempre de Flandes lexos.
 Que de malquistos por graues,
 que todos sus pensamientos
 es llevar vna merced
 por infinitos rodeos.
 Que de lindos a sus ojos,
 que en otros parecen feos,
 porque son lisonjas mudas
 las lunas de los espejos:
 que de couardes espadas,
 en fe de mostachos negros,
 y que de plumas baldias
 harto buenas para remos.
 Que de priuanças que estan
 compitiendo con los cielos,
 se ven humillar agora
 mas baxas que los infiernos.
 O Babilonia formada
 de lenguajes tan diuersos,
 madrastra a los hijos propios,
 y madre a los estrangeros.
 Varias naciones del mundo
 lleuauan de Roma vn tiempo
 lo que de ti lleuan oy
 los mas enemigos Reynos.
 Mucha licencia tomamos,
 para señor instrumento,
 no os acaben de quebrar
 en la cabeça del dueño,
 dexemos para otro dia
 lo que ha muchos que sabemos,
 y queden agrauios propios
 sepultados en silencio.

Romance.

En el azeruelo Arlaxa

puestos los dos soles tiene,
 eclipsadas ambas lunas
 con las lagrimas que vierte:
 mil vezes pone los ojos
 en la labor, y la buelue,
 porque turbada de zelos,
 el tino, y los puntos pierde:
 dos mil se le corta el hilo,
 y no el hilo de sus fuentes,
 que como nacen del alma,
 son perpetuas sus corrientes.
 Moro dize, mas ingrato
 que los ingratos de aliende,
 pues en condicion ingrata
 a estos barbaros excedes.
 Dime, Arlaxa que te ha hecho,
 que le das tantos desdenes?
 Es posible que no estimas
 la palabra que le ofreces?
 Sino me quieres cruel,
 porq̄ en balde me entretienes?
 y si dizes que me amas,
 quiere me como me vendes.
 Ten lastima de tu Arlaxa,
 si de ti mesmo la tienes,
 que vendras a hazer alfin
 lo que agora no resuelues:
 bien se que befas, y adoras
 otras mas altas paredes,
 mas no lo son en firmeza,
 que es firmeza de papeles.
 Poca guarda es la que guardan
 altas torres, lienços fuertes,
 que quando quisiere el alma,
 los hallara transparentes.
 Quiere bien en vna parte,
 no quieras en tantas vezes,
 que es forçoso no querer,
 si tan partido anduuieres.
 No ves q̄ es notable agrauio
 seguir tantos pareceres,

y pagar con vn amor
 a tres. o quatro quèrerés.
 Que poco te cuesta amar,
 pues tras cada canton mueres?
 Bien parece que no amas,
 pues a ninguna odorrecés:
 embidia te tengo, Moro,
 no a tu amorcillo, que mientes:
 o quien pudiera mentir,
 por querer si quiera a veynte.
 De gallarda complexion,
 de hermosa voluntad eres,
 tu vendras a amar por tiempos
 algun millon de mugeres.
 Plegue a Ala que quieras tanto,
 que de puro amor rebientes,
 y que aborrezca a todas,
 quando finges que las quierés,
 o que des en otro extremo,
 pues de extremo a extremo vie-
 que te suban mas de punto (nes
 lo que tu tanto encareces,
 y que pues eres Narciso,
 pues Narciso te pareces,
 de ti mismo te enamores,
 pues no te bastan mugeres.

Otro Romance.

Señora doña fulana,
 vuestra merced se refuelua,
 si quiere por via de paz
 sentarse conmigo a cuentas,
 o tassén dos oficiales
 lo que merece en conciencia
 vn amor de tantos años,
 y vna fe tan verdadera.
 Y si nada desto quiere,
 no forme del hombre quejas,
 fino siga su justicia,
 donde con derecho deua.
 Creame que la conozco
 mejor que si la pariera,

que es por extremo burlona,
 y falsa en la quinta essencia:
 que desdèña, y no despide,
 y con rigor amartela,
 y entre gustos al fiado,
 da de contado las penas:
 que no ay fayfan tan sobroso
 al gusto, que asì le sepa,
 como ver a sus amantes
 en competencia perpetua,
 y sentir craxir broqueles
 de noche quando pasean
 con los pechos azerados,
 y las entrañas de cera,
 pareciendole si sacan
 relampagos de las piedras,
 que son centelias del vino
 con que se abrafan por ella.
 Sepa que ya no me pago
 de Comendador de espera,
 que es muy pesada la Cruz,
 y nunca acude la renta:
 Cantaua vn tiempo mi parte,
 pero ya no meto letra,
 que he perdido en tantas pausas
 la entonacion y la cuenta.
 Preste me vn poco atencion,
 señora, sobre vna prenda,
 pues sin ella a sus desdènes
 he prestado yo paciencia,
 y fino la concliuyere
 en mi, que soy vna bestia,
 por lo que sufro, me saquen,
 si la tengo, a la verguença.
 Seruicios que en tanto tiempo
 tan poco lucen y medran,
 son de palma, cuyo fruto
 no le coge quien le siembra,
 son pastas de porcelana,
 que por cien años la encierran,
 y sirue a sus sucesores,

que a su dueño no aprovecha,
 son mandas de testamento
 señora estas sus querellas,
 que para vellas cumplidas,
 he de esperar que se muera.
 Pienso que son las edades
 del tiempo de Adam, y Eva,
 o que viuo como ciervo,
 ya que en lo demas lo sea?
 Guarda a darme turriones,
 quando me falten las muelas,
 o à estar tan llena de punto,
 que me embide, y no la quiera?
 Pues no ha de vivir mil años,
 que no es de casta de cuerua,
 aunque negro le miré,
 y negro caro me cuesta:
 no gastermos almagren
 en demandas y respuestas,
 y cayga ya de su asno,
 porque yo no lo padezca:
 y al fuego que yo me abraço,
 deleytete ya si quiera,
 que la tendran por de marmol,
 si mis calores la yelan.
 Esta creciente de Luna
 la doy por plazo de emienda,
 para que su fè, y sus obras
 con la misma Luna crezcan,
 purgaremos al menguante
 mis colores, y sus flemas,
 porque yo quede en oluido,
 fino quedare muy buena:
 y la emiare entre dos platos
 los grillos, y la cadena,
 por señas de que la dexo,
 y se despide por señas,
 y cobrara por la posta
 mis humos su chimenea,
 que es lançar forçoso humo
 despues de la llama muerta:

y desde luego combido
 las damas al almoneda,
 y la que mas ofreciere
 por muy buena pro le tenga,
 que en aquella enfermedad
 que tuue antaño tan rezia,
 prometide no perderme
 por nayde que no me quiera.

Romance

Ausente del bien que adoro,
 Ay miento en dezir ausente,
 pues que viuo en la memoria
 de la que el alma me tiene,
 y embidioso de la gloria
 que el alma en ella posee,
 hincho el viento de suspiros,
 porque el viento se los lleue,
 mis ojos rieguen mi cara
 con las lagrimas que vierten,
 que son lagrimas de sangre,
 aunq̃ en agna se conuienten,
 para regar mi esperança
 que en mi firmeza florece,
 de ver la gloria que espero,
 si tras tantos daños viene,
 o si es tan copioso el fruto,
 como las flores parecen,
 porque son flores tempranas,
 y temo que se me yelen,
 porque el yelo del oluido,
 y el cierço del ausencia suelen
 abrasar las tiernas flores
 q̃ estan con los ramos verdes.
 Plegue a Dios no las abraçe,
 que ausencia todo lo puede:
 mas de que la ausencia temo
 si qual digo estoy presente?
 Presente estas en mi pecho,
 tu del tuyo no me ausentes,
 si dentro en mi pecho viues
 no se si en ti mi alma muere,

solo temo la mudança,
 que es idolo de mugeres,
 a quien le son tan fujetas,
 q̄ qualquier viento las buelue.
 Plegue a Dios, q̄ aunque muger,
 de todas te diferencias,
 y a ninguna le parezcas,
 pues tanto a todas excedes:
 y que de tu honrosa gloria
 y eterna fama comience,
 porque seas raro exemplo
 de los amantes ausentes:
 que te quiero tan de veras,
 que si el Sol atras se buelue,
 no boluere vn punto atras:
 no se si tanto me quieres.
 A la guerra voy sin ti,
 guerra de zelos cruels,
 que me haran mortal guerra;
 hasta que en paz buelua a verte.
 La seña de si me olvidas,
 ferà cierta si me vencen,
 que mientras no me olvidares,
 feguro estoy de la muerte:
 pero el que sin alma parte,
 para que la muerte teme,
 fino es homicida al alma
 la misma que la posee.
 Contigo parto, y sin mi,
 mas es tanto lo que puedes,
 que estara en tu voluntad
 morir, o boluer a verte.
 Yo boluere vitorioso,
 si ausente no me aborreces,
 con solene aplauso y triunfo
 coronado de laureles.
 A questo Rosanio dixo
 a Juana la de Clemente,
 quando fue a ser General
 por eleccion de los Reyes,

DE las riberas de Betis
 con lagrimas y suspiros
 sale Clauinia la bella
 a buscar a su Clauinio,
 que del Betis se ausentò,
 siendo tan famoso rio,
 porque oyò dezir, que el Tajo
 tiene arenas de oro fino.
 Dexò Clauinia su alma,
 y el cuerpo solo se vino,
 y oy Clauinia el alma suya
 busca su cuerpo vazio,
 y mas veloz que los vientos:
 toma del Tajo el camino,
 bolando qual suele el alma
 salida de su natiuo,
 y a quantos topa, entretiene,
 diziendo: Caros amigos,
 Clauinio mi buen pastor,
 conoçeyse? aueysle visto?
 Que porque ella le conoce,
 y trae su retrato al viuo,
 piensa que ha de ser de todos
 su Clauinio conocido,
 y desesperada parte,
 porque a vna voz le han dicho,
 que tal nombre de pastor
 no le ay de Betis a Nilo:
 y esforçada de esperança
 que en su pecho ha florecido,
 apriessa excluye del rostro
 todo el color amarillo,
 y su camino prosigue
 embidiosa del oficio
 que haze su pensamiento
 q̄ va, y viene a su Clauinio:
 sus pies hurtando a las aues
 de bolar el artificio,
 y a su pensamiento dize
 con ansia y dolor esquivo.
 Ay dulce pensamiento mio,

cuándo me llevaras dóde te ébio
 Y llena de angustias tristes
 llego al Tajo cristallino,
 en cuyas margenes viue
 su dichoso pastorcillo,
 y a las olas que leuanra
 el deleytoso Zefiro,
 pensó que era su pastor,
 y luego en gañada dixo,
 Ay dulce.
 Y de los puros cristales
 de vn tribulario arroyuelo
 beuio, para mitigar
 el gran calor del Estio,
 y luego vio a su pastor
 durmiendo al pie de vn aliso,
 y que hablando entre sueños
 dixo con ronco suspiro,
 Ay dulce pensamiento mio
 quando me llevaras dóde te em
 Y abraçandose con el (bio?
 despertó elegado y tibio,
 entendiendo que era sueño
 verse en aquel parayso,
 y besandole en el rostro,
 la conoçto de improuiso:
 el vno, y otro gozofos
 cantauan en vno vaidos,
 Ay dulce pensamiento mio.
 Gracias a Dios que estas do es-
 toy contigo.
 Rosanio estaua mirando
 el amoroso prodigio
 lleno de rabiosa embidia,
 y de esperanças vazio,
 de ver que el siempre velando,
 no alcançò lo que vn dormido.
 y por no estoruar sus gustos,
 cantaua detras de vn pino,
 Ay cielo de mis gustos enemi-
 go,

y cuándo he ð gozar ðl cielo mio?

L E T R A.

DE Dios el sumo poder
 en vos se vee claramente,
 pues de Leuante a Poniente
 hasta veros no ay que ver.
 Es diuina compostura
 la de vuestros ojos bellos,
 pues la clara aurora en ellos
 se eclipsa, y parece escura,
 y el Sol no se osa poner
 jamas con vos frente a frente,
 y de Leuante a Poniente
 hasta veros no ay que ver.
 Soys el crisol do se apura
 honestidad y belleza,
 y de la naturalaleza
 la mas heroyca hechura:
 y Dios os quiso hazer
 en todo tan excelente,
 que de Leuante a Poniente
 hasta veros no ay que ver.
 Esos vuestros labios bellos,
 y esse rostro Angelical,
 y essa frente de cristal,
 y esos dorados cabellos,
 que al oro hazen perder
 su valor tan euidente,
 y de Le uante a Poniente
 hasta veros, &c.
 Si miro en vos los despojos,
 y doy buelta a todo el suelo,
 y desde la tierra al cielo
 no satisfago mis ojos,
 y si bueluo a recorrer
 de Setentrion hasta Oriente,
 y de Leuante a Poniente
 hasta veros, &c.
 Alfin soys hechura rara
 de aquella sagrado mano,
 y aquel pinzel soberano

se conoce en vuestra cara,
y en vos pueden conocer
su poder muy claramente,
pues de Levante a Poniente
hasta veros no ay que ver.

Otro Romance.

EN la ciudad Granadina,
en lo mejor de su plaza,
que es la hazera venturosa
por Medoro celebrada,
y la que pinta su pluma
de varias flores y plantas,
do viue vna dama Mora,
flor de la flor de las damas,
la qual se llama Xarifa
de la Torre, y de la Alhambra,
a esta sirue vn Bencerraje
que le dio asiento en el alma,
al qual le dan guerra zelos,
aunque disimula y calla:
en el turbante y diuisa
que jamas muestra mudança,
y a vn page de quien se fia
no suyo, mas de su dama,
acordô de preguntalle
si con su Xarifa habla
vn Zegri que se paslea
por delante sus ventanas.
y el page que es secretario,
de presto le desengaña,
diziendole, que el Zegri
sirue a otra Mora gallarda,
a quien se humilla el amor,
como a su madre sagrada.
Y con esto el Bencerraje
aplaçò su ardiente llama,
pero no mitigò el fuego
que su coraçon le abraça,
que quedando satisfecho,
mas el viuò amor le inflama;
y del page se despide,

y va contento a su casa,
y tiene razon el Moro,
porque la Mora que ama,
puede hazer competencia
con Venus, Iuno, y Diana,
que es tanta su discrecion,
y su hermosura rara,
que las Musas del Parnaso
tienen embidia a su fama.
Y si haze escura noche,
reboltofa y temeraria,
con solo ella abrir sus ojos
la haze apacible y elara:
y del Sol los claros rayos
los reuoca, y los contrasta,
porq̄ no es el Sol mas de vno,
y son dos los de su cara,
cuya clarifica luz
alumbra a toda Grenada,
y a dicho de todo el mundo
es la hechura mas alta,
que ha hecho el pinzel sutil
de naturaleza sabia,
y es vn retrato diuino,
que por el Dios nos declara
las diuinas hermosuras
de su Corte soberana.

LETRA.

EStraño humor tiene Iuana,
que quãdo mas triste estoy,
si suspiro, y digo O y,
ella responde Mañana.
Si me alegro, se entristece,
y canta, si ve que lloro,
y si digo que la adoro,
responde que me aborrece,
y en vella tan inhumana,
forçoso a morir estoy
si suspiro.
Si algo mis ojos por vella,
baxa los suyos al suelo,

y presto los sube al cielo,
 si los baxo como ella:
 si digo, que es soberana,
 dize, que demonio soy,
 si suspiro.

Por vencido me condena,
 quando pretendo vitoria,
 y si pido al cielo gloria
 me promete infierno y pena:
 y estan cruel y tirana,
 que si vee que amoriv oy,
 y suspirando digo, oy,
 ella responde mañana.

Romance.

DE Madrid la insignè plaça
 hecha està de plaza huerta,
 y no toda en general,
 pero lo mas fertile della,
 donde del ardiente Febo
 los rayos no reberueran
 sino es al tiempo que sale
 mientras que dura la fresca,
 y de que entra en su rigor,
 ya està de sombra cubierta,
 y como està tan vmbrosa,
 y tan viciosa la tierra,
 alli produzio vn jardin
 la sabia naturaleza,
 en el qual ay varias flores,
 mil odoriferas yeruas,
 mil clauales, clauellinas,
 lirios, myrtos, y açucenas,
 y estas hazen ricos lazos
 con los jazmines y yedras,
 que suben alas murallas
 que tiene el jardin por cerca,
 y asomanse a las ventanas
 de la plaça y falsas rejas,
 y si haze noche escura
 fruen de claras lumbreras,
 que alumbran a los galanes

que de ordinario paslean
 al derredor del jardin,
 y dan infinitas bueltas,
 desseando de regar
 las flores que no se riegan:
 que en su perfecta hermosura
 sin regarlas se conseruan,
 que aunque son flores humanas
 de mas que humana belleza:
 pero entre todas ay vna,
 q̄ es como el Sol entre estrellas,
 que en estando ella presente,
 todas las demas se ausentan,
 porque no se echan de ver
 aunque estan en su presencia,
 porque salen de sus ojos
 tan clarificas centellas,
 que parece auer dos soles
 que nacen de entre sus cejas,
 vna frente de alabastro,
 y vna muralla sobre ella,
 de oro fino que nace
 de su compuesta cabeça:
 sus mexillas son de rosas,
 los colores muy perfectas,
 labios de vn fino coral,
 sus dientes son blancas perlas,
 vna nariz afilada
 en su perfeccion bien puesta,
 y vnas manos que la nieue
 parece negra con ellas,
 muy estrecha de cintura,
 gentil de cuerpo y dispuesta:
 y de mas de ser hermosa
 en todo estremo discreta:
 y al fin es tan acabada,
 que bien se entiendo que en ella
 naturaleza mostro
 lo que le fue de potencia.

L E T R A .

Ya empieça a delectear

Perico el del Bachiller,
 porque en sabiendo leer,
 dize que ha de predicar.
 Donde vee hermosas damas,
 da liciones, aunque aprende,
 y con sus letras enciende
 en sus pechos vivas llamas,
 y quiere sobre las camas
 dar liciones, y tomar,
 porque, &c.

Y no lee ya tan mal,
 pues todas las partes junta,
 rigiendose por la punta
 de su apuntar sensual,
 y es cosa muy desigual
 lo que toma el estudiar,
 porque, &c.

Y trae consigo la pluma
 que quiere escriuir primero,
 y ccha tinta en el tintero
 de lo que della reçuma
 cada vez que ha de mojar,
 porque, &c.

Romance.

A Brasado en viva llama,
 brauo, feroz, y rebelde,
 porque està hecha de yelo
 la que tanto fuego enciende:
 sentado està el Moro Tarfe,
 y no en el pecho que quiere,
 frontero de los palacios
 de Celia, por quien padece.
 Violá estar a la ventana
 con hermosa y grata frente,
 aunque los esquiuos ojos
 dando muestras de crueles,
 mostrando el brauo rigor
 que con el tuieron siempre,
 haciendo su duro pecho
 con sus rayos transparente.
 Y muestra el Moro en la cara

mil colores diferentes,
 que en ver el extremo dellas
 vnas van, y otras se bueluen,
 y sudando de corage,
 se limpia el rostro mil vezes:
 con vn velo que le dio
 la bija del Moro Hamete.
 Y porque Celia en miralle
 algun tanto se suspende,
 de mudança temeroso,
 dize, que arder se parece,
 La mas sublime merced,
 cruel, que puedes hazerme,
 es, que de veras me auises
 si me quies, o me aborreces,
 porque le pague a Adarifa
 lo mucho que tu me debes?
 Que me adora, y no la estimo,
 y tu de verme te ofendes,
 y zeloso de traycion,
 de los que embidia le tienen,
 con mil amorosas ansias
 dize apretando el bonete,
 Miente el traydor homicida,
 que con Alia me rebuelue.
 Y si fuere mas que vno,
 todos quantos fueren mienten,
 Zegries, o Bençerrajes
 salgan, aunque sean veinte,
 Sarracinos, o Aliatates,
 Adarifes, o Gomeles,
 que yo soy el Moro Tarfe,
 espejo de los valientes.
 Que a la Corte soy venido
 a passear con los Reyes,
 como passè mi padre
 en los palacios de Gelues,
 y por mi dexan sus aguas
 las bellas Ninfas del Betis,
 y ellas haran que mi nombre
 en la Corte se celebre,

y sepan quien es el Tarfo,
 y de que sangre deciendo,
 y que me hagan la salua
 los demas de alta progenie,
 y que en solo oyr mi nombre,
 los mas arrogantes tiemblen.
 Mienten otra vez les digo,
 los que al contrario dixeren,
 falga gente de Granada,
 fuelten plumas y alquizeles,
 fuelten las vandas moradas,
 y las de esperanças verdes,
 sus vsurpadas diuifas
 de damas que no merecen,
 pongan cascos azerados,
 y yelmos de finos temples,
 fabran si cumple mi lança,
 lo que mi lengua promete,
 que por Celia he de morir:
 pero antes de mi muerte
 quedara el suelo teñido
 de sangre destos aleues.

Otro Romance.

EN dos yeguas muy ligeras
 de blanco color de Cisne
 se pasean en Granada
 Tarfe, y el Rey de Belchite,
 yguales en las colores,
 porque yguales damas firuen,
 que el Tarfe firue a su Celia,
 y el Rey firue a Doralice,
 con vandas verdes y azules
 los gallardos cuerpos ciñen
 cubiertas de naranjado,
 que el verde no se diuise,
 marlotas, y capellares
 moradas y carmesies,
 bordadas de plata y oro,
 y esmeraldas y rubies,
 los almayzares leonados,
 color congoxosa y triste,

plumas negras y amarillas,
 porque sus penas publiquen.
 En las letras y diuifas
 algun tanto se distinguen,
 que lleua el Rey en la adarga
 hecha de varios matizes
 vna dama muy hermosa,
 y vn gallardo Rey humilde,
 con la corona a sus pies,
 sufriendo que se la pisen,
 y vn coraçon abrasado
 con vna cifra que dize,
 De yelo nace mi llama,
 y el yelo en mi faego viue:
 la dama lleua en la mano,
 y encima su frente insigne
 dorado cetro y corona,
 porque se entienda que rige,
 y en la mano izquierdavn mudo
 porq̄ le manda y oprime:
 y la fortuna humillada,
 que el passo a su rueda impide.
 No lleua el Tarfe diuifas,
 porque no se escandalize
 Adalifa, que de Celia
 zelos al Moro le pide:
 solo lleua por empresa
 vn verde ramo apazible,
 y vn retrato, cuyos ojos
 viuas centellas despiden,
 y en todo el ramo esta letra,
 que en Arabigo prosigue,
 Aunque tus rayos me abrasen,
 fia que no me marchiten:
 y arrancando muy veloces,
 porque sus damas los miren,
 acabando la carrera,
 el Rey dixo a Doralice,
 Aunque las Diosas sagradas
 tu hermosura te embidien,
 porque con tu gloria y cielo

pena, y infierno permites.
 Y dime, que mas desfeas,
 que mas al cielo le pides
 que tener a vn Rey sugeto,
 si de Reyes succediste?
 Ya no te pido fauores,
 ni que me adores ni estimes,
 sino que vno solo escojas
 de los muchos que te sirven,
 porque veo que a qualquiera
 en tu seruicio le admities,
 y assi al de baxo linage
 como al de alto y sublime.
 Y en los saraos y Zambras
 de ordinario te persiguen,
 los Audallas, y Aliatares,
 Azarques, y Almoradies,
 Zegries, y Bencerrajes,
 Sarrazinos, y Adalifes,
 y con cara alegre y grata
 a ninguno no despidies
 que a todos matas de amor,
 con vn falso amor que finges,
 quitas la vida y el alma,
 y tu con mil almas viues:
 y sino quies emendarte,
 me desengañes y auises,
 que damas ay en la Corte
 que desfean de seruirme:
 y la hermosa Bindarrafa
 desde Antequera me escriue
 con cien mil zelosas queexas,
 diziendo: Como es posible
 que mis letras y mis cartas
 dentro en tu alma no imprimes,
 pues que tu impresso en la mia
 aunque estas ausente viues?
 Y con esto cesso el Rey,
 y el Tarfe a Celia le dize:
 Celia y cielo te llamaua,
 mas ya encantadoray Circe,

porque tu sereno cielo
 de efcuras nubes cubriste,
 y en los soles de tu cara
 tu crueldad haze eclipse:
 y al que antes de sol vestias,
 de efcuras tinieblas vistes,
 y antes que la santa fiesta
 del Bautista solenize,
 por Ala que he de sacarte
 de la patria donde viues,
 y esto no sera en tu mano
 de que yo me determine,
 pues sabes q̄ el mundo es poco
 para poder resistirme,
 pues he dissipado a Francia
 de valientes Paladines,
 y tengo en toda Vandalia
 teñidos los Arracifes,
 de los de la Cruz de grana,
 y los de Flores delises,
 y de tener en Granada
 Alhambras y zacatines,
 aunque no suele mi alfange
 en tan vil sangre teñirse:
 y en esto oyeron tocar
 a rebato los clarines,
 y mas ligeros que el viento
 se parten sin despedirse.

Otro Romance,

VNa palma ha florecido,
 q̄ todas las palmas gana,
 y las prueuas peligrosas
 allana mas que la palma,
 palma fertil que hasta el cielo
 oy la vemos leuantada,
 y mil palmas y laureles,
 que su digna frente enlazan,
 y mil preciosos despojos
 de las mas hermosas damas,
 cuyos tiernos coraçones
 penden ya de sus entrañas,

y cuyas terribles voces
 que al quarto cielo traspasan,
 van publicando su gloria
 opuestas para gozarla,
 viendo que ha dado materia
 tan euidente a la fama,
 que dexa para mil siglos
 su memoria eternizada,
 y todos le inmortalizan,
 porque es su nobleza tanta,
 que a todo el mundo prouoca
 a sus dignas alabanzas,
 que hizo mil heroycas suertes,
 y mil belicas hazañas.
 Y ha eclipsado la memoria
 del Alcayde del Algaua,
 que si el matò vn brauo toro
 con rejon, astucia, y maña,
 con vn rejon, y al desgayre
 el Conde noble le mata,
 de Xarama como el suyo,
 y mas priuado en las plaças.
 Y por mas brauo y feroz,
 nombrado en nuestra comarca,
 y despues de auerle muerro,
 passea humilde la plaça,
 no haziendo ningun caso
 del nõbre inmortal que llama,
 y los Grandes que ay en ella
 embidiosos le acompañan,
 dandole mil norabuenas
 todos de apariencia, y falsas,
 y el de Alus le da la mano,
 hasta llegar donde estauan
 de España todos los nobles
 juntos en poca distancia,
 donde con mil parabienes
 su preciosa suerte alaban,
 y alegre, y brioso parte
 donde las damas le llaman,
 que antes que parta, le tienen

estampado en sus entrañas,
 dandole dos mil fauores,
 y el alma en cada palabra
 Y en esto salio otro toro,
 que al viento adelante passa,
 que con furia irresistible
 rompe, atropella, y mata,
 y en quatro brincos se pone
 donde el noble Conde estaua,
 y hallandose sin rejon,
 sacò la luziente espada,
 y con vizarro donayre
 le dio quatro cuchilladas,
 que los huesos en pedaços
 desde aparte blanquauan,
 ya verle el Sol se detiene,
 y los loores se aumentauan
 con el amoroso fuego
 en los pechos de las damas,
 que por los hermosos ojos
 viuas centellas disparan,
 y al buen Conde con los suyos
 el noble pecho le abrasan:
 la fortuna en su fauor
 quanto de todos contraria,
 y la ventura embidiosa
 para mil muertes le llaman,
 quando vn toro muy furioso
 la plaça desocupaua,
 y aprestando su rejon,
 mas veoz que el viento arranca,
 y hierro esconde en el toro,
 y en mil pedaços el hasta,
 va cruxiendo por el ayre
 del fuerte braço embiada,
 la roxa espada y sangrienta
 de la hazaña passada
 con vn impetu furioso
 la desnudò de la vayna,
 y en la robusta ceruiz
 del fiero toro descarga,

diuidiendola en dos partes,
 y vn fiero rebes le alcança
 en la pierna izquierda, adonde
 del hueso la carne aparta,
 y el toro cayò en el suelo,
 y el al cielo le leuantan
 las damas en altas bozes,
 diciendo, Viua el de Palma,
 è in mortalizen su nombre
 del Parnaso Musas sacras,
 y en las faldas de sus madres
 los niños chicos cantauan:
 Viua el de Palma mil vezes,
 que el se ha lleuado la palma,
 y con cien mil norabuenas
 por donde quiera que passa
 noblemente acompañado
 muchos Grandes le lleuauan.
 Las damas aunque se quedan,
 mas de veras le acompañan
 con el alma y coraçon,
 quedandose el en sus almas,
 y el vulgo publica a vozés,
 El de Algaua, aparta, aparta,
 que oy el de Palma ha salido
 con mas vitoriosa palma.

Romance.

Aquel firme y fuerte muro
 en defensa de su patria,
 y brauo y fiero leon
 contra la nacion Christiana,
 el que dio tantos assaltos,
 y escalò tantas murallas,
 y al que teme todo el mundo
 por su fuerte braço y lança,
 y el que las mezquitas pobres
 tiene ricas y adornadas
 de vitoriosos trofeos,
 memoria de sus hazañas,
 y el que enjaeza el cauallo
 de las cabeças de fama,

y el mas que todos querido,
 y seruido de las damas,
 y a quien le dan sus fauores
 en los saraos y zambras,
 ya quien todas le presentan
 para los juegos de cañas
 ricas mangas, y almayzares,
 y diuisa de su adarga,
 y el mas bien quisto en la Corte
 de Almançor Rey de Granada,
 es el fuerte Sarracino,
 que estando malo en la cama,
 a su cabecera tiene
 la flor de belleza y gala,
 que es vna graciosa Mora,
 que Celia, o Celio se llama,
 que mas el nombre de Celio,
 que no el de Celia le quadra,
 a quien tiene el Dios Cupido
 cuenta de pagarle parias,
 y así su mal es ninguno,
 pues con tanto bien se paga,
 y todos juzgan por gloria
 el mal que en la cama passa,
 y aquel que mas salud tiene,
 troca ra de buena gana
 con su larga enfermedad,
 aunque nunca se acabara:
 y a el no le satisfaze,
 ni para alegrarle basta,
 y es, porçì el Moro està ausente
 de su hermosa Galiana,
 y con suspiros le dize:
 Relicario de mi alma,
 donde estas, que no te veo,
 dulce bien, dulce esperança
 del coraçon que te adora,
 y el que tu propia traspassas
 muy presto será mi muerte,
 si tu en visitarme tardas,
 no hagas hecho de fiera,

pues tienes de Angel la cara:
y puedes tu con tu vista
resucitar a quien matas.
Y en esto diziendo el Moro,
pide con mortales ansias,
que le den tinta y papel
para escriuirle vna carta.

Otro Romance.

SIn razon estays zeloso,
y sin razon agraviado,
que en ley de razon no cabe
en buena amistad agrauio,
y teneysme injustamente
en reputacion de falso,
siendo mas licito y justo
ser vos por tal reputado,
que essas dañadas sospechas
nacen de pechos dañados,
que en pecho noble no caben
tan maliciosos cuydados:
y dezis que vuestro gusto
por el mio os he vsurpado,
y en ser con tantos disgustos,
merced os hizo en tal caso,
que estauan de vuestra vista
en tanto extremo enfadados,
que huyen de vos las señas,
como de la Cruz el diablo,
porque estan de vuestras partes
mu y por estenfo informados,
y viendo que no soys parte,
a vna parte os han dexado,
que es gente de estirpe noble,
y ha de buscar otro tanto:
y careciendo vos dello,
puede ser que os cueste caro,
porque su preciosa prenda
deue ser sublime y alto,
y joyas de tanto precio,
no las comprá hombres baxos.
Y dezis que soys la causa.

de mi bien, y vuestro daño,
causa soys de vuestro mal,
que mi bien yo me lo causo:
y aueys dicho que os quitè
de vuestra alma el relicario,
y mètis, que no fue vuestro, (do
ni vuestra alma en el ha entra-
y porque entrò en el la mia,
que quiso mi estrella a caso
con embidia y falso zelo
me andays contando los passos,
y vuestra dañada lengua,
qual corua guadaña en prado
siega la flor de la honra
del mas florido Verano,
y poncis injustas faltas,
en quien falta no se ha hallado:
y así no falta quien dize,
que estays de juyzio falto:
y que me caso con ella
de embidia andays publicando:
no tengo tal pensamiento,
mas si es del ciclo ordenado,
confiesso que soy indigno
en parte que tanto gano,
aunque ay en mi muchas partes
que en vos, infame, faltaron.

Otro Romance.

Aquel sol resplandeciente,
de Medicis lustre palma,
de la ciudad Florentina
sale echando viuas llamas,
con mas raro triunfo y pompa,
que quando por Roma entraua
el furioso Cipion
vitorioso de batallas,
acompañado de todos
los mejores de su patria,
los demas illustre sangre
y mas hidalga prosapia:

toda la ciudad le llora,
 y en especial mas las damas,
 que la que menos le quiere,
 queda este dia sin alma,
 y todas en general
 sin vida, y sin esperanza,
 porque donde muere el gusto,
 tambien la vida se acaba:
 el alza alegres los ojos
 a mirar a las ventanas,
 mira las que por los suyos
 le meten en sus entrañas,
 y con alegre semblante
 dize bolviendo la cara,
 A Dios, a Dios damas bellas,
 a Dios, a Dios que me llama
 el Catolico Felipe,
 muro de la Fè Christiana,
 que gusta de que me case,
 y este gusto en mí no falta,
 que nunca falga del suyo,
 y mas en merced tan alta.
 Y las damas que le escuchan,
 tan grandes los gritos alcan,
 que a gran compasión le muenen
 sus dolorosas palabras,
 y dando dos mil suspiros,
 aunque con aplauso passa,
 a las damas les parece,
 que por el ayre bolaua,
 y para verle en el campo,
 se suben desesperadas
 a los altos chapiteles,
 y a las ventanas mas altas,
 y perdiendole de vista,
 todas a priessa despachan
 los ligeros coraçones
 que por momentos le alcançã,
 y alcançado, y ofendido
 llegò a la soberuia playa
 de Ligornia puerto suyo,

que por el se oprime, y manda,
 y siendo bien recebido,
 y no todo lo que basta,
 en su Real Capitana,
 adonde el furioso mar
 reconocerle mostraua,
 que parece que en su vista
 su indomita furia aplaca,
 y los que dentro del topa,
 todos le hazen la salua,
 y el viento le es fauorable,
 y con prospera bonança
 en el golfo de Valencia
 descubrio a poca distancia
 vnas Christianas galeras,
 que dudo si eran Christianas,
 que es don Pedro de Toledo,
 que ya se le reuelaua,
 porque le vio que trahia
 su Capitana adornada
 de gallardetes Turquescos,
 y medias lunas en quadra:
 y entendiendo que eran Moros,
 pretendio de darles caça.
 Y el de Medicis veloz
 con su Capitana arranca,
 que ya a los contrarios ojos
 casi la vista anegana,
 quando las del Toledano
 dos pieças de paz disparan,
 y por el don Pedro oydas,
 da yozes, Amayna, amayna,
 y obedeciendo el mandado,
 los pesados remos çarpan,
 y disparan otra pieça,
 por dar de paz muestra clara:
 y llegado el de Toledo,
 se saludan de palabra
 vnos y otros marineros
 a vna las velas alcan,
 y vienen a remo y vela,

contrastando viento y agua,
 y en la insigne Cartagena
 contentos en tierra faltan,
 y mil veces a desseo
 en vn instante se abrafa,
 y el liberal Florentino
 florecio con mano franca,
 que le hizo vn Real vanquete,
 no menos que se esperaua
 de su generoso pecho,
 y su persona hidalga,
 y en vn punto se despide,
 que le parece que tarda,
 que por venir a la Corte,
 le solicitan sus ansias,
 y entrò con silencio en ella,
 que no quiso alborotalla,
 que saliera toda junta,
 si en toda se diulgara,
 y en ella le recibieron
 todos los Grandes de España,
 y si damas en su tierra
 de su partida llorauan,
 en la Corte le reciben
 gratas y alegres las damas.

Otro Romance.

Donde se juntan en vno
 el fertil Tajo, y Xarama,
 entre vnos sauzes y alifos
 dentro en su margen sagrada,
 que xandose de su Arcifa
 Lucio el pastor lloraua,
 y en vn verde tronco escriue
 estas preciosas palabras: (basta
 Todo el sagrado mar junto no
 quãdo el fuego de amor el alma
 traidora aduersa le dize, (abrafa
 academia de mil almas,
 que en cada cabello de oro
 mil coraçones enlazas,
 y ya a los vientos excedes

con tus veloces mudanças,
 y no dura tu firmeza,
 mas que la raya en el agua.
 Todo, &c.

A qualquiera pastorcillo
 miras con alegre cara,
 y no miras al que es tuyo
 las lagrimas que derrama:
 y si de verme te ofendes,
 porque no me defengañas?
 porque defengaños yelen,
 a quien engaños abrafan.
 Todo, &c.

No me pesa que me oluides,
 mas pesame en las entrañas,
 que Sirena que me adora,
 por ti tome en mi vengança,
 porque le passa conmigo
 lo que a mi contigo passa,
 que qual yo dize en su choça,
 y ricas perlas derrama.
 Todo, &c.

Pensando aplacar el fuego
 amoroso en que se abrafa,
 hecho dos fuentes sus ojos,
 su triste cara bañaua:
 y como el agua, si es poca,
 alça mas fuego su fragua,
 assi sus lagrimas viuas
 encienden mas viuas llamas.
 Todo, &c.

Y en la plateada orilla
 apenas los pies estampa,
 quando se arroja de presto
 en las cristalinas aguas,
 contrastando con los braços
 las olas, mas no sus llamas,
 ya voces rompe los cielos,
 sintiendo acabarse el alma.
 Todo, &c.

Y a las voces acudio

Rosario que cerca estaua
 su amigo fiel, que en tales
 aduerfidades no falta,
 y a riesgo pone la vida,
 y al pastor la fuya falua,
 y dize estando a la orilla,
 aunque en medio de sus ansias,
 Todo, &c.

Rosario le reprehende,
 diciendo, En que te fundauas,
 que no es suficiente Tajo,
 ni todas sus aguas claras,
 para mitigar el fuego
 sin la nieue que lo causa,
 ya lo conozco responde,
 y alegres los dos cantauan,
 Todo, &c.

L E T R A.

SOy toquera, y vendo tocas,
 Sy tēgo mi cofre dōde las otras
 Es chico, y bien encorado,
 y le abre qualquiera llauē,
 con tal que primero pague
 el que le abriere el tocado,
 que yo no vendo fiado,
 como otras toqueras locas,
 Y tengo, &c.

Es mi cofre de vna pieça,
 pero caben muchas dentro,
 y no le vereys el centro,
 aunque metays la cabeça,
 y negocio con presteza,
 y despacho bien mis tocas,
 Y tengo, &c.

Lo que mas todos le alaban,
 es que no consiente clauo,
 que lo shincan hasta el cabo,
 y al momento se desclauan,
 ni le manchan cosas pocas,
 Y tengo &c.

Vendo tocas enceradas,

y descansos muy delgados,
 y diferentes tocados,
 si ay, pagas adelantadas,
 y aunque las compro estiradas,
 por vender mas, las doy floxas,
 Y tengo, &c.

Otro Romance.

DEsengañado Lucinio
 de su pastorella ingrata,
 de los engaños passados
 quiso escriuille vna carta,
 y se la escriuio en ojada,
 pero no que alegre estaua
 en viuir fuera de vn pecho
 en quien mueren tantas almas,
 porque Rosario le ha dicho,
 que dama que a mi los ama,
 si a dos su amor reparte,
 a ninguno cabe nada,
 y sabe que son sinceras
 de Rosario las palabras,
 y sentenciosas y graues,
 y que nunca en balde habla,
 y quanto Rosario escriue,
 Lucinio al punto traslada,
 que es papel el coraçon,
 y la tinta sangre hidalga,
 y el coraçon de los dos
 es vna carta cerrada,
 sellada con cien mil sellos,
 que son del silencio guardadas,
 y alfin Lucinio le escriue,
 diciendo, Bella tirana,
 mucho gusto que tu gusto
 en muchos gustos repartas,
 y si todos te dan gusto,
 como professan tus ansias,
 viuiras con muchos gustos,
 libre de estar disgustada:
 p leglue a Dios salgas con bien
 de voluntades tan varias

que gran lastima te tengo,
 en verte sujeta a tantos,
 pero tu pues gustas dello,
 no me das disgusto en nada,
 ni ya me puedes dar gusto,
 aunque mas merced me hagas,
 y la que a mi me quisiere,
 yo solo basto a guardalla,
 sin que en su cauaña tenga
 pastoril cuerpo de guardia,
 guardase sola su cuerpo,
 pues que mas que todas basta
 y hurte el cuerpo a mil cuerpos
 que por el estan sin almas.
 Pero quien me mete en esto,
 Arcifa alla te lo ayas,
 si quiera le des a todos
 por dineros, o por gracia,
 goza tus nueuos zagales,
 que no falta otra zagala
 y de mas autoridad,
 y no tanto passeada,
 que apenas mueues los pics,
 quando donde los leuantas,
 ay pastores a porfia
 para pisar tus pisadas:
 pues mi bella pastorcilla
 si el Sol llega a su cauaña,
 la pido zelos del Sol,
 y el Sol la huye la cara,
 y no ay bayles en su choça,
 ni dan musicas, ni cantan,
 fino son los paxarillos
 bolando, que aun no se paran,
 y ella a mi solo me quiere,
 y yo solo he de gozarla,
 y tu que quieres a muchos,
 vete mucho en noramala.

Otro Romance.

A Dios, a Dios villa y Corte,
 que el viuir se va acortado,

y el cuchillo de la muerte
 nos ha acortado los passos
 que la vida que es mas larga,
 los tiene a todos contados,
 que nunca ay hora segura
 en este viuir prestado,
 y nunca se acuerdan desto
 mil mordazes cortesanos,
 que gastan sus cortas vidas
 en cortar agenos sayos,
 y ya no viue en la Corte
 el termino cortesano,
 solo viue quien le mata,
 y le tiene desterrado,
 que son mil aduladores
 con cien mil prodigios falsos,
 hipocritas verdaderos,
 con apariencia de santos,
 inuentores de mentiras,
 de testimonios y engaños,
 verdugos de la verdad,
 de la virtud aduersarios,
 sembradores de ceniza,
 que en esto imitan al diablo,
 quando en la limpia semilla
 sembrò sus malditos cardos,
 y estos reprueuan lo bueno,
 y aprueuan como falsarios
 mil cautelas y maldades
 doradas con oro falso:
 pero no tratemos dello,
 porq̄ son cuentos muy largos,
 q̄ se que ay pecho en quien viue
 todo vn infierno abreuado.
 A Dios donzellitas niñas,
 que aùn no sabeys que es pecado
 y se os entran por los ojos
 los niños de venri quatro.
 A Dios, a Dios, damas bellas,
 idolatras del Dios falso,
 las que passò en gusto breue

vuestra tela de cedaço,
 y no cumplis mi partida,
 pues hoygo de vuestro daño,
 y me parto, por no ver
 llorar de alguna parto.
 Y quedad con Dios casadas,
 las que viuis de milagro,
 y gozays de nuevos gustos
 con sustos y sobrefaltos.
 Pero huuo sola vna Dido,
 y ella se quemò en Cartago,
 y ay ciẽ mil, q̃ en no quemallas,
 las hazen notable agrauio.
A Dios, a Dios bella ingrata,
 y a quien siempre he celebrado
 y a quien el vulgo celebra
 por idolo de morlaeos,
 y si he sido alguno dellos,
 yo confieso mi pecado,
 mas yo rompi las prisiones
 del ceguezuelo muchacho.
A Dios mis caros amigos,
 antes que me costeys caro,
 que me podeys costar mucho,
 aunque os huue de barato,
 que yo salgo de la Corte
 de voluntad desterrado
 por vna loca precisa
 que me citò ante el Vicario,
 y porque no me destierren,
 como hizieron a Belardo,
 me voy despacio a mi tierra,
 buscando apriesa mi espacio,
 que bien le aure menester
 para sacar vn retrato
 de vn idolo que en mi pecho
 viue, y mata en muchos cabos.
 Rosanio soy el humilde,
 a Dios que me està esperando
 Belardo, que he de yr a velle
 a la ribera del Tajo.

Otro Romance.

I Vsto es que inuiolablemente
 se guarde ley tan preciosa,
 ignominia de las feas,
 gloria y honor de hermosas,
 venga muy enorabuena,
 venturosos los que gozan
 de ley tan justa que vende
 en su valor cada cosa,
 que veamos qual es la fea,
 qual es tuerta, qual visoja,
 o con qual naturaleza
 quiso dar muestras de corta,
 y vemos del alto cielo
 semejanzas milagrosas,
 que la diuina hermosura
 han hecho al mundo notoria,
 y lo que el cielo descubre,
 no es justo cubra vna loca,
 ni que encubierta vna fea
 quiera venderse por diosa,
 vsurpando el justo premio
 que se deue a las hermosas,
 de fauorables requiebros
 dignos de su honor y gloria:
 ni que pretenda vna vieja,
 sin tener diente en la boca,
 venderse por de quinze años,
 y ha treynta que vende a otras.
 Afuera viejas, y feas,
 dexad triunfar con vitoria
 las hermosas, que son dignas
 de diuinas laureolas:
 descubrase de las feas
 la escuridad enfadosa,
 cessen vanas pretensiones
 de tapadas ambiciosas,
 no se encubra quien del cielo
 y su beldad nos informa,
 diuiden las negras nubes
 que mil soles nos transmontan.

Esta si que es ordenança,
 q̄ ve el hombre lo q̄ compra,
 sin que pueda auer engaño,
 ley del cielo, justa cosa,
 y las hermosas y feas
 se distinguen vnas de otras,
 que es muy justo q̄ en su tanto
 cada vno se conozca,
 y en quanto puntas y encaxes,
 mucho la ley se mejora,
 que encaxes y punras de hóbres
 todas las damas lo gozan,
 y euitan las del trabajo,
 que ya puntas no almidonan,
 que al contrario por su gusto
 las puutas tieſſas afloxan.

Otro Romance.

AVn valcon de vn chapitel
 el mas alto de su torre,
 alto extremo de hermosura,
 y alteza de los amores,
 estauan dos damas Moras
 en ſuma beldad conformes,
 ſuma que es ſuma, en quié ſuma
 mil ſumas de coraçones:
 la vna ſellama Celia,
 y otra Xarifa es su nombre,
 Xarifa que estava aguda,
 y jarastira a los hombres,
 Salian Tarfe, y Gazul
 por delante sus valcones
 delante las que adelante
 ſe adelantan a sus dioses,
 y las Moras desde arriba
 tiran piedras por fauores,
 piedras que empiedran el alma,
 y las piedras blandas ponen:
 y tiran juntos con ellas
 claros rayos de sus soles,
 claros, que al mas claro ſol
 clara ventaja conocen.

Los Moros alcan los ojos,
 viendo la llama feroce,
 llamas que en llamas abraſe,
 y llama a quien no conoce:
 y la clarifica luz
 la clara viſta quitoles,
 viſta que mil vezes viſta
 haze que a reuiſta tornen:
 juzgan los Moros por gloria
 el perder la luz entonces,
 en la luz que a la luz priua,
 y ſin luz da luzes dobles:
 y tienen pueſtos los Moros
 velos de varias colores,
 varios que a varias amantes
 dan varias muertes enormes:
 baxanſe del chapitel,
 y en el corredor ſe ponen,
 corredor que corre almas,
 y alcahça los que mas corren:
 y mirandolas de cerca,
 dan mas viuos reſplandores,
 viuos que dan a los viuos
 viuas muertes y paſiones,
 y a los Moros les hizieron
 que la luz perdida cobren,
 perdida mas bien ganada,
 ganada, pues bien perdióſe:
 y alegres y ſatisfechos
 ligeros la plaça corren,
 plaça que a tantos aplaça,
 y emplaza en pleitos de amores

Otro Romance.

AVſente de su gañado,
 y del falſo Dios herido.
 eſtá llorando vn paſtor
 a la ſombra de vn ciuio:
 y tiene en el verde tronco
 vn coraçon eſculpido,
 de vna flecha atraueſſado,
 y eſtas palabras ha eſcrito,

Quexaraste de ti mismo,
 pues quies a quien no te quiso:
 cayado,, y zurrón arroja,
 desnudandose el pellico,
 y cuelgalo de vna rama,
 diziendo, No he de yr vestido,
 que a quien desnuda el amor,
 basta que le vista oluido,
 y en el coraçon los ojos
 dize con ronco suspiro,
 Quexaraste, &c.

Y quexase del amor,
 diziendole, Viejo niño,
 aunque te adoran por Dios,
 eres falso y fementido,
 porque rapaz ceguezuelo
 persigues a vn pastorcillo?
 y las manos en el pecho
 las letras ha referido.

Quexaste, &c.

Ya su pastora le dize,
 Fenisa, porque has querido
 olvidar a tu Rosanio,
 por adorar a Iacinto,
 que te olvidara mañana?
 y así al cielo se lo pido,
 porque a tu coraçon digas,
 como yo le digo al mio,
 Quexaraste, &c.

Y viendo en las altas ramas
 dos gozofos paxarillos
 que se estan dando mil besos
 con sus delicados picos,
 el embidiOSO pastor
 cayò en el suelo tendido,
 y mirando al verde tronco,
 ya casi espirando dixo,
 Quexaraste, &c.

Otro Romance

Hechos dos fuétes los ojos
 de mil suspiros del alma,

porque has dado en ser zelosa,
 y de zelos me la abrasas,
 y bueluo, y rebueluo, y miro
 toda la vida passada,
 y en que te ayas rendido,
 no hallo euidente causa,
 yel cielo no reciba en si mi alma
 si otra que tu ha tenido en ella
 entrada.

Y mil agrauios enormes
 en mi memoria reclaman
 que piden justicia al cielo,
 pues la de rason no basta,
 que han visto mis propios ojos
 dentro en mi pecho la espada
 del fiero rigor de zelos,
 siendo tu quien me los causa,
 y el cielo, &c.

Ya que se que te passca,
 bien me entiendes, aunq callas
 le has dado tantos fauores
 que ya los tienes en nada,
 y esto he visto muchas vezes
 pero no es parte, ni basta
 para apartarme de ti,
 si el alma Dios no me aparta,
 y el cielo, &c.

Ya has dado en pedirme zelos,
 y es injusta tu demanda,
 que por encubrir tu culpa
 con industria te adelantas,
 y estas maquinas de viento
 seran del tiempo anegadas,
 y la verdad te hara fuerça
 que des a mi mal bonança,
 y el cielo, &c.

Plegue a Dios que mis amigos
 tengan mi amistad por falsa,
 y me tēgan falsamente
 mil trayciones ordenadas,
 y a quantos mal me quisieren,

de miles de Dios vengança,
y a traicion me den la muerte
delante de tu ventana,
y el cielo, &c.

Y que veas por mi cuerpo
arroyos en abundancia,
de aquesta abrasada sangre
del yelo de tus entrañas:
y sepultura me falte
en la tierra acostumbada,
sepultenme bestias fieras
por sus hambrientas gargantas
y el cielo, &c.

L E T R A.

Pareceis molinero amor,
y sois moledor.
Sois mansito y apazible
en guardar vuestro molino,
y para con el vezino
el cura muy conuenible,
y para mi tan terrible,
que oiros me da temor,
y sois moledor.

Bien se marido que os plaze
que el cura os regale a vos,
pero fabelo mi Dios
por qual de los dos lo haze:
y si a vos os satisfaze,
a mi me sabe mejor,
y sois moledor.

Si empezais estais riñendo
a la comida y la cena,
y despues si os da otra vena,
toda la noche moliendo,
yo con discrecion sufriendo
aplaco vuestro rigor,
y sois moledor.

Y en quanto a mi libertad
teneis noble condicion,
meteime en conuersacion
de gente de calidad,

y por vuestra habilidad
vendreis a ser gran señor,
y sois moledor.

Otro Romance.

Forçado de ageno gusto
esfuerço mi voluntad,
a dezir bien de mugeres
de quien siépre he dicho mal:
y así plegue a Dios q' acierte,
que será mucho acertar,
a contradezir lo escrito
que dentro en mi pecho está:
pero por fuerça me esfuerço,
buen coraçon, perdonad,
que derecho os queda saluo
para dezir la verdad,
que otras verdades me llaman
muy dignas de celebrar:
y con mayor alabança
que la que los puede dar:
la perfeccion de donzellas
de mas que humana beldad,
su loable discrecion
y preciosa castidad,
sus bellos ojos compuestos,
y el recato en el hablar,
que la verguença en sus caras
haze su nieue coral,
y la constancia y firmeza
de las que saben amar,
que la que de veras quiere,
es sol en boluerse atras.
Plegue a Dios qui imite al sol,
quien le excede en claridad,
en profeguir su carrera
sin boluerse a la mitad.
Y son la casadas bellas
relicarios de lealtad,
en quien se atesora y guarda
la ya prometida paz:
y en efeto son espesos

en quien mirando se estan,
 desde el necio è idiota,
 hasta aquel que sabe mas,
 y son crisolès, de quien
 salio el oro, si le ay
 en los hombres algun oro,
 que creo que es hierro ya.
 Y en efeto nace dellas
 toda la curiosidad,
 y por ellas el mas toscó
 es cortésano y galan:
 y en antiguos coronistas,
 que son largos de contar,
 ay portentoños prodigios,
 de exemplo profundo mar:
 como la hermosa Micol,
 que a David dio libertad.
 Y Triara la famosa
 que aunque esta hizo mas,
 que viendo estar su marido
 en vna guerra campal,
 rompio por sus enemigos,
 matando, y de tando atras,
 y del exercito fiero
 hizo vn sangriento raudal,
 y sacò en braços su esposo
 con fuerza muy eficaz:
 y la famosa Leona
 en cuyo nombre inmortal,
 los graues sabios de Atenas
 hazin gran festiuidad,
 y en los templos fabricauan
 mil estatuas de metal,
 dedicadas a su honor
 para su inmortalidad.
 Y huuo vna Dido, y ay mil,
 mas cien mil Virgilio ay,
 que qual el injustamente
 la tienen de deshonorar.
 Pero leuantad vanderas,
 nobles mugeres de oy mas

que nada puede ofenderos,
 si es mi luan el capitan.
 No digais que soy Rosanio
 damas, sino me amparais,
 que porque quiero ampararos,
 temo que me han de matar.
 No digais mal de mugeres
 hombres, con lengua mordaz,
 que si mirais vuestro passos,
 bien teneis porque callar.

Romance.

POr los chismes de Chamó
 desterrado y despedido (rro
 Simocho el pastor de Albano
 se puso por regozijo
 el sayo de entre semana,
 y de la fiesta el pellico,
 todo lo trueca por armas,
 que quiere salir luzido.
 Galan fíete del aldea,
 con vn greguesco amarillo,
 jubon de lienço casero
 con sus pestañas de riço,
 del color de su ventura,
 lleva vn negro coletillo,
 que fuera blanco en vn tiempo
 que la fortuna lo quiso:
 vn bohemio verde lleva
 del tiempo del Rey Perico,
 q̄ aunq̄ le tiene en los ombros,
 se va teniendo en si mismo:
 que siempre larga esperança
 se apolilla en el sentido,
 fino la facan al ayre,
 que se la lleue de frio.
 Cabeçon de puntas lleva
 almidonado de limpio,
 la gorra con martinetes,
 los pies con juanetes finos,
 que lleva entre vnos y otros
 de su dama el nombre escrito,

que Iuana Nuñez se llama,
 hija de Pedro Franciscos
 el que la fiesta de Dios
 lleva el gigante mas chico,
 y otras vezes la tarasca
 que haze llorar a los niños.
 Desterraron a Simocho,
 porque Chamorro les dixo,
 que hizo coplas a Iuana,
 y de Pasqual su marido,
 en que dixo sobre todo,
 que no comia tozino,
 y que ella comia carne
 en Viernes como en Domingo:
 por esso se va Simocho
 desterrado y despedido:
 sus enemigos se huelgan,
 y lloranle sns amigos,
 acompañanle piojos
 ganado de los perdidos,
 que van con el desterrado
 acomñado el vestido.
 Lleva vna espada mohosa,
 y de vna sogá los tiros,
 media de lana morada
 y sus ligas de pagizo,
 vna picalleua al hombro,
 porque su suegra le dixo,
 que ha de ganar por la pica
 lo que perdio por el pico.
 Con esto parte Simocho
 diziendo, Dame vn príscó
 de Iuanilla y de su padre,
 de sus ríos, y sus primos,
 que tres ducados da el Rey,
 y acuenta dellos vestidos,
 yrme quiero a las Italías,
 que tengo buen cuerpo y brio,
 llamareme don Simocho,
 dire, que soy bien nacido,
 quíça fere General

o mochillero de amigos,
 porque como de los puercos
 se hazen los obispillos,
 así tambien de los hombres
 los Curas, y los Obispos.

Romancc.

ESperando de desespero,
 q̄ en amor es cosa cierta,
 que muere de desesperado
 el que largo tiempo espera:
 y no ha menos de quatro años
 que te vi, nunca te viera
 a questa hermosa cara,
 pues que tan cara me cuesta,
 y todo el tiempo que digo
 durmiendo tu me desuelas,
 haziendome andar armado
 de espada, cota, y rodela,
 y todos quatro elementos,
 que te los dare por cuenta,
 mostrará su rigor violento
 por tu causa, y me atormentan,
 agua, nieue, y vientos fieros,
 y todo elado en la tierra
 le piso, y no templo el fuego,
 como tu yelo no templas:
 que aunque de ti el fuego nace,
 no haze en tu yelo ofensa,
 y con tu yelo me abrasas,
 y con mi fuego te yelas:
 y del mucho andar de noche
 conozco ya las estrellas,
 y a ti nunca te conozco,
 por ser mudable, y essenta:
 y echo menos la que falta
 en esta circunferencia,
 y tu que en todo me faltas,
 jamas te alcanço de cuenta,
 y pues de mi no la tienes,
 yré abuscar quien la tenga:
 que muchas penas me acaban

Romancero general,

y mi gloria nuda e pieça,
y de verguença me escondo
de mis amigas tinieblas,
y de mi enemiga luna,
que cada noche me encuentra:
y tu de mi no has tenido
ni lastima ni verguença:
ni miras que por tu causa
hago a mi alma mortal guerra,
premia si quies mis trabajos,
y si trabajos no premias,
premia seruiçios honrosos,
si eres honrada perfeta,
que de todo quanto he dicho
no he tenido en recompensa
si solo vn trato de manos
que para mi fue de cuerda,
y al fin tendre dos columnas
de alabastro, y aun mas bellas,
que blanca leche entre flores,
y nieue en rosas embuelta,
columnas del cuerpo bello,
y no de cuerpo de Iglesia,
q̄ en aquel entierran muertos,
pero tu viuo me entierras,
y deleytauan las manos,
que si ellas tuuieran lengua
dieran mejor relacion,
porque gozaran mas dellas,
pero al fin martirizadas
las saque dentre vna puerta,
que no me faltaua mas
para ser martyr de veras:
y este gusto ya pasò,
y otro ninguno no llega,
que fue vna vez en la vida
y a otra a la muerte esperas,
y viue Dios que me canso
de hazer tantas centinelas,
y no hare cuerpo de guardia
si tu cuerpo no me entregas,

que de los muchos serenos
me duele ya la cabeça,
si mal dolor te de Dios
hasta que de mi te duelas,

LETRA.

LA muger q̄ tal sueño sueña,
Cozes, y palos y golpes en
La q̄ su fuego amoroso (ella.
ha soñado mitigarse,
y la que sueña vengarse
del marido si es zeloso,
la que vno y otro vicioso
gusta que vayan a vella.

Cozes.

La que durmiendo en la cama
con su marido a su lado,
soñaua verle a horcado,
y en su lugar al que ama,
y la que galanes llama
que vayan a entretenella,
cozes, &c.

La que sueña que en su casa
entran muchos caualleros,
y que en el darla dineros
ninguno notiene tassa,
y sueña que se descafa
su marido por no vella,
cozes, y palos.

Otro Romance.

AL arma al arma soñauan
A los pifaros y atambores,
guerra, fuego, sangre dizen
sus espantosos clamores:
el Cid a presta su gente,
todos se ponen en orden
quando llorosa y humilde
le dize Ximena Gomez: (de,
Rey d̄ mi alma, y desta tierra Cò
porq̄ me d̄xas? dõde vas, adõde?
Que si eres Marte en la guerra,
eres Apolo en la Corte,

donde matas bellas damas,
 como alla Moros feroces,
 Ante tus jos se prostran,
 y de rodillas se ponen
 los Reyes Moros, y hijas
 de Reyes Christianos nobles,
 Rey de mi, &c.

Ya truecan todos las guerras
 por lucidos morriones,
 por arneses de Milan
 los bládos pechos de Londres
 las calças por duras greuas,
 por mallas guantes de flores:
 mas nosotros trocaremos
 las almas y coraçones,
 Rey de mi, &c.

Viendo las duras querellas
 de su querida conforte,
 no puede sufrir el Cid,
 que no la consuelè y llora:
 Enxugad señora, dize,
 los ojos hasta que torne:
 ella mirando los suyos
 su pena publica a bozes,
 Rey de mi alma, &c.

Otro Romance.

ANte el noble Rey Alfonso
 Aygual justicia demanda
 la gran Duquesa, llorando
 de sus desdichas la causa.
 De su estado la fortuna,
 temerosa y embidiada,
 y temiendo el daño inmenso
 auestas razones habla:
 Ay muger desdichada (ñan.
 q̄ inexorables daños te acópa-
 Vime en el excelfo trono,
 donde la nobleza para
 agena de propios daños,
 que agenos daños lloraua,
 pero ya lloro los mios,

y si entonces los lloraua,
 agora lloro de veras,
 que lloro burlas del alma.
 Ay muger desdichada.
 No es ausencia el mayor mal,
 que si estriua mi esperança,
 fuele durar tanto el bien
 quanto el desengaño tarda;
 es que siendo yo quien foy,
 quiera el cielo y mi desgracia
 que en agenas manos biua
 mi fortuna y mi desgracia,
 ay muger desdichada,
 Libre fuy, cautiua viuo
 tan señora como esclaua,
 vendiome mi propia sangrè,
 y comprome mi propia alma:
 esclaua del alma foy,
 y en sugesion tan honrada,
 los hierros que me pusieron
 son yerros de vna mudança:
 Ay muger desdichada.
 Solo vn biè hallo en mis males
 que me consuela y me mata,
 verme sugeta a mi gusto,
 y antes biuda que casada:
 al fin son lances forçosos
 los del yelo a quien aguarda,
 y la presencia es gran bien
 en las mayores desgracias:
 Ay muger desdichada.
 Yo sola foy la que lloro
 de tantos males la carga,
 duelete de mi buen Rey,
 que como muger foy flaca,
 si en dura prithon me afliges
 oy có lo q̄ ayer me honrauas,
 ayer casada, y oy biuda,
 puede ser mayor desgracia?
 Ay muger desdichada.
 Dame catolico Rey

mi marido luz de el alma,
 flor de la misma nobleza,
 firme coluna de España:
 y si como juzgas cuerpos,
 las bellas almas juzgaras,
 Si sabes de alma y de bien,
 mira que es bien de mi alma.
 Ay muger desdichada,
 q̄ inexorables daños te acópa-

Otro Romance. (ñan.

O Duray terrible ausencia,
 prolixa, enfadosa, y larga,
 robadora de mis bienes,
 y de mis males la causa,
 por ti biuen mis cuydados,
 por ti muere mi esperança,
 por ti crecen los desseos,
 y mengua la confiança:
 ausente esta mi pastora,
 pero si ausente me amara,
 dichosos son mis desseos,
 dichasas llamas mis ansias:
 Belisa señora mia,
 regalo y bien de mi alma,
 si sientes lo que yo siento,
 que sufrimiento te basta?
 Que si el amor que me tienes,
 con el que te tengo iguala,
 como se dilata el tiempo?
 como tu venida tarda?
 que el plazo que señalaste
 para verme en mi cauaña,
 ya se acerco, y no veniste,
 ya mi paciencia se acaba.
 Quié puede táto en mis penas?
 quien mis glorias desbarata,
 y no pensando ofenderme
 me ofende, lastima y mata?
 y no conozco alegría,
 mil siglos ha que me falta,
 de noche cuento las horas,

y las del dia me cansan,
 todo me es tiniebla escura,
 sin ti que eres mi luz clara,
 si pienzas que era fingido
 el amor que te mostraua,
 y que engañada biuias,
 biues en ello engañada,
 y si quieres hazer prueua
 de mis sinceras entrañas,
 y ver mis horas cumplidas,
 ven a cumplir tu palabra.

Otro Romance.

VN pastor soldado
 las armas tomo,
 dexando sus cabras
 junto a Badajoz,
 y a la su morena
 que triste quedo,
 assi la hablaua
 su imaginacion:
 No me oluides niña,
 no me oluides no.
 Amanece el dia,
 resplandece el Sol,
 biuo yo en tinieblas
 de escura region,
 que quando en el alma
 mueue el resplandor
 de la luz del gusto
 su noche llego
 No me, &c.
 Andara en la villa
 vna mala voz
 desta mi mudança
 por quien la causa
 maldizientes mios
 juraran que soy
 facil y mudable
 con poca razon.
 No me, &c.
 De vn castillo fuerte

que bien le se yo,
ha de combatirse
maldigale Dios,
defiende te amiga,
dile que passò
tu dicha bolando
como la ocasion.
No me, &c.

Con esto tocaron
a la embarcacion,
sus armas apresta,
y a la mar mirò,
de velas y flechas
cubierta la vio,
y en la atarazana
repitio el pastor,
No me oluides niña;
no me oluides no.

CANCION.

Sola esta vez quisiere (daras,
dulce instrumento mio me ayu-
por ser la postrimera,
y q' despues colgado te quedaras
de aqueste sauze verde,
dòde mi alma llora el biè q' pier
Mas pues que de ti sièto de.
q' estas con mis desdichas acor-
fuene tu ronco acento (dado,
en mis amargas q'xas destempla
celebre mi partida (do,
qual cisne al despedirse de la vi
Ya quedaran vengados (da.
mis fieros èbuidiosos enemigos,
y del todo olvidados
de mis puras entrañas mis ami-
libre de toda guerra (gos,
sepultara mi cuerpo agena tie-
Destas verdes riberas, (tra
q' el rio Tajo con sus ondas baña
parto a ver las postreras, paña,
q' beue las que riega el mar de Es

si primero q' llego,
entre las de mis ojos no me ane
Dulce señora mia, (go.
denro ya llorado apartamièto,
llegò el amargo dia
las velas y esperanças lleua el viè
de vos; me aparto, y q' do, (to,
si cò dexarel alma partir puedo.

LETRILLA.

NO lloreys casada
de mi coraçon,
que pues yo soy vuestro,
yo llorare por vos.

No cubrays el suelo
de tristes despojos
deffos bellos ojos
del sereno cielo,
dad el desconsuelo
a mi coraçon,
que pues, &c.

Guardad estas perlas
que amor enriquecen,
y que no merecen
otros ojos verlas,
no querays perderlas
tan sin ocasion,
que pues, &c.

Pues sabeys que siento
con vos igualmente
qualquier accidente,
que os cause tormento,
dadme el sentimiento
delle coraçon,
que pues, &c.

Romance.

VN grande Tahir de amor,
y yna jugadoratierna,
por entretenerse vn rato,
tratan, Dios enorabuena,
jugar los dos manoamano,
desafiados por tema,

Romancerogeneral,

y que ella dentro en su casa
de el orden y la manera.
El juego es largo y tendido.
al fin de toda vna fiesta:
el es grande embidador,
y gran queredora ella,
a la primera es el juego
por que esta es la vez primera,
y el procura desquitarse
lo que ha perdido y le cuesta.
De antes jugauan papcles
palabras firmes y ciertas,
mas ya moneda que corre
y passa en toda la tierra.
El se abrafa de picado,
y solo picarla espera,
porque si vna vez la pica,
es imposible que pierda.
Ha de ser a resto abierto,
pero cerrada la puerta,
porque si passare alguien,
no denuncie a quien lo sepa.
Va a hazer lo que quisieren,
mas no mas de lo que puedan,
igual es la posta y saca,
por evitar diferencias.
Por mesa toman la cama,
por no querer mejor mesa:
a barajar començaron,
y ella a dar la mano empieza:
El aiçò por buena parte,
do esta la pandilla cheha,
ella alcançò a ver el juego,
y al primer embite se echa:
porque el es fullero y arma,
mas ella alcança esta treta,
y a dos vezes que baraja
lo armado se desconcierra.
En cendiofe el juego a prissa,
no ay embite sin rebuelta,
y lo que tienen delante

acada mano se mezcla.
Dan medios en las paradas
porque va a querer por fuerça,
y vna vez metido el resto,
lo sacan, y se conciertan.
A la dama le entro el basto
estando puesta a primera,
mas el hizo flux con todo,
haziendo mesa Gallega.
Quiso luego levantarse,
mas que no se alee le ruega,
y que la mantenga mano,
pues tan picada la dexa,
o que haga resto de nueuo,
y que ella harà otro tanto,
que alli esta su faltriguera.
Tanto pudo el ruego blando,
y aun el juego dio tal buelta,
que el fue la bofa vazia,
y ella no quedò contenta.

Otro Romance:

AL camino de Toledo
A donde dexo empeñada,
la mitad del alma fuya,
si puede partirse el alma,
se sale Zaida la bella,
y a su pensamiento encarga
que se entregue a sus suspiros,
y a ver a su Adulce vaya.
Que ausencia sin mudança, (ba.
comiença è zelos, y en morir aca-
A qualquiera passagero
que se detenga le manda,
y si a Toledo camina,
llorando le dize Zayda:
Venturoso tu mil vezes,
y yo sin dicha otras tantas,
tu porque vas a Toledo,
y yo por quedar en Sagra,
Que ausencia, &c.
Adulce que en su memoria

esta mirando la estampa,
que pintaron sus deseos,
como en el alma la guarda.

Al dolor de Zayda bella
con triste llanto acompaña,
a los sospiros con quejas
con bozes a las palabras,
Que ausencia, &c.

Ay Zayda del alma mia,
quien de mis ojos te aparta,
que respetos me han mouido,
que a los mios acouardí?
Como no trueco la vida
por la gloria que me llama,
tu verdad y mis deseos,
tu fauor, y mi esperança?
Que ausencia, &c.

A tu imagen hablo en fueños,
y sin duda que me hablas,
entriste llanto deshecha
de auerme apurado en llamas:
Imagino que te acercas,
y como el llanto no basta
contra tan inmenso fuego,
que huygo por no abraçalla.
Que ausencia, &c.

Luego zeloso me finjo
sospechando que a mis ansias
busco segundo remedio
cansado de apaziguallas,
Agrauiado le has, responde,
tu fantasia te engaña,
que salud de ageno gusto
al gusto del alma estraga.
Que ausencia, &c.
Zayda espera en la fortuna,
y en el tiempo, que no para,
y entrambos los trata el múdo
con la rueda, y con las alas.
Y anima tu pecho tierno
para que con vida salgas

de este golfo de tormento,
sin que digan por tu causa,
Que ausencia, &c.

Otro Romance.

Miétras duermé los sétidos,
My la vida los engaña
con las flores del verano,
de la edad que presto passa.
Desde los campos del mundo
al campo del tiempo marcha,
que viene a todo correr
contra los muros del alma.
Que tocan al arma Iuana,
Iuana que tocan al arma.
Han le dicho que tus ojos
al Sol de embidioso matan,
y pretenden que la muerte
los escurezca y deshaga,
Tu cara de nieue, y rosa
a fe que te cueste cara,
quando la veas marchita,
como lo esta mi esperança,
Que tocan, &c.

Tanta gracia y hermosura
Iuana, para quien la guardas,
si vienen tus enemigos
tan cerca que ya le alcançan?
El Capitan es el tiempo,
el Alférez la mudança
Sargento la enfermedad,
la muerte, cabo de escuadra.
Que tocan, &c.

No te fies de los hombres,
porque son como las cañas
altas, verdes por de fuera,
y de dentro todo es nada.
Y si por fuerça ha de ser
que ha de amar quien es amada,
mirale el alma primero,
que tambien hay falsas almas,
Que tocan, &c.

Romancero general,

Otro Romance.

En quie sus golpes descargã
aiteza de los amores,
y exemplos de cosas varias.
El forçado de Dragut,
que en las galeras remaua,
hecho ya Hortelano, llora
entre las hijos llamas, (rosa,
Ay madre España, ay patria vètu
rica depositaria de mi esposa.
Hortelano me hizierõ
por pareceres que estaua
dispuesto para entender
de los tiempos las mudanças:
No se engañaron en ello,
porque quando falta el agua,
contra tiempo lloueran
las nubes de mis entrañas.
Ay madre, &c.
Sacaron me de galera
por merced sublime y alta,
perõ hasta en esto me ha sido
aun la fortuna contraria:
Porque aunq es menor el mal,
es mas el no ver tus playas,
do el desseo con los ojos
humedecia mis entrañas.
Ay madre, &c.
A vosotros los que andays
vagando en tierras estrañas,
y a las agenas ciudades
hazys naturales patrias.
Hijos desagradecidos,
vna cosa os sobra y falta,
faltaos el forçoso amor,
y os sobran torçosas causas.
Ay madre, &c.
Esposa y señora mia,
relicario de mi alma,
solianme sobrar tus letras

y ya me faltan tus cartas,
soliaes escreuirme la rgo,
de lo mucho que me amauas,
pero pues ya no me escriues,
mas me escriues que me amas.
Ay madre, &c.

L E T R A.

Donde mi esperança viue
vivo siempre con contento,
y en no estando donde viue,
vivo con mi pensamiento.

G L O S S A.

Suele vna muerta memoria
Scobrar vida refrescada
de alguna presentegloria,
quando en la pena passada,
fue dificil la vitoria.
Pues assi amor se apercibe
a darme vna gloria entera
como baxa en quien estribe,
porque mi aficion no muera
donde mi esperança viue.
De vigor, Filis matome,
y aunque es verdad me matõ,
para que ser nueuo tome
en el humo que quedõ
llegõ tu luz, y encendiome.
Es ya muerto sufrimiento
resucito milagroso,
y yo que tu fauor siento,
cõno en mi centro reposo,
vivo con mi pensamiento.
No puedo Filis sin ti,
nita sin mi viuir puedes,
pues ya viues dentro en mi,
por lo que tu me concedes,
y por lo que yo deti.
Ser de ti mi ser recibe,
y tu le tienes por el,
y no ay sin ti con quien priue
en apartando te del,

y en no estando donde viue.
 Estraño efecto de amor,
 fuerza inmortal que no alcanza
 el corto humano valor,
 viuir la muerta esperanza
 alentada de vn fauor.
 Diuino merecimiento
 proporcionada sentencia
 a vn alto y glorioso intento,
 que ya que muere en ausencia,
 viue con mi pensamiento.

Otro Romance.

Con semblante desdenoso
 se muestra el rostro de Zai-
 pretendiendo de acabar (da,
 de Zelindos vida y alma,
 vn Moro de mucha estima
 Alcayde de Alora, y Baça,
 sobrino del gran Zegri
 primo hermano de Abenamar:
 causó el desden de la Mora
 en el Moro vna tal llaga
 tan penetrante que llega
 a lo vltimo del alma.
 Zayda muy contenta desto,
 que de cruel se gloriaua,
 quiere mostrarselo claro
 con hechos, obras, palabras;
 y assi se viste de verde,
 color alegre y galana,
 bien diferente de aquella
 que saca el Moro de Baça,
 porque salio de amarillo,
 que es color desesperada,
 azul, que denota zelos,
 morado, que muere el alma:
 sacó la Mora vna aljuba
 de muertes toda sembrada,
 junto a cada vna cifra,
 barreteada de plata,
 con quatro perlas de estima, y

muera, no tenga esperanza
 Sacó vna toca Turquesca,
 que de la punta colgaua,
 vna almalafa cubierta
 azul, blanca y colorada,
 con Fior delises de oro,
 entre aguilas de plata:
 la vasquiña a media pierna,
 con vna media leonada,
 las ligas verdes y rojas,
 bordadas con seda parda,
 vna çapatilla azul,
 que de seys puutos no passa,
 hecha con tanto primor,
 qual jamas se hizo en Granada:
 en cada vna vn coraçon
 con vnas pintadas brassas,
 y vna letra que dezia:
 Es muy duro, estas no bastan:
 puestos al lado dos niños,
 que parece que las matan,
 y vna cifra que les dize:
 No las mateys, niños, ardan.
 Parte la gallarda Mora,
 a casa de Celindaja,
 tan hermosa como esquiua,
 cruel, desfabrida ingrata:
 era Celindaja prima
 de aquesta Mora loçana,
 y casauase aquel dia
 con el Moro Aliatar:
 a combidarla embio,
 que viniesse, que auia Zambra,
 escarafuça de Moros,
 juegos, disfrazes, y danças:
 obedeció la Mora,
 y assi partio acompañada
 de dos Moros primos suyos,
 y hermanos de Celindaja.

Otro Romance.

El Sokla guirnalda bella

Romancero general,

del cristalino aljofar,
alumbraua al medio curso
al mar y tierra redonda,
quando en la plaça de Tunez,
cuyos valcones adornan
mil soles claros de Oriente
del amor flechas hermosas,
delante el gran Alfaqui
nieta del de la corona,
que las columnas de Alcides
puso con esfuerço y honra,
entra brioso y galan
a la Morisma Española,
Rindaro, señor de Colcos
con atabales y trompas,
encubertada la yegua
de tela amarilla y roja,
desde el copete esparzido
hasta la enrizada cola:
viene a mantener fortija
celebrando la vitoria,
del Rey Felix de Granada,
gran defensor de Mahoma.
Siguen los auentureros
vfanos la plaça toda,
lentos de rubies y perlas
de Ambar labradas las pomas.
El mayorazgo de Ayala
entra con ornato y pompa,
silla con arzon de plata,
y a los fines bellas borlas:
de negro y blanco se viste,
porque la ingrata que adora
dexò en blanco su ventura,
y así negra se la torna:
de los Aualos Xarife,
Almorádifes de Ronda,
sale vn gallardo mancebo
con quien el Sol era sombra:
morada, y verde librea,
el color de sus congoras.

porque le tienen morado
golpes de esperanças locas:
vn Baxa sale de azul,
llena de espejos la ropa,
y por mote, sol, y espejo
de amor, y penas zelosas:
de hojas de yedra vn saluaje,
por ser su dama leona,
hojas de esperanças letes,
que el ayre marchita y doma.
Vn pobre Aliatar ilustre
vestido de olanda tosca,
sale a correr bien corrido
de las faltas que le sobran:
la letra dize, Quien tiene
mueha sangre, y plata poca,
salga de lienço a las justas,
porque amortajan su gloria.
Brabonel sale de verde
rico alquicer y marlota,
con vnas eses de plata,
y esta empresa de su historia,
vna esperança rendida,
como del viento las hojas,
y vna fe que los sustenta,
y por letra, Firme y sola.
Los dos Zaydes van de tela,
de color de la amapola,
sembradas mil esmeraldas
por los bonetes y tocas,
delante vn negro Cupido
con flechas de oro vistosas,
y el mote, Tesoro ofrece,
y en negro carbon se torna.
Dos Capitanes que al viento
sus vanderas enarbolan,
facan blancas tunicelas,
y a trechos de oro vnas rocas:
la castidad sinjifican,
que flores produze, y co rta,
y la letra, Teñirela

con sangre que cruz adorna,
 bizarras paffan la tela
 colgados precios, y argolla,
 ya dan licencia los juezes,
 y al correr dulçainas tocan,
 parten Rindaro, y Baran,
 mas el Moro el precio goza
 ofreciendole a su madre
 la bella Celaura Mora:
 con el Xarife affegunda:
 y tambien lleva la joya:
 mas fortuna rebatida
 la suerte y hados soborna,
 que de Ayala el mayorazgo
 galan el premio le toma,
 dandole a la bella ingrata
 que con alma, y vida, honra.
 Celina, que el Moro firme
 dize del cruel zelosa:
 Ayala tu me mataste,
 Ayala en el Eco nombra,
 lleva vn Capitan fortija,
 y el pobre Aliatar lleuola,
 los Zaydes corren iguales,
 el faluaje vn lado toca.
 Brauonel la yegua pica,
 y su ventura mal logra
 viniendo de la carrera,
 a quien dize, y ansi llora,
 Pues le pesa a mi cruel,
 de que en su seruicio corra:
 yo no me espanto que huya:
 q̄ aun tu vees q̄ es firme onça,
 no son fiestas para tristes
 mi fè me sale engañosa:
 mas no es mucho si amo a quien
 los animales affombra.
 Inuenciones entran nuevas,
 corre Rindaro con todas
 ganando al fin por sus lancees,
 precios, y pechos de Moras.

la noche da fin al juego,
 las lanças ligeras tronchan,
 que no ay fiesta que no acabe,
 y sin hazares ditthosa.

Romance.

Aldulce y sabroso canto
 de las aues placenteras,
 ya recordada el aurora,
 la escura noche de tierra,
 quando vn pastor desdichado
 de ningun sueño recuerda,
 porque quien cuydados tiene,
 como es posible que duerma?
 Y por hazer compania
 a las aues que se quejan
 de algun agrauio de amor
 assi tambien se querella.
 Ingrato amor, Siluia ingrata,
 ciego amor, hermosa fiera,
 mas que las seluas doblada,
 y mas que las seluas bella:
 quien te dio de selua el nombre,
 bien dixo: pues que la selua
 las fieras bestias produce,
 osos, y tigres aluergan
 tu dentro tu pecho hermoso
 desden y crueldad encierras,
 fieras mas duras y esquiuas
 que tigres y onças fieras,
 que a questeas suelen mouerse
 a mansedumbre y clemencia:
 mas a tu rigor no pueden
 vencer mis dones y ofertas.
 Triste que quando te embio
 flores hermosas y bellas,
 tu las desdeñas quica,
 porque en ti las ay mas bellas:
 y si escogidas mançanas
 te lleuo, tu las desechas,
 quica porque mas hermosas
 las de tu seno se muestran.

Romancero general,

triste que quando te ofrezco
la dulce miel la desprecias,
quica por ser mas sabrosa
la que tus labios encierrã,
pero sino puedo darte
otros dones de mas cueta,
y aquestos en ti se hallan
con mas dulçura y belleza,
a mi mesmo te he entregado,
y aun este don menos precias,
que en otro tiempo estimaste,
mas al fin todo se trueca.
Con esto acabò el pastor
para no acabar sus queexas,
hasta que acabe la vida
con la razon que ay en ellas,

Otro Romance.

Fátima, y Abindarraez,
los dos extremos del Reyno,
ella en extremo hermosa,
y el valiente en todo extremo,
Abencerraje de fama,
del Rey de Granada deudo,
Capitan de Alora, quando
doraua su rostro el vello.
Aquel que con los peligros
daua descanso a su pecho,
mostrando en el, y en los ojos
de vn amante y amor tierno,
en que por su fe, y su Rey
ha mostrado en poco tiempo,
quelo que en la edad faltaua,
sobraui en valor y esfuerço,
y en las cortes de Almeria
las vltimas que se hizieron,
hizo gran seruicio al Rey,
guardando al Reyno sus fueros,
tanto que los Alfaquies,
decretaron en Consejo
que se le hiziesse estatua
por reparador del Reyno,

y desto y de su valor
estando el Rey satisfecho,
por gratificarle en algo
parte de lo que auia hecho,
le ha nombrado por Alcayde
de aquel belicoso suelo,
donde beue el mar de España
las aguas de Tajo, y Duero.
Aqui estaua Abindarraez
ocupado en su gouierno:
presente de sus cuydados,
y ausente de sus contentos,
quando la ausente Xarifa,
que no lo esta de sus duelos,
sino presente a su pena,
y de su gloria el destierro,
hablando con vn retrato
que le sacò de su pecho,
donde esta mas natural,
que puede en tabla, o lienço,
despues de dezir callando
mil amorosos conceptos,
que mas que vna lengua o libro
habla a vezes el silencio,
Dulce amiga de mis ojos,
vida de mi pensamiento,
no verte como solia,
me es otro nuevo tormento:

Otro Romance.

DE la Naual, cò quien fueron
tan inclementes los hados,
que es prucua de la fortuna,
y se de successos varios,
en vna playa desierta
sus rotas velas dexando,
a reparar, si es possible
repararse rotos cascos,
buelue Aliatar a Castilla,
para que el Rey Toledano
por tierra o por mar le ocupe
en mas peligroso cargo,

que de su linage noble
 las proezas imitando
 del gran Alcaqui su padre,
 desta seguir los passos:
 passando pues su camino
 por la ciudad, a quien damos
 el blason y la memoria
 del escudo Castellano,
 Alarifa Mora bella
 amiga de amor de passo,
 puso en vn Moro los ojos,
 para mudarse y quitellos.
 Ya sospira porque ha de irse,
 y allora porque ha llegado,
 ya del tiempo forma queexas,
 ya le llama Dios humano,
 ya su muerte le da zelos,
 ya sus zelos son engaños,
 ya detiene a sus deseos,
 ya darienda a sus cuydados,
 ya se le antoja que es Dido,
 ya que Aliatar el Troyano,
 hucsped robador de fe,
 mas no ay fe dõde ay agrauios.
 Mil promessas haze el Moro
 contra el poder de los años,
 cuyo curso allana montes,
 y encumbra los valles llanos:
 en esto llegò el ausencia
 cirujano de cuydados,
 vida de presentes gustos,
 muerte de gustos passados,
 y assi se troco Adalifa
 en su pensamiento vario,
 bolo a otros nuevos desuios
 regida de oluido ingrato:
 y Aliatar, porque no entienda
 que de su oluido haze caso,
 desta manera escriuio
 de su ligereza el cargo.

Fin.

Dime Bencerraje amigo,
 que te parece de Zayda:
 por mi vida que es muy facil,
 para mi muerte es muy falsa,
 este villete escriuio,
 escucha, y silencio guarda,
 que su beldad estimè,
 y quiero estimar su fama.
 O Mora imagen del tiempo,
 en condicion y mudança,
 hipocrita en los amores,
 logrera en las esperanças,
 ya tu voluntad y gustos
 van por leyes de las galas,
 que a cada tocado nuevo
 nuevo pensamiento facas.
 Confesso que eres mas bella
 que las flores con el alma,
 mas al fin ay varias flores,
 y tu tambien eres varia:
 espejo eres de hermosura,
 pero tienes vna falta
 que a todos hazes buen rostro,
 notable vicio en las damas:
 nueuas parecen mis queexas,
 pues no te llamo inhumana,
 mas oxaja cruel fueras,
 y no tan afable y mansa,
 que aunque dierastarde el fruto,
 fuera firme como palma.
 que acosta de mis tormentos
 della te hiziera guirnalda:
 mas ayer se vino vn hucsped,
 y ya le ofreces el alma:
 no se Zayda como es esto,
 pues otra me tienes dada:
 si tantas almas tenias,
 dixeraslo y no te amara,
 que yo no tengo mas de vna,
 y no se cumplir con tantas.
 Ay Zayda como te temo,

Romancerogeneral,

dexa que el huesped se vaya,
y veras tras su partida
su fe partida y quebrada,
pero diras que no sientes
ausencia, porque no amas,
y que yo quedo en la Corte
esclauo antiguo de casa:
muy mal conoces mi gusto,
mucho te estimas, y engañas,
que tengo yo faltas Mora,
para en entretenerme a falsas:
quien media vez me ofendio,
entera no ha de contarla,
que en muger no ay solo yerro,
a quien sufre, mas agrauia:
mas esto al fin te aconsejo,
y es dar al viento palabras,
que al primero que admitieres,
le des las prendas del alma.
Ten ya en tus amores fe,
no condenes tu honra y fama
con amor falso y fingido,
que sin fe nadie se salua:
y nõ firmo este papel,
pues yo no soy a quien llamas:
antes con razones dulces,
y asì sin razon estraña:
pero bien entenderas
los efectos y la causa,
que aunque tu mas disimules,
bien sabes a quien agrauias.
Esto mostrò el Benerraje
al brauo Alcayde de Baça,
y cerrandole, le embia
a la misma Mora Zyda.

Otro Romance.

AL pie de vna seca enzina,
que està orilla de vn cèteno,
entre peñascos y breñas
en el sayagues terreno,
estaua vn pobre pastor,

pensando en el tiempo bueno
que pierde en su alegre aldea,
de que està triste en extremo,
y le mire que su mal
no suele tener remedio
hasta vn destierro cumplido,
a que le trae su dueño,
y lacio por oluidarse
del imposible remedio,
diziendo desta manera,
con baxo y muy triste acento,
Idos pensamientos mios,
pues yr presente no puedo,
y dezid a mi pastora
en el tormento que quedo,
dezidle, que vn solo dia
viuir con gusto no puedo,
ausente deste lugar,
que algunas vezes la veo,
que aunque son cõtadas vezes,
y no todas las que quiero,
entretiene la esperança
al mas que cansado tiempo,
dezid que me affige el alma
verme aqui, donde no puedo
gozar de tan alta gloria,
como en la que en vella tengo,
y que de noche y mañana
por do q' er que voy y vengo,
anda siempre en mi memoria,
que es con gusto en el infierno:
dezidla, que la suplico
quan encarecido puedo,
que se acuerde que soy viuo,
y que en el alma la tengo,
que pague mi voluntad,
y lo mucho que la quiero,
y que mi ausencia no sea
para que me olvide presto,
y que yo no quiero della
que sienta lo que yo siento,

fino que biua con gustos,
y este con mucho contento.

Romance.

AZarque Moro valiente
en ausencia me infamaste,
diziendo palabras que eran
mas de muger que de Azarque,
dizes que te puse mal
con la Reyna y con los grâdes
y que soy couarde, mientes,
tu mientes y eres couarde:
mira Azarque lo que dizes
otra vez antes que hables,
que si tu lança es temida
ya de mi lança temblaste.
Dixiste pobre Aliatar,
en pie moriras Alcayde,
yo te matare en presencia,
porque ausente no me mates:
hazes hechos con palabras
y obrando hechos no hazes,
que has alcançado la fama
sin que la fama te alcance:
si mandá darme la muerte
las damas, ven a matarme,
y podras boluer sin la vida,
a quien mi muerte esperare,
que soy mas brauo y furioso,
q̄ tu en mi ausencia mostraste:
harete agrauio en los ojos
antes q̄ en el pie me agrauies:
mira que valen muy poco,
palabras que poco valen,
pues las palabras y plumas,
dizen que las lleua el ayre.
Considera que no puedes
ausente hablar disparates,
que es el animo que encierras,
y quien las sabe las tañe,
Conozco bien tus espaldas,
que tengo señas bastantes,

por do tus fingidos hechos
no lo sigas ni te jates,
dexa el nombre de valiente,
que no es razon q̄ lo infames,
pues se da nombre de hechos,
a quien hechos hazer sabe,
buscame Azarque famoso,
que q̄nâdo a dicha me hallares,
podras matizar mi lança
en el matiz de tu fangre,
mas el viento se las lleua,
que como el viento se gaste,
ayre, palabras, y plumas,
todo es ayre, y tu eres ayre.

Otro Romance

LAs soberuias torres mira,
Ly de lexos las almenas,
de su patria dulce y cara,
Celin, que el Rey le destierra,
y perdida la esperança,
de jamas boluer a vella,
con sospiros tristes dize,
Del cielo luciente estrella,
Granada bella, (mi pena
mi llanto escucha, y duel ate
Hermosa playa que al viento
das por tributo y ofrenda,
tanta variedad de flores,
q̄ el mismo se admira en vellas,
verdes plantas de Xenil,
fresca, y regalada vega,
dulce recreacion de damas,
de los hōbres gloria inmensa,
Granada bella, &c.
Fuentes de Generalife,
que regays su prado y huerta,
las lagrimas que derramo,
si entre vosotras se mezclan,
recebidas con amor,
pues son de amor cara prenda,
mirad que es licor precioso

a donde el alma se junta,
Granada bella, &c.
Ayres frescos que alentays,
lo que el cielo ciñe y cerca,
quando llegueis a Granada,
Ala os guarde y mantenga,
para que aquellos sospiros
q̄ os doy, le deys en mi auséncia,
y como presentes digan,
lo que los ausentes penan.
Granada bella, &c.
Mi llanto escucha,
y duelate mi pena.

Otro Romance.

Discurriendo en la batalla
del Rey Sebastiano brauo,
bañado en sangre enemiga
toda la espada y el brazo,
herida su Real persona,
pero no de herir cansado
que en tan valeroso pecho
no pudo caer cansancio:
a todas partes acude,
do el peligro esta mas claro,
poniendo en orden su gente,
y temor en el contrario,
entre los Alarabes fieros,
haziendo en ellos estrago:
con la prissa y peso de armas,
sale cansado el cauallo:
a remediar su peligro
venir vio vn valiente hidalgo,
las armas traya sangrientas,
por muchas partes passado,
en vn cauallo ligero:
vienen Moros peleando,
y sacando de flaqueza,
la boz dize suspirando,
Deste cauallo te sirue,
inclito Rey Sebastiano,
y saluaras en saluarte,

lo que queda de tu campo:
mira el destroço sangriento
de tu pueblo Lusitano,
cuya lastimosa sangre,
haze lastimosa lago:
sin orden tu infanteria,
rompidos los de a cauallo,
señal de triste successo,
fauorable en el contrario.
Que te apartés desta furia
te suplican tus vassallos,
lentos de sangre los pechos,
puestras las vidas al caso:
pon los ojos en tu fe,
y recibe mi cauallo,
preferase el bien comun
a la vida de vn hidalgo:
no abaldones mi desseo,
huye las manos del daño.
De cuyos ruegos muido,
responde el Rey acetando,
A tal estrecho he venido,
que tengo de ser forçado
a recibir con tu muerte
la vida que ya desamo:
pero poca es la ventaja,
queme lleuaras, hidalgo,
que aqui do quiere fortuna.
no esta mal morir temprano.
Deciende, le dize el Rey,
pero no puede el vasallo,
que mil honrosas heridas,
le tienen en tal estado:
ayudale a decender
el Rey cō sus propios braços,
echandofelos al cuello,
y subiendo en el cauallo,
A Dios, dize, cauallero,
q̄ abuscar vengança parto
en los fieros enemigos,
y morir con mis vassallos,

Otro Romance.

Di Zayda de que me auisas,
 quieres q̄ muera y que calle,
 no des credito a mugeres,
 no fundadas en verdades,
 q̄ si pregunto en que entiendes,
 o quien viene a visitarte,
 son fiestas de mi tormento
 ver que visitas te aplazen.
 Si dizes que estas corrida
 de que Zayda poco sabe,
 no se poco, pues que supe
 conocerte, y adorarte.
 Si dizes son por mi causa
 las que en el rostro te salen,
 por la tuya con mis ojos
 tengo regada tu calle.
 Confieñas que soy valiente,
 que tengo otras muchas partes,
 pocas tengo, pues no puedo
 de vna mentira vengarme.
 Mas si ha querido mi suerte
 que ya el querer, te canse,
 no pongas inconuenientes
 mas de que quieres dexarme:
 no entendi que eras muger
 a quien nouedad aplaza,
 mas son tales mis desdichas,
 que en mi lo imposible hazen:
 han me puesto en tal estremo,
 que el bien tengo por vltraje.
 Alabas me para hazerme
 la nata de los pesares,
 Yo soy quien pierdo en perderte,
 y gano mucho en ganarte,
 y aunque hablasen mi ofensa,
 no dexare de adorarte.
 Dizes que si fuera mudo,
 fuera posible adorarme,
 si en tu daño no lo he fido
 en mudezca el desculparme:

si te ha ofendido mi vida,
 quieres señora matarme,
 basta dezir que yo hable,
 para que el pesar me acabe.
 Es mi pecho calabozo
 de tormentos inmortales,
 mi boca la del silencio,
 que no ha menester Alcayde:
 que el hazer plato y vanquetes,
 es de hombres principales,
 mas dalles de sus fauores,
 solo pertenece a infames.
 Zayda cruel que dixiste
 que no supe conseruarte,
 mejor te supe obligar
 que tu has sabido pagarme,
 mienten los Moros, y Moras,
 miente el infame de Tarfe,
 que si yo le amenazara
 bastara para matarle:
 a esse perro mal nacido
 a quien yo mostre el turbante,
 no fio yo del secretos,
 que en baxos pechos no caben:
 yo le he de quitar la vida,
 y he de escriuir con su sangre
 lo que Zayda replico,
 Quien tal hizo que tal pague.

Otro Romance.

Elicio vn pobre pastor,
 ausente de Galitea,
 dulces prendas de su alma
 a quien dexa el alma en prendas.
 Cuya perficion adora,
 cuyo nombre reuerencia,
 por quiē vive, y por quien muere,
 de cuyo esclauo se precia.
 Sobre vn cayado de pechos
 cortado de su paciencia,
 para golpes de fortuna,
 y para sufrir de prouenas:

Romancero general,

al ombro vn çurron colgado
de temores y sopechas,
que en destierro semejante
es la carga que mas pesa:
vna honda con que arroja
del hondo pecho las queexas
que sin piedad descomponen
los coraçones de piedra,
A sombra de su cayado,
si dan sombra las tinieblas
en que pone a vna alma triste:
orillas del mar profundo
de sus congoxas inmensas,
que le alborotan suspiros
y lagrimas le acrecientan,
guardando mal de su grado
vn gran rebaño de penas,
hecha la imaginacion
para que todo le ofenda,
vn caos de memorias tristes,
vna confusion inmensa.
Buelos los ausentes ojos
a la venturosa tierra,
a donde tiene su dama
y sus pensamientos dexa,
al desapazible son
de las ardientes centellas
que por los ayres esparce,
desta suerte se lamenta:
Fortuna no desesperes,
que si en mi muere te vengas
morira por fuerça presto
quien viue ausente por fuerça.
Pues no merece sepulcro
quien muriendo desespera,
antorchas, luto, ni obsequias.
Basta por lumbre mi fuego
y por bronze mi firmeza,
mis tristes ansias por luto
por funeral mis endechas,
Solo pido que en memoria

de mi rauiosa dolencia,
y destas lagrimas tristes
que de plazer desesperan,
quede aqui por simula cro
vna fuente dellas hecha,
vna fuente de alabastro
que de continuo las vierta,
y podra bien encañarse
a las encumbradas sierras,
por el peso de la altura
que alcança el origen della:
firua el agua de remedio
para desclar tibiezas,
y curar ingratitudes
donde quiera que las vean,
y en la virtud milagrosa
de sus esferos se vea
la fè con que murio Elicio
ausente de Galatea.

Romance.

FVego echando por los ojos,
y el pecho en fuego abrasado
el gallardo Almorali fe
de Baeça desterrado;
va por el campo furioso,
de morir de terminado:
ha lo desterrado el Rey
por auer sido informado,
que a mores de Felisalua
con traicion ha procurado,
queriendo matar al padre,
por gozar della a su grado,
y mandole que en Baeça,
no entre sin su mandado:
retemblando va la lança,
y en mil rajas la ha quebrado,
dize, Injusto Rey, si verte
ante mi presencia armado
en este punto pudiera
de vida y alma priuado
en este campo tu cuerpo

quedara despedaçado,
 y vengara en ti el afrenta
 del auerme desterrado:
 mas que digo, no obedezco,
 Rey injusto, tu mandado,
 que quedando alla el alma
 no puede ser desterrado
 el cuerpo que solo es mio,
 que de vida me ha priuado
 la hermosa Felisalua,
 por quien vine a este estado,
 pues sin causa me destierras,
 y me entierra mi cuydado,
 cuydado que da cuydados,
 este es el mas estimado,
 no obedecere tu ley,
 ni guardare tu mandado:
 mando con que disponer
 de lo que tengo mandado,
 a Felisalua la bella,
 tan bella que en lo criado,
 haze a las bellas ventaja,
 en valor, amor, y estado:
 y dando alegre la buelta
 a su furioso cauallo,
 la espuela aprieta, y pica
 y a Baeça se ha tornado.

Otro Romance.

EL bizarro Almoraliife
 auiendo dado la buelta,
 saca del seno el retrato,
 y la rienda afloxa y suelta:
 el cauallo que conoce
 del señor la passion, buela
 desseoso de llevarle
 a vista de lo que espera,
 vista que sin vista dexa
 al que procura de vella:
 el Moro viendo la dama,
 por quien no reposa y pena,

pena que de penas viue,
 quien apenas vida tiene,
 bella Felisalua, dize,
 por quié viuo, y por quié muero,
 muero, porque muero viuo,
 viuo, porque viuo muero,
 que en los efetos de amor
 el que tiene v idamuere:
 pues el Rey me ha desterrado,
 contigo a Granada yreme,
 a pesar desse Rey Moro,
 y los que consigo tiene:
 yo te sacare segura,
 sino disgustas de verme,
 veme, pues en verme ves,
 quien de verte se mantiene:
 no temo espadas ni lanças
 ni de Moros braço fuerte,
 fuerte, porque fuerte tienes
 mi pecho fuerte en quererte:
 en esto vio las almenas
 de la ciudad de Baeça,
 y de su querida dama,
 casas, ventanas, y puerta:
 puerta, que es puerto seguro,
 el que tan seguro apuerta,
 y como el Moro es temido,
 entrarle la guarda dexa,
 Dexa, porque ve que dexa,
 en dexar la vida y gusto,
 gusto, de que todos gustan,
 gusto que el Moro merece.
 Entra fingiendose mudo,
 que nadie lo conociesse:
 mudo que en nada se muda,
 mudo que ausente enmudece,
 calla aunque llega a la calle,
 calle do no es bien que calle,
 el que hablando vida tiene.
 Felisalua oye el ruydo,
 que haziendo el cauallo viene,

Romancero general,

y abre presto la ventana,
ventana, que amil ventanas
al Moro abierto le tiene:
Almoralife conoce
de su dama el claro rayo,
rayo que puestas en raya
Moros vence, y Moros mata,
y aunque el namorado pecho,
viendo a la que ama enmudece,
el Moro la boz despide,
despide porque despida
lo que despedir conuiene,
dize, Es posible señora
que alcance tan dulce suerte,
fuerte, que en ser desta fuerte,
es fuerte con que recibo,
y que veo a media noche
el sol por verme salido,
vente conmigo mis ojos,
ojos que sin ojos dexan
al que con ojos los mira,
biuiremos en Granada
pues el Rey de aqui me embia
porque no viendote a ti
no sera vida la mia,
vida, que el verte me es vida,
no verte mi vida mata,
la Mora que reconoce
el que tal de veras quiere,
quiere lo que le requiere,
y quiere, porque la quiera
recebir por dulce esposa:
y dando el vltimo vale
a Fatima su cormana,
abraçando se despide,
despide, porque despida
las sospechas que sostiene,
y echandose desde arriba
en los braços el tomola,
braços que tienen en braços
los que tantos braços rinden,

así abraçados los dos
aBaça dexan apriessa,
priessa con que desapriessan
de sus vidas el rezelo,
la espuela al cavallo aprieta
el galan Almoralife,
llega contento a Granada
rico de su cara prenda,
préda, a quié ha dado en préda
la vida que en prenda tiene.

Otro Romance.

PEnfatiuo estaua el Cid
viendo se de pocos años:
para vengar a su padre,
matando al Conde Loçano,
miraua el vando temido
del poderoso contrario,
que tenia en las montañas
mil amigos Asturianos,
miraua como en las cortes
del Rey de León Fernando,
era su voto el primero
y en guerra mejor su braço,
todo le parece poco,
respeto de aquel agrauio,
el primero que se ha hecho
a la sangre de Layn Caluo:
al cielo pide justicia
y a la tierra pide campo,
y al viejo padre licencia,
y a la honra, es fuerço, y braço:
no cura de su niñez
qen naciendo està obligado
a morir por casos de honra
el hijo del hijodalgo.
Descolgo vna espada vieja
de Mudarra el Castellano,
que estaua vieja y mohosa
con la muerte de su amo,
y pensando que ella sola
bastaua para el descargo,

antes que se la ciñesse
 afsile dize turbado.
 Haz cuenta valiente espada
 que es de Mudarra mi braço,
 y que con mi braço riñes,
 porque mio es el agrauio.
 Bien se que te correras
 de verte afida en mimano,
 mas no te podras correr
 de boluer atras vn passo,
 tan fuerte como tu azero
 me veras en campo armado,
 tan bueno como el primero
 segundo dueño has cobrado,
 y quando alguno te vença,
 del torpe pecho enojado,
 hasta la cauz en mi pecho
 te escondere muy ayrado.
 Vamos acampo que es hora
 de dar al Conde Loçano
 el castigo que merece
 tan infame lengua y mano.
 Determinado va el Cid,
 y va tan determinado,
 que en espacio de vna hora
 matò al Còde, y fue vengado,

Otro Romance

EN el mes q̄ el roxo Apolo
 del signo Leo apartado,
 entra en el signo de de Virgo
 dando luz a lo criado,
 despues que la clara aurora
 de Titon su esposo amado
 dexò el antiguo lecho
 donde ha la noche habitado,
 amanece el claro dia
 de tantos tan desseado,
 cantan Progne y Filomena
 su caso tan defaistrado,
 alegres en ver que se han
 de Tereo bien vengado,

y los demas paxarillos
 cada qual canta gallardo,
 al fin Febo, aurora, y Progne,
 buen dia han anunciado,
 porque en este los Cofrades
 de san Diego sagrado,
 en la ciudad de Lisboa
 pueblo insigne y afamado,
 ordenan hazelle fiestas
 y cañas le han ordenado,
 tambien correr brauos toros
 por ser más re gozijado,
 y a las dos dela tarde
 auiendo el santo sacado
 en solene procession
 con gozo demasiado,
 el pueblo por bello corre,
 cada qual queda admirado,
 porque acada passo estauan
 passos, a donde se via claro
 los milagros que hizo el santo
 con razon canonizado,
 santo, que en el santo cielo
 tiene su afsiento sagrado,
 y con gran solenidad
 fue el santo cuerpo lleuado,
 del Serafico Francisco
 al monasterio llamado,
 do tiene su cofradia
 do viue muy venerado,
 y en el cielo con los santos,
 y aca por tal estimado,
 el otro dia siguiente
 todo el pueblo seha juntado
 para ver correr los toros
 en dia tan señalado:
 el que buen lugar alcãça,
 procura de conseruarlo,
 que en estas cosas de gusto
 ninguno se muestra auaro:
 Siendo llenos los tablados

Romancero general,

sueltan vn toro muy brauo,
largo pecho, cuerno agudo,
mas ligero que vn venado:
y saliendo del toril
la ancha plaça ha rodeado,
los que andauan en el corro
cada qual se ha desuiado:
este huye, aquel se esconde,
otro se sube al tablado:
figue el brauo toro a vno
que con el se ha descuydado,
y enseñandole abolar
dos lindas bueltas le ha dado,
pero sin hazelle mal,
sano y libre ha escapado:
siruiendo solo de rifa
auerle el toro tomado:
otras mil escaramuças
el buen torillo ha causado,
mas al fin fue recogido
por parecer ya cansado:
y sueltan vn toro negro,
de mal vulto y mal tallazo,
el cuerno tiene rebuelto,
puntiagudo, gruesso, y largo,
y auiedo en la plaça toda
la primera buelta dado,
a vna parte de la plaça
se viene al suelo vn tablado:
el toro que vio su empresa,
arremete denodado,
la gente de temor llena
viendose con el en campo,
recompicando aqui y alli,
sin peligro han escapado.
Destá suerte se corrieron
con gozo demasiado,
los demas en este dia
con tal razon celebrado:
y al otro a medio dia,
huuo toros, y acabado

este dulce regozijo,
entran muchos de acuallo,
de valor, esfuërço, y maña
entrage Moro gallardo,
vistense ricas libreas,
de azul, de blanco, y morado,
gruessas lanças en sus manos,
y el cuerdo bien adargado,
tan gallardos entran todos,
que Marte queda admirado,
delante el palacio Real
en vando se han a apartado,
y siguiendo vnos a otros,
las cañas han comenzado,
juegan las con gran destreza,
con semblantes denodados,
del golpe que el vno tira,
se finge el otro enojado,
como si de veras fuesse,
procura verse vengado,
dando y recibiendo golpes,
mas que si fueran contrarios.
Y acabadas ya las cañas,
y auiendo escaramuçado,
con alegre regozijo
a sus casas se han tornado:
alegrose el pueblo todo,
y a todos han festejado,
del Diego milagroso
el dia solenizado.

Otro Romance.

Celalua, Mora que al mundo
el bien de amor representas
Alua en nóbre, ya l fin Alua,
quel suelo adornas y alegras,
tu que a tu hermosa boca
suspensos los hombres dexas,
y a los que robas las vidas
y almatarlos los recreas.
Ya que demis esperanças
la flor me coges y llevas,

y de mi gusto y amor
 has hecho dicha prouera.
 Quiero darte mi consejo
 si me es florida y nueua,
 y ser parte con pascion
 no contradizen mi lengua.
 Bie señora a tu gusto,
 que la voluntad sugeta
 es polilla del contento
 y las lagrimas le anegan.
 No gustes de soledades,
 aunque eres sola en belleza,
 que el Sol, con ser bello y solo
 a todos mira y calienta.
 A Mora sabrosa y dulce
 es posible que la tierra
 tiene y sustenta morales
 que nos den fruta tan bella?
 Quien aura que sus deseos
 y apetitos no te ofrezca,
 pues en ti sola el dechado
 de la hermosura se encierra?
 Esse Alcayde que te guarda,
 rios por sus ojos echa,
 de tristes zelos bramando,
 aunque en el bramar acierta.
 Quiere tenerte escondida,
 y con recato enubierta,
 mas eres luz de hermosura,
 y la luz mucho se muestra.
 Presume que su cuydado
 sera de tus gustos rienda,
 y no vee que sus sermones
 acrecientan mas tu tema:
 mal conoce las mugeres,
 que a quello que se les veda
 quieren gustarlo primero,
 imitando a la primera.
 No ves que son como el agua,
 que si su curso refrenan,
 busca venas diferentes

por donde bien correr pueda.
 Ni que la que finge mas
 que es su coraçon de piedra,
 si con oro la martillan,
 al momento da centellas.
 Ni sabe que es como el arbol,
 que por industrias y prueuas
 viene a dar fruto primero
 que quiere naturaleza.
 Al fin de sus ignorancias
 le da merecida pena,
 pues siendo vicio tu gusto,
 pretende ser tu alba zea.
 Celalua, por Ala fanto,
 que si le burlas y ciegas,
 de adorarte como a Luna
 como lo manda mi secta

Otro Romance.

EN vna pobre cauana,
 rica de contentamiento,
 do muchas vezes se hallan
 mas que entre dorados techos,
 en cima vna humilde cama,
 esta el manso amor soberuio,
 passando felice horas,
 entre Belisa y su Delio,
 mil palabras amorosas:
 le afirma con juramento,
 que se mudaran los montes,
 antes que su pensamiento:
 Belisa en su mano blanca
 tiene vna aguja de azero,
 y dize: Delio en quererte
 mas fino que esta los tengo,
 porq' esta se quiebra y dobla,
 yo no me doblo ni quiebro:
 Si en mi algo ha de doblarse
 es lo mucho que te quiero.
 El regalado pastor,
 respondió al amor diziendo:
 Ay Belisa, a aquellos puntos

muy mas que de aguja fueron.
 Escogiste bella ninfa
 muy propio entretenimiento,
 tus manos labran botones
 tus ojos los dan de fuego:
 aunque no se corresponden
 la causa con los efectos,
 que estos son para abrochar,
 los tuyos abren los pechos.
 Largò la mano el pastor
 por asirle los cabellos:
 ella dize, Aunque los tomes,
 jamas me tendras por ellos,
 porque a la voluntad tuya
 a tu gusto y mi contento,
 para auerme de gozar
 pedir cabello es su perfluo.
 Sino te los oso dar
 es, porque eres hechizero,
 si dieras hechizado,
 dizes verdad, dixo Delio,
 que los mis propios hechizos
 son tus bellos ojos negros:
 estos negros, Delio mio,
 esclauos son, tu su ducño,
 que los hazes echar agua
 quando te enojas con ellos.

Otro Romance.

Braouel de çaragoça,
 y esse Moro de Villalua,
 hijo de Celin Gomel,
 aquel que fuera de España
 dio muestra de su persona
 contra la enemiga espada,
 traen los dos comperencia
 por la bella Mora Zayda,
 hija del gran Alfaqui,
 confiller del Rey Audalla,
 el que en cosas de la guerra
 tiene su voto en Granada:
 sin esto el mayoralcaide A

del Xarife que esta en guardia,
 gouernando el señorio
 y Reyno de Lusitania,
 para conseguir su empresa,
 Braouel luego despacha
 con vn Moro su criado
 a çaragoça vna carra,
 a pretender que su padre
 le responda a su demanda.
 Fuele contraria fortuna,
 y fue su suerte contraria
 pues su padre le responde
 muy fuera de lo que el anda,
 y assi aunque es Moro gallardo,
 desiste de la demanda,
 mas no de rendir contino
 a Celinda vida y alma.
 El de Villalua se parte
 lleuando a la bella Zayda
 retratada en vn papel
 è impressa dentro en el alma,
 y aunque de partirse triste,
 alegre pues la esperança
 que es mensagera del tiempo
 espera traer bonança.
 Del Oceano las olas
 rompe para yrse a su patria,
 y el ayre con mil sospiros
 sacados de alla del alma:
 y para se consolar
 mira el retrato, y le habla,
 dize, Trasunto de aquella
 Mora que enamora y mata
 mil apasionados pechos
 y al mismo amor auafalla,
 Alá permita, señora,
 que sea mi suerte tan alta,
 que pueda nombrarme tuyo
 en los saraos y zambras.
 Con esto se parte el Moro
 y queda la bella Zayda,

neutral a entrambas partes,
tan altiva quanto dama.

Romance.

NO se pueda llamar Rey
quien vsa tal villania,
le dize Gonçalo Bustos
al Rey Almançor vn dia,
que auindome combidado
y hechome gran cortesia,
como mi sangre merece
me des por sobre comida
la cosa mas dolorosa
que jamas dado se auia
mostrandome las cabeças
de siete hijos que tenia,
mas obedientes a vn padre
que jamas visto se auia,
defensa de los Christianos
destruycion de la Morisma.
Por traycion, Rey Almançor,
deuio de ser tal desdicha,
que tu no fueras bastante
ni toda tu compañia,
si vinieran aplazados
a batalla conocida,
a traerlos de la manera,
que ante mis ojos los via:
pues deste menor de todos
en vna batalla vn dia
te vi yo Rey Almançor
alexarte a mas porfia,
que quisieras tu cauallo
que bolara aunque corria,
y lleuauas armas dobles
mil Moros en compañia:
el no auia veynte y vn años,
y las armas quetraya
por mil partes hechas pieças,
desmallada la loriga,
el yelmo todo abollado
de golpes que en el tenia,

deffeoso de te alcançar
por prouar tu valentia,
tu cauallo era mejor
que el que el Infante traia,
y por esso te librabste
de nomorir aquel dia:
Contarte quiero vn exemplo
que a proposito venia,
y es, que combidando a Dario
Pompeo, con quien tenia
muy antigua enemistad
y batallas cada dia,
para mas solenizar
su banquete y gran comida:
le dio libres los cautiuos
que en su poder le tenia,
que passauan de diez mil.
Presentole ia baxilla
con que aquel dia firmieron,
y otras cosas de valia:
y en esto mostrò Pompeo
su valor y valentia.
Tu teniendome cautiuo
combidandome este dia,
envez de mi libertad
acortas la vida mia:
y acabada esta razon
a sus hijos se boluia
sin poder disimular
el gran dolor que sentia:
las limpia y besa mil vezes,
y besando las dezia:
No lloro yo vuestra muerte,
pues se puede llamar vida.
entendiendo la vengastes
como el caso lo pedia,
pero siempre queda pena
que la congoxa la abiuo
en ver que sea por traycion,
y vsando de villania.
Hijos mios quien se hallara

en batalla tan esquiua,
 si quiera para poder
 socorrer la mayor prissa,
 muriera donde vosotros,
 y si quedara con vida,
 fuera por mal de Almançor,
 como otras vezes solia.
 Y estas palabras diziendo,
 para vn Moro arremetia,
 y quitandole vn alfange
 a el, y a otros que alli auia,
 les dio tan pesados golpes,
 que nadie se defendia,
 que no quedaua a sus pies,
 y el que se librauua huya,
 y de los que le aguardaron
 con sus hijos treze cmbia.
 Almançor lo està mirando,
 y con ruegos le dezia:
 Aplaca Gonçalo Bustos,
 aplaca tu grande yra,
 que me pesa auerte dado
 tal postre en esta comida,
 que aunque los infantes eran
 destruycion de mi Morisma,
 si los pudiera tornar
 de muertos a darles vida,
 por ver su florida edad,
 y su esfuerço en demasia
 lo hiziera Gonçalo Bustos,
 aunque es cosa conocida,
 que si tuuieran vida ellos,
 presto quitaran la mia,
 pero por satisfacion
 de tu razon conocida
 yo te concedo licencia,
 para que oy en este dia,
 o cada quando que quieras
 te puedas yr a Castilla,
 y llevar estas cabeças
 si quies en tu compania.

Otro Romance,

Mira Muça que te auiso,
 q̄ cō Zayda no me trates,
 ni en las zābras, ni en las fiestas
 no la hables, ni acompañes,
 ni en las justas, ni torneos,
 ni en cañas, ni en fiestas tales
 no salgas con su librea,
 que es librea de vn infame,
 que vn Moro de pocas prendas
 venga a dezir, y se alabe,
 que tuuo que hazer conmigo
 en los jardines de Tarse.
 O petro, si te lo oyera,
 por Ala si te topasse,
 que con estos propios dientes
 acabados te acabasse.
 Es posible, di traydor,
 traydor, y de baxa madre,
 que en pecho hidalgo y noble
 cumpliesen palabras tales?
 Porque juro por Ala,
 afsi goze yo a mi padre,
 fino que rabiando estè
 entre fieras animales,
 y que el cielo todo junto
 sobre mi cayga, y me abraze,
 y que viva en pena eterna
 sin remedio de mi padre,
 y que el Moro por quiè muero,
 no me quiera, ni me ame,
 ni a las fiestas donde fuere
 mi cifra no le acompañe,
 si antes que passen tres dias,
 le he de contar a mi Azarque
 la injuria que me has hecho,
 porque no te di vna tarde
 vna cinta que tenia
 labrada para mi Azarque,
 para salir al torneo
 el Miercoles por la tarde:

pero ya entenderas perro
 quela hize para Azar que,
 Moro valiente y birioso
 mas que otro Abencerraje,
 y que si acaso la viera
 puesta en cuerpo tan infame,
 por Ala que te abrafara
 de colera y de coraje,
 Pero agora pagaras
 tu atreuimiento que vsaste
 en dezir palabras feas
 y de boca tan infame.
 Y con aquesta congoxa
 se entrara a vera su padre,
 q̄ estava enfermo en la cama
 de vna enfermedad muy graue.

Otro Romance.

Mira Tarfe que a Daraja
 no me la mires ni hables,
 que es alma de mis despojos,
 y criada con mi sangre,
 y que el bien de mis cuydados
 no pueden mayor bien darme,
 que el mal que passo por ella,
 si es que mal puede llamarse.
 Aquien mejor que a mi se
 esta Mora puede darse,
 si ha seys años q̄ en mi pecho
 tiene la mas noble parte?
 Esto dixo Almoradi
 y escuchole atento Tarfe,
 entrambos Moros mancebos,
 y de los mas principales,
 y arqueando entrambas cejas
 con ayrosos ademanes,
 sin colera le responde
 pidiendo, le escuche y calle.
 Dizes que Daraja es tuya,
 y que de su amor me aparte:
 si hiziera, si a mi vida
 tanta vida no costasse,

nunca tu por su seruicio
 como yo escaramuçaste,
 ni en su presencia al Maestre
 cauallo y lança ganaste,
 caualleros de la Cruz
 cautiuos no le embiaste,
 ni las medias lunas nueuas
 entre sus tiendas plantaste,
 en el agua hasta los pechos
 por Xenil atravesaste,
 para quitar al Maestre
 la cabeça de Albençayde,
 ni delante de las damas
 entre el rio y el adarue
 tres cabeças de Christianos
 a tu dama presentaste.
 ni es bien que suyo se miente
 quien salio ayer al alcáçe,
 y fue postrero en salir,
 y primero en retirarse:
 y q̄ quando entre estos Moros,
 Christianos despojos parten,
 se esta riçando el cabello,
 tratando de retratarse.
 Retrátate Almoradi,
 pero es bien que te retrates
 de tus mugeriles hechos,
 y en cosa de hombre no trates,
 que suena mal que te estes
 entre inuenciones y trages,
 quando tus deudos y amigos
 andan cubiertos de sangre,
 y quando con los contrarios,
 sin que ganemos ni ganen,
 nos matamos mano a mano,
 tu con las Moras te mates,
 y q̄ en vez de echarte al ombro
 la malla y Turques Alfange,
 te echas bordadas marlotas,
 y vas a ruar las calles:
 mira que es fama en Granada,

Romancero general,

y aun en el campo se sabe,
que ay vn Moro entre nosotros
Almoradi de linage,
que quando a la escaramuça
los Moros mancebos salen,
con vn enfermo accidente
se finge por escusarse.
Pues mira si son hazañas
estas que tus braços hazen,
para que mi bella Mora
me dexede amar y te ame?
Mira si te fauorece,
como a los demas galanes,
los fauorecen sus Moras
con empresas y almayzares.
La mañana de san Iuan,
quando a escaramuçar sales,
nunca de su blanca mano
blanca toca te rocaste,
ni en las Zambras y saras
se sabe que te mirasse,
como a mi que me miro,
mandandome que dançasse,
y los dos dançamos juntos
quando se caso Albengayde,
y vine Ala que me pesa
de que tanto se declare,
porque su valor y prendas
su discrecion, y sus partes
de mas que vn dicho Moro
merecen enamorarse.
Dexa los intentos locos,
si ya no quieres que passe
a mas que conuersacion
las arrogancias que hablaste,
refrena la lengua vn poco,
y piensa que el hablar haze
continuamente gran daño,
donde se siente el vitraje:
porque ha de entender el juez,
primero que sentenciasse,

su culpa, que no sentencie
la pena de la otra parte:
mira que aunque cuesta poco
el hablar, suele estimarse
vna palabra en mas precio
que el Oro que vn Reyno vale.
Assi, que es bien q te apartes
del principio que tomaste,
sio querer que nadie goze
de lo que tu no alcançaste,
sino es Tarfe que te sueñes
que puedes señor llamarte,
en ser seruidor de damas,
pero no que ellas te amen.
El Almoradi acabò,
dexando al galan de Tarfe,
entre turbado y furioso,
prometiendole de vengarse.

Otro Romance.

Quando las aguas de Tajo
parece que no se mucuen,
y por los vezinos valles
suenan sus ondas corrientes,
a los dormidos despiertan,
y a los despiertos aduermen,
lastiman al cuydadoso,
y al descuydado suspenden.
Y quando la clara luna
se retira y entretiene,
contenta con ver su cara
en los remansos y fuentes,
casi tan fuera de si,
quan cerca de verse ausente,
de pastor buolto soldado,
quien la alma pastora tiene,
licencia pide a las aguas
Albanio, y partirse quiere,
amenaza que su mal
mas se esfuerça, y menos vence,
mudò a lo nuevo el vestido,
por ver si mudanças mucuen

por ver si nuevas costumbres
 viejas pasiones desmienten,
 capa y sayo verde escuro,
 tan escuro como verde,
 con los viuos encarnados,
 porque son viuos cruels,
 media blanca de polayna
 sobre blancos çaraguelles,
 espada con vayna vaya,
 porque vaya y no se quede,
 y viendo cerca el partir
 quiso hazer antes que fuesse
 inventario de sus males,
 y al moneda de sus bienes.
 Saco de vn viejo çurron,
 que estaua entre vnos laureles,
 vn millon de cartas viejas,
 cabellos y cintas verdes,
 rotas las çsparze al viento,
 que es deuda que se le deue,
 diziendo, Pastora ingrata,
 tiempo venga que me venga,
 voy a defender mi ley
 por no sustentar tus leyes,
 donde deue quien mas paga,
 y paga quien menos deue.
 Harto çtroy de gastar años,
 de quererte y no me quieres,
 en verdades y firmezas,
 ç escampan quando mas llueue:
 no quiero jamas amor,
 ni que amor mas se sujete,
 ni que tuyo me abraçe,
 ni que su fuego me yele:
 ni que su rigor me acabe,
 ni tu piedad me sustente,
 que tus ojos me den vida,
 y tus desengaños muerte:
 no quiero hazer fe en mentiras,
 quando las verdades mienten,
 ni edificios en palabras

que sobre piedras perecen,
 lo passado sea passado
 quedate para quien eres,
 que si es possible oluidarte
 fera cierto aborrecerte.
 Yo me acuerdo que algun dia,
 mas vale que no me acuerde,
 vaya con Dios la memoria
 donde lleua mis plazerès
 lagrimas al fin son agua,
 papeles al fin papeles:
 y Palmela al fin muger,
 como las demas mugeres.

Otro Romance.

TAN llena el alma de amor
 como en tristes zelos puef-
 sentado a la verde orilla (ta,
 del celebrado Pifuegra,
 Rifelo vn pastor que guarda
 perdido ganado en ella,
 començo a dezir llorando
 la causa de su tristeza,
 O zelosa dolencia, (cia.
 o me acaba la vida, o la pacien-
 Ya tienes cruel verdugo
 que execute la sentencia,
 que tus engaños pronuncia,
 y confirma tu aspereza,
 a quien apretado el cuello
 vengo a recibir la pena
 justa, pues crey tan presto
 tus palabras lisongeras,
 O zelosa dolencia,
 o me acaba, &c.
 De tus fauores me nace
 el tormento que me ordenas,
 y della rauiosa muerte
 en que los zelos me emplean,
 y de tardar, nueuo daño

en la vida se acrecienta,
que a vn zeloso coraçon
es solo quien lo remedia,
O zelosa dolencia,
o me acaba, &c.

No me affige que me oluides,
ni menos que no me quieras,
mas de que mi voluntad
por otra que es menos tuerças,
y que a mas cansados ojos
el bien de verte los niegas,
y dellos a mi enemigo
cumplido fauor le entregas,
o zelosa dolencia,
o me acaba, &c.

Y mas que de mi desgracia
Gelesia ingrata me pesa,
que a quien no sabe quererte,
que tu le quieras merezca,
mas en amor y justicia
no es calidad poco vieja,
pues me fuerça que te adore,
porque tu mas me aborrezcas,
o zelosa dolencia,
o me acaba, &c.

Goza largamente alegre
dichoso jouen la prenda,
que la falsedad de vn pecho
y mi desdicha te entregan,
y no mucho te confies,
que presto estaras sin ella,
que de quien tanto se muda,
dos mil mudanças se esperan,
o zelosa dolencia,
o me acaba, &c.

Otro Romance.

Riselo vn pastor de Tajo,
que guarda cabras y penas,
mezclando llanto y suspiros,
de esta manera se quexa,
Ay dura ausencia,

acabe ð acabarme tu inclemencia,
El mundo a mi llanto acuda,
o yga el cielo mis endechas,
y de mi voz engendrado
responda el Eco en las seluas,
Ay dura ausencia,
acabe, &c.

Quando en Plasencia viuia,
juzgava mi dicha eterna,
ausenteme, y di ocasion
que la muerte se me atreua,
Ay dura ausencia,
acabe, &c.

De Tajo dexè la orilla,
passeme a la de Pisuerga,
y fue para que sus aguas
con las de mi llanto crezcan,
Ay dura ausencia,
acabe, &c.

Pisuerga, el gozar tus aguas,
o quanto al alma le cuesta,
pues mi miserable cuerpo
sepultaran tus riberas,
Ay dura ausencia,
acabe, &c.

Buscando otro dueño vienen
de mi mis flacas ouejas,
porque con mi llanto ardiente
les secò la verde yerua,
Ay dura ausencia,
acabe de acabarme, &c.

Otro Romance.

EN vn cauallo ruano
de huello, y pisar ayroso,
fuer te, vistoso, y galano
entra en Paris el famoso
Rugero a hazerse Christiano.
Y como el bravo guerrero
se huiesse puesto aquel dia
bizarro en traje estrangero,
toda la Corte dezia:

Quan gallardo entrá Rugero.
 Entra el Moro acompañado
 desse que Roldan se llama
 con otros de grande Estado:
 Paladines de gran fama,
 lleua Rugero a su lado,
 Alegres y satisfechos,
 y sus personas gallardas,
 van a palacio derechos,
 adonde el Rey los aguarda.
 Estaua con gran decoro
 don Carlos representando
 su Magestad y tesoro,
 a cuyo faraute hablando,
 de rodillas dixo el Moro,
 Buen Carlos dame la mano,
 que aunq̄ no te lo he seruido
 yo soy Rugero el pagano,
 que a tus cortes he venido
 para boluermé Christiano.

Romance.

A Los torreados muros
 de su Iáen dulce y cara,
 dulce, porque nacio en ella,
 carapues le cuesta el alma.
 Rebuelue a mirar Celindos
 el bisnieto de Abenamar,
 que fue Alcayde de Ronda,
 y a Estepa tuño en guarda.
 No va desterrado el Moro
 por sucesos y desgracia,
 destierrale vna sospecha,
 por no poder desterrarla,
 de que su amada Celinda
 le ha quebrado la palabra,
 que dio de guardar la fè
 mal cumplida, y bien jurada:
 sale galan, aunque triste,
 para mostrar por sus galas,
 que parte rico y contento,
 pues dello gusta su dama,

con muchos racimos de oro,
 vna marlota encarnada,
 acuchillada a reueses,
 y en tela verde aforrada,
 de lazos y nùdos ciegos
 a trechos toda bordada,
 con esta letra que dize,
 Mientras mas me desfengaña:
 capellar de seda parda
 forrado en tela de plata,
 bordado todo de abrojos
 por la letra, Quando me dañan.
 Negro tambien el bonete
 con las plumas variadas,
 pagizas, blancas, y azules,
 moradas, verdes, y pardas:
 vna medalla las prende
 con vna esmeralda falsa,
 y est cifra a la redonda:
 Tu promessa, y mi esperança:
 ceñido vn dorado alfange,
 y vna belera en la lança
 azul, que siempre los zelos
 traen la muerte cercana,
 Pintado vn ardiente fuego
 en el campo de la adarga,
 con letra que dize, Muera,
 quien a dos amores ama:
 desnudo el braço derecho,
 y atada vna toca blanca,
 empresa de su Celinda,
 y de amor humildes parias,
 cauallo rucio tordillo,
 jaez de carmesi, y plata,
 dos balanças por estribos,
 que aqui escriba el q̄ mas ama:
 sirve el Moro de fiel,
 aunque no le sirve nada,
 mas por mostrar a Celinda,
 que murio, así acaba.
 Llego el cauallo a la orilla,

al agua se arroja, y lança,
 como en señal de que siente
 del dueño la ardiente llama:
 a nado passò el cauallo,
 y el como acabar ya passa,
 no repara en que se moja,
 pues mojar no le repara.
 Salio a la arenosa orilla,
 y buelue a mirar su patria,
 hincando la lança en tierra,
 y arrimando el rostro al basta,
 contempla los edificios,
 alta roca, y fuerte alcaçar,
 a quien su firmeza opone,
 y halla su semejança.
 Aqui veras, Mora, dize,
 si como yo me miraras
 vn monte de sufrimiento,
 y vn alcaçar de inconstancia:
 y si como yo te miro,
 te miraras, en ti hallaras
 vn alcaçar de soberuia,
 de dureza vna montaña,
 Passe por ti aquella a priessa,
 qual tu por mis cosas passas,
 y aun no saliste a verme
 como a cosa ya passada,
 para ver en mi librea
 mi firmeza, y tu mudança,
 reparando en mis colores
 lo que en gustos no reparas.

Otro Romance.

TRonando las nubes negras:
 y espessos los claros ayres,
 con reinolinos y poluos
 señalauan tempestades,
 tinieblas cubren la tierra,
 sin que la noche llegasse,
 y el Sol se escondio huyendo
 de los relampagos grandes
 entre dos tajadas peñas

junto a vn môtè de arrayanes
 estaua Riselo solo
 con sus cabras vna tarde,
 antes que el pastor pudiera
 recogerlas, ni guardarfe:
 rompen las nubes sus senos,
 y disformes piedras caen.
 Que es esto, cielo, dezia,
 tan grande vengança cabe
 en vn pecho tan piadoso
 contra simples animales?
 Si yo soy el que pequè,
 mi ganado no lo pague,
 y si el mio lo merece,
 el que es ageno, dexalde,
 mil fieras contrarias mias
 huyendo van a buscarme,
 que al hõbre acuden los brutos
 en peligros semejantes:
 Dexad mi pobre cabrio,
 medrosas fieras dexadme,
 y buscad quien os guarezca
 sin que el cielo os descalbre.
 En esto passò la nube,
 mostrando por otra parte
 el Sol sus dorados rayos
 con muy alegre semblante.
 Alegre quedò Riselo,
 diziendo a su mal que aguarde
 alguna mudança destas
 a pesar de sus pesares.

Otro Romance.

CON su riqueza y tesoro
 Galuan sirue a Moriana,
 ella se lamenta, y llora,
 muere, por ver q es Christiana,
 y està cautiuua entre Moros.
 Y su doloroso afan
 que sus tristezas le dan,
 passa sin osar dezirlo,
 Moriana en el castillo

con esse Moro Galuan.
 Robola el Moro atreuido
 de la buerta de su padre,
 sin ser de nayde impedido,
 de los ojos de su madre
 y poder de su marido:
 en su castillo y lugar
 la quiere tanto adorar
 que en vn jardin recostados
 jugando estan a los dados
 por mayor plazer tomar.
 Y tanta pena sentia
 que por victoriosa palma
 tiene quanto alli perdia,
 ella aunque triste en el alma
 muestra en el rostro alegria.
 Y solo en ver su beldad
 esta tan sin libertad,
 que echado en la yerua verde
 cada vez que el Moro pierde,
 pierde vna villa, o ciudad.

Romance de don Bueso

EN la ante camara solo
 del Rey dō Alfonso el bue-
 de vna losa en otra losa (no
 passeando esta don Bueso,
 sobre el bonete de orejas
 colechado de lana y lienço,
 vna gorra de Milan
 recostada al lado izquierdo,
 su barba de media luna
 bien peynada y sobre el pecho,
 anteojos de larga vista,
 y guantes de nütria al cuello,
 bohémio verde Londrino
 guarnido de raso negro,
 de tafetan enello y bueltas,
 ancha manga y corto cu ello,
 mal picado y sin brahones,
 de gamo vn gentil coletto,
 corta falda y largo talle

con botones de oro a trechos.
 Vn xubon de carmesi
 con quatro golpes abierto,
 martingala de gamuca
 con agujeta sde perro,
 pendientes de la pretina
 el rosario y pañicuelo,
 la caja de los antojos
 y su escarcela de cuero,
 espada de sola cruz,
 y de dos palmos y medio,
 vna anchicorta cuchilla,
 probada en Moros de Olmedo,
 vayna, tiros, y çapatos
 de muy fino terciopelo,
 que hizo para el bautismo
 del Rey don Iuan el primero.
 Con este cuydado y galas
 doña Nufla le trae muerto,
 camarera de la Reyna,
 y hija del Conde Alberto.
 Pareciole que era hora
 de rondarla en el terrero,
 pidio su cauallo a priesa,
 que era vayo cabos negros.
 Al subir don Bueso encima,
 (como era pesado y viejo)
 rompiose la martingala,
 y descubriose el braguero.
 Apenas llegò a las rejas,
 quando en el balcò de en medio
 vido estar a doña Nufla
 labrando vn pendon bermejo,
 y enternecido, le dixo:
 Mas quisiera por san Pedro
 dormir con vos vna noche,
 que ser señor de Toledo,
 y oxala quisiesse Dios,
 que tuuiesse heredero
 los mis estados de Oñate
 de vn linage como el vuestro.

Algo doña Nuffa el rostro,
 y respondiolo riendo,
 Para tales manebias
 poca carne auays don Bueso,
 No quiero casar con vos,
 porque en la cama sospecho
 que por hazerme fauores,
 siempre me hizierais tuertos.
 No penseys señora mia
 que soy tan mal cauallero,
 que aun tengo parientes cerca
 que hueluan por mi derecho.
 Si os parece bien don Olfos,
 porque es galan y mancebo,
 voto hago a la Cruzada
 de hazerle esta noche vn reto.
 Si vos matays a don Olfos,
 que os entre en mal prouecho,
 por san Domingo de Silos
 de entrarme en vn monasterio.
 Calò don Bueso la gorra,
 y al vayo los pies poniendo,
 con la gran fuerça que puso
 los dos midieron el suelo.
 No me pesa, dixo a bozes
 de auerme rompido el cuerpo,
 mas pesame por las calças
 que por detras se han abierto.
 Riendo se estan las damas
 de ver corrido a don Bueso,
 y que donde nunca pudo
 daua el Sol de medio a medio.

Otro Romance.

Ligado en el duro yugo
 ligada la vida y alma,
 con ligadura tan dura
 que ligo sus brabas ansias.
 Como galeote al remo
 forçadas sus esperanças,
 esperanças prometidas
 y esperanças bien tardadas,

con sospiros dolorosos
 temiendo el dolor que causa,
 la que es causa que se duela,
 sin dolerse ser la causa.
 La que causo tanto daño
 en vn alma enamorada,
 del alma que no sosiega
 por el alma sossegada.
 Estaua Belardo triste
 llorando su triste causa,
 causa casi sin remedio
 porque a su dueño le falta,
 y falta que es falta en el juego,
 falta en su dama Guadala
 y lo que de su parte sobra
 llora que falte en su dama
 Viuió con las esperanças
 de promessas tan vfanas,
 de plata son siu cumplirse:
 cumplidas seran doradas:
 doradas, pues prometieron
 el galardón y bonança,
 aliuio de sus enojos,
 y seguridad de paga,
 firmolas Guadala bella,
 y ha de cumplir su palabra,
 que es la Mora bien nacida,
 y estan las firmas guardadas,
 desseoso que le pague
 esta su deudora aguarda,
 esta dichosa que pudo
 hazer dichosa su alma,
 alma que es alma del cuerpo,
 que sirve Mora villana,
 que en Corte ventajas tuuo
 a las que hazen ventaja,
 venta que hizo a Belardo
 en almoneda de plaça,
 con clauo, y S, en el rostro,
 con que su braueça a mansa,
 braua que pudo amansar

al brauo que solo amansa
con la fuerça de Cupido,
y con mirar tanta gracia
gracia sola en la villa,
la que los pechos alla na,
y a quien piensa pagar pechos
toda su vida su alma.

Otro Romance.

EL valiente Moro Azar que
preso en la fuerça de Ocaña,
no por traydor a su Rey,
mas por leal a su dama,
a Toledo le trayan,
que los juezes de su causa,
que son vnos rezios zelos,
dizen que muera quien mata,
ya por ayre relumbran
las cien vanderillas blancas
de los ginetes que el Moro
tenia, y traya de guarda.
Otros ciento le reciben,
que vienen haziendo plaça,
y guiando para donde
manda el Rey que preso vaya:
entrando por la ciudad,
los graues ojos leuanta
a las temidas paredes
de su respetada casa,
grandes gritos suenan dentro,
que en ellas presos estauan
sus amigos y sus deudos
de Toledo, y de la Sagra:
Azarque dio vna gran voz,
diziendo, Abri essas ventanas,
los que me llorays, oydme,
abrieron, y assi les habla:
La vida de mis mayores
que representa mi estatua,
mis proezas por quien rige
corona de roble y palma,
acaballas pudo amor,

que lo mas eterno acaba,
que el tiempo, ni la fortuna
jamas osaron mirallas:
importaua a su nobleza,
que de mi sangre las manchas
estos vmbrales tiñeran,
no del tablado las gradas
llorad esto solamente,
porque a cargo de la fama
està el dar me eterna vida
con su trompa, y con sus alas,
paredes, deudos amigos,
cupo en vos rudeza tanta,
no ay vna herbola da flecha
para estoruar esta infamia:
a las manos de vn verdugo
quieres que mi vida vaya?
a las vuestras no muriera
sin pregones mas honrada,
como que no me entendistes,
y en estos los de la guardia
fizieron andar la yegua,
y al pregonero auisauan.
Esta es la justicia, dize,
que mi Rey hazer manda
al Moro Azarque traydor
contra su corona facia,
corona llamays al gusto,
dixo Azarque, de que ataja
con mi muerte ciento fuego,
que quiso abrafalle el alma,
por hazer lifonja al Rey:
tanto puede vna mudança,
Zelindaja en su valcon
essenta y risueña estaua.
O firmezas mugeriles,
que pocas fuerças que bastan
a mellar vuestros azeros,
y a batir vuestras murallas.
Vio al Azarque, y al Sargento
dixo solas dos palabras,

Romancero general,

Tengo de hablar aqui,
no me niegues esta gracia.
Dós, y mil podrás, le dize,
que pues no huye la cara
a tu muerte, y a su afrente,
holgarase de escuchallas.
En mi prision dixo el Moro,
mi coraçon me mostraua
en profecía tu oluido,
que es fe de mugeres varias.
Doblò tu firmeza al fin
vna corona pesada,
con la qual en tus flaquezas
reynas, siendo vil vassalla:
el Sol azul que saquè
en mi cielo de esperança,
tu pècho el vil falir pudo,
que es tierra que el Rey leuata
del chapitel de tus glorias,
cumbre peligrosa y vana
hasta el centro de tus penas
foberuiamente me lanças:
Azarque soy, no es posible,
pues tanto el tièpo me agrauia,
que a los flacos hago duelo,
y a los valientes vengança.
En esto dentre la gente
sin que lo vieron disparan
a Celindaja vna flecha
justa, pero mal tirada,
clauada està en el valcon
hasta la mitad del hasta,
en la qual yua esta letra.
Otra para el Rey se guarda,
grita Azarque grita el vulgo,
Muera el Rey, y Celindaja.
Y fue tan grande el ruydo
que dio el Eco en el Alcaçar,
Celindaxa al Rey, Señor,
del pueblo indignado aplaca
la infolencia, no permitas

que a ti se bueluan sus armas:
porfia el Rey en que mueran,
la popular furia mata
a las guardas, libra el preso,
y a quien le ofende amenaza:
Celindaxa, y el Rey huyen,
y Azarque a Olias se passa,
y amor de todos se rie,
que sus pazes son batallas.

Fin.

Que se case vn don Pelote
con vna dama sin dote,
Bien puede ser.
Mas que no dè algunos dias
por vn pan sus damerias,
No puede ser.
Que pida a vn galan Minguilla
cinco puntos de seruilla,
Bien puede ser.
Mas que calçando diez Menga,
quiera que justo le venga,
No puede ser.
Que la biuda en el sermon
dè mil sospiros sin son,
Bien puede ser.
Mas que no los dè a micuentra,
porque sepan do se assienta,
No puede ser.
Que ande la bella casada
bien vestida, y mal zelada,
Bien puede ser.
Mas que el bueno del marido
no sepa quien da el vestido,
No puede ser.
Que se precie vn don pelon
que ha comido vn perdigon,
Bien puede ser.
Mas que la viznaga honrada

no diga que fue enfalada,
 No puede ser.
 Que anochezca vn hōbre viejo,
 y que amanezca bermejo,
 Bien puede ser.
 Mas que a creer nos estreche,
 qu' es milagro y no escaueche,
 No puede ser.
 Que la del color quebrado
 coma barro colorado,
 Bien puede ser.
 Mas que no creamos todos
 que tales barros son lodos,
 No puede ser.
 Que sea el Medico mas graue,
 si mas aforismos sabe,
 Bien puede ser.
 Mas que no sea mas experto
 el que a mas huuiere muerto,
 No puede ser.
 Que sea el otro Letrado
 por Salamanca graduado,
 Bien puede ser.
 Mas que trayga buenos guan-
 res,
 fino tiene pleyteantes,
 No puede ser.
 Que vna puerta abriese pueda
 mucho despues de la queda,
 Bien puede ser.
 Mas que no sea necesidad,
 auisar la venzidad,
 No puede ser.
 Que con piedad, y atencion
 pida Gila vna cancion,
 Bien puede ser.
 Mas que no sea mas piadosa
 a dos escudos en prosa,
 Bien puede ser.
 Que pida vna dama esquiua
 bolsa abierta, y lengua biua,

Bien puede ser.
 Mas que quiera sin dar puerta
 lengua viua, y bolsa abierta,
 No puede ser.

Romance.

Nña de mis ojos
 que por gloria tienes
 crecer mis cuydados
 en tus años treze,
 trauiesta mirauas
 al soldado Alferez,
 mira que te engaña
 con sus plumas verdes,
 parecele bien,
 el bien te parece.
 alegre le miras,
 y el te mira alegre,
 mal ayan colores
 que quitarte pueden
 las de la verguença,
 que si dellas pierdes
 el es fuerte en armas,
 mirasle mil vezes,
 y quando le mires,
 y muerta te quedas,
 como eres tierna,
 en ellas tropieças,
 Y no te leuantes
 hasta nueue meses:
 guarda que la caja
 y el pifaro suenen:
 pues ha de dexarte,
 quando no te pienses,
 y al fin no es posible,
 quando no le dexes,
 que quien mata hombres,
 regale a mugeres,
 al menor cnojo
 que sin culpa dieres:
 desnuda la daga
 te dara mil inertes.

A do quieres yr
 caminando siempre,
 tu desconocida,
 conociendo gente,
 dormiras en tierra,
 comeras a vezes,
 no estaras mañana,
 donde agora duermes:
 darate vna lanca
 sobre que te acuestes,
 y quando se canse,
 te hara que la lleues.

Romance.

Ste durmieres morena,
 en auiso que es el sueño
 la mitad de nuestra vida,
 que se nos passa corriendo,
 y que es tan veloz volando,
 como ligera durmiendo,
 tan breue en la juventud,
 como quando somos viejos,
 porque el desengaño triste
 de nuestro curso ligero,
 quando quiere despertarnos,
 llega tarde y sin prouecho,
 Tu juventud y hermosura
 no es mas q vn cuchillo nuevo,
 que de rico queda pobre
 con el discurso del tiempo.
 es vna gloria del mundo,
 y de los ojos vn velo,
 y vn grillo para los pies,
 y esposas para los dedos,
 vna ocasion de peligros,
 y de la embidia vn terrero,
 vn verdugo de los hombres,
 famoso ladrón del tiempo,
 quando la muerte baraja
 a los hermosos y feos
 en la estrecha sepultura
 no se conocen los hueffos.

Y aũque el cipres sea mas alto,
 y mas hermoso sea el cedro,
 no por esso su carbon
 es mas blanco que el del fresno.
 Que en esta misera vida
 nos viene el plazer a sueño,
 el disgusto y los plazerés,
 quando estamos mas despiertos,
 La flor de su nuevo Abril
 la quemá el Otoño seco,
 que en marfil blanco y suave
 conuierte el euano negro.

Otro Romance.

DE palacio salé el Cid
 sentido de vna palabra,
 que quien palabras no siente,
 el sentimiento le falta.
 Las manos tuerce furioso,
 aunque no por castigarlas,
 porque contra su cabeça
 sus manos no se leuantan.
 Hèchios dos Etnas los ojos,
 brotan fuego y viuas llamas,
 porque en ellos como en lienço
 pinta su passion el alma.
 Erizados los cabellos,
 rebuelta la barba caña,
 que el tiro de la deshonor
 descompone baruas canas.
 Pálleafe sin compas,
 y alterada voz leuanta,
 que el coraçon con dezir,
 su pesadumbre descansa.
 Mal fablastes de mi el Rey
 con voz muy desentonada,
 yo palabra non vos dixé,
 ca por mi mis obras fablan,
 y hablara mi tizona
 por mi honor, y por su fama,
 si no que ser vos quien sos,
 la enmudece en la su vayna.

Vuestra fabla Rey Alfonso
 a mi fama non la infama,
 ca el señor a su vassallo
 aunque mas diga, no agrauia.
 Desterraysme de mi tierra,
 de que non me finca faña,
 ca el home bueno è fidalgo
 de tierra agena haze patria.
 Estan muchos embidiosos
 junto a mi de mis fazañas,
 ca de ordinario la embidia
 a la virtud acompaña.
 Dizen entre junglerias
 razones defaguidas,
 y porque non vomitedes
 va la pildora dorada.
 Mil mentiras falagueñas,
 è non verdades vos fablan,
 ca vna vegada bregaron
 la verdad è la priuança.
 Non sentiredes mi mengua,
 fasta la primer batalla,
 ca el bien no es conoçido,
 fasta que nos fize falta.
 Elto dixo el Cid Ruidiaz,
 quando en Baueca caualga,
 y hazia Valencia camina,
 tierra rica, hermosa, y llana.

Otro Romance.

A Cabado el Rey Fernando
 de distribuyr sus tierras,
 ceçano para la muerte,
 que le amenaza de cerca.
 Quando por la sala triste
 de negro luto cubierta
 la olvidada Infanta Vrraca
 vertiendo lagrimas entra.
 Delante su padre el Rey
 con deuida reuerencia

de hinojos ante la cama
 las manos le pide, y besa.
 Entre diuinas y humanas
 que ley padre vos enseña,
 por mejorar a los homes
 desheredar a las fembras?
 Que non es derecho non,
 ni es possible que lo fea,
 pudiendo ganarlo en lides,
 deys a los homes fazienda.
 Pues si esto, padre, es assi,
 que culpa me deshereda,
 que defacato vos fize,
 que yo tal culpa merezca?
 A Alfonso, Sancho, y Garcia,
 que estan en vuestra presencia
 les deys todos los aueres,
 y de mi non se vos miembra:
 Non deuo ser vuestra fija,
 que os causara si lo fuera
 a tener de mi membrança
 la misma naturaleza?
 Si legitima non soy,
 maguer que bastarda fuera,
 de alimentar los mestizos
 deueys de naturaleza.
 En traje de peregrina
 partirè, mas fazed cuenta
 de lo que podrè fazer
 sin varon, y sin fazienda.
 Si tierras non me dexays,
 yo me yre a las agenas,
 y por negar vuestro tuerto,
 negare ser fija vuestra.

Respuesta.

A Tento escucha las quexas
 de su fija doña Vrraca
 el noble Rey don Fernando
 defafuziado en la cama.
 A sus libertades locas
 va a responder, y non fabla,

Romancero general,

q̄ en muere hasta en los Reyes
vna muger libertada.
Mas por poder juntamente
reprehendella y remedialla,
arranco palabras antes
que se le arrancasse el alma.
Si qual lloras por fazienda,
por la mi muerte lloraras,
non cuydo querida fija,
que ebviue se me otorgara.
Que lloras por esta muger,
por las tenencias humanas,
pues ves que de todas ellas
solo lleuo oy la mortaja?
Confieso que eres mi fija,
pero saliste liuiana,
en liuiandades pense
al punto que te engendrara.
Pariote madre honorosa,
pero entregaronte a vna ama,
q̄ en las palabras de nuestras,
que era la leche villana.
Dizes que a tierras agenas
yras, pero no me espanta,
que las que se van de lengua
a ser infames se vayan.
Desque parta yre derecho
a la celestial morada,
pues me han sido purgatorio
el fuego de tus palabras.
No embidies a tus hermanos,
como no atiendes cuytada,
que con fazienda les dexo
obligacion de guardalla.
Ellos con mucho estan pobres,
y tu estas rica sin nada,
porque las nobles mugeres
entre paredes se pasan.
Por el restante de vida
que me resta rindo gracias,
pues solo en ello consiste

el dexar tu de ser mala.
Non, quiero dexarte pobre,
porque lo dicho non fagas,
por que aunque noble, eres,
muger y determinada.
Mas por si puedo atajar
mi deseuydo, y tu desgracia,
detras las mandas que he fecho
quiero fazer otra manda.
Por tuya dexo a Zamora,
bien guarnida y torreada,
que para tus desuarios
importan fuertes murallas.
Homes buenos tiene dentro,
para seruirte y guardalla,
de sus consejos te fia,
y de mis tesoros gasta.
Quiete la quitare fija
la mi maldicion le caya.
Todos dizen amen, amen,
sino es don Sancho que calla.
Juramento tiene hecho
sobre la cruz de su espada,
que antes de la media noche
de tenerse la quitada.

Otro Romance.

POR su amor desamorada,
por varios antojos ciega,
muriendo, porque su vida
a la muerte no se acerca.
Renegando de sus ojos,
que fueron traydoras puerras,
para que al alma prouassen
ojos que se burlan della.
Aqui maldize al exido
alli culpaua la sierra,
testigos del bien que tuuo
y del mal de que se quexa.
Belilla la bien hablada,
ofendida de la fuerza
del oluido, y del amor,

que la quiso, y la desprecia
 contra Risco el ausente
 de su alma, y de su aldea,
 mil libertades dezia,
 que de dezillas me pesa.
 Tu me enseñaste a querer
 (mas no sera bien que mienta)
 mis desdichas me enseñaron,
 y tu engaño fue la escuela.
 Si supiera deprender:
 mas ay si olvidar supiera,
 que burlado te quedaras.
 y que vsana que me vieras?
 Llegò la morena entonces,
 y por saber su tristeza,
 muchas cosas le pregunta,
 y ella le dio por respuesta:
 Morena no te enamores,
 que te engañaran los hombres.
 Morena que agora vienes
 al mundo de tu esperança,
 mezcla tu amor con mudança,
 y tu fauor con desdenes,
 Lloro el descuydo que tienes,
 y guarda no te enamores,
 que te engañaran los hombres.
 Escarmienta en estos ojos
 tan tristes quanto burlados,
 y mis cabellos mesados
 vn tiempo amados y roxos,
 hurta el cuerpo a tus antojos,
 aunque tus antojos llores,
 que te engaran los hombres.
 Las ternezas que te digan
 engañadores zagales,
 remitelas a mis males,
 antes que tu bien persigan,
 quando tu beldad bendigan,
 reniega de sus amores,
 que te engañaran los hombres.

Romance de Medoro.

EMbuelto en su roxa san gre
 Medoro està desmayado,
 que el enèmigo furioso
 por muerto le auia dexado,
 y el ser leal a su Rey,
 le ha traydo a tal estado,
 los ojos bueltos al cielo,
 y el cuerpo todo temblando,
 de color palido el rostro,
 y el coraçon traspassado,
 lleno de heridas mortales
 por vn lado, y otro lado,
 pero al fin con flaco aliento,
 y el espiritu cansado,
 dixo, Rey y señor mio
 perdona, que no te he dado
 la sepultura deuida
 a cuerpo tan esforçado:
 mas yo muero por cumplir
 con lo que estaua obligado:
 de mi muerte uo me pesa,
 pues lo permitio mi hado,
 pesame de no acabar
 lo que auia comenzado.
 Y de ver que no he podido,
 estando tan obligado
 cumplirse me este desseo,
 pues muriera consolado:
 De todo perdona Rey,
 que pues no quiso mi hado
 que estuiera a tus obsequias,
 bien es muera desgraciado.
 Y estando en esta congoxa
 Angelica que ka llegado,
 que por caminos y sendas
 huyendo anda de Orlando.
 Reparò viendo Medoro,
 y el cuello y rostro ha mirado,
 sintio vn no se que en el pecho
 que el coraçon le ha robado,

y así el corazón más duro
de los que el cielo ha criado,
está rendido y medroso,

vencido, y enamorado,
y con esta novedad
de esta suerte le ha hablado.

FIN DE LA TERCERA PARTE.

QUARTA PARTE

Del Romancero general.

Primero Romance.

YO Apolo, dios de la ciencia
y morador del Parnaso,
con las nueve de mi coro
establezco, ordeno, y má-
que atento q̄ nuestro Abril (do
con la flor de la uellano
prometio en nuestro Museo
tantos Poetas ogaño,
Y que esto se verifica
con evidentes presagios
en extremo prodigiosos
nunca vistos, ni pensados,
Desuerte que al pie y cimiento
de nuestro monte encumbrado
muertos por querer hablar,
ya rebuznan muchos años.
Que auiendo por grande seca
agua en la tierra faltado,
viene todos a beber
a la inmortal de Pegaso,
y no pudiendo subir,
por serles de nos vedado,
nuestras flores nos destruyen:
y comen nuestros sembrados,
Ya nuestra hermana Caliope
pocos dias ha, baxando,
pensando que era Aretusa,
dieron tras ella a bocados,

Y a no ser fauorecida
de Riselo, y de Belardo,
la pobre Musa passara
con buena cox mucho daño,
Temiendo que sean estos
los Poetas que esperamos,
porque a escapar de borricos,
sin duda seran badajos.
Por quitar inconuenientes,
y cumplir con nuestro cargo,
porque nuestra Academia
no se pueble de estos tragos,
El que quisiere gustar
el néctar de vuestros vasos
por las preguntas siguientes
sea en publico examinado:
Si sabe que en nuestro gremio
no se admiten pies de banco,
conceptos de Celestina
quando beuia con ajos,
Que el llegar a ser Poeta,
no es co ser vn martingalo,
ni hazer vna confeccion
de miel rosada y ruy barbo,
Que los nuevos romancistas
que enturbiaron nuestro Tajo,
Tormes, Pisuerga, y Henares,
no son de nuestros gimnasios,
Que los pobres mendigantes,

que con memoriales felfos, y
 vſurpan nombres ajenos
 ſon de nueſtros encartados,
 Que los que ſiendo Deziembre
 dizen que cantan en Mayo
 al pie de vna clara fuente,
 y al de vn mirto conſagrado,
 Haziendo inſtabil la eſfera
 ſin ſalir de Sagitario,
 por lo que tienen de beſtia,
 y parecerles en algo,
 Que parecieran mejor
 ſentados al pie de vn palo
 con la ſoga a la garganta,
 y el Credo in Deu en los labios,
 Que eſtos todos, y otros tales,
 que procuran aſfrentarnos,
 no ſon de nueſtro conſejo,
 ni dellos hazemos caſo,
 Que no conſiſten los verſos
 en boneticos rodados,
 en ſoranas y manteos,
 que ya ſon ſayas y mantos,
 No en lilas y chamelotes,
 en gorgaranes y raſos,
 pues de ordinario los rompen
 los que lo ſon en los caſcos,
 No en Godeña preſuncion,
 mangas juſtas, cuellos anchos,
 en locas filaterias,
 ni en vigotes engomados,
 No en puteriones al uſo,
 deſtos que hablan geringado,
 necedades con comento
 y ellos necios comentados,
 No en cueras juſtas y eſtrechas,
 no en calçones Seuilanos,
 ni en botijas que rebientan
 en los pies de muchos machos:
 Sepan que nueſtra Caſtilla
 no es aquel hediondo lago,

adonde Iupiter ſumo
 tornò en ranas los villanos,
 Eſto dixo el Dios Apolo,
 por el Eſtigia jurando
 al que mas ſe le atreuieſſe,
 confundirle con vn rayo,
 Confirmaronlo las nueue,
 y yo el preſente notario
 de mi ſigno lo ſigné,
 y lo firmé de mi mano.

Otro Romance.

A Tus deſdenes ingrata,
 Aran vſado eſta mi pecho,
 que dellos ya ſe ſuſtenta
 como el Aſpid del veneno.
 En tu amor penſe anegarme,
 penſe abraſar me en tu fuego,
 mas ya no temo a tus braſas,
 tampoco a tus yelos temo.
 Tormentas me ſon bonanças,
 y duros naufragios pueſtos,
 como ſimple maripola
 por lo que me mata muero.
 Digiero deſſabrimientos,
 como la Abeſtruz el hieirro,
 aunque los mios no ſe halla
 cauſa por do los merezco.
 Pero baſta ſer tu gaſto,
 para que conſieſſe auellos,
 que aunq̄ cò obras me ofendes,
 no en penſamiento te ofendo.
 Paſſados ſon dos Veranos,
 para mi ſiempre es Inuierno,
 los arboles reuendecen,
 y yo ſiempre malo y ſeco,
 Reuieſtaſe de eſperança,
 ya de eſperar deſeſpero,
 lleuan dulciſſimos frutos,
 yo a amargos ſuſpiros lleuo.
 A ſin os mi uoluntad
 veleta para tus uientos:

yle, ventisque, y granize,
 que yo no quiero otro tiempo,
 Porque para resistirle,
 muy buen pellico me tengo
 guarnecido de paciencia,
 y aforrado en sufrimiento.
 Passadas son treyenta Lunas,
 y no ay mudança en los tiépos,
 siempre yo las veo menguâtes,
 y crecer mis ansias veo.
 Todas las cosas se mudan,
 y tu no mudas de intento,
 siempre muda a mis razones,
 y siempre sorda a mis ruegos;
 Aunque no quiero mudanças,
 que de tu condicion creo,
 que quando a caso te mudes,
 fera de desden a zelos.
 Y auiendo de ser assi,
 de tal mudança reniego,
 que es mejor andar con queexas,
 que padecer mal de perro:
 Tampoco fauores tuyos
 los quiero, ni los pretendo,
 que se ha ya estragado el gusto,
 y ningun gusto apetezco.
 Si a caso sueño algun bien,
 como es ordinario en sueños
 con el temor de enojarte
 sobrefaltada despierto.
 Mira cruel, que me deues,
 pues no sufro quando duermo
 a tu disgusto mis gustos,
 y en los tuyos me desuelo.
 Alfin mis desleos vistos
 es ver lo que tu desleas,
 y quiero lo que tu quieres,
 pues no quieres lo que quiero.

Otro Romance.

Que importa q mis suspiros
 asombres mas altas hierá,

y que mis lagrimas rieguen
 lo mas baxo de la tierra?
 Que importa que mis señales
 nacidas de mis querellas,
 tan presta te hallen, señora,
 que las oygas, y las veas?
 Si alfin es fuerça, (da
 q pues no te merezco q te pier-
 Que importa que yo te diga,
 y que tu escuches atenta
 los cuydados de mi pecho,
 efectos de tu belleza?
 Que importa, que piadosa
 de tantas verdades cierta,
 condolidada de mis males,
 me respondas que te pesa?
 Si alfin es fuerça, &c.
 Dizes que me remediaras
 como en tu mano estuuiera,
 si para herirme la tienes,
 para sanarme ques della?
 Pues mal me sanan las butlas,
 el mal que me causan veras,
 mal se curan males ciertos
 con esperanças inciertas,
 Si alfin es fuerça, &c.
 Con vn forçoso imposible
 traygo perpetua contienda,
 y aunque me desiendo a vezes,
 las mas da conmigo en tierra,
 Vino con ansias mortales,
 preguntame quando llegas,
 que qual razon me entristece?
 que razon quieres que sea?
 Si alfin es fuerça, (piera
 que pues no te merezco que te

Otro Romance.

Quando ya peno de veras,
 todo el mundo està de bur-
 los, melancolicos cantan, (las,
 y los tristes los escuchan,

Ha dado vna buelta el mundo,
 que parece que se burla:
 los niños ciñen espada,
 y los moços calçan mulas,
 Los hombres andan con palos,
 y los ya viejos con plumas,
 los mas viejos son parleros,
 los parleros disimulan,
 Las mugeres de la Corte
 van y vienen como mulas,
 las defueravan a ella,
 como al extremo las grullas,
 Las niñas piden el tres,
 y las moçuelas plus vltra;
 las moças dinero seco,
 y las viejotas pecunia,
 El mas templado instrumento
 es de tres como vandurria,
 el harpa mas concertada,
 çarabanda ven y dura.
 Destierran a los Poetas,
 porque la verdad desnudan,
 y alcahuetes traen caualllos,
 y én fin las mugeres juzgan,
 El mas verdadero amigo
 haze el officio de Iudas,
 y por menos de tres quartos
 jura falso, y se perjura.
 El que buelue lo prestado
 al cabo de dos san Lucas,
 piensa que le haze amistad
 al que se lo dio con mucha,
 Hidalgos de executoria
 comen leche con la bula,
 y quieren casar con todos,
 y armarse en la sepultura:
 Llamauame yo Belardo,
 mas ya me llamo berruga,
 y de puro descuydado
 estoy mas gordo que nutria.
 Como las ollas de casa

sin andar buscando truchas,
 que precio mas que ser Rey,
 traer las bragas enxutas:
 Ocho puntos de çapato
 calçaua siempre en ayunas,
 ya de çatorze me aprieta
 con dos varas de cintura.
 Las botas traygo arrugadas,
 que me apretauan de justas,
 y el almidon en las faldas,
 la camisa floxa y suzia.
 Esta si que es buena vida,
 contenta, alegre, y segura,
 y no la passada necia
 tan aspera, è importuna:
 Quando andaua a media noche
 quexandome de la Luna,
 que porq̃ hablar me estoruaua,
 vna vez la llame puta,
 Enfermo, amarillo, y flaco,
 como chupado de bruxas,
 por vna que era entre todas
 quinta esfera, o quinta angustia:
 Era malista del pueblo,
 y no mala por su culpa
 con quien todos los del juego
 querian hazer garatufa,
 Y como era larga y alta
 como vna caña de açucar,
 moriame por chuparla,
 y chupome el assadura:
 Agora de puro fluxo
 tengo vn ama que me cura,
 por no andar fuera de casa,
 sufriendo malas venturas,
 Entre gorda y entre flaca,
 ni verdinegra, ni rubia
 que me haze mil regalos,
 y me remienda, y espulga.
 Quedese la Corte a Dios,
 y coma el rico pechugas,

que yo con mi gusto pobre
 tengo mas renta que vn Fucar.

Otro Romance.

Sic tam bien arrojas lanças,
 como las cañas arrojas,
 no pretendas por galanías
 que a los Gazules deshonras,
 No las zambras, ni las fiestas
 de las Granadinas Moras,
 que el nombre de fuerte pierdes,
 y el de couarde cobras,
 Dexa el vistoso albornoz,
 el almayzar, y marlota,
 y no te precies del oro,
 que a tu linage desdoras,
 Mira que las armas son
 de mas honra y menos costa,
 y que los que no son nobles,
 con ellas nobleza cobran,
 Mide Zoray de tu gusto
 con el estado que gozas,
 que a vezes de altos deseos
 nacen esperanças locas,
 Huye de tu pensamiento,
 porque de plumas se adorna
 ligeras para subirte,
 para sustentarte flaxas:
 No te arrojes en el mar,
 donde tantos vientos soplan,
 ya de furioso desden,
 ya de encubierta lisonja
 La libertad que se pierde
 con gran trabajo se cobra,
 y mas la que va perdida
 por vna imposible cosa.
 Esto dezia Gazul
 el que la fama pregona,
 puesto en oluido por pobre,
 de la bella Zayda Mora.

Otro Romance.

La calle de los Gomeles

dexa atras, y el Alameda,
 y en vna yegua alheñada,
 furiosa cruza la vega,
 Y en llegado a vn claro arroyo,
 buelue ayrado la cabeça,
 y a la inexpugnable Alhambra
 dize Muça con soberuia,
 Leuantadas fuertes torres,
 que al cielo con vuestra alteza
 la tierra comunicays,
 y espantays aca en la tierra,
 Vanos muros, y mezquitas,
 famosas torres bermejas,
 relumbrador chapitel,
 donde el Sol se para y llega,
 No penseys que en este estado
 en que os veys, y esta grandeza
 mucho os dexara durar
 el cielo con su clemencia,
 Que su rigor os pondra
 en tan miserable buelta,
 que aun apenas las señales
 de lo que fuystes se vean,
 Pero quedaos vn consuelo,
 que a mi triste no me queda,
 que es el verme a mi caydo
 de otra mas sublime alteza,
 Y no me derribó el tiempo,
 sino solo la dureza
 de vn seco y elado pecho
 pareca ayrada de firmeza,
 Daraxa dura, è ingata,
 mas inexorable y fiera,
 que los leuantados riscos
 de las mas neuadas sierras,
 Goza de tu Abencerraje,
 goze el deti norabuena,
 que poco le durara,
 si otro Muça se atrauiessa.
 Mas hagale Ala dichofo,
 y a mi tanto en esta empresa,

que quando le ayas dexado
a verte mis ojos bueluan,
No para quererte mas,
fino para que tu mesma
me des vengança de ti,
si de-ti das recompensa,
Basta lo que te he querido,
que pues no quieres te quiera,
a este arroyo doy que lleue
tus memorias y mis queexas,
Nada quiero ya de ti,
palabras te suelto y prendas,
y aun mi ley voy a dexar
porque tu viues en ella.

Otro Romance.

DE vna guija en otra guija,
y de vna en otra picarra
se rompia vn arroyuelo
que el Pastor Lylio miraua,
Y contemplando entre si
la priessa con que se alcançan
vnas ondas a otras ondas,
vnas aguas a orras aguas,
Mirando dize al arroyo,
si bien mirar le dexauan
lagrimas que sus crecientes
le crecian y enturbiauau,
Tal es mi pena zelosa,
tal es mi zelosa vasca,
pues que no menores guijas
de sospechas me quebrantan,
Y no con priessa menor
se alcançan tarde y mañana
vnos miedos a otros miedos,
y vnas ansias a otras ansias.
Sigamos pues a la par
yo a la fuerça y tu a la causa,
tu la de tu natural,
y yo la de mi desgracia,
Que segun con la violencia
que corres, y amor me trata,

presto los dos llegaremos
yo al fin, tu a la mar salada.

Otro Romance.

Aquel esforçado Moro
Abencerarge çulema,
espejo de valentia
y retrato de nobleza,
Aquel paciente amador
y guerrero sin paciencia,
que fue muro de su patria,
y reparo de su secta,
En vn caualllo Español
sale rompiendo la tierra:
el qual con tropel menudo
bate la menuda arena,
Y casi toca en la cincha
sin tocarle el con la espuela,
cõuirtiendo en blanca espuma
vn freno de color negra,
El Moro sale gallardo,
y gallarda su librea,
que con mucho amor la hizo
y no sin mucha prudencia,
La marlota es naranjada
en señal de su firmeza,
y no de verde color,
que ya no se precia della,
Que como dichoso amante
la esperança tiene muerta
porque goza de su dama
y con esto ya no espera.
Lleua el capellar pintado
de vna dulce primavera,
porque dentro de su alma
todo es plazer quanto lleua,
Y lleua el bonete azul,
no porque zeloso venga,
fino porque de su cielo
es la color mas perfeta,
Y lleua vn rico cendal
que le ciñe la cabeça.

prenda de su amada Mora,
 y de su amor dulce prenda,
 Mas lleua por su diuina
 vna venturosa emblema,
 señal de infinito amor,
 y no de poca soberuia,
 Era pues el aue Fenix,
 ya de ceniza cubierta,
 cubierta, mas no quemada;
 y si quemada, no muerta,
 Porque recibiendo vida
 leuantaua la cabeça,
 y en la mas ardiente llama
 mostraua mejor su fuerça,
 Esto lleua el rico amante,
 y en Arabigo esta letra:
 Afsi recibo yo vida
 de la dama que lo ordena:
 Porque amaua sumamente
 a Zara, vna Mora bella,
 estimada en la ciudad
 por su antigua decendencia,
 Y de la Reyna estimada
 como vniuersal princesa,
 aunque seruida en la Corte,
 no sin mucha competencia,
 Seruida, mas no pagada,
 sino solo de çulema,
 que como fino amador,
 en su pecho la celebra,
 Pagale cumplidamente,
 y aun procura que le deua,
 no para mas libertad,
 sino para mas cadena.
 Y assi por esta ocasion
 traxo esta rica librea,
 declarando en la pintura
 lo que gozaua por ella.
 Cruça por el ancho cosso,
 donde esta su dama llega,
 mirale toda la gente,

y admirada le celebra,
 El Moro como es galan,
 vfa de su gentileza,
 que atrauiesla la estacada,
 y a Zara el pecho atrauiesla,
 Llegose al primer balcon,
 que era do estaua la Reyna,
 humilla el esquino cuello,
 y al momento se endereça,
 Y es mucho para tal Moro
 vsar de tanta llaneza,
 haziendo agora en la paz
 lo que no quiso en la guerra,
 Bate el cauallo feroz
 con la rigurosa espuela,
 y coge su dura lança
 para tal efeto hecha,
 Vn hierro con otro junta,
 y no con mucha braueza,
 que si lá mano apretara,
 en fuego los conuirtiera,
 Mas viendose ya subido
 en el punto que dessea,
 humillar haze al cauallo,
 y la dura lança quiebra.
 Diciendo con yoz altiuia,
 aunque de arrogancia llena,
 Todo es poco bella Zara
 en tu diuina presencia.

Romance.

MEmoria del bien passado
 no me aslijas, ni atormen-
 q̄ ei hazer discursotristes (tes,
 no es para tiempos alegres,
 Ya yo perdi mi contento,
 si a caso puede tenelle,
 mezclado entre los temores
 del mal que tengo presente,
 Ingrata con tus mndanças
 tanto mis veras ofendes,
 q̄ buelues mi ardiente pecho

mas elado que las nieues.
 Los males que le causauas,
 estimaua mas que bienes,
 y agora los bienes tuyos
 mas que males me parecen.
 Tu memoria era bastante
 en mi pena a entretenerme,
 y agora con tu memoria
 mi pena se aumenta y crece.
 Tu hermosura me alegraua,
 quanto agora me entristece,
 que la memoria ofendida
 mi fec y agrauio me ofrece.
 Iamas conoci otro cielo,
 fino aquel donde estuuiesses,
 ya conozco que fue engaño,
 y que me engañe en quererte.
 En estos efectos mios
 claro puede conocerse,
 que al fin vna sinrazon
 mas que mil razones puede.
 La mudable condicion
 en el sugeto que tienes,
 no puede ser cosa tuya
 fino solo de mi suerte.
 Ya no te acuerdas de mí,
 fino para aborrecerme,
 que ya en esto te parezco,
 aunque siento el parecer.
 Pluguiera al cielo enemiga,
 que las partes que tu tienes,
 no fueran tan deestimar,
 por no sentir el perderte.
 Esto dixo el Moro Zayde,
 y por vn monte se mete,
 cuyos arboles copados
 del Sol la entrada descienden.

Otro Romance.

EN vn alegre jardin,
 q̄ yn ancho está que cercaua,
 donde no se puede entrar

sin fuerça de remo y barea,
 Cuyas cercas de alabastro,
 con varandillas doradas,
 han texido el arrayan,
 naranjos, cedros y parras.
 A sombra de vnos jardines,
 recoitada entre ynas matas,
 de clauales y al helies,
 y de violetas doradas.
 Gozando del dulce sitio
 que esta brotando esperanças,
 esta la bella Zelinda,
 rendida de ausentes ansias.
 Como fue su mal con yerua,
 entre las yeruas descansa,
 pensando que yeruas pueden
 sanar heridas del alma.
 Vna gloria la entretiene,
 y esta gloria es la palabra
 del Alcayde Maniloro,
 Aleayde y Rey de su alma.
 Ausencia le haze la guerra,
 y el fuego de sus entrañas,
 que esta su galan en Ronda.
 do tuuo vn tiempo otra dama,
 Bien reconoce Zelinda
 que es de Maniloro amada,
 pero teme que la ausencia
 es madre de la mudança.
 Y teme que su galan,
 esta do siruio a Zorayda,
 yllagas viejas de amor
 sanan muy tarde si sanan.
 El dia del santo espera,
 a quien la gente Pagana
 celebra la noche y dia,
 con escaramuça y Zambras.
 Para este dia le dixo,
 que le aguardasse en su alcaçar,
 que estaran de paz los campos,
 con las bodas de Daraxa.

Otro Romance.

Con esta esperanza viue,
de esperar desesperada,
que la esperanza mas corta,
el mucho amor la haze larga,
Asi para consolarse
abrio vna dorada caxa,
adonde tenia dos prendas
de la prenda que mas ama.
La vna era vn ramillete,
de azules flores y blancas,
y besandole le dize,
enternecida y turbada.
De zelos y castidad
os vistieron, no sin causa,
para auisarme con vos,
que sea zelosa y casta.
No faltaran de mi zelos,
mientras vuestro dueño falta,
ni castidad en mi pecho,
q̄ mi amor mas que esto manda.
Vna toca es la otra prenda,
con que el Moro jugo cañas,
y del juego vino al fuego,
que de fuego a fuego passa.
Y descogiendo la toca,
la toca én el pecho y alma,
pensando con tal reliquia,
fanar su sedienta rabia.
Como el mordido del perro,
con pelos del perro sana,
y el que pica el escorpion,
que con su azeyte descansa.
Asi se cura la Mora,
con prendas de amor su llaga,
y dandole dos mil besos,
con su toca y señor habla,
Sin mas tormento de toca
recibe a prueua mi causa,
pues tengo ya confessado
que naci siendo tu esclaua.

ZAyde esparzepor el viento
las cenizas de vnas cartas,
agora tan enojosas,
quanto en otro tiempo caras:
Y aunque rebuelue razones
para poder disculparlas,
no halla ninguna que baste,
que no ay disculpa a mudanças.
Dize, Si escrituras fuystes,
aueys parecido falsas,
no por falta de firmeza,
mas por sobra de desgracias.
Y si fuystes testimonios
de algunas veras passadas,
indeuido fue tal nombre,
pues veras tarde se acaban.
Si fuistes obligaciones,
ya sin razon son negadas,
pero quien niega las propias,
poco en agenas repara.
Y si fees, fuystes fingidas,
pues estays tan olvidadas.
Si palabras, mentirosas,
pues son las obras contrarias.
Por estas y otras razones,
os he entregado ala llama,
que no es justo tener prendas
de deudor que tan mal paga.
Yo me acuerdo de otro tiempo,
que ningun fuego os quemara,
porq̄ en siendo en vuestra ofensa
mis lagrimas le apagaran.
Mas vuestro mutable dueño,
ha hecho en mi tal mudança,
que afaltarme agora fuego,
os quemara el de mi rabia.
Lleue el viento estas cenizas,
pues lleuó mis confianças,
y lleuese mis memorias,
que ya en perderlas se gana.

Mas dixera, mas no pudo,
 que le atajan las palabras,
 las sinrazones presentes,
 y las razones passadas.

Otro Romance.

Tropellando de fengãos,
 y engañandome mil vezes,
 de voluntad he venido
 donde es forçosa la muerte,
 Bueluo a mirar el camino
 por donde vine a perderme,
 y veo en el tantos males,
 que me atemoriza el verle,
 De quando en quando diuiso
 de lexos algunos bienes,
 entre tantas sinrazones,
 que de vista se me pierden,
 Suspendese el pensamiento,
 y el mal tambien se suspende,
 que quando es tan excessiuo,
 aun el sentimiento vence.
 Y quando bueluo a sentir,
 esforçoso que me quexe,
 pues haze agrauio a sus veras,
 quien los agrauios no siente,
 Mas quien me da la ocasion,
 quando me quexo se ofendé,
 que no repara en razon,
 quien sin razon aborrece.
 Si dissimulo mis queexas,
 las fuyas contra mi buelue,
 teniendo en mi por agrauio,
 lo que a todos se agradece.
 El viuir en este estado,
 imposible me parece,
 y hazer mudança no es justo,
 pues nũca la haze quiẽ quiere.
 Y si escojo por buen medio,
 el morir estando ausente,

con que escusate de culpa
 a quien mi pena no siente?
 Pues se dira quando muera,
 que la causa de mi muerte
 fue solo dolor de ausencia,
 y no agrauios y defdenes.

Otro Romance.

Nose que traygo cõ migo,
 si es vision, o escarabajo,
 que aunque lo siento, no veo
 su talle, si es bueno, o malo.
 No es amor, que si lo fuera,
 es niño, y quiere regalo,
 ni dolor, pues no lo entiende
 medico, ni cirujano.
 No es hãbre, q̃ aunq̃ no como,
 no me haze el comer al caso,
 ni sed, porque ando beuiendo
 los vientos, y no me harto.
 Sequedad no, pues me mojo
 algunas noches sudando;
 ni cortedad, que aunque corto
 algunas vezes alcanço.
 Pesadumbre no sera,
 aunque dizque peso harto,
 ligereza, nunca subo
 de la cintura a lo alto.
 Pues no es dolor de cabeça,
 aunque hartovana la traygo,
 ni tampoco vanidad,
 aunque me fatigo en vano.
 No es falta de coraçon,
 porque lo tengo bien ancho;
 el animo no me falta,
 porque nunca quedo falto.
 Si es desseo de gastar,
 harto me consumo y gasto;
 pues no es dolor del dinero,
 que nunca supe que es dallo.
 No me fatigan riquezas,

q̄ foy mas pobre que vn galgo,
 ni desseo de alcanzarlas,
 de entenderme si, y no acabo.
 Si parecerme valiesse,
 pidieralo a vn letrado,
 mas de vn mal como este mio
 no entédera mas que vn jarro,
 No es mi desseo altiuezas,
 que siempre busco lo baxo,
 y aunque ello es de poco precio,
 a fe que me cuesta caro.
 Ya me pido cuenta a mi,
 ya riño, y me pongo brauo,
 no se quien luego me dize
 que calle, y yo luego callo.
 No deuo de ser yo mesmo,
 aunque soy el que lo passo,
 ni aun foy el que aquesto digo,
 que por artificio hablo.
 Que no me rijo a mi propio,
 sino alguna aгена mano,
 como hombre de relox,
 que descarga con el maço,
 Pues q̄ es lo que me atorméta,
 y se me echa, y carga tanto,
 q̄ me esta rompiédo el pecho,
 y me dexa el cuerpo sano?
 La sombra de mi enemiga
 es que me anda acompañando,
 y se me pone delante,
 quando el toyo mas descuydado,
 Absientase si me assiento,
 y alçase si me leuanto,
 sigue por donde yo sigo,
 y anda por do quiera que ádo.
 Corre quando ve que corro,
 y para quando yo paro,
 huye quando hablar la quiero,
 y no se cansa, y me canso,
 No procura mi prouecho,
 aunque nunca mal la hago,

quando daermo me despierta,
 porque no descansa vn rato.
 Recordado me perligue,
 aunque me quiere velando,
 rie quando ve que lloro.
 y llora si ve que canto.
 De todo mi bien le pesa,
 como si yo fuesse extraño,
 yo con el suyo me huelgo,
 y dame siempre este pago,
 Que me quieres enemiga,
 imagen del bien passado,
 no te me pongas delante,
 dexame pues me has dexado,
 Dexa ya de perseguirme,
 hasta que mude algun tanto
 Lisarda su condicion,
 como me tiene mudado.

Romance.

ENtre estos peñascos tristes
 hare vida solitaria,
 si me dexan las memorias,
 que a mi pesar me acompañan.
 Aqui recojo mis veras,
 cansado de auenturallas,
 donde a cada nouedad
 las he visto atropelladas.
 Sacudo aqui la ceruiz
 de aquella pesada carga,
 que mezcla siempre é el gusto
 los temores de mudanças.
 De mi sufrimiento agora
 tomare justa vengança,
 pues no podra sacar fuerças
 de mil desculpas forçadas.
 Aqui cruel enemiga,
 no vere quando me agrauias,
 que al agrauio imaginado
 mejores consuelos se hallan,
 No vere ya si tus prendas
 en agenas manos andan,

assegurando con veras
 muchas firmes esperanças. Mas
 Las que das al que agora quieres
 no me atreuo asegurallas, que
 que no es buena lealtad, que
 la que de trayciones mana.
 Aunque puede estar seguro,
 solo en fe de mi desgracia,
 que pues que te hizo mudable,
 podra ser que firme te haga.
 No quiero ya darte quejas, T
 aunque me das harra causa,
 que temo que arrepentida
 querras boluer a mi gracia.
 Y esta agora la aborrezco,
 quando pude deslealtad,
 que siempre la sin razón,
 al odio y amor y guda.
 Desleame ya la muerte
 y procura mi desgracia,
 que pues nunca espero bienes,
 ningunos males me espantá.

Otro Romance.

Desecha tantas tristezas
 Juuina Lisis ingrata,
 que si son para acabar me,
 bien tus sin razones bastan.
 Mirame con alegría,
 aunque procures forçarla,
 pues yo fuerço mil engaños,
 quando mas me desengañas.
 Dizes me que mis pasiones
 las sientes, y no recanfan,
 y veo las apariencias
 destas razones contrarias.
 Si alguna cosa creyeras
 de quantas te aseguraua,
 fuera contigo bastante,
 para que no me agrauaras.
 Mas como fue cumplimiento,
 cumpliõse bien mi desgracia,

que no caben con mis veras
 las burlas con que me tratas.
 Si a todas las voluntades
 te muestras afable y grata,
 no es mucho q' entre estas obras
 se te olviden las palabras.
 Las que me diste renuncio,
 pues al fin has de quebrarlas,
 que no quiero que te culpen
 de que a obligaciones faltas.
 Y si esta tu voluntad,
 (por mi suerte tan trocada,
 que para que no me quexe
 esfõrgoso ser mudança.)
 Tan mal estoy ya con ella,
 que no quiero que la hagas,
 y aborrezco mi remedio,
 si ha de ser ella la causa.
 Viue a tu gusto enemiga,
 que sin el rendire el alma,
 y seruiremos de exemplo,
 yo de firmes, tu de ingratas. *Fin.*

Vna parda mariposa
 de su inclinacion lleuada,
 se acercaua hazia vna vela,
 batiendo a priessa las alas.
 Ya de lexos la rodea,
 en rueda espaciosa y ancha,
 ya de cerca, aunque con miedo,
 que anadie el morir agrada.
 Ya huye, y al punto buelue,
 ya se atreue y se acouarda,
 mas al fin como era fuerça,
 llega y entra en la llama.
 A donde acude a impedirla
 vn pastor que la miraua,
 y quanto mas la desuia,
 mas en el fuego se lança.
 Y con vn suspiro graue
 que del triste pecho saca,
 dize, O fuerça natural,

inclinacion temeraria, ^{on sup}
 Que quanto mas te remedio ^{al}
 mas sigues lo que te daña, ^{si}
 mas si es fuerza, que aprouecha
 hazer resistencia humana. ^{on}
 O desdichada auezilla, ^{lo}
 pareces me en ser forçada, ^{al}
 que yo tambien voy siguiendo
 mi muerte sin esperança. ^{sup}
 Y quanto mas mi enemiga ^{ab}
 me la impide y defengaña
 mas sigo tras mi cuydado, ^{oy}
 y menos mi fè se acaba. ^{oy}
 Teniendo por premio della,
 solo el estimar su causa,
 a pesar de mil memorias,
 que todas me son contrarias.
 Mas tu tienes vn consuelo,
 y en mi ninguno se halla,
 pues yo muriendo no acabo,
 y tu con morir acabas.
 Queda agora mi alma triste
 embidiola y lastimada,
 pues pretendiendo la muerte,
 por ser remedio no la halla.
 Y que se muestre mi fuerte
 con tantas veras contraria,
 que me sea siempre forçoso
 tener embidia a desgracias.

Otro Romance.

DE la arrugada corteza
 de vna aya borra Filis
 su propio nombre, y abaxo
 oluido pone y escriue.
 Yo sola pongo la mano,
 que tu la ocasion pusiste,
 desdeñ y olvidos te borran,
 muera Filis, pues no viue.
 Oy nombre te desempeño,
 de la deuda en que estuuieste,
 quitote Albano del alma,

no es mucho que yo te quite.
 Mas fiel eres verdad haya,
 que aquella mano que viste
 en este tofco papel ^{on}
 escriuia mi nombre triste. ^{sup}
 En ti parecio mi nombre, ^{al}
 y en Albano fue inuisible, ^{al}
 eres haya, y de mi alma ^{ol}
 adiuino agujero fuyste, ^{on}
 Buelue tu corriente luego ^{od}
 Tajo atras, que assi dixiste, ^{od}
 atras boluera sus aguas, ^{on}
 primero que yo te oluide. ^{sup}
 Porque tantas esperanças,
 Albano al viento esparziste?
 de cauallero te precias,
 pero villano anduuieste?
 De la que engañas me pesa,
 si fè y palabra le diste,
 haz amor que con oluido
 tan villana fè castigues.
 Que Tigres te dieron leche?
 que esse rigor es de Tigres,
 a aquel Vlisses pareces,
 que engaño tal es de Vlisses.
 Mayores cosas emprende,
 que aquellos hechos ceviles,
 y engañar a vna muger,
 no son hazañas de Aquiles.
 A Dido parezco yo,
 tu al cruel hijo de Anquises,
 que si ella hospedo al Troyano,
 huesped del alma te hize.
 Dexole emprendas la espada,
 tu dexas memorias tristes,
 huyo por el mar Eneas,
 tu con mi esperança huyste. *Fin.*

QVando de los enemigos,
 en roxa sangre bañado
 denende nuestras riberas
 mas que los otros gallardo.

Quando dexa la marlota, los
 y desnuda los damascos,
 vistiendo malha sangrienta
 de los despojos contrarios.
 Quando de tu Abencerrage,
 si tienes hidalgo trato,
 quanto es mayor el peligro,
 has de tener mas cuidado.
 Entonces ingrata Mora,
 en olorosos brocados,
 a mano agena te rindes
 y das de mano a tu amo.
 Borraste el blasón antiguo
 de los Reyes tus passados,
 y pones menguantes lunas
 en tus chapiteles altos:
 Ala me vengo de ti,
 aunque para ser vengado
 bastante vengança das,
 y assi lo daras llorando.
 Quando deffos largos dias
 vieres que quedan burlados
 con sus concertados gustos
 tus gustos desconcertados.
 Que contento sera verte,
 quando llegues a abraçallo,
 mezcladas tus trenças rubias
 entre su copete blanco.
 Y quando de la otra Mora
 las gracias te este contando,
 y sus hijos atropellen
 tus alhombros y tu estrado.
 Y quando dexes las aguas,
 de Xenil fertil y claro,
 y vayas a las riberas
 del turbio y corriente Tajo.
 Donde no ay Abencerrages,
 ni aquel tropel de cauallos,
 que desde tus miradores,
 miraua correr gallardos.
 Soledad te ha de causar,

iugrata el tiempo passado,
 quando en el presente mires
 todas tus glorias en blanco.
 Y las diuises y amores,
 los papeles regalados,
 palabras y juramentos,
 en tu daño conjurados.
 Todos han de ser verdugos
 de tus años malogrados,
 quando entregados los veas
 a tan bien logrados años.
 El tiempo es padre de zelos,
 y quien tiene tiempo largo
 de tras de mil zeloxias,
 aun no estara assegurado.
 Seras zelada en la Corte,
 seras zelada en el campo,
 seras zelada en las fiestas,
 y en las Zambras y saraos.
 Zelada seras en todo,
 y con ser zelada tanto,
 nunca celada pondras
 a tus disgustos cansados.
 Daras muy flaca disculpa,
 quando digas que forçados
 de tu padre, respondieron
 el si, que lastima a tantos.
 Goza de lo que escogiste
 con esse descargo falso,
 que donde amor se atraniessa,
 no ay padres reuerenciados.

Otro Romance.

LA desesperada Dido
 le pechos sobre vna almena
 dize viendo por el mar
 huyr la flota de Eneas.
 O dura Troya, o femetida Elena,
 primeras ocasiones de mi pena.
 Si Paris fuera buen hoesped,
 y fiel esposa la Griega,
 Troya gozara su Imperio,

Romancero general,

y sus Capitanes Grecia.
O dura Troya, &c.
Ni las reliquias Troyanas
tocaran en mi ribera,
ni el cruel hijo de Anquises
se burlara de mi pena,
O dura Troya, &c.
Pareceme que su nave
es la que va mas ligera,
y yo triste con suspiros
mas viento doy a sus velas,
O dura Troya, &c.
De quien huyes fementido,
a quien buscas, o a quien dexas,
tras lo incierto te aventuras,
y lo que es cierto desprecias?
O dura Troya, &c.
Mientras se quexaua Dido,
la flota tanto se alexa,
que a penas entre las olas
pudo discernir las velas,
O dura Troya, &c.
Miraua vna rica espada,
que del fugitiuo fuera,
y tomandola en sus manos
buelue a repetir la pena,
O dura Troya, &c.
O dulces, mientras Dios quiso,
quanto agora amargas prendas,
vos gozareys de mi vida,
pues del alma triunfa Eneas.
O dura Troya, o femétida Elena,
primeras ocasiones de mi pena.

Romance.

Ponte a las rejas azules,
dexa la manga que labras,
melancolica Xarifa,
veras al galan Audalla.
Que nuestra calle passa
en vna yegua Alaçana,
con va jaez verde escuro,

color de muerta esperanza.
Si sales presto Xarifa,
veras como corre y para,
que no le iguala en Xerez
ningun ginete de fama.
Oy ha sacado tres plumas,
vna blanca y dos moradas,
que quando corre ligero,
todas tres parecen blancas.
Si los hombres le bendizen,
peligro corren las damas,
bien puedes salir a verle,
que ay muchas a las ventanas.
Bien siente la yegua el dia,
que su amo pone galas,
que va tan briosa y loca,
que rebienta de lozana.
Y con la espuma del freno
teñidas lleua las vandas,
que entre las peynadas crines
el hermoso cuello enlazan.
Xarifa que al Moro adora,
y de sus zelos se abraza,
los ojos en la labor
ansi le dice a su Aya,
Dias ha, Celinda amiga,
que se como corre y para,
quien corre al primer desseo,
al segundo para el alma.
No me mandes que le vza,
pluguiera a fortuna varia,
que como se lo que corre,
el supiera lo que alcança.
Muy corrida me han tenido
sus carreras y mis ansias,
las secretas por mi pena,
las publicas por mi fama.
Por mas colores de plumas,
no ayas miedo que alta salga,
porque ellas son el fiador
de sus fingidas palabras.

Por otras puede correr
de las muchas que le alaban,
que baste que mi en salud
el tiempo toma vengança.

Otro Romance.

AXimena y a Rodrigo
aprédó el Rey palabra y ma-
de juntarlos para en vno, (no
en presencia de Layn Caluo.
Las enemistades viejas,
con amor se conformaron,
que donde preside amor,
se olvidan muchos agrauios.
El Rey dio al Cid a Valduerna,
a Saldaña y Vilforado,
y a san Pedro de Cardena,
en su hacienda vincularon.
Entrose a vestir de boda
Rodrigo con sus hermanos,
quitosse gola y arnes
resplandeciente y grauido.
Pusose vn medio botarga,
con vnos viuos morados,
calças Balonas Tudescas,
de aquellos ñglos dorados.
Eran de grana de poluo,
y de vaca vnos çapatos,
con dos heuillas por cintas
que le apretauan los lados.
Camison redondo y justo
sin filetes ni recamos,
que entonces el almidon
era pan para muchachos.
Vn jubon de raso negro
ancho de manga estofado,
que entres, o quatro batallas
su padre lo auia sudado.
Vna acuchillada cuera
se puso en cima del raso,
en remembrança y memoria
de las muchas que auia dado,

Vna gorra de conray,
con vna pluma de gallo
lleuaua con vn Tudesco
en felpa todo aforrado.
La Tizona rabi tieffa,
del mundo temor y espanto,
en tiros nueuos traia
que costaron quatro quartos.
Mas galan que Gerineldos
baxo el Cid famoso al patio,
donde el Rey, Obispo y Grâdes
en pie estauan aguardando.
Tras esto baxo Ximena
tocada en cofia de papos,
y no con estas quimeras
que agora llaman vrracos.
De paño de Londres fino,
era el vestido bordado,
vnas garnachas muy justas
con vn chapin colorado.
Vn collar de ocho patenas,
con vn san Miguel colgâdo,
que apreciaron vna villa
solamente de las manos.
Llegaron juntos los nouios,
y al dar la mano y abraço,
el Cid mirando a la nouia,
le dixo todo turbado:
Mate a tu padre, Ximena,
pero no a desaguifado,
matele de hombre a hombre,
para vengar cierto agrauio.
Mate hombre y hombre doy,
a qui estoy a tu mandado,
y en lugar del muerto padre
cobraste vn marido honrado.
A todos parecio bien,
su discrecion alabaron,
y asfi se hizieron las bodas
de Rodrigo el Castellano.

Otro Romance.

Con los mejores de Asturias
 sale de Leon Bernardo,
 puestos apunto de guerra,
 a impedir a Francia el passo.
 Que viene a vsurpar el Reyno,
 a instancia de Alfonso el Casto,
 como si no huiera en el
 quié mejor pueda heredallo.
 Ya dos leguas de Leon,
 se paro en medio de vn llano,
 y leuantando la voz
 boluio desta suerte a hablarlos:
 Escuchadme Leoneses,
 los q os preciays de hijosdalgo,
 y de ninguno se espera
 hazer hechos de villano.
 A defender vuestro Rey,
 vays como buenos vasallos,
 vuestra tierra y vuestras vidas,
 y las de vuestros hermanos.
 No consentays que estrangeros
 oy vengan a sugetaros,
 y mañana vuestros hijos
 tengan de Francia vn pedaço.
 Y vuestras armas antiguas,
 el rico blason trocádo,
 sembradas de Flordelises
 en lugar de Leones brauo.
 Y el Reyno que ha táto tiempo
 vuestros aguelos ganaron,
 por solo el temor de vn dia
 vengan a mandallo estraños.
 Y aquel que con tres Franceses
 no combatiere en el campo,
 quedese y seamos menos,
 aunque auemos de igualarlos.
 Que yo y los que me sigüeren,
 vno seremos a quatro.
 y quando mas nos cupieren,
 para toda Francia vamos.

Esto acabado, arremeteo to
 con la furia del cauallo,
 diziendo, Sigame todos sup
 los que fueren hijosdalgo.

Romance.

Fvnestos y altos cipresses,
 frondosas y verdes hayas,
 cercan vn campo cubierto
 de abrojos y yerua larga.
 En medio estava vn sepulcro,
 al pie de vna palma ingrata,
 que como da el fruto tarde,
 con la muerte se compara.
 La noche estava en su filo,
 medrosa, fria y elada,
 y la siniestra corneja,
 becha centinela y guarda.
 Quando al rayo de la Luna,
 que baxaua entre las ramas,
 vide quatro bultos negros,
 que alumbrauan vnas andas.
 Al vno llaman temor,
 al otro desconfiança,
 los otros dos se dezian,
 el engaño y la mudança.
 Entrados que fueron dentro,
 al pie del sepulcro paran,
 dando de los firmes ombros
 al suelo la inutil carga.
 Y con manos liberales:
 de las funerales andas
 sacaron vn muerto viuo,
 que gemia y suspiraua.
 Ceñido esta de cadenas,
 y en la boca vna mordaza,
 que quien muere de su mal,
 por su honra muere y calla.
 Metieronle en el sepulcro
 donde otros muertos le aguardã,
 q en son triste al huesped nuevo
 con gemidos saludauan.

Con fuso yo y codicioso,
de saber a quien lleuauan,
allegueme hazia el sepulcro,
que solo y desierto estava.

Vi vnas letras que dezian
en el tronco de la palma:
Aqui se entierran los muertos
de perdidas esperanças.
Entre estos yaze Menalio,
enterraronle sin causa
los zelos, muerte de viuos,
que esta es su propia morada.

Otro Romance.

EN vna cauaña pobre
de contentamiento rica,
principio de glorias dulces,
fin de amorosas desdichas.
Meliso y su amada prenda
contemplauan cierto dia,
ella del el amor firme,
y el della la fètan viuia.
Ella dize: En tu memoria,
se enriqueze el alma mia,
y el vfano y vitorioso,
responde a su cara hinfia:
Que gloria ni que dicha,
llega a mirarte a ti, bella Felisa,
Como es disina su gloria,
humanas glorias no embidian,
que vn amor presente y firme
a eterna firmeza obliga.
Ella se mira en sus ojos,
y el en sus ojos se mira,
quieren hablarse y no pueden,
y mudos se comunican.
Ella dize: Aquestos lazos,
son mi libertad y vida,
y el responde, El ser yo tuyo,
es lo mas que el alma estima,
Que gloria, &c.
Del bien de los dos amantes

prado y monte participan,
las ninfas del rio cantan,
nueua yerua el feto cria.

Y los dichosos pastores,
mudos de vna causa misma,
quando amor les da licencia,
su fè constante publican.

Ella dize, Ausencia y tiempo
mi firmeza los derriba,
y el fin temor de mudança,
a su pastora replica:

Que gloria ni que dicha,
llega a mirarte a ti, bella Felisa.

Romance.

CON el titulo de Grande,
Cq le dio el Rey por sus ar-
el fièro Moro Alfatary (mas
va de Antequera a Granada.
Colgada del Almayzar
lleuaua su cimitarra,
la yzquierda manó en la tienda,
y la derecha en la lança.
Dos tocás sobre el bonete,
y poluo sobre la cara,
lagrimas sobre los ojos,
y cuydados sobre el alma.
Del cauallo por el ayre
buela la cola alheñada,
las manos huellan las cinchas,
y la espuma el freno mancha.
De plata los acicates,
que con la sangre que saca
parecen sus blancas puntas
coral en cabos de plata.
Yua tan ligero el Moro,
que si algun suspiro daua,
desde donde le comiença,
a media legua le acaba.
No lleva preciosas piedras,
porque aljofar y esmeraldas
las dexó quando se yino,

en dientes y ojos de Arlaxa;
 Por el semblante su pena,
 y por los ojos sus ansias,
 y de todo la ocasion,
 por la diuina señala.
 Vn Aguila cuyo pico
 se ceuaua en las entrañas,
 vn Saere, con esta letra:
 Por embidia se las saca,
 Dexa la embidia en mi daño,
 dize el Moro, porque habla
 a solas, que le parece
 qualquiera sombra Abenamar.
 Si con mi daño no medras,
 porque mi ventura agrauias,
 y hazes que se marchiten,
 tu fama y mis esperanças?
 Ay amiga de mis ojos,
 ya no temo tu mudança,
 que mis prendas por ser tuyas,
 no es posible que me engañan.
 Muestra varonil esfuerço,
 mira que sera gran falta,
 que mis armas se te rindan,
 y te rindan sus palabras.
 Dixo, y olvidose luego
 de los respetos que guarda,
 y para vengar su injuria
 a su pariente amenaza.
 No espera verse delante,
 ni su respeto se guarda,
 porque va mas de acuallo,
 presurosa la vengança.
 Lo que topa desmenuza,
 y a los hombres despedaçá,
 y escapase de sus manos
 la Luna por estar alta.
 Dixo, Si el temor de verme
 Abenamar no te mata,
 espera para la buelta,
 y en esto se entro en Granada.

Otro Romance

DE las cañadas del pino,
 que hazen a Tajo estrecho,
 va Rifelo desterrado,
 a las riberas de Ebro.
 Que quieren que vna en ellas
 sus desdichas y sus deudos,
 labrando las heredades,
 que le dexara su abuelo,
 Que mal agnero
 trocar la libertad por el apero.
 Triste se parte el pastor,
 aunque lleuaua en el seno
 de su pastora vn papel,
 que dize si bien me acuerdo:
 Digo yo que me ha querido,
 mas que a su vida Rifelo,
 y que jure de pagalle
 a su gusto y a su tiempo,
 Que mal, &c.
 Ya que las huertas passaua,
 vio tallada en vn cerezo
 vna muerte y esta letra:
 Ausente me desespero.
 O que verdad tan costosa,
 o que sospechoso verso,
 perdonen los que me aguardan,
 que de couarde me bueluo,
 Que mal agnero, &c.
 El que de perder lo que ama,
 no tiene perpetuo miedo,
 o su prenda vale poco,
 o es su priuança sueño.
 Acuerdome que dezia
 vn Serrano muy discreto,
 que de la muerte a la ausencia
 no ay quarto de legua en medio,
 Que mal, &c.
 Lleuaua gauan pardillo,
 gironado por en medio
 con vnos vibos azules,

porque no mueran sus zelos.
 No lleua toscas abarcas,
 porque es el camino lexos,
 sino blancos alpatgates,
 hechos de cañamo seco,
 Que mal agüero
 trocar la libertad por el apero.

Otro Romance.

Si sabes que son pasiones,
 que pienso que no lo sabes,
 si remedias las humildes,
 y dexas passar las graues.
 Si a las memorias altiuas
 con floxedad satisfazes,
 quando quieras socorrerme,
 podra ser que no me halles.
 Si no naciste en los montes
 adonde las fieras nacen,
 sino importa a su salud,
 que viua a tu causa Martir.
 Haz que el alma consagrada
 a tu sugeto, se aparte
 del cuerpo indigno de gloria,
 y que en breue tiempo acabe.
 Visto se han en mis discursos
 bien los milagros que hazes,
 contra la fuerça del tiempo
 remedio de casos tales.
 Por do se ve que mi mal,
 no es como los otros males,
 que ausencias matan rezelos,
 y con ausencia renacen.
 Acuerdo me yo en vn tiempo,
 que por fuerça has de acordarte,
 que entre los altos cipreses
 lloraua tus libertades.
 Siente, si sientes ingrata,
 que con passar tiempo grande,
 no ha passado en ti el rigor,
 y en ti el que passo es durable.
 Vençate enemiga bella,

vn vencido de crueldades
 que entre lagrimas de honor
 riega tu templo y altares.
 Y siendo tan verdaderas,
 es justissimo estuarse,
 que el que a tu causa las llora,
 nunca suele llorar facil.
 Si en casos de amor ay premio,
 bien el premio puedes darme,
 que en seruicio de seys años,
 siempre te he dicho verdades.
 Buelue el rostro a los estados,
 que no los da el mundo iguales,
 que siendo humano y eterno,
 eterno sera el amarte.

Otro Romance.

Licencia pide Cupido
 La Venus su madre amada,
 para entrar en vnas fiestas
 con los Moros de Granada.
 Dizele, Madre desseo,
 tirarme quatro, o seys cañas
 con los francos Bencerrages,
 y con Muça el de Daraxa,
 Morico a las cañas,
 passa al amor con ellas las entra.
 Por ver si al braço temido
 las adargas vandeadas,
 hazen igual resistencia,
 que suelen hazer las almas.
 Venus le responde, Hijo
 salido de mis en trañas,
 de que te huelgues me huelgo,
 con tu gusto me regalas,
 A las cañas, Moro, (de oro.
 rompe al amor el arco y flechas
 Piẽsas que es alcançar nidos,
 saber traer el adarga,
 y apercibilla a aquel tiempo
 que el contrario desembraça.
 No pienses que en los jardines

de Chipre entre flor y ramas,
 andas con los otros niños,
 texiendo bellas gujñaldas,
 Morico a las cañas, &c.
 Siempre lo tuuistes madre,
 dar me respuesta pesada,
 al tiempo que de mi gusto
 lleuo las velas hinchadas.
 Lleuo tres cauallos bellos,
 vno Turco y dos de España,
 los de España para el juego,
 y el Turco para la entrada,
 A las cañas Moro, &c.
 De Bernardo el Castellano
 lleuo la lança y adarga,
 con que en la de Roncesualles
 rompio a los doze de Francia.
 Concluyo con que sin duda,
 me vereys en Viuarambla,
 donde estara mi persona
 fuerte, bizarra y gallarda.
 Morico a las cañas (ñas,
 passa al amor con ellas las entra-
 a las cañas Moro (oro.
 rópe al amor el arco y flechas d

Romance.

A Mete Ali Abencerrage,
 Moro valiente y gallardo,
 con marlota y capellar,
 de pardo amarillo y blanco.
 Sale con otros amigos,
 presumptuoso, alegre, vfano,
 y lleuan tras si los ojos,
 libres, sujetos, y francos.
 Pero llegado a Xenil,
 rio claro, fresco y manso,
 se aparta de la quadrilla,
 libre, solo, suelto y brauo.
 Parte a descubrir su pecho,
 firme, amoroso è hidalgo,
 donde ventura le espera,

con victoria, trionfo y lauro.
 Va publicando valor
 su gala persona y braço,
 y assi gano de su dama
 ojos, lengua, pecho, mano.
 Tomo para possession,
 oro, coral y alabastro,
 que son en guerras de amor
 despojos, premios y pago,
 Xarifa soberuia vn tiempo,
 por su rostro, talle y garbo,
 fue la que dio fin de guerra,
 dando entrada, tienda y campo.
 Mas fue su dar recibir,
 trueco, logro vfura y cambio,
 pues la entrego el venedor,
 alma, vida, honor, y estado.
 Y assi de dos se hizo vno,
 de vn amor, vn ser, y vn trato,
 del qual procedio vn Infante,
 niño hermoso, roxo y blanco.
 En las seluas de Diana,
 su escondrijo, cueua y manto,
 le dexaron porque sirua,
 a Ceres, a Pan, y a Baco.

Otro Romance.

A Partas te ingrata Filis,
 del amor q me mostrauas,
 para ponerlo en aquel
 que pensando en ti se enfada?
 Plega Dios no te arrepientas,
 quando conozcas tu falta,
 mas no te conoceras
 que aun para ti eres ingrata.
 Filis mal a yan (uan.
 los ojos que en vn tiempo te mira
 Aguardando estoy a verte,
 tanto quanto ya te enfanchas,
 arrepentida llorando
 ebbien de que aora te apartas.
 Vispera suele el bien ser,

del mal que ahora no te hália,
pero aguarda que el vendra
quando estes mas descuydada,
Filis mal ayan, &c.

O quantas y quantas vezes
me acuerdo de las palabras,
cruel, con que me engañaste,
y con que a todos engañas?
A ti te engañaste sola,
pues te he de ver engañada
de este que tu tanto adoras,
y de mi sin esperança,
Filis mal ayan, &c.

Mirete con buenos ojos,
pensando que me mirauas
como te miraua yo
por mi bien y tu desgracia,
Que en esto bien claro esta
erás tu la que ganauas,
mas al fin no mereciste
tanto bien, siendo tan mala,
Filis mal ayan (uan
los ojos q̄ en vntiempo te mira

Otro Romane.

SV remedio en el ausencia
y sin remedio aunque parta
falto de todo consuelo,
que todo el mudo le falta,
Sale a cumplir su destierro
el desdichado Abenamar,
que por bien amar padece,
y ajenas culpas lo caúan,
Pide vn cauallo qualquiera
por que su yegua alazana
por ser hembra no la quiere,
pues al mejor tiempo faltan,
Quita al bonete las plumas
azul, amarilla y blanca,
que no las quiere llevar,
por ser colores de Zayda,
Colores que adoro el Moro,

porque a su dueño adoraua,
y deuea aboreceñas
porque otro Moro las ama,
De tu ventura heredero,
de su dama y de tu patria,
a quien en vano le quexa
y a los suyos desagrada:
Porque vn Moro aduenedizo
es poderoso en Granada,
a gozar tan libremente
de las prendas de su alma,
De los mas floridos años
de su Mora bella, ingrata,
siendo en el talle disforme,
y sin provecho en las armas,
Porque el Rey le fauorece,
o porque en el mar de España
es señor de dos galeras,
o porque lo quiere Zayda.
Con esta imaginacion
sus ojos tornados agua,
auiendo pensado vn rato
en sus venturas passadas,
En su trabajos presentes,
en sus esperanças vanas,
en manó ajenas su gloria,
y en las del tiempo sus ansias,
Sus riquezas poseydas
de quien lastiene usurpadas,
tan mal pagada su fe,
pues que su fe no se paga,
Para memoria de todo
aquestas diuissas manda
que si es posible le pinten
en el campo de la adarga,
Pues vna sola no puede
manifestar su desgracia,
y que tantas desuertas
requieren diuissas tantas,
Vn verde campo abrasado
bueitas en carbon las brasas,

y el carbon hecho ceniza
 como estan sus esperanças,
 Vna desierta muerte,
 que bolviendo las espaldas
 parezca que va huyendo
 de quien a bozes la llama,
 Vn rico auariento luego
 que vna joya encierra y guarda,
 que teme que se la roben
 porque no puede gozalla,
 Vn gallardo Adonis muerto,
 que vn puercu le despedaçá
 y vn Inuierno que comienza
 con vn Verano que acaba.
 Esto dixo el fuerte Moro,
 y conuertidas en saña
 sus lagrimas y sus queexas,
 a la pintuta no aguarda,
 De ninguno se despide
 y de la vida se aparta
 jurando de no boluer
 eternamente a Granada.

Otro Romance. (no

Quando el riguroso inuiern
 desnuda las verdes plâtas
 de ius flores, y enriqueze
 de nieue, yelo y escarcha,
 Contempla Aurelio vn pastor
 de su pastora las causas,
 que por fauor fuyo han sido
 dulces, tiernas, regaladas,
 Y en vn momento en el alma.
 los zelos tocan a fuego,
 y las memorias al arma,
 Rebuelue e su humilde pecho
 la fe de sus esperanças,
 haziendola por defensa,
 castillo, torre, y alcaçar,
 haziendo alarde de todo
 de fauores y palabras,

de rebato acuden luego
 desden, oluido, y mudança,
 Y en vn momento, &c.
 El tiempo breue y alegre,
 que quando esperan se alarga,
 le fauorece diziendo:
 Sufre, padece y aguarda,
 Mas los fieros enemigos
 le enuisten y sobresaltan,
 para acudir a la presa,
 temor, recelo y desgracia,
 Y en vn momento, &c.

Otro Romance.

Irramento lleuan hecho
 todos juntos a vna voz
 de no boluer a Castilla
 sin el Conde su señor,
 La ymagen suya de piedra
 lleuan en vn carreton,
 refueltos si arras no buelue
 de no boluer ellos non,
 Y el que passo atras boluiere,
 que quedasse por traydor:
 alçaron todos las manos
 en señal que se juro.
 Acabado el omenage,
 pusieronle su pendon,
 y besaronle la mano
 desde el chico hasta el mayor,
 Y como buenos vassallos
 caminan para Arlançon,
 al passo que andan los bueyes,
 y a las bueltas que da el Sol.
 Desierta dexan a Burgos,
 y pueblos al rededor
 solas quedan las mugeres
 y aquellos que niños son.
 Tratando van del concierto
 del Cauallo y del Açor,
 si ha de hazer libre a Castilla

del feudo que da a Leon.
 Y antes de entrar en Navarra
 toparon junto al mojon
 al Conde Fernan Gonçalez,
 en cuya demanda son,
 Con su esposa doña Sancha,
 que con astucia y valor,
 le sacó de Castro viejo
 con el engaño que usó.
 Con sus hierros y prisiones,
 venian juntos los dos,
 en la mula que tomaron
 a aquel preste caçador.
 Al estruendo de las armas
 el Conde se alboroto,
 mas conociendo los suyos,
 desta manera hablo:
 Do venis mis Castellanos,
 digades melo por Dios,
 cómo dexays mis Castillos
 a peligro de Almançoz?
 Allí hablo Nuño Laynez,
 Yuamos señor por vos,
 a quedar presos, o muertos,
 o sacaros de prision.

Otro Romance.

Quando entendí que tenia
 el fruto de mi esperança,
 seguro para gozalle,
 confiado en tu palabra.
 El nublado de tus ceños,
 hizo tronar en mi alma,
 y abraçó flores y fruto
 el rayo de tu mudança.
 Y el pecho donde tuuiste
 esta voluntad plantada,
 produze en vez de tus flores,
 yeruas secas y agostadas.
 Dizen Belisa que el tiempo
 es el medico que sana,
 pero no lo ha sido mio,

pues por curarme me mata:
 Tus ojos pastora son,
 los que me dieron fiança
 de mis glorias, y estos mismos
 me dan agora tal paga.
 Yo tengo la culpa dello,
 aunque tu fuyste la causa,
 y es bien que tenga la pena,
 quien se pone en cõfiança.
 No me quexo de tu oluido,
 que no oluida quien no ama,
 pero pudiera quejarme
 de tus ojos que me engañan.
 Bien sabes porque lo digo,
 y con quien lo sabe basta,
 que en otra parte auras visto
 las razones que aqui faltan.
 Esto Zelindo escriuió
 en el tronco de vna aya,
 do recibe el sacro Tajo
 en los braços a Xarama.

Romance.

Presta la vanda que tienes,
 a la bella niña,
 para que cubra los ojos
 con que da muerte y da vida.
 Los mas libres coraçones
 prende con sola vna vista,
 los mas soberuios sujeta,
 y los mas firmes derriba.
 Y aunque muriendo viua,
 goza de gloria el alma q̄ cautiva.
 Sino quieres de tus flechas
 gozar solas las cenizas,
 y que de tus tiernos braços
 te quite el arco y te rinda,
 Dexale la venda y buye,
 della te oculta, o te libra
 que no ay quien oy se le escape,
 de quantos sus ojos miran,
 Y aunque, &c.

No ay zagal en el aldea
de noble, o de baja estima
que la señal de su yerro
no trayga en su rostro escrita.
De lo que las almas sufren
salen al rostro las pintas,
y por los ojos descubren
lo que los suyos lastima,
Y aunque, &c.
No se que se tienen ellos,
que parece que enhechizan,
tienen vn gusto de miel,
que para el mas es azibar.
Y mas con las hebras de oro
que en todo los autorizan,
con que libertades ata,
v mil voluntades liga:
Yaunque muriendo viua
goza de gloria el alma q̄cautiua.

Otro Romance.

Recoge la rienda vn poco,
para el cauallo que aguija
medroso del acicate
con que furioso le picas.
Que sin vso de razon
a mi parecer te auisa
de aquel venturoso tiempo
que tu desleal olvidas:
Quando ruauas mi calle
midiendo de esquina a esquina
con tus corbetas el suelo,
mis ventanas con tu vista.
O cruel a mi memoria,
pues por ella me castigas
abrasando mis entrañas
con esas entrañas frias.
Que de prendas qua fiaua
de tu voluntad fingida,
quede verdades me deues,
y yo a ti quede mentiras?
Ayer te viste a mis ojos

oy vences a quien te mira,
que amor y tiempo en mil años
no estan iguales vn dia.
Pensaua yo que en tu nombre
mi esperanza fuera rica
en prendas de quien tu eres,
y de quien son mis caricias.
Adonde enseñas engaños
por merced que me lo digas
defendereme del tiempo
y deti no tendre embidia.
Mas bien pudiera saberlo,
si yo saberlo queria,
quando escuche tus razones,
y vi tus queexas escritas,
Disculpas pensauas darme,
no quiero que me las digas,
para la dama que engañas
fera mejor que te siruan.
Ya te cansas de escucharme,
bien fera que te despidas
de mi alma y de mis ojos,
como de mis celoxias.
Esto dixo al Moro Azarque
la bella Zayda de Olias,
y cerrando su balcon
dio principio a sus desdichas.
El Moro pica el cauallo,
y hazia el terrero le guia
murmurando de su estrella
que a mil mudanças le inclina.

Otro Romance.

Mienten, y si acaso el Rey
les ampara en esta causa,
en su cara le dire
al Rey que me lo leuantan.
Por no pagarme el seruicio
que deue a mi brazo y lança,
creyendose de quien quiere
acreditarse con gracias
Por la puerta de Palacio

los ojos bueltos en brava
 bravo y furioso Saler
 sale empuñando la espada
 No saben los Bencerrages,
 dize bolviendo la cara,
 que no sufren los Zegries
 que les toquen en la fama?
 Mienten otra vez les digo
 y repito estas palabras,
 por si ay tan valiente alguno
 que de lo dicho se agrauia,
 Que Christianos aueys muer-
 o escalado que murallas, (to
 o que cabeças famosas
 aueys presentado a damas?
 Quando vencistes alguno
 de los de la Cruz de grana?
 pensays que enpuñar ginetas
 es como bolar las cañas?
 En el vsurpado escudo
 blasonays de las hazañas,
 donde estan los Coroneles
 de Reyes que os deuen parias?
 Finalmente que aueys hecho
 para dezir en las plaças
 y ante el Rey, que los Zegries
 mejor que lo hazen hablan?
 Y quando de noche estays
 durmiendo en las blãdas camas,
 quien fino son los Zegries
 salen a hazer caualgadas?
 Quando los Christianos vienẽ
 sobre vuestra hacienda y casa,
 a quien acudis los Moros
 vertiendo los ojos agua?
 Sepa vuestro vando junto
 que a todo junto en campaña
 le dan a entender que soy
 Zegri, si todo me aguarda.
 Y si por ser yo no osays,
 escoge en toda Granada

el menor de los Zegries
 que el os dira quien se alaba.

Romance.

D Espues que del sol ardiẽte
 fueron ausentes los rayos,
 cubrionos la secretaria
 de yerros enamorados:
 Y quando la blanca Luna
 con su luz quiso alumbrarnos,
 cubriose de negras nubes
 y el suelo de miedos varios,
 Obscura la clara noche
 para plazos concertados
 lo escuro faco esperança
 que lo claro auia quitado,
 Y con estas tempestades
 el valeroso Filardo
 salio a probar su ventura
 temeroso de algun daño,
 Y hãzia donde tiene el alma
 dize mouiendo los labios,
 Saldra el sol de mi seõora
 y deshara estos ñublados,
 Mas los q̃ en mi alma a puesto,
 mal pueden ser desatados,
 que aunq̃ el llãto saq̃ algunos,
 son muchos los congelados,
 Y la regiõn de mi fuego
 vsa diferentes casos,
 que a vezes agua derrite,
 y a vezes me dexa clado.
 Nace de ti Liliis bella
 tener yo tantos contrarios,
 mis bienes y mis recelos
 mis glorias y mis agrauios,
 Filardò al fin de sus quejas
 llego do tiene el cuydado,
 sospiros tiernos siruieron
 de seõales para el plazo,
 Y como seõas tan ciertas
 en conozerse han tardado

sus zelos y sus recelos
 juzgo por aneriguados,
 Y dize, Claro conozco
 ingrata Luis tu engaño,
 pues tu gran descuydo el cielo
 muestra con prodigios tantos.
 De perder el sufrimiento
 poco faltava a Filardo,
 mas temiose en ver que abria
 la ventana a su descargo,
 las nubes, el cielo, el suelo,
 salio Lisis alegrando
 y a Filardo juntos llegan
 fauores y desengaños.

Otro Romance

Por muchos años y buenos
 avelas Belilla a la plaza
 a morar entre señoras,
 y a fer de tu gusto eclana.
 No me engañaras agora
 desmintiendome en la cara
 que no son tus obras libres
 vclera de tus palabras,
 Que necio que fuera yo
 si tratiera tus mudanças,
 no puede ser que a mis yerros
 otro saego les ablanda,
 Ya cumpliste tus desseos
 y los suyos cumplio luana,
 que en albricias de su amigo
 me dio vnas ligas de nacar.
 Traeras de grana de poluo
 de oy mas guarnecida saya,
 guarda que no la salpiques
 con lodos de algunas calças,
 Corpiños de rato azul
 de aguja labradas mangas,
 que pues tu sabes hazellas,
 razon sera que las traygas,
 Acabarafe el picote
 y las camisas de humayna,

que toda seras blanda,
 si se derrite quien te ama,
 No te que xa ras agora
 de que por mi te disfaman,
 en hora buena me oluides,
 jura mala en piedra cayga,
 Ravia en mi si mas te viere
 descubierto has ya la hilaza:
 ellas manchas tienes? fuego,
 pues mi llanto no las saca,
 Oyes dezir mal de mi
 y la plastica no atajas,
 sabiendo que tus antojos
 de mis culpas fueron causa.
 Malaya quien apedrea
 del vezino la ventana,
 si son de vidrio y papel
 las paredes de su casa,
 Todo lo truecan los dias,
 ayer te vi hecha brasas
 por mi yelo, y oy enciendes
 hogueras co a tria mi alma.
 Sabes que pienso Belilla,
 que mas de quatro mananas
 lloraras mi choça humilde
 de tu gusto rico alcaçar.
 Que aunque por tus puertas
 las Indias de oro preñadas,
 no mira Cupido en esto,
 que vna venda son sus galas,
 No se acaba la memoria,
 si procuran acaballa,
 que viue en lo q otros muere,
 porque es de amor Salamádia
 Los zelos que te pidieren,
 seran fuertes aldabadas,
 con que despierten desseos,
 si a caso durmiendo estauan.
 Viue leda si podras,
 y oluidame aunque forçada,
 que tan consolado soy.

como tu mudable y falsa,
 Y de mi pobre consejo
 date vna buelta a las faldas,
 que tu vezino no es ciego,
 y tu vezina no calla.
 Y pues dexarte Belilla,
 fera mi mayor vengança,
 quedate para muger,
 y a Dios que se van mis cabres.
 Esto le escriue Riselo
 a Belilla su olvidada,
 la que en su barrio viuia,
 y viuè agora en la plaça.

Otro Romance.

EN vna famosa playa,
 que esta a vista de Pisuerga,
 en el valle que sus ondas
 adornan, ciñen, y riegan.
 De vna parte el anchorio,
 de otra la ribera amena,
 a quien mil hojosos olmos
 abraçan, labran, y cercan.
 Lauan sus troncos arroyos,
 que descendien de vna sierra,
 como troncos de cristal
 entre la menuda yerua.
 Pues en este sitio habitan,
 boluendo cielo su tierra,
 copia de ninfas hermosas,
 consagradas a Minerua.
 Llegose vn solene dia,
 para el valle alegre fiesta,
 en que estas virgines juntas
 al diuino Pan celebran.
 Vienen las gentes al templo
 de las cercanas aldeas,
 y de las virgines voces,
 los equos dulces resuenan.
 Que con varios instrumentos,
 en iguales coros puestas,
 priuan de dioses al cielo,

y de Faunos a las seluas,
 Quando el roxo Apolo sube
 casi en medio de su esfera,
 haziendo los verdes ramos
 al suelo mil sombras bellas.
 Por la parte donde bañan
 mas corrientes las praderas,
 batiendo los flacos remos
 llego a la playa desierta
 Aurelio pastor, que vn tiempo,
 celebrou el nombre de Celia,
 aunque ya a Gelasia tiene,
 por libertad de sus penas.
 Ninfa destas consagradas,
 a quien las demas respetan
 por ser hermosa en estremo,
 como en estremo discreta.
 Finge que va al sacrificio,
 el Pastor, y es solo a vella,
 porque de adoralla viuè,
 aunque ningun premio espera.
 Ligada a vn pequeño tronco,
 la pequeña barca dexa,
 y con presurosos passos
 al hermoso templo llega.
 Altiempo que su Gelasia
 la voz a vn harpa cocierta,
 mezclando las blancas manos
 en las sonoras cuerdas.
 Tan suauemente canta,
 que tras sus acentos lleua
 a quien la oye los sentidos,
 y el alma a quien la dessea.
 De tiene su curso el rio,
 para Apolo su carrera,
 que aunque ay en el cielo voces,
 esta lo trae a la tierra.
 Esta suspenso el pastor,
 ni sabe si duerme, o vela:
 y no es mucho, que a los dioses
 suspende, admira, y cleua,

Hasta que dexando el harpa
 de cantar la ninfa dexa
 vnos versos que su Aurello,
 compuso para las fiestas.
 El qual boluiendo en su acuerdo
 los ojos puestos en ella,
 dize con la voz del alma,
 lo que en el alma contempla.
 Gelasia diuina esposa,
 Estreino fiel de belleza,
 Relicario de mis gustos,
 Oraculo de mis penas.
 Nacida para mi gloria,
 Y por fin de mis querellas.
 Muestra do mostro el que puede
 aliuio al poder que encierra.
 Si como tienes memoria
 de mis venturosas prendas,
 pues con tu voz las publicas,
 de mi mesmo la tuieras.
 Si de mi no te olvidasses,
 como no te oluidas dellas:
 si te acordasses del arbol,
 como del fruto te acuerdas.
 Si el guardallas en el pecho
 a quien todo el mundo pecha,
 no es mas porque son ya tuyas,
 que porque van de mi letra.
 Si como a ellas las estimas,
 a mi me estimas y precias,
 que bien puede darme el hado
 a quien este bien no exceda?
 Mas tente mi pensamiento,
 que es demasiada soberuia,
 querer llegar con tus alas,
 doningun humano llega,
 Basteme por paga justa,
 el ver mi Gelasia bella,
 celebrar con voz del cielo
 cosas que no son de tierra.
 Con esta viuo contento

en mis penosas tormentas,
 si las que son por seruirte
 se pudieran llamar penas.
 Dixo y la Sacerdotisa
 echando la gente fuera,
 acabado el sacrificio,
 cerro del templo laspuertas:
 Prosigue su curso el rio,
 buelue Apolo a su carrera,
 las ninfas a sus estancias,
 y el a su barca ligera.

Romance.

ENtre estas solas paredes,
 En este destierro triste
 te hallas amor tyrano,
 mejor que tu madre en Chipre.
 Que hecho memorable empré-
 esse tu braço terrible, (de
 fatigador de aquel arco
 que al cielo y al mundo oprime?
 Que trono sagrado ocupas?
 con que palio te reciben?
 de que soberanos Reyes
 las armas y cetros riges?
 Aqui no ay seluas pobladas
 de arboledas apazibles,
 los Otubres no se lloran,
 ni se cantan los Abries.
 No ay Alcides ni Dianas,
 cuya beldad solenizes,
 ni rayos de ilustres ojos
 que a tu ceguedad me guien.
 Desnudo vienes amor,
 vete niño donde vistes
 mentiras y desnudezes
 con ornamentos gentiles.
 Vete a inuentar sobrefaltos
 cuyos remos te enfrien,
 busca passados por llamas,
 suspiros con que te abrigues.
 Yo tengo compuesto el pecho,

de fosięo: a que veniste?
 trayendo paz turbarne,
 cendal roto y plumas libres.
 A los amantes de leche,
 fera mejor que te apliques,
 que su cordero te llaman,
 y con ellos eres Tigre.
 En esos frescales años,
 en esos faciles mimbres,
 te enreda, y dexa este robe,
 con azeradas rayzes.
 Esos tahures noueles,
 querran tus falsos embites
 con dos sotas descartadas,
 que ya de malilla firuen.
 Esos gusanos de seda,
 que con tu calor reuiuen,
 ay dellos que los engañas,
 porque tus vidas te hilen.
 Auísome vn escarmiento,
 y en mi soledad me time,
 dono me hallaras tyrano,
 aunque te acompañen lincees.
 Dieras tu diez flechas de oro,
 por verme andar a las quinze
 esquintero trasnochado,
 oyente de tus maytines.
 Ya te acuerdas qual andaua,
 (es posible que tal hize?)
 beuiendo los ayres vanos,
 por vna donzella Circe.
 Al fuego de sus papeles,
 blandamente derretime,
 que entonces por mis pecados
 el alma tenia de pringue.
 Ella cantaua mis versos,
 yo colgado de su triple,
 anduue mas de seys años,
 mas dio en falsete, y cayme.
 Por lo graue se gouierna,
 dexome a mi por humilde,

y porque me vio indigesto,
 de comer tanta miel virgen.
 Porque quieres que cometa
 otro semejante crimen,
 con otra eruel mas alta
 que vna lança con chapines?
 Yo quiero que se me allane,
 ella quiere que me empine,
 a mirar los lexos varios,
 de sus arrogantes fines.
 Que la tome y que la dexé,
 que no la firua y la obligue,
 que la deua y que la pague,
 que la quiera y que la oluide.
 Publica amor por el mundo,
 estas cosas que se figuen,
 mis secretos reuelando,
 dareté para confites.
 Yo soy vn hombre que tengo
 la condicion de matizes,
 consolado el sufrimiento,
 los cuydados apazibles.
 Mi memoria rico cambio,
 tambien da como recibe,
 nobles ay que me la vazian,
 pecheras que me la hinchen.
 Habito en cauañas yermas,
 como en quadras con tapizes,
 tambien me huele el tomillo,
 como los papos de almizque.
 A falta de antorchas claras,
 me alumbran turbios candiles,
 y con salpicon me passo
 quando no tengo perdizes.
 Quando no ay nevados pechos,
 a los negros anoque tiznen,
 porque la razon me hagan,
 les haze mi sed vn brindiz.
 Vete amor de mi estrechura,
 mas mejor te las derriben,
 que tu me dexes élar,

Romancero general,

elando a quien me derrite.
O mal huesped de aposento
reposa entre estos tabiques,
mis adoues sean tus aras,
y mi heno tus cogines.
Y pues que conmigo posas,
haz que aquella que me aflige
no de respuesta de bronce
a mis queixas de alfeñique.

Otro Romance.

Ciego que apuntas y atinas,
Cadauco Dios y rapaz,
vendado, que me has vendido,
y niño mayor de edad.
Por el alma de tu madre,
que murio siendo inmortal
de embidia de mi señora,
que no me perligas mas.

Dexa me en paz
amor tyrano, dexame en paz,
Baste el tiempo mal gastado,
que he seguido a mi pesar,
tus inquietas vanderas,
foragido Capitan.

Perdoname amor aqui,
pues yo te perdono alla,
quatro escudos de paciencia,
diez de ventaja en amar,
Dexame en paz, &c.

Amadores desdichados
que seguis milicia tal,
dezidme que buena guia
podreys de vn ciego sacar.
De vn paxaro que firmeza,
que esperança de vn rapaz,
que galardón de vn desnudo,
de vn tyrano que piedad?
Dexame en paz, &c.

Diez años desperdicie
los mejores de mi edad,
en ser labrador de amor,

a costa de mi caudal,
Como are y sembre, cogi,
are vn alterado mar,
seembre en esteril arena,
cogi verguença y afan,
Dexame en paz, &c.

Vna torre fabrique
del viento en la vanidad,
mayor que la de Nembroth,
y de confusion igual.
Gloria llamaua a la pena,
a la çarcel libertad,
miel dulce al amargo azibar
principio al fin, bien al mal.
Dexame en paz
tyrano amor, dexame en paz.

Otro Romance.

EN la orilla de Pisuegra,
al pie de vna clara fuente,
donde claro muestra amor
lo mucho que vale y puede,
Estaua el pastor Tisandro,
entre vnosa lamos verdes,
en medio del mes de Abril,
quando las plantas florecen.
No estaua solo el pastor,
que a Laura en sus brazos tiene,
vna pastora del valle
que a todas las del excede.
Abraçanse el vno al otro,
y los abraços se bueluen
el vno al otro doblados,
porque sin doblez se quieren,
Laura se paro suspensa,
porque del mucho quererse
nace siempre vna sospeça,
que mas los pechos enciende.
Y dixo Tisandro amigo,
imagino muchas vezes,
que por vn gusto que gozo
mil pesares se me ofrecen.

Muchos pastores del valle,
quisieron biena mugeres,
y despues los he yo visto
mudar amores por meses.
Pagaras muy mal Tifandro,
la voluntad que me debes
pues viuirá en ti mas años,
que Pisuerga tiene pezes.
El pastor que mas que a sí
la ama, la adora y quiere,
los ojos bueltos al cielo
dize jurando mil vezes:
Consuma el fuego mi cuerpo,
la ceniza el viento lleue,
la tierra no la consienta,
y el cielo el alma destierre,
Mi Laura, si te olvidare,
mientras el cuerpo viuiere,
que el alma viue en tu pecho,
y no podre sino muere.
Laura le abraça, y le dize,
el cielo su luz me niegue,
Tifandro, si antes la mía,
dentro en tu pecho no tienes.
Y pues que tienes dos almas,
la fe por los dos mantiene,
que mal donde reyna fe,
auer sin razones puede.
Que yo fere sin la mia,
vna esclaua que tu tienes,
fugeta a no te olvidar
y libre para quererte.
Hare lo que con Pisuerga,
el hazeña quando muele,
que andara solo mi rueda
a gusto de tu corriente.
Mas para que gasso tiempo
en dezir cosas tan leues,
que aunque mas la boca diga,
mucho mas el alma siente.
Tifandro quedo gozoso,

los ojos se le humedecen,
sin poder hablar palabra,
la abraça infinitas vezes.
Y porque la noche llega,
hàzia la villa se bueluen,
conecrtando que a las doze
en cas de Laura se vieslen.

Otro Romance.

DVeña si auedes honor,
mirad vien por mi fazienda,
que ya deuria ser tiempo
que mi dolor vos empezca.
Non pongays en al las mientes,
que non es de buenas dueñas,
a quien tuertos non les faze,
fazer injurias derechas.
Miembros señora mia,
que faze esta primer fiesta
seys años, non dende ayuso,
que os fastician mis requestas.
Y en todos estos seys años
non firieron mis orejas
razones de vuestra boca,
que mis congoxas desmientan.
En los dos años primeros
me distedes por respuesta,
que erades niña en cabello,
para vsar omes pequeña.
Los otros quatro señora,
non remediastes mis penas,
remiendo veros en cinta:
ay Dios quien en cinta os viera.
En los dos vltimos meses
partime a las lueñes tierras,
bolui y halle vos casada,
triste de quien fia en hembras.
Distedesme por escusa,
triste de quien la creyera,
que el viejo de vuestro padre
vos fizo casar por fuerça.

Que bien sabe el de lo alto,
 quantas lagrimas vos cuesta,
 porque vuestra voluntad,
 non es conmigo manera.
 Si ello es vero, o non, yo fio,
 questa vegada se vea,
 pues ya non podra estoruillo
 ser niña ni estar donzella.
 Fazed como vays señora,
 mañana a la Madalena,
 a ganar las perdonças,
 con quien puridad vos tenga.
 Venid vos a mis palacios,
 donde tendremos la fiesta,
 y folgaremos en vno
 sin que mis omes lo vean.
 Que si así satisfazedes,
 mi aficion y vuestra deuda,
 vere que non es falsa,
 ni mal querencia la vuestra.
 Donde non, cuydad casada,
 que tarde, o temprano sea,
 que destos desaguifados,
 tengo de tomar enmienda.
 Esto escriuio Gerineldos,
 Camarero de la Reyna,
 a la dueña Quinaña,
 estando en celada puesta.

Otro Romance.

FRontero de la que sirue,
 furioso, impaciente y brauo,
 bueltos los ojos centellas,
 triste, confuso y turbado.
 Conociendo por su suerte,
 zelos, desdenes y agrauios,
 y buelto en colera dize,
 fiero, altiuo y enojado:
 Nunca entendi que esse pecho,
 tierno, limpio, puro, y casto,
 tan al contrario saliera,
 duro, torpe, rezio, y falso.

Aquellas dulces palabras
 tuyas, amor, bien, regalo,
 bien claro que son parecen,
 tuyos, odios, males, daños.
 siempre me fueron tus ojos,
 soles bellos, nortes claros,
 mas ya son en mi bonança,
 noches tristes, rezios rayos,
 Malayan Landomia ingrata,
 tiempo, papel, pluma y años,
 que en tu seruicio gaste,
 loco, altiuo, necio y vano:
 Mas no pues que descubrio
 mi fe, mi firmeza y trato,
 y en tu lisongero pecho,
 Tisbenos, Siluios, Lisardos,
 Del ramo que te produjo
 el nectar, Ambrosia y granos,
 mudo especie en tu sugeto,
 azibar, yeles, y palos.
 Son ya tus cosas tan claras,
 que los montes, el rio, el prado,
 son testigos fide dignos,
 que eres fiera, môstruo Hircano.
 Laudomia de furor llena,
 rabio, tiemblo, gimo, y bramo,
 dize con tus libertades.
 torpe, rudo, agreste, malo.
 Abra esse coraçon duro
 lança, espada, bala, dardo,
 pues a mi honor le disipa,
 lengua, pluma, papel, mano.
 Y cerrando la ventana,
 solo, ausente y olvidado,
 quedo Tisbeno en su gloria,
 pobre, tibio, y agrauiado.
 Diciendo, Vengarme tien en,
 el tiempo, fortuna, y casos,
 y a tus halagos sere
 sordo, ciego, y porfiado,
 Y con graue mouimiento

parte, corre, llega infano
entre colera y prudencia
pobre, rico, loco y manso.

Otro Romance.

Los ojos en vn papel,
y en vn ausente su alma,
en la vida su desprecio,
y en la muerte su esperanza:
a sus muertos sentimientos
dando esta vida Landamia,
y dando a las letras vida,
a su ausente dueño mata.
Pagando desta manera
la fe y aficion mas alta,
que por ser tan de estimar
con sus desdenes las paga
En fin propio proceder
de mugeres, y esto basta,
que lo que todos estiman
solas ellas lo maltratan.
Mas porque el parlero vulgo
hizo lo secreto, fama,
los ojos vn mar del Sur,
esto dixo con voz alta:
Ay mi papel desleal,
aunque te ofendo sin causa,
pero passadas memorias
te condenan a las afeas.
Cierto sera que mi pecho
te pagara con desgracia,
que vn Lisardo que en el mora
hara yelo de tus brasas.
Que aunque ausente este de mi,
desde aca le rindo palma
siendo su ausencia en mi fe,
y firmeza su mudança,
Y hasta que Atropos esquiua
corte el estambre delgada
sera su ausencia en mi pecho
otro Mongibelo en llamas.
Bien se no guarda esta fe,

aunque vn tiempo la guardaua,
en fin son todos los hombres
vanos como cañas vanas,
Prodigos al prometer,
y al pagar muertas las pagas,
fingeu varios descontentos
que las almas te agrauian.
Ofendele vna risa
quando es sin su gusto dada,
y jamas ellos ofenden,
siendo archiuos de mil damas:
En sus passiones se pintan
firmes como vna muralla,
faltando en las ocasiones
las obras y las palabras.
Triste la que en ellos fia,
que ha de salir a la cara
pues al que es mas leal y firme,
vemos que dos no le faltan.
Mal aya: mas ay que digo?
que me ofende este mal aya,
pues en el entran despojos
memorias y prendas caras.
De quien sin razon oluida
a quien no llegue a mañana,
que mas vale muezte presta
que no viuir en desgracia.
O Lisardo inexorable
mas que las altas montañas,
bien cumples la buelta presta
del destierro por mi causa,
Cumpliose ya tu destierro
no se cumplio tu palabra,
o ingrato y desconocido,
dime, quien es la que engañas?
Acuerdate con su oluido
de la que a voces te llama,
de aquel apazible tiempo,
que tu tanto celebrauas.
Que con tu vista y mi gloria
dire a Tisbeno que enfada,

con sus prolixas arengas,
 y que me ofenden sus cartas.
 Que no me ronde la puerta
 ni jamas entre en mi casa,
 con ocasiones precisas
 fingidas y simuladas.
 Dixo y cogiendo el papel,
 quifo arrojallo en las brasas,
 mas no se que la detuvo
 y dixo algun tanto mansa:
 Perdona Tisbeno amigo
 fino respondo a tus ansias,
 que las que en mi pecho tengo,
 quando lo intento me atajan.

Otro Romance.

ARdiendo se esta Xarife
 en el fuego de Daraxa,
 vecla en ageno poder,
 y el se ve en el de mil brasas.
 Sus sospiros son el viento
 con que se enciende esta llama,
 sus quexas son las centellas
 y el humo sus esperanças.
 No cura ya del jaez,
 ni de la pluma bizarra,
 ni de bordar el aljuba,
 ni del color de la manga.
 Solamente se desuela
 en el habito del alma,
 que amor como le parece,
 ya le estrecha, ya le ensancha.
 Huye de gente los dias,
 las noches llorando passa,
 y a voces se quexa al viento
 con semejantes palabras:
 Daraxa, tanta hermosura
 como tan mal empleada?
 como voluntad tan libre
 se boluio tan presto esclaua?
 Que dexes a tu Xarife

que no vale menos que ama?
 y que siendo el que es Muley,
 le quieras mas que tu alma?
 Tanto te va enver sin vida
 al que en seruirte la gasta,
 tanto te va fiera bella
 en que te noten de ingrata?
 Si huelgas como enemiga
 de ver mi muerte temprana,
 yo mesmo la buscare
 si quien la busca la halla.
 Que quando en escaramuças
 al encuentro no me salga,
 estando cerca mi estoque,
 no he menester su guadaña.
 Y si la muerte que digo
 te parece muy honrada,
 haz que me mate a traycion
 esse que ya me la trata.
 Facil sera de matarme
 aunque en armas menos valga,
 pues en tenerte consigo
 sin ellas me quita el alma,
 Y tu viuiras contenta
 quando por toda Granada
 la muerte de tu Xarife
 por todos fuere llorada.
 Quando te contare alguna
 de menos duras entrañas.
 adonde hallaron mi cuerpo,
 y quien le lauo las llagas.
 Quantas lançadas tenia,
 y quantos golpes de espada,
 y quantas horas estubo
 sin conocerle en la plaça.
 Que te faltara aquel dia
 para bienauenturada?
 fino te turba el contento
 ver mi desdicha acabada.
 Podras despues de yo muerto
 yr libremente a las Zambras,

podras facar en las fiestas
vna gala, y otra gala.

Podras gozar de la Vega,
y ponerte a la ventana,
y entre las Moras amigas
alabarte desta hazaña.

O como tendran mis hueffos
la tierra por blanda cama,
si te ha de valer mi muerte
para vivir descansada.

Si menos ha de zelarte
el que sabes tu que trata
mas de vengarme de ti,
que yo de pedir vengança.

Otro Romance.

NO la Reyna de las aues,
quando se abate la presa,
no la la flecha de Diana
sale del arco tan presta,
Como parte de Xerez
el nieto del gran çulema:
bien se le parece al Moro
que amor las alas le presta.
La buelta va de Toledo
jurando no dar la buelta,
hasta allanar el Aleçar
de quien depende esta empresa.
Ve le al passar su Daraxa,
y reconoce la yegua,
no la empresa de la adarga
que como olvidado es nueva.
Lleua en lugar del Ayunque
y del monte (aunque lo fuera)
vna hacha verde encendida,
con otra amarilla y muerta.
Sin letra va la diuina,
que es el alma de la empresa,
que mientras viue sin alma,
no quiere empresa con ella.
Verde toca, verdes plumas,
verde la manga, y cubierta

de menudo aljofar, verde
boregui, mochila y cuerda.
Verde la aljuba que viste,
llena de blancas estrellas,
y por los verdes estremos
se vee lo pagizo apenas.
Conocele y desconoce
la dama, mira, arde y tiembla,
ni bien se atreue allamarle,
ni bien de llamarle dexa.
En esto algo el Bencerrage
con descuydola cabeça,
pudo ser, que por miralla,
aunque le peso de vella.
Y como mas de cortes
que de obstinado se precia,
inclina tocado y lança,
y recoge braço y rienda.
Ella con voz alterada
le dixo, viendole cerca,
despues de algunos suspiros
y alguna l'uua de perlas:
Xarife, para matarme
tan galan y tan apriessa?
que promete esta verdura,
que hachas quieren ser essas?
Es Zayda la verde y viua,
y yo la amarilla y muerta,
o son hachas de sus bodas
que sirven a mis exequias?
Y ras muy gallardo agora
a la comença empresa,
fino esta cansado el ciclo
de sufrir mil infolencias,
Pienas que por ser galan,
y auerte puesto en la ouera,
por ser de prueva el adarga,
y la lança algo mas gruesa.
Y por ser (como otras muchas)
esta jornada en mi ofensa,
puedes allanar los montes,

Romancero general,

y hazer de los valles fieras?
Camina ingrato camina,
pretende muger por fuerza,
trabaja de romper solo
por tantas guardas y puertas,
Que si de los justos cielos
algo puede la clemencia,
yo espero ver de tu cuerpo
ceuadas aues y fieras,
Y el coraçon que me diste
y agora traydor me lleuas,
pallado de tantas lanças,
como de amorosas flechas.
No siempre la ciega diosa
remeridades a prueua,
ni se imprecerrado el cielo
esta de vn triste a las quexas.
Esto dixo demudada,
y sin aguardar respuesta,
en confusion a Xarife
y al mundo dexo en tinieblas.

Otro Romance.

AL lado de Sarracina
Xarife esta en vna Zambra,
hablando en su amor primero
de que fue la secretaria:
Soys vos (le dize la Mora)
Xarife aquel de Daraxa?
aquel de sè templo, aquel
monstruo de perseverancia?
Tres años ha cauallero
q̄ os llora por muerto España:
si muerto, como en el mundo?
si viuo, como sin alma?
El enamorado Moro
por satisfazer la dama
ni en voz humilde ni altiuo
así la lengua desata:
El hilo de nuestras vidas
en mano esta de las Parcas,
ellas le rompen y tuercen,

que fuerza de amor no basta.
Acada qual su carrera
de vna vez se le señala,
no ay mas alargar la corta,
no ay mas acortar la larga.
Si huuiera querido el cielo
(que para mas mal me guarda)
puerta han dado mis empresas
a mas de vn morir de fama,
Mas de vna vez el Maestre
midio con migo su lança,
mas de vn golpe de los suyos
guarda por blason mi adarga,
En la traycion de Muley
y en la libertad de Zayda,
sino detrame la vida
fue culpa de mi desgracia.
Aunque fue (si bien se mide)
cosa por razon guiada,
que no es justo pueda el hierro
lo que no puede la rabia,
Vi triunfar a mi enemigo
de quien me vencio sin armas,
yo el cuello puesto en cadena,
el su frente coronada.
Vi adornados sus trofeos
de mil laureles y palmas,
y el aue de Ticio hira
ceuarse de mis entrañas.
Entonces, entonces, muerte,
a buena sazon llegaras,
tauiera el sepulero el cuerpo
do tuuo su cielo el alma.
Muriera donde a lo menos
supiera el mundo la causa,
donde mis plazer es, donde
murieron mis esperanças.
Mas si esta ordenado arriba,
viuamos, passe esta farfa,
que quien hasta aquí ha sufrido,
suffrir podra lo que falta.

Otro Romance.

Puestos en Tormes los ojos,
 y en Tajo los pensamientos,
 el coraçon en su Marcia,
 y sobre vna peña el cuerpo:
 Tendido de largo a largo
 sobre sus braços el cuello,
 por momentos suspirando,
 y llorando por momentos,
 Triste con passadas glorias,
 alegre con su tormento,
 de su descuydo cuy doño,
 contento con verse preso,
 Viuo para sus cuydados,
 para sus descansos muerto,
 con vista para sus males,
 y para sus bienes ciego:
 Tardo para su alegría,
 para sus pesares presto,
 muy sano para dolores,
 y para gustos enfermo,
 Libre para niñerías,
 cautiuo en cosas de seso,
 para veras siempre torpe,
 y para las burlas diestro,
 Propio en sufrir desuertas,
 en desecharlas ageno,
 dicipulo en ser querido,
 en amar siempre maestro.
 Para impertinencias sabio,
 y para importancias necio,
 malo en recibir fauores,
 y para darlos muy bueno.
 Todas estas calidades
 alla rebuelue en su pecho,
 tendido orillas de Tormes
 el sin ventura de Arsenio.

Otro Romance.

VN pastor pobre y humilde
 aborrecido sin causa
 por la fè de vn imposible

que marchitò su esperançã,
 A las enojadas nubes
 que los pardos senos rasgan
 contra la encendida tierra
 anima en estas palabras:
 Agua Dios agua,
 q̃ el fuego que me quema lo de-
 En este sepulero triste. (manda-
 o en esta estrecha cauãña
 ya para difuntos bienes
 repara mis viuas ansias,
 Antes que al amor del fuego
 demos la postrera paga:
 quiero valerme de vos,
 que amor plaços no dilata,
 Agua Dios, &c.
 Este ronco son que hazeyz
 embuelto con la mudançã
 es el Eco de mis males
 que toca a morir al arma:
 El assalto daran presto,
 si tarda vuestra templançã,
 y no viene a humedecer
 el calor de mis entrañas,
 Agua Dios, &c.
 Espesas nubes de zelos
 suelen anublarme el alma,
 los ojos haziendo rios,
 que el pellico y suelo bañan.
 Mas son lagrimas perdidas,
 que aunque se viertan, no bastã,
 que està en el pecho el peligro,
 y ellas por el rostro passan,
 Agua Dios agua,
 q̃ el fuego q̃ me q̃ma lo demãda

Otro Romance.

A Vos digo señor Tajo,
 el de las ninfas y ninfos,
 boquirubio, Toledano,
 gran regador de membrillos,
 A vos el vanaglorioso

por el extraño artificio
 en España mas sonado
 que nariz con romadizo,
 Famoso entre los Poetas,
 tan leydo como escrito,
 y de todos celebrado
 como el dia del Domingo,
 Por las Musas pregonado,
 mas que jumento perdido
 por rio de arenas de oro
 sin aueros las cernido.
 Llamado soys con razon
 de todos sagrado rio,
 pues que passays por en medio
 del ojo del Arçobispo?
 Vos que en las sierras de Cuëca
 (mira que humildes principios)
 naccys de vna fuentezilla,
 adonde se orina vn risco,
 Vos que por pena cada año
 de vuestros graues delitos
 os mencan las espaldas
 mas de dozientos mil pinos.
 Acordaos de todo aquesto,
 y baxad el toldo amigo,
 quando furioso regays
 los jardines de Filipo,
 Quando sean vuestras aguas
 municion de cien mil tiros
 admiracion de los ojos,
 y bateria de castillos.
 Quando vuestras aguas sean
 reloxes de peregrinos,
 que miden el Sol a quartos,
 y la Luna por sus quintos,
 Quando mil neuados Cisnes
 beuan vuestros vados frios,
 quando beuan vuestras aguas
 mil ciervos de Iesu Christo.

Otro Romance.

Quando de Francia partimos

hizimos pleyto omenage
 que el que en la guerra muriesse
 dentro en Francia se enezzasse.
 Y como los Españoles
 prosiguieron el alcance,
 con la mucha poluoreada
 perdimos a don Beltran:
 Siete vezes echan fuertes
 sobre quien yra a buscalte,
 todas siete le cupieron
 al buen viejo de su padre,
 Las tres le caben por fuerte,
 las quatro por gran maldade,
 mas aunque no le cupieran,
 el no se podia quedar:
 Buelue riendas al cauallo
 sin que nadie le acompañe,
 y con el dolor que lleua,
 les dize razones tal:
 Bolued a Francia Franceses
 los que amays la vida infame,
 que yo por solo mi hijo
 fuy con vosotros couardes.
 No me lleua el juramento,
 ni las fuertes que fuiseistes,
 que el amor, y la vengança
 bastauan para lleuarme:
 Y pues el por el honor
 no se acordò de su padre,
 yo quiero acordarme del,
 y boluer a Roncesvalles,
 Y sicon vosotros pueden
 juramentos y omenages,
 no penseys que con mi muerte
 del peligro os escapastes.
 Echa desde luego fuertes
 sobre quien yra a buscarme,
 que yo no voy por el muerto,
 sino a morir, o vengalle.

Otro Romance.

Mirando està las cenizas q

de aquel Saguntino fuego
 los vands Ansiteatros
 viuos exemplos del tiempo.
 Belardo que alli lleuo
 con sus cabras y bezeros,
 antes morador de Tajo,
 y ya del rio Montañedo,
 Y viendo entre sus ruinas
 del tiempo tantos exemplos,
 assi le dize Horando
 sobre vn peñasco de pechos:
 Quien se ha de poner contigo
 a fuerza tiempo ligero,
 teniendo tantos restigos
 de tus poderosos hechos,
 Que acabaste de ciudades?
 que desheziste de Imperios?
 que de triunfos que has traydo
 a sepultura de muertos?
 Los marmoles que cubrian
 de purpura y oro llenos
 yazen por el suelo agora
 de inutil yerua cubiertos,
 Aqui donde recitadas
 alegres comedias fueron
 vnos alegres sombríos
 estan recitando el tiempo,
 Y el lugar que tan apriessa
 ocuparon sus asientos
 a mis cabras lo agradezca,
 que su yerua estan paciendo,
 Y solo de sus balidos
 por derribados cimientos
 estas bobedas escuchan
 tristes y espantables Ecos,
 Na pienses que soy Sagunto,
 Belifardo, ni Pompeyo?
 Pero soy vn desterrado
 por vno de tus successos,
 Que como la piedra cae,
 y sube a su esfera el fuego,

he venido a este lugar
 como a verdadero centro,
 Ya fuyste ciudad insigne,
 y fuy yo dichoso vn tiempo,
 tus marmoles leuantauas,
 y yo mi ventura al cielo,
 Tu por ser buen a ciudad,
 yo por ciudadano bueno,
 ambos en el suelo estamos,
 tu difunta, yo muriendo,
 Sobra de malos amigos
 en este lugar me han puesto,
 tu muerte fue honrada vida,
 pues fue de enemigos buenos,
 Por aver sido agradable
 a tan inclemente cielo,
 me pagan desta manera
 que ves, que penando muero.
 Consuelate ciudad mia,
 pues en tus manos me há puesto
 en agradable prision
 yerros de mi propio dueño.

Otro Romance.

Mirando estaua Lisardo
 el pastor que fue de Filis,
 que al pie de vn peñasco fiero,
 llora quando otros serien,
 Su desventura y destierro
 contempla con ojos tristes,
 que siempre al enfermo el sano
 tales consejos le dize.
 De que te queexas Belardo,
 Belardo de que te afliges?
 que no es milagro que el cielo
 lo que no te dio, te quite?
 Que imperio en España pierdes?
 que fama al tiempo le pides?
 de que Cartago assolada
 las frias cenizas viste?
 Tu fuyste vn tiempo pastor
 del Tajo, vaquero humilde,

tus padres fueron los montes,
 que el passo de Duero impedí.
 Tus armas son vn cayado,
 no vándas, ni flor de lises,
 vna guirnalda tu empresa,
 no plumas dorados timbres:
 Bastante empresa te dieron
 tus razones pastoriles,
 que no son para igualarse
 con las astucias de Vlises,
 Levanta, que por ventura
 podra ser que el cielo guie
 tus cosas por tal camino,
 que quien te llora, te embidie.
 O gran mayoral, responde,
 que laurel y espada ciñes,
 porque de verme llorar
 con alma agena te ries?
 No soy Mario, ni Pompeyo,
 ni pido que el tiempo estime
 mucho mis cansados versos,
 que en el instrumento dizen.
 Gaste la flor de mis años,
 como Pyramo con Tysbe,
 con la que en belleza es Venus,
 en encantamento s Circe.
 Las tortolas que me achacan
 que maté, nunca tal hize,
 que quien ama prendas baxas,
 lo mas de su pena finge.

Otro Romance.

Con el cuerpo que agoniza,
 despidiendose del alma,
 haziendo baxas razones,
 que tierna lastima causan,
 El mal logrado don Sancho
 a vista del cerco estaua,
 que si lexos estouiera,
 fuera de mas importancia:
 Muerto le dexa vn traydor,
 que siempre tuuo esta fama:

mouido de su aluedrio,
 que a vn traydor esto le basta.
 Por fiarse de su abrigo,
 y de su aleuosa r raça,
 que quien de traydores fia,
 en tales suessos para.
 A su malograda muerte
 el famoso Cid se halla,
 que si en vida le creyera,
 vn mundo no le matara,
 Siente el caso defastrado
 de tan notable desgracia,
 por ver que blandir no puede
 contra Zamora la lança,
 Por el juramento hecho
 con que las manos le ata,
 que aunque lá razon le fuerça,
 mira a Dios, y a su palabra:
 Quiere acudir al remedio,
 y alli el remedio le falta,
 porque aún q está alli el difunto,
 ve que está ausente la causa.
 Vnas vezes se enternece,
 otras suspira, y repara,
 otras le mira, y rebuelue,
 y viendole muerto, calla:
 Ya fia, ya defafia,
 viendo que el hablar le falta,
 y aunque rebuelto en su sangre,
 así le dice, y abraça:
 Famoso Rey, q ya tá tierra fria
 triúfa de tu valor y braço fuerte,
 de quien el múdo todo se remia,
 pro curádo rendido obedeeerte,
 De que te aprouecho tu valétia,
 si agora có amarga y eruda muer
 vecido q das en la tierra dura (te
 có tá estraña y graue defuétura?
 Miraras Rei q al fin era tu herma
 la q su casa y tierra defendia (na
 y la razon q el Cid, aúq liuiana

te dixo, para el fin desta porfia:
 Agota quedara leda y vana (día
 viedo muerto a quié rãto le ofe
 tédido en esta tierra fria y dura
 con rã estrañay graue defuèctura.
 Estas razones le dize, amblar
 y el tierno llanto le ataja, deb
 y assi muerto como està, no
 le respeta y auassalla: no le sup
 El cuerpo mere en su tumba,
 para que le dea mortaja, a
 dando traça en su Real
 para la justa vengança.

Otro Romance.

DE las nubes sacudidas
 del fiero viento de Março,
 y con el agua de Piscis
 salio de su madre Tajo,
 y vnavez inobediente
 pensò cubrir lo mas alto
 del Alcaçar de Toledo,
 y del plus vltra de Carlos,
 Desde las sierras de Cuenca
 baxò furioso a los llanos,
 donde Xarama su amiga
 le suele apretar los braços,
 Y mas perdido el respeto
 que si fuera Luterano,
 le sacò de sus riberas
 los mas antiguos sembrados,
 Hasta la hazienda de Reyes
 (que fee sacrilegio humano)
 como Ingles la roba y quita
 de jardines y palacios
 Y qual se vido otrò tiempo
 el fiero mar de Lepanto,
 ya de riquezas cubierto,
 y ya de cuerpos humanos.
 Aqui nadaua el escudo,
 allí la escopeta y frasco,
 la destroncada cabeça,

el pendon Turco, y Christiano.
 Assi ven venir agora
 por el Tajo bolteando,
 mas varias cosas que tiene
 algun mercader Gauacho,
 Molduras, marmoles fuertes,
 Ninfas, Satyros, y Faunos,
 conchas, vidrios, y relojes,
 porfidos, y jaspes varios,
 Muchos almendros en flor,
 que no daran fruta ogaño,
 pareciendo a mi esperança
 que en flor se la lleua el diablo,
 Las ruedas de los molinos
 que no resistieron canto,
 huyendo van de sus quicios
 desherradas como esclauos,
 Las cepas van por el agua,
 y por el campo los barcos,
 que ya no ay arenas de oro,
 sin oripios y guijarros:
 Y por vengarse otra vez
 del vino su gran contrario,
 sacò de ocultas bodegas
 los instrumentos de Baco,
 Aguadas a su pèsar,
 sin aguardar a la mano
 del tabernero ladron,
 vienen tinajas rodando,
 Las margenes del diluui
 señaladas por peñascos
 quiere cubrir por apuesta,
 y açotà sus pies bramando,
 De los couardes conejos
 vengança toma el tirano,
 qual caçador sin huron,
 q es muy de hidalgos vn galgo,
 Porque el rio que visita
 los bosques siempre vedados
 en sus propias madrigueras
 los sepulta en agua y barro:

Ya no halla su acogida
 entre la garça el lagarto,
 y a su pesar la culebra
 aprende a nadar sin braços,
 A los montes conuezin
 huye el ciervo, y corre el gamo,
 y tras la oueja medrosa
 el corderillo balando,
 La cabra rumia la yerua,
 el tomillo, y el mastranço,
 filua el pastor, ladra el perro,
 y no responde el ganado:
 Lo que descubre el molino,
 es solamente el tejado,
 vece el raton embidioso
 del aue que va volando,
 que de los hurtos de noche
 oy le pone el cielo en pago,
 a la verguença del dia
 sin atalle pies ni manos,
 Mira el Sol que nunca ha visto
 (Astrologo por su daño)
 y con el agua a la boca
 su culpa confiesa el gato,
 Que del molino tambien
 ocupa el tejado blanco,
 que la aduersidad a vezes
 haze amigos los contrarios.
 O Tajo, mayor que el Nilo,
 que dos vezes en el año
 su verde ribera inunda,
 fertilizando su campo,
 Como aquesta vez ha sido
 el Equinocio de Março,
 quando el Sol enciende el oro
 del Tufon Turco y Christiano,
 Amate a vierte el cuerno
 por los arboles tempranos,
 brotan pimpollos de nacar
 de esmalte morado y blanco.
 O que ha de aver de mébrillos?

amazenás, y duraznos,
 poder de Dios que de
 quatro libras en vn quarto.
 Para leña en el Inuierno
 mas que de fruta en Verano
 valdran los arboles llenos
 de humor por los trócos baxos.
 Con esta fertilidad
 qual sera aquel mentecapto
 que se espante de que haya
 tantos Poetas ogano?
 Bendigaos el cielo, amen,
 Academicos del Tajo,
 dadles botin a las Musas,
 hilen, y canten a ratos,
 En vn monte dixo Ouidio
 que dio vna coz vn cauallo,
 de que ha salido vna fuente
 donde beuen tantos afnos.
 Mirad que mucho que engordé,
 quedando agora el Parnaso
 con la creciente del rio
 cubierto de yerua y cardos.

Otro Romance.

Gallardo en armas y trages
 sin amores, y con galas,
 que es mucho para soldado
 cuydar tan poco de damas,
 Cansado de aborrecer
 sale Muça del Alhambra,
 por defenderse de amor,
 y defenderá Granada,
 Que teme más vn enfado
 que amor muchas vezes causa,
 que el rigor inexorable
 de mil espadas y lanças,
 El capellar lleva blanco,
 doradas todas las franjas,
 y esta letra de oro en ellas:
 De sespero en la vengança,
 Vnas granadas partidas

en marlota azul y blanca,
 y esta letra! Esto y en gracia
 quando parto de Granada,
 Lleua vn alma y vna muerte
 diuididas en la adarga,
 y este epiteto figuiente,
 A defuarte del alma.
 Era el cauallto morzillo
 con aderezos de plata,
 de verde claro el jaez
 bordado de seda vaya,
 Y de morado esta letra:
 Esperança de amor vaea
 huye de mi, que no admito
 de amor ninguna esperança,
 El borcegui lleua azul,
 porque assi los zelos trata,
 trae vn bonete bordado
 con vna pluma dorada,
 y por volante esta letra:
 Lss amorosas palabras
 son mas que ligeras plumas,
 y mas que plumas liuianas,
 Passò por junto vn balcon,
 donde con zelos le aguardan
 sin esperança ninguna
 la bella Xarifa, y Zara,
 Descuydado Muça dellas,
 y de sus cuydados y ansias,
 fue a passar, mas nõ passò,
 que el passo las dos le arajan,
 Que estauan ardiendo en fuego,
 vertiendo sus ojos agua,
 juntas le piden les de
 lo que les robò apartadas:
 Xarifa el alma le pide,
 que lo mismo pide Zara,
 y el les responde admirado:
 Donde tengo tantas almas?
 Si vna que tengo pedis,
 como a las dos podre dalla?

el alma puede partirse
 no, que nõ se parte el alma,
 Dexadme, y dexadla a ella,
 que temo que quien sin causa
 dexò ayer a Abindarrez,
 dexará a Muça mañana.
 Con esto se fue, y las Moras
 llamando en vano, se cansan,
 que oy e el que nõ quiere oyr
 menos, mientras mas le llaman,
 Quedaron: pero mal digo,
 que nõ queda quien bien ama,
 pues que va tras quien pretende
 desseo, memoria, y alma.

Otro Romance.
D Espues que reprimò a Zamora
 do Diègo Ordoñez, de Lara,
 vengador noble y valiente
 del Rey Saneho que Dios aya,
 Su consejo tiene junto
 en Palacio doña Vrrasca,
 por su hermano dolorida,
 por su riepto lastimada.
 y como la vil embidia
 quanto nõ merete tacha
 de la virtud enemiga,
 peligro de la esperança,
 Murmurauan maldizientes
 de Arias Gonçalo que falta,
 sospechando falsamente,
 que es por mengua su tardança,
 Y a los que le calumniaron,
 empuñando de su espada
 denodado les responde
 Nuño Cabeça de Vaca,
 Aquel ceuil que presume
 temor, baxeza, o fe mala,
 de Arias Gonçalo mi tio,
 miente, miente por la barba,
 Y el que negare el respeto
 a sus venerables canas,

a mi que las reuerencio
 me ponga la tal demanda.
 Estando en esto el buen viejo
 entro graue por la sala
 arrastrando grande luto
 y haziendo sus hijos plaga
 La mano a la Infanta pide
 mecura le hizo la Infanta
 faludo a los hombres buenos
 y desta suerte le habla
 Noble Infanta, leal Consejo,
 don Diego Ordoñez de Lara
 que para buen cauallero
 este apellido le basta
 En vez del Cid don Rodrigo
 que con vos jurò aliança
 por la pro de su Rey y muerto
 con infame riego os carga
 A vuestro Cabildo vengo
 con estos quatro en compañia
 ciudadan os hijos mios
 de Layn Caluo sangre honrada
 Tardeme vn poco en venir
 que platicas no me agradan
 quando los negocios piden
 obras, valor, y vengança
 Y a vna el viejo y sus hijos
 los largos capuzes calgan
 quedando con armas luzias
 llorò de nueuo la Infanta
 Los viejos graues se admiran
 los moços se auergonçauan
 porque todos danan voces
 y nadic quien lidie daua
 Arias Gonçalo prosigue
 diziendo: Recibe Viraca
 mis canas para consejos
 mis hijos para batallas
 Dales tus manos, señora
 que su iuuentud loçana
 fera inuencible, si fuere

de tu mano Real tocada
 Honrar a la gente buena
 (y a estaorra com un pagalla)
 le cumple al Rey que dessea
 domeñar fuerças contrarias
 Y con sangre de don Diego
 que se quite aquella mancha
 que a ti y a tu pueblo vende
 con tan josufrible infamia
 Y si a esta sangre que es buena
 y se ha de vender muy cara
 faltare su muerte honrosa
 Y viua mantendra su fama
 Yo sere el quinto y primero
 que boluer ponri bastana
 a que mi vejez parezca
 moçedad noble assentada
 Al campo me voy señora
 no me deys por esto gracias
 que el buen vassallo al bue Rey
 deue hazienda, vida y fama

Otro Romance
A quien bien le parecieren
 la sotana y el manto
 teniendolo por mejor
 galanes, que el traje vuestro
 En pena de su delito
 vea cumplido su desseo
 dexando la vizarría
 que traya a su funda buelto
 Vease toda su vida
 cubierto de paño negro
 lleno de poluo en Verano
 y de rabos en Inuierno
 Sea galan quanto quisiere
 de vistosa pierna y cuerpo
 que en efeto ha de cubrirse
 como retablo en Aduiento
 Tenga mas habilidades
 que peces y arenas Duro
 que todas ellas se bueluen

en paño qual cuerpo muerto,
 aunque sepa mas poeſia
 que Ouidio, Marcial, ni Homero
 la fama de ſu pobreza
 no ſe la cubrira pelo.
 Pues llegando a enamorado,
 quando brote mas requiebros,
 que la Primavera roſas,
 diran que huele a romero:
 En mas eſtiman las damas
 vn galan a lo moderno
 en la poſtura Xarifo,
 y en las coſtumbres trauieſſo.
 La calça haſta la rodilla,
 corto el talle del coſeto,
 cubilete eſtrecho al uſo,
 lechuguilla a lo Flamenco:
 Y ſi ay plumas en la gorra,
 eſtllamarlas con ſeñuelo,
 que con vna pluma quieren
 bolar y ſubir al cielo,
 Por eſtos a las mas graues
 ſe fuele aliuia el feſo,
 y ſi es hombre de negocios,
 eſte negocia mas preſto,
 Son prodigos en gaſtar,
 ſon de la moneda el centro,
 ſon como vnos pinos de oro,
 y quanto hablan es dinero.
 La caſa donde ellos entran,
 echafele de ver luego
 en el eſtrado y baxilla,
 cofres, camas, repoſteros,
 En las tocás a la madre,
 en la capa al eſcudero,
 a la moça en la ſeruilla,
 Y a todos en el contento:
 No ſe tiran, ni ſe pagan
 las damas con el mancebo,
 que tiene en el pico açucar,
 y en las faltriqueras viento.

De hablar pocas ſe aficionan,
 no guſtan de dulces verſos,
 mas quieren vn real en proſa,
 que vna carga de ſoneros.
 Y aſi quando vn eſtudiante
 arroja conceptos tiernos,
 responden que han menester
 mas eſcudos que conceptos:
 Puede ſer que en Salamanca
 ſe rijan por otros fueros,
 mas eſta opinion praticamos
 las damas de nueſtro pueblo.

Otro Romance.

Pedaços de yelo y nieue
 deſpiden las ſierras altas
 por las lluias importunas,
 quedando a pedaços pardas,
 Sacuden los altos pinos
 de ſus renueuos la eſcarcha,
 murmuran los arroyuelos,
 que antes elados callauan.
 Quando eſtauavn paſtorcillo
 a la viſta de Xarama,
 cercado de ſu cabrio
 a quien haze inutil guarda,
 Hincando eſtacas de enebro
 a ſombras de vna carrasca,
 para alçar ſu pobre choça
 que ſu ventura imitaua.
 Cañſado ya de poner
 para ſu deſenſa ramas,
 aſi ſe quexa del tiempo
 y de fortuna boltaria:
 Ay de mis cabras,
 ay de la perdiciõ de mi eſperança
 Yo ſoy Riſelo el humilde,
 el que al nouillo y la vaca,
 libro del Ribaldo toro
 que amor forçado lleuaua,
 Ay de mis cabras, &c.
 Ay de mi vida que muero,

en ver que mis ojos la van
 manchas de zelos y quejas,
 y que no salen las manchas,
 Ay de mis cabras, &c.
 Otros muchos ganaderos
 agenos y vanos pasan,
 que ayer andauan destudos,
 tras de mil quejas falsas,
 Solo mi trato desme dra,
 por andar en tierra estraña,
 porque passaste mis bienes
 tiempo con ligeras alas.
 Ay de mis cabras, (rança
 Ay de la perdicion de mi espe-

Otro Romance

Algun fronterizo Alarbe
 de los pecheros comunes,
 Zay de malquisto y traydor
 fue tu padre, no lo dudes:
 Entrado sin eza noble
 de tu abuelo el gran Adules,
 el fayal de tu baxeza
 por mil partes se descubre,
 Y como lo falso opones
 a la verdad de que huyes,
 oropel de la nobleza
 te llaman, y Rey de embustes.
 Engañome tu semblante,
 amistad contigo tuue,
 mis secretos te fiaua,
 mira en que parte los puse,
 Mira pues lo miran todos,
 que Moro a mi lado truxe,
 que a sus enemigos teme,
 y a sus amigos destruye,
 A la bella Lindaraxa
 sobrina del Rey de Tunes,
 escriuiste que en Granada
 alabarme della supes.
 Que sus fauores contaua,
 gustando que se divulgue

mi ventura y su firmeza,
 porque se ofenda, y me culpe.
 Si tu fueras el dichoso
 desde el suelo hasta las nubes,
 à su nobleza infamaras,
 que es obra de tus costumbres.
 Demi ya saben las damas
 que hago que se sepulte
 su fauor en mi silencio,
 porque mas mis glorias duren.
 Ausenteme de la Corte,
 y porque sus traças vfe
 tu condicion engaños,
 y el amor el mando vsurpe,
 a Zafira que me amaua
 ofaste dazir, que busque
 ocasion para valerte,
 y que en tu ocasion la ocupe,
 Mal te fue con las dos Moras,
 porque el amor nunca sufre
 cautelas en sus verdades,
 ni tinieblas en sus luzes,
 Quiental amistad mantiene,
 consigo mesmo se junte,
 pensamientos suyos trate,
 de los sgenos no cure.
 Oro puro ha de ser todo
 lo que en amistad reluze,
 hidalguia con traycion
 respetos baxos arguye:
 El pecho de vn cauallero
 si ay vileza que lo enturbie,
 por mal nacido y villano
 es digno de que le juzguen.
 Zayde preuenid el pecho
 no aya lança que execute
 la vengança que deueys,
 mirad que el plazo se cumple,
 Mirad mucho por la cara,
 que aura filos que la cruzen,
 boluendo por las ofensas

de las que ciñen esturches,
Que aunque mas vuestro linage
os defienda y asegure,
ha de caer con la muerte
quien traydores passos sube.

Otro Romance.

Sobre el cuerpo ya difunto
del esposo que adoraua
del Rey de Arabia la biuda
sangre y lagrimas derrama.
Rompe sus tiernas mexillas,
y las manos tuerce y maltrata,
y los dorados cabellos
sin piedad mesla, y arranca.
Despide voces sin tiento,
que como leona brava,
dalle vida y ser con ellas
en vano piensa y trabaja.
Casi muerta al muerto llora,
y si del todo no acaba,
es solo porque le queda
vn dolor viuo en el alma.
Llora su perdida y daño,
y la gloria ya passada
en la memoria presente
para hazer mayor la falta.
Fixa en el cuerpo los ojos,
y el alma al cielo levanta,
porque aca cuerpo con cuerpo,
y alla esten alma con alma.
Los miembros yertos y frios
abraza en ardientes llamas,
dando en esto clara muestra
q' ella en las de amor se abraza.
En aguas muy olorosas
con las que vierte y derrama
de sus cristalinos ojos
mezcla las reliquias caras.
Y antes que con llanto triste
las sepulte en sus entrañas,
con voz flaca y descayda

como pudo, así le habla:
Viuireys si quiera en mi,
y pues la fortuna auara
de vida y alma os priuó,
gozareys mi vida y alma.
Seruireys tiernas cenizas
para conseruar las brasas
de mis fogosas pasiones,
porque duren, crezcan, y ardan.
Tampoco funeral pompa
vuestra muerte, y mis desgracias
perderan por enterraros
dulce esposo en mis entrañas.
Que del coraçon las telas
seran las tristes mortajas,
tumba el levantado pecho,
que mil sospiros levanta.
Campanas mis alaridos
vozes que del cielo pasan,
que el azero de mi fe
las haze sonar tan altas.
Por pobres en vuestro entierro
mis merecimientos se hallan,
no como suelen vestidos,
mas desnudos de esperanças:
El pesame es de viuir,
que es viuir seros ingrata,
cabo de año el de los mios,
que acabado vos, se acaba.
Y pues solo queda en mi
la memoria viua y sana,
dexays alma en mi memoria,
y vuestra memoria en mi alma.

Otro Romance.

Pedro el que viuita
en mas cautiuo erio
que los Monicongos
de virote al cuello.

Por la villa se anda
horro, libre, y suelto,
que a quien amor ata,

le desata el tiempo, oburgamos

Era Pedro antaño diligente y bueno,

hazia por quatro mil y abiv eb

comia por medio.

Mas ya perezoso del alma y del cuerpo,

por sus libertades trocò su deseuerno,

Echò su dama de sus apocentos,

porque a hurtadillas vendia sus huenos.

Y porque vna noche echò sus greguescos

sobre las paredes de la del herrero.

Vayase, le dixo, que sus emblecos

eran mis ardores, y ya son mis yelos.

Digame, si manda, que Moros ha muerto

sobre la conquista de mi cautiuerio?

Quien le presta toldo? quien le vende ceño?

que Rey fue su padre? que Cesar su abuelo?

Tome alla sus cosas, que quien muda intento,

no es razon que dexen reliquia de cuerdo.

Busquen sus encaxes otro almidon nueuo,

quien le estraga el alma, que le abone el cuerpo.

Alla daras rayo, que no en mi centeno.

Respondiòla el moço rebelde y matrero:

Alma de mis gustos quando yazen muertos en la sepultura de sus deuancos.

Abril cuyas flores cogio mi descuernò para el desengaño herbolario y diestro.

No quiero seruilla que me voy a extremo, a viuir de espacio, y a ser moço viejo.

Ya temo el xarabe de la flor del berron contra la firmeza, que es de amor veneno,

Reniego yo della, y torneme seruo de mis libertades sobera no dueño.

Para sepultalla en oluido eterno entre cuero y carne su retrato lleuo.

Si quisiere verte pintada en mi lienço, abra bien los ojos que ya le despliego.

Que ella auç es hermosa, tiene malos dexos, mas quiero vn presente, que passados ciento.

Es su tierno llanto fuente de luanelo, que a naturaleza desmiente el ingenio.

Sus abraços caros, quando mas estrechos, prenden por costumbre, no por sentimientos.

Son sus amadores

de Azedrez trebejo,
que a vn Rey le da mate
vn peon pequeño,

Y ella que es la dama
anda en este juego,
perdida de blancos,
ganada de negros,

Su codicia es campo
de arena cubierto,
que aunque llueua mucho,
está siempre seco.

Quien por junto paga,
por junto sabemos
que encumbra su valle,
y allana su cerro,

Quien da sobre taxa
como carnicero,
si pierna le piden,
les pesa braçuelo.

De pintar me canso,
perdonenme aquellos
que aguardando estauan
su retrato entero.

A Dios que me mudo,
señora callemos,
que si mucho dixes,
mucho mas me ha hecho.

Otro Romance en Endechas.

Venturoso el dia,
el año, y la era,
en que Siluia el cielo
te presto a la tierra.

Tu sola pudiste
romper las cadenas
por el gran tirano
a mi cuello puestas.

Sanò mis heridas
tu mano maestra,
tu luz poderosa
vencio mis tinieblas.

O bien de mis males,

o paz de mis guerras,
puerta de mis glorias,
puerto de mis penas.

Si como solian
mi frente no cerean
las nieblas de horror
confusas y ciegas.

Y por mis mexilla
ya no se despeñan
las lagrimas viuas
en mi sangre embueltas.

Si al salir del alma
ya no se arropellan
mis tristes suspiros,
y mis blandas queexas.

Si la soledad
tras si no me lleua,
si para lamentos
es muda mi lengua.

Si canto, si rio,
si exercito a pueua,
agora el ingenio,
agora las fuerças.

Si mi libre mano
de nueuo se precia
de regir a vezes
la pluma, o la rienda.

Si ya me son dulces
las armas, las letras,
los juegos, las plaças,
las galas, las fiestas.

Tu has sido la causa,
o Siluia, a tu cuenta
están estos dones,
ya la mía estas deudas.

Lo que el defengaño
que a tantos remedia
lo que no pudieron
el tiempo, y la ausencia.

Consejos de sabios,
virtudes de yeruas,

acentos de Magas
deuotas ofrendas

Tu sola pudiste
(y es bien que lo puedas)
o casta, y no bina,
o hermosa, y no fea

No mas caroches,
no mas frutillenas,
no mas pretensiones,
que tan caro cuestan

No mas deñameos,
no mas competencias,
no mas esperanças,
que así desechan

A ti Siluia hermosa,
a ti Siluia bella,
confagro de vida
esto que me queda

Gastaré las noches
ociosas y quietas
en solo el descanso
para que son hechas

Sabrè a lo que saben
esperanças ciertas,
honestos abrazos,
ternuras honestas

Gastaré los dias
a la sombra amena
del Parnaso, o Pindo,
discantando mientras

De las nueve Diosas
tu (no menor que ellas)
los diuinos coros
riges y gouernas

O el arbol de Apolo
con mil flores mezcladas,
tejiendo guirnaldas
para mi cabeça.

Al son de mi lira
dirè nueuas letras,
nueuos defengãos,

artes de amor nueuas,
Dirè tus victorias,
dirè tus empresas,
a tus pies rendida

Y si el canto mio
tiene alguna fuerza
a pesar del tiempo
que todo lo afueja

De siglos en siglos
de lenguas en lenguas
bolará tu fama
con alas eternas

En quanto las aues
los ayres poscan,
los pezes las aguas,
los montes las fieras

En quanto los cielos
den buelta a sus ruedas,
en quanto repartan
su luz las estrellas

Tu honor tus loores
(que agora comiencan)
seran de altas rimas
copiosa materia

Otro Romanesco

El día que fue Belilla
la vayla del aldea,
el cabello suelto al ombro,
y no como suele en trenca,

Penfò que el solaz ageno
a su mal pusiera rreguas,
sin acordarse que al triste
mas le entristecen las fiestas

Cuydados de amor y zelos
que tienen terrible fuerza,
luchando a braço partido,
dieron con su gusto en tierras

Alfin Belilla no vayla,
y porque la causa sepa,
alguno que se la causa,

cantó al pandero esta letra: **U**p
 El mi coraçón madre **U**ñe **U**ñe
 Que robado me lo han he **U**ñe **U**ñe
Cuardado lo tué, **U**ñe **U**ñe
 Robado le tengo, **U**ñe **U**ñe
 fugacion mantengo, **U**ñe **U**ñe
 libertad mantengo, **U**ñe **U**ñe
 descuydadá estue, **U**ñe **U**ñe
 del mi coraçón madre, **U**ñe **U**ñe
 que robado me lo han he, **U**ñe **U**ñe
 En rage de amigos, **U**ñe **U**ñe
 cuydados ladrones, **U**ñe **U**ñe
 roban coraçones, **U**ñe **U**ñe
 y son enemigos, **U**ñe **U**ñe
 presenteys testigos, **U**ñe **U**ñe
 por mi coraçón madre, **U**ñe **U**ñe
 que robado me lo han he, **U**ñe **U**ñe

Entrada les dieron **U**ñe **U**ñe
 mis ojos tyranos, **U**ñe **U**ñe
 y el hurto en las manos, **U**ñe **U**ñe
 al salir les vieron, **U**ñe **U**ñe
 no los detuvieron, **U**ñe **U**ñe
 el mi coraçón madre, **U**ñe **U**ñe
 que robado me lo han he, **U**ñe **U**ñe

No lo restituyen, **U**ñe **U**ñe
 aunque se confiesan, **U**ñe **U**ñe
 sus robos no cesan, **U**ñe **U**ñe
 mi vida destruyen, **U**ñe **U**ñe
 si los sigo, huyen, **U**ñe **U**ñe
 con mi coraçón madre, **U**ñe **U**ñe
 que robado me lo han he, **U**ñe **U**ñe

No me quexo, no **U**ñe **U**ñe
 de velle robado, **U**ñe **U**ñe
 que le diera dado, **U**ñe **U**ñe
 a quien le llevo, **U**ñe **U**ñe
 desde siento yó, **U**ñe **U**ñe
 con mi coraçón madre, **U**ñe **U**ñe
 que robado me lo han he, **U**ñe **U**ñe

Otro Romance **U**ñe **U**ñe
 A donde el Tajo pabeço **U**ñe **U**ñe

ni bien río, ni bien mar,
 Ríselo estava a la muerte,
 porque su ausencia es mortal.
 Mil recreimientos tenia
 de rezelos por demas,
 que le tomaron con frio
 de esperança y soledad,
 como taberizo ha sido,
 y hombre de armas era ya,
 y vnas vezes se arrepiente,
 y otras consolado está:
 A su pastora dezia:
 Ya no te veré, mas,
 gimen las heridas crueles,
 y amenazame la mar,
 Por la malla defensiva
 he trocado mi gaban,
 y tus fauores de asiento
 por tormenta y nauégar,
 Quando me miran mis ojos
 después de vn largo llorar,
 a mi coraçón le dizen:
 Quien tal hizo, pague tal,
 Mirabel de haya y de pino,
 mi rañer, y mi cantar,
 mis desdichas amorosas
 que se han hecho, donde están?
 Esto puede vna desdicha,
 plega a Dios, no pueda mas,
 mas plegara Dios que si pueda,
 y que muera en la Naual,
 Que me acierte el mosquetero,
 que menos sepa ritar,
 y que de mí no te acuerdes,
 que es tiró al doble mortal,
 Desdichados de ventaja
 sola vna salud tendran,
 que es nunca esperar salud,
 ni en la guerra, ni en la paz:
 Por merced de señora mia
 (en bien yuegos de aca)

que hasta que yo sea anegado,
no permitas nouedad.
En esto besò la tierra,
y entrose luego en la mar,
no llorando, porque es mengua
en el soldado llorar.

Otro Romance.

A La orilla de vn estanque
que haze vna fuente clara,
que por pedregosas cuestras
su curso ligero ensancha.
Al pie de vn verde laurel
que con sus espessas ramas
defiende que con sus rayos
el Sol no hiera en las aguas:
Reclinando junto al tronco
de vn verde laurel estaua
vn pastor, que con su llanto
las fieras duras ablanda.
La causa de su dolor
manifiestan sus palabras,
aunque a vezes los suspiros
se las acortan y atajan,
Llora vna esperança muerta,
y vna fe mal estimada,
que por ella espera vida,
y por ella muerte aguarda.
Las auç dexan su buelo,
la fuente su curso para,
ningun viento el campo mueue,
y assi el verde laurel calla,
Antes parece se inclina
para ver mas cerca el alma
del pastor, que por los ojos
a todos la muestra clara:
Los ojos lagrimas vierten,
el pecho jamas descansa,
que con suspiros contingos
hombres y animales llama.
Vio atentos a su dolor
muchos que su voz aguardan:

quiso hablarlos, mas no pudo,
pero al fin esforçò el habla:
Los que de amores sabeys
(les dixo) notad mis ansias,
que de amor nacen sus daños,
por el mi muerte es cercana.
No muero por proprias culpas,
sino es culpa dar el alma
aquella que en premio injusto
con fin qual este me acaba.
No lloreys, porque esta muerte
me satisfaze y agrada,
imaginando que es Filis
mi pastora quien la causa:
Mia dixè: ved si es mia
aquella que assi me paga,
pensè (ay de mi) que lo fuera,
pero amor, me desengaña.
En esto con presto passo
vna pastora gallarda
rompio el consulo silencio
de aquella gente admirada.
Viose luego en su belleza
que era la hermosa Lisarda,
que al pastor casi difunto
ha mucho que ofrecio el alma:
Turbose el pastor en verla,
y ella en lagrimas bañada,
al pastor que tanto quiere
el cuello añuda y enlaza.
Su rostro ya sin color
besa, y con lagrimas baña,
y procurando de hablarle,
su voz vn suspiro ataja.

Otro Romance.

Mil años ha que no canto,
porq̃ ha mil años q̃ lloro,
cuydados de mal pasado
que han puesto fin a mis tonos,
Ingrato mundo, de ti
estoy de veras que xoso,

pues con tan poca razon
 me castigas a mi solo,
 Ello consiste en ventura,
 que mil pecados conozco
 mas graues que el mio algunos,
 y mas sin castigo todos:
 Pues viue Dios, que en mi vida
 lleuè muger para otro,
 ni he procurado priuança
 por baxo, ni humilde modo,
 Consuelome con que el tiempo
 no tiene los pies de plomo,
 que si es Mercurio en las alas,
 con sus verdades me abono,
 Muchos faltan de la plaça
 que los vi salir al cosso,
 Muchos se lleuan los dias,
 todo se va poco a poco.
 Yo he visto con calças largas
 algun galan de los Godos,
 que ya se humilla a greguescos
 (como Ingles) cortos y angostos
 Y he visto con mas salud
 algun pastor boquiroxo
 que a passo de bucy camina,
 y bolaua como vn corço.
 Ya non alguna dama he visto
 que tiene acabado el rostro,
 con arrugas por lo Mico,
 y joanetes por lo Mono,
 Ralo y lamido el cabello,
 y sin pestañas los ojos,
 los dientes negros y menos,
 la nariz mas larga vn poco,
 Lacio el brio y agostado,
 y mo de pocos Agostos,
 y para tener el tiempo
 vn brazo mayor que el otro.
 La que echaua de la lengua
 mas fuego que Ethna famoso,
 agora vomita y elo

haziendo de Angel demonio
 Mas porque me marauillo,
 y con el tiempo me tomo?
 los bueyes fueron bezeros,
 y los mastines cachorros,
 Yo conoci vn aguileño,
 que agora ha dado en ser romo,
 y vn gordo que fue muy flaco,
 y vn flaco que fue mu y gordo.
 Los sombreros eran altos,
 ya son baxos y redondos,
 colchones eran las calças,
 ya no consenten aforros:
 Desbarrigados los sayos,
 los jubones a lo corto,
 lacayos se visten Pita,
 y rameras tela de oro:
 Sin duda se acaba el mundo,
 o quatro vezes dichoso
 el que en vn pobre sayal
 del mundo se pone en cobro.
 De la prematica nueva
 se anda descuydado y sordo,
 ni mira en seda, ni en puntas,
 almidon, filete, ni oro,
 Y si descubren mugeres
 sus bellos rastros hermosos,
 da gracias a Dios por ello,
 y miralas vergonçoso,
 Y aunque es el trabajo grande
 de la obediencia y del choro,
 quan bueno es saber que ay
 en conuentos refitorio,
 Quando miro las crueldades
 desta nuestra edad de lodo,
 aunque no la merecemos
 vivir de hierro mohofo,
 El mas baxo estado embidio,
 a peso de oro le compro,
 por quien yo trocara el mio,
 aunque en esto hiziera poco,

Romancero general,

Que villano va a sus viñas
con sus alforjas al ombro,
por quien no trocará Ouidio
de Tristibus, y de Ponto?
Que marinero embreado,
o que velador piloto,
que forçado de galera,
que negro de Monicongo,
Que recuero del Alcarria,
que pobre importuno y roto
de los de sopa Francisca,
o de Geronimo brodio,
O venturosos picaños,
que del señor poderoso
en vagabundos corrillos
estays murmurando el toldo,
Ni os aueys diciplinado
por la armada, ni a vosotros
os piden lança de ristre,
sobrandoos lanças a todos,
Que se os da que nunca llueua,
pues el año mas costoso
a vn mesmo precio comeys
pan y vino, y carne abondo?
Que se os da que vaya el Draque
de nuestras naues en corso,
y que se lleue de España
los trabajados tesoros:
Sobre Iuanilla y Luzia
a vezes andays al morro
por cuernos aueriguados,
no por cuydados zelosos,
Que Cardenal come en Roma
mas seguro y mas sabroso,
pues nunca a nadie en la tierra
se dio veneno en mondongo?
Ya en efeto hemos nacido,
y aunque seamos de lodo,
fabemos bien en el mundo
quien es oueja, y quien lobo,
Alleguemonos al bueno,

huyamos del mentiroso,
que importa viuir en paz,
sufrir mucho, y hablar poco.

Otro Romance.

A Sñ Rifelo cantaua
con su rabel de tres cuerdas
aquel de la tapa blanca,
y de las costillas negras,
El que tiene por remate
vna burlada Sirena,
diuisa contra engañosas
que cantan y desesperan,
Como hizo aquella facil,
de cuya voz no se acuerda,
porque amor que es aue y niño
fino le regalan, buela,
Diga pues, que afsi cantaua
con su tiple de corneja,
oyendole quatro esquinas,
dos calles y vna taberna,
Vamos horros en los gustos,
aldeana que rebientas,
por mostrarme que en tu lúbre
mil coraçones se queman,
A lo simple os quemaremos,
y sea nuestra fe de cera,
cada qual figa su antojo,
pues que la gracia no es deuda,
Franca te hago de zelos,
porque los llamô mi abuela
bruxas, que a las almas niñas
les chupan la sangre nueua,
Y yo que soy Bachiller
(por Alcaçar de Consuegra)
los comparo a los herizos,
que a quien los toma, penetran,
Quiero mucho a nuestras vidas,
que son dos palamas duendas,
que las tientan los pecados,
que la voluntad infernan,
Si te vas por la mañana,

yo te aguardare à la siesta,
 y si por dicha faltares,
 dormiré, aunque no parezcas,
 Si quieres tener visitas,
 sin miedo podrás tenellas,
 que aunq̃ yo estè solo vn año,
 por Dios que no como tierra,
 Si te combidan vezinas,
 ve al aldea à la merienda,
 y si tu las combidares,
 dexame ser Pero entre ellas,
 y no quiero que me digas,
 que vn señor de Cruz bermuja
 te promete montes de oro,
 por galoppear tu vega,
 ni tampoco que te tañan
 con caxas, ni con trompetas,
 ni que seas capitana
 de faldellin por vadera,
 Porque pienso que lo dizes,
 aplicando la conseja,
 para que ligeras anden
 mis pesadas faltriqueras.
 Bien se me trasluze à mi,
 que el arco de amor se flecha
 por las poderosas manos
 de su consejo de hacienda,
 Venus la diosa de Chipre
 ya es matrona Ginouesa,
 guarismo sabe su niño,
 multiplica, suma, y resta,
 Ya el rapaz anda vestido,
 las calças aforra en tela,
 y el que esperanças comia,
 pauos come, y tortas cena,
 A la discrecion le ha dicho,
 que compre, y sea discreta,
 y a la gentileza pobre,
 à pintura le condena,
 Con la toca està cansado,
 muger tosca y marinera,

que se acuesta con bizcocho,
 y de millones se empreña,
 Su secretario es el dar,
 vn moço que llaman perlas,
 robador de voluntades,
 y cumplidor de promessas,
 Por esto aldeana mia,
 quiero yo seguir la festa
 de aquellos, cuyas entrañas
 parecen carne, y son piedra,
 Sino merezco tus glorias,
 no me reuistan sus penas,
 y si por dicha te agrado,
 mas verdad, y menos tretas.

Otro Romance.

TRiste memoria enemiga,
 que sola en mi daño viues,
 porque con perdidos dones
 te casas, y me persigues?
 Cruel pensamiento baste
 el daño qu e me truxiste,
 acaba, pues se ha acabado
 la causa de do naciste,
 Ay horas tristes (fuystes.
 quã otras foys de las q̃ vn tiẽpo
 Facil coraçon no aumentes
 la llama en que te encendiste,
 pues ves conuertida en humo
 la fe de vna fe tan firme,
 Ay alma de gusto pobre,
 rica del mal, lo posible
 sufre, y padece tus daños,
 y à mayores te apercibe,
 Ay horas tristes, &c.
 Vana y fingida esperança,
 hasta el cielo me subiste,
 para poder solamente
 perderme, qual te perdiste,
 Alas te dió mi enemiga,
 con que leuantar pudiste
 mi liuiano pensamiento

al desso de vn imposible,
Ay horas tristes, &c.

Tus palabras me engañaron,
con ellas assiento hize,
mas palabras de muger
no son fundamento firme,
Viui engañado y contento
tan alegre, quanto quise
de bienes tan regalada,
quanto males oy me afligen,
Ay horas tristes, &c.

Tiempo mudable y ligero,
que por ser bueno te fuyste,
y mas ligera y mudable
tu, que de mi mal teries,
Si de mi bien os cansays,
no os cãseys de que publique
ofensas y agrauios nuestros,
que me cansan y persiguen,
Ay horas tristes, &c.

Dixo Damon olvidado,
y tras su ganado Tiris
al valte baxó cantando
alabanças de Amarilis,
Callo Damon que no quiere
que sus daños certifiquen
lo que vna mudança puede,
mas en el alma repite,

Ay horas tristes (fuystes.
quã otras foys de las q vn tiẽpo

Otro Romance.

VNa bella pastorzilla
haziẽdo estaua vna hoguera
para quemar de su amante
la memoria y sus presteas,
Burlada, quexosa, y triste,
dize, que han de ser semejias
de la madrastra de Ascanio,
dexada del falso Eneas.
Los cordones del çurron
desataua a toda priessa,

porque ardia su vengança
mas que la eneendida leña
Lo primero que saco,
fueron dos pliegos de letras,
que mal, o bien su pastor
se preciaua de Poeta,
vn Cupido a la malicia,
tirando flechas de perlas
en vn sardeco de alquimia
con Venus a la verguença,
Ay dadiuas mal seguras,
ay falsa correspondencia,
que siendõ terceros mudos
teneys hechizeras lenguas,
Quiẽ me diera vn Griego astuto
que me hiziera con su ciencia
tan sorda para lisonjas,
que burlara las Sirenas.
Ya que la mano estendia,
assiõ se Riselo della,
que cubierto entre vnos pinos,
se pudo esconder muy cerca,
Que hazes pastora amiga?
que hasauido? Porque quemas
a los que el fuego no sienten,
y a los que lo sienten, y elas?
Mucho de tu esfuerço fias,
si determinada pienças
quemar imaginaciones,
que dentro del alma reynan,
Escarmienta en mi, que vn dia
rompi dos pliegos de letras,
y la colera que digo,
sabe Dios quanto me cuesta.
Dixo, y la triste pastora
turbada respondió: Mueran
(de mi rebeladõ amante)
estos testigor de ofensas,
Que con tratamiento injusto
podra ser que de verguença
se cãse mi libertad,

de andar por casas ajenas,
 Alfin moderò su enojo,
 y Riselo se desueta,
 en que dexè de vengarse,
 y en que al amor obedezca.

Otro Romance.

Cubren el ayrado cielo
 Nubes escuras y pardas,
 y al suelo marchito y mustio
 blanca y erizada escarcha,
 No mira su rostro el Sol
 en las plateadas aguas,
 que sus impedidos rayos
 las nubes negras no pasan,
 Recogido el ciudadano,
 el calor que del Sol falta,
 cobra en abrigado sitio
 en las encendidas llamas,
 El pastor que trae cubierto
 el pellico que le ampara
 de la escarcha que le ofende,
 se recoge a su cauaña,
 No ay aue que rompa el viento
 con voz dulce, o preste alas,
 porque todas en sus nidos
 del cielo ayrado se guardan,
 Solo vn pastor a este tiempo
 entre sus ligeras cabras,
 riberas del claro Tajo
 pisa la yerua argentada,
 Apenas el yelo siente
 que al mas abrigado espanta,
 pero no es mucho, si tiene
 el pecho el pastor de brasa.
 En esto pues vio Rufino
 (que asì el pastor se llamaua)
 vna zagala que adora
 entre sus ouejas mansas,
 Venian los dos a verse
 tras vna ausencia no larga,
 si puede llamarse eorta

la mas breue entre quien ama.
 Quisiera el peñor gozoso
 que su querida Rosania
 los braços le diera entonces,
 como siempre le da el alma,
 Queddò confuso el pastor,
 viendo que en darselos tarda,
 y la ocasion le pregunta
 bañado su rostro en agua.
 Ella responde, No es justo
 te admires de mi tardança,
 que este es deuido castigo
 de quien se ausenta sin causa,
 Conocio el pastor su culpa,
 y confuso, y triste calla,
 bañando el rostro con llanto,
 y con vergonçosa grana,
 Aunque la lengua enmudece,
 sus tiernas lagrimas hablan,
 y de forma le disculpan,
 que su pastora le abraça,
 Tiernos lazos multiplican
 los que pecho y cuello enlazan,
 que no es posible apartarse
 los que han atado las almas,
 Conformes en esta fe,
 dexaron la yerua blanca,
 y a vn albergue se boluieron,
 que buelue cielo Rosania.
 Lo que entre los dos passò,
 vieron vnas secas ramas,
 y el cielo rompio las nubes,
 por vellos en su cauaña.

Otro Romance.

DE tus tristezas Riselo
 murmura toda la aldea,
 al amor le dan la culpa,
 y a tus rezelos la pena,
 No acudes adonde cantan,
 porque no cantan endechas,
 ni hablas à las casadas,

Romancero general,

nimir as a las donzellas,
Los cantares que compones
son por la niña morena,
y las niñas de ordinario
son mudables y trauieffas,
Pareces desconuersable,
y no es bien que lo parezcas,
quando estas a solas ardes,
y acompaña do te yelas,
Entre ti, contigo hablas,
como aquel que da respuestas
a las preguntas del alma
que se regala, o se quexa,
Mas luego los ojos baxo
enmudeces, y a la tierra
parece que le demandas
lo que los cielos te niegan,
Ya de colores te vistes,
ya te pones capa negra,
como si el mudar de trages
fuera mudar de sospechas,
No sales por las mañanas
a ver galana la vega,
el prado con yerua y flores,
y con hojas la arboleada,
Ni a mirar las opiladas,
que piensan guardar durezas
con el cerote que tienen,
estando de azero hechas.
Apartate de las gentes,
o tu condicion emienda,
que dicen, que suel e darte
dolor, y no de cabeza.
Esto le dize a Riselo
vna Serrana discreta,
y agradecido, responde,
mostrandole que se alegra:
Serrana de lindos ojos,
y de condicion mas bella,
dame tus hermosas manos,
abraçame, y besarelas.

Vnos rezelos traydores
amiga tanto me cuestan,
que apenas viuir podia,
y tener juyzio apenas,
Pero tu, Serrana mia,
alegraste mis tristezas,
como el alua tras la noche,
y como el Sol tras tini eblas.
Y porque vienen del valle
de coger la Madrefelua,
maldizientes aldeanas,
yo me voy: a Dios te queda.

Otro Romance.

A Legre porque moria
En la fe de su tormento
le dize Riselo al valle
que estaua a su mal atento,
Malo me siento,
Déspués que he visto mudado
de mi pastora el intento,
agrauiada mi esperança,
burlado mi pensamiento,
Malo me siento,
Del cielo de mi ventura
(que era vn nuevo firmaméto)
cayeron mis esperanças,
y en ver que las lleua el viento,
Malo me siento,
Ay ingrata de mis ojos,
que de momento a momento
(porque me dexan los tuyos,
bien quexoso y mal contento)
Malo me siento,
Que consejos te trocaron?
que nuevo conocimiento
te yela quando me hablas,
de que forçoso escarmiento,
Malo me siento,
Como tu mudable amiga,
no cumples el juramento
de no oluidarme jamas,

diè vna vez, dire ciento,
 Malo me siento,
 Apreffura tu mudança,
 corre tras tu mouimiento,
 que yo moriré de espacio,
 aunque de mi sufrimiento,
 Malo me siento,
 Veras acabar mi vida
 de uno y otro crecimiento
 de nouedad y defuio,
 de amores por cumplimiento,
 Malo me siento,
 Ay Niue cruel que en balde
 mis tristes queexas te cuento,
 dexadme ligeros gustos,
 que por ser malos de assiento,
 Malo me siento,

Otro Romance. T M A

EL Rey Marruecos vn día
 el claro Tajo miraua,
 lleno de imaginaciones,
 y de zelos llena el alma,
 Miraua como los rayos
 del Sol hazian en el agua
 vnas vezes oro fino,
 y otras vezes fina plata,
 Quando vido que salian
 por entre flores y plantas
 el valiente Sarracino,
 y la bella Galiana
 Tras ellos en compañía
 Azarque y so Zelindaxa,
 y trauados de las manos
 Xarifa con Abenamar,
 Y a la postre en esquadron
 numero de muchas damas,
 entre las quales la Reyna
 viene a ver baylar la Zambra,
 Llegados en esta forma,
 todos al Rey se humillauan,
 y haziendose acatamiento,

las dos magestades altas,
 Assientos piden al punto,
 que ya la Zambra tocauan,
 quando vieron la diuifa
 que Sarrazzino sacaua,
 Vna rueda de fortuna
 en vna marlota parda,
 que sujeta la tenia
 a la causa de su dama,
 Con esta letra que dize:
 Iamas me sera boltaria
 quien se teme de la buelta
 de tan hermosa contraria?
 Abenamar por Xarifa
 otra diuifa sacaua,
 no menos discreta y bella,
 ni del Rey menos mirada,
 Vn mundo negro bordado
 en vn escudo de grana,
 con esta letra por orla:
 Mas merece quien me manda:
 Azarque en el campo verde,
 y en su marlota morada
 mostraua dos aficiones
 ser yguales y contrarias,
 Que eran dos manos asidas
 que en vn coracon tocauan,
 y en medio dellas Cupido,
 flechando en el arco xaras,
 Y esta letra le responde,
 No se teme la mudança
 en los que en igual padecen,
 y se pagan con dos almas,
 El Rey replicò a la letra
 que el brauo Moro lleuaua,
 viendo que era por su Mora,
 mandado à cessar la Zambra,
 Y por no dar a entender
 el fuego que le abrasaua,
 quiso fingir a la Reyna
 que toca Toledo al arma,

Las damas que lo entendieron,
rogaron a Celindaxa
que de su parte le pida
al Rey que dexela fama,
No fue mucho menester
à la Mora importunalla,
mas fue por daño de Azarque
hazer el Rey tal mudança,
Que llamandole pechero,
le desterrò de su casa,
con admiracion de todos,
viendo el hecho, y no la causa.
Vnòs dizen que son zelos,
otros que zelos no bastan
para afrentar vn vassallo,
que de noble tiene fama.

Azarque las manos muerde,
desnuda el Moro su espada,
alborotaronse todos,
Celindaxa se desmaya,
El Rey desnudò la suya,
Sarrazino y Abenamar,
y en lugar de meter paz,
metieron mayor zizaña,
Hizieronse con Azarque,
ya son muchos de su vanda,
El Rey que solo se vio,
procurò dexar las armas.
En esto parò la fiesta,
y el contento de las damas,
boluiose el Rey a Toledo,
y Azarque fuele à su Ocaña,

EIN DE LA QVARTA PARTE.

QVINTA PARTE
Del Romancero general.

PAffeandome vna tarde
por la Vega de Toledo,
al tiempo q el Sob de Março
dexaua atras el Inuierno,
A la fama de sus rostros,
y de sus picos discretos,
que a los vnòs cura el Tajo,
y a los otros pinta el cielo,
A rodas partes miraua
los mas hermosos cabellos,
que como el cielo nublados
cubrian soplillos nuevos,
En vn corro de vizarras
vestidas a lo moderno,
por vn rato me detuuo

vn ojo pequeño y negro,
Y yo que en tiempos dichosos
les paguè tributo y censo
de lo mejor de mis años,
me parè de espacio à vellos,
y atreuiendome, les dixè:
Mal ayan mis pensamientos,
sino los diera de balde
à vuestros ojos pequeños,
Callaua la mi señora,
quando (respondedle os ruego)
le dixo vna vieja honrada,
que estaua a su lado izquierdo.
Valame Dios, respondió
la de los ojuelos negros,

quanto ha que desseo ver
 vn hechizero de aquestos.
 Es posible que son hombres
 los que componen los versos?
 en verdad que yo pensaua
 que eran de terciopelo.
 No quise escuchalla mas,
 conoci la ropa luego,
 y quisiérame apartar,
 pero llamome, diziendo,
 No se vaya por su vida
 señor Poeta Manchego,
 así Dios le dè vnos ojos
 que le siruan de sugeto.
 Que mejores, dixé yo,
 (mi señora) que los vuestros?
 probad à darme licencia,
 y vereys si los celebro.
 Comience ya, por mi vida
 me dixó, que ya me muero
 por verlos comparar
 a los soles deste tiempo;
 Diganos alguna cosa,
 (así yo le vea ciego)
 de las que suele a su dama,
 quando le agrauian sus celos,
 Haganos reyr vn poco,
 que a fe que se lo pagemos,
 con escuchalle lo malo,
 y celebrarle lo bueno.
 Yo me vi tan afligido,
 tan colorado y suspenso,
 que estaua como estudiante,
 que viene a los patios nueuo.
 No soy yo, señora mia,
 hombre que de manos juego,
 (le respondi) para daros
 vn rato de passatiempo,
 Ni menos traygo perrillo
 que salte, como los ciegos,
 en oyendo el Rey de Francia,

y por el Turco esté quedo.
 Para Poeta, me dixó,
 en verdad que foys gran necio,
 y que si son como vos,
 en balde les falta el seso.
 Leuantose muy aguda,
 y fuese toda riendo,
 a quien yo seguí corrido,
 poco a poco desde lexos,
 Porque donayre tan libre
 me dio en el alma desseo
 de saber si conformaua
 con el rostro hermoso y cuerpo.
 Al passar por vna calle,
 frontero de vn monesterio,
 vn asno la derribó
 con deuido acatamiento,
 Lleguè yo entonces a dalle
 las manos, que agora tuerço
 del asco que me quedo
 de auer tocado sus dedos.
 Que lengua sabra dezir
 su cara de puerco fresco,
 con vn color quartanario
 del nombre del Turco lleno:
 Los ojos que me agradaron,
 me parecieron tan feos,
 (sobre vna nariz coruada)
 que hasta de noche los sueño.
 Los cabellos eran cerdas,
 aunque eran rubios cabellos,
 que a puro martyrio estauan
 entre rubios y bermejos,
 Era su boca de rosa,
 como boca del infierno,
 y las perlas de sus dientes,
 vno blanco y quatro negros.
 Quando aquesto vi, dexela,
 (muerto de risa) en el suelo,
 y en mi frente hize mas cruces,
 que en pared de cimiterio.

Lo que mis culpas oyistes, y
 Loydme de penitencia,
 que me quiero confesar,
 y entrar con mi vida en cuenta,
 Maldita sea de Dios
 esta opinion de Poeta,
 que me duran mis desdichas
 desde que andaua à la escuela,
 Mal aya la fama libre,
 que assi me trae y me lleua,
 por essas calles del vulgo,
 sin culpa a la verguença,
 Por no ser terrero suyo,
 ni del rubio Apolo hebra,
 sangrè mi vena hinchada,
 y quebrè mi ruda vena,
 Iurè de no componer,
 sino memorias essentas,
 que del conuento del alma
 son torno que dan mil bueltas,
 Mas perjuro en vn Romance
 ferè, por no se que Reyna
 de mi alma, que es Castilla,
 y solia ser Venecia,
 Esta confesion profana
 no es a fuerò de la Iglesia,
 que otros mejores se hazen
 en alguna de Ginebra,
 Dos votos hizo mia laia:
 el primero fingir penas
 de reyrse, y el segundo,
 de no amar a damas necias,
 Y es mi cuerpo tan vellaco,
 que no las cumplio, pues trepa
 vna necia por mis ombros,
 y por mis engaños pena,
 A eufome de tres años
 que quise a cierta donzella,
 que lo fuera de labor,
 sino la guardaran dueñas,
 Fay su serenado amante,

fue mi amadora Sirena,
 en sup
 ella pez de medio abaxo,
 yo de medio arriba cera,
 Firmas en blanco nos dimos,
 quedò en blanco la firmeza,
 tal trayga yo las camisas,
 y tales los ojos ella.
 Deste cuydado al quitar
 desta voluntad a secas,
 prometò oluido a mis años,
 y a mi desengaño emienda,
 Acusome lo segundo,
 que he sufrido infames befas,
 por ser de participantes
 con vna casada bella,
 Vime entre sus poderosos,
 como entre lobos dueja:
 y al caborà topa Ramiro,
 jugamos todos con ella,
 Solia esconderme arriba
 al fin de su chimenea,
 porque otro pudiesse abaxo
 besarla de oreja a oreja,
 A tales cargas se obliga
 quien no gasta sus expensas,
 quien por desnudo no viste,
 quien por flaco no sustenta,
 Terceramente me acuso,
 que he sido Nihil, y Cesar
 con gente de texa vana
 de mil encaxes puntera,
 Quando estaua con Pelaya,
 Mil males dezia de Menga,
 mintiendo de quatro y ocho
 con mil tachas de traueffa,
 Llamè a las necias agudas,
 y gentiles a las feas,
 airofas a las ancianas,
 y palomas a las cueruas.
 Con esto ganè sus bocas,
 y las de mi faltriquera,

quien puede, me lo castigue,
 perdonemelo quien pueda,
 De tantos Romances Moros,
 de tantas fieles endechas,
 pido perdon a los cascos
 de mil quebradas cabeças,
 Que ya Rifelo, y Azarque
 ferà razon que se mucran,
 y que de la tierra hablen,
 pues que enefeto son tierra,
 De passos que di por muchas
 passantes, mas no primeras,
 del viejo Cupido gafas,
 del nuevo interes valletas,
 De todo me acuso al mundo,
 y le pido que su greda,
 aplique a las manchas mias,
 que tengo el alma muy puerca,
 Las que de paternidades
 son agora reuerencias,
 alcen sus benditas manos,
 que ya es tiempo q̄ me absueluã,
 Aguarden que otra palabra
 de escrupulos se me queda,
 de sospechas, que en verdades
 la imaginacion me trueca,
 Quando por donzella casan
 a vna que no lo era,
 sospecho que ay sirgo y paño,
 que la curza, y la endurezea,
 La madre pobre y no santa,
 cuyas hijas roçan telas,
 y solos Deligos labran
 con Maria de la Puebla,
 Presumo (Dios me perdone)
 que quando otras duermẽ vela,
 y que de massa de España
 haze empanadas Inglesas,
 Casadas con sotacolas,
 cuyos maridos rodean
 (lleuados de comisiones)

el distrito de la tierra,
 Sospecho que el matrimonio
 no le comen sin pimienta,
 y que estan sus abundancias
 en el cuerno de Amalthea,
 Opiladas, blancas y azules
 que del robo de sus cejas,
 para la carga y el palo
 con todo rigor apelan,
 Su regla que està en espacio
 sus corrimientos de Azequia,
 para arte mayor lo juzgo,
 y que tienen las trezientas,
 La justicia trasnochada
 sospecho que se desuela,
 mas por la espada que quita,
 que por la vida que emienda,
 Al sano que anda a cauallo,
 y anduuo a pie de la letra,
 pienso le subio tan alto
 el ser corredor de yeguas,
 Los que socorren libranças,
 y con mil rebites prestan
 (con perdon de ultramarinos)
 he pensado que logrean.
 De otros me escuso callando
 tocantes a gente gruesa,
 que en cùplir con mi parrochia
 descomulgo las agenas,
 No quiero que soy pecante
 escarbar otras conciencias,
 punto en boca, Musa mia,
 ojo a pico que destierran,
 Ya de rodillas aguardo
 que vuestros ojos me vean,
 y que vuestras lenguas digan,
 ve en paz traydor poeta. *Fin.*
Sembradas de medias Lunas,
 Scapellar, marlota, y manga,
 y de perlas el bonete
 con plumas verdes y blancas

El gallardo Mostafa
 se parte rompiendo el alua,
 adonde la armada fuerte
 de su Rey le espera y llama,
 y de la mar las trompetas,
 chirimias, pitos, flautas,
 añafiles, sacabuches,
 le hazen la seña y salua,
 Canalga el vizarro Turco
 a la brida y la bastarda,
 en vn cauallo mas blanco
 que la blan canieuc elada,
 Ligero, brioto, y fuerte,
 con vnas eses por marcas,
 que hasta en el cauallo quiere
 mostrar su fe limpia y casta,
 Partese el vizarro Turco
 a la conquista de Malta,
 y a otra mayor conquista
 que tiene en su pecho y alma,
 Y de la mar las trompetas,
 chirimias, pitos, flautas,
 en voz formada le dizen:
 General embarca, embarca,
 Responde el amor por el,
 A do fortuna me llamas?
 quieres te busque en el mar,
 pues en la tierra me faltas?
 Pienzas que de la mar pueden
 la multitud de las aguas
 aplacar la mayor parte
 deste fuego que me abraza?
 y con este sentimiento
 por delante el valcon passa,
 a do le amanece el dia
 a la noche de sus ansias,
 Y reparandose todas,
 viendo presente la causa,
 dispuesta a darle fauores,
 que ya de desdenes cansa.

Hermosa Zayda, le dize,
 si mi presencia te enfada,
 dame vna prenda a tu gusto
 con la licencia que patta,
 De tu partida me pesa,
 le responde, pero basta
 con que lleues esta prenda
 de aqueſtas manos labrada,
 En los estriuos el Moro
 del capellar en la manga
 las dulces prendas recoge
 de la que le prende y mata,
 Descubre vn lienço labrado
 de oro fino y seda parda,
 con la rueda de fortuna
 a lo viuo dibuxada:
 y de la mar las trompetas,
 chirimias, pitos, flautas,
 en voz formada le dizen,
 General embarca, embarca,
 No tan aprieſta enemigos
 dexadme gozar la palma,
 que mis desleos encumbra,
 y mis razones enſalça,
 Y porque a la cumbre suba,
 tan ſolo mi Zayda falta,
 que quieras tu dar la mano,
 a quien das mano y palabra,
 Contentate por agora,
 dize la bella Sultana,
 que el tiempo lo cura todo,
 y como venga, no tarda.
 De alegre y contento el Moro
 mudo, con los ojos habla,
 y partese, porque es fuerça,
 y el cuerpo parte ſin alma,
 Y de la mar las trompetas,
 chirimias, pitos, flautas,
 añafiles, sacabuches,
 le hazen la seña y salua.

Otro Romance.

DE su querida Amarilis
 Brasildo llora el ausencia,
 soledades de su alma,
 que adonde va se las lleua,
 Y como muere la vida
 quando falta el alma della,
 tal en su cuerpo parece,
 que sin el alma le dexa,
 Ninguna cosa le agrada,
 y todo le causa pena,
 y en el gusto se entristece,
 y en la tristeza se alegra,
 echado orillas del Tajo
 sobre el arena desierta,
 assi les dice a las aguas,
 arboles, montes, y seluas:
 amor me de paciencia, (cia
 q̄ no ay segura fè dõde ay ausen-
 Cristales puros y claros,
 por este tiempo siquiera
 que os ha dexado Amarilis,
 corred turbios y sin fuerça,
 Y no lleueys desde aora
 de oro puro las arenas,
 pues lagrimas os faltaron
 que las hizieron de perlas,
 O bolued el curso atras,
 pues aquella ingrata bella
 me dixo, que le veria
 en vosotras, y no en ella,
 Bien podèys corrientes claras
 mudar la naturaleza,
 pues las almas inmortales
 la fè que juraron, truecan,
 Amor me de, &c.
 Y vosotras palmas altas,
 que coronadas de yedra
 estays mirandõ en el agua,
 como os enlaza y enteda,
 Pues se secò mi esperança,

queden vuestras hojas secas,
 que vntièpo como esmeraldas
 adornauan la ribera,
 Todo se cubra de luto,
 aguas, montes, prados, y eruas:
 mientras adorna Amarilis
 otros braços de mis prendas,
 No se esmalten vuestras rocas
 de lirios y violetas,
 ni os produzgã vuestros prados
 aues, ni flores Adelfas,
 Amor me dè, &c.
 Y tu perjura pastera,
 que tan segura passas
 los campos de Mançanares
 de mis lagrimas y endechas.
 No pienses que no se sabe,
 por engaños te gouiernas,
 que al amor pintan con alas
 por cueruo de malas nueuas,
 Ya he sabido tu mudança,
 que el biẽ tarda, y el mal buela,
 rendir muchos al amor
 es vitoria con verguença:
 Mas yo llorare por todos,
 que son propias èstas sierras
 para llorar sin testigo:
 la palabra que me quiebras,
 Amor me dè paciencia, (cia
 q̄ no ay segura fè dõde ay ausen

Otro Romance.

EL mas gallardo ginete
 que jamas tuuo Granada,
 cortes, galan, y discreto,
 brioso en jugar las cañas,
 Diestro en vna y otra silla,
 y mucho mas en las armas,
 fuerte qual azero en ellas,
 y qual cera entre las damas,
 Diamante entre los alfanges,
 gracioso en baylar las Zambras,

fal en las conuerfaciones,
 y medido en las palabras,
 Vestido de vna marlota,
 medio azul, medio encarnada,
 efectos que causa el Moro
 en la bella Mora Guala,
 el capellar amarillo,
 que es color desesperada,
 azul el turbante y toca
 por vnos zelos que trata,
 Partese con razon poca,
 y ausentase de su dama:
 el va vestido de fiesta,
 y ella de luto en el alma,
 Camina para Iadon
 solo por jugar las cañas,
 quando Guala pierde el rostro
 de los contentos del alma,
 Es Mora, cuya hermosura
 mil coraçones enlaza,
 y viendo libre à Arbolan,
 desta manera le habla:
 Arbolan valiente Moro,
 tan flacamente me amas,
 que con pequeña ocasion
 de mi presencia te apartas?
 O si pudiera seguirte,
 y como que te espantaras,
 viendo en mi la fortaleza
 de amor, que en ti se acobarda?
 En ver partir à Arbolan,
 tanta pena le dio a Guala,
 que cayò la Mora enferma
 al tiempo que el caminaua,
 Ya Moras que le preguntan
 de su enfermedad la causa,
 responde con fingimiento,
 y con palabras dobladas,
 Menos doblezes la toca
 tiene, que el Moro lleua,
 que son los que Guala muestra

en el mal, y en las palabras,
 Solo a Zara que es su amiga,
 y de su Arbolan hermana,
 queexas y ocasion le cuenta
 con platica clara y llana,
 Ay Zara, querida amiga,
 quan mal tu hermano me trata,
 que con ausencia rabiosa
 ya por momentos me acaba,
 Y estas palabras diziendo,
 se le quedò desmayada,
 flaqueza del mal que tiene,
 y fuerça de amor lo causan.

Otro Romance.

EN su aldea vna Serrana
 de la Vera de Plasencia,
 mas que bella enamorada,
 y mas que la Luna bella,
 Lloraua las horas tristes
 de vn Serrano, cuya ausencia
 dizen que le robò el alma,
 y a mi ver diosela ella,
 Que son ladrones los ojos,
 es verdad, mas nunca llegan
 a robar prendas tan caras,
 si el dueño no da licencia,
 Con sus pensamientos habla,
 por si le dieffen respuesta
 de parte de su querido,
 que fue quintado a la guerra,
 Mas son mensageros mudos,
 y aunque mas ligeros buelan,
 no saben llevar recados,
 y dan suspiros por nueuas,
 Ay soldado de mis ojos,
 que oy lasexas te recuerdan,
 ayer te guardaua el sueño
 esta que tu muerte sueña,
 Tu ballesta de bodoques
 mil vezes me acuerdo della,
 que no mata tortolillas,

este Verano en las huertas,
 Ni las fiestas en la tarde
 conmigo, y con tus parientas,
 alfileres has jugado
 a dezir punta, o cabeça,
 Ni mis quartos me ganaste,
 como quando alla en la vega
 hazias choz en el hoyo,
 sin dexar blanca de fuera,
 Estos juegos, ay mi amado,
 mi desventura los trueca,
 los alfileres en picas,
 los bodoques en troneras,
 Que en la guerra de Españoles
 todo es yra, todo es veras,
 todo es vencer rebelados,
 y todo velar trincheas,
 Esto contaua mi tio,
 que fue Sargento de Cuence,
 de los de puñal dorado,
 y en la gorra pluma y perlas,
 No me llamen remadora,
 ni a mi cara blanca y fresca,
 si yo no te fuere a ver
 mi soldado, aunque no quieras.
 En la tierra, y en la mar,
 quiero amigo que se sepa
 lo que mi amor ha podido,
 y lo que pudo tu ausencia.
 Esto dixo la Serrana,
 y como partir se piensa,
 trocò por vynos vrracos,
 el capillo, y aluánega,
 Toca de gasa se puso,
 lechugilla, y a mandela,
 y en el copete rizado
 claues de la joyera,
 Yua en mangas de camisa,
 y encima de la muñeca
 encaxes almidonados,
 porque la mano blanquean,

En lugar de sus sartales
 pagiza vanda se cuelga,
 enfaldase sus vasquiñas,
 quiça por mostrar las medias.
 Que eran de azul Granadino
 con alpargates de seda
 verde, porque no de passo
 sin causas del bien que espera,
 Vn sombrero boleado
 con vn cintillo de perlas,
 que se las tirò su amigo,
 y aun la derribò con ellas.
 Afsi marcha la Serrana
 al passo que amor la lleua,
 jnrando que en la jornada
 andara como vna cebra. *Fin.*

LA morena enamorada
 contra el cielo se boluia,
 que le dio ventura pobre
 con mil esperanças rica s.
 Oyendo estaua las caxas
 del Capitan de la Villa,
 que lleuaua los quintados
 de la armada de las Indias,
 Ay son que a mi muerte tañes,
 tocando a la despedida,
 de mi Pedro, y de mi alma,
 de mi amado, y de su amiga.
 Tenganme lastima agora
 las que embidia me tenian,
 que va marchando vn soldado,
 Capitan de mi alegria.
 Afuera respetos vanos,
 que aunque mas de mi se diga,
 perdere mis pundonores,
 por llevarle la mochilla,
 Por las tierras donde fuere,
 quando marcharen a dicha,
 si le cansaren las armas,
 yo le lleuare la pica.
 Y si fuere arcabuzero,

para que dispare a priesa,
 encendiendo bien la cuerda,
 la pondre en la serpentina,
 Los cordones de sus frascos
 colgarelos de mi cinta,
 y para que valas haga
 molde y plomo le daría,
 En esto llegó Pascuala
 de su mesmo mal herida,
 y llorando a sus amores,
 se quexaua desta guisa,
 Mi quintado va a la guerra,
 ruego a Dios que della buelua,
 A la guerra de estrangeros
 le lleuan sin mi licencia,
 y morirase de ausencia
 si zelos le hazen fieros,
 el sera de los primeros,
 como la paz en la guerra,
 Ruego yo a Dios, &c.
 Nole lleuan por quintalle,
 sino porque al alma mia
 en pesar y en alegría
 se holgaua de miralle,
 Y pues que no puedo armalle,
 como le armaua en mi tierra,
 Ruego a Dios que sano buelua.

Otro Romance.

Heria el Sol a las cumbres
 de los mas altos collados
 quitandoles a las flores
 el aljofar soberano,
 Quando cercano a la muerte,
 rendido en vn verde prado,
 lleno de mortales ansias
 estaua el pastor Belardo,
 Testamento lleua hecho
 de los males que ha ganado
 en seruicio de su Filis,
 causadora de sus daños;
 Y porque quiere el pastor

alargallo y emendallo,
 hizo a queste codicilo,
 por dar fin a su cuydado,
 Por quanto en mi testamento
 mandè, que auiendo espirado,
 no se enterrassen mis ojos,
 lo reuoco agora, y mando,
 Que si auiendo fallecido,
 no los ha desnecho el llanto,
 se entierren ellos tambien
 como autores de mis daños,
 Y mando que el coraçon
 no se entregue al holocausto,
 sino a gusanos hambrientos,
 pues zelos no le acabaron,
 Para que ellos le consuman,
 aunque le constriene tanto
 Filis, que ha menester poco
 para acabar de acaballo,
 A la qual mando le den
 mi cuydado y su retrato,
 y a quien dio el original,
 le puede dar el traslado,
 Y entreguenle vnos cabellos
 que solamente me ha dado,
 que quiero morir quexoso,
 pues que viui mal pagado:
 Y porque no le suceda
 lo que a Narciso el gallardo,
 mando que no se le entregue
 el espejo que me ha dado.
 Y vna triste calauera
 que por ella foy en cargo,
 porque de su rostro vea
 que ha de boluerse otro tanto,
 Y mi cuerpo entre villetes
 mando que no sea enterrado,
 porque no quiero mortaja
 de prendas del ayre vano,
 Mas de vn lienço negro y triste
 mi cuerpo sea amortajado,

que el mesmo se ponga luto
por su muerte y sus agrauios.

Y encima la sepultura
me pongan este epitafio,

*Aqui esta Belardo, aquel
que velo siempre en su daño*

Otro Romance.

POr entre Sauzes y Myrtos,

Alamos y verdes cañas,

de hojosa yedra vestidos

inserta con altas plantas,

Que el bello y dorado Betis

con sus puntas ciñe y baña,

dandoles para sustento

lo que de sus ondas basta.

Donde el jazmin oloroso

al triste Cipres abraça,

porque el contento y pesar

casí siempre se acompañan,

Y el açucena olorosa

sus blancas ojas leuanta,

y vnos mosquetes a parte,

cuyo olor regala al alma.

El naranjo y sutil cidro

muestra floridas sus cañas,

y entre vno y otro mil rosas,

vnas roxas, y otras blancas,

Y el alegre Torongil

con el tronco se regala,

del florido Parayso,

que con el laurel se enlaza,

Todo tan compuesto y grato,

que qualquiera lo juzgara

por otro campo Eliseo,

y por de Eufrates el agua.

Aqui esta puesto Tirseo

componiendo vna guirnalda,

para su ingrata Flerida,

aunque vn tiempo dulce y grata

Hizola, y fuefela a dar
q̄ a sombra de vn Myrto estaua

y vido el triste acostado

otro galan en sus faldas,

Casi de sentido ageno

la guirnalda desbarata,

y con vn ay arrancado

del coraçon, esto habla:

Tan caros son tus fauores,

que con vno que me diste,

te cansaste, y pretendiste,

se fuesse mi amor en flores.

Y en tan gran pena y dolor

no quiero flores, ni aun vellas,

pues q̄ faltas tu de entre ellas,

y otro goza de tu flor.

Esse te oluide Flerida,

quando del mas te preciares,

porque gustes los pesares

de amar y no ser querida.

Dixo, y boluiendo el galan

que los cabellos miraua,

le dize desta manera,

con yra y zelosa rabia:

Haz presa de los cabellos.

Damon, que estan junto a ti,

pues me los quitan a mi,

para que tu gozes dellos,

Y ya que es vna mi fè,

plega a Dios que ahi do estas,

no gozes dello jamas,

pues nunca yo los goze.

Otro Romance.

LA desgracia del forçado,

Ly del cofario la industria,

la distancia del lugar,

y el fauor de la fortuna.

Que por la boca del viento

les daua a soplos ayuda

contra las Christianas Cruzes

a las Othomanas Lunas,

hizieron que de los ojos
del Forçado a vn tiempo huyá,

dulce patria, amigas velas,
 esperanças y ventura,
 Buelue pues los ojos tristes,
 a ver como el mar le hurta
 las torres, y le da nueuas
 las velas, y las espumas.
 Y viendo mas aplacada
 en el Comitre la furia,
 vertiendo lagrimas, dize,
 tá amargas como muchas:
 De quien me quexo cõ tan
 graue estremo, (mo.
 si ayudo yo a mi daño cõ mi re
 Ya no esperẽ ver mis ojos,
 pues agora nõ lo vieron,
 sin este remo las manos,
 y los pies sin estos hierros.
 Que en esta desgracia mia
 fortuna me ha descubierto
 que quãtos fueren mis años,
 tantos seran mis tormentos.
 De quien me quexo, &c.
 Velas de la Religion
 enfrenad vuestro denuedo,
 que mal podreys alcançarnos,
 pues tratays de mi remedio,
 El enemigo se os va,
 y fauorece el cielo,
 por su libertad no tanto,
 quanto por mi cautiuero,
 De quien me quexo, &c.
 Quedaos en aquesta playa,
 de mis esperanças puerto,
 que xaos de mi desventura,
 yno echeys la culpa al tiempo.
 Y tu mi triste suspiro
 rompe los ayres ardiendo,
 visita mi esposa bella,
 y en el mar de Argel te espero,
 De quien me quexo, &c.

Romance.

MOra Zayda hija de Zayde,
 No quiero q̃ mas te burles
 con burlas que tanto aumentã
 las penas que mi alma sufre.
 No quieras cubrirme el cielo,
 que siempre en mirarte uue,
 para descubrir los males
 que tus faouores me cubren.
 Si te pido la palabra
 queme diste, note escuses
 con cautelosas razones,
 di que no quieres, concluye.
 No muestres tanto desprecio,
 ni t. altiues, ni te encúbres,
 pues de grauedades locas
 qualquiera que ama huye.
 Porque mil Moroste quieran
 no te pongas en las nubes,
 que los discursos mas llanos
 vsan ya los mas illustres,
 Que ya no ay Moros Zegrís,
 ni otros semejantes busques,
 que hagan cueua por desdenes
 asombras de vn acebuche,
 El tiempo con que te burlas
 a ti propia te destruye,
 que el passarsete tus años
 entre los Moros se ruge.
 Casate Zayda, si quieres,
 porque es cosa que te cumple,
 no aguardes que los que juzgã,
 tantas verdades desnuden.
 Y si quieres aguardar
 que el tiempo este caso cure,
 mira quan sin piedad
 todas las cosas consume,
 Dame el premio que merecen
 mis presentes pesadumbres,
 y al hazer salua a la forda
 fuenen tiros y arcabuzes,

Y en el campo de mi fe,
 pon luz con tu clara lumbre,
 para que oyan con mi triúfo
 chirimias, sacabuches.
 Esto dixo el Moro Tarfe,
 con los acentos mas dulces,
 como aquel que en solo amar
 es flor de los Andaluzes.

Romance.

Sobre el azerado hierro,
 que Muça lleua en la lança,
 de esmalte color de fuego,
 pintadas lleua vnas llamas.
 Sobrepuesto vn coraçon
 abierto, que el hierro passa,
 y por remate de arriba
 aquesta letra que habla:

Hierro soy, y soy la causa,
 que a mi ser hierro me basta.

Lleuaua la vanderilla
 de las colores del alma,
 que son verde y amarillo,
 y en medio vna Luna blanca.
 Dos medias de entrábos lados,
 que las colores enlazan,
 y abixo esta letra puesta,
 en lugar de flueco, o franja:

Desesperada esperança,
 si qual luna hazes mudança.

Lleua vn von ete texido,
 de plumas verdes y blancas,
 ceñido sobre la frente
 con vna vanda encarnada.
 Colgando al ayre dos cabos,
 sin rapazejos ni galas,
 y por penacho esta letra
 sobre vna garçota larga:

Tanto temo lo que es nada,
 que lo que es nada me cansa.
 Viste vn capellar azul,
 y vna mariota leonada,

sobre vn cauallo morzillo,
 embraça vna negra adarga.
 Pintada en ella vn Cupido,
 que quiebra, quema y abraça,
 dos coronas y esta letra,
 que bien la enigma declara:

Sus propias fuerças quebranta
 la voluntad del que ama.

No sale el Moro arrogante,
 ni es la enigma de arrogancia,
 que agrauios de tanta embidia,
 assi le fuerçan que salga.

Y porque en tal ocasion
 no le vale fuerza de armas,
 lleua en la espada esta letra
 escrita sobre la vayna:

El agrauio que me agrauia
 es el no ser yo agrauiada.

Porque al fin es solo el Rey,
 quien de tanto bien aparta
 a vn Moro, que fama y hechos,
 conoce el mundo y alaba.
 Desterrando su persona
 de la ciudad de Granada,
 parte a cumplir su destierro,
 hablando' aquestas palabras:

No va el alma desterrada,
 pues queda presa en Daraxa.

Otro Romance.

A Los pies de don Henrique
 ayaze muerto el Rey don Pe
 mas que por su valentia (dro,
 por voluntad de los cielos.
 Al embaynar el puñal,
 el pie le puso en el cuello,
 que aun alli no esta seguro
 de aquel inuencible cuerpo,
 Riñeron los dos hermanos,
 y de tal suerte riñeron,
 que fuera Cain el viuo,
 a no auerlo sido el muerto.

Romancero general,

Los exercitos mouidos
acompassion y contento,
mezclados vnos con otros,
corren a ver el suceso.
Y los de Henrique,
cantan, repican y gritan,
Viva Henrique,
Y los de Pedro,
clamorean, doblan, lloran,
su Rey muerto.
Vnos dicen que fue justo,
otros dicen que mal hecho,
que el Rey no es cruel, si nace
en tiempo que importa serlo.
Y que no es razon que el vulgo
con el Rey entre a consejo,
a ver si casos tan graues
han sido bien, o mal hechos.
Y que los yerros de amor
son tan dorados y bellos,
quanto la hermosa Padilla
ha quedado por exemplo.
Que nadie vera sus ojos,
que no téga al Rey por cuerdo,
mientras como otro Rodrigo
no puso fuego a su Reyno.
Y los de Henrique, &c.
Los que con animos viles,
o por lisonja, o por miedo,
siendo del vando vencido
al vencedor figuen luego,
Valiente llaman a Henrique,
y a Pedro tyrano y ciego,
porque amistad y justicia
siempre mueren con el muerto.
La tragedia del Maestre,
la muerte del hijo tierno,
la prision de doña Blanca,
siruen de infame processo.
Algunos pocos leales
dan voces pidiendo al cielo

justicia, pidiendo al Rey,
y mientras que dizen esto,
Los de Henrique, &c.
Llora la hermosa Padilla
el desdichado suceso,
como esclaua del Rey viuo,
y como viuda del muerto.
Ay Pedro, que muerte infame
te han dado malos consejos,
confianças engañosas,
y atreuidos pensamientos.
Salio corriendo a la tienda,
y vio con triste silencio
lleuar cubierto su esposo
de sangre, y de paños negros.
Y que en otra parte a Henrique,
le dan con aplauso electo,
ca mpanas tocan los vnos,
y los otros instrumentos.
Y los de Henrique, &c.
Como acrecienta el dolor
la embidia del bien ageno,
y el ver a los enemigos
con fauorable suceso.
Asi la triste señora,
llora y se deshaze, viendo
cubierto a Pedro de sangre,
y a Henrique de oro cubierto.
Echo al cabello la mano,
sin tener culpa el cabello,
y mezclando perlas y oro,
de oro y perlas cubrio el cuello.
Quiso dezir, Pedro a voces,
Villanos, viue en mi pecho,
mas poco le aprouecho,
y mientras lo esta diziendo,
Los de Henrique, &c.
Rasgo las tocas mostrando
el blanco pecho encubierto,
como si fuera cristal,
por donde se viera Pedro.

no la vieron los contrarios,
y viola inuidioso el cielo,
de ver en tan poca nieue
vn elemento de fuego.
Desmayose ya vencida
del poderoso tormento,
cubriendo los bellos ojos
muerte, amor, silencio, y sueño
Entre tanto el campo todo,
aqui, y alli van corriendo,
vencedores, y vencidos,
soldados y caualleros.
Y los de Henrique
cantan, repican, y gritan,
Viua Henrique,
y los de Pedro
clamorean, doblan, lloran,
fu Rey muerto.

Otro Romance.

NO en azules Tahelies
ni coronados de plumas
los bonetes Africanos,
Sino de luto vestidos
entraron de quatro en quatro,
del mal logrado Aliatar
los asligidos soldados,
Tristes marchando (stéplados
las trópas rócas, los atábores dñ
La gran empresa del Fenix,
que en la vandra bolauo
a penas la trato el viento
temiendo el fuego tan alto.
Ya (por señas de dolor)
barre el fueloy dexa el campo,
arrastrado entre la seda
que el alferez va arrastrando,
Tristes, &c.
Salio el gallardo Aliatar
con cien Moricos gallardos
en defensa de Motril,

y focorro de su hermano.
A cauallo salio el Moro,
y otro dia desdichado
en negras andas le bueluen,
por donde salio a cauallo
Tristes, &c.

Caualleros del Maestre
que en el camino encontraron
encubiertos de vnas cañas,
furiosos le saltaron:
hirieronle malamente,
murio Aliatar mal logrado,
y los suyos aunque rotos,
no vencidos se tornaron,
Tristes, &c.

O como lo siente Zayda,
y como vierten llorando
(mas que las heridas sangre)
sus ojos aljofar blanco.
Dilo tu amor si lo viste,
mas ay, que de lastimado
diste otro nudo a la venda,
por no ver lo que ha passado,
Tristes, &c.

No solo le lloro Zayda,
pero acompañanla quantos
del Albaycin al Alhambra
beuen de Genil, y Darro,
Las damas como a galan,
los valientes como a brauo,
los alcaydes como a ygal,
los plebeyos como a amparo,
Tristes marchando (stéplados
las trópas rócas, los atábores dñ

Otro Romance.

DEspues que acabo Belardo
de distribuyr sus bienes,
eitando presente Filis,
por cuya causa padece,
Mando que su testamento
segunda vez se leyese,

Romancero general,

porque quiere confirmallo,
por si de esta vez muriere.
Dixo despues de leydo,
Pido a Filis, si quisiere,
que despues de sepultado
jamas de mi no se acuerde,
Porque podra su memoria,
a aqueste siglo boluerme,
a recebir por vn gusto
dos mil defabridas muertes.
Que se oluide de mi amor,
aunque mi amor no merece,
por ser amor verdadero,
paga tan torpe y aleue,
Y que se oluide tambien,
que me dixo muchas vezes,
Belardo, si te olvidare,
cielos y tierra me dexen.
Y que rompa por su gusto
los desdichados papeles,
do la descubri mi pecho,
o por mejor que los queme,
Y que no tenga memoria
de los passados plazeres,
de que fue Belardo autor,
porque despues no le pese.
Que se oluide de mis cosas,
pues quela enfadaron siempre,
y que se acuerde que dixo:
Belardo, viuo con verte.
De aquesto tenga memoria,
que pues viuia con verme,
no ha sido razon de amor
a tanto extremo traerme.
No puede la bella Filis
disfimilar, aunque quiere,
el amor mucho que brota,
de lo que en el alma tiene,
Sin quererlo han descubierto
vnas lagrimas que vierte,
de su lastimado pecho,

adonde amor viuo siempre.
Llorando llego el pastor,
y como el paitor la siente
procura de recebilla
en el alma antes que llegue,
Y leuutando sus braços,
espera ver lo quiere,
y las lagrimas suaues
lengua y palabras deriñen.
Y estando las lenguas mudas,
bien por los ojos se entiende
Belardo, que dize Filis,
tuyo soy mientras viuiere.

Romance.

NO blasone libertades,
ni burle de cautiuerios,
quien se ve contento y libre,
lexos de estar triste y preso.
No imagine que ha triunfado
del amoroso trofeo,
quien no tuuiere a sus pies
ala fortuna y a el tiempo,
Porque ya me acuerdo quando
erayo cuerdo y discreto,
y ya soy tan necio y loco,
que no se como me acuerdo.
No conoci a la salud,
por no auer estado enfermo,
y aunque agora lo estoy tanto,
la medicina aborrezco.
Los amorosos cuydados
jamas me quitaron sueño,
y me piden residencia
agora si vn punto duermo.
No me valen por descargo
los ratos y horas que velo,
que los cuydados del alma
juzgan con rigor al cuerpo.
Ay mi libre coraçon
quie en fugacion te ha puesto,
y de quien estima en poco,

ser de tal esclauo dueño.
 Mira quanta estimación
 tiene en su pensamiento,
 pues de que te ausentes gusta,
 siendo su esclauo sugeto.
 Y aunque el buen señor ampara
 y guarda su esclauo sieruo,
 el tuyo por mas perderte,
 quiere perder su derecho.
 Si presente te amo poco,
 ausente te amare menos,
 que quien te oluido tan cerca,
 que ha de acordarse tan lexos?
 Ya no aura de ti memoria,
 ni aura de tu amor acuerdo,
 que aun el mas acreditado
 en ausencia corre riesgo.
 Quita del pie la cadena,
 borra del rostro los hierros,
 pues qualquiera esclauo es libre
 en entrando en otro Reyno.
 Que pues con su voluntad
 te entregaste a este destierro,
 no aura nadie que te obligue
 a seruirle en ningun tiempo.
 Mas que digo, que no tiene
 ya mi esclauitud remedio,
 que tiene ella mi memoria
 voluntad y entendimiento.
 Todas tres las he ofrecido.
 y consagrado a su templo,
 bastante y clara evidencia
 de que hize del alma entrego.
 Pues como podre huir
 sin cuerpo, y sin alma vengo,
 y si esta cautiva el alma,
 de que sirve libre el cuerpo?
 Esto cantaua llorando
 al pie de vn risco Valerio,
 al tiempo que ya queria
 alegrar al mundo Febo.

El por no alegrarse huye,
 a vn concauo escuro yermo,
 a donde solo le escuchan
 y ayuden sus tristes Ecos.

Otro Romance.

Matiza con mil colores
 el Abril los cápos verdes,
 y enriquezelos el Mayo
 con Iazmin, Rosa y Clauales.
 Quando huyendo de la tierra,
 que tanto nos enriqueze,
 por no tener gusto alguno,
 Valerio su gusto pierde.
 Mandole su Calidora,
 que no la oyesse ni viesse,
 y aunque es sentécia de agrauio,
 con agrauio la consiente,
 y por darle mayor gusto,
 en el hondo mar se mere,
 buscando las çarandajas,
 que en tal caso se requieren.
 La naue del pensamiento
 va, do es justo que seanegue,
 por yr tan altas las ondas,
 que hasta el mesmo cielo lleguẽ.
 Y quando baxas, tan hondas
 que alla en el centro se meten,
 que es centro de las desdichas,
 a donde viuiendo muere.
 Con los suspiros que arroja
 crece el viento, y se embravece
 la mar que ciega sus ojos,
 y su sentido entorpece.
 Del entendimiento el Norte
 falta con que el bien perrece,
 en entrando a renouar
 la historiã de verse ausente.
 Y ansí rompiendo la naue
 del gusto que así se pierde,

Romancero general,

le anega en el mar de amor,
donde nadie se defiende.

Que son pesadas sus burlas
y desdichas sus plazerés,
quales las passo Valerio
triste, desterrado, ausente.

Otro Romance.

ZAyde ha prometido fiestas

a las damas de Granada,
porque dizen que su ausencia
de fiestas las tiene faltas.

Y para poder cumplir
lo que promete a las damas,
concierta con sus amigos
de hazerles fiestas y zambras.
y entre muchas que imagina,
concierta vna encamisada,
para las damas secreta,
y para el vulgo callada.

Y antes que la clara Aurora
su pecho se rasgue y abra,
entra el venturoso Moro,
con su ilustre camarada.

Hecha esquadra de cincuenta
va toda vien concertada,

Zegriés, con los Gomeles,

Azárques con los Audallas,

Vanegas, y Portoleles,

Abencerrages y Maças,

Alfarries y Achapices,

Fordaques, con los Ferraras,

Madrugan para coger

a las damas descuydadas,

desseosos de ver libres

lo que encubren tocas blancas.

Cabeças y cuerpos ciñen

de vnas floridas guirnaldas,

muchas cañas lleuan verdes,

y en las manos blancas hachas.

Ya los clarines comiençan,

ya las trompas y dulçaynas,

ya los gritos y alaridos,

ya las voces y algazara.

Ya los añafiles tocan,

ya les responden las caxas,

y el embidioso Albaycin

con mil Ecos acompaña.

Los açorados caualllos

con los cascaueles andan

mouiendo tanto ruydo,

que a la ciudad amenazan.

Vnos corren, otros gritan,

otros dizen Para, para,

figan orden, vayan todos

la calle del Alcaçaua.

Otros dizen, la Gerea

no se dexé ni su plaça,

otros de Viuataubin

bueluan luego al Alpujarra.

La calle de los Gomeles,

la plaça de Viuarambra,

corran toda la ciudad

Viuaalbolun y el Alcaçar.

Las damas que el dulce sueño

las tiene muy descuydadas,

al ruydo despiertan todas,

y acuden a sus ventanas.

Qual muestra suelto el cabello,

preso de vna mano blanca,

qual por descuydo no cubre

su blanco pecho y garganta,

Descuydadas salen todas

al cuydado alborotadas,

aunque del cuydado nace

a cada Mora mil ansias.

De pechos y en pechos puesta,

a la ventana assomada

esta tan bella vna Mora,

que mil pechos abraçaua.

Miran las Moras la fiesta,

como corren, como parán,

y tan sola Zayda mira

al aposento de su alma.
 Zayde corre vna carrera,
 y Muça su camarada,
 luego todos a la folla,
 corren la cascuelada.
 Tanto se enciende la fiesta,
 y con tantas veras anda,
 que no se viera la fin
 si el sol no les madrugara.
 Determinã recogerse,
 dexan la fiesta acabada,
 piden lugar a la gente,
 diziendola Aparta, aparta.

Otro Romance.

Quando los campos se visten
 de roxo, blanco, y azul,
 y salen de Argel en Corfo
 los baxeles de Dragut,
 Quando al otro Conde Claros,
 estando en esclauitud,
 le cantaua vna auezilla
 al despuntar de la luz.
 Quando traciende la rosa
 y crece el Almoradux,
 tomando estaua la çarça
 en la Corte vn Andaluz.
 Por si abueltas del Frances,
 verdugo de su salud,
 sudasse vn negro Martelo
 que le tiene puesto en cruz.
 Y estando en el obrador
 nadando como vn Atun,
 a donde el ingenio cobra
 futiliza y promptitud.
 Lleguen, dize, mis querellas,
 por su ordinario arcaduzo
 a vos el ciego flechero,
 dulce enemigo comun.
 Que poneys en acabarme
 tal fuerza y sollicitud,
 como si mi tierno pecho

fuessea prueua de arcabuz.
 De solos hieros de flechas
 tengo en el mas de vn Almud,
 que no puedo digerirlos,
 como no soy abestrux.
 A Satanas los ofrezco,
 y la yerua a Berzebu,
 con que tanto buen Christiano
 muere sin dezir Iesus,
 Tambien me quexo a ti falsa,
 fiscal de mi iuuentud,
 que los gustos me destierras
 a las islas de Corfu.
 Que me tienes la cabeça
 tan sin seso ni virtud,
 que pago ya de vazio
 las estancias del testuz.
 Quinientos papeles tengo
 en el suelo de vn baul,
 borradores de mi Mofa,
 que dizen quien eres tu.
 En vnos me finjo Zayde,
 y en otros Zelingazul,
 ya te llamo ingrata bella,
 ya perla del mar de Sur.
 Quantos dellos te cantaua,
 con su Sol, fa, mi, re, vt,
 que desto por mis pecados
 he sido vn poco tatur.
 Rascando infinitas noches
 la pança de mi Laud,
 por suspender el tormento,
 como Dauid a Saul.
 Derretido como cera,
 y dulce como Alaju,
 que para ser Portugues,
 solo faltaua el capuz.
 Vertiendo lagrimas tristes,
 por sola tu ingratitud,
 que pudiera hinchar con ellas
 la cuba de Sahagun.

Romancero general,

Y con auerme ya visto
mil vezes con tres de flux,
jamas saque de la posta
lo que vale vn altramuz.
Mis amadas esperanças
no bien nacidas aun,
ya por injustos desdenes
las lloro en el ataud.
A Dios, que es gran molimiéto,
viuir haciendote el buz,
inquieta y atado siempre,
a fuer de Gato paus.
En esto entro con candela
Catalina de Arauz,
a sacalle del sudor,
y el galan dixo: Non plus.

Otro Romance.

VEntanazo para mi, *cia,*
despues de vn año de ausen
mal año para mis ojos
si os vieren a vos ni a ella.
Quebraranse me las manos
hermosa niña de atreynta,
primero que a la ventana
subieran a ver las vuestras.
Por nuestro Señor que estuue
por daros con vna texa,
a no saber que ay en casa
vn majadero de piedra.
Que necio y fauorecido,
yo no dudo que saliera,
a vengar el tuerto hecho
a la vuestra delantera.
Mas respetando los picos
de vuestra honrada chindla,
a cogime a san Miguel,
a rezar en vuestras cuentas.
Y de todo aquel recibo
de fè falsa y obras muertas,
hallo que os tengo alcançada,
y que os alcanza qualquiera.

Y si desto estays que xosa,
y estuistes fatisfecha,
por que se cierran ventanas
a quien se abrieron las puertas?
Ha me dicho cierto amigo,
que me hezistes harta afrenta,
porque aueys dado en beata,
y dezis que soys donzella,
Beata con lechuguillas,
y que a media noche reza
amorosas deuociones,
no quiera Dios que la crea.
Que de su vida y milagros
los que la tratan se queyan
de auer lleuado hartas partes,
braços y piernas de cera.
Respondeys que hezistes voto
(estando ociosa vna fiesta)
de castidad incurable,
de que siépre andays enferma.
O voto lleno de fillos,
o por ventura de mellas,
pues ya no ay sangre que corra,
cortad el desleio y verguença.
Que si dan tormento a indicios,
yo se muchos que confiesan,
que orillas de Guadiana
a pancentaron sus yeguas.
Y si entre tantos testigos
se conociesse mi letra,
porque se cierran ventanas
y a quien se abrieron las puertas?
No importa hermosa beata,
huelguese su reuerencia,
que yo se que dixè Prima,
quando ella rezo Completas.
Que el çapato que deste ho,
yo me huelgo que le venga,
pues ya ni sera tan justo,
aunque piense que le aprieta.
Ya he sabido que es bonete,

para bien señora sea,
 y tan loçano de cola,
 que en vos deshaze su rueda.
 Que contento quedaria,
 pues no ha sido cosa nueva
 de verme cerrar el cielo,
 donde vi vuestras estrellas.
 Que como yo no soy niña,
 que de mañana soy vieja,
 al que espera vuestra gloria,
 no quisistes darle pena.
 Colerico estoy por Dios,
 el ponga tiento en mi lengua,
 que aunque alla distes el golpe,
 dentro del alma me sueña.
 No quiero ser vuestro Paris,
 ni que vos seays mi Elena,
 aunque tuuiera mas fuego,
 que Troya tuuo por esta.
 Ya enemiga me declaro,
 que la sangre se me altera,
 y el son de aquellas ventanas
 me toca al arma en las venas.
 Defengaños de palabras,
 o de papel buenos fueran,
 pero sabed que son malos
 defengaños de madera.
 Y pues lo estauades vos
 de que yo era mal Poeta,
 porque se cierran ventanas
 a quien se abrieron las puertas?

Orro Romance.

YO tuue con cierta dueña
 mas de quatro vezes fluxo
 de voluntad solapada,
 y de embelecoc al vso.
 Era esta mi señora
 amiga de cascos luzios,
 eminente caprichosa,
 tentada de amor y rumbo.
 Entonauase de ver

vna brizna de descuydo,
 en el alma, o en los ojos
 de quien cursaua su estudio.
 Quando comence a querella,
 como si fuera Licurgo,
 quebro mis holgados fueros,
 y estrechas leyes que puso.
 Mis cerriles libertades
 con silla y con freno duro,
 siguiendo sus ligerezas,
 corren mas que el potro ruzio.
 Como si para bendirme,
 me quisiera, assi me tuuo
 muchas vezes al sereno
 hecho fantasma de muchos,
 Y con arrojarme vn guante
 fuzio, y hediendo a mil vntos,
 a su perecer me embiaua
 mas consolado que fuzio.
 Ordeno que mis cuydados
 fuesen la muger de Bruto,
 que viuas llamas tragassen,
 por qual que amoroso humo.
 Y sabiendo que yo era,
 vn glotonazo Epicuro,
 con vna mano pensaua
 hartar mi carnal ayuno.
 Yo que a Dios gracias por ello
 foy vn poco verde escuro,
 quin olero de repente,
 escreuile estos rasguños.

Muy eleuada señora
 viendo del tiempo caduco,
 las señales que nos muestran
 Troya, Cartago, y Sagunto.
 Y que antes viuian los hombres
 a cien años, y a lo sumo
 los Matusalenes nuestros
 si viuen cincuenta, es mucho.
 Quiero que mire las cosas,
 que establezco ordeno y juro,

porque mude de fautores, ^{en v}
 pues yo desesperanças mudo. ^{no}
 Si vna mano mas amenos, ^{ob}
 mi verdor se viere mustio, ^o
 en ver sus melindres necios,
 que me lleuen loco al Nuncio.
 Si quatro vezes passare
 por calle que no de fruto, ^{im}
 por las publicas me saquen,
 dando que hazen al verdugo.
 Si mas me villeteare
 con señora deste mundo, ^{no}
 que me llame bien y entrañas,
 las mias se cene vn Bubo.
 Si de donzella voltaria, ^o
 mas esclauana que Tulio, ^y
 quisiere yo matrimonio, ^{isul}
 que Iudas nos eche el yugo.
 Si hiziere punto de honra,
 en ser primero o segundo, ^o
 en los sensuales grados,
 me pongan por borla vn vfo,
 Y mi poder otorgando
 a los cofrades del gusto,
 quiero que el mio reformen
 a tento que ya no sufro.
 Si así me quieren las graues
 hora mojado, hora enxuto,
 a sus arrogantes aras
 ofrezco mi pobre culto.
 O sino de arriba a baxo,
 mi persona restituyo,
 a las faciles terrenas
 que absueluen de mil insultos.
 A Dios mi altiua señora, ^o
 porque ha gran rato que ocupo
 la pluma en sus liuiandades,
 y en pensarlo me atribulo.

Otro Romance.

A la vista de Tarifa,
 a poca mas de media legua,

el Maestre de Dragut,
 Cossario de mar y tierra,
 Descubrio de los Christianos
 y de Malta cinco velas,
 por do forçado le fue
 dezir en voz que le oyeran,
 Al arma, al arma, al arma,
 cierra, cierra, cierra,
 q̄ el enemigo viene a darnos que
 El Maestre de Dragut ^{rra.}
 hizo soltar vna pieça,
 señal para que le oyessen
 los que hazen agua y leña.
 Los Christianos le responden
 de la playa, y las galeras,
 y del puerto las campanas,
 a bulto entre voces suenan,
 Al arma, &c.
 El Christiano que lloraua
 en ver su esperança muerta,
 agora se alegra el triste,
 que su libertad sospecha.
 Dragut con sus Capitanes
 en vn punto se aconseja,
 si sera bien aguardar,
 o tender al viento velas,
 Al arma, &c.
 Dezianle los de mas,
 Atras, atras, que se acercan,
 que si en alta mar en tramos,
 sera la Vitoria nuestra.
 Dragut a voces dezia,
 Canalla bogad a priessa,
 los Artilleros tambien
 cargan, disparan, vozean,
 Al arma, &c.

Otro Romance

Solos aqui en confession,
 que no nos escuche nadie,
 pretendo hazer a la sorda
 de mis desdichas alarde.

Agua va que las arrojó,
 todo Christiano se aparte,
 que lleuan farto lo el curso,
 como han salido de madre.
 Salga el mal humor y el bueno,
 sin mas purgas ni xarabes,
 rebueltas veras y burlas
 entre queexas y donayres.
 Por si acaso mi enemiga,
 que es muerta por disparates,
 llegare al ceuo, la piquen
 los anzuelos de mis males.
 Y acabe de ver que tiene
 mi seso tan al remate,
 que ay con menos causa alguno,
 en casa de los orates.
 Y le duela ver mi llaga
 mayor que vn diciplinante,
 que me sacara vn podenco
 por el rastro de la sangre.
 Y si, lo que no imagino,
 se inclinare a remediarme,
 tomarelo, y hare cuenta,
 que me lo hallo en la calle.
 Naci pues, que no deuiera,
 mas ha de tres Nauidades,
 si nace vn desuaturado,
 que a viuir muriendo nace.
 Pero al fin sali de pies,
 segun dixo la comadre,
 pronostico de dichosos,
 aunque a mi falso me sale
 En el discurso del tiempo
 he corrido tierra y mares,
 y agora suspiro y ardo,
 conuertido en fuego y ayre,
 Es mi vida vna ensalada
 con mas sal y mas vinagre,
 que tiene Ariença y Medina
 con todos sus arrabales,
 Soy tan pobre de ventura,

que el alma muere de hambre,
 mis gustos son al quitar
 de por vida mis pesares,
 Adoro vna bella ingrata,
 por mil razones amable,
 que aunque tirana, le deue
 todo el mundo vassallage.
 Al veneno de sus ojos
 no ay alma que se le escape,
 y esto mesmo es medicina,
 como azeyte de alacranes.
 Es dulce en estremo, y dura,
 mas que turron de alicante,
 que ella con nada se ablanda,
 y el con los dientes se parte.
 Es vna engañosa y falsa,
 como guitarra sin trastes,
 que al mas diestro desentona,
 por ser dura de templarse.
 Tiene el blanco pecho elado
 mas que nieue de los Alpes,
 que para vna alma abrasada,
 no ay sitio que se le iguale.
 Goza para sus delitos,
 mas fueros y libertades
 que Aragon y Cataluña,
 aunque en sagrado los mate.
 Es mas que hazeña de Duero
 boltaria, inquieta, y mudable.
 doblada como bonete,
 y aguda como acicate.
 Mas supita y resoluta,
 que quinola sin descarte,
 que si vna vez dize nones,
 no ay pensar que diga pares.
 Su voluntad y memoria,
 son de ricas herédades,
 que aunque yo gozara el fruto,
 no me saliera de balde.
 Dize que la enfado y canso,
 como los Caniculares,

Romancero general,

y que soy mas pedigueño
que los pobres de la carcel.
Si la taño fantasias
melancolicas y graues,
responde físgando dellas,
Canta con esso que tañe?
Bien aya vna guitarrilla,
con tres versos de vn romance
a lo picaro cantados.
que para mi no ay mas Flandes.
No me encarezca su ley
en los sonetos que haze,
que mejor la tiene el oro
deveynte y quatro quilates.
Con tantos villeres juntos
pretenda assi Dios le guarde,
empapelarme con ellos,
por poder mejor assarme?
No piense desemboluerme
porque soy (sino lo sabe)
como pergamino al fuego,
que encoge quanto mas arde.
Esto me dixo la tigre,
pensando desesperarme,
para celebrar mi muerte
contrompetas y atabaies,
Pero no se vera en esso,
que ya no pare mi madre,
y fuera dexar en quexa
mil negocios importantes.

Romance.

TAn noble es vn defengaño,
en proceder y lineage,
que en los discursos de amor
no ay ninguno que le iguale.
Es tesoro de discretos,
y es tan discreto, que sabe
huyr de quien le aborrece,
y a quien le busca buscarle.
Es principio de alegría,
y fin de todos pesares,

comun para todo el vulgo,
y entre necios es muy graue.
Descubre dorados yerros,
es de todas ciencias llaué,
y es mas claro a todos gustos
que las corrientes del Gange.
Da tassa a los desflenguados,
y a los mudos haze que hablen,
y a los que amor tiene ciegos,
muy facil los ojos abre.
No ay toque de entendimiento
que descubra sus quilates,
ni ay Rey que con su poder
qualquier fauor suyo pague.
Sacome muy facilmente
de vn tan peligroso trance,
que lo menos que auia en el,
era yo desesperarme.
Puso treguas a vna guerra,
que por mométo elarme
hazia en mi el temor de auséncia,
por darme tormentos graues.
Dio bonança a la tormenta
de tantas aduersidades,
como el mar de amor y zelos
leuanta en qualquier amante.
Rompio las hinchadas velas
de mi desdichada naue,
donde andauan mis sospiros,
conuirtiendo el fuego en ayre,
Al fin me hizo conocer,
la ganancia de mis males,
y mis penas inuisibles,
mostro en engaños palpables.
Desde aqui te doy mil gracias,
y adoro tus santidades,
pues ya no ay quien sea sin ti,
y contigo no ay quien se halle.

Otro Romance.

LA libre Zara, que vn tiempo
no le dio para quejarse

a mil lastimados pechos,
 ya esparze queexas al ayre.
 La que tuuo vn Rey por suyo,
 tan discreto como afable,
 fino amara, por ser Rey,
 mudanças y nouedades.
 Sentida dellas acusa
 la causa de donde nacen,
 de su punto menosprecio
 y del mesmo infamia grande.
 Que vn Rey exemplo de todos,
 de su condicion mudable,
 el fin que de si promete,
 es dar principio a desastres,
 Quise te, dize (enemigo)
 porque amando me obligaste,
 si puede reynar amor
 en pechos tan desiguales.
 Los que vicron que passauas
 a menudo por mi calle,
 como no te acuerdas della,
 han dado en marauillarse.
 Sospechan que te sucede
 lo que a los falsos a mantes,
 que es el cumplir sus deslecos,
 de los amores remate.
 Que pēsar que es porq̄ importa,
 que los Reyes se recaten,
 tras tan largas aparencias
 llego el recato muy tarde.
 Pero de que el poco tuyo,
 echas de ver, no te espantes,
 que el ser tan poco me cuesta,
 lo que no podras pagarme.
 Pues diste causa a las lenguas
 de hartos Moros principales,
 porque tu no se las cortas
 de ofenderte y agrauiarme.
 Mas bien te conocen todos,
 y que corta mas se sabe
 la agudeza de la tuya,

que los filos del alfange.
 Señales de que te precias
 de galan entre galanes,
 mas que de Rey que castigas
 liuidades semejantes.
 Y en fin como te conoces
 cargado de culpas graues,
 de xaste de verme al punto
 que de ser firme dexaste.
 Mas quien ha tenido lengua
 para no dezir verdades,
 como es posible que tenga
 ojos para visitarme.
 No siento el dexar de verte
 por el gusto de mirarte,
 que no mueue gentileza,
 quien cubre tantos azares,
 Es como campo florido,
 donde suelen aluergarse
 mil serpientes ponçoñas
 homicidas de ignorantes.
 Pero a la repuracion
 que corrompen obras tales,
 importaua que acudiera
 el pecho de donde nacen.
 Que a no ser de que me veas
 el fruto tan inportante,
 mas me alegrara la nueua
 que tengo de que te partes.
 Anda la Corte rebuelta,
 rebueltas las voluntades,
 que de su amistad estrecha
 no es posible que se aparten.
 Site dexaren los tuyos,
 no ay de que marauillarte,
 que el Rey por guardar su sē,
 bien es que le desamparen.

Otro Romance.

EN la rexa de la torre,
 por donde la bella Zaira
 dio vn tiempo fauor a vn Rey,

lebrando estaua vna vanda.
 Quatro labores a trechos
 en la rica labor gasta,
 alternando plata y oro
 entre seda azul y nacar.
 No para empresa de Moro,
 que jamas quiso labrarla,
 sino vna que le dio
 ella al Rey, y el Rey a Zayda.
 Que bastara solo aquello
 a dar puerta a mil mudanças,
 sin la que ella ha visto del,
 tan mal puesta ante su cara.
 Y assi no pone los ojos
 en las labores que labra,
 porque da cuenta a Dalife,
 secretario de sus ansias:
 Bien sabes Dalife (dize)
 como estan sacrificadas
 las memorias de mis gustos,
 con muy euidentés causas.
 Y como conuerto en humo
 las reliquias de mis gracias,
 pues las quemo casi el fuego,
 de vn Rey con falsas palabras.
 No lo digo, porque entiendas,
 que en mi nobleza hizo mancha,
 q vn Rey ni todos los Reyes
 para mancharla no bastan.
 Que aunque el para mi sea Rey,
 sere yo para el infanta,
 que baste a hazer fementido
 a quien quisiere mancharla.
 Ni menos porque colijas
 que me quema en las entrañas
 este fuego de los zelos,
 que tantos pechos abraza.
 Sino solo porque aduertas,
 si has dado palabra a damas,
 que no importa que la guardes,
 pues los Reyes no la guardan.

Aunque en noble cortesia
 a qualquiera es de imp ortancia
 que la palabra se cumpla
 a quien se diere, aunque falsa.
 Principalmente a mugeres,
 pues tan facilmente cambian,
 lo que se cumple con ellas,
 quanto mas lo que les falta.
 No digo que no le quise
 por mil razones fundadas,
 que fuera de ser el Rey,
 las muestra muy a las claras.
 Es muy galan y discreto,
 compuesto en su trato y habla,
 es graue donde conuiene,
 y muy afable entre damas.
 Y si por esto le quise,
 por esto mesmo me agraua
 su mudança a que le oluide,
 y le aborrezco en el alma.
 Y si la Mora a quien sirue
 es de vn General hermana,
 yo lo soy de quien gouierna
 a su Granada y mi patria.
 Bien sabes que mis parientes
 por respeto mio se holgauan
 de acreditar su nobleza,
 y guardarle las espaldas.
 Y lo que en este suceso
 me marauilla y espanta,
 es, que no adierte en razon
 obra que importa a su fama.
 Que aunque es Rey, es solo vno
 y los hijos de Granada
 son mas, y sin ser mis deudos,
 ver que sin ellos no es nada.
 Ataja Adalife luego,
 diziendo: Zara ya basta,
 que dire que no son queexas,
 sino zelos que te dañan.
 Que la culpa no fue tuya,

ni de mudable te quadra
 el nōbre, aunq̄ en todo el mūdo
 por fe, y Alcoran se guarda,
 Mas no te podre negar
 que es justo estes enojada,
 pues la Mora a quien visita,
 los passos de amor le ataja,
 Como tu los atajaste
 por el voto de ser casta
 que teneys hecho a Mahoma
 en su mezquita sagrada,
 a cuya causa viuis
 en vuestras torres cerradas,
 cada vna de por si
 con mucha clausura y guarda,
 Que por esto supo el vulgo
 tan claro que el Rey te amaua,
 pues en tu torre a menudo
 con veras te visitaua,
 Y por no poder salir
 a ver los toros, o cañas,
 te embiaua por seruirte,
 musicas, tragedias, zambras,
 Dexale Zara, si quieres,
 que es procurar poner tassa
 a los hombres en sus gustos,
 y a las corrientes del agna,
 Que si sabe una muger
 que vn hombre firme le ama,
 confiada en la firmeza,
 por momentos idolatra,
 Y aundes parece que es poco,
 q̄ a mas llega su arrogancia,
 que lo que es poco aniquilan,
 y lo que es mucho amenaçan,
 Dime Zara las colores
 que son tuyas, y te agradan,
 dexemos estas razones,
 pues son mayores dexarlas.
 Quiso responder la Mora,
 mas entrò entonces vna Aya;

a dezi rle que entre luego
 a la quadra que le aguardan.
 Partiose luego Dalife,
 quedando ella a go turbada,
 tomò el aya la labor,
 y entranse luego a la quadra.

Otro Romance.

DE aljofar grande y quajado
 sobre tela de oro y seda,
 entre rubies y esmeraldas
 hechas ahorradas targetas,
 Vnas lleuan camafeos,
 otras muy preciosas piedras,
 otras lleuan escorpiones
 de a seys y siete cabeças,
 Los campos de la labor
 que los reboltones cierran,
 son pequeños coraçones,
 cada vno con tres saetas,
 Los fiifos de cada parte
 dos enlazadas cadenas,
 hechas de oro de martillo,
 que toda la laborean,
 De vnos dorados cabellos
 que las tinieblas destierran,
 hechas de varias labores,
 vnas muy curiosas trenças,
 Cabellos labor, y lazos
 esmaltan catorze letras,
 que dan bien clare a entender
 que dizen: La dura eufencia.
 Sobre vna marlota azul,
 todo esto Bernardo lleua,
 y el campo de la marlote
 lleno de nubes y estrellas,
 Que al rededor de vn topacio
 engastado en oro y perlas,
 ocho puntas de diamantes
 lleua cada vna dellas,
 Las nubes eran de plata
 con espantosas cometas,

y por encima el tocado
 vna media Luna lleua,
 Por ser cosa mas mouible,
 que ciñe el cielo y Esfera,
 y motejar à Daraxa
 ser mouible en lo que muestra,
 No por Bernardo el galan,
 mas de Muça por quien entra
 à correr cañas y toros,
 y solenizar la fiesta.

Otro Romance.

Mostrádo vnos desengaños
 la culpa devnos desprecios
 que no tuvieran disculpa,
 sino huieran sido yerros,
 Como bien enamorada,
 ausente de su Riselo
 dize vna bella pastora,
 pidiendo a su mal remedio,
 Tigres me abran el pecho,
 y permitido cielos. (zelos.)
 antes q'en el se enciédá mas los
 Ya à mis tyranos desdenes
 amorles haze tormentos,
 que me maltratan el alma
 despues que saben que quiero,
 Si de mi, y ellos pretendes
 pastor cruel, cobrar censo
 con tanta riguridad,
 quitare, pues no es perpetuo,
 Tigres me abran, &c.
 No acosses mas los forçados
 de mi esperança en los remos,
 para ensanchar mas el mar
 que mis lagrimas han hecho,
 No amáynes tanto las velas
 comitre de mis desleos,
 pues mis suspiros en popa
 te dan fauorable viento,
 Tigres me abran, &c.
 No me aflijas con mas penas

este tan humilde pecho,
 que es tomar, aunque yo viua,
 vengança en vn cuerpo muerto,
 Y si te alegran mis daños,
 y es tu bien mi desconfuelo,
 antes que yo llegue à más,
 por mayor piedad del tiempo,
 Tigres me abran, &c.
 Si en el fuego de quererte
 mis lagrimas hazes yelo,
 llegare à matarle tanto,
 que no puedas encenderlo,
 Y en tu pecho tan doblado
 harè que por mi ce intento
 te abrasen mas las cenizas,
 que te ha quemado mi fuego,
 Tigres me abran, &c.
 Guarda enemigo no sepa,
 que los males que padezo
 son causa, como imagino,
 Y otros ojos, o cabellos,
 Que no culparas mi fe,
 si es de muger el sugeto,
 para conocer tu culpa,
 y hazer mudança mi intento,
 Tigres me abran el pecho,
 y permitido cielos,
 antes q'en el se enciédá mas los
 (zelos.)

Otro Romance.

PVes que tengo libertad
 del terrible cautiverio,
 en que me tuuo mi dama
 cautiuo vn poco de tiempo,
 Pues que estoy libre del potro,
 donde me tuuo el desseo,
 conociendo à mi enemiga
 descoyuntado a tormentos,
 Pues que tengo medicina
 con que se purgan los zelos,
 de lo que es mi dama mas,

dirè yo agora lo menos.
 Fue mas blanca que la nieua,
 y es mas negra que los cueros,
 fue mas que Venus hermosa,
 y es mas fea q vn monstro feo,
 Fue por sus cabellos bella,
 y aborrecida por ellos,
 fue por sus ojos querida,
 y es mas odiosa por ellos,
 Fue la mas sabia del mundo,
 y es mas necia que los necios,
 fue elegante mas que Tulio,
 y es mas barbara que Celio,
 Fue mas firme que vna peña,
 y es mas mudable que el viento,
 y fue mas presta que vn rayo,
 y es mas tardia que vn muerto,
 Fue mas clara que el cristal,
 y es mas turbia que no el cieno,
 fue querida como gloria,
 y es huyda mas que infierno,
 Fue mas alegre que el dia,
 y es triste mas que el silencio,
 fue callada como mudo,
 y es habladora entre ciento,
 Fue mas derecha que vn huso,
 y es mas torcida que vn cuerno,
 fue mas franca que Alexandro,
 y es mas auara que el tiempo,
 Fue mas compuesta que pava,
 y sin termino sus cuentos,
 fue mas dulce que la miel,
 y es mas agria que el veneno,
 Fue cerrada como puerta,
 y es abierta como sello,
 fue en emiga de hablar,
 y es badajo de cencerro,
 Fue de mas ojos que Argos,
 y es mas ciega que los ciegos,
 fue dubia mas que Zelinda,
 y es berraco de concejo,

Fue mas rica que el tesoro,
 y es mas pobre que Carpentó,
 fue caliente en sus razones,
 y es mas fria que los yelos,
 Fue mas lisa que la seda,
 y es mas yn nudoso sarmiento,
 fue mas humilde que can,
 y es mas soberuia que trueno,
 y segun mi parecer,
 todo lo que tuuo bueno,
 fue miconocido amor,
 y lo que es malo, es mi yerro,
 Alegre viui algun dia,
 regalando el pensamiento,
 y despues que tuue vida,
 en solo pensallo muero,
 Hizo de mi la traydora
 el blanco de su terrero,
 donde tiraua sus gustos,
 sin darme a mi nada dellos.
 Valga el diablo sus abraços,
 caro me cuestan sus besos,
 pues ha engañado mis dias,
 y quebrantado mi cuerpo,
 De experiencia me ha dotado,
 aúque de años me ha deshecho,
 pero sabre conocer
 quando se quema, y me quemo.

Otro Romance.

Quando me paro a pensar
 las costosas alegrías,
 y el tesoro de desgracias,
 que saca amor de sus Indias,
 Me deshago de ocasiones
 que causan melancolia,
 contrariando la razon,
 que el pesar melancoliza,
 Porque hallo que el q mas ama,
 en fuego sus fuerças fixa,
 sin echar de ver que a todo
 lo consume y aniquila,

Vereys al viejo rapaz
 inuentar cien mil enigmas,
 que aperecen a saberse,
 y entonces es quando cautiuas,
 A vnq̄s haze Poetas,
 de hazer Octauas y Liras,
 para cantar a su dama,
 aunque sea vna mandinga,
 Situa censo perpetuos,
 haze juro de por vida,
 que al q̄ es mas rico de amores,
 de su potencia derriba,
 Y al otro rapaz que a penas
 es salido de mantillas,
 le haze que ciña espada,
 y busque a quien ame y sirua.
 Haze a otros que en papeles
 contemplan sus fantasias,
 imaginando que son
 letras de su dama escritas,
 y otros que en ver vn̄s ojos,
 de su propio ser se priuan,
 diciendo, que desesperan,
 sino los gozan, o miran.
 Quantos aura que en cabello
 de sus Amarantas digan,
 que son los rayos del Sol,
 que al mundo alumbran de dia,
 Dando a entēder, q̄ a quiē amā,
 los arcos del Polo pisa,
 y suele ser la fregona
 que les laua la camisa.
 Quantos aura que en villetes
 a sus damas significan,
 que con remos de esperanças
 nauegan mar de desdichas?
 Vereys vn̄s sabios tontos
 fundados en mil malicias,
 que porque digan que saben,
 falsa mente alegorizan,
 Vereys otros cabizbaxos

que muestran hipocresias,
 y a los que saben mas que ellos,
 a media noche predicán,
 Y vereys vn̄s Roldanes
 que delante sus amigas
 dizen, que el mundo les tiembla,
 y ellos tiemblan de vn̄s niñas,
 Por ser mas blandas que cera,
 que qualquier cosa marchitan
 las brauatas que han echado
 entre parientas, o primas,
 Y allende de tantas glorias
 vereys sus almas sucintas
 a padecer por sus damas
 muy de veras ofrecidas,
 Algun tiempo fuy del ampa,
 mas hanme puesto hecho criba
 los ojos, que quando quise,
 cielo y gloria los hazia,
 Y quando agora imagino
 que tantos ojos me miran,
 y que me miden mis passos
 algunas barbaras Ninfas,
 Bueluo tambien a pensar
 las celebradas mentiras
 que suelen fingir mugeres,
 quando con amor litigan,
 Vereys mil damas de trapos
 compuestas de niñerías,
 hechas damas de sus gustos,
 por hablar cosas melifluas,
 Conozco vna doña Iuana,
 que me dixo esta letrilla:

De los que tiran afloxan,
 de los que vienen estiran,
 Y esta fue muy gran comadre
 de otra doña Luyfa,
 que me dixo de su amado,
 Que bien paga como oluida,
 Al fin soys hombres, me dixo,
 y respondile con rifa,

O muger, al fin muger,
 o dulce enemiga mia,
 Vereys algunas con toldo,
 con gran copete y vasquina,
 con arandela, y con gassa
 quajadas de lagrimillas,
 Buscar para su calçar
 alpargatas y pagizas,
 y por mostrar bien los baxos,
 chapin de enrerateugia,
 Y cansado de melindres,
 y de sus hechizerias,
 quiero descansar con gusto,
 porque lo demas es risa.

Otro Romance.

Quando fueres a la villa
 Marica, dame palabra,
 de auisarme, porque quiero
 comprarte vnas arracadas,
 Y el dia que huieres de yr,
 desde agora le señala,
 y si pudiere ser oy,
 no aguardes que sea mañana,
 Porque mi ventura espera
 esse dia de bonança
 de mis males y mis bienes
 hazerte vna feria franca,
 Y entonces sera mi pecho
 joyeria de mis ansias,
 donde tornare a cobrar
 lo que perdi por fianças.
 Y si he perdido mis bienes,
 sola tu has sido la causa,
 como consta por la fe
 que esta en mis libros de caja,
 Hallo que tienes recibo
 de mil villetes y cartas,
 por el credito de tres,
 que para pagar no bastan,
 Iten mas, que has recebido
 de los bienes de mi alma

despues que te conoci
 mi libertad por esclaua,
 Sin estas dos cantidades
 hallareys aqui assentadas
 mil partidas de mis penas,
 por tu credito sacadas.
 Y de todo quanto he dado,
 a nadie no deuo nada,
 y para cobrar mi deuda,
 sola esta feria me falta,
 Executando al fiador
 de tus largas esperanças,
 cobrare para comprar
 las arracadas mandadas,
 Y no pienses que han de ser
 de perlas, oro, ni plata,
 que no quiere mi desdicha
 de tanto precio comprarlas,
 Seran de cristal, o vidrio,
 con artificio labradas,
 de esperanças secas yeruas,
 y del fuego que me abraça,
 Y este pequeño obrador
 sera dentro en mis entrañas,
 y sangre del coraçon
 (aunque es poca) sera el agua,
 Y en el horno que este fuego
 vn momento no se apaga,
 el cañon de mis suspiros
 soplara para formarlas,
 Y puestas en tus orejas,
 quiero que siruan de aldauas,
 que mis dulces pensamientos
 llamen a priessa en tu casa,
 Hasta que a tu coraçon
 ablanden con aldauadas,
 pues lo quiso endurecer
 tener tus orejas blandas.

Otro Romance

Deshaziendo en lláto eterno
 vnas nubes de congoxas,

que a vn color blanco y rosado
 quajan de perlas y aljofar,
 Maltratando el pecho humilde
 por sacar madexas roxas,
 cuyas hebras de oro hilaron
 Parnasias Ninfas y Diosas,
 por la ausencia de Lisardo
 desconfiada y zelosa,
 la hermosísima Fiorinda
 dize, con voz triste y ronca:
 Pensamientos aqui es Troya,
 si muere vuestra fe, muere miglo
 Lisardo querido amigo, (ria,
 bien sabes, y es cosa propia,
 que las estampas del alma
 con solo ausencia se borran, (bre
 Y esto propio en qualquier hō-
 que no es de mugeres solas
 el mudar mil pensamientos
 por el ausencia de vn hora,
 Y si por cumplir con migo
 disculpas tu culpa doran,
 bien se q̄ ausencia es desgracia
 del que quiere bien y adora,
 Pensamientos, &c.
 Bastaua que tu cauaña
 està lexos de mi choza,
 aunque en vn monte do gustas
 de seruir otras past oras,
 Sin que de oluido tan graue
 acompañes mis congoxas,
 y hagas que sirua de infierno
 lo que por ti fue mi gloria,
 Al fin temerosa viuo,
 como quien es sabidora,
 que a quien pica la culebra,
 solo le espanta la sombra,
 Pensamientos aqui es Troya, (ria
 si muere vuestra fe, muere mi glo

Otro Romance

Bien cerca del nacimiento

del celebre y sacro Henares,
 en sus fertiles riberas
 naci en humildes pañales,
 Humilde fue mi principio,
 porque lo fueron mis padres
 en los bienes de fortuna,
 aunque no en noble linage,
 Naci en desdichado signo,
 crieme en desdichas grandes,
 pues de cinco años quedè
 huerfano de padre y madre,
 Pobre de hazienda y parientes,
 rico en desdichas y males,
 señor de altos pensamientos,
 que en este tiempo son ayre,
 Y así como mi nobleza
 ni pensamientos ya valen,
 y el valer vno, consiste
 en la abundancia de reales,
 Quiso mi misera suerte
 que todo esto me faltasse,
 y así sin este manjar
 cuerpo y alma mueren de hábre.
 Allegose a esta miseria
 el querer ser estudiante,
 y aunque tēgo solo el nombre,
 no me faltan las señales,
 Diez años ha, y mas que sie nto
 de fortuna los vltrages,
 y aūque he mudado los climas,
 siempre en mi mal es estable.
 Los cinco destos passe
 en aquella insigne parte,
 donde la sabia Minerva
 triunfa de Bellona y Marte,
 Agora cuytado viuo
 (si es que viue vn miserable)
 adonde el fuerte Mudarra
 vino a vengar los Infantes,
 Aqui tengo vna passada
 de miserias desiguales,

vn juro de pesadumbres,
 y dos millones de landres,
 Iamas tuue fiel amigo,
 porque ya la s amistades
 se compran con interes,
 y en mi pobreza no cabe;
 Nadie haze caso de mi,
 mas que sino fuera nadie,
 porque ya el vulgo antepone
 al honrado ser el trage,
 Qualquier bien huye de mi,
 como de Apolo huyò Daphne
 y qualquier mal me persegue,
 sin poder el cuerpo hurtalle,
 Viuo en la suma miseria,
 fugeto a calamidades,
 tan hecho a sufrir tormentos,
 que no siento sus pesares,
 Todo lo sufriera bien,
 si en algun tiempo esper^ase
 facer del mar de pobreza
 mi rota y perdida n aue,
 Que aunq̄ es verdad que fortuna
 es para todos mudable,
 y que suele al abatido
 sus ligeras alas dalle,
 Temo de mi pensamiento
 si a caso me las prestasse,
 que ha de dar tan alto buelo,
 que me pierda, y las abraße,
 Y por esto me es forçoso
 con mi suerte contentarme,
 que ya no puedo venir
 a menos de ningun arte,
 Afsi passare la vida,
 desseando que se acabe,
 mas por ser para mi bien,
 temo que ha de ser muy tarde.
 Naci, y viuire llorando,
 y quando el morir llegare,
 acabare como el Cisne,

pues se acabaran mis males.

Otro Romance.

PVes estoy al pie del palo,
 y no se escusa mi muerte,
 por estar contra mi opuestos
 mi fortuna y tus desdenes,
 porque muera confessado
 de escucharme no te pese,
 que si el cielo no me escucha,
 mal me escucharan las gentes,
 No quieras inexorable,
 que ya que el alma se muere,
 para celebrar su pena,
 que los labios se me cierren,
 Que quando el dolor es justo,
 es crueldad torpe y aleue
 querer que calle la lengua,
 lo que el coraçon padece,
 Por su mal mis tristes ojos
 vieron los tuyos alegres,
 ceuo y gloria de las almas,
 y dellas ponçoña fuerte,
 Mirose en ellos la mia,
 y como dizen, que suele
 ver en el agua el mordido
 la causa de su accidente,
 En ellos vio, no su sombra,
 vio al rapaz que a tiento hiere,
 y rabiando entre sus llamas
 sus tristes efectos siente
 Los que causa tu belleza
 en mi, son indiferentes,
 vnos son llenos de gloria,
 y otros de gloria carecen,
 Quando tus ojos me llaman,
 das voces que no me quieres,
 y perplexo adonde acuda,
 lo que me anima, me tiene,
 Tu descuydo me maltrata,
 tu cuydado me suspende,
 que en mi remedio te falta,

y en mi daño sobra siempre,
 Que poco dura el buen tiempo,
 y el mal que de espacio viene
 con vn siglo de tormentos,
 por vn Credo de plazer?
 Quando espero la bonança
 dos mil terremotos llueuen,
 y la esperança cansada
 triste tormenta padece.
 Apenas te he asegurado,
 quando sin pensar rebuelues,
 y con lo que me das vida,
 a vn mismo tiempo me hieres;
 Aunque topò el defengaño,
 ya no puedo obedecelle,
 que aunque la razon da voces,
 la fe en mudarse no viene,
 Mal con ella correspondes,
 no se qual razon te mueue,
 mas de las muchas que tengo
 fago que es, la que no tienes,
 Ay Doris que poco digo
 para lo que el alma siente,
 pero dicen los mis ojos,
 que son por tu causa fuentes,
 La lengua dize lo menos,
 que es lo mas que dezir puedo,
 lo de mas se lo sentir,
 y mas no se me concedè,
 Que las palabras se menguan,
 adonde el amor mas crece,
 y el que en amar es perfecto,
 no puede hablar quando quiere,
 Bien destas operaciones
 tu poca aficion se infiere,
 nunca te faltan palabras,
 con que mi amor entretienes,
 Dizes que a las pocas mias
 no sabes que responderte,
 di que te falta intencion,
 y hablaras mas propriamente.

Es possible que se estienda
 a tanto el aborrecerme,
 que no pidiendote obras,
 aun las palabras me niegues?
 Quiera Dios que yo te vea,
 pero no quiero tal verte,
 goza de tu libertad,
 que tu mal mi bien ofende,
 Crece en mis persecuciones,
 que yo crecere en quererte,
 o por vengarme de ti,
 o porque de mi te vengues,
 Pero nunca lo verè
 que eres muger, y mugeres
 si days en vna crueldad,
 foys firmes en ser cruels.

Otro Romance:

Sobrevna triste piçarra,
 cuyo peso le sustentan
 las mas logradàs cenizas
 de vn pastor de nuestra aldea,
 Sentada la bella Doris,
 soleniza sus exequias
 con este verso funesto,
 triste anuncio de su pena,
 Ay caro esposo, espera,
 justo esq̃ pues no viues, q̃ yo muere
 Pues alla llevaste el alma, (ra,
 no quedè el cuerpo en la tierra,
 que mal viuiria contento,
 pues que su gloria le lleuas,
 Si tormentos me causauas
 con qualquiera breue ausencia,
 forçoso fera morir
 en esta pues, es eterna,
 Ay caro esposo, &c.
 Pues el dolor no me acaba,
 quiero acabarme yo mesma,
 que el tormento quãdo es largo,
 con la muerte se remedia,
 Seguire a la casta Porcia,

que quien sufretal dolencia,
 bien podra tragar las brasas,
 y ser constante como ella,
 Ay caro esposo, &c.
 Solo vn consuelo podra
 en la vida darme fuerças,
 que por ser hechura tuya,
 es para mi cara prenda,
 Por esta reliquia viuo
 traslado de tu presencia,
 que mas por ser tuyo quiero,
 que por aficion materna,
 Ay caro esposo, &c.
 Por este quiere la vida,
 si es justo la vida quiera,
 porque huerfano no quede
 quien a ti me representa,
 Ya que en todo te parece,
 plega a Dios no te parezca
 en morir tan mal logrado,
 si el morir presto es herencia,
 Ay caro esposo, &c.
 Si este trago he de sufrir,
 morire muere violenta,
 que basta morir dos vezes,
 sin que tres mi muerte vea,
 Mas quiero gozar su vista,
 pues mirandole contemplan
 mis ojos viendo los suyos,
 de los tuyos la belleza,
 Ay caro esposo espera, (ra.
 justo esq̄ pues novies q̄y omue

Otro Romance.

Quando la mar alterada
 la fuerza de vientos siente,
 y las leuantadas olas
 con bramidos se rebueluen,
 Quando tocada del fuego
 la tierra se ensoberuecc,
 sintiendo como piadosa
 la perdida de sus mieles,

Mi Doris en su aluergue
 sin cuydado de nada se entretie
 Quando las aues del cielo (ne.
 con canto sus penas crecen,
 y buscando su querido
 la tortola se entristee,
 Quando las fieras mas brauas
 contra el amor se previenen,
 que aun con las fieras amor
 poderoso hazer se puede,
 Mi Doris, &c.

Quando todo el mundo piensa
 en los cuydados que tiene,
 que apenas ay en el mundo
 quien su bien, o mal no piense,
 Quando cortando su pena
 mengua su dolor la gente,
 vnos del tiempo embidiosos,
 y otros del tiempo se duelen,
 Mi Doris, &c.

Quando mis tristes suspiros
 el Sol y la Luna hieren,
 y mis ojos en el prado
 lagrimas sin tiento vierten,
 Quando mis tristes acentos
 a mis cabrillas suspenden,
 y el sentido con su llanto
 la razon en todo pierde,
 Mi Doris, &c.

Quando la flecha dorada
 amor en mi pecho prende,
 y tras esto descuydada
 mis plantas veloces mueue,
 Quando con voces la llamo,
 y quando mi amor mas crece,
 porque siempre lo imposible
 quanto mas es, mas se quiere,
 Mi Doris, &c.

Asi cantaua Corino
 al pie de vn alamo verde,
 lugar donde de ordinario

males llora, y canta bienes,
 Dexud ojos la tristeza
 mis tristes suspiros cesen,
 que uo es bien fienta mi pena,
 quando contenta y alegre
 Mi Doris en su albergue (ne.
 sin cuydado de nada se entretie

Otro Romance.

A Solas quiero cantar,
 Apues que tan solo me siéto,
 y el mas amigo me dexa
 solo, y sin ningun remedio,
 El tiempo me defengaña,
 que es vn bué amigo el tiempo,
 y el que con el se aconseja,
 tendra prosperos sucessos,
 En la prospera bonança
 nunca faltan lisongeros,
 pero como son palabras,
 espirzense por el viento,
 Ay pocos ya que concierten
 las palabras con los hechos,
 y el que en publico regala,
 suele morder en secreto
 Vn yerro inconsiderado,
 me ha podido hazer maestro,
 que muchas cosas se aciertan
 que no pudieran sin yerros,
 Vn mal a vezes es causa
 de que no nos vengam ciento,
 porque el dolor que nos truxo,
 es de euitar los remedios,
 En lo aduerso se conoce
 el amigo verdadero,
 como se conoce el oro,
 si lo metey en el fuego,
 No es digno de aqueste nombre
 el que lo es solo en lo menos,
 que en los mayores peligros
 se examina vn noble pecho,
 Triste yo que la experiencia

me ha sacado tan diestro,
 y en vna ocasion forçosa
 se deseubren mil mysterios,
 Lo que pensamos que es gloria,
 muchas vezes es infierno,
 y muchas vezes es vicio
 lo que nos parece honesto,
 Por gozar de vna ocasion,
 mil ocasiones perdemos,
 que el que de hito mira el sol,
 por fuerça ha de quedar ciego,
 Quien no refrena su gusto,
 es bien que le echen vn freno,
 y sus amigos le nieguen,
 auuque no es de amigos esto,
 Quien lo futuro penetra,
 lleue en sus cosas vn medio,
 porque los extremos suelen
 poner vn hõbre en lo estremo,
 Quien se arroja do ay brasa,
 siente despues qualquier yelo,
 y el que en el fuego se cria,
 muere si le falta el fuego,
 Razon es que se aperezca
 lo que claramente es bueno,
 pero necesidad notoria
 yr siempre en su seguimiento,
 Nunca lo poco hizo mal,
 ni lo sobrado prouecho,
 que siempre la confusion
 causa de suanecimientos,
 Quien quiere abraçarlo todo,
 procure tener gran tiento,
 que al cargar se, o descargarse
 no le faltara vn tropieço,
 Dixo el misero Corino,
 melancolico, y deshecho,
 que la culpa quando es justa,
 no tiene a nada respeto.

Otro Romance.

Al pie de vn alamo seco

sentado Virtelo estaua
 en el rigor de la siesta,
 y en la fuerça de sus ansias,
 Tuuo vn tiempo este pastor
 a vna pastora gallarda
 vn amor muy verdadero,
 y vna voluntad muy casta,
 Que aunque el tyrano de amor
 a mas que esto le incitaua,
 el ser cercano pariente
 no passar del era causa,
 Aqui llega deste ciego
 la condicion de prauada,
 que entre hermanos y parientes
 fuego enciende, y alça llamas,
 Este rezió inconueniente
 (que nunca al rendido faltan)
 le arrebatò de las manos
 la ocasion que le rogaua,
 Gozò de algunos fauores,
 mas solo le aprouechauan
 de acrécentalle el dolor,
 y atizar mas estas brasas,
 En fin las dificultades,
 y el tiempo que nunca para,
 y amor que a vezes se yela,
 para arder de mejor gana,
 Moderò estas aficiones
 con vna cjetra muda nça,
 cessando el comunicarse,
 como antes lo acostumbrauan,
 Agora el pastor sintiendo
 de nuevo la antigua llama,
 vio como la medicina
 del tiempo auia sido falsa,
 Descubrió amor la ceniza,
 y vio las antiguas brasas
 tan viuas dentro en su pecho,
 que eran carbon las entrañas,
 Quiere de tanta frialdad
 dar satisfacion (si basta)

de vn yerro de tantos años
 con suspiros y palabras,
 Oyganme (dize) los montes,
 el valle, el prado, y las aguas,
 y las aues con mis queexas
 hagan perpetua aliança,
 Ay Elisa, quanto tiempo,
 mi voluntad te fue grata,
 y quanto fuyste mi cielo,
 pues a ti sola adoraua,
 Que de señales de ti,
 que alegre te contemplaua,
 que rendido te seruia,
 que grato te rendi el alma,
 Quede noches no dormi,
 solo por rondar tu casa,
 cantando con mi instrumento
 hymnos a tus alabanças,
 Pensaras agora, Elisa,
 que hizo en mi oluido calma,
 y que dexé de quererte,
 Tarde oluida quien bien ama,
 Mis amigos me persigan,
 lobos me maten mis cabras,
 y lo que menos querria,
 siempre viua en tu desgracia,
 Si en ausencia, y en presencia,
 en tormenta, o en bonança,
 en publico, o en secreto,
 en mi tu amor hizo pausa,
 No se si es el pensar esto,
 o el ser mi fortuna escassa,
 no me miras como antes,
 y como antes no me hablas,
 Si es este tu pensamiento,
 tu pensamiento te engaña,
 injusta paga a mi fe,
 y a mi amor injusta paga.
 Si algun tiempo te ofendi,
 agora te rindo parias,
 lagrimas del triste pecho,

suspiros de las entrañas,
 por ti viuo y morire,
 si es que mi muerte te agrada,
 contento con ver tus ojos,
 quando del mundo me parta.

Otro Romance.

TRas vn descansado ay
 dize llorando Virtelo,
 confuso entre los temores
 del niño amor, y del tiempo:
 Alla mis plegarias van
 Elisa a buscar tu cielo
 pues que tu oluido me tiene
 en las penas del infierno,
 Si es paga de vna aficion,
 y de vn amor verdadero
 de tan injusto castigo
 a tu discrecion apelo,
 Bastate ver mi humildad,
 y quan de animo confieso
 vn amor tan acabado,
 que ya en mi es ceniza el fuego,
 No te pido que a mi gusto
 entregues el casto lecho,
 ni con amorosos hurtos
 a mi brazo el blanco cuello,
 Solo pido que me quieras,
 o mires lo que te quiero,
 que te obligara el ser tanto,
 si llegas a conocello,
 No des fuerça al hõbre ingrato,
 pues no salgo de lo bueno,
 y quien en esto no viene
 de Aspid fiero tiene el pecho,
 Quanto tiempo no me hablaste
 (negandome aun hasta esto)
 entre tibias esperanças
 estuue viuendo muerto,
 Indiferente en pedirte,
 y en no pedirte suspenso,
 creciendo llaga y dolor,

soplando siempre al desseo,
 Ya que me has resucitado,
 no me entregues a tu yelo,
 porque conforme me abraço,
 quedare con poco yerto.
 Ya soy a tu voluntad
 lo que a las brasas el leño,
 era facil a tu gusto,
 aunque para mi de azero,
 Pues mi aficion sera eterna,
 si tu desden fuere eterno,
 que pues es el alma tuya,
 tambien lo es el pensamiento,
 Trátale con mas blandura
 que trataras a su dueño,
 Y si es que me has de acabar,
 clemencia es hazerlo presto,
 Pero no desmentiras
 a tus ojos mas que bellos,
 que pues prometen bonança,
 mis males tendran remedio,
 Mas no haras, que eres Elisa,
 y yo el misero Virtelo,
 tu ingrata e mi voluntad,
 y yo a mi serias sugeto.

Otro Romance.

Mirando estaua el pastor
 de la hermosa Galatea
 las venturosas ventanas
 por la mañana vna fiesta,
 No quita dellas los ojos
 con esperança de vella,
 porque no tiene otro Sol,
 ni conoce otras estrellas,
 En fin salio entre arreboles
 al cabo de vna gran pieça,
 esparziendo luz dorada,
 y desterrando tinieblas,
 El alborçado Elicio
 los despiertos ojos cierra,
 que es imposible sufrir

del nuevo sol la gran fuerza,
 O dorado sol que alumbras
 hondos valles y altas sierras,
 y cuyos rayos dorados
 en mi pecho reberueran,
 Gracias, pues que desterraste
 las nubes de mi tristeza:
 y el Norte de tu alegría
 promete bonança cierta,
 Seran tan altas mercedes
 a mi voluntad aceptas,
 si el darme yo en sacrificio,
 satisface a tanta deuda,
 Cantara tus alabanças
 (hasta lo vltimo) mi lengua
 Himnos gratos al fauor,
 y a los desdenes endechas,
 Dandote el primer lugar,
 y entre las pastoras bellas
 la blanca palma de hermosa,
 verde laurel de discreta,
 Y tiraran de tu carro
 los pastores del aldea,
 ciñendo su sacra frente
 Mirto alegre, y verde yedra,
 Ofrecerete yo el alma,
 quando guirnaldas te ofrezcan,
 señal que lo dara todo
 el que da la mejor prenda,
 Contento en viuir rendido
 (si ya no quieres que muera)
 a tu gusto de diamante,
 y a tu voluntad de cera,
 Mas pues borran tus papeles
 las temerosas sospechas,
 que espero que en lo futuro
 tendras en la fe firmeza,
 De la pared de tu Elicio
 esta sera verdadera,
 auenturando todo,
 solo porque tu lo quieras.

Dixo, y su pastora en esto
 quitò la luz a la tierra,
 y el callò, que quien bien ama,
 de ordinario corto queda.

Otro Romance.

A Viente estaua vn pastor
 de su querida zagala,
 cuyo nombre reuerencia,
 y cuya belleza alaba,
 Reboluiendo antiguas glorias,
 llorando presentes ansias,
 que mal el querido ausente
 viue con glorias passadas,
 Que aunque afloxan el tormèto
 tambien el tormento alargan,
 porque los perdidos bienes
 con su memoria maltratan,
 Quando su dicha le truxo
 de su pastora vna carra,
 que tras la larga tormenta
 fuele venir la bonança,
 Quedò fuera de sentido,
 que la gloria no esperada
 (qual repentino pesar)
 con puro contento mata.
 Vio que su pastora en ella
 vna prenda le embiaua,
 justa paga a sus tormentos,
 si los tormentos se pagan,
 Era la prenda vn cordon,
 cuyas colores declaran,
 que entre esperança y contento
 viue algo desesperada,
 Y por most rar que en amarle
 es roca en el mar fundada,
 con sus hermosos cabellos
 el cordon texido acaba.
 Con lagrimas y suspiros
 el pastor la voz leuanta,
 porque a vezes el contento
 es de efectos tristes causa.

Hermosa pastora, dize,
 si satisfazen palabras,
 para pagara las tuyas,
 si es pago, muchas me faltan,
 Si con hablar quedo corto,
 no està en ser mechas y varias,
 que el que habla con libertad,
 da señal de que no ama,
 Mas quando la causa es tal,
 mal y por fuerça se calla,
 y es ingratitude notoria
 si el bien hecho no se alaba,
 Pongo al cielo por testigo,
 y a las quatro circunstancias,
 si fuera de tu presencia
 cosa mas me consolara,
 Con tan acepta reliquia
 cessara el dolor del alma,
 sera su manjar sabroso,
 y la voluntad la salsa,
 Si el carecer de tu vista
 hiziere en mi bien mudança,
 la de tu cordon podra
 seruir en esto de Triaca,
 Mas ay triste, que mi suerte
 està tan subida y alta,
 que por fuerça ha de humillarse,
 sino dura en esta calma.
 No es querer manchar tu fe,
 pero es mi fortuna varia,
 y quanto mas firme fueres,
 tanto serà mas boltaria,
 Si fuere oraculo cierto,
 diralo esta prenda e ara,
 tus cabellos, y estas letras
 ran discretas como gratas:
 No culpes mi poca fe,
 que esto nace de ser harta,
 y el bien suele ser a vezes
 presagio de la desgracia.

Otro Romance.

EN vn valcon de su casa
 Estaua Azarque de pechos
 con el humilde Zegri
 a quien trata mal el tiempo,
 Vn memorial de sus glorias
 estaua Azarque leyendo,
 que al pobre Zegri causaua
 pena triste y llanto eterno,
 Quando hàzia la puerta Eluira
 la larga vista tendiendo,
 vio como en el mar de España
 sus rayos lançaua Febo,
 y baxandola algo mas
 a contemplar, como el suelo
 su bella color trocaua,
 mudando lo verde en negro,
 Vio que entraua por la puerta
 nueva luz, y otro sol nuevo,
 cuyos rayos excedian
 à los que esparze del cielo,
 Tornò el color a la tierra,
 y quitando el negro velo,
 anuncio con su verdura
 vn no espetado contento,
 Dixo Azarque, Aunque mi vista
 aquel sol hiere de lleno,
 es Zelinda la discreta,
 o me engaña mi desseo,
 Bien lo dize su belleza,
 pues causa con sus efectos
 en las almas donde toca
 gloria inmensa, y gozo inmeño,
 Reconociendola el Moro,
 quitò el bonete de presto,
 humillando la cabeça
 hasta debaxo del pecho,
 Zelinda se leuantò,
 y baxando todo el cuerpo,
 cumplio al Moro su esperança,
 que no fuè fauor pequeño,
 y de muy alegre triste,

porque se acabó tan presto,
 daua callando mil voces,
 que el gozo haze mil extremos
 Siguiendola con la vista.
 le dize, Mucho te deuo,
 pues sin auerte seguido,
 das tal pago a mis respetos.
 A questo fauor, señora,
 (aunque yo no lo merezco)
 le pondré con los demas,
 cuyo numero es incierto,
 Y bastará su memoria
 à desterrar mis tormentos,
 y entre glorias y pesares
 fera bastante tercero.
 Zelinda en esto passò
 y Azarqué dexando el puesto,
 vfano con tal merced
 se retiró a su aposento.

Otro Romance.

Cansadas lagrimas mías,
 Cuidado a vuestras corrientes
 mientras mis cansados ojos
 la prolixa siesta duermen,
 No les estorueys el sueño,
 porque segun salis fuertes,
 temo que se ha negar
 antes que alla dentro entre,
 Y vosotros mis sospitos,
 mirad que quando durmieren,
 guardays perpetuo silencio,
 porque al ruydo no despierten,
 Que si fuere el sueño largo,
 las penas seran mas breues,
 pues las largas esperanças
 el sueño las entretiene,
 Dexarshan a memorias tristes,
 porque sin ellas me tienen,
 y mis profundos cuydados
 fera posible me dexen,
 Y si me dexaren zelos

(a quien más el alma streme)
 mis passiones y porfias
 podra fer que se fofsieguen,
 Haran treguas mis pesares
 con sus contrarios plazeres,
 y entre esta fingida paz
 no me asfigniran desdenes,
 Engañare mis desicos,
 que ya mi muerte apeteçen,
 pues pensarán que este sueño
 solo a apocentarla viene,
 Descansaran las sospechas
 que de los zelos proceden,
 que son tantas, y tan largas,
 que ningun limite tienen,
 Solo rogare al cuydado
 mande al pensamiento vele,
 y sepa si mi enemiga
 a caso de mi le tiene,
 Y que mire si le pesa,
 que es propio del que aborrece,
 amar lo que aborrecio,
 quando remedio no tiene,
 Y sino se le da nada,
 me auise antes que despierte,
 porque mi muerte fingida
 por muy cierta se celebre,
 Mas si fuere tal mi dicha,
 que algun tanto lo sintiere,
 podra dezir, fue vn desmayo,
 que me tomó de repente.
 Quieça con esta aficion,
 que ha raro que me entretiene,
 florecera mi esperança,
 o mi fin sera mas breue.
 Esto ça ntaua Corino
 al pie de vn alamo verde,
 quando a las eladas aguas
 la fuerza del Sol encien de.

Otro Romance.

De verde y color rosado,

en señal que viue alegre,
 y al fornido brazo atada
 vna toca tambien verde.
 Con plumas verdes y azules
 poblado vn azul bonete,
 mas por parecer galan,
 que por zelosos desdenes,
 La lança y adarga negra
 toda sembrada de sierpes,
 que en su ponçoñosa lengua
 vna oreja todas tienen,
 Y en medio della vnos versos
 en Arabigo parecen:
 Dessa dañada intencion
 mi inocencia me defiende,
 En vn potro remendado
 viene el valeroso Amete,
 el mas gallardo Galian
 que en Granada hallarse puede,
 Sale de Vbeda furioso,
 ya Baeça el passo tiende,
 que ay alarde general,
 y es fuerça hallarse presente,
 Temeroso de fortuna,
 porque su daño pretende,
 dio principio a sus querellas,
 hablando con las serpientes,
 Polilla de mi esperança,
 niebla de mi sol alegre,
 carcoma de mis desseos,
 cardillos de mis papeles,
 No pretendays desterrarme,
 Embidiosos de mis bienes,
 que tengo a amor de mi parte,
 y tiene de defenderme,
 Y tu fortuna, tente, (sente.
 no gustes de q̄ muera estado au-
 Ni permitas que en el pecho
 donde mi sangre deciendo,
 estos Aspides dañados
 sus baxos intentos siembren,

Ni el justo cielo lo quiera,
 pues mi fe no lo merece,
 ni Zayda en su pensamiento
 sus falsos silubs encierre,
 Y tu fortuna, &c.
 No des la buelta a la rueda,
 ni el clauo quites del exe,
 ni permitas que yo diga:
 Subiome para perderme,
 Ni con las nieblas de ausencia
 mi esperança se me anieble,
 pues es claro que el oluido
 se haze fuerte en los ausentes,
 Y tu fortuna, &c.
 Y ya que por mi desdicha
 todo este bien se me niegue,
 por lo que toca a Celinda
 ser escuchadas no deuen,
 Ni es justo que a sus querellas
 amor las orejas cierre,
 y es bien que ella hablado ablade
 lo que endurecer pretenden,
 Y tu fortuna, &c.
 Esto dixo, y descubrio
 la ciudad y muros fuertes,
 y de Almançor las vanderas,
 que tremolando se estienden,
 Salen los de dentro a fuera
 a ver quién el Moro fuesse,
 que haziendo corbetas altas
 vfano diziendo viene,
 Tente fortuna, &c.
 En medio de los valcones
 mil damas bellas se ofrecen,
 satisfaziendo al desseo
 con el contento de velle,
 El vulgo todo lo sigue,
 dando voces: Viva Amete,
 y agradeciendo el fauor,
 dize en la mano el bonete,
 Tente fortuna, &c.

Llego en casa del alcayde,
recibiole alegremente
con trompetas, y añales,
y musicas diferentes.
Apeose de su potro,
y despidiendo la gente,
se subio a la fortaleza,
diziendo entre si mil vezes:
Tente fortuna, tente, (tente
no gustes deq̄ muera estado au-

Otro Romance.

Batiendole las hijadas
con los duros acicates,
y las riendas algo floaxs,
porque corra, y no se pare,
En vn cauallo tordillo,
que atras de si dexa el ayre,
por la plaça de Molina
viene diziendo el alcayde.

Al arma capitanes, (les
fuenen clarines, trompas, ataba
Dexad los dulces regalos,
y el blando lecho dexadle,
focorred a vuestra patria,
y librad a vuestros padres.

No se os haga cuesta arriba,
dexar el amor suaue,
porq̄ en los honrados pechos
en tales tiempos no cabe,

Al arma capitanes, &c.
anteponed el honor
al gusto, pues menos vale,
que aquel que no le tuuiere,
oy aqui podra alcançalle.

Que en honradas ocasiones,
y peligros semejantes
se fueren premiar las armas,
conforme al braço pujante,
Al arma capitanes, &c.

Dexad la seda y brocado,
vestida malla, y el ante,

embraçad la adarga al pecho,
tomad lança y coruo al fange.
Hazed rostro a la fortuna,
tal ocasion no se escape,
mostrad el robusto pecho
al furor del fiero Marte,
Al arma capitanes, &c.

A la voz mal entonada
los animos mas conardes,
del honor estimulados,
ardiendo en colera salen.

Con mil penachos vistosos
adornados los turbantes
y siguiendo las vanderas,
van diziendo sin pararse,

Al arma capitanes, &c.
Qual timidas ouejuelas,
que ven el lobo delante,
las bellas y hermosas Moras,
llenar de queexas el ayre.

Y aunque con femenil pecho,
la que mas puede, mas haze,
pidiendo fauor al cielo
van diziendo por las calles.

Al arma capitanes, &c.
Acudieron al affalto
los Moros mas principales,
formandose vn esquadron
del vulgo y particulares,

y contra dos mil Christianos,
que estan talando sus panes,
tomad las armas furiosos
repitiendo en su language,

Al arma capitanes (les
fuenen clarines, trópas, y ataba-

Otro Romance.

Sale de vn juego de cañas
vestido de azul y verde
el valeroso Arbolan,
casi al punto que anocheze,
En vn alaçan cauallo,

adornado de jaezès,
 lleno el freno de penachos,
 y el pretal de caxcabeles.
 De Sanlucar sale el Moro,
 y camino va de Gelues,
 tan melancolico y triste,
 quanto vino ayer alegre.
 Porque vna morada toca,
 que a su Mora dio en retruèq
 de vn hermoso camafeo,
 en vn verdofo bonete,
 Vio que la lleuaua puesta
 (si los ojos no le mienten)
 en lo blanco de la adarga,
 y su competidor Amete.
 A sus lastimas tan justas,
 a responder no se atreuè
 el Eco por no enojalle,
 que aun hasta el Eco le teme.
 Maldito sea, dize, el Moro,
 que quiere fiar de mugeres,
 pues sabe son mas mudables,
 que los años, dias, y meses,
 Malditos sean sus halagos,
 si halagos dezirse pueden,
 pues halagan con la paz,
 y armada la guerra tienen.
 Malditas sean sus palabras,
 maldito quanto prometen,
 pues prometen, y no cumplen.
 y sin dadiuas no quieren.
 Maldita su falsa rifa,
 pues quando rien, aborrecen,
 y quando muestran amor,
 es quando mas se endurecen,
 Malditos sean sus faouores,
 y el amor falso que tienen,
 pue quieren al que no ama,
 y al que las ama, aborrecen.
 Malditos sean los gemidos
 que dan, si ausentes los tienen,

pues no llofan por la ausencia,
 si no con temor que vienen.
 Mal ayá tambien mi dicha,
 pues quando florecer deue,
 con la niebla de vnos zelos
 se aniebla, marchita, y pierde.
 Mal ayá mis esperanças,
 pues estauan ayer verdes,
 y oy se han tornado amarillas,
 con vn Cierço de desdenes.
 Que me importa a mi, di Guala,
 que me mirès siempre alegre,
 pues que segun oy he visto,
 sin duda entonces me vendes?
 Que me importa que tu digas,
 que por mi viues, y mueres,
 pues segun oy has mostrado,
 fingidamente hablar deues?
 Entre los fingidos tratos,
 q̄ a étrambas partes prometes,
 (sin inclinarte a ninguna,
 a el piadosa, a mi clemente)
 Mas vale que te declares
 y effos ademanes dexes,
 pues que có ellos me engañas,
 y suspenso a Amete, tienes.
 Con esto viuiras leda,
 y alegre viuirá Amete,
 y yo morire contento
 por ser tu quien me da muerte,
 Podreys gozaros los dos,
 y yo gozare mi suerte,
 que sera vna corta vida
 colgada de effos plazerès.
 No pudo hablar mas el Moro,
 que lagrimas le detienen,
 y vn sudor que ha procedido
 de zelosos accidentes.

Romance.

DEl perezoso Morfeo
 Los roncros pifaros fuenan,

que se tocan, porque el dia
 haze con la noche treguas.
 Ya del bullicioso vulgo,
 las trampas y tratos cesan,
 y del pequeño al mayor
 con el dulce sueño huelgan.
 Solo el triste canto se oye
 de nocturnas auezelas,
 y el retumbido del vulgo,
 haze vn ru ru en las orejas.
 En medio deste silencio
 de Zayda las quexas suenan,
 que contemor de la muerte,
 quando todos duermen, vela,
 Que no ay quien quiera
 morir, aunq̄ la muerte sea ligera.
 Que como ay tantos malines,
 por congraciarse con ella,
 le han dicho, como Gazul
 de dalle la muerte ordena.
 Toma el vestido de vn Moro,
 y el suyo de Mora dexa,
 y asì sale a media noche
 de Xerez de la frontera,
 Que no ay quien quiera, &c.
 En vn ligero cauallo,
 con vna lança ligera,
 tan animosa que es harto
 que Gazul algo la exceda.
 Ya cada passo que da
 buelue hazia tras la cabeça,
 que con el miedo imagina,
 su enemigo va tras ella,
 Que no ay quien quiera, &c.
 El camino real dexo,
 porque la dexen sospechas,
 y hazia Seuilla camina,
 por vna oculta sendera.
 Y aunque el cauallo brioso
 va corriendo atiende vuelta,
 con el temor le parece,

que no anda mas q̄ vna piedra,
 Que no ay quien quiera, &c.
 Aunque quiere yr con secreto,
 los sospiros no la dexan,
 que le salen por la boca,
 qual furiosas escopetas.
 Cada momento se para,
 y escucha si gente suena,
 y como no suena nadie,
 apressura su carrera,
 Que no ay quien quiera, &c.
 Antojasele que el ayre
 la habla y dize, Espera, espera
 hare de ti vn sacrificio,
 que a Albençaydos gratos sea.
 Con aquestas fantasias,
 va mas que no viua muerta,
 y aunque el temor la desmaya,
 saca fuerças de flaqueza.
 Que no ay quien quiera, &c.
 Llego a vista de Seuilla,
 y aguarda que noche sea,
 y a las diez se va a apaar,
 a casa de vna parienta.
 Donde estuuo algunos dias,
 y enfiendo del todo cierta,
 ser mentira lo passado,
 se torno a Xerez contenta,
 Que no ay quien quiera
 morir, aunq̄ la muerte sea ligera.

Otro Romance

A La sombra de vna peña,
 de cuyo profundo seno
 vna pequenuela fuente
 humedece el caño suelo.
 Al son no bientonado
 de sospiros y de duelos,
 que con confuso monton
 llenan de quexas el viento,
 Vn misero pastorzillo,
 del sacro Henares vaquero,

Romancerogeneral,

crece su dolor y llanto,
menguando su sufrimiento.
No llora passados glorias,
ni la inconstancia del tiempo,
porque lo que mas le daña,
es para el estar se quedo.
No sintazones de amor
le afligen el pensamiento,
que aunque es capaz de sus leyes
por pobre le echan del templo.
Que donde falta interes
es el mas noble ya menos,
el hermoso de mal talle,
y el que es mas discreto, necio.
Llora ver como su estado
no es conforme al pensamiẽto,
que el vno le trae en los ayres,
y otro le arrastra en el suelo.
Y por no cansar la lengua,
haziendo su mal eterno,
con vna punta estampo
en la peña este letrero:
Por pobre me menosprecian,
y hasta yo me menosprecio,
que aunque soy en esto vil,
foy noble en honrado pecho.
Todos se ofenden en verme,
y viendome a mi me ofendo,
todos me dessean la muerte,
y yo mi muerte desseo.
Entre los vaqueros ricos
voto ni lugar no tengo,
solo viuo entre miserias,
verdugo de mi prouecho.
Y por no callar quien soy,
pues no callo mis tormentos,
es mi nombre el solitario
y malogrado de Delio.

Otro Romance.

A Mis señores Poetas,
descubranse ya estas caras,

desfendiendose aquellos Moros,
y acabense ya estas zambros.
Vayase con Dios Gazul,
lleue el diablo a Celindaxa,
y bueluan estas marlotas
a quien se las dió presta das.
Que quiere doña Maria
ver baylar a doña Juana
vna gallarda Española,
que no ay dança mas gallarda.
Y don Pedro y don Rodrigo
vestir otras mas galanas,
ver quien son estos dançantes,
y conocer estas damas.
Y el señor Alcayde quiere
saber quien es Abenamar,
estos Zegries, y Aliatares,
Adulces, Zaydes, y Audallas,
Y de que repartimiento
son Celinda y Guadalará,
estos Moros, y estas Moras,
que en todas las bodas dançan.
Y por hablarles mas claro
asi tengan buena Paseua,
hayan venido a su noticia,
que ay Christianos en España?
Quieren que diga el herege
de nuestra Fè sacrosanta,
que de los nombres de pila
se nos sigue alguna infamia?
Saben si alguna nacion,
Persa, Scitha, o Othomana,
a nuestros nombres celebran,
y cantan nuestras hazañas?
Si dizen que no lo ignoran,
porque las cuentan y cantan
en nombre de los Moriscos
abatiendo nuestras lanças?
Y cubren nuestras naciones
de alxirezes y almalafas,
y mil falsos testimonios

a los Moriscos leuantan.
 Estan Fatima y Xarifa
 vendiendo higos y passas,
 y cuenta Lagarru Hernandez,
 que dançan en el Alhambra,
 Estando los Aliatares
 texiendo seras de palma,
 y Almadan sembrando Coles,
 y leuantanles que orabian,
 Viene Arbolan todo el dia
 de cauar cien arañadas,
 por vn puño de harina,
 y vna tarja horadada.
 Viene el otro delinquente
 y facale a la mañana
 a la gineja y vestido
 de verde y flores de plata,
 Y al Zegri que con dos años
 de echar aguano se cansa,
 el otro diciplinante
 pintale rompiendo lanças,
 Haze Muça sus buñuelos,
 dize el otro, Aparta, aparta,
 que entra el valeroso Muça
 quadrilleró de vnas cañas,
 Los della Santa Hermandad
 por delitos que otros hagan,
 os faquen Samaritanos
 avirotazos el alma.
 Dexays vn fuerte Bernardo
 viuon honor de nuestra España,
 affombro della Morisma,
 temor general de Francia,
 Dexays vn Cid campeador:
 vn Diego Ordoñez de Lara,
 vn valiente Arias Gonçalo,
 y vn famoso Rodrigo Arias.
 Y aquellos heroes famosos:
 dignos de gloriosa fama,
 que eternizos sus memorias
 la conquista de Granada.

Celebran chufmas Moriskas
 vuestros cantos de Gitarra,
 hechos pobres mendigantes
 del Albayzin al Alhambra,
 Simporta celarlos nombres,
 porque lo impiden las causas,
 porque no vays a buscarlos,
 a las seluas y cauañas,
 A las vanderas Francesas,
 o a las legiones Romanas,
 a Cartago, o a Sagunto,
 o a la felice Numancia.
 Mas do buelas pluma mia,
 tente que vas desmandada,
 que hazes mal en condenar
 inuencibles ignorancias.

Otra Romance.
Tanta Zayda y Adalifa,
 tanta Draguta y Daraxa,
 tanto Azarque, y tanto Adulce
 tanto Ganzul y Abenamar,
 tanto Algizer y marlota,
 tanto Almayzar y Almalafa,
 tantas empresas y plumas,
 tantas cifras, y medallas.
 Tanta roperia Mora
 en vanderillas y Adargas,
 tanto mote, y tantas motas,
 misera yo si no me cansan.
 O rubio galán de aquella
 que sus brazos troco en ramas,
 porque no fueren los suyos,
 prision de su imagen casta.
 O Parnaso sacro monte,
 o Aganipe fuente sacra,
 o Pegaso que nos diste
 con tu pie copia en el agua.
 Hijas de Iupiter fumo,
 y de Minerva su amada,
 nueue soberanas Musas,
 de cien mil necios melladas,

Romancero general,

Ved que vuestros adiuinos
en Arabigo trasladan,
el çuma que de sus chollas,
y el comento de sus cartas.
Renegaron de su ley
los Romancistas de España,
y ofrecieronle a Mahoma
las primicias de sus galas.
Dexaron los graves hechos
de su vencedora patria,
y mendigan de la ageta
inuenciones y patrañas.
Los Ordoños, los Bermudos,
los Rasuras y Mudarras,
los Alfonsos, los Henricos,
los Sanchos y los de Lara.
Que dellos? y que de el Cid?
tanto oluido en glorias tantas?
ninguna pluma los buela,
ninguna Musa los canta.
Iusticia Apolo, iusticia,
vengadores rayos lança
contra Poetas Moriscos
que tus deidades profanan.
Y aunque a la nobleza antigua
fatirizan y disfaman,
haziendo infame el famoso,
y a la temerosa osada.
Dales calambre en sus diestras,
y a sus voces dalés asma,
derramales los tinteros,
pues la honra se derraman.
Y a los endecheros tiernos,
por et yos ojos haze aguas,
el niño amor y su madre,
cebolla pica en sus caras.
Manda que quien no traduzga
graues Odas, o Epigramas,
que en los Gramaticos fotes
la pedante yerua pazea.
Y que el papel no encarezcan,

por el precio de su dama,
mas conocida que ruda,
y mas que nariz sonada.
Ya los que del Nectar tuyo
les das con diuina taça,
que a nuestra España no oluidé,
por quien eres, les encarga.
A ficion en los niños
a cantar prozas altas,
los mancebos a hazellas,
los viejos a aconsejallas.
Buen Còde Fernan Gonzalez,
Por el val de las estacas,
Nuño Vero, Nuño Vero,
viejos son, pero no cansan.
Al fin por merced te pido,
que veas las Moras Zambras,
y a metrificantes necios
les des por laureles cañas.

Otro Romance

Porque señores Poetas,
No bolueys por vuestra fama,
pues en comun vuestras obras
yo no se quien os las mancha.
Mal parece que esteys mudos,
quando innocentes os llaman,
y acudiendo a las demas
dexeys vuestras propias causas.
Vn miembro de vuestro cuerpo
quiere romper vuestras galas,
vn Iudas de vuestro gremio,
que jamas vn Iudas falta.
Que le aprouecha a Gazul
tirar al otro la lança,
si oy vn Ninfo del Lerco
quiere deshazer sus Zambras?
Como si fuera don Pedro,
mas honrado que Abenamar,
y mejor doña Maria
que la hermosa Celindara.
Sies Español don Rodrigo,

Español el fuerte Audalla,
 y sepa el señor Alcalde!
 que tambien lo es Guadalara.
 Si vna gallarda Española,
 quiere baylar doña Iuana,
 las Zambras tambien lo son,
 pues es España Granada.
 Si este triste maldiziente
 de vestidos tiene falta,
 podreysle dar porque calle
 vuestras marlotas de gracia.
 Y entienda el misero pobre,
 que son blasones de España,
 ganados afuego y sangre
 no (como el dize) prestadas.
 Y que es honra desta tierra
 que hagan sus fiestas y danças,
 con lo que vn tiempo ganaron,
 con espada, dardo, y lança.
 No es culpa, si de los Moros
 los valientes hechos cantan,
 pues tanto mas respandecen
 nuestras celebres hazañas.
 Que el encaecer los hechos,
 del vencido en la batalla,
 engrádece al vencedor
 aunque no hablen del palabra.
 No es bien q̄ el Cid ni Bernardo
 ni vn Diego Ordoñez de Lara,
 vn valiente Arias Gonzalo,
 vn famoso Rodrigo Arias.
 Cuyas obras de ordinario
 eran correr las campañas,
 entren a dançar compuestos
 entre el amor y las damas.
 A Muça le esta bien esto,
 a Arbolan y Galiana,
 a los Zegries y Aliatares,
 que siempre de amor tratauán.
 Ni es bien q̄ traygan los nóbres
 de las vanderas Romanas,

de Cartago, o de Sagunto
 ni de nuestra audaz Numancia.
 Que Scipion huye de amores,
 Sceuola esta en las brasas,
 y Anibal no se entretiene
 en dançar ni jugar cañas.
 Y es quitarles de sus nombres,
 y afeminarles las armas,
 enemigas del fofiego
 por empréder cosas altas.
 Los perros del maradero
 te saquen traydor el alma,
 pues por enalzarte a ti,
 a tantos buenos maltratas.
 Y el cielo te trayga a tiempo
 que pidas de casa en casa,
 como pobre mendigante
 del Albaycin al Alhambra.
 Darro, quando del beuieres,
 enturbie sus claras aguas,
 y las del manso Genil
 se tornen sangre de vaca.
 Apolo con sus consortes
 te sienten en vna albarda,
 y en lugar de su liquor
 te den agua de çaraças.
 No téfalte en Peraluillo
 vn palo y foga ensebada,
 y en conclusion te apedreen
 los Moros del Alpujarra,

Otro Romance.

EL Alcayde de Molina, (rra,
 Enáso en paz, y brauo engue
 con sus Capitanes todos
 llego a la vista de Atiença.
 De do boluio vitorioso,
 sin daño y con grande presa,
 de cautiuos bautizados
 y de Christianas vanderas.
 Entro por la puerta el Moro,
 y corriendo a media rienda

a la calle de su dama
 soberbio y contento llego
 Dos bueltas por ella dio,
 y al dar la tercera buelta,
 desterrando sus temores,
 Celinda salio a vná rexá,
 Diciendo furiosa y loca,
 Si tu tuvieras vergüenza,
 ni correrias en mis calles,
 ni pararas en mi puerta.
 Mal aya Celinda Mora,
 tan determinada, o necia,
 que para vivir en paz,
 se aficiono de la guerra.
 Por fen tu al fange temido,
 mas que no por tu nobleza,
 ofreci a tu nombre solo,
 lo que ves en tu presencia.
 Sin considerat primero,
 que es claro que no conciertan
 con entrañas de diamante,
 entrañas que son de cera.
 Que importa que mis regalos,
 en paz y en amor te tengan,
 si al son de Pifaró ronco
 en furia y odios los truecas.
 No niego yo que no acudes
 con voluntad a mis quexas,
 pero acudes con mayor
 al ruydo de vna escopeta.
 Pues estas cosas estimas,
 justo es que estas cosas quieras,
 que pues en tanto las tienes,
 menos soy, y mas son ellas.
 Ciñete tu coruo al fange,
 abraçate tu rodela,
 y llama tu fiel Acates,
 que te lleua las sacras.
 Sal a hazer escaramuças
 por el monte y por la vega,
 en tu caualló el Tordillo,

y en tu fronteriza yegua.
 Tala los Christianos panes,
 roba las Christianas tiendas,
 desde el campo de Almagán
 hasta el monte de Sigüenza.
 Dexa a Celinda del todo,
 pues tantas vezes la dexas,
 y acude a tus obras viuas,
 pues q' me hazes obras muertas.
 No te llamaran mis ojos,
 aunque viendo su miseria,
 lloraran sin ver los rnyos,
 mi soledad y tu ausencia.
 Esto dixo, y al momento
 cerro del balcon las puertas,
 sin tener lugar el Moro
 de poderla dar respuesta.
 Colerico delo oydo,
 apretando entrambas piernas,
 furioso corrio al castillo,
 suspenso entre culpa y pena.

Otro Romance.

PVes. V. merced se casa,
 por muchos años y buenos
 goze el nuevo desposado,
 que mejor dixera viejo.
 Vnas canas venerables
 valen mucho en este tiempo,
 que son honra de la patria,
 y madre de los consejos,
 No le faltara qua hazer
 llevando tal sobrehuesso,
 para sudar en Verano,
 y para elarse el Inuierno.
 Desde aqui se lo perdono,
 aunque no a mi pensamiento,
 que pues le ha dado materia,
 que la encone con mis versos,
 Mis quexas y sus querellas,
 mi castigo, y su tormento,
 su graue culpa y mi pena,

may buen monopolio há hecho.
 Las de mi parte se acaban,
 como el humo sin el fuego,
 las de la fuya comienzan
 como el frio con el velo.
 Dese vn verde este Verano,
 que el que viene sera Enero,
 y me podre yo alabar
 que soy pronostico cierto.
 Verificarse agora
 su tibieza y mi rezelo,
 pues no me podra negar
 que come, mas no pan tierno.
 Sus holgadas libertades,
 que andauan ayer en pelo,
 agora andaran en canas,
 en fin castigo del cielo.
 Quien todo lo menosprecia,
 siempre topa su desprecio,
 y en equiuoco sentido:
 se suele quedar en seco.
 Su nuevo galan señora,
 ni es hermoso ni discreto,
 ni gentil hombre, ni afable,
 dexado el no ser mancebo.
 Aforrese su merced
 con esta carga de huesos,
 que si ayer la llame gloria,
 oy la llamo cimiterio.
 Quien la viere, y quien le viere,
 ella moça, y el tan viejo,
 con razon podra dezir,
 que es el mundo grande necio.
 Si fuera para dos dias
 era tolerable el yerro,
 aunque dudolo en tal parte,
 si auia de llegar a medio.
 Vn consuelo quiero darla
 y agradezcame el consuelo,
 que junto con el marido
 lleua padre y escudero,

Muger tan prevenidas
 dignas son de tan buen premio,
 y que tantos seruidores
 tengan en solo vn sugeto.
 Bien a fe se ha prevenido,
 (aqueſso ro se lo niego)
 de esposo para su gusto,
 padre para su gouierno.
 Sera el aficion doblada,
 sera doblado el contento,
 en secreto de marido,
 y en lo publico de aguelo.
 Dichosa vuestra merced,
 pues la quiere tanto el tiempo,
 que satisfaze con canas
 a sus tocas de respeto,
 Virtudes, y hasta virtud,
 lluarlo tan por lo cuerdo,
 que por vn anciano honrado
 dexa mil moços traueſſos.
 Pero para que me canso,
 si ya no tiene remedio,
 y el yugo del matrimonio:
 mientras se viue es eterno.
 Esto es lo que a mi me venga,
 y quien la da el pago, es esto.
 pues que se acaba mi pena,
 sin acabarſe su yerro.

Otro Romance.

Quando la esteril arena
 descubren las claras aguas,
 tras el erizado Inuierno,
 y el roxo Sol se leuanta.
 Al son que el Zefiro blando
 hizo entre las verdes ramas,
 assi Pinardo se quexa,
 hiriendo las nubes altas,
 Que ciertas ſó las traças (gracias,
 quádo ya no ay remedio élas del
 Ay prado y ribera amena
 verdes sauces, fuente clara,

Romancero general,

causa que fuystes vn tiempo,
de todo mi bien la causa.

Ya foys mi verdugo fiero,
pues vuestra memoria cara
entonces mas me suspende
quando me haze mayor falta,
Que ciertas, &c. (ño)

Yo me acuerdo (aunq̃ en mi da
quando en mi humilde cauana,
estando en vuestra alegria
la mia solenizaua.

Entonces no eche de ver,
que en las cosas ay mudança,
y el bien vna vez perdido
que nunca o tarde se gana,
Que ciertas, &c.

Dichoso vna vez y dos,
quien entonces penetrara,
q̃ a vezes quien muda el cuerpo,
a peligro pone el alma.

Dexe vuestro fresco sitio,
o quien nunca le dexara,
mas quien tarde se arrepiente,
bien es que tarde le valga,
Que ciertas, &c.

Oia dezir que el amor
era ciego y acertaua,
legislador y sugeto,
niño, pero ya con canas.

Jamas sus leyes guarde,
jamas temi sus hazañas,
pero ya conozco triste
que pocos su furia escapan,
Que ciertas, &c.

Fuy me a viuir donde el cielo
tienela prenda mas alta,
que a los diuinos suspende,
y a los mortales espanta,
Vila y comence a quererla
con vna afiecion liuiana,
mas quien por liuiano empieca,

al fin por pesado acaba.

Que ciertas, &c.

Silvia tus cabellos de oro,
y tus mexillas rosadas,
los ojos negros y hermosos,
cuello cburneo, mano blanca.

Donde limite no huuo,
han podido poner raya,
que en fin siempre lo presente
preualece a lo que passa,
Que ciertas, &c.

Descubrite el coraçon,
que nunca tal intentara,
con los ojos lo que pude,
lo que alcance con palabras.

Quien entonces conociera
tu altiuez ingrata amada,
bien acertara en callar,
pues tan a mi costa hablas.
Que ciertas, &c.

Ya no lo puedo encubrir,
pues mirandome a la cara,
me conoce todo el mundo
por victima de tus aras.

Mis amigos me lo dizen,
y riñen me lo en mi casa,
pero antepone su amor
al paterno y quantas aya,
Que ciertas, &c.

Si tu desden fuere eterno,
porque lo sean mis ansias,
con eterno y puro amor
te dare de mi vengança.

Esto dixo, y mas no pudo,
y porque se yuan sus cabras,
del valle se despidio,
los ojos hechos mar de agua,
Que ciertas só lastraças (gracias.
quádo ya no ay remedio élas des

Otro Romance.

Dexenme vn poco mis cabras,

mientras ofrezco mis quejas,
 a tu libre voluntad,
 viua imagen de tibiezas.
 En tus ojos vi mi vida,
 y en tus ojos vi mi pena,
 y siendo la culpa tuya,
 yo lo pago, y tu te vengas.
 Que me importa ingrata Siluia,
 aquel estar satisfecha
 de lo mucho que te quiero,
 si es esto quien me condena.
 Como sabes que te quiero,
 y me deues esta deuda,
 (y que con poco me pagas,
 y con poco me contentas)
 Muestras me alguna aficion,
 pero no tanta me muestras,
 como adudar de mi fe,
 pudiera ser me tuuieras.
 Mas como la que yo tégoo
 es señora tan inmensa,
 estimo esta poca en tanto,
 como estimara vna eterna.
 Y como ves que me hago
 incapaz de merecerla,
 muestras te en esto tan tibia
 como la tibieza mesma.
 Dizes que me quieres bien
 sea verdad, o no lo sea,
 pues me esta bien este engaño,
 tambien es bien que lo crea.
 Aquí veras qual estoy,
 y me tienen sus miserias,
 pues que si algun gusto quiero,
 le he de forjar con quimeras.
 Aunque como ya mi fe,
 es tan fuerte, y es tan cierta,
 no sufre ningun engaño
 de quantos la lisongean.
 Antes de puro oprimida,
 quando el desengaño llega,

y la razon le da voz es,
 no es posible le obedezca.
 Entre estas aduersidades
 no es quien menos me atorméta
 zelos de cosas passadas,
 y de presentes sospechas.
 Y no pienses que hablo a tiento,
 pues ya tuuiste vna prenda,
 a quien mostraste aficion,
 mi pariente y de mi tierra.
 Mira do llega mi amor,
 pues de cosas tan deshechas,
 el alma muere de zelos,
 y el alma muere de pena.
 Mas no se porque renueo
 heridas que son tan viejas,
 aunque como el primer dia
 estan en mi pecho frescas,
 Lo que alguna vez ha sido,
 imposible es que no sea,
 pero no estos imposibles
 me libran desta tormenta.
 No ay cosa que me de gusto,
 ni ay cosa que no me ofenda,
 y como a la mariposa,
 me mata lo que me alegra.
 Mi pensamiento me ofende,
 de suerte que no me dexa,
 assegurar me de aquello
 que assegurar me quisiera.
 Pudó vn tiempo remediar me,
 mas ya nada me remedia,
 y viuo así tan contento
 que el remediar me sintiera.
 En fin viuo deste engaño,
 con palabras lisongeras,
 con papeles que no creo,
 aunque me publican veras.
 Así viuo, o así muero.
 con esperanças tan muertas,
 con desseo de la muerte,

mas tarda al que la dessea. el y
 Dixo, llorando Pinardo, con
 nuevo exemplo de firmeza y
 pastor de la hermosa Siluia,
 gloria del tiempo y las seluas.

Otro Romance.

Presentate vn poco Dantiso,
 Sentante que tus corderos
 de las roncadas madres
 descargan los dulces pechos.
 Y descuydados del Lobo,
 brincan y corren ligeros,
 suspendiendo a quien los mira
 con tanta morosa juegos.
 Ya caro y querido amigo
 se ha llegado mi destierro,
 tantas vezes anunciado,
 y temido tanto tiempo.
 Lo que siento mi partida,
 yo lo se y lo sabe el cielo,
 no por mi, mas por aquella
 q es mi gloria, y es mi infierno.
 La ocasion para quedarme
 es ocasion sin remedio,
 mas pues con ella me voy,
 bien consta que mas no puedo.
 Muchos dias ha que huiera
 executado este hecho,
 mas la vista de mi Siluia
 y algun trato lo impidieron.
 Mas como esto se ha de hazer,
 de termino que sea luego,
 fin que lo sientan mis padres,
 ni aguardar a otro respeto.
 Quien lo pudiera dezir
 de la suerte que lo siento,
 por satisfacer aquella
 y quedar yo satisfecho.
 Pero como la passion
 sobrepuja a lo que es esto,
 hablando, no digo nada,

y callando lo entarezo.
 Solo digo que a esto parto
 pierdo el tino y pierdo el seso,
 y entre quedarme y partirme,
 ni bien viuo, ni bien muero.
 Que con ver siempre a mi Siluia,
 ya en el prado, ya en el templo,
 y asegurar me su boca,
 temo la mudanga y zelos.
 Si con tan buenos seguros
 en tu presencia esto temo,
 que ha de ser estando absente,
 do no he de ver nada desto.
 Son las mugeres mudables,
 y poneme el pensamiento
 sospechas con que me abraço,
 temores con que me yelo.
 Aseguran me sus ojos,
 poneme sus ojos miedo,
 que si de burlas me oluida,
 el oluido saldra cierto.
 No tan abrasado esta
 cargado de Etna Tifeo,
 como en esta confusion.
 Y sin ver la llama me quemoi
 Como es terrible la ausencia,
 y es necesario en estremo,
 para tan nuevo dolor
 otro sentimiento nuevo.
 No puedo dezirte mas,
 solo en despedida puedo
 darte estos brazos de amigo,
 recibiendo me tu en estos.
 Con esto, Dantiso, a Dios,
 ya permita amigo el cielo,
 que si a mi Siluia olvidare,
 que me oluide de mi mismo.
 Y doyte mi fe por prenda,
 que no siento en esto menos,
 el apartarme de ti,
 que otro qualquier dano siento.

Que como somos los dos
vna alma sola y dos cuerpos,
pues partiendome, la parto
dexar de sentir no puedo.
A Dios Siluia, a Dios Dantisco,
a Dios bien, a Dios contento,
que dexando aca mi gloria,
mi bien y contento dexo.
Esto Pinardo a Dantisco
dixo, los braços abiertos,
y encomendandole a Siluia,
llorando se despidieron.

Otro Romance.

CAntemos señora Musa,
pues no tenemos guitarra,
al son de vuestro pandero,
y al ruydo de mis fonajas.
Entre lo malo del cuerpo
salga lo bueno del alma,
que es justo que sepa el mundo
lo que por el mundo passa.
Anden publicas pasiones,
y dexense las priuadas,
que aunque en general hablemos,
todos entramos endança.
Entendamonos vn poco,
sin Cupido y sin la Parca,
y perdonenme mi gusto,
si me oluido de mi dama.
No faltara quien se acuerde
con voluntad temeraria,
de poner su pensamiento
donde solo el mio alcanza.
Den todos en perseguirme,
que suficiente es la causa,
pretendan vnos por sobras,
y otros pretendan por faltas.
Pobre del que estando ausente
es terrero de pedradas,
y sin poder defenderse,
todo llueue en sus espaldas.

Ruego al cielo que escapemos
con salud desta boraasca,
que aunque salgamos anado,
no auremos perdido nada.
Ya me olvidaua del mundo,
si mi Musa no llamara:
o que gentil coronista
de verdades a puradas.
En tiempo del Cid Ruy Diaz
era el mundo de otra traça,
aunque viejo venerable,
y mas llano que la Palma.
Pero ya como caduca,
ninguna regla se guarda,
y quando se quejan del,
por decrepito se escapa.
Entonces el otro aguelo
compraua con fuerza de armas,
lo que ya venden los nietos
a flaqueza de ganancias.
Entonces el Rey don Sancho
vestia vn justo botarga,
vnas calcas de contray,
y vnos çapatos de vaca.
Agora qualquier gauacho
rompe seda y huella raja,
de vn extremo en otro extremo,
botas justas, calças anchas.
La conformidad entonces
entre estraños era amada,
mas ya entre padres è hijos,
ay Africa, Europa, y Asia.
Los hermanos no lo son
en llegando a edad formada,
y los propinquos parientes
no como solian empatan.
Todos los malo conocen,
y lo bueno no lo alcançan,
que el legitimo es mestizo,
y el mestizo padres halla.
Ya las mentiras se vsan,

Romancero general,

como valones y calças,
y porque passan tormenta,
ya las verdades amaynan.
Ya el trato llano se veda,
y se establecen las trampas,
como vinculo heredado,
y blason que esta en sus armas.
Ya en los hombres la malicia
es como sangre heredada,
y en todos estados cunde,
en fin como grande mancha.
Ya los muchachos de quinze,
son los viejos de Sufaña,
y el que ayer no supo hablar,
oy canta la çarabanda.
Ya se compra a peso de oro,
lo que nunca valio nada,
y son doseles de seda,
los que antes eran de lana.
Ya el que al parecer es palo,
sabe hazer a todos pala,
y ay Dedalos en el mundo,
que buelan sin tener alas.
Los Reynos de nuestros tiempos
son Cicladas encantadas,
pues hazen aqui los hombres
lo que es imposible se haga.
Quede torres locas vemos,
poreffos vientos fundadas,
quede ciudadanos ricos,
porque domaron las aguas.
En Verano y en Inuierno,
que vemos de calabças,
cuyo peso es infinito,
por ser infinito vanas.
Que corren de vientos ya,
que no vimos en el Mapa,
que en vn vnico sugeto
con trarios efetos causan.
Quede damas que son gordas,
saben quedarfe en delgada,

quede donzellas que paren,
sin parir quede casadas.
Quede virtudes se humillan,
quede vicios que se ensalçan,
quede necios que se estiman,
quede discretos se vltujan.
Quede amigos que se pierden,
quede enemigos se ganan,
quantos corren sin poder,
y quantos pudiendo paran.
Quede habladores son mudos,
y quede mudos que hablan,
quede locos que se sueltan,
y quede cuerdos se atan.
Quede medios que se buscan,
y quede medios se hallan,
quede altos que se huellan,
quede baxos no se andan.
Quede cueros visten cueras,
quede sayos visten sayas,
y quede capas capotes,
y quede capotes capas.
En los generos entrambos,
que se leuantan de faldas,
en secreto las que acortan,
y en publico las que arrastran.
Quede mezclas que se venden,
vnas buenas y otras malas,
y por ser pocas las buenas,
se venden las malas caras.
Quede moneda que corre,
sin ser oro, cobre, o plata,
quede caluos ay con pelo,
quede pelones con caluas.
Encomendemoslo a Dios,
señora Musa, ya basta,
que no faltara quien diga
que estoy loco y vos borracha.

Otro Romance.

Tambien soy Abencerraje
de los buenos de Granada,

y tambien me vi en la Vega
 con el de la Cruz de grana.
 Tan presto acudo a sus reales
 como algunos a las zambras,
 y me precio de mi alfange,
 como otros de su dulçayna.
 Si puedo hablar en consejo
 preguntenselo a mi lança,
 que ella da fe de mis obras,
 veys la aqui, Zegries, hablalda
 No porque viuo en Castilla,
 y fuera desta comarca,
 es menos fuerte mi braço,
 ni son menos mis palabras.
 A caso qual de vosotros
 dexo como yo su patria,
 por viuir entre Christianos,
 siépre a lerta, y siempre alarma?
 Mal aya quien os consiente,
 couardes, estar en casa,
 Sardanapalos de amor,
 ya dançando, ya entre damas.
 Bien con estos exercicios
 vi estras fronteras se guardan,
 y de los contrarios Reynos
 bien los sembrados se talan.
 A mi toea, no a vosotros,
 el salirme del Alhambra,
 que no es bien hallarme yo
 do tantos couardes se hallan.
 Ni que salgan mis consejos
 do no ay ninguno que salga
 a aprouarlos como cuerdo,
 en el campo, y con la espada.
 Entre valerosos braços,
 entre venerables canas,
 lo que dixese se estimo,
 y lo que hize se estimaua.
 Mas como el cielo os doto
 de fuerças tan moderadas,
 de tan flacos coraçones,

no quereys que os diga nada.
 Porque como es mi consejo
 para quedexays las galas,
 figuiendo de vuestros padres
 en la guerra las pisadas,
 Descachays me por estraño,
 y es justo, que yo me salga,
 como estraño mi valor
 de vuestra baxeza estraña.
 Si agrauados os sentis,
 aqui os aguardo en la plaça,
 salid diez, o veynte, o treynta,
 o toda Granada salga.
 Alomenos no direys
 que me vistes las espaldas,
 pues mas que vna infame vida
 estimo vna muerte honrada.
 No si puedo os jatareys
 que me vltrajastes la fama,
 mientras esta fuerte diestra
 lança enristra, embraça adarga.
 Que, o morire por Ala,
 o con vuestra sangre cara,
 si el honor me aueys manchado,
 limpiare a mi honor las máchas.
 Salio diziendo el Alcayde
 de Molina, y sus estancias,
 poniendo mano al alfange,
 de vna junta no acertada.

Otro Romance en endechas.

TV noche que aliuias
 los cansados miembros,
 cuyas negras horas
 combidan con sueño.

Dulce encubidora
 de los que despiertos
 de amorosos lazos
 facan lances bellos.

Tu en cuyo regaço
 el grande y pequeño
 suspende la vida,

Romancero general,

y afloxa el desso.

Aplica a mis quexas
el oydo atento,
pues dellas el dia
y de mi va huyendo.

Mientras mi enemiga
en el casto lecho
duerme sin cuydado
de mis pensamientos.

En passados siglos
noche, si me acuerdo,
tus trompetas roncadas
mis ojos rindieron.

A mi lengua mudo,
y a tus ojos ciego,
sin darme cuydado,
presentes tormentos.

Aquel tiempo fue, que
en fin era bueno,
y oxala el presente
hiziera lo mesmo.

Agora cuytado
vsurpo tus fueros,
y entre tus tinieblas
oygo, miro, y peno.

Hecho centinela
de mis deuanos,
a mi bien dormido,
y a mi mal despierto.

Canto con los gallos
cantares funestos,
responso a mi alma,
Laudes a mi cielo.

Queexas al amor,
honras a mi cuerpo,
endechas al daño,
plegarias al tiempo.

Canto el cabo de año,
con noturno en tero
de mis esperanças,
que ya se murieron.

Contemplo los cursos
pensando conceptos,
para engrandecer
a quien me ha deshecho.

Consumo las horas
haziendo sonetos,
y en ellos alarde
de mis daños ciertos.

Pero que me importa,
contar mis sucesos,
a quien no es posible,
que les de remedio.

O ya estes velando,
o ya estes durmiendo,
ingrata señora,
escucha mis versos.

Podras los cantar
las noches de inuierno,
los Martes haziagos,
que son propios dellos.

Quando yo viua
mas libre y essento
de mi gusto eselauo,
solo a mi sugero,

Burlaua de amor,
y de sus pecheros,
porque en mi opinion
todos eran necios.

Y no andaua errado,
que quien sigue a vn ciego,
o no tiene vista,
o es poco discreto.

No curaua de ojos
garços, ni serenos,
de tiernas palabras,
ni blandos rodeos,

No me suspendian
cejas ni cabellos,
nariz afilada,
ni neuado pecho.

No el fuego me claua,

ni quemaua el velo,
ni me alborotauan
temerarios zelos.

No me despertauan
amorosos miedos,
ni dueñas, ni doñas
me trayan suspenso.
No gastaua arengas
en dulces requiebros,
ni lagrimas viuas,
ni suspiros rezios.

Nunca con mugeres
hablaua con seso,
porque me preciaua
de ser lisongero.

Nunca me vio nadie
en anocheciendo
andar hecho trasgo,
cargado de hierro.

Estas preuenciones
poco me valieron,
que en fin vine a dar
al despenadero.

Vite vna mañana,
y quedé suspenso
de vnas cejas negras,
y vnos ojos negros.

Perdime de vista,
y dexando el puerto
en el mar de amor
me entre a vela y remo.

Comencé a ser otro,
descubrite el pecho,
mas tu le cubriste
de amoroso fuego.

Hallote mi amor
falsa por extremo,
las palabras cera,
las obras azero.

Feruiente en las causas,
tibia en los efectos,

facil en promessas,
mudable en los hechos.

Blanda en los halagos,
dura en los remedios,
viua en mis tragedias,
muerta en mis trofeos.

En presencia gloria,
en ausencia infietno,
en publico, oueja,
y tigre en secreto.

Pues no eres eterna,
ni el tiempo es eterno,
ni has de ser tu moça,
quando yo sea viejo.

Si passa tu flor,
quedartehas en seco,
rica de desdenes,
pobre de contento.

Lloraras entonces
lo que no echas menos,
y querras comer,
y no aura pan tierno.

Pero tente pluma,
que aúque no me duermo,
hablas con vn roble
de esperança seco.

Otro Romance en endechas.

Q Vinze vezes Febo
cubrio las estrellas,
y la descubrio
otras tantas Delia.

Despues que mis ojos
no vieron aquella
gloria deste siglo
causa de mi pena,

Fuylo desta calma,
pues rompi las venas,
doel Zefiro blando
soplaua con fuerza.

Como anegué el alma,
y sali a la tierra,

a fuerza de brazos,
pobre sin hacienda,

Los que me ayudauan,
viendo mi miseria,
me dexaron solo
entre glorias muertas.

Descubri lisonjas,
fingidas promessas,
dañados halagos,
torcidas conciencias,

Traydores desleios,
palabras inciertas,
baxos pensamientos,
malas aparencias.

Amistades falsas,
malicias cubiertas,
zelados engaños,
dichas lastimeras.

Verdades antiguas,
y mentiras nuevas,
nuevos desengaños,
y trayciones viejas.

Pronosticos ciertos,
incultas sentencias,
sabios pareceres,
maldades proternas.

Vi pechos doblados,
vi pazes de guerra,
heridas sin golpe,
muertes sin dolencia.

Entre el bien y el mal
vi encumbradas sierras,
paramos incultos,
indomables bestias.

Vi puesto el remedio
en hondas cauernas,
cuya boca habiran
ponçoñosas fieras.

Vi al odio dañoso
entrar por la puerta,
y al odioso daño

arbolar vandera.

Vi temores ciertos,
vi ciertas sospechas,
passos mal gastados
en locas empresas.

Vi que breues glorias
traen muertes eternas,
y esperanças largas
siempre desesperan.

Que el que mucho quiere,
lo menos grangea,
y viue contento
el que se rezola.

Vi que amor es ciego,
y a los suyos ciega,
que es sordo al remedio,
y que al mal da orejas.

Que nos abre el passo,
y despues le cierra,
que en el mal reposa,
y que en el bien buela.

Que a los mas rendidos
menos gracia muestra,
que al principio halaga,
y que despues pela.

Que abraza las almas
con lo que el se yela,
que lagrimas beue,
y engorda con quejas.

Que muere por ver
zelosas pendencias,
rondas amorosas,
y sospechas necias.

Vanas pretensiones,
voluntades tiernas,
y que a todos paga
con sus asperezas.

Que ni basta fe,
ni basta firmeza,
tiernos sentimientos,
ni rendidas fuerzas,

Musicas al alua,
lastimas, ni en dechas,
ni lagrimas viuas
para su dureza.

Que como a su vista
no basta defensa,
largas preuenciones,
razon ni prudencia.

Que yela el remedio,
y el dolor esfuerça,
que engendra suspiros,
y que entrañas quema.

Vi que el veloz tiempo
deshaze chimeras,
y sus ocasiones
mil cosas enseñan.

Que es tesoro cierto
de abundantes venas,
que da defengaños,
y que da experiencias.

Que es padre de todos,
pues tanto bien siembra,
que sube los valles,
y humilla las sierras.

Que anima al couarde,
y al errado adiestra,
que al soberuio abaxa,
y al humilde alienta.

Que aconseja al pobre,
y al triste alegra,
descubre celadas,
y males remedia.

Que es Medico docto,
que cura postemas,
que da vista a ciegos,
y a mudos da lengua.

Que deshaze nubes,
que vientos enfrena,
buelue atras los rios,
y haze otras mil prueuas.

Solo en mi cuytado

tanto bien no suena,
porque siempre el tiempo
con males me apremia

Jamas pude velle
la frente serena,
ni me vi en bonança,
ni perdi tormenta.

Persigueme el tiempo,
amor no me dexa,
y nunca fortuna
me puso en su rueda.

Viuo de de sdenes,
muero de tibiezas,
cuydados me acaban,
zelos me atormentan.

Oluidos me oprimen,
condenan me ausencias,
y otros yerros mios
tambien me destierran.

Miaficion me mara,
y ella me alimenta,
y entre estos extremos
nunca vn medio llega.

Pero no me espanto,
que es propia cosecha
los asperos cardos
del que mucho espera.

Otro Romance.

Los ojos en los hermosos
L que cautiuaron los suyos,
comunicandole el alma
el Ambrosia de sus gustos,
Dantiso que en bien amar
es exemplo de otros muchos,
assi començo a dar vida
a sus conceptos difuntos:
O diuina prenda mia,
y tan vnica en el mundo,
como el aue que en Arabia
al fuego paga tributo,
Assegurete mi fe,

de que tengo de ser tuyo,
 hasta que le dé a la muerte
 quien por su vida te traxo,
 Y en empeño verdadero
 deste ofrecimiento sumo,
 ni el tiempo, ni la ocasión
 trocaran mi pecho duro
 En la aduersidad mayor
 (si me fueren importunos)
 estare como la roca
 a tu voluntad seguro,
 Entre remotas regiones,
 y entre barbaros incultos
 me acordare de tus ojos,
 que ya en el alma dibuxo,
 Y en tanto que en tu presencia
 gozo el bien que te atribuyo,
 estiendanse los extremos
 deste glorioso desuydo,
 Rompa la lengua el silencio,
 y los sentimientos mudos
 publiquense por la boca
 entre suspiros confusos,
 Y sepan que eres la causa
 del bien, o el mal q en mi juzgo
 que en ti viuo, y en ti muero,
 por ti canto, y me atribulo,
 Que eres del alma el consuelo,
 y el sustento tambien suyo,
 y con bienes tan gloriosos,
 que ya del cuerpo no curo,
 Que en el fuego de tu amor
 soy otro soberuio Mucio,
 pues que voluntariamente
 alli me abraço y consumo,
 Y pues es mi gloria toda
 lo menos que en esto arguyo,
 alegrense en mi tormento
 los que oyeren su discurso,
 Que si el cielo les negare
 el Sol con perpetuo luto,

estos dos aca en la tierra
 alegraran lo mas mustio,
 Prestaran templança a Enero,
 apazible sombra a Julio,
 sus flores al seco prado,
 y a los arboles su fruto,
 Todo sera Primavera,
 sin que los nublados turbios
 deshagan el alegría
 que a tu beldad atribuyo,
 Y quando la alegre vida
 llegare al vltimo punto,
 si clemente me mirares,
 atras boluera su curso,
 Y viuire: porque sepan
 que solo mirarme pudo,
 viniendo de tu belleza
 dar la vida en el sepulcro,
 Y si con esto me amares,
 yo dichoso, pues me cupo
 la mejor prenda de aca,
 pues que tu ygal no descubro,
 Dixo, y en esto callò,
 porque el zelestial trasumpto
 de su querida pastora
 a suspenderle le truxo.

Otro Romance.

EN este mar de cuydados
 que mis flaccas fuerças rópe
 a ramo de sufrimiento,
 y a vela de sinrazones,
 Quando tu fauor inuoco,
 por su caso me socorres,
 ingrata señora mia,
 principio de sus temores,
 Sola esta voz me consuela:
 Sufre, padece, y espera.
 En su rigor me suspendo,
 por ver quien me da estas voces,
 y son tristes fantasias
 de mis imaginaciones,

Bueluo furioso a su curso,
y mi pensamiento adonde
el de mi vista se pierde,
y en mis lastimas entonces
sola esta voz, &c.

Quié podrá, que entre este mar
y entre el que tantos se sorbe
(en el navegar y en todo)
ay diferentes razones,

Corren en aquel los cuerpos,
en este las almas corren,
alla todos se consuelan,
pero en este en mis pasiones
sola esta voz, &c.

Alla se rompen las aguas,
aca los fuegos se rompen,
alla yelan, aca abrafan,
sin bastar pechos de bronce,
Amor que soberuio vienes,
tente niño, no me ahogues,
y si tengo de anegarme,
porque mas duro que vn roble,
sola esta voz, &c.

Porque quieres que te espere,
y que a braços no me tome
con la prolixa memoria
de aquella que dio algun mote?
O basilisco a mi vista,
pues que la tuya matome,
si causas el sufrimiento
en va no entre mis dolores,
sola esta voz, &c.

He te sufrido tyrano,
mas la paciencia cansose,
que el remedio de algun daño
no dura, y así dexome,
No quiero tus esperanças,
pero dexame que lllore
tu rigor, y mi desdicha,
quando entre tus disfaoures,
sola esta voz, &c.

Que como las que son largas,
no pueden curar a vn hombre,
que vna corta sinrazon
todas las deshaze y rompe,
Ni el esperar, ni el sufrir
en passion que estan inorme
pueden suspender la pena,
pues porque en estas pasiones
sola esta voz, &c.

Acaba ya inexorable,
mücuate a que me perdone,
ver que soy monstruo en amar,
tanto que es razón te assombre,
Y si en esto eres diamante,
busca niño donde mores,
y a Dios: pero no te vayas,
pues quando ay rado me enojas,
sola esta voz me consuela:
Sufre, padece, y espera,

Otro Romance.

Mancebetes de mi pueblo,
Myo conozco vn adiuino,
que en cierta conuersacion
estas palabras me dixo:
Vn año tan abundante
nos promete el cielo Empireo,
que ha de exceder a los siete,
que dixo Iosepho de Egipto,
Brotaran los campos flores,
aqui el clauel, alli el lirio,
aqui la blanca açucena,
aculla el verde hyssopillo,
La malua, la madre selua,
la retama, el torongilo,
y la yerua siempre viua,
el jazmin, y el culantrillo,
Que sera la muchedumbre
de cogombros y pepinos
granadas de todo el año,
y melones inuernizos?
Quede peras, y de peros,

Romancero general,

quede guindas en los guindós,
que terribles calabazas
casi en número infinito,
Este año tendrá gran cuenta
Venus de su amado myrto,
dándole fruta lasciuia
para mancebos lasciuos.
Este año salio de madre
hasta el cornucopia mismo,
estendiendo sus extremos
desde el Tanjar hasta el Nilo,
Quede caça por los montes,
quede pesca por los rios,
quede truchas para Tajo,
quede conejos Olimpo,
O santo Dios, quede liebres
andaran por esos riscos,
que baratas las perdizes,
por vendellas los perdidos,
Pasando mas adelante,
quede venados tan lindos,
altos de cuello, y ganchosos
para mangas de cuchillos,
Aurá tantos, que andaran
seguros por los caminos,
como desde el Escorial
al Pardo los de Felipo,
O tiempo de mis entrañas,
o mas que dorado siglo,
y dichosos cien mil vezes,
o ciernos de Iesu Christo,
Este es tambien aquel año
de Planetas tan propicios,
que en llegando a los catorze,
todos han de ser Ouidios,
Tanta de la Octauarima,
tanto del terceto liso,
tanta copla Castellana,
tanto Romance Morisco,
Tanta cancion y Sextina,
tanto esdruxelo corrido,

tanto Soneto rodado,
tanta Lira, y tanto Liro,
Mal año para las Musas,
hilen lana, y aspen lino,
q̄ este año ha d̄ auer mas Musos
que tiene peces el Indo,
Su cauallo les d̄ coplas,
que aca tenemos boricos,
que nos la traen de acarreo,
como de Alaexos vino,
Es su monte de laureles,
de carrascos y de pinos,
y el nuestro junto a Toledo
de azeytunos y membrillos,
Abaxen vn poco el toldo,
vengan niñas a seruirnos,
que aca tenemos Parnasos,
do ay mas gusto y menos frio,
Es lastima viuir solas,
y no tener sendos ninfos,
que sortifiquen la vena,
y les varien el estilo,
Hallaranse con mas gusto,
si escriuen sobre bruñido,
do corre mejor la tinta,
y nunca estorua el pelillo,
Vn concepto de Castilla
suele llegar a lo viuo,
son agudos en estremo,
y en estremo son sentidos,
No puede solo hazer copla
el genero femenino,
fino interuiene otro sexo,
que d̄ calor a lo tibio.
Acomodense este año
que promete ingenios ricos,
que si aguardan al que viene,
acabarafe el pauilo.

Otro Romance

A Polo con su laurel,
y el dios Marte con su roble

corona de pluma y armas
 de sabios y fuertes hombres,
 La memoria de su padre
 tan gloriosa entre Españoles,
 y la fama que le espera,
 prometiendo eternos loores,
 Todos llaman a la guerra
 a Lisardo ilustre jouden,
 que està durmiendo seguro
 sobre la yerua de vn bosque,
 A la guerra dize, el rio
 que junto a sus plantas corre,
 las aues sobre los sauzes,
 los ganados en los montes,
 Parece que todos juntos
 al son de los atambores
 dizen, A la guerra, guerra,
 a la guerra moço noble,
 Despierta metiendo mano,
 Ya voy, ya parto, responde,
 pero vio que era cayado
 lo que imaginava estoque,
 No importa, dize el manebro,
 que aqueste pellico pobre
 riberas del Tajo tiene
 espadas para los hombres,
 Sobre tu vega famosa
 tengo yo famosas torres
 embidiadas por ventura
 de los que mandan las cortes,
 Adonde las voces suenan,
 a caminar se dispone,
 quando siente que le tiran,
 llamandole por su nombre.
 Rolió los ojos ayrados,
 y vió los de Alcida, adonde
 llorando perlas, hazia
 Oriente la tierra entonces,
 Adonde te vas sin mi?
 o Capitan de traydores,
 quando duermen mis sospechas

despiertas a tus trayciones?
 Pero Lisardo le dize,
 No te lastimes amores,
 que voy a ver vna Garça
 que volaua, y despertome,
 Pues lleuame alla contigo,
 primero que se remonte,
 que yo te tendre la flecha,
 mientras tu la cuerda pones,
 Quemarate el Sol, mis ojos,
 embidioso de tus soles,
 por detenerte las çarças
 heriran tus pies si corres,
 No importa, le dize Alcida,
 porque ya el Sol me conoce,
 y tu me fueles dezir,
 que quando me ve, se esconde,
 Y otra vez me aseguraste,
 huyendo tus ocasiones,
 que a las çarças por do yua,
 mudauan mis pies en flores.
 Mas Lisardo le replica,
 a la guerra voy amores,
 Apolo, Marte, y la fama
 me llaman, que bien los oyes.
 Alcida entonces turbada
 su rubio cabello rompe,
 diziendo: Enemigo mio,
 alla vayas, y no tornes,
 Mas vete en paz a tu guerra,
 que a buen seguro te acoges,
 en llevar el alma mia
 por defensa de los golpes,
 Mal podran mis tiernos años
 detener tus pies velozes,
 y mas si lleuan en ellos
 mis obras y mis razones.
 Llegó Belardo en aquesto,
 y con algunos pastores
 sobre el pellico de seda
 le vistieron armas dobles.

Otro Romance.

A Rrojose el mancebito
 al charco de los Atunes,
 como si fuera el estrecho
 poco mas de media açumbre,
 Ya se va dexando atras
 las pedorreras azules,
 con que enamoro en la vida
 mil moçuelas agridulces,
 Del estrecho la mitad
 passaua con pesadumbre,
 los ojos en el candil
 que del fin temblando luce,
 Quando el enemigo cielo
 dispara sus arcaduzes,
 desatacose la noche,
 y orinaronse las nubes,
 Los vientos desenfrenados
 parece que entonces huyen
 del odre donde los tuuo
 el Griego de los embustes,
 El fiero mar alterado,
 que ya sufrio como ayunque
 el exercito de Xerxes,
 ya vn moçuelo no sufre,
 Mas el animoso joun
 con los ojos quando sube,
 con los ojos quando baxa,
 siempre su norta descubre,
 No ay Ninpha de Vesta alguna
 que assi de su fuego cure,
 como la dama de Sexto
 cuyda de guardar su lumbre,
 Con las almenas la ampara,
 porque ve lo que cumple,
 con las manos la defiende,
 y con la ropa la cubre,
 Pero poco le aprouecha,
 por mas remedios que vse,
 que el viento con su esperança,
 y con la llama con eluye,

Ella entonces derramando
 dos mil perlas de ambas luzes,
 a Venus y amor promete
 sacrificios y perfumes,
 Pero amor, como llouia,
 y estava en cueros, no acude,
 ni Venus, porque con Marte
 esta cenando vnas vbres,
 El amador en perdiendo
 el fauorable conduze,
 menos nada, y mas trabaja,
 mas teme, y menos presume,
 Ya tiene menos vigor,
 ya mas vezes se çabulle,
 ya vee en el agua la muerte,
 ya se acaba, ya se hunde,
 Apenas espiró, quando
 bien fuera de su costumbre
 quatro palanquines vientos
 a la orilla le sacuden,
 Al pie de la amada torre
 donde Ero se consume,
 no dexa estrella en el cielo,
 que no maldiga y acuse,
 Y viendo el difunto cuerpo,
 la vez que se le descubren
 de los relampagos grandes
 las temerosas vislumbres,
 Desde la alta torre embia
 el cuerpo a su amado dulce,
 y el alma donde se queman
 pastillas de piedraçufre.
 A penas del mar salia
 el Sol a rayar las cumbres,
 quando la donzella de Ero,
 remiendo el suceso acude,
 Y viendo ya hecha pedaços
 aquella flor de virtudes,
 de cada ojo derrama
 de lagrimas dos almudes,
 juntando los mal logrados,

con vn punçon de vn estuche,
 hizo que estas tristes letras,
 vna blanca piedra ocupen:
 Ero fomos y Leandro,
 no menos necios que ilustres,
 en amores y firmeza
 al mundo exemplo comunes,
 El amor como dos huecos
 quebrantò nuestras aludes,
 el fue passado por agua,
 y yo estrellado el fin tuue,
 Rogamos a nuestros padres,
 que no se pongan capuzes,
 pero pues vn fin tuuimos,
 vna tierra nos sepulte.

Otro Romance.

Mostrauase por los campos
 la clemencia de los cielos,
 seguros y sin temor
 del rigor del duro Inuierno,
 esmaltes de mil colores
 brota el cultiuado suelo,
 mas que por la industria humana,
 por la variedad del tiempo,
 No las contrapuestas nubes
 cargadas de nieue, y yelo,
 amenazauan la paz
 de los Planetas serenos,
 Parose tambien el Sol,
 y estuuo a mi bien atento,
 quando los ojos inuidia
 con su hermosura me hirieron
 El oro que al suyo excede
 en sus diuinos cabellos,
 bastante paciencia tuuo
 para sugetar mi pecho,
 Vna mano bella y blanca
 en tanto grado, que piẽso,
 que la no pisada nieue
 en su extremidad no es medio,
 O prendas que aca en la tierra

de lo que esconde el supremo,
 en semejante traslado
 soys vn pronostico cierto,
 Si el muro de mi aluedrio
 vuestro poder ha deshecho,
 y soy por vuestra ocasion
 de la varia diosa exemplo,
 Si conjuradas estays
 contra mi bien y prouecho,
 si soys hechizeras prendas,
 que hechizays con solo veros,
 Si abris la puerta al engaño,
 y la cerrays al remedio,
 y si pro meteys templança,
 porque sienta mas el fuego,
 Dexad el fingido halago,
 no, no, amigos lisongeros,
 que vna fe como la mia
 romperá torres de hierro,
 Vna voluntad hidalga
 claro se conoce luego,
 en romper por impossibles,
 que en otras causara miedo,
 Que mientras viuos discursos
 mouieren mis pensamientos,
 que de las nueuas del alma
 son seguros mensageros,
 En vuestra contemplacion
 serè de firmeza templo,
 sin que lo pueda estoruar
 otro ninguno respeto,
 Y tu causa principal
 destas prendas y su dueño,
 alma por quien tiene vida
 la flaqueza de mi cuerpo,
 Si el fauorecer mis partes,
 no son mortales estremos,
 si igualan a la esperança,
 y no mienten al desseo,
 Desta gloria tan dudosa
 puedes mostrar los efectos,

Romancero general,

porque sepa de experiencia
que lo que me das merezco.

Otro Romance.

E Spessas nubes cubrian
los dos contrapuestos Polos
amenazando a la tierra
algun diluuió famoso,
En los montes los ganados,
y las sierras en los sotos,
en los chaparros y peñas
se abroquelan temerosos,
De las conuezzinas sierras
los esteriles arroyos,
arrancando los sembrados
atrauiesin poderosos,
Y la tenebrosa noche
con vientos y terremotos
en los animos mas rezios
pone miedo, y causa lloro.
No se tópara vn Christiano
en las calles, porque todos
el ruydo de las goteras
los combidaua al reposo,
En medio de su rigor
yo que a caso estaua loco,
saqué a la razon de madre,
y di conmigo en remojo,
Como soy del dios de amor
paniaguado, y fiel deuoto,
la víctima de sus aras,
como de Iupiter toros,
El fuego de sus centellas
que me tiene caluroso,
me lleuò tras los nublados
comò si fuera demonio,
Y no faltò vn saeristan,
que viendome passar solo,
con mas de cien mil Iesuses
me tirò con el hyssopo.
Enfin en medio las brasas
deste virotero tonto

a poco rato me hallè
hecho vna esponja, o palomo,
Y sin ver por donde, vine
en frente del promontorio,
donde aquella bella ingrata
se rie de mis enojos,
Y hecho segundo Leandro
como pude alcè mi tono,
y enclauado en vna esquina,
le dixè de aqueste modo:
Si duermes señoira mia,
despierta, y escucha vn poco,
a tu remojado amante,
mas que barbecho en Otoño,
por tu respeto verasme
hecho terrero gracioso,
de las aguas de las nubes,
y del fuego de tus ojos,
Mas como el que me consume
es diferente de sstoto,
no es esta agua su contrario,
y asì me abraço, y me ahogo,
Pensando en tus sinrazones
estaua, quando furioso
al aprieto desta llama
toco a fuego a mis antojos,
Y desta lastima grande
el alto cielo piadoso,
para matar tanta llama
proueyò de tanto arroyo,
Pero nada me aprouecha,
que aunq̃ es verdad q̃ me mojo,
està el fuego dentro el alma,
y ellos quedanse en los lomos.
Si mojado como esto, y
entrasse en el consistorio
del remojado Neptuno
yo por lo menos dicho so
Que pues su rigor inmenso
no ha podido echarme a fondo,
pensando que era inmortal,

Dios me haria de algun pozo,
 Consuelo desesperado
 para mi que le acómodo,
 por no salir de impossibles
 a remedios fabulosos,
 Y bien lo puedo dezir,
 pues despues que te conozco,
 contra el curso de tu furia
 nunca allego, y siempre corro,
 Mal ayan tus sinrazones
 que me traen desde las ocho
 hasta las quatro del alua,
 hecho fantasma de bobos,
 Con la humedad del sereno
 anda mi seso mohoso,
 y temome que no brote
 entre col y col pimpollos,
 Que el andar como lechuza,
 águeros son prodigiosos,
 de celadas enemigas
 contra mal logrados gozos,
 Assomate pues ingrata,
 porque a la luz de tu rostro
 te huelgues de ver mi cuerpo
 anegado entre estos lodos:
 Pero para que me canso,
 pues a tu sueño sabroso,
 soñaras, si viene a mano,
 que le despedaçan lobos?
 Sueño sera verdadero,
 que en mis humildes despojos
 ceuas tu colera loca,
 y tus desseos rabiosos,
 Tal rigor en tal belleza
 quien negara q̄ no es monstruo,
 que entre la gloria y la pena
 tiene eterno purgatorio,
 Malas pulgas te despierten,
 plegue a Christo poderoso,
 como a mi los pensamientos
 que desde el alma te arrojó,

Con Tabardillo la tengo
 y de lo mas peligroso,
 mira si es bien que al sereno
 se muera solo de antojo,
 O diuina encubridora
 de ladrones amorosos,
 que a la sombra de tus alas,
 gozan su bien a lo sordo,
 Poco le deuo a tu industria,
 pues al tiempo que estos todos
 en los braços de quien aman
 pasan diuinos retornos,
 Quando de sus esperanças
 gozan el fruto sabroso,
 de infinitos alcançado,
 y merecido de pocos,
 Yo que porque lo merezco
 imagino, no lo como,
 que son milagros del tiempo
 andar los justos que xosos,
 En los braços tempestiuos
 del alborotado Noto,
 de paticas en la calle
 estoy dellos embidioso:
 Esto dixé, quando el alua
 con dos nubes en los ombros
 assomò por el Oriente
 marchito su rostro hermoso.
 Estaua tal a este tiempo,
 que qual mar a vela y tronco
 me pudiera navegar
 algun mediano Piloto,
 El dia me lleuò a casa
 que fuera dificultoso,
 aunque el cielo echara lanças,
 recogerme de otro modo.
 Y es mi necedad tan gruessa,
 y estan mis cascós tan rotos,
 que no quiero escarmentar
 en mi mal y daño propio.

Fin de la quinta parte.

S E X T A P A R T E
de flor de Romances.

Primero Romance.

PVES Ya desprecias elTajo,
mayoral de sus riberas,
y partiendote a la Corte,
desamparas nuestra aldea,
Pues no quiere mi ventura
que te acompañe a mi tierra,
y quedo en esta sin tí,
para que la llame agena.
Ya que te partes Ricardo,
haz de manera que crea,
si a caso vieres a Filis,
que a caso sera por fuerça,
como al bien de mi remedio
la miraras desde a fuera,
y no le veas la imagen,
que es retablo de Geneva,
y en poder de Luteranos
no tiene forma de Yglesia,
Y dile mayoral mio,
que quedo en estas cadenas,
como a Gayferos dezia
su cautiua Melisendra,
Y que se acuerde, si a caso
de que me quiso se acuerda,
que para tan poco agrauio
muchas venganças son estas,
Al sello de su rigor
mas blando he sido que cera,
pues no ay forma de trabajos,
que no se me imprima en ella.
Si son sus armas blandura,
por que sella con agenas?

pues las de Venus son flores,
de quien ella los hereda,
Dile que ya no le dimos
mas ocasion de tenellas
al vulgo que nos escucha
mis agrauios y mis quexas.
Y que yo le doy palabra,
de que mis obras no sean
las que descubran las suyas
a bueltas de mis ofensas,
Y que ya no aura razones
de torrolas, ni de estrellas,
que yo callare verdades,
aunque me muerda la lengua,
Y dire virtudes suyas
tantas como tiene agenas,
poniendo su castidad
tan alta que no se vea.
Y que matare a quien diga,
q̄ es paciente de los Cerdas,
pues tenellas por el cuerpo,
no es de floxa, ni de necia.

Otro.

OYdme señor Belardo,
oyd, y escuchad vn poco,
y táplad vuestro instrumento,
si a caso le tencys ronco.
Y si de vna vez no acaban
vuestros llantos y solloços,
repartildos por semanas,
hasta que se agote el pozo.
Y si está mal acordado,
porq̄ echays la culpa al otro
que de Sidonia salia

a impedir el desposorio?
 Y si le faltan clauijas,
 hazeldas de vn sauze floxo,
 y no saldra el son turbado,
 antes manso, ledo, y ronco.
 Si vos hazey's testamento,
 tambien lo puede hazer otro,
 y si hazey's codicilo,
 yo le hare tambien y todo,
 Si muere el pastor Belardo,
 tambien acaba Medoro,
 si vos os moris por Filis,
 yo por Siluia peno y lloro.
 Pero estays en todas partes,
 que no puede en ningun modo
 dexar de to par con vos
 ningun Christiano ni Moro,
 Soys vn Mapa generat,
 y en nombres soys vn Antonio,
 Calepino en traduciones,
 desde el vno al otro Polo.
 Vna vez soys Moro Adulce,
 que està en la prision quexoso,
 porque le dexò Celinda,
 y es que os dio Filis del codo.
 Otras vezes os mostrays
 Brabonel, o Maniloro,
 y otras vezes soys Azarque,
 o Muça valiente Moro.
 Otras vezes Reduan,
 que se atreuió a ganar solo
 a la ciudad de laen
 con gran grito y alboroto.
 Y al fin por no me cansar,
 soys la parte, soys el todo,
 para dar gusto a las damas
 con vn romance gracioso.
 Como es dezir, si me acuerdo,
 Agua va que las arroxó,
 todo Christiano se aparte,
 que traen el curso furioso.

Y porque no entendays
 que estoy sin causa quexoso,
 es pido que os contentey's
 con tener vn nombre solo,
 Y no echeys culpa a las aues,
 al olmo y su verde tronco,
 diciendo siruen sus varas
 de garrochas para el toro,
 La qual verdad os concedo,
 y que acertastes en todo,
 pues en las armas soy buey,
 segun lo afirma Colodro.
 Recoged vuestro gauan,
 y echad el curron al ombro,
 no deys causa que se diga,
 Belardo que estays ya loco.
 Y lo mas cierto sera,
 que no sustentey's a hombros
 la Babylonia del mundo,
 dexad que la sufran otros.

Otro.

REue lto ya Reduan
 de hazer su palabra buena,
 arremete hazia la en
 vna mañana serena,
 al son de vna clara trompa
 que por el ayre resuena
 vn ruydo semejante
 al del cielo quando truena,
 En vn ligero cauallo
 que mansamente se enfrena,
 juntaua el cuento y cuchilla
 de vna lança como antena,
 Sin aguardar à su gente
 que de seguille està agena,
 y en ver su temeridad
 toda junta le condena.
 Allegose házia el muro,
 queriendo por la melena
 tener presa a la fortuna,
 y al fin cumple lo que ordena.

Salio vna furiosa jara
de entre vna y otra almena,
que dio muerte a Reduan,
y a Iacn sacò de pena.

Otro.

Con amarillas djuifas,
Cizar de fortuna auara,
y desesperada empresa
de ausencia desesperado:
Descubiertas sus pasiones
y al braço izquierdo la adarga,
y en ella de amor y Marte
vna reñida batalla,
Que sobre partir vn Moro
dudosamente se traua,
pero lleuan por despojos
Marte el cuerpo, amor el alma,
Y por letra el Moro lleua,
Sepa aquesto Galiana,
por la deleytosa vega
del Rey de Toledo Audalla,
Por cuyos llanos estiende
Tajo sus ondas doradas,
Albençay de Capitan
vencedor famoso en armas,
Y solo de si vencido,
porque el alma es tributaria,
junto a los palacios ricos
de aquella mora gallarda
Que ha Galiana por nombre,
y es de amor belleza y gala,
haziendo penoso alarde
de los tormentos que passa
En vna alazana yegua
passea la vega llana,
a tomar va la licencia,
y bendicion de su dama,
Que el Rey le embia al socorro
de su deudo el de Granada,
que le tiene en gran aprieto
el de la mano horada.

Mandale luego partir,
mas dize amor que no parta,
que suele hazer en amores
la ausencia burlas pesadas,
Y por madrastra la siente
quiè mejor de ausencia escapa,
pero todo lo atropella
temor de couarde fama,
Y la honra le haze fuerça,
que y a es honra la desgracia,
vce a Galiana puesta
Albençay de a la ventana,
Cogiendo el delgado viento,
q ondea en las frescas aguas,
saludanse con los ojos,
y encuentranse con las almas:
Hazele el Moro mesura,
Galiana se la paga,
el mirar sirue de lengua,
que la lengua està vedada,
y aũq el Moro hablar quisiera,
la platica amor baraja,
que en sus asiones no ayvado,
y aneganse las palabras,
y assi mueren en su pecho
mil razones mal logradas,
mas ya desta despedida
hizo el officio vna carta,
y vn lastimoso papel
que dio el Moro a su criada,
que està puesta en el valcon,
que al lado tiene la casa,
Llegase Albençay de a ella,
y el adarga en alto alça,
muestrale la empresa y mote,
y con lagrimas la encarga,
que pues su partida sabe,
sepa aquesto Galiana.
La Mora se lo promere,
y tambien ser su abogada,
y agradecido de aquesto

aquel Capitan de ansias,
hazia Toledo se buelue,
buelue a su bien las espaldas,
y bueltas, la vega mira,
do sns pensamientos pasta:
maldiziendo va de honra
la obligacion y las cargas,
de tener cargas se quexa,
de ser capitan se agrauia,
pues por el sueldo de vn Rey
pierde el de su esperança.

Otro.

DE que su querida Zara,
Mora hermosa y discreta,
alma de sus pensamientos,
la fee y palabra le quiebra,
tomaua zelos el Moro
del Alcayde de Marbella,
que en Granada residia,
y su calle le passea.
Quanto lleuaua vestido
va publicando su pena,
que quiere ya que la calle,
que la diga su librea.
La marlota verde escura,
senal de esperança incierta:
vna cadena bordada,
y en ella fixa esta letra.
Mi esperança lo quitò,
por no verse mas sujeta
con temor de su rescate:
quiere morir en cadena.
El capellar amarillo
que vnos lazos lo atrauieffan,
y por letra, Desespero,
fino los corta firmeza.
El bonete carmesi,
y en el vna pluma negra,
y por letra, Mi alegria
compite con mi tristeza.
Vn borzegui datilado

con vna letra en la buelta,
que dize: Si buelta està,
escusado es el boluella.
Cauallo ruzio rodado
escrito de entrambas ruedas,
Ha rodado por mi mal
de la fortuna la rueda,
Vna vanderilla azul
en vna lança gineta,
y letra que dize, Zelos,
hincalda hasta que muera.
De aquesta suerte camina
por do sus zelos lo lleuan,
y en llegando que llegó
adonde viue su prenda,
vio la ventana cerrada,
y por no boluer sin vella,
con el hierro de la lança
dio vn pequeño golpe en ella.
La dama que descuydada
estaua de tal nouela,
por vn pequeño postigo
se parò; por ver quien era,
No le conocio tan presto,
estuu vn rato suspensa,
çulema picò al cauallo,
y llegando se mas cerca,
le dixo: Sol de mi cielo,
que en mi alma roberuera,
abrid toda la ventana,
defferrareys las tinieblas.
Zara que lo conocio,
le dize: Amado çulema,
esse nombre es propio vuestro;
yo Luna basta que sea.
Que bien sabey que a la Luna
el Sol de su luz le presta:
assi que si en mi ay alguna,
me procede de la vuestra,
Porque la Luna en el cielo,
estando el Sol en presencia,

no da de si luz alguna,
 señal que en verle le pesa.
 De lo que colijo y faco,
 quan bien de veí se te echa
 en ello, y en venir tarde,
 que zelos te hazen guerra,
 Defecha çulema amigo
 ansias, suspiros, y penas,
 aunque escaramuça y juegos
 veas delante mi puerta.
 Corran ellos sus cauallos
 por llanos montes y peñas,
 que yo lo soy para ellos,
 como para ti de cera,
 Zulema ya asegurado
 solo le da por respuesta,
 Piegá Ala del mucho curso
 no se allane la carrera.
 Y con esto se boluio,
 humillando la cabeça,
 con intencion de mudarse
 cauallo lança y librea,

Romance y letra.

Viose Ynes del aldea,
 adonde contenta estaua,
 para la villa en que viuena
 sus tias y su madrastra,
 La niça de bellos ojos,
 y de discretas palabras,
 cuya vista alegra el monte,
 y en el valle siembra gracias,
 Aquella que daua embidia
 a las mas bellas ferranas,
 rezelos a mil pastores,
 y al ciego amor cien mil almas,
 De verse agena en su tierra,
 con tristes sospechas pilla
 las horas de passatempo
 que tenia en su tierra estraña,
 Y al fon de vn arroyo manso
 que murmurara entre vna çarça,

asi cantata, haziendo
 obsequias a su esperança:
 Que es de mi contento,
 dezid pensamiento?
 Para que me distes
 soledades tristes?
 A que despoblado
 quisistes traerme,
 Y para perderme
 mi memoria allado,
 Mi gusto passado
 me le lleud el viento,
 Dezid pensamiento,
 para que.
 Niña temerosa,
 sola y con mi fe
 Como passare
 vida trabajosa?
 Si feré animosa
 contra mi contento?
 Dezid pensamiento,
 para que
 Lleguen mis querellas
 a do està mi amigo,
 Vayase el conmigo,
 y saldè yo dellas,
 Aunque por perdella
 perdida me sientò.
 Dezid pensamiento
 para que

Otro.

VNa gallarda pastora,
 cuyo bel donayre y brio
 amartelo mil galanes
 en el cortefano exido.
 Junto a la orilla del Tajo
 por donde va mas crecido
 mira en las floridas plantas
 como Abril haze su oficio,
 Y como vio vn azebuche
 de su tronco diuidido,

diuiso aunque verde el ramo,
 por auer sido ingerido
 en arbol de mas valor
 aumentador y enemigo
 de su passatiempo y gusto,
 del qual le ha cortado el hilo.
 Y por aplacar la pena
 del azebucho partido,
 a cuyas sombras vn tiempo
 mitigaua su sospiro,
 le dixo. Aunque de rebusto
 tienes nombre conocido,
 sera de aquellos que ignoran
 lo que en ti esta escondido.
 Vere ramo, y ruego al cielo
 seas tan fauorecido,
 do quiera que te hallares,
 quanto la pena recibo.
 Y porque no entendiesen
 los zagales de su exido
 la pena que en si se encierra,
 con vn rostro alegre dixo.
 Iamas se conote el bien,
 hasta que se vee perdido
 y al mas floreciente ramo
 llega mas la elada y frio.
 O quien pudiera seguir
 con mi çurron y pellico
 aquella verde esperança
 que desesperar me hizo.
 Y viendo que los pastores
 de todo el valle han venido
 a despedille con flautas
 y templados tamborinos,
 se despidio aunque callando,
 con mil ansias y sospiros,
 sacados no de la boca,
 mas del coraçon rendido.

Otro Romance.

Aquel mayoral gallardo,
 que gouernaua el exido

del Lusitano contorno,
 çagal dispuesto y luzido,
 conocido en la persona,
 mas que Leandro en Abido,
 se va atrauesando el Tajo,
 por do pierde el noble ant iguo.
 Y como se vio alexar,
 a los marineros dixo:

Amaynad la vela y remos
 contra este viento prolixo,
 pero el creciente del mar,
 y el norte que sopla viuo,
 le van alexando a priessa,
 por cuya causa assi dixo:
 Quedate a Dios y en paz,
 Delia graciosa, (mosa.
 mas bella que Diana, y mas her
 Y dixo: Bien sabe el cielo
 mi Delia, si se sentillo,
 y viuo aunque rebentando,
 por no osar descubrillo:
 pero biue confiada,
 luz del Lusitano abrigo,
 que en lo interior de mi pecho
 lleua tu nombre esculpido.
 Aunque la fuerça me haze,
 a pesar de mi pellico,
 que me para, y que te dexa,
 aunque dire de continuo
 Quedate en paz, &c.

Voy mi Delia confiado
 de tu valor peregrino,
 que rendras en la memoria
 este çagal tu cautiuo.
 El qual te jura y promete,
 por mi estoque damasquino,
 de no olvidarte jamas,
 porque cree haras lo mismo.
 Y como de la cauaña
 do esta su bien escondido,
 se vio tan lexos, boluio

y mirandola afsi dixo,
 Quedate en paz Delia graciosa,
 mas bella que Diana y mas her

Otro. (mosa

Rigurosa y cruel ausencia,
 fiero verdugo del alma,
 que la sacas de su centro
 adonde vive y descansa.

Como viuo eitando ausente?
 sin duda creo me guardas

para exemplo verdadero
 y prueua de tus hazañas.

Porque se pueda dezir,
 que con el tiempo y su saña,
 huuo vn amante que pudo
 amar ausente a su dama.

Yo solo bueluo por ti,
 y no es la defenia mala,
 pues quise fundar tu abono
 en mis penas, y mis ansias.

Segura queda tu honra
 y sin disputa tu fama,
 pues eternizo tu nombre,
 y edificando tus aras,

alçare hasta las estrellas
 tu templo pues me leuantas,
 donde tantos han caydo,
 desmintiendo sus palabras.

en tu altar ardera fuego,
 en vez de quando le apague
 en el pecho infame y triste
 del que tu deydad profane.

Otro Romance.

Hortelano era Belardo
 de las huertas de Valécia,
 que los trabajos obligan

a lo que el hombre no piensa.
 Passado el Hebrero loco,
 flores para Mayo siembra,
 que quiere que su esperança
 de fruto ala primavera.

El treuol para las niñas
 pone al lado de la huerta,
 porque la fruta de amor
 de las tres hojas aprenda.

Aluahacas amarillas,
 a partes verdes, y secas
 trasplanta para casadas,
 que passan ya de los treynta.

Y para las biudas pone
 muchos lirios y beruena,
 porque lo verde del alma
 encubre la saya negra.

Torongil para muchachas,
 de aquellas que ya comiençan
 a deletrear mentiras,
 que ay poca verdad en ellas.

El apio a las opiladas,
 y a las preñadas almendras:
 para melindrosas cardos,
 y ortigas para las viejas.

Lechugas para briosas,
 que quãdo llueue se queman:
 mastuerço para las frias,
 y axenjos para las feas.

De los vestidos que vn tiempo
 truxo en la Corte de seda,
 ha hecho para las aues
 vn espantajo de higuera.

Las lechugillaças grandes,
 almidonadas y tiesas,
 y el sombrero boleado,
 que adorna cuello y cabeça,

Y sobre vn jubon de raso
 la mas guarnecida cuera,
 sin olvidarfe las calças
 Españolas y Tudescas.

Andando regando vn dia
 viole en medio de la higuera,
 y riendose de velle,
 le dize desta manera,

O ricos despojos,

de mi edad primera:
 Y trofeos viuos
 de esperanças muertas.
 Que bien pareceys
 de dentro y de fuera.
 Sobre que aueys dado
 fin a mi trazedia.
 Galas y penachos
 de mi soldadesca.
 Vn tiempo colores,
 y agora tristeza.
 Vn dia de Pascua
 os lleue a mi aldea,
 Por galas costosas,
 inuenciones nuevas.
 Desde su balcon
 me vio vna donzella,
 Con el pecho blanco,
 y la ceja negra
 Dexose burlar,
 caseme con ella:
 Que es bien que se paguen
 tan honrosas deudas.
 Supo mi delito
 aquella morena,
 Que reynaua en Troya,
 quando fue mi reyna,
 Hizo de mis cosas
 vna grande hoguera,
 Tomando vengança,
 en plumas y en letras.

Otro Romance.

D Vlee Felis, si me esperas,
 de fauorñas de yr mudádo,
 que es mucho para burlando,
 y poco para de veras.
 Si fias en mis amores,
 pon en sus llamas sosiego:
 y si burlas de mi fuego,
 no le atizes con fauores. (ras
 No es bien que encéderme quie-

sin fauor de quando en quando,
 que es mucho para burlando,
 y poco para de veras.
 A las del infierno ardiendo,
 es mi pena semejante,
 que con el manjar delante
 estoy de hambre muriendo.
 Con tu esperar de desespero,
 pues el fauor que vas dando,
 es mucho para burlando,
 y poco para de ueras.
 Si mandas, porque no das?
 si lo has de dar, dalo junto,
 y si junto, dalo apunto,
 y sino, no mandes mas. (ras
 No es bien que engañarme quie
 con fauor de quando en quádo,
 que es mucho para burlando,
 y poco para de veras.

Romance.

A L pie de vn roble escarcha
 Adóde Belardo el amáte (do,
 desbarato vn tofeo nido
 que auian texido las aues.
 De breues passadas glorias,
 de presentes largos males,
 assi se queixa diziendo,
 Quien tal haze que tal pague.
 La bella Filis vn dia,
 al tiempo que el Sol esparze
 sus rayos por todo el suelo
 dorando montes y valles:
 sintiendo que el coraçon,
 se le diuide en dos partes,
 assi el mesmo dezia,
 Quien tal haze, que tal pague.
 Hize a los desdenes guerra,
 guerra desdenes me hazen:
 mate a Belardo con zelos,
 zelos es bien que me maten.
 No atendi siendo llamada,

agora no me oye nadie,
 con justa causa padezco,
 Quié tal haze que tal pague.
 Desfame a Belardo vn tiempo,
 y el amor para vengarse,
 quiere que le quiera agora,
 y que él me oluide y desfame.
 Dexadme pasiones frescas,
 frescas pasiones dexadme
 viuir, para que publique,
 Quien tal haze, que tal pague.
 No le da pena el rigor
 del frio tiempo que haze,
 que el fuego de amor la ampara
 que dentro en su pecho nace.
 Dando de corage voces,
 que rebienta de corage,
 dize por momentos Filis,
 Quien tal haze, que tal pague.
 Do esta, Belardo, la fe
 que prometiste guardarme?
 mas yo la quebre primero,
 tu puedes de mi que xarte:
 diste primero en quererme,
 yo primero en olvidarte:
 tu harta disculpa tienes,
 Quien tal haze, que tal pague.
 Saco del seno vn papel,
 y con mil ansias le abre,
 y antes de leerle todo,
 le arruga, rompe, y deshaze,
 diziendo: Yo soy la causa,
 no tengo de quien que xarme,
 quien dio la causa rebienta.
 Quien tal haze q̄ tal pague.

Otro Romance.

POr el ancho Mar de España,
 donde las ayradas olas
 encaramandose al cielo,
 fustas y naues trastornan.

Ferido y desbaratado
 de vna tormenta espantosa,
 les dize a los marineros,
 el general de la flota:
 Ola, ola, que se trastorna,
 echa el ancora, aferra, cierra,
 Soplá los cōtrarios viétos (boga
 y contanta furia soplan,
 q̄ arrancan de los peñascos
 perlas, corales y conchas.
 Las aguas parecen montes,
 los montes llanos se tornan,
 y al eco de sus acentos
 responden las huecas rocas,
 Ola, ola, que se trastorna,
 Braman las aguas soberuias
 por la region procelosa,
 ya bueltas del toruellino
 los peces muestran las colas.
 Los marineros se turban,
 los maestros se alborotan,
 toda la gente da gritos,
 y el general los entona:
 Ola, ola, que se trastorna.
 Los ayres rompen las velas
 y los mastiles destronean:
 entra el agua embrauecida
 por medio las naues todas.
 Qual tabla calafetea,
 qual prepara pez y estopa,
 qual desfaya, y qual se anima,
 y qual dize con boz ronca:
 Ola, ola, que se trastorna.
 Los pequeños barcos se hundē,
 las gruesas naues se afondan,
 y la gente agonizando
 sus abogados inuocan.
 Andan en gauias grumetes,
 pilotos de popa aproa,
 y como dan altraves,
 dizen el alma a la boca,

Ola, ola, q̄ se trastorna, (boga.
echa el ançora, aferra, cierra,

Otro Romance.

A Questas secretas seluas,
y estos ocultos laureles,
pues son de mi mal testigos,
oy lo seran de mi muerte.

Que ya el ilustre sepulcro
solo es bien que yo lo herede,
y que esperanças tan grandes
en tan gran lugar se encierren.

Pues de mayor honra es digno
el que bien amando muere:
cubrirá mis frias cenizas
el marmol de aquesta suerte:

y no con alegres flores,
porque son flores alegres,
fino con funebres pinos,
y con tristes acipresses.

y porque el tiempo no gaste
lo que mis males no pueden,
yo esculpire en vn diamante
este epitafio solene.

Aqui yaze vn cuerpo elado,
con vn coraçon ardiente,
y en el vna bella imagen
a quien el Sol obedee.

Qualquiera que aqui llegare,
humillese a estas paredes,
y con deuota plegaria
ponga encima ramos verdes,

y vierta del agua pura,
que del sacro bosque viene,
despues que con estos humos
la sagrada rumba incienfe,

en honra de aquella ingrata
a quié mas que esto se deue,
y el nombre de aquella ingrata
repeti dos y tres vezes,

Bireno aquel ganadero,
que ha tanto que sirue y quiere,

a la mas hermosa ninfa
que del Duero el agua beue,
sus lagrimas y palabras

lleua el son de las corrientes,
que hasta las aguas se alegran,
que el dulce nombre celebre:
tu condicion çahareña,

dize, Octauia, y tus desdenes,
que a los peñascos mas duros
de estos montes se parecen.

Que ni el agua los ablanda,
ni con los vientos se mueuen
ni tu a mi llanto y suspiros,
por mas que a ti van y vienen.

Que poco sientes de males,
pues que mis males no sientes?
qual me tiene tu crueldad,
y tu rigor qual me tiene?

Quanto el quererte me cuesta?
quanto me cuesta el quererte?
pues menos precio la vida
procurando darme muerte.

En estoviendo el pastor
que las altas sombras crecen,
dio fin a sus tristes queexas,
pero principio a su muerte.

Otro Romance.

Corriétes aguas de Tormes,
blanca arena celebrada,
verdes floridas riberas,
frescas fuentes de agua clara,

a donde el blanco aleli,
y la violeta morada,
rosas, lirios, madre selua,
mil varias yeruas esmaltan,

Baxos coposos alisos,
tarayes, juncos, y parras,
sauzes, alamos, y fresnos
apazibles sombras causan.

Y las aues bozingleras
con suauetono cantan,

la fama que hazeys al Betis,
y quanto el gran Tiber baña.
Para mis ouejas fuistes,
licor que su sed mataua:
pasto sabroso las yeruas
que os cercan y os acompañan.
Recreauame con veras,
y alegremente os gozaua,
passaua mi alegre vida
con Filis pastora ingrata,
que por matarme me quiso
vn tiempo sin auer causa:
y agora que yo la tengo,
como muger me defama,
que son contrarias al vso
de razon, porque les falta,
que si eita se hallara en todas,
muy justo fuera adorallas.

Letra.

Plega a Dios que si yo creo
que ay otro bien sino vos,
que nunca me le dè Dios
en los bienes que posseo:
Crezca siempre mi desseo
sin remedio ni compas
sino os quiero mucho mas
que los ojos con que os veo.
Y si contento me hallo,
plega Dios que vuestro amor
de remedio a mi dolor,
y yo no pueda gozallo.
Y si oso contemplallo
porque el alma se entretenga,
plega Dios que no me venga,
ni Dios me dexé gozallo.
Y si miente o lisongea
mi alma en aquesta cuenta,
que todo el mundo me mienta
y que ninguno me crea.
Plega a Dios si yo pensare,
mas de lo que vos quereys,

que tanto me defameys,
quanto yo mas os amare:
y quanto mas me quexare
de verme tratado assi,
que se oluide Dios de mi,
señora si os oluidare:
Plega a Dios, que si desfaya
mi alma vn punto en amar,
que le falte buen lugar
quando deste mundo vaya:
y si en otro amor se enfaya,
sino en contemplar en vos,
que la maldicion de Dios
y de sus santos me caya.
Plega a Dios si mi querer
se rige por desconcierto,
que jamas viuoni muerto
tenga vn puto de plazer.
O que biua sin os ver
biuiendo con tanto amor,
que este sera el mal mayor
que en mis males puede auer.

Otro

A Compañado de penas (que
al pie de vngruelso alcorno
q̄ en sus syluestres cortezas
la simple auexa se esconde.
Y de su popria rayz
vna clara fuente corre,
y della mil arroyuelos
dan frescura a todo el monte.
Està cantando Marcelo
pensando en el dulce nombre
de su Alisa, que es tan bella,
quanto sospecho de bronce.
Y a penas de su memoria
la imagen de ella se esconde,
quando cerca de la fuente
oyo vn ruydo, y mirole.
Vido vna leona fiera,
que huyendo viene, adonde

pueda de vn leon librarfe
 fin que la ofenda ni enoje.
 El leon dando bramidos
 junto a la fuente la coje,
 y queriendo hazer en ella
 lo que el amor le propone,
 Ella se arrojo en el suelo
 con mil bramidos ferozes,
 dando a entender que no gusta
 del leon y sus amores.
 Quexase el fiero leon
 de aquella que no responde
 a su amor, y alli la dexa,
 y dentro al monte tornose.
 Libre la leona pues
 del leon y sus amores,
 se va contenta y vfana
 por otro camino al bosque.
 Marcelo medio espantado,
 diciendo: Es biẽ q̃ me assombre
 de que mi Alifa aborrezca
 a este triste pastor pobre.
 Puss entre animales fieros
 se aborrecen amadores,
 y aquesta leona huye
 de que otro leon la goze,
 y assi huyra de mi
 mi pastora aunque la adore:
 porque es tan dura de entrañas,
 que no ay otra en todo el orbe.
 De su curron toscó y negro
 sacó de vozés conformes
 vn suauè rabelillo,
 y cantando el ayre rompe:
 Pues te amo de veras,
 dulce Alifa mia,
 con tu tyrania
 no imites las fieras:
 que pues tu Marcelo
 tiene tal firmeza,
 quepa en tu dureza

darme algun consuelo,
 que no lo ay mayor
 para consolarme,
 que es la paga darme
 de mi mucho amor,
 porque no te abona
 tu mucho caudal,
 para ser ygal
 a vna leona.

Otro Romance.

ENtre vnos júcares secos,
 junto a vn arroyo sin agua,
 al pie de vn alamo blanco,
 que otro tiempo sombra daua.
 La qual auia perdido,
 por lo mejor que le falta,
 esta vn pastor engañado
 diciendo: A todos nos falta.
 Aunque a ti las verdes hojas
 a mi la fè de Crinarda:
 prometio y dio fè de amarme,
 y faltome la palabra.
 Biui muriendo engañado,
 aunque mugeres no engañan,
 porque dellas y del tiempo
 siempre se espera mudança.
 Como se vee en este arroyo,
 en el alamo y mi alma,
 que tuieron glorias breues,
 para ver penas tan largas.
 Y reboluiendo a mirar
 las prendas auentajadas
 que amor me dio en eleccion,
 do el siglo y edad dorada.
 Halló tesoro y riqueza
 de la hazienda del alma,
 que se quedaron perdidas
 do pense que se ganauan.
 Pero en fin el que en amor
 fixa y pone su esperança,
 es cosa que al fin promete

tormenta tras de bonança.
 Y esto pueden ver en mi,
 que en la cabeça guirnalda
 me vi de vanos favores,
 y ya me veo sin nada.
 Y agora pobre abatido
 en soledad apartada,
 me alegro en ver este arroyo,
 juncos, alamo, campaña,
 Secose el arroyo, y todos
 sienten del efecto causa:
 cansaronse mis favores,
 siento en seco mi esperança.
 No quiero echar maldición
 a mi esquiua diosa ingrata,
 tan cruel, quanto hermosa,
 y como bella auifada.
 Que quizá de mi tormento
 fue por mi culpa la causa,
 pues que no supe gozar
 la ocasion quando me amaua:
 y así pues la culpa tuue,
 tomare de mi vengança.

Romance.

Antes q̄ el Sol saluz muestra,
 a la suya Venus nos muestra,
 anunciado cierto y claro
 del Aurora, y su luz bella.
 A tal hora, que en Granada
 gran alboroto se suena,
 de atambores y clarines,
 de añafles y trompetas,
 que hazen de la gente alarde
 y tocan a la reseña.
 Quiere el Rey salir a vello,
 y con sus damas la Reyna:
 y luego como el Sol sale,
 salen Moros a la vega,
 los mas brauos y galanes,
 que empuñan lança o ginetar
 vestidos y adereçados

al fin como para muestra.
 Los que en solo guerra tratã,
 lleuan adornos de guerra:
 los que son enamorados
 lleuan diuifas y empresas.
 Vn gran mirador se hizo,
 para que los Reyes vean:
 despues de passar quadrillas,
 y escaramuçar los della:
 Ya vienen y van passando,
 de cinco en cinco en hilera
 los de Vbeda y Andujar,
 los de Cordoua y Baeça,
 de Malaga, y de Iacn,
 de Ezija, y de Lucena,
 de Velez, y de Molina,
 de Xerez de la frontera.
 Y entre todos se señala,
 Mohazen el de Antequera,
 en vn caualllo peaçõ,
 con marlora blanca y negra,
 negro y blanco el capellar,
 cabeçadas y estriberas.
 Negras y blancas las plumas,
 las borlas y la vadera,
 de negro toda la adarga
 y de plata mil estrellas.
 Vn cendal negro en el braço,
 y el blanco braço de fuera,
 y en la muñeca vna axorca
 que le dio de su muñeca
 de perlas y oro Celinda
 linda mas que el oro y perlas.
 Vatan loçano y gallardo
 que a penas toca la tierra.
 Lleua los ojos a todos,
 y a todas, el alma lleua,
 y a quien le rinde la suya
 baxa el Moro la cabeça.
 Y viola mas bella y clara
 que el aurora clara y bella,

diferenciandose a todas,
 como la flor a las yeruas,
 Mohazen la miro a legre.
 y ella le miro risueña,
 hablaronse con los ojos,
 que son de las almas lenguas.
 En esto se passo el Moro,
 y ella traspassada queda,
 con la mano en la mexilla,
 contemplatiua y suspensa,
 y dixo considerando
 del Moro la gentileza:
 Ala, Mohazen te guarde,
 Mahoma te fauorezca,
 y en la guerra, o paz que trates
 prospero fin te suceda:
 Respetente los amigos,
 los enemigos te teman:
 las vanderas de sus manos
 debaxo tus pies las veas:
 Sea tu lança de diamãte,
 las tuyas sean de cera,
 porque las hieras y mates,
 y no te maten ni hieran:
 Las damas entre galanes
 por el mas galan te tengan:
 y en las fiestas y en las cañas
 mas que todos bien parezcas.
 Y la dama que quisieres,
 mucho mas que así te quiera:
 nunca entre en su pecho oluido,
 ni en el tuyo entre sospecha.
 Si competidor tuuieres,
 a ti solo fauorezca:
 y si con ella casares,
 no te engañe ni te mienta,
 y tal gusto en ella halles,
 que a todas dexes por ella:
 tengas desengaño en zelos,
 y sufrimiento en ausencia.
 Leuantete la fortuna,

y fixe el clauo en su rueda.
 Nunca Celinda acabara,
 mas la escaramuça empieça,
 y vio yr su Moro delante,
 porque a todos a tras dexa:
 y así trauada entre todos
 durò gran rato la fiesta,
 y boluieronse a Granada,
 donde otra fiesta se ordena.

Otro Romance

EL encumbrado Alb yzin,
 junto con el Alcaçaua,
 dos horas antes deldia,
 tocaron al alborada.
 Viuaconlud le responde,
 con clarines y dulçaynas,
 y el noble Viuataubin
 con sus pifaros y caxas.
 Luego las torres bermejas,
 Generalife y la Alhambra,
 solenizando la fiesta
 alçaron sus luminarias.
 Gomeles, y Sarrazinos,
 Tarfes, Chapices y Maças,
 Portalifeç, y Banegas,
 Aliatares, y Ferraras,
 Adalifes, y Bordaiques,
 Abencerrajes, y Audallas,
 Azarques con Alferucs
 madrugaron a la zambra:
 que la ordenò Reduan,
 con Muça su camarada,
 por allanar el destierro
 de Abençulema el de Baça.
 Lleuaua la delantera
 en vna yegua alaçana,
 vestido de verde escuro,
 con vn almaizal por vanda.
 Con plumas de tres colores,
 vna esfera en la medalla,
 y en medio della esta cifra,

Romancero general,

Mucho mas mi empresa es alta
Luego tras este se guia
Muça en vna yegua vays,
de amarillo y naranjado
con vna toca encarnada,
por diuisa vn coraçon
que le atrauiessa vna espada,
y en el pomo a queste mote:
Mas cueldad vfo Daraxa.
Brauel yaa vestido
de azul y franjas moradas,
con vna luna menguante,
en cima vna toca blanca.
Y con la Delfica luz
del Sol encubre su cara,
y al rededor esta letra:
Sin luz mengua mi esperança.
Azar que de la guerra
vino, quiso entrar con armas
las quales traxo del mar
con el agua deslustradas.
Lleua en medio del escudo
colores diferenciadas,
y en la orla a queste mote:
Diferentes son mis ansias.
Salio Celino y Muley,
Galbano, y el fuerte Audalla,
vestidos de vna color
en quatro acaneas blancas.
Estos, porque sus amigas
quedauan en la Alpujarra,
entraron de vna librea,
y con mochilas colgadas.
Albornozes colorados,
con guardasoles de plata:
y en todos a questa letra:
A la buelta nos aguardan.
Luego tras estos venian
por el çacatin las damas
que con el son de las trompas
fintieron ser auisadas.

Reduan que vio el tropel,
manda parar mienrras passan,
que no es razon que mugeres
vayan en la retaguarda.
La primera del passio
era la hermosa Daraxa,
que pues es por su respeto,
es bien que sea capitana.
Vestida de raso blanco,
y la mano leuantada,
con que el rubicundo rostro
atapa con vna manga.
Vna toca de telilla,
y el cabello en las espaldas,
y vn collar ante sus pechos,
q a vn carbunco la luz tapa.
Adornò la bella frente
con vna bella esmeralda,
y en medio della esta cifra,
Yo la culpa, y tu la causa.
Llego la bella çorayça,
los ojos en Reduan,
y en Abenhumeya el alma,
vestida de verde escuro
con rapazejos y franjas,
y en vna franja este mote:
Mas juyzio, y menos gracias.
Llego Fatima y Celinda,
Sarracina, y Celidaxa,
Xarifa, y çayda, çulema.
Adalifa, y Abençada:
todas con moradas tocas,
y almalafas plateadas,
y en los verdes almayzales
dize vn mote: El color basta.
Asi llegaron por orden
a la fuerça del Alhambra,
donde fueron recibidas
de la Reyna Guadalará.
L E T R A.
A quella morena

que salio oy al bayle,
 tal rabia le de
 que luego la mate.
 Aquella morena
 de la Costanilla,
 del bello donayre
 regozijadilla,
 Que prende y no suelta
 a aquel que cautiuo,
 mirome riendo
 condonoso talle.
 Tal rabia le de,
 que luego la mate.
 Cuydando era cierto
 lo que me mostraua,
 tornela a mirar
 la hermosa cara:
 Y ella que me vio
 que ya me picaua,
 quiso que entendiesse
 que algo me estimaua.
 Fuyme enamorado
 desde aquella tarde
 tanto que mil vezes
 passe por su calle,
 Tal rabia la de,
 que luego la mate.
 Quando fuy a la feria
 procure comprarla
 algunas cosillas
 para aficionarla.
 Lleuela gorgueras,
 cuentas de corales,
 y otras niñerias
 deste mismo talle.
 Tal rabia le de,
 que luego la mate.
 Con estos seruicios
 comence a obligarle,
 y ella a darme entrada
 mas no para holgarme.

Vincla a entender
 despues de ya tarde,
 que sus aparencias
 eran de burlarme,
 Tal rabia la de,
 que luego la mate.
 Y ser grande a miga
 de dame y mas dame,
 y que sus promessas
 gracias y donayres.
 Que no es vno solo,
 mas miles millares,
 a los que haze cara
 y luego dexalles,
 Tal rabia le de,
 que luego la mate.
 Suele componerse
 con muchos sartales
 la crencha subida,
 rubios aladares.
 Compone los labios
 como vnos corales,
 y tambien las cejas
 con puntillas haze,
 Los dientes se limpia
 con mil badulaques,
 que nunca le falta
 quien vaya a comprarle
 esto y falserrillas
 para quillotarse,
 Tal rabia le de,
 que luego la mate.
 Al fin he salido,
 ya con no hablarle,
 aunque yendo a Miffa
 sucede encontrarme.
 Porque no querria
 que mas me burlasse,
 ni darle materia
 con que se holgasse.
 Antes que le de

rabia que le mate.

LETRILLA.

Estando vn dia en la villa,
porque la regozijasse,
me mando que le cantasse,
mi marido vna coplilla:
por quitarme de renzilla,
Vcho ho, le respondi,
Vente a mi torillo fosquillo,
toro fosco y vente a mi.
Amañauase le mal
a mi marido el oficio,
y por darse mas al vicio,
metio en casa vn oficial,
que le va saliendo tal,
que de alegre dize assi:
Vente a mi torillo fosquillo,
toro fosco y vente a mi.
Han le nacido en la frente
vnos dos pampanos locos,
que de velle haze cocos
a mi marido la gente.
y preguntame el paciente:
De que se rien de mi?
Vente a mi torillo fosquillo,
toro fosco vente a mi.
Ay madre aquel Anteon,
quando alla en la fuente clara
os echo el agua en la cara
Diana sin dilacion,
cantaseys me vna cancion,
Vcho ho le respondi,
Vente a mi torillo fosquillo,
toro fosco vente a mi.

LETRA.

Riño con Iuanilla,
su hermana Migueia,
Palabras le dize,
que mucho le duelen:
Ayer en mantillas
andauas pequeña,

Oy andas galana
mas que otras dōzellas:
Tu gozo es suspiros,
tu cantar endechas:
Al alua madrugas
muy tarde te acuestas.
Quãdo estas labrando,
no se en que te piensas,
Al dechado miras,
y los puntos yerras:
Dizenme que hazes
amorosas señas:
Si madre lo sabe,
aura cosas nueuas,
Clauara ventanas,
cerrara las puertas,
Para que bayemos
no dara licencia.
Mandara que tia
Nos lleue a la Iglesia,
Porque no nos hablen
las amigas nuestras.
Quando fuera salga,
dirale a la dueña,
Que con nuestros ojos
tenga mucha cuenta.
Que mire quien passa,
si miro a la reja,
Y qual de nosotras
boluio la cabeça.
Por tus libertades
fere yo sugeta,
Pagaremos justos,
los que malos pecan.
Ay Miguela hermana,
que mal que sospechar,
Mis males presumes,
y no los aciertas
A Pedro el de Iuan,
que se fue a la sierra,
Aficion le tuue,

y escuche sus quexas:
 Mas visto que es vano
 mediante la ausencia,
 De su fe fingida
 ya no se me acuerda:
 Fingida la llamo,
 porque quien se ausenta
 Sin fuerza, y con gusto,
 no es bien que le quiera.
 Ruegale tu a Dios,
 que Pedro no buelua,
 Respondio burlando,
 su hermana Miguela,
 Que el amor comprado
 con tan ricas prendas
 No saldra del alma,
 sin salir con ella.
 Creciendo tus años,
 creceran tus penas,
 Y sino lo sabes,
 escucha esta letra.

*Si eres niña y has amor,
 que haras quando mayor?*
 Si al niño Dios te ofreciste
 desde niña, con la edad
 le daras mas voluntad
 de la que le prometiste.
 Si, porque no te atreuisse,
 en tenerle por señor,
 que haras quando mayor?
 Como estas hecha a querer,
 desde que sabes andar,
 en faltando a quien amar,
 te vernas a aborrecer:
 segun esto podras ver.
*Si eres niña y con amor,
 que haras quando mayor?*

LETRILLA.

Madre vn cauallero,
 que a las fiestas sale,
 Que mata los toros

sin que ellos le maten:
 Mas de quatro vezes
 paseo mi calle,
 Mirando mis ojos
 porque le mirasse:
 Rabia le de madre,
 rabia que le mate.
 Musicas me daua
 para enamorarme,
 Papeles y cosas,
 que las lleua el ayre:
 Siguiome en la Iglesia
 siguiome en el bayle,
 De dia y de noche
 sin querer dexarme,
 Rabia le de madre,
 rabia que le mate.
 Y de mis colores
 dio en vestir sus pajes,
 Al uso moderno,
 que es corto de taller:
 Como son mis bienes,
 lo fueran mis males,
 Nunca aquestas cosas,
 madre fueran tales,
 Ni jamas lo fueran,
 para enamorarme,
 Rabia le de madre,
 rabia que le mate.
 Viendome tan dura,
 procuro ablandarme
 Por otro camino
 mas dulce y suauero:
 Diome vnos anillos,
 con vnos corales,
 çarcillos de plata,
 betillas y guantes:
 Diome vnos corpiños
 con vnos cristales:
 Negros fueron ellos,
 pues negros me salen:

Rabia le de madre
 rabia que le mate.
 Perdi el desamor
 con las libertades,
 Quisele bien luego,
 bien le quise madre,
 Empece a quererle,
 empeço a olvidarme,
 Muerome por el,
 no quiere mirarme,
 Rabia le de madre,
 rabia que le mate.
 Pense enternecerle,
 mejor mala landre:
 Hallele mas duro
 que vnos pedernales.
 Anda enamorado
 de otra de buen talle,
 Que al primer villete
 le quiso de balde,
 Rabia le de madre,
 rabia que le mate.
 Nunca yo le fuera
 madre miserable,
 Pues no ay interes,
 que al fin no se pague:
 Mal aya el presente,
 Que tan caro sale,
 Y mal aya el
 que tanto mal sabe,
 Rabia le de madre,
 rabia que le mate.
 Y al correr los roros
 mañana en la tarde,
 No haga las suertes,
 que mi alma sabe,
 Faltele la lança,
 y el rejon le falte,
 Con que antaño hizo
 tan vistosos lances.
 Y quando en las cañas

mas gallardo ande,
 Cañazo le den
 que le descalabren:
 Rabia le de madre,
 rabia que le mate.
 Y al correr la plaça
 con otros galanes,
 Cayda de el solo
 que no se leuante:
 Salga de las fiestas
 tal que otros le saquen.
 Y quando estas cosas
 madre no le alcancen,
 Rabia le de madre,
 rabia que le mate.

Otro Romance.

ARrancando los cabellos,
 maltratandose la cara,
 esta la bella Adalifa,
 porque su Azarque se embarca.
 Echando tierra en los ojos
 mordiendo las manos blancas,
 maldiziendo esta el contrario,
 por quien se haze la jornada.
 Ay capitán de mi gloria,
 general de mis entrañas,
 patrón de mis pensamientos,
 competidor de mis ansias.
 Lustre de mi rostro alegre,
 alegría de mi alma,
 donde estas que no te veo,
 espejo en que me miraua?
 Ay Azarque mi señor,
 mi señor pues que me mandas
 mandas me que este esperando,
 larga sera mi esperança.
 Alla tendras vna guerra,
 y aca otra guerra te aguarda:
 piensas me dexar en salvo,
 y estoy metida en campaña.
 Ay, si mi ausencia te aquexa,

y mi fauor te acompaña,
 tu solo seras bastante
 para vencer la batalla.
 Mi fe te encomiendo Azarque,
 Ala vaya en tu compañía,
 porque bueluas con vitoria
 pues con vitoria te embarcas.
 Bien diras Azarque mio,
 que mugeres son liuianas,
 mas ay muchas diferentes,
 como soldados en armas.
 Nadie me vera sinti
 en bayle, sarao, ni Zambra,
 ni me veran en conciertos,
 sino metida en mi estancia.
 Ya no me veran las Moras
 vestir almayzar ni galas,
 porque poco le aprouecha
 vestirse vn cuerpo sin alma.
 Con esto llego Celinda,
 prima hermana de Bahata
 y dio fin a sus razones
 pero no lo dio sus ansias.

Otro Romance.

DE Scuitla partio Azarque,
 dexando en ella su alma,
 que se la dexo en rehenes
 a la hermosa Celidaxa.
 Porque la que lleua el Moro,
 no es suya sino prestada,
 que a la despedida triste
 se la quiso dar en guarda.
 Azar de los ojos mios,
 dize, pues vas de batalla,
 armado de piezas dobles,
 como la razon lo manda,
 que te armes de sufrimiento
 te ruego en esta jornada,
 y de firmeza en ausencia,
 que es causa de la mudança.
 Ya se que por donde vas,

Moras veras mas bizarras,
 de mayor donayre y brio,
 de mas hermosura y gracia,
 donde podras ocuparte,
 y oluidarme con maraña:
 mas ninguna te querra
 del modo que esta tu esclaua,
 pues que viuir yo sin ti
 sin temor, rezelos, y ansia,
 es cosa muy imposible
 para quien de veras ama.
 Si en algun sarao te hallares,
 donde acudan mis contrarias,
 dexen Azarque los ojos,
 no tiendas la vista larga,
 que ojos que de rondon miran
 ocasiones de amor hallan.
 Y con esto Ala te guie,
 Mahoma vaya en tu guarda,
 y el cuydado de ti tenga
 con que queda Celidaxa.

Otro Romance.

AZarque ausente de Ocaña,
 Allora, blasfema y se affige,
 y aunque ausente y olvidado,
 poco siente pues que viue.
 Jurando esta por su amor,
 y por la espada que ciñe,
 que tiene en la guarnicion
 cintas de aquella que sirue,
 de no boluer a Toledo,
 hasta que del Tajo al Tiber
 sus animosas hazañas
 en las mezquitas se pinten.
 Celidaxa de mis ojos,
 quien te hablas quien te escriue?
 a quien escriues y hablas,
 que mis memorias impide?
 Siendo tu de sangre Real,
 como fue posible, dime,
 que tan presto quebrantasses

la palabra que me dixiste. **M**
 Acuerdate, Mora ingrata, más
 que paseando en tus jardines,
 por dar me tu blanca mano, más
 que tropezauas heziste.
 Y que alçandote del suelo,
 hechas de ambar, y almizcle,
 vnas cuentas me entregaste,
 porque me mostraua libre.
 Y al despedirte de mí
 dando suspiros terribles,
 me dixiste: Ten Azarque,
 cuenta con que no me oluides.
 Tu Rey entro de por medio,
 no supe lo que me dixieron
 entro tu justa mudança,
 que con la Luna compites.
 Que si va a dezir verdad, (que
 no ay Rey humano que obli-
 a que no se acuerde el alma
 de la memoria en que asiste.
 Con el te quedaste vfana,
 sin ti muriendo me vine:
 a mí me abrasan tus zelos,
 y el tus abraços recibe.
 Contarale por baldon,
 que pocas fiestas te hize,
 que malos motes saque,
 porque mas tu gusto estime.
 Quando diga si me amaste,
 yo apostare que le dices,
 que tan infame baxeza
 de tu valor no imagine,
 Y que tu esquiua arrogancia,
 y tu condicion terrible,
 apenas la vencen Reyes,
 quãto mas hombres humildes.
 Porque la madre de amor
 quando se holgaua en Chipre,
 si tu consejo tomara,
 no la infamarian ruynos.

El tiempo lo trucea todo: **M**
 yo me acuerdo que te vido
 tan regaladora mía,
 como del Rey a quien sirues.

Otro Romance.

EL Eco de las razones
 que el amante Azarque habla,
 penetraron el sentido
 de la bella Celindaxa.
 Porque a las vezes amor
 es mensagero del alma,
 y mas quando el coraçon
 sirve de espia doblada.
 Han condenado a la Mora,
 y a su fee firme y sobrada
 vnas injustas sospechas
 todas en zelos fundadas.
 Regidas por la passion
 de vna alma enamorada,
 que haze temerarios juyzios
 de lo que en su pecho traça.
 Y recogiendo el aljofar
 que destila por la cara,
 dize embuelta en mil congoxas
 mil amorosas palabras:
 Bien se Azarque, que diras,
 a solas haziendo traças,
 que soy Luna en hermosura,
 como lo soy en mudança.
 A que te respondere:
 Que quando a la Luna tapa
 vn ñublado y la escurece,
 es de los tiepos la causa.
 Y aunque se que el falso amor
 no admite disculpa en nada,
 por satisfacer mi gusto,
 quiero dezir dos palabras:
 Quiza que con el hablar
 apartare de mi alma
 este fuego que la enciende,
 al qual no es bastante agua.

fino es la de mis ojos,
 que muchas vezes aplaca
 la pafsion que a mi dolor
 da dolor, y pafsion causa.
 Pero si el Rey te embiassé
 a hazer vna jornada,
 dime, si sería forçoso
 partirte sin dezir nada?
 Y si te es forçoso estar
 en prision dura y forçada,
 y es la voluntad del Rey,
 por quien será quebrantada?
 Y si dizes que te di
 mil fauores de importancia,
 y que agora te los quito
 con vna ingrata mudança.
 Condenasme injustamente,
 por estar tan encerrada
 tu voluntad en mi pecho,
 como el coraçon y entrañas.
 Y cada vez que te veo
 en los saraos y zambras,
 me huelgo, aunque disimuló,
 con voluntad bien forçada.
 Y sino me quieres creer,
 pidote Azarque, que haga
 prueua de mi firme amor,
 en cosa que mucho vaya.
 Y para mas desengaño
 te he de labrar vna manga
 de blanco, morado, y verde,
 que es la color que el Rey saca,
 con vna letra que diga,
 escrita en lengua Christiana:
 Aunque está cautiuo el cuerpo,
 está firme la esperança.
 Con esto se entro la Mora,
 desde el balcon a la sala,
 porque entendio que venia
 el Rey adonde el estaua:
 mirando como su Azarque

por la vega passaua,
 condoliendo con su pena
 a las aues, tierra, y plantas.

Otro Romance.

DE pechos sobre vna torre,
 que la mar combate y cerca,
 mirando las fuertes naues
 que se van a Inglarerra,
 las aguas crece Belisa,
 llorando lagrimas tiernas,
 diciendo con voces tristes
 al que se aparta, y la dexa:

*Vete cruel, que bien me queda (da
 en quiẽ vëgar me de tu agrauio pue*

No quedo con solo el hieirro
 de tu espada, y de mi afrenta,
 que me quedã en las entrañas
 retrato del mismo Eneas:

y aunque inocente, culpado,
 si los pecados se heredan:
 matareme por matarle,
 y morire porque muera.

*Vete cruel, que bien me queda (da
 en quiẽ vëgar me de tu agrauio pue*

Mas quiero mudar de intento,
 y aguardar que salga fuera,
 por si en algo te parece,
 matar a quien te parezca.

Mas no le quiero aguardar,
 que será biuora fiera,
 que rompiendo mis entrañas
 faldra, dexandome muerta.

*Vete cruel, que bien me queda (da
 en quiẽ vëgar me de tu agrauio pue*

Asi se quexa Belisa,
 quando la priessa se llega:
 hazen señal a las naues,
 y todas alcan las velas.

Aguarda, guarda le dize,
 fugitiuo esposo espera,
 mas ay que en balde te llamo,

plega Dios que nunca buelvas.
*Vete cruel, que bien me queda (da.
 en quiẽ regarme de tu agrauio pue*
Otro Romance.

VNa bella Lusitana,
 dama ilustre, y de valia,
 haziendo sus ojos fuentes,
 con llanto estiendo la vista
 a la poderosa armada
 que de Lisboa salia,
 la buelta el mar de Lenante,
 por Sebastiano regida.
 Y como vido que el Norte
 sopla furioso, y apriessa,
 dixo con vn ay del alma,
 triste, turbada, affigida:
 Que no ay quiẽ baste (arrogãte.
 contra vn gallardo Rey moço,
 Esta mirando por tierra
 la mucha gente, y luzida,
 diferenciados en trages,
 y en diferentes diuissas.
 Porque aunque de Christo lleuã
 la Cruz en medio tendida,
 el galan y enamorado
 conforme a su intento pinta.
 Pero la affigida dama,
 que vido vna roxa insignia,
 en vn alta popa puesta
 de vn galeon que partia,
 dixo: No ay quien baste
 contra vn gallardo Rey, &c:
 Mira las luzidas armas
 que lleva la fidalguia,
 y de telas de oro y plata
 costosas ropas vestidas:
 y las medallas compactas
 de muy rica pedreria,
 cadenas de oro pendientes,
 tantas que la vista admiran:
 considerando de muchos.

la dolorosa partida,
 y que va entre los que parten,
 el bien de su ama, y vida:
 dixo: No ay quien baste, &c:
 Tocan las trompas a leua,
 y las caxas resonantes,
 con los pifaros parleros,
 dizen que todos se embarquen.
 Los marineros dan voces
 para que el ferso se alce,
 y los ligeros grumetes
 al viento velas esparzen:
 quando la dama hermosa,
 procurando consolarse,
 dize, Plega a Dios que buelvas
 vitorioso, y muy pujante.
 Y aura quien baste (arrogãte.
 contra vn gallardo Rey moço,
 o *Otro Romance.*

DE la sangrienta batalla
 q̃ el tuuo el Rey Sebastiano
 con los Africanos Moros,
 rompido, y desbaratado,
 se ha escapado vn Español
 de los que Felipe ha embiado
 al socorro y obediencia
 del vando del Lusitano.
 Despedazadas las armas,
 sin aliento, y sin cauallo,
 en roxa sangre teñido,
 por muchas partes llagado.
 Arrimose el Español
 a vn arbol espeso y baxo,
 de donde vido en su gente
 aquel mortifero estrago.
 Y aunque lacio y macilento,
 dixo, que lo oyò vn soldado:
 No me pesa de mi muerte,
 pues con vna vida pago
 la deuda que a Dios le deue
 el Catolico Christiano:

mas por ver que ha de morir vn Rey mancebo, y lozano, y con el todos los suyos, por ser mal aconsejado. Estas razones diziendo, llego el Rey, alborotado, y dixo: Como Español, en tal priessa tanto espacio? Inclito Rey, le responde, oyeme bien lo que hablo, y es, que te guardes, señor, y retires todo el campo, y no des al enemigo tan abierta y larga mano: y que los tuyos perezcan, fin que se escape vn Christiano. Mira que vna retirada, quando es con acuerdo sano, vale más que vn vencimiento, si el tal le alcanza con daño. El Rey atento le ha oydo, y dixole: Castellano, toma para ti el consejo que me das, no todo sano, mas con pecho de couarde, que no de diestro soldado. El Capitan que se vio fer del Rey abaldonado, cobro el aliento perdido, y tomó presto vn cauallo, y con la espada desnuda parte al Sarracino campo, y dixole: Excelso Rey, porque entiendas que mi brazo no te ha de echar en afrenta, ten cuenta con lo que hago. Tres Aleaydes tiene muertos en vna hora de espacio, y mas de diez corredores de los que andan en el campo. El Rey que atencion le tuuo,

aunque no estaua parado, dixo a los suyos: Sin duda el Español es honrado: hazed lo mismo vosotros, los que os preciays de hidalgos, y ninguno buelva a tras, mientras no buelue mi brazo. Pero la para cruel, que tiene el cuchillo alçado, a Sebastiano dio muerte, y a su Reyno eterno llanto.

Otro Romance.

Quádo el Cõde Alfonso Héri- primer Rey de Portugal, (quez hijo del Conde Borbon, de Borgoña natural, despues q̄ en cãpo de Ourique, a muy duro pelear, vencio siete Reyes Moros, y los tuxo a su mandar. Y despues que por sus hechos le vino Dios a premiar, dandole sus cinco llagas por armas, y por señal. Ya que ganó a Santaren con mucha guerra y afan, y puso a Lisboa cerco por la tierra, y por la mar. Salio de dentro el Rey della, llamado Venalmaçar. Pide al Conde franca entrada, el qual se la mando dar. Auras de saber, le dize, que ha que tengo en heredad a la ciudad de Lisboa, treinta y siete años y mas. Mi padre quarenta y tres, en quieta y segura paz: mi abuelo la tuuo treynta, con guerras y mucho afan. Al fin la auemos gozado

en feliz seguridad,
 desde que el Rey don Rodrigo
 la perdio con Portugal.
 Y que a questa noche estando
 en mi cama a mi folgar,
 vi venir vna donzella,
 al parecer celestial,
 a la qual oy me dixo,
 ser su entera voluntad,
 que sin guerra te entregasse
 mi Reyno, y esta ciudad,
 y que me torne Christiano
 para mi alma salvar:
 y tu que te apartes luego
 buen Conde de mas pecar.
 El Conde quedò espantado
 de lo que al Moro oyò hablar,
 y inclinadas las rodillas
 començò de razonar.
 Mil gracias le doy a Dios,
 por la merced que me haze,
 y pues que desto se sirue,
 cumplase su voluntad.
 En esto luego se entraron
 los dos dentro la ciudad,
 do al Moro hizierò Christiano,
 y al Conde Rey natural.

Otro Romance.

Famosa y leal Lisboa,
 adonde los Lusitanos
 recibieron a su Rey,
 como leales vassallos.
 Do se juntaron los Grandes,
 Duques Condes y Prelados,
 los del gouierno y justicia,
 Barones, y otros fidalgos,
 y muchos Comendadores
 de Christo, y de Santiago,
 de Auis, y de san Iuan,
 y hombres de honrosos cargos.
 Y adonde el Tajo produce

rostros bellos delicados,
 de damas bellas y hermosas,
 y de galanes lozanos.
 En ti se hallaron juntos
 la flor de los Castellanos,
 Andaluzes, Granadinos,
 Catalanes, Valencianos,
 Guipuzceanos, Vizcaynos,
 Aragoneses, Nauarros
 de Alaua, y Montañeses,
 Gallegos, y Asturianos,
 Bretones, y Rocheleses,
 Irlandeses, y Escocianos,
 Ingleses, y Florentines,
 Franceses, y Italianos,
 Lombardos, y Piamonteses,
 Genoueses, Venecianos,
 Tudescos, Hungaros, Griegos,
 Flamencos, y Saboyanos,
 gente de la fria Nuruega,
 Bohemios, Sucuños, y Tracios,
 Corços, y gente de Chipre,
 al gran Turco tributarios,
 Napolitanos, y Armenios,
 Mallorquines, Sicilianos,
 Moros, Turcos, Albaneses,
 Alarabes, Africanos,
 Indios de muchas naciones,
 Chinos, Japones, Persianos,
 Etiopes diferentes,
 aunque serviles, y baxos.
 Iuntas pues estas naciones,
 y muchas que no he nóbrado,
 fueron testigos de vista
 de ver como el Rey ha entrado
 a tomar la possession
 de su Reyno Lusitano,
 jurando de mantener
 lo que estuuiesse assentado
 en fauor del pueblo todo
 por los Reyes sus passados.

Y en esto con alegría
 vn estandarte han alçado,
 diciendo: Viva Felipe,
 Rey y señor Lusitano.

Otro.

A Vista de los dos Reyes
 Ysabel y don Fernando,
 puesto a Granada cerco,
 sale vn Moro, y vn Christiano.
 El Moro arrogante y fiero,
 furioso, y determinado,
 y en el adarga este mote,
 Todo lo allana mi brazo.
 Pues el Christiano animoso
 no sale menos lozano,
 que es manebro, y floreciente,
 y de nacion Lusitano.
 Muestra bien su apostura,
 su esfuerço, valor, y estado,
 y vn retrato de su escudo,
 que es principio de su daño.
 Con arrogancia y deuuedo
 el Moro hablo al Christiano,
 diciendo, Saber quisiera
 de que Rey eres vasallo;
 porque en solo aueste visto
 te estoy tan aficionado,
 que por sola tu amistad
 casi me hiziera Christiano.
 No quiso el auenturero
 ser tanto vanagloriado,
 y dizele al Moro, Soy
 en la nacion Lusitano,
 y del Rey don Iuan Segundo
 soy, y serè su vasallo.
 Soy don Francisco de Almeyda,
 en mi patria bien nombrado,
 y codicioso de honra,
 la quietud menospreciando,
 vine a servir a los Reyes
 Ysabel y don Fernando.

Agora digo que eres
 de algun linage villano,
 y que por no ser qual muestras
 te has venido desterrado,
 pues dexas tu propio Rey
 por seruir al que es extraño;
 que si por honra lo hazes,
 en Africa tiene campo.
 No quisiera responder
 a tus razones, pagano;
 y si doy respuesta, es,
 por dar a tu yerro el pago.
 Apartase el Sarraceno,
 y tambien el Lusitano,
 para tomar de la vega
 lo que les es necessario:
 y qual hambrientos Leones,
 bueluen ligeros picando
 los acicates apriçta,
 y las lanças enristando.
 El Christiano quito al Moro
 de la cabeça el tocado,
 y el Moro dio en el escudo
 descomponiendo el retrato:
 que fue causa que boluio
 el gallardo Lusitano
 tan presto y furioso al Moro,
 que antes de ser amparado
 con la adarga, le partio
 el ombro, y derecho brazo:
 y cortando la cabeça
 se la lleuo al Rey Fernando:
 el qual se lo tuuo en mucho,
 y dixo: Hidalgo honrado,
 pedi cumplidas mercedes,
 que todo os serà otorgado.

Otro Romance.

DE pechos en la ventana,
 y los ojos en la calle,
 mira la bella Africana
 por donde su Español sale.

Romancero general,

Y aunque desnuda en camisa,
no teme ofensas del ayre,
que està vestida de amor
con inuencibles señales.
Haze plaza de sus pechos,
y hazer tal plaça te plaze,
pues la plaça de sus ojos
la lleua do la desplaze.
Con la Luna diuifaua
entre muchos, a su amante,
que antes de salir con orden
hazen entre ellos alarde.
Y perdiendole de vista,
facò el cuello por mirarle:
el qual rindiendo al amor,
hizo entre ellos vassallage,
diziendo: Luz de mis ojos,
dónde te lleuan? do sales?
que en salir de mi presencia
Marte de su quicio sale.
No pudo ser si soborno
el que mouio a los Alarbés,
venir en tan dulce noche;
mas no ay dulce q̄ no amargue.
No me temo que me dexes,
mas temo de algun desastre,
que al fin de lastrada fuerre
acontece en casos tales.
Vestistete armas de azero,
gola, peto, espada, y guante,
adarga, lança, y cauallo,
almete, cinta, y plumaje:
espada, y daga dorada,
con borzegui, y acicate,
sin cuello, vanda, ni liga,
que es adorno de galanes.
Si estando al amor sujeto,
no pagas lo que firmaste,
como sin firma ninguna
pagas sin executarte?
No te llamó el General,

mas tu ves antes que llame,
porque aquel es buen soldado,
el que açude sin llamarle.
Si tambien corres ginetes,
como corrida dexaste,
a quien corrida de tantos,
tu sin correr alcançaste.
Si tanto sientes mi ausencia,
como sentiste el son graue,
el qual fue causa, mi bien,
que te fuyste, y me dexaste:
no dudo de verte libre,
y con vitoriofo lance,
aunque en batalla de amor
te ayas mostrado cou arde.
Con esto pasó la noche,
y antes que Febo assomasse,
se boluio la gente a Oran,
y ella olvidò sus pesares.

Otro Romance.

EL coraçon no vencido.
El cuello nunca domado,
aquel monstruo en fortaleza
que pario la gran Cartago,
Para leuantar sus muros,
y leuantar los contrarios,
cuya espada, y cuyo nombre,
puso a toda Italia espanto.
El que a los Alpes famosos
rompiò, y riscos mas altos,
y a la Romana soberuia
puso freno por su mano.
El que mantuuio la vida
contra el orgullo Romano,
y con embidia, y fortuna
truxo siempre mortal vando.
Solamente el amor pudo
quebrantar su pecho brauo,
y hazer vn Tigre sangriento,
vn Cordero humilde, y manso.
Al vencedor Hanibal

amor solo le hizo esclauo,
 y en su rebelde ceruiz,
 fue buyante a poner laço.
 Mas ya no trata de amores,
 ni de guerra con Romaus,
 porque amor y guerra quieren
 mas ventura, y menos años.
 Que al Capitan sin ventura,
 poco aprouecha ser sabio:
 y exercicios amorosos
 no estan bié al hombre anciano.
 Ya son de Hanibal los dias
 tan crecidos, quanto amargos:
 sin sangre tiene las venas,
 sin fuerças el cuerpo flaco:
 el rostro enxuto, y los ojos
 consumidos en el casco,
 Y con estar desta suerte,
 està Roma del temblando,
 porque aun durá de sus puertas
 las cenizas de su estrago.

A la muerte de Hanibal
 S O N E T O.

*Que cuerpo yaze è esta seulptura?
 quiè eres tu, q̄ encima estas sètada,
 meñado tus cabellos, la figura
 saugrienta de tus vñas, y rasgada?
 Los haessos y ceniza ya apurada
 de Hanibal, q̄ ha pagado à la natura
 la deuda postrimera, y a la armada
 Belona, q̄ en las guerras de vètnra.
 Quexome de los hados inhumanos,
 que a tal varon hizieron tãto mal,
 y del miedo, y vileza de Cartago.
 Mas q̄damevn cõsuelo en lo q̄ hago,
 q̄ el mismo se matò, porq̄ a Hanibal
 no pudieran vencer sino sus manos.*

Otro Romance.

De su patria se destierra,

aquel Scipion Romano,
 que mereció por sus hechos
 ser llamado el Africano.
 Viendola que esta cercada
 por la gente de Cartago,
 y que el furioso Hanibal
 tiene el pueblo amedrentado,
 se entrò, sin ser preuenido,
 vn dia, dentro el Senado,
 y a todos en general
 pixo: Auditorio honrado,
 de diez y ocho años soy,
 que a veinte no he llegado,
 pero si audiencia me days,
 dirè lo que he pensado.
 Y es, que si darme quereys
 gente con poder, y mando,
 me determino de yr,
 y poner cerco a Cartago.
 Que como vea Hanibal
 su pueblo por mi apretado,
 dexara el cerco de Roma,
 y cessara tanto estrago.
 A lo que Scipion ha dicho
 se alborotò el Senado,
 por parecerles muy moço
 para tal empresa, y cargo.
 Vno de los Senadores,
 el mas prudente y anciano,
 le dixo, Oye mancebo,
 y entiende bien lo que hablo.
 Aduierte bien, que la empresa
 que tomas, es de gran cargo:
 porque si a Roma defiendes,
 vas a ofender a Cartago.
 El animoso mancebo
 le respondió, Padre honrado
 muy bien entendido tengo
 el rigor de aqueste caso,
 y no es menester que cuente
 proezas de mis passados,

Romancero general,

porque se que las sabeys,
y tambien que soy Romano.
Sabemos su gran valor,
respondio todo el Senado,
que se le de el baston luego,
y de General el cargo,
para que con gran secreto
se vaya a la gran Cartago,
y se le dè en abundancia
todo lo que es necesario.
Y tambien porque no entienda
Hanibal lo concertado,
de las cohortes de España
lleue gente, y forme campo.
Para lo qual se le dio
poder por todos firmado,
y que si victoria alcança,
le daran corona y lauro.

Otro Romance.

Contándole estava vn dia
el valeroso Bernardo
Elvira Sanchez su aya,
que de niño le ha criado.
Sabredes fijo, sabredes
por lo que aueys preguntado,
que non soys bastardo, non
del Rey don Alfonso el Casto.
Bernardo replica, Pues
algun padre me ha engendrado.
Padre fidalgo aueys, fijo,
fidalgo que non villano:
el Conde don Sancho Diaz,
que en Saldaña es su Condado,
os ouo en doña Ximena
en casa del Rey estando.
Y como su hermana era,
por vengarse del agrauio,
en el castillo de Luna
puso al Conde aprisionado:
ya vuestra madre tambien
reclusa y a buen recaudo:

porque aunque publico, non
fue el matrimonio aclarado:
casaronse los dos solos,
por lo que non soys bastardo.
Y para mas se vengar,
y fazervos mal y daño,
da sus Reynos al Frances,
faziendo os desheredado.
Por lo qual parece mal
fijo, al mundo que tu braço
consienta que esté el bué Conde
affigido, preso, y cano.
La culpa reneys vos madre
en auermelo callado,
pues si lo ouiera sabido,
ya le ouiera libertado.
Si todo este largo tiempo
que con nuseo aueys estado
hemos callado el secreto,
fue por temor del tyrano.
Finca en esto vos digo,
y notad que abaldonado
estays del vulgo parlero,
que ha entédido, y sabe el caso.
Bernardo le dize, Basta,
mi madre, ya lo sablado,
para seruir de acicate
al fijo del padre honrado.
Al cielo buelue los ojos,
y en mil lagrimas bañando
su hermosa afrentada faz,
dize mordiendo los labios:
No se honren mis amigos
de me lleuar a su lado,
y yo entre los Moros finque
preso, muerto, o mal llagado:
y arrastreme mi troton
fasta me fazer pedaços:
y quando esté en mas aprieto
se me canse el diestro braço:
que si por bien non me da

Alfonso a mi padre amado,
que le tengo de seguir
como a cruel y tirano.

Otro Romance.

ANtes que barbas tuuiesse
Rey Alfonso me juraste
de darme a mi padre viuo,
y nunca me das mi padre.
Quando naci de tu hermana
(que nunca fuera mi madre)
le metiste en la prisson,
y aun dizen que me es antes.
Acuerdate Alfonso Rey,
ya que no del, por mi parte,
que es tu hermana sangre tuya,
y que es mi padre mi sangre.
Si yerros fueron los suyos,
bien de hierros le cargaste,
que los que son por amor,
alcançan perdon de balde.
Promerido me lo tienes,
no de tu palabra faltes,
que no es officio de Reyes,
que de lo dicho se estrañe.
A tu cargo es la justicia,
ya mi cargo el libertarle:
pero si yo soy mal hijo,
no te deuo Rey culpare.
Todos mis amigos dizen
que soy guerrero couarde,
sabiendo que padre tengo,
y que no conozco padre.
Despues que espada me ciño
la he puesto por ti en mil laces:
y quanto mas la exercito
menos mercedes me hazes.
Si de mi padre te estrañas,
no es justo della te estrañes,
que algun galardón merece,
quien buenos seruicios haze.
Si en premio dellos merezco

el premio que el mundo sabe,
tiempo es ya que me le des
buen Rey, o me desengañes.
Callede vos don Bernardo,
no remays que yo vos falte,
que la merced de los Reyes
si se cumple, nunca es tarde:
que antes que mañana oyga
Missa en san Iuan de Lerrane,
vereys vuestro padre libre
de su persona y mi carcel.
Cumpliole el Rey la palabra,
mas fue con engaño grande,
porque sacados los ojos
mandò que se le entregassen.

Otro Romance.

MAl mis seruicios pagaste
Mingrato Rey don Alfonso,
sabiendo que tu defensa
estaua toda en mis ombros,
Mi padre me prometiste,
mas como Rey aleuoso
sin ojos me le entregaste,
porque le viesse mis ojos.
O malayan mis seruicios,
y aqueste braço furioso,
que con tan hidalgas obras
ganò seruicios tan cortos.
De oy adelante he de ser
de tus contrarios socorro,
porque premien los estraños
las faltas de Reyes propios.
No de su muerte me pesa,
pesame que dizen otros,
que si yo buen hijo fuera,
no te guardara el decoro.
Ya maldigo el diestro braço,
que por seruir vn Rey solo
dexa perecer su sangre,
porque le aborrezcan todos.
Por mi se podra dezir,

que han sido tiempos ociosos,
 pues con honrosas hazañas
 mi propio padre deshonro.
 Bien puede dezir que tiene
 hijo descuydado, y moço,
 si cautiuo le he dexado,
 por ser esclauo forçoso.
 Quando obligacion tuuiste,
 con ser mi madre tu tronco,
 me trocaste la palabra,
 que haras agora Alfonso?
 Nunca ella mi madre fuera,
 ni yo Bernardo pues gozo
 de sus yerros, y mi agrauio,
 que fueron dos malos gozos.
 Si tus ofensas vengaste,
 desde agora Rey, te informo,
 que he de vengar mis ofensas,
 que no con Reyes me ahorro.
 Esto le dize Bernardo
 al Rey su tio, y dexolo
 con la palabra en la boca,
 y el se fue hecho vn demonio,
 para buscar su vengança
 entre Christianos, y Moros:
 que tiene muchos amigos,
 porque es amigo de todos.

Otto.

DEsterrò el Rey Alfonso
 a su sobrino Bernardo,
 por poder cumplir la manda,
 que auia hecho a Carlo Magno:
 y porque si està en el Reyno,
 auian de seguir su vando
 aquellos que mas podian,
 y mas antiguos hidalgos.
 Sale a cumplir su destierro,
 solo con vn hijodalgo:
 y antes del Carpio salir,
 le dio vna carta a vn criado,
 diziendo, Dafela al Rey,

y dile que es de Bernardo:
 y que no pienso boluer
 hasta que me aya prouado
 con aquel fuerte Frances,
 a quien el llama Orlando,
 al qual no le ha de valer
 traer el yelmo encantado,
 que le quitò a Cerbiuo,
 hallandole desarmado:
 y le dio la muerte cruda,
 diziendo, le vencio en campo.
 Y por no passar los puertos
 hasta que fuesse Verano,
 caminò hazia Granada:
 tambien porque hà pregonado,
 que ay vnas reales justas,
 donde el premio serà dado
 al que mejor lo hiziere,
 sea Moro, o sea Christiano.
 Y por estar alli Muça,
 de quien ha sido informado
 que tiene la mejor lança
 que ay en el Pagano vando:
 y el q̄ ha puesto en mas aprieto
 a todo el vando Christiano.
 Al fin llegó a Granada,
 aquel Leones honrado,
 donde vio que yua a la plaça
 Muça el fuerte, enamorado.
 Por las calles donde yua,
 va estos papeles echando,
 Zelos son los que me matan,
 q̄ amor, no estara en su mano.
 Y asì entrò en la plaça Muça,
 y todos en el mirando,
 no ay nadie que le conozca,
 como viene disfraçado.
 Bernardo con gran desseo,
 por saber deste Pagano,
 quien es, o como se llama,
 lo preguntò a vn su criado.

El Moro sin curar del
 passo adelante de largo,
 y allegando se a Muça,
 le dixo, Aquel Christiano,
 me ha preguntado quien eres,
 y yo lo he dissimulado.
 A Bernardo llegò Muça,
 y muy paçito hablando,
 le dixo, Quien eres tu,
 que por mi vas preguntando.
 Dime si gustas, tu nombre,
 y dirite el mio de grado,
 y si batalla quisieres,
 salgamos los dos al campo.
 Bernardo que vio del Moro
 aquel pecho tan gallardo,
 le dixo, Bernardo soy,
 y el que nunca ha reusado
 batalla con ningun hombre,
 que ocasion me huiesse dado.
 Muçale abraça, y le dize,
 casi de plazer llorando.
 Has de saber que yo soy
 el que mas ha procurado
 de tenerte por amigo,
 aunque en las leyes contrerios.
 Y pues el cielo lo quiere,
 abraçame amigo caro,
 y de mi quiero te siruas,
 como del menor criado.
 Y si desto en algun tiempo
 me hallares en nada falso,
 quiero que el cielo me falte,
 y quanto Dios ha criado.
 Así se boluieron juntos,
 grande amistad professando,
 para que Bernardo tenga
 lo que le es necessario.

L E T R A.

Para tomar de su tío
 el Rey Alfonso vengança.

sael corriendo Bernardo
 por las riberas de Arlança.

Val el furioso Leon
 que sale de su manida,
 buscando nueva ocasion
 para prouar su intencion,
 o dar el fin a su vida.
 Y qual caudaloso rio,
 que crece con gran pujança,
 lleno de colera y brio,
 Para tomar de su tío
 el Rey Alfonso vengança.
 Saic el gallardo Español
 valiente y determinado,
 porque el paternal amor,
 y de su madre el dolor,
 le han puesto en aqueste estado.
 Y con passo nada tardo,
 empuña vna gruesa lança,
 puesta en ella su esperança,
 Sale corriendo Bernardo
 por las riberas de Arlança.

Otro Romance.

Las sombras de vn laurel,
 Junto de vna fuente clara,
 do vertia sus cristales
 en vna negra picarra,
 en las riberas famosas
 que el agua de Ebro baña,
 y en vn jardin do tenia
 el Rey Marsilio a sus damas,
 con pluma, tinta, y papel,
 sentada está Guadaluara,
 escriuiendo sus passiones
 a quien dellas es la causa.
 En Arabigo le escriuie,
 y aljofatando su cara,
 a cada letra que pone
 parece que se desmaya.
 Solto la pluma en el suelo,

papel y tinta turbada,
 y turbado el pensamiento
 acude apriciosa la brama,
 como aquella que adiuina
 que de su Moro las aguas
 alegre nueva le traen,
 con que alegra tanto el alma.
 El rio contra costumbre,
 y las aguas, luego paran,
 mostrando que Brabonel
 en ellas está, y no habla.
 Mira la Mora el misterio
 de las aguas, y descansa,
 Amadas ondas, les dice,
 del coraçon, y del alma,
 aunque mudas, por las señas,
 me descubris a la clara,
 que vistes a Brabonel
 en Tudela de Navarra.
 Dezisme que quedò triste,
 mas triste quedò mi alma,
 pues de dia no reposo,
 menos de noche en la cama.
 Que el Martes quando partio,
 salio el Sol con tal pujança,
 diferente a las diuinas
 que mi Brabonel lleuaua.
 En esto llegó la Reyna,
 y el Rey, con todas sus damas,
 y viendo en tierra vn papel,
 para alçarlo se abaxa.
 Leyole el Rey para sí,
 y en leyendolo, le rasga,
 porque no digan las gentes
 que es de alguna de sus damas.
 Al ruydo de los Reyes
 dexò el rio Guadalhara,
 mas no pudo ser tan bien,
 que el Rey no la sintio, y calla.

Otro Romance.

Aguardando que amanezca

para conocer la entrada,
 estaua el fuerte Bernardo
 en los mojonos de Francia,
 Con trezientos compañeros,
 que es la costumbre que vsaua,
 que diez bastan para mil,
 quando son hijos de España.
 Y antes que ponga en efecto
 el desseo que lleuaua,
 a todos juntos les dice
 de palabra estas palabras:
 Bienveys, leales amigos,
 los que soys de sangre hidalga,
 que esta empresa a q venimos,
 es digna de buenas lanças.
 Si ay alguno entre vosotros
 que entienda allanar su lança,
 bueluafe deste mojon,
 antes que pisela raya.
 Porque el que entrare vna vez,
 la suya ha de ser muy cara,
 que cara ha de ser la cosa
 donde la honra se gana.
 Bien sabeys que a vn Español
 le viene de herencia y casta,
 hazer espaldas los pechos,
 y no pechos las espaldas.
 Y sino guarde las mias,
 que solo aquesto me basta,
 porque mi lança no teme
 toda Francia cara a cara.
 Y aquel que no se atreuiere
 a mantener su palabra,
 mas vale saltarme aqui,
 que no conozcan sus faltas.
 Todos juntos le responden,
 que no rema la batalla,
 que cada qual es Bernardo,
 los que a Bernardo acompañan.
 Quando ya el Sol por las cúbres
 doza las humildes plantas,

qual de Sarracena gente
oyen grita y algazra.
Aperciben sus cauallos,
que ya lo estauan de armas,
y en nombre de hijosdalgo
para sus contrarios marchan.

Otro Romance.

Con valerosos despojos
del valor q̄ tuuo en Francia
su gallardo y fuerte brazo,
en Tudela de Nauarra,
entra brauo Brabonel,
alegre de su esperançã,
y el mismo lleua la nueua
de sa sangrienta batalla.
Albricias en Zaragoza
entra pidiendo a su dama,
de quien està tan pagado,
que el verla tiene por paga.
Y puesto junto a vn balcon,
hecho de vergas de plata,
solo por los ojos negros
reconoce a Guadalhára.
Porque todos de vn metal
le parecen a quien ama
el fino oro, y los cabellos,
lo blanco, y plata cendrada.
Miraua el vestido verde,
y las mexillas miraua,
y el Moro finge que son
clauellinas y aluahacas.
Las clauellinas le encienden,
la aluahaca le desfaya,
que es de natura en amor
vna esperançã muy alta.
Suspenso està Brabonel,
Guadalhára muda estaua,
aunque los ojos de entrambos
con lenguas de amor se hablan.

L E T R A.

Quando de Francia partimos.

hizimos pleyto omenage.
que el que en la guerra muriessse,
dentro en Francia se enterrassse.

G L O S S A.

Vn gallardo Paladin,
aunque inuencible, vécido,
de Francia quinto Delfin,
cercano al vltimo fin,
dize, hallandose rendido.
Quádo alla en Fracia nos vimos,
haziendo del mundo vltraç,
muchas promessas hizimos,
y entre otras, quando partimos
hizimos pleyto omenage.
De abatir el estandarte
de Bernardo el Castellano,
y assolar por toda parte
quanto alcançasse la mano,
sin perdonar, ni aun a Marte.
Y porque memoria fuesse,
para los que se acordasssen,
hizimos pleyto omenage,
que el que en la guerra muriessse,
détro en Francia le enterrasssen.
Pero por traycion guiados,
no fuymos apercebidos,
antes subito assaltados
por Leones desatados,
con quien batalla tuuimos.
Fortuna fauorecioles
hasta el fin y postrer trance,
y en todo vitoria dioles,
mas como los Españoles
prosiguieron el alcance,
No pudiendo resistir
al imperu de Bernardo,
porque en matar y herir,
y Franceses destruir,
no se nos mostraua tardo.
El qual con la faz muy leda,
y nos con pena, y afane,

dixo, España cierra, cierra:
y así con la poluareda
perdimos a don Beltrane.

Otros

A Priesta passa el estrecho,
porque le van dando caça
a Dragut quatro galeras
de los Cruzados de Malta.
Con la priesta de los remos
el hinchado mar traspasan,
las pluuías seben al cielo,
muy mas espessas que baxan.
Las dormidas centinelas
despiertan a las campanas,
y soñolientas arrojan
hachas de fuego en las aguas.
Dragut sus forçados fuerza
dara aligerar las barcas,
que mientras mas ve que huyé,
mas le parece que amaynan.
No mira si es couardia,
ni aguarda a quien le llama,
porque a vezes del huyr
mayor vitoria se fae.
Llego de vna culebrina
en vn instante vna bala,
cuya penetrante furia
dio a fondo a la Capitana.
La demas artilleria
se juega con tanta maña,
que fue bastante a rendillo,
sin allegar a las armas.
Pudo Dragut con su industria
por ser la noche cerrada,
dexando a España la gloria,
poner su persona salua.
El hortelano cautiuo,
que en las galeras remaua,
fue conduzido a su tierra,
a quien llorando le habla.
Patria, que de mí tesoro

has sido depositaria,
si son purgadas mis culpas,
recogeme en tus entrañas.
Y si este bien no merezco,
por ser mi desdicha tanta,
tierra tienes do esconderme,
pues no lo han hecho las aguas.
Acabarase de ver
el abismo de desgracias,
que conjuraron los cielos
en disfauor de mi alma.
Contra el agua forcegea,
embuelto en congoxa y ansia,
quando en prouiso le toca
vna desmandada tabla.
Della se aferro turbado,
y guiando házia la playa,
casi el aliento perdido,
escapo libre del agua.

Otros

Boleauan los vientos coros
de los erizados montes
los azebuches mas altos,
quando temblando, y desnudo,
la barba y cabellos blancos,
que los trabajos son parte
para encanecer temprano:
a la puerta de su esposa,
apriesta estaua llamando
el forçado de Dragut,
que se escapò de hortelano.
Apenas fue conocido,
quando con ligeros passos
abaxo su esposa a abrirle,
ambas puertas, y ambos braços.
Entonan vn llanto alegre,
si dixeran triste llanto,
mas las lagrimas son puestas,
y le da entrambas manos.
Desnudaronle en vn punto

de sus mal compuestos paños:
y antes de entrar en el lecho,
le regalan en vn baño.
Echan luego las cortinas,
para recobrar de espacio
diez años que anduuo al remo,
y otros dos que fue hortelano.

*Cinco Romances del esclauo
de Ochali.*

Primero Romance.

Entre consuelo y tristeza,
entre tormento y rezelo,
esta vn preso imaginando
en la camara del hierro,
con los grillos a los pies,
tan pacifico y quieto,
quanto al amor de Talinea
tiene el coraçon sujeto:
tan hecho ya a las tinieblas,
y al solitario tormento,
que por que no se le aplaque,
huye de no ver a Febo.
Ausencia le da combate,
la prision le causa miedo,
porque se le representa
la libertad de otros tiempos.
Estando afsi vacilando,
oyo llamarle el portero,
que los señores le piden
para sentenciar su pleyto.
Entra trauado el ausente,
desentrauando el silencio:
porque todo es menester
delante quien esta puesto.
Declarando su sentençia,
relatando su proçesso,
y los piadosos señores
danle libre, y sin destierro.
Dixo entonces el Fiscal,
Vaya embargado alla dentro,

y en nombre de matador
haganle causas de nueuo.
Tomanle la confesion,
si es verdad que dexa muerto
a quien el Fiscal le acusa,
y respondió a todo; Niego.
Presento el Fiscal testigos,
por do le sentencian luego
en seys años de galeras,
pagando costas y premio.
Embian en relacion
a los señores el pleyto:
y viendo el poco descargo,
confirmaron lo propuesto.
Notificalo su daño
el procurador, aguero
de semejantes saraos,
antes de saberlo cierto.
A las nuevas respondió:
Consiento en todo, y no apelo;
si es esta la voluntad
del que rige tierra y cielo.
A Dios, hermosa Talinea,
que por seys años me ausento,
y lleuan a auezindarme
en el salado elemento.
Ruego a Dios que me de vida,
y paciencia en el tormento,
pues de verte en libertad
toda la esperança lleuo.

Segundo Romance.

Retumbando crueles bozes,
Leuanta el pie de peayna,
passe la palabra a proa,
arranca y boga canalla.
Vn forçado en la Real
de las galeras de España,
el oydo en las razones,
dize entre dos mil ansias,
O suerte auara,
o tormento graue,

quie d mi libertad tiene la llaue.

Libre libertad sostuve,
fue libertad libertada,
y tan libre, que librò
mis gustos en estas cosas,
donde me dan el tributo
antes de caer la paga,
porque es cedula del tiempo,
y de fortuna firmada.

O suerte auara,
o tormento graue,
quie d mi libertad tiene la llaue.

De solo quatro elementos
fue formada aquella estaua,
con el calor natural
que la conseruan, y mandan.

La tierra me desecho,
haziendo depositaria
a Zefiro mi firmeza,
y a Neptuno mi esperança.

O suerte auara,
o tormento graue,
quie d mi libertad tiene la llaue.

Mandan reuillara todos,
y el bastardo desamarran,
diziendo, Amola de auante,
la distancia de dos braças.
Siente abaxo, Leua lengua,
dese a la chufma la manga,
porque no les falte el viento,
si a caso el tiempo les falta.

O suerte auara,
o tormento graue,
quie d mi libertad tiene la llaue.

Diana tendio su manto,
escondio Faeton su cara,
y el descanso de forçados
mostro furiosa su saña.
El cielo con sus tinieblas
sin termino nos contrasta,
y las importunas olas

se nos enseñan contrarias.

O suerte auara,
o tormento graue,
quie d mi libertad tiene la llaue.

Dan voces, Alerta, alerta,
dese el timon a la vanda,
atense bien las costeras,
mientras la antena se abaxa.
Pongan treco de correr,
que en duda esta la bonança,
a la cubilla sinicstra
vaya la antena a media hasta.

O suerte auara,
o tormento graue,
quie d mi libertad tiene la llaue.

Huyendo de no encontrarse,
cada galera se aparta,
trabajando por salvarse,
no reparando en meajas.

La galera del forçado
quedo sola y con compañia
sola de su compañia,
y de enemigos cercada.

O suerte auara,
o tormento graue,
quie d mi libertad tiene la llaue.

Vengado el furioso mar,
sus influencias aplaca,
demostrando ser mesana
el rabiundo Monarca,
empieçan a combatirnos,
los que con boga arrancada
procuran a toda fuerça
huyr de nuestras espaldas.

O suerte auara,
o tormento graue,
quie d mi libertad tiene la llaue.

Vsan de sus insolencias,
repartiendo sus esquadras,
triunfando de nuestra gloria,
mouiendo nueva algazara,

lleuan nos a tierra firme
 haziendo justas y salua,
 por la presa de la empresa
 sin voluntad vsurpada:
 O suerte auara,
 o tormento graue,
 quié d mi libertad tiene la llauē.
 Desembarcada la gente,
 hazen almoneda franca,
 para que qualquiera venga
 a comprar la caualgada.
 Comprado, forçado y triste,
 fuy con mi amo a Tartaria,
 y en llegando me encargo
 que fuesse guarda de damas.
 O suerte auara,
 o tormento graue,
 quié d mi libertad tiene la llauē.
 De Tartaria me truxeron
 a Argel, donde mi desgracia
 de guardadas me hizo
 bogabante entre canalla.
 Vn Capitan de Ochali,
 me compro, y en la jornada
 de la Naual nauegamos
 contra la Christiana armada.
 O suerte auara,
 o tormento graue,
 quié de mi libertad tiene la llauē
 Seys años truxe de tiempo
 con sentencia confirmada,
 pero perdi la sentencia,
 quando perdi ver mi patria.
 O Ardanio, di en que piensas,
 que lo que hazes te encarga?
 como ha de poder guardar
 quien a si propio no guarda,
 O suerte auara,
 o tormento graue,
 quié de mi libertad tiene la llauē.
 O Talinca mi señora,

viue contenta y vsana,
 y no esperes que jamas
 vere tú beldad y gracia:
 Fortuna ya estas contenta,
 y de a mi agratio pagada,
 pero mientras que viuiere,
 cantare a questeas palabras.
 O suerte auara,
 o tormento graue
 quié d mi libertad tiene la llauē.

Tercero Romance.

VN esclauo de Ochali
 que en sus galeras remaua,
 tan abundate en nobleza,
 quanto lo es en desgracia,
 agora el cuytado llora
 su fortuna y mala andança,
 por ver que de la Naual,
 a do tuuo su esperança,
 el Ochali se escapo,
 que yua en la retaguarda,
 y por no verse cautiuo,
 dize el perro en voz alta:
 Yça, boga, leua falla,
 bogad apriessa canalla
 apriessa, apriessa, canalla.
 Y como vido el cautiuo,
 que en su seguimiento marchan
 del Marques de santa Cruz
 las galeras de su escuadra,
 dize: Si al cielo pluguiera,
 detuuiera el viento y agua
 estas enemigas velas,
 hasta llegar las Christianas,
 cantara yo mil vitorias
 por premio de mis desgracias:
 pero dudo que suceda,
 por ser mia la demanda:
 Yça, boga, leua, falla,
 bogad apriessa canalla,
 apriessa, apriessa canalla

Dieron fin a sus deseos
 y perdidas esperanças,
 el tiempo y la ocasión,
 el cielo, el viento, y el agua,
 y dize: Como es posible,
 que en vuestra corte sagrada
 encerreyis cielos diuinos,
 ley tan injusta y contraria?
 pues por perseguirme a mi,
 que soy vn cuerpo sin alma,
 days tan prospera vitoria
 a esta gente Mahometana:
 Yça, boga, leua, falla,
 bogad apriessa canalla,
 apriessa, apriessa, canalla,
 Mas poco aprouechan quexas
 si està la sentencia dada,
 que he de morir amarrado
 a esta cadena pesada,
 sin poder boluer a ver
 mi esposa y amada patria.
 Y en esto se descubrio
 de Argel la enemiga playa,
 y el perro regozijado,
 por ver que libre se escapa,
 manda en general a todos
 que hagan alegre salta,
 y el comitre dize apriessa:
 Lança ferro, presto a mayna,
 amayna, amayna, canalla.

Quarto Romance del mesmo.

Vnto a la enemiga Argel,
 la vista de su muralla,
 y a las sombras de vn laurel,
 y de vna encambrada palma,
 y al pie de vn fresco arroyuelo
 que manso susurreaua,
 entre las ramas texidas
 de vnas espinosas çarças,
 vn esclago de Ochali,
 triste y cuydadoso estaua

considerando el lugar
 donde al presente se halla:
 y aunque fuera de prision,
 vna cadena no falta,
 cuyos eslaouones sirven
 de atormentar vida y alma.
 dize: Dulce patria bella
 quan perdida y apartada
 tengo el boluer a gozar
 mi libertad mal lograda.
 Y por consolar la pena
 que le causa su desgracia,
 al son de vn ronco instrumento
 con voz ronca y triste canta.

OCTAVAS.

*Cantar suele el cuydoso el caminante:
 entre las olas canta el marinero:
 modera con aliuio semejante.
 su duro afan el pobre jornalero.
 Canta su perdicion el triste amante
 a su querida en tono lastimero,
 mas yo sin ver la gloria de mi pena,
 como podre cantar en tierra agena?*

*Saludan al nacer el cielo hermoso
 las aues consuaua melodia,
 mas en este destierro tenebroso,
 quando les nacera a mis ojos dia?
 Si mi vida es vn llanto doloroso,
 como podre formar dulce harmonia?
 si ausencia a viuir triste me condena,
 como podre cantar en tierra agena?*

*La fuerza del mas aspero tormeto,
 la mayor pena q de amor se siente,
 recibe de la vista algun contento,
 si la bellez a amada esta presente,
 Mas yo lexos del biẽ porquie lamẽ-
 como podre aplacar la llama ardiente.*

solo, afligido, triste y en cadena,
como podre cantar en tierra agena?

Del cisne es cosa cierta que cantando
celebra la osequias de su muerte,
y su vezino sin aduainando
cõsuela su desdicha y dolor fuerte.
Yo que con el desseo agonizando
morir me siento, de la misma suerte
cõnozco y veo q̃ mi dicha ordena
q̃ no pueda cantar en tierra agena.

Y ya que cantado huuo,
buelue para Argel la cara,
y dizelc: Purgatorio
de mi mocedad passada,
quan hermosa eres por fuera,
de torres y almeneada,
dedentro mas que la noche
tienes triste la morada.
Quan apazible te muestras
desde la marina y playa,
y que tormentos que das
en tus escuras entrañas?
donde me voy a encerrar,
que estas mas emponçoñadas
que el aspide ponçoñoso,
y cruels que Tigre Hyrcana.

Quinto Romance.

Quando los cãfados cuerpos
buscã la quietud y holgãça,
y el marinero da priessa
lança ferro, amayna, amayna.
Y ya que en las seluas duermẽ
los que su ganado guardan,
y el caminante repõsa
de la prõluxe jornada,
vn esclauo de Ochal
corriendo de Argel la playa,
con temor aunque animoso
llego a vnã espellã cañas,

a donde vio que esta surta
vna pequenuela barca,
desamparada de gente,
aunque su duẽno la guarda,
de dexos por se guardar
delos, Moros que en las playas
andan en caça y escucha
de los baxeles de España.
Allego pues a mirar,
y tirandole la marra,
dixõ, Si al cielo pluguiesse,
que tras mi desdicha tanta,
alguna buena fortuna
en esta desierta playa
tuuiesse a me remediar
alguna gente Christiana.
El Arratz que tuuo cuenta
con las palabras que habla,
se llego aunque temeroso,
a donde el cautiuo estava.
Saludole en Alxamia,
y el triste suspenso el alma,
dixõ, Que me quies fortuna,
Acaba con migo, acaba.
Allegose el Arratz cerca,
y dixõ, Cautiuo calla,
fino quies que tu hablar
buelua el bien en mala andança,
Preguntolẽ, Dime en breue
de que parte eres de Españã
Respõdio: Soy Andaluz,
y en Malaga tuue casa,
a donde quedo mi esposa,
en mas de diez años anda:
perõ si agora tu quieres
llenarme en salua a mi patria,
me prõmetõ mil coronas
de la moneda de España.
El Mallorquin cõmouido
de codicia, en voz callada
les dixõ a los marineros,

Romancero general,

Leua el ferro aprieſta, ſalla:
A eſte punto, y quando el viento
refreſca hazia el mar de Eſpaña,
de tierra ſe oyeron voces
que dize, Eſpera canalla,
Fauoreceles fortuna,
la qual a vezes ſe canſa
de ſeguir vna tormenta,
y vna continua deſgracia.
Del puerto ſalen aprieſta
dos galcotas deſpalmadas,
que ligeras qual el viento
cortan el eſpuma y agua.
Los vnós por ſe eſcapar,
los otros por la vengança,
calan los remos al centro
de las eſpumofas aguas.
De Eſpaña deſcubren tierra,
y de Valencia la playa:
piden fauor a las torres,
y acuden con luminarias,
que fue cauſa que a los perros
ſalga en vano ſu jornada,
y de que Ardano ſe vea
con libertad, y en Eſpaña.

Romance.

Lego el amor al eſtremo
que pudo de ſu deſdicha,
en vn vergantinal puerto
de Villafranca de Niza,
vn gallardo cauallero,
la flor del Andaluzia:
viendola de ſu eſperança,
entré las olas marebita,
vna noche eſcura y triſte,
y el mas que la noche miſma,
deſpues que Amula y Terraez,
lleuo ſu luz y alegria:
Ay fuerte eſquiua, (quitas.
que apenas das el bié quando le
Robole ſu dama el Moro,

de padres iluſtres hija,
que la lleuaua robada
de Barcelona a Sicilia.
No precia por ſu reſcate
promeſſas de cosas ricas,
que ſolo eſperar gozaria
eſtima en mas que las Indias:
y al triſte libre le dexa
de Villafranca vna milla,
que por que a ſuſtencia le mate,
ni le mata, ni cautiuo:
Ay fuerte eſquiua, (quitas.
que apenas das el bien quando le
De peſte guardan el puerto,
y deſde la tierra gritan,
que ſin fe de ſanidad
no ſe acerque a la marina.
Si de ſanidad tuuiera,
dize con lagrimas viuas,
lo que me ſobra de fe,
fueran eternos mis dias.
No traygo de Barcelona
el mal que os atemoriza,
antes della entre mil muertes
faque robada mi vida:
Ay fuerte eſquiua, (quitas.
que apenas das el bien quando le
Vn cuerpo difunto ſoy,
que arroja el mar a la orilla,
negandole en ſus entrañas,
lo que a ninguno ſe quita.
Y por que no le corrompa
del largo tiempo la embidia,
en vez de balfamo lleua
el pecho lleno de azibar.
Soy vn viuo fuego ardiente,
ya conuertido en ceniza
ſin eſperar renouarme
a los rayos de mi Armida.
Ay fuerte eſquiua, (quitas.
que apenas das el bien quando le

Soy vna piedra que al centro
 desdelacumbre desliza
 vn sepulcro de esperanças,
 antes muertas que nacidas,
 no soy sino vn desdichado
 viuo por nigromancia,
 que por su gusto vn colliario.
 fin al ma quiere que viua.
 Y no es milagro ser piedra,
 sepulcro y cenizas frias,
 muerto y viuo juntamente
 que todo cabe en midicha.
 Ay fuerte esquiuá (le quitas
 que a penas das el bien quando
 No consienta, amiga, el cielo
 que pagues blandas caricias
 de vn renegado sin fe
 por renegar de la mia.
 En esto tocan al arma,
 que de las torres vezinas
 con muchas lenguas de fuego
 de doze fustas auisan.
 No se alborota ni teme,
 que destos miedos se libra,
 quien ha llegado al estremo
 que pudo de su desdicha.
 Ay fuerte esquiuá (le quitas,
 que apenas das el bien quando

Otro.

Leuantando blanca espuma
 ligeras ledauan caça
 à vna probe galeota,
 en que alegré el mar sulcaua
 vn Mallorquin con su esposa
 dulcissima Valenciana,
 bien nacida, y muy hermosa:
 del amor agradecida
 se la lleuaua a Mallorca,
 tanto a celebrar las pascuas,
 quanto a celebrar las bodas.

Y quanto à los sordos remos
 mas se humillauan las olas,
 mas se ajustaua a la vela
 el blando viento que sopla,
 espiandola de atras
 de vna cala insidiosa,
 estaua el fiero terror
 de las playas Españolas:
 sobresaletola en vn punto,
 que por vna parte y otra
 sus quatro enemigos leños
 triste mente la coronan.
 Crece en ellos la codicia,
 y en estotros la congoxa,
 mientras se quexa la dama
 derramádo tierno aljofar:
 Fauorable y fresco viento,
 si eres el galan de Flora,
 valgásmeme en este peligro,
 por el regalo que gozas.
 Tu que embrauecido puedes
 los baxeles que te enojan
 embestilles en la arena
 con mas daño que en las rocas.
 Tu que con la mesma fuerça,
 quando al humilde perdonas,
 fueles de armadas Reales
 escapar varquillas rotas.
 Salga esta vela alomenos
 destas manos rigurosas,
 qual de garras de falcon
 blancas alas de paloma.

Letra.

A Fe pensamiento a fe,
 que si viuis morire.
 A fe pensamiento mio,
 que si tan alto bolays,
 y la furia no aplacays,
 que aueys de perder el brio:
 afsi sera, yo os lo fio,
 porque muy de atras lo fe,

Que si viuis morire,
 Dexad tanta fantasia,
 y moderaos con lo bueno,
 fino quereys que en el cieno
 de con vos la demasia:
 no figays torpe porfia,
 que os conuiene cierto a fè,
 que si viuis morire.
 Es cosa de gran locura
 fundar torres en el viento,
 y sobre flaco cimiento
 edificar grande altura:
 buscaad tiempo y coyuntura
 de la suerte que os dire,
 que si viuis morire.
 Digo que ameys vuestro ygal
 y no pretendays grandeza,
 porque os traera a tal baxeza,
 que vendra a ser vuestro mal
 tan terrible y desigual,
 que valeros no podre,
 y si viuis morire,
 a fè pensamiento a fè, &c.

Otro Romance.

Mal ayan mis ojos,
 madre que los puse
 En otros que abrafan
 negando su lumbre.
 Fuera me yo madre,
 al mercado vn Lunes,
 Miento, Martes era,
 mil azares huue.
 Compromé mi Pedro
 vn dorado estuche:
 Echele mal grado
 cordones azules.
 Sin mirar en ello,
 del mercado truxe
 Con hierros dorados
 zelos que me apuren.
 Topome el hidalgo,

aquel que le rugen
 Mucho los greguescos
 y tañe laudes.
 Dixome, Serrana,
 los rayos illustres
 De tus bellos ojos
 mil bienes descubren.
 Permite, si mandas,
 que mi fè se apure
 Con las esperanças
 que en la tuya puse.
 Hablo tan ñublado,
 que aguardando estuue,
 Quando me mojaran
 sus cargadas nubes,
 Respondile a tiento:
 En otras procure
 Emplear sus galas,
 y en mi no se ocupe.
 Así me la mano,
 soltar no me pude,
 Que me adormecieron
 sus cargadas nubes.
 Pedro que nos via
 maldades presume,
 Que en burlas ni en veras
 dezir no se sufre,
 Llamele yo triste,
 Respondio, No busques
 Voluntad villana
 que la noble injurie.
 De mis esperanças
 ya llego el Octubre
 No quieres pastores
 si atropellas Duques.
 De mi vista madre,
 con esto escabulle
 El que en mis entrañas
 Tan de assiento tuue.
 Ay de mi que muero,
 ay que me destruyen

Sospechas de agrauios,
 que hazer no supe,
 Plega a Dios cuydado,
 pues tanjmal me luzes,
 Que por que te acabes
 viua me sepultes
 Y al hidalgo malo,
 pues por el me arguyen,
 Que cautiuo muera
 en Argel o en Tunez,
 Madre la mi madre,
 no es justo que duren
 Mis ansias que tienen
 mortales vislumbres.
 Busquen los mis ojos,
 quié mi llanto enxugue,
 Llorando sus ojos
 mi vida no enturbié,
 Ay maluados hombres
 de ingratas costumbres,
 El mejor de todos
 muera de arcabuzes.

LETRA.

A mi pensamiento
 fortuna le ayude,
 no le lleue el viento,
 pues tan alto sube.
 En la cumbre veo
 de mi fê segura,
 donde mi ventura
 hizo dulce empleo.
 Si buela el desseo
 y no es socorrido,
 quedare esclaydo
 de aquel bien que tuue.
 A mi pensamiento, &c.
 Tanto se abalança
 que con gloria quedo,
 mas rezelo y miedo
 turba mi esperança
 que el bien que el alcança

mi alma enriqueze:
 y el amor ofrece
 que mi fê no mude.
 A mi pensamiento, &c.

LETRILLA.

Blanda la mano
 pensamiento vano,
 blanda la mano.
 Contra tu dueño te atreues
 sin mirar que te da vida?
 no ay escarmiento que impida
 el fin de tus alas leues:
 a qualquier viento te mueues,
 pierdes quanta gloria gano.
 Blanda la mano
 pensamiento vano,
 blanda la mano,
 Ya es tiempo q̄ te acostumbres,
 a reposo que no admities,
 y que tu buelo limites,
 y el caos de mi vida alumbres:
 oluida las altas cumbres,
 y anda por el suelo llano.
 Blanda la mano
 pensamiento vano,
 blanda la mano.
 Por via de buen gouierno
 quiere mi triste memoria
 que de mi passada gloria
 no hagas presente infierno,
 pues son faouores de Inuierno
 las flores de tu Verano.
 Blanda la mano
 pensamiento vano,
 blanda la mano.

Otro Romance.

Dauerse Albano mudado
 no te has de espantar Beilla,
 pues el cielo, si has mirado,
 a la noche esta estrellado,
 y a la mañana en tortilla.

Romancero general,

La mas firme confianza,
y mas gloriosa ventura
la marchita y desfigura
el viento de vna mudança:
consuelate mal pecado,
ten de tus ojos manzilla,
pues el cielo si has mirado,
a la noche esta estrellado,
y a la mañana en tortilla.

En vano tomas afan,
si has notado por ventura,
que oy espero ser cura,
y ayer era sacristan:

El mas firme y doble estado,
ya se encumbra ya se humilla,
Y aun el cielo si has mirado,
a la noche esta estrellado,
y a la mañana en tortilla.

No ay cosa que no destruya,
despierte el tiempo y deshaga,
todo lo muda y estraga,
tal es la inclemencia suya:

y afsi no te de cuydado,
si esta mudada Belisa,
Pues el cielo si has mirado,
a la noche esta estrellado,
y a la mañana en tortilla.

Anda el múdo de tal modo
y tan diferente suerte,
que al mas animoso y fuerte
le abate, y pone de lodo:
no aprouecha ser Rey Godo
de los que huuo en Castilla,
Pues el cielo si has mirado,
a la noche esta estrellado,
y a la mañana en tortilla.

Otro Romance.

Puso se me el sol,
Paliome la luna,
Mas me valiera madre,
ver la noche escura.

De vnos ojos vellos
vi el sol que salia,
quando amanecia
mi esperança en ellos:
si para perdellos
vi su lumbre pura,
Mas me valiera madre
ver la noche escura:

La gran luz del cielo
se boluio en tinieblas,
cubierto de nieblas
mi bien deste suelo,
viuio su rezelo,
murio mi ventura:
Mas me valiera madre,
ver la noche escura.

La luz que solia
guiar mis descos,
tras mil deuanços
a escuras me guia,
sien mi alegria
no ay hora segura,
Mas me valiera madre,
ver la noche escura.

La Luna boltaria
me salio al encuentro,
de mi pensamiento
amiga contraria,
pues su luz es varia,
y mi fè segura,
Mas me valiera madre,
ver la noche escura.

Otro Romance.

Nña, la que viues
agora en el barrio,
Donde llegan todos
los que miran alto.
Adonde yo vn vn tiempo,
de quejas cargado,
Por dar vn suspiro
rebente mi sayo,

Mal año para mi esperança
 si me burlas tanto.
 Si tus pensamientos
 te dieren espacio,
 Passa por mis coplas
 tus ojos rasgados:
 Sabras de mi pecho
 cosas mas de quatro,
 Que del salen duras,
 y le dexan blando
 Mal año para mi esperança,
 si me burlas tanto.
 Sabras que te quiero
 mas ha de quatro años,
 Mejor que la tierra
 al agua de Mayo,
 Y por ver que estauas
 con tu desposado
 Afida y rebuelta,
 calle como vn canto:
 Mal año para mi esperança
 si me burlas tanto.
 Despues como supe
 que a ver los naranjos
 Del Andaluzia,
 se te fue el Verano,
 Humilde te dixé,
 como andaua echando
 Llamas por la boca,
 por darte vn abraço,
 Mal año para mi esperança
 si me burlas tanto.
 Firme respondiste
 entre escuro y claro
 Preñadas razones:
 despues de su parto
 Juraste perjura
 medarias vn papo
 De jugar contigo.
 de ochauos al palmo,
 Mal año para mi esperança,

si me burlas tanto.
 Venido al efeto,
 dexasteme en blanco,
 Tal tengas los ojos
 y no los çapatos.
 Vineme a la sierra,
 donde me regalo,
 Como al Sol la nieue,
 o al fuego lo assado,
 Mal año para mi esperança,
 si me burlas tanto.
 Aqui se me quitan
 como con la mano,
 De ti las memorias,
 de amor los engaños:
 Alla nos veremos
 a mi cuenta al Março,
 Y alli Señorita
 cantaremos ambos,
 Mal año para mi esperança,
 si me burlas tanto.

Otro Romance

Bien parece padre Tajo,
 que vuestros humildes hijos
 lexos de aquestras ribéras
 viuen en campos Eliseos,
 pues se atreuen a las canas
 ceñidas de lauro y mirto,
 quien dan primero assiento
 en la mar, fuentes y rios:
 que a vos el Rey de las aguas,
 porque pagays como rico,
 en arenas de oro el censo,
 Virrey en España os hizo.
 De perlas os dio el tufon,
 y las armas de jazintos,
 el tridente de cristal,
 y el aposento de vidrio.
 Lo que soys se vee muy bien
 en vn priuilegio antiguo,
 con el sello de coral

Romancero general,

pendiente en dorados filos,
Gran locura fue querer
saber si soys bien nacido,
y de las sierras de Cuenca
daros por asiento el litio.
Y por ser desto fiscal
Guadalquivir el Morisco,
que alomenos si es hidalgo,
no lo dize el sobreescriro.
Con vos se quiere y gualar,
y con su Arabe apellido,
que apesar de tantos tiempos
guardays el nombre Latino.
Con vos q̄ entrays en la Iglesia
viuiendo en algües frios,
sin que el estatuto os eche
por hereje, ni Iudio.
No importa que vos regueys
amacenas, y membrillos,
pues el riega seca arena
yerua, adelfas, y lentiscos.
Y si tiene por milagro,
que da humor a tanto oliuo,
vos teneys vegas famosas
copiosas de roxos trigos.
Si befa tan arrogante
los muros del mar Egildo,
que les falta à los de Vvamba
de Leocadia defendidos?
Si se precia de traer
en los Indianos nauios
piedras, oro, plata, y perlas.
brasil, y grana, y çafiros,
vos à Lisboa traeys,
de mas poderosos Indios
oro, plata, especia, y seda,
rubis, y diamantes finos.
Y en riberas y cristales
venceys al dorado Anfriso,
criando el agua delgada
bellos rostros peregrinos.

Y mirad la diferencia
de vuestro cristal natiuo,
que cria rostros muy bellos,
y el Betis mulatos finos:
de donde opiniones ay
que naceys del parayso,
y que de baxo de tierra
venis a Cuenca escondido.
Vos distes a Garci Lafo
la zampona, y el pellico
con que se viltio Tirreno,
Camisa, Albanio, Salicio.
Vos solo a Gregorio Hernández
aquel espiritu altiuo,
con que hizo Castellanas
las Eneydas de Virgilio.
Y sin estos otros muchos,
que han enseñado y escrito,
sin lo que oy mayor os haze
que el famoso Tibre y Miño.
Cisnes tiene el claro Betis,
y pastores de cortijos,
pero los nuestros exceden
las riberas de Calisto.
Donde quiera ay Anteones,
que se miran afligidos,
pero no como en Toledo
hermosísimos Narcisos.
Si el cria cauallos fuertes,
y ginetes peregrinos,
gracias al Moro inuentor
de acieates y de estriuos,
que vos criareys ouejas,
como el cordero de Frigio.
que al Tufon del Rey de España
ofrezcan el vellocino.
Y si se duele que estays
desengañado y corrido
dela prematica nueva
que vuestra fama deshizo,
dezilde que vuestros rostros

estan agora escondidos,
 y que su belleza esconden
 por no matar ni ser vistos.
 Y que si vos no teneys
 la belleza que se ha dicho,
 que se mire a si, y que calle
 vergonçoso de si mismo.
 O quanta dama Andaluz,
 quanto manto y sombrerillo
 al sol como el caracol
 faldra agora con el frio.
 O quanta color castaña,
 o quanto bayo bruñido,
 o quanta color de cobre,
 de azabache y cardenillo.
 Mucha mano de nogal
 con su sebo de cabrito,
 tixera de tundidor
 que la vntaa con tozino.
 Cuellos de ebano sutil
 entre camisa y corpiño,
 dos pexhos entre pellejos.
 como barriga de Ximio.
 Las bocas huelen a açahar,
 y la camisa a poluillos,
 porque dizen que lo feo
 enamora siendo limpio.
 Esto y agua almastigada,
 patatas y garautitos,
 sacara Guadalquivir
 las fiestas y los Domingos.
 Ay de la vega de Tajo,
 y de sus rostros y picos
 de los mantos Toledanos
 blancura, donayre y brios.
 Lo que es aqui natural
 alla se llama artificio,
 porque en Toledo no ay otro,
 sino el que luanelo hizo.
 Mucho dixera de ti,
 dichoso y famoso rio,

pero quede agora el cargo
 a qualquiera de tus hijos,
 que vn pastor de Mançanares,
 que agora te habita, quiso
 pagarte el agua que beue
 en este humilde seruicio.
 Y tiempo vendra que pueda
 con otro mas alto estilo
 subir tus aguas mas altas
 que el Alcaçar del Olimpo.

Romance.

CAxas roncadas, baxas plumas,
 Cmal dorada la gineta,
 y tin cifra ni blason
 las orlas de su vandera,
 jubon leonado escuro,
 calçon pardo, blanca cuera,
 y la gola barnizada
 mas que su desdicha negra,
 defauenidos soldados
 en mal regidas hileras,
 el Sargento dando voces
 que marchen o se detengan,
 sale vn Capitan gallardo,
 de donde el Tajo se mezcla
 con el mar, porque los suyos.
 en el agua no perezcan.
 Y porque ha de hazer jornada
 quando Iesn Christo quiera,
 dessea en aqueste espacio
 dar a su baxel carena.
 Este Capitan que digo
 de casadas y donzellas,
 fue Galaor y Amadis,
 amante y amado dellas:
 torreones y esperança
 fundada sobre el arena,
 sabiendo que el niño amor
 no conoce a la firmeza,
 y que oy tira puntas de oro,
 y mañana tira flechas

con mas plomo y mas estaño,
 que ay en toda Ingalaterra.
 Mal aya mi confiança
 descuydada y altanera,
 pues me truxo a tal estado
 q̄ soy de amor plaça muerta,
 Yo reya con las niñas,
 platicaua con las dueñas:
 fiestas me hazian todas,
 reniego de tales fiestas.
 Mefura hize a las vnas,
 ya las otras reuerencia,
 poniendome cada tarde
 esperança y galas nueuas:
 aora plumas en ala,
 despues garçota derecha,
 mi cuerpo sobre dorado,
 ancha liga y justa media,
 mi persona, blanquezina
 como vna vira derecha.
 Con esto y con buena gracia,
 que cierto migracia es buena,
 andaua fauorecido
 con mas cintas que vna tienda,
 quando la varia fortuna
 me puso llano por tierra,
 Vinieron gentes estrañas
 graues, y de sabias lenguas,
 galanes y adereçados
 tanto que arrojauan perlas:
 mandones, como en Cartago
 el huesped fingido Eneas.
 Estos con passos en orden
 sombreros sobre las cejas,
 mis salariegos amores
 me roban, ved que ofensa.
 Galanes de Meliona
 todas las damas son vuestras:
 peto viuid con recato,
 no creays palabras tiernas.
 Yo me vi blasfemador,

y vfano que no deuiera,
 a saca ruyñ jugaron
 cō otros por darme audiencia:
 y agora como venistes
 de adonde la gala reyna,
 juegan conmigo a lo mesmo,
 por no perder mañas viejas.
 Mejor saben hazer tiros,
 que randas ni cadenetas,
 a los que las dexan toman,
 y a los que las toman dexan.
 Cansado estoy de sufrir,
 y ellas de mis duras quexas
 deuan de estar cansadas,
 y quisieron gracias nueuas.
 Esto dixo el Capitan,
 y estando del pueblo cerca,
 alojose, y oluido,
 desengañose y solsiega.

Otro Romance.

Mira el cuerpo casi frio
 q̄ esta despidiendo el alma
 del malogrado mancebo
 Maestre de Calatraua,
 el valiente Moro Muça,
 q̄ era hermano de Abenamar
 Rey de Granada y su Reyno,
 y señor del Alpujarra.
 Y trayendo a la memoria
 el amistad celebrada
 entre Muça y el Maestre,
 quando por fuerça de armas
 facaron los dos amigos
 de la fuerça del Alhambra
 a Arbolea hermosa Mora,
 a quien Muça mucho amaua:
 y mirando el lacio cuerpo,
 que roxa sangre derrama,
 le toma en sus braços Muça,
 y llorando así le habla:
 Quan desdichado fue el dia,

que yo salí de Granada
a socorrer a Galera,
que nunca en Galera entrara,
pues tanto mejor me fuera,
no estar con el Rey engracia,
que ver morir en mis brazos
tal amigo y tal espada.

Despierta a migo, le dize
y hablame vna palabra,
fino quies que la pasión
dexe mi cuerpo sin alma.

Procura sacar el Moro
la flecha que fue la causa
de su muerte, y no se atreue,
por no hazer mayor la llaga.

Despertaron al Maestre
las lagrimas que derrama
en su macilento rostro
su leal amigo, a quien habla.

A Dios mil gracias le doy,
porque para sí me llama,
y a ti suplicarte quiero
que tomes la ley Christiana,
pues con ella viuiras
vida alegre y regalada,
y quando acabes la vida,
sera tu anima salua.

Muça se lo prometio,
y viendo que ya le falta
calor y vital aliento,
y que esta el cuerpo sin alma,
mando le den sepultura,
y el se partio a Granada
para dar cuenta a su Rey
de su infelice jornada:
ya Cordoua despues fue
con voluntad presta y llana,
para boluerse Christiano,
como pedido le estaua.

Otro Romance.

El gallardo Moro Homar,

que en Africa residia,
illustre en sangre y nobleza,
aunque villano en la dicha,
no en villanas pretensiones,
pues que amaua y seruia
con vida, hacienda y persona
a la bella Mora Ciça:

a quien el incauto Moro
muy muchas vezes dezia,
q̄ alla á la fuente de Almeyda
vaya para hablarle vn dia.

A lo que dizela Mora,
Ay Homar de mi alma y vida,
como me mandas que vaya
a ser dos vezes cautiuua,
vna de ti, y luego otra
de esse Capitan de Arzilla,
a quien no se escapa Moro
ni Mora que no cautiuua,
porque es Marte en el valor,
y Vlisses en maestrias.

La Mora cumple su ruego
despues de larga porfia,
y aun no huuo bien llegado
do su muerte esta vezina;

quando salio el Lusitano,
de do emboscado yazia,
y cautiuuando la Mora,
seua la buelta de Arzilla,

El Sarrazino que vio
cautiuo el bien de su vida,
al Capitan humillado
con humilde voz dezia:

Suplicote, si algun tiempo
tuuiste en amor desdicha,
permítas que pueda hablar
con la que lleuas cautiuua.

Concedida la licencia,
el Moro assi habla a Ciça:
Yo te juro, dulce esposa,
por Pluton, y Proserpina,

Romancero general,

de librarte, o morir antes
de media Luna cumplida.
La Mora triste y llorosa
al gallardo Moro mira,
diziendole: Ya es tarde
para seguir tu posía.
Y pues tan tarde veniste,
buelue Moro a tu Alcaydia,
y procura la guardar.
mejor que guardaste a Ciza.
Corrido y auergonzado
el Moro se alço en la silla,
y cubierto de su adarga,
arremete en balde aprissa
contra la segura gente,
adonde perdio la vida.
Y la afligida Mora
junto del cuerpo tendida
de su mal logrado amante
con triste canto dezia:
*Rompa mi blanco pecho
este puñal agudo,
pues mi desdicha pudo
sacarme a tal lugar, y a mi despecho.
Es bien que le acompañe
en triste sepultura,
el mio sin ventura,
y que la tierra cõ mi sangre bañe.
Sirua de auiso eterno
este mi triste amor y desuorio,
que si sera yo sio,
miẽtras huuiere Estio Ifrio inuier
Arranquen mis entrañas (no.
las aues carnizeras,
tambien las bestias fieras
naturales y estrañas.
Quedando solo el nombre
de los dos que murieron,
porque biẽ se quisierõ (bre.
dignos de eterna fama y de renom-
Pesaroso el Capitan*

por ver la presa perdida
se recogio con su gente,
para su fuerça de Arcilla,
Y porque en memoria fuesse,
puso en marmol esculpida
esta lamentable historia,
del Moro Homar, y de Ciza.

Otro Romance.

Cubierta de seda y oro,
y guarnecida de damas,
esta la plaça de Gelues
sus terrados y ventanas,
con la flor de Moros nobles
de Seuilla, y de Granada:
q̃ como el trato es de amores,
los cubre de orin las armas:
que la tienen los dos Reynos
de los Reyes alistadas,
para hazer contra Christianos
vna presa de importancia.
Ya pues lidiados los toros,
y hechas fuertes gallardas,
de garrochas y baxillas,
de reojnes, y de lanças,
plazenteros se aperciben
a hazer vn juego de cañas
al son de sus tamborinos,
y clarines y dulçaynas.
Despues que mudado huieron
los caualllos de la entrada,
y publicadas sus queexas
en motes, cifras, y galas,
en quatro puestos partidos
por quatro partes cruzauan,
que de dos en dos quadrillas
han de jugar cara acara.
Los primeros que pusieron
los caualllos en la plaça,
fueron el brauo Almadan,
y Azarque señor de Ocaña:
el vno amante de Armida,

y el otro de Celidaxa.
 Contra los quales salieron
 de la quadrilla contraria
 el animoso Ganzul,
 el desdenado de Zayda:
 el esposo de Xarifa
 la hija del Moro Audalla.
 De la quadrilla tercera
 la delantera lleuaua,
 Lafimali Escandalife,
 y el gouernador de Alhama,
 y Mahomad Vencerraje,
 valiente Moro de fama,
 Alcayde de los Donzeles
 y Virrey del Alpujarra,
 que de dos damas Zegries
 son esclauas sus dos almas.
 Contra los quales furiosa
 salio la quadrilla quarta:
 lleuaua la delantera
 con gentil donayre y gracia,
 Bençulema el de Jaen,
 y el Corregidor de Baça
 que firuen en competencia
 a la hermosa Felisalua,
 la hija de Boazen,
 y prima de Guadalhara.
 Mas como tiene la gente
 que aguardandolos estaua
 en tormenta los desleos
 y los animos en calma,
 enclauados en las sillas
 y abraçadas las adargas,
 los vnos contra los otros
 a vn tiempo pican y arrancan.
 Y trauado el brauo juego,
 que mas parecia batalla
 donde con destreza mucha
 alli algunos se señalan:
 los vnos pasan y cruzan,
 los otros cruzan y pasan

desembraçan y rebueluen,
 rebueluen y desembraçan
 cuydaderos se acomeren
 se cubren y se reparan,
 por no ser en sus descuydos
 para ninfos de sus faltas,
 que es desdichada la suerte
 para aquel que mal se adarga,
 que las cañas son bohordos,
 y los braços son bombardas.
 Mas como siempre sucede
 en las fiestas de importancia,
 tras vn general contento
 vn azar y vna desgracia,
 sucedio al brabo Almadañ,
 que contra Zayde jugaua,
 qal arrancar de sus puestos,
 ceuado en mirar su dama,
 por iraa tarde vn bohordo,
 tomo la carrera larga
 y fuera a parar la yegua
 donde la vista paraua,
 tan lexos de su quadrilla,
 que quando quiso cobralla,
 no pudo encubrir la sobra,
 ni pudo suplir la falta,
 que sus vencidos amigos
 en cuyo fauor jugaua,
 le dexaron, embidiosos
 del bien por quien los dexaua;
 que fingiendo q no entienden
 las voces que el Moro daua,
 dicen a sus compañeros:
 Cauallero, adarga, adarga,
 Sin el parten y rebueluen
 con la quadrilla cerrada.
 Corrido el Moro valiente
 de vna burla tan pesada,
 los ojos como dos fuegos,
 y el rostro como vna gualda,
 calose el turb t ayra d,

y empuña vna cimarra,
 haziendo para su yegua
 de dos espuelas dos alas:
 furioso los acomete,
 los tropella y los baraja,
 La gente se alboroto
 y las damas se desmayan,
 ya vierten sangre las burlas,
 y en la plaza se derrama.
 No queda Moro en barrera,
 ni ha quedado alfáge en bayna,
 almas y suspiros lloran,
 y los braços no se cansan.
 La noche se puso en medio
 con la sombra de su cara,
 puso treguas al trabajo
 y limite a la vengança.
 Y en tanto que por derecho
 se justifica su causa,
 tomó el camino de Ronda
 con seys amigos de guarda.

Otro Romance

A Media legua de Gelues
 ahinco en el suelo la lança,
 y echandose sobre el cuento
 Gazul a pensar se para,
 pensando en las maldiciones
 de su Celinda y de Zayda,
 esta diciendo, Fortuna
 siempre me fuyste contraria,
 y entre suspiro y suspiro
 vn ay con rauiosa saña
 arranca del fuerte pecho,
 sin otras razones varias.
 El ausencia de Celinda
 no me atormenta ni cansa,
 porque fuera sinrazon
 maldiziendome adamella.
 Con esto indignado y fiero
 enristro su fuerte lança
 y contra vn ñudoso roble

hizo tres troncos el hasta:
 quito al cauallo el jacz,
 y la empresa de su dama,
 como si fuera leon,
 con los dientes despedaçã.
 A vna cinta de oro y seda
 que le puso en la celada
 su enamorado: Celinda,
 tambien le da justa paga.
 Saco vn retrato del pecho,
 y quanto su fuerça basta,
 despide rompiendo el ayre
 porque buele su mudança:
 Para que quiero yo adornos,
 si lleuo adornada el alma
 de maldiciones injustas
 por premio de mi ganancia.
 Mas me vale yr despojado,
 pues lo voy de la esperança,
 aunque no de los cuydados
 que me atormentan y cansan:
 yo tomare en estos robles
 de mi mal cruda vengança.
 Mas que digo? estoy en mi?
 no tienen sentido plantas:
 quito el freno a su cauallo,
 y echole por la ventana,
 diziendo, Ve a tu aluedrio,
 que assi me dixo a mi Zayda.
 El cauallo estando suelto
 al punto acorrer arranca,
 y el prosigue su camino
 a pie, sin yelmo ni lança.

Otro Romance.

DE su fortuna agrauiado,
 y sujeto a quien le agrauia,
 de todo el mundo quexoso,
 porque lo está de su dama.
 De su patria se querella
 el desdichado Abenamar,
 y dize que le persigue,

y a los estraños ampara.
 Y que vn Moro aduencidizo
 es poderoso en Granada,
 para gozar libremente
 de las prendas de su alma,
 De los mas floridos años
 de su bella Mora ingrata,
 siendo en el talle disforme,
 y sin prouecho en las armas:
 Porque el Rey le fauorece,
 y porque en el mar de España
 es señor de dos galeras,
 o porque le quiere Zayda.
 Con esta imaginacion
 sus ojos tornados aguas,
 auiendo pensado vn poco
 en sus venturas passadas,
 en sus trabajos perdidos,
 en sus esperanças vanas,
 en mano agena tu bien,
 y en la del tiempo sus ansias.
 Sus riquezas possedydas
 de quien las tiene vñrpadas,
 tan mal pagada su fe,
 porque de fe no se paga.
 A vn page manda que luego
 vn pintor alli le trayga,
 que estas diuissas le pinte
 en el campo del adarga,
 Porque vna sola no puede
 manifestar su desgracia,
 porque tantas desuenturas
 requieren diuissas tantas.
 Vn verde campo abrasado,
 bueltas en carbon las brasas
 y el carbon hecho ceniza,
 como lo està su esperança.
 Vn rico auariento luego
 que vna joya encierra y guarda,
 que teme que se la roben,
 porque el no puede gozarla.

Vn gallardo Adonis muerto,
 que vn puereo le despedaçá:
 vn Inuierno que comienza
 con vn Verano que acaba.
 Vn jardin verde y hermoso,
 que se marchita y estraga,
 gozado y pisado a solas
 de vnas grosseras abarcas.
 Esto dixo el fuerte Moro,
 y convertidas en saña
 las lagrimas y suspiros,
 a la pintura no aguarda.
 Pide vn cauallo qualquiera,
 porque su yegua alazana,
 por ser hembra no la quiere,
 pues al mejor tiempo falta,
 Quita al bonete las plumas
 azul, amarilla, y blanca,
 que no las quiere llevar,
 por ser colores de Zayda.
 De muger no se despide,
 y de la ciudad se aparta,
 jurando de no boluer
 eternamente a Granada.

Otro.

LA hermosa Zara Zegri
 Len todo bella agraciada,
 discreteta, porque siruio
 a la Reyna en el Alhambra,
 Hija del Alcayde Hamete,
 que tuuo en tenencia a Baça,
 en el porfiado cerco
 del Rey Fernando de España:
 Ya despues de muchos dias
 por falta de vituallas,
 se entrego el misero alcayde,
 siendo su casa assolada:
 La belleza Zara le eupo
 a la Condesa de Palma,
 que acompañando a la Reyna
 se vino al cerco de Baça.

La Condesa le pregunta
 a Zara en que se ocupaua,
 y que exercicio tenia
 en el Alhambra en Granada,
 llorando à la Mora dize,
 Señora, assentaua plata,
 labraua la seda y oro,
 tañia, tambien cantaua:
 pero agora solo se
 llorar mi mucha desgracia,
 Porq̄ aunque merced me hazes,
 a la fin, fin, soy tu esclaua,
 y para passar el tiempo
 de cautiuero en tu casa,
 labrare, si gustas dello
 vna nao bien aprestada,
 nauegando viento en popa,
 luego la mar alterada
 con las olas por el cielo,
 y que las velas amayna,
 y en la alta gavia esta letra,
 que diga en lengua Christiana,
 No ay bonança que no buelua
 en gran tormenta y borrasca:
 y por orla en la labor,
 que diga en letra de Arabia,
 Podra ser que Ala permita
 que tenga fin mi desgracia.
 Muy bien me parece, Mora,
 essa labor que tu traças,
 que es conforme a mi desseo,
 y al tiempo en que te hallas.

Otro.

Delante el Rey de Leon
 loña Ximena vna tarde
 se pone à pedir justicia
 por la muerte de su padre.
 Para contra el Cid la pide
 don Rodrigo de Bibare,
 que huerfana la dexò,
 niña y de muy poca edad,

Si tengo razon, o non
 bien Rey, lo alcanças y sabes,
 que los negocios de honra
 no pueden dissimularse.
 Cada dia que amahece
 veo al lobo de mi sangre,
 caullero en vn cauallo,
 por darme mayor pesare.
 Mandale, buē Ray, pues puedes
 que no me ronde mi calle,
 que no se venga en mugeres
 el hombre que mucho vale.
 Si mi padre afrentò al suyo,
 bien ha vengado su padre,
 q̄ si honras pagaron muertes,
 para su disculpa basten.
 Encomendada me tienes,
 no consentas que me agrauien,
 que el que a mi se me fiziere,
 à tu corona se faze.
 Callede doña Ximena,
 que me dades pena grande,
 que yo dare buen remedio
 para todos vuestros males.
 Al Cid no le he de ofender,
 que es hombre que mucho vale,
 y me defiende mis Reynos,
 y quiero que me los guarde,
 Pero yo fare vn partido
 con el, que no os estè mal:
 de tomalle la palabra,
 para que con vos se case.
 Contenta quedò Ximena
 con la merced que le faze,
 que quien huerfana la fizo,
 aqueisse mesmo la ampare.

Otro.

EN Zamora està Rodrigo
 en cortes del Rey Fernando:
 padre del Rey sin ventura,
 à quien llamaron don Sancho.

Quando llegan mensageros,
de los Reyes tributarios,
à Rodrigo de Bibar,
al qual dizen humillados:
Buen Cid a ti nos embian
siete Reyes tus vassallos
à te pagar el tributo
que quedaron obligados:
Y por señal de amistad
te embian mas cien caualllos,
veynte blancos como armiños,
y veynte rucios rodados,
Treynta te embian morzillos,
y otros tantos alazanos
con todos sus guarnimientos
de diferentes brocados:
Y mas à doña Ximena
muchas joyas y tocados,
y à doña Sol, y Eluira
dos jacintos muy preciados,
dos cofres de muchas sedas
para vestir sus fidalgos.
El Cid les dixo: Amigos,
el mensage auays errado,
porque yo no soy señor
a donde està el Rey Fernando
todo es suyo, nada es mio,
yo soy su menor vassallo.
El Rey agradecio mucho
la humildad del Cid honrado,
y dixo à los mensageros:
Dezidles à vnestros amos,
que aunque no es Rey su señor,
con vn Rey està sentado
y que quanto yo posseo,
el Cid lo ha conquistado,
y que estoy mucho contentō
de tener tan buen vassallo.
El Cid despidio à los Moros
con dones que los ha dado,
siendo desde alli adelante

el Cid Ruydiaz llamado,
apellido entre los Moros
de hombre de valor y estado.

Otro.

Por la muerte que le dieron
en çamora al Rey don Sàcho,
han jurado al Rey Alfonso
los hombres buenos y honrados,
Castellanos y Leoneses,
Gallegos, y Asturianos.
El Cid rehusa la jura,
a quien el Rey ha hablado,
Dezid, porque no quereys
buen Cid, besarme la mano,
pues q̄ lo han fecho los Grandes
quantos ay en mi reynado?
El Cid respondió: Señor,
fizieralo de buen grado,
sino fuera por el vulgo
que gran sospecha ha tomado,
que por vuestra orden y mia
à traycion murio don Sancho:
y para que se entienda
la verdad, y lo contrario,
es bien que fagays la jura
en vn altar consagrado,
que nunca supistes parte
de fecho tan feo y malo,
El Rey fue contento desto,
y en vn altar consagrado
ambàs las dos manos puso
sobre vn Euangelio santo,
diziendo, no saber parte
en la muerte de su hermano.
El Cid tres vezes repite,
por lo que el Rey enojado
le dixo, Basta que hagays
lo justo, y no demasiado:
pero yo os juro y prometo,
que presto me haga vengado.
Buen Rey hazed vuestra guisa,

respondio el Cid enojado,
que yo tengo hecho mi oficio
como cauallero honrado.

Otro.

DEl Rey Alfonso se quexa
de este buen Cid Castellano
por la injusta paga y premio
que a sus seruicios ha dado.
Dize entre ayrado y furioso
el rostro triste y turbado:
Note llamo Rey injusto,
porque al fin soy tu vassallo,
Ni porque me desterraste
de tu Reyno y mi Condado,
solo porque me perdi
en hazer tu gusto y grado,
Malquistó con todo el mundo,
por acrecentar tu estado,
y por suplir tus flaquezas,
dizen que robo, y que mato.
Esos falsos consejeros
que te estan aconsejando,
corderos en la apariencia,
y lobos en los estragos.
O quan faciles te hazen
mil dificultosos casos,
que quiza sin mi presencia
resultaran en mil daños.
Acuerdate Rey Alfonso,
que soy el Cid tu vassallo,
mas presto para seruirte,
que tu para darme el pago.
De mis honrados seruicios
aunque tu me has desterrado,
mouido segun entiendo,
de que estoy atesorando,
No mirando, que si tengo
algo, que lo he ganado,
a trueco de sangre y fuerza
de mi cuerpo, y de mi brazo.
Y no viuendo en el ocio

que ay en tu Real palacio,
donde se pasan los dias
en hazer grandes estragos,
No en los Moros fronterizos,
sino en deshonar hidalgos.
No quiero ya los faouores,
Rey, de todos tus priuados,
que sin ellos los tendre
de muchos buenos hidalgos.
Esto dezia Rodrigo,
quando estaua aparejando
lo necessario y forçoso
para salir desterrado.

Otro.

DOn Rodrigo de Bivar
desta con doña Ximena,
de su destierro taatando,
que sin culpa le destierran.
El Rey Alfonso lo manda,
sus inuidiosos se vengán:
llorale toda Castilla,
porque huerfana la dexa.
Gran parte de sus aueres
ha gastado el Cid en guerras,
no halla para el camino
dinero sobre su hazienda.
A dos Iudios combida,
y sentados a su mesa,
con amigables caricias
mil florines les pidiera.
Dizeles, Que por seguro
dos cofres de plata tengan,
y que si dentro en vn año
no les paga, que la vendan,
Y cobren la logreria,
como concertado queda.
Dioles dos cofres cerrados,
entrambos llenos de arena,
y confiados del Cid,
dos mil florines le prestan.
O necesidad infame,

à quantos honrados fuerças,
 a que por salir de ti,
 hagan mil cosas mal hechas.
 Rey Alfonso, señor mio,
 a traydores das orejas,
 y a los hidalgos leales
 palacios y orejas cierras.
 Mañana saldre de Burgos
 a ganar en las fronteras,
 y algun pequeño castillo,
 adonde mis gentes quepan.
 Mas segun son de orgullosos
 los que lleuo en mi defensa,
 las quatro partes del mundo
 rendran por morada estrecha,
 Estaran mis estandartes
 tremolando en tus vanderas,
 caualleros agraviados
 hallaran reparo en ellas,
 Y por conseruar el nombre
 de su reyno, que es mi tierra,
 los lugares que ganare,
 seran Castilla la nueua.

Otro.

Ya que acabò la vigilia,
 a aquel noble Cid honrado,
 y dexò a doña Ximena,
 y a sus dos hijas llorando,
 A la vista de san Pedro
 en vn espacioso llano
 dixo con graue denuedo
 a los que le estan mirando,
 Quinientos hidalgos soys
 los que me ys acompañando,
 a quien no dire lo mucho,
 que os obliga el ser hidalgos,
 Pero pues que me destierra
 el Rey por injustos casos,
 hazed cuenta mis amigos
 que todos ys desterrados,
 Y que han de guardar mi honra

uestro valor y mis braços,
 Y aunq̃ el Rey ha sido injusto,
 no lo han de ser sus vastallos,
 antes derramar la sangre,
 por vencer a los contrarios.
 Todos responden: Buen Cid,
 uestro hablar es escusado,
 pues basta que nos mandeys
 para quedar obligados,
 Por tierras de Moros entran
 muchas batallas ganando,
 rindiendo muchos castillos,
 y Reyes atributando.
 Tanto pudo el gran valor
 de aquel noble Cid honrado,
 que en poco tiempo conquista
 hasta Valencia llegando,
 Donde alcançò gran tesoro,
 y dello vn presente ha embiado
 al ingrato don Alfonso
 de cien hermosos caualllos,
 todos con ricos jaezes
 de diferentes bordados,
 Y cien Moros que los lleuan
 de las riendas sus esclauos,
 y cien llaves de las villas
 y castillos que ha ganado,
 Y tambien al Rey embia
 quatro Reyes sus vastallos,
 A questo presente lleua
 Ordoño su gran priuado,
 el qual dize al Rey Alfonso:
 El Cid tu leal vasallo
 te embia este presente,
 porque aunque està desterrado,
 se ha de entender q̃ es el cuerpo,
 mas no el debito de hidalgo.
 El Rey lo agradece mucho,
 y dize: El destierro alço
 al Cid, porque lo merece
 su noble y hidalgo trato.

Ordoño se alçò de tierra,
 y besando al Rey la mano,
 buelto a los que le mirauan,
 dixo vn pòco alborotado:
 Así se firuen los Reyes,
 no en palacio murmurando
 de quien (si dezir lo puedo)
 es de Castilla el amparo:
 y de quien con solo el nombre
 tiembla el Sarracino campo:
 y heos dicho estas razones,
 porque fuy del Cid mandado.
 A los Iudios pago
 lo que quedo concertado,
 principal y logreria,
 sin que les falte vn cornado:
 y abrio los cofres Ordoño,
 diciendo: No aueys fiado
 vuestro dinero por prendas,
 mas solo del Cid honrado,
 que dentro de aquestos cofres
 os dexo depositado
 el oro de su verdad,
 que es tesoro no preciado.

Otro.

Coronadas de vitorias
 aquellas dichas sienes
 con vn frio incomportable
 el buen Cid està a la muerte.
 Presente se hallò san Pedro,
 que quiso hallarse presente,
 para mostrar que su vida
 merecio sin tan alegre.
 Doña Ximena le llora,
 que mucho su muerte siente,
 porque si le quiso en vida,
 mucho mas le quiere en muerte.
 Començo el buen Cid sus mãdas
 como ve que le conuiene
 para el pro de sus criados,
 de su alma, hacienda, y gente.

Dize: Porque se que Bucar
 con crecido poder viene
 para cercar a Valencia,
 mando mi cuerpo se lleue
 bien armado, y en Babiaca,
 defuerte que me sustente.
 Tizona mi espada en mano,
 y en la otra mi insignia lleue:
 y mando que no se vista
 nadie luto, pues conuiene,
 antes con ropas de seda
 grande alegria se muestre,
 y que se toquen continuo
 los instrumentos que huuiere,
 y se ponga en la muralla
 Ximena, y consigo lleue
 sus damas, y las demas
 que mejor le parecieren,
 y que mis gentes se vistan
 de blanco, morado, y verde:
 y acabada la batalla,
 mando mi cuerpo se lleue
 con mi tesoro a Castilla,
 el qual quiero que herede
 mi muger doña Ximena,
 y desto el cargo le quede
 a don Geronimo Obispo,
 para que en todo dispense.
 Quiero que cada hijo dalgo
 despues de mi muerte herede
 quinientos marauedis,
 y mil quien los mereciere.
 Pero Bermudez mi primo
 en do Ximena estuviere
 le firua de mayordomo,
 si en tiempo le venciere.
 Iten mando, que las villas,
 castillos, y casas fuertes
 las herede el Rey Alfonso,
 como al presente las tiene,
 porque yo nunca gane.

ciudades, ni villas fuertes,
 sino en nombre, y como fuyos
 de mis señores los Reyes:
 y no hago restitucion
 de ningun cargo de bienes
 a los Reyes de Castilla,
 porque antes ellos me dieron
 el tesoro que he gastado,
 peleando contra infieles:
 lo qual todo lo perdono,
 sin que ellos nada me suelten.
 Iten mando que Babiaca
 despues de muerto le entierren,
 porque no coman las aues
 carnes que tanto merecen.
 Ya san Pedro de Cardena
 mando que mi cuerpo lleuen,
 que es monesterio en Castilla,
 donde quiero que le entierren:
 y a Dios pido me perdone,
 quando deste mundo fuere.

Otro.

SI piensa el señor Cupido
 que soy de cera suave,
 engañale el pensamiento,
 porque soy de diamante.
 Yo le digo desde aqui,
 de mi quiera desuiarse,
 no parta peras conmigo,
 que tengo de acuchillarle:
 en tirarme agudas flechas
 le ruego que no se canse,
 que quantas flechas me tire,
 se han de quebrar en el ayre.
 Y qué piensa hazer de mi,
 si vn quanto no puedo dalle?
 por ventura no ha sabido,
 como yo soy estudiante?
 Busque que muchos auran
 desde Poniente a Levante,
 que le den algun vestido,

con que se cubra las carnes:
 tenga verguença de andar
 tan desnudo por las calles,
 y destapefe los ojos,
 porque vea lo que haze,
 que si bien me conociesse,
 no se atreuiera a engañarme:
 mas de sde agora le digo,
 no passe mas adelante.
 Si engañò a la Reyna Dido,
 y al amante de Anaxarte,
 que sin tener culpa alguna,
 les hizo que se matassen,
 yo no quiero su amistad,
 si tan caro ha de costarme,
 porque mas precio mi vida,
 que al puto de su linage:
 mas precio empeñar mis libros
 para jugar a los naypes,
 que a su amor, ni a sus amores,
 y q̄a quanto el puede darme.
 Mi amor es la libertad
 que me la dieron de balde:
 vn Alexandro en riqueza,
 y en hermosura vna imagen;
 Si estoy en conuersacion,
 luego procura afrontarme
 delante de mucha gente,
 diziendome que le pague.
 Que brocados me vendio
 en la feria de Molares?
 y que ganados en Ronda?
 y en Seuilla que solares?
 Vayase, dexeme en paz,
 no haga algun disparate,
 que si disparo vna vez,
 ha de deslejar que pare.

Otro.

EN arena de la gorda
 recostado como vn mulo
 con el hozico de vn gemo,

cabizbaxo y capotudo
 esta ua el pastor Garrampo
 con vn guijarro en el puño,
 diciendo, Si aqui estuieras,
 pagaras juro a san juneo,
 Amor que diz que eres dios,
 y a mi me pareces bruxo.
 Por aquellos dos lunares
 que me ofenden, te conjuro,
 que quien eres me declares,
 porq̄ en tus hechos barrunto,
 que eres hijo de vna puta,
 sin desenterrar difuntos:
 eres villano en el trato,
 y Iudio en ser agudo,
 Moro en quebrantar palabra,
 y en no cumplir ley, vn Turco.
 Di tu lo que tu querras,
 mas juro a diez que eres puto,
 pues con hombres y mugeres
 hazes lo que hazen los brutos:
 que me estaua yo en mi aldea
 mas gordó que está vn rasilgo,
 que se pudiera vender
 como de mona mi vnto,
 y agora esto esparragado
 mas que vn abadejo enxuto,
 que aún no se si puesto en prensa,
 daría el deuido jugo.
 Con muy bastante ocasion
 te lleuan rapaz desnudo.
 Bien lo quifera pardios,
 mas estoy tan corajudo,
 que pudiera ser dezir,
 como lo ageno y lo fuyo,
 y pues que el amor te elige,
 para que como verdugo
 me aprietes ya los cordeles
 en tormento fiero y crudo,
 dare al ayre mi voz,
 y al demonio tu dibuxo,

y a quien me trata mejor
 mi caudal, mi tiempo y gusto,
 Barrabas rébrame en ti,
 y a el ofrezco aquel puto
 que te metio en el caletre
 el mal con que agora lucho.
 Maldiga Dios las pisadas
 que he dado por ver tu bulto,
 pues se vee en el ayre claro
 dexar mas señas el humo,
 que el que se parece en ti
 de tenerme a ti por tuyo:
 mas dexame amor cruel
 enxuto, corruo, y puto.

O T R A.

Oyd, si gustays vn poco
 señor bachiller Ortiz,
 porqué tengo que contaros
 de cosas vn cayz.
 Y es el cuento mi señor,
 de vna doña Beatriz,
 poco mas alta en valor
 que nido de codorniz.
 Fy la vn día a visitar,
 y dixo: Señor don Luis,
 que manda vueſſa merced
 Seruir la mi emperatriz.
 Es negocio de importancia
 señor a lo que venis.
 Respondia lo Seuillano,
 Bien poquito mas de vn tris.
 Lu ego mostrò mas rebueitas
 que trae granos el maiz,
 diciendo: No soy muger
 de las con quien vos cutis,
 y muy poquito aprouechar
 fotana y sobrepeliz
 para lo mucho que cuesta
 sacarla primer rayz.
 Pareciome su respuesta
 no de moçuela aprendiz,

dixela, Empadronadora
 mas que la yglesia matriz,
 sin que donzella os bagays,
 sabemos de que viuis,
 pues si cerrays vna puerta,
 otras dozientas abris,
 y que soys mas conocida,
 q̄ el meson de Antonio Ruyz,
 o en Valladolid nombrado
 por pleyteante Moriz,
 y en Lisboa a los fidalgos
 del linage de Moñiz,
 o en Vizeaya los que llaman
 de Oñez, y de Madriz,
 y que soys mas ordinaria
 que en botica almofariz,
 o en meson los cabeçales
 ordinarios de terliz,
 y que os facara vn podenco,
 aunque le falte nariz,
 por el rastro que dexays
 como en nieue la perdiz:
 y como vi que miraua
 retuerta como cambiz,
 dixi, No soy terciopelo,
 para hazer harpon con gizo.
 Respondiome, Mi señor,
 aunque Bachiller venis,
 nada aueys de negociar,
 sino me contribuys.
 Viendola puestas resuelta
 en la manera que oys,
 y yo sin nada que darle,
 renegué de su matiz,
 y eche de ver que la honra
 de gente deste pais,
 está cubierta y cifrada
 con amarillo varniz.

Otro.

Señora ya estoy cansado
 de ver quan poca es la pena

que tienes de mis pasiones,
 siendo tu la causa dellas.
 Ya me canso de sufrir,
 y de tener tanto a cuestras
 vna carga tan pesada,
 que es la carga que mas pesa,
 Ya voy faliendo a lo claro
 q̄ hasta aqui he estado en tinie-
 ya salgo de la mazmorra (blas
 del cautiuerio, y cadenas.
 Ya voy rescutando el alma
 que ha tanto que estaua presa,
 ya empieço a cobrar la vista,
 q̄ ha tanto q̄ andaua a ciegas,
 Ya me parece otro mundo,
 otro ser, y otra viuienda,
 no traygo al reues la vida,
 ya empieço a viuir de veras.
 Llamaua pena a la gloria,
 llamaua gloria a la pena,
 y la muerte dulce vida,
 libertad a la cadena,
 Y quando con muchos versos
 celebraua tu belleza,
 llamaua Sol a tu cara,
 y Luna a lo que era tierra.
 Y quando a tu humilde choça,
 como si dentro estuuiera
 todo el bien de los mortales,
 contemplaua desde afuera,
 Y quando por causa tuya
 mil noches, que no deuiera,
 andaua siempre velando,
 como si lechuça fuera,
 Tres años anduue loco,
 qual ruego a Dios que te veas,
 dando tributo al amor,
 primicias a tu belleza:
 Siempre anduue desdeñado
 de tu libertad essenta,
 y quando mas te seruia,

éras mas ingrata y fiera.
 Mas como la priuacion
 el apetito acrecienta,
 creciendo tu desamor,
 se aumentaua mi firmeza,
 De aquí adelante sabras,
 que a desgustos doy la rienda,
 que soy amador raynado,
 traydor amor y sus tretas.
 No me cautivan el alma
 las casadas, ni solteras,
 no por donzellas me muero,
 ni estimo se mueran ellas,
 Ya como muy bien de todo,
 cuydados no me despiertan,
 rio, baylo, taño, y canto,
 a pesar de la tristeza.
 Siempre andoue flaco y triste,
 y de tu amor la flaqueza
 me puso en tan grande extremo,
 que perdi de amor la fuerza.
 Ya engordo, y hago barriga,
 todo el vestido me aprieta,
 gracias a Dios que acabe
 de viuir vida tan necia,
 como la que vn tiempo truxe
 a mil peligros sugeta.
 Esta es buena vida y ancha,
 vida alegre y passadera,
 tan libre de propios daños,
 quanto de agenos agena.
 Juramento tengo hecho,
 que si mil años viuiera,
 de no morir me por nayde,
 aunque mil por mi se mueran,
 que vale mucho vna vida,
 y no es razon que se pierda,
 aunque rindays vos mas almas,
 que ay en la mar arenas.

Otro.

Triste pisa y a fligido

las orillas de Pisuerga,
 el ausente de su dama
 el desterrado Zulema.

Moro Alcayde y no vellido,
 amador con ajaqueca,
 arrocinado de cara,
 y carigordo de pierna.

No lleva por la marlota
 bordados, cifras, ni letras
 en el campo del adarga,
 ni en la vanderilla letra.

Porque es el Moro idiota,
 y no ha tenido Poeta
 de los sastres deste tiempo,
 cuyas plumas son tixeras.

Los ojos tiene en el rio,
 cuya corriente los lleva
 embueltos entre las olas,
 llorando su triste ausencia.

Tanto llora el hideputa,
 que si el año de la seca
 llorara en vna haça mia,
 me acudiera a seys hanegas.

Los espacios que no llora,
 de memoria se alimenta,
 porque le da el coraçon,
 lo que los ojos le niegan.

Pienso se haze de memorias,
 rumiando glorias y penas,
 como rabanos mi mula,
 o vna mona verengenas.

Contempla luego en Alaxa,
 en quien mientras la contempla
 olas de imaginacion
 o se las traen, o las lleuan.

Y ella se está merendando
 duraznicos en su huerta,
 y tirandole los cuecos
 a quien tal passa por ella.

Ojos claros, cejas rubias,
 al viuo se le presentan,

lançando rayos los ojos,
y flechas de amor las cejas.

El Moro contemplatiuo
a los de su dama buela,
como a los ojos de buho
cernicalos de vñas negras.

Ay Mora bella, le dize
no menos dulce que bella,
no estraguen tu condicion
las condiciones de ausencia.

Ay Moro mas gemidor
que el exe de vna carreta,
pues no soy tu Mora yo,
no me quiebres la cabeça.

Recibe alla mis suspiros,
y el llanto en aquesta tierra,
donde el Rey me ha desterrado
y mis cuydados me entierran.

Llore alto Moro amigo,
suspirè recio, y con fuerça,
q̄ han de andar llanto y suspiros
mas de nouenta y tres leguas.

En esto ya saltado
de vna varonil verguença
alauar el tierno rostro
de su cauallo se apea.

Tambien se apeo el galan,
porque quiere en el arena
sembrar peregil guisado,
para vuestras reuerencias.

Otro.

Deste vn alto mirador
esta ua Arselia mirando
las cristalinas corrientes
del sacro y dorado Tajo.
A vezes miraua el agua,
otras la tierra, y el campo,
otras pensaua en las cosas
que la dauan mas cuydado.
No està pensando la Mora
en el cortesano trato,

por que tiene el pensamiento
en vn Principe aldeano,
Que en las riberas de Tormes
es noble alcayde afamado,
aunque no sigue la Corte
de Almançor Rey Toledano.
En amorosas passiones
tiene el sentido ocupado,
quando llego, aunque lexos,
a vista de su palacio
el anciano Reduan
en vn Ruano cauallo,
Viejo Alcayde y no vellido
gallardo y enamorado:
y como vido el Moro
el mirador ocupado
de vn resplandeciente sol,
quedò suspenso mirando.
Procura disimular
el anciano enamorado,
el gran fuego que le enciende
su caduco pecho elado.
Passease haziendo piernas,
muy de lo disimulado,
a quien viendole la Mora,
le dize con pecho ayrado.
Ay Moro, como me causas,
como me tienes cansado
el sufrimiento en pensar
que estes por mi amartelado,
no mirando que ya tienes
la barba y cabello cano,
grande calua, y poco pelo,
y que te ticmban las manos.
Que poco duelo que tienes
de mis florecientes años,
pues quieres se compadezcan
con tu vejez y otros daños.
El Moro bien lo entendio
casi todo lo que ha hablado:
a lo qual responde, El Sol

todo lo tiene a su mando,
 Y así como tienes este
 que das calor a mis años,
 hazes al elado pecho
 altiuo, feroz, loçano.
 Mostrò al boluer vna letra
 sobre vn capellar bordado,
 que dize, Pues que me atreuo,
 algo puedo, y algo valgo:
 Y en el adarga traya
 vn sol con ardientes rayos,
 y por orla a questa letra,
 Sinduda dos soles hallo.
 Pero viendo que la Mora
 con tal desden le ha mirado,
 cubrio el Sol de la adarga
 con vn almayzal paxado,
 diciendo. Pues se añublò
 mi sol, quiero este tapado
 el que pintado traya,
 del que es natural sacado.
 Con esto el Moro se buelue,
 y la Mora se ha tornado
 a ocuparse de principio
 en los primeros cuydados.

Otro.

Recoge la sienda vn poco,
 para el cauallo, que aguija,
 medroso del acicate
 con que gallardo le pica,
 Que sin uso de razon
 de mi parte se te auisa
 de aquel venturoso tiempo
 que tu desleal osuidas,
 Quando ruauas mi calle,
 midiendo de esquina a esquina
 con sus coruetas el suelo,
 mis ventanas con tu vista.
 O cruel a mi memoria,
 pues por ella me castigas,
 abraçando a questo pecho

con essas entrañas frías.
 Que de prendas que fiauza
 de tu voluntad fingida?
 quantas verdades te daua,
 y tu a mi quantas mentiras?
 Tu gusto y mi honor lidiaron,
 y en señal de que mentias,
 aguaron tus esperanças
 el gouerno de mi dicha.
 Adonde enseñan engaños?
 por mi fe que me lo digas,
 defendereme del tiempo,
 y de ti no tendre embidia.
 Mas bien pudiera saberlo,
 si yo saberlo queria,
 quando esculpi tus razones,
 y virtus queexas escritas:
 Desculpas pensauas darme,
 no quiero que me las digas,
 para la dama que engañas,
 fera mejor que te siruan.
 Ya te cansas de escucharme,
 bien fera que te despidas
 de mi alma, y de mis ojos,
 como de mis ecologias.
 Esto dize al Moro Azarque
 la bella Zayda de Olias,
 y cerrando su valcon,
 dio silencio a su porfia.
 El Moro pica el cauallo,
 y hàzia el terrero guia,
 murmurando de su estrella,
 que a mil mudanças le inclina.

Otro.

Alcayde Moro Aliatar
 Açò la Reyna os cógraciastes
 mas son aquestas razones
 de muger, que no de Alcayde,
 Dixistes, no auia bonete
 de Moro, do no se halle
 toca de dama, o cabellos,

medalla, eifra, o plumage,
 Y que las damas auilan
 de que las esclauas salen,
 que las damas las embian
 a visitar los galanes:
 Que de papeles ay muestra
 en el terrero las tardes,
 como si el mostrar papeles,
 no fuesse baxeza grande,
 Y que de noche rondando
 topastes al Moro Azarque
 debaxo las celogias,
 adonde suelen hablar se.
 Si le topays, o le veys,
 prendelde, o acuchillalde,
 y fino callad de dia,
 como de noche, couarde.
 De la discreta Xarifa,
 siendo mentira, contastes.
 Ya las dos Galuanas bellas,
 (siendo quien son los Galuanes)
 sin respeto y con malicia
 de altaneras las tratastes.
 Del quarto de nuestras damas
 hizistes iajusta carcel,
 y apagando la ocasion,
 encendistes voluntades.
 Alguna aficion dormia,
 yo se que la despertastes:
 mucha priuacion es fuerça,
 que en mucho apetito pare.
 Mentis Aleay de traydor,
 mentis Aliatar infame,
 y perdonad, que las damas
 asi me mandan que os trate,
 pues de estas falsas razones,
 y desse traydor semblante
 no ay honra que este segura,
 ni nobleza sin vitrage,
 Los galanes caualleros
 firuan damas principales,

queien amores desta fuerte
 ningun defacato cabe.
 Teneys entrañas dañosas,
 presumis grandes maldades,
 gouernays el fin ageno
 para el fin de vuestros males.
 Las sospechas que soñays,
 publicayslas por verdades:
 Ay de vos, y como os veo
 que en pie os moris, alcay de.
 Damas seruistes vn tiempo,
 allegad, y preguntadles,
 qué soys vos, y quien son ellas,
 sabreys baxezas notables.
 Iamas tuuistes amigos
 que seys dias os durassen,
 señal de malos respetos
 no conseruar amistades.
 A las armas, Moro amigo,
 dexad malicias a parte,
 tambien damascos y sedas,
 vestid jacerina y ante.
 Que las manchas q̄ en la honra
 a tantos buenos echastes,
 han de salir con lauarlas
 en vuestra aleuosa sangre.

Otro.

A La vista de los Velez
 el fuerte Muley camina,
 que era la buelta de Alora
 donde el amor le encamina.
 En vn retrato los ojos
 de la bella Sarracina,
 y besandole mil vezes,
 a dezille asi continua,
 O tesoro de mis males,
 y de mis querellas mina,
 es posible que tus manos
 contra mi pecho se inclinan?
 Acuérdate de las flores
 que cogi en Guadalmedina,

y que en presencia y ausencia
 Muley ante ti se inclina.
 Ablanda ya el coraçon
 de esmeralda diamantina,
 y no pienses que en desdenes
 tu falsa aficion se afina.
 Buscando voy tu calor,
 como la fiel golondrina,
 que va huyendo del golpe
 de la furiosa marina,
 Que porque me viste hablar
 en la zembra con Cerina,
 quisiste contra tu fama
 fera a tu gusto diuina.
 No vses de los doblezes
 que vsò la cauta Armelina,
 mira que mi pensamiento
 a pensar en ti no atina.
 Si te hablo, dizes me,
 que me voy de la bolina,
 y si te miro callando,
 eres contra mi maligna.
 No se Mora que te hago,
 pues con furia repentina
 te defiendes de vn rendido
 con escudo y jazerina.
 Con esto llegò a vn arroyo
 de vna fuente cristalina,
 y a la sombra de vn nogal
 su lacio cuerpo reclina.

Otro.

E Chada està por el suelo
 Alcalá de los Ganzules
 por el santo Rey Fernando
 dia de san Pedro vn Lunes.
 Los chapizeles de plata,
 que amenazauan las cumbres,
 con el humo, y con las llamas,
 su rojo arrebol encubren,

su alcaçar, mezquita, y vaños
 vomita alquitran, y açufre,
 a cuyas llamas las armas
 de los Christianos reluzen.
 Y dexando la ciudad,
 vna cuesta arriba suben,
 haziendo desde lo alto
 mil luminarias y lumbres.
 Quando su Alcayde Muley
 al Christiano Rey descubre
 desde vna arruynada torre,
 que ya se quiebra o se hunde:
 y dize: Llega Christiano,
 saquea, roba, y destruye,
 pues que has vencido el linaje
 que al mundo de sangre cubre.
 Los Ganzules lleuas presos,
 desta tierra honra y lumbré,
 y te afirmo que Granada
 cercada vn año no dure.
 Quando veniste a Alcalá,
 dentro en mis vaños lo supe,
 dexè mis tocas de seda,
 que mi frente ciñe y cubre,
 a las torres de mis armas
 con mis Moros me retruxe:
 sali al campo, porque nadie
 de ser couarde me acuse,
 Mas lleuasme el alma presa
 en vna Mora de Tunez,
 que fue desta tierra fuego,
 y destos ojos la lumbré.
 Diomela su padre el Rey,
 de Africa a España la truxe
 en vna fusta Turquesca
 que de oro y seda compuse,
 toda la popa dorada
 hize que mi estado ocupe,
 con cien Christianos vencidos
 de telas blancas, y azules,
 Celebraronse las bodas,

mañana vn año se cumple,
Martes dia de desgracias,
que se acabaron oy Lunes.

Otro.

Los ojos bueltos al cielo,
Ly el pensamiento en su alma,
cercado de mil sospechas,
ingratitude y mudança,
Zelos, temor con engaño,
embustes, nuevas marañas,
peligros, muerte segura,
con tormenta, y sin mudança,
De azul, pardo, y amarillo,
vna marlota bostada,
cercada de mil trofeos,
entre listones y franxas,
Por descanso vn almayzar:
con vna borla encarnada,
y en vn extremo este mote:
Mas el descansar me cansa.
Vn bonete azeytunado,
vna toca naranjada,
que ni bien desesperado,
ni bien perfecta esperança:
Y del cabo del bonete
q̄ hasta el ombro izquierdo baxa
cuelga vn precioso joyel
con vna fina esmeralda,
con dos Arabigas letras,
Lo que le parece gracia,
que declara en alxamía,
De esperar estoy colgada
en vn tahali morado
vn alfanje de Tartaria,
la hoja llena de letras,
la guarnición plateada,
y en medio de la contera
vn Cupido con sus armas,
y en vna flecha este mote,
Al que le defiende mata:
borzegües datilados,

lados, y bueltas doradas,
y en los dos sendos lagartos,
pintados en vna playa:
que como la arena es fragil,
sicon los pies pinta, o labra,
passando mas adelante,
La cola lo desbarata:
quiso aqui significar,
que quanto labro en Granada,
la cola de vn desengaño
le destruyò sus pisadas:
Salio el gallardo Muley
de la fuerça del Alhambra,
maldiziendo su ventura,
por que le dexò Albençayda.

Otro.

Desesperado camina
Este Moro de Villalua,
maldiziendo su fortuna,
porque en tal tiempo le falta,
No porque le den cuydado
los vandos que ay en Granada
entre los linages nobles
de Abencerrajes, y Audallas.
Ni tiene embidia a los Moros,
que son del Rey la priuança,
ni los cargos, ni alcaydias
con las insignias honradas,
Solo estima el fuerte Moro
le dexé la bella Zayda,
guiada por las razones
de vnas fiogidas palabras.
Y considerando el Moro
su mucha hermosura y gracia,
dize con suspiros tristes
facados de alla del alma,
Quien causò tanto desuio?
quien perturba mi esperança?
quien te mudò del intento?
firme, bella Mora Zayda?
Quien hizo que mistrofeos

del lauro y altiua palma
 dexassen de coronar
 esta frente desdichada?
 fino algunos falsos pechos
 de intencion falsa y dañada,
 que hizieron mi condicion
 de leon, o tigre Hireana.
 O lenguas de maldicion,
 calumniadoras de fama,
 faleadoras de honras,
 almázenes de zizañas:
 Alcaçares de malicia,
 torres de desconfiança,
 que no sabiendolo cierto,
 sentencian con ley contraria.
 Ala permita, crueles,
 se paguen vuestras marañas
 en otra tal ocasion,
 o cosa que tanto os vaya,
 Y que veays inhumanos,
 pechos falsos, lenguas falsas,
 como os da el cielo castigo
 por la merecida paga,
 O quan justos os mostrays
 en la aparençia y palabras,
 y soys peores que lobos
 entre las ouejas mansas.
 Ardiendo se parte el Moro
 en vna amorosa llama,
 despedito de gozar
 de la bella Mora çayda,
 Y al sagrado Tajo dize,
 mirando sus olas claras,
 Ay rio, si hablar supieras.
 Para declarar mis ansias,
 a quien mirando te está
 la tarde, noche, y mañana,
 en el fin de tu corriente,
 y en la feliz Lusitania.

Otto.

Mañana Domingo

a fe que yo vaya,
 señor Iuan, a ven
 la ygreja galana.
 Que ya dixo padre
 que fuesse mañana
 a vaylar la fiesta
 con los que alla vaylan.
 Tu el atabalillo,
 lleva y las sonajas,
 yo mi guitarrilla
 lleuare templada.
 Dixome mi madre,
 que a la ygreja vaya
 galan y polido,
 lauada la cara.
 Porque come el coco
 niños y muchachas
 que van a la ygreja
 sucios y con manchas.
 Veremos a Dios,
 que dixo el que canta,
 mañana en la Missa
 que del cielo baxa.

Letrilla

Bonito, pãlito,
 Bo me corteys (auçys,
 cortado me auçys, cortado me

Galan primero.

Por vos bella cortesana
 estoy perdido de amor.

Ella.

Y esto es posible, señor?

Primero.

Si por vida de doña Ana.

Ella.

Querreos de buena gana,
 si los dos plus me trays,
 Bonito, pãlito, &c.

Que es verdad que me quereys?

Galan segundo.

Yo os quiero como a mi vida.

Ella

Ella.

y vos, p. Como la beuida
os amo. Ella. Creo burlays.

Primero.

Mas vos a lo que mostrays,
de los dos burla hazeys.
Bonito passito, &c.

Ella.

Querriame declarar
con vuestras mercedes dos,
y es que assi les guarde Dios,
que mi amor consiste en dar,
y que el mejor negociar
es, si dineros traeys,
Bonito passito, &c,
A las obras me remito,
para ver el que me quiere.

Primero.

Aqui por ella se muere,

Segundo.

No dice a mi el sobreescrito.

Ella.

Pues el pleyto estara quito,
si amarillos, no traeys,
Bonito passito, &c.

Segundo.

Con oro el ojo le crece,
mi señora segun veo.

Ella.

Es dorado mi desseo,

Primero.

Bien es, y bien me parece:

Segundo.

Tiene quien mucho le ofrece?

Ella.

Mas que no vos me dareys,
Bonito passito, &c.

Primero.

Diga, no basta querella
este señor cauallero?

Ella.

El señor es el dinero,
que es mas que preciosa perla.

Segundo.

Al fin que no ay conuen cerla?
no, no, si plus no traeys,
Bonito passito, &c.

No me corteys, (auceys.
cortado me auceys, cortado me-

O T R A.

Fuego de Dios en el bien querer,
Fuego de Dios en el querer biẽ.

Yo vi vna moçuela
de buen parecer
liberal de manos
y corta de pies,
Preguntome vn dia,
porque la mire,
Que es su pensamiento
de vuestra merced?
Dixela, Mi alma,
yo la quiero bien:
respondiome luego:
Yo a el tambien,
Fuego de Dios, &c.
Yo que soy mas tierno
que hecho de alcacer,
di luego en amalla
a lo Portugues:
sustentaua el alma
en amor fiel,
pobre de dinero,
y rico de fee.

no nos concertamos
en todo aquel mes,
que vn amante pobre
camina sin pies.
Dixome vn testigo
de mi parecer,
Perdereys el seso,
amante nouel,
conquistais empresa

de hermosa muger.
 a puros suspiros
 moneda sin ley,
 sin ver que por ellos
 no aura mercader,
 que vn palmo fiado
 de cintas os de.
 Por buenos doblones,
 si queremos bien,
 las señoras damas
 nos haran merced:
 Fuego de Dios, &c.
 Tiempo de Leandro
 que buen tiempo fue:
 Dios perdona a gro,
 matose por el:
 ya passo Amadis
 lleno de oropel,
 y Reynaldos diestro
 de espada y broquel,
 por seluas y montes,
 sin jamas caer,
 andauan las damas
 en vn palafren,
 auia donzellas
 de quarenta y seys,
 y agora de treze
 pidén de comer:
 ay agora tias.
 Dios las haga bien,
 que luego las muestran
 a hilar, y texer.
 y salen tan diestras
 en tiempo de vn mes,
 que facan el alma
 al mas bachiller,
 Fuego de Dios, &c.
 Si teneys a caso
 las armas del Rey,
 entrareys rompiendo,
 y querran os bien,

no ay vara de Alcalde,
 ni de otro juez,
 que tanto respeten,
 como a Plus de Argel:
 anden Segouianos
 que yo vi anteyer
 matar vna garça
 con dos vezes diez,
 Fuego de Dios, &c.

Otro Romance.

Albanio vn pastor de Tirse,
 que fue mayoral de vn valle,
 lleuaua vna siesta al rio
 sus ouejas, y sus males.
 Ellas van muertas de sed,
 y ellos de fuegos mortales,
 ellos al agua que esperen,
 y ellos que a Cardenia aguardē.
 Pensola ver el pastor
 mas fue pensamiento en balde,
 que el desseo corre mucho,
 y el bien poco apoco, y tarde,
 De tropel las ouejuelas
 vnas beuen, y otras pacen,
 Albanio viendose solo,
 dize y mira a todas partes:
 Ganado rico del dueño
 pobre, solo, y miserable,
 grande ha sido vuestra gloria,
 si fue vuestra pena grande,
 paced la menuda yerua,
 mientras que su prado esmalte,
 y beued del agua fria,
 que del alta tierra nace
 y a mi sin ver a Cardenia
 sustento y vida me falte,
 porque la fe del desseo
 mi afligido pecho abraze.
 O mal aya el enemigo:
 que la detiene esta tarde
 porque a su sangre aborrece,

quien no da gusto a su sangre.
 Bien se yo que me persigue,
 quien toda mi historia sabe,
 porque no cabe en sus años,
 lo que en tiernos años cabe,
 Montano llega en aquesto,
 el mejor de sus zagales
 a darle vna triste nueua
 segun el llanto que haze.
 Partirte mandã, Albanio,
 le dize de aqueste valle,
 Tirfelo manda que puede,
 mas no me dize a que parte.
 Desmayado Albanio queda,
 que no es mucho que desmaye,
 quien sin agrauio ninguno
 no ay agrauio que no agrauie.
 Como de su mal se informa,
 tantas lagrimas esparze,
 que las arenas del Río
 a penas le son iguales.
 Y viendo que era forçoso,
 esforçose a leuantarse,
 porq̃ no ay fuerça de amor,
 que las del tiempo no acabe.
 Escriuió vna carta luego,
 que sus desdichas declare,
 con mas lagrimas que letras,
 y mas suspiros que partes.
 Está de Montano fia,
 que a su Cardenia lleuasse,
 porque siempre en el ausencia
 se prueuan las amistades:
 no ay fuego como el partir
 donde el alma se regale:
 partiendo de sus amigos,
 del cuerpo el alma se parte.

Otro Romance

Sobre vnã tajada rocas
 al cielo sus hombros prestã,
 a quien mira el sol primero,

y a quien a la postre ciega:
 tan esteriles que dellas
 ni vn arbol solo no cuelga,
 cubiertas de ouas peynadas
 que arrastrauan por la tierra,
 en lo mas alto de todas
 se via vna aguila fiera,
 con vn cordero en las vnãs
 balando con voces tiernas.
 Para auerle de matar,
 por los ojos le comienza,
 y quando niego le tuuo
 al coraçon dio la buelta,
 ya le esconde el cornu pico
 entre la lana y las venas,
 y por el ayre medrosas
 las blancas vedijas buelan,
 quando al galope corriendo
 por vn lado de las peñas,
 assomo el valiente Albanio
 en vn vayo a la gineta,
 con vna espada decorte,
 que de vn tahali le cuelga,
 y en el arçon con dos cargas
 vna escopeta Turquesca,
 llamando viene a su gente
 que se le perdio en la sierra,
 tras vn jauali cerdoso
 que de vn golpe muerto dexa:
 y alçando ambos los ojos
 en lo alto de las peñas,
 esgrimiendo el fiero pico,
 descubrio el aguila fiera:
 mouido de tal crueldad
 puso al rostro la escopeta,
 y tocando el muelle blando,
 el aguila cayo muerta.
 Cayo balando el cordero
 entre las vnãs sangrientas,
 aunque sin vista, no muerto,
 que le ampara dicha buena.

Tomole Albanio é sus manos
 y al noble pecho le allega,
 y halagandole le llora
 tan castigada inocencia:
 Tenia puesto vn collar,
 y escrita en el esta letra:
 Tirse me labra el collar,
 y Melanio me apacienta:
 Yguales somos, le dize,
 en la fortuna, y en penas,
 de otras vñas me escape,
 que vida y alma penetran,
 tuuo me vna aguilta preso
 que de la beldad fue Reyna,
 y en duda esto y qual fue mas,
 su crueldad, o su belleza.
 Tirse merompio mi alma
 con picao y crueldad omensa,
 siendo cordero en la culpa,
 mal grado à tanta paciencia.
 Començome por los ojos,
 quedo el alma sin defenfa,
 pues para herir el alma,
 la razon ha de estar ciega.
 Ven conmigo, prenda cara,
 dueño cobras, padre heredas,
 desde oy te ofrezco regalo,
 que basta à tu herida tierna.
 Solo à tu vista y la mia,
 no ofrezco salud entera,
 porque herida en los ojos
 quien la cura mas laciesga:
 mas ofrezcote la grama
 de mis jardines, y huertas,
 el amparo de sus sombras,
 la piedad de quien te lleua:
 darette yo el pan de leche
 de mi mano, y de mi mesa,
 porque ofendieron en leche
 mi esperança y tu pureza,
 con esto, el valiente Albanio

à su alma dio la buelta,
 y por el queuo hallado
 su perdida gente dexa.

Otro.

POr donde el famoso Hebro
 con sossegado remanso
 sus verdes riberas riega,
 y los esmalta dos campos,
 està vna hermosa arboleda,
 do hiere el Zefiro claro
 en las plateadas hojas,
 haziendo vn ruydo manso,
 donde jamas pudo Febo
 traspasar sus claros rayos,
 lugar amoroso y fresco
 para vn pecho apasionado.
 Pues en este sitio ameno
 estaua vn pastor penado,
 contra fortuna y amor
 mil quexas está formando.
 Querellase de Cupido
 porque le ha maltratado,
 haziendole su pechero,
 y que sea su tributario:
 y de la bella Amaranta
 quiere amor que ande penado,
 la pastora mas hermosa,
 que huuo entodo aquel prado,
 El mayor dolor que siente,
 es, por no auer declarado
 su pecho, y el firme amor,
 y la fe con que le ha amado:
 mas amor no le consiente
 que vna mordaza le ha echado
 para que a hablar no se atreua,
 con vn vergonzoso empacho.
 Y si alguna vez la vee,
 se queda tan atajado,
 que le fallezen las fuerças
 quedando mudo y turbado.
 Vn año y mas ha que passa

entristece el desdichado
 aunque Amaranta sabia
 lo que el pastor hapassado,
 y fue que vna pastorzilla
 a quien el huuo contado
 sus desgraciados amores,
 desuenturas y trabajos,
 hallado tiempo oportuno,
 desta suerte la huuo hablado:
 Bien conoces a Iacinto,
 aquel que ayer en el prado
 repastando sus ouejas
 le vimos estar cantando:
 y bien echaste de ver
 su pena, amor y cuydado,
 sabras que tu eres aquella
 pastora a quien ha entregado
 el coraçon y su vida,
 vida y coraçon te ha dado.
 Quando esto oyo la pastora
 fue su pecho enamorado,
 pero al fin lo dissimula
 con semblante descuydado.

Otro Romance.

Despues que Amaranta supo
 q̄ Iacinto es quien la amaua,
 desseaua que la hablasse
 mas fortuna lo estoruaua:
 y fue que su padre Ateo
 a Estremadura embiaua
 al fin ventura Iacinto
 con vn gran hato de cabras.
 A par de muerte sintio
 aquesta nueua tan agria,
 en ver que ha de hazer ausencia
 de la que es su vida y alma.
 Y en ser la partida breue,
 y no ver a su zagala,
 y no despedirse della,
 de dolor se traspassaua:
 al fin salen de la villa

el y su hermano Menalca,
 que le salio acompañando,
 a quien desta suerte habla.
 El dolor y pena fiera,
 que secreta en mis entrañas
 nunca quise descubrir,
 agora es fuerça lo haga.
 Amaranta vna pastora,
 que bien conoces por fama,
 me tiene mi coraçon,
 y tambien rendida el alma:
 hablarla no me a treui,
 porque temi de enojarla,
 y este es el mayor dolor
 que lleuo en esta jornada,
 y el tiempo que fuere ausente
 desta bella prenda cara,
 de mi parte la siruays,
 diciendo mi pena braua.
 Como a vuestra os la encomiẽ
 y en algunas fieles cartas (do,
 de todo sea auisado,
 si me aborrece, o me ama.
 Menalca le prometio
 que hara lo que le manda,
 y al fin desto se despiden,
 y tiernamente se abraçan.
 Iacinto muy affigido
 fue recogiendo sus cabras,
 de Estremadura el camino
 cerca de vn monte tomaua.

Otro Romance.

Iacinto vn pastor mancebo,
 a quien fortuna hizo vltraje,
 a Estremadura llego
 vn Miercoles en la tarde,
 donde empieça a respetar
 en sus frescos verdes valles
 sus cabras, aunque penado,
 a quien empieça a quejarle,
 Odura ausencia,

quitas la vida,
 y acabas la paciencia.
 Si con ausencia quisiste
 de mi patria desterrarme,
 en que te ofendi fortuna,
 que así quieras acabarme,
 bastara el ardiente fuego,
 q̄ dentro en mi pecho arde,
 y de amor la fiera flecha
 con que derramo mi sangre,
 O dura ausencia, &c.
 O dulce pastora mia,
 si mi amor no fastifaze,
 y estoy en desgracia tuya,
 en darme muerte no tardes:
 si tienes el coraçon
 qual marmol o diamante,
 y si es falsa mi sospecha
 consuela este triste amante.
 O dura ausencia, &c.
 Con estas cuytas penoso,
 y otras a ellas se mejantes,
 se quexa el triste pastor,
 que a piedad mouia el valle:
 y redoblando su pena
 la fortuna variable,
 le aumenta mas su destierro
 con vn trabajoso viaje,
 o dura ausencia, &c.
 Venida la Primavera
 el ganado embio a su padre,
 el qual se lo embia a dezir,
 y que el allà se quedasse:
 y así assento por zagal
 del gran mayoral del valle,
 con quiẽ se va a Estremadura
 diciendo, Verete tarde,
 O dura ausencia, &c.
 Llegaron en pocos días,
 y allí el ganado reparte
 riberas del claro Tajo

entre todos sus zagales:
 vn gran hato de corderos
 daa a Iacinto que guarde,
 con quien llora su destierro,
 diciendo por consolarse,
 O dura ausencia,
 quitas la vida,
 y acabas la paciencia.

Otro Romance.

EN el valle de Pisuerga (ña,
 do su mayorecaudal alegrea
 antes que el famoso Ducro
 le forba su nombre y fama:
 en el lugar do amor tiene
 mas fuerça sobre las almas,
 y mas abrafa su fuego,
 pues tiene por blasfõ llamas:
 donde de la paz se goza
 tan sin temor de mudanças,
 que por burlar de la guerra,
 solo en juego sirven armas:
 en este lugar naci,
 este me cupo por patria,
 porque entre tantas vêturas
 se viesse mas mi desgracia.
 Naci en pensamiento rico,
 y pobre en humilde cama,
 dos cõtrarios los mas fuertes
 para atormentar vn alma,
 que es el pensamiento noble
 y la pobreza villana,
 mirad que mal se auendran,
 ay del pecho que la passa.

Romance.

POR zelosas niñerías,
 aunq̄ de amores se abrafa
 Rifelo y su Fausta bella,
 ni se miran ni se hablan:
 el haze del muy quexoso,
 y ella muy de la enojada:
 el aguarda a que la ruegue,

ella quiere ser rogada:
 el muestra tener sosiego.
 ella que esta soslegada:
 el que viue ledo y libre,
 ella leda y libertada.
 El finge nuevos amores,
 ella que de nuevo ama:
 el no le canta canciones,
 ella no le haze ventana:
 y aunque su mal disimulan,
 aunque esta viuua la causa,
 secreto dolor padecen
 en lo secreto del alma.
 Encontraronse vna tarde
 al tiempo que el Febo hurtaua
 sus claros rayos al cielo,
 para darlos a su hermana.
 Al fin Fausto dio vn suspiro,
 y como parte mas flaca,
 tan forçada como hermosa,
 desta manera le habla.

Rifelo de mi vida y de mis ojos,
 o por mejor dezir, tuyos y tuya,
 que todos tres se van tras su cuy-
 dado,
 haz que me restituya
 tu pecho enojado,
 mi libertad perdida por antojos,
 q̄ assi puede llamarse tus verdades.
 Ay zelos mal hechores.
 que por vn no se que matays de a-
 mores.

Si quieres o quisiste en algun tiempo,
 mis desdichadas prendas que a-
 borreces,
 o ya que no aborreces desconfias,
 mira que muchas vezes
 llorando me dezias,
 Alma, regalo, amor, y vida mia,

si tu ya no, y todo nada sea,
 Ay zelos mal hechores, &c.

Arrasados ambos ojos
 de la terneza del alma,
 llorando ya de plazer
 el que de plazer lloraua,
 arrodillado a sus pies
 desta manera le habla.

Pastora cuya belleza y cuya gloria
 rige mi coraçon, contento, y vida
 tan poderosamente como sabes,
 sentir querellas graues,
 estas de mi ofendida,
 apureme el amor hasta la escoria
 y niegueme tus labios tu dulçura
 Ay zelos mal hechores, &c.

Sino viuo señora en tu contento,
 en mi pecho asfido y amoroso
 si tuyo no es el ser que me sustenta,
 el cuydado zeloso
 que por tus niñerías sufro y siento,
 que assi puede llamarse tus verda-
 des.
 Ay zelos mal hechores, &c. (des,

Ricas razones le dize,
 perpetuas pazes juraron,
 estrechamente se abraçan:
 querellas donde ay amor,
 son rocio que a la fragua
 antes le auian y encienden,
 porque dure mas la llama:
 y tras mucho arrepentirse
 de la estrañeza passada,
 tiernamente se despiden,
 y segunda vez se abraçan.

Fin.

Romancero general,

Otro Romance.

Into a vn tróco de vn espino
que estr ebuelto entre çarças,
y de vn roble que haze sombra,
cercado de espessas matas,
vna pastora dormia
de su pastor olvidada,
y aunque la pastora duerme,
el pensamiento velaua.
Rebuelta esta en vn pellico
que tiene de lana basta,
recuerda con vn suspiro,
que se le arrancaua el alma:
Ay de mi dulce Tirseo,
que de ti, luz de mi alma?
que de lo que antes dixiste,
y tus fingidas palabras?
quando me diste vn cordon
de seda verde y leonada,
lo que entonces me dixiste
esta escrito en mis entrañas:
y quando de tu melena
vnos cabellos cortaua,
Cortalos todos, dixiste,
pastora, pues te do el alma:
y si quieres la cabeça,
cortala y tenla guardada
hasta el dia postrimero
que tiene de ser juzgado.
Estas palabras diziendo,
vn gran dolor le apretaua
que la priuo de sentido,
dando entierra desfmayada,

Otro Romance.

Criauase el Albanes
en las cortes de Amurates,
no como prendas cautiuas
en rehenes de su padre,
fino como se criara
el mejor de los Sultanes,
del gran señor regalado,

querido de los Baxaes:
gran Capitan en la guerra,
gran cortesano en las pazes,
de los soldados escudo,
y espejo entre los galanes.
Rezien venido era entonces
de vencer y de ganalle
al de Hungria dos vanderas,
y al Sofi quatro estandartes.
Mas que aprouecha domar
inuencibles Capitanes,
ni en contra poner el pecho
a mil peligros mortales,
si vn niño ciego le vence,
no mas armado que en carnes,
y en el coraçon le dexa
dos harpones penetrantes,
que son los ojos suaues,
de las dos mas bellas Turcas
que tiene todo el Leuante.
Bien conocio su valor
amor, pues para enlazalle,
vn lazo vio que era poco,
y quiso con dos prendalle.

Otro Romance.

Tuieron Marte, y amor
vn dia grandes combates
en vnas Reales justas
en las cortes de Amurates.
Iuntas pues muchas naciones
de Moros, Turcos, y Alarbes,
entre todos se señala
el Albanes muy pujante,
que ha llevado de las justas
a pesar de los Baxaes
el lauro de la vitoria,
pero quiso amor premiarle,
con el fauor que Arselinda
desde vn corredor le haze,
Turca ilustre de valor,
descendiente de Sultanes,

la qual le embia vn recaudo
 al palenque con dos pajes,
 y el Albanes le recibe
 con apazible semblante:
 y ya quando dela plaça
 mando el Sultan que le saquen,
 y que refuenen las trompas,
 los pifaros y atabales,
 quiso fortuna inuidiosa
 para mas entronizarse,
 que se quexasse al Sultan
 vn Baxa valiente y graue,
 diziendo, Mire tu Alteza,
 como el honor se reparte,
 que se haze agrauio a muchos
 que mas que el Albanes valen.
 Dixo el Sultan: Pues quereys
 parte de su honor quitarle,
 al que matare vn Leon
 el premio pretendo dalle.
 El Baxa salio primero,
 y el Leon al Baxa sale
 tan furioso, que le hizo
 de vn encuétro muchas partes.
 el Albanes valeroso,
 desnudo su cuerpo sale,
 poniendo su mente en Dios,
 con vn baston rezio y grande:
 el Leon arremetio,
 y vna amorosa voz sale
 de Arselinda que dezia,
 Santo Ala querays librarle.
 Tuuo gran cuenta el guerrero
 y para mejor matarle,
 metio en la boca al Leon
 el baston, y presto ase
 de vn corto y fino puñal,
 con que dos heridas haze
 al Leon en las entrañas,
 por do sale vida y fangre.

Fin.

Regozijada y contenta
 esta la hermosa Arselinda.
 Turca de mucho valor,
 y del gran Sultan sobrina.
 Procediole este contento
 del gran plazer y alegria
 que le causo la vitoria
 de su Albanes aquel dia.
 Contigo haze la dama
 vna amorosa porfia,
 ella a si propia pregunta,
 y ella a si se respondia.
 Dime Arselinda que estas
 por vn cautiuo cautiva,
 quien supiere tus amores,
 que dira de ti, Arselinda?
 Pero passado este trance,
 en que el honor le retira,
 llega el bullicioso amor,
 y de nueuo en ella aspira:
 por lo qual la dama dize:
 Ay Albanes de mi vida,
 el mas valiente y galan
 que encierra en si la Turquía,
 quan bien andante fera
 la que tu fauor reciba?
 porque aunque cautiuo estas,
 eres señor y de estima.
 No quiso mas aguardar
 a que el amor la persiga,
 y vn Genizaro llamando
 al Albanes se lo embia,
 dize en vn papel, que venga
 ya media luna corrida,
 a verla por el jardin,
 a do aguardando estaria.
 El Albanes recibio
 el recaudo, y respondia
 que le agradece el fauor,
 y que sera obedecida.

¡Tantos pues los dos amantes

el Albanes le dezia,
 Que me quereys mi señora,
 bien del bien del alma mia?
 No quiero gallardo amigo,
 que muestres tu valentia
 mañana con los Baxaes
 por mi gusto y tu porfia,
 solo pretendo que entiendas
 que soy tu esclauo y cautiuo,
 para en quanto me mandares,
 sin reseruar alma y vida.
 El Albanes le responde,
 Escuchad, bella Arselinda,
 y notad que soy de Albania,
 y vos criada en Turquia,
 y que naci y soy Christiano,
 y por mi se perderia
 mil mundos si los tuuiese,
 y otros tantos Arselinda,
 perdiera por vuestro gusto,
 sin punto de couardia,
 nianreponer el afrenta
 que de mi el Sultán reciba.
 Con esto se despido,
 dexando sola Arselinda
 la qual triste y lamentando
 de su fottuna dezia.

E N D E C H A S.

Puse mi contento
 en parte cautiuo,
 y dexome viuio
 para mas tormento.
 Vencime de amor
 por vn Albanes,
 que aauque esclauo es,
 es Marte en valor:
 sube su loor
 al quinto elemento,
 y dexome viuio
 para mas toamento.
 No le ablandaron

mis tiernas razones,
 ni las ocasiones
 que la demostraron
 quando agua hallaron
 mis ojos sin cuento,
 pues siendo cautiuo,
 me dexo a mi viuio
 para mas tormento.
 De mi liuiandad
 yo tengo la culpa:
 pues q̄ no ay disculpa
 a tal libertad,
 mis ojos llorad,
 dexad el contento,
 por quien me dio vida
 para mas tormento.
 Es mal insufrible
 dexar de quererlo:
 pues aborreçerlo,
 fera me imposible,
 y dolor terrible
 el q̄ por el siento,
 Pues me dexo viuio
 para mas tormento.

Romance. (quarto,

Quando el Rey Fernando
 puso cerco a Gibraltar,
 y de morir o tomalla,
 juro en vn libro Missal:
 despues que le dio el assalto
 por la tierra y por la mar,
 y se le rindio a partido
 el castillo y la ciudad,
 salio della vn Moro viejo,
 bien de cien años de edad,
 preguntando por el Rey,
 para hablarle en puridad:
 fino en tierra los hinojos,
 mandale el Rey auantar,
 desta suerte dixo el Moro,
 bien oyreis lo que dira:

Yo viuledo en Seuilla
 por largos años en paz,
 quádo el inclito Fernando
 nos la vino a conquistar.
 De alli me vine a Xerez,
 donde a la saña Real
 de Alfóso tu sabio abuelo
 resistir pudimos mal.
 A Gibraltar elegi
 despues señor por lugar
 el mas fuerte que tenían
 los Moros de aquen del mar,
 donde a tu fuerça ay desdenes
 oponer es por demas
 si la sigues con denuedo,
 termino estrecho la dan
 los limites de la tierra,
 tanto has de señorear.
 Pon mientes en lo que digo,
 porque así acontecera,
 que a vn Moro gran sabidor
 se lo oy profetizar.

Otro Romance.

DAndose estaua Lucrecia
 de las hastas con Tarquino,
 potéte Rey de Romanos,
 mal vencedor de si mismo,
 Deziale la matrona:
 Passito señor Tarquino,
 que de mi honor la cerraja
 tiene muy recio el pestillo.
 No me sobaje su Alteza,
 conquiste con amor liso,
 y no con fuerça brutescas
 los muros de mi castillo.
 Por esso al hijo de Venus
 le pintan desnudo y niño,
 porque los niños no saben
 pedir sino con gemido.
 Quien fuera el Castor agora,
 aquel animal bendito,

que perseguido se corta
 la causa de su peligro.
 Como miran las deydades,
 desde su teatro altiuo,
 este tuerto endereçado,
 a profanar mi aluedrio?
 Para tal fuego no ay agua?
 no ay rayos para tal brio?
 tal pujamiento de sangre,
 no deguellan sus cuchillos?
 El Rey mas duro que marmol
 a penas oyo su grito,
 que la razon alterada
 obedece al apetito
 El suyo ha cumplido el Rey,
 la matrona no ha cumplido
 con el hymineo santo,
 porque mancho sus armiños,
 que la voluntad forçada
 es voluntad en juyzio,
 y en Lucrecia aun viue y reyna
 la de mas cortantes filos.
 Y dando satisfacion
 de su honor gentil castigo,
 a su violado pecho
 aplico vn puñal buydo.
 Al fin murio dando exemplo
 a los venideros siglos,
 pues la ofensa ha de lauarse
 con sangre del que la hizo.

Otro Romance.

POr el jardin de las damas
 se passa el Rey Rodrigo,
 por alargar la cadena
 a vn pensamiento rendido.
 No le alegran de las fuentes
 la hermosura y artificio,
 ni adierte la nueua rosa,
 ni le alegra el blanco lirio.
 Despues que en cósulos passos
 dio buelta al alegre sitio,

arrimose a vn duro tronco
 devn inutil roble antiguo,
 junto a vnas yeruas ingratas,
 al sol, al ayre, al rocío,
 tristes y amarillas flores,
 y el mas flaco y amarillo,
 con claros y humildes ojos,
 muestras de vn amor vencido
 dize: De quatro elementos
 los tres combaten conmigo:
 el fuego tengo en mi pecho,
 el ayre esta en mis suspiros,
 toda el agua esta en mis ojos,
 autores de mi castigo,
 quedandome solo el quarto,
 que es en tierra conuertido,
 pues vna dichosa muerte
 vence todos enemigos.
 Entregome en estas plantas,
 Caua, por poner oluido,
 y ellas mesmas me acrecientan
 la memoria y el peligro.
 que viendo estas verdes ramas,
 veo el rostro peregrino
 de esos bellissimos ojos,
 que son de mi pena oluido.
 La dureza deste tronco,
 que agora es mi triste arrimo,
 me muestra la deste pecho,
 donde amor no hizo tiro.
 Y no es bien q̄ estas memorias
 quiten el libre aluedrio,
 y me den las dulces plantas
 el mas emperrado aliuio,
 que se dio al mas baxo cuerpo
 torpe, necio, y mal nacido,
 teniendote Caua sola
 por mi bien y parayso.

Romance.

NO puedo jamas sufrir
 vn necio preguntador,

ni que el hombre hablador
 sea tenido por discreto,
 ni que el amator perfero
 se muestre en nada mezquino,
 ni que quiera andar camino
 el que no tiene dinero,
 ni que el nombre de escudero
 sea tenido en menosprecio:
 ni que el hombre torpe y necio
 se meta en habilidades,
 ni las importunidades
 de vna tercera hidalga,
 ni que el villano se salga
 con nada de lo que quiere,
 ni que el q̄ en su cama muere,
 se arme en la sepultura,
 ni que pretenda ventura
 por las armas el couarde,
 ni que el que llega mas tarde,
 se sienta en la cabecera,
 ni que piense vna ramera
 que sabe mas que Medea,
 ni que se guarde la fea
 tanto como la hermosa,
 ni que la muger llorosa
 piense que tiene razon,
 ni q̄ el hombre fanfarron
 sea tenido por valiete,
 ni q̄ traten de pariente
 las damas al de su tierra,
 ni que pretenda mas guerra
 quien tiene hijos y muger,
 ni que en medio del plazer
 de la beata suspiros,
 ni que se ofrezca a seruiros
 quien cautiuaros querria,
 ni que de mi bien se ria,
 quien finge el contentamiento,
 ni que llora mi contento
 quien dissimula la rifa,
 ni que se gaste de prissa

lo que se allega de espacio,
 ni blasfeme del palacio
 quien nunca se vido en el,
 ni que el coraçon cruel
 muestre el roltro lacrimoso
 ni que culpe al mentiroso,
 quien nunca dixo verdad,
 ni que tras la mocedad
 vaya despeñado el viejo,
 ni que quiera dar consejo,
 el que tomar no le sabe,
 ni que de rico se a labe
 quien no tiene que prestar,
 ni que quieran contentar
 muchos buenos a vn ruyn,
 ni que pretenda buen fin
 quien nauega a todos vientos,
 ni que por entonamientos
 nadie procure en salçarse,
 ni que pueda auentajarse
 la sangre por la moneda,
 ni que se vista de seda,
 quien come de su sudor,
 ni que se llame señor
 quien al interes se humilla,
 ni que trayga almohadilla,
 el que a penas tiene paje,
 ni que se ponga plumage,
 quien passa de los eincuenta,
 ni q̄ flaqueza se sienta
 en el hombre bien nacido,
 ni que el que es en mas tenido,
 circunloquie la criança,
 ni que se tenga esperança,
 del que de locuta enferma,
 ni que el auisado duerma
 confiado en sus amores,
 prouandole los fauores,
 da entender,
 quan mudable es la muger.

Fin.

EN estas solas paredes,
 y en este desuio triste,
 te hallas amor tirano
 mejor que tu madre en Chipre.
 Memorable hecho emprende
 esse tu braço terrible,
 fatigador de aquel arco
 que al terrestre orbe oprime.
 Que trono es aquel que ocupas?
 con que palio te reciben?
 de que soberanos Reyes
 las almas y cetros riges?
 Aquí no ay seluas pobladas
 de arboledas apacibles,
 los Otubres no se lloran,
 ni se cantan los Abriles.
 No ay Alcidas ni Dianas,
 cuya beldad solenizes,
 ni rayos de humildes ojos,
 que a tu ceguedad me guien.
 Desnudo vienes amor,
 vete niño donde visten
 mentiras y desnudezes
 con ornamentos gentiles.
 Vete a inuentar sobrefaltos,
 cuyos temores enfrien:
 busca passados por llamas
 suspiros en que te abrigues.
 Yo régo compuesto el pecho
 de sosiego, a que veniste?
 trayendo para turbarme
 cendal roto y plumas libres?
 A los amantes de leche
 fera mejor que te apliques,
 que su cordero te llaman,
 y con ellos eres Tigre,
 en estos frescales años
 en estos faciles mimbres
 te enreda, y dexa este pobre
 con azeradas rayzes.
 Estos tahures noueles

querran tus falsos embites,
 con dos fotas descartadas,
 que ya de malillas firuen.
 Ellos gusanos de seda,
 que con tu calor reuiues,
 ay dellos que los regalas,
 porque sus vidas te hilen.
 Auíome vn escarmiento,
 y en misoledad metime,
 donde no me hallaras,
 aunque te acompañen linceos.
 Dieras tu tus flechas de oro
 por verme andar a las quinze
 esquintero trañochado,
 oyente de tus maytines.
 Ya te conozco y te entiendo,
 que se por quatro Merlines:
 bien ayan mis defengaños
 que me sacaron de simple.
 Ya te acuerdas qual andaua,
 es posible que tal hize?
 beuiendo los vientos vanos
 por vna donzella Circe:
 al fuego de las papeles
 blandamente derretime,
 que entonces por mis pecados
 tenia el alma de pringue:
 ella cantaua mis versos,
 yo colgado de su tripe
 andaua mas de tres años,
 mas dio en falfete y cayme.
 Por aliuo se gouierna,
 dexome a mi por humilde:
 y porque me vio indigesto
 de comer tanta miel virgen.
 Porque quieres que cometa
 otro semejantecrimen,
 con otra cruel mas alta
 que vna lança con chapines,
 Yo quiero que se me allane.
 ella quiere que me empine

a mirar los lexos varios
 de sus arrogantes fines.
 Que la tome y que la pague,
 que la enoje, y que la obligue,
 que la deua y que la pague,
 que la quiera y que la oluide.
 Publica amor por el mundo
 estas cosas que se figuen,
 mis secretos reuelando,
 darette para confites.
 Yo soy vn hombre que tengo
 la condicion de matizes,
 consolado el sufrimiento,
 los cuydados apazibles.
 Esfuerçome contra el tiempo,
 que ya es el tiempo insufrible,
 y de la ocasion reniego
 quando me niega sus crines.
 No me espantan defengaños,
 aunque el cabello me crize,
 ver mis preciosas verdades,
 vencidas de engaños viles.
 Dilato la vida breue,
 haciendo que no se incline
 mi coraçon a finezas
 de las de Piramo, y Tisbe.
 Habito en cauañas yermas,
 como en quadra con tapizes,
 tambien me huele el salsero
 como los paps de almizcle.
 Quando ay neuidos pechos,
 a los negros aunque tiznen,
 porque la merced me hagan,
 les haze mi sed vn brindis.
 Vere amor de mi estrechura,
 mas mejor telas derriben,
 que tu me dexes elar,
 elando a quien me derrite.
 O mal huésped de mi alma,
 reposa entre estos tabiques,
 mis adoues sean tus aras,

Y mi seno tus cogines.
Y pues que conmigo posas,
haz que aquella que me aflige,
no de respuestas de bronce
à mis quejas de alfenique. *Fin.*

Cansado y prolixo dia,
verdugo de mi esperança,
huyendo vas de la noche,
mi querida y tu contraria:

Vayas muy enora buena,
muy enorabuena vayas.

Y tu Sol, que de las sierras
tocas las cumbres mas altas,
haziendo largas las noches
de las sabinas cortadas,
vete à los pastores Indios,
que soñolientos te aguardan,
contando vnos las ouejas,
y otros que cuentan las cabras:

Vayás muy enora buena,
muy enorabuena vayas.

Y tu pensamiento mio,
que tienes ligeras alas,
à mi pastora querida
que esta de ti descuydada,
dirasle que alla te embio,
porq̃ el pecho à donde estaua,
memorias triste le ocupan,
y tu por los ayres andas:

Vayás muy enora buena,
muy enorabuena vayas.

Dirasle, que mis venturas,
son venturas acabadas,
y que estiman mis desseos,
en sospechas desdichadas.

Dirasle, que ya la noche
esta rendida y cansada,
de ver mi corta ventura,
y de ver las horas largas:

Vayas muy enora buena,
muy en orabuena vayas:

Dirasle, que no se oluide,
aunque mas estoruos aya,
de escucharme en dos razones
mil sinrazones del alma.

Pensamiento venturoso,
si all tedieren entrada,
pues cumplo tus demasias,
cumple si puedes mis faltas,
Vayas muy enora buena,
muy enora buena vayas. *Fin.*

Cansados de combatir
en la sangrienta batalla
que tuuieron con los Moros
en campos de Arauiana
Los valerosos Infantes,
siete del nombre de Lara,
porque el traydor de su tio
les tuuo traycion armada,
dos capitanes contrarios,
llamados Galua y Viara,
los recogen en su tienda,
mientraslat regua esta dada,
mouidos de compasión
de ver que mueren sin causa,
los mas famosos guerreros
que tuuo ni terna España.
Curanles de las heridas,
y adereçanles las armas,
regalan los con comidas
en blandas y apuestas camas,
diziendoles: Aunque soys
de ley y nacion estraña,
vuestro valor nos obliga
à que aquesto y mas se haga.
El traydor de Ruy Velazquez
al rey Almançor contaua,
como le hazen traycion
los moros Galua, y Viara.
El Rey los manda llamar,
y les pregunta la causa
del celebrar amistad

con los infantes de Lara
 Ambos responden, Señor
 es razon en guerra usada,
 que al enemigo vencido
 no se ha de tirar la lança,
 mas quando la traycion
 es de su daño la causa,
 al mas riguroso pecho
 le buelue la cera blanda,
 Y si tu Rey permitieras,
 que acabaran la batalla
 otros nuevos Capitanes,
 nos hizieras merced alta:
 porque la gran sinrazon
 a grandes voces nos llama,
 diziendo, Si es con traycion,
 nunca es justa la demanda,
 ni al vencedor, con justicia
 se le deue dar la palma.

Romance.

EN Palma estaua cautiu
 la hermosa y bella Zara,
 yaunq̃ en Palma tiene el cuerpo,
 en Baça la vida y alma,
 porque imagina esta en el
 el Moro Celin Audalla,
 ignorante del tormento
 que el Moro por ella passa.
 Yaunque la quiere y estima
 la Condesa, y la regala
 no es parte para que el llanto
 amayne vn momento en Zara,
 y para se consolar
 de la gran pena que passa,
 a otra cautiu le cuenta
 su passion y de do manã.
 Auras de saber, le dize,
 que yo naci en Granada,
 donde serui a la Reyna

diez años dentro en la Alhãbra,
 serui a Camarera,
 tuue su riqueza en guarda,
 queriame por extremo,
 y yo por extremo amaua,
 no a la Reyna mi seõora,
 aunque obligada la estaua,
 fino a vn Moro que es mi sol,
 y mi bien Celin Audalla:
 era galan y de estima,
 y por esso le estimaua,
 teniale por mi sol,
 porque con el me alumbraua:
 cielo le llame, mas fue
 para mi toda desgracia:
 causole el venir mi padre,
 pluguiera a Ala no llegara
 a seruir el Aleaydia,
 y la tenencia de Baça,
 Vino el Moro a le seruir
 con el cuerpo, a mi con la alma,
 poniendose a mil peligros
 porque a mi padre agradaua.
 Assaltose la ciudad
 y fue mi alma assaltada,
 perdiendo padre y amigo,
 y yo sujeta y esclaua.
 Fuese el Moro, y no lo creo
 ser posible que se vaya
 el coraçon con el cuerpo,
 dexandome a mi el alma.
 Y para que la labor,
 que es testigo de mis ansias,
 manifieste mi dolor,
 dire en legua de Arabia:
 Si lleuaste el coraçon,
 pienso que me quedo el alma:
 Y en otro lado pondre,
 No faltara mi palabra:
 Y pondre en tercera orla:
 Firme estara mi palabra:

Y en la quarta por remate,
 En jamas aura mudança,
 Y en medio de la labor
 vn aue Fenix pintada,
 que de las cenizas frias
 faca viuas esperanças:
 y vn montero que le tira,
 y vn more que dize: Aguarda,
 porque no es justo que tires
 a quien la vida le falta.
 Esto dezia la Mora,
 quando la Condesa llama,
 diziendole, Adonde esta?
 porque no respondes Zara?

Otro

El animoso Celin
 hijo de Celin Audalla,
 el que fue alcayde de Alora,
 y de la villa de Alhama.
 Mira el fuerte sitio el Moro,
 el alcaçar, la muralla,
 las aporbilladas torres
 de la destruyda Baça.
 Quiere despedirse el Moro,
 y llamala patria amada,
 imaginando que esta
 en ella el bien de su alma,
 Quexase de la fortuna,
 y entre si confuso habla:
 En que te ofendi, le dize,
 para tomar tal vengança
 Despues de tantos trofeos
 que me dio la bella Zara,
 haziendome mil fauores
 en los juegos, y en las zambraçes?
 Y agora quiso mi suerte,
 digo, quiso mi desgracia,
 que el Rey Fernando pufiesse
 cerco a la ciudad de Baça:
 Vso con migo clemencia,
 que Ala pluguiera no vsara,

para libertar el cuerpo,
 y quedar cautiuu el alma,
 Esto diziendo, se quita
 la marlota que lleuaua
 de verde, morado, y blanco,
 en amarillo aforrada,
 Y dize, Sirua el aforro,
 por ser color que me quadra:
 las verdes plumas no quiero,
 pues se perdio mi esperança:
 De la adarga borraré
 el Lince que declaraua,
 que mis ojos en mirar
 a los del Lince ganauan
 Tambien borraré la letra,
 que dize en lengua Christiana,
 Mucho mas rinde mi braço,
 que lo que la vista alcança:
 Y esse tahali azul
 ya no es cosa que me quadra,
 pues me falta la ocasion
 de zelos, no por mudança:
 La toca morada dexo,
 porque aunque amor no me falta,
 podra ser que halle otro,
 que pueda mejor gozalla,
 Con esto la lança toma,
 y muy ligero caualga:
 fuelta al cauallo la rienda,
 para que do quiera vaya,
 Diziendo, Camina tu,
 y busca el bien que me falta,
 que yo no te guiare,
 fino es a buscar desgracias.

Otro.

EL gallardo Abenhumeya,
 gran guerrero sobre el agua,
 General de las galeras
 de Muley Rey de Granada:
 Aquel que hizo estragos
 contra las velas Christianas,

se sale estragado el pecho,
 porque ha visto vna mudança,
 No se queja de fortuna,
 pues jamas le fue contraria,
 mas que xase, y con razon,
 de la bella Celindaxa,
 camarera de la Reyna,
 y por Muça amartefada:
 de que fue causa vna ausencia,
 que siempre para en mudança,
 Por lo qual le haze le pinten
 en el campo del adarga
 vna nao veloz, que al viento
 rompiendo del mar las aguas,
 Porque en passando vna ola,
 no queda señal formada,
 que es condicion de mugeres,
 de quien no ay firme palabra:
 Y que al fin de tu viaje
 da de traues en la varra,
 como ha dado su ventura
 por muger y por mudança,
 y que sirua el pensamiento
 de popa bien leuantada,
 a causa de que en amar
 nadie al Moro hizo ventaja,
 Y que sirua de Piloto
 su firme fe, y su palabra,
 para apartalle del daño
 que le causò vna mudança,
 Y que sean escutillones
 los dos ojos de su cara,
 por donde le entrò a ver
 vna aficion mal lograda,
 Y quiere este vn estandarte
 en el mastil de la gauia,
 para mostrar que en vn tiempo
 tuuo a la fortuna en nada,
 Y vna terra en el vaupres,
 que diga en lengua Christiana:
 Todos estos mis seruiçios

tuuieron injusta paga,
 que podra ser que con esto
 conozca su Mora ingrata,
 Que a vn Capitan de tierra
 gana vn General del agua.
 Con esto se partio el Moro
 camino del Alpujarra,
 para llegar a Almeria,
 adonde dexò su armada,
 Y promete que jamas
 creera de muger palabra,
 porque son plumas en viento,
 o escrituras en el agua.

Otro.

Albornozes, ni turbantes
 Año traè los Moros de Gélues
 marlotas, ni capellares,
 al mayzales, ni al quiceles,
 Ni trauan lescaramuça,
 ni alheñan los braços fuertes,
 ni procuran por sus damas,
 si estan presentes, o ausentes:
 Ni de zelosas porfias,
 ni de amorosas mercedes:
 todos de negro vestidos
 con vestidos Portugueses,
 Por la muerte de Abenamar,
 que de muchos es pariente,
 viendo que traga la tierra
 a quien tragaua la gente,
 Y que la muerte y amor
 jamas respetò valiente
 en casa del Moro muerto
 mil viuos estan presentes:
 Vnos publican la causa
 de sus desleos ardientes,
 otros que murio de zelos
 de desamor y de desdenes,
 Secas esperanças viejas,
 en años moços y verdes,

lloran sus amigos del,
y otros del ay maldizientes,
Que hallaron al Moro 'escrito,
reboluendo sus papele;
Es mi voluntad amigos,
que si en Gelues yo muriere,
Que me entierren en mi tierra,
porque mas no me destierre,
que en presencia son los males,
como en ausencia los bienes.

Otro.

A La orilla de Xenil
Escriue vna carta Muça,
tan seereta, que no ay nayde,
fino el agua que le escucha.
Hizo de vna caña verde
con el alfange vna pluma,
y con agua y flor de malua
tinta para hazer la suma.
Y de vn pedaço de toca,
por no auer papel, se ayuda,
tirando con piés y manos,
para quitar las arrngas,
Tanto tirò, que rompio
por medio de vna costura,
y despidiendo vn suspiro,
dixo, Que me quies fortuna?
Bultos los ojos al cielo,
pudo contemplar la luna,
y dixo: Quan alta estas?
y quan de presto te mudas.
Y pues las cosas del cielo
de hazer mudanças se ocupan,
no es mucho se mude el suelo,
mas es mudança corruta.
Con todo tomò el tocado,
y lo que està roto añuda,
escriue, y de agrauio tiembla,
aunque de coraje suda.

Otro.

Iunto a Xenil y sus olas

falto de toda esperança
te escriuo, y pido vengança,
pero no que me respondas.
Ya sabes esto agruiado
de vn infame Abencerrage,
por quien con furia y coraje
fuy en la zambra alborotado,
Y me cortara los braços
sin ningun inconueniente,
que si no huuiera gente,
le hiziera dos mil pedaços.
Y en esta razon se entabla
mi pecho por fin de mengua,
maldiziendome la lengua,
que tales palabras habla.
Que aunque casta fementida,
aunque fueran mucho mas,
no tuuieran por solaz,
con priualles de la vida.
Borque a traydores tan malos,
y de entrañas tan dañadas,
no han de matar con espadas,
fino molellos a palos.
Y pues verguença tan poca
tuuo conmigo en la Alhambra,
pague lo que hablò en la zambra
la lengua parlera y loca.

Otro.

EN vna desierta isla
tendida en la fria arena,
a vn duro tronco amarrada
està Angelica la bella,
Que vnos cossarios la tienen
para manjar de vna fiera,
que habita en el mar furioso,
y tiene el sustento en tierra,
Y solo de carne humana
su fiero cuerpo sustenta,
quando el valiente Rugero
por àquella parte allega:
El qual como assila vido,

no sabe si duerme, o sueña,
 que está atonito de ver
 tan acabada belleza.
 Y estando así mirando,
 vn ruydo grande suena,
 y es, que la bestia marina
 viene a comer la donzella.
 Rugero trae vn escudo,
 obrado por tal manera,
 que quitandole vn cendal,
 su gran luz la vista ciega:
 Y porque su claridad
 a la donzella no empezca,
 faèd vn anillo encantado
 de estraña virtud y fuerça,
 Que ningun encantamento
 no le daña, a quien le lleua,
 y así le puso al momento
 en la mano blanca y bella,
 Y auindola desatado
 del tronco donde está puesta,
 se aperebce a la batalla
 con la temerosa fiera.
 Angelica reconoce
 que el anillo que la diera,
 era suyo, y le fue hurtado
 por vn ladron en su tierra.
 Y como la que bien sabe
 su estraña virtud y fuerça,
 mudò al momento el anillo
 del dedo a la boca bella,
 Y luego desaparece,
 como a la boca le llega,
 y así se va por el campo,
 sin que Rugero la vea:
 Y saliendo con vitoria
 de aquella lid tan sangrienta,
 se buelue muy descuydado
 a buscar la dama bella.
 Y como reconocio
 el engaño en que cayera,

así a lamentar su suerte
 comiença desta manera,
*Ingrata dama, y este biẽ me hasdado
 agora por engaño manifesto?
 pues el anillo rico me has lleuado,
 ¿q̄era dartelo en dõ, tomãdo el resto?
 Toma el escudo y el cauallo al lado,
 y a mi te doy sin otro presupuesto,
 solo muestra la faz q̄ me escondes,
 ingrata, q̄ oyes dura, y no respondes.*

Otro.

Rendidas ya las vanderas,
 y sin hierros muchas lanças,
 tinto el cãpo en sangre roxa,
 y sin dueños muchas armas.
 La triste y rendida Troya
 con pocas fuerças se halla,
 porque faltando la de Hector,
 fuerças y esfuerço le faltan:
 Ay bella Elena, cuya bella cara
 fue cara para Troya,
 y de Hector muerte amarga.
 Y a los valientes Troyanos
 hazen las espaldas cara,
 porque de sus enemigos
 reconocen la ventaja.
 Los que con la vida pueden
 por saluar la vida escapan,
 y aquellos que se detienen,
 no tienen della esperança,
 Ay bella Elena, &c.
 Entre los muchos que huyen,
 huyò aquel, que de su fama
 publicò la Reyna Dido,
 que fue robador de famas:
 que su viejo padre lleua,
 por ser de edad muy anciana
 en los ombros de sus hechos,
 y al fin de padre se carga:

Ay bella Elena, &c.
 Caudillo de nuestras vidas,
 dicen las bellas Troyanas
 al bello cuerpo difunto,
 como si viuo le hablan,
 Adonde yremos sin ti,
 pues que con faltarnos faltas,
 no solo para las honras,
 mas tambien para las almas?
 Ay bella Elena, &c.

Otro.

Libre del fuego de amor,
 de cuidados apartado,
 vna noche hermosa y clara
 en el rigor del Verano,
 me sali de mi posada,
 costumbre de cortesanos,
 a gozar del fresco viento
 que corre en el verde prado,
 Sin saber adonde yua,
 como quien va descuydado,
 con vn ferreruelo viejo,
 çaraguel, y jubon blanco,
 y vna monterilla azul,
 media y al pargates blancos:
 en fin yua tan desnudo,
 que pudiera eçarme a nado,
 sin que me diera el vestido
 pesadumbre ni trabajo.
 Y como así me cogio
 el amor ciego y vendado,
 tan desnudo, quanto pobre,
 pobre quanto descuydado,
 Pareçiole que era tiempo
 para abrir mi pecho sano,
 y diome vna virotada,
 que me abrio todo vn costado,
 Y metiome vna fregona,
 que a caso estava fregando
 en casa de vn alojera
 dentro de vn quarto mas baxo.

Y como la vi sentada
 entre caçuelas y platos,
 que requiebro le diria
 estuue vn rato pensando:
 Y pareciome dezirle
 vno harto acomodado:
 y así le dix: Señora,
 quiereme fregar vn plato?
 La fregona que me oyò,
 la cabeça ha leuantado,
 diome cara, y de su vista
 quede tan apasionado,
 que si me diera licencia
 entrara a ayudarla vn rato,
 y quando no la siruiera,
 sino de dälle agua manos,
 me pareciera tan mucho,
 que me viniera muy ancho.
 Dixele, que si queria
 seruirse de aquel criado,
 y respondiome con brio:
 Afe, burla el muy picaño?
 como a estos picarones
 estamos aca auezados:
 amigo, vayase luego,
 porque le daran cien palos.
 Respondile con paciencia,
 como el que está amartelado,
 Pues, mi señora Maria,
 porque me está maltratando,
 mire que la quiero mucho,
 y que le hare mil regalos.
 Respondio, quien le da cuenta
 señor, de como me llamo?
 Dixe, Mi alma, señora,
 que a vos está adorando.
 Que no quiero que me quiera,
 vayase señor picaño,
 que afe que si viene el Conde,
 que le ha de moler el çarzo.
 Respondi, Señora mia,

que todos somos Christianos,
 y ya que yo no sea Conde,
 basta que Marques me llamo.
 Dixo: Pues aguarde vn poco,
 que ya me voy ablandando,
 y en componiendo el vasar,
 le hablare, señor, vn rato.
 Yo aguardela muy contento,
 hize piernas passeando:
 puseme de media quilla,
 por si me estaua mirando,
 Apreteme la montera,
 y cobre la espada al lado,
 puesto a lo de Dios es Christo,
 y no de esperar cansado.
 Pareciome que tardana
 mi Maria y mi regalo,
 senti abrir vna ventana,
 y vi mi estrella llamando,
 diciendo: Lleguese aca,
 a que no fuy nada tardo.
 Dexome vn poco hablar,
 y en viendome sossegado,
 me dixo: Bien de mi cuerpo,
 que le quiero como al diablo:
 y haziendo, y diciendo junto,
 vi vn golpe de agua arrojado,
 diciendo: Aunque va caliente,
 yo creo le aura enfriado:
 Y diome en toda la cara,
 barba, pecho, cuello, y mano:
 con el agua defregar,
 y vn pedaço de estropajo.
 Y por Dios que no senti
 el golpe del agua tanto,
 quanto el ver que se reya
 de verme tan enojado.
 Saqué alfin por esperencia,
 que con agua de fregado
 saca amor muy bien su mancha
 del pecho mas abrasado.

Otro. A
EL Idolo de mi alma,
 y gloria de pensamiento,
 eres Filis, y si hijo,
 olvidesme tu y el cielo.
 Marchitese mi esperança,
 martyrizeme el desseo,
 consume embidia mis gustos,
 mezclada de amargos zelos,
 Y las honras que me vengañ,
 sean despues de mi entierro,
 que aun esto gran bien seria,
 ser pras olvidado muerto.
 Dulce Filis de mis ojos,
 perdona mis duros yerros,
 que afe que dellos amor
 nuevas cadenas ha hecho.
 Si el Sol de mi fe tan puro
 viste de nubes cubierto,
 eran fingidos nublados,
 todo alfin cosa de viento.
 Mis fieros y defamoees
 que ya me salen tan fieros,
 fueron enojos de esclauo
 que menosprecia su dueño.
 Dixe mal de tu hermosura,
 y maldixe, no lo niego,
 mas tus desdenes crueles
 vencieron mi sufrimiento.
 Alfin vn amigo falso
 te congracio mi secreto,
 que es liviandad bien pesada,
 propia de faciles pechos.
 Yo mismo lo adiuinaua,
 y por ser mi mal incierto,
 pero ya por adiuino
 me castigaran tus ceños,
 que los primeros desdenes
 despues me fueron muy buenos:
 mas como del fuego huyas,
 mas no te engañaite en esto.

Las rosas que me auías dado,
 en espinas se boluieron,
 los fauores en pesares,
 las esperanças en zelos,
 Antes cay en desgracia,
 mas esperaua remedio,
 pero ya la recayda
 llegò al punto postrimero:
 Vite tan fria en amarme,
 y tan conuertida en yelo,
 que en solo verte temblaua,
 con ser mi pecho de fuego.
 Di luego en loco de amor,
 y me puse insignias dello,
 pues me vesti de colores
 en lugar de luto y duelo.
 Rendime a tus apetitos,
 como frenetico enfermo,
 que aquello tiene por sano,
 que niega mas su prouecho.
 Las seluas me son testigos,
 y los montes que me oyeron,
 llamarte cruel ingrata,
 y dezir lo mismo el eco.
 Mira, Filis, si mi fe
 merecio tan triste premio,
 mas pues neguè tu beldad,
 mal dixè, que mas merezco.
 Hete dado tantas cuentas,
 porque oluides tus estremos,
 y que confiesse no es mucho,
 que aun estoy en el tormento.
 Toda via me maltratas
 con memorias de aquel tiempo,
 y sabes tu de mi alma
 que eres dueño y tesorero.
 Oluida pues las passiones
 que tanta passion me dieron,
 y no digas que tu gusto
 jamas pudo ser sujeto.
 Mira que la confiança

es contraria del contento,
 y que viene a mudar hojas
 el arbol mas verde y bello.
 Logra bien tus tiernos años
 con regalo de amor tierno,
 y pues presto el gusto passa,
 da tu gusto a passatiempos.
 Si presumo que estoy libre,
 es agrauiar tus cabellos,
 donde tienes mis cuyados
 bien enlazados y presos:
 Y mientras esto durare,
 sufro tormento de infierno,
 recibe, graciosa Filis:
 mi fe pura por descuento:
 que si pequè contra ti,
 por ti muero, y lo confieso.

Otto.

MAl compuesto su pellico,
 en vn ribaço de codos,
 de tus cabras apartado
 el çurron lleno de poluo:
 El rabel desacordado,
 manchado, y lleno de lodo,
 dos, o tres clauijas menos
 quebrantado el lazo de oro,
 Llorando memorias tristes,
 que llamó vn tiempo tesoro
 consigo està razonando
 entre ayrado y amoroso,
 queixandose de su Siluia,
 porque tiene amor dudoso:
 fue facil en prometer,
 y dar principio dudoso,
 y facil en se mudar
 para dar fin trabajoso.
 Al cielo mira el pastor
 atento y con gran reposo,
 mira de la luna el curso
 como va tan presuroso,

Y dize, Aunque en hermosura
 le lleuas a Siluia poco,
 foys yguales en mudanças,
 pues me tienen hecho loco:
 Y no porque Siluia quiera
 a otro zagal mas ayroso,
 sino porque en las mugeres:
 firme intento dura poco,
 Engañome con peñar,
 que yo en su pecho era solo,
 y que solo gouernaua
 el exido de su gusto:
 Hize ausencia a Estremadura
 con mi ganado gozoso,
 y quando bolui de extremo,
 en extremo amaua a otro,
 Y si este zagal que digo
 gozara el fruto hermoso,
 sufrieralo con paciencia,
 mas son mil vno tras otro:
 Pero vn remedio he hallado
 para vengarme del todo,
 y es, si haze cara a mil,
 ya no la quiere vno solo.
 Y por esto entendera,
 que su gusto y alboroco
 lo mitigara el tiempo,
 cruel verdugo riguroso.

Otro.

Lorando penas injustas
 está el penoso Niceno,
 a sombras de vn alto pino,
 no con hojas, sino seco,
 Que sus penas son tan verdes,
 qual yedra, laurel, y cedro,
 y como la palma ygal
 ingrata al dueño primero,
 Y así las plantas ausentes
 de sus juveniles centros
 busca quando andan quitadas,
 pues le firuen de consuelo.

Mira el fresco rio de Tajo,
 regalador de Manchegos,
 hortelano de Aranjuez,
 sustentador de Toledo,
 Y mirando el fresco rio,
 hablandole lastimero,
 le dize sordo sus quejas,
 agua sus ojos vertiendo.
 Oy reys cristalinas aguas,
 si escuchays vn triste ciego,
 que se sustenta en rezar
 desdenes, oluido, y zelos.
 Sabed que serui vnos ojos,
 que fueron ni bien vn tiempo,
 pidiendoles de embidioso
 algunos fauores dellos,
 Solo les pidí la vista
 se pusiesse en mis desseos,
 y de sus cauellos de oro
 huuiesse vn dorado espejo:
 Por ser remedio a mi vida,
 le pedi la vista dellos,
 quedando ella por Reyna
 del alma que viue en ellos.
 Dos vezes con letras mias
 del coraçon lastimero
 le escreui, no mi passion,
 por no auer atreuimiento
 Al fin de su ingratitud
 le fuy cautiuo y sujeto,
 y tuue por paga suya
 ser tras olvidado muerto:
 Pagome con el amor,
 tiene prometido el premio
 a sus mejores vassallos,
 que guardan su ley y fuero,
 Más al fin ciego rapaz,
 cadueo traydor sin seso,
 no es mucho pague con muerte,
 pues es muerte su contento.

Otro.

TRas vn descansado ay,
 dize llorando Virtelo,
 confuso entre los temores
 del niño amor y del tiempo.
 Allí mis plegarias van,
 Elisa a buscar tu centro,
 pues que tu oluido me tiene
 en las penas del infierno.
 Si es paga de vna afición
 y de vn amor verdadero,
 de tan injusto castigo,
 a tu discrecion apelo.
 Basta te ver mi humildad,
 y quan de animo confesso
 vn amor tan acabado:
 que ya en mi es ceniza el fuego.
 No te pido que a mi gusto
 entregues mi casto lecho,
 ni con amorosos hurtos
 a mi brazo el blanco cuello,
 Solo pido que me quieras,
 o mires lo que te quiero,
 que te obligara el ser tanto,
 si llegas a conocello.
 No des fuerça al nombre ingrato,
 pues no salgo de lo bueno,
 y quien en esto no viene,
 de Aspid fiero tiene el pecho.
 Quanto tiempo no me hablaste?
 (negandome aun hasta esto)
 entre tibias esperanças
 estuue viuiendo muerto:
 Indiferente en pedirte,
 y en no pedirte suspenso,
 creciendo llaga y dolor,
 soplando siempre el desseo.
 Ya que me has resucitado,
 no me entregues a tu yelo,
 porque conforme me abraço,
 quedare con poco yerro.
 Ya soy a tu voluntad

lo que a las brasas el leño,
 cera facil a tu gusto,
 aunque para mi de azero,
 Pues mi afición sera eterna,
 si tu desden sera eterno:
 que pues es el alma tuya,
 tambien lo es el pensamiento:
 Trátale con mas blandura,
 que trataras a su dueño:
 y si es que me has de acabar,
 clemencia es hazerlo presto,
 Pero no desmentiras
 a tus ojos mas que bellos,
 que pues promete n bonança,
 mis males tendran remedio.
 Mas no haras, que eres Elisa,
 y yo el misero Virtelo,
 tu ingrata a mi voluntad,
 y yo a miserias sugeto.

Otro

L Agrimas que no pudieron
 tanta dureza ablandar,
 yo las boluere a la mar,
 pues que de la mar salieron.
 Heme en lagrimas deshecho,
 que la mar de amor me ha dado,
 y aore de salir a nado,
 pues mar del amor se ha hecho,
 Lagrimas que assi crecieron,
 sin poder a vos llegar,
 yo las boluere a la mar,
 pues que de la mar salieron.
 Hizieron en duras peñas
 mis lagrimas sentimiento,
 tanto que de mi tormento
 dieron estas y otras prueuas:
 Pero pues ellas no fueron
 bastantes a os ablandar,
 yo las boluere a la mar,
 pues que de la mar salieron.
 No puedo creer sea posible,

que donde ay tanta beldad,
 se halla tanta crueldad,
 fino es sobrar de terrible:
 Y así pues en balde fueron
 mis llantos, quiero cesar,
 dando lagrimas al mar,
 pues que de noche salieron.
 Y acabare con dezir,
 que el valor ni la hermosura
 no la aumenta la locura
 que auays dado en proseguir,
 Y de oy mas para viuir
 quiero lagrimas dexar,
 boluiendolas a la mar,
 pues que de la mar salieron:

Orro.

EN los solares de Burgos
 tan incierta está Ximena,
 que cedo esperaua el parto,
 Quando ademas dolorida
 vna mañana en difanto
 bañada en lagrimas tristes
 tomó la pluma en la mano,
 Y en despues de auerle escrito
 mil queixas a su velado,
 bastantes a domeñar
 vnas entañias de vn marmol,
 De hierro toma la pluma,
 y abrio de nueuo el llanto,
 y en esta guisa le escriue
 al noble Rey don Fernando:
 A vos el mi señor Rey,
 el bueno, el auenturado,
 el magno, el conquistador,
 el agradecido, el sabio,
 La vuestra sierva Ximena
 fija del Conde Loçano,
 a quien vos marido distes
 bien así como burlando,
 desde Burgos os saluda:

donde viue lacerando,
 las vuestras andanças buenas,
 Dios vos os las lleue alcabo,
 Perdonedes, me señor,
 que no tengo pecho falso,
 y si mal talante os tiene,
 no puedo dissimularlo,
 Y estoy de vos querellosa,
 y os escriuo mal mi grado,
 maguer que enemiga os tengo,
 a fuerça de mis agrauios:
 Respondedme en puridad
 con letras de vuestra mano,
 aunque yo al mandadero
 le pagasse el aguinaldo:
 Que ley de Dios vos otorga,
 que podays por tiempo tanto,
 como ha que fingays en lides
 descafar a los casados:
 Que buena razon consiente,
 que a vn garçon bien dotrinado
 falaguero y humildoso
 le enseñeys a ser leon brauo.
 Y que de noche y de dia
 le tengades atrayllado
 sin soltarle para mi,
 sino vna vez en el año:
 Y esta vez que le soltays,
 fasta los pies del cauallo,
 tan bañado en sangre viene,
 que pone paur mirar lo,
 Y no bien mis braços toca,
 quado se duerme en mis braços,
 y en sueño gime y forceja,
 que cuyda que está lidiando,
 Y apenas el alua rompe,
 quando le estan acueciando
 las esculcas y adalides,
 para que se buelua al campo:
 Lastima tiene de verle
 tan estrallo y acosado.

la su madre, y los mis ojos
 de tanto llorar cansados.
 Ya un quando se desposò,
 fizò tan buen desposado,
 que passar no le dexastes
 tres vezes en quatro Mayos,
 Si lo fazeyz por honrarle,
 allaz Rodrigo es honrado,
 pues no tiene barba, y tiene
 cinco Reyes por vasallos.
 Yo cinco señor en cinar,
 y en nueue meses he entrado,
 y me pueden empeter
 las lagrimas que derramo, †
 Que como otro bien no tengo,
 y me lo auedes quitado,
 en guisa le lloro viuo,
 qual si estuuiesse enterrado:
 Non permitays que mal goze
 prendas del mejor fidalgo,
 que sigue cruces bermejas,
 ni a Rey ha besado mano:
 Dolcos noble señor,
 de ver que acueste a mi lado
 en vez de su mancebia
 vna vieja y suegra al cabo,
 Que aunque me muestre cariño,
 dos celebros entrançados
 mala amistança mantienen
 en vn hogar y vn estrado,
 Dad mi escrito a las llamas,
 non se faga del palacio,
 que en malos barruntadores
 non me sera bien contado,
 Y endereçadme este tuerto,
 ya sabeys lo que os demando,
 mirad que se ofensa el cielo
 de fecho tan mal guisado.

Otro.

Val el roto Capitan
 q̄ se ha escapado del cerco,

y haze alarde de su gente
 para buscar el remedio,
 lo he querido hazer yo
 de las desdichas que tengo,
 que son ya tan demasfiadas,
 que aun contarlas no me atreuo:
 Y me tienen tan sin vida,
 tan sin aliento, y tan muerto,
 quanto està desbaratada
 vna galera sin remos.
 Por esso a todos auiso,
 que son piedras las que echo
 mas rezias que baxa el rayo
 del quarto, o quinto elemento
 Todo Christiano se aparte,
 porque lo lleuare a hecho,
 como el creciente que sale
 de madre por largo trecho.
 Y si escucharme quisiere,
 oyga, y vera el processo
 de la variedad de cosas,
 que dentro en la Corte veo,
 Ay en ella vna enemiga,
 que es vida de palaciegos,
 mucho peor que Ruybarbo,
 ni tartagos, ni beleñds.
 Es vna sierpe mortal,
 que con disfrazado anzuelo
 engaña con cara alegre
 los que en ella andan siruiendo.
 Quantos cuytados se veen,
 que arrimados a vn señuelo
 de vnas vanas esperanças
 tienen el fin lastimero.
 Y quantos señores ay,
 que con aplauso halagueño
 gastan las vidas cansadas
 de moços, mancebos, viejos:
 Como atormentan los tales
 con vn fisgar y menceos,
 y vn dezir: Bien nos seruis,

Romancero general,

a su tiempo os pagaremos.
Y andando el tiempo adelante:
de vos cuydado tendremos
pues en gustar no siruays,
h' rta merced os hazemos.
O quan sin gusto me tiene
vn mal agradecimiento,
y vna palabra pesada
sin razon, ni fundamento.
Quan contrarias opiniones
gustan los que andan siruiendo
vnos ricos y perdidos,
otros ricos y auarientos,
Que solo emplean su gusto
en juros, rentas y censos,
y que andan sus criados
rotos; fuzios, puercos, feos:
Vnos que pagan seruiçios
con Alexandrinos pechos,
otros que por galardón
daran con vos en el cieno.
O como me venga el tiempo
destos osios hormigueros,
pues quanto en vn año ahorran,
lleua el diablo en vn momento,
Y no a prouecha el alçar se
con labonança del tiempo,
por que al miserable y pobre
nunca le llegue el remedio,
De quantos buenos criados,
estan hospitales llenos,
a quien falta vna mortaja,
por no se la dar sus dueños.
Quantos hombres nobles siruen
en casas de caualleros
muertos por buenos seruiçios
pagados con desafueros,
Y a los tales aborrecen,
diziendo son vnos necios,
y que fuera del señor,
no ay nadie que sea discreto.

Que de discreçiones dizen
dentro de sus aposentos?
quan necios son por defuera
entre mucho ayuntamiento?
O quanto me cansa el ver
vno por priuar sediento,
y otro que està en la priuança,
no quiere le toque el viento,
Los quales por su priuar,
quieren, si dezirlo puedo,
que llegueys como reliquias
a poder tozar su dedo.
Quantos señores se precian
dellear por mil rodeos
llamar vn vuesa merced
a quien son yguales dellos.
Que agudastixeras tienen
estos mordazes xilgueros,
que murmuran del vezino,
sin echar de ver sus duelos,
Y como ven la motilla
estar en el ojo ageno,
y no veen el Elefante,
que tiene los suyos ciegos.
Que de autoridades ay
subidas en alto Imperio,
que si days con su baxio,
son mas baxas que el infierno.
Que costosos atavios
adornan algunos cuerpos,
venidos no se por donde
por diferentes rodeos.
Que de vanidades ay
de faulto a acompañamiento,
sin saber de que Indias viene
tanta costa de dinero.
Y quantos vereys que viuen,
que siruen de quita pelos,
y otros que alcançan los cargos
por medios no todos buenos,
Y quantos pacientes ay

sin tios, ni tias, ni aguelos,
 quantas prefeas se compran
 con los agenos dineros.
 Al fin va todo de suerte,
 que ya no nos conocemos,
 pues el que ayer no era nada,
 oy se os haze Rey don Pedro.
 Aqui me quiero quedar,
 porque si vna vez comlenço,
 dire mas que dixo Horacio,
 Ouidio, Virgilio Homero,
 Y porque cierto me canso,
 quiero cessar en mi verso,
 pues basta lo que he hablado
 sin lo mucho que me dexo.

*Prematica nueva del año de
 93. a los cuellos y excessiuos
 trages de España.*

AVnque figo la milicia
 por ordinario exercicio,
 ay ocasiones que hazen
 despertar al adormido.
 Y bastara la miseria
 que passo en este castillo,
 para con ella olvidar
 a la Corte y su bullicio,
 pero escriuiome vna carta
 desde la Corte vn amigo,
 en que me da larga cuenta
 de lo nuevo proueydo.
 Escriue que de las cortes
 mandato nuevo ha salido
 que los cuellos de la ampa
 tengan el grandor medido,
 Porque no ande vn galan
 en lechuguilla embutado,
 a quien por hazerle burla,
 vn estrangero le dixo,
 Que parecia Romano,

no de aquel tiempo florido,
 sino por la lechugona
 de que anda proueydo.
 Yo digo son campanarios,
 do hazen las cigueñas nidos,
 y que la cabeza crespa
 con el pelo enrizadillo
 duesta sobre la pollera,
 parece en leche mosquiro,
 Quando en el nido se hallan
 los pequeños cegoñinos,
 que esperan a que la madre
 les trayga caracolicos.
 Salian pues los galanes
 con tan grande lechuguino,
 que para poder comer
 hazian el braço manquillo.
 Aca fuera bien mancado
 en el belico exercicio,
 ninfos deshonra de España,
 mugeriles abatidos.
 Buelua aquella edad dorada,
 quando el famoso Rodrigo
 con vn capato de vaca
 salia Pascuas y Domingos,
 Y a la su muger Ximena
 con tan costosos vestidos
 que dizen lleuo en su boda
 vno de contray muy fino.
 Dexad ya los pespuntados,
 lechuguillones frunzidos,
 diferenciados en sedas,
 que es trage de los Moriscos,
 y mirad pobres galanes,
 vuestra gala a que ha venido,
 que vide yo vn aguador
 hazer Valon su borrico,
 Y no ay negro Momicongo
 en el Lusitano sitio,
 que no se buelua Valon
 con vn palmo de bozico.

Guarde Dios Nestores años
 nuestro segundo Filipo,
 porque con tanta razon
 estuvas locuras deshizo,
 Y mando que el pajaron
 de los veynte años cumplidos
 se vaya a la guerra, o tome
 para viuir vn officio,
 Y que el llevar los villetes,
 quando el otro està dormido,
 lo emplee en fer centinela,
 cobrando el tiempo perdido,
 Y el que es medio maricon,
 que anda compuesta y luzido,
 que no passa de quarenta,
 dexa el scriuir de pelillo,
 No sria ya de escudero,
 quedese al vicio este officio,
 que o le aquexa la vejez,
 o està ya medio tullido,
 Pero baeluo que tãdaua,
 al fiesafte sucedido
 contra las pobretas damas
 que maldizen al que hizo
 Tal prematice, que echassen
 desterrado el sombreroillo,
 y el descubrir, que si a caso
 estaua vn ojo perdido,
 Seruia para remedio
 los doblezes del soplillo,
 y porque fortuna quiso
 que para aumentar el brio,
 Traen nueuas inuenciones
 con adereços de vidrios
 vno que llaman Vrraco
 sobre los ombros tendido,
 Y tambien las arandelas
 debaxo de lechuguino,
 cosa que la mas compuesta
 tenia cara de Gimio.
 Componganse a questas tales

con vn honesto vestido,
 y passense con lo bueno,
 no quieran que sus maridos
 padezcan como Anteon,
 por andar poco aduertidos,
 quando las tres ninfas vio
 bañarse en vn claro rio,
 y que de sus frentes salgan
 las puntas y no de vidrio,
 para hazer por cierto ingenio
 de los vrracos los picos.
 Yo vi en vna procesion
 vna de a questas que digo,
 a quien por ser vieja y fea
 dos mil vezes la maldigo,
 y no parezca que en esto
 a sola mi opinion sigo,
 pues por fea es mas nombrada,
 que no el dia del Domingo
 Yo juzgo a las pobres feas
 sin verdugado cumplido,
 maletas de donde saca
 el caminante el vestido.
 Al fin los damos y damas,
 andauan ya tan perdidos,
 que en galas y deuaneos
 gastauan sus dinerillos:
 arroe las lechuguillas
 el galan don ninfa, o ninfo,
 y la dama ande compuesta,
 como lo manda lo escrito.
 Quiten ya los chapiteles
 compuestos con puearillos,
 dexea que traygan las Turcas
 los tocados muy subidos,
 y basteles que no vedan
 el soliman y platillo,
 que es lo que las damas quieren,
 mas que el pan, carne, ni vino.
 Y porque ya me parece
 que basta lo que he dicho,

quiero cessar, porque tocan
al arma dentro el castillo,
y solo quiero que entiendan
los mancebos pulidillos,
que estoy vengado de todos
con lo nuevo proueydo.

*Romance en respuesta del que
se hizo a los galanes de
la Corte.*

Los galanes de la Corte
no sin razon enfadados,
me han dado poder cumplido
contra vos señor soldado,
Que por vuestras insolencias
fuystes a ser Lusitano,
y aun no quiero dezir,
fuystes al remo forçado:
Contra vos que rajays mucho,
como si huieras estado
en Flandes, Francia, o Milan,
vna veyntena de años,
Y en la batalla Naual
os huierades hallado,
y alli vuestro gran valor
huiera causado espanto.
Entre todas las naciones
del Tureo, Christiano vando,
y fino que a lo que entiendo,
y se de tiempo pasado,
Nunca vistes Moro muerto,
ni de a pie, ni de a cavallo,
aunque quien os viere hablar
tan de guerra a lo pintado,
dira soys Julian Romero
aquel valiente soldado:
y yo que bien os conozco,
pobrete de suenturado,
digo, que soys tan inuutil,
que aun no soys auentajado:

no dexando de entender,
que muchos buenos soldados
porque les falta el fauor,
estan mal galardoados.

Y tambien concedo, y digo
ser militia trato honrado,
pero como corre agora,
creo no ay otro mas baxo,
Y segun esto, pobreto,
bastaos el misero estado
en que la fortuna os puso,
sin tener de otros cuydado.
No os metays con los galanes,
a quien llamays cortefanos,
ni en si Felipe les quita
los cuellos valones anchos,
ni si las calças Tudescas
son trajes nuevos honrados,
ni en si regalados viuen,
pues no os hartays de saluados,
Tratad, tratad de las pagas,
y de como tarda el plaço,
y de vn triste real que os dan
de socorro en fin del año,
Hazed el cuello valon
com el calçonazo ancho,
fino es que sin lo mirar
os lo lleue luego el dado.
O como contempló yo
vn don Simon, vn don Pablo
con dos cuellos de caudal,
ca misa rapela el diablo.
Que mas miserias quereys,
que llegar a vn secretario,
que vn tiempo no le admitierays
para moço de euallos,
a hablarle mansamente,
y el dize muy botinchado:
Aun no está visto el papel,
vayase, señor soldado.
Pues si llega la ocasion

que aueys de yr embarcado,
 como si a os componeyss,
 de los femeniles paños,
 Quien os viere platicar
 de popa, quilla, y costado,
 del trinquete, la mesana,
 y vn galeon aprestado,
 Entendera que diez años
 por la mar aueys andado,
 sabiendo tan poco della,
 como yo del pie ar cantos.
 Pues si dizen que el Ingles
 viene por el mar surcando,
 apriessa os desembarcays,
 no por salirlo raso.
 Desterrad pues el temor
 los que os llamays soldados,
 debaxo de cuyo nombre
 ay muchos de animos flacos.
 Bien sabeys q̄ aca en la Corte
 galanes son ne cessarios,
 y tambien que en la ocasion
 son galanes y soldados.
 Y si lo miseria os haze
 hablar triste, desdichado,
 perdonaq̄d pobre importuno,
 y pedid que os den prestados
 entre los amigos vuestros
 algunos viejos çapatos,
 que si yo cerca estuuiera,
 hizieralo de buen grado.
 Y porque para con vos
 parece basta lo hablado,
 lo dexare, con dezir,
 que si el Rey nos ha quitado
 los cuellos anchos valones,
 no nos ha desheredado
 de la hazienda, cō que haremos
 cuellos ricos, aunque baxos.

Otro.

No contento el Rey, dō Pedro

de tener aprisionada
 a doña Blanca en Sidonia
 sin rason ni justa causa,
 A peticion de Padilla
 bella rigte de la Hircana,
 permite el Rey que la Reyna
 acabe su vida amarga,
 La qual le dize, Señor,
 si vale vuestra palabra,
 ya es tiempo q̄ me cumplays
 la que a mi me teneys dada,
 Mediante la qual me huivistes,
 viuiendo en mi casa honrada,
 y codiciada de muchos
 señores de vuestra España.
 Distesme nombre de amiga,
 con que el vulgo me disfama,
 pues por deshonra me dizen,
 que solo el nombre me basta.
 Y huuiera ya de bastar,
 que estoy de hijos cargada
 vuestros, que porque lo son,
 viuo yo tan deshonrada.
 Mouieron al ciego Rey
 las halagueñas palabras
 que la matrona le dize
 fingidas, y bien lloradas:
 Para su casa se fue,
 y vna diabolica traça
 dio luego en llegando a ella,
 dañosa a su vida y alma:
 A vn su priuado le dize,
 que luego al punto se parta
 a Sidonia a toda priessa,
 y que mate a doña Blanca.
 El hidalgo le responde,
 No es justo que yo tal haga,
 pues quien a la Reyna ofende,
 ofende al Rey y su fama.
 Enfadado el Rey de aquesto,
 manda a vn montero de maça,

que

que vaya y mate à la Reyna,
 si quiere estar en su gracia.
 El villano otorgo luego,
 que siempre en villanos se halla
 vn vil acometimiento,
 y vna obra infame y baxa.
 Llegado que fue a Sidonia,
 a la Reyna le declara,
 el mandato que tría;
 la qual responde turbada.

ENDECHAS.

O Rey cruel injusto
 Rey feüero y tirano,
 como tal crueldad
 permites inhumano?

El cielo te castigue,
 y Dios ponga su mano
 en remediar mi alma
 a quien humilde llamo.

Y pidote perdone
 tan grande desconcierto,
 y tal agrauio y tuerto
 el siglo lo perdone.

Y tu que traes mandado
 del Rey, vsa tu oficio,
 y haz el sacrificio
 desta donzella casta.

Pues tal me hallo agora
 qual me pario mi madre,
 y qual me embio mi padre,
 que nunca me embiará.

A ser del Rey feüero,
 no muger, sino esclaua,
 y tal que en mi se acaba
 la suma de desgracia.

O Francia dulce patria,
 porque no me tuuiste
 quando salirme viste,
 a padecer a España.

De la qual no me quexo,
 pues que sus naturales

han sentido mis males
 continuo como es justo.

Empero el Rey permite,
 a pesar de Castilla,
 por dar gusto a Padilla,
 muera su muger propia.

Y pues veo es en vano
 mi quexa y lamentar,
 quiero a Dios suplicar
 me tenga de su mano.
 Con esto acabo la Reyna
 sin ventura y desdichada,
 su vida, quedádo virgen,
 de poca edad malograda.
 Y por ser tan de improuiso,
 fue su muerte bien llorada
 en general de sus gentes,
 por ser de todos amada.

Respuesta.

Cesse Zayda, aqueßa fuerça,
 que a fè q̄ te entièdo Zayda,
 que desseas verme muerto,
 pero muerto por tu causa,
 si tu lengua me despide,
 porque tus ojos me llamã?
 y si en publico te yelas,
 porque en secreto te abrasas?
 La razon destos efetos
 no te la pregunto Zayda,
 pero diganlo tus ojos,
 que yo se que no lo callan:
 Auifasme que te dixes,
 ten auiso en tus palabras,
 que a dose trata de amor,
 hiere quien de auiso trata:
 Pintasme lindo en estremo;
 pero el publicar mis gracias,
 solo es darme lo que es mio,
 como quien me echa de casa.
 Dizes, que soy blanco y rubio,
 blanco me tienen desgracias,

pero negra es mi ventura
 por ser fer rubia mi mudança.
 Parece que te loas,
 viniendo a dexarme ingrata:
 son las honras que me hazes
 como el q̄ ha muerto en tu alma:
 Pero si naciera mudo,
 publicas que me adoraras,
 mil lenguas tener quisiera,
 porque todas te alabaran,
 y a quel se alcaçar que dizes,
 en mi pecho no haze falta,
 porque todo es fortaleza
 por el primor de mis ansias.
 Solo el Alcayde en mis labios
 falta, porque ya en mi alma
 tenia guarda de Alcayde
 hija de Alcayde de guarda.
 Interpreta estas razones,
 que yo se que son bien claras,
 sino es que las escurezcan
 los ñublados de tu saña.
 Los galanes de mis partes
 mucho pueden con las damas,
 más poco puedo contigo
 porque partes no te espantan.
 Los platos de tus sabores
 los sabios comen y callan,
 mas si el manjar es sabroso,
 que sabra el que no lo alaba?
 En esto muestras ser niña,
 pues eres tan poco sabia
 en los sucesos de amor,
 en que experiencia se alcança.
 La trença de los cabellos
 no enrede la verdad Zayda,
 basta que enrede las vidas
 de falsarios que me agrauian.
 Iamas publique ser tuyo,
 sola ella lo publicaua,
 llevando escrito tu nombre

en el valor que mostraua.
 Mejor se guardar secretos,
 riete de buena gana,
 q̄ no aquellos que te han dicho
 foy hablador de ventaja:
 y admite agora disculpa,
 si te plaze, bella Zayda.

Otro Romance.

NO falto, Zayde, quien truxo
 a mis manos tus dos cartas,
 por las quales vi que en vna
 en ausencia me maltratas.
 Tratas me injustamente,
 de seuera, cruel, tirana,
 no echando de ver que tu
 eres el principio, y causa
 de la que Zayde he tenido
 para mostrarme enojada,
 por ser tu blando de boca,
 y no tener rienda en nada,
 Y para no renouar
 nuestras historias passadas,
 me ha parecido escriuirte
 solas a questeas palabras,
 Mouida de que tambien
 en la segunda me tratas
 de afable, mansa y benigna,
 conociendo tu desgracia,
 y lo mejor que ay en ellas
 es que puñste las planras
 por testigos de tu pena,
 porque te oyessen sus ramas:
 las quales segun sospecho,
 han de quedar en señadas
 a ser oraculo y templo
 de la Sibila Cumana,
 Gran trabajo tienes Moro
 por tener tan mala fama,
 de quien como de la lumbre
 huyen oy de ti las damas.

Pero porque te arrepientas
 quiero mostrarme ya mansa,
 pues no ay piedra donde no
 haga el curso alguna entrada.
 Bien hiziste de apelar
 de tu sentencia ya dada,
 pues no ay juez tan riguroso,
 en quien piedad no aya,
 De mi te fabre dezir,
 que aunq̄ tus obras son malas,
 tengo como naci noble,
 noble coraçon y entrañas,
 notando que vna Leona
 aunque este furiosa y braua,
 si el leon se le humilla,
 ella se humilla y le halaga,
 pero si acaso el Leon
 el amistad celebrada
 no la sabe conseruar,
 le aborrece y le desama.
 Harto, Zayde, creo he dicho,
 para que entiendas de Zayda
 estar agena de culpa,
 y libre de tus palabras.

Otro Romance.

YA que el Aurora dexaua
 de Titó el lecho, y buelue
 a la tierra el rostro hermoso
 con la claridad que suele,
 sale vn Moro descompuesto,
 que Zayde por nombre tiene,
 disfrazado, solo al fin,
 que es lo que de amor pretende.
 No trae adarga ni lança
 cauallo, pluma en bonete,
 ni la marlota bordada
 plumas, cifra, o martinetes,
 aunque al lado del vestido
 vna letra se parece,
 que declara en Alxamia,
 Así me rratan desdenes.

Vestido vn de bil gauan,
 porque con vestido leue
 es mas honor la nobleza,
 y mas oculta parece.
 Y con la falta que muestra
 de le faltar lo que quiere,
 va gallardo el fuerte Moro,
 porque oy amor le enriqueze:
 y aunque por montes camina
 a do gentes no parecen,
 es ver en su gallardia,
 lo que desfearse puede,
 y que su Zayda no ignora
 como es hijo de Hamete.
 Alcayde de los castillos,
 que hazen a Granada fuerte:
 pues oro, plata, ni sedas,
 no aumeta honor, ni enriqueze,
 que la mancha en vn linage,
 oro quitarla no puede:
 porque nunca Febo sale,
 si la noche preualece,
 o quando ya la mañana
 con luz abundante crece.
 De zelos viue seguro,
 que es don que no se concede
 a aquellos que son amantes,
 ni a todos los que pueden.
 Lleua solo vn rico alfange
 o culto do no parece,
 y bien seguro de si,
 aunque mas armas no lleue,
 y de su patria Granada
 le manda amor que se ausente
 hazia do viue su Zayda,
 en cuya aufercia se muere,
 por ser la mas bella dama
 que cria el Sol de Oriente.
 Viue ausente de la Corte,
 porque el Rey así lo quiere:
 es hija de vn Alfaqui,

a quien el Rey mucho deue:
 mas llegado a la corona
 del Rey mismo descendiete:
 y porque no se permite
 casar con Moro pariente,
 no es oy su yerno el Rey,
 de lo qual viue impaciencia.
 Ella dio su mano a Zayde
 despues de muchos reuques,
 y palabra de ser suya,
 si el tiempo no lo impidiese.
 Despues de ádar sus jornadas,
 cansado de verse ausente,
 llego a vista de la torre
 q̄ dentro a su Mora tiene.

Romance.

Fixo pues Zayde los ojos
 tã alegres qual conuiene,
 por ser el tiempo cumplido
 de su tan propicia suerte,
 y dize, Dichoso muro,
 y dichosas tus paredes,
 a donde viue mi Zayda,
 y mi alma que ella tiene,
 dichoso el suelo que pisa
 con razon llamarse puede,
 en que sus plantas assienta
 hechas de fuego y de nieue,
 y mas dichoso tu Zayde,
 si dar fin Ala quisiese
 a esta tan terrible ausencia,
 en que pense que muriessse,
 y el descanso desta vida
 si durasse para siempre,
 quantos mas te procuraran
 de los que buscarte suelen,
 y si la mortalidad,
 que nos combida a la muerte
 aunque con tarda esperança
 esperar la no conuiene,
 ya desde luego la espero

y en Ala primeramente,
 q̄ el fin dichoso en tus brazos
 me dara prospero, alegre:
 y si en la mas alta clima
 me hallasse, y se permitiesse,
 y mi amor hiziesse efeto,
 dichosa seria mi suerte.
 Bella Zayda de mis ojos,
 dichoso si ya te viesse
 en estos rendidos brazos,
 dichoso entre mil gentes:
 llega pues veras tu Zayde,
 que nombras galan y fuerte,
 el qual en saber amarte
 a todos passa y excede.
 Deuiera ser tu belleza
 tan libre como la muerte,
 aunque si tan libre fuera,
 dieras a mil mundos muerte.
 Bella Zayda, llega a tiempo
 que alcance mi auara suerte
 la palma de tu valor,
 pues es deuda que me deues:
 y como la vido el Moro,
 dixo: Si Ala permitiesse
 que para alũbrar mis hechos
 tal sol no se escureciesse,
 y por que mi lengua muda
 temo que no manifieste
 lo mucho que note en ti,
 digalo quien mas sintiere.
 La Mora responde, Zayde,
 si de ti cierta estuuiessse
 que trayas la lengua muda,
 juro que te obedeciesse,
 mas temo que tus palabras
 a la fin se me boluiessen
 por remate de amistad
 cada vna vna serpiente.
 Zayda respondió: Señora,
 si en mi tal jamas huuiere,

quiero me falte la tierra,
y el cielo su luz me niegue.
Con esto los dos asientan
vna amistad firme y fuerte,
para no faltar jamas
fino faltan con la muerte.

Romance.

ZAy de ha prometido fiestas
a las damas de Granada,
porque dicen que su ausencia
de fiestas lastiene faltas,
y para poder cumplir
lo que promete a las damas,
concierta con sus amigos
de hazerles fiestas y Zambras.
Y entre muchas que imagina
concierta vna encamisada,
para las damas secreta,
y para el vulgo callada,
y antes que la clara Aurora
su pecho se rasgue y abra,
entra el venturoso Moro
con la ilustre camarada
hecha esquadra de cincuenta,
viene toda concertada,
Zegries con los Gomeles,
Azarques con los Audallas,
Vanegas y Portaleses,
Abencerrages, y Maças,
Alfarries, y Achapaces,
Fordaques, con los Ferraras,
madrugan para coger
a las damas deseydas
deseosos de ver libres
lo que encubren tocas blancas.
Cabeças, y cuerpos ciñen
de vnas floridas guiraldas:
Muchas cañas lleuan verdes,
y en la mano blancas hachas.
Ya los clarines comiençan,
y a las trompas y dulçaynas,

ya los gritos y alaridos,
ya lasbozes y algazara,
ya los añafles tocan,
ya les responden las cajas,
y el inuidioso Albayzin
con mil ecos acompaña:
los açorados cauillos,
con los cascaucles andan,
mouiendo tanto ruydo
que a la ciudad amenaçan.
Vnos corren, otros gritan,
otros dicen, Para, para,
figan orden, vayantodos
la calle del Alcaçaua.
Otros dicen, La Garea
no se dexen ni su plaça:
otros, De Viuataubin
bueluan luego al Alpujarra,
la calle de los Gomeles,
la plaça de Viuarambla,
corran toda la ciudad,
Viuábolut, y el Alcaçar,
Las damas que el dulce sueño
las tiene muy descuydadas,
al ruydo despiertan todas,
y acuden a sus ventanas.
Qual muestra preso el cabello
de vna mano bella y blanca,
qual por deseydo no cubre
su blanco pecho y garganta.
Descuydadas salen todas
al cuydado albororadas,
aunque del cuydado nace
a cada Mora mil ansias,
De pechos y en pechos puesta
a la ventana assomada
està tan bella vna Mora,
que mil pechos abraçaua.
Miran las Moras la fiesta,
como corren, como paran,
y tan sola Zayda mira

Romancero general,

el aposento de su alma
Zayde corre vna carrera,
y Muça su camarada,
luego todos a la folla,
corren la cascauelada.
Tanto se enciende la fiesta,
y con tantas veras anda
que no se viera la fin,
si el Sol no les madrugara.
Determinan recogerse,
dexan la fiesta acabada,
piden lugar ala gente,
diziendole, Aparta, aparta.

Otro Romance.

LA mañana de san Iuan
salen a coger guirnaldas,
Zara muger del Rey chico
con sus mas queridas damas,
que son Fatima y Xarifa,
Celinda, Adalifa, y Zayda:
de fino cendal cubiertas,
no con marlotas bordadas
sus almayzales bordados,
con muchas perlas sembradas,
descalços los albos pies,
blancos mas que nieue blanca:
lleuan sueltos los cabellos,
no como suelen tocadas,
y mas al desden la Reyna,
por zelosa y desdenada,
la qual llena de dolor,
no dize al Rey lo que passa
ni quiere que en la ocasion
su pena sea de clarada.
Estando de varias flores
las Moras ya coronadas,
con lagrimas y suspiros
a todas la Reyna habla,
Quise. Fatima, juntaros
porque soys amigas caras,
para que xarme a las tres

de como me trata Zayda,
cuya hermosura pluguiera
a Ala que no la criara
pues en ella esta midañõ
presente de cara a cara.
Sabreys como el Rey la quiere
mas que a la vida y el alma,
de do resulta midañõ,
pues veys con el soy casada:
el qual no creo que sabe,
que se desto lo que passa,
antes entiendo lo sufre
rezeloso de enojalla.
Responde si detenerse
Zayda perdida y turbada,
y a vezes con el color
que tiene la fina grana.
Si a caso no se supiera
quien soy por toda Granada,
dañaranme tus locuras,
muger inconsiderada.
Iamas Reyna me has creydo,
antes escudriñas causas,
mas para mi mal durables,
de que son para tus ansias.
Doyte bastantes razones,
y tan bastantes que bastan
creer que no son creydas,
aunque las ponga en la plaça:
y en ellas te digo Reyna,
que no fueras coronada,
que no me es mas ver al Rey,
de que a ti zelosa airada.
Si piensas que tu corona
codicio, estas engañada:
dexame ya si te plaze,
o saldreme de Granada.
Pero el Rey que no dormia,
antes bien las escuchaua,
sale diziendo que callen,
con voces muy alteradas.
La Reyna que lo conoce,

encubrio el estar turbada,
y con vn aplauso afable
lo recibe, y así habla:

Nunca suelen los galanes
entrar donde están las damas,
sin que primero licencia
por ellas les sea otorgada.

El Rey le replico luego:

A mi nunca me es vedada,
ni ha de ser donde estays vos,
y donde están vuestras damas.

Los Reyes todo lo pueden,
respondio la Reyna ayrada,
y tambien se yo que tienen
algunos dobles palabras.

El Rey gusto de callar,
porque la vido enojada,
y metiendo otras razones, †
se fueron para el Alhambra.

Otro Romance.

POr la puerta de la vega
salen Moros de acuallo,
vestidos de raso negro
ya de noche al primer quarto,
con hachas negras ardiendo
vn ataud acompañando,
A do va el malogrado,
Celin del alma y vida despoja-
Matolo el pasado dia do.
sin razon vn Moro ayrado,
en vna fiesta solene,
de que huuo presto el pago,
lloralo toda Granada,
por que en extremo es amado,
A do va el desdichado, &c.
Con el van sus deudos todos,
y vn Alfaqui señalado,
y quatro Moras hermanas
con muchos en su resguardo,
y dizen al son funesto
de vn atambor destéplado:

A do va el desdichado
Celin del alma y vida despoja-
Mesan los rubios cabellos do
que enlazan a vn libertado,
y de entre ellos va saliendo
vn licor claro y salado,
y sobre rostros de nieue
vierten el color rosado:

A do va el desdichado (do.
Celin del alma y vida despoja-
Y los Moros q̄ mas sienten
ver tan espantoso caso,
lleuan roncadas las gargantas,
y aunq̄ en son callado y baxo
dizen los Moros y Moras
mil suspiros arrojando,

A do va el desdichado (do.
Celin del alma y vida despoja-
Vna Mora la mas vieja
que de niño lo ha criado,
sale llorando al encuétro
mil lagrimas derramando,
y con furia y accidente
pregunta al vando enlutado,

A do va mi hijo amado (do.
Celin del alma y vida despoja-
A do vays bien de mi vida?
como así me aueys dexado?
quesde el amor increyble
que siépre me aueys mostrado?
quien eclipse vuestros ojos,
luz de los míos cansados?

Do vays mi hijo amado (do.
Celin del alma y vida despoja-
Donde os lleuá hijo mio,
en estos pechos criado?
quien mudo vuestro color,
y el rostro apazible y claro?
quié ha sido el homicida,
y de animo tan osado?
A do va mi hijo amado

Romancero general,

Celin del alma y vida despojado.
Oy haze diez y seys años,
ved quan contados los traygo,
que vuestra madre os pario,
y yo os crie en mi regaço:
yo crie vn fuerte muro,
aunque lo veo derribado,
Pues faltays mi hijo amado,
Celin del alma y vida despoja-
Con estas lamentaciones (do.
sin que les sientan dar cabo,
de lagrimas haz é rios
pora donde van passando,
y a darle la sepultura
détro en su villa há entrado
Del triste desdichado (do.
Celin del alma y vida despoja-

Romance.

Limpiame la jazerina.
De presto, no tardes paje,
que para el fuego que tēgo
pormuy presto sera tarde,
y quitame del bonete
las verdes plumas que Azarque
me dio quando fuya su boda,
pues se han buuelto plumas ayre,
pondrasme vn as plumas negras,
y vna cifra que declare,
Plomo son dentro en el alma,
pues del alma el peso sale:
ya mi marlora amarilla
le quitaras los diamantes,
y haras que se los pongan
de vn negro y fino azauache,
porque lleuando lo negro,
con lo amarillo señale
mi suerte desesperada,
suerte, que sin suerte sale,
y vnos llanos borzeguias,
no guarnecidos, ni graues,
que a quien le falta la tierra

es muy justo que se allane.
Dama la lança de guerra,
la de los dos hierros grandes,
que de la sangre Christiana
estan templados con sangre,
que quiero que en esta muestra
nueuamente se azicale,
porque he de passar, si puedo,
vn cuerpo de parte a parte.
Y ponme en el tahali
de diez el mayor alfange,
y la vayna tambien negra,
porque a lo demas yguale:
y el cauallo que me dio
de presente por su padre,
el Christiano de Iuen,
que no quise otro rescate,
y sino estuviere herrado,
haras luego adereçarle,
que pues no acierto con gentes
acierta con animales:
y mudaras las correas
que tengo en los azicates,
y sino dales con tinta,
no se vean los esmaltes,
A questo dixo Gazul
vn Martes triste en la tarde,
tarde triste para el,
y al fin despojos de Marte,
pues en el le vino nueua
que el Miercoles adelante
se casa su bella Mora
con su enemigo Albençayde,
Moro rico de nacion,
aunque de torpe linaje,
pero vençio la riqueza
a tres años de amistades.
Todo aquesto puesto a punto
lo tiene y comiença a armarse,
que pues amor le desarma,
no es mucho cótra amor se arme.

La primer señal de Venus
mostrando su estrella sale,
quando sale de Sidonia
y para Xerez se parte.

Otro Romance, segundo
con G. o. s. i.

Quando por prados amenos
Febo su ganado impone
de noche a paecer los hinos,
Sale la estrella de Venus
al tiempo que el sol se pone.
Y quando con rayos de oro
Febo busca otro Oriente,
sale Diana y su coro
y con ella vn fuerte Moro
femejante a Rodamonte.
Es el Moro enamorado,
aunque amor no le socorre,
y como desesperado
sale de Sidonia ayrado,
de Xerez la vega corre.
Va de noche sin almete
y como su sol se esconde,
con el camino arremete
Por donde entra Guadalete
al mar de España, y por donde
Toma el camino mas tuerto
por no ser visto de hombre,
y por donde va encubierto,
Santa Maria del puerto
recibe famoso nombre.
Su cierto mal adiuina,
y aunque de trato tan doble
la vengança determina,
Desesperado camina
siendo de linage noble.
Y como es metal la plata,
que ha vécido siempre al cobre,
y el Moro no se refaeta,
Le dexa sudama ingrata,
porque se suena que es pobre.

Las leyes de amor traspassa,
y porque no quiere tope
hombre que es pobre su casa,
Aquesta noche se casa
con vn Moro feo y torpe.
Y sin tenerle manzilla
quiere su pecho le borre,
y al otro da mano y silla,
Porque es Alcayde en Seuilla
del alcázar y la torre.
Con el gran dolor que siente,
blasfema a vezes su nombre,
y como olvidado ausente
se quexaua dulcemente
de vn agrauio tan inorme.
Como colera le ciega,
y no sabe quien le esconde
en llanto y voces se anega.
Y a sus palabras la vega
con dulces ecos responde.
Ingrata que eres casada
sin que mi lança lo estorbe,
y como el nombre le agrada,
Zayda, dize, mas ayrada
que el mar que las naues sorbe.
Como el agrauio es notable,
va qual otro Rodamonte
diziendo, A muger mudable,
mas dura inexorable
que las entrañas de vn monte.
Dexasme en tan gran fatiga
con los primeros faoues,
qual paxarillo en la liga,
Como es posible enemiga,
despues de tantos amores?
Mil vidas dexare en calma
primero que atrás me torne,
pues me has negado la palma,
Que de prendas de mi alma
agena mano se adorne.
Mira cruel lo que traças;

Romancero general,

y si este pecho tan noble,
y esta alma que es tuya enlazas,
Es posible que te abraças
con las cortezas de vn roble.
Pierdo el juyzio, y me destruyo
de que a vn tronco des fauores,
que no se vio fruto fuyo,
Y dexas vn arbol tuyo,
desnudo de fruta y flores.
Por vn nieto de Acenul,
metido en cien mil dolores,
vestido el alma de azul,
Dexas tu a mado Gazul,
dexas tres años de amores.
Solo porque no fuy Alcayde,
ingrata me desconoces
no auiendo como yo nayde,
Y das la mano a Albenzayde
que aun apenas le conoces,
Ya quiero cesse mi pico,
pues noblezas no conoces
que aunque es en dinero chico:
Dexas vn pobre muy rico
y vn rico muy pobre escoges.
Yo hare que quede en calma
el mal a que te dispones,
y que no gozes la palma.
Pues la riqueza del alma
a la del cuerpo ante pones.

Otro Romance.

I Vnto a esta laguna
cuyo seno grande,
aguas diferentes
recibe y reparte.
Aqui do las fuentes
mezclan sus cristales,
despues que del monte
despeñadas caen.
Aqui mi querido,
testigo este sauze,
a mi cautiuerio

dio sus liberrades,
Mas como Iuanilla
perdido le trae,
huye de mis ojos
por estrañas partes,
Si respetos justos
no fueren bastantes
para diuertirme,
aure de buscarle.
Corrare los montes
cercare los valles,
quien dessea ruegue,
quien busca no pare.
Con esto la niña
de la vega vase,
y a sus pensamientos
canto queexas tales.
Por el montezillo sola
como yre,
ay Dios si me perdere.
Soledad me guia,
lleuanme desdenes
tras perdidos bienes
que gozar solia.
Con tal compañia
como yre,
ay Dios si me perdere.
Deslumbráme antojos,
y apenas diuifo
la tierra que piso,
que es mar de mis ojos.
A buscar voy despojos
de mi fee,
ay Dios si me perdere.
Hallare contento
al que busco triste,
vere que resiste
el amor su intento.
Ciego pensamiento,
y sigole,
ay Dios si me perdere.

Seran los xarales
mi amparo seguro,
qualquier robie duro
sentira mis males.
Sola por peligros tales
passare,
ay Dios si me morire.

L E T R A.

O Quan diferentes son
vuestro coraçon y el mio,
pues de fuego y aficion
el mio esta hecho vn carbon,
y el vuestro vn yelo frio.
Dos llamas son vuestros ojos
y los mios son dos rios,
que dan en tristes desuios
los vuestros dandome enojos,
por donde lloran los mios.
Quando me paro a pensar
en el mal que por vos siento,
descubre mi sentimiento
tanta tierra de pesar,
que se atierra el sufrimiento.
Y si alguna vez amor
cruel, inconstante y ciego,
se alarga a darme fauor,
es por dar mas leña al fuego,
y mas causa a mi dolor.
Veo mi bien donde llega,
de mi alma no veo el descargo
veo la voluntad ciega,
y mi coraçon esclauo,
de quien el suyo me niega.
No tengo mas que perder,
ni tengo mas que esperar,
que mas mal puede amor dar,
que ni conocer plazer,
ni desconocer pesar?

Otro Romance.

Contenta estaua Menguilla,
porque Sebastian del Valle

traya de Estremadura
muy gordos sus recentales,
y porque dixo su tio
Berto Crespo, q̄ Dios guarde,
que la casara muy presto,
para encerrando los panes,
Echò mano al arremango
escondida en su corrale,
que los secretos de amor
no es bien que lo sepa nadie,
faco vna cofia de pinos
labrada como almayzare,
presente de su querido,
por no quererle de balde,
y en sartada en sirgo verde
vna sartada de corales,
con vna patena alcabo
de plata que no de alambre,
de vn cabo la Madalena,
del otro vn san Sebastiane,
el santo porque es su nombre,
la santa porque es amante,
y esta carta mensagera
que de oylla a Martin Sánchez,
se le quedo en la cabeça,
ved que cabeça tan grande.

C A R T A.

Menguilla de mi primores,
Sebastiã el q̄ ha guardado
mejor su fe, que el ganado
perdido por tus amores.
Te embia sus encomiendas,
porque si de amor entiendes,
eches de ver que le vendes
caras tus carna stolas,
Y que sin hazer injurias
son mas firmes sus desleos
que los montes Perineos,
y que las sierras de Asturias.
Aca se sono el Hebrero,
que Mateo te pedia

Romancero general,

y que a Pedro el de Maria
trayas al retorero.
Lo contrario me juraste,
quando me quiso por maya,
juramala en piedra caya,
eres muger y esto baste.
Y porque me abraço todo,
no mas cuento ni mas pena,
De la ciudad de Llerena
Domingo de Casimodo.
Esto de Pedro y Menguilla
era muy gran falsedade,
que nunca faltan mal fines
que testimonio leuantē.
Echola su madre menos
fañuda la fue abuscare,
hallola dando suspiros
y dixola en puridade:
Mal huuiesse la donzella
que vende su libertade
por corales, ni patena,
por villa, ni por ciudade,
Dezia tu bisaguela,
que fue muger muy cabale,
que quien dadiuas recibe,
dadiua se obliga a dare.
Siempre lo teuiste hija,
la mi maldicion te alcance,
si les quitasses la honra
a los huesos de tu padre.
Si mirasses quien son hombres,
verias claro tu male
mas los ojos altaneros
desconocen la verdade,
falsos son a todas horas,
y como dize el cantare,
estan jurando vna cosa,
tienen otra en voluntade.
Recorre bien tus acuerdos,
quien te engaña no te engane,
pon las mientes en tu rueca,

y echemos cosas a parte.
Menguilla determinada
no se quiere aconsejare,
y a su madre le responde,
porque otra vez no se canse.
El amor que es firme, madre,
malo era de olvidarē.
Tienen las mugeres
fama de mudables,
y de variables
en sus pareceres,
mas si sus quererēs
a vno los dane,
Malo era de olvidarē,
No bastan los años
que lo mudan todo,
a mudar el modo
de amor sin engaños,
y aunque de mis daños
fue la causa madre.
Malo era de olvidarē.
Amores de luna
hijos de mudança,
tratan la esperança
como la fortuna,
mas amor que a vna
firme y quiere madre,
Malo era de olvidarē.
Este amor que tengo
no podra dexarse
de que ha de acabarse,
con el tiempo luego,
que si le entretengo,
en mi alma madre,
Malo era de olvidarē,
No supo q̄ se hazer
en esta sazón su madre,
que para males del alma
ningun remedio se sabe:
al tiempo dexo la cura
vn cirujano de Flandes,

enemigo de firmeza
y amigo de nouedades .Fin.

EL pastor Rifelo vn dia
desde su estrecha cauaña
miraua sus ouejas,
y su ventura miraua.
Y guales desdichas corre,
las ouejas andan flacas,
y la ventura de corta
muy perdida y muy escassa,
Alço los ojos al cielo,
y vio al sol que amanezia,
que como entonces salia,
pudo miralle la cara,
miraua sus rayos de oro,
que metidos en la escarcha,
parece que brota el suelo
aljofar, perlas y plata,
Luchando estaua el calor
con la frialdad elada,
algunas vezes la vence,
y algunas vencido andaua.
Tras esto vio como el cierço
hazia el Oriente passaua,
muchas nubes que cubrieron
al sol que el yelo ablandaua.
Llorando quedo el pastor
de ver que en esta mañana,
su ventura y sus desseos,
tienē viua semejança,
quando el yelo de Narcisa
con rayor de amor ablanda,
tristes nubes se lo estoruan
de mil sospechas sin causa.
Al fin quexoso y humilde
embio al cielo estas palabras:
tristes suspiros las lleuan,
porque mas de priessa vayã.
Cielo, pues te llamas justo,
no dexes que el tiempo haga
tanto frio en mi pastora,

y tanto ardor en mi alma.

Otro Romance.

POr vn dichoso fauor
que ayer me atreui a pedir,
de zelos me hazen morir
estando muerto de amor.
Viuia tan auariento
mi desseo que buscava,
quando en vn contento estaua
otro segundo contento,
Entendieronme el humor.
y porque aprenda a pedir,
de zelos me hazē morir,
estando muerto de amor.
Esto cantaua Rifelo,
despues de auer escuchado
las quejas de vn Ruy señor
que llora y esta cantando.
Maldize sus pensamientos,
porque bolaron tan alto,
maldize memorias tristes,
nacidos de agratioscaros,
maldize el verde Laurel
q̄ en aquel siglo dorado,
ceñia sus dichosas sienes
riberas del Tormes claro,
mal dize la grama verde
que paciera su ganado,
maldize el cencerro nueuo
de su conocido manso,
maldize vna corderuela,
a quien ha querido tanto,
que la crio en su çurron,
lleuandola siempre en braços,
y maldize a quien amasse
fauor alguno negando,
que si amor anda desnudo,
es porque el vestido ha dado,
por su Narcisa lo dize,
que en la villa y en el prado
por tassa le da los gustos,

Romancero general,

y los zelos no tassados.
Fuese tras esto el pastor
huyendo de su cuydado.
pero luego lealecanço,
y boluio a penar doblado.

Otro Romance.

A Geno de tener guerra
esta el valeroso Arnaldo,
Capitan de vna frontera,
por el inclito Fernando,
gozando esta de su Celia,
con quietud y sin cuydado,
quando Muley Terraez,
de Argel astuto cossario,
viene a pagar el tributo,
como quedo concertado,
y porque viene de paz
dan vozelos de su bando:
Lança ferro,
a terra, a terra.
Y los de la fortaleza
para figuro disparan
apriessa, a apriessa vna pieça.
Poco le duro el contento
a aquel Capitan gallardo
pues que entruoque del rescate
se le lleuo el renegado,
a su bella esposa vn dia,
quando vio que asegurado
de su gran traycion viaua,
y ella salio por el campo.
De que la metio en su fusta,
con silencio y con recato
a los matinos dize:
Alça el ferro, o corta el cabo,
y el comitre silua y dize:
Leua, leua,
y los de la fortaleza,
Guerra, guerra,
dispara a priessa vna pieça.
Hagan grandes luminarias:

dize Arnaldo alborotado,
aunque en vano es trabajar,
porque van el mar sulcando:
de su fuerça se despide,
confuso y desesperado,
y siendo libre se hizo,
de vn Moro sugeto esclauo.
El qualle lleuo cautiuo
a Argel, do fue rematado
tres vezes en almoneda
hasta ser del Rey comprado:
Y el comitre silua y dize,
Leua, leua,
y los de la fortaleza,
Guerra, guerra,
dispara a priessa vna pieça.
El capitan reconoce
a su cara esposa bella,
y aunque con las lenguas callan,
los ojos siuen de lenguas
Seruia Celia al Rey de paje,
el qual namorado della
dize: Si como eres Sol,
fueras Celia luna bella,
de continuo me alumbrara
al claro de tal estrella.
Celia respondio, Señor,
no fue mi dicha tan buena,
y el comitre silua y dize,
Leua, leua,
y los de la fortaleza,
guerra, guerra,
dispara apriessa vna pieça.
Y como vido ocasion,
al Rey le dize vna fiesta
como es Arnaldo su hermano,
que se hizo esclauo por ella.
El Rey le replica y dize:
Celia gran mentira essa,
porque nũca amor de hermano
hizo tal prueua y fineza.

Pero si dizes verdad,
 hare con ti vna franqueza,
 de dar a ambos libertad
 para que os vays a tu tierra.
 Y el comitre silua y dize,
 Leua, leua,
 y los de la fortaleza,
 Guerra, guerra,
 dispara apriessa vna pieça:
 Celia le dixo, Señor
 la verdad del caso es esta,
 que es Arnaldo mi marido,
 y yo fio en tu clemencia
 que nos daras libertad:
 Dixo el Rey, Concedo os essa,
 porque entēdays q̄ entre Moros
 ay sangre, virtud, nobleza.
 Con esto les despido
 dandoles mucha riqueza,
 y a Muley Terraez quito
 por su traycion la cabeça,
 por lo que todos los suyos
 muestran dolor y tristeza:
 y los de la fortaleza:
 regozijados dan voces,
 Dispara apriessa vna pieça.

Otro Romance.

CON vn luzido escuadron
 de gente valiente armada,
 y en cosas de la milicia
 toda bien disciplinada,
 viene el hijo de Pilan
 bládiendo vna gruesa lança,
 prometiendo a sus soldados
 libre sacó, franca entrada.
 Llegan a la Concepcion,
 adonde aguardando estaua,
 no gente que la defiende
 sino mucho oro y plata,
 que los miseros vezinos
 dexaron, por poner guarda

a sus miseras personas
 pues sin ello todo es nada:
 los Barbaros acometen
 con tal furor y pujança,
 qual los Griegos indignados
 hizieron en Troya entrada.
 Qual se carga de fino oro,
 qual de la cendrada plata,
 qual de las ropas de seda,
 qual de los paños de grana,
 qual del jacinto, o rubi,
 qual de la bella esmeralda:
 qual sube por la escalera
 qual por la escalera baxa:
 qual desquicia la alta puerta,
 qual el fardel despedaçá,
 qual hurta del q̄ ha hurtado,
 qual pone fuego a la casa,
 qual esta ledo riendo
 de ver el fuego que passa,
 qual rompiendo el amistad
 con el amigo sin tassa,
 procura hurtarle su hurto,
 y por hurtarlo se abraça,
 qual con passo recogido
 pone lo robado en guarda:
 qual por gozar de la preña
 de entre la gente se escapa:
 qual pareciendole poco
 lo robado, se abalança
 para hazer mayor lance,
 y en el camino se abraça.
 A todo a tiende Lautaro
 de vna pequeña montaña,
 que sojuzga el fuerte sitio
 de la ciudad desdichada:
 y dize, Yo oy a Valdiuia,
 quando en su seruicio estaua,
 que así comtemplaua Neto,
 quando Roma se abraçaua:
 y pues que a los Españoles

les cego codicia auara,
 yo les prometo suuir
 hasta la Corte de España.
 Con esto mando que luego
 seña a recoger se haga,
 porque se quiere boluer
 con el despojo a su patria.

Otro Romance.

VFano con mil vitorias
 y del amor laureado,
 gozando de su Guicolda
 estaua el fuerte Lautaro,
 dulces razones ledize
 hecho vn Marte enamorado,
 descuydado de que pueda
 la fortuna hazerle daño.
 La India no se asegura,
 porque durmiendo ha soñado,
 que la assaltan Españoles,
 y matan a su Lautaro.
 El qual le dize, Señora
 mucho me auceys agrauiado
 en mostrar teneys temor
 estando yo a vuestro lado.
 La Chilcana le replica:
 En tu valeroso braço
 fiare yo dulce amigo
 mil vidas como lo hago.
 En aquesta competencia
 esta el Indio enamorado,
 quando llegaron furiosos
 Españoles a cauallo:
 los Indios que sin rezelo
 con caydados descuydados,

sin guárdas ni centinelas
 estan al sueño entregados,
 arremeten adormidos
 desnudos y mal armados,
 vnos al muro y trinchea,
 otros la flecha y dardo,
 otros saltan muy ligeros
 qual los corredores gamos,
 otros andan discuriendo
 por todas partes turbados,
 mas los fieros Españoles,
 de seso y honra guiados,
 por ver que la amigu sangre
 tiñe los hierros contrarios,
 y assi qual rayo del cielo
 arremeten fieros brauos,
 matando a vezes, hiriendo,
 cortando piernas y braços,
 al grá ruydo de las trompas
 y relinchos de caualllos,
 y al retumbar de las çaxas,
 y las bozes y los llantos,
 que dan los que estan heridos,
 sin poder ser remediados,
 sale de su tienda a priessa
 el sin ventura Lautaro;
 y aun no pudo el gran guerrero
 informarse del assalto,
 quando de supito vino
 de algun venturoso braço,
 vna flecha que abrio
 el nunca herido costado,
 tan furiosa que dio muerte
 al amor, Marte, Laurato.

Fin de la Sexta parte.

SEPTIMA PARTE

Del Romancero general.

Romance primero.

Sentado está el señor Rey
 en su silla de respaldo
 de sus gentes mal regidas
 de fauencias juzgando,
 Dadiuoso y justiciero,
 premia al bueno, y pena al malo,
 que castigos y mercedes
 hazen seguros vassallos,
 Y arrastrando luengos lutos
 entraron treynta fidalgos,
 escuderos de Ximena,
 hija del Conde Lozano,
 Despojaron los Maceros,
 suspenso quedo el palacio,
 y así començò sus quejas
 rodillada en los estrados,
 Señor oy hazen dos meses,
 que murio mi padre a manos
 de vn muchacho, que las tuyas
 para matador era iron,
 Quatro vezes he venido
 a tus pies, y todas quatro
 alcancè prometimientos,
 justicia jamas alcanço,
 Sentencias mal detenidas,
 prolixos acuerdos largos
 auenturan los negocios,
 que piden breue despacho:
 Don Rodrigo de Biuar,
 rapaz orgulloso y brauo
 profana tus leyes justas,
 y tu le amparas profano.

Son tus ojos sus espías,
 tu retrete, su sagrado,
 tu fauor sus alas libres,
 y su libertad mis daños,
 Tu le zelas, tu le guardas,
 y despues de puesto en saluo,
 castigas a tus Merinos,
 porque no pueden prendallo,
 Si de Dios los Reyes justos
 la semejança y el cargo
 representan en la tierra
 con los humildes y humanos,
 No deuiera de ser Rey
 bien tenido y bien amado,
 quien desmaya la justicia,
 y esfuerça los desacatos.
 No te apasiones de presto,
 y no castigues despacio,
 que amenazan mil ruynas
 a tus omenajes altos,
 A sombras de tu clemencia,
 que es arbol de nuestro amparo,
 no se acojan malhechores,
 indignos de ver sus ramos,
 Es Rey la priuança injusta,
 seguridad con engaño,
 soberuia de pechos viles,
 motiuos de aleues vandos,
 Mal lo miras, mal lo sientes,
 perdona si mal te hablo,
 que en muger qualquier injuria
 trueca el respeto en agrauio:
 No aya mas, la mi Ximena,
 responde el primer Fernando,

que no veran vuestras cuytas
entrañas de piedra y marmol,
Si he guardado a don Rodrigo,
para vuestra prole guardo,
tiempo vendra que por el
conuirtays en gozo el llanto,
En esto llegó a Ximena,
de doña Vrraca vn recado,
de braço lallenara el Rey,
y a ver a la Infanta entraron.

Otro Romance.

DE pechos sobre vn cayado
vn pastorcillo doliente
formaua mil desuarios
de vn amoroso accidente.
Es el tema de sus quexa
verse de su bien ausente,
y lo que mas le fatiga,
que injustamente padece,
Mirando està que en vn roble
vna hermosa vid se estiende,
y dize, Afsi es mi esperança,
que en mi mas firme se errece,
Pero de que me aprouecha,
que aun q̄ esta loçana y verde,
es el fruto que da agraz
con que mi alma mantiene,
Pero si es como la palma
quequando mas peso tiene,
se leuanta, y sube en alto,
mostrando el natural fuerte,
Los cuydados y passiones
que por tu amor me suceden,
y los sustento en mi pecho,
porque de tu mano vienen,
Mas di si son con tu gusto,
porque aunque me dá la muerte,
los aposento en mi alma,
que es donde tu viues siempre.

Otro Romance.

ENtre mortales sospiros
que impiden al ayre el paso
cuenta Filida sus quexas
a las corrientes del Tajo,
Lloraua la pastoreilla
las mudanças de Siluano.
y las suyas que en sus males
han sido en tan largos años,
Ay que en el mar de mis ojos
el alma se està anegando,
dize, Si viuo engañada,
ya me sustentan engaños,
que a quien engaños dan vida,
acaban los desengaños.
Aqui veras lo que puede
vn amoroso cuydado,
que lo que a vn amante ofende,
otro tiene por regalo.
Ay que en el mar de mis ojos
el alma se està anegando.
Acuerdome que algun dia,
con falso pecho Siluano
pintò por imagen suya
el dolor que agora passo.
Diziendo que a sus enojos
fuy principio, y pude dallo
tan a mi costa, que el mal
dize, que viuendo acabo.
Ay que en el mar de mis ojos
el alma se està anegando.

Otro Romance.

YAze donde el Sol se pone
entre dos taxos de peñas
vna entrada de vn abismo,
quiero dezir vna cueua
Profunda, lobrega, escura,
aqui mojada, alli seca:

propio aluerque de la noche
 del horror y las tinieblas:
 Por la boca sale vn ayre
 que al elma encendida yela,
 y vn fuego de quando en quádo
 que el pecho de y elo quemá.
 Oyese dentro vn ruydo
 como eragir de cadenas,
 y vnos ayres luengos tristes
 embueltos en tristes quezas,
 Por las funestaz paredes,
 por los resquicios y quiebras
 mil biuoras se descubren
 y ponçoñasas culebras:
 A la entrada tiene puesto
 en vna amarilla piedra
 hueslos de muerro encaxados
 en modo que forman letras,
 Las quales vistas del fuego
 que arroja de sí la cueua
 dizen, Esta es la morada
 de los zelos y sospechas:
 Y vn pastor cantaua al vso
 esta marauilla cierta
 de la cueua, fuego, y yelo,
 aullidos, sierpes, y piedra.
 El qual oyendo, le dixo,
 Pastor para que te crea,
 no has menester juramentos,
 ni hazer la vista experiencia,
 vn viuo traslado es esse,
 de lo que mi pecho eneierra,
 el qual como en cueua escura
 no tiene luz, ni la espera,
 Seco le tienen desdenes,
 bañado en lagrimas tiernas,
 ayre, fuego, y los suspiros
 le abrasan contino, y yelan
 los lamentables aullidos
 son mis continuas querellas,
 biuoras mis pensamientos

que en mis entrañas se ceuan,
 La piedra escrita amarilla,
 es mi sinygual firmeza,
 que mis hueslos en la muerte
 mostraran que son de piedra:
 Los zelos son los que habitan
 en esta morada estrecha,
 que engendraron los descuydos
 de mi querida Silena,
 En pronunciando este nombre,
 cayó como muerto en tierra
 que de memorias de zelos
 a questos fines se esperan.

Otro Romance.

EN la mas terrible noche
 que embio a la tierra el cielo
 de viento y escuridad,
 soledad, frio, y silencio:
 Quando todos se recrean
 de blandos y dulces lechos
 dexa Maniloro a Ronda,
 bramando de mal de zelos:
 Al cielo pide vengança,
 y el suelo tiembla de miedo,
 porque conoce sus furias,
 y ha visto sus golpes fieros:
 Maldize su corta suerte,
 maldize la fiesta y juego,
 donde vio su desventura
 que rezelaua su pecho:
 Quanto lleuaua vestido
 publicaua su tormento
 con rezelosas medallas,
 y cifras puestas a trechos,
 Lleuaua vna yegua vaya,
 y escrito en vn jacz negro,
 Vaya quien supo muda se
 fuera de mi firme pecho:
 Con vna marlota azul
 de esperança y cautiuerio
 lleuaua vnos eslauciones,

y este mote en medio puesto,
 Cautiuò mis esperanças
 vn Moro, no cauallero,
 que si cauallero fuera,
 no fuera mi mal tan fiero,
 En vn capellar pagizo
 lleuaua de azules veros
 vna cenefa vistosa,
 y este mote en medio puesto,
 Veros me dio nueua vida,
 y fuera vida no veros,
 pues de veros vi mis veras
 bueltas en burlas y juegos:
 Vn bonete de brocado
 sembrado de camafeos,
 y por plumas dos espigas,
 y vn pajaro en medio puesto,
 y dize la letra afsi,
 Grano sin fazon ni tiempo,
 y el pajaro mas cercano
 la comio, por ser primero;
 Y por medalla vn Delfin,
 torcida la cola al cuello,
 con vna letra que dize,
 Del fin me quedò el desseo:
 Vn borzegui Turquesado,
 de dorados sellos lleno,
 y en cada sello dos caras,
 de donde nacio su duelo,
 Y en medio de vn ancha mar
 vna vallena huyendo,
 y por letra, Mi esperança,
 va llena de descontento:
 Y en los cabos de la adarga
 lleuaua los quatro vientos
 con vna letra que dize,
 El menor pidiera dellos,
 Y al lado de la capilla
 lleuaua en el ombro izquierdo
 pintado vn blanco Vnicornio,
 y escrito en medio del euerno,

Vno solo puede dar
 a mil mundos descontento,
 y el que mas de vno sufriere,
 fuffira carga de ciento.
 Entre cansadas diuifas
 yua bramando y muriendo,
 y entre rabiosos suspiros,
 hablando consigo mesmo,
 Mal aya el hombre que fia
 de muger y sus contentos,
 pues sabe que sus dulçuras
 son ponçoñosos venenos,
 A vn agrauio tan notable
 mi braço porna remedio
 con rebolcarme en su sangre
 del que esfurecio mi cielo:
 Pero no tiene el la culpa,
 porque va tras su desseo,
 sino tu que le creyste
 sus ternuras y requiebros:
 Mal se firuen dos señores,
 que es carga de graue peso,
 y el bien mas alto se pierde,
 quando lleuà mas de vn dueño.
 Mas ten por cierto Zorayda,
 que estas ya muerta en mi pecho
 que Mora que quiso a dos,
 podra querer a trezientos.

Otro Romance.

E Sfe Moro ganapan
 que uo lleuara vn jumento
 tanta carga y sobrecarga,
 como le cargo su dueño,
 Repiso de auer salido
 de noche con tanto peso,
 se boluio a peon a Ronda,
 canonizado por necio,
 Y dexò la yegua baya
 pacentando en vn centeno,
 que es cifra con que la yegua
 podra paecer vn Inuierno.

Quanto lleuaua el vestido
 yua el Moro maldiziendo,
 porque todo pesa tanto,
 que va descansando a trechos.
 Quito la marlota azul,
 los esclauones de azero,
 no queriendo ser esclauo,
 mientras que no fuere negro,
 Y del capellar pagizo
 quito los tempranos veros,
 para contentar muchachos
 quando los piden sin tiempo:
 Y apeando el Vnicornio
 se puso en el cauallero,
 que parece disparate
 lleuarlo en el ombro izquierdo.
 Las espigas se comio,
 porque yua el Moro hambrieto:
 y por ahorrar de costa
 al pajarito torcio el cuello,
 Al Delfin sacò las tripas,
 porque yua casi hediendo;
 y por ser cosa del mar,
 vendello en Ronda por fresco?
 Quito de los borzeguies
 todos los dorados sellos,
 para si por quartos falsos
 pudiesse passar en trueco.
 Con su tienda de inuenciones
 llegò el Moro amaneciendo,
 el cielo con mil nublados
 juntados por tantos vientos.
 Los que le encuentran cargado,
 qual piensa que es repostero
 sobre azemila cargada
 de algun señor destos Reynos:
 Qual piensa que es merceria,
 qual que es guadamacilero,
 qual que es libro de aventuras
 de Amadis, Orlando, o Febo:
 Qual viendo sus inuenciones

piensa que es taller de viejo
 de algun maestro de traças
 con inuenciones al tiempo:
 Qual viendo tantas enigmas,
 piensa que es doctoramiento,
 que a ser el Moro Christiano,
 bien pudiera servir dello.
 Renegando viene el Moro
 del Poeta que ha puesto
 vn pipote de disfrazes,
 para que el vaya muriendo:
 Juramento haze el Moro,
 juramento viene haziendo
 de no poner mas diuifas,
 porque es de amadores necios,
 Viendo el Alcalde de Ronda
 la confusion del mancebo,
 le manda que se reporte
 de inuenciones y de cuentos,
 y que no es Algarauia
 aquello, sino Gallego,
 y bonete de disfrazes,
 arbol de muchos engertos,
 Que es taberna o bodegon,
 pintado de fuera, y dentro,
 para entretener muchachos,
 hurracas, monas, y cueros:
 Mando declararse al Moro,
 y por negocio indigesto
 que le pongan al ombligo
 vn parche de buenos versos.

Otro Romance.

EN pago de mi aficion
 espero ingrata la muerte,
 fino es que en presencia adoras,
 como en ausencia aborreces.
 Quien presto se determina,
 tambien presto se arrepiente,
 porque vn repentino gusto
 engaña, y luego desmiente,
 Mi amor pulsió en tus ojos,

Romancero general,

pues tu alma lo consiente,
y como quedo en la vista,
falso en dexando de verme,
quando ausente te adora,
si te ame mucho presente,
quando presente soy amando,
y olvidado quando ausente,
como te olvidas ingrata
de lo que hazes que me acuerde,
porque nunca vn desdichado
lo que le atormenta pierde,
quede noches por testigos
contra tu disculpa tienes,
quede auroras me auisaron
lo que era velar mugeres:
quede vezes por la luna
tomè por seguro aluergue
vn portal de vn cimiterio,
y ataúd en que tenderme:
alli me enterraua uiuo,
y oxala fueran mis bienes
el quedarme alli enterrado,
pues anduue muerto siempre:
Yo diera por bien gozados
los fauores y villetes,
por no tener en mis penas
glorias que el penar aumenten:
O que de vezes ingrata,
que aqui mi lengua enmudece,
no me contente en tus brazos,
y agora no alcanço a verte,
que facil fuyste en mudarte,
con ser en mi amor tan fuerte,
que tus obras y palabras
se agrauian de que me vendes:
mas quiero boluer en mi,
y alabar tus intereses,
pues se precian de soldados,
donde compiten Marqueses,
mejor es que tu le rondes,
que no que yote paffec,

y sera pago del cielo,
que siendo rogada ruegues.
Tu puro y casto himenco
no guardas, o no te entien des:
bien es que quieras vn Grande,
mas grande a Grandes pretende,
en desiguales estados,
poca ganancia se adquiere,
que paga Marques con oro
honras que pagar no puede:
nunca te ofendi, aunque pude,
y mas valiera ofenderte,
por no tener que perder,
quando amor a morir viene,
no digo que auroras perdido,
pudieras sin entenderte,
que la fuerza del gozarse
no repara en justas leyes,
no te vençan gustos vanos,
aunque parezcan muy fuertes,
que mi obligacion y tu honra
a lo mas seguro vencen,
que de buena gana triste,
dexando a quien por ti muere,
y dexando a quien te engaña,
que de mala gana vienes,
rebolueras aora empresas,
leeras de espacio papeles,
y contemplaras muy triste
que los recibiste alegre,
quando cauillos furiosos
de tus calles inocentes
facauan viuas centellas,
porque a ver muertos salieffes:
como estaua aca tu alma
muerta para hazer mercedes,
vestias el cuerpo de luto,
y alla de morado y verde:
bolueras a tus tristezas,
pues tan triste y sin ti vienes:
y fino es luto, seran

colores que amor no muestren,
De blanco y casto te vistes
para mostrar que lo eres:
mira que quien se disculpa,
da a entender que culpa tiene.
Quiero dexar de quejarme,
pues mis agrauios no sientes,
que mal venceran razones,
donde solo interes vence. *Fin.*

POR ver la feria en Sevilla,
me parti vn Iueues de feria,
llena la bolsa y el alma
de melancolia y pena.
Vila toda, y al partirme
contare lo que vi en ella,
que quien va a la feria, siempre
que contar de la feria.
Encontrè vna peregrina,
y peregrina en belleza:
romera, pero hermosa:
hermosa, pero romera:
De vna toca transparente
la cara lleua eubierta,
de respirar con la boca
mojada se toca lleua,
compuestas las dos mexillas
del Sol rubio y nieue crespa:
los ojos negros, y alegres,
en arco las cejas negras,
y vn sombrerillo de esparto:
y en al ala quatro letras
puestas a trechos, que dicen,
Esparto el que a mi me lleua.
Lleua vna venda en la frente,
y vn hierro puesto en la venda.
Dize la letra: No es mucho
que hierro me afrente y venda:
vna mariposa al ombro
con vna amarilla letra:
Reposa en la mar, y posa
ventura, y gloria en la tierra.

vn barrilico en la cinta,
y retratado en la dobla
vna negra: y dize el mote,
Duclos me hizieron negra,
Ceñido vn cordon de malvas,
que le esconde vna manera:
y dize en Algarauia,
Mal vas de aqueſſa manera.
Lleuaua el bordon la muerte,
y en el remate vna vieja:
dize la letra Esta es causa
que muera desta manera,
lleua en vn lado la Pascua,
y en el otro la Quaresma,
dize la cifra: No es hambre,
hambre que hartura espera.
Des que vi la peregrina
tan rodeada de letras,
cerrè la puerta al requiebro,
abriendo la de sus penas:
diome grande compassion,
a que tigre no mouiera,
ver padecer vna diosa
tan terribles inelencias.
Dixela que me dexara
yr en compania della,
porque sola, y por caminos
yua a gran peligro puesta:
Respondiome algo llorosa,
Señor vaya en ora buena,
que a los solos sola Roma
les sirue de compañera.
No quise mas perseguilla,
por no dalle mas tristeza,
y assi la dexè, y me vine
perdido por la romera. *Fin.*

LAs aguas tienen su curso,
Los arroyos y los rios,
de contento està la mar
que no eabe en su circuyto:
Los nauagantes se alegran,

Romancero general,

detienenfe los nauios,
dan libertad las vallengas
a los demas pecezillos.
Alamos blancos y negros,
frondosas hayas y pinos,
robles, enzinas, y fresnos,
sauzes cipreses, y oliuos,
Ya lo funebre renuncian,
acomodanse a lo viuio,
alleganse los plazerres
a las bodas y bautismos:
Toda la fruta madura,
crece. la ceuada y trigo,
las cepas estan cargadas,
que se les caen los razimos,
Los pajaros con el canto
hazen pedaços sus picos,
tordos, huacacas, verdones,
papagayos, xilguerillos,
Ruy señores, y calandrias,
pinchones, y verdezillos,
gorriones, y canarios,
chirizones, y pardillos:
Ya los toros se han tornado
en mas que humildes cabritos:
ya no dan como solian
los temerosos aullidos:
Ya no ay furiosos leones,
que en corderos conuertidos
se andan tras las orejas
mamando, y dando balidos:
Regozijanfe los pobres,
regozijanfe los ricos,
los viejos y los mancebos,
las donzellas, y los niños,
La huerta del Rey se alegra
las açudas y molinos,
castillo de Sanceruantes,
de Iuanelo el artificio.
Todos se huelgan al fin
de vnas nueuas que he traydo,

a todos digo señores,
prisioneros de Cupido,
Oyd que empieço a contarla s,
si me days atento oydo,
y tened cuenta, no hagays
algun ruydo con grillos:
Oyd que los altos dioses
desde el cielo han permitido
desterrarle desta tierra,
porque ha hecho mal su oficio,
Porque a mil ha desterrado,
y a otros ha destruydo,
mil reynos tiene arruynados
por su lasciuo apetito,
Porque ha hecho a mil mugeres
con encanto, o con hechizo
que hagan como traydoras
adulterio a sus maridos,
Porque ha hecho a mil casados,
solo por darles ruydo,
que maten a sus mugeres,
y deguellen a sus hijos,
Porque ha hecho a muchos viejos
que passan de ochenta y cinco,
que se lleguen a tomar
carona como los niños,
Porque estan muchos mancebos
oy dia por el perdidos,
gentilhombres y galanes,
mas que en su tiempo Narciso,
Porque ha hecho a mil dözellas
honradas, que se ayan y do
de sus padres y parientes,
y huyendo con sus amigos.
Mandan sus dioses que vaya
por todos estos delitos
por diez años desterrado,
y los cinco sean precisos,
Manda tambien que no use
del oficio que ha tenido,
pená de que yra a galeras

a servir al Rey Chiquito.
 Mandan que luego se parta,
 y que no lleue consigo
 el carcax, ni las saetas,
 pena de lo que os he dicho.
 Su madre queda con el,
 y mucho le ha persuadido
 que apele, mas el no quiere,
 viendo que es poco el castigo.
 Entrambos estan llorando,
 y yo estoy enternecido
 de solo ver a su madre,
 que del no se me da vn pito,
 Guardaos q̄ mas mal muchacho
 en el mundo no se ha visto,
 mas engañador que Ulises
 con todos sus artificios:
 Mas ya no tengays temor,
 porque desterrado es y do
 aquel, por quien tantos años
 cautiuos aueys viuido.

Otro Romance.

Rompe el ayre con suspiros,
 llamandose desdichada
 la que se quedò en Cartago
 sola triste y sin hermana,
 abriendo la roxa arena,
 tentaua la sangre elada
 de su hermana que fue Reyna,
 por quien al cielo demanda
 vengança.
 Con sus lagrimas sangrientas
 el hermoso rostro esmalta,
 mazizandole de fuera,
 que parece nieue y grana,
 mueue los hermosos labios
 sale de dentro del alma
 la voz que penetra el cielo,
 pidiendo con justa causa
 vengança.
 Dize, Pues que me falto

mi hermana y dulce compañia,
 de oy mas me sera la vida
 enfadosa, triste y larga,
 y tu cielo pues que ves
 mi soledad y desgracia
 hazme del orbe otra Elena,
 antes que muera vengada,
 vengança.

Otro Romance.

EN el jardin de las damas
 se passe a el Rey Rodrigo,
 por alargar la cadena
 que a vn pensamiento cautiuo
 No el alegra el ver las fuentes,
 la belleza, ni artificio,
 ni adierte a la fresca rosa,
 ni se ofrece al blanco lirio:
 Despues que en confusos passos
 dio buelta al alegre sitio,
 arrimò se a vn duro tronco
 de vn inutil roble antiguo,
 con baxos y humildes ojos
 muestras de pecho encendido,
 dize, De quatro elementos
 los tres combaten conmigo,
 todo el fuego està en mi alma,
 todo el ayre en mis suspiros:
 el agua toda en mis ojos,
 autores de mis castigos,
 quando he de tener el quarto
 puesto en tierra y conuertido,
 pues vna dichosa muerte
 vence a tantos enemigos?
 Junto a vnas yeruas ingratas,
 al sol, al ayre y rocío
 tristes y amarillas flores,
 aquesto dixo Rodrigo.

Otro Romance.

GAllardo passea Zayde
 puerta y calle de su dama,
 que desleña en gran manera

ver su imagen y adorarla,
 porque la vido sin ella
 en vna ausencia muy larga,
 que desdichas le sacaron
 desterrado de Granada:
 no por muerte de hōbre alguno,
 ni por traydora a su dama,
 mas por dar gusto a enemigos,
 si es que en el Moro se hallan,
 porque es hidalgo en sus cosas,
 y tanto que al mundo espantan
 sus larguezas, pues por ellas
 el Moro dexò su patria:
 pero a Granada boluio
 a pesar de ruyn canalla:
 porque siendo vn Moro noble,
 enemigos nunca faltan.
 Alçò la cabeça, y vido
 a su Zayda a la ventana,
 tan bizarra, y tan hermosa,
 que al Sol quita su luz clara:
 Zayda se huelga de ver
 a quien ha entregado el alma
 tan turbada, y tan alegre,
 y quanto alegre turbada,
 porque su grande desdicha
 le dio nombre de casada,
 aunque no por esto piensa
 olvidar a quien bien ama.
 El Moro se regozija,
 y con dolor de su alma,
 por no tener mas lugar
 que el puesto no se le daua,
 por ser el Moro zeloso,
 de quien es esposa Zayda,
 y en gozo, contento y pena
 le embio aquestas palabras,
 O mas hermosa, y mas bella,
 que la aurora al jofarada,
 Mora de los ojos mios,
 q̄ or ro en beldad no le yguala,

dime, saltate salud,
 despues que el verte me falta,
 mas segun la muestra ha dado,
 amor es el que te falta:
 pues mira Diosa cruel,
 lo que me cuesta del alma,
 y quantas noches dormi
 debaxo de tus ventanas,
 y mira que dos mil vezes
 recreandome en tus faldas,
 dezias, El firme amor
 solo entre los dos se halla,
 pues que por mi no ha quedad o
 que cumpla por mi desgracia
 lo que prometo vna vez,
 cumplelo tambien ingrata,
 no pido mas, que te acuerdes,
 mira mi humilde demanda,
 pues en pensar solo en ti,
 me ocupo tarde y mañana,
 Su prolixo razonar
 erco el Moro no acabara,
 sino faltara la lengua,
 que estaua medio turbada,
 La Mora tiene la suya
 de tal suerte, que no acaba
 de acabar de abrir la gloria
 al Moro con la palabra,
 vertiendo de entrambos ojos
 perlas con que le aplacaua:
 Al Moro sus quexa: tristes
 dixo la discreta Zayda,
 Zayde mio, a Ala prometo
 de cumplirte la palabra,
 que es jamas no te olvidar,
 pues no oluida quien bien ama,
 pero yo no me aseguro,
 ni estoy de mi confiada,
 que suele el cuerpo presente
 ser la vigilia doblada,
 y mas que en las longes,

que ya lo tienes por gala,
 de ser como aquí lo has dicho,
 no auiedo en mi bueno nada,
 se muy bien lo que te deno,
 y pluguiesse a Ala quedara
 hecho mi cuerpo pedazos,
 antes que yo me casara,
 que no ay rato de contento
 en mi, ni vn punto se aparta
 este mi Moro enemigo
 de mi lado y de mi cama,
 y no me dexa salir,
 ni assomarme a la ventana,
 ni hablar con mis amigos,
 ni hallarme en fiestas, o zambas.
 No pudo escuchalla mas
 el Moro, y así se aparta,
 hechos los ojos dos fuentes
 de lagrimas que derrama,
 Zayda no menos que el,
 se quita de la ventana,
 y aunque apartaron los cuerpos
 juntas quedaron las almas.

Otro Romance.

A La sombra de vn peñasco
 entre juncos y magarças,
 donde comiençan a verse
 los ojos de Guadiana,
 encendiendo en lo interior
 fuego ardiente, y viuas llamas,
 se lançò vna pastorcilla
 en el rio de su patria:
 Mas ya no basta, (al alma.
 quádo penetra al cuerpo, y llega
 La atreuida que tirò
 dos flechas enerboladas
 con los arcos de sus ojos
 al ciego Dios de la vanda,
 acertole al coraçon,
 la sagaz y libre çafia
 sacude el rapaz ayrado

el fiero dolor con rauia:
 Mas ya no basta, &c.
 Enojado y ofendido
 por menoscabar sus ansias,
 furioso arranca vna dellas,
 con la mano de vengança,
 abrasado el tierno pecho,
 y derretidas las alas,
 la enuiste el ayre, diciendo,
 Alla vayas a Menalca,
 Mas ya no basta, &c.
 Llore la rustica altiva
 que me afrenta, y me amenaza,
 vengueme con su hermosura,
 castiguela con sus gracias,
 porque diga la feuera,
 desabrida y alterada,
 Entremos fuego de amor
 a ver si ardeys en el agua,
 Mas ya, &c.
 Dile a mi retrato bello,
 que su furia enamorada
 a pesar de infames leyes
 fanfarronea en mi alcaçar,
 y que mi gran amistad
 aun no merece sus plantas,
 sinificalme mis daños
 en lugar de apiadalla,
 Mas ya, &c.
 Los agrauios de Cupido
 le salieron a la cara
 a la pastorcilla effenta
 presumida y porfiada,
 pues mas ligera que el viento,
 licencirosa y desalada
 se dexò caer ardiendo
 en medio las ondas mansas,
 Mas ya, &c.
 No se burlen con los Dioses
 las criaturas humanas,
 porque humillan los soberuios,

y los humildes ensalçan,
 dezia la pastorella
 metida en las ondas claras,
 Perdoname Dios de amor,
 que yo seruire en tu casa,
 mas ya no basta, (al alma.
 quâdo penetra el cuerpo y llega

Otro Romance.

Suspensos estauan todos,
 colgados de vna esperançã
 que de la fiesta promete
 la diuersidad de galas,
 Nadie en la plaça se mueue,
 con estar toda la plaça
 llena de vizarros Moros,
 y de damas las ventanas:
 Esperauase vna fiesta,
 fiesta entre ellos nunca usada
 que mantiene Reduan
 por vna dama Christiana,
 Christiana trae la diuisa,
 y de Christiano las armas,
 y en la targeta este mote,
 Mi ley dexò, y aun no basta.
 Rompio luego este silencio
 vn Moro Zegri que entraua
 tan libre, que del amor
 yelo es siempre de su dama,
 Traya en vn pardo arnes
 mil biuoras esmaltadas,
 y el entre todas desnudo,
 royendole las entrañas,
 Las damas de piadosas
 la mano le dan, y facan:
 y el la fuya huyendo dize:
 Mas el remedio me daña.
 Traya las armas verdes,
 verde el escudo y la adarga,
 diziendo: Corta es la vida
 para tan larga esperançã:
 De plumas grauo vn arnes,

que el viento las arrebatã,
 y esta letra: Nadie fie
 de plumas, ni de palabras,
 De dos mil auenturetos
 se poblò toda la plaça,
 cuyos motes no ley,
 por verles jugar las cañas.

Otro Romance.

Endeble estaua Simocho
 en la mitad de Setiembre,
 quando el saltador Otoño
 le quita la capa verde,
 el color de quattanario,
 sangrado de quatro vezes,
 de medio quarto la cara,
 cari cartago doliente,
 La barba llena de paja,
 arrebatado el copete,
 los ojos espantadizos,
 y las quixadas de arenque,
 El alma tiene mohosa
 de descaydo que la tiene
 como espada de couarde
 vestida y colgada siempre:
 El coraçon ratonado
 de cuydoso, y ausente,
 que se ha buelto queso añejo,
 del tiempo que fue de leche:
 Guardando vn poco ganado
 sin otro mucho de liendres
 al recién nacido Sol
 estaua mirando vn Viernes,
 Pues alumbra, le dezia,
 tu que a todos amaneces
 en los valles de Xaramã,
 a unqua para mi anocheces.
 De las lagrimas que lloro,
 leuanta vn vapor ardiente,
 porque en la region del ayre
 vn rayo dellas se engendre,
 que venga a dar el Agosto

fobre aquella ingrata sierpe
 que me quiso por matarme,
 y me matò por quererme,
 lo que por ella perdi,
 yo lo lloro, y tu lo sientes,
 pues ando por reyno estraño
 peregrino veynte meses:
 fuy me a la guerra Zuyço,
 sin espada y çareguelles,
 donde por poco me echaran
 a dar ponçoña a los peces,
 y aunque fuy tan en-tonado,
 tal bolui como parece
 el Domingo de maña na
 la carne que sobró el Iueues:
 estoy en esta ribera
 tan baldio y inocente,
 que de los gustos passados
 tengo memorias presentes:
 van, y vienense las noches
 que llueua, granize, o yele,
 adonde cantan Sirenas,
 y adonde Griegos se duermen.
 A Rifeio, y a Lisardo,
 no ay hora que no contemple,
 comiendo fresco pescado,
 que aqui tomara escaueche:
 ya se sientan a hablar
 los Sabados donde su elen,
 y mas si por el camino
 verdean los alcaceres,
 Sientanse, y jueganlo todo,
 no ay sangre que no caliente,
 enamorado de mezcla
 entre lanas diferentes:
 si es bella naturaleza
 por la variedad que tiene,
 bien lo saben, y se gozan,
 por muchos años se huelguen,
 que pues que me falta poco,
 boluere si Dios quisiere,

donde me huelgue de lado,
 sino pudiere de frente,
 que aunque agora viuo flaco,
 presto la bellota viene:
 vn amigo me lo dixo,
 que goze la suya siempre.
 Esto dezia Simocho,
 flaco, amarillo, y endeble,
 soñando como los ciegos,
 lo que veen, y lo que quieren,
 pero quando despertò,
 que vn triste despierto duerme,
 lloro las burlas del alma,
 que hazer a la vida suelen.

Otro Romance.

Despues de los fieros golpes
 que con grá destreza y saña
 se dieron los fuertes Moros
 Azar, y el valiente Audalla,
 Azar se quedó en su tierra,
 no olvidando a Celindaja,
 y Audalla buelue a la Corte
 a ver a su Lindaraja,
 Por tener zelos el Moro
 de Albençayde que la amaua,
 que por ser rico, y el pobre,
 no le quiebre la palabra,
 Dize, Lindaraja mia,
 dulce prenda de mi alma,
 haz que muera esta sospecha;
 que en mi coraçon escaua,
 No permitas que Albençayde
 se ponga alegre guirnalda,
 ni que de mis esperanças
 lleue triunfando la palma:
 Y boluiendo el rostro al cielo,
 vio que en medio su jornada
 estaua ya el rojo Febo,
 dando al mundo luz dorada,
 Y con la pesada siesta
 la gente en silencio estaua,

temiendo el graue rigor
 que sus claros rayos lançan,
 entrando por val del Moro,
 queriendo tomar posada,
 se acordò que en el cortijo
 vn alamo grande estaua,
 que con sus ram os hojosos
 cubriendole al Sol la cara
 haze vna agradable sombra,
 que a sueño combida y llama:
 Camina derecho a ella
 a descansar, que se halla
 fatigado del calor
 que cuerpo y alma se abraza:
 Entrado que fue en la cerca,
 vio que destroncado estaua,
 Sabida la causa, fue,
 porque pidieron las damas
 a los galanes del pueblo
 que le despojan de ramas,
 que les haze el gesto feo,
 y verde, y negras las caras:
 Suspira el Moro, diciendo,
 Amor artero en que andas,
 que no contento con hombres,
 gustas que mueran las plantas,
 mostrado me has con el dedo
 la prueua de tus mudanças
 con que renueuas mi pena,
 y pagas al que te ama.
 Buelue al cavallo la rienda,
 ardiendo en zelosa llama,
 y por en medio del pueblo
 la lança en el ombro passa
 jurando no descansar
 antes de ver a su dama
 que de medrosas sospechas
 no se escapa quien bien ama.

Otro Romance.

ENtre vnos tajados riscos
 que casi el cielo sustentan,

de do, el Sol mas tarde parte
 y a do mas temprano llega,
 Tan escabrosos, que dellos
 vn arbol solo no cuelga,
 cuyas cueuas y resquicios
 son de los venados cueuas.
 En medio de vn campo raso
 sin verdura ni arboleda,
 a la sombra de yna enzina
 seca, sin ramas, y hueca,
 Està Lacindo passando
 vna calurosa siesta,
 burlandose de Cupido,
 de su arco y de sus flechas,
 diciendo: Niño a tu madre
 q̄ te empañe, y que te embuelua,
 que no es razon que los niños
 con los hombres se entremetan:
 porque no ves ceguezuelo,
 que si te tapan y vendan,
 es para jugar contigo
 a la gallinilla ciega?
 que es de mi mando y poder,
 y tu poder, mando y fuerza:
 dexas las flechas y el arco
 antes que te dexen ellas,
 dexote Alcida, y a mi,
 por no temerte me dexa:
 mas huelgome que esta vez
 acabo contigo y ella,
 y que viuire contento
 entre estos riscos y peñas,
 pues quando puedas, no es tanto
 que llegues aca a las sierras.
 Estando en esto Lucindo,
 boluio a la mano derecha,
 porque lo estoruzua vn rio
 de no proseguir sus quejas,
 vie lidiando sus dos manos
 como se topan y encuentran
 por ciertos zelos causados.

del amor de vnas ouejas.
 Turbado dize el pastor.
 Ay amor hasta que llegas?
 Aora digo que eres dios,
 pues ni a las buenos no dexas,
 Perdona mi libertad,
 pues solo pequè en la lengua,
 y es grandeza perdonar
 a quien te lo pide y ruega:
 no vses de oy mas tus burlas,
 no hagas buirlas ni veras;
 y pues me ha olvidado Alcida,
 haz que a su memoria buelua.

Otro Romance.

DE aquella ciudad famosa
 que el dorado Tajo abraça,
 poniendo a su fuerça y muro
 otro muro nueuo y guarda,
 Llorando sale vn pastor
 de rreçibir justa paga,
 de quien a facil muger
 daua libertad del alma.
 Dichoso el pastor que alcança
 no poner en muger su cõiança.
 Bueluese triste a su aldea,
 porque su pastora ingrata
 su firme y constante fe
 con nueua mudança paga,
 quiere correr, y no puede,
 y como va a p iessa, cansa,
 porque su falsa enemiga
 al mejor tiempo le falta,
 Dichoso, &c.
 Desesperado camina
 sin cayado y sin abarca,
 que el falso trato de amor
 de aquesta suerte le trata
 de sus pellejas sangrientas
 tintas en sangre de vaca,
 despojo de tres corderas
 lleuaua al ombro vna capa,

Dichoso, &c.

Va tan sin acuerdo y brio,
 que a penas el pie leuanta
 con vna honda ceñido
 dada al lado vna laçada.
 con sus botones de azero
 lleva calçadas polaynas,
 botones de hierro al pecho,
 porque se los dio su dama,
 Dichoso &c.

Lleua troçado el vestido,
 porque con esto declara
 que se trocò en mal presente
 toda la gloria passada.
 Guardadas lleva en el seno
 de su pastora las cartas:
 testigos de los conciertos,
 con que el alma se alegra,
 Dichoso, &c.

Rompe furioso el vestido,
 facendo todas las carras,
 y con presteza no vista
 con ellas su rabia amansa,
 diciendo, Falsa pastora,
 si con fingidas palabras
 apagas mi suerte amor,
 ya te dexo como a ingrata,
 Dichoso, &c.

Con esto llegó a la aldea,
 y quando llego a su casa,
 los perros no le conocen,
 y como a extraño le ladran:
 quita del jubon la honda,
 y con vna furia estraña
 le tirò con vna piedra,
 diziendole estas palabras:
 Tu vida quede perdida,
 pues la mia se perdio,
 que embidia me la quitò,
 y ella te quitò la vida.
 Acaba con este daño,

pues mi gloria se acabò
 con el mal que me dexò
 en mi alma el desengaño,
 Quisiera Belisa ingrata
 el bello sol refulgente
 de aquessa serena frente
 mirarle por ver si mata,
 Porque soy de duro pecho
 despues que en mi amor sincero
 el tuyo mas que de azero
 tan gran escarmiento ha hecho.

Otro Romance.

Despues que rompiste ingrata
 de amor el estrecho nudo,
 prueuo a sujetar el cuello,
 y no consiente otro yugo:
 Gozè libertad tres años,
 si aquel es libre y seguro,
 que de llorar tus mudanças,
 no tiene su rostro enxuto:
 pensaua que era en amarte,
 quando menos sin segundo:
 pero ya me dize el tiempo,
 que han sido primeros muchos,
 Y que acuden a tu casa
 mas galanes al descuydo,
 que caben rios, ni arroyos
 en el reyno de Neptuno:
 Y para mas afrentarme,
 porque me escarnezea el vulgo,
 has dado en hazerme esclauo
 con los hierros de tu gusto,
 De agrauio y desdenes tales,
 sola mi firmeza enlpo,
 que no acierta a ser mudable,
 cursando tanto en tu estudio:
 Mas ay que es venir a menos,
 aunque pueda hazer vn hurto,
 mas famoso que el de Elena,
 negarte mi alma tributo:
 y assi le cuento a Cupido

la vez que a su templo a cudo
 mas queexas que en el Senado
 el villano del Danubio.

Todos los amantes oye,
 para mi està sordo y mudo,
 no se si el traydor procura
 lo que yo tambien procuro,
 Que segun es tu belleza,
 aunque tenga de Dios humos,
 no dexa de ser quien es,
 en ser de tus sieruos vno.
 Y si va a dezir verdades,
 aunque de falsa te acuso,
 a manos de tu yra muera,
 si fuere de otra, y no tuyo,

Otro Romance.

No es razon dulce enemiga,
 si a caso me quieres bien,
 que por dar contento a Zayde,
 tan sorda a mi llanto estes:
 Que Aspid de Libia señora
 te ha enseñado a ser cruel?
 quien te dio entrañas tan duras,
 que amorosa solias ser?
 Que la gloria que en vn año
 con pura aficion compre,
 quieres con alma traydora
 tyranizarla en vn mes,
 Dizen me que este embidioso
 la causa de mi mal es,
 y que son tus ojos fuentes
 el tiempo que no le vees:
 Pues no es justo hermosa Laura
 que con tan rico laurel,
 y a fuerças de fe ganado
 se adorne vn traydor sin ley:
 Buelue con piedad los ojos,
 veras rendido a tus pies,
 como se quexa Floriardo
 por el rigor de vn desden.
 Con lisonjas me entretienes,

y con engaños tambien,
 he te sido fiel en todo,
 y en nada me has sido fiel:
 pues ya mis queexas te enfadan
 a quien tigre Hircana, a quien
 de mi dolor daras cuenta,
 sino es a la causa del:
 y si por pobre me dexas,
 y te mueue el interes,
 si has menester lo que valgo,
 tu esclauo soy, vendeme.

Otro Romance.

VOY a pisar con mis pies
 la mas venturosa aldea,
 que tiene el cerco del mundo,
 en contorno de su rueda:
 poblose para mi bié
 en el año de nouenta,
 y fue la ventura suya
 despues de assolada Grecia:
 alla voy a descansar
 lo que de mi vida queda,
 pues quando venga la muerte,
 no ay hazelle resistencia.
 Viuir quisiera cien años,
 que abundosa es el aldea,
 y si lo comun faltare,
 baratas valen las verças,
 yo soy dellas muy amigo,
 y me daran vna espuerta
 por menos de cinco blancas
 con mil cogollos y pencas:
 Dizen que vierten el vino,
 pesame de que lo viertan:
 mas bien dizen, que lo mucho
 es causa que se aborrezca.
 Yo dare luego vn pregon
 que ningun hombre lo beua,
 que al fin han de respetar
 a mi persona y presencia,
 y con elio pienso hazer,

mas hare quando Dios quiera,
 vn gran arroyo de vino
 que sea del pueblo cerca:
 luego me finjo vn Platon
 sin saber las veynete letras,
 y les digo aunque no se
 lo que influyen los planetas:
 ganare mil voluntades,
 que vnas palabras bien puestas
 suelen ser mas eficazes
 que no las obras enfermas,
 y pues que yo soy seglar
 y no he de ser de la Iglesia,
 echare el ojo a vna moça,
 y no sera la mas fea,
 que viendome al fin casado
 se hara de mi mas cuenta,
 y se dira en los corrillos,
 no ha vn mes q vino a la tierra,
 y a la hija de Pascual
 que es la que me da mas pena,
 y aun andan ya entre los dos
 mis zelillos y sospechas,
 vna musica le di,
 aura como seys Quaresmas,
 con vn tablon de tinaja,
 y vn pedaço de caldera,
 cante vna vieja letrilla,
 y fue la mas cierta seña
 para poderla hablar
 por en cima de la puerta,
 como la queria bien
 perturboseme la lengua,
 y por dezirla mi alma,
 la dixi, Que hazes puerca:
 agora la voy hablar,
 dando mi desculpa buena,
 que no es digno de castigo
 quien vna vez sola yerra,
 aunque sea pedernal
 la parare como cera,

que palabras amorosas
ablandan pechos de piedras.

Otro Romance.

Vitorioso buelue el Cid
a san Pedro de Cardena,
de las guerras que ha tenido
co los Moros de Valencia,
las trompetas van sonando
por dar auiso que llega:
y entre todos se señalan
los relinchos de Babiaca,
el Abad y monjes salen
a recibirlo a la puerta,
dando alabanzas a Dios,
y al Cid mil enorabuena,
Apeose del cauallo,
y antes de entrar en la yglesia,
tomo el pendon en sus manos,
y dize desta manera,
Sali de ti templo santo
desterrado de mi tierra,
mas ya bueluo a visitarte
acogido en las agenas:
desterrome el Rey Alfonso
porque alla en Santagadea
le tome el juramento
con mas rigor que el quisiera:
Las leyes eran del pueblo
que no excedi vn punto dellas,
pues como leal vassallo
faque a mi Rey de sospecha.
O embidiosos Castellanos
quan mal pagays la defensa
que tuuistes en mi espada,
ensanchando vuestra cerca.
Veys aqui os traygo ganado
otro reyno y mil fronteras,
que os quiero dar tierras mias,
aunque me echeys de las vras.
Pudiera dezirlo a estraños,
mas para cosas tan feas

Soy Rodrigo de Bivar
Castellano a las derechas.

Otro Romance.

YA cubre la Primavera
con mill flores la compana,
y dexa atras el inuierno,
que abraza qualquiera planta,
ya qual de fiero enemigo
huye boluiendo la cara,
temeroso del rigor
de la nieue y dela escarcha,
ya se conoce el rocio
apacible a las mananas;
ya corren las fuentezillas
con regalada templanca,
ya el pastor grossero sale
de su enramada cauana
desabrochado el gauan
que ya con el tiempo canfa,
quando vna bella pastora
d scompuesta de esperanca,
estaua llorando males
nacidos de su desgracia:
con el rezio sentimiento
la lengua enmudece y calla,
mas luego el silencio rompe
con lastimosas pala bras,
Ay malogrados desseos,
dize, y viejas confianças
que el fruto distes en flor,
por ser las flores tempranas,
tocastes mi vida alegre
en prolixia suerte amarga
llegastes mi bien al puerto
assegurando bonança,
mas no, porque la fortuna
embidiosa y enojada
rompio sin mirar mi daño,
la vela de mi esperanca:
quedo mi bien sin gouierno,
por ser mi fortuna auara,

pagaron mis tiernos años
 las inocencias del alma.
 No pudo mas la pastora
 dezir, que sus viuas ansias
 con el graue sentimiento
 la van turbando la habla:
 lo que mas puede entender,
 fueron aqueſtas palabras,
 La causa fuisse Siluano
 desta mi muerte sin causa.

Otro Romance

F Vera de los altos muros
 que en Argel torres leuanta
 sobre las arenas frias
 de las mas vezinas aguas,
 ceñido de vna cadena
 vn pobre cautiuo estaua,
 llorando su bien pasado,
 y su presente desgracia.
 No siento los hierros duros,
 dize, ni la vida amarga,
 ni verme en el cautiuero
 sujeto a tantas desgracias:
 ni siento verme apartado
 de la tierra que me agrada,
 ni majar de noche esparto,
 ni el comer por mano escassa.
 Vime vn tiempo en la ribera
 que el Tajo orilla señala,
 tan lexos de verme preso,
 quanto agora de pisalla:
 pero si tan cerca estoy,
 presto boluere a mi patria,
 que como vine a ser preso,
 podre boluere a gozalla.
 Mas ay vn engaño en esto,
 y es que la fortuna auara
 se ha cansado de mi bien,
 y de mi mal no se cansa:
 dulce Leonida yo quedo
 padeciendo en tierra eſtrana,

preso el cuerpo en hierros du-
 y para ti libre el alma (ros,

Otro.

E N vna vieja campo ña,
 mal tēplada y sin cócierto,
 el pastor de Filisarda,
 dixo estos rusticos versos,
 Filisarda mi enemiga
 venguenme de ti los cielos,
 si son los cielos bastantes
 para castigar tus yerros.
 Acuerdome, dixo Ardonio,
 Felisarda de aquel tiempo,
 quando firmaste mi dicha,
 y yo firme tu desseo,
 quando te conte mi historia,
 y el fin de mi pensamiento,
 dandote al alma cautiuo
 en partidas de concierto,
 quando ciego de tu amor
 llame oro a tus cabellos,
 siendo agora en mi memoria
 mas que el azauache negros.
 Fingiste que me adorauas,
 mas bien agora contemplo,
 que fue viento tu palabra,
 yaſi se lleuo el viento.
 Quisiste me tiempo largo,
 y oluidasteme tan presto,
 que no puedo sospechar
 la causa de tal estremo.
 Si dizes que te ofendi,
 viue Dios que es vn enredo,
 que no me dexa mentir
 la fuerza del juramento,
 porque el tiempo q̄ me amaste,
 estuue siempre sujeto
 el coraçon a tu mando,
 y el cuerpo en tu poder preso.
 Sabe Dios si me rogaron
 algunas que agora ruego,

Romancero general,

que hize de su hermosura
por la tuya menosprecio,
y tu haras de mi amor
juego, burla y passatiempo,
con engaños y palabras
y con fingidos requiebros,
bien me pagas el cuydado
que tuue todo el inuierno,
quando andaua por tu prado
hecho verdugo de perros:
vengue me el amor de ti,
pues de otro ay mil exemplos:
y de firmes amadores,
mil peregrinos sucesos:
quando guardes el ganado,
se te pierdá los carneros,
porque despues te castigue
el que fuere dellos dueño:
y que la salud te falte,
el deseanso y el sosiego,
y el acordarte de mi,
te sea mas descontento:
hagante guerra mortal
los furiosos elementos,
negando lo que producen
para ti sola en el suelo,
y quando del fertil prado
coxas flores en el tiempo,
así como las arranques
se sequen y abrasen luego:
y si con algun pastor
quieres ocupar tu lecho,
tengays entrambos el fin
que tuuo Leandro y Ero.
Vna pastora hermosa
fatisfaze mi deseo,
y no tu que me tenias
toda la noche al sereno,
quando al gun fauor me dauas,
venia por jubileo,
porque era tocar tu mano

tocar las nubes del cielo:
tengote tan olvidada
que ya de ti no me acuerdo:
y si te ame con firmeza,
con la misma te aborrezco,
si mas boluiere a quererte,
falte me todo consuelo,
y siendo yerros de amor,
me castiguen por blasfemo:
si por tu choça passare
agora ni en ningun tiempo,
con vna lança Turquesca,
me atrauiesse por el pecho.
Si dixere bien de ti
en publico ni en secreto,
mis amigos digan mal
de lo que hiziere bien hecho,
y si por ti preguntare
a aqueste moço Gallego,
que la lengua se me cayga,
quando se lo este diciendo:
si mas cartas te escriuiere
en prosa, o en algun verso,
los de mi barrio me acusen
por robador de los templos:
si desseare gozarte
por via de casamiento,
dentro de tercero dia
celebren mi enterramiento.
Los romances que compuse,
con tu fauor y derecho,
seran agora quemados
en este valle desierto,
y porque ya mi memoria
no puede acordarse dellos,
hize lumbre, y con gran rauia
los queme en el mismo fuego,
y luego se fue de allí
estas palabras diciendo:
Amor me vengue de ti,
pues ve la razon que tengo.

Otro Romance.
E N los solares de Burgos,
 a su Rodrigo aguardando
 tan incierta esta Ximena
 que cedo esperaba el parto:
 quando ademas dolorida
 vna mañana en disanto
 bañada en lagrimas tristes
 como la pluma en la mano,
 y despues de auerle escrito
 mil quejas al su velado,
 bastantes a domeñar
 vnas entrañas de vn marmol,
 de hierro como la pluma,
 y abrio de nuevo el llanto
 y en esta guisa le escriue
 al noble Rey don Fernando:
 A vos el mi señor Rey,
 el bueno, el auenturado,
 el magno, el conqweridor,
 el agradecido, el sabio,
 la vuestra sierua Ximena,
 fija del Conde Loçano,
 a quien vos marido distes
 bien, así como burlando,
 desde Burgos os saluda,
 donde viue lacerando;
 las vuestras andanças buenas,
 llegue vos los Dios: alcabo:
 perdonedes me señor,
 que no tengo pecho falso,
 y si mal talante os tiene
 no puede disimularlo,
 y estoy de vos querellosa,
 y os escriuo mal mi grado,
 maguer que enemiga os tengo,
 a fuerza de mis agrauios:
 respon dedme en puridad
 con letras de vuestra mano,
 aunque yo al mandadero
 le pagasse el aguinaldo,

que de y de Dios vos otorga,
 que podays por tiempo tanto
 como ha que fineys en lindes
 descasar a los casados
 que buena razon consiente,
 que a vn garzon biẽ dotrinado,
 falaguero y humildeo,
 le enseñeys a ser leon brauo,
 y que de noche y de dia
 le tengays atrayllado,
 sin soltarle para mi,
 sino vna vez en el año?
 y esta vez que le soltays,
 fasta los pies del cavallo
 tan bañado en sangre viene,
 que pone pavor mirarlo,
 y no bien mis braços toca,
 quando se aduerme en mis bra-
 y en fueños gime y forçaja (ços,
 que cuyda que esta lidiando,
 y apenas el Alua rompe,
 quando le estan azuciano
 las esculeas y adalides,
 para que se buelua al campo:
 dástima tiene de verle
 tan extraño y acosado,
 la su madre y los mis ojos
 de tanto llorar cansados,
 y aun quando se desposó
 fizó tan buen desposado,
 que passar no le dexastes
 tres vezes en quatro Mayos;
 si lo fazeyz por honrarle
 assaz Rodrigo es honrado,
 pues no tiene barba, y tiene
 cinco Reyes por vassallos,
 yo finco señor en cinta,
 y en nueue meses he entrado,
 y me pueden empecer
 las lagrimas que derramo:
 que como otro bien no tengo,

y me lo auedes quitado,
 en guisa de lloro viuo,
 qual si estuuielle enterrado,
 no permitays que mal goze
 prendas del mejor fidalgo,
 que sigue Cruzes bermejas,
 ni a Rey habefado mano:
 doleos noble señor
 de ver que acuelte ami lado
 en vez de su mancebia,
 vna vieja y suegra al cabo,
 que aunque me muestra cariño
 dos celebros entrançados
 mala a mistança mätienen,
 en vn hogar y vn estrado,
 dalde mi escrito a las llamas,
 non se faga del palacio,
 que en malos barruntadores
 non me fera bien contado,
 y enderecadme este tuerro,
 ya sabey lo que os demando,
 mira que se ofensa el cielo
 de fecho tan mal guisado.

Otro Romance.

A Compañado aunque solo
 de pesamientos y agrauios
 sale de Granada Muça
 desmentido y desterrado,
 desdeñado de Daraxa,
 de sus amigos dexado
 de Baxamed desmentido,
 desterrado de su hermano,
 agrauio, deshonna y zelos,
 tres fieras fuertes de agrauios
 para sus tres condiciones
 galan, valiente, y hidalgo,
 por la orilla de Genil,
 bate el furioso cauallo,
 quel acicate Morisco
 baña en sangre y todo el capo,
 como parte tan furioso,

parece que van temblando
 las ondas del máso río
 que reconocen su braço
 desde que con el Maestro
 de la Cruz de Santiago
 açoto sus blancas ondas
 de sol a sol peleando:
 detuuó el cauallo vn poco
 y el freno de espuma blanco,
 y detuuó el de su yra,
 mas rebelde que el cauallo,
 y buelto el rostro a Granada,
 dixo, sus torres mirado,
 Granada donde naci,
 de adonde me han desterrado,
 la embidia q̄ amuchos buenos
 no dexa por muchos malos
 que mueran adonde nacen,
 sino por Reynos estraños,
 esta me fuerça a dexarte
 cercada de los Christianos,
 de a donde espero que presto
 seran tus hijos esclauos,
 aunque agora portus puertas
 vn Pulgar soldado brauo
 hincó su puñal sangrieto
 con vn pergamino blanco,
 y que mato vn Parfe tuyo
 vn muchacho Garcilaso:
 oy te posee Almançor,
 pero mañana Fernando.

Otro Romance.

A Zarque bizarro Moro,
 ordena vn juego de cañas
 en la celebre Toledo,
 en honra de Celindaxa,
 Mora que al Rey arruyna,
 y Azarque encübra y enfalça,
 que le honrra y obedece,
 y al Rey como esclauo trata:
 con cuya gente diuerfa

la mas ilustre de España,
 los Gazules de Alcalá,
 y de Ronda los Audallas,
 y bizarrós Almoradiés,
 Vanegas fuertes, y Mazas,
 de Cordona Sarracinos,
 y Gomeles de Granada,
 y otros muchos caualleros
 fuertes de destreza estraña,
 galanamente vestidos
 por las manos de sus damas.
 Toledo estava suspenso
 de tal vizarría y gala
 de verlos todos y gualés
 en fuerça, valor y traça.
 Entraron pues los Gazules
 con marlotas coloradas,
 con franjones de oro fino
 y vna cifra por medalla:
 lleuan por diuísia vn mar
 con vnás olas muy altas
 con vna letra que dize:
 A todo el mundo auassalla:
 Los Audallas le siguieron
 con las marlotas moradas,
 bonetes con muchas plumas
 pardas, azules y blancas.
 Por diuísia va Cupido
 en vna torre muy alta,
 con esta letra que dize,
 Fauorezco a quien me enfalça.
 Salieron los Sarracinos,
 que mas ellos se auentajan,
 de azul, morado, y pagizo,
 y dos higas por medallas.
 Lleuan por diuísia vn mundo
 y vn Moro que lo contrasta:
 vna letra va que dize,
 Este y otros mil que aya.
 Los de Granada salieron
 todos en gran camarada

galanesa marauilla
 con libreas encarnadas,
 y sacaron por diuísia
 vna hermosa granada,
 y vna le tra en la corona,
 No osa nadie miralla.
 Luego vienen los Azarques,
 que a los demas auassallan,
 arrogantes mas que todos
 con las marlotas de gualda.
 Azarque se señalo
 a el reconocen ventaja,
 por que su marlota yua
 labrada por Celindaja.
 Lleua por diuísia vn sol
 que al medio dia llegaua:
 la letra que lleua dize,
 Disparate escomparalla.
 Quando ella le vido entrar,
 de su asiento se leuanta,
 hizo le su acatamiento,
 y el a ella se inclinaua.
 El Rey quando vido esto,
 con colera ciega y braua
 a sus vasallos da grita,
 A trauesalde vna laça.
 Celindaja a los demas
 grito desde su ventana,
 sin tener temor al Rey
 con los caualleros habla:
 Caualleros Andaluzes
 librad su cuerpo y mi alma,
 mirad que mataran dos,
 pensando que vno matan.
 Luego la fiesta se buelue
 en vna fiera batalla:
 Castellanos y Andaluzes
 alli se dá de las hastas.
 Galan y dama prendieron,
 aunque ay muchos de su váda:
 puest o que no ay quien resista

lo que vn Rey zeloso manda:

Otro Romance.

Contemplando esta Brasildo
 en solas con vnas cartas,
 el fiero desden de Lira
 y la fe de su Lisarda:
 acollado de dos fuegos
 que diferentes le abrafan,
 el vno el cuerpo le quema,
 y el otro le enciende el alma
 el del sol con gran silencio
 el cuerpo y el campo abrafa,
 y el del alma, que es ausencia
 de Lisarda, le traspassa.

En esto vio que salia
 de entre Tajo y de Xarama
 vn nouillo hoscó y nueuo
 bramando tras vna vaca:
 y la vaca huyendo del
 vnas vezes hazia el agua,
 otras vezes hazia el fozo
 con desden y furia braua:
 y viendo que le desprecia,
 de nueuo el nouillo brama:
 y como se vio sin ella
 entre mil espessas matas,
 de coraje con los cuernos
 rompe la tierra y escarua:
 y de encendido en su fuego
 brama, y corre y busca el agua:
 El dize: Cielo piadoso
 pues son qual estas mis ansias,
 no quierasme que de muerte,
 pues que de amor pocas bastan.

Romance.

Desde oy mas renúcio Mora
 tu fe, tu amor, y palabra,
 tu desden y mi rezelo,
 de zelos, furor, y ravia:
 quiero dar luz a mis ojos,
 y dar libertad al alma,

y salir desta tormenta
 al mar claro de bonança.
 Yo vi bien tu escuro pecho,
 que el ser escuro fue causa
 de curar el mio llagado
 de la amorosa batalla:
 ya no pretendo tu amor
 ni de ti amiga Darajay
 que soys dos falsas Sirenas
 desechadas en la Alhambra:
 ya no quiero estar zeloso
 de vn pobre Monisco Audalla
 de los viles Penicaros,
 de la ciudad de Granada:
 ya no dare nombre falso
 a tu hermosura y tu gracia,
 llamandote en mis brazos
 diuina y bella Diana.
 Ya no quiero ver tu calle,
 ni hazer seña a tu ventana:
 ni aguardar desde las diez
 a que Apolo rompa el Alua:
 Ya no quiero tus fauores
 ni tu bordada almalafa
 para salir a las fiestas
 que traçana por tu causa:
 Ya no tendre que gastar
 mas cequies de oro y plata,
 para esmaltar tu cifra
 en el campo de mi adarga.
 Ya no facare libreas
 de colores a tu gracia,
 para que vieses en ellas
 la sugecion de mi alma.
 Ya no ofrecere a tu gusto
 sonetos, quintas ni quartas,
 villancicos ni cançiones,
 leyes, tercetos y octauas.
 Ya no esmaltare en el templo
 de tu amor y tu fe falsa,
 las palabras y fauores

que sin afición me dauis.
 Ya no hare los ojos tios,
 ni del pecho hare al quitara
 para ofrecer a tu amor
 los despojos de tu alma.
 Ya quiero andar foflegado
 y no parecer pan terno
 aguardando de denche
 para gustar de mis ansias.
 En fin no confiare
 en tus fingidas palabras,
 que eres Circe encantadora
 de las que de amor se abrafan.

Romance.

Mirando esta de Sagunto
 las reliquias afloladas
 el pastor de Galatea
 nuevo exemplo de desgracias,
 y contemplando las torres
 que vn tiempo soberuias y altas
 dieron assalto a las nubes,
 assi llorando cantaua:
 Nunca el castigo tarda
 a quien el tiempo auisa y no se
 O sagrados edificios
 retrato de mi esperanza,
 espejo donde se ven
 las humanas con fianças,
 puestos estays por el suelo,
 y con la sangre Africana,
 salpicados los cimientos,
 en fe de vuestra vengança
 Nunca el castigo tarda
 a quien el tiempo auisa y no se
 Exemplos soys de fortuna,
 porque su rueda boitaria
 no atropella mil desseos,
 sino las más leuantadas,
 defengaños de la vida,
 que sin hablarme palabra
 con voces mudas y tristes,

estays diciendo a mi alma,
 Nunca el castigo, &c.
 Y vuestros dichosos dueños
 que del pecho a las espaldas
 atrauefados, cayeron
 sobre su sangre y sus armas:
 la fama los eterniza,
 porque heridas tan honradas
 viuiran sobre los años
 a pesar de sus mudanças:
 Nunca el castigo tarda, &c.
 Assi os viera qual os veo
 a quella adorada ingrata,
 desprecia dora de leyes,
 y de homenajes falsaria,
 para que nuestras desdichas
 medrosa y escarmentada
 gozara el cabello de oro,
 y las rosas de la cara,
 Nunca el castigo tarda
 a quien el tiempo auisa, y no se

Otro Romance.

A gustos de amor traydores,
 sueños ligero sy vanos,
 gozados siempre pequeños,
 y grandes y imaginados,
 o memorias inuencibles
 que en la mia podeys tanto,
 que estays agora mas nueuas
 que al principio de diez años.
 Entre los ojos traygo
 que tégó de morir enamorado.
 Quise bien y fuy querido,
 y despues que me olvidaron
 tanto mas la causa quiero
 quanto son mas los agrauios.
 He buscado mil remedios,
 pero todos son en vano,
 que lo que el tiempo no cura,
 locura ha sido curallo.
 Entre los ojos traygo

que tégó de morir enamorado.
 Heme fingido valiente
 para no torcer mi brazo,
 pero ya que estoy rendido
 confieso que ha sido en vano.
 Ay Dios a quantos amigos
 esta verdad he negado,
 pero ya lo digo al mundo,
 porque remedio no hallo.
 Entre los ojos traygo
 que tengo de morir enamorado.
 Seys años ha que porfio
 para memorias de quatro,
 mira si tengo razon
 de rendirme a tantos daños,
 Piedad, piedad bella Filis,
 si pueden lagrimas tanto,
 sed muger vna hora sola,
 pues fuystes piedra seys años.
 Entre los ojos traygo
 que tégó de morir enamorado.
 Si hasta el rio del oluido
 baxara para mi daño,
 en el cielo, tierra, e infierno,
 remedio huiera ya hallado.
 Pedi y en aras a la tierra,
 y remedio al cielo santo,
 oluido al infierno, y diome
 este fuego en que me abraço.
 Entre los ojos traygo
 que tégó de morir enamorado.

Otro Romance.

Erguios no esteys postrado,
 que no es justo ni razon
 que este ante mí de finojos,
 quien Reyes a finojo.
 Tapad las canas honradas
 de mucho precio y valor,
 y del mas leal vassallo
 que tuuo Rey ni señor.
 Tomad mi lado derecho,

que de derecho os le doy,
 pues justicia es dar lo fuyo
 a quien por si lo gano.
 Y para mas bien fazeros
 quiero y mando desde oy,
 que ninguno en el mi escano.
 Y pueda posar si non vos,
 Non fuy del vuestro destierro.
 la causan culpa, non,
 fuelo la mano enemiga
 del vno y otro traydor.
 Quedaos a yantar con migo,
 que me fareys gran labor,
 y me trayran las viandas
 deste yantar mejor pro.

MY desde que ayamos yantado
 por sobre mesa y fauor
 os quiero contar la enmienda
 del cuento de Carrion,
 mas quiero fazello luego,
 sabed que le plugo a Dios
 de guardalles sendos Reyes
 a Eluira y doña Sol.
 Sere a las bodas padrino
 buen Cid por amor de vos,
 porque para hijos vuestros
 los tales padrinos son,
 Alvarfanez de Miñaya
 las vuestras letras nos dio
 por do saber nos fizistes
 lo que en Valencia os passo.
 Y por primeras mercedes
 bié dignas de quien vos soys,
 mando que no aya cadera
 en vuestra comparacion,
 si no fuere qual yo Rey,
 o dignidad superior.
 Esto dixo el Sexto Alfóso,
 a esse buen Cid campeador.

Otro Romance.
 Entre leonados rubies

entre verdes esmeraldas,
 sobre las muertas cenizas
 de plumas que fueron pardas:
 faco dos manos asidas
 el bonete de Abenamar,
 blasonando la vuidad
 de secreto y su esperanza,
 Lo azul que descubre el cielo
 entre seys estrellas claras
 el valiente cuello ciñen
 las rojas venas de Arabia.
 Y amañistes finos cubren
 del brazo la corta manga,
 y abona de la memoria
 los asaltos y emboscadas.
 Porque lo asalto en las pazes
 amor con rezias escaldas,
 yapissa el Moro galan
 las alhombros del Alhambra.
 donde su primo Celin
 se caso con Celindaja,
 a quien con voz algo triste
 de rodillas en sus faldas,
 abueltas del parabien
 dixo quedo estas palabras,
 O prima del alma mia,
 por tu vida que bien asgas
 la ocasion de los cabellos,
 y de fortuna las alas,
 enlaza este pecho tuyo
 con la mitad de tu alma.
 Mil años con el te gozes,
 y el en tus centellas arda,
 y en las sombras de tu gloria
 yo mis tormentos trocara.
 Idolo fuera del tiempo
 con seguro de madança,
 y si qual te ves me viera,
 ya los zelos de tu fama
 Rindiera amor tus paredes
 sujeto a ofrecorme pajas,

qualquier marmol cubriera,
 todos los bronces pintara:
 codicioso de tesoros,
 al gusto que me sobrara.
 El Moro dixera mas,
 pero la fortuna auara
 ordeno que Azarque fuesse
 a dançar a Celindaja. *Fin.*

O Cupada en vn papel,
 que de su galan le viene,
 con tisa Aurelia contempla
 las palabras que contiene:
 Ya le rompe, ya le rasga,
 ya le arroja, ya le muerde,
 y ya con el humanada
 le abre para leelle.
 Ay hombre como me causas,
 y quan cansada me tienes,
 quan en vano me fatigas,
 quan en vano me pretendes.
 De dia rondas mis calles,
 de noche en ella te mueles,
 sabiendo que duermo yo,
 y que mi honra no duerme.
 pintas te muerto por mi,
 verelo quando te entierren,
 y hare bien por tu alma,
 llorarete si pudiere.
 Dizes que me quieres bien,
 Dios te guarde si me quieres,
 la ciudad te lo agradezca
 tus enemigos te dexen.
 O como me escriues blando,
 que usurpo tu alma y bienes,
 dos almas deuo tener,
 viuire quanto pudiere,
 Si la vna me faltare
 con la otra entretèrneme,
 y oxala fuesse la tuya,
 porque sin alma viuieses.
 O quan hermosa me hazes,

soy lo mas que las mugeres,
resplandezco mas que el sol:
por tu vida que no mientes,
Bien son palabras ociosas,
Diosa me hazes y quieres,
que me humane a tu baxeza,
Diosa soy, humano eres.
No puedes tocar a mi,
salidote ha mala suerte,
que las que somos diuinias,
no tratamos con las gentes.
Dize me que nos veamos,
y sin licencia te vienes,
refrena tus liviandades,
que vienes de donde mueren.
Bien te quieren por alla,
y podran entretener te,
que quicas mis pensa mientos
se hamillan a quererte.
Pero viue confiado
de que hallaras al presente
mil mugeres mas que Diosas,
pues ay para vn hombre veinte.
Y con esto alçando el rostro,
dand de mano al copete,
rompio el papel por mil partes
que importo que se rompiesse.

Otro Romance.

Mientras se apresta Ximena,
con algunos de los suyos
para partir de Valencia,
con el silencio noturno,
y los nobles Castellanos
mas valerosos que muchos,
con fingidas alegrías,
velan los soberbios muros.
Alu arfañez de Minaya,
don Ordoño, y don Bermudo,
para la batalla aprestan,
del Cid el cuerpo difunto.
No le visten la loriga

que es en las lides truxo,
por cumplir lo que mandó
en su postrimero punto:
de pergamino pintado
le ponen y elato y escudo,
y en medio de dos tablonés
el embalsamado bulto,
y de vn cendal claro verde,
vestido yntabado: just
al pecho su propia insignia,
honor, y a llombro del mundo,
vnas calças de colores
guarnecidas de dibuxo,
en lienço crudo pintadas,
y ellas son de lienço crudo,
el derecho brazo alçado,
al menos quanto se pudo
en la mano su Tizona,
el limpio hierro desnudo:
desta guisa le aprestaron,
y quando aprestado estauo,
pauor los dio de miralle,
tal se muestra de saúdo.
Truxeron pues a Baniaca,
y en mirandole se puso
tan triste como si fuera
mas razonable que bruto:
a raron en los arzones
fuertemente por los muslos,
y los pies a los estribos,
por que fuesen mas seguros,
y a la lumbre del luzero,
que por verle se detuvo,
con su Capitan sin alma,
faliaron al campo juntos,
donde vencieron a Buzar,
solo porque a Dios le plugo,
y acabando la batalla,
el sol acabo su curso.

Romance.

Con la luz del Alua hermosa,

y la del alma los brazos,
 del sueño que no ha dormido,
 despierta Florida a Albanio.
 Regalado esposo, dize,
 mira del Alua los rayos,
 escureciendo la mia
 para destierros tan largos.
 Anohecio por mi bien,
 amanecio por mi daño,
 halle la luz en la noche,
 en el sol tinieblas hallo.
 Con el alua anohecio,
 nuevo y peregrino caso,
 y sin ella me amanece
 el dia de mis trabajos.
 Ay correo presuroso
 de los tormentos que passo,
 en la sentencia de muerte
 en que me condenan tanto.
 Ayer vienes, oy te vas,
 partido quando llegado,
 por la posta en el camino
 y en el contento bolando.
 Ay alua hermosa y fingida,
 que el dia prometiste claro,
 ferena sales al mundo,
 que tu sol aguardo en vano.
 Pues al salir de tu cielo,
 te cubren nublados pardos,
 haziendo mis ojos nubes
 que llueuen y lloran tanto,
 como si estos gustos fuesen
 hurtados y no casados,
 vienen de noche por ellos,
 y los gozas sobre falso.
 Qual esperança enemiga
 nacida de intentos vanos,
 a mi possession se atreue
 con firmada con tu brazos,
 Si fuera con mala fee,
 que huiciera pleyto ordinario,

mas siendo mi fe tan buena,
 leguro dueño me llamo.
 A las lagrimas y quejas
 de Florida suspirando,
 tierno en la voz, como la alma,
 le responde assi Albano:
 Ay clara estrella del cielo,
 ay contento embuelto en lláto,
 no cubran tanto rocío
 las cejas de vuestros labios.
 Si con gusto anohecistes,
 amaneced con regalo,
 que quien preso viene a veros,
 mal podra libre olvidaros.
 Si me partiera de vos
 a buscar gustos passados,
 de cuyas cuentas passadas,
 tiene amor carta de pago.
 Iustas fueron vuestras quejas,
 y mis disculpas en vano,
 pero lleuanme por fuerça,
 y en essa fuerça me saluo
 no por regalos agenos
 dexo yo vuestros regalos.
 Sino por largas passiones,
 asperezas y trabajos,
 sobre vn muro en vna reja
 estan mis ojos mirando,
 al campo si los humillo,
 y al cielo quando los alço.
 Por el camino que veo
 mis pensamientos alargo,
 que van y vienen a ti,
 como las flechas al blanco.
 No se si encuentran los vros,
 que vienen de mas espacio,
 que amigos que no se hablan,
 o van ciegos, o enojados.
 Bien me llama el Alua amiga
 prometiéndome dia tan claro,
 estando mi sol ausente,

y quando cerca eclipsado
 Estima la possession
 vitoria que vencio alcabo,
 pues soy legitimo dueño
 y quien me fuerça tirano.
 Y algun dia el alua triste
 saldra del Oriente claro
 con luz que abra se la fuerça
 de tan injustos agrauios.
 Con estos abraços tiernos
 de Florida parte Albano,
 a la prision donde yue
 en las riberas de Tajo.

Otro Romance.

EN vn prado coronado
 de mirta, beruena y farga,
 sandalos blancos y verdes,
 alamos, sauzes, y hayas,
 entre vn ható de congoxas,
 y con vn ható de cabras,
 duerme zeloso Siluano,
 si puede dormir quien ama.
 Véciole el sueño al pastor,
 porque la noche passada
 fue desuelado testigo
 de la venida del Alua,
 cuydando que amaneciese
 de las estrellas del Alua,
 los bellos ojos hermosos
 de su querida Belarda,
 que a pesar de su ventura
 y a plazer de su desgracia,
 ageno dueño la goza,
 y en otro lecho descansa,
 do descuydado del sueño
 que al pastor zeloso abraça,
 en braços de su enemigo
 el hermoso cuello enlaza:
 mas como quien quiere mucho
 si teme poco descansa,
 apriessa le despertaron

sus sospechas y sus ansias,
 Mudable Belarda dize,
 porque razon, o que cança,
 das mucho a quien poco deues,
 y a quien mucho deues nada,
 al estraño alegres ratos,
 pero al qes tuyo horas malas,
 a quien te obedece, penas,
 y glorias a quien te manda,
 a quien te desprecia sigues,
 persigues a quien te enfalça:
 no das credito a mis obras,
 crees sus falsas palabras,
 a mi fè que a tus altares
 aca dentro se consagra,
 desprecias dando acogida
 a la que se parte en tantas.

Otro Romance.

AL mejor tiempo del mundo,
 me dexaron tus desdenes,
 y no te quiero señora,
 q me mires, que me ofendes.
 No pienses porque tus ojos
 hazen de mi lo que quieren,
 que son los del Basilisco,
 que quando no matan hieren.
 Pienças con mirarme blando,
 que tienes de entretenerme,
 no soy mugerzilla tierna,
 señora, viua quien vence.
 Contaras a tus vezinas
 aquello que contar fueles,
 los reuiebro que te dixen,
 y que rendido me tienes.
 Que te dixen que eres linda,
 y que como vn Angel eres:
 es verdad que te lo dixen
 mas menti, el diablo me lleue.
 Que tienes de niñerías,
 que poquito seso tienes,
 que poquita fè que guardas,

y que enfadado me tienes.
 Esta vez mal te ha salido,
 barajada esta la suerte,
 quisete, y no me quisiste,
 aborrecote, y me quieres.
 Mas es de mugeres propio
 ser tigres a quien las quiere,
 ingratas al que las ama,
 blandas si las aborrecen.
 Dize me que eres mi esclaua,
 pluguiesse a Dios q̄ lo fuesses,
 que eres esclaua bonita,
 y podria bien venderte.
 Portu vida, si passare,
 que no pienses que por verte,
 que me pesara en el alma
 que estos rebabios te queden.
 Con todo esto te agradezco
 lo que dizes que me quieres,
 que a fe que tus ojos lindos
 esto y mucho mas merecen,

Romance.

DEsnudos arboles de hoja,
 sordas aguas de Pisuerga,
 despoblados arenales,
 prado mustio, y seca yerua.
 Cielo que tu luz escondes,
 mal deuifadas estrellas,
 ayre desabrido y frio,
 campo sordo, noche ciega.
 Huyendo vengo a vosotras,
 cargada el alma de quexas,
 por ver si hallaran mis males
 quien los aliuie siquiera.
 Quexandome así a vosotras,
 fingire que me consuela
 este ruydo de las aguas,
 sacudido de las peñas.
 Ya que no tengays palabras
 para remediar mis penas,
 no las negareys al menos,

ni las llamareys ligeras.
 Ni a la falta de speranza
 llamareys pretensionera,
 ni a los dolores locura,
 ni liuidad a la fuerça.
 Que a questos titulos pone
 a mi passion vna fiera,
 este aliuio da a mis males,
 y a mi pena esta respuesta.
 Vn tiempo supo escucharme,
 mas ya se cansa y me dexa,
 q̄ es muy propio a vn desdicha-
 hallar venturas que pierda. do

Otro Romance.

Contemplando esta Sireno
 desde el tróco de vna palma
 el dulce fruto marchito,
 y secas las verdes ramas.
 El leuantado cogollo,
 cubierto de blanca escarcha,
 y como los varios bienes
 ya la empiná ya la baxan.
 Y la yerua con su sombra
 estaua fresca y lozana,
 agora por faltar ella,
 amarilla y agostada.
 Esto compara con quexas
 al rigor de vna mudança,
 con cuya fuerça se ago stan
 sus floridas esperanças.
 Infame Marfida, dize,
 ay dulce Marfida ingrata,
 como semejas al tiempo,
 a la escarcha y a la palma.
 Tus veranos, y tus fiestas
 con el verano se acrban,
 y de tu fe las rayzes
 qualquier viento las arranca.
 Ligeramente te doblas,
 ligeramente desamas,
 la veleta de tu amor

al viento de interes anda.
 Tus halagos y lisonjas
 con quatro mentiras falsas,
 son fruto de regadio
 que no medra si agua falta.
 Pero no me espanto desto
 antes es bien que lo hagas,
 porque al fin siendo muger,
 no desmientas a la casta.

Con Glosa.

Lorando memorias tristes,
 del tiempo alegre passado,
 cercado de pensamientos,
 con desengaño engañado.
 Rico de esperanças largas,
 y en ellas desesperado,
 de las penas de su Alcida
 de nuevo martirizado,
 estaua el pastor Lucindo
 mondando vn verde cayado,
 quitandole la corteza,
 gustando del çumo amargo.
 Oxala Alcida, diciendo,
 no fueran mas tus cuydados,
 que me dieron presto vida,
 y me la quitan despacio,
 Tus gustos y passatiempos,
 son todos tiempos soñados,
 tesoro siempre de duendes,
 que se deshaze entre manos.
 Gustas que viuiendo muera
 porque sienta mas mi daño,
 que no ay biẽ que mucho dare
 ni mal que acabe temprano.

Romance.

Escóndete en tu cauaña
 Serrana y cierra la puerta,
 que viene sin venda el ciego,
 desde la corte a la aldea,
 ningũ serrano se escapa,
 ni ferrana en el aldea,

si el con la vista alcança
 que no le yerran sus flechas,
 y en haziendo la presa
 el arco y alas bate con presteza.
 No tiene fuerça el azero,
 ni aprouecha resistencia,
 que trae puntas de diamantes,
 y en el arco cuerda nueua,
 y si vna vez el te tira,
 guardate serrana bella,
 que en blanda cera conuierte
 pechos de bronce y de piedra,
 Y en haziendo, &c.

El mas brabo coraçon
 con el mas humilde mezela,
 y con brauo pecho abate
 las ceruizes mas enhiestas.
 Es caçador tan seguro,
 que quien mas huye su diestra,
 con mas presteza le alcança,
 y mas presto del se venga.
 Y en haziendo, &c.

Zagala paguete el cielo,
 dixo la serrana bella,
 el auiso de tus cosas,
 dichoso suceso tengas:
 ya conoce aqueste pecho
 con tiempo sus falsas tretas,
 mil veras mezcla con burlas,
 y entre las burlas mil veras:
 Y en haziendo, &c.

Del centro de mis cuydados
 robo la mas rica prenda,
 arrojada en el oluido
 con guerra de falsas presas,
 dentro en mil memorias viuas
 estan las cenizas muertas,
 paga al fin como traydor,
 quien le sirue poco medra,
 Y en haziendo, &c.

Fin.

Letra.

VNa niña hermosa
 que entre varias gentes
 escogi por Reyna
 de todos mis bienes,
 Prometio de darme
 mil fauores si empre,
 entregome a algunos
 para entrete nerme.
 Dile cambio el alma,
 que el alma me deue:
 pido que me pague,
 y ella se ador mece.
 La niña se duerme,
 si lo haze adrede.

Tiene tantas guardas,
 que encanto parece,
 y me la gouierna
 vna fiera sierpe.
 Vna madre ingrata
 que injustos desdenes
 la tiene enseñada
 como no lo siente.
 Velo en mi cuydado,
 por ver si me quiere,
 dame vn si dormido,
 ay Dios si me miente,
 La niña, &c.
 No sabe de almas,
 pues ella no vence
 las dificultades
 los inconuenientes,
 con mostrar desleos,
 pasiones la vencen,
 y la voluntad
 obras le parecen,
 y mil circunstancias
 con que me alimento,
 y pues no las oye,
 no quiere, o no entiende.
 La niña, &c.

Pongome a culparla,
 mas tanto me duele,
 que en mi la desculpo,
 porque no se quexe,
 dormido el remedio,
 despierta mi muerte,
 passo en confusion
 el tiempo presente:
 si finjo esperanças
 que algo me sustenten,
 en mi pecho nacen,
 y en mi pecho mueren,
 la niña se aduerme,
 si lo haze adrede.

Cancion.

LA verde Primavera
 de mis floridos años
 ya passo amor cautiuo en tus pri
 y en la cadena fiera
 contando tus engaños,
 llorè con mi razón tus sinrazones
 del tiempo que ha tenido
 ciega mi alma, y loco mi sentido
 Mas ya que el fiero yugo
 que mi ceruiz domaua,
 desata el desengaño có tu ausen
 y al mismo Soberano yugo
 que vn tiempo me abraçaua
 la ropa que escapé de la tormeta
 con vos libre y essenta
 al desengaño tanto
 consagro altares, y alabanças cá-
 Quede por la corteza
 de aquestos verdes arboles
 ingrata Filis có mi fe tu nombre,
 Imprima en la dureza
 de aquestos blancos marmoles,
 y mi exemplo a todo el mundo
 affombre,
 y sepase que vn hombre
 tan loco y tan perdido

tu vida escriue, y viue arrepeído
 Quanto contento encierra
 contar su herida el sano,
 y en la patria su carcel el cautiúo
 entre la paz la guerra,
 y el libre del tyrano,
 táto en cōtar mi libertad recibo.
 O amor, o fuego vino,
 pues fuyste al alma mia
 herida cruel, guerra y tyrania.
 Quedate falso amigo
 para engañar aquellos
 q̄ siēpre estan contētos y quexo
 que desde aqui maldigo. (los,
 los mismos ojos bellos,
 y aquellos locos, dulces y amaro
 que vntiēpo tan hermosos. (los
 tuuieron, aunque injusto
 asida el alma, y engañado el gu-
 sto.

RETRATO DE VNA hermosa.

+ EL Idolo bello
 que adora mi alma,
 alla le recibe
 pastorcilla vana,
 Ves aqui vn retrato
 a tu semejança,
 al viuo sacado
 del que me acompaña:
 Podras pastorcilla
 que abierta esta carta
 que no deletreas,
 lee apriessa, y basta,
 Guarda por mis males
 no te den tus gracias,
 el fin de Narciso
 que llora su amada.
 Compuesta parece
 no de tierra y agua,

fino de ayre y fuego,
 cosa extra ordinaria:
 Hurtaсте enemiga
 al ayre las alas,
 y el oficio al fuego,
 que enciēdes y abrasas
 mas que la hermosura
 en todo adamada,
 y en su proporcion
 la que es buena y alta,
 Tus pies galanceres
 cinco puntos calçan,
 indicios gloriosos
 de apacible carga.
 Para la cintura
 de la viuá estampa
 borda el oficial
 cintillos de plata,
 Tu pecho es de amor
 el nido y morada,
 donde amores nacen
 que a Cupido ganan:
 Los braços y guales
 ciñen mi esperança,
 mas blancos que nieue
 en las cumbres altas,
 Si a dicha los mueues,
 parece que llamas
 para hazer mercedes
 a gentes y plantas:
 Del color del dia
 gordillas y largas
 las manos dichosas
 que la embidia passan,
 e! cuello gentil,
 como de Real garça,
 galano y enhiesto
 de leche quajada
 singular coluna,
 que sostiene y manda
 vn monte Morisco,

que es la nueva España,
 el rostro diuino;
 de coral y nacar,
 mas resplandor vierte,
 que el hijo del alua:
 la boca pequeña
 dulce y mesurada,
 los dientes de armiño;
 los labios de grana,
 porque lo merece
 los hombres la llaman
 Gloria, honor del suelo
 del cielo ventana:
 Ordenó natura
 milagrosa y sabia
 para las mexillas
 dos cosas estrañas,
 flores de açucenas,
 y rosas mezcladas,
 ocho Alexandrinas,
 y diez y seys blancas;
 La nariz preciosa
 bien proporcionada,
 de claros vezinos
 dulce consonancia,
 Ojos claros grandes,
 que afrentan y vltrajaa
 con su luz hermosa
 a Febo, y Diana,
 y en sus resfulgentes
 cristalinassalas,
 abitan dos niñas
 graciosissilas damass,
 que estan inocentes
 de amorosas ansias:
 al chiquillo ciego
 hurtanle las armas,
 de dia, y de noche
 vsa concertadas,
 por arco las cejas
 negras harto largas:

y en lugar de viras
 vsa enarboladas,
 de lashalagueñas,
 y espessas pestañas,
 pero adonde tocan
 tales son las causas,
 que matan y hieren,
 y dan vida, y sanan,
 La frente vistosa
 desembaraçada,
 bello frontispicio
 de estrellado alcaçar,
 espacioso puerto,
 y serena playa,
 donde los amores
 en vno descansan,
 Los cabellos de oro,
 ondeando alcançan
 a las faltriqueras,
 dichosa tu saya,
 mas ingenia tienes
 sobre hermosa y casta,
 que la gran Minerua
 y las nueue hermanas.

Cancion.

PVes que no me sabeys dar
 fino tormento y passion,
 yo vendo mi coraçon,
 ay quien le quiera comprar?
 Quierole poner en precio,
 tres blancas me dan por el,
 no es fugitiuo, y es fiel,
 antes se vende por precio.
 Vendo por execucion,
 ay quien le quiera apreciar,
 que vendo mi coraçon,
 ay quien le quiera comprar?
 Sabe darme mil enojos,
 y nunca plazer jamas,
 ay quien puje, ay quien de mas?
 la venta importa mis ojos.

Testigo hago la ocasion, no y
 pues que mas no puedo hallar,
 que vendo mi coraçon, a quien
 quien me lo quiere comprar?
 Quiças quedare sin pena, si
 tengala quien la quisiere,
 quien le compra, quié le quiere?
 ea que buena, que buena,
 este es el postre pregon,
 que se quiere rematar,
 que vendo mi coraçon,
 ay quien le quiera comprar?
 A la vna, y a las dos,
 a la tercera es la paga,
 ea que buena pro le haga,
 señora tomalde vos,
 con el clauo y eslaun,
 me podeys luego herrar,
 pues os doy mi coraçon,
 si me lo quereys comprar.

Orta de la corte.

Nña de quinze años,
 que cautiuo y prende,
 que hara Dios mio,
 quando tenga veynte?

Mirela cuytado
 desde vn balconete,
 dexome cautiuo,
 y ella libre fue,
 libertades quita,
 y aficiones muere,
 y a todos enlaga,
 si el cauello tiende,
 y a vna buelta de ojos,
 que al descuydo buelue,
 mil pechos abraza,
 mil almas enciende,
 si ella va por agua,
 yo voy a la fuente,
 y si está lauando,
 estoy donde tuerce.

si enjuga sus paños,
 mas los humedecen
 las lagrimas tristes,
 que mis ojos vierten,
 y si en eterna infancia
 tanta gracia tiene,
 que hara Dios mio,
 quando tenga veynte?
 Tambien voy al horno,
 el dia que cueze,
 no a pedille bollos
 con anís, y azeyte,
 si a ver la belleza
 que al cielo suspende,
 y el rostro afeytado,
 sin ningun afeyte,
 la madeja de oro,
 que en bruñida frente

I sol que amanece,
 ales son las cosas
 que otras no merecen
 feruir a Cupido,
 vos days con que fleche
 ojos medio zarcos
 de vista tan fuerte,
 que sin duda algun
 los de liuce vencen,
 nariz afilada,
 de color de nieue,
 compuestas mexillas
 de sangre, y de leche,
 pequenuela boca,
 menudicos dientes,
 y los dulces labios
 al coral exceden,
 delante del cuello
 casi transparente,
 el blanco marfil,
 su blancura pierde,
 pecho alabastrino.

que para que acierte,
 es adonde mi alma
 escogio su aluergue,
 Vila ayer mañana
 alla en las mercedes,
 mil cosas sobre ella
 de hombres y mugares,
 Dixe iuspirando
 porque ella me oyesse,
 que hara, Dios mio,
 quando tenga veynete.

Otra.

TV niña no vees,
 que si ver pudieras,
 vieras de mis gustos
 la mayor tragedia,
 con razones lloras
 la terrible ausencia:
 que el ciego vendado
 haze que yo vea,
 eclipsose el dia,
 cubriose la tierra
 entre el sol de el Alua,
 y mi luna llena,
 començo la noche
 vimos las estrellas,
 luzes encendidas
 para mis obsequias,
 mas tu dulce faz
 con piedad dispensa
 en la fuerza suya
 vence a mi paciencia,
 si es el Alua agora,
 fria, elada y fresca,
 alua vendra alegre
 con la Primavera,
 vestirase el campo
 de esperanças nuevas
 los jardines secos,
 de olorosas yeruas,
 haranse guirnaldas,

gozaremos dellas,
 yo que tanto espero,
 y la que me espera,
 con esta fortuna
 despliega tus velas
 al viento que corre
 passaras ligera,
 muda presurosa
 tu boltaria rueda,
 que de potro si fue
 a los que atormentas,
 sacame a salvo
 de entre tigres fieras
 el baxel de Amides,
 como al otro Cesar:
 cansarase Iuno
 de acosar a Eneas,
 pagaram Venus
 la dorada prenda,
 y si al traste diere,
 antes que me pierda,
 echare a las aguas
 parte de obras muertas,
 porque se sustente
 la memoria dellas,
 pues que ya las viuas
 nada me sustentan.

Otro Romance.

VIda de mi vida,
 gloria de mi alma,
 viua en la memoria,
 muerta en la esperança,
 Retrato diuino,
 del cielo morada,
 desprecio y afrenta
 de la edad pasada.
 Angel de mi vida,
 que de glorias tan ras
 tu nombre entriquezes,
 y ensalças tu fama,
 imagen gloriosa

Romancero general,

en quien se adelantan
sobre todo el mundo
discrceion y gracia,
tratame qual tuyo,
o mi vida acaba,
corta mis desseos,
o mengua tu gracia,
hechura soy tuya,
y tu sola bastas
a hazer de vn precho
qual de cera blanda:
haz en mi fortuna
con mostrar tu cara,
ferenar las olas
de mi suerte amarga,
del sol de tus ojos
mi vida se cansa,
si me faltan ellos,
morire sin falta,
no a partes señora
estas lueces santas,
o junto con ellas
mi viuir aparta,
viua yo si viuo
en fe que me amas,
muera si muriere,
porque me maltratas?
Que agrauios te hize,
que de mi te enfadas,
que deseydos tuue,
que mudar te bastan:
no era tu prenda
en vn tiempo amada:
quien mudò tu gusto,
que de mi te agrauias,
de mirar no precias
a quien desprecia
por mirar tus ojos
la vida y el alma,
si por ser tan tuyo
tienes confiança,

que aunque me maltrates,
feruite en tu casa,
bien segura puedes
mostrar tu desgracia
sin temor que huya,
de rigor ni saña:
esclauo foy tuyo:
tengo a la garganta
tu argolla y cadena
que prende en el alma,
ni romper la puedo,
ni el tiempo la gasta,
si matarme quieres,
vn esclauo matas.

Otra.

YO soy Martiguelo,
echado en el valle,
que de mis costumbres
quiero hazer alarde,
dire mis faciones,
y mi lindo talle,
porquien las muchachas
se mueren y arden,
Soy blanco en extremo,
que dudo se halle
cueruo como yo,
aunque se buscase:
tengo lindo cuerpo,
y puedo alabarme,
que en tierra de Enanos
puedo ser gigante:
y mi carantoña,
que podria pintarse
para espantar niños
quando no callassen:
la frente pequena
que no ay diuifarse,
las cejas tan juntas,
que no ay apartarse,
la boca pequena,
que ay hartos pajares

que sus hobuerones
 aun no son tan grandes
 La barua de bouo
 que agora me nace,
 segun es de espessa,
 parece ataharre,
 la cintura justa
 que es gusto mirarme,
 parezco al Dios Baco,
 quando fue a casarse,
 los pies tan pulidos,
 que para calçarme
 prueuo mil çapatos,
 ninguno me cabe,
 y acabo con esto
 de dezir mi talle,
 con que a todas pienso
 de rondar la calle,
 y si al cabo desto
 alguna gustare
 de mis hinchazones,
 venga a desmembrarme,
 porque bien parezca,
 soy en gusto y talle,
 tan dulce, que dudo
 que otro tal se halle. *Fin.*

Medio dia era por hilo,
 las doze daua el reloj,
 comiendo està con los Grandes
 el Rey Alfonso en Leon.
 Quando entrara por la sala
 esse buen Cid campeador,
 armado de todas armas,
 demudada la color,
 A pedir viene justicia
 a su Rey y su señor,
 del agrauio que le han hecho
 los Condes de Carrion.
 Poniendo en el Rey los ojos,
 y en sus orejas la voz,
 iusticia venga del cielo,

fino me la hazeys señor.
 Iusticia vengo a pedir os,
 pudiendo tomarla yo,
 que con sangre de aleuosos
 suelo yo limpiar mi honor.
 Desterrado, ausente, y pobre,
 Rodrigo de Buar soy,
 que vengança de traydores
 conmigo a la par nacio.
 Si les faltò atreuimiento,
 yo no se quien se lo dio,
 sino es que los embidiosos
 siguen tras vuestra opinion.
 Tan a guisa de traydores,
 como es verdad que lo son,
 se atreueron a mis hijas
 doña Eluira, y doña Sol.
 Pagaranmelo sus hijos,
 de aquesse Conde traydor,
 porque de su sangre a lue
 no me ha de quedar varon:
 Si les tenia agrauiados,
 armado en frontera esto y;
 ya fuer de buen cauallero
 les diera satisfacion:
 Mira Alfonso por mi honrà;
 por la vuestra mire Dios,
 que si escuchays a traydores,
 no estays muy seguro vos.
 Los agrauios que os han hecho,
 vengado los he bien yo,
 pues gozays por mi trabajo
 el Reyno que teneys oy:
 Por mi os temen las fronteras,
 que vieron vuestro pendon,
 y mis hijas agrauiadas
 no hallan socorro en vos,
 Reyes Moro tengo amigos,
 que vassallos mios son
 para hallar feuo en ellos,
 ya que en vuestra Corte non.

Romancero general,

Guarden todos su cabeça onit
que esto y viuo, aunque me voy,
y a mi espada y a mi braço buq
le ha de venir su fazon. nos sup
Las espaldas buelue el Cid, onit
y el Rey de comer algo, onit
y mando que se pregonen onit
las cortes para Leon. nov sup
Los Grandes se alborotaron, o
ninguno a comer tornò, onit
sus amigos de cuidado, onit
sus contrarios de temor. onit

Otro Romance. onit

EL desgraciado entre todos,
Los q el fiero amor derriba,
porque afrontan su deydad,
y a quitarle el nombre aspiran,
Amarrado a su fortuna
en el banco que solia
el forçado de Dragut,
que en las galeras seruia.
Vacando el pesado remo,
estaua mirando un dia
las aguas que de su patria
combaten las peñas fixas.
Ay ondas mas venturosas
que las tristes ansias mias,
pues podeys tocar la tierra
que los pies de mi alma pisan.
Dezilde quando boluays
por mis lagrimas crecidas,
dixo llorando el forçado,
que viuo entre mil desdichas,
Y que me haga merced
de no dexar las sombrías
riberas, porque vosotras
met raygays de sus reliquias,
y que no tema las olas
que el mar de mis ojos eria,
aunque las vea hasta al cielo
de los ayres combatidas sup ay

Pues tienes dulces sospiros,
y lagrimas descaecidas,
mal se podran dar la muerte
a quien da en ausencia vida.
Y acometeldas furiosas
con tanto impetu y ira,
que vea en vos a la clara,
que me agrauio de que viua,
en señal del gran amor
que al mio se le deuia,
y que si bien lo mirara,
no avia de estar a la mira,
Sino como yo lo hiziera,
pues qual Leandro podia,
razon fuera auer venido
a mi carcel dora impia,
Que bien sabe que las olas
del brauo mar no temia,
que en el verdadero amor
no ay miedo ni covardia.
Dexaranse las prisiones,
aunque fuera en Berueria,
que ya me huiera llorado
en pago de mi osadia.
Y si toda via me quiere,
decidle por cortesia,
que se embarque en essas cartas,
que le amenazan y auisan.
Que no son del mar antiguo
las aguas que se le humillan,
sino de mis tristes ojos
en que mirarme solia.
Y que ya no ay que llorar
en mi alma conuertida
en aqueste nueuo Oceano
que tan sin razon la admira.
Y que ojala me boluiesse
las lagrimas merecidas
a tan dura y larga ausencia
su a pazible y grata vista.

Otro Romance. onit

Quando cessaran las iras
 le tus injustos desdenes
 couarde enemiga mia,
 que no perdonas, y puedes:
 Yo confieso que veniste,
 que Alcides piensas que vences,
 fino a vn hombre que te llama,
 siendo flaca muger, fuerte?
 Quando riberas de Tajo
 mirare del Sol la frente,
 sin que me quemé tu lumbre,
 porque de mi no te vengues?
 Cansada tengo la noche
 de llamarla para verte:
 la ventura de ayudarme,
 y la Luna de esconderse:
 Yo que no me contentaua
 con tus braços muchas vezes,
 ya me consuelo enemiga,
 con ver tu calle, y boluerme.
 Los hierros de tu ventura
 quiere amor que adore y bese:
 a deuocion de tu alma,
 de quien su dureza aprende.
 O larga desdicha mia,
 mas no es razon que me quexe,
 bien es hierro que te adore,
 quien anduuo errado siempre.
 Estas piedras son testigos,
 de que cubierto de nieue
 me hallò mil vezes el Sol,
 antes que el tuyo saliesse,
 Y agora por no aguardar
 a que tu nieue me quemé,
 passo el puerto, temeroso
 de que a tu puerta me quede.
 Para que no me conozcan
 has mudado las paredes
 de quien era yedra amada,
 mientras estauas ausente,
 Quiça porque escrito estaua

el nombre que tu al orreces,
 que lo borrado en el alma,
 en las paredes ofende,
 Quando ingrata me querias,
 no auia quien no truxesse
 los dos nombres en la boca
 que agora enfadan la gente,
 Y assi enfada el tiempo mismo,
 de que no puede vencerme,
 aunque yo lo canto y digo
 que tu hermosura me vence,
 Que mientras fueres hermosa,
 no dexare de quererre:
 y seraslo siempre ingrata,
 porque pene eternamente,
 Que pensar q̄ has de ser marmol
 y arder como Anajarete,
 pudiendo el cielo gozarte,
 sera imposible perderre:
 Vengaste tu estatua amor,
 afloxa el cordel, no aprietes,
 ofensor, martyr del alma,
 dexa el cuerpo que no siente.
 Tu estatua colgue de vn roble,
 todo se sufre a quien pierde,
 viua Filis, vencio Filis,
 viue amor, Velardo muere.
 Con esto orilla de Tormes
 sus aguas llorando crece:
 el mas verdadero amante,
 y el mas agrauado siempre.

Otto Romance.

Mil zelosas fantasias
 que del esperar se engédra,
 a Melicendra combaten
 en la torre de Sanfueña.
 Mira el camino de Francia,
 que la enoja y la consuela,
 porque en el vee sus agrauios,
 y del su remedio espera.
 Viendo que sus esperanças

Romancero general,

como fingidas por fuerza
se las lieua el presto viento,
tambien sus quejas le entrega,
diziendo. Siendo Gayferos
no es fingida la nobleza,
como niega obligaciones,
y como obliga promessas.
Como podrè yo creer
que me ha querido de veras,
quien en ausencia tan larga
tiene tan larga paciencia,
Siendo viuo es imposible,
si me quiere se detenga.
porque no ay inconueniente
que voluntad no le venga.
Si a caso nueva memoria
haze que la mia pierda,
embalde espero la paga
de mi fe y de tantas deudas,
Que vn ingrato coraçon
mucha mas recibe y precia
desden del que esta presente,
que del ausente firmeza.
Quantas y quantas se han visto
hazer de mudables muestras
por muestra de fin razones,
mas que por ser lisongeras,
Y assi agrauiadas, se mudan,
harto desculpadas quedan,
q̄ el que ofendè es quiè agrauia,
y no agrauia quien se venga.
Si se muestra descuydado
por aueriguar mas veras,
hazer prueuas ofendiendo
es peligrosa experiencia.
Dichoso el que mira el bien
sin estos lexos de ausencia,
que hazen menores los gustos,
y mayores las ofensas,
A mil imaginaciones
hago gran de resistencia,

con ver q̄ es mejor que xarme,
que dar ocasion a quejas:
Passaremos adelante,
pero con la mucha pena
las lagrimas fueron tantas,
que entorpecieron la lengua.

Otro Romance.

EN vna ribera vmbrosa
recoestado al pie de vn cedro
estaua vn triste pastor
vnos papeles rompiendo,
Que fueron todo su bien
por engaño en algun tiempo,
y llegando el desengaño,
setrocaron en tormento:
Destilaua de los ojos
el sudor que yua vertiendo
desde el alma al coraçon,
que la estaua derritiendo,
y con vn dolor insano
al romperlos va diziendo:
Fingidos enamorados
cubiertos de vn traydor velo,
aduladores amigos
que quitays vn solo pelo
al amigo, por echalle
cien mil quintales de hierro:
cautelosos amadores,
sacrilogos hechizeros,
cruelles verdugos del alma,
corredores embusteros
nacidos de la maldad,
que se engendro del dinero,
hermanos de la mentira,
primos del ayre, y del sueño,
sobrinos de no es assi,
y alnados de ya no quiero,
cuñados de no lo quise,
tios de fue cumplimiento,
aguelos de no es mi letra,
nietos de leuantamientos,

parientes de a que proposito,
 dendo o que, riase dello,
 allegados de soy libre,
 y no quiero cautiuero,
 amigos de ya passò,
 que no auia de serperpetuo,
 mil vezes despues de escritos
 dizen estos buenos dueños,
 y es porque nacieron solo
 para engaño y fingimiento,
 Quantas vezes en vosotros
 con seso estaua leyendo
 vuestras fingidas razones,
 llenas de mortal veneno,
 y quantas vezes os tuue
 apretados en el seno,
 pensando que de mi alma
 fuerades el alimento.
 Supuesto que no es así,
 rico quedo con tal truco,
 no escapo de ser tenido
 por prodigo, loco, y necio,
 Si lo que di me boluieran,
 yo os boluiera a vuestros dueños
 y no les bolniera nada,
 que yo por quien soys os tengo,
 que falsos testigos fuystes
 de la causa de mi fuego.
 Y así os condeno al propio,
 pues muerto, muere mi fuego,
 con rauia cortò las ramas
 de los robles y los fresnos,
 y del cedro que fue sombra
 de su loco pensamiento,
 faca yesca y pedernal,
 y enciende lumbré de presto:
 y entrego luego a las llamas
 los q̄ en las llamas le han puesto,
 justo es dize, que os quemey,
 pnes por vosotros me quemo.
 Que basta el daño passado,

sin que espere al venidero,
 coge dellas las cenizas,
 y esparziolas por el viento,
 porque el ayre se lleuasse
 su semejante a su centro,
 no quede dixo memoria
 de vos, que yo ya no quiero
 que la tenga de mis quejas
 quié las partio del remedio. *Fin.*

Delas Africanas playas
 Dalexado de sus huertas,
 mira el forçado hortelano
 de España las altas tierras,
 Mira las golosas cabras
 en las peladas laderas,
 que apenas se determina,
 si son cabras, o son peñas,
 Tiende la embidiosa vista
 por las abundosas vegas,
 y comareanas cauañas,
 que casi a la par humean:
 Miraua por Gibraltar
 las eladas rocas yertas,
 açotadas de las ondas,
 y arrancadas de la arena:
 Mira el estrecho furioso,
 y las hiruientes arenas,
 que le parece que brauan
 y por mil partes refueñan.
 O sagrado mar le dize,
 haz con mis suspiros treguas,
 perdona si ellos, o el lianto
 son causa de tu tormenta,
 Passame en essotra playa,
 que si en ella me presentas,
 te ofrecere vn blanco toro,
 el mejor de mis dehesas:
 No quiero que mis desseos
 vayan a tierras agenas,
 da vida a vn nuevo Leandro,
 q̄ en tus manos se encomienda.

Esto di ziendo el forçado,
 en las blandas ondas se echa,
 con los braços abre el mar,
 hiende, rasga, rompe, y huella,
 mas alla a la media noche,
 quãdo los miembros le aquexã,
 temeroso de su daño
 habló assi a las ondas fieras.
 Queridas y amadas ondas,
 pues determinays que muera,
 dexadme salir a migas,
 que yo os pagare esta deuda,
 Fuele el viento fauorable,
 oyo fortuna sus quexas,
 y al nacer el rubio sol
 hizo pie sobre al arena,
 dio gracias al mar piadoso,
 al viento, norte y estrellas,
 y con cerimonia humilde
 besó y adoró la tierra.

Otro Romance.

EL Conde Fernan Gózaez,
 que tiene en Burgos su cãpo
 con los nobles de Castilla,
 va contra Almãçor marchando,
 y en las ribras de Arlança
 a vista de los contrãrios
 ordenó el Conde los suyos,
 menos, y mas esforçados,
 Mas la fuerça del vencer
 recibe maduros casos
 del gouerno el Capitan
 del Capitan los soldados,
 Y antes de la escaramuça
 contra el Sarracino yando,
 solo vn Castellano solo
 picó atreuido vn cauallo
 Y apenas de las dos huestes
 al medio llegaua, quando
 subto se abrio la tierra
 hasta su centro mas baxo,

y en sus entrañas embuelto
 el misero y sepultado,
 cerrò la tierra, y dexò
 nueuo cuento al mundo vario
 Del nunca visto suceso
 temerosos, y espantados,
 dexauan el campo libre,
 y vitoriofo al pagano,
 Mas el valeroso Conde
 con graue, y feroz aplauso
 leuantó en medio de todos
 la espada, la voz, y el braço,
 O mis fidalgos de Burgos,
 arredrados Castellanos,
 non boluades las espaldas,
 que non seredes fidalgos,
 ni enlodeys en solo vn dia
 por vn paurido espanto
 las fazañas que conmigo
 ouistes en luengos años.
 Parad mientes en mis voces,
 y a los solazes humanos,
 que asaz en breue falle n,
 la fama non non, notaldo,
 yo no me muestro afinido,
 para que temades tanto,
 que aunque no venides muchos,
 soys pocos, y bien guisados:
 si vno se tragò la tierra
 en su asiento firme y ancho,
 solo vn home de nosotros
 mal podra sustentar tantos.
 A quel estaua de mas,
 nosotros asaz sobramos,
 acometed de confuno,
 non este des empachados,
 que vos afirmo que basta,
 y por mi sentido fablo,
 contra mil forçados Meros
 vn coraçon Castellano,
 Pinchad, pinchad los trotones,

non fuyades mis fidalgos,
 que fazer aleuofia
 non es de buenos vassallos.
 Esto dize, y arremeten
 con tal furia a los contrarios,
 que de innumerables Moros
 vencieron la hueste y campo.

Otro Romance.

Zeloso y enamorado
 rompe los ayres con queexas.
 el gallardo Abindarraez
 Moro gallardo de prendas,
 enamorado y zeloso,
 queixandose de su estrella,
 dize, y mira a la ventana
 de Xarifa Mora bella,
 Ventana diuino cielo,
 en cuyas hermosas verjas
 vi cautiva mi esperança
 que mi libertad espera,
 si del cielo hazes ventanas,
 y hazes cielo a la tierra,
 dame los hermosos rayos
 que el cielo a los tristes niega,
 Rabiosos zelos, &c.
 Mis dichosas esperanças
 fueron sombra, humo, y niebla,
 esposas mis pensamientos,
 y mi libertad cadena,
 sufrí esperanças dichosas,
 penas en el mar de penas,
 dexad que mi pensamiento,
 lleue al cielo mis querellas,
 Rabiosos zelos, &c.
 Y tu hermosa Xarifa,
 causa de mi mal primera,
 y en esta prision esquiua,
 de mi alma carcelera,
 no quites Xarifa hermosa,
 las prisiones en que pena,
 mas pues de su muerte gustas:

su muerte te venga fiera.
 Rabiosos zelos, &c.
 Pero con tormentos mas
 no veras mas clara prouena,
 que la verdad en el potro
 te la confiesa sin bueltas,
 y si para mas tormentos
 mi larga prision ordenas,
 haz tu querer y tu gusto,
 pues que la tienes sujeta.
 Rabiosos zelos, &c.
 Miraua el Moro zeloso,
 y vio de dentro vna seña,
 en que le auisa que aguarde
 que está la gente despierta,
 y quitase el Moro luego
 de su puerta, porque suena
 gente en la calle de Ronda,
 y temese no le vean.
 Rabiosos zelos, &c.

Otro Romance.

Todos estan mal conmigo,
 todos me dizen chifmoso,
 porque desnudo verdades,
 vistiendo de auiso a todos,
 Pues viue Dios que en mi vida
 lleue muger para otro,
 ni he pretendido priuança
 por viles ni baxos modos,
 consuelome pues que el tiempo
 no tiene los pies de plomo,
 que si es Mercurio en las alas,
 a sus verdades me acojo,
 muchos faltan de la plaça
 que los vi salir al cofo,
 mucho se lleuan los dias,
 todo se va poco a poco,
 yo he visto con mas salud
 algun galan boquirojo,
 que a passo de bue y camina,
 y volaua como vn corço,

y he visto con calças largas
 algun pastor de los Godos,
 que ya se humilla a greguescos,
 como Ingles largos y angostos,
 y aun alguna dama he visto
 que tiene cauado el rostro,
 con arrugas por lo mico,
 y juanetes por lo mono,
 cano y teñido el cabello,
 y sin pestañas los ojos,
 los dientes ralos y menos,
 la nariz mas larga vn poco,
 lacio el brio y agostado,
 y no de pocos Agostos,
 que para tener el tiempo
 el brazo mayor es corto,
 mas de que me marauillo,
 ni con el tiempo me tomo?
 los bueyes fueron bezeros,
 y los mastines cachortos,
 los sombreros eran altos,
 ya son baxos y redondos,
 calçones eran las calças,
 ya no consienten aforro:
 desbarrigaron los fastres,
 los jubones a lo corto:
 rameras se ponen pita,
 lacayos tela de oro:
 a qualquiera estado embidio,
 ya peso de oro le compro,
 por todos trocara el mio,
 verdad es que hiziera poco,
 O venturosos picaños,
 que del señor poderoso
 en vagamundos corrillos
 estays murmurando el toldo,
 que se os da que nunca llueua,
 pues el año mas costoso
 a vn mismo precio comeys
 pan, y carne, fruta, y mosto
 sobre Iuanilla, y Luzia,

a ratos andays al morro
 por zelos aueriguados,
 no por cuydados de otros:
 que Cardenal come en Roma,
 mas dulce, ni mas sabroso,
 pues nunca a nadie en el mundo
 se dio veneno en mondongo?
 Dexemos veras a parte,
 y huyamos lo mentiroso,
 que importa viuir en paz
 sufrir mucho, y hablar poco.

Otro Romance.

Domingo por la mañana
 quando el claro sol salio
 mas alegre que otras vezes,
 por gozar de la ocasion,
 Don Rodrigo de Biuar
 el que la palabra dio
 de casarse con Ximena,
 esse dia la cumplio,
 Y para yr a la yglesia
 a tomar la bendicion,
 por mostrar lo que valia,
 o que galan que salio,
 Que de raso columbino
 lleuaua vn rico jubon,
 calça colorada y justa,
 porque su gusto ajusto:
 bohemio de paño negro
 de raso la guarnicion,
 la manga larga, y angosta,
 con capilla de buytron:
 jaqueta lleua de raxa,
 y en ella mucho brahon,
 y las falderas tan cortas,
 que se parece el jubon,
 lleua vn cinto tachonado
 de plata los cabos son,
 pendiente lleua del cinto
 vn doblado mocador,
 çapatos lleua de seda

de vn amarillo color,
 abiertos y acuchillados,
 porque era acuchillador,
 vn collar de piedras y oro,
 que al muerto suegro siruio,
 la gorra lleua con plumas,
 y vn labrado camison,
 y la tizonada espada
 a quien el mucho estimó,
 de terciopelo morado
 los tiros y vayna son,
 todos los Grandes le aguardan
 quantos en la Corte son:
 sale el Cid, y hazenle campo,
 porque era Cid campeador,
 el Reyle lleua a su lado,
 que en hazerlo adeuinó,
 q̄ de otros muy muchos Reyes
 Rodrigo le hara señor,
 todos le lleuan en medio
 en orden y procession,
 y para yr a la yglesia,
 todos se mueuen a vn son.

+ *Otro Romance.*

EL enfermo Rey Henrique,
 Tercero en los Castellanos
 hijo del primer don Iuan
 a quien matò su cavallo,
 Moço de espíritu altiuo,
 y de coraçon muy brauo,
 viniendo vn dia de caça
 ayuno, cansado, y flaco,
 hallò que solo tenia
 para que cenasse vn plato
 de vna espalda de carnero,
 y el valandran empeñado.
 Truxo el comprador mayor,
 por no auer en el palacio
 a la fazon vn real,
 ni darlo el depositario,
 no quiso cenallo el Rey,

pidio que le diessen algo,
 y traenle vna codorniz
 que el mismo Rey ha caçado,
 afirmole el mayordomo,
 no ay mas, ni con que cõprallo:
 serena el seuero rostro,
 la tierna barba trauando,
 con mil imaginaciones
 se sale de su palacio,
 y a la posada del Conde
 de Niebla se fue emboçado,
 donde aquella noche estauan
 todos los Grandes cenando:
 vido como les seruian
 muchos fayfanes y pauos:
 estuuò vn rato suspenso
 aquesto considerando,
 dixo entre si, No soy Rey,
 lo que siendo Rey no alcanço:
 y diziendo estas razones,
 dio la buelta a su palacio,
 do estuuò toda la noche
 su desempeño traçando.
 Ya Apolo Dios de la lumbre
 salio dorando los campos,
 quando con vn mayordomo
 llamò Grandes y Perlados
 que vengan a su aposento,
 fingiendo que estaua malo.
 Vienen todos al momento,
 seguros y descuydados:
 cierran al punto las puertas,
 y la puente alçan en alto.
 Aparecese la guarda
 puesta en orden en el patio,
 y el Rey en su Real silla
 con el espada en la mano,
 Entrò en la sala el verdugo
 con el cuchillo y los lazos,
 dizeles el Rey, que mueran
 como traydores y falsos,

pues el real patrimonio
 le tienen así usurpado,
 que no le dexan hacienda
 aun para el gasto ordinario:
 la fiera espantosa imagen
 de la muerte amenazando
 yua a aquellos caualleros,
 quando el Obispo don Pablo
 enderogò sus razones
 al Rey enojado y brauo,
 ofreciendole por todos
 restitucion, cuenta y pago,
 y en tanto que queden presos
 hasta estar efetuado,
 ay demandas y respuestas,
 y al fin quedò concertado,
 que entregaran los castillos,
 renta y almojarifazgo,
 con lo qual quedò este Rey
 muy mas temido y honrado.

Otro Romance.

A Cabado de yantar
 la faz en como la mano,
 durmiendo està el señor Cid
 en el su precioso escaño:
 Guardando le estan el sueño
 sus yernos Diego y Fernando,
 y el tartajoso Bermudo
 en lindes determinado:
 Fablando estan juglerias,
 cada qual por hablar passo,
 y por soportar la rifa
 la mano en como los labios:
 Quando vnas voces oyeron,
 que atronauan los palacios,
 diciendo: Guarda el leon,
 mal muera quien le ha soltado,
 No se turbò don Bermudo,
 empero los dos hermanos
 con la cuyta del pauer
 de la rifa se olvidaron:

Y esforçandose las voces,
 en puridad se fablaron,
 y aconsejaronse a priessa,
 que non fuyessen despacio:
 El menor Fernan Gonçalez
 dio principio al fecho malo,
 que cabe el Cid se escondio
 baxo su escaño agachado,
 Diego el mayor de los dos
 se escondio a trecho mas largo
 en vn lugar tan lixoso,
 que non puede ser contado.
 Entrò gritando la gente,
 y el leon entrò bramando:
 a quien Bermudo atendio
 con el estoque en la mano:
 Aqui dio vna voz el Cid,
 a quien como por milagro
 se llegó la bestia fiera
 omildosa y coleando:
 Agradecioselo el Cid,
 y al cuello le echo los braços,
 y boluiole a la leonera,
 haziendole mil falagos:
 Aturdido està el gentio
 de ver lo tal no pensado,
 que dambos eran leones,
 y que el Cid era mas brauo.
 Buelto pues a la su sala
 alegre, y no demudado,
 preguntò por sus dos yernos,
 sin maldad adiuinando.
 Bermudo le respondió,
 De vno os dare recado,
 que aqui se agacho, por ver
 si el leon es fembra, o macho.
 Aqui entrò Martin Pelaez,
 aquel tímido Asturiano,
 diciendo a voces, Señor
 albricias, ya le sacaron:
 Preguntò el Cid, A quien:

y el respódio, Al otro hermano
 que se sumio de pavor
 do no se sumiera vn diablo:
 catalde señor do viene,
 empero fazeos a vn lado,
 queaúreys para estar par del
 menester vn encensario:
 Desenjaularon al vno,
 meten al otro del braço,
 manchados de cosas malas,
 de boda los ricos paños,
 vestido de lana el Cid,
 a vno y a otro esta mirando,
 rebentando por hablar,
 y por callar rebentando:
 al cabo soltó la voz
 el soberuio Castellano,
 y los denuedos les dixo,
 que vos contare despacio.

Otro Romance.

AY amargas soledades
 de mi bellissima Filis,
 de fierro bien empleado,
 del agrauio que la hize,
 en vejez canse mis años
 en éstos montes que vistes,
 que quien sufre como piedra
 es bien que en piedras habite.
 Ay horas tristes,
 quan diferente estoy
 del que me vistes.
 Con quanta razon os lloro,
 pensamientos juveniles
 que al principio de mis años,
 cerca del fin me truxistes
 retrato de mala mano,
 mudable tiempo me heziste
 sin nombre no me conocen
 aunque despacio me miren:
 Ay horas tristes, &c.
 Letra ha sido sospechosa,

que clara y escura siue,
 que por no borrarla toda
 en cima se sobre escriue,
 pienso a vezes que soy otro
 hasta que el dolor me dize,
 que quien le sufre tan grande
 ser otro fuera imposible,
 Ay horas tristes,
 quan diferente estoy
 del que me vistes.

Otro Romance.

Mirando vn corriente río,
 Mq̄ bañá los muros de Alua,
 a quien sus famosos dueños
 para siempre dieron fama,
 de pechos sobre vna peña,
 a pedaços verde y parda,
 a tiempos alegre y triste
 ei pastor Albanio estaua:
 y viendo con la presteza
 que el agua corre, y no para,
 de su desdicha se acuerda,
 y assi les dize a las aguas,
 Que si assi el tiempo passa,
 ni el mal puede durar,
 ni el bien se tarda.
 A Dios a Dios: claro río,
 buen testigo de mis ansias,
 que ausente Ismenia me dieron
 zelos que sospechas bastan:
 ya puedo partir a vella,
 y de vna prision tan larga
 ofrecerle las cadenas
 como a templo de mi alma.
 O claras aguas de Tormes,
 que firmes y sin mudança,
 caminays eternamente
 a llegar al mar de España,
 Qué si, &c.
 A mi memoria ha venido,
 que en las almenas mas altas

ha puesto mi pensamiento
 por zelos mis esperanças:
 esperadme claros ojos,
 que voy a ver si me falta
 del pasado acogimiento
 alguna seña o palabra:
 dexo a Tormes inuidioso,
 parto a Henares que me llama
 el corriente de su rio,
 que el pensamiento no alcança:
 que si así el tiempo passa,
 ni el mal puede durar
 ni el bien se tarda.

Romance.

CON solos diez de los suyos
 ante el Rey Bernardo llega
 con el sombrero en la mano
 y acatada reuerencia:
 los demas hasta trezientos
 hazia palacio endereçan
 de dos en dos diuididos,
 porque el caso no se entienda.
 Mal venido seays, le dize,
 aleuoso a mi presençia,
 hijo de padres traydores,
 y engendrado entre cautelas,
 que con el Carpio os alçastes,
 que dado os lo auia en tenecia:
 mas fiad de mi palabra
 que de vos tomare enienda:
 aunque no ay de que admirarse
 fiel traydor traydor engendra:
 no ay que procurar disculpa,
 pues ninguna teneys buena:
 Bernardo que atento estaua,
 respondió con faz sinieitra,
 Mal os informaron Rey
 y con relaciõ mal hecha,
 que mi padre fue tan bueno,
 que a la antigua estirpe vuestra
 en bondad no deuia nada,

y esto es cosa manifesta:
 y el dezir que fue traydor,
 miente quien lo dize o piensa,
 de vuestra persona abaxo,
 que como a Rey os referua:
 muy bien mis grandes seruicios
 con este nombre se premian,
 de los quales fuera justo
 que noticia se tuuiera,
 mas es propio del ingrato
 (su propiedad Rey es esta)
 oluidar el beneficio
 por negar la recompensa.
 Vna os deuiera obligar,
 si de otra no se os acuerda,
 quando en la del Romeral
 en la dudosa contienda
 os mataron el cauallo,
 quedando en notable afrenta,
 y yo como soy traydor
 os di el mio con presteza,
 facendo os como sabeys
 de aquella mortal refriega,
 por lo qual me prometistes
 con razones halagueñas
 de darme ami padre libre,
 sin lision y sin ofensa:
 pero mal vuestra palabra
 cumplistes y Real promessa,
 que para ser Rey, porcierto
 teneys muy poca firmeza,
 pues que murio en la prision,
 qual sabeys por passió vuestra:
 mas si yo fuera el que deuo,
 si el hijo que deuo fuera,
 su muerte huuiera vengado
 en cosas que os ofendiera,
 pero yo la vengare
 en algunas donde entienda
 para mas os deseruir
 que notable daño os venga:

prendelde prendelde, dize,
 mis caualleros y muera,
 el loco defacatado
 que mi deshonra deſſea:
 prendelde gritaua el Rey,
 pero ninguno lo intenta,
 porque vieron que Bernardo
 el manto al braço rodea,
 poniendo mano a la eſpada,
 diziendo, Nadie ſe mueua
 que ſoy Bernardo, y mieſpada,
 ni aun a Reyes ſe ſujeta,
 y ſabeys muy bien que corta,
 de que teneys eſperencia.
 Los diez viſto el duro trance
 a la contienda ſe apreſtan,
 meten mano a los eſtoques,
 del ombro los mantos ſueltan
 y a los lados de Bernardo
 con feroz ſaña ſe aprietan,
 auifando a los demas
 con vna acordada ſeña,
 los quales del fuerte alcaçar
 tomá las herradas puertas,
 diziendo, Viva Bernardo,
 y quien le ofendiere muera:
 viſta la reſolucion,
 dixo el Rey con faz ſerena,
 Lo que de burlas os dixi,
 tomado lo aueys de veras,
 Burlando lo tomo, Rey,
 Bernardo le reſpondiera,
 y de la ſala ſe fale
 ſin hazerle reuerencia:
 con el bueluen los trezientos
 con bella y gallarda muestra,
 y derribando los mantos,
 ricas armas manifieltan,
 de que el Rey quedò eſpátado,
 y a ſu injuria por enmienda.

Fin.

Triſteza me impide el veros,
 y eſfuerça mi voz al canto
 con lagrimas en los ojos,
 como cantare llorando,
 aunque mis males eſpante,
 que voz ſacaran mis daños
 de vn pecho aſſigido a donde
 dan voces tantos agrauios.
 Que no ay tan dulce canto (to.
 en vn eſtado triſte como el llan
 Quien nace para deſdichas,
 no canſe a la muerte en vano,
 que eſto tiene de muger,
 huyr del que va buscando,
 por eſſo lagrimas mias
 deſde el Oriente al Ocaſo,
 jamas el ſol las enxugue,
 haſta la fin de mis años,
 Que no ay tan dulce canto
 en vn eſtado triſte como el llan
 De auer con alas nacido (to.
 nacen las penas que paſſo,
 porque me abraça la tierra,
 quando al cielo me leuanto:
 eſparze bella enemiga
 de tu ſol los fieros rayos
 y abraſa mi atreuimiento:
 aqui donde eſtoý llorando,
 Que no ay tan dulce canto
 en vn eſtado triſte como e llá
 Ay diuinos penſamientos (to.
 indignos de pecho humano,
 ſufrid el juſto caſtigo.
 pues quereys bolar tã alto,
 que empreía como la vueſtra
 baſta el auerla intentado,
 que no lloro por vosotros,
 ſino por que aſſi deſcanſo,
 que no ay tan dulce canto
 en vn eſtado triſte como el llá

Fin.

(to

Romancero general,

Otro Romance.

Preso en la torre del oro
el fuerte Arbonal estaua,
por mandado de su Rey,
con quatro Alcaydes de guarda:
no por que traydor ha sido
contra su corona en nada,
si no por zelos que tiene
de su querida Aliara,
Ay querida Aliara,
triste del que sin verte
muerte aguarda.

Manda que suelto no sea,
fino para mas vengança,
con dos pesadas cadenas
que pies y manos le tratan,
viendose de questa suerte,
sin remedio de esperança,
suspirando dize a voces
affomado a vna ventana,
Ay querida Aliara,
triste, &c.

Y luego boluio los ojos,
y a Guadalquivir miraua,
diziendo: Rey inhumano
ya obedezco lo que mandas,
mandaste me poner hierros,
y cargaste de guardas,
ambas a dos cosas son
no sin gran misterio y causa:
Ay querida Aliara,
triste del que sin verte,
muerte aguarda.

Otro Romance.

Alaburladora Filis,
mas cruel que builadora,
y mas que cruel ingrata,
pastora del blanco Tibre,
de quien aprender sus aguas
acorrer, porque el correr

es genero de mudança,
desde la esteril ribera,
del elado Guadarrama,
escriue aquestras razones
Tirse ofendido sin causa,
no respondo a cartas tuyas,
porque no llegan tus cartas,
mas como pueden llegar
fino salen de tu casa?
prometiste de escriuirme
dos vezes en la semana,
y de embiarme siempre llenas
del pliego las quatro caras,
recibe aqueste papel,
Filis que te embia vna alma,
metida en estas prisiones
de alegres horas passadas.

Otro Romance.

EN la Vega esta el Xarife,
mirando el famoso Alcaçar,
que a la gran Toledo sube
de fuerte corona y guarda,
y al mesmo tiempo que el sol
doraua de luz el Alua,
y el rocio de sus ojos,
deshizo el Sol de Sultana,
a cuyo fuego tambien
desato la lengua elada,
y descubrieron las queexas
detenidas en el alma,
bien he visto, dize el Moro,
si las sospechas engañan,
pues han salido mas ciertas
que fueron imaginadas,
por el primero fauor
me diste vna palma, ingrata,
imagen del seco fruto
de mi perdida esperança,
pense que el grande calor
del amor que me mostrauas,
fertilizara tu pecho,

tierra, esteril, seca, y tarda,
 y que la palma me diera
 el dulce fruto temprana,
 pero quien siembra en arena
 que coja viento y palabras,
 llegose ya la ocasion
 en que pudieran mis ansias
 hallar remedio en tu pecho,
 y estaua en el tu mudança,
 pero como de mi mal
 no fuystes mas que la causa,
 al apurar de la fe
 se conocio que era falsa:
 para que finges cruel
 imposibles y amenazas?
 pero si amaras, supieras
 que no las teme quien ama,
 los mayores imposibles
 amor deshaze y allana,
 porque es como el rayo fuerte,
 que lo mas fuerte quebranta:
 como dos contrarios juntos
 para vencer se señalan,
 así amor en imposibles
 su poder muestra y leuanta,
 no te espantes si el desden
 y el alma desengañada
 puedan tanto que me esfuercen
 a que del tiempo me valga,
 y que busque mi remedio,
 y procure mi vengança,
 que vn desden sana con otro,
 si amor con amor se paga,
 no es mucho que el fuego sea,
 puede ser la nieue tanta,
 que vença lo menos fuerte
 con la calidad contraria:
 no te fies de los ojos,
 que quando quieren me matan
 pues la fuerza de vn disgusto
 la mayor paciencia acaba,

a muger que quiere bien,
 que impiden tias y hermanas,
 pues los muros y las torres
 suelen ser de viles cañas?
 amor que mira en respetos,
 porque causa amor sellama:
 si al amor le pintá ciego,
 porque no repara en nada?
 Estas tibiezas y zelos,
 rezelos, dudas, palabras,
 no son efectos de amor,
 que al amor nada le espanta,
 sin quemarse viuó el fuego
 y a pie enjuto passa el agua,
 asperos montes camina,
 y al ayre estiende sus alas,
 quien pone duda en su gusto,
 mucho descubre del alma,
 y a lo menos bien conozco
 que no le tienes Sultana.
 Si vna vez se apaga el fuego,
 no ayas miedo que renazca,
 que no he de ser como el Fenix,
 aunque he sido salamandria:
 esto dixo, y suspirando
 pico su yegua alazana,
 y entro furioso en Toledo
 por la puerta de Visagra.

Otro Romance.

Digadseme alcues Condes,
 que fallastes en mis hijas,
 o quando a diebac uydastes
 dueñas de tan alta guisa:
 por auentura por ellas
 los fidalgos de Castilla
 que baldones voshan dado,
 en q̄ vuestro honor vos quitan?
 por madre a doña Ximena,
 la mi doña Sol y Eluira,
 de tal madre que enseñanças,
 ni que sembras de tal vida?

en dote vos di con ellas,
 los aueres que tenia,
 y las mis ricas espadas
 que menos fallo en mi cinta:
 yo vos las demando Condes
 ante el Rey que ende nos mira,
 porque a Tizona y Colada
 no es bien que aleues las ciñan:
 muy fambrientas las tenedes
 no yañtan como solian,
 que siempre pechos couardes
 dan escafas las feridas:
 con todo vos rieto Infantes
 por fazer mi sangre limpia,
 porque el golpe del agrauio
 no ay miembro que no lastima,
 tenuto soy a fazello
 por vuestra honra y la mia,
 que la mancha del honor
 solo con sangre se quita,
 do por ella me afrontastes
 con ser mis fijas queridas,
 q̄ aunque son mi sangre, estaua
 en vuestras mugeres mismas:
 en los robledos de Tormes
 me las dexastes vertidas,
 mastras la de dueñas tales
 corren varones de estima:
 a los sus yernos el Cid
 tales razones dezia,
 leuanto de su escaño
 la mano en la barba afida.

Otro Romance.

Y a no me quieras Lisarda,
 que yo no quiero quererte
 que me canso ya de amarte,
 como tu de aborrecerme,
 ya tus promessas me cansan,
 y tus caricias me ofenden,
 tus alabanças me agrauian,
 tus remedios me dan muerte,

todo me enfada y desgusta,
 quanto por tu mano viene,
 que tus agrauios passados
 siempre los tengo presentes,
 tus lisongas y mudanças,
 tus desprecios y desdenes,
 tus mentiras y palabras,
 y tus fingidos plazerres:
 ya no quiero que me mires,
 si por la calle me vieres,
 ni me des satisfacion
 con palabras y villetes,
 ni quiero que por mirarme
 a la ventana te assientes,
 ni me des mas besamanos,
 ni tus sucessos me cuentes,
 libre quiero passearme
 de mudanças de mugeres,
 que mil penas executan
 por vn plazer que prometen:
 si dizes que te queria,
 era por entretenerme,
 que jamas en mi memoria
 te pude tener presente,
 y si passe por tu calle,
 fueron tan pocas las vezes,
 que no dare testimonio
 del barro de tus paredes:
 desde agora determino
 dexarte, y aborrecerte,
 que principio es de olvidar te,
 el no procurar de verte,
 dire de oy mas como Orfeo,
 si amor se opone, concede
 que no ay firmeza con esta,
 ni amor que el tiempo no lleue.

Otro Romance.

P eñas del Tajo deshechas
 del curso eterno del agua
 como el de los ojos mios,
 vn pecho tierno no ablanda,

bien parece que se rie
 entre vosotras la ingrata
 q̄ me ha desterrado el cuerpo,
 y me ha perseguido el alma,
 gozosa Filis se goza
 de que me destruye y mata,
 como si el vencer vn muerto
 diese vitoria tan alta,
 humilde sufriendo estoy
 el cuchillo a la garganta,
 y con ser sentencia injusta,
 no le replico palabra:
 mis agrauios me dan voces
 para que tome vengança,
 yo acollolos con dezirles,
 que poca vi da me falta,
 aconsejoles que sufran,
 y respondeme, que osaran,
 si como ella tiene el pecho
 tuuiera yo las entrañas,
 a quien se humilla el leon,
 quien con ser fiera le agrauia:
 ya mi me mata de zelos
 vna muger enojada.

Otro romance.

YA cubre la Primavera
 con mil flores la campaña,
 y dexa atras el Inuierno
 que abraza qualquiera planta,
 ya qual de fiero enemigo,
 huye boluiendo la cara
 temerosa del rigor
 de la nieue y de la escarcha,
 ya se conoce el rocío
 apazible a las mañanas,
 ya corren las fuentezillas
 con regalada templança:
 ya el pastor grossero sale,
 de su enramada cauaña
 desabrochando el gauan,
 que ya con el tiempo canfa,

quando vna bella pastora
 descompuesta de esperança,
 estaua llorando males,
 nacidos de su desgracia,
 con el recio sentimiento
 la lengua enmudece y calla,
 mas luego el silencio rompe
 con lastimosas palabras;
 Ay mallogrados desseos,
 dize, y viejas confianças
 que el fruto distes en flor,
 por ser las flores tēpranas,
 trocastes mi vida alegre
 en prolixa suerte amarga:
 llegastes mi bien al punto
 de assegurada bonança,
 mas no paro, que fortuna
 inuidiosa y enojada,
 rompio sin mirar mi daño
 la vela de mi esperança,
 quedo mi bien sin gouierno,
 por serme fortuna auara,
 pagaron mis tiernos años
 las inocencias del alma:
 no pūdo mas la pastora
 dezir, que sus viuas ansias
 con el grate sentimiento
 la van turbando la habla,
 lo que mas puede entender
 fueron aqueſtas palabras.
 La causa fuisse Siluano
 desta mi muerte sin causa.

Otro Romance.

Que olas de congoxas,
 son estas que amenazan,
 desde el profundo abismo
 a las estrellas altas?
 que noche tenebrosa,
 de confusion amarga
 encubre de mi norte
 la luz serena y clara?

que vientos de rezelos
 affigen y contrastan,
 en el golfo de ausencia
 la naue de mi alma.
 Amayna amor amayna,
 que anegas la paciēcia y la espe-
 Tirano Rey injusto (rança,
 pues eres el que mandas
 la tierra y te obedecen
 los vientos y las aguas,
 pues sabes los baxios
 de mi fortuna varia,
 y vos de mi firmeza
 las rocas levantadas,
 pues ya la antena gime,
 y el mar furioso brama,
 y si el baxel enuiste
 ninguna fuerça basta:
 Amayna amor, &c.
 Que si por dicha fuera
 el dueño de la barea,
 echara yo en la mar
 quien causa esta borrasca,
 echara mis memorias
 que vn punto no descansan,
 de estar representado
 tragedias desdichadas,
 echara mis deseos,
 que con ligeras alas
 pretendē impossibles
 muriendo en la demanda:
 Amayna amor, &c.
 Por lastre mas pesado
 lleuo desconfianças
 que crecen y rebientan
 la naue con su carga,
 no atina ya el piloto
 en quantos grados anda,
 perdido del curso
 la brujula y la carta:
 si manda echar la fonda.

con infinitas brças,
 jamas podran hallar
 el fondo a mis desgracias.
 Amayna amor, &c.
 Que mucho que le falten
 a mi esperança fiaca
 las fuerças, si se anega
 el agua a la garganta,
 que mucho que se escape
 la fe, y a nado salga,
 si el mar y vientos juntos
 no bastan a anegarla?
 que importa que la vida
 se salue en vna tabla,
 si es esta mi enemiga
 la misma que me mata?
 Amayna amor, &c.
 Amor si desta escapo,
 y la furiosa saña
 del mar embrabecido
 conuiertes en bonança,
 si el dulce puerto pisan
 mis venturosas plantas,
 y las arenas beso
 de mi tan desleadas,
 prometo en nombre tuyo
 despojar a Arabia,
 y de olorosos fuegos
 enriquecer tus aras,
 Amayna amor amayna (rança.
 q̄ anegas la paciēcia y la espe-

Romance.

Vue Dios señor Hernando
 que no se como he podido
 estar dos dias sin verle,
 siendo qual es el mi amigo.
 Si dura mucho esta ausencia,
 desde aqui me pronostico
 que me tengo de morir
 quando Dios fuere seruido.
 Porque te tengo en el alma

tan de ueras e sculpido,
 que el rato que no te veo,
 mal aya yo si te miro.
 Y en pensar que no me quieres
 con tanto rigor me afiijo,
 que almuerzo cada mañana
 vna lonja de tozino.
 Y traeme tan desuelada
 este cuydado prolixo,
 que me acuelto a la oracion,
 y a medio dia me visto.
 Al fin yo estoy de tal suerte
 que quando lloro, no rio,
 y quando me duele algo,
 para descansar suspiro.
 Y no me basta passar
 a tu causa estos martirios,
 fino que intentas agora
 hazer de mi sacrificio.
 Diciendo me qual me dizes,
 que viene ya de camino
 cierta dama en busca tuya,
 y creolo, que eres lindo.
 Pero si tal ven mis ojos,
 desde aqui te certifico
 que me he de arañar el rostro
 con martas de vn regalillo
 Y que hasta tomar vengança
 y darte el justo castigo,
 no he de comer pan a leças
 quando tuuiere cabrito.
 Y plega a Dios si me vieren
 en cosa de regozijo
 que cayga rayo del cielo
 en casa de algun Iudio.
 Y q̄ si se que me dexas
 por muger de aqueſte ſiglo,
 que me tengo de ahorcar
 de los brazos de mi amigo.
 Que baste quererte yo
 mas que Melibea a Calisto,

para que no quieras otra
 aunque intereſſes vn ſiglo.
 Si yo guardo tus preccetos,
 qual guarda el Moro el Domin-
 y creo lo que me dizes (go,
 como cree en Ieſu Chriſto.
 Si me alegro con tu viſta
 como la chicharra al frio:
 y ſi tus beſos me ſaben
 como el jamon al moriſco.
 Si puedo jurar muy bien
 desde que tratas conmigo
 que no te he pueſto los cuernos
 con mas de con veynte y cinco.
 Si tiemblo de verte ayrado
 qual ſegador en eſtío:
 y me pongo de verguença
 mas colorada que vn lirio.
 No ves que es ingratitud
 pagar mal eſtos ſeruicios,
 y que ſi yo los ſufrieſſe,
 me daran las gentes ſiluos.
 Para tantas ſinrazones
 mucho ſiento y poco digo,
 mas lo que falta en la pluma
 ſuplira deſpues el pico.

Otro Romance.

V Eſtido vn gauan leonado,
 ſeñal de congoxa y luto,
 deſeſperada mortaja
 de penſamientos difuntos:
 penſatiuo y preſo Albano
 haziendo eſtaua diſcurſos
 de ſus bienes malogrados,
 que vn triſte imagina mucho,
 y deſpues de dar al cuerpo,
 lo que en el alma no cupo,
 que al fin ſon rios los ojos
 que dan a la mar tributo,
 y dize, Enemigo tiempo
 a que eſtado y a que punto

Romancero general,

truxiste las confianças
en que tu engaño me puso,
ay diuina ausente mia
alma deste cuerpo tuyo,
tan hermosa como el cielo
y la mas bella del mundo,
quien pensara claros ojos
que tantos passados gustos
sin acabarse la vida
los acabara quien pudo?
la escura noche, retrato
de aqueste aposento escuro,
quando parti de tus braços
a confirmar mis disgustos,
quando sueño y quando velo
con vn temor importuno,
tan viuua te muestra el alma,
que parece que te escucho,
ay ojos tan bien vengados
con los tormentos que sufro,
de las penas que os han hecho
llorays agrauios injustos:
hermosa yedra que vn tiempo
de verdes lazos el muro
de la esperança adornauas,
de que agora estoy desnudo:
si te duelen soledades
del bien que alegre te estuuo,
ayudame con suspiros
del alma consejos mudos,
que a la mayor tempestad
sale el sol mas claro y rubio:
y no ay guerra que no tenga
la paz coronados triunfos,
que si alcança tu firmeza
la voluntad que procuro,
y tu mudança jamas
de amor deshiziera el nudo,
palabra te doy que seas
vnica Fenix del mundo,
y de hazer para que viuas

de mi alma fuego puro,
perlas en conchas de Nacar,
y el coral que alegra el gusto,
nacieran para ti sola
en cima del mar profundo:
Indios sacaran el oro,
el diamante y el carbunco,
que adorne esse cuerpo, a quien
el mio por alma tuuo,
con infinito ganado
del Tormes la orilla cubro:
y los montes de Nauarra
que a mi padre dan tributo,
bien sabes zagala hermosa,
que puedo mas que presumo,
y que no tengo temor
de competidor ninguno:
dexa que passen agora
los tiempos que corren turbios,
que diras Albano ageno,
pero no Albano perjuro,
afsi se estaua queixando
quando el ruydo confuso
de las guardas de la torre
la amorosa voz de tuuo.

Otro Romance.

ZElimo si a España fueres
qudado yo presa en Flandes,
A la permita enoemigo
que el mar te sorba tus naues,
antes de salir del puerto
las hinchadas ondas bramen,
y que en vn peñasco duro
en ti su furia descarguen,
las engañosas serenas
con su voz serena canten,
y hasta triunfar de tu muerte
no tengan tus velas ayte,
en medio de la tormenta
el agua dulce te falte,
y con ella la esperança

de ver los muros de Cadiz
 porque con astucia y fuerça
 de mi casa me sacaste,
 como si el forçar mugeres
 no fuera baxeza grande,
 pero ya que tus engaños
 pudieron aprisionarme,
 porque no mueres conmigo,
 pues con migo te holgaste,
 nuestras dos naturalezas
 vinieron falso a trocarse:
 yo varon, pues tanto sufro,
 tu muger flaca y couarde,
 al fin tus naues se alexan
 sin embargo de mis males,
 pues aguarda ingrato el alma
 ya que del cuerpo te partes:
 en esto la bella Zayda
 el blanco pecho se abre,
 y por la fresca herida
 la alma enamorada sale.

Otro Romance.

Mirando el agua risueña
 de vn arroyo más y claro
 estaua el pastor Danteo
 rico mayoral de Tajo,
 tambien por el foto mira
 esparzidos sus rebaños,
 no por herencia tenidos,
 sino por valor ganados,
 tantos eran que el exido
 apazible, fertil, y ancho,
 a penas puede rendillo
 para vn mes cumplido pasto,
 y entanto que sus pastores
 gouierno dauan a tantos,
 esto le dixo Danteo
 al tiempo felice y vario.
 Toma tiempo a tu cargo
 mi libertad, mi vida,
 y mis cuydados.

Yo soy aquel que fortuna
 en la piedra de su agrauio,
 prouo cō inciertos bienes,
 y con males no prouados.
 Las olas del mar inmenso,
 de la tierra los assaltos,
 del fuego el ardor temido,
 vaybenes del ayre vano,
 todo lo venci omi pecho,
 y amis solariegos campos,
 ya en los estrangeiros hecho,
 y aunque de golpes estraños.
 En efeto soy aquel,
 que a la fuerça de mis braços
 rendi la ceruiz soberuia
 de los inuencibles hados.
 Toma tiempo a tu cargo
 mi libertad, mi vida,
 y mis cuydados.

Por diuisa traygo vn monte
 que negras nubes en vano
 turbar y esconder procuran,
 y por letras, Siempre claro.
 Porque ya que mi ventura
 tuuo diuersos contrarios,
 de ninguna sombra fueron
 cubie tos sus nobles rayos.
 Darla a pesar de la embidia,
 sin confasion, sin engaños
 la verdad, coluna firme
 de mis pensamientos altos.
 La naue de mis desseos,
 seguro co nozeo el arbol
 contra los vientos del mundo
 mar terribles naufragios,
 Toma tiempo a tu cargo,
 mi libertad, mi vida,
 y mis cuydados.
 No cuento por vanagloria
 el discurso de mis años,
 sino por exemplo illustre

de la industria y el trabajo,
O pensamiento que agora
essento, y libre te hallo,
de amor y de sus enredos,
de la vida ciertos lazos:

Toma tiempo, &c.

Convierte en dichoso fruto
las flores de tu verano,
que aquesta el perança verde
no la ofenden de fengaños.

Con esto se fue el pastor,
que no pueden grandes daños
escusar a qualquier culpa
con las suyas muchas manos,
tu que lo presente miras,
tu que viste lo passado,
ya lo por venir te espera
menos justo y mas anciano.

Toma tiempo a tu cargo,
mi libertad, mi vida,
y mis agrauios.

Otro Romance.

ANte los nobles y el vulgo
de su pueblo Zamorano,
hablando con Diego Ordoñez
esta el viejo Arias Gonçalo,
en las palabras que dize
con pecho feroz y ayrado,
Arias demuestra su enojo
y Ordoñez su pecho hidalgo,
couardé el viejo le dize,
animoso con muchachos,
pero con hombres de barba
timido qual libre al galgo:
dize, si al campo saliera,
no viuerades vñano,
ni traxera por mis hijos
a questo capuz cerrado,
que por vos el de Binar
le traxera qual le traygo,
siendo la menor hazaña

que se aplicara a mi braço,
pues bien se que soys Ordoñez,
mas arrogante que brauo,
y sabeys que en todo tiempo
obro mas de lo que hablo,
y con aquesto sabeys
q̄ por miedo el Rey don Sancho
eitoruo que los tres Condes
no entraran cō migo en campo,
contando las valentias,
quando dixo el Zamorano:
mete hierro, y faca sangre
y espolea esse cauallo,
quando matando a los dos
por el que se fue bolando,
qual si yo fuera el vencido
quede mi barba mesando,
y tambien como los Condes,
porque fueran tan ofados
del encuentro de mi lança,
bolaron de los caualllos,
a cuya causa las damas
baxaron de los andamios,
y a competencia mi cuello
enlazaron con sus braços,
porque dieran mil mancebos
sus tiernos y verdes años,
mouidos solo de embidia
por los deste viejo eano:
y tambien hareys memoria
de quando de, con diez paganos
tuue solo escaramuça
dando de diez nucue al campo:
y cōn aquesta noticia
de quando venci a Albençaidos,
saliendo de industria a pie,
y el diestro Moro a cauallo,
quando le dexé la vida,
porque dixo, Arias Gonçalo
mas vale ser tu vencido,
que ser vencedor de vn campo:

y otros hechos valerosos
 que el mundo dize, y yo callo,
 porque en infinito tiempo
 no ay tiempo para contallo,
 porque de pavor no mueras
 aqueste estoque no arranco,
 que esta de vn milló de muertos
 boto, y del sangre es maldado,
 estas honrosas hazañas
 por tu infamia y mi honor fago,
 las tuyas son que mataste
 vn rapaz y otro moçacho.
 El cortes don Diego Ordoñez,
 templo se de Cortesano,
 respondienddo a voces altas
 con organo humilde y baxo,
 y con el rostro risueño,
 vn poco torcido el braço,
 de codo sobre la espada,
 y el rostro sobre la mano,
 le dize, Aquellas proezas,
 y estos hechos soberanos,
 el cielo y tu buena suerte
 te las concedio a tu braço,
 en tu causa soy testigo,
 y por serlo en razon valgo,
 y tu en las mias no uales
 por testigo apasionado:
 y aunque puedo referirte
 valentias y hechos raros,
 que casi imitan los tuyos,
 aunque a los tuyos agratio,
 solo dire por honrarme
 con lo que me has deshórado,
 que les di muerte a dos hijos
 del que hasido tan honrado,
 que se ha arreuido a venir
 al Real de su contrario.
 Reportate Gonçalo Arias,
 reportate Arias Gonçalo:
 el viejo que ya te nia

el coraçon desfogado,
 conocio auer emprendido
 vn hecho muy temerario,
 desto y del valor de Ordoñez
 viendo se tan obligado,
 professando su amistad
 le pide la amiga mano:
 diola don Diego de Lara
 con vn semblante gallardo:
 y tras darla, el vno al otro
 enreda y cruza los braços,
 celebran las amistad
 todos, y el Cid Castellano:
 y con esto dio la buelta
 a Zamora Arias Gonçalo.

L E T R A.

Blanca y bella niña,
 de los ojos bellos
 huye los peligros
 del hijo de Venus,
 los oydos tapa
 a sus mensageros,
 como el Aspid Libio
 al sabio hechizero.
 No digas: Soy libre,
 resistirle puedo,
 que muchas cautiuas
 lo mesmo dixeron.
 Eres delicada,
 y el fuerte en estremo,
 no estan del seguros
 los muros del cielo.
 Mira como siguen
 su triuafso soberuio,
 Salomones sabios,
 Dauides guerreros.
 Y el que solo mata
 los mil Filisteos,
 vn rapaz desnudo
 le corta el cabello.
 Ante el carro suyo

Romancero general,

en mil formas puesto
va el supremo Ioue
aherrojado y preso.
Danle las coronas,
vassallage y sueldo,
y sus leyes figuen
los que las hizieron.
Cierrale la vista,
que ella es el comieço,
por donde a las almas
camina su fuego.
Que amor, como Vlisses
a los Polifemos,
la luz de los ojos
les ciega primero.
Son los gustos suyos
quando los contemplo,
engañosas aguas,
dorado veneno.
Miranse sus daños
los ojos abiertos,
sus dichas y glorias
passan entre sueños.
Biura en el vientre
son sus pensamientos,
matan a la madre
que los tuuo dentro.
Traen sus bienes alas,
partense ligerós,
y sus males plomo
para estar de assiento.
Mil plazeressuyos,
dixo vn sabio dellos,
a montar no llegan
vn solo tormento.
Pues que si a tu alma
martirizan zelos?
librete amor niña
de tan duro infierno.
Coge el labrador
del arado suelo

el fruto del grano
que escó dio en su seno.
Si recibe trigo,
trigo da a su tiempo,
y si flor, da flores
el campo risueño.
Mal aya semilla,
que da el fruto auieso,
y mal aya fruto
della tan ageno.
Aca sembraras
amor verdadero,
cogeras oluido
de vn ingrato pecho.
A la niña hermosa
del rubio cabello,
vna escarmentada
le dieste consejo.
Ella de ser libre
le hizo juramento,
y amor que la escucha
se quedo riendo,

Romance.

DE vnas cañas que jugaron
en la plaça Biurambra,
muy enojadas salieron
quatro damas cortesanas:
porque sacó el Benecerrage
Bajamed con arrogancia
en lengua Arabiga escrita
esta letra en ebadarga.
Seguro voy de alcançar
vitoria en qualquier batalla,
pues me admite en su seruicio
la que todo lo auassalla.
Zelfnda se sintio desto,
y Sarracina bramaua,
Celidaja dio mil gritos,
Xarifa muere, aunque calla.
Donde se sufre, dezian,
que tal se diga en la plaça,

fabiendo que entre nosotras
 sobra hermosa y gala.
 Quando todo aquesto supo
 del Vencerrage su dama,
 determina de las quatro
 tomar entera vengança.
 Quiso darles a entender
 como del amor triunfaua,
 y que no ay Moro galan,
 que no la sirue en Granada.
 Y assi a Celinda, y Xarifa,
 Sarracina, y Celidaxa,
 las combido al Xaragui,
 a vna merienda Daraxa.
 A la qual las quatro fueron,
 seguras de la celada,
 vestidas las dos de verde,
 las dos de color leonada.
 Salio Daraxa de azul
 con bordaduras de plata,
 colores del Bencerraje
 a quien tiene dada el alma:
 al braço derecho trae
 vna verde vanda atada,
 que Xarifa dio a Hamete
 en el sarao de la Albábra:
 al cuello cadena de oro
 de que cuelga vna medalla,
 retrato de Sarracina,
 y prenda de Muça cara:
 vn anillo de vn rubi
 su mano blanca adornaua
 que Zarque le dio a Celinda
 en trueco de vna esmeralda:
 vn plumage en la cabeça
 trae de tres garçotas blancas,
 que Celidaja le embio
 para que jugasse cañas.
 Las damas quando la vieron,
 se miran, pero no hablan,
 porque alli ve cada vna

de su soberuia la paga.
 Daraxa muy al desgayre
 se muestra dissimulada,
 y al descuydo començo
 a tratar de nueuas galas.
 Merendaron, pero poco
 que zelos quitan la gana,
 y dieron la buelta, tristes
 de ver su fè mal lograda:
 pero la dama quedo
 de su afrenta vien vègada,
 y ninguna Mora quiso
 con ella jamas baraja.

Otro Romance.

ADmirada esta la gente
 en la plaça Biuarambra,
 de velle tirar a Muça
 en vna fiesta vna caña:
 entro bizarro y gallardo
 mas que Audalla el de las galas,
 mas fuerte que Reduan
 sufre el amigo en batallas.
 Con librea Berberisca,
 turquesada y pespuntada,
 sembrada de piedras verdes
 que señalan su esperança:
 aunque le matan los zelos,
 que todo el cuerpo le abrasan,
 cuya causa es Baxamed
 tesorero de su alma.
 Trae el braço arremangado
 cõ vna toca leonada,
 triste y trabajosa seña
 de su perdida esperança.
 Trac vna adarga pequeña,
 con vna vanda encarnada,
 pintado alli el dios Cupido
 con vna flecha dorada.
 Bonete cõ muchas plumas
 de color amortiguada,
 vna cifra la rodea

que dio a Albézy de la ingrata.
 Vna cadena de oro
 muy estrecha al cuello atada,
 con esta letra en el pecho,
 Preso tiene cuerpo y alma.
 Quando le vieron entrar
 la gente suspensa estaua,
 diciendo, Ya entra Muça,
 flor y honra de Granada.
 Lleu. vna caña en la mano
 blanca mas que nieue blanca,
 porque la piensa teñir
 antes que del juego salga.
 Començo la etcaramuça,
 vnos con otros se trauan,
 ya se bueluen y rebueluen
 casi parece batalla.

Muça rebuelue con yra
 contra quien su amor le falsa,
 hizole vna mala herida
 con vna delgada caña:
 rompiole adarga y librea,
 tiñendo el cauallo y plaza
 con la sangre que a porfia
 sale asigiendo a Daraxa.

Esta començo a dar gritos
 desde su alta ventana,
 diciendo, Moros libralde
 de aquesta tigre Hircana.
 Luego se deshaze el juego,
 acuden a ver que passa,
 ven al Vencerraje herido,
 y que Muça vfanos anda.

Otro Romance.

LOs ojos buelue a Granada
 desde la espaciosa Vega
 el valiente Moro Muça
 lleno de congoxa y pena:
 que xoso de sus agravios,
 del Rey su hermano y la Reyna,
 y del Moro Bixamed,

por quien el Rey le destierra:
 Solo va, aunque pensatiuo,
 formando entre si querellas
 contra fortuna de amor,
 contra Cupido mil queexas.
 A todo passo cauina
 porque la noche serena
 va defencerrando el Sol,
 y acrecentando su pena,
 Perdio de vista a Granada,
 y quando no pudo vella
 dize al cielo suspirando,
 Ay del ay que al almallega.
 A la orilla de Genil
 detuvo vn poco la yegua,
 y a sus peregrinos ojos
 les ruega que el agua viertan.
 Allí entretuvo la noche,
 y entre si mil vezes piensa
 de olvidar a quien le oluida,
 y amar a quien del se acuerda.
 De pechos sobre el arçon,
 la mano en el pecho puesta,
 vertio sus fuentes el Moro,
 y el rio sus fuentes lleua.

LETRA.

VEntecico murmurador,
 q̄ lo gozas y ádastodo (mo,
 hazme el son cō las hojas del ol
 mientras duerme mi lindo amor.
 Oy ventecico suave,
 has de dar reposo a quien
 sabe desuelar mi bien,
 y dormir mi mal no sabe.
 Procura tu mi fauor,
 pues lo gozas y andos todo:
 haz el son cō las hojas del olmo,
 miētras duerme mi lindo amor:
 tu que entre las verdes hojas
 andas alegre y murmuras,
 de mis passadas venturas

de mis presentes congoxas,
fresco, manso, y bullidor
que lo gozas, y andas todo,
hazme el son con las hojas del
olmo,
mientras duerme milindo amor

Otra cancion.

LAs soberuias torres mira,
y de lexos las almenas
de su patria dulce y cara
Celin que el Rey le destierra.
Y perdida la esperança
de jamas boluer a ella,
con sospiros tristes dize,
O patria del cielo, o tierra,
Granada bella, mi llanto escucha,
y duelate mi pena,
Duelate ver que me voy
hecho vn estanque de penas,
que trocò por su contento
del Rey la injusta sentencia:
gusto es de Rey injusto,
que justa ley establezca,
mas no podràs condenarme
a que la memoria pierda,
Granada bella, &c.
Memoria viuirá en mí,
que es el Rey que me destierra,
coronista que me escribe
los fueros tristes de ausencia:
Y pues quiere mi ventura
que a los fueros obedezca,
cumplire como hidalgo
los fueros de mi tragedia.
Granada bella, mi llanto escucha,
y duelate mi pena.

Otro Romance.

Quando las velozes y eguas
il son de trompas y caxas.
pauce que desempiedran
la plaça de Viuarrambla,
todo marlotas, bonetes,
capellares, tocas, vandas,
argentados borzeguies,
plumas, volantes, y galas.
Estas fiestas se hazian
a la hermosa Daraxa,
y el Rey està mal contento,
que quando ganò a Granada
Sola Sarracina sola
està temiendo, y turbada,
hasta que el valiente Muça
cumpla su palabra dada.
No tarda el gallardo Moro,
que antes que la noche clara
se manifieste a los hombres,
y Apolo esconda su cara,
Viene a interrumpir las fiestas,
y a publicar su vengança,
y en lugar de galas viste
ante duro, y dura malla.
Bien acompañado va,
pues sabe el mundo que basta
para conquistar mil Reynos
sola vna Cruz colorada.
El traje Morisco lleva
el Maestre que a España
dio tanto ser y valor
a la gente Castellana.
Llegan de presto al valcon,
donde Sarracina aguarda
tan turbada y temerosa,
como la ciudad lo estèua.
Y sin aguardar vn punto,
se arrojò por la ventana,
Muça la recòje, y pone
en su cauallo a las ancas.
Vieronse en terrible aprieto,

porque los Moros se arman,
 y salen a defendelles,
 que de la ciudad no salgan.
 Pero luego que conocen
 al brauo de Calatraua,
 y que es el valiente Muça
 quien le sigue y compañia,
 dexan la plaça y las calles,
 y vanse luego à la Alhambra,
 y ellos se bueluen contentos
 adonde su gente aguarda.

Otro Romance.

A Luayaldos el de Olias
 leyò la carta de Azarque,
 y aun apenas la ha leydo,
 quando a buscalte se parte.
 Por cada letra que tiene
 jura matar vn Azarque,
 tal que si Azarques llouiera,
 no ay hartos para que el mate.
 Con la colera que lleua,
 repite parte por parte
 las palabras de la carta
 con que añade su coraje.
 No visto damascos yo,
 ni afsisto en zambras, ni bayles,
 que es de femeniles pechos,
 y el ocio repugna a Marte.
 Mi vida no te agradezco,
 pues poco me importa, y vale,
 mas pues al mundo le importa,
 todo el mundo te lo pague.
 Si es que puede pagar
 vida que quita millares
 de vidas a los Christianos,
 porque viuas tu en solazes,
 No tiro bohordos yo,
 sino lanças penetrantes,
 con q̄ he horadado mas pechos,

que piedras tienen las calles.
 No voy a juegos de cañas,
 qual tu zeloso rumiaste,
 ni por zelos disminuyo
 el bonete y los plumages,
 albornoz, marlota, galas,
 medalla, manga, y bolante,
 muy furioso hiendo y quiebro
 en las enemigas hazes,
 Petos, y yelmos, y greuas,
 lanças, y picas, y alfanjes,
 ni trato al tierno Cupido
 que el amor es intratable,
 Pues en pechos valerosos
 siempre predomina Marte,
 ni yo amenazé a tu dama,
 ni jamas le embie mensage.
 Que es vileza amenazar
 a quien no puede vengarse,
 ni yo lo solicité,
 por có el Rey congraciarme.
 Pues me congracio con el,
 firuiendole con mi alfange,
 ni yo le conquisto damas,
 sino reynos y ciudades.
 Pues yo nunca me he preciado
 de razones elegantes,
 porque nunca son curiosos
 los varones militares.
A las diez del día dizes
 que contra mi al campo sales:
 pásame, porque me alargas
 tanto el plazo de matarte,
 Pero no veras el día
 de las partes Orientales,
 porque aquesta noche pienso
 de tus palabras vengarme.
 Y estas jactancias que dizes
 para mi muy poco valen,
 porque siempre son soberuios
 los que qual tu son ceuardes.

Defafias a Zulema,
 sabiendo bien como sabes
 que vna vez que te agrauio
 no pudifte del vengarre.
 Dize Zarque, que su aleçar
 con tus suspiros se abrafe:
 mas palabras y suspiros
 cosas son que lleua el ayre.
 Esto yua entre si dizicudo,
 Aluayaldos contra Azarque,
 picando el cauallo a priessa
 con delfeo de encontrarle.

Otro Romance.

ENtró Zorayde a deshora
 a buscar su amigo Tarfe
 con acelerados passos,
 y con turbado semblante.
 Tuma tus armas, le dize,
 que me importa que te armes,
 ha de fer luego, no quieras
 que la tardança me agrauie.
 El cuento de mi venida
 te contare por la calle,
 si con la pafsion y enojo
 a dezirte lo acertare.
 Tarfe acudio a sus armas,
 ciñose su coruo alfanje,
 quitò al bonete las plumas
 por mejor difsimularse,
 salen con tanto silencio,
 que ni las nocturnas aues
 sienten sus secretos passos,
 ni los veladores canes.
 Zacatin y plaça nueva
 atrauiesan sin hablarse
 que Tarfe no le pregunta,
 ni dize nada Zorayde.
 Al entrar por los Gomeles
 boluieron a repararse,

que vieron en vn valcon
 vn almayzar puesto al ayre.
 Solia Zelinda bella
 poner estos almayzares
 a Zorayde en otro tiempo,
 quando era dichoso a mante,
 Aora es feñal rauiofa
 que quiere defengañarle,
 la feña que feñalaua
 sus plazer es y folazes.
 Limpiò sus ojos el Moro,
 creyendo que le engañassen,
 mas el mal que entrò por ellos,
 con el defengaño sale.
 A su Celinda aborrece,
 porque se antepone antes
 a la gloria de sus bienes
 la prefencia de sus males,
 Y aunque el Moro es valeroso,
 pueden tanto los pesares,
 y mas si nacen de amores,
 que vencen las libertades.
 Dio con el vna en el suelo,
 no sabe que hazerfe Tarfe,
 que los remedios son passos,
 y los desmayos son grandes.
 En aquefte punto estando,
 llegò Zurman Bencerrage,
 Moro que Celinda aguarda,
 de gran gentileza y talle.
 Tarfe que le vio venir,
 dexando a su amigo, sale
 a contradzirte el passo,
 diziendo, Buelue, no passes.
 El Moro que en casos de honra
 es no menos arrogante,
 le responde. Quien foys vos?
 medio desnudo el alfanje.
 Tarfe no quifo hablar,
 fino que las armas hablen,
 y que aueriguen de entrambos,

quien ha de estar en la carcel,
 Sacan los alfanjes fieros,
 derriban los capellares,
 y tiraufe fuertes golpes
 con pensamientos mortales.
 Crece la rabia y desden,
 la fuerça, rauia, y corage,
 y saltan viuas centellas
 de los duros pedernales,
 Fue venturoso Zurman,
 lleuole de vn golpe Tarfe
 cinco plumas amarillas,
 y la mitad del turbante.
 Acudio gente al ruydo,
 que forçaron de apartarse:
 Tarfe se boluio a su amigo,
 a quien halló como de antes.
 Y en braços le buelue a casa,
 que nada siente Zorayde,
 que zelos y mal de amores
 son vn paraíso grande.

Otro Romance.

HAzen señal las trompetas,
 el clarin, pifaro, y caxa,
 el fuerte y valiente Muça
 suspende la gente y plaça.
 Con el semblante enojoso
 no ay quien le mire a la cara:
 sobre la ceja el bonete,
 remolinada la barua.
 Amarilla es la librea,
 albornoz, marlota, y manga,
 que viste quien desespera,
 que es color desesperada.
 Lleua adarga Beruerisca,
 pesada, y neruiosa lança:
 y vna toca atada al braço,
 y al cuello vna cimijarra.
 En vn furioso cau. llo
 con vnas cerbunas manchas,

que al son de los instrumentos
 el pie, y la mano leuanta.
 Halo puestto Audalla en campo
 por los amores de Zara,
 que en la presencia del Rey
 puó el gaje y la palabra.
 Era Muça entre los Moros
 el Moro de mayor fama,
 y Audalla entre los galanes
 el galan de mayor gala.
 Procuró el Rey concertarlos,
 mas como en amor no ay traças,
 fue el concierto entre los dos
 confusion desconcertada.
 Y así con gallarda muestra
 se presenta el Moro Audalla
 tan galan como discreto
 en vna yegua alaçana.
 Viste marlota de tela
 blanca de rosas bordada,
 rosado es el albornoz,
 y allí las rosas son blancas.
 Vn derroçado bonete
 con cinco plumas riçadas,
 vna blanca, y dos azules,
 vna roxa, y otra gualda.
 Lleua la red de Vulcano,
 por diuisa en la medalla,
 y acude la letra, y dize,
 La de amor mas fuerte enlaza.
 Partieronles los juezes,
 el sol, la plaça, y las armas,
 dexando solo a la fortuna
 que de al vencedor la palma.
 Y en vn tiempo Audalla y Muça
 la escaramuça trauaran,
 pero desigualan luego
 con la desigual batalla.
 Que tirando Muça vn golpe,
 Audalla pierde la adarga,
 tocole de passo el hierro,

y el medio en medio del alma.
Reboluio Muça con otro,
y Audalla rindio las armas,
para no rendir la vida
que la guarda para damas.

Otro Romance.

POr diuertirse Zelin
fiestas ordena en Granada,
en desgracia del Rey Chico,
y en ausencia de su dama.
secretas haze sus fiestas
con dos amigos del alma
galanes y Auencetrages,
hombres de palacio y plaça,
Esta vez quiere atreuerse
a mil respetos y guardas,
solo por dar vn buen dia
a tanto penar sin causa.
Que vna prision muy larga
la vida gasta, y la paciècia acaba
A la Christians los viste
de villanesca bizarra,
con tafetanes el rostro,
caperuça, sayo y capa,
blanco, leonado, amarillo,
congoxas sin esperança,
dieron al disfraz colores,
y memorias a Otomana.
Pensado lleua Celin
de hazer famosas hazañas,
y dexar melancolias,
que la buena sangre gastan,
que vna prision muy larga
la vida pierde, y la paciècia acaba
Ya las yeguas y jaeces,
van alterando a Granada,
rodos dizen de Celin,
brauas justas, brauas lanças,
No queda Mora Zegri,
que no se ponga a ventana,
y todos dizen, a ver

el galan de las desgracias.
Como saben ya su historia,
quisieran verle la cara,
que en las hazañas no miran,
porque ya saben las damas
que vna prision muy larga
la vida gasta, y la paciècia acaba.
Para verle cntrar de noche,
aunque viene a la Christiana,
la puerta de Eluira encubre
la hermosura del Alhambra.
Alli tratando aquel tiempo
que fue dichoso en Granada,
embidiado de mil Moros,
y querido de mil damas.

Otros cuentan en corrillos
los amores de Otomana,
diziendo que ya las dos
ni se escriuen, ni se hablan,
que vna prision.
Como ven que no venia,
para la fiesta le aguardan,
haziendo mucho mayores
los desseos y esperanças.
Otomana con las nueuas
muy zelosa y enojada
le escriue al Moro, que dexè
fiesta que le ofende el alma.
A la mitad del camino
recibio el Moro esta carta,
dio buelta luego a laen,
trocando en loto las galas.
Que vna prision muy larga
la vida gasta, y la paciècia acaba.

Otro Romance.

TOquen apriessa a rebato
las campanas de Bacça,
y el valie: te Reduan
ponga cerco a sus fronteras.
Azarque indignado y fiero
a s franjas de oro y seda

Romancero general,

las franjas de oro y seda,
las cojas, y las aderece
para otra nueva librea.
Alce del suelo el boneto,
remiendo la tunicela,
no vuelén hastas al ayre,
basta que buelé la lengua.
Enfillemme el potro rucio,
denme lança como entena
con mias medallas y plumas,
que tiene la Libia arenas.
Salgan Moros de Granada,
hagan honrosas empresas,
elijá el Rey mas Aleaydes,
que tiene casás su tierra.
Haganse zambras de noche,
suenen caxas y trompetas,
jueguen cañas en Toledo,
celebrense nuevas siestas:
Y para empear su zambra
pida Brabon el licencia,
y el Rey por ver a su Mora,
de grado se la conceda.
Haga alarde de su gente,
y saquen nueuas libreas,
y la hermosa Guadálara
alguna desgracia tema.
Cuelguense todas las calles
de brocados, varias sedas,
no quepan en los valcones
damas que salgan a vellas.
Entre el valeroso Muça,
diga a parta, afuera, afuera:
y figale su quadrilla
con su costosa librea:
Y el animoso Gazul
de su Zayda forme quexas,
y penerre con los ojos
las paredes que la encierran:
El desterrado Abenamar
mire el camino que lleua,

demande los a parejos
embidioso y con afrenta,
Al camino de Toledo
se parta Zaydalla bella
a buscar a su Gazul
que la media alma le lleua.
Pongase a llorar Belisa
de pechos sobre vna almena
la partida de su esposo,
fuene la pieça de leua.
La villana de las borlas
enamorada de verlas,
limpie la gruesa camisa
por de dentro y por de fuera:
Quite se las alpargatas,
y desempeñe las medias,
pongase botin polido,
pues se le dan en la aldeas.
Haga el amor tantos tiros,
que no le queden saetas,
y adorne sus puertas francas
de las sangrientas cabeças.
No me canse mas Belardo
con su Filis, y su estrella,
pues de puro deslustrada,
dio de luzero en cometas.
Sus endechas pastoriles
caydo han de puro viejas,
y tiene con su destierro
cañadas muchas orejas.
No tiemple ya su instrumento,
ni le ponga cuerdas nueuas,
que si poner se devian,
el era bien digno dellas.
No se meta con las varas
si estan derechas, o tuertas,
pues en el no han descargado,
por muy dichoso se tenga,
Dexe a la gran Babylonia,
y a quien la rige y gouierna,
no leuante algunas nubes

que sobre su casa lluevan.
 Preguntóme cierta dama,
 este Belardo quien era,
 y quando su suerte supo,
 me dixo desta manera:
 Miren que Grande de España,
 para que a lastima mueua,
 que perdida del armada,
 que muerte de Rey, o Reyna.
 Entre los toscos pastores
 en el fono y en la vega
 al son de sus instrumentos
 puede cantar sus endechas.
 Quexese a los duros robles,
 y a las desiertas Sirenas,
 llame a Apolo, y al flechero,
 podra ser que del se duelan a
 Porque bien considerado
 las que llora por tragedias,
 segun la culpa que tuuo,
 fue muy liujana la pena.
 El que a Adalises y Azarques
 sacó costosas libreas,
 saque para si vn bonete,
 y vera lo que le cuesta.
 Pues que de la secta Mora
 las cerimonias enseña
 disfrazadas en romance,
 señal que deciede dellas:
 Porque me dixo vn refran
 vn tiempo vna buena vieja,
 El que las sabe mejor,
 esset año las gambetas,
 y para mi yo lo creo,
 porque su rostro demuestra
 auer nacido en Granada,
 y criado se en la sierra.
 Ay necios almidonados,
 fisgones en las comedias,
 que viendo vn romance destos,
 se quedan la boca abierta:

Vnos dicen gran concepto,
 otros, famosa es la letra:
 y assi entienden lo que dicen,
 como los cuellos que lleuan.
 Majaderos de vosotros,
 que os engañan y embelecán
 con fingidas necesidades,
 y engañosas apariencias.
 No hagays caso de Gazul,
 reynos quando se quexa:
 rogalde a Azarque no raje,
 y que Christiano se buelua.
 Esto dixo vn estudiante
 enfadado de Poetas,
 que quieren por vn romance
 ser dioses aca en la tierra.

Otro Romance.

Sobre la blanca frente
 desparcida de oro la madexa
 de vn zeloso accidente.
 Iulia raudiado, cõ razón se quexa:
 sobre vn valcon de pachos,
 q̄ enterneciera los de marmol he
 Enemigo forçoso (chos
 hõra, de las mugeres el verdugo,
 quien fue tan poderoso,
 q̄ nuestra libertad te dio por yu-
 y para mayor mengua (go
 fuego en el coraçon, freno en la
 Quien cõ tal fortaleza (lengua
 quiso estrechar los tiernos cora-
 y a la misma laqueza (çones,
 echar tã durasy asperas prisiones
 que puso por trofeo
 hierro a los pies, y plumas al des-
 Ay hõra y quantos gustos (se
 y quãtas vidas en agraz lle uaste,
 y quantos desseos justos,
 y quantas voluntades atajaste,
 que pudieras yni da (vida.
 guardar la honra, y conseruar la

Si a mi dado me fuera
 quebrar tus leyes, y romper por
 que fácilmente diera
 a mis mortales ansias el remedio
 si algun suspiro mio
 tocara el pecho endurecido y
 mil lagrimas ardientes
 de la razon zeloso destilara,
 antes que hechos fuentes
 de mi los ojos de su amada echa-
 por descubrir mi llama,
 q̄ no es contra razon rogar quie

Otro Romance.

Qual brauo toro vencido,
 que escarua en la roja arena
 de la Zelinda afrentado,
 Gazul a Santlucar dexa,
 Desesperado va el Moro
 en vna alazana yegua
 con vn jaez leonado
 de su congoxa la muestra.
 En naranjado y en negro
 lo blanco y lo verde trueca,
 y lo amoroso morado
 en rauia cruel y negra.
 Vna marlota vestida
 de blanco y azul a medias,
 y en la parte que era azul
 vnas nubladas estrellas.
 Listados van los volantes
 de encarnado y seda negra,
 el volante azul escuro,
 cielo de luto y tristeza,
 Solamente el tabali
 del alfanje verde lleva,
 porque el solo ha de vengarse
 de quien rebuelue su esfera,
 Y de la triste color
 que queda en la seca arena
 el Moro lleva la toca
 que el heruigoso brazo apricta.

Negros son los borzeguies,
 y negras las estriueras,
 negras las ligas y cabos,
 barzinadas las espuelas.
 No lleva lanca albeñada,
 que ya la volara en pieças
 en la pared de su dama,
 quando le cerrò la puerta.
 Lleva dátilada adarga,
 y en ella vna nueva seña,
 que es cielo escuro y triste,
 y en medio vna luna llena,
 llena, pero ya eclipsada,
 y alrededor esta letra.
 Tan escura como clara,
 y tan cruel como bella.
 Y pues le quitò Celinda
 las alas con que alto buela,
 no quiere plumas el Moro
 en su gallarda cabeza.
 Miercoles a medio dia
 Gazul por los Gelues entro,
 vase derecho a la plaça,
 y a jugar cañas comienza.
 No le conocen las damas
 por la trocada librea,
 ni le conoce su Alcalde,
 hasta que mas cerca llega.
 Las adargas passa el Moro,
 qual de blanda, o tierna cera,
 con los velozes bohordos
 que tira en la fuerte vega.
 No ay quien al Moro resista,
 la gente se haze a fuera,
 que viene desesperado,
 y por las obras lo muestra.
 Alborotase la plaça,
 y solo Gazul se queda,
 diciendo, al cielo mirando,
 con voz colerica y rezia.
 Oxola las maldiciones

de Celinda se cumplieran,
y en mi pecho atrauessadas
alheñadas lanças viera.

Y que en lugar de llorar me,
las damas me maldixeran,
y muerto afrentosamente
en ombros de aqui saliera.

Y que nadie me ayudara,
porque dar gusto pudiera
a aquella ayrada leona,
que ver mi muerte dessea.
A questo diziendo el Moro,
la veloz yegua rodea,
jurando de no boluer
donde Celinda lo vea.

Otro Romance.

LAs soberbias torres mira,
y de lexos las almenas
de su patria dulce y cara,
Celin que el Rey le destierra.
Y perdida la esperança,
dejamas boluer a ella,
con suspiros tristes dize,
Ay patria de cielo, o tierra,
Granada bella (pena
millanto escucha, y duelate mi
Duelate ver que me voy,
hecho vn estanque de penas,
que trocò por su contento
del Rey la injusta sentencia,
justo que vn es Rey injusto
injusta ley establezca.
Mas no podra conde narme
a que la memoria pierda,
Granada bella, &c.
Memoria viuir en mi,
que es Rey el que me destierra,
coronista que me ascriue
los fueros tristes de ausencia,
pues que quiere mi ventura
tales fueros obedeza,

cumplire como hida'go
los fueros de mis tragedias:
Granada bella. *Fiu.*

ROja de sangre la espuela
de la hijada del cauallo,
rojo el pretal y la cincha,
y el freno hecho pedaços.
Despedaçado el escudo,
y el fuerte peto azerado,
y echa sierra la espada,
sin vigor ni fuerça el braço.
Abierta media cabeça
de vn golpe de espada brauto,
que no pudo resistillo,
el fuerte yelmo encantado,
Iunto a vna pequeña fuente
recoestado en vn peñasco
estaua el fuerte Agrican
para boluerse Christiano.
Compañia tiene a solas
quien la acompañò en el campo,
quando con armas yguales
de las suyas hizo estrago.
Alli le dio agua de fe
aquella inuencible mano
que nunca se vio vencida
jamas de ningun contrario.
Venia la noche escura,
y el claro sol eclipsado,
con agua y espessas nubes
turbando los ayres claros.
Y con temerosos truenos
en los valles resonando
cubria la negra tierra
relampagos, piedra y rayos.
Quando ya el Christiano Rey
el espiritu ha dexado,
dexandole el cuerpo frio
al Paladin en los braços.

Otro Romance.

Del Alhambra a media noche

sale gallardo Zulema,
 ciego de colera y zelos,
 si a caso los zelos ciegan,
 Baxa el valiente Moro
 de noche, por ver si en ella
 puede con su escuridad
 dar lumbre a cierta sospecha,
 De que su riqueza Zara
 Mora hermosa y discreta,
 alma de su pensamiento
 la fe y palabra le quiebra.
 Tenia zelos el Moro
 del Alcayde de Marbella
 que en Granada residia,
 porque su carcel pasca.
 Quanto lleva en el vestido,
 va publicando su pena,
 que quiere ya publicalla,
 y lo diga su librea.
 La marlota verde oscura,
 señal de esperança cuerta,
 de vna cadena bordada
 lleuaua fixa esta letra.
 Mi esperança cautiué,
 y como se vio sujeta,
 dudando de su rescate,
 vino a morir en cadena.
 El bonete carmesi,
 y en el vna pluma negra,
 y por letra Mi alegria
 compite con mi tristeza.
 Cauallo rucio rodeado,
 y escrito en entrambas riendas.
 Ha rodado por mi mal
 de mis fortuna la rueda.
 En el campo del adarga
 lleuaua vna calauera,
 y vn mote en la frente escrito,
 en que dize, Ya estoy cerca.
 Vn borzegui datilado,
 dorado solo la buelta,

que dize, Si buelta está,
 difícil sera bolucella,
 Vna van derilla azul
 en vna lança gineta,
 y dize la letra, A ellos
 hincafela hasta que muera.
 Ceñido vn dorado alfanje,
 dorado jaez, y espuelas,
 y toca dorada al brazo,
 que es de su Zara la empresa.
 Llegò al sitio y lugar
 adonde su amada prenda
 viuia, aunque en sus entrañas
 tiene morada mas cierta.
 Vio la ventana cerrada,
 y por no boluer sin vella,
 con el cuento de la lança
 dio vn pequeño golpe en ella.
 Su dama que descuydada
 estaua de la nouela,
 por vn pequeño postigo
 se assomò, por ver quien era.
 No le conocio tan presto,
 estando vu rato suspena,
 Zulema picò el cauallo,
 allegandole mas cerca.
 Diciendole, Sol del mundo
 que en los ojos reuerbera,
 abrid toda la ventana
 desterrareys las tinieblas.
 Ella que le conocio,
 le dixo, Amado Zulema,
 esse nombre es propio vuestro,
 yo luna basta que sea.
 Que ya sabeys que a la Luna
 el sol su lumbre le presta,
 y si a caso tengo alguna,
 la recibo de la vuestra,
 Zulema le dixo, Ay Zara
 quanto en el alma me pesa
 de que te quadre esse nombre.

de Luna, y que yo sol sea.
 Porque la Luna en el cielo
 viendo el Sol en su presencia,
 no da de si luz ninguna,
 señal que dello le pesa.
 Y quando se alegra mas,
 es quando su sol se ausenta;
 y creo que tu le imitas
 en esto, por darme pena.
 Respondió Zara turbada,
 Que bien de ver se te echa
 en esto, y en venir tarde,
 que zelos te hazen guerra.
 Desecha Zulema amigo
 esse dolor que te aprieta,
 aunque escaramuça y pages
 veas delante mis puertas.
 Porque quando sus cauallos
 corren, corren por mi peña,
 pues yo lo soy para ellos,
 quanto para ti de cera.
 Zulema algo asegurado,
 solo le da por respuesta,
 Plega a Dios que al mucho curso
 no se allane la carrera.
 Con esto se parte el Moro,
 humillando la cabeça,
 con intento de mudar
 cauallo, lança, y librea.

Otro Romance.

DE lexos mira a Iáen
 con vista triste y turbada
 el valiente Reduan
 que prometio de ganalla.
 Con los ojos la passea,
 y a todas partes la halla
 cercada de fuertes muros
 que enflaquecen su esperança.
 Mira la encumbrada roca
 de altas torres coronada,
 cuya altura le parece

que a las estrellas llegaua.
 Los ojos puestos en ella,
 graue congoxa en el alma,
 dando vn grã suspiro el Moro,
 a la bella ciudad habla.
 Ay Iáen quanto me cuesta
 no auerte tenido en nada,
 y ser mas largo de lengua,
 que de ventura y de lança.
 Pues di con loca osadía
 a mi Rey la fe y palabra,
 de a cabar en vna noche
 lo que en vn siglo no basta.
 Hallo agora a mi persona
 a lo imposible obligada,
 pues es mas cierto el perderme,
 que darte a mi Rey ganada.
 De a do vengo a conocer
 ser verdad aueriguada,
 quien presto se determina,
 a arrepentirse a la larga.
 Y de arrepentirme tarde,
 fera mi muerte temprana,
 pues he de entrar en Iáen,
 o he de salir de Granada.
 Y es lo que mas me lastima,
 que prometí a Lindaraja
 de no boluer a sus ojos
 sin ser la empresa ganada.
 Y boluendose a sus Moros,
 consejo les demandaua:
 cinco mil eran de guerra,
 todos de lança y adarga.
 Dizen que es la tierra fuerte,
 de muro y torre cercada,
 y muy fuertes cauallos
 los que dentro della estauan.
 Y que en perdida tan cierta,
 o en tan dudosa ganancia
 la mas segura fortuna
 es no llegar a tentalla.

Otra cancion.

Resuelto ya Reduan
de hazer su palabra buena,
arremete házia Iaen
vna mañana serena,
Al son de vna clara trompa
que por el ayre resuena,
con ruydo semejante
al cielo quando truena,
Sobre vn ligero cauallo
que blandamente se enfrena,
juntando el cuento y la punta
de vna lança como entena,
Sin aguardar a su gente
que de seguille ésta agena,
porque su temeridad
toda juntala condena.
Y estando cerca del muro,
creyendo de la melena
tener presa la fortuna,
que al fin cumple lo que ordena.
Salio vna furiosa xara
por entre almena y almena,
que dio muerte a Reduan,
y a Iaen sacó de pena.
Y mientras del cuerpo el alma
se aparta y desencadena
dixo con voz lamentable
tendido en la seca arena.
Gloria fuera Lindaraja
morir, mas no entre Christianos
fino en parte de tus manos
me hizieran la mortaja.
Que cosa es muy conocida,
que si desta suerte fuera,
aunque mil vezes muriera,
mil vezes me dieras vida.
Y no lleuo en esta muerte
Lindaraja algun pesar,
por a Iaen no ganar,
fino por solo perderte.

Y aun temo que el q̄ en rehene
te tiene, aora de gozarte,
y estimara mas ganarte,
que ganar dos mil Iaenes.
Mas si Mahoma algun bien
me tiene de hazer, le ruego
que estes mas fuerte a su ruego,
que para mi fue Iaen.
Y pues la muerte me ataja,
cumplanse ya mis desseos,
y en los campos Eliseos
te aguardo mi Lindaraja.

Otro Romance.

Colerico sale Muça
de la torre de Comares,
arrastrando la marlota,
y desnudo el rico alfanje.
No va desta suerte el Moro,
por matar el Bencerraje,
que le desmintio en palacio,
mas por vengar el vltraje
que le hazen los Poetas
en canciones y romances:
y yendo desta manera,
la salio al encuentro Zarque,
Y el penso que era Poeta,
quando le vio de tal talle.
Dexadme le dixo Muça,
que los vestidos arrastren,
que me duelen ya los lomos
de andar cargado de trajes.
Que los Poetas nouicios
se desuelan en facarme
compuesto de mas colores,
que tapete de Levante.
Ya hazen de mi platillo
las damas en todas partes,
llamandome Anton pintado,
y es justo que assi me llamen.
Pues me pintan los Poetas
como retaço de sastres,

o capifayo de mona,
 o como lienço de Flandes.
 No ay borra de tundidor
 do mas colores se hallen:
 pues me pintan ya de verde,
 ya de blanco, rojo, y jaldé.
 Y afsi voy determinado
 antes que adelante pafse,
 no dexar poeta a vida
 desde el Darro hasta el Gange.
 Dificil cosa emprendeys,
 le responde el brauo Azarque,
 fi a todo el genero humano
 no matays con esse alfanje.
 Sabed que son los Poetas
 como la Hydra espantable,
 que si vna cabeça cortan,
 luego della siete salen.
 Y si matays vn Poeta,
 con satiras y romances
 que compondran, quedareys
 ahogado entre cantares.
 Dexaldes pues que ya os dexan,
 y dan en cantar de Azarque,
 naciendo ayer dela tierra
 como Anteon el Gigante.
 Diciendo yo por ventura
 del Conde Fernan Gonçalez,
 señor de los Castellanos,
 de los Laras, y Guzmanes,
 para que me traygan todos
 más corrido por las calles
 que manto de Seuillana,
 o cortefano pleyteante?
 Y con todo sufro y callo,
 porque ellos sufran y callen,
 y trato bien los Poetas,
 porque ellos mal no me traten.
 Verdad dezis, dize Muça,
 que mejor sera dexalles,
 hasta que nuestras historias

los amohinen y cansen.

Otro Romance.

SEntada a orillas del mar
 S^Eñ enriquece el suelo Tracio,
 Hecuba memorias tristes
 de su Troya está llorando,
 Y queriendo el sentimiento
 ygualar al triste caso
 dize, buelta al Ilion
 aun no del todo abrafado,
 O Griega mano, (no
 verdugo fiero del poder Troya-
 O mi Priamo consorte,
 de mis bienes y mis daños,
 dulce esposo y compañero
 en vida de tantos años.
 O Hector como no es vida
 la mia, considerando
 que con tu muerte y mi pena
 va su fama eternizando:
 O Griega mano.
 O hermosa Policena,
 de mis fatigas descansó,
 descansos, si pudo auellos
 en coraçon tan cansado.
 Funesto fue el desposorio
 con sangre solenizado,
 en q̄ muerta al muerto Achilles
 te ofrecen por apcallo.
 O Griega mano.
 O mi dulce Polidoro
 en tu tierna edad troncado
 de vn golpe, que dando en ti
 dio con mi esperança a vn lado.
 Y siendo arrojado al mar,
 el te apartó a mi regaçon,
 lugar que te nego viuo,
 y muerto te lo ha entregado:
 O Griega mano.
 Claramente mar descubres
 que me das a mi hijo en pago

Romancero general,

de que acreciento tus aguas
con las que te da millanto.
Aunque tu franqueza mengua
del auariento Rey Tracio,
y abate tu compasión
tirania que te ha dado:
O Griega mano,
verdugo fiero del poder tirano.

Otro Romance.

A Las puertas del palacio
de la insigne Troya estaua
el tuerte y valeroso Hector
con mucha gente Troyana.
Mientras que las treguas duran,
dan en festejar las damas
con disfrazes diferentes
jugando fortija y cañas.
Y en piramides de marmol
á porfia rompen lanças,
orden y apercebimiento
de la reñida batelta,
Quando Aquiles disfraçado
entrò por medio la plaça
en vn ouero cauallo
que muy loçano pisaua,
por ver la ciudad y fiestas,
y los ornatos y galas,
y tambien por ver a Hector,
que mucho lo desseaua.
Y como entre los Troyanos
Hector tanto se señala,
mirandole el Griego, dize,
Con justa razon te alaban.
Y buuelto hàzia los teatros
donde las damas estauan,
vio entre ellas a Policena,
que mas que el sol relumbraua:
Y del dios de amor herido,
viendo su hermosura y gracia,
por disimular su pena,
aunque le llegaua al alma,

se boluio à su real
con intencion namorada
de que Polieena entienda
el mal que por ella passa.

Otro Romance.

Miraua el famoso Aquiles,
caudillo del campo Griego
en lo rojo de las armas
el valor y braço de Hector.
Miraua el templado escudo
de aquel consagrado azero
por mil partes abollado
desembraçado y deshecho:
Miraua sus Myridiones,
su amigo Patroclo muerto,
Menalao y Agamnon,
sin brio, fuerça, ni esfuerço.
Dize al encontrar sin armas
quien con ellas tanto ha hecho,
y el rostro mira, que hizo
rostro a tanto cauallero,
Mil cosas rebuelue y mira
de aquel su contrario fiero,
que son en los casos de honra
profundos los pensamientos,
Con la ocasion de las treguas
hallò en el Troyano templo
de aquella sangrienta Palas
aquel vencedor sangriento.
Estaua el fuerte Troyano
de vn manto rojo cubierto,
color con que tiñe el campo,
y viste sus pensamientos.
El semblante tiene altiuo,
el rostro largo y moreno,
estando alegre, hermoso,
estando enojado, feo
La frente espaciosa y ancha,
los labios rojos y belfos,
los dientes juntos y blancos,
el cabello corto y crespo,

Conoce por las señales
 quien se señala entre ciento,
 porque las muestras defuera
 conciertan con lo dedentro.
 Solsiega el pecho alterado
 el fiero semblante de Hector,
 que al soberuioso contrario
 tiempla el coraçon soberuio.

Otro Romance.

DE; ruas los altos montes,
 de mieses los campos llátos,
 para ti se visten Filis,
 y se desnudan cada año.
 Los valles en el Inuierno,
 las cumbres en el Verano
 como si fueran de nieue,
 blanquean con tus rebaños.
 Nunca el Sol mudò de casa,
 siendo con su fuerza ingrato,
 ni huuo mes que no te fuesse
 riquíssimo tributario,
 Basta que los ayres libres
 hasta por los hondos valles
 obedecieron tus gustos,
 las aues y los pescados:
 Iamas boluiste lo sojos,
 sin hallar anticipados
 de tus publicos desseos
 los fines adiuinados,
 y aun las palabras que dizes
 sin fundamento y a caso,
 las interpreta y guardas
 como leyes con cuydados:
 mil flores que no se vieran
 jamas juntas en vn prado,
 en tus guirnaldas se vieron,
 mezclando colores varios:
 Y quando el tiempo las quita,
 las da la curiosa mano,
 haziendo a naturaleza
 artificiosos engaños.

Otro Romance.

Estrecha cuenta le toman
 por parte del Rey de España
 al gran Capitan famoso,
 Grande llamado por fama,
 Sobre vn bufete cubierto
 de muchos libros de cajas
 dos secretarios mas dieftros
 en el papel que en las armas,
 delante sus Capitanes
 con quien sujetò la Italia,
 dosientes aun toda via
 de las heridas no sanas:
 Cuydado le da vna pluma
 a quien no se le da Francia,
 ni las montañas de gentes
 puestas delante su espada.
 Sacò vn papel viejo y roto
 pondescuydado en las calças,
 y alargandolo a la mesa,
 así les aduierte, y habla:
 La delatma es de temer,
 que la cuenta del que viue,
 buena, o mala se recibe,
 qual la mia aura de ser.
 Gran dinero he recebido,
 peto tengolo gastado
 en el reyno conquistado,
 con que a mi Rey he seruido,
 Busquen debaxo de tierra
 mis tesoros encubiertos,
 quiza los tendran los muertos,
 que aun blasfeman de la guerra.
 Porque el que mas trabajo
 con el posible que pudo,
 le sepultamos desnudo
 por paga que no alcanzò.
 O vayan a mi posada,
 hallaran racimos de oro
 del grangeado tesoro
 en la tierra conquistada.

Que aun tienen de mí querella,
 porque siendo necessario
 antes que la del contrario
 permiti a faco ponella.
 Y de mi estado se entienda
 en quanto esto y empenado,
 porque ellas rey heredado
 se restituya mi hacienda.
 Y así digo que el alcance
 se acabe de averiguar,
 porque tengo de cobrar,
 quando en vn real solo alcance,
 Porque atendiendo a que yo
 con el alma trabaje,
 ni al Rey lo perdonare,
 ni al padre que me engendro.
 Salio el Rey a esta ocasion,
 porque oyendo lo que passa,
 y que el papel que presenta
 en mas q vn reyno le alcança.
 Puso a las cuentas silencio,
 y estrechamente le abraça,
 mandandole que se cubra
 para principio de paga:
 que es propio de la virtud
 el querer verse apretada,
 y como el oro en crisol
 quiere luzir con ventaja.

Otro Romance.

EL hijo de Arias Gonçalo
 el mancebito Pedro Arias
 para responder a vn reto,
 velando estaua vnas armas.
 Era su padre el padrino,
 la madrina doña Vrraca,
 y el Obispo de Zamora
 es el que la missa canta.
 El altar tiene compuesto,
 y el sacristan perfumaua
 à san Iorge, y san Roman,
 y Santiago el de España.

Estauan sobre la mesa
 las nueuas y frescas armas,
 dando espejos à los ojos,
 y esfuerço à quien las miraua.
 Salio el Obispo vestido,
 dixo la missa cantada,
 y el arnes pieça por pieça
 bendize, y arma à Pedro Arias.
 Enlazale el rico yelmo,
 que como el sol relumbraua,
 releuado de mil flores
 cubierto de plumas blancas:
 Al armarle cauallero
 facò el padrino la espada,
 dandole con ella vn golpe,
 le dize aquestas palabras:
 Cauallero eres mi hijo
 hidalgo, y de noble casta,
 criado en buenos respetos
 desde los pechos del ama:
 Hagate Dios tal, que seas
 como yo desseo que salgas,
 en los trabajos sufrido,
 esforçado en las batallas,
 Espanto de tus contrarios,
 venturoso con la espada,
 de tus amigos y gentes
 muro, esfuerço, y esperança.
 No te agrades de traydores,
 ni les mires a la cara,
 de quien de ti se fiare
 no le engañes, que te engañas,
 Perdona al vencido triste,
 que no puede tomar lanças,
 no des lugar que tu braço
 rompa las medrosas armas.
 Mas en tanto que durare
 en tu contrario la saña,
 no dudes el golpe fiero,
 ni perdones la estocada.
 A Zamora te encomiendo

contra don Diego de Lara,
que nada siente de honra
quien no defiende su casa.
Y en el libro de la misa
le toma jura y palabra.
Pedrarias dize, Si otorgo,
por aquestas letras santas.
El padrino le dio paz,
y el fuerte escudo le abraça,
y doña Vrraca le ciñe
al lado yzquierdo la espada.

Romance.

A ronda deste lugar
Liquesta noche passada,
prendio vn muchacho fiaméco
en casa de vnas beatas,
y aunque ciego de ambos ojos,
vnas cuentas ensartaua,
para tomarlas con pago
a todas las de la casa:
pensaron quando le vieron
que era vn Angel en la cara,
porque en los hombros tenia
dos ricas pintadas alas.
Preguntole el juez quien era,
respondio en voz leuantada
Soy vn niño forastero,
que todo el mundo es mi patria.
Quien es tu padre le dize,
mi madre dize, la fama,
que mi padre es vn herrero
el señor de las batallas,
preguntole, Que buscays
en casas tan retiradas:
respondio que coraçones
de donzellas descuydadas:
por sospecha de ladron,
venida que es la mañana,
le han hecho dos mil embargos
de cosas harto pesadas,
vn perulero le pide

catorze varras de plata,
que truxo del nueuo mundo
por mil mares y borrascas,
y por causa del moçuelo
con vna cortes no sana,
gastara en solos tres meses
lo que en tres años ganara,
vna moçuela i sueña
su virginidad demanda,
que al requiebro de vn lacayo
la dio por vna ventana,
pajes piden sus salarios,
y fregonas sus soldadas
gastados en passatiempos
en la vida enamorada:
el embargo de vn letrado
es lo que mas le espantaua,
que le pide su juyzio,
y gastos de Salamanca:
vn escriuano famoso
dize que tambien le embarga,
que por amor del ha hecho
quarenta escrituras falsas,
vn medico de gran ciencia
dize que tambien le embarga,
de que le ha hecho poeta
por contentar a su dama,
oluidase de Galeno,
y el parnaso se le inflama,
que en las recetas de enfermos
pone versos del Petrarca:
vn sacristan se querella
diziendo, cosa es pesada,
que por este ceguezuelo
passe yo vida tan mala,
y por jamas de la mano
el badajo se me cayga,
ll amando a pique repique
ami bella y dulce dama:
ella mas dura que marmol,
y mas fria que vna escarcha,

esta sorda a mis lamentos
 qualvn monte de Alemania:
 vn saftre pide la sangre
 porque al cortar de vna saya,
 pensando en cosas de amor,
 medio dedo se lleuara:
 religiosos escondidos
 al descubierta demandan
 vn gran processo de cosas,
 q̄ mucho al mochacho infamã,
 el mochacho se defiende
 diziendo no deuer nada,
 pues ociosidad ha sido
 de todos sus males causa:
 admite se le el descargo,
 la sentencia se dilata:
 vnos dizen que le ahorquen,
 otros que agaleras vaya:
 otros dizen, ni por pienso
 entre en la mar esta plaga,
 que si amor entra en la mar,
 den por abrasada el agua,
 y mas que su madre Venus
 de la espuma fue criada:
 soltaron luego al mochacho,
 su aguela estando en la cama:
 otros dizen y, es lo cierto,
 y lo que a todos mas quadra,
 que por ser niño y pequeño,
 le absueluan de la demanda:
 echele Dios a las partes
 donde mas provecho haga,
 y pague si lo merece,
 y fino que libre salga.

Otro Romance.

Regalando el tierno vello
 de la boca de Medoro
 la bella Angelica estaua
 sentada al tronco de vn olmo.
 Los bellos ojos le mira
 con los suyos piadosos,

y con sus hermosos labios
 mide sus labios hermosos.
 Ay Moro venturoso (dioso
 que a todo el mudo tienes inui-
 Conuiescente del cuerpo
 estaue el dichoso Moro,
 y tan enfermo del alma,
 que al ciclo pide socorro.
 Enternecido a las queexas
 Angelica de Medoro,
 le cura con propia mano
 y queda sano del todo.
 Ay Moro venturoso, dioso.
 que a todo el mudo tienes inui-
 A las queexas y dulçuras,
 que los dos se dizen solos
 descubriendolos el Eco,
 Orlando llego furioso.
 Y viendo a su yedra asida
 del mas despreciado tronco,
 pone mano a Durindana
 lleno de zelos y enojo,
 Ay Moro venturoso, dioso.
 que a todo el mudo tienes inui-

Romance.

EL Alra y de de Florencia
 sucesor de sus murallas,
 en la plaça de Madrid
 alegre juega las cañas.
 Con marlota y capellar
 conforme a la nueua vfança,
 todo quaxado con emes,
 diuifa que al mundo espanta.
 Cuyos sentidos graciosos,
 como sentidos en plaça,
 cada qual acomodo
 dando diferentes traças.
 Vnos dizen que la M.
 puso sobre blanca estampa,
 porque lo blanco en la muerte
 es donde mas se señala.

Otros que letra de piernas
faco, porque ha visto tantas,
que para echarlas de sí,
fue necesario jugarlas.

Otros dizen que medroso
de que la fortuna escasa
le ha dedar algun disgusto,
de miedo puso las armas.

Otros que por las mentiras
que se dizen entre damas,
con M. significo

de sus marañas la causa.

Cada qual conforme al juyzio,
de su hueca calabaza,

interpreto la deuifa
segun lo que se le alcança.

Vna lança faco al ombro,
vanderilla negra y blanca:

vn alfanje cortador,
la cuchilla corta y ancha.

En vn cauallo ligero
larga clin y cola larga,
saltador de p ffo altiuo
que apenas los pies estampa.

A la señal de clarines
y de trompetas y de caxas,

repite el Eco gracioso
al boluer de las espaldas,

Adarga, adarga, adarga,
encubre la cabeça,
el passo alarga.

Trauose la escaramuça
la mas graciosa y gallarda
que se puede imaginar,
rompiendo el ayre las cañas,

y acabada por vn rato,
cerçada toda la plaça
dos ados, y tres otros
corren con parejas lanças.

Al toril abren la puerta;
y cada qual se prepara,

vnos de cortos rejonos,
y otros bueluen las espaldas.

Pero el Aleayde famoso
a quien la fortuna aguarda
con corona de laurel

para engrandecer su fama,

A vista del gran senado
su altiuo cauallo para:

vn toro sale furioso
la cola toda enroscada,

Como si solo saliera
para semejante hazaña,

hazia el cauallo arremete
que le espera cara acara.

Ingando el corto rejon
su dueño el braço leuanta,

y al baxa le la soberuia
del furioso toro baxa.

Tendido quedo en el suelo
midiendo la arena blanca,

y con grande gozijo
a gritos canta la fama.

Que la cifra de las emes
es del quemontes abaxa,

y del que tiemblan los Moros,
y el que fuertes toros mata.

Otro Romance.

Los fieros cuerpos rebultos
entre los robustos braços,

esta el cruel Rey don Pedro
y don Enrique su hermano.

No son abraços de amor
los que los dos se estan dando,

que el vno tiene vna daga,
y otro vn puñal azerado.

El Rey tiene a Enrique estrecho;
y Enrique al Rey apretado,

vno en colera encendido,
y otro de rauia abrasado.

Y en aquesta fiera lucha
solo vn testigo se ha hallado;

paje de espada de Enrique
 que de afuera mira el caso.
 Despues de luchar vencidos,
 o successo desgraciado,
 que ambos viáieron al suelo
 y Enrique cayo debaxo.
 Viendo el paje a su señor
 en tan peligroso passo,
 por detras al Rey allega
 reciamente del tirando.
 Diciendo, No quito Rey
 ni pongo Rey de mi mano:
 però hago lo que deuo
 al officio de criado.

Y dio con el Rey de espaldas,
 y Enrique vino a lo alto,
 hiriendo con vn puñal
 en el pecho del Rey falso.
 Donde abueltas de la fangre
 el vital hilo cortando,
 falió el alma mas cruel
 q̄ viuió en pecho Christiano.

Otro Romance.

SEñor Rey dō Sancho Abarca
 agora que soys de edad
 oyd lo que me mandaron
 que vos dixesse, y notad.
 Los que del cielo reciben
 mercedés de mas caudal,
 a fazer mas de su parte
 mas obligados estan.
 Los Moros que vuestro padre
 mataron tan sin piedad,
 en celada le cogieron
 passando por Valdeyñar.
 Desque fugieron los suyos,
 ellos Dios los juzgara:
 a lançadas le mataron
 pasando por Vadeyñar.
 Vuestra madre doña Vrraca,
 de quien Dios faya piedad,

en el cuerpo vos tenia
 quando murio por gran mal.
 Por las feridas vos dauays
 de querer nacer señal:
 mostrauades vn brazico
 vilo yo que yua apassar.
 con algunos mis vasallos
 en remedio de aquel mal,
 apee me del cavallo
 meri mano a mi puñal.
 Fincaramé de finojos,
 y con piadosa crueldad
 enfanchara la ferida
 para aueros de sacar.
 Saque vos embuelto en sangre,
 mas libre y sin ningun mal,
 y encomendādo el secreto,
 tornamos a caualgar.
 Oy haze justos dos años
 que en este mismo lugar
 los fidalgos y homes buenos
 Rey se juntaron a alçar.
 Supelo yo adonde estaua,
 y a donde os tenia acriar,
 y con abarcas calçadas
 de que oy Abarca os llamays,
 os puse en medio las cortes:
 y fazien dolas parar,
 descubri las marauillas,
 quanto puede la verdad.
 Desque me creyeron todos,
 dieron vos el cetro Real,
 y ami el nombre de Ladró
 por mi furto autorizar.
 Portantō buen fijo nuestro,
 que otros padres non fallays,
 cuydad por el bié de todos,
 y sustentadnos en paz.
 A las biudas socorred,
 las huerfanas amparad.
 Nō boseys mas pecho al pueblo

Jelo que puede llevar,
cumplido he mi pleytesia,
a la paz de Dios fincad.

Otro Romance.

Pacificos amadores
los que a las doze y la vna
en las esquinas parados
pareceys aues noturnas.
Los que pareceys pintados,
los que os adornays de plumas,
los que os preciays de galanes
y martires de ciutura.
Los que por vna palabra
os acostays a la vna,
pareciendo a la mañana
que os han espantado brujas.
Los que os armays de paciencia
a resistir vna pluuia,
que capa y jubon os passa
no dexando cosa enjuta.
Los que teneys el ingenio
como conchas de tortuga
para forjar necesidades
agudos como vna aguja.
A vosotros vos encargo
vn arbol que no da fruta,
hasta que afuerças de braços
le despojays de la oruga.
Vna tierna niña es
que ayer salio de vna cuna,
y sabe ya mas maldades
que la traydora Areusa.
Es botica de inuenciones,
con que a vosotros os purga,
Archiuo de falsedades,
Aduana de luxuria.
Amarga su trato doble
como la verde azeytuna,
y sus palabras ay madas
son mas dulces que el açucar.
Vosotros la aleaça reys

con vna flema importuna
que a mi me ha dado dentera
como no estaua madura.
Que yo como me crie
con el Doctor Couarrubias
de siete leguas columbro
lo que ella no ve de vna.
Estè me dio vna licion
que entre las otras relumbra,
digna de inmortal memoria,
y direla si me escuchan.
Que quiera mas que a mis ojos
la que fuere blanca y rubia,
y que no me aparte della
hasta que pida plus vltra.
Que nunca ponga los ojos
en cortesanas astutas,
que con melosas palabras
el dinero nos vsurpan.
Y si yo lo quebrantare,
de viruelas yo me cubra,
y que en verano me maten
chinchas, mosquitos, y pulgas.
Y así señores yo quiero,
pescar a bragas enxutas,
y dexar costosos gustos,
y andar a mis aventuras.

Otro Romance.

Leuè el diablo el potro rucio
del Alcayde de los Velez,
y a mi si subiere en el
quando las cañas se jueguen.
Que ya me tiene enfadado
ser tan comun a las gentes,
que lo suben los muchachos,
y lo corren las mugeres.
en las cozinhas lo asilan,
en los caminos lo muelen,
de los establos lo arrojan,
que por viejo le aborrecen.
Y los moços de cauallos

Romancero general,

quando almohazarle suelen,
al son de las almohazas
dan con el potro de Velez.
Y las tristes lauanderas
aun a penas amanece,
quando en las peñas del rio
al potro lauan y tuercen.
Los calceteros le cosen,
los texedores le texen,
los pasteleros le empanan,
los cozineros le cuezen.
Entre la carne le pican,
en los tizonos le encienden:
y de aqueste potro cantan
al son de los almirezes.
Los çapateros le ahorman,
los panaderos le ciernen:
los harrieros lo acosan,
y molineros le muelen
Los herreros lo maltratan
y con los fuelles lo encienden,
los carboneros le ahuman,
los roperos le reuenden.
Los sombrereros lo aforran,
y con el hazen cayreles:
los jubeteros le ojalan,
losregoneros lo venden.
Los tundidores lo tunden,
y con el potro anohecen,
los tintoreros lo tiñen
de colores diferentes.
Solo falta que en el campo
en los arboles le enxerten,
y que en medio de las plaças
a la pelota lo juegen.
Porque anda ya tan corrido,
que si alguna vez se pierde,
le conocen los del rastro,
ya mi casa me le bueluen.
En fin anda tau cansado
que a cada passo se pierde:

lleue el diablo el potro ruzio,
y a quien mas que yo le quiere.

Otro romance.

A Vos os digo señora,
escuchad que cō voshablo,
dexad vn rato el espejo
que en este podeys miraros.
El os dira la verdad
con harto menos engaño,
q̄ el que con lisonja muda
os muestra vuestro retrato.
Dexad vn rato la rifa
no penseys que estoy burládo,
ni juzgueys q̄ há de estar siẽpre
las cosas en vn estado,
Quien dira que esse cabello
que el sol escurece vfano,
ha de daren algũ tiempo
vengança a quien ha enlazado?
Quien dira que vuestros ojos,
tan graues como estimados,
han de ser con la mudança
sujetos a mil agrauios?
Diralo quien conociere
del curso el tiempo boltario,
tan cierto como ligero,
y mas ligero que olado.
Y aunque ayer os conocí,
confieso que estoy dudando
si soys vos la que soliadades
en la condiciony el trato
Ved que dira el pobreausente
que viniere confiado
en hallar lo que dexo
tan seguro como antaño.
Parecerale imposible,
que pudiendo el amor tanto,
tenga en vos mayor poder
el interes su vasallo.
Mas de que me marauillo,
soys vos la primera acafo

que se ha dexado vencer,
 auiendo vencido a tantos?
 Que mucho que la nobleza
 corresponda a sus passados,
 y que a falta de heredero
 le suceda el mas cercano.
 Segun este presupuesto
 mejor fera disculparos,
 que el tiempo es sagaz y astuto,
 y vos muger, no me espanto.

Otro Romance.

Rogafelo madre
 rogafelo al niño,
 que no tire mas,
 que matan sus tiros.
 Madre la mi madre
 el amor esquiuo
 me ofende y agrada,
 me dexa y le figo.
 Viera yo ynos ojos
 el otro Domingo,
 del cielo milagro,
 del suelo peligro.
 Lo que cuentan madre
 de los Basiliscos,
 por mi alma passa
 la vez que los miro,
 Rogafelo.
 Vime en tierra estraña,
 ay bienes perdidos,
 templado mi pecho,
 cabal mi juyzio,
 aora vna nube
 abra fame viuo:
 locura es mi intento
 consejo no admito:
 mi rebelde cuello
 humilde le inclino
 al yugo y al arco
 de vn rapaz maldito.
 Rogafelo madre

rogafelo al niño,
 queno tire mas,
 que matan sus tiros.

Otro Romance.

A Los suspiros q̄ Audalla
 arrimado a vn fresno arro-
 las fieras baxan humildes
 de las encumbradas rocas.
 Ayudante a sus lamentos
 con gritos y voces roncadas,
 porque hasta los animales
 de su pena se congojan.
 Es la ocasion de su llanto
 Daraxa vna ingrata Mora,
 hija de çule ma Alcayde
 de Guadix, Velez, y Ronda.
 Que sin mirar los seruiçios
 de dos años, quiso gora
 por vna injusta sospeça
 borrarle de su memoria.
 Y fue que en cierto sarao
 sobre vna blanca marlota
 faco escrita aquesta letra,
 Aborrezco a quien me adora.
 Entendio que se dezia
 por ella, y por si lo toma,
 y sin aguardar mas causa
 priuo al Moro de su gloria.
 Desterrole a media noche
 con esta palabra sola,
 Si a quien te adora aborreces,
 que te oluide tanto monta.
 Cerro con esto el balcon,
 y Audalla con mas congoxa
 se sale desesperado
 al mesmo instante de Ronda.

Otro romance.

CAntuessos y tomillos
 hazen de mezcla vn capote
 guarnecido de retama
 a las espaldas de vn monte.

Romancero general,

Donde Lisardo solia
llamar de su dama el nombre,
y el mesmo viento a sus quejas
y el mesmo viento a sus voces.
Estando pues vna tarde
rico de esperanças pobres,
dando suspiros al viento
y al monte quejas disformes.
A Belardo vio subido
sobre vn alamo del bosque,
que el pie del monte tenia
como guirnaldas de flores.
Y que de dos tortolillas
vn nido el villano coje,
para darselo a Belifa
que le aguarda al pie del monte.
Vio que baxando del arbol
el nido en sus manos pone,
diziendole: Esposa mia
con otros tantos te gozes.
De todos los paxarillos,
Belifa el mas bello escoge,
y regalándole el pico,
le besa y le dize amores.
Los padres al derredor
por sus hijos dauan voces:
Lisardo en viendoles dize,
mouido de embidia noble.
Acuermome yo Belardo
que en el foto de la torre
a dos tortolas vn dia
echaste del nido acozes.
Pero como agora tienes
la compañia que gozes,
hasta los hijos agenos
buscas, regalas, y acozes.
Oyendo la voz Belardo,
era otro tiempo responde,
que como el tiempo se muda,
se mudan tambien los hombres.

Fin.

Cansado viene Tifandro
del engaño y de su amiga,
de las sierras de Iarama,
del Tajo y de sus orillas.
Dexa el gauan gironado
con mil enlazadas cintas,
que por ser floxas lazadas
desatadas se eayan.
Del yerro de su amor
la malla espessa vestia,
que aburriendo su contêto
yrse quiere a la milicia.
Porque presa me hallara
entre las lanças y picas,
mas dichosa entre cuydados
o mas breue fin de vida.
Antes quiere que le acabe
vn tiro de artilleria,
que los tiros engañosos
de su adorada enemiga.
Aunque gentil, es ingrata,
discreta como fingida,
como gallarda mudable,
quanto be la fementida.
Perdida por vn pastor
que vn tiempo por vizarría
a pedradas espantaua
las amantes tortolillas.
Y por despojo su pecho
cercano a su despedida,
estas quejas postrimeras
al alma triste publica.
A Dios valles, a Dios montes,
zagalas y pastorzillas,
bosques, arroyos, y fuentes,
y alamedas de Castilla.
A Dios ganado sin dueño
quien te halle te bendiga,
quien te bendiga te guarde,
y quien te guarde te rija.
Sea pastor cuydadofo,

y fin:

y sin cuydado te figa,
y no como yo, que a vezes
te olvidua y me perdia.

A Dios çurron remendado
guardador de aleuosias,
archiuo de falsedades,
tesorero de mentiras.

A Dios cayado y pellico
de color de mis desdichas,
a Dios azules fauores,
a Dios cintas a marillas.

Al fin tomando el rabel,
y entonando su agonía,
por fin de sus tristes ansias
con boz quexosa dezia.

CANCION.

Porque de mi te alexas
y tratas mal Lisena a quien te
porque lleuar te dexas (adora,
de quié tu fama y tu beldad des-
y tus merecimientos. (dora,
apocas có humildes pêsamiétos?

De que ramas floridas
la fresca sóbra te combida y rue
quando echada te halle (ga,
de baxo vn seco tronco de la ve
q en la mayor verdura. (ga,
su fruto infame fue su desuentu

LETRA. (ra.

En amor el arco quedo
que soy niña y tengo miedo,
Dizen que amor ha uencido
a las deidades mayores:
y que de sus passadores
cielo y tierra esta ofendido.
Y auiendo a questo sabido,
no es mucho temer tu enredo,
que soy niña, &c.

Vnos dizen el estrago
que en Tisbe, y Piramo hiziste:
otros quan ingrato fuyste

con la Reyna de Cartago,
Y viendo que das tal pago,
atemorizada quedo,
que soy niña, &c.

No es amor mi condicion
para sufrir tus temores,
tus engaños, tus errores,
tus zelos y tu passion.
Y en esta jurisdiccion
no me cogeras si puedo,
que soy niña y tengo miedo.

O T R A.

Madrugastes vezina mia
Ma facar pollos:
plega a Dios no os encuentre:
y os coma el coco.

Dizen las vezinas
que ceuan palomos,
y las que del huerto
cojen los cohombros,
que a penas se acuestan
y cierran los ojos,
quando con vn huesso
de la mano alcodo
las dan por las piernas:
golpestan sabrosos,
que cruxen los dientes
de dentera todos:]
madrugastes vezina &c.

En cas de mi padre
conoci yo a otro,
que me reuelaua
los secretos todos:
tambien me enseñaua
lo que en mí casorio
era conueniente
saber a mi nouio:
dauame liciones,
de alegría y gozo,
que agora las pongo
dentro de mis ojos:

madrugastes vezina,
 Estas señas tiene,
 el oste demonio,
 y el señor os libre
 del y de su chorro:
 fantiguaos comadre
 y sonaos los mocos,
 que en haziendo aqwesto
 huye mas que vn corço,
 madrugastes vezina,&c.

Otro Romance.

Hizo calor vna noche
 tan grande y tan insufrible,
 que me fago de mi casa
 despues de dados Maytines,
 Acompañome vn amigo
 de amistad sincera y firme,
 a quien para en paz y en guerra
 yo no trocara por quinze.
 Yuámos los dos cantando
 con voz medrosa y humilde
 porq̄ entonces se estrenaua
 mi contrabajo, y su tiple:
 quando al doblar vna calle
 de repente nos enuisten
 dos damas de muy buen garuo,
 con verdugado y chapines.
 A dos agudas razones
 que las diximos se rinden,
 aunq̄ vn dobló q̄ yua entre ellas
 de las razones se rie.
 Estaua clara la luna
 ecabando al que la rige,
 con luz mas clara y serena
 que el sol de quien la recibe.
 No auia con nuestras damas
 remedio de descubrirse,
 aunque entre muchos requiebros
 estas razones les dixi.
 Quiere el cielo que alabemos
 diuinos rostros gentiles

la belleza con que os hizo
 en la tierra Serafines.
 No esta el menos ofendido
 que nosotros infelices
 en que querays con el manto
 dos soles suyos se eclipsen.
 No deuieron de entenderme,
 porque con risa increyble,
 preguntaron si era zote
 que las hablaua Latines.
 Así los tiernos requiebros
 que allí no podian feruirme,
 los troque en estas injurias
 lisonjeras conuenibles.
 Vueltas mercedes son tuertas
 mas que el Gigante de Vlisses,
 fino mastuertas, mas necias,
 fino necias, insufribles.
 Si encubriese es damera,
 defengaño las que siue
 mas ha de vn año en galera
 por otro tanto el melindre.
 Entonces la de mi amigo
 de embuelta, alegre, y libre,
 nos descubrio vn rostro digno
 que el mas hermoso lo inuidie.
 Mostrome vnos ojos negros
 graues en estremo y libres,
 de dulce contemplacion
 hermosos y señoriles.
 Vna boca, chica era,
 que con vn piñon se mide,
 segura de que aya otra
 que así en amore y cautiuo.
 Yo viendola, sin respeto
 de que era agena, la dixi,
 Amor haga que en mi cama
 siempre estas pulgas me piquen.
 Boluime para la mia,
 desecha en zelos de oyrme,
 y de que en hora menguada

que siempre me martirice:
 Porque descubrio vn cabello
 del color que el papel tiñe,
 con quien el mismo azauache
 de vencido no compite:
 Vnos ojos repulgados
 tan pequeños y tan raynes,
 que no viera si eran ojos
 no los teniendo de linco.
 Daua a la fumida boca
 obscuro sepulero y triste
 la barba que procuraua
 juntarse con las narizes.
 Los dientes tenian verguença
 por ser pocos de reyrse,
 y por no tener mas blanco
 que el blanco que los diuide.
 Perdi el color de soldado,
 y los humos juveniles,
 pegaron seme a la tierra
 los pies y los borzeguies
 que no me meneara vn carro
 tirado de zien rozines.
 Y assi dixelustro cielo
 que tales caras permites:
 ella respondió diciendo,
 Mi bien no te escandalizes,
 ni se te atreuan congoxas,
 ni con ellas me lastimes.
 Noagas toda la cuenta
 de las pasiones visibles
 que partes tengo secretas
 para que nunca me oluides.
 La voz con que esto dezia,
 era de gozque que gime,
 y para que vn hombre honrado
 se arrojara en vn algiue.
 Yo la respondi, Mizelo
 señora no os marauille,
 que no puede tener honra
 quien de aquesto no se afflige.

No soy nacido entre sierras,
 ni entre ossos o jaulies,
 ni tigres me dieron leche
 para que acometa a vn tigre.
 Naci entre padres Christianos,
 y entre regalos furiles,
 y no he hecho al Rey traycion,
 para que assi me castigue.
 Esto le dixel, y huyendo
 la calle abaxo me vine,
 porque para responderme
 començaua a aperebirse.

Otro Romance.

EN vn aposento escuro
 el mas de toda la casa,
 entre las ocho y las nueue,
 vn dia por la mañana,
 Zegri dicho el montañes,
 por nacer en la Alpuxarra,
 la marlota se desnuda,
 y el turbante se quitaua,
 que ha puesto para yr a ver
 a la hermosa Belifarda,
 ha lo arrojado en el suelo,
 y el se ha arrojado en la cama,
 y con ardientes suspiros
 consigo mesmo hablaua:
 Adonde vas atreuido,
 a donde tanta arrogancia?
 no miras quan poco vales,
 y el valor de Belifarda?
 Quien eres tu, y quien es ella
 dos mil vezes replicaua.
 Leuantose como vn rayo,
 y abre todas las ventanas,
 y toma tinta y papel,
 y escriuele aquesta carta.

CARTA.

SEñora el dexar de veros
 Sño es porque me falte gana,
 sino por no dar disgusto

a quien mi disgusto causa.
 Porque tu gusto no pierda
 lo mucho que el mio gana:
 en no verte pierdo mucho,
 mas no pierdo, que tu ganas.
 Perdona señora mia
 las pesadumbres passadas,
 que pues las cause locura,
 bien me disculpa ignorancia.
 A mis importunaciones
 tambien has dado tu causa,
 dandome tales fauores,
 que el menor dellos bastaua
 para poder competir
 con el mejor de Granada:
 tu miseñora me diste
 grandísimas esperanças,
 de mejorar los fauores
 que agora van a la larga:
 pense que fuera subiendo
 como quien sube por gradas,
 mas pensando ganar tierra,
 voy perdiendo la ganada:
 los fauores que me das,
 si es que te salen del alma,
 no ay a que los comparar
 si es que te salen del alma,
 mas sino por cumplimiento
 suplicote no lo hagas.
 Pues son dineros de duēde
 que en sombra se desbaratan,
 quartos que llaman del frayle
 que en el mercado no passan.
 Pefas que por no ser justas,
 estan del rollo colgadas,
 obras hechas en pecado
 que no aprouechan al alma.
 Son Obispados de anillo,
 cuya renta no se paga,
 voz de guitarra sin cuerdas
 fuerças de cuerpo sin alma.

El beso y la paz de Judas,
 cartas y escripturas falsas,
 yo para dezir verdad
 harto dudo si me engañas.
 Veo señales de amor,
 pero tibias y aun eladas,
 que por mas q̄ estoy sin verte,
 nunca veo que me llamas.
 Quando de ti me despido,
 nunca me dizes aguarda,
 si al cuello te hecho los braços
 los quitas y desenfrazas.
 Si llego mi rostro al tuyo,
 el tuyo muy presto apartas,
 y por mas que te lo ruego,
 nunca quieres ver mi casa.
 Hazes reparo a mis manos
 las vezes que se desmandan,
 todas estas son señales
 de voluntad no muy sana.
 Con todo aquesto señora
 te quiero yr a ver mañana,
 sera para darte gusto,
 porque le tendras sin falta.
 Que aunqueal entrar no lo tégas,
 tendraslo quando me salga,
 si dixeres, mal venido,
 diras, norabuena vayas.
 Diciendote estas sospechas,
 tu me has dicho que son falsas,
 y que por no agradecellas,
 pongo a tus fauorestachas:
 y esto en buen romance es
 persuadirme que me amas,
 si es afsi, y me das lomas,
 como en lo menos reparas?
 yo me dara por vencido
 con la vista de mañana,
 si entonces viere que estas
 corregida y emendada.
 Se larga en lo que nos resta,

si hasta aqui fuisse larga
 si de secreto recelas
 haran que le aya mis traças.
 Que auientodetelas yo dicho
 no te han parecido malas,
 pero harto malas son
 sino han de seruir de nada.
 Ya sabes que en el secreto
 nayde en el mundo me yguala,
 con esto solo concluyo
 con que doy fin a mi carta.
 Que si el fauor que me diste,
 le diste de buena gana,
 no aura cosa que me niegues,
 y esta es verdad apurada.
 Que es facil ganar la villa,
 la fortaleza ganada:
 auiendo la carta escrito,
 la cierra para embialla.
 Llamo vn paje que la lleue,
 mas recelada de darla,
 que para cosa tan graue
 ninguno ay de confiança.
 Ni al flaco papel se atreue
 cargar carga tan pesada,
 emboluiolo en vn papel
 y en su escritorio lo guarda.

Otro Romance.

Despues que te andas Marica
 de señoras en señores,
 viendo hazer la çarabanda,
 y cantando adonde adonde,
 no hazes de mi mas caso
 que el Rey de los labradores:
 siendo yo el mayor seruicio
 de todos quantos conoces,
 miedo me pones niña biuero!
 q̄ tienes de afloxar en mis amo-
 Del Aduiento para çea (res.
 que merendamos arrope,
 mas solaces has corrido,

que ay en Flaudes atambores,
 Site llaman o te vas,
 no lo se, mas dize Iorge,
 que se muere la aficion,
 sino ay fauor que la sople:
 miedo me pones.
 La consuegra del Doctor
 te ha suplicado q̄ cortes
 de tu voluntad el hilo,
 con que mis entrañas cotes.
 Mis pacientes por detras
 diz que la lengua me poncn,
 y como si fueras mala,
 llueuen sobre ti sermones,
 miedo me pones.
 Passando por tu calleja,
 di dos suspiros disformes,
 y assomose a la ventana
 tu cuñado el sacerdote,
 yo que por ti le tome,
 dixele que par de coces
 te ha dado tu amor Marica,
 que es muy ligero y soltose:
 miedo me pones.
 Respondio determinado
 con sus barbas de doblones,
 en que ley halla que son
 Marica los capiscole?
 calle mi boca ruyn
 y huy de tus cantones,
 porque hablando verdad
 con los ojos espantome:
 miedo me pones.
 Sabes que pienso Marica,
 que del amor los viotes
 no te podran traspasar
 aunque mas el arco doble:
 dizen que cabe en tu pecho
 mas baratijas que vn cofre,
 y que las entrañas tienes
 de guijarros de Torote,

miedo me pones.

Quien dixera que conmigo
tu querer fuera de gonces,
y que pudieran sacarme
de tu alma a tres tirones?

todo lo trastrueca el tiempo
gran oficial de reloxes,
postillon de nuestras vidas,
sin rocín y con alones:
miedo me pones.

Bien podra ser que en la villa
otro de mas llenas troxes
y de mayores rebaños
aura que contigo tope:
mas con veras de aficion
a el y a los pares doze
le hago la diferencia
q̄ va de vn leon a vn gozque:
miedo me pones.

Siruan mis coplas de cartas
desde el principio a la postre,
y por tus ojos Marica
que respondas, pues respondes.
Fecha en el mes que las gatas
maullan porque las cogen,
porque tienen mas colquillas
que hojas vn alcornoque:
miedo me pones niña Biberó
q̄ tienes de afloxar en mis amo

Romance. (res)

LA noble Ximena Gomez
hija del conde Loçano
con el Cid marido suyo
sobre mafa estaua hablando,
triste quexosa y corrida
en ver que el Cid aya dado
en despreciar su compañia,
por preciarse de soldado
sospechando q̄ el enojo
del muerto Conde Loçano
vengara de nuevo en ella,

aunque estaua bien vengado,
y con este sentimiento
tiernamente suspirando,
con lagrimas amorosas
así le dixo llorando,

*De sdichada la dama cortesana,
que casa lo mejor que casar puede,
y dichosa en estremo la aldeana,
pues no ay quien de su bien la
de herede,*

*pues si amanece sola a la mañana,
no ay suceso ala tarde que la vede
anochecer al lado de su cuyo,
segura del ausencia y daño suyo.
No la despiertan sueños de pelea,
fino el sediento hijuelo por el
pecho,
con dar se le y brincar le se recrea,
dexándole dormido y satisfecho:
piensa que todo el mundo esta
en su aldea,*

*y debaxo vn pagizo y pobre techo,
de dorados palacios no se cura,
que no consiste en oro la ventura.
Viene el disanto, mudase camisa
y la saya de boda alegremente,
corales y patena por diuisa
de gozoy libertad que el alma sñete,
vase al solaz con gran contento
y rísa,*

*(re,
con la vezina encuentra del pariente,
con cuyas rudas platicas se
goza
y en años de vejez la juzgã
moça.*

No quiso el Cid que Ximena
se le aquexe y duela tanto,
y en la Cruz de su Tizona,
espada que cinge al lado,
le jura de noboluer

mas al fronterizo campo,
y viuir gozando della
y de su noble Condado.

Otro Romance.

ENtre las olas y el cielo
el cuerpo de desesperado
nauega, y el alma dexa
en la tierra y sin amparo.
En fuego su coraçon,
y la esperançã en la mano
de la fortuna boltaria
el receloso Lisandro.
Agota el triste sus ojos
y es la causa de su llanto
la larga ausencia y temor
no le olviden entretanto.
Suspira por su Lisina,
llamando al ayre inhumano,
que para ausentar se sobra,
y para boluerle es falto.
Dize, Ya bastar podrian
mil sospiros que has lleuado,
mensageros y testigos
de vn dolor extraordinario.
Ay del que por ti se rige,
que hasta tu fauor es malo,
pues con el puesto te alexas,
sin el lexos y de espacio.
Y rompiendo su gemido
solloça de rato en rato,
con voz lastimosa y triste
habla segun su cuydado.
Dichoso aquel pastorcillo,
y medre Dios su ganado,
pues otro amor no conoce
que las fuentes de su prado.
Y en vez de ofendelle el vieto
en la siesta le es regalo,
que por el florido espino
le sopla el zefiro manso.
Si por su mayor desdicha

le toca amor de su mano,
ves su gloria quanto mas
le cuesta muy pocos passos.
Y a mi el apartarme dellos,
por mi mal me cuesta tanto,
q̃ aunque todos son de muerte,
ni me veen, ni las veo el caso.
A mis tristes esperançã
las condenaron mis hados,
y aunque dulces por ser mias,
acaban en mar salado.
Hagamos mar vn concierto,
y diras que compro caro,
mas segun es mi tormento
mas caro fuera barato,
oxala possible fuera
darte mil vezes doblado.

Otro romance.

CONTando esta sobre mesa
el piadoso Troyano,
a la biuda de Siqueo,
fundadora de Cartago:
como la famosa Troya
era de cenizas campo,
por aquel cauallo muerto
de viuos Griegos preñado,
y al triste caso,
y cuento nunca oydo
atenta por su mal estaua Dido.
Contaua como sus Reyes
a fuego y a sangre entrambos
murieron en vn altar
con vn laurel por retablo.
Y que los hados crueles
repiten a cada passo
los agujeros de Cassandra
cumplidos y no esperados,
y al triste caso.
Conto que humo y centellas
de sus ojos han robado
a su querida Creusa,

madre de Iulio Afcanio.
Y que en el seno efcondidos
faco los Penates f Santos,
y fobre fus fuertes ombros
a fu padre de cien años,
y al trifte cafo.

Conto de fu madre Venus
aquef diuino milagro,
por do vino a conocer
que era de Cupido hermano,
conto de fus rotas naues
mil amigos anegados,
y al difcreto Palinuro,
y al fiel Acatcs loado,
y al trifte cafo.

Sintio la infelice Reyna
que el ciego amor entretanto
fecretas flechas le tira,
al pecho fe guro y cafto:
vn Dios le parece en fi
y con efctos contrarios,
labraua humildes defleos
y no fuertes muros altos,
y al trifte cafo,
y cuento nunca oydo
atenta por fu mal eftaua Dido.

Otro Romance.

DOliente eftaua don Bueffo,
de amores q̄ non de fiebres,
doloridas penas paffa,
por mirar ojos crueles
en el lecho no repofa,
leuantado no fe mueue,
con las paredes platica,
mudo eftaua con la gente,
vn anciano de fu cafa
que parte en fu deudo tiene,
efcudero bien fabido,
le hablaua defta fuerte:
Non celeys las vueffras cuytas
don Bueffo fangre de Reyes

que voluntarios achaques
voluntaria cura quieren,
fi amor es de gentil dama
vos traSPORTAN y adolecen,
a guifa de noble amante,
requiftalda noblemente,
manteniendo hōrofás juftas
y en ellas cumplid valiente,
lo que en pro del nombre fuyo
prometan vueffros carctes,
la vez que podays hablalla,
dezilda amores cortefes.
Y con fus dueñas queridas
reparti vueffros aueres,
fi alcançar podcys oluido,
lo mas fano me parece,
mas fino, folicialda
que vos plaza o que vos pefe,
Miren el vejazo,
refpondia don Bueffo,
mal aconsejado
peor confejero,
el pienfa que el mundo
no le rige el tiempo,
de fin y principio
por durable medio,
y de fus reloxc
la arena que vemos
no llena vazios
fin que vazie llenos,
por la edad que erie
los vfos modernos,
han defgouernarfe
los humanos cuerpos.
Agora es tefura
de floxos ceruelos,
tenian las manos
deue pide el viejo,
las palmas de gracia
de amores los dedos,
de fuellero aftuto

las tiene el mancebo,
 criador de agrauios,
 criado Gallego,
 aquel Dios sin casa,
 aquel Dios sin cielo,
 pedernal en agua,
 que todo es el fuego
 dissoluto corre
 el orden honesto,
 que antes eaminaua
 con pasos a tienta,
 la venda de il ustre
 diuino respeto,
 los mas la bendizen,
 dizenla los menos,
 Mentimos los grandes,
 y en esto no miento,
 hablen las mercedes
 de nuestros pequeños,
 La edad tan mutil,
 el mundo tan viejo,
 que para morirle,
 no le falta vn dedo.
 Tan estrechamente
 le ha ceñido el tiempo,
 que si no se afloxa,
 le reuenteremos,
 Mas que de verdades
 se me van saliendo,
 mas de quatro amigos
 diran que los quemó.
 Boluamos la hoja,
 que estoy muy azedo,
 hablemos de burlas,
 y alegrarnos hemos
 contra los carteles,
 cartas de floreo
 nos dieron las plumas,
 de humanistas frescos.
 Estos que presumen
 que mil caramelos

dan a qualquier alma
 sus amargos versos,
 Nuestras aventuras
 en anocheciendo
 otras de portante
 nos las dan a censo.
 Los breues enojos
 los saluajes frescos
 a los Amadises
 brindan con sus eternos.
 Esto se platica,
 perdone el azero,
 y de orin se cubra
 de la greua el yelmo.
 Yo me siento malo,
 dolores confieso
 de aquellos que matan
 por mal regimiento,
 Por tercianas curo
 el mal que vn tercero
 me haze en aquella
 de los ojos negros,
 Regala con tocas,
 y mongiles luengos
 a vna dueña fuya,
 que la da mil dueños,
 Vsanse vnas damas
 compuestas de enredos,
 tempranas, y locas,
 como flor de almendro,
 Suspiros quemados
 no entibian sus pechos,
 que son auestruzes
 de ardientes desleos,
 Por sus demasias
 deshago mi lecho
 sin dormir vn punto.
 Hasta que me acuesto,
 Hablo a mis paredes,
 muros del silencio,
 contra necios viuos,

apazibles muertos,
 que de dar orejas
 a dos majaderos,
 me dixo vn amigo
 que estoy en los hu. s. s. os,
 si vos soys el vno
 señor escudero,
 a vuestra escarcela
 dad esos consejos,
 y sin replicarme,
 porque yo me duermo,
 a Dios el mi anciano
 que vos dè buen sueño.

Otro Romance.

Oyd señora muger,
 y mirad que no merezo,
 aunque soy hombre honrado,
 anillo de paz meteros,
 que sea yo vuestra carne,
 y vos la mia, es gran yerro,
 que yo en nieue y vos en cisco
 mal conuertirnos podemos,
 muy grande soys para mi,
 para vos soy tan pequeño,
 que vn enano de rodillas
 alcança mas que yo tengo,
 vendierame por compraros,
 mas nadie dara dineros
 por vn esclauo haron
 pringado de tantos dueños.
 Yo me acuerdo que tuuistes
 para mi braços abiertos,
 y de que me los cerrays,
 también por mi mal me acuerdo.
 El fuego aficion os puso,
 aunque le aueys ya muerto
 como de almibar el alma,
 como despues es el pecho,
 De pocos dias aca
 templada estays a los vientos,
 pasmada la voluntad

la fe dura, el gusto buelto,
 Con temores me espantays,
 me furaysme con respetos,
 soy facil y jugueton,
 ved que contrarios estremos.
 Estaua enseñado yo
 a llevar a mi requiebro
 el aloxa a los Veranos,
 y al turron a los Inuiernos,
 Con mi quarto de cabrito,
 con mi polla, o mi conejo,
 me entraua afsi por su casa,
 como por la de mi aguelo,
 Su moça la dessollaua,
 y la pelaua de presto,
 que tiene para pelar
 buena condicion, y dedos.
 Cenaua a mi diestro lado,
 y en estando el frasco fresco,
 caliente de mis abraços,
 daua a su vaso mil besos,
 Quedauamonos alla
 hasta el alua quando menos,
 aunque vnos encima de otros,
 por ser chico el aposento,
 Llena la boca de risa
 me dezia, No le quiero,
 sino me saca otras coplas,
 como la estrella de Venus.
 Leuanteme que soy Niofa,
 llamè a mi frente su cielo,
 alabastro a mi garganta,
 hebras de oro a mis cabellos,
 Que aunque falso testimonio,
 del componer ya sabemos
 que fue madre la mentira,
 padre el encarcimiento.
 Desta ratera humildad
 di tan arrogante buelo,
 que me puse a vuestros pies
 alterados mis desseos,

Y como la gota de agua
 haze en la piedra agujero,
 las de mi llanto ablandaron
 la casa del rigor vuestro,
 Tres meses estuue en gloria,
 y aura seys que en el infierno
 no ay penante como yo,
 segun ardo, y segun tiemblo.
 Llegaronse ya los dias,
 en que rompido el silencio,
 a la clara podeys ver
 la yema de mis secretos.
 Pintan ciego al dios bastardo,
 porque van sin miramiento
 los picados de sus viras,
 como al agua heridos cieuos,
 Que los que siguen sus alas
 torpes con pesados medios,
 no les haze nidos lince
 del amoroso sustento:
 Por vos señora lo digo,
 que de amor los ñudos ciegos
 en vos son floxas lazadas,
 que os desatan por momentos,
 Soys donzella, y soys casada,
 libre estays en cautiuerio,
 manteneys a quien os mete
 las potencias en mil cepos.
 Teneys vn custodio falso,
 vn Argos astuto artero,
 mas velador que velado,
 nouio al quitar como censo.
 A pausas sentis mis males,
 harcos son vuestros contentos,
 aguardas las esperanças,
 vuestro merecer sin premio,
 Yo quiero a todo llevar
 al Sol, y a sombra me huelgo,
 de que coja mi afiecion
 flor y fruta en qualquier huerto
 detenidas temerosas

no son de mi, pese al cielo,
 furiosas, despepitadas
 son de mis pasiones centro,
 grauedades no las gasto,
 no dan las sedas sosiego,
 en vn pagizo està el gusto
 mejor que en dorados techos:
 no duerme en el Indio Crates
 el magnate, y sobre el heno
 reposa el pastor vestido
 de pieles de sus corderos.
 Por esto mi graue amada
 os pienso ver desde lexos,
 que segun me auestrado,
 morire, si a vos me acerco .

Otro Romance.

Señora doña terrible,
 Sporque dize mal del moço,
 que si a la sazón sabría
 poco menos que vn solomo,
 porque jura que su cuerpo
 ha hecho de sus despojos,
 si tiene la mal casada
 con mas de quarenta tontos,
 Ruegame que vaya a verla,
 quando canta el gallo ronco,
 y salido por mil partes
 se la hunde hasta los codos,
 Que espejo la engañò amiga,
 que adulador mentiroso,
 sus verdaderas arrugas
 haze fabulas de Esopo,
 Porque no imagina esto,
 viendo que piden diuorcio
 sus ojos a sus orejas,
 su carne a sus huesos todos?
 Los surcos que haze el tiempo,
 grande labrador de rostros,
 rayas son de la distancia
 que ay de su engaño a mis ojos.
 Con liston su frente afirma,

porque de seys eascos locos
 flaqueza la jarcia antigua,
 y las mientes van a fondo,
 porque los cabellos tiñen,
 si blanquean los aforros?
 De la lengua que por falsa
 pudiera estar en el rollo,
 como es posible que tenga,
 aora treynta años solos,
 si ha treynta y dos que tenia
 cumplidos los veynte y ocho?
 Vnas coplas me ha pedido,
 y ba de ver qual descompongo
 del enojo de mi Ana,
 soltando en su daño el chorro:
 Yo confieso que no tengo
 alturas mostachos rojos,
 y que quanto mas me lauo,
 tanto menos enamoro.
 Estudiaua para Cura,
 más no se que vanos soplos
 llevaron mis sopalandas,
 y en mil cosas quedè corto.
 Pensaua yo que algun cielo
 sustentara con mis ombros,
 mas hecho Atlante de agrauios,
 sustenta ofensas de plomo.
 Con todas las tachas dichas
 desprendidas de sus olmos
 más de quatro vides bellas
 se enlazaron en mi tronco.
 Algunas palmas altiuas
 humillando sus pimpollos
 se me dieron blandamente
 con mis paranconos chogos,
 Soy vn Poeta con llaue,
 que nadie canta mis gozos,
 ni les hago a mis testigos
 libelos infamatorios.
 Tampoco digo arrogancias,
 fino es oy que sin reboço

de sus viejas niñerías
 soy mal sufrido Marfodio,
 Dixome ayer que era humilde,
 a viles baxezas prompto,
 haranero de cuydados,
 y de fragatas piloto:
 Verdad dize, no me quiera,
 y a don Mingo, y don Orosio
 sus vanas glorias despliegue,
 y ponga en percha su toldo:
 Bien nacidos son entrambos
 de la tierra como hongos,
 como medias puntuales
 en la condicion puntosos,
 Por decendientes los tengo
 de qual que Tantalo Godo,
 pues con las bocas ayunan,
 y se hartan con los ojos:
 Gente de cuenta los llama,
 y con razon, que yo propio,
 porque no pagauan vna,
 los vi estar en purgatorio:
 Cruzes pretenden entrambos,
 y si se las dan, yo abono
 ellos dos humilladeros
 por mas pobres que deuotos.
 De mi no tengo mancilla,
 que tal vez mi punto pongo
 sobre dos colunas bellas,
 que sustentan techos de oro.
 Harto nos auemos dicho,
 callemos señora vn poco,
 yo me voy con mis rateras,
 va yese ella con sus rotos *Fin*
R Eduan, ano che supe,
 que vn vil Atarfe me ofende,
 y en vn infierno insufrible
 trocada mi gloria tiene,
 Que vn pecho que fue diamate,
 en cera blanda le buelue,
 mis contentos en pesares,

y en fauores sus desdenes:
 Tanto pudo su porfia,
 y mi ausencia tanto puede.
 que es ya lo que nunca ha sido,
 y yo no lo que fuy siempre,
 Que de abraços que la deuo,
 quede suspiros me deue,
 que ardiendo van de mi pecho,
 y se yelan en su nieue.
 Gloria la dauan mis prendas,
 y consuelo mis papeles,
 lo que mi lengua dezia,
 eran inuiolables le yes.
 Passo este tiempo dichoso,
 por ser dichoso tan breue,
 y en mil pesares y en ojos
 se trocaron mis plazer es,
 quien tal creyera, oluidome,
 y olvidado me aborrece
 por vn Moro aduenedizo,
 que no se de quien deciendo.
 Y el si que dio a sus porfias,
 vnas fiestas hazer quieren,
 y tienen de salir ambos
 vestidos de tela verde.
 Huelgate Mora enemiga,
 aunque a mi pesar te huelgues,
 entra vfana en Biuarambla,
 donde mis penas te alegren.
 Aquesse infame Morillo
 que aborrezco y fauoreces,
 atale al braço tu toca
 para que las cañas juegue.
 Que por Ala que has de verla
 teñida en su sangre alcue,
 y en la tuya la tiñera,
 mas soy hombre, y muger eres,
 Por Mahoma que estoy loco,
 mi sangre en las vanas hierue,
 la paciencia se me acaba,
 y mi juyzio se pierde.

Pero no me tenga el mundo
 por el Alcayde de Velcz,
 ni me fauorezca el cielo,
 ni la tierra me conferue.
 O manos del mas couarde,
 sin que tenga quien me vengue,
 si a esta ciudad, si a esse infierno,
 adonde mi honra muere,
 No la escandalizo, y vengo
 mis agrauios con la muerte
 desse Morillo couarde,
 que es infame, y se me atreue.
 A quien quitare la vida,
 y mil vidas si mil tiene.
 Resuelto estoy Reduan
 de vengarme, o de perderme,
 que vn noble si está ofendido,
 facilmente se resuelve.

Otro Romance.

Quando el noble está ofendi
 es resolucion discreta (do,
 por satisfacer su agrauio,
 arriscar vida y hazienda.
 Pero esto sca, y se entiende,
 quando aquel que hizo la ofensa,
 tiene sujeto capaz
 para hazer la recompensa.
 Y respondiendo a tu carta,
 la qual vi letra por letra,
 y lo que tu dama escriue,
 claro su discurso enseña.
 Direte en razones breues
 lo que mi desseo me ofrezca,
 que errar, o acertar la cura
 consiste en la vez primera.
 Primero he sido en saberlo,
 por ser de mi amistad deuda,
 y lo fere en aplicarte
 el remedio que conucnga.
 Si dizes que vn Moro infame
 de sangre baxa y pechera

Romanceiro general,

en tu ausencia el y tu dama
muestran efectos de ausencia.
Que mejor vengança quieres
que más tu alma dessea,
pues obligaciones tuyas
las pagas con bolsa agena.
Ella en pago del delito
le fera castigo y pena
el trueco de su mudança,
que muchos siglos possea.
Y si los gozos presentes
tus memorias tienen muestran
fera flor de marauilla
que con el alua recuerda.
Passen estas nouedades
hasta ygualaros quien buela,
que en siendolo en la balança,
se vera la diferencia.
Contemple en el galan nueuo
la bella rueda y cabeça
llegue a los pies de su sangre,
y olvidarcela ha la rueda.
A entrambos conocera,
quando sea menos la hoguera,
que quien vee quemar su casa,
no es mucho memorias pierda.
Si en las fiestas que ordenaren,
facaren verde librea,
daran pregon, que es tonto,
y ella que es lo que se precia.
Que aquel q̄ a vn alma mudable
la voluntad, y se entrega,
por castigo bien le basta
la esperança de sta feria.
Si tus prendas le alegrauan,
en las mugeres las prendas,
es precio en que se remata
so falseda en almoneda.
Si en ti se encerrò el remate,
ha auido vna puja nueua,
y son bienes de menores

que se abre el remate y cierra.
Ayre, suspiros, y abraços
de tu memoria destierra,
que el bronçe, y el ayre vano
mal podran esculpir letras.
Dexa muertes y alborotos,
ven, y con verlos te alegra,
que la vengança mayor
fera no hazer cuenta della.

Otro Romance.

EL contento de tu carta
se templò Alcaide con verte
zeloso de tu Celinda
aborrecido y ausente.
Porque es vn mal el de zelos,
que solo el alma consiente,
donde lidian los sentidos
hasta que los cuerpos mueren.
Esta amigo quexoso,
de desesperado impaciente,
y no me espanto, que es mal
harto peor que el de muerte.
Da algun vado a tus congoxas,
que no es razon que la gente
entienda que tu valor
te le atropellan mugeres.
Si te ha ofendido Celinda,
muera ella, y quien te ofende,
que no pierdes tu nobleza
en matar al que es aleue.
Porque en semejantes casos
mucha mas honra se pierde
en disimular agrauios,
que no en que muera vil gente.
Dizes que de diamante
tiene el pecho quien te ofende,
pues se dezirte sin sol,
de blanda cera le tiene.
Si dizes que tus suspiros
se van a elar en su nieue,

es que nobles pensamientos
 en baxos pechos se pierden.
 Si la deues mil abraços,
 ella otros tantos te deve,
 con que queda bien pagada
 de lo que dan facilmente,
 Y pues ella no entendio
 lo que ganaua en perderte,
 cree que no merecia
 Alcayde que la quisieses.
 Y no quieras mas vengança
 de ver que por el se muere,
 que pues es de ruyñ linage,
 la pagara qual merece.
 Y dentro de breue tiempo
 veras trocadas las fuertes,
 y ella echara de ver
 lo que ha perdido en perderte.
 Que qual meson de tablilla
 son continuo las mugeres,
 que siempre a los mas estraños
 mas regalan, y mas quieren.
 Son qual natural espejo,
 a do solos los presentes
 ven su natural retrato
 sin rastro de los ausentes.
 Son vn mar donde se anegan
 los mas sabios y prudentes,
 y en el amor mas mudables,
 que veleta en chapiteles.

Otro Romance.

ALbano vn pastor de Betis
 de su amor se fva quexando,
 mirando memorias tristes
 que vna pastora le ha dado.
 Y viendo en quan poco tiempo
 el amor le auia trocado,
 dexandole el alma presa,
 y el coraçon enlaçado.
 Tres cintas de tres colores,

que son verde, azul, y blanco,
 y mirando estas memorias
 esta desta suerte hablando.
 Verde me diste primero
 en señal de vn verde campo,
 que en tu alma estaua impresso
 con aficion esmaltado.
 Mas poco durò en tu pecho,
 segun ç he visto en mi estrago,
 porque con tu vil mudança
 mi esperança has marchitado.
 Luego por mayor amor
 me diste lo azul y blanco,
 porque lo azul fuesse el cielo
 del templo de tu amor falso.
 Tu castidad luxuriosa
 con que teñido està el lado,
 tu templo, y tu ingratitud,
 tu falso pecho y mi daño.
 Verde que fuyste verdugo,
 donde he quedado ahorcado
 entre desden y rezelo,
 y entre pena y llanto amargo,
 Azul que has escurecido
 aqueste pecho llagado,
 y essa color rauiosa
 que assi has executado.
 Hiriendo en mi pecho triste
 con mas fuerça y mas estrago,
 que en la muerte que dio Eneas
 a la Reyna de Cartago.
 Blanca cinta que engrandeces
 toda mi pena y cuydado,
 pues siguiendo tu opinion,
 de todo he quedado en blanco.
 Como Icaro a tu cielo
 pensè subir, mas burlado
 quedè porque al mejor tiempo
 Siloia ingrata me has faltado.
 Y assi semejante a el
 cay, quanto subí alto

Romancerogeneral,

en aqueſte mar rabioſo
de mi zeloso cuydado.
Y pues que mire a tus ojos,
permite buelua tu llanto
a reduzirſe a tu amor,
como Eſpaña a don Pelayo.
O vil ferena engañoſa,
o Circe que has encantado,
y ſuſpellido mi amor
con eſſe tu canto falſo.
En aqueſto vio el paſtor,
q̄ el Sol ſe eſcondia en el Tauro
dando vn ſũdo al pensamiento
ſe fue a buſcar ſu ganado.

Otro Romance.

A Legre eſtaua Sirelio,
que ſu alegria ha cauſado,
verſe rico de eſperanças
que nueuamente le ha dado.
De vnas ſeñas de amores
que el alma le han ſugetado
de vna hermosa paſtora
que eſtaua en el templo ſanto.
Y en eſtos trofeos de amor
qual Fenix reſucitado,
contando eſtã a otro paſtor
ſu bien, ſu gloria, y amparo.
O agradecido hado,
o bien que en ti conſiſte,
por la ſeña amorosa q̄ me hizifte
Sabras, que yendo yo vn dia
al templo deſte collado
tan ageno del amor,
oranto del enagenado.
Etoy por ver vnos ojos
que cleurecen al ſolclaro
de vna hermosa paſtora,
que con vn hermoso garuo
bolauo el roſtro para verme,
y con aſpecto gallardo
me hizo ſeñas con los ojos,

fauoreciendo mi hado.
Yo de ſu ruego encendido
con aficion y amor raro,
la dixẽ aqueſtas razones
que te dire en breue eſpacio.
O agradecido hado,
o bien que en ti conſiſte,
por la ſeña amorosa q̄ mehizifte
Deſpues de todo eſte bien
me enſeño vna blanca mano,
mas hermosa y mas perfeta,
que el cristal y el alabaſtro,
quedẽ ſuſpellido en vella,
qual animoſo Leandro,
que por ver ſu amada Eio,
quedò en el mar ahogado,
qual otro querido Aquiles
quede en ſu amor enlaçado,
pues que el ſol de mi ſoſiego
eclipſò ſu hermosa mano,
hame hecho mil faueres,
mas q̄ Hipodamia a Alexandro,
y mas que Tiſbe le hizo
a Píramo el deſdichado:
O agradecido hado,
o bien que en ti conſiſte
por la ſeña amorosa q̄ mehizifte
Eſta es paſtor mi alegria,
eſto es mi bien y deſcanſo,
eſte es templo de mi amor,
eſta es mi gloria y amparo.
Todas eſtas eſperanças,
tòdo eſte amor y cuydado
le quiſiera reduzir
en vn amoroso acto.
Aqueſto cuenta Sirelio
a vn pobre paſtor Albano,
pobre de trofeos de amor,
que por pobre le han dexado,
y por ver a ſu paſtora,
va caminando al collado

qual otro segundo Paris
 fu bien va manifestando:
 O agradecido hado,
 o bien que en ti consiste,
 por la seña amorosa q̄ me hiziste

Otro Romance.

A Legre, triste, y confuso,
 pobre, y rico de esperanças,
 cercado de pensamientos
 que le incitan a vengança.
 Amante, ingrato, y rendido,
 burlandose de quien ama,
 sentado junto a vna fuente
 debaxo vnas verdes ramas.
 Contempládo está el trasunto
 que le está estampando el alma,
 le saca con mil colores
 de entre zelos y mudanças.
 Lautonio de su enemiga
 tan hermosa quanto ingrata,
 ya la ama, ya la aborrece,
 Ya la dexa, ya la llama,
 ya le dice gloria mia,
 y a mi enemiga contraria,
 en las manos por diuina
 tiene de vna blanca olanda
 vn paño que ella labró,
 do la se quedó esmaltada,
 viuá memoria del pecho,
 y prenda cara del alma.
 En estas contemplaciones
 llega Cupido, y le manda,
 que dexé por orden suya
 a Tiris, porque le agrauia.
 No puede auer en vn pecho
 bien encerradas tres almas,
 replica Lautonio a esto,
 que no le agrauie si manda.
 Que a Tiris el alma dio,
 y el cuerpo viué sin alma,
 y querer otra muger,

morira antes que tal haga.
 Que en ningunano ay firmeza,
 son yguales en mudança,
 que con qualquiera del suelo
 siempre trabajo se passa.
 Bien conozco que me quiere,
 aunque muestra furia y saña,
 y en estando reposando
 sin reposo, porque abraça.
 El fuego que mas enciende,
 luego viene a echalle agua,
 que quiere probar si está
 bien encendida mi fragua.
 Pues sin temor de su honra
 con vn animo que espanta,
 mas blanda que tierna cera
 me visita mi posada.
 Que son esperanças ciertas,
 de que son vitas sus ansias,
 así Cupido le dio
 licencia propia sellada,
 y firmada de su nombre,
 que ame bien, porque le aman.

Otro Romance.

Q Vando el piadoso Eneas
 de la tormenta arrojado,
 fugio con sus rotas naues
 a los puertos de Cartago,
 Trasformado el ciego Dios
 en forma de Iulio Ascanio,
 hirió de la bella Dido
 el pecho amoroso y casto,
 No le cabe el coraçon
 en los supremos palacios,
 grandes son los edificios,
 pero mayor su cuydado.
 Los Africanos entienden
 en caçar corços, y ganos,
 mientras que la triste Dido
 caçaua remedios brauos,
 Sube a buscar a los montes

remedio para su daño,
 sin mirar que va con ella
 quien siempre la yua atizando,
 el cielo le fue propicio,
 aunque despues muy contrario,
 turbò el cristalino cielo
 vn muy escuro nublado,
 el qual con furia violenta
 de tal suerte ha descargado,
 que solo quedò con Dido
 esse Capitan Troyano.
 Metieronse en vna cueua,
 morada de dioses faunos,
 los quales fueron testigos
 de los contentos de entrambos.

Otro Romance.

Celin señor de Escariehe,
 Aliatar Rey de Granada,
 Azarques, y Abenhumeyas
 salen a juego de cañas,
 Vandas blancas lleva el Rey,
 color que su fe demanda,
 de esperanças va vestido,
 que a mas le obliga Daraxa,
 Por diuifa tiene vn cielo
 con muchos cedros y palmas,
 de coronas esta letra,
 Seguro esto y de mudanças:
 Los Abenhumeyas todos,
 y los Azarques lleuauan
 de encarnado las diuifas,
 que va mar de desdichas vaña,
 Y el bizarro Celin
 por dar contento a su dama,
 entre las blancas marlotas
 estrellas de oro sembraua,
 Y por dar seguro al Rey
 de lo que zeloso estaua,
 lleva pagizo el jaez
 con campanillas de plata,
 y en la adarga por diuifa

vna azucena entre llamas,
 con vna letra que dize,
 Por ser fingidas, no abrasan,
 Aduierte su letra el Moro
 que tiene Aliatar cifrada,
 y aunque no demuestra zelos,
 zelosas ansias le alaban,
 que quiere salir de extremo,
 o quedar sin vida en calma,
 valiente, brauo, y furioso,
 dando remate a las cañas,
 trauose la escaramuça
 de todas las quatro esquadras,
 ganando el bizarro Moro
 eterno renombre y fama:
 Alborotos el juego
 la voz que los amenaza,
 que quiere salir vn toro
 de la inmutable Iarama,
 Dizen los Abenhumeyas,
 Ningun Azarque se parta,
 el Rey se va a su valcon,
 sola le dexan la plaça.
 Celin que a su desengaño
 sola esta ocasion buscaua,
 con su acerado rejon
 al toro en el coso aguarda,
 Tiene clauados los ojos
 en la que en el Sol enclaua,
 conosece en el mirar
 que tienen justas las almas,
 Alidaja se encubrio,
 temiendo alguna desgracia,
 porque sus hermosos soles
 los de Celin deslumbrauan,
 Y quitado el resplandor,
 pudo el Moro ver la plaça,
 y en ella vn toro furioso
 que a los cielos amenaza,
 La cabeça en proporcion,
 la ceruiz corta empinada,

anchuroso tiene el pecho,
 la cola toda enroscada,
 Vn remolino en la frente,
 en sangre los ojos baña,
 cortos brazos, largos pies,
 bufa, salta, corre, y brama:
 No teme el bello amador,
 que acentaja a Marte en fama,
 seguro en el alazan
 en las puntas se empinaua,
 Quando el vigoroso toro
 con el amador cerraua,
 hiriole con el rejon,
 por la ceruiz se le enclaua.
 Quando atormentado el toro,
 la vna rodilla hincada,
 cosido en la dura tierra,
 sin que al Moro ofenda en nada:
 Rebuelue Celin los ojos,
 y vio que su Mora estaua
 en los brazos de Adalifa
 del gran temor desmayada,
 Del contento que tomò,
 al toro menos preciaua,
 quebrando el hasta al rejon,
 todo el medio le dexaua,
 Y de vna veloz carrera
 atrauessara la plaça.
 parando en los miradores
 de su querida Alidaxa.

Otro Romance.

EL arbol q̄ ahorcò a Iudas
 inuoco para mi canto,
 no musas, seluas, ni valles,
 fuentes, montes, ni parnasos,
 Que para mi intento basta,
 pues estoy desesperado,
 vn arbol que fue bastante
 a sufrir vn ahorcado.
 Yo soy aquel que otro tiempo
 no dexe laurel, ni ramo,

arroyo, fuente, ni ninfa
 a quien no diesse mal rato,
 y sabido para que,
 fue para que vn estropajo
 de vna dama a quien seruia
 passasse de mano en mano,
 Pensando que por mi pluma
 llegaria ya hasta Tajo
 a meterse en cofradia
 con Filis y su Belardo,
 Pero quanto mas yo andaua
 metiendola por los arcos,
 tanto mas ella en los montes
 me metia hecho gamo.
 Andaua yo sin color
 todo el dia imaginando
 como la haria sonetos,
 romances, comedias, y autos,
 Dessentrañaua a Pedraza,
 desollaua a Garcilaso
 para aplicar sus conceptos
 a mis propositos vanos,
 Y entendialos despues
 mi señora con vn macho,
 que vn dra me dixo esto
 al soncto de Leandro,
 Señor que fue de aquel moço,
 que en verdad que me ha peiado
 que se ahogasse tan presto
 sin poder nadie sacallo,
 Mira que gentil aliño
 para vn baen desesperado,
 que entendieste assi el conceto
 que yo aplique mi trabajo.
 pues no parò aqui mi mal,
 que esto fuera poco daño,
 sino que la muy traydora
 hizo lo que me contando,
 andando yo como digo
 todo el dia embelgado,
 suspirando a sus cantones,

y mirando a sus tejados,
 cayò mala, aqui fue Troya,
 sospecho que de los caicos,
 y para remedio desto
 tomo no se que breuajo,
 y viniendole a traer
 vn ladron de vn boricario,
 que boricario fue alfin,
 el que me trajo a este estrago,
 luego se rindio a sus botes,
 y se sujetò a su almario,
 nada sino las redomas
 le dan gusto, ni descanso.
 Todo el dia està en la tienda,
 dando y tomando recaudo;
 la mano d' lalmirez
 no la suelta de su mano.
 Juntos destilan las aguas,
 y hazen el vnguento blanco;
 miren si tengo razon
 de echarme al pescueço vn lazo,
 pues veo mi fe en vn bote,
 y a fuera vn retulo blanco.

Otro Romance.

FVerte galan y brioso
 que a toda Granada espanta,
 rico de insignias de amor
 sale el valiente Abenamar.
 Del colorado bonete
 lleva la buelta bordada,
 con vnas cifras que dize,
 De amor es mi alegre causa.
 Aprieta bonete y frente
 vna verde sinabasa,
 y entre dos plumas moradas
 lleva sujetavna blanca.
 En medio roseta y toca
 vna esmaltada medalla
 con vna cifra que dize,
 Entre dos ay sola vn alma;
 Capellar y tunicela

lleva de color morada,
 y a trechos cifras que dizen,
 Eres sol de mi esperanza.
 Lleva en el siniestro lado
 vna fuerte cimitarra,
 en vn cauallo tordillo
 todo cubierto de manchas.
 El braço derecho lleva
 con vna leonada manga,
 y vanderilla Turquesca
 en el cabo de la lança.
 Y passando poco a poco,
 llegó al campo de Daraxa,
 mas vio que estava cerrado
 por mano de aquella ingrata.
 Hizo la seña que suele
 adonde vn poco se tarda,
 que fue para el galan Moro
 zelos y desconfiança.
 Haze saltar su cauallo,
 porque oyesse sus pisadas,
 y en ella viesse la Mora
 que con aficion le aguarda.
 Echò de ver su desdicha
 en la zelosa tardança,
 y el coraçon animoso
 tiernas lagrimas derrama.
 Dize, Salio verdadera
 la sospecha de mi alma,
 adonde he bien conocido
 tu poca ley y fe falsa?
 Dexasme por vn Genicaro,
 que fue de nacion Christiana,
 afrentado por Gometel
 en las zambras del Alhambra.
 Adonde està tu aficion,
 y aquel amor que mostrauas,
 las lagrimas que vertias
 con amorosas palabras.
 O mas mudable que el tiempo,
 mas debil que vil hilaza,

mas ingrata a mis seruicios,
 que la cruel Atalanta.
 No me espanto de todo esto;
 ni de ligera mudança,
 que eres en fin muger,
 y solo el nombre te basta.
 Dio buelta el gallardo Moro
 toda la color mudada,
 dando al vulgo que dezir
 con su alegría buelta en rauia.

Otro Romance.

DE tus cabellos ingrata
 aunque los gane por fuerza,
 asi te enlaza mi alma
 como si tu me la dieras:
 Imaginauas señora,
 que tu dorada madexa
 de su valor perderia,
 si yo adorasse sus hebras:
 La mañana de san Juan,
 quando se cogen las yeruas,
 te vide verde en la villa,
 que fue esperanças de quexas,
 Desuieme de tus ojos,
 y temiendo mas tu ausencia,
 mis desseos me tornaron
 a tu prision y a mis penas.
 Casada dama hermosa,
 pues en tu memoria quema
 amor con las obras tuyas,
 mis tormentos por ofrenda,
 Si de Rifelo el humilde
 la rica fe no desdenas,
 buelue y mira tus crueldades
 vencidas de mi paciencia.
 No pido que de tu alma
 me des qualquiera prendas,
 que las que tengo recibas,
 esso mi alma te ruega.
 Mas yo porque quiero

meterme en dibujos,
 ni sufrir casada
 los desprecios tuyos:
 Porque he de ser necio,
 como lo son muchos
 en buscar requiebros
 de vn año de curso:
 Ya el amor hidalgo
 se boluio en tributo,
 cuydados se compran,
 vendense descuydos.
 La malicia graue,
 que reyna en el mundo,
 enseña a los hombres
 a viuir al vso.
 No soy yo señor a
 tan blanco y tan rubio,
 que por lindo pueda
 pretender tu bulto.
 Ni por ricos dones,
 que son varios chuzos,
 porque a Dios del cielo
 son todos mis juros:
 Eres arrogante,
 miraras en puntos,
 si en verte me alegró,
 o si me demudo,
 Querras que mil noches
 mojado, o enxuto
 tus rejas me hablen,
 que son hierros duros,
 Que sirue tres vezes
 mostrando que acudo
 al incierto plazo
 a que amor me truxo,
 Y al darme recaudo,
 o villete alguno,
 llore tu fregona,
 y yo quede suzio,
 Que a tu dueña compre
 antojos y junco,

porque buelua humano
 esse pecho Turco,
 que vaya a la yglesia,
 y quede sin pulsos,
 en ver que te hablan
 don Sancho, y don Hugo,
 que mis coplas sean
 nouelas del Cuzco,
 y flor de esperanças,
 y de oluidos frutos,
 mejor me parece
 que mis altos humos
 perfumen las aras,
 y estampas del vulgo,
 que con pecho bronco
 y lenguaje bruto,
 fea yo el terçero
 de treynta segundos,
 con descarte de otros

jugare mi escudo,
 entren en barajas
 Otauios, y Iulios,
 madrugue mi dama
 como yo madrugó,
 y en siendo de noche,
 cace como buho,
 con mi defengaño,
 pues con el me purgo
 de agrauios patentes
 y zelos confusos,
 y tu mas altiva
 que palma de Puño,
 bueluete a tu tronco,
 y a Dios que me mudo,
 contra desdichados
 todo corre turbio,
 lo facil me valga,
 pues lo facil busco,

FIN DE LA SEPTIMA PARTE.

OCTAVA PARTE

Del Romancero general.

LA TRAGICA, Y LAMENTABLE historia de los Comendadores, y vëgança de don Fernando, Ventiquatro de Cordoua, recopilada en cinco Romances.

Romance Primero.

Mvea mi voz sus acentos;
 haziendo triste sonido
 con nueva forma de lloro,

que desuele mi sentido,
 pues canto tristes amores
 sobre todos los que han sido.
 Y tu ciego dios de amantes

informa mi rudo estilo,
 porque se oyan tus hazañas
 desde el Betis hasta el Nilo,
 que si me otorgas a ora
 este fauor que te pido,
 será desde oy mas tu nombre
 con mayor razon temido,
 y este doloroso caso
 eternamente plañido.

En vna ciudad famosa,
 que Cordoua es su apellido,
 edificio de Marcelo,
 ilustre y esclarecido,
 de la qual el se preciaua,
 mas que de su patrio nido,
 porque antes que la fundasse,
 del bello sitio mouido
 a los Aruspices grandes
 grandes cosas auia oydo.

Vista la disposicion
 de los celestes caminos,
 contemplados los planetas,
 y el lugar reconocido,
 afirmaron que seria
 dotado y ennoblecido
 de ingenios y fortaleza
 mejorado y preferido:

lo qual por larga experiencia
 manifesta cosa ha sido,
 que no conuienen exemplos
 en negocio tan sabido,
 En Cordoua pues viuia,
 y en Cordoua auia nacido
 vn Fernando Ventiquatro,
 decañiente conocido
 de los ganadores della
 quenunca fueron vencidos.

Era el valor de Fernando
 bien conforme a hijo digno
 de la generosa sangre
 de tan insignes caudillos,

y assi priuó con el Rey,
 mas por razon que artificio,
 Era manso, aunque valiente,
 Era llamado, aunque temido:
 senzillo sobre discreto,
 muy cortes y bien regido.
 Tuuo en la paz y en la guerra
 honrosos cargos y officios:
 casò con vna señora
 que en Seuilla auia nacido,
 doña Beatriz se llamaua,
 no diré de que apellido,
 basta para ver quien era,
 ser muger de tal marido,
 q̄ no es biẽ nõbrádo vn muerto
 auergonçar muchos viuos.
 Algunos años viuieron
 con gusto y plazer cumplido
 en el reciproco lazo
 de amor honesto prendidos,
 hasta que la suerte dura,
 dio lugar a los lasciuos,
 y la femil flaqueza
 perdió la rienda y estriuos,
 y rendida abrió la puerta
 a dolores mas crecidos.
 O perfido amor injusto,
 fiscal del libre aluedrio,
 si diste siempre mas pena
 por los mayores seruicios,
 y al que maste adora y ama,
 eres desagrado,
 como está por todo el mundo
 tu poder tan estendido,
 tu pendon tan leuantado,
 de mas compañía seguido
 que las vauderas de Xerxes
 quando contra Grecia vino?
 Di falso que aguas Letheas
 des al humano sentido,
 que los males que nos hazes,

ponemos luego en oluido
 su que nos venga esperiencia
 del tormento recebido,
 que el menor mal de tus daños
 es ceuar se de si mismo?
 tu abrafaste la gran Troya,
 tu diste la muerte a Dido,
 Vrias por ti fue muerto
 sin auerlo merecido.
 Y pues tus hechos atrozes
 proceden en infinito,
 baste el vlt rage que España
 de tus manos ha sentido,
 Quando la perdio en mal ora
 el sin ventura Rodrigo,
 para que el linage humano
 te tenga por enemigo.
 Truequele tu falso nombre
 en el contrario sentido,
 no te pinten ya desnudo,
 sino de engaños vestido,
 Ni tampoco niño tierno,
 sino viejo carcomido,
 ni ciego, pues no has cegado
 con quantos males has visto.
 Y aquellos raros Poetas
 que de ti tanto han eserito,
 yo no se que presupuesto
 en tal caso ayan tenido,
 sino es que la violencia
 de tu fauor encendido
 tocava dentro en su alma
 con destemplado ruydo,
 Y assi hazen dissonancias
 sin entender el sonido,
 mudan mil vezes de tono
 contra el orden permitido,
 dismintiendose por horas
 en el language y sentido,
 que a vezes en vn momento
 padecen calor y frio.

Ya tiemblan de muy couardes,
 ya se pierden de atreuidos,
 de vn agrauio estan quexosos,
 y del mismo agradecidos:
 Ya mueren, ya resucitan:
 o bienes mal despendidos,
 o ingenios mal ocupados,
 llorad el tiempo perdido:
 Quantos hechos, quantas famas
 se huieran esclarecido
 con el esmalte precioso
 que en vano aueys consumido:
 Y aun por negligencias tales
 tomo licencia el oluido,
 y escurece la memoria
 de sucesos peregrinos,
 tales como del que trata,
 del qual sin rezelo digo,
 que si mi pluma y cuydado
 tienen algun merecido,
 y las Musas Castellanas
 algun credito han tenido,
 todo el tiempo que durare
 la Eneyda del gran Virgilio,
 y en tanto que el alto Homero
 fuere en el mundo leydo,
 fera tu nombre Fernando
 muchas vezes repetido,
 pues tanta fama ganaste,
 donde tantos lo han perdido.

Romance Segundo.

Estando pues la fortuna
 cansada de auer subido
 este noble cauallero
 al punto que aueys oydo,
 Determindò derribarle,
 y auendolo pretendido
 por otros diuersos modos,
 en este se ha resumido,
 Y fue, que en Cordoua estauan
 dos hermanos del Obispo,

Iorge y Fernando llamados,
 comendadores y ricos,
 con Fernando Veynte y quatro
 tienen deudo, mas fue visto
 ser para deudos estraños,
 y traydores para amigos:
 mas antes que se entendiesse,
 eran en casa admitidos,
 que mal puede preuenirse
 el mal que viene vestido
 en habito de virtud,
 y a tiempo que no es temido:
 Iorge y Beatriz se miraron
 con vn afecto encendido,
 y entrandoles por los ojos
 nunca vieron el peligro
 hasta que ambos se hallaron,
 de mortal llaga heridos:
 flechas yguales agudas
 dieron causa a sus gemidos,
 passaron sus coraçones,
 traspasaron sus sentidos
 con la venenosa yerua
 del ballestero lasciuo:
 ya se entienden sin hablarse
 los pensamientos al viuo,
 ella en ella se transforma,
 ella en el haze lo mesmo,
 entre temor y sospecha
 anda cada qual metido,
 crece el trato, crece el verse,
 el orden ya perueruido.
 Amor les haze la guerra
 que a fuego y sangre ha podido,
 poneles terrible cerco
 con mortales enemigos,
 sospechas, ansias, remores,
 y otros dolores esquiuos:
 de todos quatro elementos
 son con fuerça combatidos,
 de vna parte el agua y viento,

dan lagrimas y suspiros,
 por otra la tierra triste
 que los tiene diuididos,
 y el fuego que por essencia
 en sus almas se ha encendido:
 no salto alli bareria,
 de espantables basiliscos,
 que el desseo y pensamiento
 disparan como atreuidos,
 mina el amor sus entrañas
 con molestos artificios:
 los amantes sin ventura
 viendose tan oprimidos,
 no tratan de la vengança,
 sino de darse a partido,
 y para que esto no fuesse
 honesto ni comedido,
 aplico amor la centella
 en el engaño escondido,
 la mina bolo por alto
 con horrifono bramido,
 el son sono por el ayre,
 vino al suelo el edificio,
 el muro de la verguença
 fue assolado y destruydo,
 y del adultero incesto
 el casto lecho ofendido,
 cobra fuerças la licencia,
 anda libre el desuario,
 ya el mas graue inconueniente
 era estimulo mas viuo,
 la mayor dificultad
 les era plazer cumplido,
 porque triunfan juntamente
 del amor y del peligro:
 esta es la misera suerte,
 este el estado mezquino
 en que vienen apagar
 los que tuercen el camino
 de la amistad verdadera
 figuiendo el del apeto.

Romancero general,

No alcança mi entendimiento
qual de los dos aya sido,
o deua ser mas culpado
en la pena y el delito,
que si Beatiz es su esposa,
Iorge tambien es su primo,
y puesto que no lo fuera,
bastaua el nombre de amigo,
el qual entre honrada gente
por parentesco le estimo,
y como cosa sagrada
no deue ser corrompido,
Yua la maldad creciendo
con el odio a su marido,
cosa cierta en las mugeres
que a tal estado han venido:
o martyrio de los hombres,
o domestico enemigo,
desventura ineuitable,
monstruo desagradecido:
quien fue aquel tan riguroso
que nos dexo introduzido
vn grauamen tan notable
y caso mal definido,
que el honor de los varones
justamente merecido
estribe en vn fundamento
facil de ser combatido?
mas como el daño primero
guiado por muger vino,
y el valor del primer hombre
se abatio a ser induzido
de la engañada consorte
contra el precepto diuino,
quedo el masculino sexo
mas sujeto al femenino,
participe de su mal,
complice de su delito,
como ya mancomunados
en el bien auian sido,
y ansi conuiene que sean

agrauiados y ofendidos,
siempre que la muger yerra,
los que dellas há nacido,
y mas que si esto cessasse,
seria mayor peligro
el de la dissolucion;
que el del contrapeso esquiuo.
Por tanto preciate España
del justo rigor y estilo
con que a todas las naciones
en tal caso has excedido:
y tu Fernando que en esto
bien su hijo has parecido,
pues eres al mundo exemplo,
con tan exemplar castigo,
eternizese tu nombre
y el de mis versos contigo,
porque si hombres los leyeren
te alaben siempre conmigo,
y si mugeres, aprendan
a temer a sus maridos.

Romance. 3.

EN tâto pues que el amor
andaua mejor seguido
de Iorge y Beatriz amantes
para su mal auenidos:
Fernando estaua en Toledo,
mas por ausencia afligido,
que de zelos, ni temor
causado ni perseguido,
que a puertas de su querer
tal indicio no ha venido:
a la corte y al Rey sigue
no de ambicion atraydo,
ni por gustar nouedades
del cortesano bullicio,
negocios graues trataua
que le auian cometido
su republica y ciudad,
de quien era muy querido.
En esta mesma fazon

Iorge a la corte se vino,
 ora fuesse de importancia
 la causa que le ha traydo,
 ora por dissimular
 emprendiesse este camino,
 que nunca el que mucho yerra
 està seguro consigo;
 y la causa aunque secreta
 tiene en si mesma el castigo,
 es el fiscal la memoria,
 y la conciencia testigo,
 la verdad es el juez,
 verdugo el pecado mismo.
 Llegado que fue a Toledo
 visito luego a su primo,
 despues beso al Rey las manos,
 y en la suya lleuo anillo,
 que fue indicio manifesto
 del mal que estaua escondido,
 dura y final ocasion
 de la muerte que les vino,
 don que no le fue por cierto
 para tal fin concedido,
 ni a tan tan triste ministerio
 le penso ser ofrecido:
 era vn hermoso diamante
 bien labrado, grueso, y fino,
 engastado ricamente
 de artifice peregrino,
 variado con esmaltes
 qual esta el prado florido
 en la dulce primavera
 quando el celestial rocio
 siembra aljofar en las rosas,
 y alegrá nuestros sentidos:
 esta fue la vltima prenda
 que recelosa de oluido,
 doña Beatriz dio a don Iorge
 quando della partir quilo,
 sin tener algun respeto
 a que del Rey auia sido,

ni a la merced señalada
 que del hizo a su marido.
 Pues como el buêReyle viesse,
 quedo del caso sentido,
 juzgando por defacato
 y desprecio conocido,
 hallar en poder ageno
 don que propio suyo ha sido:
 y assi a Fernando en secreto
 tales palabras le dixo.
 Confuso y marauillado
 me tienes Fernando amigo,
 por dos causas que no puedes
 desculparte si las digo:
 la primera, que sin mi orden
 enagenaste mi anillo,
 la otra que mas pondero
 es el auerme mentido
 en dezir que a tu muger
 le diste, y traele tû primo:
 mucho mejor te estuiera
 mostrarteme agradecido,
 que con Iorge liberal,
 y negarme lo que he visto.
 Fernando que atento estaua,
 duda si es sueño lo oydo
 y con el gran sentimiento
 fuera quedo de sentido,
 mas la razon de su pecho
 le dio palabras y estilo:
 respondió, Rey poderoso
 y natural señor mio,
 si la esperiencia que tienes
 de mis leales seruicios,
 y laque de tu clemencia
 todo el mundo ha conocido,
 pueden aora valerme,
 sola vna merced te pido,
 no que para mi descargo
 me prestes atento oydo,
 (aunque darle tal podria

Romncero general,

que me bastasse contigo,
mas porque assi me conuiene
al tiempo se lo remito,
que sera de mi pureza,
el verdadero testigo)
fino que me des licencia
de apercibir mi camino.
El Rey se la dio, y al punto
se parte ya despedido,
mostrando aquella templança
que mas cumple a su designio.
Passa la puente del Tajo
celebrado y dulce rio,
llega a Orgaz villa nombrada
por el temple de los filos,
luego a Yeuenes, que es pueblo
partido en dos señorios:
de aqui vino a Malagon
la del refran bien sabido:
despues passo a Guadiana
siluestre y amargo rio,
cuyas aguas son saladas
y el pescado defabrido,
dexando a tras los otros
del funesto Peraluillo,
dunde la horrible memoria
de los atroces delitos
viue en tristes cuerpos muertos
mostrando exemplar castigo:
poco mas anduuo quando
passo este andante afligido
la antigua Ciudadreal,
lugar sano y bastecido
de suate y blanco pan,
dulces carnes, y buen vino.
Prosiguiendo su viaje,
para acabar su camino,
llego a Almodauar del campo
prospera de velloceinos,
y de todo quanto importa
al muy vtil lanificio,

ricos campos ara y siembra,
y valles pace floridos.
Ya la gran Sierra morena
muestra sus cerros erguidos,
abrigo del frio inuerno,
sombra del ardiente estio,
y al fin regalo ordinario
de qualquiera peregrino.
Por aqui va pues Fernando
lançando ardientes suspiros,
y era en el tiempo que Febo
de Aries auia salido,
quando la naturaleza
restauro lo que ha perdido,
al arbol buelue la hoja,
que le quito el yerto frio,
y los prados reuerdeen,
las mieses hazen lo mesmo,
y los animales fieros
de amores andan heridos,
las aues en las florestas
fabrican sus dulces nidos,
los peces pueblan las aguas
de hijos no conocidos,
las solicitas abejas
con el blando susurrado
facuan dulces licores
de romerales floridos: —
el ayre sano y templado
consolara a qualquier viuo,
fino a aquel a quien fortuna
tenia tanto ofendido.
Passando por Adamuz,
de muchos fue conocido,
aunque de pura tristeza
quiso passar escondido:
despues que salio de alli
por el torcido camino,
vio desde vn alto collado
el assieto esclarecido
de ti Cordoua famosa

de sabios ilustre nido,
 y vio lo que Tolomeo
 para bien pintarte dixo,
 tu cuerpo llano apazible
 con admirable atauio,
 tu cabeça que es la sierra
 tocada de vn parayso,
 tu cinta rica preciosa
 es el caudaloso rio,
 y otros ricos ornamentos
 y ropas de tu vestido
 son las fertiles campanas,
 las dehesas y baldios,
 frescas huertas y jardines
 de naranjales y oliuos.
 Reboluiedo en si estas cosas
 entre mil ansias metido,
 entro por la puerta nueua,
 y poco a poco se vino
 cerca de santa Maria,
 donde estuuu detenido,
 cobrando habla y semblante
 para no mostrar indicio,
 por do en su casa se entienda
 la causa que le ha traydo:
 entro reportado en ella,
 donde con risueños gritos
 fue con mas demostraciones
 que contento recebido.
 Allí la indigna muger
 salua, sin estarlo, hizo
 de mentirosos abraços
 y algunos besos fingidos,
 maldize la ausencia larga
 que tan molesta le ha salido.
 O mugeres las que errastes
 el verdadero camino,
 como quedando engañadas
 sabeyis enganar continuo,
 y mostraros amorosas
 al que uueys aborrecido:

quien os enseñó el lenguaje
 halagueno y fementido,
 y las blandas cerimonias
 dexando el odio escondido,
 trato doble, que en los hombres
 que lo sean no le ha auido,
 ni los varoniles pechos
 para siempre le han sabido,
 que el odio o amor en ellos
 facilmente es entendido.

De tal suerte regalaua
 al sospechoso marido
 Beatriz, que casi luego
 dudaua de lo creydo.
 La noche passo, y el sueño
 no fue dellos admitido:
 que el traçaua la vengança,
 y ella encubrir su delito:
 ya el sol las cumbres doraua
 con su resplandor diuino,
 quando se sale Fernando
 de aquel lecho aborrecido:
 del haziago a posento
 apenas huuo salido,
 quando le aparto en secreto
 su leal seruo Rodrigo:
 este era vn gentil esclauo
 que en su casa auia nacido
 de vna cautiuia Africana,
 y padre no conocido,
 el qual dio entera noticia
 de todo lo sucedido,
 mostrando aquel sentimiento
 que al triste cuento conuino:
 mandosele que callasse
 lo que auia referido,
 Fernando tiembla su furia,
 aunque el dolor es crecido,
 esperando coyuntura
 que mas haga a su partido,
 que no es poca valentia

dissimular con auiso,
 quando la satisfacion
 no es decente al ofendido.
 Como el caçador astuto
 quando a la red le ha venido
 alguna simple auezilla,
 que la dexa sin ruydo,
 hasta que llegue la vanda
 que por el ayre ha sentido,
 assí passo mes y medio
 hasta que el fatal destino
 truxo a Iorge de Toledo
 para pagar lo deuido:
 tambien su hermano Fernando
 de Seuilla entonces vino,
 solo por ver a don Iorge,
 de quien era muy querido,
 y el tambien le corresponde
 como hermano y como amigo,
 porq hermandad tan conforme
 nunca en la tierra se vido,
 semejantes en los rostros,
 de vn tamaño, talle, y brio,
 en la habla se imitauan,
 y en el vfo del vestido,
 ambos son comendadores,
 en vn planeta nacidos,
 pues la vida y condiciones
 de aquesto fueron teltigos,
 y sus muertes desastradas
 dieron muestra de lo mismo.

Romance quarto

LVego pues q el Veti quatro
 vio el negocio bien vrdido,
 sin perder hora ni punto
 trato de cortar el hilo,
 y porque las dilaciones
 dañan al apercebido,
 combido a comer vn dia
 los hermanos sobredichos,
 pará ver por las señales

confirmacion de lo oydo
 y justificar con ellas
 la aspereza del castigo:
 todo lo qual a la mela
 muy facilmente lo vido,
 porque huuo quien estauiesse
 del manjar tan diuertido,
 que de la mano a la boca
 erraua el cierto camino:
 Fernando dissimulaua,
 y despues de auer comido
 mando aprestar caçadores
 para el vñado exercicio,
 porque se quiere yr a monte
 por quatro dias o cinco,
 a vn bosque de alli dos leguas,
 fragoso y enuegecido,
 inculto y brauo era entonces,
 aora esta reduzido
 a vn gran pago de heredades,
 que Trasierra es su apellido.
 Iorge y Beatriz de esta nueua
 sintieron tal regozijo,
 que vn buen lector en sus ojos
 lo pudiera auer escrito:
 la casa de dentro y fuera
 resonaua con bullicio,
 los criados feruorosos
 traen viandas, pan, y vino,
 y enfundan los almofrexes
 con el regalado lino,
 los cauallos en el patio
 dauan soberuios relinchos,
 los ventores de traylia
 saltauan dando ladridos:
 todo estaua puesto a punto
 y Fernando yua vestido
 de verde, que presto espera
 verlo en roxo conuertido.
 Por la puerta del rincon
 sale de muchos seguido,

en vn gallardo cauallo
 de color rucio tordillo,
 con el van sus combidados,
 mas luego se han despedido
 que el se fue hazia la Merced,
 y ellos en casa el Obispo:
 risueños van y contentos
 de la fuerte que han tenido,
 Iorge le dize a Fernando:
 Pareceme hermano mio
 que esta venturosa noche
 os siruays de yros conmigo,
 porque si el comunicalle
 haze el plazer mas cumplido,
 no es poco lo que interesso
 de la gloria que consigo
 dando parte de mi bien
 a vn hermano tan querido:
 ya sabeys que donde amo
 soy muy bien correspondido,
 y la oracion deseada
 que a las manos me ha venido,
 juntos quiero que gozemos
 el premio de mis seruicios
 yo estare con mi señora,
 vos señor hareys lo mismo,
 con la que es su secretaria,
 de quien se que soys querido,
 ya vos sabeys que no es fea
 ni para echar en oluido:
 y con los dos solo vaya
 mi camarero Galindo.
 Dexemos este concierto
 o del concierto perdido,
 y boluamos a Fernando,
 que ya dexaua el camino,
 su gente mando yr delante,
 si no fue solo a Rodrigo:
 el sol su cara escondia
 quando se quedo escondido
 en vn oliuar espesso

donde estuuo sin ser visto,
 esperando el puto y hora
 de executar el castigo,
 apeose del cauallo,
 y recostose affigido
 entre vnas ocultas matas
 de tormentos perseguido,
 graues cuydados le cercan,
 y ansi hablaua consigo.
 O falsa indigna muger
 que a tal tiempo me hastraydo,
 sin que te diesse ocasion
 para auerme assi ofedido,
 ni para que despreciasses
 lo mucho que te he querido:
 y caso que por ventura
 te fuera indigno marido,
 degenerar no deuieras
 de tu sangre y apellido,
 y el lustre que en sus matronas
 continuo ha resplandecido.
 O Vlisses Griego dichofo
 entre quãto: han nacido,
 pues tras el largo destierro
 y trabajo tan prolixo,
 por lo qual por mar y tierra
 te llamaron el sufrido,
 hallaite el relamo casto,
 por mas que fue combatido,
 y de Penelope siendo
 casi por muerto tenido,
 fuisse como tal llorado,
 y esperado como viuo.
 Cielo tu que eres aora
 de mis agrauios testigo,
 y mueues tus influencias
 sobre este múdo mezquino,
 no quieras que culpa agena
 preualezca en daño mio,
 fauorece mis intentos,
 que justos son, yo lo fio,

y si alla tienes dispuesto
 por algun hado preciso
 que yo alcance victoria,
 de mis fieros enemigos,
 esta mi vida a lo menos,
 ofrecere en sacrificio.
 Y tu mudable fortuna
 que me tienes oprimido,
 pudiste con fuerza esquiva
 darme el afan en que viuo,
 pero no podras priuarme
 del poder en que restriuo,
 de hazer lo que fuere en mi
 en la demanda que sigo.
 La sombrosa noche estaua
 en medio de su camino,
 callauan montes y valles
 los pueblos hazen lo mismo,
 el dulce sueño profundo
 daua folsiego y oluido
 al humano entendimiento
 de cuydados perseguido:
 y a los trabajados miembros
 en diuersos exercicios,
 quando dexa el verde lecho
 el cauallero affigido,
 toma la rienda en la mano
 poniendo el pie en el estriuo,
 y puesto sobre la silla
 para Cordoua se vino:
 llegado dexa el cau'lo
 encerrado en vn molino,
 apriessa llega a los muros
 por buscar algun portillo,
 hallole y entro por el
 sin ser de nadie sentido:
 no encótro ronda en la calle,
 ni menos hombre nacido,
 todo estaua en vn silencio
 de ningunointerrumpido,
 hasta los canes caseros.

no dan molestos ladridos,
 que a los hurtos amorosos
 son mortales enemigos.
 Llega a su casa Fernando
 por vn lugar escondido,
 y de su esclauo ayudado
 en cierta pared subido,
 espera que tambien suba,
 y assi le lleva consigo.
 Fueron a dar a la sala
 donde estauan repartidos
 los tristes Comendadores,
 torpemente entretenidos,
 con luz y mucho folsiego,
 de su daño inaduertidos:
 Fernando da vn salto dentro,
 dexa a la puerta a Rodrigo
 la espada lleva desnuda,
 y el va de esfuerço vestido,
 arremete con gran furia
 contra el lecho bien sabido.
 Jorge medio sin acuerdo
 asio su espada al prouiso,
 Fernando cierra con el
 despues de auerle herido.
 de vn terrible tajo abierto
 cerca del siniestro oydo,
 y diole tres puñaladas
 que al alma fueron postigo:
 andaua el triste vascando
 el cuerpo en tierra caydo,
 celebrando con el alma
 el diuorcio tan temido,
 con sangre y dolor inmenso
 y mal formado gemido,
 quando su hermano, que estaua
 en vn retrete metido,
 sintio que Ana le llamaua,
 diziendole: Señor mio
 despertad y vereys claro
 que todos somos perdidos.

Como ansí dixo, esto passa?
 y salto de spauorido:
 Fernando le embiste luego,
 y con denuedo atreuido
 le hizo y gual a su hermano
 en la muerte y el castigo:
 Ana imploraua clemencia,
 pero poco le ha valido,
 que allí pago con la vida
 la culpa del mal seruicio:
 Beatriz esta a estas cosas
 presente, mas no las vido,
 porque vn desmayo mortal
 causado de vn temor frio,
 le suspendio las potencias
 y priuo de los sentidos:
 por lo qual fue por entonces
 su amargo fin diferido,
 para que mas dolor sienta
 al pagar lo merecido.
 En vn rincón de la sala
 huuo señal de ruydo,
 y fue que Galindo estaua
 detras de vn cofre metido,
 el qual ya de puro miedo
 aun no oso estar escondido:
 y porque el presentarse
 desagrúa los delitos,
 así prostrado por tierra
 a tal razón dio principio.
 Valeroso cauallero,
 templad la furia conmigo,
 y alçad de mí la vengança
 pues yo nunca os he ofendido,
 en obra ni en pensamiento
 como esta claro y sabido:
 ya sabey de los que sirven
 a quanto estan acenidos
 y que si entre en vuestra casa,
 fuy por fuerça compelido,
 auiendo lo rehusado

quanto en mi mano auia sido,
 que si a mi disposicion
 vsara del tiempo mio,
 quanto mejor estuiera
 en mi reposo dormido
 que de peccados agenos
 hecho guarda ni testigo?
 Fernando de piedad
 estaua casi mouido,
 y preguntole a su esclauo,
 Que te parece Rodrigo?
 respondió: Señor los menos
 viuan de los enemigos,
 y así fue este suplicante
 tambien pasado acuchillo.
 Toda la gente de casa
 despierta acudio al ruydo,
 y sabida la ocasión
 casi pierden los sentidos:
 vnos torciendo las manos
 otros dando rezios gritos,
 otros buscan y no hallan
 algun seguro escondrijo,
 y andan como los que fueron
 de Tarantola mordidos:
 Fernando determinado
 en su colera encendido,
 siguió la injusta vengança,
 desde el mayor al mas chico:
 mato escleros, porteros,
 dueñas, moças de seruicio,
 a mecanicos criados,
 pajes de falda pulidos,
 porque todos consintieron
 el adulterio malino,
 pospuesta fidelidad,
 por interes corrompidos.

Romance. 5.

EL alua se leuantaua
 de su lecho cristalino,
 y sus rosadas mexi las

mostrauan color distinto
 en todo lo que la noche
 tuuo en vno con fundido,
 quando Beatriz en sí buelue,
 y recupera el sentido:
 boluendo el rostro turbado
 al indignado marido,
 vio las funestas señales
 de su morir ya vezino:
 vio le de sangre cubierto,
 y de colera encendido,
 horrible ceño y semblante
 con el color amarillo:
 baxò los ojos al suelo,
 temeroso de lo visto,
 y vio el destroço sangriento,
 para dolor mas esquiuo,
 sintiendo los graues males
 de que ella causa auia sido:
 quajosele allí la sangre,
 quedo el cuerpo elado y frio,
 los labios se le secaron,
 los ojos hazen lo mesmo:
 el licor faltaua al llanto,
 y el aliento a los suspiros,
 porque la pena rauiosa
 cerro todos los caminos
 que a los tristes lastimados
 fueren ser de algun auiuo,
 la lengua sola prouaua
 a defender su partido,
 aùn que la culpa y el miedo
 la priuauan del officio:
 tres vezes quiso hablar,
 y otras tantas perdio el tino:
 la voz salio sin afecto
 formando vn roneo sonido:
 y a la quarta como pudo
 dixo con tono tardio
 la desdichada señora
 estas palabras que escriuo.

Pues mi yerro es sin disculpa,
 de remedio desconfio,
 yo conozco que tal fue
 la maldad que he cometido,
 que si perdon te pidiessse,
 o Fernando señor mio,
 fera acrescentar tu saña,
 y auer temas ofendido,
 justo es que mi cuerpo pague
 la traycion torpe que hizo,
 pues fue sieruo de la pena
 quando se rindio al delito:
 satisfagate mi muerte
 de lo que mal he viuido,
 tu lauaras con mi sangre
 tu agrauio y mi desuorio,
 y yo saldre de la deuda
 de tal caso y tal marido:
 solo para arrepentirme
 vn breue tiempo te pido,
 cõfessare mis pecados
 cõ doloroso gemido,
 que si mi anima se salus,
 todo es poco lo perdido,
 y si acaso por ser mia
 tambien la has aborrecido,
 deues por fuerza estimalla
 porque Dios la ha redimiido,
 Tal eficacia tuuiero
 estas palabras que dixo,
 que sacarõ tierno llanto
 de aquel pecho endurecido,
 porq̃ no puede el que es noble,
 ser de passion ran vencido,
 que no acuda blandamente
 a lo justo y bien pedido.
 Vn clerigo fue llamado,
 y aunque se hallo affligido
 de ver quinze cuerpos muertos,
 dio a Beatriz atento oydo,
 la qual dixo a Dios sus culpas

con animo muy contrito,
 como quien para dar cuenta
 estaua tan de camino,
 El confessor la absoluió
 deuoto y enternecido,
 y así a los pies de Fernando
 de gran compasión mouido,
 despues de algunos exemplos
 que luego le han ocurrido,
 dixo: Por Dios poderoso
 y Iesu Christo su Hijo,
 Catolico cauallero
 que modereys el castigo,
 y con los que teneys muertos
 cesse el rigor nunca oydo,
 Beatriz vaya a vn monasterio
 tan secreto y escondido,
 que todos piensen q̄ es muerta,
 y alli haga a Dios seruicio.
 Padre, respondió Fernando,
 muy bien estoy con lo dicho,
 y pues a cada qual toca
 hazer su deuido officio,
 vós hablayscō forme al vuestro,
 yo hare conforme al mio.
 Diciendo tales palabrās
 al parecer muy sin brio
 entraua por su aposento
 de honor y fuerça mouido,
 mas que por propia pasiō
 y desseo vengatiuo.
 Ya doña Beatriz tenia
 el blanco cuello tendido,
 quando de congoxas lleno
 el lastimado marido
 se lo corto todo al cercen,
 restaurando lo perdido.
 Esto hecho fuese a Francia:
 mas siendo del Rey sabido
 que era el catolico Marte,
 don Fernando es elarecido,

le perdona llanamente,
 antes de serle pedido:
 mandole boluer a España,
 y así fue restituydo
 a su patria, dōde fue
 cō aplauso recibido:
 despues le fue muger digna
 (porque no tenia hijos)
 doña Costança de Haro,
 cuyo valor conocido
 tras el estremo cōtrario
 fue en mayor precio tenido

Otro Romance.

E Ngañada mi señora
 q̄ de vn tuerto te cegaste,
 en que pusiste los ojos,
 sino los tiene tu amante?
 pēfaste que porque a amor
 le pintan ciego, acertaste?
 pues mira q̄ amor no es ciego,
 sino el efeto que haze:
 muy mala eleciō touiste,
 si quien te amasse buscaste,
 pues que no te puede ver,
 porque no puede mirarte.
 Y mas que quando te goza,
 si los rostros se juntaren,
 no te goza mas de el medio,
 que no ve mas de vna parte:
 vna gracia ha dado Amor
 comun a todos amantes,
 y es, que puedan vno a otro
 en los ojos retratarse:
 mas tu no puedes tenerla,
 pues quando en el te mirares,
 teniendo los otros dos,
 solo vn retrato te cabe:
 porque si en la niña ciega
 pretendieses retratarte,
 de verte en ella tan fea,
 imagino que llorasses:

no entienda que bien te quiera
 pues mal pudo enamorarse
 no teniendo mas de vn ojo
 por donde el amor le entrasse:
 porque si quieres saber
 de la manera que nace,
 vnos espiritus son
 como rayos visuales:
 por los ojos de la dama
 sutiles y blandos salen,
 y por los del hombre al alma
 entran y encienden la sangre:
 pues donde ay tan malos ojos,
 que fuego puede engendrase?
 o que espiritus hermosos,
 si corrompieron el ayre?
 que si el sol calienta el ambar,
 vapor leuanta suaué,
 pero si toca en el lodo,
 corrompido e intratable:
 en viendo vna cosa bella
 se dize para loarse,
 O quien tuuiera mil ojos
 que emplear solo en mirarte:
 aunque esto quien lo dira
 con ocasion mas bastante,
 que quien vno solo tiene,
 y a vn golpe se queda inalbis?
 lo mas hermoso que hizo
 mas perfecto e importante
 el cielo, para los hombres
 es muy gran falta que falte:
 son lo mas bello del ciclo
 la luna y sol radiante,
 porque son como dos ojos
 que miran a los mortales:
 mirad que bueno seria
 si alguno destos faltasse:
 pue. tal me parece el hombre
 priuado de luzes tales,
 puso al fin naturaleza

del cuerpo en la mejor parte
 nuestros ojos, como aquellos
 que son los mas principales:
 ellos mandan desde alli
 lo que estotros miembros hazé,
 y lo que agrada a los ojos,
 esso se compra, o se trae:
 mas a mi quien me entremete
 en loarlos y cansarme,
 sino en maldezir el gusto
 que a malos ojos se haze.
 Dize muy bien el refran,
 que ay ojos, y aun ojos tales
 que de lagañas se prendan,
 plega a Dios que no te falten,
 no digo que sean azules,
 negros, o de negro esmalte,
 ni pongo leyes al cielo
 para ser chicos o grandes,
 que grandes suelen ser feos,
 quando se escapan de graues:
 otros nos parecen hueuos
 estrellados por la tarde,
 y otros ay que siendo chicos,
 de trauielos y agradables
 se meten por donde quiera,
 sin pedir licencia a nadie:
 ay otros ojos picaños
 entre desembuelto y graue,
 que hablan estando mudos
 llenos de risa y donayre,
 no ay de çapatero a lesna
 que mas presto vn dedo claué,
 que al gunos ojos dormidos,
 que parece que se caen.
 Pero boluendo a los tuyos,
 dime señora que hallaste
 en estos turbios que adoras,
 donde no ay cosa que agrade?
 tuerto quieres, plega a Dios
 que con vn tuerto se cases,

que al retortero te traygá
y tuertos caminos andes:
y que si acaso con el
en alguna justa entrases,
con tuerta lança peles
que al mejor tiempo te falte.
Entuertesete vna pierna
que parezca pie de alnase:
tuerta parezcas a todos
por donde quiera que pases,
tanto que yendo a la Iglesia
parezca que vas a Flandes,
y hables tan tuertas razones
que por farten digas fastre.
Siempre topes con candiles
y lamparas que te manchen,
con tal que ninguna sea
de las que a dereçá frayles:
si tomas el orinal
por asirle se derrame,
y si pusieres la olla,
sin caldo comas la carne:
por calçarte los botines
te calces vn alpargate,
los ojos tengas con nubes,
y las narizes con parches:
vieja arrugada parezcas
a quien parecías angel,
y quando salud te sobre,
sea por tiempo de landres:
siempre las muelas te duelan,
quien te las saque no halles:
ni menos quien te remedie
si tuuieres mal de madre:
quando preñada estuuieres
se te antoje vn elefante:
aborrezcane discretos,
y siempre necios te cansen,
que es la mayor maldicion
que puede darte vn perayle:
toda finalmente tuerta.

en tuertos dias acabes,
y en lo que tengas derecho
te lo nieguen y no paguen:
la verguilla de tu cuello
por mométos se te ablande,
y vayan mis maldiciones
tan derechas que te alcancen.

Otro Romance.

POr las riberas de Aluerche
vn rio de Talabera,
en cuya corriente anidan
las lechuzas y cigueñas:
a donde el fuerte Sanfon
luchó con la primavera,
y desafío a los viétos,
y al dios Marte en lucha fiera,
a donde vino a parar
vn marinero de Eneas,
quando en el mar de Sicilia
fueron perdidas sus velas,
y a donde Venus la diosa
abraço desde su Esfera
a vn auaro carretero
que le arrastraua su estrella:
corriendo sale Cupido
temeroso de la abeja,
que en los jardines de Chipre
le pico en la mano diestra:
y tras el vn fuerte Moro
en vna yegua houera,
femejante a Rodamonte
en el brio y ligereza:
van a prender a Abenamar,
por cierto daño que hiziera
su yegua entre dos linderos,
junto a Toledo en la huerta:
desde lexos ven vn bulto,
y aduinaando quié era
yuan echando iuyzios
por ver quié mejor acierta:
qual dize que es doña Vrraca,

Romancero general,

la que se quedo suspenſa
luego que del Rey don Sancho
llego la ſiniſtra nueua,
o la dueña que en Sidonia
eſtubo por compañera
de la Reyna doña Blanca
en la priſion dura eſtrecha.
Y yendo en eſtos debates
ambos hazen vna apueſta,
que al que mejor acertaſſe
le dieſſe el otro vna prenda,
ſeñaloel robuſto Moro
para la conquiſta fiera
vn alſange Damasquino,
q̄ del taheli le cuelga,
vño Cupido de maña,
y ſin que el Moro lo entienda
para diuiſar mejor
abaxò vn poco la venda,
y por ſi algo pudieſſe
ganar en aqueſta empreſa,
puſo en contra del alſange
el arco, aljaua y faetas:
Llegan los competidores,
y defenſaños quedan
de que es el valiente Audalla,
que va la buelta de Teba.

Roman. e.

Quando dexe tu preſencia,
bien viſte que mis ſuſpiros
acrecenaron el ayre,
y mis lagrimas el rio:
pues eſte cruel tormento
ſiempre me tiene oprimido,
que tus memorias me aſſigen,
que cobran fuerça conmigo,
y aunque con deſden pagaſſe
el mi humilde ſacrificio,
porque tu mucha arrogancia,
humildes mis dones hizo,
como fue el amor primero

al alma eſta tan vnido,
que es impoſſible que borre
della tu roſtro diuino
la auſencia que de las almas
es inſufrible martirio,
en mi ſirue de criſol,
donde el ſufrimiento aſſino,
pero tu cruel Leonida,
q̄ nunca amor me has tenido:
mal reſiſtes a eſte monſtruo
que oluida a los mas queridos:
con todo quiero adorar
lo que en tu papel vi eſcrito:
pues por letras en la arena
mas de vno perdio el ſentido:
yo no eſtoy tan fuera del,
que no tenga mercedo
que quieras pagar con riſa
mi amor de otra paga digno:
larga cuenta de mi vida
piden y vn retrato mio,
preſtaſme ſilencio y burlas
mientras mi vida deſeriuo:
en pincel buelbo la pluma,
entabla el papel bruñido,
y en colores las palabras,
que ha de ſer retrato viuo,
que el eſpirito que niega
del pintor el artificio,
la neceſſidad maestra
le infunde a mi baxo eſtilo:
Yo naci donde Piſuerga
trueca el color cristalino,
por beuer al turbio Eſgueua
en eſpeſſos remolinos.
Febo gallardo adoraua
los cuernos del primer ſigno,
tenièdo en el aſcèdiente
a Marte en aſpecto trino:
ſobre aqueſto diſcantaron
aſtólogos y adivinos,

y determinaron todos
 que a la vejez fere rico.
 Aunque no tenia quatro años
 quando a la Corte do habito,
 mis padres me trasplantaron
 trayendo, nobles disinios:
 apliqueme a los estudios,
 y sali tan gran Latino,
 que pudiera ser el padre
 de la que a Turno no quiso.
 Tambien riberas de Tormes
 sufriendo el rigor de frio,
 estudiaua justas leyes
 para ser Numa Pompilio.
 en medio de mis quimeras
 pues ya me soñaua Obispo,
 ya el gouier no me ofrecia
 de imperios y señorios,
 dieron licencia mis hados
 y mis contrarios destinos,
 que viese de Estremadura
 el seco y ardiente estio:
 alli entre con libertad,
 y vine a salir cautiuo,
 pues adore tu belleza
 mas que a su sombra Narciso,
 si te acuerdas, mi cabello
 es mas sutil que de erizo,
 mi filosofia aguileña,
 llana la frente sin riscos,
 las cejas vn poco ralas,
 los ojos vn poco viuos,
 ni rasgados, ni pequeños,
 ni mas saltados que hundidos:
 en su lugar las orejas,
 y tengo tan bueno oyo,
 que oyre como este bien cerca,
 de vna escopeta el ruydo.
 La nariz en proporcion,
 que vn espejo me lo dixo,
 puesta en el medio del rostro

como en Italia Apenino:
 la boca de buen tamaño,
 los labios como los lirios,
 los dientes mas que la nieue
 yguales como ellos mismos:
 la barba muy negra y poca,
 y della cubre vn vazio
 vn lunar, que me conocen
 por el donde no me han visto:
 el nacar de cuerpo y cara
 es de color de membrillo,
 de cuerpo muy bié dispuesto
 de cara descolorido:
 las manos largas y flacas,
 lo de mas cubre el vestido,
 que de puro vergonçoso
 no me atreuo a descubrillo:
 mi edad (si en ello no mienten
 renglones de vn cierto libro)
 solos tres años me faltan
 para cumplir veynte y cinco.
 De los humores presiden
 el colerico y sanguino,
 que son causa que no sea
 a vezes muy bien sufrido.
 Con todos tuue paciencia
 en mi loco desuario
 de resistir tus desdenes,
 sin dar a mi mal aliuio.
 Essa increíble dureza,
 y pretension de vn officio
 me boluieron a la corte
 de mi perdicion camino:
 despues que mis memoriales
 vi que estauan remitidos
 a las ondas del Leteo,
 solte las riendas al vicio,
 ciertas cosas de amor
 me sacaron de juyzio,
 y en sus aprestadas naues
 lleue pagas de Cupido,

mil vezes me vi anegado
 deste mar en los peligros,
 ya en las estrellas del cielo
 ya en las cuevas del abismo,
 con el naufragio eche a fondo
 a Bartulo, y Aiberico,
 que eran lastre muy pesado
 al casco de mi nauio.
 toque el puerto de salud
 por milagro de los Indios,
 reliquias del palo santo
 que ahuyentaron mis vestigios:
 luego en la aoualencia
 emprendi vn gran desatino,
 que fue dar en hazer versos,
 plaga para mi de Egyptó.
 Nunca el agua de Aganipe
 beui, ni conozco a Clio,
 ni he pedido de las nueue
 eternamente el auxilio:
 pero como si esto hiziera,
 tan aprieissa versifico,
 que imagino que me han dado
 de coplas algun hechizo:
 tieneme esta enfermedad
 tan loco y desuaneido,
 que desde el Alua a la noche
 compongo y alegorizo:
 ya lloro en tristes endechas
 mi tormento, y su desuio,
 ya con elegias llorosas
 al cisne que murio imito.
 Esta señora es la vida,
 y esta la suerte de Arfindo,
 que viue en fè de tu amor,
 y muere en fè de tu bluido.

Otro Romance.

Galanes, damas, Gomeles,
 con las de estotros vandos,
 nosotras Moras Zegries
 saludes os embiamos.

La carta que le escriuiste
 a nuestro Audalla preciado,
 despues de andar en la Corte
 de vna mano en otra mano,
 vino a parar en las nuestras,
 si nos peso lo callamos:
 baste que nos dio contento
 que Audalla huuiesse hallado
 quien de escriuir sus hazañas
 aya tenido cuydado,
 y de que sus coronistas
 seays sin que os de salario,
 aunque nosotras queremos
 que se os señale muy largo,
 puestas tan largas auays sido,
 y tambien auays glossado.
 El cartel que en el Alhambra
 fue por Audalla plantado,
 no hablaua con las damas,
 sino con los cortesanos,
 con los que os quieren y adorã,
 y ferniros es su trato,
 dellos era el responder,
 ya vosotras escusado:
 mas a falta de hombres buenos
 auays por ellos hablado:
 juntastes vuestro cabildo
 vsurpastes eetro y mando,
 y elegistes secretaria
 que escriuio lo decretado:
 por cierto grande hazaña,
 pues no vistes el agrauio
 que a los galanes hizistes,
 a quien hazer era dado
 el descargo del cartel,
 pues era solo en su daño:
 auays mostrado con esto
 que entre todos ha faltado
 quien satisfazer pudiesse
 con tal descargo a tal cargo:
 o que estiman en tan poco

ser de vosotros amados,
 que el auenturar palabras
 (que es nada) estiman en algo,
 o porque palabras solas
 tampoco hazen al caso,
 que no pretenden con pluma
 darte descargo a su cargo:
 y si así han de responder,
 que aguardan, pues aguardamos?
 Muça por ventura duerme,
 que solo sabe en palacio
 delante el Rey y las damas
 mostrarse brioso y brauo?
 ha cobrado el ramillete?
 ha va de la vega echado
 al Maestre y los demas
 que nos mata con rebatos?
 Bien se parece, pues vemos
 a Bixamet tan loçano,
 que aun aldauadas aora
 da a las puertas el cruzado,
 Dezid que Muça responda
 a Audalla, que no al Christiano:
 y si escusarse pretende,
 por viuir desesperado,
 como lo muestra en salir
 de amarillo disfrazado
 tome por el la requesta
 Abindarraez gallardo,
 muestre los grandes faouores
 que ha de Xarifa alcançado,
 y quan suelto y diestro es
 en hazer mal a vn cauallo,
 y en fugetarle y boluerle
 ya deste, ya de aquel lado:
 mas como no es en las veras
 como en las burlas probado,
 ni jimas se vio en batalla
 con los Christianos lidiando,
 no es justo se cargue de armas
 en que no està exercitado.

y mas viuiendo Aliatar,
 que en esto es qual el probado,
 pues por no tenerse embidia,
 ambos ados han jurado
 no quitar Christiana vida,
 ni manchar con sangre el cãpo,
 visto que no tratan de armas,
 seran estos escusados,
 y suplira Reduan
 la falta de tantos faltos,
 galan que gandr a Iaen
 en vna noche soñando,
 y engañado con tal sueño,
 lo tuuo por acabado:
 y así prometiendo al Rey
 darle a Iaen en las manos,
 sin verlos inconuenientes
 que pudieran estoruarlo,
 a la conquista partio,
 a la qual dio tan buen cabo,
 q̄ oy Granada es del Rey Chico,
 y Iaen de don Fernando:
 bolued por esto galanes,
 quereldos, y acaricialdos,
 fauoreceldos, seruildos,
 que es justo ser estimados:
 pues segun sus claros hechos,
 muy cierto os asseguramos,
 que si del lodo no os ponen,
 seles contara a milagro.

Otro Romance.

CAnsada estaua la niña,
 Cla de los ojos morenos,
 de que la tengan sus rios
 en tanto recogimiento,
 siendo estrella de vnos ojos
 que adoran los suyos bellos:
 ya quieren que se recoja,
 quando salen las del cielo,
 y con ser el sol que alumbra
 su alma y vida primero,

l'aque el Sola su ventana
 que en la luz a si a, ofento,
 de noche le ponen velas,
 de dia le ponen velos,
 vnos guardan, y otros cubren,
 y a todos engaña Pedro,
 vn Argos tiene el castillo,
 mas soldado que discreto,
 que siendo amor inuencible,
 con armas quiere venecello.
 Arrodelase brioso
 por esquinas y al sereno,
 desde que cantan los gallos,
 hasta que rezan los ciegos:
 mas Pedro como es astuto,
 y en caçar perdizes diestro,
 con el mesmo buey las coge,
 y a vezes las tuerce el cuello.
 No se que dize el lugar
 que ha tenido de hechizero,
 que quando quiere, a las guardas
 desde lexos echa el sueño,
 la noche mas rigurosa
 de aqueste passado Inuierno,
 la niña le está aguardando,
 que tienen hechos conciertos
 descuydado Pedro estaua,
 aunque en amor verdadero
 no suele hazer descuydo:
 pero al fin durmiose Pedro,
 a Laudes toca san Iuan,
 y la pobre niña al yelo,
 assi canta, y assi llora
 entre zelos y desseo.

*No duermen mis ojos,
 madre que haran?
 amor los desuela,
 si se moriran?*

No quiere el tyrano

*que sosiegue vn punto,
 siempre tiene a punto
 la flecha en la mano:
 y aunque en morir gano,
 me haze penar,
 Amor los desuela,
 si se moriran.*

*No mira el cruel,
 que aunque estan dormidos,
 velan los sentidos,
 y el coraçon fiel,
 amor que está en el,
 quien le roba y:
 amor los desuela,
 si se moriran?*

Otro Romance.

Comadres, las mis comadres,
 con qué tuue (no lo niego)
 correspondencias quebradas
 tocantes al trato muerto,
 mucho del bello plazer,
 y mucho del plazer bello,
 que si triaca me distes,
 ponçõña beui primero,
 todas mez elays (mal pecado)
 fauores con menosprecios,
 impossibles esperanças
 con fe grande, grandes zelos.
 Oydme si estays despacio,
 que os doy voces desde lexos
 sentado al tronco de vn pino
 testigo de mi destierro.
 Ya sabeys que entre vosotras
 tuue solazes diuersos,
 el Verano en lo regado,
 y en el hogar el Inuierno,
 y que el Março entre mis arcaas
 anduuo tan grande cierço,
 que dellas me auentó el oro
 de la hija de mi suegro,

para pagar este soplo
vine a vender mis baruechos,
dellos la cadena sale,
los botones ya los tengo:
esto amigos y señoras
se quede aqui, porque quiero
deziros qual boluere
ante vuestro acatamiento,
porque si me referuays
de algunos forçosos censos,
visite vuestros estados,
y sino que huya dellos,
En las fiestas de tres altos,
fortijas, toros, torneos,
del libro de vuestros viuos
me podeys borrar por muerto,
que si me pedis ventanas,
dirè que veays los juegos
en las de vuestras narizes
puestas en el primer suelo:
comedia con arrequines
de soledad y aposento
para las graues, y esotras
alhombra con silla en medio,
merienda, rio, aguadores
que porteen vuestros cuerpos,
puerta de Guadaluara,
y tercios de casa vedo,
porque la media teuxia
medida con flacos dedos
elada espumilla, y cortes
no lo sufre mi decreto.
La preñada que tuuiere
antojos de terciopelo,
que los trueque en damera
vinagre, barros, o y esso.
Si el Sabado la roquera,
y el Portugues que da lienço
viniere estando yo alli,
que pagueys sin pedir trueco.
Que aunque passen por la calle

innumerables fruteros,
no despegueys vuestras bocas,
y el porque, a mi Dios lo dexo:
En pago desta essencion
obligo mi pobre pecho
a todos los menoscabos
que puede sufrir vn ciervo,
ellas son baxezas grandes,
yo pecador las confesso:
mas contra necessidades
que pundo nor aura enhiesto?
Si estando yo con vosotras,
vinieren vuestros don Diegos,
que como a piedra sin fruto
me lanceysen qualquier centro.
Que no llame a vuestras puertas
sino de tal a tal tiempo,
porque no espante la caça,
si aguardays penantes frescos.
Que aunq seays mas comunes,
que fue la estrella de Venus,
jure que estays mas cerradas
que en Vizeaya los conceptos.
Que no tome silla baxa,
ni os pueda tocar al pelo,
hasta que con castañeta
me llameys como a podenco.
Que aunque necias y afeytadas
esteys, os salude el gesto
como en Francia, y os escuche
seys horas sin rallo en medio:
No se ha visto sufridor
en todo el mundo vniuerso,
cuya paciencia por yunque
quebrante tan pocos hierros.
Prolixo he sido señoras,
que como estoy en vn yermo
ageno de ocupaciones,
escriuo mas que diez presos.
Pues teneys mas secretarios,
que tiene el mundo secretos,

respondedme, aunque negueys
la paz de nuestros conciertos:
Esta fiera bruta y sola,
a dos del mes en que el cuerno
derrama Amaltea hermosa
de fruta, y de flores lleno.

SATIRA CONTRA el amor.

ENtremetido es amor,
no escapara de enfadoso,
y mas siendo mentiroso,
chisnoso, y zizañador.
Insolente, mal criado,
perseguidor general,
desde el que viste sayal,
hasta el que pisa brocado.

Que justo no escandalizas?
que sagrado no profanas?
que fortaleza no allanas?
que estado no tiranizas?
Despreciador de medida,
enemigo de ventura,
perturbador de sosiego
Amor, Amor, de tu fuego
no ay lugar vaco en natura.

Que montes, cerros, o valles
aura donde no te hallemos?
o a que tabernas yremos,
para que tu no nos halles?
En nuestras torres te asieñas,
y los bocados nos cuentas:
entre sueños te apareces,
nuestro plazer entristeces,
y nuestro pesar aumentas.

Que seso no desconciertas
adonde quiera que estass?

que dulçura ves jamas,
dónde tu azibar no vieras?
Do faltas? donde no sobras?
que pagass? que no cobras?
a donde quiera que vamos,
quieres Amor que veamos
señal de tus malas obras.

Mas tienen tus desatientos
de tres cabeças quebradas,
de quatro mesas turbadas,
de cinco lechos sangrientos,
De seys palabras rompidas,
de siete capas vendidas,
de ocho casas desiertas,
de nueue amistades muertas,
y de diez almas perdidas.

Pero quien podra contar
los daños de solo vn dia?
mas facil contar seria
las arenas de la mar.
Y pues tomar este intento
es querer pesar el viento,
escuchame Amor vn poco,
que aunque digas q' estoy loco,
no podras dezir que miento.

Ve el mezquino nauegante
el fiero mar sin concierto,
el flaco nauio abierto,
la fuerte roca delante.
Y no causa su tristeza
miedo de muerte ò pobreza
sino temor de no ver
la que la hazes tener
por verdadera riqueza.

El capitán victorioso
que trae la tierra espantada
a vna mano desarmada,

le traes rendido y medroso.
 Y al mercader lazerado,
 que por dicha no ha cenado,
 y no por falta de gana,
 de la noche a la mañana
 le hazes mudar cuydado.

Esta el cautiuo en prision
 do la vida le es cruel,
 y alli te metes con el,
 y doblas le su passion:
 y al triste que esta sudando
 hazes estar ingeniando,
 como no lo sepano,
 quiza la que le pago
 el mal que se esta curando.

Quien alborota la danza
 del sacristan y el tiniente
 para que mezquinamente
 cobren su pobre pitanga?
 Quien alborota la villa?
 quien engendra la renzilla?
 tu Robaldo sin decoro,
 que no ay capilla ni coro,
 adonde no quieras silla.

Quien al son del almohaza
 de ti se está querellando,
 quien en secreto llorando,
 y quien en publica plaza:
 Quien pone a tus pies la ciecia,
 y quien el brauo blason,
 tu mejor definicion
 es general pestilencia.

Los de la barba mondada
 di con cuyas ocasiones
 proponen vanas questiones,
 por hazerse mas que nada?
 Y quien sino tu ha mostrado

a Galeno enquadernado
 con Macias juntamente?
 a hilar algun valiente?
 y a cerner algun Letrado?

Entre los simples pastores
 te vas a Mesa, y a Estremo,
 y gustas que al son del remo
 te cante el ladron amores:
 Y el aldeano grosero
 que cayando el dia entero
 está vertiendo la hiel,
 alli te metes con el
 entre el açada y el cuero.

Oyes la biuda llorar
 su fresquissima querella,
 y alli te pones entre ella,
 y el que la va a visitar.
 Miras la vezien casada
 alegre y regozijada,
 y ofreceste a la comida
 otro que la diera la vida
 por verse con el casada.

Si tus entretenimientos
 con los hombres se aeabaran,
 y sino se desplagan
 tus velas a todo vientos.
 El daño fuera menor,
 mas entremete este amor
 con las mugeres mal grado,
 do aunque es menor el enfado,
 es el peligro mayor.

Apenas tiene rodete
 la muchacha en nuestros dias,
 quando con sus niñerías
 tu malicia se entremete.
 Y la dama mas honesta
 si se leuanta, o acuesta,

siempre a tu lado te halla,
 quiza más la que lo calla
 que la que lo manifiesta.

En casa de l cauallero
 la enanilla de no noda,
 que parece conseruada
 entre paja como pero.
 Y la dueña que se cierra
 en dar a los moços guerra,
 y esquilmales las raciones,
 quiza para cabeçones
 a los pages de su tierra.

Que señora se te tapas
 que hidalga se te va?
 que Mora no se te da?
 que Iudia se te escapa?
 Que pobre no te enriqueze?
 que rica no te enoblece?
 que discreta no te ama?
 que ignorante no te llama?
 que loca no te obedece?

Y la que està consumiendo
 con la estopa la salina,
 que no tiene mas de viua,
 que estar hilando, o beuiendo.
 Ociofo deues de estar,
 pues la buscas, y al entrar
 entre la rueca y el jarro
 la haras dar el çamarro
 a quien la quiera casar.

Quantas vezes tu malicia
 los altares ha robado,
 y quantas has ofusado
 los ojos de la justicia.
 Al que su hacienda vendida
 tiene en pleytos consumida
 al son del procurador,

hazes mil vezes amor
 perder el pleyto y la vida.

Y la beata tocada
 que mil caridades haze,
 y allí va donde le plazce,
 sin ser de nadie estornada.
 Mientras deuota visita
 de monesterio en ermita,
 padres y hermanos en Christo,
 mil vezes auemos visto
 enferma de tu pepita.

Hallas embutido el horno
 de moças de panaderas,
 de coristas traederas
 massando, y mintiendo en torno
 Y allí ordenas cada dia
 mas de vna bellaqueria
 a sombra del burgunero,
 hasta hazer el tablero
 tabla de carniceria.

En que ensalada no estas?
 en que mortero no cabes?
 a que cozina no sabes?
 a qual arroyo no vas?
 Pues la moça que fregando,
 folias te està cantando,
 te mezclas en su trabajo,
 y al chorro del estropajo
 las alas te està mojando.

Y en quanta paz y amistad
 viuieran muchos casados,
 sino fueran hostigados
 amor con tu libertad.
 No basta que los allanes
 a ley de tantos afanes,
 sino que a andar los condenas
 a el por cosas ajenas.

y a ella por los desuanes?

*Deme a quantos receptores
eres mas que hiel amargo?
y si tienes a tu cargo
partidas de arrendadores?
Mayorazgos de cayda,
y entre esta gente perdida
vejazos enamorados
que a costa de sus ducados
abreuian su corta vida.*

*Que dirè del oficial
que està arado a la tarea,
que por mas corta que sea,
te ofrece mas de vn real.
Que del gentil cauallero,
que del honrado escudero
que del hombre bueno, que
que a ning nno topare,
que no se tope primero.*

*Estas son tus marauillas,
estas cruel tus baxañas,
artes, baxezas, marañas,
trayciones, muertes, venzillas.
El mundo traes a tus pies,
el demonio por ti es,
y de amor tienes el nombre,
siendo enemigo del hombre,
y el peor de todos tres.*

*Como por burla empece
a dezir tus liuiandades,
pero viendo tus maldades,
en las veras acabè.
Y en yr assi variando,
al viuo se voy pintando,
porque de ninguno entiendo
que te tomara riendo,
que no se dexè llorando.*

Otro Romance.

VEstido el cuerpo de cielo,
y de sus glorias el alma,
con mil estrellas y soles,
y mil cifras coronadas
entra a correr la sortija,
Celin a quien acompañan
catorze Moros Zegries
los mejores de Granada:
en vn caualllo Andaluz
de la generosa raça
que al sacro Guadalquivir
le fuele nacer en casa,
castaño escuro, fogoso,
cabos negros, gruellas ancas,
ancho pecho, rezios braços,
corto cuello, cola larga,
chica cabeça y orejas,
crines grandes en crespadas,
gallardo, brioso, y fiero,
y humilde al freno que tascá.
Alborotase la gente,
y en los tablados se alça,
bendiziendole mil vezes
por donde quierá que passa:
todo el mundo le bendize,
y la embidia auergonçada
se esconde en algunos pechos
que de embidiosos no hablan,
desde su valcon le mira
la hermosa Celindaxa,
original de mil soles
que en la marlota lleuaua.
Leuanta el Moro los ojos,
y Celindaja los baxa,
que siempre su hermosura
la trae por las nubes altas.
Contempla Celin su cielo,
aunque con vista turbada,
porque el resplandor diuino
turba las vistas humanas,

Romancero general,

quedaron mudos los cuerpos,
solas las almas se hablan,
que en las luzes de los ojos
yuan, y venian las almas:
licencia pide Zelin,
Celindaxa se la daua,
para que corra con Muça
en su presencia tres lanças.
Muça se pone en el puesto,
gallardo corre su lança,
y Zelin le ocupa luego
con postura mas gallarda.
Buelue furioso el cauallo
a la carrera la cara,
pone la cola en el suelo,
y entrambos braços leuanta,
Llamale con las espulas,
y con el freno le llama,
responde fiero y humilde,
y buela sin tener alas,
Zelin con ayre del cielo
afuera la lança saca,
y al tercio de la carrera
corua el braço, aprieta el hasta,
abrigala con el pecho,
y en abrigandola, baxa
a las de galan y cierto,
y a lo que mandan las armas,
passa veloz el cauallo,
tanto que en la arena blanda
apenas juzga la vista
la herradura, ni la estampa.
Derriba Zelin el braço
buelue a su lugar la lança,
oprime el freno el rigor,
y para el cauallo a raya.
Corre otras dos, y la Corte
a admirada de mirarlas,
leuantan hasta los cielos
la voz de sus alabanças.
En esto se puso el Sol,

y la noche con sus alas
cubrio de confusas nieblas
los palacios y la plaça.
Dieron hachas a Zelin,
y regozijo a Granada,
quedando por mil razones
gloriosa a casa de Alua.

Otro Romance.

Lisaro que fue en Granada
Lcabeça de los Zegries,
mas gallardo en guerra y paz,
que el mejor Almoralfie,
Salio de Alcalá de Henares,
donde sirviendo refidel
el Alcaydia famosa
que le dio su Rey Tarife,
No va qual suele a Toledo
a jugar cañas, ni viste
morado alquizel de seda,
ni dorado alfanje ciñe,
No siembra bonete azul
de granates y amatiltes,
ni lleva listadas de oro
blancas tocas Tunezies,
Sale buscando furioso
la bella Zayda a quien sirue,
y a su padre que la lleva
siguiendo a quien le persigue,
Encerrarla quiere el Moro,
por sospechas que le oprimen,
siendo tal, que puede al templo
lleuar el agua del Tibre.
Con estas ansias Lisaro
haze que su gente aplique
al color del coraçon
el vestido negro y triste,
Quatro Moros le acompañan,
todos de negro se visten,
de negro son los jaezes,
de luto los tahalies,
en alfanjes y azicates,

relumbran negros matizes,
 y negras las estriberas:
 de Cordoua borzeguias,
 las lanças de color negro,
 los hierros la vista impiden
 hasta las blancas adargas
 con vandas negras diuiden,
 yegras negras Andaluzes
 que al viento los passos miden,
 solos los frenos son blancos
 por la espuma que los ciñe
 Lisaro solo entre todos
 vn ramo de laurel ciñe
 a la toca del bonete
 entre los penachos tristes.
 En el camino se para,
 aunque importa que camine,
 y mirando el ramo verde,
 a sus esperanças dize:
 Solo en mi desseo pudo
 ser poderoso y posible
 nacer de esperanças verdes
 la muerte que la marchite,
 En las manos de mi Zayda
 alegre ramo nascite
 con tan dichosos principios,
 que esperaua alegres fines,
 mal en la flor de tu gloria
 quatro enemigos tuuiste,
 agua, fuego, nieue, y viento,
 que aun cortado te persigue,
 pero aunque voy a la muerte,
 no he querido que me priue,
 de que este mi luto veas
 tu que mi esperança fuyste,
 para que en mi sepultura
 el que te viere, imagine
 que el dueño de tanto bien
 viuo muere, y muerto viue.
 Tales queexas dize el Moro,
 qual fuele en su muerte el cisne,

quando amor le enseña a Zayda
 que tiene vista de Linee.
 Lisaro auisa a su gente,
 haze que las yeguas piquen,
 y los cauallos contrarios
 que alborotados relinchen.
 Ponensele a la defensa,
 pero de poco les sirue,
 porque al fin buelue a Alcalá
 con su esposa alegre y libre.

Romance Segundo.

Sobre destroncadas flores
 junto a la fuente del cisne
 sentada está Celindaxa
 mas hermosa que no libre,
 Mirando está el prado verde,
 sus colores y matizes,
 que con el sol resplandecen,
 y con el agua reuiuen.
 No le aliuian sus cuydados,
 verdes plantas y jazmines,
 ni las horas regaladas
 de las sombras apazibles,
 El mal que en el alma siente,
 qualquier contento le impide,
 que las flores, fuentes, fiestas,
 mas al afligido afligen,
 Por vn pequeño rezelo
 que dentro del pecho viue,
 consiente amor en sus leyes,
 que muera el amante triste.
 Así Zelindaxa muere,
 y aunque muere, no lo dize,
 a mas padecer, mas calla,
 sin a nadie descubrirse
 Quiere queexarse, y no puede,
 y vna vez y otra repite,
 mas cansado el sufrimiento
 al viento la voz despide,
 Pensamientos amorosos
 dichoso el que no os admite,

quanto pobre y desdichado
 quien por vosotras se rige.
 Dezid, porque os cau tiuastes?
 declarad todo el origen,
 fino es tan secreto el caso
 que pierda algo por dezirse.
 Mas si de veras amays,
 olvidar es imposible,
 y mas si con el amor
 teneys la fortuna firme,
 Ay quien supiera do estas
 mi regalo y mi Xarife,
 si a caso viues con otra,
 mas ay si con otra viues.
 El Moro que oyò el lamento,
 procura presto encubrirse,
 para oyr el tie: no llanto
 de su Mora, y lo que dize,
 pero no pudo aguardar,
 ni el sufrimiento sufrirse,
 que el firme amor en su pecho
 le haze que apriessa aguije,
 Con mil suspiros comienza
 a hablarla, y la mano asirle,
 diziendo: Mi Celindaxa,
 quien ay que del bien te priue?
 Tiene por ventura el mundo
 Alitares, ni Adalifes,
 Gomeles, Muças, ni Azarques,
 Sarrazinos, o Zegries,
 que qualquiera en tu seruicio
 no se postre y arrodille?
 Y para mas agradarte,
 a besar tus pies se incline?
 Mas que es lo que dixes aora?
 couarde que es lo que dixes?
 que fino soy yo, ninguno,
 puede pretender seruirte?
 Descubre el rostro la Mora,
 como el Sol tras el eclipse,
 tan apazible y alegre,

quanto alegre y apazible,
 y el enamorado Moro
 que en sus razones prosigue,
 a bueltas de mil ternezas
 à su Celindaxa le dize:
 Sosiegate gloria mia,
 haz que tus ojos me mireñ,
 que en ley de Moro te jno,
 que jamas mi ley te oluide,
 Aqueste dolor se aplaque,
 porque el mio se mitigue,
 y recibe en holocausto
 esta vida que en ti viue.
 Con el fin destas razones
 ambos ados se dispiden,
 diziendo: Ala te acompañe,
 Ala te acompañe y guie.

Otro Romance.

LA guirnalda de Cipres
 que coronò su cabeça
 (quando ya que no lloraua,
 no cantaua fino endechas)
 Fauorecido Daliso
 de vn sagrado mirto cuelga,
 no por trofeo de amor,
 ni por vengança, o soberuia,
 sino por insignias tristes,
 para que memoria sea
 en los bienes de los males,
 y en las glorias de las penas,
 y que el doloroso acuerdo
 de sus passadas tristezas
 le enturbie sus alegrías.
 quando mas claras las vea,
 y al tiempo que en sus plazeres
 rompa el luto, y haga fiesta,
 por vn si que lleua el ayre,
 y vna flor que el ayre seca.
 Alce los ojos al mirto,
 y en el la guirnalda vea
 llena de memorias tristes,

mas que hojas huuo en ella,
y quando al son agradable
de la sonotofa auena
quifiere con tierna voz
celebrar sus dulces prendas
le cueue vn suspiro almenos
cada cancion, y assi entienda,
que està dando al amor graeias,
de quien dio vn tiẽpo querellas,
y no fie de fortuna,
ni se prometa firmeza
de flores, ni aun de palabras,
q̄ vnas mueren, y otras buelan.

Otro Romance.

Soledad que af lige tanto,
que pecho aura que lo sufra,
libertad preciosa y cara,
mal aya quien no te busca,
Por vna parte paredes,
por otra rejas tan juntas,
que ni el sol por ellas entra,
ni las penetra la luna,
en los valcones candados,
en las puertas llaves duras,
y dura la condicion
que las cierra, y que nos culpa,
el Inuierno en lo sombrio,
el Verano en las estufas,
medio encantados los ojos,
y la lengua casi muda,
de pesares todo el año
de plazer hora ninguna.
Soledad que af lige tanto,
que pecho aura que lo sufra?
A los discretos no niegan,
y quando necios no buscan,
nos sacan a que nos muelan
con razones importunas
eternos son nuestros melcs,
nuestros bienes de fortuna.
Libertad preciosa y cara,

mal aya quien no te busca.
A questo cantauan
a sus almohadillas
dos niñas labrando
pechos de camisa,
Cerrolas su madre,
fuese por la villa
a dar parabienes,
y a consolar biudas.
Que havisto en el tiẽpo,
dixo la mas chica,
señora que cierra
lo que no solia?
Quien canta de noche?
quien habla de dia?
quien ay que nos lea?
quien que nos escriua?
Estrechura tanta
plega a Dios no sirua,
de que el sufrimiento
desespere a priessa:
En corrillos andan
todas las vzinias,
sembrando sospçhas,
cogiendo malicias,
el gusto passado
se trocò en azibar,
la soltura eu carcel,
en llanto la rifa,
a lo que es recato
llamaran cayda
que ha dado el honor
ligera y altiua:
madre la mi madre,
miedo guarda viña,
mas haze quien ruega,
que no quien castiga,
si la planta nace
de suyo torcida,
tarde la endereçan
varas que la arriman,

escuchays consejas
 de dueñas baldias
 que en la yglesia passan
 cuentas y mentiras,
 y sobre nosotras
 vuestras enemigas,
 pareceys nublado
 que atruena y graniza,
 Yo de mi cosecha
 me soy Teatina,
 medrosa de engaños,
 y esperanças tibias,
 No echeys tantas llaues,
 porque no se diga
 que no ay que fiar
 de quien no se fia.

Otro Romance.

EN tanto que la tormenta
 del ayzado mar se amansa,
 y que se enxugan mis redes,
 y mi varquilla se cansa
 Al son de las olas fieras
 que en estas peñas desbrauan,
 a cuyos golpes se mueuen
 mas que a mis males mi ingrata,
 Quiero hizer vn discurso
 de mi vida lastimada,
 y captar con voz de Cisne,
 si es verdad que el Cisne canta.
 Agora pises la arena
 soberuia y hermosa Glauca,
 desdeñando la tormenta,
 como desdeñas mi alma,
 Agora con tus amigas
 sobre las redes sentada
 cuentes de los pescadores
 las enamoradas ansias,
 Escucha las que padezco
 hermosa ingrata a tu causa,
 que bastaran a ablandarte,
 a no ser de piedra elada.

Apenas supo la lengua
 exercir las palabras,
 quando sembrò por el ayre
 mis queexas, y tu alabança,
 y tu sabes bien que apenas
 eche las redes al agua,
 quãdo me enredè en tus hebras,
 que son redes desta playa.
 Crecieron en mi los años,
 y subieron las desgracias:
 al peso de mis desdichas,
 que fueron siempre pesadas.
 Nunca las puertas de Oriente
 abrio tan hermosa el Alua,
 quando saca de alhelies
 las bellas sienes ornadas,
 que a los ojos de tu Albano
 no le hizieses ventaja
 con salir ella a dar luz,
 y tu a lastimar entrañas,
 Ni jamas llegò la noche
 embuelta en sus negras alas,
 que de mis llorosos ojos
 no quedasses obligada:
 Para obligarte a querer
 mil empleos ay que bastan,
 no solo en los pescadores,
 mas en las siluestres plantas,
 el mirto quiere a la oliua,
 y la palma ama la palma,
 la yedra y la vid al olmo
 con tiernos braços le abraçan,
 sola tu homicida mia,
 que tienes de roca el alma
 a los golpes amorosos
 ni te humillas, ni te ablandas.
 No ay piedra en estas riberas,
 en cuyas dura sentrañas
 no esten por mi mano eseritos
 los nõbres de Albano y Glauca,
 ni ay piedra en ella tan dura,

como tu condiccion braua,
 pues me dan el acogida,
 que en tus entrañas me falta,
 desterraron me desdichas,
 que siempre son mis contrarios,
 cadenas ciñen el cuerpo,
 y tus desdenes el alma,
 en la fe que te tenia
 he viuido sin quebralla,
 que no desatan prisiones
 los nudos que atan el alma.
 però si aqui me acabaren
 mis ausencias y tu saña,
 dexando a mis enemigos
 en las manos la vengança
 a ti desdenosa mia,
 quiero suplicar que vayas
 a hallarte en mis obsequias,
 pues dellas fuyste la causa,
 y con vn suspiro mudo
 con vna lagrima falsa
 sobre el elado sepulcro
 honres la ceniza elada.
 Esto està diziendo Albano,
 en tanto que el mar se amansa,
 que con erizado cerro
 las estrellas amenaza.

Otro Romance.

L Vego que al furioso Turno
 le dexò el funesto aguero
 en voz del vsado brio
 vestido de espanto y miedo,
 la lança de su enemigo
 a las espaldas sintiendo,
 corre huyendo de Eneas,
 que es quien le sigue corriendo,
 forjaua en la fantasia
 mil acouardados medios,
 cosa propia del que huye,
 quando ay poca tierra en medio.
 Eneas a esta fazon

dandole fuerça a su esfuerço,
 la lança le arroja ayrado,
 por ayre y armas hendiendo,
 rompio del famoso escudo
 los siete azerados cercos,
 y la falda de la cota
 incio por el muslo adentro,
 rindiose a la humana fuerça
 el que no se rindio al cielo,
 y humilde por tierra puso
 esperança y pensamiento,
 tendido sobre su sangre
 en ella y en poluo embuelto
 en su enemigo los ojos
 humilde le està diziendo:
 Duelete de la vejez
 de vn viejo padre que tengo,
 no de mi que fuy contrario
 a tu fuerça y a tu intento.
 El Rey que los niños hazen
 dura lo que dura el juego,
 y siendo el juego acabado,
 todos le repelan luego,
 Rey he sido de muchachos,
 y muchacho Rey electo,
 y bien han sido mis cosas
 como de moço indiscreto,
 perdona Troyano Duque,
 y embiame viuo, o muerto,
 aunq̄ muerto es menos gloria,
 pues yate han visto venciendo.
 Estuuò sobre si Eneas,
 los fieros ojos torciendo,
 y el braço en el ayre alçado
 (ya menos brauo) suspenso
 de la quexa lastimosa
 se yua vn poco enterneciendo,
 y la oreja ya inclinaua
 al blando y humilde ruego,
 quando en los contrarios ombros
 mirò el oro reloziendo

de la vanda tinta en sangre
 del amigo rezien muerto,
 refucitó en el la furia
 la memoria de aquel hecho,
 y la ya sangrienta espada
 le esconde dentro del pecho.

Otro Romancé.

Aquel mōstruo humano y fie
 que el ayre bolādo rōpe, (ro
 niño tierno y delicado
 para quien no le conoce:
 fuego que parece yelo,
 oro que parece cobre,
 tyrano de libertades,
 y libertad de traydores:
 el que no perdona Reyes,
 y el mayor Rey de los hombres,
 menospreciando la tierra,
 hirio al mayor de los dioses,
 a Iupiter en su cielo
 con su flecha enamorole
 de la hija de Agenor
 el Rey del Libano monte,
 orilla el Fenicio mar
 baxó al suelo, y transformose
 en el mas gallardo toro,
 que vio Xarama en su bosque,
 de la color del jacinto
 el cuerno tuerce y compone,
 que al sol pudieran ser rayos,
 que estava en el Tauro entōces,
 la frente remolinada,
 la piel de color de bronce,
 como esmeraldas los ojos,
 la nariz ancha y conforme,
 boca abierta, y corto cuello
 que con arrugas se encoge,
 blanco el cerro como armiño,
 el aspecto humilde y noble,
 las armas del Rey por hierro,
 vna coronada torre,

aunque en el alma del toro
 se estampa de Europa el nōbre:
 ella corre por la playa,
 que entre sus donzellas corre:
 el toro dios se le ofrece,
 la luz y el engaño esconde,
 el toro paxe, y contempla
 los dos orientales soles,
 paciendola verde yerua,
 donde ella las plantas pone.
 Europa al toro miraua,
 manso, humilde, alegre, y viole
 rumiando sus pensamientos
 entre la yerua que come,
 quiso allegarse atreuida,
 llegó cerca, y espantose,
 el toro como es astuto,
 por asegurarla, echose,
 ella entonces con vn puño
 de verde yerua llamole,
 que a vezes es la muger
 mas atreuida que el hombre.
 El toro tomò la yerua,
 y porque el alma la goze,
 guardola entera en el pecho
 por esperança y fauores,
 que la parte de animal
 no permite que la toque,
 porque quedandose verde,
 a su tiempo diesse flores,
 y lamiendole las manos,
 a sus pies se humilla y pone,
 tanto que a la ninfa obliga
 a que los cuerpos le tome,
 con desseo de subir,
 (para virginal muy torpe)
 Derribarasele dize:
 y el otro que no responde,
 prouò su domesticidad
 con vna vara de roble,
 y viendole estar tan quedo,

encima subio, y picole,
el toro muy poco a poco
al mar se llega de vn golpe,
entre las ondas se arroja,
fin que sus aguas le enojen,
Rindio se el agua a su fuego,
y al fin passò a Creta, donde
gozò aquella que dio a Europa
con el fuyo, inmortal nombre.

Otro Romance.

Diez años viuio Belerma
con el coraçon difunto,
que le dexò en testamento
aquel Frances boquirrubio,
Diez años viuio con el,
aunq̃ a mi me ha dicho alguno,
que viniera mas contenta
con trezientas mil de juro:
a verla vino Doñalda
biuda del Conde Rodulfo,
Conde que fue en Normandia
lo que a Iesu Christo plugo,
y hallandola muy triste
sobre vn estrado de luto,
con los ojos que ya eran
orinales de Neptuno:
riendose muy despacio
de su llorar importuno
sobre el muerto coraçon
embuelto en vn paño suzio,
le dixo: Amiga Belerma,
cesse tan necio diluio,
que anegara vuestros años,
y ahogara vuestros gustos.
Estese alla Durandarte,
donde la suerte le cupo
aya buen poço su alma,
y poço que estê sin cubo.
Si el os quiso mucho en vida,
tambien le quisistes mucho,
y si murio abierto el pecho,

que ell se de su escudo,
que culpa tuuistes vos
de su tierra, siendo justo,
que quien como bruto muere,
que le entierren como bruto?
Muriera el aca en Paris,
donde tiene su sepulcro,
que alli le hizieran lugar
los antepassados suyos:
bolued luego a Montefinos,
esse coraçon que os truxo,
y embialde a preguntar,
si por gauilan os tuuo,
descosed, y desnudad
las tocas de angeo crudo,
el mongilon de bayeta,
y el basto manto peludo,
que aun en las biudas mas viejas,
y de años mas caducos.
Las tocas sirven a Enero,
y los mongiles a Julio,
quanto mas a vna muchacha,
que le faltan dias algunos
para cumplir los treynta años,
que yo desdichada cumplo,
seys haze, si bien me acuerdo,
el dia de santo Nuflo,
que perdi aquel mal logrado,
que oy entre los viuos busco.
Holgueme de quatro y ocho,
haziendoles dos mil hurtos
a las palomas de besos,
y a las tortolas de arrullos:
siento su fin, pero mas
que murjese sin ver fruto,
sin ver fluxo de mi vientre,
porque siempre tuue pujo,
mas no por esso vltraje
mi buena tez con rasguños,
cabal me quedò el cabello,
y los ojos casi enxutos,

aprended de mi Belerma;
 holguemonos de consuno,
 lleuese el mar lo llorado,
 y los suspiros el humo,
 no hileys memorias tristes
 en este aposento oscuro,
 que qual gusano de seda
 morireys en el capullo,
 hazed lo que en su fin haze
 el pajaro sin segundo,
 que nos habla en sus cenizas
 de preterito y futuro:
 llorad su muerte, mas sea
 con lagrimillas al uso,
 de lo mal pasado nazca
 lo por venir mas seguro,
 pongamonos a la par
 dos toquitas de repulgo,
 ceja en arco, mano blanca,
 y dos perritos lanudos,
 yedras verdes somos ambas,
 a quien dexaron sin muros
 de la muerte y del amor
 bateias y infortunios,
 busquemos por do trepar,
 que a lo que de ambas presumo,
 no nos faltaran en Francia
 pared gruesa, o tronco duro,
 Esta ciudad de Paris
 estudiantes tiene muchos,
 delgados, cariaguileños,
 carihartos, y espaldudos,
 escojamos como en peras
 dos deligos capotuncios,
 de aquestos que andan a mula,
 y tienen algo de mulos,
 destos Alexandros Magnos
 que no tienen a disgusto,
 por dar en nuestros broqueles,
 que demos en sus escudos
 de todos los doze Pares,

y sus nombres abrenuncio,
 que calçan bragas de malla,
 y de azeros los pantuflos,
 de que nos buen amigã
 petos fuertes, y elmos lacios,
 armados hombres queremos,
 armados, pero defraudos,
 de vuestra mesa redonda
 francos Paladines huyo,
 donde ayunos os febrays,
 y os leuantays mas ayunos.
 Mas quiso dezir Donalda,
 mas dio a lo demas vn ñudo,
 porque de don Montesinos
 entrò vn pagezillo curdo.

Ensalapilla.

PAsseandome vna noche
 con ferreruelo y espada,
 yendo libre y descuydado
 atrauese cierta plaça,
 y en ella vi vna tendera
 que con su hermosa cara
 las tinieblas de la noche
 de la calle desterraua,
 y parte con el candel,
 y parte con su luz clara,
 vi que sueltos y sin orden
 vnos cabellos mostraua,
 que no se les da vn ardite
 por el oro de la Arabia:
 vna frente que al cristal
 mas fino no tiene en nada,
 vnos ojazos rasgados
 que los coraçones rasgan,
 vna nariz pequenuela,
 pulidilla y bien sacada,
 vnas mexillas que exceden
 a las rosas coloradas:
 con dos hileras de perlas
 que afrentan a las mas blancas,
 y dos corales por labios,

que a queste perlas engastan:
vna barba con vn hoyo
donde oxala me enterraran:
vn pecho que al alabastro
le puede dar quinze y falta,
do puso naturaleza
el plus vltra de la gracia,
y de donde la coluna
imperial se leuanta.

Las manos por no mentir
nieue son, pero pisada,
porque el vender del carbon
no confiente manos blancas:
allegueme hazia su tiëda
por proponer mi demanda,
mas estaua alli su madre,
vna muger gorda y alta,
y assi no pude hablar
en mi amor vna palabra,
temiendo no albororasse
con voces toda la plaça,
como es propio de tenderas,
quando se ven agrauiadas:
quise tomar ocasion

de comprar vnas mançanas,
pero buscando la bolsa
meti la mano en las calças,
y hallela sola y desierta,
huérfana, biuda, y lin blanca:
aguarde a que no estuiesse
su madre otro dia en casa,
y teniendo coyuntura
le dixè a queste palabras.

Señora en aquesta plaça
y en esta tienda amor tiende
las redés con que nos prende,
y los lazos con que enlaza.

Querria con tal que quieras
darme sin tomar passion,
apeso de vn coraçon
lo que pesare de peras.

Sacamelò deste pecho
pues que lo tienes aqui,
mas tomalo veslo ai,
para peras te lo echo.

No te esta bien ser cruel,
que es de tu beldad ex cesso,
pues quando tienes el peso
pareces vn san Miguel.

Pesa bien mi amor senzillo,
y mi firme voluntad
con toda fidelidad,
no jugando de dedillo.

No vses de tales mañas,
que es treta que se me alcanza,
fino ajusta la balança,
mira que no es fruta entrañas.

Ni sera bien angel tierno,
segun lo que se me ofrece,
que quien del cielo parece
tenga obras del infierno.

Ea seamos amigos,
y por mi amistad inmensa
no me des en recompensa
las madres de aquestos hijos.

Porque tan suspensa estas?
que en esso mi amor ofendes,
y con el carbon que vendes
enciendes mi fuego mas.

Elta pues que no podia
sufrir ya tantas palabras,
porque con ceño mortal
todas me las escuchaua,
con gran capote en los ojos,
y capote de dos haldas,
assi dio injusta respuesta
a mi tan justa demanda.

Señor acorte razones,
y dexese de esse afan,
que yo como carne, y pan,
no almas ni coraçones.

*Acabe no sea pesado
y en sus pretensiones cesse,
que no es posible que pese
vn corazón tan pesado.*

*I si san Miguel he sido,
galan a su parecer,
el parece Lucifer
q̄ a sus pies esta tendido;*

*Vayase no sea molesto,
ni mas de necio dispuente,
no me de ocasion que junte
vn cesto con otro cesto.*

Esto dixo, y asio luego
vn cestillo de máçanas,
y creo có el me diera,
si d̄ allí no me apartara,
tras el qual venir veyá
las pesas con que pesaua,
y portanto temeroso
de que me descalabrara,
al fin la dexé, entredientes
echando mil noramalas,
para ella y para su madre,
y para quié fuere a hablarla.

Otro.

Bien végas. Syluana hermosa
(aunq̄ por mi mal te fuisse)
a mi alma, y a mi aldea,
q̄ vna abrasés, y otra habites,
ya parece que tus plantas
al prado esparzen Abriles,
y que tus ojos alegran
aquestos alamos tristes,
solo yo lo estoy Syluana,
solo yo, porque me dizes
palabras que lleua el viento,
pues que ninguna cumpliste:
ausente de mi jurauas
que en vna carcel te oprimen
memorias de mis deseos,
si alguna tienes que estimes,

y que del sol de tus ojos
harias vn largo eclipse
a los muchos que a sus rayos
con vna esperançã viuen,
y que no se alabaria
paltor ni monte, dixiste,
el vno de que te vea,
ni el otro de que le pises:
Ni a los bayles de las fiestas
y re (dezas) tan libre,
vestida, a alegre y tocada
de açucenas y alhelies,
porque el rigor de tu ausencia
de zelos mi alma viste,
las soledades adoro,
que acontéplarte me obliguen.
Bien lo has cumplido Syluana,
pues todo al reues lo hiziste,
partime y supelotodo,
porque el mal todo se escriue,
ni quedo monte ni fiesta,
donde menos estuuiste
que muy vestida y tocada:
alabete amor de firme:
si pensauas lo contrario
porque engañarme quisiste?
desengañado callaua,
lo que engañado no hize,
si aquestas son gentilezas,
y con tu ingenio las mides,
muy gentil eres Syluana,
y tus obras son gentiles:
bien puedo dezirte aora,
que es de la fè que me diste?
pero no se yo qual hombre
fè tan falsa anadie pide:
no tengas ingrata el alma
como ya el cuerpo tuuiste,
que te le embidiauan todos,
y ora nadie ay que le embidie,
ninguna cosa, cruel,

mas que tu engaño me aflige,
y ver que siendo tan cuerda
de tus locuras te olvidas:
en fin de cosas passadas
no ay cosa que te lastime,
pues calla ingrata sirena
que no ha de faltarte Ulisses.
En las orillas de Tajo
cantaua estos versos Tirsi
y aunque es verdad que cátaua
fue voz de amoroso cisne.

Otro Romance.

AL Alcayde de Antequera
el Rey de Granada escriue,
que contra el Rey Castellano
diez y seys lanças le embie:
las ocho que partan luego,
y a Jaen las encamine,
y que aperciba las otras
para el tiempo que le auise:
Besa Zulema la carta
y executa lo que pide,
escogiendo de sus Moros
los mas fuertes adalides.
En este tiempo a la corte
le fue forçoso partirse
a poner en paz dos Moros
que tratan guerras ciuiles,
y a su hijo noble encarga
que al Rey las lanças cmbie,
pues el honor de los dos
en esta empresa consiste:
vn Domingo salen todos
al son de sus añafles,
los cauallos Cordoueses,
y los soldados Zegries:
de amarillo azul y blanco
los ocho Moros se visten,
colores de Solimana,
por quien suspira Xarife:
bonetes de mezcla lleuan,

y conuandas verdes ciñen
las plumas blancas terciadas
que ver las todas impiden:
alfanges de Tunez penden
de doblados tahelies,
las maças en el arçon
y las lanças en el ristre,
bayos lleuan los jaezes,
las fillas blancas y firmes,
los estribos plateados,
y negros los borzeguijes:
la trompeta que los llama
vn fuerte soldado sigue
que va por cabo de todos
que la fuerte esquadra rige:
en vn pendon de damasco
(aunque se precia de humilde)
por orla bordado lleua
del alcayde el nombre insigne,
y las vandas de sus armas
con las otras que diuiden
los cinco leones fuertes
de no domadas ceruizes:
los Moros salen a verlos,
y las Moras los bendizen
porque van auentajados
a los Muças y Alfaquies:
gallardo sale este dia
en vna yegua Xarife,
que las alas hurto al viento,
y la color a los cisnes,
con vna estrella en la frente,
alheñada cola y clines,
y vn jaez azul bordado
de aljofar y de rubies:
en la adarga lleua vn sol,
y vna muerte negra y triste,
con vnas letras doradas
que dizen: Quando se eclipse:
blancas y amarillas plumas
entre tocás Tunezies,

con vn alquicer bordado
 de estrellas y flor delises:
 vn alfanje de Toledo
 con el puño de amatistes,
 y en lugar del pomo de oro
 vna cabeza de tigre:
 la gruesa lança de fiesao
 parece en sus manos mimbre,
 que como el viento las plumas
 assi la juega y esgrime.
 Oydo le ha la trompeta
 dentro de Generalife:
 quando por verle las damas
 desamparan los jardines.
 El Moro mira las rexas
 obligando a que le miren,
 y en viendo a su bella ingrata,
 assi la requiebra y dize:
 Si viuir sin estos ojos
 fuera a mi alma imposible,
 o pudiera de la tuya
 sin la muerte diuidirme,
 yo fuera a seruir al Rey,
 no porque priuança inuidie,
 mas por traerte despojos
 de algunos Christianos libres:
 lo que es posible en tu nõbre,
 y la ocasion me permite,
 en los soldados se muestra,
 y en las colores que visten.
 Quiẽ tiene cautiuo el alma
 mal puede llamar se libre,
 y el que parte sin morir
 no diga que no le olviden,
 ellos se van. y te ofrecen
 los Christianos que cautiuos
 miẽtras lo queda su dueõ
 de los ojos por quien viue.
 Alegre la hermosa Mora
 de que no quiere partirse,
 y que solo con las lanças

al Rey de Granada siue,
 cubrela desde el balcon
 de açucenas y alhelies,
 y el Moro fauorecido
 de la rexa se despide,
 saca la lança gallardo,
 y por hazer se inuisible
 al viento dexa suspenso
 de que su yegua le imite.

Otro Romance.

EL espejo de la Corte,
 aquel celebrado Audalla,
 el querido de su Rey,
 y el mas noble de su casa,
 respetado por su sangre,
 y temido por su espada,
 amado del Reyno todo,
 y admirado de las damas,
 corrido de que en la Corte
 del Rey chico de Granada
 no se guarde aquel decoro
 que las leyes de amor mandan,
 a Tarfe y Almoradi,
 que fueron dello la causa,
 el vno con damerias,
 y el otro con arrogancias,
 en vna fiesta solene
 que se hizo en el Alhambra
 la noche que se casaron
 Bençulema y Celidaxa,
 hallando Audalla ocasion
 para lo que desseaua,
 los dos de la competencia
 le oyeron estas palabras:
 Mis amigos soys entrambos,
 y entrambos soys de mi casta,
 y como a tal mis razones
 escuchareys sino os canfan:
 No suena bien caualleros
 que a costa de agena fama
 den los cuerpos a entender

las pasiones de las almas,
 y que todo el vulgo diga,
 por las calles y las plaças,
 que Tarfe y Almoradi
 se acuchillan por Daraxa,
 que el vno la llama fuya,
 y el otro fuya la llama,
 que vno se alabe de cosas
 que el otro tambien se alaba,
 y que estimeys en tan poco
 el valor de vuestra dama,
 que os pinteys fauorecidos
 los dos y digays que os ama:
 yo tengo por muy sin duda,
 y en toda la Corte es fama,
 que a entrambos os fauorece,
 y a ninguno ha dado vanda,
 pesame de que se entienda
 entre la gente Christiana,
 que la que en Granada viue
 es tan poco cortesana.
 Pues dira Puertocarrero
 famoso señor de Palma,
 que en las honras femeniles
 ensayamos las esnadas,
 y que cortá nuestras lenguas
 en el honor de las damas
 harto mas que en sus azeros
 cortan nuestras cimitaras:
 que aca nos echamos plumas
 quando ellos nos echan láças,
 y deshonoramos las Moras
 quando ellos honran las armas:
 que prometemos cabeças
 quando ay en las nuestras falta,
 y nuestra braueza toda
 se conuierte en amenazas:
 si Tarfe desta señora
 quiere granjear la gracia,
 hazerlas y no dezirlas
 son las finas arrogancias:

y si Almoradi pretende
 por lo lindo grangearla,
 tenga mayor el secreto,
 y menor la confiança.
 En esto salio la Reyna
 con el Rey a ver la çambra:
 y así cesso por entonces
 la plática començada.

Romance.

CAtolicos caualleros
 los q̄ estays sobre Granada,
 y en cima del lado yzquierdo
 os poneyis la cruz de grana,
 si en los juveniles pechos
 os toca de amor la brasa,
 como del ayrado Marte
 la fiereza de las armas:
 si por las soberuias torres
 sabeys bolar vna caña,
 como soleys en la vega
 furiosos bolar las lanças:
 si como en ella las veras
 os plazen burlas de plaça,
 y os cubris de blanda seda
 como de asperas coraças:
 feys Sarracenas quadrillas
 con otras tantas Christianas,
 el dia que os diere gusto
 podremos jugar las cañas,
 que no es justo que la guerra
 (aunq̄ nos quemays las casaf)
 llegue a quemar los desseos
 de nuestras hermosas damas,
 pues por vosotros estan
 con nosotros enojadas,
 por vuestro cerco prolixo,
 y vuestra guerra pesada:
 y si tras tantos enojos
 quereys gozar de su gracia,
 como a la guerra days treguas,
 daldas a nuestras desgracias,

que es grãde aliuio del cuerpo
 y regalo para el alma,
 arrimar la adarga y cota,
 y echarse plumas y vanda,
 y al que mejor lo hiziere
 doy desde aqui mi palabra
 en señal de su valor
 para que viua su fama,
 atar a su diestro braço
 vna empresa de mi dama,
 dada de su blãca mano,
 que es tan bella como blanca.
 Esto firmo en vn cartel
 y lo fixo en vna adarga
 el valiente Moro Tarfe
 gran seruidor de Daraxa,
 en las treguas que el Maestre
 de la antigua Calatraua
 hizo, por mudar de sitio,
 y mejorarfe de estancia,
 y con feys Moros mancebos
 de su propia sangre y casa,
 y algunos Abencerrajes
 se le embio a la campaña.
 Recibenlos en las tiendas,
 y sabida su demanda,
 dando el Maestre licencia
 se accepto para la Pascua:
 y respondiendole al cartel
 con razones cortesanãs,
 hasta salir del Real
 a los Moros acompañan,
 cesan las traças de guerra,
 y los que del juego tratan
 cierran la puerta al azero
 y abrenla al damasco y galas:
 Moros y Moras se ocupan,
 mientras el plazo se passa,
 ellos en correr cauallos,
 y ellas en bordarles mangas,
 y los dos competidores

de la pendencia passada
 que hizo pazes entre ellos
 el capitan de la guarda,
 viendo Almoradi el galan
 que Tarfe se le auenta,
 y que es señor de la Mora
 que es señora de su alma,
 porque en publico o secreto
 cien mil fauores le daua,
 dando a entender que le quiere
 mas que a su vida y su alma,
 vna noche muy eicura
 para el caso aparejada,
 se salio el gallardo Moro
 al terrero del Alhambra:
 y en llegado que llego,
 vio vna Mora a la ventana,
 a quien con joyas tenia
 de muy atras grangeada:
 hablola y dixo: Señora,
 es posible que Daraxa,
 aunque no me canse yo,
 de maltratarme no causa
 aquellos ojos que tienen
 mas que el cielo estrellas, almas
 cuya luz mata mas Moros
 que el Maestre cõ su espada:
 quando los boluera manfos?
 o quando boluera manfa,
 dexando a Tarfe que tiene
 menos manos que palabras?
 que no soy yo como el
 tan cumplido de arrogancias,
 pues lo que el gasta en dezirlas,
 gasto yo en executarlas:
 bien saben en la ciudad
 que por mi braço y mi lança
 ha sido mil vezes libre
 de la potencia Christiana.
 Esto Almoradi dezia,
 quando Tarfe que llegaua

dio el oyo a las razones
 y el braço a la cimitarra:
 figurosele al valiente
 alguna Christiana esquadra,
 y dexando la marlota
 boluio al Moro las espaldas,
 salio Daraxa al ruydo,
 conocio a Tarfe en elhabla,
 el qual le dio la marlota,
 que era azul con oro y plata.

Otro Romance.

HEcho de lagrimas tristes
 vn trillissimo retablo,
 imagen que muestra al uiuo
 en sus extremos su daño,
 arrimado al tronco inutil
 de vn aliso quien vn rayo
 por la inclemencia del cielo
 pudo dexar abrafado,
 el amante de Amarilis
 estaua considerando
 quantas mudanças el tiempo
 ha hecho en tan breues años:
 contempla sus esperanças,
 que tres vezes han llegado
 alas puertas del Oriente,
 y tres a la del Ocaso,
 y mira que a la fazon
 yazen en sepulcro elado,
 que murieron muerte aleue
 a manos de vn desengaño:
 despues que entre mil suspiros
 dio fin al amargo llanto,
 rota la tregua al silencio,
 dize en tono graue y baxo,
 Tres vezes la primavera
 sobre alegre y verde ornato,
 recamò de varias flores
 la tierra de canto a canto:
 trea el erizado inuierno
 cubrio de neuado manto

de nuestros montes las cimas,
 y de fria escarcha el campo,
 todo este tiempo que digo
 los amorosos cuydados
 esfuerçan la llama inmensa
 deste fuego en que me abraço:
 nueua inuencion de tormentos
 padezco entre casos varios,
 y al fin soy la confusion
 del mas admirable caso:
 soy de yelo ebuelto en fuego,
 soy de lagrimas vn lago,
 y el ayre de mis suspiros
 auina estos tres contrarios:
 que entrañas podran sufrir
 la furia de tantos daños,
 y destes quatro acidentés
 el intolerable aslalto?
 A los terminos de Alcides
 llegaua de Apolo el carro,
 dexando a la clara hermana
 libre el celestial teatro,
 quando el pastorzillo pobre,
 triste, penitiuo, y lasso
 le dize al tronco desnudo
 de su corteza y sus ramos,
 Grata y dulce compañia
 te ofrezco por tiempo largo,
 pues eres (querido tronco)
 de mi vida simulacro,
 a ti la fatal centella
 de aquel fuego congelado
 te abraço, y ami la vida
 los rayos de amor tirano:
 tu sin esperanças yazes,
 yo viuo desesperado:
 y pues fomos de vna suerte,
 con la tuya me compasso:
 partio del querido tronco
 de sus lagrimas dexando
 tan humidas las rayzes,

Romancero general,

que pudieran brotar ramos:

Otro Romance.

DEscolorida Zagala,
Da quien tristezas hizieron
perder el color de rosa
en el Abril de su tiempo:
toda la aldea murmura
tan melancolico estremo,
y dizen que tanto mal
es del alma, y no del cuerpo,
siendo vuestra condicion,
y vuestros ojos risueños,
que matauan de alegria
estan de tristeza muertos:
si ya no salis al bayle,
y al repique del pandero,
dezis que tañe a difunto,
y que es campana de entierro:
si quando todas las moças
van al campo a cojer berros,
y a despojar de su fruta
a los tempranos almendros,
os estays en vuestra choça
en vn escuro aposento,
que aunque el sol esta con vos
esta de nubes cubierto:
quien ha de auer que no diga
q̄ os q̄xays del lado yzquierdo,
y que tan poco os conozco
porque tan poco os merezco?
que os dexo y busco mi gusto
en partes que no le tengo,
y que por ratos hurtados
seguras noches desprecio:
y que trato mal vuestra alma,
y vos peor vuestro cuerpo,
pues por purgarle de amor,
le days xaraues de zelos:
despertad zagala mia
de esse profundo silencio,
que la aldea me maldize

y me mira mal mi fuego:
para el dia que pongays
la bella planta en el suelo,
os tengo verdes seruillas,
y mi propia boca os tengo,
sayuelo de grana blanca
ha de cubrir vuestro cuerpo,
que mas de quatro osle embidié,
y aun a mi que le posseo:
tendreys çarcillos de vidrio,
y no los quebreys os ruego,
que son palabras de vidrio,
y las que doy no las quiebro.
Y sino pensays cobrar
salud, por quien yo la pierdo,
dadme el mal señora mia,
o partamosle por medio,
que si enferma auays de estar,
mejor es que este yo enfermo,
no vos que soys alma mia,
yo si que soy cuerpo vuestro.

Otro Romance.

SOL resplandeciente,
que con luz dorada,
doras y matizas
mi querida patria,
tu que de jazmines
y de perlas facas
el rubio cabello
y la frente ornada,
y el lecho Oriental
de la esposa amada
dexas biudo y solo
llenode esmeraldas.
Pues aora sales
y dexas sus faldas,
del precioso aljofar
que llora bordadadas,
y el concierto dulce
de los que bien aman,
alegre lo miras,

y triste lo apartas:
 las torres soberuias
 que ya fueron guardas
 de amorosos hurtos,
 vitorioso assaltas.
 Y el lecho que tiene
 dos cuerpos y vn alma,
 que tiempo l s junta,
 y amor los enlaza:
 tu rompes sus treguas
 y escalas la casa,
 quando las dos bocas
 se beuen las aguas:
 alegras el mundo,
 y las aues cantan
 de tu luz diuina
 gloriosa alabança:
 los montes de yelo
 que al cielo se enfaçan,
 en cristales puros
 te rinden sus parias
 y con rayos de oro
 de las sierras altas,
 desnudas la nieue
 porq vean tu cara,
 al pie de vna dellas
 viue vna Serrana,
 mas elada que ellas,
 y mas que ellas alta:
 en su blanco pecho
 ay como en montaña,
 marmoles cubiertos
 de la nieue blanca:
 cuydados produce,
 libertades mata,
 atropella glorias,
 y huella esperanças:
 de verde vestida,
 de belleza armada,
 persigue las fieras
 y prende las almas:

assi gozes Sol
 del oro y la plata
 que en las venas crías
 de la rica Arabia,
 y el copioso censo
 que la mar te paga
 de varias riquezas
 en sus conchas varias,
 que si vieres oy
 a mi amada ingrata,
 tus rayos ardiêtes
 su yelo deshagan:
 pero no podra
 tu fuego ablandarla,
 porque con su fuerça
 es la tuya flaca,
 pues no han sido parte
 para defelarla,
 de mi ardiête pecho
 las ardientes llamas,
 que es qual pedernal
 de do fuego facan,
 que se queda piedra
 qual antes estaua:
 mas dile si puedes
 mirarla a la cara,
 que muero contento,
 pues ella es la causa.

Otro Romance.

EN vna dura señora,
 que tiene el alma de piedra,
 me quiero dar vnos filos
 para cortar de tissera:
 en vna desapazible,
 que ha cinco carne tolendas,
 que me defiende las fuyas
 como si fuera Quaresma:
 agora pues que la luna
 como mi esperança mengua,
 y tiene el cielo calada
 la vista de las tinieblas,

voy por mis passos contados
 a dar en la calle estrecha
 que ha sido en este quinquenio
 teatro de mis tragedias,
 tribunal do se pronuncian
 de mi muerte las sentencias,
 de cuyo injusto origen
 a ninguna otra se apela:
 cadahalfo en que mil vezes
 he confessado mis penas,
 y tantas mis esperanças
 han perdido la cabeça.
 Ya llevo a la puerta falsa
 que a no ser falsa, pudiera,
 en fe de la que yo tengo,
 abrirse a mis queexas tiernas:
 ya por bruxula descubro
 el chapitel de la reja,
 dura carcel de mi alma,
 aunque vive el cuerpo fuera.
 Quiero buscar vna china,
 para que sirua de seña,
 fino huye a quien la busca
 por lo que tiene de hembra.
 Valgate todas por china,
 si ay remedio que parezcas:
 no me hizieras sudar mas
 si fueras china de veras,
 Mas que me muelo los huesos
 trayendo aqui la vihuela,
 que despertara va difunto
 si fuerlo las diferencias,
 va de redoble vn villano,
 porque el auditorio entienda,
 que he de serlo en la porfia
 ya que no puedo en la fuerça.
 Sin duda que me han sentido,
 que la luz de la vidriera
 me dize que por lo menos
 en el fuerte ay centinela.
 O recuerdos que al Parnaso

vays y venis cada feria.
 quien os saliera al encuentro
 a desualijar la recua.
 Como os pagara las Musas
 a la tasa de las leguas,
 a costa de quien me escucha,
 puese han de gastar con ella.
 O curiales de Helicon,
 que soleys por la estafeta
 remitir a los amigos
 conceptos dulces en letras,
 quien os diera vna de cambio
 sobre algun archipoeta,
 tan satirico de pluma
 como corriente de vena.
 Pero pues nadie me escucha,
 y mi justicia me esfuerça,
 echese todo el caudal
 a doze, y nunca se venda.
 Señora de mis entrañas,
 quien duda fino que espera
 vuestra merced de las mias
 dos dozenas de ternezas?
 Y que con los cinco cursos
 prouados en sus escuelas,
 piensa que el grado de necio
 vengo a pedir con arengas:
 y que tendra prevenidas
 razones de siete suelas,
 por dar respuesta pesada
 a mis demandas ligeras:
 y que morira por ver
 mis pretensiones eternas,
 al tono de sus porfias
 con su puntica de necias.
 Mejor la lleue, mis ojos,
 vn Angel de patas negras,
 con entresuelos y todo
 por amor de la axaxteca,
 Que ay demonios poluorines,
 que al conjuro de vna vieja

fuelen minar vna torre,
 y en dos palabras la buelan.
 Oy señora en su parrochia
 mis necedades se entierran,
 y son estos tristes versos
 responfos de las obsequias.
 Oy cobro vna alma que estaua
 cautiuu en Ingalaterra,
 pues la tuuo su merced,
 que es mas sin fe que la Reyna.
 Oy (aunque muerto de amores)
 he vencido en la pelea
 a cauallo en mi razon,
 como el Cid en su Bauieca.
 Oy el sol del defengamiento,
 con ser la noche tan ciega,
 mis ignorancias descubre
 a costa de mi verguença.
 Sereneme vn tiempo tanto,
 que al que entõces me escriuiera
 serenissimo señor,
 no le llevaran la pena:
 cinco años tengo dados
 al viento que se los lleua,
 yo lo confieso, y es justo
 si he dado cinco que pierda:
 mal aya el nouel amante
 que a quatro lances no entreua
 si a caso es carne o pescado,
 lo que tan caro le cuesta:
 aunque ella por lo cecial,
 quieren dezir malas lenguas
 que es carne y pescado junto,
 como Viernes de Ginebra.
 Y agradezcalo a que assoma
 por la calle vna linterna,
 diuifa de algun corchete,
 que sino oyera bellezas.

Otro Romance.

Mis melancolias
 han llegado a tanto,

que me tienen ronto
 aura mas de vn año.
 Rebiento de triste,
 de alegreme estraño,
 de solo me pierdo,
 de ofendido callo.
 Muestro en mi color
 verdinegro y pardo
 esperanças muertas,
 y viuos trabajos.
 Dueleme la vida,
 y aũque masme guardo,
 todo me da en ella,
 como en dedo malo.
 Dizen los Doctores
 que me cure el baço,
 patio de mi pecho
 frio y empedrado:
 y no cõsideran
 estos Esculapios,
 que del gusto muerto
 nacen mil desmayos.
 Dieran me contento,
 y yo diera vnbraço,
 si brasil no fuera
 mi nogal tizado.
 Mienten de las ycruas
 los çumos amargos,
 flores y rayzes
 de los Indios campos.
 La preciosa vña,
 los Bazares caros,
 las essencias quintas,
 el deuoto ensalmo.
 Que el plazer seguro,
 saludable baño
 es de nuestras vidas
 Jordan soberano.
 Es fuego en que el Fenix
 del bien que gozamos,
 si caduco muere,

renace gallardo.
 Dichoso el humilde
 que come en las manos,
 negro pan segundo,
 sabroso y barato,
 Que este sin baxilla,
 sin manjares varios,
 sin aloques rubios,
 sin aÑejos blancos,
 en su pecho libre
 contempla el espacio,
 donde la alegría
 obra sus milagros.
 Oluida cautelas,
 sabe de engaños,
 destreza de cuerdos,
 y ciencia de sabios.
 No vive de priessa,
 no pena de espacio,
 no pretende indigno,
 no ruega culpado.
 Lo que pretendemos
 siempre desleamos:
 y donde ay desleos
 nunca huuo descanso.
 Mas que llora duelos
 estoy, aunque canto?
 mudemos de tema,
 riamos vn rato.
 En quanto predico,
 el rapaz bastardo,
 de la facil Venus
 me barrena el casco.
 Siruo a vna Belerma,
 de cuyos salarios
 yo soy el quexoso,
 otros los pagados.
 Quiereme a lo floxo,
 hablame a lo falso;
 respondo a lo simple,
 fiento a lo taymado.

Quede vezes tiemblo,
 quede vezes ardo,
 viendo mas visiones
 q̄ en el hiermo vn santo.
 En quantos rincones
 me arrojan doblado,
 breue y compendiofo,
 si llaman abaxo:
 Miran me terribles
 sus afortunados:
 si acaso es fortuna
 ser dichoso acaso.
 O Maria estaña
 cūyo tiempo sano
 tantos le reyan,
 y le lloran tantos.
 Donde estan tus Mégas?
 que es de tus Pelayos?
 que fueron en firmes
 la Peña de Martos?
 Sus crenchas partidas,
 sus tocas a papos,
 sin altos copetes,
 sin respetos baxos:
 despues que tus saltas,
 caben en vn saco
 la puntosa honra
 y el prouecho auaro.
 No ay verdad a vida,
 nadie habla claro,
 de engaños pueden,
 y matan engaños.
 Vizcaya es el mundo,
 señor Doctor Fabio,
 yerros y mas yerros
 son todos sus tratos.
 Esta es de mis duelos
 la razon que alcanço:
 y las sinrazones
 que me tienen flaco.

Otro Romance.

Señores papantes ayre,
 Senamorados del viento:
 que es dezir en buen romance
 galanes de monasterios,
 descerrajen los oydos
 a escucharme bien atentos,
 y aguzen, pues son deuotos,
 sus botos entendimientos.
 Quando nacieron amigos,
 que signo-reynd en el cielo?
 que planeta influyo entonces
 que los hizo tan discretos?
 no conocen su bobuna,
 su locura y deuaneo,
 el fruto de sus amores,
 su principio, fin, y medio?
 el principio ha de ser dar,
 el medio contribuyendo,
 y el fin y medio de todo
 son dos razones de viento.
 Que gustan de estarse vn dia
 a las rexas de sus hierros,
 hablando con quatro hurraças
 enjauladas y con velos?
 enredados como peces
 por yr acomer el ceuo:
 donde podremos dezir
 que estan por golosos presos,
 den al diablo hermanos, monas,
 son lumbré de hospitalero,
 que el pobre que no trae leña
 no ha de calentarse al fuego.
 Son en contar brauos sastres,
 en cantar brauos xilgueros:
 en el pedir vnos pobres,
 y en el gruñir vnos perros:
 no ay mejores curas que ellas
 sin carga de sacramentos,
 pues que sin bulas de Roma
 recogen cada año diezmos:

tan imposible es en ellas
 hallar amor verdadero,
 como en ricos caridad,
 y en estudiantes dineros,
 mejor que medicos curan
 en sintiendo algun prouecho,
 pues de la vena del arc
 les mandan se sangren luego:
 y con quatro batidillos,
 y diez razones con ellos,
 purgan mejor vna bolsa
 que tres pildoras vn cuerpo:
 el que de vna monja gusta,
 ferale mejor consejo
 pintarla, y despues a solas
 requebrarla en su aposento:
 pues monja y pintada es vna,
 y en pintada ay mas prouecho,
 que ni corrompe la bolsa,
 ni desainta los desseos:
 den aldiablo essas deuotas,
 que son botones de azero,
 que aunque se gaste el jubon,
 se quedan ellos enteros,
 gasten pues la hazienda toda
 en deuociones del cuerpo,
 que mas que quatro deuotas
 vale vna bota de aņejo.

Otro Romance.

Lo que puede aborrecida
 la muger que oluida tarde,
 oy se prueua en mis desdichas
 que de amor y oluido nacen.
 Del linage de Tarife,
 (aunq̄ fue de humildes padres)
 naci Vencerraje al mundo
 para morir Vencerraje:
 herede sus desuenturas,
 gran mayoraçgo de males,
 poca hazienda y mucha inuidia,
 madrastra de mi linaje.

Romancero general,

En la campaña valientes,
en el terrero galanes,
amigos de valerosos,
y enemigos de couardes:
no tuuo dama Granada
eque Bncerraje no amasse,
que solo el nombre tenia
rendida la mayor parte,
ha crecido cierta inuidia
entre el vulgo variable,
dizen que amaron la Reyna,
si la amaron, Dios lo sabe,
dexaronme al fin muy niño,
tan sin amparo de nadie
que por solas mis desdichas
he conocido mis padres,
que con las suyas pudieran
las mias ser solo yguales,
pues el tiempo y la fortuna
há hecho en mí exēplos grādes,
quise a la Mora mas bella
que mira el pastor de Daphne,
desde la mar donde muere,
hatta el cielo donde nace,
desamela, aunque acreerlo
muy pocos se persuaden,
mas quien lo entiende me diga
lo que pueden libertades:
que quieres ingrato amor,
porque perseguir te plaze,
la vida que no te ofende
con muerte que ha de pesarte?
porque lloras contra mi
tu que en mi fauor lloraste?
ausente estoy de tus ojos,
quiça sera a questo parte.
Esto cantaua Zulema
a su señor Albençayde
junto a la mar donde muere,
y a las piedras que combate.

Otro Romance.

LA del escriuano
La rezien casada
con el Francesillo
de la cuchillada,
La que tiene al rio
vista y puerta falsa:
para ser tan moça
no es del todo sana.
Como paño malo
descubrió la hilaza,
y en materia desto
lindos cuentos passan.
Al marido ayuda
a llevar la carga,
y los aranzeles
tiene ya en estampa.
El corta las plumas,
y ella las arranca,
a los paxarillos
que en su red enlaza:
El cuelga la fiesta
su tintero y caxas,
y ella da madera
de la que se labran:
Haze el tinta fina
que gastar en casa,
y ella en su escritorio
de la agenā gasta.
El da fe de todo,
y ella da speraças
a los pisauerdes
que le dan la caça.
Toma el con fefsiones,
y ella las dilata,
aunque de mil bueltas
la semana fanta.
El haz preguntas
a los que declarā,
y ella da respuestas,
y ninguna mala.

El da testimonios,
 y ella los leuanta
 a la vezindad
 por cubrir sus faltas.
 El se va a juyzio
 a seguir sus causas,
 y ella fuera del
 da al marido hartas.
 Haze el testamentos
 y testigos llama,
 y ella aunque sin ellos
 cumple bien sus mádas.
 El renuncia leyes
 que en el caso hablan,
 y ella se somete
 a las que le agradan.
 El haze contratos
 con firmezas brauas,
 y ella tiene ratos
 llenos de mudanças.
 Toma el juramentos,
 y ella los quebranta,
 si juro al gun dia
 de no ser bellaca.
 El protesta costas
 y niega demandas,
 y ella las concede
 a los que las pagan.
 El antes que firme
 los errores salua,
 y ella con los suyos
 condena mil almas.
 Con la del violero
 que viue de cara
 comunica mucho
 y son como hermanas.
 Esta es de la vida,
 y tambien muchacha,
 y con su marido
 encuerda guitarras:
 El busca las primas,

frescas de Alemania,
 y ella las terceras
 de la tierra y rancias.
 El mira las cuerdas
 que solas dos hagan,
 y ella por no serlo
 haze las que bastan.
 Y otras mil cosillas
 que el hombre se calla,
 por tener presente
 la amistad passada.
 Otro la celebre
 como a la escriuana.
 hasta hazer entre ellas
 la trauieta parta.

Romance.

Que es ver. A. callarla quiero
 pues que la nóbran sus parches,
 pintada al olio en vn marco
 de los que vomita Flandes,
 ocupar vna ventana
 las mañanas y las tardes,
 que es dezirnos Agua va,
 para que ninguno passe,
 con su carilla de ojos,
 en que se entierran mil pages,
 y con su cabello vayo
 que dara vaya a vn linaje,
 con su frentecita angosta,
 y con sus orejas grandes,
 de cuya belleza cuelgan
 hechas de cristal dos naues:
 y aquel color de salsera
 sobre baños de aluayalde,
 con tres lunares de tinta
 que relumbran como llares,
 y con su lagaña parda,
 que de pardos ojos nace,
 y sus dos cejas en arco,
 mejor les de mala landre,
 y su narizita comba,

que a veynte passos combate,
 a quien le pide la paz
 del aluañar de batanès:
 y sobre todo (mal hora)
 preciafe de vn pecho de ante
 que no le passan las flechas
 que del arco de amor salen,
 y que no ha de ser pechera
 del egezuuelo chocante,
 pues aunque niña, no tanto
 que no salga de ignorante,
 y asegura vn su vezino
 (el que ella llama compadre)
 debaxo de juramèto,
 que es ya primera passante,
 y que estando al sol vn dia
 (buen siglo tenga su padre)
 le dixo que auia nacido
 quando las Comunidades:
 y no contenta la bruxa
 fin las muelas cordiales,
 dize que se goza entera
 como la pario su madre,
 y que es meãrosa nos dize
 de ver los disciplinantes,
 la que los dientes arranca
 del ajusticiado en Martes,
 y con jurarme su moça
 que es vn hospital de males,
 se nos pregona por sana
 la lampara de hospitales:
 de lo al diablo, allanese,
 que se le da de allanarse?
 y andara vestida al vfo,
 y no como enuergonçante.

Romance.

Vua mil años Filipo,
 y al Reyno Dios se lo pague,
 con vn habito y vn juro
 cada regidor escape,
 pues en su dicho so tiempo

tales prematicas salen,
 medios de tantos estremos,
 y fines de tantos males,
 han mandado y con razon
 que se sieguen y se talen
 estas lechugas talludas,
 y estas hojas de altorcazes,
 y que todas las mugeres
 de oy mas descubiertas anden,
 y los titulos exhiban
 de sus faciones y edades:
 auia grandes en corte
 que trayan cuellos tales,
 que por grandes que eran ellos,
 eran los cuellos mas grandes,
 tanto que en duda ponian
 topandolos por la calle,
 si eran jarros de açucenas,
 o Polacos, o Alemanes,
 comiales cada cuello
 (por no seruirles de balde)
 mas almidon que vn enfermo
 con mil camaras de sangre.
 No solo sus señorias,
 mas sus eriaos y pajes,
 trayan en ellos tambien
 con mas lienço que vn adarue:
 eran en tan grande estremo,
 que hazian delitos graves,
 y escondidos en sus cuellos
 no los hallara vn alcalde.
 De vuestros cuellos las puntas
 ponedlas de oy mas galanes
 en que no os ronde las puertass
 vn Ingles cofario infame:
 las puntas de vuestros cuellos
 en vuestras lanças las hallen,
 el Africano pirata,
 y el tirano de Levante:
 las costosas guarniciones
 sean de oy en adelante

guarniciones de fronteras
 que defiendan y amenazen.
 No desampareys los vuestros,
 asegura v vuestras naues,
 como a su Hostia Italia,
 España a su Cadiz guarde.
 Tened siempre en la memoria
 la desuertguença del Draque,
 y preguntadle a Galizia,
 que es lo que por su mal sabe:
 Mirad que es afrenta vuestra,
 que Inglaterra se alabe
 que tremolò sus vanderas
 en vuestros muros al ayre.
 Remediad impertinencias,
 estoruaad superfluydades,
 y mil trages que traey
 dadlos a mil Satanases:
 Considerad que en vestidos
 soys como mapas de trages,
 donde cada nacion llega
 a reconocer su parte.
 Hazey y a contra la seda
 cien mil vistosas crueldades,
 como si os haueran muerto
 las sedas a vuestros padres:
 Acuchillad infieles,
 no acuchilleys tafetanes,
 conozean vuestras espadas,
 pues conoceys sus alfanges,
 Contra ellos pese a tal
 mas do me lleua el corage?
 A las mugeres boluamos,
 que lis dexey, y creo es tarde:
 Andauan mas las mugeres
 embueltas en vn bolante,
 y en vn manto de anascote,
 que motilon mendicante.
 Prometian deuociones,
 fingian necessidades
 en abito de eulebras,

engañando mil Adanes,
 Y para reconocer
 las bolsas de los mortales,
 pedian para vna Missa
 por el anima de vn fastre:
 Confessauanse mas vezes
 que en el tiempo de las landres,
 por yr a llorar sus culpas
 con el franco Durandarte.
 Pensaua cada marido
 que su muger era vn angel,
 y despues paria vn hijo
 cõ mas remiendos que vn jaspe:
 Ya se escusaran mil cosas,
 que no se escusaran antes,
 porque andando descubiertas,
 no podra encubrirse nadie,
 Aunque yo conozco algunas
 carantoñas de alpargate,
 que pienso pagar por ellas,
 porque no se desatapen,
 Que no soy yo vn san Anton,
 q̄ he de andar mañana y tarde
 con la estola y el hyslopo,
 conjurando tempestades.
 Padres los que teneys hijas,
 y de hijas feas soys padres,
 si las auerays de casar,
 grandes son vuestros desastres.
 Hazed a vuestros amigos
 que publiquen y declaren
 que tienen muchas virtudes,
 y son de muy buenas carnes,
 Que son grandes costureras,
 y que por sus manos hazen
 mil cosas, y entre ellas crece
 lo que les dan que trabajen,
 Que tienen mucho valor,
 y que sean muy bastantes
 a traer vn hombre en pie,
 como no pueda acostarse,

Si foy rico, dadles dote.
y muy buenos axuares,
pues son pildoras las feas,
y han menester platearse,
Porque fino es desta suerte,
mal marido podreys darles,
fino es ciego, y de la edad
del Conde Fernan Gonçalez.

Ensaladilla.

Iuana y Francisca con Paula
Ines, Constança, y Eluira,
beridas de aquella vira
que cuenta Amadis de Gaula.

Con pensamientos conformes,
y con desseos forçados
tienden sus paños lauados
sobre el arena de Tormes.

Ay Tormes como te ensanchas
(dixo Eluira) en ondas claras,
solo con mi pecho auaras,
pues no le quitan las manchas.

Perono tengo razon
de dezir tal desatino,
pues no son ellas de lino
las telas del coraçou.

Boluio Iuana sucanaña,
y sobre ella mal sentada,
con la ventura empeñada
por la esperança que gasta.

Tomò de arena vn puñado,
considerando su pena,
y dixo: Como esta arena
es el bien de mi cuydado.

Digo, que quando procuro
apretarle dentro el alma,
no hallo mas que en la palma,
porque no ay amor seguro.

Alçando la voz Ines
dixo al agua suspirando,
Agua no passes callando

por do està mi Portugues.

Dale cuenta de mis duelos,
dile que lloro, y no llora,
que le adoro, y que el adora
a la causa de mis zelos.

Que si tus ondas no dan
estas señas conocidas,
yran lagrimas perdidas,
donde palabras no van.

Constança que no tenia
colores de pensamiento,
dixo: Mohina me siento
de escuchar vuestra agonía.

Por hombres teneys enojos?
de veras llorays por hombres?
craydores hasta los nombres,
y hasta el fin de sus antojos.

Que donosa ceguedad,
bolued amigas la hoja,
pues sabeys que es su congoxa
mudança y facilidad.

Haziendo son con las palmas
Paula quo tendido auia,
esta letrilla dezia,
que es el mote de sus almas.

Amor quien no te conoce,
esse te compre.

Con vassallos te re galas,
maltratas Reyes y Reynas,
villanos cabellos peynas,
desprecias ricos y galas:
para el mal te nacen alas,
para el bien eres vn monte,
esse te compre.

Empeñas nuestras verdades,
y con mentiras no pagas,
las voluntades estragas,
destruyes las amistades,
y para hazer crueldades,
tr:es velo que te emboce,
esse te compre.

Naciste en hora menguada,
y en señal de mal aguero,
eres hijo de vn herrero,
y de vna muger errada,
bazes la noche alborada,
y alboreas a la noche,
esse te compre.

O que donayre ha tenido
Paula tu copla donosa,
dixo Constança, quexosa
del lauandero Cupido.

Dime si quieres aora,
cuyo es esse consonante
de aquel señor estudiante
que visita a mi señora.

Tnes que està algo prendada
de vn page de don Gaspar,
assi començo a cantar
muy zelosa y muy lauada:

Aq̃l pagezito de aq̃l plumaje
aguilica seria quiẽ le alcãçasse
Aquel pagezico de los ayrones,
que bolãdo lleua los coraçones
aguilica seria quiẽ le alcãçasse

Francisca se desmayò,
y a concierto la trayan
las amigas que sabian
de su mal el si, y el no.

T asida su ropa blanca,
puesto el sol que la secò,
la esquadra en ala marchò
camino de Salamanca.

T mostrando que lleuauan
mas contento que truxeron,
alegres se despidieron,
y esta letrilla cantauan.

Mas prẽde amor que la çarça
mas prende, y mas mata.

Haze montes llanos,
y poblados yermos,
sana los enfermos,

y enferma los sanos,
humilla los vanos,
y humildes ensalça,
mas prende, y mas mata.

Los finos amores
que del sayo pasan,
los yelos abrasan,
doblan los ardores,
son nuestros dolores
sus perlas y plata,
mas prende, y mas mata.

Otro Romance.

Bien aya la paz,
mal aya la guerra,
que aquella da gustos,
y estotra los quemá.

Gozaua yo triste
vna dulce prenda,
que pudiera serlo
de la Reyna Elena,
Su vida, y su alma
mis dos ojos eran:
mi alma y mi vida
sola su presencia,
Estos mis cabellos
que el viento los lleua,
ya se vieron hechos
por su mano trenças,
acuerdo me bien,
muy bien se me acuerda
(bien aya la paz,
mal aya la guerra)
de venir venir
quando yua fuera,
cubierto de flores,
y de frutas nuevas,
adornaua luego
mi rubia madexa
guirnalda olorosa
por sus manos puesta:

Romancero general,

alegre y vana
quedaua yo hecha
con fruta y con flores
otra Primavera.
Esta era mi vida
de pesar agena,
bien aya la paz,
mal aya la guerra.
Vinieron los Moros,
y para defensa
quintaron la gente
en toda la tierra:
Y porque mi cuyo
tenia mucha fuerza,
todo el regimiento
le dio la vandera:
Fue con las soldados,
a estar en frontera,
y soy lo yo aora
de quatro mil penas,
En tal ocasion
si fuera Condesta,
diera cien soldados,
porque me le dieran:
Bien aya la paz,
mal aya la guerra.
Pues quando las otras
sus contentos sueñan,
yo sueño cuytada
armas y peleas,
Ellas van alegres
a baylar la fiesta,
quedome yo triste
a llorar ausencias,
A la procesion
fue ayer Madalena
con su saya verde,
y collar de perlas,
Pondremele yo
de lagrimas tiernas.
Bien aya la paz,

mal aya la guerra.
Ya no puedo ver
faya Dominguera,
ni puños labrados,
ni gorguera buena.
La cosa me ofende,
los çarcillos pesan,
los corales matan,
cansa la patena,
Quien tiene contento,
mire no le pierda,
que no estima el bien,
quien el mal no prueua,
Bien aya la paz,
mal aya la guerra,
Por su Pedro Iuana
cantaua estas quejas,
llorando memorias
de tristezas llenas.

† Otro Romance.

O Y haze prueua de amor
vn zagalejo de Tajo,
que de su zagala parte
por estremo enamorado:
Ya unq̃ es tan breue la ausencia,
que en los alcóres cercanos
del apazible Xarama
bolueran a verse entrambos,
Siente el aparta se della,
+ como tanto quiere, tanto
que los ardientes suspiros
alteran el ayre manso.
Gloria de mi vida, dize,
y cielo de mi descanso,
como viuire sin ti,
+ si viuo quando te hablo:
a pesar de mi fortuna
contare al tiempo los passos,
porque en breue nos gozemos
con reciprocos abraços:
almenos queda segura

que de tu presencia parto
 con el cuerpo que me lleuam
 + sin alma y sin ti forçado,
 y que no veran mis ojos
 en la aldea ni en los campos
 cosa que alegrarnos pueda,
 faltando los tuyos claros,
 si puedo viuir zagala,
 es, porque tu nombre hallo,
 + que va escrito en mi memoria,
 y en mi alma tu retrato:
 alla passare contigo
 dulces y sabrosos ratos,
 que bastan a hazellos dulces
 memorias de los passados.
 + Acelera tu partida,
 que como te digo, aguardo
 lleno de esperanças tuyas,
 porque viuire esperando,
 y entre lagrimas y queexas
 partio del aluerque amado
 cercado de pensamientos,
 + que es propio de enamorados.

Otro Romance,

+ **V**estras mudas sin razones
 me tienen cruel señora
 con el lazo a la garganta,
 y con el agua a la boca:
 quando pensè que mi dicha
 dexara de andar a orça,
 y en las entenas se vieran
 señales de mi vitoria,
 encallado en vn baxio
 me incitays con nueva trompa,
 siendo para mi entredicho
 negocio donde entran bodas.
 Huyo de cosas de asiento,
 porque corro por la posta:
 ligeros quiero los gustos,
 mas que cauallos de Europa.
 Soy malo para ser vela

de muralla boquirola,
 y valgo para Argos poco,
 que tañe el mundo çampoñas.
 No pretendo entremeterme
 entre arrayan, suelda, y gomas,
 para andar empandillado
 con el azar de vna fota.
 No quiero andar entre çarcas,
 y coger marchita rosa,
 ni dar a mis libres manos
 tan insufribles espofas,
 despues que por los serenos
 he consumido mas drogas,
 que desembarcan las Indias
 en Seuilla, y en Lisboa,
 despues q he dado mas bueltas,
 que vna rueda de tahona,
 armado como relox,
 hecho fantasma a deshoras.
 Despues que almaciga tiñe
 este color de Etiopia,
 y sujetè mi cabeça
 a tocadores y cofias.
 Despues que el humor me falta,
 que daña a mis ramas hojas,
 pues fuyste para mi tronco,
 qual yedra consumidora.
 Despues q me aueys chupado
 qual sanguijuela, o esponja,
 de mi cuerpo la salud,
 y la sangre de mi bolsa,
 quereys estrechar mi alma,
 y abaxalla de su pompa,
 echando a su ceruiz flaca
 coyunda tan enfadosa:
 Si al principio yo entendiera
 estas leyes rigurofas,
 no viera vuestros vmbrales:
 mas soys como lima sorda.
 A tal punto soy venido,
 viendoos cõ mi hazienda poca,

que por cobralla mil vezes,
 esto por echar le foga:
 Solo vn consuelo me queda
 de verme tan en pelota,
 que qual si fuessedes Musas,
 hazeyz que vomite coplas,
 Pena que sigue al pecado,
 Es aquesta ciencia loca,
 que siempre se anda tras mi,
 que es de mi pobreza sombra.
 No os espanteys que dê voces.
 y que los sordos nos oygan,
 y que en las plaças al vulgo
 cuente mi affligida historia.
 Que esta nueva imposicion,
 y estar condenado en costas,
 me hazen passar de raya,
 y mi sufrimiento agotan.
 Mas quiero tener paciencia,
 pues no ay orden de otra cosa:
 que si a solas no pudiere,
 alfin gustare en la folla.

Otro Romance.

EN el caudaloso rio
 donde el muro de mi patria
 se mira la gran corona,
 y el antiguo pie se vaña,
 Desde su barca Alcion
 suspiros y redes lanza,
 los suspiros por el cielo,
 y las redes por el agua.
 Y sin tener manzilla
 miraualo su amor desde la orilla
 En vn mesmo tiempo salen
 de las manos y del alma
 los suspiros, y las redes,
 hazia el fuego, y hazia el agua.
 Ambos se van a su centro,
 do su natural los llama,
 desde el coraçon los vnos,
 los otros desde la barca.

Y sin tener manzilla,
 miraualo su amor desde la orilla
 El pescador entretanto
 viendo tan cerca la causa,
 y que tan lexos està
 de su libertad passada,
 Hazia la orilla se llega,
 adonde con yqual pausa
 hieron e bagua los remos,
 y los ojos della el alma.
 Y sin tener manzilla,
 miraualo su amor desde la orilla
 Y aunque el desseo de verla
 para apresurarle arma
 de otros remos la barquilla,
 y el coraçon de otras alas:
 porque la ninfa no huya,
 no llega mas que a distancia,
 de donde tan solamente
 escuche aquesto que canta.
 Bolad al cielo suspiros,
 y mirad quien os leuanta
 de vn pecho que es tan humilde
 a partes que son tan altas:
 Y vosotras redes mias,
 calaos en las ondas claras,
 adonde os visitaré
 con mis lagrimas cançadas.
 Dexadme triste a solas
 dar viento al viento, y olas a las
 Dexadme vengar de aquella
 que toma de mi vengança,
 por mas leales seruicios
 que arenas tiene esta playa,
 Dexadme ñudosas redes,
 pues que veys que es cosa clara
 que mas que vosotras ñudos
 tengo para llorar causas.
 Dexadme triste a solas
 dar viento al viento, y olas a las
 olas.

Otro Romance.

Svieron a Geromilla
 sus padres, que no deuiéran,
 de çapatillo ordinario
 a çapin, seruilla, y media,
 Como se vio sobre corcho,
 dio en liuisa de ligera,
 nuevos alientos cobrando,
 que la van parando hueca.
 Los ojos puso en vn jouden,
 que dexando las escuelas,
 vino al lugar con mas grados,
 que tiene toda la Esfera,
 Vio sus patentes doradas
 con muchas listas bermejas:
 y como toró en el cofo
 la pobre niña se ceua.
 A los segundos recaudos
 los concertò vna tercera,
 y en menos de vn quarto supo
 todas sus patres y letras:
 Y sintiendose con brios
 de musica, y de poeta,
 al son de vna guitarrilla
 compuso, y cantò esta letra:

Con amor que buela,
 me bole a la escuela.

Passeme de vn buelo
 de libre a sugeta,
 de moça a casada,
 de encogida a suelta:
 Prestome sus alas
 amor con que buela,
 y bole a la escuela.
 Mostrame el amor
 (nora buena sea)
 de mil nuevas ansias
 vnas Indias nuevas,
 vn mar de aficiones,
 y vn poço de ciencia,
 y bole a la escuela.

Criome mi madre
 a su sombra della
 con freno importuno
 sin mostrarme espuela,
 pero descuydome
 en la centinela,
 y bole a la escuela.

Otro Romance.

Mvanças del tiempo,
 My glorias caducas
 en mis dias claros
 me han dexado a escuras.
 Nublofos cuydados
 que gustos enturbian,
 tendieron el velo
 de tristezas muchas.
 Quedò escuro todo,
 y hecho yo lechuza
 de la luz me guardo
 que no me descubra.
 A lo hypoçriton
 desde esta mi funda
 faco la cabeça
 como la tortuga,
 Miro si me veen,
 oyo si me escuchan,
 a tiento me mueuo,
 por andar en duda.
 Ya no me conozco
 despues que entre en muda,
 que nuevos estados
 a qualquiera mudan.
 La pesada piedra
 del cuydrdo empuña
 mi alma entre sueños,
 en pie como grulla.
 Ya no qual solia
 suena mi bandurria,
 que la enfordecieron
 del gran Tajo açudas:
 de los ojos mios

vierto las alcuzas,
 por memorias tristes
 que el alma me estringan.
 Muerto ando debaxo
 del paño de tumba,
 que limpia las calles,
 que aqui me embadurnan,
 El cuello metido,
 por cortar las vñas,
 sombrerero de borlas,
 muy a lo de Cura.
 Rapado por fuerza,
 sugeto a la tunda,
 como si yo fuese
 de los de la chusma.
 Mis lienços tendidos,
 qual otra biuda,
 sobre mi sotana
 puesta su blancura,
 Hecho sacristán,
 cantando Aleluyas,
 los bultos rociando
 de las sepulturas,
 reduzido al fin
 a esta tal fortuna,
 despues de auer dado
 mas bueltas que grua,
 viuo desseando
 como infernal furia,
 abstinerente en todo,
 y al ojo la fruta.
 Amo y reuerencio
 la que mas me injuria,
 maldigo las veras,
 bendigo las burlas,
 Mirome al espejo,
 no me veo arrugas,
 y hazelas el tiempo
 en mis aventuras.
 Libertad amada
 tu consuelo acuda

al que al son de grillos
 entona su musa,
 perdiere, o cuytado
 por mi desventura,
 siendo tula joya
 que mas todos buscan.
 Sobre el oro puro,
 y en perlas de euebras:
 mal aya quien quierese
 gloria sin la tuya,
 Coma quien quisiere
 la gustosa trucha,
 pues que no se pesca
 a bragas enxutas.
 Guste ser mirado
 a que hideputa
 del que a su pesar
 le nota y murmura.
 Que todo es al fin
 canto de la cuna,
 que para en el llanto
 de la sepultura.
 Si algun codicioso
 facare de puja
 la vida que compro,
 yo la doy por fuya,
 Mas de que me queixo,
 si es miada culpa,
 pues cabe la fossa
 donde me sepulran.

Otro Romance.

A Sfomaos humano engaño,
 a las ventanas del alma,
 abridlas bien que el entierro
 y del gran Saladino passa,
 y por rica herencia dexa
 lo que en vida breue y larga,
 despues de auellas sumado,
 montaron victorias tantas,
 del roxo mar en cadena,
 del roto argullo de Francia,

de la saqueada Egypto,
de tanta presa y hazañas,
Esta triste mortaja
sola del mundo Saladino saca.
Ay auarientos desleos,
que buscays dudosas aguas,
y viuos os enterrays,
buscando el oro y la plata,
potencia y gloria del mundo,
sueño y modorra pesada.
Reyes que en la tierra hazeys
el mejor dicho en su farsa:
resplandeciente hermosura,
pared por de fuera blanca,
pauos q̄ hinchays vnas plumas,
haziendo ruedas hinchadas,
Esta triste mortaja
sola del mundo Saladino saca.
Pies tiene la breue vida,
limite la fuerre humana,
y vn mar que amenaza el cielo
arena le tiene a raya:
vna pequenuela piedra
quando del monte se arranca,
si al barro toca, deshaze
de Babylonia la estatua,
por las venturosas calles
de Ierusalen la santa
(el que lo prouò, lo dize)
vn lienço puesto en la lança:
Esta triste mortaja
sola del mundo Saladino saca.

Otro Romance.

Besando siete cabeças
de siete muertos infantes,
agua les da de sus ojos,
y recibe en cambio sangre,
el viejo Gonçalo Bustos
con las ansias mas notables
que han causado sentimientos,

ni han engendrado desastres:
no habla palabra alguna,
que no es bien embaçararse
en puertado salen muchos,
de fuerte que nadie sale.
A Dios pide mil venganças
con mas de dos mil señales:
con mas pausas que palabras
les dize razones tales:
Bien parece que es vn Rey
el que a su mesa me trae,
pues que las frutas de postre
tan grande interese valen.
por que los estremos eunte,
y los medios dexe a parte,
es el pos siete hijos muertos,
y vna gran traycion el ante.
Mucho se ha alargado el Rey:
mas que mucho que se alargue,
pues quiete mi desventura,
que el combide, y que yo gaste?
No me espanta amados hijos
veros, y verme en tal trance,
X porque vn traydor encubierto
es señor de mil leales.
Si el ver muerto vn hijo solo,
la paciencia acaba a vn padre,
ver siete, y a traycion muertos,
la vida es razon que acabe.
Y pues el numero siete
tiene excelencias tan grandes,
no ay trabajo como el mio,
pues de siete causas nace.
Pudieras traydor injusto,
homicida, aluc, infame,
dexarme de siete el vno,
para dexar de acabarme:
mas quisiste temeroso
(q̄ vn traydor siempre es couar-
por q̄ vengador no quede, (de,
acabar todo vn linaje,

pues mal logras juventudes,
dignas de dos mil edades,
llamente Velazquez ruyn,
no te llamen Ruy Velazquez.

Otro Romance.

O Si pudieffe pastora
hazer que por cierto creas
que mi alma en amorada
de nueuo mi fe te entrega:
da credito a mis razones,
que de leales se precian,
pues primero el alma dize
lo que pronuncia la lengua,
no desdenes mis palabras,
pensando que son ligeras,
que puestas en la balança
del amor, veras si pesan,
y si a la lengua no crees,
mira los ojos atenta,
veras si en ellos mi alma
enamorada se muestra,
pues quando tu estas alegre,
ellos en verte se alegran,
y si tristeza publicas,
tambien publican tristeza,
quando tu cantas, yo canto,
y me quero, si te quejas,
desprecio lo que no estimas,
y estimio aquello que precias,
de forma que si mirare
alguno con aduertencia,
vera como el alma tuya
mi cuerpo y alma gouierna.
Plega a Dios (pues en mi pecho
a regirte tu alma entra)
que en el fuego que me abraza,
ella si quiera te encienda.
Bien se que debes tener
de mi alguna sospecha,
porque en vn tiempo a Belisa
hize dueno de mi, y della,

y pensaras que como antes,
aora en mi pecho reyna.
No niego yo que merece
pecho de mayores prendas:
mas considera que el tiempo
sin lima gasta cadenas,
y que fuertes edificios
sin hierro pone por tierra:
el es el que me aparto
de Belisa, y quien me fuerza,
que olvidando lo passado,
de nueuo mi fe te ofrezca,
nola dexè por oluido,
que jamas me hizo ofensa,
ni era razon olvidar
a quien como noble premia.
Ni tampoco soy ingrato
que como antes la quisiera,
fino importara mi oluido,
mas que mi fe a su nobleza,
porque a mi causa murmuran
de su honor ingratas lenguas,
y assi porque su honor viua,
es justo que mi fe muera:
ya de mi passado amor
te doy por entero cuenta:
verdades trato desnudas,
razon sera que las creas,
quiereme pastora mia,
y de Belisa no temas,
que si lo que vales sabe,
le agradara que me quieras,
y mas, que si para amarme
con Belisa te aconsejas,
se que no dira de mi
cosa con que me aborrezcas.
Mi aficion y mis renglones
merecan de ti respuesta,
y plega a Dios que respondas
como Lusindo dessea.

Otro Romance.

AL pie de vn tumulo negro
 está Bernardo del Carpio
 hincadas a mbas rodillas
 en medio de vn templo santo.
 Acompañanle parientes,
 caualleros, y hidalgos,
 por amistad, o por deudo
 todos estan enlutados,
 Viene a hazer las obsequias
 del muerto Conde don Sancho,
 vertiendo lagrimas tiernas
 del fuerte pecho azcrado.
 Cubierto de triste luto,
 y el coraçon enlutado:
 pero tan fuerte y robusto,
 como quando sale armado.
 Vn rato entre dientes habla,
 y otro rato habla claro,
 formando q̄exas al cielo
 del Rey don Alfonso el Casto,
 Que muerto le dio a su padre,
 y viuo se le ha mandado:
 Si el Rey falta en su palabra,
 (dize) que hara vn villano?
 Con tal sinrazon Alfonso (do,
 bué nóbre a tu hermana has da-
 buen titulo a tu sobrino,
 y buen pago a tu criado,
 Pero nó pende mi honra
 de ti, ni de aqueste agrauio,
 que este brazo y esta espada
 me haran temido y honrado.
 Y boluiendo al padre muerto
 el valeroso Bernardo,
 con varoniles suspiros
 colerico y demudado,
 Abriendo el negro capuz
 hasta la punta de abaxo,
 sin aduertir que le escuchan,
 ni que está en lugar sagrado,
 con vna mano en la barba,

y en la espada la otra mano,
 dize furioso, impaciente,
 con su Rey y padre hablando.

*Seguro puedes yr de la vengança,
 amado padre al espacioso cielo,
 que al azcrado hierro de mi lança
 que de sangre Frãcesa tiñó el suelo,
 Y leuanto de Alfonso la esperança
 hasta el celeste y estrellado velo,
 ha de mostrar q̄ no ay seguro estado,
 siédo Bernardo viuo, y tu agrauado*

*Vno soy solo, Alfonso, y Castellano,
 vno soy solo, y el que puede tanto,
 q̄ deshizo el poder de Carlo Magno,
 dexádo a toda Frãcia en luto y lláto
 Esta es la mesma vencedora mano,
 q̄ a ti te dio vitoria al múdo espãto,
 y esta misma te hiara padre vëgado,
 que Bernardo está viuo, y tu agrauado.*

Otro Romance.

CORONA el tiempo de flores
 a su tiempo la campaña,
 y a su tiempo el mismo tiempo
 las consume, y las abraça.
 Crecen en el los deslecos,
 y menguan las esperanças,
 vanse aumentando las dudas,
 y faltando cor fianças.
 Borr a las memorias dulces,
 y da vida a las amargas,
 sube de punto el pes. r,
 y los plazer es abaxa:
 Nunca da bien que no sea
 de muchos males la causa,
 que es fuente que baxa y sube
 a su mismo peso el agua.
 No ay contento de este dia
 que sea el mismo mañana,

y lo que del se dessea
 sobra mas, quando mas falta.
 Esto entre memorias tristes
 vn pastor consideraua
 sentado junto a vna fuente
 entre rosales y çarças,
 donde el Zefiro amoroso
 con fresco aliento soplaua,
 jugando amorosamente
 con las flores y las rãmas,
 propio lugar para tristes
 que tienen zelosas ansias,
 donde la imaginacion
 no halla reparo en nada,
 que alli donde està el contento,
 es do vn triste no se halla,
 pues el ver lo que no espera,
 da mayor congoja al alma.
 Miraua las florezillas
 secas antes de logradas,
 que por ellas passa el tiempo,
 y las consume, y acaba.
 Estas flores, y otras dize
 al fin como flor se passan,
 no como las de mi se,
 que me dan por fruto rauia,
 Riegan se, crecen, y viuen
 con la sangre de mi alma,
 donde el apetito ciego
 hazẽ campo de batalla,
 y se atreue a la razon
 la potencia mas cansada.
 Solo flores os embidio,
 ver que si el tiempo os maltrata,
 el tiempo os da nueva vida,
 os compone, y os esmalta,
 y a mi quanto mas le sigo,
 tanto mas me descalabra,
 aunque solo en el confio,
 que como es del daño causa,
 lo sera de mi remedio,

pues en el la muerte se halla.

Otro Romance.

Entre las penas de amor
 algunos dizen que zelos
 es la pençion que a su gusto
 el alma paga por censo,
 a la ausencia llaman otros
 verdugo del sufrimiento,
 a los desdenes porfia,
 y a los desengaños fuego,
 a los impossibles rayo,
 a los temores esfuerço,
 tristeza a la ingratitude,
 y a los desseos infierno:
 todos los males al fin
 ya que no tengan remedio,
 pueden tener esperança
 en las mudanças del tiempo,
 Mas ay del preso (el feso.
 q̃ entre memorias tristes pierde
 No ay mal como la memoria
 para el alma, y para el cuerpo,
 que es enemigo que viue
 asido al entendimiento.
 Alli caben desengaños,
 impossibles y desseos,
 desdenes, ingratitude,
 oluido, mudança, y zelos:
 todo lo lloro cuytado
 en la prision que padezco,
 zeloso, olvidado, ausente,
 y entre desengaños muerto,
 qualquier amador presente
 a los ojos de su cielo
 tendra por gusto el agrauio,
 y la pena por consuelo,
 Mas ay del preso, (el feso.
 q̃ entre memorias tristes pierde
 Todo el mundo desampara
 al que viue en cautiverio,
 y como a parte vencida,

le cuentan entre los muertos,
 oluidanse los amigos,
 y descuydanse los deudos,
 y de todos estos males
 soys vos señora el exemplo,
 Vos sola me aueys dexado,
 que soys el alma que tengo,
 que nadie me hiziera falta,
 si viuiera en vuestro pecho,
 Ay de qualquiera que ama.
 pues la fe de mayor peso
 son lagrimas y suspiros
 que se ha de llevar el viento.
 Mas ay del preso (el feso.
 q̄ entre memorias tristes pierde
 Dichosas vos que pudistes
 con ligero mouimiento,
 siendo amor prision tan graue,
 sacar de su yugo el cuello,
 Y romper firmas tan firmes
 y de tanto fundamento,
 que aunque eran papeles, eran
 obligaciones de fuego,
 Y dichosa vos que hizistes
 inspiraciones del cielo
 las mudanças de la Luna,
 que menguaron mis sucessos.
 Y dichosa vos que echastes
 sin fuerça de ageno hierro
 vn grande amigo del alma,
 y vn Albanio solo vuestro.

Otto Romance,

Sobre la florida y crua
 sus fuertes braços torciendo,
 sentado estaua Belardo
 a la sombra de vn almendro
 Que plantó a contemplacion
 de vn fauorcillo ligero,
 el primero que su Filis
 le dio burlando, y fingiendo,
 Y viendo el arbol vfano

con flor, tan verde y ameno,
 a sido al grossero tronco
 dio vn gran suspiro, diciendo:
 Arbol que fuy ste testigo
 del bien primero y postrero,
 que amor me dio en galardón
 de los males que padezco.
 Quando te planté, viuia
 con solo vn fauor contento,
 y aora cien mil desdenes
 combaten mi sufrimiento,
 Con hoja, con flor, con fruto,
 en solo vn año te veo,
 y Filis siempre en vn ser
 me haze viuir muriendo.
 Tu quando marchito estas,
 porque te ha ofendido el yelo,
 alfin esperas Verano,
 mas en mitodo es Inuierno.
 Embidia me causa ver,
 que vn mesmo curso de tiempo
 de seco te buelua verde,
 y a mi el mal de verde seco.
 Siete frutos has gozado,
 y yo ha siete años que muero,
 sin esperar vno solo
 que le dé a mi mal remedio.
 Para que desfrute a Filis,
 con mis lagrimas te riego,
 mas la ingrata te desdena,
 por no sentir lo que siento.
 De tu flor, y de mis ojos
 esconde su rostro bello:
 de ti, porque no la acuses,
 y de mi porque la quiero.
 En señal que por mi viues,
 y yo muero en llanto eterno,
 quando Filis te mirare,
 da muestras de sentimiento.
 Mas quizá se ofendera
 si te dueles de tu dueño,

que aun de milagros de amor
se ofende vn ingrato pecho,
Goza en paz de tu alegría
agora que tienes tiempo,
que si yo no la perdiera,
mi mal tuuiera remedio.

• Otro Romance.

Zelofo vino Zelin
de su regalada Griega,
porque sabe que el poder
no haze a las almas fuerza,
y que el imperio del mundo,
y voluntad de sus tierras
se le ha de esquitar en algo,
y teme que alli no sea.
Sabe que la mas hermosa
es al doble de soberuia,
y que al fin la libertad
aun en el amor no es buena;
Vee suya su hermosura,
y quiere mayores prendas,
que los cuerpos sin las almas
tambien los goza la tierra,
Su pensamiento en quien cabe
sugetar al mundo en guerra,
ya dudoso dignamente
de la de algun hombre tiembla
el que de muy generoso
se fiaua de qualquiera,
ya se rezela de todos,
y no ay verdad en que crea,
el que siempre a sus oydos
truxo caxas y trompetas,
ya se humana a imaginar
de vn nuevo Zelin querellas.
Si mira a su Zara, llora
de verla el alma encubierta,
que quisiera al chico mundo
boluer lo de dentro a fuera.
Su armada pone en oluido,
solo adora la galera

que en la Isla de Coron
le hizo tan rica presa,
aquella en su gran mezquita
por cosa sagrada cuelga,
votando cada Deziembre
en su memoria vna fiesta:
Zara cautiuu, y señora,
ya se alegra, ya se quexa,
que menos auia el gusto
el cetro que vna terneza,
y entre los mismos abraços
de sus parientes se acuerda,
con que los braços afloxa,
que la obligacion aprietan,
y en medio de las razones
eien mil suspiros deguella,
haziendo dellos justicia,
porque sin cordel confiesan.
Mil vezes al gran señor
a darle gusto se esfuerça,
y si presto no boluiesse,
amor se entraria a bueltas,
pero es enemigo al fin
de encogimiento y verguença,
y verdugo de los gustos
propios la memoria agena.
Gran cosa es la Magestad,
mas no ay pensar q conuenga
con el amor, que es muchacho,
y sin respetos se huelga.
Las holguras de Coron
frescas, gustosas y bellas,
con sus lagrimas las tiene
en la memoria mas frescas.
Buena fuera la gran corte:
mas como no goza della,
cansala el desasiego,
y el ruydo la desuela,
que es esto, como gran Zara,
lo que todas no desseas,
que es que venga tu linaje

a ser señor desta tierra?
 Vida, regalo, señora
 ojos, alma, esposa tierna,
 corazón, entrañas gloria,
 descanso, esperança entera,
 ojos, frente, cuello, boca,
 cabellos mios, estrellas,
 claro cielo, nieue, grana,
 soles, oro, rubies, perlas,
 como mi gran voluntad
 hermosa Zara desprecias?
 Porque te llamas ca utiuz,
 si mi voluntad gouernas?
 fauorece tu gran patria,
 que aunque estuue mal con ella,
 si quieres hare por ti
 que buelua a lo que antes era.
 Zara obedece a Zelin,
 y mira que te lo ruega
 condolido vn tu cautiuo,
 y natural de tu tierra.

Otro Romance.

YA por el balcon de Oriente
 su rostro Apolo mostraua,
 las lagrimas enxugando
 que virtio su dulce hermana,
 por el la encogida rosa
 su hoja estiende y ensancha,
 y Clicie comiença el curso
 que haze mirando su cara,
 en esta fazon Lisaro,
 a quien fortuna contraria
 hizo enemigo a la vida,
 y amigo a la muerte amarga:
 quanto infelice gallardo,
 en vna yegua alaçana
 con tardo curso camina
 por la vega de Granada.
 Mil vezes la ciudad mira,
 en agua los ojos baña,
 y procurando hablar

su boz vn suspiro ataja,
 pero del dolor forçado,
 voz y suspiro a compañia,
 cansado de vn dolor fiero
 que su triste vida acaba:
 Zorayda dize que oluidas
 a quien muriendo te llama,
 a mis antiguos seruicios
 pagaste al fin como ingrata,
 no soy yo quié pudo vn tiempo,
 encender tu nieue elada,
 quando dezias, De Lisaro
 ha de ser siempre Zorayda:
 como oluidaste esta fe,
 y a quien tanto te agradaua,
 condenas a daño eterno.
 nacido de tu mudança?
 Y tu Key que has conocido
 el valor de aquesta espada,
 rayo que ofende y deshaze
 a quien tus leyes no guarda,
 pues tal concierto ordenaste,
 poco mi vida te agrada,
 que mal admite concierto
 la diuision que tal causa:
 dexarame que muriera
 rezeloso de mi alma,
 y no me dieras la muerte
 entre muertas esperanças.
 Consintieras que Aluencyde
 por ventura, o por ventaja
 diera fin triste a la vida,
 que me ofende sin Zorayda.
 Esto dixo, y del turbante
 vna pluma verde arranca,
 y esparzela por el viento,
 que hasta el cielo la leuanta.
 Huye de mi, dixo el Moro,
 que tu color no me agrada,
 pues tras vn desden tan claro
 no aura lugar de esperança.

Otro Romance.

Serenísimos galanes,
 Los que estáys en el terrero
 llenos de humedad y mocos,
 de tos, catarro, y sereno.
 Rodeleros aguardantes
 con los criados pedreros,
 que quando os topa vn Alca lde
 trayes la planta de cierço,
 Ventaneros trasnochados,
 que los candiles de lexos
 se os antojan damas viuas,
 siendo enamorados muertos,
 Sufurradoras abejas,
 que de noche con ceceos
 inquietays nuestras ventanas
 como bruxos con sus cercos.
 Penas que no teneys almas,
 y si las teneys, entiendo
 que son de las que quedaron
 en medio de tierra y cielo,
 Lechuzas de nuestras honras,
 de nuestras vidas mochuelos,
 que el vulgo en vos otros pica,
 como os tiene por señuelos:
 Soys galanes y vizarros,
 coplistas y villetteros,
 que vuestros conceptos viuos
 son todos romances viejos,
 Murmuramos de vos otros,
 o hazemos plato alomenos
 de vuestras sensualidades,
 torpezas y deuaneos.
 No ay damas que a los suspiros
 roncicos como voz de cueruo
 que days por nuestros valcones
 no se ria y fogue dellos.
 Ya se pasó aquel engaño
 del tiempo apazible y bueno,
 que a vn pequeño rumorzillo
 polligos tenían abiertos.

No ay dama que se leuante
 en camisa ni manteo
 a ver encantadas almas
 que dizen fuyo y ageno.
 En acostando a la Reyna,
 todas nos durmimos luego,
 que ojos libres de cuydados
 dormiran vn figlo entero.

Otro Romance.

EN los carrillos las palmas,
 y los codos en los muslos,
 y del alma por los ojos
 derramando todo el çumo.
 Su duro pecho otros años
 hecho puchero de engrudo
 desleydo con mil hieles
 por zelos de vn moço çurdo,
 El pimpollo de sus pascuas,
 mas que la Quaresma mustio,
 y sobre su pensamiento
 quatro doblezes de luto,
 Estaua el pastor Gazpacho
 apacentando vnos mulos,
 ganado que a puras cozes
 le desfaxaua el menudo.
 Blasfemaua del amor,
 que tiene tretas de puto,
 que nos besa, y nos engaña
 como Ganasa a Trastulo.
 Ya los brutos son sus hombres,
 y los hombres son sus brutos,
 sus crueles piadosos,
 sus piadosos verdugas:
 Sus estatuas tienen alma,
 sus almas cuerpos de bulto,
 linceos suyos son los ciegos,
 sus retoricos los mudos,
 Con los Turcos es Christiano,
 y con los Christianos Turco,
 quando pobre es dadiuoso,
 quando rico cierra el puño.

al fin el pastor Gazpacho
 con su pastora ceñudo,
 (que porque llorarle haze,
 la llama niña de humo)
 empuñando vn morteruelo,
 en que machaca sus gustos,
 assi cantaua haziendo
 de su garganta vn embudo.
 Aunque yo fuera mas feo
 que las nalgas de vn tafugo,
 y mas ligero de cascos
 que es de buelo vn aguilucho,
 aunque mi linaje fuera
 como el de Mahoma escuro,
 o me vieras por las calles
 echar cantos, tirar chuzos,
 aunque vistiera las fiestas
 camisa de angeo crudo,
 y por echarte requiebros
 te huiera echado rebuznos,
 no me huieras arrojado
 a manera de trabuco,
 o como bodoque al ayre
 de buen brazo y arco duro.
 Plega a Dios pastora falsa,
 pues que por ti me chamusco,
 te açote amor con mas fogas
 que tienen rabos diez pulpos,
 que quando casarte quieras,
 aunque mientan digan muchos
 que al talamo te acompañan
 mas de quatro mil estupros,
 y que en la villa prouaron
 muchos hombres tus besugos,
 y que denoche en la calle
 bulle caçay andan buhos.
 Que tu solez sea la rueca,
 tus castañetas el huso,
 y que por corales traygas
 majuelas y escaramujos.
 Que las berças de tu huerto,

no las riegue mi aguadicho,
 y que para tu tinaja
 falte derecho tarugo.
 Con esto se fue Gazpacho,
 porque de rabia se puso
 mas suzio, que doña Esqueua
 la madre de los mas suzios.
 A sus penas llama albarda,
 a su sufrimiento burro,
 y a su pastora, zagala
 de las desse te repulgo.

Otro Romance.

PVes ya no como a mis horas,
 ni duermo como solia,
 y traygo la cara al sesgo,
 agua abaxo y agua arriba,
 tristes y hundidos los ojos
 en la mesma fantasia;
 que como el hombre no duerme
 parece que adentro mira.
 Y pues traygo la color
 quartanaria y amarilla,
 como rosario la espalda,
 como laud las costillas.
 Vn elemento en los ojos
 del agua en la mar nacida,
 con vn Volcan en el pecho,
 y vn Boreas en la barriga:
 pues todo es llorar verdades,
 y suspirar por mentiras,
 sepan todos que soys vos
 la causa señora mia.
 Malaya el mal regimiento,
 y malayan mis desdichas
 pues en la conualecencia
 he dado tal recayda.
 Si yo guardara mis ojos
 no vieran tanta bolina,
 mas que llane sin la muerte
 tendra segura la vida.
 Aquide Dios que me maran,

Romancero general,

con la mayor picardia
que se sabe de muger
taymada ni de la vida:
de que famosa hechizera
de que madre Celestina
para ser tan gran vellaca
aprendistè la cartilla?
oy haze quatro meriendas
dadas mal y bien comidas
que os hizieran mal prouecho
a vos ya vuestras vezinas,
yestays mas enamorada,
y menos enternecida,
pues os lleuays mis desseos
pegados a las vasquiñas
Siempre merendays de espacio
y siempre venis de priessa,
pues si os llegan a rascar,
pareceys mula mohina.
de todas estas desgracias
tan lloradas y reydas
sepan todos que soys vos
la causa señora mia.

No ay fuego que yguale al vño
quando me p. dis que os sirua,
y quando aueys de pagarme
no he visto nieue tan fria,
respondeysme vnas tibiezas
(y seyo que no soys tibia)
que pueden desesperar
a vn animal de las Indias.
Hazeysme rondar tras esto
de noche vuestras esquinas,
para dar me algun fauor
que me sultente de dia.
Y entre las onze y las doze,
que pareceys estantigua,
a la ventana mas alta
os assomays en camisa.
Y despues de aueros dicho
mas ternezas que Macias,

sin dexar historia en pie
de Cleopatra, o Sophonisba,
en vna sera de nieue
embuelto vn poco de risa,
me arrojayns vn no se acuesta?
mire que se aromadiza.
Yo entonces alçando el cuello
como auestruz que se empina,
vuestras palabras me beuo,
y del ayre tengo inuidia.
Pero vienen tan eladas
que me dan dolor de tripas,
y es oyr. vuestros requiebros
sufrir vna melecina,
como besugo amanezco
quando vienen de Castilla
con quatro dedos de escarcha
que Guadarrama les pinta.
Y si parasse en aquesto
sufrirse a vezes podria,
que curar con lo contrario
quantos escriuen lo afirman:
mas que manta empauesada,
que terrapleno, o fagina
resistiran las pedradas
que en vuestra calle me tiran?
vn ladrillo Toledano,
que no le rompe vna pica
despedido de vn perayle,
san Iorge que lo resista,
a vn toro que entonces tope
boluera patas arriba,
con mas furor que si fuera
pelota de culebrina:
al de la Guarda ante ayer
le hize dezir dos missas,
que las dixeran por mi
fino me defiende o libra.
Hideputa socarron
que ladrillazos que tira,
que de las piedras eladas

haze saltar lumbre viua,
 si algun monferrate destos
 alguna vez me lastima,
 sepan todos que soys vos
 la causa señora mia.
 Y quiero dar vuestras señas,
 porque os prenda la justicia,
 si en alguna peña deitas
 diere al traues mi barquilla.
 Vos viuis en lo mas alto,
 y sin ser cosa diuina
 junto a vn Angel el mas fuerte
 assentastes vuestra filla,
 ni os llamays Iuana ni Antona,
 Geronima ni Francisca,
 mas teneys nombre de Aurora,
 porque es entre noche y dia,
 ni soys vieja, ni soys moça,
 y holgays que os llamen niña,
 y lo mas cierto de todo
 es que estays medio marchita,
 soys bláca, y no lo valeys,
 y aunque rubia, no de Tibar:
 frente grande, y ojos negros,
 natiz roma, boca hundida.
 Son vuestras manos tan buenas
 que lo demas se adiuina,
 y quiza fue aquesto parte
 para mis melancolias
 Hablay quando vos quereys,
 ni muy necia, ni muy tibia,
 teniendo el donayre a tiempos
 y la discrecion a dias.
 No os vestis por no tenerlo,
 pero de vnas mangas limpias
 (a serlo toda la pieza)
 no ay Valenciana tan linda.
 Vueltros puños de açafran,
 y manos descoloridas,
 parecen por Nauidad
 roscones y quesadillas,

Y si os mudays por Agosto
 y tanto dura mi vida,
 yo hare segundo romance
 de vuestras señas y mias.
 Esto he dicho y esto he hecho
 por que de tantas desdichas
 sepan todos que soys vos
 la causa señora mia.

Otro Romance.

MY couarde pensamieto
 de medroso no se atreue
 a pensar en vos señora,
 por mas q̄ el amor le esfuerce,
 animale mi esperança,
 que siempre a su lado viene,
 porque en empresa tan alta
 no ay fuerça que no le dexé,
 piadosos teneys los ojos
 plega a Dios que no me ciegué,
 que si desde lexos matan,
 que haran quando me acerque?
 Los suspiros que os embio
 tan ardiendo, frios bueluen,
 al pecho de nueuo tornan,
 y como centellas mueren,
 Entre los lirios y rosas
 fuele el Aspid esconderse,
 no es mucho q̄ en vos mi vida
 este escondida la muerte.
 Mil vezes voy a hablaros,
 y imaginar me detiene
 lo poco que yo merezco,
 y vuestro valor merece.
 Ya de vuestra condicion
 me ha informado alguna gente
 y quien mas os trata, dize
 que ni aun de burlas lo piense:
 en vuestra calle me miran
 los vezinos y parientes:
 y por esso hablan mis ojos
 porque mi lengua no puede:

Romancero general,

aunque por mucho q̄os hablen
nunca diran lo que sienten,
mas yo se bien que los vultros
quando me miran lo entienden.

Romance.

HAziendo esta vna hoguera
de papeles y de cartas
el sacro pastor Fileno
mayoral de la montaña.
Y como ve que hasta el cielo
suben el humo y las llamas,
alegre y contento dize
en medio de su vengança:
Abrafense tus cabellos
y tus papeles ingrata,
como se abraço por ti
en otro tiempo mi alma.
no viuan para conmigo
tus prendas y tus palabras,
pues para contigo mueren
mi firmeza y mi esperança.
Lleue el vieto tus memorias
en ceniza transformadas,
donde no atormenten pechos
ni martirizen entrañas,
ya libre sacudo el cuello
de la coyunda pesada,
y en las entrañas recibo
a la libertad sagrada,
mil vezes maldigo el tiempo
en que con moras pintaua,
para ornato y apariencia
las paredes de tu casa,
y cien mil vezes maldigo
los corderos que te daua,
que aun andan entre los tuyos
mas de quatro con mi marca:
arrepientome de todo,
y confieso que pensaua
que mis pensamientos nobles
noblemente se ocupauan:

de tus agrauios pastora
no quiero pedir vengança,
que mas que la que desseo
tienes escrita en la cara,
pues que ya verme parece
esse pastor que se cansa,
y que le ofenden tus gustos,
y tus melindres le enfadan,
y quando te adore y quiera
con firmeza no pensada,
donde la pobreza sobra,
el contentamiento falta,
el amoroso regalo
es el manjar de las almas,
pero no viuen los cuerpos
de razones trasnochadas,
durara el amor el tiempo
que durare en su cauana
la lana de sus ovejas
y la leche de sus cabras:
en el coraçon me pesa
del tiempo que tuue el alma,
en el cielo de tus ojos,
y en la gloria de tu cara:
goze dellos el pastor,
que el vera como se cansa,
que corren bien las parejas
el amor y la mudança.

Otro Romance.

LA niña, imagen de amor
la ser ciega como el ciego,
y mas que las de sus ojos
estimada de su dueño,
olvidada del recato
de su aliuo pensamiento,
sin temer fiar su honra
de agenos atreuimientos,
a petición de su alma
y a fuerça de sus deseos,
a quien dio puerta en sus glorias
abrio la de su aposento,

hizieron

hizieron la confiada
 promessas y juramentos,
 y pensar que era de cerca
 couarde amor qual de lexos,
 pero al fin desengañosé,
 y vio que ocasion y tiempo
 en el coraçon que ama,
 engendran atreuimiento:
 hallóse presa en los braços
 del que recibio su pecho,
 y temerosa y couarde
 le dize entre amor y miedo.

*Mira que soy niña
 Amor dexame,
 ay ay que me morire.*

*Passo amor no seas
 a mi gusto extraño,
 no quieras mi daño
 pues mi biẽ desseas,
 basta que me veas
 sin llegarteme,
 ay ay que me morire:*

*No por ser rapaz,
 Amor al quererse,
 tiene de comerse
 su fruta en agrax,
 viuamos en paz,
 armas quedense,
 ay ay que me morire.*

*No me hagas niña
 lo que me alboroça,
 que soy tierna y moça,
 soy medrosa y niña
 sin cerner la niña,
 quieres que te de?
 ay ay que me morire.*

*No seas agora
 por ser atreuido
 desagradoçido
 con la que te adera,*

*que sise desdora
 mi amor y tu fé,
 ay ay que me morire.*

*No seas injusto
 ni me causes daños,
 ten miedo a mis años,
 ya que no a mi gusto,
 que de aqueste fusto
 grande mal tendre,
 ay ay que me morire.*

*Estima mi vida,
 si estimas gozarte,
 que no he de negarte
 quando se me pida,
 verasme crecida
 y ruya sere,
 ay ay que me morire.*

Otro Romance.

MVerre sife das tal priessa
 Men lleuarme ami Cerbino,
 por dar a entender al mundo,
 tu supremo poderio,
 no has buscado buen exemplo,
 pues queda en su fama viuo,
 donde tu fiera guadaña
 prouara en vano sus filos,
 y si pretendes mostrar
 que es amor qual dizen niño,
 y que el deshazer sus obras,
 pende de solo tu arbitrio,
 mira que en las almas mora,
 y estas tu no las has visto,
 si piensas que ha de quedar
 la que me queda conmigo,
 seguirele al alto cielo,
 seguirele al hondo abismo,
 y hara iguales nuestras vidas
 esta mano y vn cuchillo:
 que si propusé morir
 por guardar mi cuerpo limpio,
 quando le quiso violar

Romancero general,

el infame Vizeayno,
no con menos voluntad
que por la mar le ha seguido,
le seguire por las aguas
del horrible lago Stygio:
Cerbin recogio el aliento
en los labios casi frios,
y a penas la voz formando
estas palabras le dixo:
O castissima Isabela,
en cuya biudez confio
hazer mayor resistencia,
que con mi fama al oluido,
mas precioso es el dolor
que cabe dentro el juyzio,
que el que sus limites rompe,
y llega a ser desuario,
viuid, señora viuid
lo que Dios fuere seruido,
y no muera yo dos vezes,
sien vos como dezis viuo,
reseruaos para suplir
las faltas que yo he tenido,
y no dexeys a otras manos
este religioso officio:
no pido yo sepultura
que escurezca las de Egypto
para mis huesos, que presto
seran poluos y no mios,
vn templo para mi nombre
dentro en vuestro pecho pido,
y no se diga, Aqui yaze,
sino, aqui bibe Cerbino.

Otro Romance.

A Tus verdes años
lentos de belleza,
con razon Maria
se les haze fiesta.
Por dorados siglos
en buenorasean
gustos entonados

de noche a tus puertas.
Alumbre Diana
su lampara eterna,
festejente amantes
a su luz serena.
Digante alabanças
amorosas lenguas
en sabrosos versos
lentos de terneza.
Y en tanto que al sueño
le das blanda rienda,
dulces instrumentos
y cantos te aduerman.
En tu barrio a mado
plantente arboledas,
su cuerno de flores
vertiendo Amaltea.
Zagales sin cueto
a tu calle vengán,
a empinar los mayos,
de su amor grã prueua.
Tus puertas enramen,
y a tu delantera
siembren por el suelo
espadaña fresca.
Bellas aldeanas
el cabello en crecha,
de rodillas siruan
a tu imagen bella.
Y qual otra Flora
diosa de florestas,
guirnaldas consagren
para tu cabça.
A tu juventud
y hermosura estrema
olorosas frutas
en su ramo ofrezcan.
Corteses mancebos
de dorada espuela,
plumas y cauallo
te den mil carreras.

De dia contemplen
 lo que la luz puesta
 con vozes suaves
 celebren en rueda.
 Y en tanto que todos
 assi te celebran,
 triunfos de tus glorias
 te canten Poetas.
 Y tu Musa mia
 dame ya licencia,
 que en loores tuyos
 desate mi vena.
 Porque a los mis ojos
 son tantas y buenas
 tus gracias señora,
 que ya me desuelan.
 Con cuyo cuydado
 a luz de mi vela
 mientras te cantauan
 te escriui esta letra:
 Candida paloma,
 fugitiua cierva,
 sola tortolilla,
 y garça altanera.
 Cabra remontada,
 retoçona y nueua,
 timida perdiz,
 miila plazerera:
 Golondrina hermosa
 que el Verano enseña,
 mansa corderilla,
 aduçada aueja.
 Clauellina roja
 y blanca açucena,
 rosa que su olor
 con hoja despliega.
 Pastorzilla amable
 suelta la madexa
 del cabello de oro
 por campo y aldea:
 Pero yo que digo?

quan mal te requiebra
 linda cortesana
 quié por tal te precia.
 Mas estos loores
 formo mi rudeza
 como ruda en todo
 ante tu lindeza.
 Perdona señora
 que tus noches buenas
 para requebrarte
 antes me despiertan.
 Mucho bien te quiero,
 pues es cosa cierta,
 no me desuelaras
 sino te quisiera.

Otro Romance.

Rey que a mal fines escucha,
 que juzgue derecho dudo,
 ea forçoso es faga fuerza
 quien no es en oyr sedudo;
 A los Prestes de Santiago
 oydos dio el Rey Bermudo,
 maguer tenia enemiga,
 con su Arçobispo Araulfo:
 quatro dellos le profazan
 en puridad por perjuro,
 y le denuestan, que quiebra
 lo que a Dios y a el es tenuto.
 Dizen que escarnir pretende
 su creencia y sacro culto,
 y dar (buelto Moro) a Moros
 a Galizia Reyno suyo.
 Tan afincado lo dizen,
 que creyendolos Bermudo,
 vn gran omezillo toma
 al varon santo y seguro.
 Fizole encartar a Ouiedo,
 y el vino como al Rey plugo,
 ca non rezela presencia
 de injusto Rey pecho justo.
 Iueues era de la Cena

quando llegando Ataulfo,
 despues de auer celebrado
 ante el sagrado sepulcro,
 se fue al palacio del Rey,
 que con ser difanto tuuo
 vn toro feroz que fizo
 lidiara canes y al veltgo.
 Al toro le manda echar
 quando estaua mas sañudo:
 que es el poder prouocado,
 fuego que no se va en humo.
 Mas la fiera, mas piadosa
 que el que comete el insulto,
 se vino a el mas humilde,
 que el máso buey viene al yugo
 Echole su bendicion,
 y luego las manos puso
 sobre los cuernos, y en ellas
 se le quedaron al punto.
 Viendo el Rey este milagro,
 arrepentido y confuso,
 se fue donde el Santo estaua
 con sus homes de confuso.
 Y fñicando los finojos
 dixo al absuelto Ataulfo:
 De fazer desaguifado
 por mal fadado me culpa.
 Perdon te pido home bueno,
 casi yo fuera scudo,
 ver deuiera ser aleues
 las palabras de los tuyos.
 Mas pues Dios ha descubierta
 su maldad y el zelo tuyo,
 para que este tuerto emiende
 prazate quedar con nuseo.
 El buen pastor que oyo esto,
 le responde: Rey Bermudo,
 mi injuria yo te la suelto,
 mas con Dios non te la escuso.
 Ca punir homes de orden,
 por ley y sacro estatuto

solo es dado al Padre santo,
 o al que en su lugar el puso.
 El punir fuyo es derecho,
 y el retraer tuyo insulto,
 ca toiller juzgado ageno,
 tirania es, no es furto.
 Si ay manzilla, a ti se tēga,
 que si yo vna fiera licho,
 a ti te lidian y vencē
 mil fieras con piel de gustos.
 Descubre su faz señor,
 faras tu pro, y de los tuyos,
 ca fazer falsos consejos
 siempre es daño, y daño mucho.
 Assaz emienda me has fecho,
 toda la demas repudio,
 que el yerro que bueno faze,
 siempre al alma es fierro agudo
 Y no te espantes tampoco,
 si el morar aqui rehuso,
 ca sandio es quien espera
 tras vn peligro el segūdo.
 Fuyr quiero a los desiertos,
 ca para vivir seguro,
 mejor es paz en el yermo,
 que honor dentro de los muros.
 Pues me han fecho sabidor
 que contra el natural vso
 a las fieras dan razon,
 y a los hombres hazen brutos

Romance.

Que soberuio esta el Poeta,
 q̄ arrogate, hinchado y hue
 recitandole en teitros (co,
 la farandula sus versos.
 Que grauedad se le infūde
 persuadido de ligero
 de su fantastico humor,
 q̄ es otro Plauto, o Terencio.
 Pedricador de tablado
 hecho a costa de conectos,

sin obrar lo bien que dize,
 qual Luterano maestro.
 Que engañado tiene al vulgo
 que le elima por discreto,
 exemplares figurando
 en bien infames fugtos.
 O ceguedad del que escucha
 lo que charla el echa cueros,
 de vino pregonador,
 y de vinagre ventero.
 Pinta vn Rey quãto es posible
 muy sesudo y justiciero,
 y el a penas es bastante
 a ordenar sus desconciertos.
 Figura vn Iurisculto
 muy sabio y gran consejero,
 no teniendo para si
 vna dragma de consejo.
 Ordena al padre familias
 preuenido, astuto y cuerdo,
 y el es la mesma ignorancia,
 menor de edad en el suelo.
 Forma en los dias ancianos
 la razon y ser de vn viejo,
 y el tan fuera es de razon,
 que es falso de entendimiento.
 Las cautelas de rameras
 qual otro Vlisses mañero
 enseña, sin saber el
 escapar de sus enredos.
 La santa el, martir sagrado,
 el confessor de buen zelo
 figura, sin el mostrarse
 no santo, pero ni aun bueno.
 De la vida humana en fin
 da vn dechado y claro espejo,
 sin advertir que deuiera
 començar por si primero.
 Semejantes telas traman
 Comicos de nuestros tiempos,
 tan desiguales en todo,

como lo son todos ellos.
 Mas bien parece fingido,
 aquel su vano prouecho,
 pues el bien que del resulta,
 se resuelue en passatiempo.
 Que me dira agora el mundo?
 que responder podra a esto?
 si a sus sabios de apariencia
 por su ciencia los conuenço?
 Diránme que yo tambien
 soy de su hospital enfermo:
 mas dite que por agora
 pretendo ser enfermero.
 Diráme: Quan facilmente
 da consejo al malo el bueno,
 y sin mirar propias tachas
 tacha defetos agenos.
 Respondere que es verdad,
 mas que varios paramentos
 nunca adornaron mis dichos,
 porque no me represento.
 Diran que tengo mal gusto,
 porque no celebro ingenios,
 que a las gentes enuelesan
 por tres horas de silencio.
 Replicare, que milagros
 semejantes no agradezco,
 porque es hablar de pensado,
 y desquite de dinero.
 No ay creer en los que dizen,
 en las obras solo creo,
 pues bien el Comico dize,
 mas obra al fin como necio.
 Propiedad es de los hombres
 descuydar de sus efetos,
 porque las propias passiones
 son amigos lisongeros.
 Yo confieso que es ansí,
 pero no es bien que por esso
 se estime gente en la tierra,
 del elemento del viento.

Romancero general,

Otro Romance.

Sí el cauallo vos han muerto,
subid Rey en mi cauallo:
sí en pie no os podeys tener,
llegad subireos embraços.
Poned vn pie en el estribo,
y el otro sobre mis manos,
caçad que crece el gentio,
aunque yo muera, saluaos.
Vn tanto es blando de boca,
bien como a tal sofrenaldo:
no os empacheys con pavor,
dalde riçda, y picad largo.
No os adeudo con tal fecho,
ni me quedays obligado,
que tal cicatima deuen
a los Reyes sus vassallos.
Y sí es verdad que lo deuo,

non diran los Castellanos
en oprobrio de mis canas
que vos dexo y non vos pago:
ni las dueñas de Castilla,
que a sus maridos fidalgos
dexe en el campo difuntos,
y salgo viuo del campo.
Menor causa tuuo Encas,
pues quando fizeo otro tanto,
tan solo saluo a su padre,
yo al padre de todos saluo.
A Diegote os encomiendo,
mira por aquel muchacho.
sed padre y amparo fuyo,
y a Dios q̄ sea en vuestro áparo.
Dixo el brauo Montañes,
señor de Hita, y Butrago,
al Rey don Iaan el primero,
y entro se a morir lidiando.

FIN DE LA OCTAVA PARTE.

NOVENA PARTE

Del Romancero general.

Otro Romance.

Llustre Ciudad famosa,
infelvn tiẽpo, y madre
de Cegries y Gomeles,
de Muças y Reduanes,
a quien dos famosos rios
con sus humidos taudales,
el vno bate los muros,
y el otro purga las calles,
Ciudad a pesar del tiẽpo

tan populosa y tan grande,
que de tus ruynas solas
se honran otras Ciudades:
de mi patria me truxiste,
y no a dar memoriales
de mi pleyto a tus Oydores,
de mi culpa a tus Alcaldes,
fino a ver de tus murallas
los soberuios omenages,
ran altos que casi quieren
hurtar el oficio a Atlante,

y a ver de tu fuerte Alhambra
 los edificios reales,
 en dos quartos diuididos,
 de Leones y Comares,
 do estan las salas manchadas
 de la mal vertida sangre
 de los no menos valientes
 que gallardos Bençerrajes.
 y las quadras espaciosas,
 do las damas y galanes
 ocupauan a los Reyes
 en sus zambras y en sus bayles:
 y a ver sus hermosas fuentes,
 y sus profundos estanques,
 que los veranos son leche,
 y los inuiernos cristales:
 y su quarto de las frutas,
 fresco, vistoso, y notable
 injuria de los pinceles
 de Apeles y de Timantes:
 donde tambien las fingidas
 imitan las naturales,
 q̄no ay hōbre a quiē no burlen,
 ni paxaro a quien no engañen:
 y a ver sus secretos baños,
 do las aguas se reparten
 a las sostenidas pilas
 de alabastro en pedestales.
 Do con sus damas la Reyna
 bañandose algunas tardes,
 competian en blancura
 las espumas con sus carnes:
 y de tu Chancilleria
 a ver los seys tribunales,
 donde cada dosel cubre
 tres o quatro magestades.
 Y a ver su real portada,
 labrada de piedras tales:
 que fuera menos coltosa
 de rubies y diamantes.
 Para cuyo noble intento

(porque mas presto se acabe)
 se echan a culpa de cera
 condenaciones de jaspe:
 a ver tu sagrado templo,
 donde es vencida en mil partes
 de la labor la materia,
 y la natura del arte:
 de cuya fabrica ilustre,
 lo que es piedra, injuria haze
 al fino oro que perfila
 sus moldaras y follages,
 de claraboyas ceñida,
 por do los rayos solares
 entran a adorar a quien
 les da la lumbre que valen,
 cuyo cuerpo aun no formado
 nos promete en sus señales
 mas fama que los que Roma
 edifico a sus deydades:
 y que aquel cuyas cenizas
 en nuestras memorias arden,
 de aquel a quien por su mal
 vio el que mataron sus caes,
 y el de Salomon aunque eran
 sus piedras rubios metales,
 marfil y cedro sus puertas,
 plata fina sus vmbrales:
 y a ver tu hermosa torre,
 cuyas campanas suaues
 del aire con su harmonia
 ocupan las raridades,
 tan perfeta aun no acabada,
 que no solo los que saben
 mas del arte, dicen que es
 obra de architero grande,
 mas del porfido lo bello,
 lo hermoso del silabre,
 aunque con léguas de piedra
 loan al maestro Sage:
 ya ver tu real capilla
 en cuyo tumulto yaze

Romancero general,

con su Christiana Belona
aquel Catolico Marte:
acuyos gloriosos cuerpos,
aunque muertos inmortales,
por reliquias de valor
España les deue altares :
y a ver tu fertil escuela
de Bartulos y de Abades,
de Galenos, y Auicenas,
de Escotos, y de Tomases,
y a ver tu colegio insigne,
ranto que puede igualarse
con los que el agua de Tormes
buen, y la de Henares,
cuyas veces roxas vemos
poblar vniuersidades,
plaças, audiencias, y lillas
de Iglesias mil catredales:
y a ver el templo y la casa
de los Geronimos frayles,
donde esta el marmol que sella
al gran Gonçalo Fernandez:
digo los hero ycos hechos
de aquel sol de Capitanes,
a quien mi patria le dio
el apellido y los padres,
cuyas armas siempre fueron
aunque abolladas, triunfantes
de los Franceses estoques,
y de los Turcos alfanges,
de quedan gloriosas, señas
las vanderas y estandartes,
los yelinos y los escudos,
tablachinas y turbantes
de los Genizaros fieros,
y de los barbaros Thrazes,
de los segundos Reynaldos,
y de los nuevos Roldanes,
que a solo honrar su sepulcro
de trofeos militares
vnos rompieron el mar,

y otros passaron los Alpes:
y a ver tu Albayzin, exemplo
de rebeldes voluntades,
cuerpo viuo en otro tiempo,
ya lastimoso cadauer:
y a ver tu apazible Vega,
donde cõbatieron antes
nuestros Christianos Maestres
con tus paganos Alcaydes:
y a ver tu Generalife,
aquel retrato admirable
del terreno deleytoso,
de nuestros primeros padres:
do el ingenio de los hombres
de murtas y de arrayanes
ha hecho a naturaleza
cien mil vistosos vitrages,
donde se ven tan al viuo
de Abrotano tantas naues,
que diran sino se mucuen,
que es porque les falta el ayre:
y a ver los carmenes frescos
que al Darro çenefa hazen,
de aguas, plantas, y edificios,
formando vn lienço de Flandes:
do el zefiro al blanco chopo
mueue con soplo agradable
las hojas de argenteria,
las de esmeraldas al sauze:
donde ay de arboles tal greña,
que parecen los frutales
o que se prestan las frutas,
o que se dan dulces pazes.
y del verde Inadamar
a ver los manantiales,
a quien las plantas cobijan,
porque los troncos le bañen:
entre cuyos verdes ramos
juntas las diuersas aues,
a quatro y a cinco tozes
cantan motetes suaves

y el Xaragui donde espiran
 dulce olor los frescos valles,
 las primavera de gloria,
 los otoños de azahares:
 cuyo suelo viste Flora
 de tapetes de Levante,
 sobre que vierte el Abril
 esmeraldas y balaxes,
 y auer de tus bellas damas
 los bellos rostros y iguales,
 á los que en sus Gerarquias
 las doradas plumas baten,
 por quien neuado Xenil
 es muy justo que te alabes,
 que vences al sacro Hybero,
 y al rubio Tajo deshazes:
 pues en tus nobles orillas
 milagros de beldad nacen,
 embidia de otras riberas,
 y eclipse de otras beldades:
 tan gallardas sobre bellas,
 que no han visto las edades,
 ni mantos de mayor brio,
 ni mirar de mas donayre:
 tan difereta de razones,
 y tan dulce de language,
 que diran que entre sus perlas
 distia amor sus panales:
 estas son Ciudad famosa
 las que del Duero al Hidaspe,
 te dan el honor y el lustre
 que al oro dan los esmaltes:
 en tu seno ya me tienes,
 con vn deseo notable
 de que alimenten mis ojos
 tus muchas curiosidades:
 dignas de que por gozallas
 no solo se desamparen
 las comarcas del Betis,
 mas las riberas del Gange.
 O que se passen por vellas

no solo dudosos mares,
 mas las nieues de la Seythia,
 de Libia los arenales.
 Pues eres, Granada ilustre,
 Granada de personajes,
 Granada de Serafines,
 Granada de antigüedades.
 Y al fin la mayor de quantas
 oye con el tiempo combaten,
 y que mira en quanto alumbra
 el rubio amator de Daphne.

Otro Romance.

DEsde vna soberuia torre,
 de aqllas q̄ al fuerte Alcaçar
 de la inexpugnable Troya
 firuen de adorno y de guarda,
 los mas ancianos varones,
 sobre cuyos ombros carga
 todo el peso de la guerra,
 que es mayor q̄ el de las armas,
 estauan mirando vn dia
 vna reñida batalla,
 que fuera del ancho muro
 Troyanos y Griegos trauan.
 Ven que de vna parte y otra
 la tierra en su sangre vañan,
 y que alaridos y poluo
 hasta el cielo se leuantan.
 Que vnos se enueñtran furiosos
 de tal suerte que las hastas
 en pieças al ayre suben,
 y ellos a la tierra baxan.
 Que otros firmes en las fillas
 ponen mano a las espadas,
 y dan y reciben golpes,
 hasta dar tambien las almas.
 Que los cauallos sin dueño
 relinchan, corren, y saltan,
 y a muchos de los de a pie
 atropellan, hieren, matan,
 y que dentro en la ciudad

Romancero general,

las miserables Troyanas,
cuyos maridos pelean
en defenſa de la patria,
con anſia mortal ſe affigen,
roſtro y cabellos maltratan,
y los ojos en el cielo
lepiden juſto vengança:
hijas por ſus padres lloran,
por ſus hermanos hermanas,
cuyas lamentables bozes
laſtiman duras entrañas.
Todo es confuſion y eſtruen-
do, alaridos, golpes, rauia,
al fin como en guerra fiera
del tirano amor cauſada.
Viendo tan triſte tragedia
los que triſtes la mirauan,
y de ver buen fin teniendo
poca o ninguna eſperança,
bañan la grimas ſus ojos,
el dolor ſus pechos raſga,
y a vozes llaman la muerte
que los libre de veytantas:
vn rayo a Iupiter piden
contra la que ha ſido cauſa
de vna guerra tan prolixa,
por hermosa y por liuiana.
En eſto vieron que Elena,
principio deſtas deſgracias,
a la meſma torre ſube-
a ver los males que cauſa.
Y viendo que ſu hermoſura
es mas diuina que humana,
pues con ſer tal la de Venus,
le haze notable ventaja,
juzgardola poderoſa
para rendir libres almas,
ſin que deſdeñe aproueche,
ni otras preuenciones valgan:
a vna voz dizen (lleuados
de vna fuerça eſtra ordinaria,

que encierra en ſi la belleza,
contra quien fuerças no baſtã.)
Dichoſo el que en eſta guerra
alcança ventura tanta,
que por tu defenſa muere,
para que viua ſu fama.
Si yerros de amor nacidos
es juſto el perdon que alcançan,
quien a Paris ſe le niega,
ſiendo la ocaſion tan alta?
Grecia y Troya en eſta empreſa
ambas eſtan deſculpadas,
con razon te pide aquella,
y eſta con razon te guarda.
Los que teniendote auſente,
con injurioſas palabras
de ti al cielo dimos quejas,
preſentele damos gracias.
No caygamos de la tuya,
que ſi tanto nos leuantas,
ni Marte podra ofendernos,
ni ſer fortuna contraria.
Dioſa de hermoſura, viue,
y con tu viſta regala
a eſte Troyano pueblo,
que te defiende y te ampara.
Eſto diziendo, aduertieron
que el Rey Priamo los llama,
para oyr los no ereydos
pronosticos de Caſſandra.

Otro Romance.

YO eſtoy muy biẽ deſpacha-
do de mis fortunas, (do
a gentil puerto ha llegado
mi deſtroçada chalupa.
Pareceme que de fuego
que formauan mis anguſtias,
apele para las brasas
de deſdeñoſas iurias.
Tras quinze meſes de auſencia
que he andado a mis auenturas,

me atrauesaron de nueuo
de amor las flechas agudas.
Por vna niña me muerdo,
aunque vieja en las astucias,
por cuya negra madexa
he olvidado alguna rubia.
Pense que auerse ausentado
quien por su dueño se juzga,
para poder conquistalla
fuera de importancia mucha:
pero mi amable tirana
tan solamente se funda
en dar la vida a su ausente,
y darme a mi muerte cruda.
Mil asperezas me dize
quando le digo dulçuras,
y quando me ve mas tierno,
entonces esta mas dura.
Si me ha de dar vn fauor,
táto la darmelese turba,
que parece que su ausente
o le amenaza, o le escucha.
Si me ha de dar vn abraço,
tampoco al darle se junta,
que lo sospecho que rezela
quetengo en el cuerpo puas.
Quando me ha de dar vn beso
primero lo dificulta,
y al dalle cierra los ojos
como si tomasse purga.
Si quiero tentar el vado,
me aparta con mucha furia
las manos, como si en ellas
fueran de aguila mis vñas.
Para cosas de mi gusto
nunca le faltan excusas,
pues siendo mi amor sin regla,
continuo esta con la fuya.
A queste en suma es mi amor,
y esta en suma es mi ventura,
y en suma sino se emienda

aure de dexalla en suma.

Otro Romance.

Aquel valeroso Moro,
Arayo de la quinta Esfera,
aquel nueuo Apolo en pazes,
y nueuo Marte en la guerra:
Aquel que dexo memoria
de mil hazañas diuersas,
antes de apuntalle el boço,
por punta de lança heechas.
Aquel que es tal en el mundo
por su esfuerço y por su fuerça,
que sus mesmos enemigos
le bendizen y le tiemblan.
Aquel por quien a la fama
le importa que se preuenga,
para contar sus hazañas,
de mas altas, y mas lenguas.
Zulema al fin el valiente,
hijo del fuerte Zulema,
que dexo en la grã Toledo
fama y memoria perpetua.
No armado, sino galan,
(aunque armado mas lo era)
fue a ver en Auila vn dia
las fiestas, como de fiesta.
En viendole la gran plaça
toda se alegra y se altera,
que ver en fiestas al Moro,
les parece cosa nueua.
En los andamios Reales
los Adalifes le ruegan
que se assiente, aunque se temen
que a todos los escurezca.
Bendiziendole mil vezes
su venida y su presencia,
les dan las damas asiento
dentro en sus entrañas mesmas.
Pero al fin Zulema e n medio
de dos Alcaydes se assienta,
que lo fueran por entonces

de la mayor fortaleza.
 Quando mas breue que el viéto,
 y mas veloz que cometa,
 del celebrado Xarama
 vn toro en la plaza sueltan.
 De aspecto brauo y feroz,
 vista enojosa y soberuia,
 ancha nariz, corto cuello,
 cuerno ofensíble, piel negra.
 Desocupale la plaça
 toda la mas gente della,
 solo algunos de acuallo
 aunque le temen le esperan.
 Pienzan hazer suerte en el,
 mas fo es la suya aduersa,
 pues siépre que el toro enuiste
 los maltrata y atropella:
 No osan mirar a las damas
 de pura verguença dellas,
 aunque ellas trenen los ojos
 en otra fiera mas fiera.
 A Zulema miran todas,
 y vna disfraçada entre ellas,
 que haze a todas la ventaja,
 que el sol claro a las estrellas,
 le hizo señas con el alma,
 de quien son los ojos lengua,
 que esquite aquellos azares
 con alguna suerte buena.
 La soya bendize el Moro,
 pues gusta de que se ofrezca
 algo que a la belia Mora
 de sus deseos de muestra.
 Salta del andamio luego,
 mas no falta, sino buela,
 que amor le presto sus alas
 como es soya a questa empresa.
 Quádo ve q avn hombre el toro
 con pies y manos le huella,
 y siendo sugeto al hombre
 aora al hombre sugeta.

A pie se parte a libralle,
 y aunque todos le bozeã,
 no lo dexa, porque sabe
 que su vitoria esta cierta.
 Llega al toro cara acara,
 y con la indomable diestra
 esgrime el agudo alfange,
 haziendole mil ofensas.
 Retirase el toro atras,
 librase el que estáua en tierra,
 grita el pueblo, brama el roro,
 buelue a aguardalle Zulema.
 Otra vez buelue a enuestille,
 y mejor que la primera
 le acierta, y riega la plaça
 con la sangre de sus venas.
 Brama, bufá, escarua, huele,
 anda al rededor, pateá,
 buelue a mirar quien le ofende,
 y de temelle dá muestra.
 Tercera vez le acomete,
 echando por boca y lengua,
 blanca y colorada espuma,
 de corage y sangre hecha.
 Pero ya cansado el Moro
 de verle dudar, le acierta
 vn golpe por do a la muerte
 le abrio vna anchurosa puerta.
 Leuanta la voz el vulgo,
 cae el toro muerto en tierra,
 embidianle los mas fuertes,
 bendizente las mas bellas.
 Con abraços le reciben
 los Azarques y Vanegas,
 las damas le embian el alma
 a dále la norabuena.
 La fama toca su trompa,
 y rompiendo el ayre buela,
 Apolo toma la pluma,
 y o acabo, y su gloria empieza.

Orro Romance.

Cierta dama cortesana,
 de las de arandela y toledo,
 de las de buen tallo y pieo,
 y picara sobre todo,
 picola con sus factas
 amor de amores vn moço,
 mas que Narciso galan,
 y mas que galan zeloso.
 Gozò della algunos dias,
 sin pechar (que no fue poco,
 porque es la primer franqueza
 que en sus archivos conozco.)
 Cobrola el niffo aficion,
 y paso su bolsa en cobro,
 porque con sola su gala
 penso conquistallo todo,
 pidiola zelos vn dia,
 y a bueltas del alboroto
 algo enojado el galan,
 la dio vn puntapie en el rostro.
 Ella que nunca auia visto
 semejantes terremotos
 en el cielo de su cara,
 tocò a nublò, y conjuros.
 Y fue la conjuracion,
 que en yendose, de alli vn poco
 le escriuio a queste papel,
 de que yo doy testimonio.
 Dexe zelosas sospechas,
 que viue Dios que es vn tonto
 quien no dando todo el gasto,
 no piensa passar por todo.
 Huelguese, pues que le dexan,
 y juegue pues vamos horros,
 y aunq̃ encuentre mil en cuètros
 no me baraje vno solo.
 Y sepa vuestra merced
 que calço, que vilto, y como
 a costa de mis costillas,
 por ser ran flacos sus lomos.

Y entienda que no es necedad
 pretender con sus adornos
 no siendo Marqués del Gasto,
 ser Conde de Puñonrotro.
 Sepa que ya con las damas
 vn metal que llaman oro,
 es el discreto, el galan,
 el gentilhombre, el gracioso.
 Por este metal que digo
 habla el mudo, y anda el coxo,
 alcança el que està sin braços,
 y es de pluma el q̃ es de plomo.
 Por aqueste abitos verdes,
 y decendientes de Godos,
 dan su lado a quien los tiene
 en campo amarillo roxos.
 Por este amable metal
 en maridable consorcio
 de bien diferentes sangres
 he visto yo hazer mondongo.
 Por este árbol vanderá
 quien en su vida vio Moro,
 ni sabe que es centinela,
 rebellin, trinchea, o fosso.
 Da varas sin ser juez,
 y catredas sin ser voto,
 y si quiere har averdad
 a Ouidio Metamorfosio s.
 Pues si este por quien se alcança
 qualquiera premio dichofo,
 a vuestra merced le falta,
 y yo en el mundo no sobro,
 porque se mete en honduras,
 adonde el mar es tan hondo,
 que suele anegarse en el
 vn hombre aunq̃ sea de corchos.
 Con las damas deste tiempo
 es muy sabido negocio,
 que por vn Migno Alexandro
 trocaran catorze Apolos.
 Passò ya el dorado siglo

que Angelica con Medoro
 se gozaban en la selua,
 pagando vn amor con otro.
 Belerma muy afligida,
 hechos fuentes ambos ojos
 lloraua cinco, o seys años
 sobre el coraçon mohoso.
 Gastaua la gran Cleopatra
 sus tesoros con Antonio,
 dauase Tisbe la muerte,
 y lleuala el demonio.
 Catalina por Pasqual
 andaua catorze Agosto,
 y al fin deltos sus amores
 parauan en matrimonio.
 Ya està tan mudado el tiempo,
 que aun negras de Monicongo
 se van tras el interes,
 y dan al amor del codo.

Yo por vn poco fuy necia,
 mas basta la burla vn poco,
 busque si encuentra otra boba
 con quien el sea menos bobo.
 Y con ella su merced
 sea mudo, ciego, o sordo,
 que a todo à questo se obliga,
 quien quiere mucho, y da poco.
 Leyò el galan el papel,
 y dixo entre rifa y lloro:
 Quiè zelos no tiene, es simple,
 y quien los pide, es vn loco.

Otro Romance.

EN consulta estaua vn dia
 con sus grandes y consejo
 el noble Rey don Ramiro,
 varias cosas discutiendo,
 quando sin pedir licencia
 se entrò por la sala adentro
 vna gallarda donzella,
 de amable y hermoso gesto,
 vestida toda de blanco,

a quien el rubio cabello
 bordaua de oro los ombros,
 a causa de venir suelto.
 Ponen los ojos en ella,
 y poniendolos en ellos,
 ella començo a hablar,
 y ellos a darle silencio,
 Perdoname (dize) Rey,
 si tu consejo a tropello,
 aunque si te le dan malo,
 antes soy digna de premio.
 No se si de Rey Christiano
 te de nombre, porque entiendo,
 que con fingida apariencia
 deues ser Moro encubierto,
 Que quien da a los que lo son
 las donzellas ciento a ciento,
 si ya no es Moro con ellas,
 los soborna para serlo.
 Si por darle muerte oculta,
 vas defangrando tu reyno,
 por harto mejor tuuiera
 de vna vez pegarle fuego.
 O sino en tributo y parias
 dieras hombres alomenos,
 que era dalles enemigos
 de quien viueran con miedo.
 Pero si les das donzellas,
 alla en dexando de sello
 naceran de cada vna
 cinco, o seys còrrarios nuestros.
 Mas bien acordado està
 que tus hombres se estè quedos,
 porque puedan engendrar
 hijas que paguen en feudo.
 Que solo para engendrallas
 deuen de tener sugeto
 de hombres, que en lo demas
 yo por mugeres los tengo.
 Si te acobardan las guerras,
 las mismas donzellas creo

que han de venirtela a dar
 por el mal que las has hecha,
 Y sin duda venceran,
 si lo ponen en efeto,
 que ellas son mugeres hombres,
 y hombres mugeres aquestos,
 Alborotaronse algunos,
 y el Rey corrido y suspeuso
 determinò de morir,
 o libertar a su reyno.
 Iuntò su gente de guerra,
 y prestandoles su esfuerço
 el glorioso Santiago,
 dio la batalla, y vencieron.
 Quedò medroso Almançor,
 y el Rey con aqueste hecho
 dio libertad a Castilla,
 ya si mesmo honroso premio.

Otro Romance.

LEe Delio estos renglones,
 Ya que no quieres oyrme,
 que el juez mi ríguroso
 descargo en la culpa admite.
 Y no sentencias mi causa,
 hasta que te certifiques
 bien del caso, y los testigos
 despacio los examines.
 Que con vn testigo solo
 nunca tn mi Delio viste
 sentenciar a muerte a nadie,
 ni ay ley que tal determine.
 Y si es que de hecho quieres
 que muera quien por ti viue,
 matame, pero el pregon
 diga que muero por firme.
 Ya que me quitas la vida,
 la grandeza no me quites
 de mi fe, que es la mayor
 q̄ ay desde el Tajo hasta el Tibre.
 Si yo te huiera agraviado,
 fuera, mi Delio, imposible

poderte mirar al rostro,
 ni aun a mi misma sufrirme.
 Mas pues te busco, y te llamo,
 libre estoy, que nunca oyste,
 que se presente en la carcel,
 quien no està de culpa libre.
 Pero matarme has sin ella,
 que despues que de mi huyste,
 tienes de diamante el pecho,
 y la condicion de Tigre.
 Y pues gustas de que muera,
 quiero confesion pedirte,
 pues esta, el juez mas fiero,
 ni la veda, ni prohibe.
 Confessar mi culpa quiero,
 culpa la llamè? bien dixè,
 pues de libre me hize esclaua,
 y a quien no me quiere, quise.
 Confieso que desde el dia
 que te mirè, y tu me viste,
 para con todos fuy ciega,
 y para ti sola Lince.
 Nunca para ver a otro
 leuantè mis ojos tristes,
 y para mirarte a ti,
 de Argos quisiera ser simil.
 Confieso que aquesse necio,
 que se alaba que le quise,
 miente, y si yo miento en esto,
 el cielo a mi me castigue.
 El dize lo que quisiera,
 y lo que no pudo dize,
 porque vn hombre desdeñado
 no ay maldad que no fabrique.
 Vna cosa te conuença,
 que a quien es de hõrosa stirpe
 jamas le salen del pecho
 los faouores que recibe.
 Y pues aquesse galan
 sin recibillos los finge,
 no es honrado, y hazes mal

Romancero general,

en dar credito a ruynes,
paffo que estas confessando.
Marcia no te escandalizes,
mas no fera confelsion,
fi la verdad no se dize,
Y si enemigos perdona
quien està de muerte al pique,
por no perdonar al mio,
ya yo no quiero morir me.
Viuir quiero, que viuiendo,
hare que se verifique
de mi pleyto la lealtad,
y la traycion desse Aquiles.
Hare que el mundo conozca
que tiene otra nueua Tisbe
que la imitara, aunque tu
en nada a Piramo imites,
Y con dolor de mi alma
estoy por arrepentirme
de auer querido a quien es
tan facil en persuadir se.
A ti, amor, digo mi culpa,
o la tuya, pues quisiste
enlazar dos voluntades,
vna leue, y otra firme.
Acabo mi confelsion
Delio amado con dezirte,
que reniego desse nombre,
desse Sinon desse Vlisses,
Y bueluo me fierva tuya
de coraçon apazible,
y de buena voluntad,
que esta en mi continuo asiste,
Y pidote por merced
que qual antes me visites,
porque tengo mas deseo
de verte, que de escriuirte.
Donde te dire milagros
que mi se apuen y afinen,
y enredos de a uelle alcue,
que de confido me sigue.

Esto escriuió Marcia a Delio,
rauiosa, y al cielo pide
que de falso testimonio,
y de traydores la libre.

Otro Romance.

Romances, los mis romances,
que mas pareceys latincs,
pues no acaba de entenderos
aquella entrañas de tigre,
Redondillas que al oydo
sonastes bien quando os hize,
y en quatro pies como postas
por tantas partes corristes.
Octauas por quien en quinta
me puse con los insignes,
celebradas en mi aldea
mas que las de Corpuschiste.
Conceptos soys de mi alma,
sacados por alambique,
apura fuerça de fuego,
que no falra quien le atize.
Paciencia mis hijos caros,
pues oy el cielo permite
que el mismo que os dio la vida,
sin lastima os sacrifique.
Oy morireys abrasados
como vuestro padre triste:
y aunque de ver el incendio
fuera razon a fligirme,

Iuro a mi que me folgo
por amor de la chinche.
Ya no ay Lauras derritidas,
porque el otro Petrarquize,
en fuego abrasado cante
a lo Fenix, y a lo Cisne,
que en este Pontificado
pocas suplicas se expiden
a fuerça de pensamientos
ingeniosos y sutiles.
Hn dndo en nuestras edades
gran baxa los Amadises,

bien ayan los Galaores,
que de su trabajo viuen,
desde la orilla se engolfan
por solo acortar combites,

Y quando rebuelue el tiempo
ya pisan en tierra firme
altaneras voluntades,
bien es que las contraminen.
Moçarabes pensamientos,
que comiençan por los fines,
y que se abrasen mis versos,
pues de tan poco me sirven:
que si he de dezir verdades,
como ya en los otros dixi,

Iuro a mi que me folgo
por amor de la chinche.

Arded Elicio el primero,
hazien lo a los otros brindes,
fino por falta de fe,
almenos no mas humilde.

Y pues a vos no perdono,
siendo aquel que yo mas quise,
no tienen vuestros hermanos
que hazer del fuego melindre.

Quinze soys los mis romances,
perdidos por infelices,
que vna falta de ventura
no es mucho que pierda quinze,

Pues de aquella retirada
que no se ablanda me dizen,
que es a visperas escasa,
y magnifica a maytines.

Esta en mi sueño mas dulce
fue chinche desapazible,
que me inquietaua de noche
para componerle chiftes.

Pero ya que no me alegre
del fuego por veros libre
de vn idiota que os canta,
y vn hereje que os imprime.

Iuro a mi que me folgo

por amor de la chinche.

Otro Romance.

Miraua dos gilguerillos
sobre vn cermeño siluestre
como se pulen las plumas,
poniendo en orden sus bienes,
la triste y hermosa Tytti,
gloria del siglo presente,
y dize, viendo que el vno
se lança sediento al Beris:

Paxarito que vas a la fuente,
beue y vente.

Lleno de musica y gozo
parte ligero y alegre
al otro que le recibe,
aleando quando buelue,
El pico mete en el agua
tan a priessa, que parece
que apenas de agua se harta,
por boluer a quien bien quiere.

Paxarito que vas a la fuente,
beue, y vente.

Y tu pensamiento mio,
en mis suspiros ardientes
ve sin quemarte las alas
a visitar a mi ausente,
mata la sed en sus ojos,
y mira bien lo que beues,
que en ellos nacio mi vida,
y quiza mi vida muere,

Paxarito que vas a la fuente,
beue, y vente.

Dile que estos gilguerillos
celebran, y guardan siempre
le fe que amor les enseña
en el canto que no aprenden.
Y que yo embidiosa dellos,
singiendo alegre mi muerte
qual Cisne canto, si canta
quien suspira, y quié no duerme

Paxarito que vas a la fuente,

beue, y vente,

En la fuerza de galera
ciñe su pie grillo fuerte,
y yo le tengo en el alma
despues que en el pie le tiene.
Dile amigo que te basta,
que rompere las paredes,
y le sacare en mis ombros
como a padre de mis bienes.

Paxarito que vas a la fuente,
beue, y vente.

Otro Romance.

MElancolico y a solas
en el funesto retrete
que en el templo Toledano
sus nueuos cimientos tiene:
Con el acato deuido
ante los señores Reyes
que embueltos de marmol yaze
assi los habla vn su preste.
Magnificas Magestades,
cuyas almas a Dios plegue,
logren las nuestras vigilias,
en cuyo nombre se ofrecen.
Escuchadme altos señores,
si es que por ventura siente
el marmol que vuestros cuerpos
en su dureza conuierte.
Mas aun viuen vuestros huesos,
que como firmes sostiene
aquella bondad antigua
pora oyr y hazer mercedes.
Pl tiempo desgastador,
ante quien todo fallece,
de vuestro dorado siglo
bien trocado el nuestro tiene.
Que nuestra vida mortal
es de sugeto tan muelle,
que en su variedad confirma
ser su sustancia acidente.
assado: son luengos años

que las coronadas sienes
de vuestras altezas Reales,
ni relumbran, ni parecen,
y otros tantos ha que el mundo
por momentos se enuejeco,
sino ved de nuestros siglos,
las arrngas y doblezes.
La pureza de la fe
de su beldad descacee,
despues que en su limpia cara
se ensayan falsos afeytes.
De la adulacion las flautas
a la razon adormecen,
que no aprouecha ser Argos
con quien a engañar atiende.
De Abraham la bendicion
cae sobre fingidas pieles,
que ni a iacob ella importa,
ni ellas de Saul parecen.
Ya despues que nueuos mundos
nos dieron nueuos aueres,
mucho mas reluze el oro,
y la sangre se enmohece.
Los buenos hombres passados
mas que passados parecen,
que su bondad se ha podrido
con la malicia presente.
De vuestras mesas piadosas
ya se alçaron los manteles
do los hidalgos y antauan,
que ya de hambre desfallecen.
Las honras que no solian
de puro caras venderse,
ya quié las compra, las medra,
y medrarlas el que tiene,
Ya no se humanan altezas,
que encubren muchos doseles
la vista de sus semblantes
que el vassallo mirar teme.
Ya de subidos los hombres
casi de vista se pierden,

y menos el daño fuera,
 si ellos los mejores fueren.
 Las purpuras y las sedas,
 que insignias fueron de Reyes,
 ya el mecanico y pechero
 las gasta en vez de burieles.
 Hazese reuerenciar
 ya de rodillas quien quiare,
 como si Dios no se usara,
 a quien solo se le deue.
 Honraua vna succession
 la sangre de los arneses:
 pero ya de orin cubiertos
 honran las blancas paredes.
 Ya vna pluma es poderosa
 de que mil Ycaros buelen,
 y vna lança no es bastante
 de que sus Hectores medien.
 Marcantonios por Cleopatra
 las glorias ganadas pierden:
 armansey a de Deyaniras,
 ya hilar Hercules aprenden.
 Ya de Ioseph la inocencia
 mandan al fin se encarcele,
 que vn grito de vna ramera
 condena al mas inocente.
 En fin ya todo en el mundo
 (segun lo miro) parece
 vn mapa de mil naciones
 do todo està diferente.
 No mas, que amargan verdades,
 y enfadan al mas prudente,
 que aueriguados defectos
 aunq̄ buenos, siempre ofenden.
 Dichosísimos señores,
 vna y mas de cien mil vezes
 benditos los homes buenos
 q̄ en Dios (qual vos otros ducen
 de los palacios dorados) (men-
 os miro en las fossas breues
 que en menos cabe vn finado,

que home viuo eaber puede.
 Mas no qual muertos juzgo,
 aunque seays finados Reyes,
 pues vuestros cuerpos sin almas
 son vida de vuestros prestes.
 En vida loados fuystes,
 y soys cantados en muerte:
 y en fe que descanfays,
 es la memoria de requien.

Otro Romance.

DE las sangrientas riberas
 de la infausta Nicosia,
 Mostafa el enemorado
 llantos oye, y fuego mira.
 Arde se el baxel que lleua
 al gran Selin las cautiuas,
 do va su Hipolita amada
 de las Griegas la mas linda.
 En fuego de amor se abraza,
 amargamente suspira,
 y a bueltas de vn triste llanto
 tales ternezas dezia:
 Bella Hipolita, amor mio,
 quien así te enoja amiga,
 que ni tus queexas le amansan,
 ni tu beldad le lastima?
 Hipolita mi señora,
 entre aqueſſas llamas viuas
 muerte y amor para entrambos
 flechas y cuchillo aſlan.
 Manda al fuego que se pare,
 que si tus ojos le miran,
 mitigaran en su ardor
 lo que en mi alma encendida,
 Si el mar do estas engolfada,
 no es bastante le resista,
 espera que el de mis ojos
 quiça bastara por dicha.
 Lagrimas pobre embiare
 que mi coraçon destila,
 si es que al fuego que te abraza

agua de amor le mitiga,
 aguarda que alla te embio
 el ayre que en mi respira
 en suspiro disfracado,
 porque el fuego no le impida:
 el alma tambien señora
 va a socorrer tu desdicha,
 que con suspiros y llanto
 bien el alma se encamina.
 Dulce prenda de mis ojos,
 porque el fuego no mitigas
 con tantas aguas del mar,
 como tienes a la vista,
 Mas ay que el fuego y las aguas
 tanto estrechan a tu vida,
 que si escapas del, te anegas,
 si dellas, te hazes ceniza.
 Tus crespas hebras doradas,
 tus negros ojos de estima,
 tu blancura de açuzena
 de viuo carmin teñida,
 Triste, escuro, ceniciento,
 todo lo ha buuelto la embidia,
 que me abraza los despojos
 de tan hermosa cautiva.
 Llamas, dadme a mi señora,
 que en vosotras muerta, o viua,
 en humo, en brasa, o en poluo,
 he de adorar sus reliquias.
 En esto el belico estruendo
 a nueuas glorias le incita,
 dexa abrasada a su dama,
 y a Famagosta camina.

Otro Romance,

A la sombra, y no de aliso,
 ni de verde hermoso lauro,
 ni del alamo a quien bañan
 las claras ondas de Tajo,
 Ni a la defensa aunque poca
 de algun pendiente ribaço,

sino a aquella de vna carga
 que mal defiende los rayos
 del dios que peyna el cabello,
 que parece que es dorado:
 solo, si estar solo puede
 quien tiene mas de cuydado
 la dura tierra por cama,
 y por almohada el braço,
 sin ganado de perdido
 estaua el pobre de Laufo:
 pero quien ganò en la feria
 del de los ojos vndados?
 Alma ingrata, cuerpo hermoso,
 bellos ojos regalados,
 mal cumplidas esperanças
 con zelos aueriguados
 tienen al triste pastor
 en tan miserable estado,
 que tiene embidia a los muertos,
 aunque en casos desastrados.
 Y estando desta manera
 en sus ansias trasportado,
 sintio vn pequenuelo ruydo
 hàzia su derecho lado.
 Alçose, y vio dos eulebras
 en dulce nudo enroscado,
 espantosas a la vista,
 mas no al coraçon ofado.
 Y alçando para herirlas
 el braço con el cayado,
 de Tiresias se le acuerda,
 y de su suceso extraño,
 Y sin hazerles ofensa,
 dixo en lagrimas bañado:
 Agora conozco, o cielo,
 que soy el mas desdichado
 que tiene la edad presente,
 ni tuuo el figlo passado,
 En medio de sus congexas
 otros se ven consolados:
 hallò vn nouillo Riselo,

y dos tortolas Belardo,
 que ellas y el fueron aliuios
 a sus penosos cuydados.
 Y yo como el mas mezquino
 de serpientes es mi hallazgo,
 señal que me manifiesta,
 que aquella que adoro y amo
 es serpiente en condicion
 forda a mi amoroso llanto,
 qual si fuera encantador,
 naciendo della el encanto.
 En esto las sierpes mansas
 deshazen al punto el lazo,
 y entre la espinosa çarça
 se esconden, dexando a Lauso.
 El qual sobre el triste aguero
 quisiera en dechar cantando,
 pero impidióle la voz
 vn repentino desmayo.

Otro Romance.

Quando las pintadas aués
 mudas estan, y la tierra
 atenta escucha los rios
 que al mar su tributo lleuan,
 El escaso resplandor
 de qualque luziente estrella,
 que en el medroso silencio
 tristemente centellea,
 Teniendo por mas segura
 del trage humilde la muestra,
 que la azechada corona,
 ni la embidiada riqueza.
 Sin las insignias Reales
 de la Magestad soberuia,
 que amor y temor de muerte
 junto a Guadalete dexan,
 Bien diferente de aquel
 que antes entrò en la pelea,
 rico de joyas, que al Godo
 dio la vitoriosa diestra.
 Tintas en fangre las armas,

suya alguna, y parte agena,
 por mil partes abolladas,
 y rotas algunas pieças,
 La cabeça sin almete,
 la cara de poluo llena,
 ima gen de su fortuna,
 que en poluo la vee deshecha:
 En Orelia su cauallo
 tan cansado ya, que apenas
 mueue el presuroso aliento,
 y a vezes la tierra besa.
 Por los campos de Xerez
 (Gelboe llorosa y nueua)
 huyendo va el Rey Rodrigo
 por montes, valles, y sierras,
 Tristes representaciones
 ante los ojos le buelan,
 hiere el temeroso oydo
 confuso estruendo de guerra.
 No sabe donde mirar,
 de todo teme y rezela:
 si al cielo, teme su furia,
 porque hizo al cielo ofensa;
 Si a la tierra, ya no es suya,
 que la que pisa es agena:
 pues que si dentro en si mesmo
 con sus memorias se encierra,
 mayor campo de batalla
 dentro el alma le apareja.
 Y entre solloço y suspiros,
 afsi el Rey Godo se quexa.
 Desuenturado Rodrigo,
 si esto en otro tiempo hizieras,
 y huyeras de tus desseos
 al passo que agora lleuas,
 Y a los assaltos de amor
 no mostraras la flaqueza
 tan indigna de hambre Godo,
 y mas de Rey que gouierna,
 Gozara su gloria España,
 y aquella fuerte defensa

que ya por el fualo yaze,
 y el color trunca a las yeruas.
 Amada enemiga mia,
 de España segunda Elena,
 o si yo naciera ciego,
 o tu sin beldad nacieras.
 pedernal fue tu hermosura,
 y yo el eslaouon y yesca
 que las centellas cogi,
 en q̄ el mundo se arde y quema.
 Fuerça fue la que te hizo,
 mas tambien mirar deuieras
 que tu beldad poderosa
 vsò con migo de fuerça,
 Eres mar tempestuoso,
 y entendí que caua eras:
 mas lo vno y lo otro fuyste,
 pues que me acabas y anegas.
 Maldito sea el punto y hora
 q̄ al mundo me dio mi estrella,
 pechos que me dieron leche,
 mejor sepulcro me dieran.
 Pagara a la tierra el censo,
 y en su jolidad durmiera
 con los Consules y Reyes,
 o con los plebeyos della.
 Quitarele a la fortuna
 carro en que triunfar pudiera,
 y vn Rodrigo para España
 materia de tantas queexas.
 Traydor Conde don Iulian,
 si vno solo es el que yerra,
 porque tan injustamente
 hiziste comun la pena?
 Matasteme a puñaladas,
 que pudiste, y bien hizieras,
 mas si el traydor es couarde,
 jamas haze cosa buena,
 No ofendi yo al Africano,
 porque Africano te venga?
 o si este agudo puñal

rasgara tus falsas venas,
 Mas yuaa dezir Rodrigo,
 pero las palabras madias
 las arrebatò el enojo,
 y entre los dientes las quiebra.
 Cayò muerto su cauallo,
 y librando del las piernas,
 hizo el arçon almohada
 mientras huyen las tinieblas.
 Y diciendo a Dios España,
 que el Barbaro señorea,
 junto a su Orelia su querido
 la luz enemiga espera.

Redondillas a la noche.

O Noche del tiempo madre,
 todo de estrellas vestida,
 en cuyo pecho la vida
 da leche al sueño su padre,
 Pues te precias de tu amiga,
 porque mi mal no se diga,
 acogeme en tus alcouas,
 y guardare lo que robas
 de mi amorosa fatiga.

Procura que no descubran
 embidiosos trasnochados
 el buelo de mis cuydados
 quando los suyos encubrá.
 Z pues que mis alegrías
 cou luz no puedan ser mias,
 truequese el alua entinieblas
 y tocen puerto en tus nieblas
 mis engolfadas porfias.

Darete en ofrenda vn toro
 quemado en leña de Arabia
 y las xarcias de mi gauia
 colgare en tu sacro coro.
 Los olores de Pancaya,

que hazen a todos raya,
tendran el ayre suspenso:
quemare precioso encienso,
cuyo humo al ciclo vaya.

Vna lampara encendida
con balfamo por azeyte,
cuya lumbre te deleyte,
halla dexarte dormida.
Darete veynte almohadas,
doze sauanas delgadas,
seys colchones de mi mano,
seys colchas para Verano,
pará Inuierno seys fraçadas

Quiero pintarte, si mandas,
segun en mí te contemplo,
y segun el sabio exemplo
de los eseritos en que andas
Tienes los ojos hundidos
de tu silencio dormidos,
encapotadas las cejas,
algo largas las orejas,
los labios algo crecidos.

Tus mexillas, y tu frente
tienen perdido el color:
tu habla muestra dolor,
como de muger doliente,
Tus dientes de poco vsados
amarillos, y tomados,
tus cabellos por los ombros
erizados con assombros,
y de atreuidos mesados.

No ay toca q̄ en ti se estienda,
ni ay espejo en q̄ te toques,
ni maya que no destoques,
ni alfiler que bien se prēda.
Quando vas mas entonada,
sin chapines, y enfaldada,

corres de ermita en ermita,
nadie la gorra te quita,
porque vas siempre tapada.

Tus entrañas y tu pecho
son pēsamientos de duēde,
tu consulta si se entiende,
tiene ventura y prouecho.
Eres manca del vn braço,
el otro sin embaraço.
sirue a mil espadachines,
aueriguando motines
a la sombra de tu plazo.

Eres miserable y franca,
das, y pides de ordinario,
gouernate el tiempo vario,
juegas con el de fyanca.
Eres leal, y traydora,
plazentera y lloradora,
y la causa del nacer,
las plantas haze crecer,
y descrecer a deshora.

Vistes saya de buriel,
propio color de los hados,
mógil negro y por los lados
mil faltriqueras en el.
Vna lechuza te canta,
vn buho a voces te espanta,
vn perro negro te aulla,
vna beladora grulla
en tu nombre el pie leuãta.

Andas siēpre descōpuesta
sin collar, y sin çarcillos,
tienes cercos por anillos.
entre sal y agujas puesta.
Cortas y añudas tu trama,
preciaste mucho de dama,
tãmbien de galan te precias

a Lucrecia y a Lucrecias,
diste muerte, y diste fama.

El solo y profundo Erebo
dizen que fue tu marido,
de mil peligros vestido
siempre con vestido nuevo.
Vna hija te hallaron
los que nouelas cantaron,
aborrecida en la suerte
q̄ le dan por nōbre muerte,
aunque viua la pintaron.

La soledad es tu hermana,
por dexar al claro dia
su prolixa compañía
en viniendo la mañana.
Buenos y malos agueros
son tus hijos y escuderos,
por quié a vezes te alteras,
tus dueñas hábrietas fieras,
tus pajes bizarros fieros.

Tus palacios son las sombras
de las culebras seguras,
tus jardines espesuras,
tu estrado negras alhóbras.
En cogines de beleño
estás sentada con ceño,
y si alguno te combida,
pides cena por comida,
por beuida larga sueño.

Baxemonos a lo llano,
pluma no os subays al cielo,
tomad el ligero buelo
segun mi pesada mano.
Digamos rateramente,
(pues el tiempo nos cōsiente
forçado de injustas cargas)
coplas mas necias y largas,

que las consejas de Oriente.

Otra vez quiero inuocarte
noche alegre para mi,
mostrando que viue en ti
la gloria que amor reparte:
Porque quando dan las diez
te acuerdas alguna vez
de cobijar mi ventura,
ya con blanca vestidura,
ya con negra mas que pez.

El mecanico te espera
afanando, hasta acabar
la tarea del obrar,
que es el fin de su carrera:
En ti halla saluamento,
y venturoso desuentro
de sus cuytas sin bonança,
vigilia de su esperança,
y fiesta de su contento.

Quié suspéde el triste duelo
del cauteloso abogado?
quié le cōvierte en soldado,
combatiendo a su rezelo?
Quié pone fin al quebranto
del otro que pena tanto,
q̄ apenas del mal se escapara
tu de pecadores capa,
tu, de peeadoras manto.

En ti halla caro abrigo
el que sus bienes aguarda,
y en tu sóbra cierta guarda
contra el incierto testigo:
Siempre en ti se desempeña
el que sus moharras sueña:
por salir trançada y rubia,
la donzella en ti se enrubia,
y se alcohola la dueña.

La dama al uso templada,
por tus traças se remedia,
ayudando a la comedia
que tiene el galan traçada.
Y quantas vezes de prissa,
en botillas y en camisa
està tus horas midiendo,
y no puede estar oyendo
a la mañana vna Missa.

La casada cuya suegra
de sus plazeres murmura,
defocupada y segura
en ti se anima y alegra.
Y aquella que sin desden
tiene otro cuyo por bien
tu se le das mas cumplido,
porq̄ durmiendo el marido
duermen los zelos tambiẽ.

La biuda se està acordando
de aquel muerto que solia
doblarle en ti su alegría
juntamente retoçando.
No se acuerda de la cena,
ni de la comida buena
entre comadres y amigas,
porq̄ quando no la obligas
el que pudre le de pena.

La beata rezadora
fia de ti sus secretos,
eres hora de discretos,
y de necios eres hora.
Quãdo en ti rondã mal fines
tañe el donado a maytines,
cantan el frayle y la monja,
ella con fin de lisonja,
y el con requerebrados fines.

La villana en su corral

platicas con tu licencia,
jurando por su conciencia
que en su vida hizo tal.
y la moça de foidada
al page y su camarada
recaudo da en el zaguan,
y no le diera a don Iuan,
segun està de ençonada.

Tu casas a la soltera,
dando a sus tretas espacio,
tu hazes que vn rostro lacio
tenga mil dotes de espera.
Y los q̄ a espada y cuchillo
viuen sin osar dezillo,
tu les das saluoconduto,
y el pastorzillo mas bruto
te tañe su caramillo.

Ya la que no haze labor,
y viue de sus costuras,
tu le das defembolturas
debaxo de buen color.
Y cobrando en ti sus juros,
pone su tiẽda en tus muros,
con dos fillas y dos cueros,
mal huuiessen caualleros
que alli reposan seguros.

Los pobres enuergonçantes
de Cupido, y de dineros,
te azechan por agujeros,
robadores y penantes.
Tu combidas y regalas
a muchas buenas y malas,
y a muchos malos y buenos,
y tienes los ayres llenos
de las plumas de tus alas

La junta alegre y dichosa
de los amigos yguales,

hasta entrar por tus umbrales
 no sosiega ni reposa.
 Allí no atormentara ver,
 allí mengua el padecer,
 allí dan al mal remedio,
 allí se parte por medio,
 allí se entera el plazer.

Los prebédados q̄ a mula
 suelen comer y cenar,
 tu los hazes apear,
 aunque lo hazen sin bula.
 Disfragas la dignidad,
 allanas la calidad,
 ya por fuerça, ya arrojada,
 que la voluntad forçada
 en efecto es voluntad.

No ay lugar do no te halles,
 no ay tiempo sin tus porfias,
 mil dones y señorías
 arrastras por essas calles.
 Respondame la Condesa,
 quando vienes si le pesa,
 quando te vas si le plaze,
 y quantos embustes haze
 por assentar se a tu mesa.

Los Alcaçires de Reyes
 que tuimos por sagrados,
 tu los tienes profanados,
 y quebrantadas sus leyes.
 No sabes guardar clausura,
 ni sabes tener cordura,
 y eres cuerda a marauilla,
 quierote llamar malilla
 de buena y mala ventura.

Estase el Jurisprudente
 ciuiles causas juzgando,
 y el Prouisor descansado,

y casando juntamente.
 Y en anocheciendo Dios
 qualquier ancila a los dos
 su fe les haze negar,
 y quiero yo preguntar
 Catalina si foys vos?

Aquí quisiera dexarte,
 si me dexaras tu a mi,
 que anoche no te dormi,
 y mañana hē de velarte.
 Ya se esconden tus cabrillas,
 mis lastimas sin oyllas
 t̄bien en mi se se esconden,
 y pues que no las respondē,
 toma en pago estas coplillas.

Quede llaves no son llaves,
 quede torres no son torres,
 que presto paras y eorres,
 que tarde olvidas y sabes.
 Quede parientes cohechas,
 quede señoras que estrechas,
 quede terceras que vistes,
 quede contrarios resistes,
 quede verdades sospechas.

Quede letrados q̄ has hecho
 quede letras que deshazes,
 quede guerras, quede pazes
 nos ensēna tu derecho.
 Que mal se pintan tus lexos,
 que falsos son tus consejos,
 q̄ presto añub las tus gozos,
 quede viejos hazes moços,
 quede moços hazes viejos.

Que presto sueles venir,
 que tardan tus soledades,
 que bien que dizes verdades
 que bien que sabes mentir.

Que bien ries, q̄ bien lloras,
que caras vendes tus horas,
q̄ bien con el tiempo luchas,
quede musicas escuchar,
quede letras, que decosas;

Que bien escribes y notas,
que bien sabes declarar te,
que bien procuras vengarte,
entre espadas y entre cotas.

Que mal pretedes grãdezas,
que mal tu casa adereças,
que mal velas sin porque,
que mal que guardas la fe,
q̄ mal viues quãdo empieças

Quede cabellos q̄ enrizas,
quede mudas que te pones,
quede tocados compones,
quede aficiones que atizas.
Quede camisas rmiendas,
quede ganancias arriendas,
quede ribetes que coses,
que bien suspiras y toses,
que mal empenñas tus prẽdas

Quede esperanças que das,
quede vezes que las niegas,
quede fuertes nos entregas,
quede senyudada que estãz?
Quede vêtanas que clauas,
que libres hazes esclauas,
quede esclauas hazes horras,
quede papeles que borras,
quede gorgueras que lauas.

Quede vezes me asseguras
quede vezes me acompañas,
que facilmente me engañas,
quede impossibles me juras,
Que bien juegas sobre tajas,

como tahir me barajas,
hazes me q̄mbide el resto,
y si te gano de presto
por lo valiente me vltrajas.

Quede vezes me has lloido,
quede vezes me has elado,
que mal pago q̄ me has dado
el tiempo q̄ te he seruido.

Que presto buelues la hoja,
que mal miras mi congoxa,
quede mal fines consientes,
que pones de incoueniẽtes
a la fe que se te antoja.

Que perdido me has de ver,
que mal pareces perdida,
que mal te hize en mi vida?
que bien te dexẽ de hazer?
Quede gustos aborrezco
por los males que padezco,
quede vezes dan las tres,
sin que me digan quien es?
ni me den lo que merezco.

Que bien te velo despierto,
quede promessas te juro,
quede vezes te aseguro,
q̄ mal q̄ estoy en lo cierto.
Quede tiempo no te vi,
quede años yo te oý,
quede meses no me vistle,
que presto a verme boluiste,
que presto a verte bolui.

Que presto dezir podras,
yo hize que le mataßen,
porque mis horas passassen,
y no las llorasse mas.
Hazlo sin que yo lo sienta,
si mi ingrata se contenta

de que mi vida y mis daños
en la mitad de mis años
den al cielo estrecha cuenta.

Mas no lo podras hazer,
que fuymos grâdes amigos,
malhechores y testigos,
hasta morir y vencer.
Alha noche de mis ojos,
tu gouiernas mis antojos,
antojos dixes pequês,
tu gouiernas vna fe
llena de ricos despojos.

Diremos, que no ay lugar
de tratar mas de tus glorias,
que amanecê las memorias
de penar y mas penar,
O sol que mal que pareces,
como sales tantas vezes,
y ninguna dellas quiezes,
que florezcan mis plazeres,
y ciento el pefar florees.

Señora a vuestra merce
ofrezco esta mala noche,
y ðoy mas no me reproche,
mire que me enojare.
Que tégovn poco de bueno
y vn mucho de mal q̄ peno,
mas siêdo por vuestros ojos
vayan y vengan enojos
noche, y amor, y sereno.

La luz me viene a faltar,
y si el dia no llegara,
la noche me la prestara,
que es amiga, y sabe dar.
perdonad señora mi,
que el sueño me desafia,
mostrando con su poder

que no le podra vencer
quien haze a la noche dia.

Otro Romance.

Esperanças de mi vida,
No quiero veros colgadas
al sereno de vna reja,
que amanecereys eladas.
Ni quiero cabellos de oro,
que seran nieue mañana,
ni ver vna blanca mano,
si de papel es mas blanca.
Ni que de mis pensamientos
vna seca doña Alha mbra
haga alarde, dando cuenta
a las criadas de casa.
Ni es bien esperanças mias,
que con nombre de esperanças
de sufrir melindres suyos
esteys secas y agostadas.
Quantas noches anduixtes
al sereno arreboçadas,
dandoos su casa perfumes,
y el cielo granizo y agua?
Y quantas hechas pared
vistes venir la mañana,
sin ver en toda la noche,
sino trasgos y fanasmas?
calle abaxo, y calle arriba
que de bueltas que nos dauan:
afe esperançã que os vi
esperar leña pesada.
Que ciego estaua yo entonces,
pues muchas noches estaua
entre quatro, o cinco armados
desnudo de esfuerço y armas.
Ya mas valiente resisto
a mis pretensiones vanas,
causado de recibir
faouores por alquizara.
No mas esperanças mias,

que es cosa loca y pesada
 andarel hombre colgado
 de vna voluntad colgada.
 Que tras no tener labuena
 me miren con mala cara,
 el marido si me ve,
 las vezinas si me hablan.
 Si por su calle passeio,
 y si me haze ventana,
 si va con la dueña sola
 a Atocha por la mañana.
 Si el Viernes oye sermon,
 y si los Domingos anda
 los passos de la Passion,
 por no tenerla en su casa.
 Si por mi ocasion estuuo
 al Euangelio sentada,
 y si acabada la missa
 fue su deuocion mas larga.
 Si la espere a la salida,
 y si me hallo a la entrada,
 si comio poco a la mesa,
 y si suspiro en la cama.
 No quiero esperanças veros
 entre gēte tan Christiana,
 que por remediar los cuerpos
 quieren condenar las almas.
 Ni que esteys toda la vida
 haziendo guarda a vna estāpa,
 que rinde dulce tributo
 al sacristan de la ampa.
 Donde muy por lo enflautado,
 la que es muy diestra de flauta,
 viene a tocar vn pandero
 tras seys años de guitarra.

Otro Romance.

Donzellas azicaladas
 como espada Ginouisca
 que teneys mas tretas falsas

que casas a la malicia,
 las que viuis donde vazia
 la villa sus inmundicias
 por vna fuente que fue
 quanto suzia vn tiempo limpia,
 no solo a los hombres dañan,
 pero a las aguas que crian
 las plantas que no sustentan
 y la tierra frutifican,
 quien os ve en vros estrados
 labrando vna y otra prima,
 bien dira que os sustentays
 de filetes y vaynillas,
 pero como yo os conozco
 que en vuestras filaterias
 he sido por mis pecados
 en estos casos Iurista,
 se que quien mas os creyere,
 si en vuestros fauores fia,
 todos se le bolueran
 palos de çarçaparrilla.
 Yo tuue vn amigo vn tiempo
 que lo fue de la mas linda,
 y aora paga el cuytado
 los fauores que le hazia
 yo soy vn mancebo pobre
 que ni vine de las Indias,
 ni menos de reyno extraño
 a conocer vuestras vidas,
 quinze leguas de la corte,
 en vna ciudad que cria
 belartes y paños finos,
 con que se viste Castilla,
 naci, y passe por la puente,
 por el potro, y en Seuilla
 visite los arenales,
 que es adonde se refinan:
 no muy alto ni muy baxo,
 rehecho de medio arriba,
 corto de talle, y las piernas
 ni muy malas ni muy lindas,

ancho de frente y de cara
 las cejas algo estendidas,
 no muy pequeños los ojos
 y quebrado de mexillas,
 las narizes algo romas,
 la boca no muy hundida,
 porqueme parezco al Rey
 en lo bello y en la rifa,
 las barbas a lo moderno
 fu vigote y su puntilla,
 dos lunares a los lados,
 y las orejas encima:
 piensan que digo verdades?
 no me crean que es mentira,
 señas falsas doy, porque
 no me saquen por la pinta,
 aunque ya murio el compadre
 por quien Belardo suspira,
 y no me desterrara n
 porque las verdades diga,
 como amigo las auiso
 que dexen las dameraias,
 que no estan ya para fiestas
 passada la edad florida,
 vaya el diablo para malo,
 recojanse amigas mias,
 no las coxa la vejez
 con pensamientos de niñas.

Otro Romance.

SI tienes el coraçon
 Zayde como la arrogancia,
 y a medida de las manos
 dexas bolar las palabras.
 Si en la vega escaramuças
 como entre las damas hablas,
 y en el caualllo rebuelues
 el cuerpo, como en las çambras.
 Si el ayre de los bohordos
 tienes en jugar la lança,

y como danças la toça,
 con la cimitarra danças.
 Si eres tan diestro en la guerra
 como en passear la plaça,
 y como a fiestas te aplicas
 te aplicas a la batalla.
 Si como el galan ornato
 vsas la luzida malla,
 y oyes el fon de la trompa
 como el fon de la dulçayna.
 Si como en el regozijo
 tiras gallardo las cañas,
 en el campo al enemigo
 le atropellas y maltratas.
 Si respondes en presencia
 como en ausencia te alabas,
 sal a ver si te defiendes,
 como en el Alhambra agrauias,
 Y si no osas salir solo,
 como lo esta el que te aguarda,
 alguno de tus amigos
 para que te ayude saca,
 que los buenos caualleros
 no en palacio ni entre damas
 se aprouechan de la lengua,
 que es donde las manos callan,
 pero aqui que hablan manos
 ven y veras como habla
 el que delante del Rey
 por su respeto callaua:
 Esto el Moro Tarfe escriue
 con tanta colera y rauia,
 que donde pone la pluma
 el delgado papel rasga:
 y llamando a vn page suyo,
 le dixo, Vete al Alhambra,
 y en secreto al Moro Zayde
 da de mi parte esta carta,
 y dirasle que le espero,
 donde las corrientes aguas
 del cristalino Xenil

al Generalife bañan.

Otro Romance.

Al venturoso Cegri
 la hermosa Celidaxa
 con mas lagrimas que letras
 esta escriuiendo vna carta.
 Soberuio es el sobreescrito,
 que es soberuia su esperança:
 Al idolo de mi gusto
 tan al justo de mi alma.
 Si temo viendote ausente,
 no te admires prenda cara,
 porque este monstruo de auséncia
 pare impossibles mudanças,
 y mas tu olvidado Moro
 que con encomiendas flacas
 sabes hazerte tan fuerte
 que borras memorias hartas.
 Hablo amigo de experiencia,
 que conozeo tus ventajas,
 y temo proprias sospechas,
 quando a agenas tierras yayas.
 Tu descuydo me promete
 cuydado; por nueua causa,
 que eres para ser querido,
 no te faltaran esclauas.
 La que dexaste en Toledo
 con tu memoria descañsa,
 quicra Ala, dichofo Moro
 que alla este desocupada.
 En mi coraçon te mira
 las tardes y las mañanas,
 que el espejo de mi pecho
 son tus primeras palabras.
 En mi alma tu fe guardo,
 si es que qual tuya la tratas
 ven visítala Zegri,
 que se confiesa agraviada.
 Si me engañares, al menos
 vna muger flaca engañas,
 culpada de voluntad,

que no peque de ignorancia.
 Ay Moro del alma mia,
 aqui suspensa, y turbada,
 renouando sentimientos
 borra las letras que estampa.
 Crece el núbulo de suspiros,
 los ojos el papel bañan,
 falta a la mano el aliento,
 y la pluma tinta falta.
 La Mora que las encierra,
 como es la Mora encerrada,
 toco a recoger el quarto
 de la Reyna y de las damas,
 Celidaxa doblo el pliego,
 ya quien lo que es le demanda,
 dize que son deuociones
 que passa cada semana.

Otro Romance.

Mira Zayda que te digo
 q̄ ádas cerca d̄ olvidarme,
 de terminada sin causa
 de aborrecerme y dexarme.
 No preguntas en que entiendo,
 ni consiétes visitarte,
 mis recaudos aborreces
 mis villetes te desplazé.
 Confieso que eres hermosa,
 vizarra, y de linto talle,
 y que con donayre y brio
 vayas, danças, cantas, tañes,
 Y q̄ has muerto mas Christianos
 que tienes gotas de sangre,
 no con espada ni lança
 sino con armas mas graues.
 Que empongoñas con la vista
 y encantas con el lēguaje,
 y con vnas y otras cosas
 matas hombres a millares.
 Que pierdo mucho en perderte,
 y gano mucho en ganarte,
 y si solo me quisieras

fuera posible adorarte
 mas por este inconueniente
 de termino de quedarme
 de la suerte que me dexas,
 huyendo tus nouedades,
 que eres prodiga en amar
 y presta en determinar,
 ligerissima en querer,
 y mas ligera en mudarte:
 aura menester ponerte
 quien quisiere sustentarte,
 firmeza en la voluntad,
 y al coraçon vn Alcayde:
 mucho valen las mugeres
 de tantas gracias y partes,
 porque ay pocas tan discretas
 (que en general poco saben)
 mas por esso Zayda amiga
 quando quieren que las amen,
 al arca de sus fauores
 no há de hazer mas de vna llau.
 Costosa es la que me diste,
 venturoso fuera Zayde,
 si conseruarte supiera
 como supo enamorate,
 mas no bien huue salido
 de los Iardines de Tarfe,
 quando en mi lugar pusiste
 vn infame Bencerraje,
 no porque enseñe la trença
 que pusiste en mi turbante,
 ni conte de tus fauores
 a alguno la menor parte,
 desto no estaras que xosa,
 ni llamaras disparate
 no guardar yo tus secretos
 y querer que otro los guarde,
 q̄ quien como hombre los fiere
 callar como piedra sabe,
 y aunque de que xas rebiente,
 te prometo que yo calle,

ninguna puedes tener
 de mi si no es por amarte,
 que soy estremo en quererte,
 y tu estremo en despreciarme,
 mas quien de mugeres fia,
 es justo que así le traten,
 y que por mí digan todos,
 Quien tal haze, que tal pague.

Romance.

DEtente buen mensajero,
 q̄ Dios de peligros guarde
 si acaso eres Albanes,
 como lo muestra tu trage,
 y dime de aquel tudueño
 que perdido en Roncesualles
 los Moros de Zaragoza
 presentaron a Amurates,
 en que entretiene los dias
 de la mañana a la tarde,
 aunque todo el es noche
 para quien viue en la carcel:
 que damas entran a verle,
 que ganando en visitarle
 obras de misericordia,
 de injusticia me las hazen:
 y dime si esta muy triste,
 que no es posible que baste
 su valor y su paciencia
 para destierro tan grande,
 y si es verdad como dizen
 que libertad quieren darle,
 para que buelua otra vez
 a cautiuar libertades,
 que despues que aqui se trata
 su libertad y rescate,
 dos mil Aluas han salido,
 y nunca la suya sale:
 no se que tiene de bueno,
 que en toda Alemania y Flandes
 no ay muger que no le adore,
 ni hombre que no le alabe,

siendo su sangre tan buena
 que nadie yguala a su sangre,
 vale mas el por si solo
 que por su nobleza vale:
 yo soy a quien no conoce;
 y quien de solo miralle
 matar los toros vndia
 no ay gusto que no me mate,
 y con saber que en saliendo
 ha de acabar de matarme,
 ruego a Dios que presto sea,
 aunque el me remedie tarde:
 Este cautiuo madama
 que fue de los doze Pares,
 le responde el mēsa jero,
 cerca esta de rescatarse,
 brauas galas se aparejan
 de vestidos y plumajes
 para de España salir
 y entrar en Francia galanes,
 mas no espero mi señora
 que vuestro remedio tarde,
 que aunque aora libre el cuerpo
 tiene el alma en otra parte,
 muchos tiempos ha que adora
 a la hermosa Bradamante,
 tan justamente perdido,
 que gloria llama a sus males.
 La Francesa que esto oyo,
 sin que mas razon laguarde
 cerro la ventana y fuele,
 rompiendo a voces los ayres.

Otro Romance.

DAua sal Riselo vn dia
 a su ganadillo pobre,
 sufrimiento a sus cuydados,
 y esperança a sus temores,
 crio desde pequenito
 a su voluntad conforme
 vn manso, priuanga suya,
 y embidia de mil pastores,

a queste llego primero,
 y mientras que la sal comé
 las ouejas y los chiuos,
 balando a sus pies cchose,
 como no le regalaua
 huyendo camina al monte,
 que es bien que el cariño falte
 donde los desdenes sobren:
 las ygualdades injustas,
 dan sentimientos mayores,
 quanto mas firmes lazadas
 que amistad estrecha rompen.
 Riselo que le miraua,
 sale tras el dando voces,
 del collar le tiene asido,
 y desta suerte hablóle:
 O discreto irracional
 como enseñas a los humbres
 con tu natural instinto
 que no ay fe do ay, sin razones,
 como me dezis callando
 que huya dias y noches
 de aquella hermosa facil
 la mas ingrata del orbe:
 diome el alma por su gusto
 la sal de sus ojos diome,
 y por sospechas fingidas
 troco su amor en rigores:
 para ti labro collares,
 para mi texio de flores
 guirnaldas, mal grado al tiempo,
 y a sus mudanças veloces:
 abraçame manso mio,
 pegame tus condiciones,
 dame licion de desuoidos
 contra injustos disfauores,
 dime a dicha si has pacido
 yerua alguna que trasforme
 memorias y amor eterno,
 y en lugar oluido torne.
 Esto dixo, y en el cielo

penfamientos y ojos pone,
que de lo humano ofendido
a lo diuino se acoge.

Otro Romance.

Sentados a vn Aaxedrez
el espacio su juego entablan
Aliatar Rey de Segura
y el gran bastardo Mudarra,
delante el Rey Almançor
y en la presencia de Axa,
Mora que sirue Aliatar
de mucho donayre y gracia:
discurriendo van por lances,
juegan con destreza y maña,
que pierde mucho el q pierde,
y gana mucho el que gana.
El Rey Moro que los ojos
tiene puestos en quien ama,
toco vna pieça por otra,
jugando vna treta falsa,
Mudarra que no conoce
del Rey la mano turbada,
ni si por ver a su Mora
vino a jugar, y jugaua,
a vna parte echo la filla,
las pieças todas baraja,
dando de mano al tablero
en pie se pone y leuanta
diziendo, Trateme bien
quien a su juego me llama,
q aunque no soy Rey, la injuria
con quien me enoja me yguala,
Almançor se espanto desto,
y de Mudarra se agraua,
llamale de baxo, el purio,
hijo de ninguno y nada.
A sus razones replica
Mudarra no con palabras,
mas leuanto para el Rey
juntos a xedrez y tabla,
con que sin reparo alguno

de muerte le descalabra,
y con presteza no vifta
de alli se parte a otra sala,
do esta la Mora su madre,
ya del ruydo alborotada,
a la espada pone mano,
y desta suerte la habla.
Importa enemiga madre
al enojo con que vengo
dezirme el padre que tengo,
porque importa tener padre,
Que yo por muy claro siento
que tengo padre, y buen padre,
por tener tan buena madre,
o por mi buen pensamiento:
No quiero a mis ojos ver
quien me diga tiempo alguno,
que soy hijo de ninguno,
pues alguno me dio ser.
Y si tu fortuna sobras
en darme mal importuno,
quando no sea de ninguno,
seré hijo de mis obras.
Afligida esta la Mora
por verfe del hijo que ama
ultrajada por vn cabo,
y por otro amenazada,
hablarle quiere y no osa,
quela lengua se le traua
del yerro passado hecho
que al hijo dezir no osaua,
mas en el valor del padre
algun tanto confiada
le descubre todo el hecho
del de Bustos y el de Lara,
y otras razones le dixo,
salidas de alla del alma,
por lo qual vino a tomar
de sus hermanos vengança.

Otro Romance.

Dexad vn rato los libros

señor Licenciado Ortiz,
 y escuchad mis desuenturas
 que afe que son para oyr,
 yo soy aquel gentilombre,
 digo aquel hombre gentil,
 que por su Dios adoro
 a vn ceguezuelo tuyn,
 sacrifiquele mi gusto
 no vna vez sino cien mil,
 en las aras de vna moça
 tal qual es la pinto aqui,
 el cabello es de vn color
 que nies quarto ni florin,
 y la releuada frente
 ni azauache ni marfil:
 la ceja entre parda y negra
 muy mas larga que sutil,
 y los ojos mas compuestos
 que son los de quisvelqui:
 entre cuyos verdes rayos
 se derribala nariz,
 terminando las dos rosas
 ciertas señas de su Abril:
 cada labio colorado
 es vn precioso Rubi,
 y cada diente el aljofar
 que al Alua suele esparzir,
 el asiento de la boca
 todo lo que no es pedir,
 mal aya yo sino vence
 al mas suauae jazmin:
 con su garganta y su pecho
 no tienen que competir
 el nacar del mar del Sur,
 la plata del Potosi,
 la blanca y hermosa mano
 (hermoso y blanco alguazil
 de libertad y de bolsa)
 es de sacre y de nebli:
 lo demas letrado amigo
 que yo os pudiera dezir

por mi fe que me ha rogado
 que lo calle el faldellin,
 aunque por bruxula quiero
 si estamos solos aqui,
 como a la fota de bastos
 deseubriros el botin,
 cinco puntos calça estrechos,
 esto señor baste. al fin
 si ay Serafines trigueños,
 ella es vn Serafin:
 pudo con migo el color,
 porque vna vez que la vi
 entre mas de cien mil blancas
 ella fue el marauedi,
 y porque no sin razon
 el discreto en el jardin
 coge la negra violeta,
 y dexa el blanco alhelí:
 dos años fue mi cuydado,
 lo que llaman por ay
 los jacarandos respeto,
 los modernos tabeli,
 en cuyos alegres años
 desde el aue al perexil,
 por esta negra Odisea
 la bucolica le di,
 su aposento en el Inuierno
 cubrio el Flamenco tapiz,
 y en el Verano sus pieças
 Andaluz guadamazi,
 oy desechaua lo blanco,
 mañana lo carmesi,
 hasta que en la peña pobre
 quede ermitaño Amadis,
 pregúaldo a mi vestido,
 que riendose de mi,
 fino habla por la boca,
 habla por el bocaci:
 ya yua quedando encueros
 a la lumbre de vn candil,
 casi passando el estrecho

de no tener a pedir,
 quando Dios enorabuena
 me fue forçoso partir
 a la ciudad de la Corte,
 a la villa de Madrid,
 començo a mentir cõgoxis,
 a suspirar y gemir
 mas que biuda en el sermon
 de su padre Fray Martin.

Dixo que azero seria
 en esperar y sufrir,
 fue despues cera, y si azero,
 ella se tomo de orin:
 ternissima me pidio,
 que ya que quedaua assi
 la ouejuela sin pastor,
 no quedasse sin mastin,
 y assi la dexe vn mulato
 por espia y adalid,
 q̃ a mi me espio en saliẽdo,
 y se lo vino a dezir,
 dexela en su honradolustre,
 y luego que me parti,
 echo la carnaza fuera,
 o maldito borzegui,
 pusome el cuerno vn traydor
 mercadante corchapin,
 que tiene bolsa en Oran,
 ingenio en Maçalquiuir,
 rico es y maçacote
 de los mas lindos que vi,
 precioso pero pesado
 como palo de Marfil:
 o interes y como eres
 o por fuerça, o por ardid,
 para los diamantes sangre,
 para los bronces buril,
 deme Dios tiẽpo en q̃ pueda
 tus proezas escriuir,
 y quitemele en buen hora
 para los hechos del Cid:

y vos tronco a quiẽ abraça
 la mas luxuriosa vid
 que este lagrimoso valle
 ha sabido produzir,
 viuid en sabrosos años,
 en dulces treguas viuid
 siempre juntos a pesar
 de algun necio Paladin.

Romance.

A Malas lançadas mueras
 Amor que tan mal me tratas,
 por los ojos te alanceen,
 pues que por los ojos matas,
 los amigos que te adoran,
 o por mejor, los que engañas
 como traydor alcuoso,
 cada qual tome vengança,
 leuantente vn testimonio
 tan cruel que no te valgan
 para defenfa tus flechas,
 ni para huyr tus alas,
 pues has querido traerme
 a donde por mi desgracia
 soy blanco de desuenturas
 a quien tus tiros disparas.
 Estauame yo en mi aldea
 con mi manteo y sotana,
 mas hinchado y rcuerendo
 que si fuera vn Patriarca,
 siempre afsistiendo en el coro
 las tardes y las mañanas,
 cantando los elementos
 por vna pobre pitança,
 rondaua toda la noche
 y quando reya el Alua
 las campanas de la Iglesia
 a dar gritos me llamauan,
 yua a vezes con ral priesta,
 q̃ lo que es el cuello y mangas,
 mas de diez vezes por cuenta
 fuy sin ello hasta la plaça.

Entrauame en mi tribuna,
 soltaua el chorro o tinaja,
 medio cerrados los ojos
 dando dos mil ca beçadas,
 y a fè que passan de diez,
 y aun de mas de doze passan,
 quando por dezir amen
 respondia Deo gracias:
 molia alli mi tabona,
 y quando mas abreuiaua
 officiaua siete Missas,
 y responfos como pajas,
 yo caminana de suerte
 que ruego a Dios que las almas
 por quien yuan los de requien,
 no pidan dello vengança:
 Despues de comer dormia,
 si puede dormir quien ama,
 y tan contento yua al coro
 como si me alançaaran.
 Tenia en cinco o seys puestos
 repartida la semana,
 adonde cobraua el pecho
 de todas mis tributarias:
 los Domingos en la noche
 acudia a vna cofaria,
 que de dos en dos los quesos
 me echaua por la ventana:
 los Lunes estaua cierto
 de nueue a diez en la plaça,
 adonde vna confitera
 açucar cande me daua.
 Los Martes sin faltar vno
 por cantar la çarauanda
 vna mulata con lonjas
 mi aposento entapicaua:
 Los Miercoles y los Iuues
 gastaua en cosas del alma,
 y en estudiar conceptos,
 y en celebrar mis tonadas:
 alli por grandes faouores

mi señora doña Iuana,
 como si Rey me hiziera,
 vnos cabellos me daua,
 hazia cordones dellos
 y ya con esto pensaua,
 que si el amor se perdiera
 entre los dos se hallara:
 yuan galanas a verme
 los Domingos y las Pascuas,
 y echaualas mil requiebros,
 con que quedauan muy anchas,
 tratauales el amor
 qual aora a mi me trata,
 que si hize burla dellas,
 bien me ha salido a la cara.
 Pero pues las obras buenas
 pago yo siempre con malas,
 no es razon que mas me quexe,
 trateme amor qual me trata.

Ensaladilla.

Quien madruga Dios le ayuda,
 si lleua buena intencion.

Dominga de Andres Luys,
 Costança de Gil Marruecos,
 Petronilla Rompeçuecos,
 y Malgarida Solis.
 Angela de Castellote,
 Ines la de Marivela,
 Iuana la de Anton Tudela,
 y Belilla de Mingote.

Fueron auer que passaua
 en el val Daratuçan,
 la mañana de san Iuan
 al tiempo que alnorcaba.

Y a coger flores tambien,
 para que en Missa mayor
 el cura Frutos Gotor
 les de bendicion solen.

Romancero general,

Yua Dominga mohina
porque no quiso su suegra
prestalle la saya negra
y la presto a su veziua.
Al fin dexando a vna parte
renzillas dentre semana;
con Brigida la hortolana
canto al pandero deste arte.

Luna que reluzes,
toda la noche alumbres,
Ay luna que reluzes
blanca y plateada,
toda la noche alumbres
a mi linda enamorada,
amada que reluzes
toda la noche alumbres.

Luego Juana Santorcaz
y Aldonza la de Valbuena,
Vrsola de la Patena,
y Agustina Fuenteelsaz
Porque aguardaba a su Andres
que alla a buen alua vendria,
aqueste cantar dezia
ordenando vn passa tres.

Quando saldrey s alua galana,
quando saldrey s el alua,
Resplandee el dia,
crecen los amores,
y en los amadores
aumenta alegria,
alegria galana,
quando saldrey s el alua.
En llegando al Val florido
do estava todo el lugar,
canto Casilda vn cantar
bien cantado y bien tañido.

Trebole ay Iesus como huele

trebole ay Iesus que olor.
Trebole de la niña dalgo,
que amaua amor tan loçano,
tan escondido y celado,
sin gozar de su fabor.
Trebole ay Iesus como huele,
trebole ay Iesus que olor.

Mencia la granadera
porque Alonso de Alzaguilla
se yua a viuir a la villa,
canto de aquesta manera.

Que no cogere yo beruena
la mañana de san Iuan,
pues mis amores se van.

Que no cogere yo clauelas,
madre selua ni mirabeles,
fino penas tan crueles,
qual jamas se cogeran,
pues mis amores se van.

Fue el Alcalde a passarse
con Valero el escolar,
y Quiteria Palomar
así canto por vengarse.

A Salamanca el escolarillo,
a Salamanca yras.

Yras a do no te vean,
ni te escochen ni te crean,
pues a las que te desleian
tan ingrato pago das.
A Salamanca el escolarillo,
a Salamanca yras.
Tañó a Missa el sacristan
y dixo Marina en voz:
Mala Pascua te de Dios,
pues tu me das mal san Iuan.

O que negro de temprano
a tañernos mi drugo:
parece que se acosto

con el badajo en la mano.
 Pudiera muy bien dexar
 por aora la tañida,
 vna vez q̄ en nuestra vida
 nos venimos a holgar.

Quexose luego Pascual
 de que su vezina Menga,
 del sin culpa enojo tenga,
 y diga no poco mal.

Y porque mas no lo atize,
 canto a Marina Buytrago:

Yo q̄ la hize, yo q̄ la hago,
 que me da tan ruyn pago?
 yo que la hago, yo q̄ la hize,
 que de mi tanto mal dize?

En pago de que la amo-
 mas que Menga se ama a sí,
 me llama a su mal a mi,
 quádo yo mi bien la llamo.
 Mucho de quié es desdize
 en dexar mi amor en vago.
 Yo q̄ la hize, yo que la hago
 que me da tan ruyn pago?
 yo que la hago, yo q̄ la hize
 que de mi tanto mal dize?

La comadre Mari Pina
 tuuo zelos de Gil Polo,
 porque le vio venir solo
 con Marta de Tomafina.
 Y tambien Marcos Chuçon
 el de la raquera verde,
 riño con Lucas Monterde
 por Casilda Tamajon.
 Enpero Blasco Gaston
 canto poniendose en medio.
 No soys vos para écamara P.
 no soys vos para en camara, no.

Venis tan apitonado,
 corajudo y enojado,
 que temo que aueys cargado
 delantero y sin razon.
 No soys vos para encamara P.
 no soys vos para en camara, no.

Por ponello todo en paz
 dixo el escriuano Lemos:

Ea señores almorcemos,
 pues ay que almorçar afaz.
 Alientaronse a almorçar,
 no sin gana yo os lo juro,
 y con cada tres de puro
 se boluieron al lugar.

Romance.

Al Casto Rey don Alonso
 desta Bernardó pidiendo
 con muy sentidas palabras
 lo que no basta por ruego.
 En el castillo de Luna,
 teneys a mi padre preso,
 solo a vuestros ojos malo,
 aunque a los de todos bueno.
 Cankadas ya las paredes
 de guardar en tanto tiempo
 a vn hombre que vieron moço,
 y ya le ven cano y viejo.
 Si ya sus culpas merecen
 que sangre sea en descuento,
 harta suya he derramado,
 y toda en seruicio vuestro.
 Acordaos señor de quando
 a Carlos distes el Reyno,
 y vuestra Real palabra
 mis fidalgos la cumplieron.
 Pues saliendo a la demanda
 como buenos caualleros,
 la respuesta que dio Francia
 vino escrita en nuestros pechos

quando las guerras ciuiles
 que huuistes con los Gallegos
 truximos nuestras espadas
 manchadas en sangre dellos.
 y quando con Castellanos
 tuuimos tambien recuentros,
 segun vinieron las almas
 fue mucho venir los cuerpos.
 Hijo soy de vuestra hermana,
 mirad Rey si os viene a cuento
 darme legitimo padre,
 y no natural soltero.
 No quiero enojaros Rey,
 si no dezir solo aquesto,
 que mi padre esta en prision,
 y yo en la guerra siruiendoos.

Otro Romance.

CON vn pequenuelo infante
 sencillo mas q vn cordero,
 que apenas del tierno labio
 destetaua el blanco pecho.
 De la malicia agrauiado,
 de la inocencia contento,
 por dar vado a sus passiones
 anfi razonaua Celio.
 Niño manso, de las niñas
 de mis ojos solo objeto,
 huye amigo de los hombres,
 si a caso vienes a sello.
 Todo el mal que ora no sabes,
 y el que sabras con el tiempo
 aduertete que ellos le enseñan:
 de esperiencia te aconsejo.
 Los mas fieros animales,
 huyen de su aspecto fiero,
 q encubren grandes maldades
 las arrugas de sus geitos,
 algo menos son criados
 que los Angeles del cielo,
 y algo mas vienen a ser
 que los malos del infierno,

dudosos son sus motiuos,
 dificiles sus intentos,
 pues sobre todo animal
 sin duda es el mas artero,
 en forma de hōbre el demonio
 tento a Christo en el desierto,
 y hōbre al fin fue el transgřsor
 del primitiuo precepto.
 En Babilonia los hombres
 con el ciclo compitieron,
 y aun con Dios, hasta ponellē
 enclauado en vn madero.
 Sus dañadas intenciones
 hasta qui llegar pudieron,
 que fue a lo mas que ser pudo,
 y de su malicia estremo.
 Mucho penso que auisaua
 quien aconsejo a Gayferos
 ser las mugeres las malas,
 dado a los hōbres por buenos:
 mas no aduertio que natura
 los formo de rostros feos,
 y a ellas al contrario hermosas,
 no sin notable misterio.
 Guarda la fe Melisendra,
 su Frances estando lexos;
 y Olimpa sola y burlada
 llora su falso Bireno:
 destruyo a Roma Tarquino,
 Paris puso a Troya fuego,
 forçada Lucrecia casta,
 robada Elena primero:
 salio Tamar deshonorada
 del fraternal aposento,
 y del palacio de vn Rey
 huyo la Caua gimiendo.
 Y los como tu inocentes
 la sangre y leche vertieron,
 en la malicia de vn hombre
 afilados mil azeros.
 Mientras no crecieres niño,

poco sentiras de aquesto,
 que son sin razones de hombres
 para tí de poco peso.
 A y como tu infancia amada
 tan sin doblezes contemplo,
 inuidioso de tu ser,
 rabioso del que posseo.
 Mudara de buena gana
 la forma de hombre que tengo,
 para que de mi huyera,
 quando me miro al espejo.
 Solo me agradas o niño,
 tu mansedumbre apetezco,
 y tu inocencia en a mar
 solo adoro y reuerencio.
 Por tí me pierdo de amores,
 a los hombres aborrezco,
 pegame tus condiciones,
 llegate a mí, no ayas miedo.
 que aunq̃ en la forma espátosa
 a los hombres me parezco,
 a tu medida cortada
 traygo el alma en lo de dentro.
 A nadie agrauia tú trato,
 a ninguno pones ceño,
 no murmuras al ausente,
 ni al presente halagasmemos,
 tan presto como te enojas,
 te desenojas tan presto,
 y por vn facil juguete
 acallanse tus ojuelos,
 en tu sola madre el gusto
 abres al dulce sustento,
 que en tú padre por ser hombre
 apenas hallas consuelo,
 a tí solamente, niño,
 de mis agrauios me quexo
 acogido a tu sagrado,
 donde seguro bozeo.
 Pida, pues, con tu inocencia,
 vengança (a Dios) mi desseo,

que la razon en mis quexas
 de Abel contra Cain sientio.
 A tus braços ya me acoxo,
 que en fè de que eres exem plo
 de la sencillez que busco,
 ya por tus braços me muero.
 Tu simple njñez graciosa,
 tu virginal rostro bello,
 me combidan aquererte,
 y a pensar que bien aprueuo.
 Por reliquia contra el hombre
 (de quien solo daño temo)
 traere la imagen de vn niño,
 a tu semejança hecho.
 Por solo amigo te escojo
 entre los hombres del suelo,
 Angel seras de mi guarda,
 aquíe de oy mas me encomièdo.
 Quien contigo me escuchare
 me tendra por indiscreto,
 pensando ser mengua de hõbre
 hablar con vn niño en seso.
 Respondele tu por mí
 que te escogi por Maestro,
 para olvidar la malicia,
 con la inocencia que aprendo.
 Al fin niño de mi alma,
 tu compañía mas precio
 que la de los hombres todos,
 de quien mil vezes reniego,
 que quien como tí no fuere,
 sabe amigo por muy cierto,
 que no podra tener parte
 en los celestiales Reynos.
 Dulcissimo niño mio,
 masque a los hombres te deuo,
 pues con ellos me apãssiono,
 y con tígo me consuelo,
 Así acabo con sus quexas,
 y dixo, dandole vn beso:
 Vete a jugar con los niños,

Romancero general,

pues vengado de hombres q̄do.

Otro Romance.

Fel secretario Lisaro,
el forastero Xarife,
sabiendo tus pretensiones,
por esta carta te pide,
que a la discreta Sultana
no la rondes ni visites,
ni gozar de sus fauores
procures, ni solicites.
que no la escriuas villetes,
porque si alguno la escriues,
el alma que tengo en ella
lo ve luego, y me lo dize,
que es harto mejor que ocupes
en seruir al Rey que sirues,
la pluma, que no ocupalla,
en villetes mugeriles.
Pues me hã dicho que procuras,
con mil astucias yardides
a partarme de sus ojos,
siendo vna cosa imposible.
cansas te embalde, Lisaro,
si della quies diuidirme,
que dos almas que son vna
solo el morir las diuide,
mil moros ay en Granada,
tan gallardos y gentiles
que hurtã la hermosura a Apolo
y esfuerço y valor a Alcides,
y aunque algunos pretendieron
assistir en lo que assistes,
salióles al fin la suerte
de la color de los cisnes.
que este ceguezuelo amor
como es hecho de impossibles,
lo que es facil dificulta,
y facilita lo dificil.
Yo he visto Moras gallardas
despreciar Moros sublimes,
y despues poner su amor

en vn paje que las sirue,
porque engustos no ay disputa,
ni en amor leyes que obliguen,
nien las mugeres razon
que su gusto les limite.
Sinificote estas cosas,
porquemehan dicho que dizes
mal de mi, y que de Sultana
te marauillas yries,
porque poniendo su amor
en vn forastero humilde,
dexa vn Secretario Real,
que la Ciudad manda y rige:
humilde soy, y no en sangre,
que si eres de los Cegries,
yo soy de los Bencerrajes,
y en desgracias pareciles.
Siempre fueron embidiados,
no es mucho q̄ tu me embidies,
que siempre damas nos quierẽ,
y traydores nos persiguen.
Tambien me certificaron,
que entre las traças que diste
para gozar de Sultana,
desterrarme pretendiste.
Preciandote de discreto
muy necia elecion hiziste,
porque mal Lisaro amigo
va cuerpo sin alma viue.
Sultana tiene mi alma,
la suya en mi pecho assiste,
viuir sin mi es escusado,
y yo sin ella imposible.
y pues indicios has visto
de ser esto verisimil,
dexa el alma de mi alma,
y procura otra alma libre,
otras Moras hallaras
que te siruan y acaricien
de voluntad, que el amor
nunca por fuerça se rinde.

A cabada esta razon,
cerro la pnera Xarife,
ya Lifaro la ambio
con vn page que le sirue.

Otro Romance.

POr do el caudaloso Betis
como fuerte y poderoso,
lleua acuestas hasta el mar
los nauios de alto bordo.
Y por do a su amiga España
fuele traer de retorno,
con que se adorne y guarnezca
piedras, perlas, plata, y oro.
Se parte vn pastor del Tajo
tan suspenso como solo,
al tiempo que se descubre
la rubia cara de Apolo.
Auer la de su pastora,
por quien sale el sol hermoso,
viendo que ay quien su luz véça
de pura verguença rojo.
Llego a su alegre cauaña,
y porque no le de estoruo
su claridad, al entrar
hizo dormidos sus ojos,
El pastor se llego a ella,
besole en ellos y abriolos,
porque no quiso perder
de gozarle aquello poco.
Y haziendo con los dos suyos
tristes y tiernos folloços,
le dio licencia a la lengua
para contar sus enojos.
Quando, mi Gerarda ingrata,
llegara el tiempo dichoso,
que conozcas, que es razon
quererme pues que te adoro.
De vn alma no tienes cuenta
que pena por tus despojos,
porque a tener cuenta de alma
tu la sacaras del lloro.

No me perdonas vn yerro,
sabiendo que te perdono
los que tienes en tu cara,
de esse tu dueño dichoso,
Suyo te nombras a voces,
quando yo tuyo me nombro,
y dizes que calle y sufra,
que el tiempo lo cura todo:
con aquesto me entretienes,
y tienes me de tal modo,
que por no perder el alma,
por ser tuya no me ahorco.
Sonriendose Gerarda,
le dize, Agora conozco
que como a amor pintan ciego,
le pudieran pintar loco.
No desesperes pastor,
que tuya de oy mas me nóbro,
y a rezelosos engaños
llamalos de mentirosos.

Romance.

QVando las sagradas aguas
del ancho y sagrado Betis
con la multitud de varcos,
aunque apenas se parecen.
Quando entoldadas las popas
de juncia y de ramos verdes,
en el agua escaramuçan,
a pesar de sus corrientes,
quando mil alegres cantos
que los sentidos suspen den,
interrumpen a los vientos,
y enamoran a los peces.
quando en las torres mas altas
mill luminarias parecen,
y qual veloces cometas
atrauiesan los cohetes.
A los vltimos de Junio,
dia de san Pedro el verde,
quando cielo, tierra, y mar,
publican fiestas solenes.

Entóces mi lacito amor me tiene
 sinti, sin mi, sin libertad, sin verte
 Envidiosos de mi bien
 fortuna y amor me tienen,
 el vno en prision el cuerpo,
 y el otro el alma en sus redes.
 En vez del ligero varco
 entoldado de laureles,
 tengo vn triste calabozo,
 do mis pensamientos remen.
 El agua por do nauega,
 es la que mis ojos vierten,
 que aunque mi fuego no basta,
 basta para que me anegue.
 Y del implacable fuego
 que en mis entrañas se enciende,
 qual los cohetes velozes
 talen suspiros ardientes.
 Ecos de suspiros tristes
 son mis canciones alegres:
 tal estoy, que quando el cielo
 su fauor al mundo ofrece,
 entóces mi lacito amor me tiene
 sin ti, sin mi, sin libertad, sin verte

Romance.

Señora la mi señora,
 No se por Dios de que siruē
 el amor que me ha mostrado
 y los halagos que finge,
 que mil años ha que sabe
 que soys mas negro que tizne,
 pues no tengo mas de blanco
 que tiene de negro vn cisne.
 y que si vine a su ruego,
 entienda que solo vine
 a descubrir qual Colon
 tierra, aunque no tierra firme.
 Porque he echado de ver
 la libertad con que viue,
 y que tiene mas mudanças
 que el mes que los gatos ríen.

No sabe que he barruntado?
 que solo fue el escriuirme
 para que viniesse a ver
 los galanes que la sirven:
 y yo como soy bellaco,
 en viendo el primer embite
 eche fuera la trauesía,
 y procure mi desquite.
 Ya se passo el siglo de oro,
 que auia Piramos y Tisbes,
 en quien duraua al amor,
 y el ser leales y firmes.
 que ya en el arte de amar,
 no ay quien no se despauile,
 en viuir con mas cautelas,
 y mas engaños que Vlisses.
 Si penso Vuestra merced,
 que yo tenia de sufrirle
 su libertad, engañose,
 porque yo tambien soy libre.
 y la que bien me quisiere,
 no ha de faltar vna tilde
 de mi gusto, y gustare
 que en lo propio me limite.
 Bueno es que vaya a holgar se
 alla con sus don Felipes
 a las tres de la mañana,
 y buelua a casa a las quinze.
 Y que despues de venida
 me diga muy cari humilde,
 que en no a verme visto alla,
 se penso morir de triste.
 Mejor mala bofetada
 le de en su caraza vn tigre,
 que yo la pienso creer
 nada de quanto me dize.
 Bonito es el verdeescuro,
 para poder persuadirle
 con hechizeros encantos,
 aunque sean los de Circe,
 Heme criado en Toledo

entre sastres y aluañiles,
y entreuo toda costura,
aunque sea mas difficil,
Soy ciego quando yo quiero,
y quando quiero soy lince,
lobo quando es menester,
y bellaco lo posible.

No se yo quien la encontrò
señora doña terrible
conmigo, que su merced
no buscaua sino vn simple,
Pero pues ha echado a zar,
mude de juego, y suplique
le mantenga mano alguno
de los señores Caziques.

Y si yo la hablare mas,
si trezientos años viue,
me dè otros tantos a çotes
vn Ingles que me cautiue.

Si por vella a la ventana
como tiesto de alhelies,
cruzare yo por su calle,
quiero que me cruzifiquen.

Si yo le escriuiere carta,
si trezientas mil me escriue,
que yo sirua de escriuano
en galeras del Xarife.

Si yo deshiziere cama,
adonde ella participe,
en la que yo duermo agora
me coman pulgas y chinchas.

Y si yo domare mas
yegua que tan mal se rige,
que a mi me nazean los potros
de dos en dos en las ingles.

Otro Romance.

Quien me dixera algun dia,
quando a Dorida adoraua,
que la auia de aborrecer,
y dar a Iacinta el alma,
Quien por sus ojos hermosos

me vio rasgar las entrañas,
para meter dentro dellas
el tesoro de su estampa,
Quien de las lagrimas mias,
y de las suyas juzgara
que apartado el vno de otro,
yo me rio, y ella canta.

O quanto papel y tinta
gaste en papeles y cartas,
que quiza le auran seruido
despues aca de viznagas,
De las que ella me escriuiò,
hize quema esta mañana,
que si vn tiempo me abrasaron,
bien es que mueran en brasas.

O amor boltario, que hazes
de enredos y marañas,
quede voluntades mudas,
quede firmezas contrastas.

En mi se dezir que has hecho
vna mudança tan braua,
que aun apenas me conozco
segun el tiempo me trata.

Señor Birreno que es esto?
es su merce el que zelaua
las cosas que bien queria,
del paxaro que volaua?

el es (no se corra, espere)
el que por ver a su dama
boluer los ojos a otro,
vertian los suyos agua?

pues no se quiè me ha informa-
que cierta doña fulana (do,
maltrata sus libertades,
y su condicion maltrata.

Y que ya a vuestra merced
como a persona oleada
le dan la vida por horas,
o alomenos se las tasan,
que ya sufre que le dexen
encerrado en vna sala,

mi entras está razónando
 otro galan con su dama,
 que ya le encuentra en la calle
 su ninfa, y buelue la cara,
 porque la va acompañando
 alguno que goza y gasta,
 Es verdad, yo lo confieso,
 que quien del amor se encarga
 sin ser despensero suyo,
 ha de sufrir vna albarda.
 No importa lacinta, rie
 mientras tu Vireno rabia,
 y vete a tus passatiempos,
 mientras el sus penas passa:
 y no me preguntes mas,
 de que procedan mis ansias,
 pues de estar triste o alegre,
 eres tu sola la causa.

Letrilla.

Lo que me quise, me quise, me
 tengo,
 lo que me quise, me tengo yo.

Ya que por mi suerte
 el cielo ordeno,
 siendo flor de niñas
 casarme en mi flor,
 porque mis madexas
 gozasse mejor,
 y vrdiesse con ella
 mil telas de amor,
 me ha dado vn marido
 muy a mi favor,
 pintado a mi gusto,
 qual le pinto yo.

Lo me quise, &c.

Hombre bien sufrido,
 nada gruñidor,
 bien contradizo,
 mejor condicion,

No es escrupuloso,
 ni le de pasión
 saber que mi casa
 visita el Prior.
 Come sin traello,
 piensa que a los dos
 nos lo trae vn cueruo,
 como a san Anton.
 Lo que me quise, &c.

Tengo tres galanes,
 y con ellas doy
 sustento a mi casa,
 y a mi recreacion.
 Para mis pendencias
 tengo vn Cipion,
 brauo pendenciero
 y acuchillador
 vn Naual Carmelo
 para prouision,
 y para mi gusto
 tengo vn Absalon.

Lo que me quise, me quise me
 tengo
 lo que me quise, me tengo yo.

Otro Romance.

ENxuga Fausta los ojos,
 Empero no los enxugues,
 dexalos derramar agua,
 y su curso no perturbe s,
 que es bien que en sugeto tal
 dos tales contrarios juntes,
 y que el agua mate el fuego
 que de tus ojos resulte.
 Bien es Fausta de mi alma,
 que el fuego de amor procures,
 do las almas que te ven
 se abrasan, y se consumen,
 y aquefle negro nublado
 que esse cielo hermoso cubre,

Digo a que estas tocas negras,
 que el blanco alabastro esculpē,
 quitatelas Fausta hermosa,
 q̄ no es bien q̄ el rostro enlutes,
 porque en tu padre la muerte
 su fiero rigor secute,
 que si tu la das a tantos,
 no es mucho que ella procure,
 darla a cosas que te duelan,
 porque su officio no hurtes.
 Ayercruzè la calle,
 y porque el coraçon cruzen
 tus faetas, vi tus ojos,
 y cegaronme sus luzes.
 Dame la vida mirandò,
 que si mirando las lumbres
 de tus ojos enfermè,
 mirando es bien que me cures.

Otro Romance.

Vlue Dios señor don Iuan,
 que no se como he podido
 estarme dos dias sin verte,
 sien lo qual eres mi aliuio,
 si dura mucho esta ausencia,
 desde aqui te certifico
 que me tengo de morir
 quando Dios fuere seruido,
 porque te tengo en el alma
 ran de veras esculpido,
 que el rato que no te veo,
 mal aya yo si te miro,
 y traeme tan desuelada
 este cuydado prolixo,
 que me acuesto a la oracion,
 y a medio dia me vistro.
 Y en pensar que no me quieres,
 con tanto rigor me aflixo,
 que almuerço cada mañana
 vna lonja de rocino.
 Al fin estoy de tal suerte,
 que quando lloro, no rio,

y quando me duele algo,
 para descansar suspiro.
 Y no me basta passar
 a tu causa estos martirios,
 sino que intentas agora
 hazer de mi sacrificio,
 diziendome (qual me dizes)
 que viene ya de camino
 cierta dama en busca tuya:
 y creolo que eres lindo.
 Pero si tal ven mis ojos
 yo te prometo y afirmo,
 que me he de arañar el rostro
 con martas de vn regalillo.

Y que hasta to mar vengança,
 y darte el justo castigo,
 no he de comer pan a secas
 mientras tuuiere cabrito.
 Y plega a Dios si me vieren
 en cosas de regozijo,
 que cayga vn rayo del cielo
 en casa de algun Iudio.
 Que basta queterte yo
 mas que a Melibea Calisto,
 para que no quieras otra,
 poniendome a mi en oluido.
 Si yo guardo los preceptos,
 qual guarda el Moro el Domin-
 y creo lo que me dizes, (go,
 como el cree en Iesu Christo.
 No ves que es ingratitud,
 pagar mal estos seruiçios,
 y que si yo lo sufriessse,
 me daría la gente siluos.
 Para tantas sinrazones
 mucho siento, y poco he dicho,
 mas lo que falta en la pluma,
 suplira despues el pico.

Otro Romance.

Que es esto pensamiento,

quien te defiende y guarda,
 que nunca te consumen
 ausencia ni mudanças?
 al tiempo que de todo
 vitoria alegre saca
 a ser vencido en señas,
 y de su triunfo escapas.
 Sin duda que tu asiento
 le tienes en el alma,
 y della que es eterna
 aprendas a imitalla.
 Acabame, o te acaba,
 q̄ es mala de sufrir vida tã larga.
 Que hechizos fueron estos?
 que hieruas de Tessalia?
 que inclinacion de estrellas?
 que encanto de palabras?
 Nouedades que suelen
 mudar passiones largas,
 qual roca firme al viento
 te dexan y te hallan.
 Di loco pensamiento,
 de quien esperas paga,
 si està lexos la mano
 que en tu fauor aguardas?
 Acabame, &c.
 Deuieras a cordarte,
 que quando cerca estauas,
 te dio nombre de loco
 la que tu daño causa,
 Y ser cuerdo deuieras
 por la pena que passas:
 mas ay que en ti el proberuio
 por ser remedio falta.
 Que contrario elemento
 te auia, si te causas?
 sobraua ya el del fuego,
 bastaua ya el del agua.
 Acabame, &c.
 No ves los impossibles,
 la sierras, y montañas,

y el mar de inconuenientes
 que al passo te amenazan,
 Porque sin darme treguas
 renueuas la batalla?
 folsieguen, si te plaze
 las abolladas armas.
 De que te firuen prendas
 de glorias acabadas,
 discursos mal logrados,
 perdidas confianças.
 Acabame, &c.
 No quieras acercarme
 desuerte al sol las alas,
 que por el ayre baxen
 segunda vez quemadas.
 Mas anda el sol muy alto,
 y es mucha la distancia
 de tu merecimiento
 al que ninguno yguala.
 No quiero vida libre,
 que sin ti no me agrada,
 que acabes presto quiero
 al que despacio acabas.
 Acabame, &c.
 Al triste pensamiento
 que nunca del se aparta,
 doliente de vna ausencia
 que el alma le maltrata,
 El amador Perseo
 estas razones habla,
 y repitiendo ruega
 al que rogar no basta.
 Tyrano pensamiento,
 que siempre me acompaña,
 descanso (amigo) dize,
 ò ya que note causas,
 Acabame, o te acaba,
 q̄ es mala de sufrir vida tã larga.
 Otro Romance.

FRescas aguas transparentes
 que margenes de emeraldas

engastan vuestros cristales,
 y vuestros curfos atajan.
 nuevos arboles vestidos
 de la color de esperança,
 que altiuos estays mirando
 cien mil florezillas varias.
 Y a los cantos de las aues
 en otro coro discantan
 vuestras inquietas hojas
 del manso viento ayudadas.
 Prados, flores, aues, vientos,
 arboles y azules aguas,
 testigos de mis suspiros
 quien de mi Celia me aparta?
 Que firuen vuestros contentos
 al que sin Celia le causa
 vuestra vistosa presencia
 de todos tan celebrada.
 Ay pesadas alegrías,
 fiestas prolixas cansadas,
 vida de mis impaciencias,
 muerte de mi gusto amarga.
 Ay mi Celia de los ojos,
 si de tu cielo me falta
 aqueſſa luz que me alumbrá
 firme, hermosa, soſsegada.
 Sin ti otros resplandores
 me son cometas ayradas,
 relampagos presurosos,
 rayos que todo lo abrafan.
 Afuera cometas, rayos,
 relampagos, vientos, llamas,
 sombras, nublos, torbellinos,
 embidias zelosas vanas.
 Que solo a su Celia adora,
 y su ser diuino alaba
 vn pobre pastor humilde,
 que por ser suyo se enfalça.
 Esto callando publica
 Fausto en aquella mañana
 principio de Mayo, quando

amor a sus eortes lla ma.

Otro Romance.

Celia de los ojos,
 C'ola tu eres Celia,
 que otras Celias son
 Celias de la tierra
 La que en alta estirpe
 tanto diferencias,
 qual el claro di a
 de la noche negra,
 La que en hermosura
 tan atras las dexas,
 qual la luz del sol
 a la de vna estrella.
 La que en discrecion,
 cordura y modestia
 das espanto al mundo
 embidiada dellas.
 La que ya tu nombre
 vsurparte intenta,
 para que con el
 solo se engrandezca.
 Y qual por lo grande
 mil se llaman Cesar,
 Celias se intitulan
 para hazerse bellas.
 Y no es sin myſterio,
 que en estremos puestas
 el diuino tuyo
 mas luze y campea.
 Que si aqueſte efecto
 no se conſintiera
 por el nombre hurtado
 paſſaran carrera.
 Pero no se van
 ſin ſu juſta pena,
 que ven ſus mentiras,
 delante tus veras.
 Si ya ſu hermosura
 de valor agena
 para que la amparés

no echan a tu puerta.

Y tu piadosa,
 (qual a ti sujetas)
 tu nombre les pones,
 por dalles grandeza.
 Celia de mis ojos,
 con todo quisiera
 que a estas Celias falsas
 no las consintieras,
 que temo de ingratas
 no se ensoberuezan,
 y luego contigo
 competencias tengan,
 aunque no te importan
 estas competencias,
 que si Celias fueron,
 son de la maestra,
 Celias de mal nombre,
 digo mal impressas,
 zanganos sin miel,
 y falsas monedas.
 Celias de los cienos
 de la estygia cueua,
 fantasmas del ayre
 de falsa apariencia.
 Ruego al ventezillo
 que te lleua nueuas
 quando le suplico
 que no se detenga,
 que si las topare,
 las suba a la peña,
 y de lo mas alto
 las arroje dellas.

Otro Romance.

Venturas del mundo
 falazes y breues,
 o quan ciegos viven,
 quantos os pretenden,
 los que por ser ricos
 baxas, o altas gentes,
 de falsas priuanças,

professays las leyes,
 y altiños soberuios
 poneys finalmente
 gloria en vanidades
 que en humo se buelue,
 dadme atento oydo,
 si sordos no os tienen
 confusos rumores
 de confusos bienes.
 Tu que en las riquezas
 el sentido embuelues,
 lo menos que tu
 por mas lo obedeces,
 por tu Dios adoras
 lo que no merece
 tener esse nombre,
 pues no te engrandece,
 quanto mas juntares,
 si bien lo aduirtieres
 a la estrecha cuenta,
 tanto mas le deues.
 El tiempo mejor
 que lo possayeres,
 se te yra de manos
 en vn soplo leue.
 Dezidme priuados
 de Grandes y Reyes
 vuestras vanas glorias
 a como se os venden?
 A inquieta vida,
 en que embidia os tiene
 con aguados gustos,
 de aguados deleytes.
 Triunfa la ignorancia
 que al fauor mantiene
 la virtud hermosa,
 callando parece,
 Con flores hurtadas
 de humildes prudentes
 ignorantes graues
 adornan sus sienes.

Tu sabio encogido,
 que aquesto aborrees,
 si ya el desengaño
 te haze sabio fuerte,
 figue el bien seguro,
 que quitar no pueden
 el mundo engañoso,
 ni fortuna aleue,
 figue el bien q̄ el tiempo
 nunca le enuece,
 ni entre sus assaltos
 le roba la muerte.

Otro Romance.

AL sabio Rey don Alfonso
 por vello tan humildoso,
 y aſable con sus compañas,
 su merino aſi fablolo:
 Porque noble señor nueſtro,
 ſiendo Rey tan poderoso,
 aguiſa de vn home llano
 vos endonays todo a todos?
 Conocida ſu caluña,
 el ſabio Rey replicolo,
 Atended el mi merino,
 non caloñeys deſſe modo,
 porque todos ſe me endonen,
 amigo a todos me endono,
 que la aſpereza en el Rey
 mezcla omecillos, e odios,
 non lo quiera el ſeñor Dios,
 que el que a muchos máda ſolo,
 con pocos ſe comuniqué,
 dexando a muchos quexoſos,
 amor del buen inſançon
 al ſeñor tiene en repoſo,
 pues grauedad non conſerua
 lo que faz trato gracioſo.
 Tenudo es dar ſugecion
 al Rey ſu gentio acucioſo,
 y el Rey hara ygual juſticia
 con trato manſo honoroſo.

En las leyendas de Roma
 departia vn Marco Porcio
 ſer a quel pueblo perpetuo,
 ſin jamas perder ſu trono,
 do falla el Rey obediencia
 por ſu talante a noroſo,
 que del amor del caudillo
 nace el ſieruo fiel cuydoſo.

Otro Romance.

Con el variable tiempo
 viene, y va la hermoſura,
 ninguna firmeza alcança,
 que en el tiempo no ay ninguna:
 que liuiana flor te adorna,
 o que yelo, o ſol la mudan,
 o ſe añubla ſin penſar,
 quando mas ſu luz alumbra
 la guadaña de la muerte
 la corta, acaba, y trabuca,
 y no muerte, la vejez
 en vida la diſfigurá,
 no la vejez, vn momento
 de vn dolor, o calentura
 la deſcompone, o marchita,
 pues que hara ſi fueren muchas.
 Quando eſtos accidentes
 tu belleza no conſuman,
 ella en ſi cambiada en humo
 ſe va acabando, y apura.
 No alegrò con ſu venida
 tãto quanto al yr ſe anguſtia,
 que es empreſtado plazer,
 q̄ mientras mas menos dura.
 Es domeſtico enemigo,
 ladron que el repoſo hurta,
 a quien el tiempo atormenta
 con inquietud importuna.
 Ay frente y liſas mexillas
 como con furcos y arugas
 a poco tiempo os vereys,
 y blancas las hebras rubias:

ay claros alegres ojos
ya os miro con luzes turbias
los blancos dientes caydos
las frescas e colores mustias.
Dia vendra que en el espejo
no te conozcas sin duda,
y qual la famosa Elena
de muertes ocasion cruda,
Con risa llores la causa
en que puso su ventura
la engañada juventud
sin experiencia y cordura,
Asia Lisis que de hermosa
altiva de nadie cura,
la dize el desengañado
Fausto, y ella no le escucha.

Otro Romance.

MAl aya dueña, o donzella
q̄hiergue faza otros omes,
debiendo fincar tenuta
al que mas la muestra amore.
Con sus aleues falsias,
y con sandios galardones
mezcla lides, e omecillos
entre buenos infançones:
yazen sus mentes en lueñe
en el deuer non las pone
con el solaz del mudare
yantares a su sabore.
Mal aya cuerpo garrido
que encelado no se esconde,
manteniendo la lealtad
a vn leale coraçone.
Maguer no las hagan tuerto,
fueigan con las sinrazones,
y quando se veen en crencha,
subense a los miradores.
Cuz dades visten por busco,
briales de lana, o Londres,
y es porque otros barraganes
estos sus ajuares logren.

Asi lamenta don Olfos,
caualgando en su morone
a ver la niña en cabello
que sale a gozar labore.

Otro Romance.

Verdad que los ciegos riges,
y alumbras toda la tierra,
tu que ordenas los estados,
y la rectitud sustentas,
Tu que lo claro confirmas,
y claras las dudas muestras,
en crisol donde las virtudes
en mas perfeccion se acendran.
Omenaje perdurable,
escudo fuerte de prueva,
tiempo que nunca te turbas,
flota que jamas te anegas,
Flor sin marchitarte hermosa,
fossogada mar serena,
puerto do nadie peligra,
toque que aclaras finezas,
Salud en vn ser estable,
vida a quien muerte reserua,
remedio que a todos sanas,
puerta que a nadie te cierras,
Sol sin ponerte luziente,
luna sin eclipse nueua,
camino que a nadie cansa,
senda sin rodeos derecha,
Centro do todo reposa,
Norte que el mundo gouiernas,
sin quien fortaleza es flaca,
y es malicia la prudencia.
Sin quien templança es miseria,
y la justicia sangrienta,
la castidad feca y vana,
pobre la mayor riqueza,
la humildad falsa fingida,
y traydora la paciencia,
la constancia pertinacia,
y la piedad es superflua.

Antidoto a la ponçoña,
 sombra al resistero amena,
 terrero a quien todos tiran,
 blanco do poeos aciertan.
 Di verdad, que siglo es este,
 donde los vicios se cuentan
 por virtudes, siendo vicios,
 y tu razon atropellan?
 Porque a la seueridad
 oy por justicia celebran.
 y al desabrimiento azedo
 lo tienen por entereza?
 Llaman afabilidad
 la parleria lisongera,
 liuiandad a la alegria,
 y es la grauedad pereza,
 la tibieza es discrecion,
 excesso en vestir, limpieza,
 la demasia en los gastos
 gallarda magnificencia.
 El prodigo es liberal,
 y la escasez prouidencia,
 santidad la hipocresia,
 la falsa astucia conciencia.
 Circunspecto el bullicioso,
 y manso al remisso aprueua
 al vanaglorioso honrado,
 y todo es falsa moneda.
 Inquisidora diuina,
 como a la ignorancia dexas,
 triunfando con el fauor,
 y la virtud se desprecia.
 Como las flores del sabio
 el ignorante las lleua
 y con guirnalda honrada
 se compone la cabeza.
 Verdad, por q̃ a quien te sigue,
 los oluidas en pobreza,
 y mentira tu contraria
 por su lenguaje se premia,
 que sirue que no te quiebren,

si te adelgazan y estrechan,
 torciendote verdad santas,
 que conccerte no puedan.
 Mas si al que habla castiga
 la embidia de tus grandezas
 con silencio huy o el peligro,
 pues viue quien escarmienta.

Otro Romance.

DEo gracias deuotos padres,
 dadnos al monge Ramiro,
 que su hermano el Rey Alfonso
 ha fallecido sin hijos.
 Nauarros y Aragoneses
 traen entre si omecillo,
 que sino es de Real sangre,
 no quieren otro caudillo.
 Cada qual pretende el Reyno,
 y a Dios hara mas seruicio
 en pacificar sus tierras
 que en el ser monje Benito.
 El buen Ramiro se escusa,
 mas razon no le ha valido,
 que vence necesidad
 que de ley ha carecido.
 Sacanlo del monesterio,
 sin ser de nadie impedido,
 lleuanlo a jurar a Guesca,
 y por Rey lo han elegido.
 Deseoso està el buen Rey
 por exercitar su oficio
 de Capitan valeroso
 contra el Morismo gentio.
 Mandò juntar muchas fazes,
 y acompañales el mismo,
 pretendiendo en la batalla
 ser a todos preferido.
 Al subir en el cauallo
 que la espada se ha ceñido,
 sacado la ha de la vayna,
 de aquesta suerte auia dicho:
 Si la espada al embaynarse

en sangre del enemigo
 va ya desnuda en la mano
 no tenga tiempo perdido.
 Rienda y escudo no pueden
 ser de vna mano regidos,
 porque no tengan estoruos,
 vayan por si diuididos.
 Tomò la rienda en la boca,
 y el escudo apercebido,
 metiose assi en la batalla,
 fiendo de todos temido.

Otro Romance.

Señor Conde don Roldan
 sea muy enorabuena
 el dichoso desposorio
 con vuestra Doñalda bella,
 es vn toque el casamiento,
 do se conocen y prueuan
 de paciencia y discrecion
 los quilates y finezas.
 De aqui procede la vida,
 que es gloria si bien se acierta,
 o la de infierno impaciente,
 si por contrario se yerra.
 Setenta años aura y mas
 que en mi flor y edad primera
 esse nueuo estado vuestro
 sustente en vida quieta.
 Si days credito a mis canas
 por vna larga experiencia
 direos en breues razones
 que hize con mi Condesa.
 Amè con moderacion,
 y en estremo regalela,
 siempre en publico la honraua,
 y en secreto aconsejela.
 No mezele veras con burlas,
 mucho estimando las veras,
 ni jamas la descubri
 los graues secretos dellas.
 Moltreme ser recatado,

no dando zelosas muestras,
 sus menudencias dexaua,
 dexome en las cosas gruesas.
 Agasaje sus parientes,
 no tuuo en los mios molestia,
 dudé temas que reñia,
 crey sus riñas sin temas.
 En ellas no la ataje,
 que si a la muger no dexan,
 hallando contradicion,
 mil historias se renueuan.
 En enojos fuy postrero,
 primero en las pazes era,
 siempre a la puerta de casa
 dexaua enfados de afuera.
 No le contè libertades,
 honestidades con tela,
 ninguna alabè de hermosa,
 pero infinitas de buenas.
 Hize alfin que sus visitas
 moderacion no excedieran,
 y a quien, y quando, y porque,
 con grande ocasion tuuieran.
 Al yr a advertila mucho,
 poco escuchela a la buelta,
 adorne su moço brio
 con galas ricas y honestas.
 No fie prosperidades,
 aunque mucho fiaua della,
 ni la dexà que sintiesse
 necesitada verguença.
 De otros mil modos vsaua
 conformes los tiempos eran,
 con que yo viui seguro,
 y ella passaua contenta.
 Assi al rezien desposado
 en puridad aconseja
 el buen viejo don Beleran,
 y don Roldan se lo aprueua.

Otro Romance.

Lo de ayer ya se passò,

lo de oy qual viento passa,
 lo de mañana aun no llega.
 así a questo mundo anda.
 En el lo firme parece
 a manos de la mudança
 lo mas sano luego enferma,
 el desseo no se alcança.
 En cien años si ay de vida
 de contento vna hora falta.
 porque quien prende, no suelta,
 si el mundo vna vez le ata,
 aflige, y no da consuelo,
 roba sin que buelua nada,
 altera, y no pacifica,
 lastima, y despues halaga,
 sin oyros da sentençia.
 viuo os sepulta y acaba.
 Lo que promete, no cumple,
 si ruese bien, y mal paga,
 combida para engañar,
 y para abatir leuanta.
 Sin perdonaros, castiga,
 da honra, y despues infama,
 quien mas acierta, mas yerra,
 pierde quien piensa que gana.
 Lasta por el quien le fia,
 y es inquietud su priuança,
 en el entramos llorando,
 del con lloro nos apartan,
 que lo que se siembra en lloros,
 en lloros el fruto para.
 Mientras se viue, es pesar,
 confusion tormento y ansia,
 y al fin para en aflicion
 ingratitude, temor, rauia,
 quede lisonjas, mentiras,
 presuncion, y glorias vanas,
 locuras, y menosprecios,
 honras, riquezas soñadas,
 Quede machinas, codicias,
 trafagos, pleytos, y trampas,

sobornos, y tyrantias,
 yras, poderes, venganças,
 arrincon a la humildad,
 trunfa, y vale la ignorancia,
 que en el fauor interes
 tien e seguras espaldas.
 Esto entre otras cosas dize
 vn frayle que consolaua
 a don Aluaro de Luna,
 mientras la muerte esperaua,

Otro Romance.

DE amor con intercadencias,
 que es de linage de pulsos,
 que por momentos aguija,
 y se para por minutos.
 Abrenuncio.

De donzellas alcorçadas,
 que siendo plantas sin fruto,
 pretenden adoracion
 por lo blanco, y por lo rubio.
 Abrenuncio.

De terçeras dissonantes
 que pegan en mi de agudo,
 teniendome por tan necio,
 q̄ no entiendo el contrapunto.
 Abrenuncio.

De peticiones en tercio,
 hechas con traças y estudio,
 y dichas despues a versos
 como psalmos de Noturno.
 Abrenuncio.

De damas que si os ofrecen
 medio cornado de gusto,
 afuer de la vida eterna
 esperan ciento por vno.
 Abrenuncio.

De aficiones repartidas,
mas que pecho ni tributo,
que en admitir variedades,
son el arca del diluio.
Abrenuncio.

De Reynas en cuyas cortes
fin guardar a nadie el turno,
habla, si es rico, Toledo,
y calla si es pobre Burgos.
Abrenuncio

De tablas de malos lexos,
damas q̄ aunque quierá mucho,
hazen las mismas obsequias
al ausente que al difunto.
Abrenuncio

De las que no se enternecen,
no siendo de oros el trunfo,
si les tañen mas guitarras,
que fueron contra el Maluco.
Abrenuncio,

De Poetas que no eferiben
fino Apolo el rubicundo,
y por mas soles que gastan,
no dexa de hazer escuro.
Abrenuncio.

De triples que meten letra,
y dan tan baxos los puntos
que podian ser polilla
del serrallo del gran Turco.
Abrenuncio.

De cascós desuaneidos,
bonetes que tienen humos
de Nuncios del Padre santo,
pudiendo estar en el Nuncio.
Abrenuncio.

De fanfarrones de lampá,
que pretenden por lo rufó
dar a las damas en votos
lo que ellas quieré en juros.
Abrenuncio.

De varas q̄ al primer toque
qual de otro Moysen segúdo
facan arroyos de plata
de los peñascos más duros.
Abrenuncio.

De discretos putatiuos
en el aplauso del vulgo,
q̄ por mas q̄ andé cópuestos
só simples en todo el múdo.
Abrenuncio.

De buenas caras al olio,
que a pura fuerça del vnto
piensan dexar encubiertos
los defetos del dibuxo.
Abrenuncio.

De otras mil cosas que veo
en estos siglos caducos,
que las he por expressadas,
y de mi, porque las sufro.
Abrenuncio.

Otro Romance.

A Vosotras digo
las de mantellina,
vuestro bueno canta
mi mala bozina.
Descansen vn poco
las de seda fina,
que al paño me acojo,
que haze mala orilla.
Goze quien quisiere
las argenterias,
arandela y rijos,

relas de la China.
 Den al pensamiento
 las alas que guían
 a gozar del cielo
 que arrogancias cria.
 Tomen a su cargo
 por fauor que obliga
 mostrarles el dedo
 por la celoxia.
 De palabras muertas
 hagan ellas viuas,
 que yo de los hechos
 hare mis maquilas.
 Sus torres fabriquen
 sobre arena fria,
 y el villete esperen,
 que el traera mentiras.
 Peguese de noche
 a la dura esquina
 como cedula
 de casa que alquilan.
 Carguense de azero,
 cuenten las cabrillas,
 velen al sereno
 sus damas dormidas
 de la yglesia grande
 junten la capilla,
 cantenle canciones,
 endechas, y lyras,
 Resistan al yelo
 los nuevos Macias,
 pierdan el color,
 sufran melarchias,
 Denles largamente
 lo que viene de Indias,
 y carguen de joyas
 a las joyas lindas,
 Que a mejor librar
 tenderan la vista
 sobre el necio amante,
 quando van a Missa.

Mas tornando en mi,
 quié diablos me obliga
 a dezir de nadie,
 pues nadie me incita?
 A mis viñas bueluo,
 que es adonde cria
 el paxaro grande
 de mi fantasia,
 Viuan mis fregonas,
 mis fregonas viuan,
 con sus pa pos de oro,
 y sus cofias limpias.
 Con ellas me entierren
 que son sin malicia,
 y que nunca dizen
 palabras fingidas,
 Con vna palmada
 las tengo rendidas,
 o con vn requiebro
 de entrañazas mias,
 No les hago versos
 con filaterias,
 quãdo mucho mucho
 les canto folias.
 Miranme en el vayne
 todas a porfia,
 con todas me huelgo,
 todas me acarician.
 Quié las llama broncas,
 y que son esquiuas,
 no lo mira bien,
 harto mal lo mira.
 Pues por su camino
 quieren ser traydas,
 y puestas en el,
 afe que caminan.
 Cada año me entrego
 a su cirugia,
 para que me saquen
 la manteca limpia.
 Guardosela toda

para medicinas,
 que casi la tienen
 todas por reliquias.
 No me piden nada,
 mas por hidalguia,
 quando vienen ferias,
 les compro cosillas,
 Doyles alfileres,
 y vn par de fortijas,
 y algun espejuelo
 de poca quantia.
 Ellas me agradecen
 estas niñerias,
 y me estan sirviendo
 de noche y de dia.
 Siga quien quisiere
 la bolitaria,
 que ya mis cañones
 no son quien solian.
 Entre estas se halla
 toda mi alegria,
 y el llorar con ellas
 es mejor que risa.
 Nunca yo me aparte
 de tal compania,
 tan cerca me tengan
 como su camisa.

Otro Romance:

AY amor, amor,
 Ablado como angeo
 maldigo tu nombre
 mil vezes arreo.
 Ya de tus blasones
 no quiero el busqueo,
 ni ver que tu frente
 ciña mi trofeo.
 Sepa todo el mundo
 qual me vi y me veo,
 que con ser yo mismo,
 apenas lo creo.
 Tus in fiernos tuue

por mi jubileo,
 y mi cielo inmoibil
 fue tu deuanco.
 Templo de mi gloria
 era mi desseo,
 donde se adoraua
 vn monstruo muy feo.
 Eran aguas dulces
 las de tu Lerheo,
 tus cardos y abrojos,
 beruena y polco.
 Lleuauas mi alma
 de botiboleo,
 y al son de tu gayta
 dançaua el guineo.
 Sin ser caçedor
 me trayas a ojeo,
 de quien fuy Euridize,
 quando yo fuy Orfeo.
 En vn tiempo fuyste
 otro mar Egeo,
 y yo de anegado
 fuy otto Theseo.
 Con las alas de ayre
 imité a Perseo,
 bolando mil vezes
 sin el caduceo.
 Erate amoroso,
 sangriento Himineo,
 y como la palma
 llano el Pirineo.
 Ya desde esta torre
 libre y suelto oteo,
 tn engañoso ornato,
 y tu torpe asseo.
 En tu amarga historia
 hallo si la leo,
 que son tus fauores
 los perros de Anteo,
 De medir tus signos
 amor ya me apeo,

que no quiero verme
 en Cancer ni Leo.
 Por mi libertad
 desde oy mas peleo,
 y verte remando
 es lo que desseo.

Otro Romance.

Por las riberas del Tajo
 donde mas su curso estiende,
 junto a la ciudad famosa
 que por su muro lo tiene,
 Vn Bencerraje gallardo
 a quien el amor ofende
 al tiempo que esta en su gloria,
 y en la mayor que dar puede
 En vn houero que al viento
 en la ligereza excede,
 camina el Moro vestido
 de morado, azul y verde,
 Va a las fiestas que en Ocaña
 vn Moro de los Gomelas
 haze, por seruir a Axa
 que ya por esposa tiene:
 De cinco esquadras de cañas
 q̄ha ordenado el Moro alegre,
 vna encargo al Bencerraje
 moço de años dos y veynte,
 Que aun q̄ es tan moço, vna lança
 tan bien con el braço mueue,
 como la liuiana caña
 que ligera el ayre hiende,
 O cielos, dize pluguiera
 a Ala que los alquiceles
 a mi y a vn Moro traydor
 trocara en armas la suerte:
 Como podra jugar cañas
 con vn falso que se atreue
 aturbar la dulce gloria
 que tambien mi se merece:
 Como señora desta alma
 credito das al que miente,

agrauiando mi fe pura,
 que a solo tu gusto atiende?
 Si jamas he publicado
 que en nada me fauoreces,
 y fino guardo el secreto
 que a tu mucho amor se deue,
 ni sera posible Zayda
 que descubra eternamente
 la secreta gloria mia,
 ruego a amor que me la niegue,
 y que jamas bella Mora
 me muestres tu rostro alegre,
 y entre lanças enemigas
 me den afrentosa muerte,
 y que del todo olvidada
 de saberla no te pese,
 fino que me la dessees,
 si esta fe no te cumpliere,
 y la cifra de mi adarga
 esta declaracion prueue,
 pues va sembrada sobre aguas,
 qual ves de pequeños pezes,
 que jamas sonido alguno
 con la lengua formar pueden,
 fino fuere mas menudo,
 mude amor mi alegre suerte,
 y castigue el cielo santo
 vna lengua que me vende,
 pues yo el morir le dilato
 por tu amor que me detiene,
 que a no estar el de por medio,
 no tirara caña leue,
 fino lança que passara
 el pecho de quien me ofende.

Otro Romance.

En vn dorado valcon,
 cuya fuerte y alta casa
 quebrando manso o las olas
 toca el Tajo con sus aguas,
 echa cuydadosos ojos

estaua la hermosa Zayda,
 tendiendo su atenta vista
 por el camino de Ocaña,
 con el cuydado que nace
 de vna amorosa esperança
 mira por sí a caso viesse
 vn Bencerraje a quien ama:
 A ca sa bulro que assoma,
 la atenta vista repara,
 porque todos le parecen
 el Bencerraje que aguarda,
 De lexos algunas vezes
 le llena de gloria el alma
 lo que llegado mas cerca
 la entristeze y defengaña.
 Ay mi Bencerraje, dize,
 si antiyer me viste ayrada,
 ya mis ojos me disculpan,
 que con lagrimas me bañan,
 Arrepentida las vie t
 de imaginar que a mi causa
 fuyste el mas triste y gallardo
 de quantos jugaron cañas,
 aunque estaua, si lo aduiertes
 con justa causa agrauiada,
 pues vi de enemiga lengua
 desdorar mi honesta fama,
 si tu no diste ocasion,
 perdona a tu humilde Zayda,
 y si por tuya la tienes,
 no te pese que sea honrada.

A ley de bueno el secreto
 deuido a mi estado guarda,
 pues no faltara la fe
 desta Mora que te ama:
 Dize: Y vio que el Bencerraje
 gallardo a su puerta llama,
 y ligera baxa a darle
 brazos, cuello, pecho, y alma,

Otro Romance.

El Bencerraje que a Zayda

entregada el alma tiene,
 en sus colores publica
 que de su luz viue ausente,
 de leonado viste el Moro,
 porque su fe no consiente
 que alma, ni cuerpo en ausencia
 vista colores alegres,
 con blanca y leonada toca
 aprieta vn roxo bonete,
 y en el con tres plumas negras
 cubre moradas y verdes:
 en las moradas publica
 su fe que no desfalleze,
 por mas que la ausencia triste
 su fiero rigor ausente,
 por las verdes viue el Moro,
 quando mas su passion crece,
 porque se las dio su Zayda,
 para que en ausencia espere:
 mas quien gozò alegre estado,
 qual el le gozò presente,
 es bien que con luto cubra
 memorias de ausentes bienes,
 en vn hermoso cauallo,
 que lo blanco hurtò a la nieue,
 solo aunque no de passiones,
 passea el Moro valiente.
 No le llega al acicate,
 para que brioso huelle,
 porque aun en esto procura
 su mucha passion se muestre.
 Llegado el Moro al valcon,
 donde a su dama ver suele,
 viendole tan lexos della,
 nuevo dolor le enterneze.
 A y valcones venturosos,
 que fuystes mi cielo alegre,
 y por mi corta ventura
 ya soys desiertas paredes.
 No esteys vfanos y altiuos,
 aunque dorados y fuertes,

que vna humilde caseria
 en ta ventura os excede,
 en ella mi Zayda hermosa
 a su plazer se entretiene
 obligada de su honor,
 de sus padres y parientes:
 si tu quisieras o Zayda,
 trocado huuiera por verte
 esta ciudad y mi casa
 por solo vn pagizo aluergue,
 que su humildad y pobreza
 tuuiera por rica fuerte,
 como fuera en el lugar
 que con tu gloria enriquezes,
 mandas me que ausente viua,
 y es dar licencia a la muerte,
 que la mal hilada estambre
 de mi corta vida quiebre.
 Esto dixo el Bençerraje,
 y Amor que le fauorece,
 en Zefiro se transforma,
 que blando sus plumas mueue:
 pero mueuelas de forma,
 que las haze que se truequen,
 y las negras no parezcan,
 viendose claras las verdes,
 atento lo mira el Moro
 y en aquel prodigio adierte,
 que sera desconocido
 si al cielo no le agradece:
 las plumas negras arranca
 verdes y moradas quiere,
 las negras entrega al viento,
 que las esparza y las lleue.
 creçio su soplo, y ligero
 con mil regates rebuelue
 hasta hazer que las plumas
 en casa de Zayda se entren:
 Violo, y satisfecho el Moro
 dixo, Ansi gusto se ordene,
 q̄ pues mi ausencia te alcança,

parte de mi luto lleues.

Otro romance.

BAxo las escasas sombras
 que dan vnas pardas peñas,
 comunicando sus puntas
 con el sol, luna y estrellas,
 en cuyos huecos vazios
 o leon o tigre aluerga,
 porque de huesos y pieles
 esta la cueua cubierta.
 De la aldea y su bullicio
 huye Albanio, porq̄ es fuerça
 para publicar su mal,
 de hōbres huya y busq̄ piedras:
 y estendiendo el debil cuerpo,
 deshechode sufrir penas,
 teniendo contra el calor
 moderada resistencia,
 dize assaltandole el pecho
 viuas memorias de Ismenia,
 que como son prendas nobles
 con mas rigor le atormentan:
 O gloria del bien que tuue,
 si a caso en aquesta ausencia
 me dan guerra gustos tuyos,
 a mi no me lo agradezcas,
 por que es penhon q̄ recibes
 de aquella amorosa deuda,
 que sobre mis ombros puso
 tu firme fe y mi firmeza,
 no me culpes de mi culpa
 si es culpa por alma agena
 engañar mi voluntad,
 que a voluntad se haze fuerça:
 mas gracias al cielo justo
 que de aquel mar de sospechas
 sali mirando tu luz,
 cortando sus olas fieras,
 ya del agua que en oluido
 me anegaua, La que afuera
 de mi barquilla medrosa

el agua que me la anega.
 Y aunque mojado sali,
 en xugueme en tus riberas,
 las que riegan Duero y Tajo,
 que no las que Xenil riega,
 si sus contrarios injustos
 nuestra esperanza atropellan,
 faldra el alua y deshara
 aqueßas confusas nieblas,
 q̄ no ha de ser siempre eclypsi
 metido en aqueßta fuerça,
 guardandome las espaldas
 dos montañas y vna sierra:
 interrumpio su discurso
 vn ruydo que le inquieta,
 que es vn leon que del monte
 vn venado trae por presa.
 Albanio que no se espanta
 de ver la espantosa fiera,
 vn cuchillo al braço aplica,
 y su gauan por defenfa,
 el leon que por instinçto
 y por verdad del se cuenta
 a los nobles humillarse,
 aq̄si a Albanio se sujeta,
 el cuello humilla, y de Albanio
 parece que los pies besa,
 maş la humildad en vn punto
 troco en furor y braueza:
 del mouimiento se espanta
 Albanio y por ver lo que era
 los ojos buelue y conoce
 a Belardo que se acerca,
 y temiendo su peligro,
 que es bien que su daño tema,
 con el leonado gauan
 para que huya le hizo señas.

Otro Romance.

EN el caudaloso rio
 donde el muro de mi patria
 se mira la gran corona

y el antiguo pie se baña,
 desde su barca Alcion
 suspiros y redes lança,
 los suspiros por el cielo,
 y las redes por el agua,
 y sin tener manzilla
 miraualo su amor desde la orilla
 En vn mesmo tiempo salen
 de las manos y del alma
 los suspiros y las redes
 hazia el fuego y hazia el agua,
 ambos se van a su centro,
 do su natural les llama,
 desde el coraçon los vnos,
 las otras desde la barca,
 Y sin tener manzilla
 miraualo su amor desde la orilla
 El pescador entre tanto
 viendo tan cerca la causa,
 y que tan lexos esta
 de su libertad passada,
 hazia la orilla se llega,
 adonde con ygual pausa
 hieren el agua los remos,
 y los ojos della el alma,
 Y sin tener maziella,
 miraualo su amor desde la orilla
 Y aunque el desseo de verla
 para apresurarle arma
 de otros remos la barquilla
 y el coraçon de otras alas,
 porque la ninfa no huya
 no llega mas que a distancia
 de donde tan solamente
 escuche aqueßto que canta:
 Volad al cielo suspiros,
 y mirad quien os leuanta
 de vn pecho q̄ es tan humilde
 a partes que son tan altas,
 y vosotras redes mias
 calaos en las ondas claras,

adonde os vifitare
 con mis lagrimas cañadas,
 Dexadme triste a solas
 dar viêto alviêto, yolas a lasolas.
 Dexadme vengar de aquella
 que tomo de mi vengança,
 de mas leales feruicios
 que arenas tiene esta playa,
 dexadme nudosas redes,
 pues que veys que es cosa clara
 que mas que vosotras nudos
 tengo para llorar caufas:
 Dexadme triste a solas
 dar viêto al viêto y ola salasolas.

Otro Romance.

ENtre breñas y quexigos
 lugar para contar duelos,
 dispuesto al sol del Verano,
 y a la escarcha del Inuierno.
 donde apenas se oyen aues,
 sino bramidos y truenos,
 ya del tiempo, ya de fieras
 manfas cabe mis tormentos.
 vn cao rauioso formaua
 de mil aullidos mil Ecos,
 subiendo sin fofsegar
 de los valles a los cerros.
 En cada sombra que topa
 piensa que halla su remedio,
 que a los afligidos tristes
 son de sombra los consuelos.
 Pudo ver su aliuio en mí,
 qual yo en su mal mil tormêtos,
 y como a persona viva
 le dixé de ausencia muerto.

Sufre tu daño de ausencia
 que fuerça y furpa derecho,
 pues no ha de ser de prouecho
 en tal trance la paciencia.
 Ahuiras tu acidente

bruto con ver mi pafsion,
 que al fin alcanço razon
 y viuo viendome ausente.

Mostro escucharme y dolerfe,
 que fue de mi mal estremo,
 poniendo fin a sus daños,
 como consolado dellos.
 Y yo penado y quexoso
 dixé (pero dixé al viento)
 mi pena mueue a los brutos,
 y no de Belifa el pecho.

Otro Romance.

AQueila bella aldeana
 tan gallarda como hermosa;
 y hermosa como discreta,
 algunas desdichas mias,
 que tengo gran caudal dellas,
 me la ausentaron quedando
 sin bien, pues quede sin ella:
 Fue a la ciudad mi memoria,
 si me querra quando venga:
 al despedirse me dixo:
 Licino, ocañon es esta
 de descubrirse verdades;
 y conoecirse firmezas:
 claras te son ya las mias,
 le dixé, y pesame Delia,
 no temas como yo temo,
 verdades que tanto cuestan,
 oluido y mudança estan
 aguardando a questa ausencia,
 para acometer te amiga,
 plega a Dios que noté vença,
 ponço ñofos zelos tuyos
 son los q me hã de hazer guerra,
 hijos bastardos de amor,
 y mayorazgos de penas:
 de gales cortesanos

Romancero general,

huye como de Sirenas,
no dizen palabra mala,
mas no tienen obra buena,
mil siglos esperaran
de ti vn fauor porque entiendan
las damas de la ciudad
q̄ ay quié los quiera en la aldea:
no te aficionen sus trajes,
porque si alla visten sedas,
tambien aca nos ponemos
pellieo y calçon con trenças:
aquellos perfumes suyos
todos son çumos de yeruas
que pisan nuestros ganados
en el exido y dehesa:
quando te ronden la casa,
y hagan tu calle carrera,
es porque sus pretensiones
en la vezindad se entiendan:
todo es ficcion quanto tratan,
y si algunos tratan veras,
son como flor del almendro,
que no ha salido y se yela:
si con halagos les hablas,
luego diran que eres cierta,
y que eres tosca aldeana
hablando con aspereza:
aca a lo llano viuimos
quiere el que quiere con veras,
y aun algunos en las burlas
sabes tu que se confiesan:
bueluete morena mia
antes que el amor te buelua,
si no quieres que al rigor
de zelos y ausencia muera,
de tu cauaña no salgó
que aunque agora esta desierta,
basta auerla tu pisado,
para que yo adore en ella.
preguntaronme por ti
los pastores en la Vega,

y algunas de ti embidiosas
que te estes alla se huelgan,
de verme tan triste y solo
se regozijan y alegran,
mas yo quedare vengado
de todos si me remedias.
Fue a la ciudad mi morena,
si me querra quando buelua.

Otro Romance.

DEl tiempo infinito
la imagen anciana
contempla Riselo,
y aquesto le canta:
Oye mis endechas
inuentor de vsanças,
que todo lo crias
y todo lo acabas,
de tus alas libres
pinzeles se facan
para el desengaño,
que es pintor de faltas,
tu guadaña afilas
entre las pizarras
de nuestros descuydos
y de su mudanças,
y luego con ella
tan sin duelo talas
arboles humildes
como altiuas palmas,
fugituias sombras
de priessa señalan,
las noches que oluidas
los dias que gastas,
a la muerte entregas
las desdichas largas,
quando el curso tuyo
no puedo estoruarlas,
por los males nuestros
vagoroso passas,
por el bien apenas
el ayre te alcança:

del Indio remoto
 margaritas caras,
 ciñeran sus fienes,
 luzieran sus alas,
 los metales ricos
 te dieran medallas,
 los pobres comunes
 eternas estatuas,
 en tus aras vieras
 las nunca halladas
 preñezes ocultas,
 y partos de Arabia,
 el colmado cuerno
 de sus abundancias
 (faueur de la tierra,
 theforo del agua)
 venerablemente,
 A malthea sacra,
 por mi le vertieras
 en tus nobles canas,
 có tal que la industria
 le diesse a mialma,
 foltura en mi pecho,
 prision en quien ama,
 poderosas fuerças
 que de mi esperança
 los efetos rijan
 y estoruen las causas,
 memorias alegres,
 deluios sin anñas,
 e scarmientos firmes,
 firmezas quebradas:
 para el pensamiento
 no te pido nada,
 que yo le castigo
 si no me regala:
 no fera possible
 tiẽpo que me valgas,
 duros son mis hierros
 mas que tu guadaña,
 si la vida sobra

si la muerte falta,
 si penas consuelan,
 si consuelos cansan,
 q̄ me otorgues quiero
 tus horas menguadas,
 y que de mi vida
 bolando te vayas

Otro Romance.

NOble pastorcilla
 de losojosnegros,
 a quien amor hizo
 de mis glorias dueño:
 como mal pecado,
 hablarte no puedo,
 de Amor estoy sano
 y de ausẽcia enfermo,
 afe que es gran mal,
 yo mucho lo temo,
 por ciertos refranes
 que dize vn discreto:
 Dize que la ausencia
 engendra rezelos,
 y quanto ellos crecen
 mẽgua el sufrimiento.
 Y pardiez pastora
 por mi cuenta veo
 que en estas razones
 lo que dize es cierto.
 Que amor quãdo niño
 le dieron el pecho
 palabras sabrosas,
 y afsi es tan parlero.
 Y en llegando a grãde,
 quando fue creciẽdo,
 dizen que las obras
 su sustento fueron,
 como entre nosotros
 falta todo esto,
 que no nos hablamos,
 ya penas nos vemos,

en mi tanta ausencia
 engendra recelo,
 fiacafo de hambre
 tu amor yafehamuerto
 oy haze tres meses,
 si mal no me acuerdo,
 que ayuna mi amor,
 con todo esta rezio.
 pues aũque no alcança
 tus dulces requiebros,
 descue nos apartan
 inuidiosos pechos,
 porque no enflaquezca
 tus cartas le leo,
 y asì le sustentan
 tus prometimientos.
 Tu haz otro tanto,
 descoge mis pliegos,
 lee sus renglones,
 pues son verdaderos,
 podra ser pastora,
 que te sirua el vello,
 de hallarte obligada
 a vn leal acuerdo.
 que sime prometes
 vn amor eterno,
 veras que en mis cartas
 lo mismo prometo.
 Y pardiez podria
 mudar el pellejo,
 pero no mudarme
 deste amor primero,
 No te mudes tu,
 q̄ aunq̄ inuidia y zelos
 aora nos aparten,
 mudable es el tiempo.
 Y fera posible,
 pues buela aunq̄ viejo,
 que a fernos piadoso
 buelua qual primero.
 Mira bien señora

la fe que mantengo,
 y que el mal de ausencia
 sientto como deuo.
 Pues ni è corros baylo,
 ni asisto a los juegos,
 y visto pellico
 enlutado y negro.
 Pues son mis cãciones
 suspiros defuego
 llanto mis palabras,
 endechas mis versos
 deste modo ausente
 la vida sustento
 con tormentos viuos
 y plazeres muertos.
 Esta carta estaua
 en el hondo hueco,
 de vna antigua encina,
 que esta en vn repecho
 junto adonde tiene,
 Belisa su apero,
 y que alli su mano
 la escondio sospecho.
 Y ansi aunque la carta
 no firma su dueño,
 sin duda la escriue
 Damon el cabrero.

Otro Romance.

A Qui gozaua Medoro
 de su bella deseada;
 a pesar de Paladino,
 y de los Moros de España
 aqui sus hermosos braços
 como yedra q̄ se enlaza,
 ciñeron su cuello y pecho,
 haziendo vn cuerpo dos almas
 Estas palabras de fuego
 escritas con vna adarga
 en el marmol de vna puerta
 el conde Orlando miraua,
 y a penas leyo el renglon

de las postreras palabras
 quando con bozes de loco
 echo mano a Durindana,
 y dando sobre las letras
 vna y otra cuchillada
 con el encantado azero
 piedras y centellas faltan,
 que de palabras de Amor
 no solamente en las almas
 q̄ en las piedras entra el fuego,
 y delias sale la llama:
 la coluna dexa entera,
 como lo esta su esperança,
 que confessa sermas firme
 que no el valor de sus armas:
 entrando la casa a dentro
 vio pintada en vna quadra
 la amarilla y fiera muerte
 q̄ a los pies de vn niño estaua:
 conocio que era el amor
 en las flechas y la aljaua,
 y vnas letras que salian
 de las manos de vna dama:
 lo que dezian repite
 como quien no entiende nada,
 que en males que vienē ciertos
 es gloria enganar el alma:
 las letras dizen, Medoro,
 el grande amor de tu esclaua
 ha de vencer a la muerte
 que muerto viene quien ama.
 No tiene el Conde paciencia,
 que alborotando la sala,
 despedaçá quanto mira
 (de Amor injusta vengança)
 lo que dize y lo que siente
 entienda lo quien bien ama,
 si sabe el mal que son zelos,
 que llaman muerte de rabia.

Romance.

Hanme dicho hermosas

que teneys cosquillas
 por ver al que hizo
 a hermana Marica,
 porque no mouays
 el mesmo os embia
 de su misma mano
 su persona misma,
 digo su aguileña,
 filomocotia,
 ya que no pintada
 al menos escrita,
 y su condicion,
 que es tan peregrina,
 como quantas vienen
 de Francia a Galizia:
 Quanto a lo primero
 es su señoria
 vn bendito çote
 de muy buena vida,
 que come a las diez,
 y cena de dia,
 q̄ duerme en mullido,
 y beue con guindas:
 en los años moço,
 viejo en las desdichas
 abierto de sienes,
 cerrado de encias:
 no es grãde de cuerpo,
 pero bien podria
 de qualquier higuera
 alcanzaros higas:
 la cabeça al vfo
 muy bien repartida,
 el cogote atras,
 la corona encima:
 la frente espaciosa,
 escombrada y limpia,
 aunque con rincones
 qual plaça de villa:
 las cejas en arco
 como ballestillas

Romancero general,

de sangrar aquellos
que con el pie firman:
los ojos son grandes
y mayor la vista,
pues conoce vn galgo
entre cien gallinas:
la nariz es çorua,
tal que bien podria
feruir de alquitara
en vna botica:
la boca no es buena,
pero a medio dia
le da ella mas gusto
que la de su ninfa,
la barba ni corta
ni mucho crecida,
porque assi se ahorra
cuellos de camisa,
los ombros y espalda
son tales que auria
a fer el san Blas
para mi reliquias:
lo demas señora
que el manteo cobija,
parte son visiones
parte marauillas,
se dezir almenos
que en sus niñerias
ni pide a vezinos,
ni ayunan vezinas:
de su condicion
deziros podria,
como quien la tiene
tambien conocida,
que el es moço alegre,
aunque su alegria
paga mil pensiones
a la melarchia:
es de tal humor,
que en salud se cria
muy sano, aunque no

de los de Castilla.
Es manebro rico
desde las mantillas,
pues tiene de mas
de vna sacristia,
bancos en la tierra,
y en el rio viñas,
molinos de azeyte
que hazen harina:
vn jardin de flores,
y vna muy gran silua
de varia leccion
adonde se crian
arboles que lleuán
despues de vendimias,
a poder de estiercol
passas de lexia:
es enamorado
tan endemasia:
que es vn maçacote,
que diga vn Macias:
aunque no se muere
por aquestas niñas
que quieren con presa,
y piden con tinta:
dales vn botin,
dos otanas rimas,
tres fortijas negras,
quatro clauellinas:
ya las damiselas
mas graues y ricas,
costosos regalos,
joyas peregrinas,
porque para ellas
trae quanto de Indias
guardan en su senos
Lisboa y Seuilla:
traeles de las huertas
regalos de limas,
y de los arroyos
joyas de la China:

tampoco es amigo
de andar por el quinas
vestido de azero
como de palmilla,
porque para el
al Aue Maria,
y al quarto del alua
anda la estantigua,
y porque a su abuela
oyo que tenian,
los de su linage
no mas de vna vida,
así desde entonces
la conserua y mira,
mejor q̄ oyo en paño,
o pera en almiar:
no es de los cariosos
a quien califican
papeles de nueuas
de estado, o milicia,
porq̄ son (y es cierto
q̄ el Bernia lo afirma)
hermanas de leche
nueuas y mentiras:
no le quita el sueño
que de la Turquía
nil seños esconda
el mar de Sicilia,
ni que el Ingles baxe
hazia nuestras islas,
solo por dar gusto
a la que le ombia.
Es su reuerencia
vn gran Canonista,
porque en Salamanca
oyo Teologia,
sin perder mañana
su lición de prima,
y al anochezer
lición de sobrina,
y así es desde entones

333
persona entendida,
si a si oydo tañen
vna Chüimía:
de las demas lenguas
es gran humanista,
señor de la Griega
como de la Scythia,
tiene por mas fuya
la lengua Latina,
que los Alemanes
la Persa, o Egepcia,
habla la Toscana
con tal policia,
que quien le oye, dize
q̄ nacio en Coimbra.
y en la Portuguesa
estal, que dirian,
q̄ mamo en Logroño
leche de borricas:
de la Cosmografia
pasio pocas millas,
porque oyo al Infante
las siete partidas,
y así entiende el mapa
y de sus medidas,
lo q̄ el mapa entiende
del mal de la orina,
fabe q̄ en los Alpes
es la nieue fria,
y caliente el fuego
en las Filipinas,
que nacio çamora
de Dacro en la orilla,
y que es natural
Burgos de Castilla,
que desde la Mancha
llegan a Medina
mas tar de los hombres
que las golondrinas:
es hombre que gasta
en Astrologia,

toda su pobreza
 con su picardia:
 tiene su Astrolabio
 con sus baratijas,
 su compas y globo
 que pesan diez libras:
 conoce muy bien
 las siete cabrillas,
 la bozina, el carro,
 y las tres Marias:
 sabe alçar figura,
 si halla por dicha,
 o Rey, o cauallo,
 o sota cayda:
 es fiero poeta
 si le ay en la Libia,
 y quando le toma
 su mal de poesia,
 haze verso suelto
 con Alexandria,
 y con algarrobas
 haze redondillas.
 Compone romances
 que cantan y estiman
 los que cardan paños,
 y ouejas desquilan:
 y haze canciones
 para su enemiga,
 que de todo el mundo
 son bien recebidas,
 pues en sus rebatos
 todo el mundo limpia
 con cilas de Ingleses
 a Fuente rabia:
 finalmente el es
 señorazas mias,
 el que dos mil vezes
 os pide y suplica,
 que con los gorriones
 de las plumas ricas
 os haga y gorronas

y os mostreys Harpias,
 que no sepulteys
 el gusto en capillas,
 y que a los bonetes
 querays las bonitas.

Otro Romance.

A Reñir salen furiosos
 sin padrinos ni terceros,
 de la venerable Yllesea
 dos cansados Escuderos.
 Haziendose el vno al otro
 muchas brabatas y fieros,
 por embustes de vna dayfa
 con quien andauan quarteros,
 y a la salida toparon
 dos amigos taberneros,
 en cuyas casas entraron
 para templar sus azeros,
 y con vn par de solomos,
 y vnos bien tostados cueros
 de vn gordo lechon se abrochan,
 bien quatro açumbres enteros,
 puestos a treynta con Rey
 van hechos vnos Rugeros,
 dexando a guardar las capas
 a los vezinos postreros,
 porque ha de ser la batalla
 de la cinta arriba encueros,
 como lo estauan los dos,
 que cargaron delanteros,
 y alçadas ya las espadas
 para hazerse harneros,
 vieron estar se topando
 cerca de alli dos carneros,
 que sobre vna triste oueja
 se dauan golpes tan fieros,
 que no pueden apartarlos
 a palos los ganaderos,
 hasta que llenas las frentes
 de sangre, y mil agujeros,
 cayeron muertos en tierra,

y en la cuenta los guerreros,
y como es de escuderazos
ser de ordinario agoreros,
Que os parece dixo el vno,
que causan de amor los fueros?
Dexemos ya, dixo el otro,
nuestros intentos primeros,
que lo que hazen los brutos,
no lo han de hazer caualleros.

Romance.

Para ser vno poeta
de los de cincuenta en carga,
dizen que basta que Apolo
aya meado en su casa:
yo como ya he visto el mundo,
he me encerrado en mi jaula,
por no ser loco en la agena,
que esta es discreta ignorancia:
miro desde afuera cosas
que el necio vulgo embanasta
como besugos de Inuierno,
en la Montaña, o Vizcaya,
passe este cruel planeta
hasta que venga otra tanda,
donde el oro sea oro,
cobre el cobre, plata plata:
y yo me vea qual vio
a su querida el de Tracia,
fino cerrare mi tienda
mientras huuiere alcaualas,
los otros corran el toro,
que ya tengo yo ventana
en lo bueno de la Iglesia,
quando la quiero a Dios gracias,
mientras sentenciaren coplas
los mercaderes de paja,
prometo de hablar en prosa
pocas y buenas palabras:
a lo moxigato pienso
despoluorear las çarcas
deltas flores Españolas

con sacudirme la capa:
deua al mercader quien quiera,
que a mi bastame las Pascuas
dar vn lustre a mi bonete
por cosa de treynta blancas,
hare a bulto lo que dizen
y terne por mala farfa,
la que vn vezino albardero
eche a galeras por mala.
Ya se que no han de faltarme
quando desta vida salga
siere pies de vn entrefuelo,
y quatro varas de humayna,
rija y mande quien quisiere
que lo que consuela el alma,
es ver que hemos de ser vnos
al cabo de la jornada.

NOVELA.

HVuo vn cierto mercader
que en Valladolid viuia,
el qual mercader tenia
vna hermosa muger.

Y vn criado muy querido,
que siempre salia con ella,
mas fugeto al amor della,
que al seruicio del marido.

Y como vido ocasion
de poderfelo dezir,
ella començo a fingir
gran desden y alteracion.

Dixole con mil baldones,
Dime enemigo traydor
en casa de tu señor
intentas tales trayciones?

El moço por muy gran pieça
arrepentido y turbado,

quedo

Romancero general,

queda como enamorado
abaxada la cabeça.

Y dixo con voz serena,
Yo me hallo sin disculpa,
el amor tiene la culpa,
mas yo me ofrezco a la pena.

La dama que era hermosa
y no menos auisada,
aunque antes se mostro ayrada,
a esto no dixo cosa.

Antes viendole affigido
replieco. No estes assi,
que sin duda has visto en mi
pordonde te has atreuido.

Yo te quiero preguntar
que es lo que en mi te enamora,
y el moço alegre a la hora
la començo de mirar.

Y dixo, A queßos cabellos,
que en su menor resplandor
no tiene el oro valor
para competir con ellos.

Y estos soles, que te juro
segun lo que mi alma siente,
que el sol que nace en Oriente,
esta en su presencia escuro.

Y esta boca tan sin par,
y estas mexillas de rosa
y esta mano poderosa
para matar y sanar.

El amor que no dormia,
y entre moço y ama andaua,
mientras el mas la alabaua

ella mas se enternecia.

No darle mucho fauor
le parece ya que es mengua,
y afsi de fato la lengua
guiandola el mesmo amor.

Y dixo, Pues que es afsi
que amor nos fuerça a los dos,
yo quiero hazer por vos,
lo que no pense de mi.

Esta noche quando el ama
veas que se va acostar,
y me viene de dexar
con tu señor en la cama.

Pues que queda todo abierto
por hazer tanto calor,
y si bes que tu señor
duerme como cuerpo muerto.

Entonces tu muy ayna
al aposento te yras,
y en camisa te entraras
detras de aquella cortina.

Y alli contigo hare
como la que bien te amo,
mas por causa de tu amo
afüenta quedito el pie:

Hablando desta manera
al amo vido llegar,
y el moço sin mas tardar
luego se faio alla fuera.

Y con humildad bendita,
conque su maldad atapa,
llego aquitarle la capa,
el que la muger le quita.

Sentose a la mesa clama,

y al que pena no le pesa,
que este fie l en la mesa
quien no lo estara en la cama.

Al señor dauan plazer
mostrando falsos indicios,
el moço con sus seruicios,
con regalo la muger:

Y acabados de cenar
la dama sueño fingio,
y al inocente pidio
que se fuesen a acostar.

El responde que le plaze,
desnudanse y van al lecho,
que si amor anda derecho,
todo con gusto se haze.

Y aunque el moço se traspassa,
como si ya tarde fuesse,
aguardo a que se durmiesse
toda la gente de casa.

Luego entro contento y ledo,
aunque perdido el color,
mas si tiembra el amador,
es de amor, y no de miedo:

Como quien va cò gran tièto
portablas mal en la uadas,
va midiendo las pisadas
por el escuro aposento,

Y en llegando al pauellon
topo en vna ratonera,
y fue el golpe de manera
que quisiera ser raton:

Va pie en el ayre espero
si su amo despertaua,

y como vio que roncada,
tras la cama se metio.

La dama que le ha sentido
juntico a la cabecera,
facando la mano fuera,
de la camisa le ha asido.

Desperto al marido luego
con los pies y la otra mano,
Despertad, le dize, hermano,
escuchad vn poco os ruego.

Dixo el marido, Muger
no me dexareys dormir?
y ella començo a dezir
con donayre y con plazer,

Sabed que vuestro criado
oy me riquirio de amores,
y me dixo mas primores
que dixera vn auisado.

Y por que sin buen castigo
no se vaya, le hize cierto
que aquesta noche en el huerto
podia verse con migo.

Asi que importa que vays
al huerto señor marido,
y para yr desconocido
de mis ropas os vistays.

El entonces como vn viento,
se vistio luego a la hora
las ropas de la señora,
y salio del aposento.

Y de modo se aparto
de lo que sale abuscar,
que en dexando su lugar

el que busca se ocupa.

Y en amistad tan estrecha
segun yo de entrambos creo,
el satisizo el desseo,
y ella quedo satisfecha.

Estaua el moço afligido
en medio de su plazer,
viendo como la muger
hablo tan claro al marido.

Y en negocio tan estrecho
como el remedio daua,
lo que tal gusto le daua
no le entrava en bué prouecho.

La confusion del criado
ella vio, y como discretá,
otra affucia y nueva treta,
para el remedio ha buscado.

Dizele desta manera:
Toma este palo en tu mano,
y ve a tu señor que en vano
alla en el huerto te espera.

Y en siendo juntos los dos,
dile. Tacaña ya se
la poca lealtad y fe
que mi señor tiene en vos.

Y sin que bueno ni malo
el te pueda responder,
te llega, y te da a plazer
con lo mas gordo del palo.

El moço que por buen medio
tomara qualquier partido,
aqueste le ha parecido
futilissimo remedio.

Y tomando el parecer
fue donde le vio sentado
con las ropas disfraçado
de su maluada muger.

Llegose y hablóle assi,
con la voz algo alterada,
Desleal, desuergonçada,
que estays aguardando aqui?

Si venistes por mi amor,
tales requiebros oyreys,
pues en tan poco teneys
la honra de mi señor.

Y sin otro parecer
con el garrote le dio,
lo que no quisiera yo,
por moço, amo, ni muger.

Y assi cumplido su intento,
quedo el amo desdichado,
aunque el cuerpo magullado,
en el alma muy contento.

De la muger que le dio
tan gran muestra de bondad,
del amor y lealtad
que el criado le mostro.

Destá manera fue hecho
de la muger y el criado,
cornudo y a paleado,
y de entrambos satisfecho.

Otro Romance.

Damante falso y fingido,
engastado en pedernal,
alma fiera en duro pecho
que ninguna fiera es mas.
Ligero como los vientos,

mudable como la mar,
 inquieto como el fuego,
 hasta hallar su natural,
 si las lagrimas que vierto
 fueran lenguas para hablar,
 injurias me faltarian
 para culpar tu maldad:
 Que injurias podre dezirte?
 Mas no te quiero injuriar,
 porque al fin quien dize injurias,
 cerca esta de perdonar.

A todas dizes que son
 las que contento te dan,
 para tu gusto mentira,
 y que yo soy tu verdad,
 y con esto piensan todos
 que deuo a tu voluntad,
 quantos caminos emprendes
 para que te deua mas:
 si como yo conociesen
 tu condicion natural,
 a otro blanco mirarian
 a donde tus flechas van,
 Yo se traydor que estas quexas
 muy poca pena te dan,
 porque al fin quié dize injurias,
 cerca esta de perdonar.

Cansada el toyo enemigo,
 de sufrir y de llorar
 causa agena, y propios daños,
 tu plazer, y mi pesar,
 mis enemigos acoges
 porque al fin conoces ya,
 que quando no puedan obras,
 palabras me mataran,
 Sospechas dudosas fueron
 causa de todo mi mal,
 y zelos aueriguados
 conualeciendo me van.
 Al cielo quiero dar voces,
 pero mejor es callar,

porque al fin quiendize injurias
 cerca esta de perdonar.
 Así Fatima se quexa
 al valiente Reduan,
 en el jardin de la Alhambra
 al pie de vn verde arrayan.
 El Moro que esta sin culpa,
 aunque no sin pena esta,
 asióle la blanca mano,
 y assi comienza a hablar.
 Cessad hermosas estrellas,
 que no es bien que lloreys mas,
 que si a mí me llamays piedra,
 en piedras hazeyz señal:
 y no penseys que me agrauo
 de injurias que medigays,
 porque al fin quié dize injurias,
 cerca esta de perdonar.

Romance.

Las riberas de Xenil
 el fuerte Muça paslea,
 tan desdichado en amores
 como dichoso en la guerra,
 ay vna Mora en Granada
 tan hermosa y tan discreta,
 que para su pecho ha sido
 lo que para Troya Elena:
 desta se sale quexando,
 y por señal de tristeza,
 al quiçel morado viste
 sobre vna marlota negra:
 sola vna p'uma amarilla,
 desesperada firmeza,
 el roxo bonete adorna,
 y con sus lazos enreda.
 Amaua Zayda vn Morillo
 de los Gomeles de Tebas,
 mas galan para las damas,
 que fuerte para la guerra:
 y por estas nouedades
 el antiguo amor de sprecia

del Paganos mas gallardo,
 que empuño lança gineta.
 Diole el Moro la palabra
 de jamas hablarla o verla,
 porque sabe que con Muça
 no puede hazer competencia,
 y por que Moros hidalgos
 puestos depor medio quedan,
 para escusar desafios,
 y que se turben las fiestas,
 porque la flor de Granada
 toros corre y cañas juega,
 a instancia del Rey que vino
 vitoriofo de Antequera,
 pero Zayda mas mudable,
 quando parece serena,
 que el mar q̄ el viento combate,
 al Bencerraje inquieta:
 ella le busca y le mira
 en el palacio y la Vega,
 dando a Granada ocasion
 que la murmure y ofenda.
 Y aunque los ojos de Muça
 tiernamente le contemplan,
 que es muger, y apasionada
 ningun respeto la enfrena.
 Hasta en el templo le incita
 con sus colores y empresas,
 de algunos respetos libre
 de su rendida se precia.
 Con estos agrauios Muça
 en su locura le dexa,
 que zelos aueriguados
 quanto amor enciende yelan.
 O fiera, viene diziendo,
 mas que las siluefres fieras
 que ellas aman quien las ama,
 tu adoras quien te desdena:
 a quien te huye persigues,
 y a quien te sigue desprecias:
 o no me quisiste ingrata,

o quieres que te aborrezca,
 no tienes de piedra el alma,
 que por mas piedra que fueras,
 mis lagrimas te ablandarán,
 que ablandar suelen las piedras.
 Mataron me tus fauores,
 que a los mas discretos ciegan,
 que quien no sabe que es bien,
 poco mal tiene que sienta.
 Solas aquestas memorias
 son las prendas que me quedan,
 por echar de los sentidos
 a donde viuen por fuerça:
 obras y palabras tuyas
 me persiguen y atormentan,
 aunque todas son palabras
 pues el viento se las lleva.
 Pero el tiempo que las cosas
 acaba, consume, y itrueca,
 podra ser que a tu mudança
 y a mi firmeza se atreua:
 no porque espero enemiga
 que a la fè passada bueluas,
 que auiendo uiuido en otro,
 es biẽ que en mi pecho mueras,
 mas porque estando yo libre
 aficionada te vea,
 donde me enfaden tus glorias,
 y me burle de tus penas.
 Con tan tristes queexas Muça
 dio delos pies a la yegua,
 y del famoso Xenil
 desamparò las riberas.

LETRA.

YO soy Duero
 que todas las aguas beuo.

Damas talludas y secas,
 cuyo otoño quemó el yelo,
 y estando incultas y agrestes
 descays Abriles nuevos,

dexad gozar a las niñas
 su flor a la flor del berro,
 a vosotras solas llamo,
 faliaca que soy el tiempo.
 Yo soy Duero
 que todas las aguas beuo.

Yo hize aquel vuestro Mayo,
 intratable monstruo fiero,
 y como robles pensays
 viuir a la par del tiempo,
 pues mal año, no en mis dias,
 que soy cabeçudo y tieſto,
 y se yo podar mis viñas,
 y darlo caduco al fuego.
 Yo soy Duero.

Todas las aguas de amor
 pasan por mi cernadero,
 y yo hago mis coladas
 con ceniza de sarmientos.
 Con mi dentosa guadaña
 de vn golpe pondre en el suelo
 la yedra consumidora
 abraçada con su fresno.
 Yo soy Duero
 que todas las aguas beuo,

A mi se vienen las vidas,
 a mi se vienen los cetros,
 como la llama a su esfera,
 o como el peso a su centro,
 Yo os puse arrugas odiosas,
 yo os hize inclinar el cuello,
 en mi aueys de parar todas,
 y yo nunca he de estar quedo.
 Yo soy Duero
 que todas las aguas beuo.

Pero para que me canſo
 en contar lo que traffiego,

los niños dixeron tayta,
 y los llaman tayta a ellos.
 Las niñas mamaron leche,
 y ya crian hijos tiernos,
 los galos fueron pollitos,
 y los pollos fueron hueuos.
 Yo soy Duero
 que todas las aguas beuo.

Otro Romance.

MAl os quieren caualleros
 de Antequera y de Granada
 Cellindo, porque presumen
 que os quierē mucho las damas
 Hablan de vos en ausencia,
 y si estays entre ellos, callan,
 murmuran de vuestros hechos,
 y acreditan os la fama,
 porque no mostrays papeles
 de Xarifas, ni de Zaydas,
 como algunos, cuyos pechos
 no son pechos, sino plaças,
 porque de vuestras diuifas
 nunca se supo la causa,
 y respetando fauores,
 agradeceys esperanças.
 Ya sabeys que concertaron
 los Gomeles vnas cañas,
 y que salen los Zegries
 en competencia a jugarlas,
 Salid Celindo a las fiestas,
 y sacad plumas y manga
 del color de vuestros gustos,
 y de la fe de vuestra alma,
 que yo asseguro que os miren
 algunos que nunca os hablan,
 y que tengays mas promessas,
 que tienen ellos palabras,
 pedidle fauor al tiempo,
 y a fortuna dadle gracias,
 que entrambos han de valeros
 a pesar de sus mudanças,

y a la amiga de Adalifa
no canseys de sobornalla,
por que el amor solicite,
y a vuestra ventura valga,
que vn amiga de otra amiga
mil impossibles alcança,
y montes de inconuenientes
quando importa los allana.
Esto escriuen a Celiudos
dos damas del Alpujarra,
que en secreto le respetan,
y en publico le maltratan.

Otro Romance.

ENlaçados los cabellos
que a tantos han enlaçado,
con vna encarnada cinta,
y vestida de encarnado,
del albergue de su aldea,
por gozar dal ayre manso,
al campo va Fabia bella,
enriqueziendova el campo:
no sigue el vando de amor,
ni fauorece a su vando,
que en las aras de Diana
jurò de hazer lo contrario,
lleu a de Siluia su amiga
fresco en la memoria el caso,
y assi en agrauios agenos
ha escarmentado su agrauio:
hàzia la agradable sombra
de vna enzina tiende el passo,
en cuyos antiguos senos
oyò cantar vn reclamo,
mil lazos ve a la redonda,
y al engañador vfano
con las pintadas perdizes
que engañò para su amo,
suelta Fabia las cautias,
hazeles el campo franco,
buelan, y huyen, y agradecen
la libertad con su canto,

Tras esto los lazos quiebra.
que no es amiga de lazos,
y burlado el rostro, dize
al perdigon enjaulado.
Tu y el amor aue aleue
deucys de yr horros entrambos,
de amor son estas semejas,
fuyos son estos resabios:
hasta en las àues senzillas
hazes amo: tus ensayos,
poniendo en el campo escuela,
donde se aprenden tus daños:
como perdigon te escondes
en la flor de verdes años,
do pregonas libertad,
y es seruidumbre tu trato,
das reclamos de esperanças,
y rompes con ella banco,
suenas blando, y eres duro,
mas que enzina, o puñasco:
rayo del cielo te abrafe,
mas deffo estas bi n guardado,
pues a vn arbol te recoges
que nunca le abrafo rayo.
Esto dixo Fabia, y suelta
el paxaro aprisionado,
que aunque su engaño le ofende,
no fue el autor del engaño.

Otro Romance.

VEstido vn gauan leonado,
señal de congoxa y luto,
desesperada mortaja
de pensamientos difuntos,
Penfatiuo y preso Aluano,
haziendo estaua discursos
de sus bienes mal logradao,
que vn triste imagina mucho,
Y despues de dar al suelo
lo que en el alma no cupo,
que alfin los ojos son rios,
que dan a la mar tributo,

Ay, dixo, enemigo tiempo
 a que estado y a que punto
 truxiste las confianças
 en que tu engaño me puso,
 Ay diuina ausente mía,
 alma deste cuerpo tuyo
 tan hermosa como el cielo,
 y la mas bella del mundo,
 Quien pensara claros ojos
 que tantos pallados gustos
 sin acabarse la vida
 los acabara quien pudo.
 La escura noche retrato
 de aqueste aposento escuro,
 quando parti de tus braços
 a confirmar tus disgustos,
 Quando sueño, y quando velo
 con vn temor importuno
 tan viuua se muestra el alma,
 que parecè que te escucho.
 Ay ojos tan bien pagados
 en los tormentos que sufro
 de las perlas que os han hecho
 llorar agrauios injustos,
 Hermosa yedra que vn tiempo
 de verdes lazos el muro
 de la esperança adornaste
 que aora estoy desnudo,
 Si te duelen soledades
 del bien que alegre te tuuo,
 ayudame con suspiros
 del alma consuelos mudos,
 Que en la mayor tempestad
 sale el Sol mas bello y rubio,
 ni ay guerra de quien no tenga
 la paz coronado triunfo,
 Y si aleança mi firmeza
 la libertad que procuro,
 y tu mudança jamas
 de amor deshiziere el nudo,
 palabra te doy que seas

338
 vñica fenix del mundo,
 haziendo para que viuas
 de mi alma el fuego puro,
 perles en conchas de nacar,
 y el coral que alegra el gusto,
 naceran para ti sola
 encima del mar profundo,
 facaran Indios el oro,
 y el diamante y carbunco
 para tus braços y cuello,
 y tu veras si lo cumplo,
 darate purpura Tyro,
 y seda fina Sagunto
 que adorne esse cuerpo, a quien
 el mio por alma tuuo.
 Tormeste dara sus pezes
 en cestas de mimbre y juncos,
 y sus nouillos el Tajo
 antes del hierro y del yugo,
 el ayre los ruy señores,
 y los arboles su fruto,
 Abril sus flores y rosas,
 y sus blancas mieses Tulio:
 ya sabes zagala hermosa
 que puedo mas que presumo,
 y que no tengo temor
 de competidor ninguno,
 con infinito ganado
 de Tormes la orilla cubro,
 y los montes de Nauarra,
 que a mis padres atribuyo,
 sin otras cosas que al fin
 me pueden hazer segundo
 del mayor que tiene Estremo,
 y primero de otros muchos.
 Dexa que passen aora
 los tiempos que corren turbios,
 que diras Aluanio ageno,
 pero no Aluanio perjuro.
 Así se estaua quexando,
 quando al raydo confuso

de las guardas de la torre
la medrosa voz detuvo.

Otro Romance.

EL inuencible Frances,
fuerte Senador Romano,
aquel que al brauo Agrican
le vencio, y tornó Christiano,
Y ganó del fiero Almonte
el rico cuerno preciado,
con que hizo desafios
que al mundo puso en espanto,
Aquel que en Abraca solo
vencio todo vn campo armado,
y nunca siendo vencido,
vencio las badas y el hado,
Qual fuele mostrar mas luz
la luz que se está acabando,
está en la guerra postrera,
postrera fuerza mostrando,
Y no le basta el orgullo,
la buena espada y cauallo,
que lo ha el señor de Braua
con el que nacio en el Carpio,
Porque despues de auer muerto
a Dudon aquel dudado,
con el Marques Oliuetos,
y sus hijos negro y blanco.
Viendo por sus manos hecho
de sangre Francesa vn lago,
y que el fin de aquella empresa
estaua en Roldan gallardo,
El gran sobrino de Alfonso
furioso busca al de Carlos,
hallale en sangre teñido,
y el viene en ella vañado.
Los mas brauos coraçones
q̄ humano pecho ha encerrado,
juntos a batalla vienen
con fuerza y animo ofado.
Para veria se suspende
la del vno y otro campo.

entre la esperança y miedo
los coraçones temblando
El cielo que a Orlando espera,
fortuna que se ha cansado,
dan y quitan la vitoria
de vn Frances a vn Castellano.

Otro Romance.

DE mi amor, señora mia,
pudiera cantar belleza,
si no ofendiera a su causa
el processo de mis quejas,
Mas pues son sus sinrazones
tales, que ella las confiesa,
y no tan solo las haze,
pero de hazerlas se pœcia,
No ay que mirar a su honor,
ni es bien respetar sus prendas,
sino que suenen sus yerros,
pues que suenan mis cadenas.
Y aunque renueue la llaga
de algunas heridas viejas,
suplico a vuestras mercedes
vn rato me esten atentas.
Yo confieso que la amé
con tan estraña firmeza,
qual nunca quiso a muger
hombre ninguno en la tierra.
Verdad es que no podia
regalarla qual pudiera
vno de aquestos que arrastran
faldas largas en la yglesia,
Péro ofrecile la vida,
y el alma con sus potencias,
entera la libertad,
y la voluntad entera:
que como era mi aficion
aficion de tantas veras
no me quedò pensamiento
que poner en cosa agena,
aquestas xarcias colgué
mis señoras en su tienda,

no adirriendo que podia
 hazer dellas almoneda,
 y con ellas la ferui
 no se que tantas Quaresmas
 sin hazer mis estaciones
 en sus pedernales mella,
 pues siempre me despedia,
 diciendo que era donzella,
 y vino a ser al fallo
 como mi madre, o mi abuela,
 porque al fin andando el tiempo
 ablandaron sus durezas
 razones de mis villetes,
 y joyas de algunas tiendas,
 Estas pararon su muro
 qual fuele el fuego la cera,
 que por aquesto se dixo,
 Dadiuas que bratan peñas,
 yo solo la passeaui,
 y sin paga, ni alcahueta,
 musiendo por sus pedaços,
 se me vino a dar entera,
 y como desdenes suyos
 me auian tenido en galeras,
 viendo las gtorias en casa,
 justo premio de mis queexas,
 de tal suerte se enclauaron
 mis vñas en su belleza;
 que al tiempo que la gozaua,
 me quisiera hazer cinquenta,
 era muy grande tahir,
 y amiga de echar traueças,
 y la vez que no auia flux,
 no hazi chenta de primera.
 Yo jugaua con grãtiento,
 porque jugando con ella,
 si quisiera sus embites,
 a mi mismo perdiera,
 mas nõ se entibio mi fe,
 aunque tuue noches buenas,
 que si de antes la queria,

desde entonces adorela,
 nõ pude oluidarla vn punto,
 que entre personas discretas
 palabras de voluntad
 sin mucha ocasion no quiebran,
 però como las mugeres
 se mueren por cosas nueuas,
 y vn hombre que està picado,
 de ordinario se rezela,
 No se que me sospechẽ,
 y pararon mis sospeças
 en zelos aueriguados,
 que son de amor pestilencia.
 Espantaron me vnos cocos,
 mas luego entendí sus tretas,
 viendo que a los ruegos mios
 se empeçaua a hazer izquierda.
 Despido me de su casa,
 y la que auia sido Elena,
 mudando de parecer,
 se me vino a bazer Lucrecia,
 Y con no tener mas culpa,
 que los niños de la piedra,
 todo el fruto me vedaron
 espantajos de su higuera,
 Que aficiones de muger
 son letras en clarena,
 que o las pisan pies agenos,
 o las cubre nueva tierra,
 Però aquestas euchilladas
 eurelas con mi paciencia,
 que heridas de tales manos
 muy facilmente se cierran,
 Y agora por mi consuelo
 tengo en mi casa vna escuela,
 donde vienen a vaylar
 muchas bayladoras ciertas.
 De aquestas niñas que al rio
 ordinariamente lleuan
 dos vezes en la semana
 emboltorios y meriendas,

estas lauan mis camisas, obliu
quando se lauan sus piernas, y
y jamas me han dado rorta, sup
que no me den alma en ella,
Vna me quiere, y la adoro,
foy su Rey, y ella mi Reyna,
con esta me ayude Dios,
y guarde a sus reuerencias.

Otro Romance.

EL joyel de la casada
no se le dio su marido,
mal sabida era su suegra,
tales injurias le dixo:
Los Domingos y difantos
te pones de venticinco,
algunos ojos lo causan,
fino me engañan los mios,
Del fartal que te di en arras
dizes se te quebrò el hio,
y al cuello de agena mano
otro te cuelgas mas rico,
Poco puede en tu memoria
la fe que te dio mi hijo,
pues conta el agua mal sana
es nueuo animal bendito,
El lugar dize que Pedro
te ha traornado el juyzio,
y que guardas sus antojos,
mejor que yo los Domingos.
Dizen lo nuera las joyas
que firuen en los corrillos
de cuenta a los algazanes,
y a tu infamia de restigos,
Tu marido fue a la Mancha,
dexo me a mi por registro,
mas la que en la frente lleua,
no podra lauarla vn rio.
Respondiole la casada,
que es bien agua de pico,
de las hechas te quedaron
las sospechas que me has dicho.

que me enalque yo vn joyel
no es gran exceso el q has visto,
que importa si tengo el pecho
mucho mas que nieue frio?
Por mi no seran los cueutos
de Pedro, ni de Francisco,
no si me quieren los maltrato,
si me dan, no lo recibo,
Los tuyos en el lugar
por aora estan tan viuos,
que bastan a enretener
a mas de quatro Cabildos,
Danme a mi porque no quiero,
tu dizque das infinito,
y por años mal grados
siempre estas llorando oluido:
Pusiera manos en ella,
pero su cuñado vino,
y las renzillas pararon
en yrse a comprar çarcillos.

Otro Romance.

Nina de los ojos negros,
unque ya passas de niña,
pues ha mas de venticinco
que devalte las mantillas,
Si quieres amar de burlas,
y ser de veras querida,
vayan tus palabras muertas,
donde van mis obras vivas,
Que no quiero competencias
con don Gazmio, o don Macias,
que los llaman los muchachos
mata siete que acuchillan,
Voyme a cenar a mi casa,
quando da la Aue Maria,
aunque otro ronde tu calle,
y encuentre con tus esquinias,
que te has hecho bachillera
graduada en celoxia,
despues que cursas las artes,
y oyes licion de prima,

hizisteme tesorero
 del oro de tus malicias,
 archiuo de tus maldades,
 testimonio de mentiras,
 Conocite en alma y cuerpo,
 y quedome vna reliquia,
 que las mudanças del tiempo
 antes de tiempo aduina,
 Fuyste ingrata de mis ojos,
 idolo del alma mia,
 como lo fueras aora
 de mi alma y de mi vida,
 Si los trasgos con quien tratas
 desterrasses de mi vista,
 y no fuessen por terceras
 essas que tienes por primas,
 Ni fuerises Fabia con ellas
 a ver a doña Mencia,
 que tu has de ser la colada,
 si se haze ella lexia,
 Mira ingrata que deti,
 y dessas señoras mias
 se murmura por el pueblo,
 y lo dizen las vezinas,
 Que teneys lengua de fuego,
 y condicion de polilla,
 donde days muerte a las famas,
 y se disfaman las vidas,
 Y que para bien de paz,
 y escusar pendencia y riña,
 concerto con su marido
 vna bellaca tu amiga
 Que aña de tener por suya
 de cada semana vn dia,
 para no dormir en casa,
 o el ni en casa, ni en la villa.
 Guarda que si te descuydas,
 se te pegara essa riña,
 que cres real de los nuevos
 poca plata y mucha liga.
 Quedese pues mi señora,

que no quiero que se diga
 que tengo Abad por vezino,
 y subo en mula mohina.

Otro Romance.

D Enme el cauallo de entrada,
 q me dio el Rey de Marrue-
 aquel motçillo brioso (cos,
 que pisa galan y rezio.
 Aquel que rompe la tierra,
 y buelue al amor del freno,
 las bueltas que a ver mi dama
 da mi triste pensamiento.
 Quitade el verde jaez,
 y enjaezadme luego
 de negro, porque declare
 la pena y mal de que muero,
 La mariota quiero negra,
 y negro el tocado quiero,
 y las plumas del penacho
 como el vestido que lleuo.
 Las cañas negras tambien,
 porque haga negro el juego,
 que quien tiene el pecho triste,
 color no le alegra el pecho.
 Solo el velo de la adarga
 quiero que no vaya negro,
 sino azul, porque declare
 los negros zelos que tengo.
 Todo de negro vestido,
 por el arenal del puerto
 entrò Aliatar en el coso,
 acosando su tormento,
 Vido a su Zorayda bella,
 y parte luego corriendo,
 desicando de hablarla,
 mas no cumplio su desseo.
 Que su contrario Zelin
 passò cerca de su puesto,
 y al passar le echò Zorayda
 prendas que mas le prendieron.
 Echole vna toca verde,

y vn a flor morada en medio,
 dandole fe y esperanza,
 y Aliatar muere de zelos.
 Partio Zelin tan vfanio,
 quanto Aliatar del contento,
 y sin acabar su pena,
 principio ponen al juego.
 Hizieron dos, o tres fuertes,
 y el Alcayde se està quedo,
 defendiendose de cañas
 que pretenden ofenderlo.
 Tirole Zelin la suya,
 mas con vn ojo intenso
 su caña tirò a Aliatar,
 que fue tito sin remedio,
 Porque andole en la adarga,
 le passò adarga y pecho,
 abriendo al alma camino,
 por donde salio al momento.
 Apeose del caualllo,
 y fue donde estaua el muerto,
 quitòle la toca verde,
 esperança de sus duelos,
 y boluendò a caualgar,
 fuese Zorayda diziendo:
 Maguarda Celin tus prendas,
 tan grande amor pretendiendo.
 Que date tyrana ingrata,
 que en tu memoria està lleuo,
 q̄ quiero hazer prendas propias
 prendas que para otro fueron.

Otro Romance.

MAs espethas que granizo
 vucitras cartas por momentos,
 que no se donde hallays tinta.
 Y aunque mucho las estimò,
 es tan grande la herreteria,
 que vnas impiden a otras,
 que las lea, y os esferinab:
 Mas por ahorrer de portes,

que es menester vnamina,
 hare lo que me pedis,
 aunque mi memoria affixa,
 Contare el triste successo
 que tuue con mi vezina,
 y algunas nueuas de Corte,
 aunque son todas mentiras.
 De la mas humilde casa
 a la mas soberuia y rica
 anda tal inquisicion,
 que da confusio y grima.
 Era tan grande la copia
 de vagabundas quadrillas,
 que no se podia esperar
 sino nueuos Catilinas,
 Y tan grande la insolencia
 de cortesanas perdidas,
 que el tesoro de Venecia
 no aplacara su codicia.
 Mas gracias a Dios q̄ ay Tulios
 que sus imperus resistan,
 y vitoriosos Alcides,
 que destieren las Harpias.
 Vina nuestro inuictor Cesar,
 pues con su prudencia libra
 de las peligrosas ondas
 la pobre barca de Amiclas.
 Mas metido en tantas veras,
 no pued entrar la risa,
 porque ha llegado vn Alcalde
 en casa de mi enemiga,
 Yo apostare que responde
 esta madre de lasciuia,
 q̄ es muger de muchas prendas,
 exemplar y recogida,
 Que esta en cierta pretension,
 que morio en lo de Pavia
 su marido, a quien mataron
 diez tiros de artilleria.
 Ay Dios quien fuera Fiscal
 desta gente a la malicia,

que andan engañando al mudo
 con apariencias fingidas,
 De estas señoras que traen
 sobrepellizes vestidas,
 y apremian vna legion
 mejor que Circe y Alcina.
 Pero por no ser rixera
 que bueno y malo tresquila,
 quiero dexar las demas,
 y dezir desta bendita.
 La qual despues que murio
 aquel que en la gloria asista,
 puso velas a su entena
 en el mar de hypoeresia.
 No fue nada imitadora
 de la que con ascuas viuas
 mostrò el verdadero amor
 que al fuerte Bruto tenia.
 Mas luego la consolaron
 razones de vna fúria,
 y para defendarse
 puso sus aldas en cinta.
 Por esta adorada ingrata
 anduue infinitos dias
 mas ciego que los que rezan
 las noches de disciplina.
 Conocio mi pesadumbre,
 en descubriendo la pinta,
 a las abiertas ventanas
 puso espesas celoxias.
 Por bruxula se mostraua
 para mi Epicurea vista,
 que estaua muy mas abierta,
 que vn alguazil de la villa.
 Bastaron mi sufrimiento,
 y vnos villetès, o enigmas,
 a darme entrada en su casa,
 y principio a mis desdichas.
 Algun tiempo nos tratamos
 con amistad mas vnida,
 que la adorada de Chipre,

y el bello hijo de Mirra.
 Fuy descubriendo su trato,
 mas reboltofo que cisma,
 y comencè a ver visiones
 sin tener melancolia.
 Como estatua encarnizada
 mi alma a la suya asida,
 mil cosas disimulaua,
 tragando siempre saliuva,
 Hasta que ya el desengaño
 (destos males medicina)
 abrio mis cerrados ojos,
 y vi mi Troya perdida.
 Entregose a vn Ginoues,
 que como a tierra baldia,
 quando ella no quisiera,
 la pidiera por justicia.
 Pero al fin fue mas honrada,
 pues con mucha cortesia
 huyo de mis pobres brazos,
 y se abraçò con las Indias.
 Quisiera escriuiros largo
 desta amarga despedida,
 mas entra el señor Alcalde
 a informarse de mi vida.

Otro Romance.

¶ **Q**uien dixere que la ausencia
 causa oluido en quien bien
 mi firmeza le desmiente (ama,
 en quien vera que se engaña.
 Ausente en el Tajo viuo,
 y alla me tiene mi alma
 en sus fertiles riberas
 la salobre Guadiana.
 ¶ Crecen mas con el ausencia
 mi fuego y mi confiança,
 que la memoria importuna
 mas mi sentido leuanta.
 Ay de la soledad
 entrè estas sierras ingratas
 a mis voces, y a mi llanto,

Romancero general,

a mis voces, ya mi llanto,
a mis quejas, y a mis ansias.
Solo con voz mentirosa
me responden, y me engañan,
formada en ondas caernas,
y entre peñas erizadas.
Si amor digo, amor responden,
si digo alma, dicen alma,
si Tyrfi, responden Tyrfi,
y si la llamo, la llaman.
Amanecera tu sol,
hara Mayo mi esperanza
a mis prados ya sin flores,
y a mis glorias agostadas.
Entonces los falsos hechos,
y con ellos las montañas
callaran, y seran mudos,
o reberararan si hablan.
Viendo entonces yo mis glorias
en aquel dia que aguardan
por entre confusas voces
dare la buelta a mi patria.
Rompiendo montes inciertos,
dificultades contrarias,
yre a tus brazos señora
por mil sendas no pisadas.
Vendraste tu a mi corriendo
en gozo y gritos vñada,
miraras firme a mis ojos,
mirate alegre a tu cara.
Colgaraste de mi cuello,
pendere de tu garganta,
haremos los dos alegres
vna vida de dos almas.
† Gozaremos dulces prendas,
no sera la ocasion calua,
y el ausencia desmentida
nos pagara su tardança.
Asi cantaua Menalio,
dandose triste esperanza,
† respirando de sus penas,

porque quien llora, descansa.

Otro Romance.

EN la pedregosa orilla
del turbio Guadalmeilato
que al claro Guadalquivir
le paga el tributo en barro,
Guardando vnas flacas yeguas
a la sombra de vn peñasco,
con la mano en la muñeca
estaua el pastor Galayo,
Pastor pobre y sin abrigo
para los yelos de Mayo,
no mas de por estar roto
desde el tronco a lo mas alto,
Quexauale reziamente
del amor que le ha matado
en la mitad de los lomos
con el harpon de vn texado
por la linda Terefona,
ninsa que siempre ha guardado
orillas de Vezinguerra
animales vedriados.
Hija de padres que fueron
pastores destegano,
el vno orillas de Esgueua,
y el otro orillas de Darro.
Destá pues Galayo andaua
tiessamente enamorado,
lançando del pecho ardiente,
regueldos amartelados.
† No siente tanto el desden
con que della era tratado,
quantola terrible ausencia
le comia medio lado.
† Aunque para consolarle
facaua de rato en rato
vn cordon de sus cabellos,
y texido por su mano.
Tan delicado y curioso,
tan curioso y delicado,
que si el cordon es tomiza,

los cabellos son esparto.
 Con lagrimas le humedece
 y el yegucro desdichado,
 aunque despues con suspiros
 queda enxuto y perfumado,
 Y en vn papelon de esraça
 auriendole antes besado,
 le embuelue, y saca del seno
 de su pastora vn retrato,
 Que en vn pedaço de angeo
 no sin primor ni trabajo
 con vna espatula vieja
 fe le pinto vn boticario.
 Y clauando en el la vista,
 en tono aromadizado
 estos versos cantó al son
 de vn mortero, y de fumano:

Dulce retrato de aquella
 enemiga desabrida,
 que para acortar mi vida,
 no tiene en sus ojos mella.

La paciencia se me apoca,
 de ver quan al viuo tienes
 la fierte entre las dos sienes;
 y los dientes en la boca.

+ Y que es tal el regalado
 mirar de tus ojos bellos,
 q̄ el q̄ está mas lexos dellos,
 esse está mas apartado.

+ Y así aun q̄ me hagã guerra,
 mirandolos me estaria
 toda la noche y el dia,
 comiendo turmas de tierra.

Retrato pues soberano,
 que segun esta primor,
 tuuo al hazerte el pintor

cinco dedos en la mano.

Sino quies verme difunto,
 segun por mi me derriengo,
 mirame, pues ves que tengo
 la nariz tan en su punto.

Mirame nínfa gentil,
 q̄ ayer me miré en vn charco
 y vi que era rubio y zarco,
 como Dios hizo vn candil.

Otro Romance.

LA tierra, el monte, el valle,
 muestran alegre tiempo,
 tras la aspereza dura
 del encogido Inuierno.
 Defatan sus cristales
 los libres arroyuelos,
 del yelo murmurando
 que los detouo presos.
 De las desnudas plantas
 los ramos ya compuestos
 zelauan de las aues
 los nidos encubiertos,
 La vega, el foto, el prado,
 del Abrego, y del Cierço
 bolado el pasto inutil
 del amarillo heno.
 Con yerua, grama, y flores,
 afientan los extremos
 del que mejor traslada
 sus apazibles lexos.
 Los gustos liberales,
 los ojos auarientos,
 conciertan alegrías,
 mezcladas sin concierto.
 Amate a diu na,
 por su colmado euerno
 en nuestrs campos mira

los campos Elyseos.
Solamente Riselo,
quando se viste el mundo de alegría,
viste su alma de quebranto y duelo,

El alua, el Sol el dia,
quebrantando el silencio
de la callada noche
donde se aluerca el sueño,
rozio, luz, y rayos,
dauan al mundo ciego
de las sombras rasgando
los atauos negros.

En sus concavidades
de voces de instrumentos
la ninfa emparedada
repite dulces ecos,

Cantauan los zagales,
los mayorales cuerdos
rodean los esquilmos
de sus rebaños gressos.

Hermosas aldeanas,
al ayre los cabellos,
las vidas y las almas
al amoroso fuego.

Al vayle, y a la lucha
venian prometiendo
a los robustos cintas,
flores a los ligeros.

Y como amor reparte
la gloria destos premios,
intentan lo imposible,
la maña, y el esfuerço.

Solamente Riselo,
quando se viste el mundo de alegría,
viste su alma de quebranto y duelo.

En testimonio llamo
de mi verdad al cielo,

dezia, fatigando
con su razon su pecho.
O libertad altiva,
cuyo arrogante cuello
apenas consentia
por pesadumbre el viento.

Tu palma que a las nubes
dava diuinos besos,
agora es de la tierra
humilde menosprecio.

Memorias inmortales,
sin ley, y sin gouerno,
pensamientos baldios,
del ayre jornaleros,

Esperanças caducas,
que viste desde lexos,
os tuue por amparo,
y por injuria os tengo.

Dexadme, si es posible,
que defengaños vuestros
me quieren dar la muerte,
si ya tomalla puedo.

Cansada está Dalifa
de mi importuno ruego,
y de su anciano cuyo
vencidos los desse os.

Estraño gusto admire,
quando mejor lo pienso,
las llamas de sus ojos
me van quemando menos:

en esto de su manso
oyò balidos tiernos:
corriendo parte al monte
lloroso, repitiendo:

Solamente Riselo,
quando se viste el mundo de alegría,
viste su alma de quebranto y duelo.

Otro Romance.

Quien puede contar sus males,

sin causa alguna se aflige,
 + mas las penas que son mudas,
 mucho sufrimiento piden.
 + Quien perdio su libertad,
 no es mucho que se lastime,
 si el perderla fue sin causa,
 y cobrarla es imposible.
 + O falsas glorias de amor,
 no es bien que nadie os estime,
 que soys canto de Sirena,
 y encantamento de Circe.
 + Suaues soys a los ojos,
 para el alma fuystes tigres,
 paz mostrays en los principios,
 guerra tencys en los fines.
 + Al mas couarde del mundo
 hazeyz facil lo imposible,
 siendo de esperanças vanas
 vuestros edificios firmes.
 + Y por el contrario hazeyz
 que el mas soberuio se humille,
 y que por prendas muy baxas
 el mas principal suspire,
 Y así se os echa de ver,
 que es Key tyrano el q̄ os rige,
 en perseguir y guatmente
 a los soberuios y humildes:
 Yo confieso que estos años
 he estado para morir,
 metido en los calabozos
 de vuestra carcel horrible,
 Y entre los tristes cautiuos
 que allí supiran y gimen,
 ninguno con mas silencio
 padecio vida mas triste,
 Y todo por vna ingrata,
 desleal, falsa, infufrible,
 mas cruel que Anaxarete,
 y mas que Daphne terrible,
 + Que si la sigo corriendo,
 ella huyendo me persigue.

y así crecera mi llanto
 de mi dolor las rayzes,
 + Como mi fuego es de yelo,
 no ay agua que le mitigue,
 con ser tan en abundancia
 la de mis lagrimas tristes,
 Quiso Riselo a Narcisa,
 y Liseo quiso a Lisis,
 que despues por otro nombre
 Belardo la llamó Filis.
 aquestos tres de la fama
 que tantos versos escriuen,
 y el pantuflo Cordoues,
 que tanto cebra a Nise.
 si el amor le da licencia
 para que su mal publiquen,
 y entre las penas y glorias
 que mueran y resuciten.
 pudiendo contar sus males,
 sin causa alguna se afigen
 mas mis penas que son mudas,
 mucho sufrimiento piden.
 Sentado junto a vn taray,
 así se que xaua Tirsi,
 viendo faltar las promessas
 que le hizo su Amarilis.

Otto Romano.

A Y niña morena,
 que d'ellos te dicen
 que a Pedro el de luana
 le dexes y oluides,
 Maldizientes tuyos
 dicen que le escriues,
 y que te apasionas
 de que a otras mire.
 Miguela tu hermana
 se agrauia, y te riñe,
 que muere de a mores,
 y amar no permite.
 + El tiempo es muy vario,
 hecho de impossibles,

al reudido alaua,
 y no le resiste,
 contra enamorados
 el que antojos pifte
 para ver montañas
 vera como Lince,
 el que apenas habla,
 de parléro si rue,
 traydores le venden,
 de milagro viue,
 la vieja se açota,
 la moça le escriue,
 quando amigos tercián,
 amigas resisten:
 cumple a su esperança
 la se que le diste
 con altos desseos,
 y con pecho humilde,
 niñ a si lo sabes,
 si lo sabes dime
 de lo pechas locas
 quien ay que se libre?
 de fortuna varia,
 varios son sus fines,
 mañ in engrandeze
 a quien oy perfigue:
 si niña pequeña,
 t: moltrares firme,
 ay que de alabança
 te paran ti vites:
 yo quise a lo grande,
 estaua, y perdime,
 que al gusto del ama
 gran traycion te hizo.
 Dexome mi marido
 por locas miñ a bles
 que ay conardes pechos
 que lo facil siguen:
 a mi me desdena,
 porque a otros si rue,
 con ellas se goza

ni ay pensar que oluide:
 es aquel mi ingrato,
 quieres que le pinte,
 de talle brioso
 feo y apacible,
 muchos auras visto
 mucho mas gentiles,
 mas tan agradable,
 a ninguno viste:
 si habla de lo bueno
 en zeño, o melindre,
 dizen que es discreto
 y la verdad dizen:
 dissimula, y ama,
 y fauor recibe,
 no se alaba dello,
 que mas bien lo pides.
 Yo supe que a Pedro
 tu alma le diste,
 aya lo que quiere,
 nunca se la quites,
 y los ciegos hagan
 que tus años quinze
 se cumplan a ciento,
 como ya te dixé.

Otro Romance.

DE vnos dias a esta parte
 he dado en ser enemigo
 de las damas de dà mas,
 y de melindres fingidos,
 las que hazen de tras su manga,
 y delante del mastibio
 se hazen de las onze mil,
 sabe Dios con qua artificios,
 las que arrojan y despiden
 profundissimos suspiros,
 y lloran tan a lo tierno,
 que enterneceran a vn risco
 pues viuan desengañadas
 primeramente con nigo,
 porque ya gracias al tiempo

dexè de ser motolito
 dexè de andarme tras ellas
 embobado y embeuido
 en sus hechizeros talles,
 y en sus robadores picos
 dexè de andar al sereno
 elados cuerpo y sentidos,
 tan embuelto en mi manchega,
 que parecia vn erizo,
 dexè de adorar paredes
 con rejas de hierro fino;
 que esto adoran los que son
 idolatras de Cupido,
 dexè ya de ser a zero,
 sufriendo injustos martyrios
 de vn rigor y otro rigor,
 de vn desden y otro desuio,
 dexè de estar en la yglesia,
 qual si fuera Cenebrisco,
 hecho torcienuello al vfo
 buuelto el rostro y el iuyzio,
 que no es tiempo de Macias,
 ni tampoco de Calistos,
 que aquellos murieron tontos,
 para dexar cuerpos viuos,
 y adonde me quieren, quiero,
 y adonde me estiman, siruo,
 desprecio si me desprecian,
 y si me olvidan, ofuido:

† vffano y alegre estoy
 (annq̄ escarmentè en mi mismo)
 de verme libre y seguro
 de tan ciego laberinto
 conozco mi error passado,
 y el engaño en que he viuido,
 dichofo yo que alcançè
 luz en tan obscuro abifmo,
 mas por lo que deuo a todos,
 doy vn general auifso.
 Los que quifieren me crean,
 los que no fu mal confirmo

Digo pues, que si pid ieren
 procediendo en infinito
 que siempre se les conceda
 por termino negatiuo.
 Si se hizieren melindrosas,
 y en la condicion de vidrio,
 pensar comello es verdad,
 que sus melindres son vicio
 † si castidad publicaren
 con pensamientos altiuos,
 creer que al cielo se fue
 el signo que llaman Virgo.
 Si muchos suspiros dieren
 entre algunos paraifmos,
 entender que los embian
 a las minas de los Indios,
 † Si transformaren sus ojos
 en dos caudalosos rios
 imaginar que es su llanto
 conforme al del Crocodilo,
 y sepan que han de imitar
 a ciertos sequaces mios,
 desta doctrina maestros,
 y destas damas registros.
 † Con dezirlo me descargo,
 pero si fuere malquiffo,
 es, porque el dezit verdades
 tiene a pocos por amigos.

Otro Romance

Las heridas que a Medoro
 dexaron del todo sano
 a pesar de Sacripante,
 de Agrican y de Reynaldos,
 cura Angelica la bella
 con sus Angelicas manos,
 buenas para matar vidas,
 y para sanar llagados,
 mientras cura el mal agero,
 va creciendo el propio daño,
 consuelo busca al herido,

faltandole a su cuydado,
 Y olvidada de quien era,
 mas que del Conde encantado,
 dize al nuevo prisionero,
 teniendole en su regaço.

Diferentes llagas son:

Medoro las que ay en mí,
 unas te llagan a ti,
 y otras a mi coraçon.
 Tu daño descubrese,
 y assi puede remediarse,
 mas el mio no ay curarse,
 por que duele, y no se ve.

Buélvelos ojos el Moro,
 ya de ofendido es forçado
 para agradecer la cura
 y sacarla de cuydado.
 Que aunque el médico fue tal,
 fue la cura sobre fino,
 pues tan presto descubrio
 con esta razon su daño.

Heridas del cuerpo fueron
 las que Angelica curaste,
 mas apenas las miraste,
 quando en el alma se hizieron.
 Mira que tal he quedado,
 pues quando mi mal senti,
 herido viuo me vi,
 y agora muerto curado.

Otro Romance.

EL simulacro de amor
 sobre los quemados huesos
 las húmidas perlas vierte,
 que en el alma no cupieron.
 La lengua dexò su officio
 que le tomò sentimiento,
 propios efectos de amor

en los funebres sucesos.
 Con silencio los regala,
 pero rompiendo el silencio
 con obras y con palabras,
 dixo a las llamas ardiendo:
 Entrad despojos, donde estareys

ciertos,
 que ado viuistes viuos, viuis
 muertos.

Aquel que os quemò reliquias,
 no deuiera de estar cierto,
 que sobraua en mis entrañas
 para consumiros fuego.

Si entendio que con mis rios
 se apagara vuestro incendio,
 tampoco tuuo razon,
 pues con agua crece el fuego.

Si fue porque estas cenizas
 se las lleuallen los vientos,
 engañoso, que mi alma
 seruirá de monumento.

Entrad despojos, donde estareis
 ciertos,

que ado viuistes viuos, viuis
 muertos.

El tiempo se defengañe,
 que viuireys contra el tiempo,
 sin que borre con su curso
 el casto amor de mi pecho.

Vaya a su centro el oluido,
 que metiendoo en mi centro
 a pesar de sus mudanças
 viuireys siglos eternos.

do el alma tuuo morada,
 bien la podeys tener, cuerpo,
 si en vida ostiuro de casa,
 firmos agora de entierro.

Entrad despojos, donde estareis
 ciertos,

que ado viuistes viuos, viuis
 muertos.

Entrad por do se declaran
de mi alma los conceptos,
que nunca aprendia dezirlos,
como me enseñe a quereros.
Entrad pues vos coraçon
como mi ventura negro,
de amor abraçado viuo,
del fuego quemado muerto,
do vereys si Porcia supo
conocerse y conoceros,
y para que entienda el mundo
que soy de firmeza exemplo,
Entrad despojos, donde estareis
cientos,
que ado viuistis viuos, viuis
muertos.

Otro Romance.

A Priessa viene la noche,
y apriessa a las aguas vienē
del enojado Xarama
con las vientos y las nieues,
y cerca dellas Damon,
y mãs cerca de la muerte,
rezeloso de Marfira,
y embidioso de su fierte,
dize, Poderosas aguas,
siño es posible boluerse
vuestras corrientes atras,
pues por esso son corrientes,
como boluera la fe
de la nueva Anaxarete,
que toma por instrumento
de su rigor no crearme,
nuevo modo de matar,
de burlar y entretenerse
con quien tantas veras trata,
que en trato de veras muere
el tiempo de su hermosura
tiene en sus blancas paredes
mis ropas no bien enxutas
de los naufragios ausentes,

vitoriosa y yo vencido,
yo acuardado, ella fuerte,
ella libre, yo cautiuo,
quanto cautiuo obediente,
juramentado del gusto,
y afiançado de bienes
de conocidas ventajas,
que es fuerza que las confiese,
a pesar de mi fortuna
viuo temerosamente
con recato de sus ojos,
qual del aguila la liebre,
adorando prendas suyas,
idolatrando en papeles,
por que contienen razones
de sinrazon euidente,
importunando los dias,
para que sin horas lleguen
a los Lunes que ella sabe,
que assi en Martes los cõuierne,
y que la hermosa ingrata
tan delde afuera contemple
las quexas que al ayre embio,
que al ayre en poder las dexē,
sorbedme soberbias aguas,
le dixē al rio, sorbedme,
y en correspondencia el rio
por la ancha vega se estiende.
Damon llora el rio brama,
y aporria ambos prometen
vna ruyna notable,
y Damon cumplirlo quiere.

Otro Romance.

Digame tu la Serrana,
adama de faciones,
aunque del Sol ofendida,
por que nunca dalte escondes,
assi de tus pensamientos
los altos empleos gozes,
y contra lisonjas tiernas
tengas entrañas de bronce,

para los hombres:
 ya se por quien me preguntas,
 si mal haze, mal se logre,
 si libertades cautiva,
 cautivas fuyas le ahorquen,
 a quien le conoce oluida,
 busca a quien no le conoce,
 no ay agrauio que le ataje,
 ni ay ansencia que le borre,
 para los hombres.

Antaño por este tiempo
 a la sombra de aquel roble
 me dio dor alma vn Serrano,
 y la que tuue quitome,
 era pastor, fuese a Estremo,
 y en extremo enamorose,
 lloro sus alegres dias,
 y soy veugança de amores,
 para los hombres.

Debaxo deste pellico
 esse que buscas se esconde,
 enfadado de las sedas,
 y de los paños de Londres,
 ceha mano a la tu espada,
 y matale, uo me popes,
 que pues la vida aborrezco,
 no es bien que la vida logre
 para los hombres.

Esto dixo la Serrana,
 y suspirando, apartose,
 llamauala el cauallero,
 mas ella no le responde:
 O maldito seas amor,
 que en la aldea, y en la Corte,
 en el valle, y en la tierra,
 flechas, arco, y redes pones
 para los hombres.

Otro Romance.

Rendidas armas y vida
 que Rodamonte el brauo
 y el vitorioso Rugero

va entre el Rey sobrino y Carlos
 viuã Ruger, Ruger viuã
 va la gente pregonando,
 y entre el regozijo vienen
 Danes, Oliuer, y Orlando,
 viene Alfonso, y Ricardeto,
 Baldouinos, y Ricardo,
 y los dos tio y sobrino,
 Malgesi, y don Reynaldos,
 entre aquestos Paladines
 que a Ruger salen del campo,
 quando gallarda va Marfisa
 con el cuerpo bien armado,
 que aunque no dudò el sucesso,
 al fin como era su hermauo
 facò el cuerpo apercebido,
 y la alma puesta en cuydado,
 a los corredores sale,
 quando entrauan en palacio,
 la contenta Bradamante,
 viuas colores mudando,
 adelantase de todos,
 y a su Rugero mirando,
 antes que llegue le abraça,
 los brazos al ayre echando,
 quando los cuerpos se juntan,
 y se enlazan con los lazos,
 no se hablan aunque quieren,
 con el contento turbados,
 con los ojos se regalan,
 rostro con rostro juntando,
 y sossegandose vn poco,
 Bradamante se ha esforçado,
 y dizele Mi Rugero,
 descanso de mi cuydado
 en deuda me estays señor
 del sobresalto passado,
 quando en la batalla os via
 con tan soberuio contrario,
 temia de mi ventura,
 y sinua en vuestro braço,

dos mil vidas diera juntas,
 por ser el desafiado,
 y en menos las estimara,
 que en vos el mas facil daño:
 Si Rodamonte supiera,
 Rugero la ha replicado,
 que estauades en mi alma,
 no viniera tan ofado,
 con dos contrarios pelea
 quien tiene conmigo campo,
 y assi llamarse pudiera
 a aquel Sarracino a engaño.
 No se dizen mas ternezas,
 porque no los han dexado,
 que llega la Emperatriz,
 y por otra parte Carlos,
 suenan dulces instrumentos,
 y los Paladines francos
 juegan cañas, y tornean
 en la plaza de palacio.

Otro Romance.

TEmores de mi partida,
 homicidas de mi alma,
 que dexays, si agora muero,
 para quando triste parta?
 Porque le vsurpays la gloria
 de mi muerte desdichada
 al preciso amargo punto
 de la despedida amarga?
 Porque a mis presentes gustos,
 y a mis dulces esperanças
 days veneno en la memoria,
 como en la madre del agua?
 Tãto os cansa mi vida, tãto tarda
 el verdugo cruel que la amenaza?
 Porque enemigos temores,
 sabiendo que penas matan,
 quereys en agraz cogerlas,
 por darmelas mas tempranas.
 De tristes mensagerias
 tan buen retorno se saca,

que trayendo malas nuevas,
 venis por la posta a d. rias.
 Si deuoal partir la muerte,
 porque injusta ley tyrana
 antes de llegar el plazo,
 me executays por la paga?
 Tanto os cansa mi vida, tanto
 tarda
 el verdugo cruel q̄ la amenaza?
 Porque leuantays figuras,
 pronosticando desgracias,
 que no pueden preuenirse,
 yacaba el imaginarlas.
 Que importa ser la sentencia
 con terminos pronunciada,
 si la executays vosotros
 con solo notificarla.
 Porque del sueño apacible
 que mis tormentos engaña,
 quereys a solo que muera
 despertarme antes del alua?
 Tanto os cansa mi vida, tanto
 tarda
 el verdugo cruel q̄ la amenaza?
 Que me quereys mièdos tristes,
 preuenciones del que sangra,
 que antes de romper la vena,
 al flaco enfermo desmayan?
 Que me aprouechan las treguas
 en el campo pregonadas,
 si muero en la escaramuça
 antes de dar la batalla?
 Porque si en mi seguimiento
 viene la muerte cercana,
 le vays mostrando la senda
 por donde sabeys que ataja?
 Tãto os cãsa mi vida, tãto tarda
 el verdugo cruel q̄ la amenaza?
 Si con esta muerte vuestra
 la del partir se escusara,
 en lugar de tantas queexas

os diera infinitas gracias,
 mas ay, que al tiempo temido
 se que han de poder mis ansias
 resueltarme mil vezes
 para matarme otras tantas.
 De que sirue pues couardes
 tomar contra mi las armas,
 pues va no escuso la muerte,
 ni ay peligro en la tardança?
 Tanto os cansa mi vida, tanto
 tarda
 El verdugo cruel que la amena-
 za?

Otro Romance.

Tu remission, tu descuydo,
 tus cuydados y tibieza
 del sueño de mis engaños
 cuydadoso me despiertan,
 tus sinrazones mudables,
 y tus palabras inciertas,
 que eres mudable me di zen,
 y que tu mudança es cierta.
 Quitò ya mi desengaño
 de tu engaño la cubierta,
 y mostrame que era cobre-
 lo que reluzia de fuera,
 y aùn que el desengaño viene
 a tiempo que no aprobecha,
 podra al menos reseruarme
 de cometer culpas nueuas,
 y de las ya cometidas
 podra ser que me arrepienta,
 pues tu de auer sido mia
 te arrepientes y desdenas.
 Ya no ay excusas Siluana,
 ni disculpas que lo sean,
 pues tengo de parte mia
 mil gentes que te condenan.
 Tu cuydado en los plazerés,
 tu yr a Missa a las fiestas,
 por mil prestos mensageros

han llegado a mis orejas.
 Dos mil testigos te acusan
 que condenarte deslean,
 y con parentes agrauios
 por mi contra ti vozean,
 Yo tambien sigo su parte,
 y al cielo pido sentencia,
 contra ti por fementida
 que has faltado en tus promessas.
 Donde estan Siluana ingrata
 aquellas ardientes perlas,
 que estando yo de partida
 derramaste en larga vena.
 Y adò està el cabello pardo,
 y aquellas dichas hebras
 que quitaste a ruego mio
 de tu mudable cabeça?
 do la firma de tu nombre,
 y cedula valadera
 en que te firmaste firme,
 y prometiste firmeza?
 adò la firme palabra,
 y adò las palabras tiernas,
 y adònde està el juramento
 hecho al tiempo de tu ausencia?
 Como tan presto ouidaste
 estas entregadas prendas,
 y otras que callo, y no digo
 que es bien que a calle ylienta.
 Sabes que pienso Siluana,
 (y plega a Dios que yo mienta)
 que aora ries despacio
 lo que lloraste de priciosa,
 y que con tu nuuo amante
 los disgustos recompensas
 sufridos a causa mia
 por mis lamentadas penas:
 si es así qual yo lo pienso,
 y algunos me lo cuentan,
 huelgo mucho que te huelgues,
 y doyte la nora buena,

y empenote mi palabra
 (rogandote que me creas)
 de pagarte en breue tiempo
 en otra peor moneda:
 pero en tanto que este viene,
 y mi vengança se llega,
 sabe que se como viues,
 y que te doy justas quezas.
 Las quales para matarme
 si a caso tuuieren fuerça,
 te pido que me las cantes
 en funerales endechas.

Otro Romance.

YA llegaua Auindarraez
 a vista de la muralla
 donde la vella Xarifa
 retirada le esperaua,
 sin vn punto de sosiego,
 diciendo: Como se tarda
 mi contento, que no viene,
 si le goza alla otra dama?
 mas ay triste que no temo
 que oluido sea la causa,
 temo cuytada el peligro,
 que viniendo de Cartama
 se le ofrezca algo en Alora
 con los Christianos de guarda,
 que corren de noche el campo,
 todos juntos en esquadra.
 Donde ni le basten fuerças,
 ni jugar lança y adarga,
 mas si esto le sucediesse
 para que quiero yo el alma:
 + imposible es que yo viua,
 ni podra viuir quien ama,
 viendo a su querido muerto
 por su causa en la batalla.
 Con estas y otras congoxas
 de llorar no descansaua,
 y otras vezes de tristeza
 en su estrado se arrojaua.

otras vezes se ponía
 de pechos en la ventana,
 y de almena en almena
 el campo en torno miraua:
 no le da miedo estar sola,
 ni las sombras la espantauan,
 ni los noturnos bramidos
 que suenan en las montañas:
 que lo mas priua-lo menos
 y de lo mas recclaua.
 Por su amado gime y llora,
 de si no se le da nada:
 y dando en esto vn suspiro
 quitose de la ventana.
 Entra luego su leal dueña,
 que alegre y regozijada
 le dize que Auindarraez
 con el cuento de la lança
 dio tres golpes a la puerta,
 que es la sena concertada:
 que en ella arrendo el cauallo,
 y ya sube por la escala,
 o quan gallardo y bien-puesto
 quando ya el valiente Moro
 estaua dentro en la sala,
 aljuba rica vestida
 con alamares de plata,
 altas plumas en la toca
 prendidas con la medalla
 el pomo del rico alfange
 es vna aguila dorada,
 cuyo puño esta entallado
 en riquissima esmeralda
 de aquesta suerte entra el Moro
 sin poder hablar palabra,
 + que el contento que da amor,
 no es contento si se habla.
 Hasta que ya poco a poco
 va cobrando fuerça el alma
 con la qual satisfacion
 los dos amantes se abraçan:

y aquella noche celebran
la boda tan deseada.
Tambien se partieron juntos
para Alora en la mañana
con vn tan rico presente,
qual de los dos se esperaua,
el alcayde los recibe,
y sin precio los rescata,
vsando de su largueza
y virtud acostumbrada,
teniendo por justo precio
el cumplirle la palabra
tan cumplidamente el Moro,
pues yua con el su dama. *Fin*

Pastorcilla de la sierra
del fragoso Guadarrama
mas dura que sus peñascos
y mas que su nieue elada,
quexoso tienes tu amante,
quebrastele la palabra,
tu andaras con el a pleyto,
y el con tu padre a puñadas.
por otro zagal del Tajo
dizque estas apasionada,
que antiyer vino al aldea,
y oy quiere mandar tu casa.
Con vna capa verdosa
te vino a robar el alma,
y de tu primero dueño
lo mejor de tu esperanza.
Yo tambien te oy dezir:
Si mi padre no me casa,
yo sere centella y fuego
que a penas me mate el agua.
Pesame que le aborrezcas,
por que se lo quete ama
ò que çarçillos te pierdes
de plata sobredorada
que adornàran tus orejas
mejor que palabras falsas
del que dize que te adora,

y quando menos te engaña?
quien tus orejas adorna,
que no hiziera a tu garganta
mal año para el collar
y los granates de Francia:
que yo se le vi de perlas
con vn Cupido de plata,
que era pieça de vn Obispo,
a no saltarle las alas.

Capiro te Medines
cubriera tu frente blanca,
sayuelo verde tu pecho
forrado en vayeta parda.
vnacinta con dos borlas,
que algun pendon las tomara,
te colgaran de la punta
al estremo de la saya,
Doradas botillas verdes
te diera, o calças de grana,
y ligas con rapa zejos
de vn ancho liston de nacar.
quando las vezinas tuyas
para maslar madrugaran,
tu sola tuuieras cuenta
con el horno de tu casa,
sin andar de puerta en puerta
a buscar pala enprestada
que es la mayor maldicion
de la casada que massa.
Belisa si tu me crees,
buelue y mira que te llama,
que quien adora perdona,
y quien aborrece mata.

Otro Romance.

De quando aca tantos fieros,
Ñeñora Zayda la bella?
que confesion reuele
para tanta penitencia?
Agradezcame que cillo
las cosas que son de veras,
que lo que dixe no importa

que se sepa, o no sepa.

Quien le notó aquella carta,
que segun es de discreta,
el que no la conociere,
aura de culpar mi lengua.
O que bien su cuento sabe,
afe que es buena le treta
de reñirme y alabarme,
porque mucho mas lo sienta,
como barbero me halaga
para descubrir la vena,
y a buelta de sus blanduras
mete la aguda lanceta,
no sabe que me parece
en las cosas que me veda?
que le truxe yo la mano
quando formaua las letras:
porque afe de noble Moro
que todo quanto me ruega,
lo pensaua hazer sin falta,
aunque no me lo pidiera.

+ Este **h** que es puro amor
nacido de entrañas buenas,
pues a dos cuerpos tan grandes
vna voluntad gouierna.
Diga, qual llama su calle,
para no passar por ella,
que como es canton su casa,
a dos calles señorea.
Yo no quiero tener pleytos,
que gusto de obedecerla,
mas no quiero que sean dos,
pues vna sola me niega.
Mandame que a sus cautiuas
ni las hable, ni las vea,
y tan de veras lo pide,
como si alguna tuuiera.
Porque en su casa Christianas
imposible sera auerlas,
pues su buen exemplo basta
para que ni aun lo merezcan.

Dize que las damas hazen
banquetes, pero que aduierta
que han de comer y callar
los que a la mesa se affientan.
Si algun banquete me hizo,
busque quien se lo agradezca,
pues comida de vno solo
seruia para cincuenta,
Ni son banquetes costosos
los que las damas ordenan,
pues fauores quando mucho
son los platos de sus mesas.
Y es plato el de los fauores
que a vno solo bien sustenta,
mas si muchos comen del,
ni les haze, ni les presta,

+ Y cierto señora Zayda
que de hazer esto me pesa,
que no es de mi condicion
descubrir faltas ajenas,
+ Mas razon, colera, y zelos,
tres oydores de mi audiencia,
siendo razon Presidente,
firmaron esta sentencia.

Dezimas.

+ **M**emorias tristes del mal,
que passó, y está presente,
acrecientan libremente
mi pena y ansia mortal,
y su dura fuerça es tal,
que lo que hazer no ha podido
la causa de que ha nacido,
ellos lo vendran a hazer,
porque tienen gran poder
sobre vn amante ofendido.

La vida amarga, entretengo,
imaginando en mi daño,
y aunque veo el desengaño,
por engañado me tengo.
Ya en sospechas me detengo,
que as ligen mi coraçon,

ya culpa vna sinrazon,
ya queriendo ddisculpalla,
mi pensamiento se halla
en vn mar de confusion.

Van y vienen fantasias,
de la passion engendradas,
y estas son alimentadas
muy a costa de mis dias,
poco duraran porfias,
pues quando tanto rigor
no vsara conmigo amor
en vn cansado sujeto,
sin duda hizieran su efecto
las lagrimas y el dolor.
Tambien ayuda a mi muerte
el no saber si pequè,
si ingrata Amarilis fue,
o se me trocò la suerte,
q̄ entiendo que si en qualquiera
ningun descuydo se viera
ingratitude en ninguna,
ni mudança en la fortuna
solo para mi lo huiera.

Dichoso aquel que ha viuido
sin amoroso cuydado,
pues su gloria no ha gozado,
ni su tormento ha sufrido,
recuerde el que està dormido
suelta el alma encadenada,
de vna prision tan pesada
vera que este injusto esquiua
da siempre el tormento viuo,
y la gloria figurada.

Asi en pago de mi pena
tomara (y no a mi pesar)
si quiera el escarmentar
de quien fuy en cabeça agena,
dièra la suerte por buena,
y llamara agradecida
a aquella ingrata homicida
fuera acertado el error,

piadoso y justo el amor,
y venturosa la vida.

Otro Romance.

EN la fuerza de Galera
estaua preso Albayaldos,
grande galan Granadino,
de Xerez ginete brauo.
El que robaua en las fiestas
los ojos y los cuydados
de todas las damas Moras
por la gala y por las manos.
El que a las zambras venia,
dexando seguro el campo,
que del amor a las armas
buelo parccen sus passos.
En la prision vna noche,
quando del bullicio brauo
se desuian juntamente
las fieras y los humanos.
Tanto imitaua a su dueño,
que presumiendo Albayaldos
que responder le podria,
asi dize suspirando:

Ay libertad que en vano (mo
al parecer me escuchas, y te lla-
A Granada parte el Moro,
sus centinelas burlando
Que no ay est echos desseos,
que con ser tan largos plazos,
sus alas le presta amor
la noche su escuro manto.
La ocasion le dio ventura,
el tiempo seguro espacio.
Francelisa le recibe
en su pecho, y en sus brazos.
Las voluntades le cercan,
los desseos se apartaron,
la embidia muerta de gusto,
como al suyo estorua tanto.
Contole a Mulcy Hamete
la soltura de Albayaldos.

Era Muley vn Morillo
 a baxezas inclinado,
 muy embidioso y malquisto,
 zeloso por despreciado.
 Y de su infame costumbre
 los embustes aumentando,
 a Zegries y Gomeles
 rebeló el secreto agrauio,
 Ay libertad.

Al ruydo de la trompa,
 y con mouiendo los labios
 huyó el preso que tenia
 Francelisa en bellos lazos.
 Y dexando el alma en ellos
 el cuerpo se puso en saluo,
 que amor, ocasion y tiempo
 cegaran a cien mil Argos.
 La ronda del Rey le busca,
 mas no parece Albayaldos,
 que ya se boluio a Galera,
 a su Reyno, y a su banco.
 En la prision está el Moro,
 y el amor está a su lado,
 la venda encima los ojos,
 debaxo del braço el arco,
 Albayaldos le dezia,
 Lleuame niño vn recado
 a Francelisa, pues tienes
 tan buena ventura en dallos.
 Dile, amor que mil prisiones
 guarda, peligros, contrarios
 vencera el atreuimiento
 que en mis esperanças hallo.
 A cuya ley y a tus flechas
 mis sentimientos encargo:
 Fuese amor a Francelisa,
 y esto repite Albayaldos,
 Ay libertad en vano
 al parecer me escuchas,
 y te llamo.

Eufaladilla.

VN lencero Portugues
 rezien venido a Castilla,
 mas valiente que Roldan,
 y mas galan que Mœcias,
 En vn lugar de la Mancha
 que no le saldra en su vida,
 se enamoró muy despacio
 de vna bella casadilla,
 que vendiendole ruan
 para faldas de camisa,
 vna tarde le contò
 sus amorosas fatigas.
 Escuchaua selas ella
 ni muy falsa, ni muy fina,
 q̄ es grande a leahúete vn fardo
 de olanda y hilo de pita:
 Derritido el Portugues
 al sol de su hermosa vista,
 a cada vara que mide
 vn palmo le daua encima,
 Alabauale su tierra,
 su nacion, su fidalguia,
 su musica, sus regalos,
 su espada en Africa limpia.
 Prometiendole en efeto
 las especias de las India,
 los olores de Lisboa,
 y los barros de la China.
 hizieron los dos concierto
 que aquella noche misma,
 si el marido fuesse al campo,
 campo franco le daría.
 Quedose en casa vna pieça
 de ruan y olanda rica
 en rehenes de la junta
 de Portugal y Castilla.
 Era la villana astuta,
 y el Manchego de la vida,
 y en saliendo el Portugues,
 hablaron en su desdicha.

y visto bien el processo,
 condenaronle en reuista
 en perdimiento de bienes
 para gastos de justicia,
 y a dos dozenas de palos
 con vna tranca de enzina,
 guardandole la cabeza
 a honor de su fantasia.
 A dos horas de la noche
 se escondio la bella Cintia,
 quando el Portugues y el cielo
 de vayeta se cubrian.
 Tomó su espada y guitarra,
 y entre vna y otra requinta
 a suspiros fue templando
 desde el bordon a la prima.
 Puesto en la calle mirando
 a la ventana de arriba,
 a su dama reconoce
 que le cecea y le silua.
 Y entonando la garganta,
 suspiros y voz caminan
 al ayre, y a quien tambien
 le escucha muerta de risa.

Afora, afora Rodrigo
 el soberbo Castejano,
 acordarse te deueira
 de aquel tempo ja passado,
 quando te arme caualeyro
 no el altar de Santiago,
 miña may te deu las armas,
 miño pai te deu el caualo,
 Castejano malo,
 el soberbo Castejano.

Apenas esto acabò,
 quando a su mismo requiebro
 por la calle abaxo acuden
 otros galanes del pueblo:
 El vno era el sacristan,

que en otros passados tiempos
 de todo su pie de altar
 le daua continuo el medio.
 Renunciada la sotana,
 y echado al mundo el greguesco
 viene por la calle abaxo
 echando votos y retos.
 Sus mismas pisadas siguen
 el boticario y barbero,
 que entrambos cantan romances
 de Belardo y de Rifelo.
 Iuntada pues la capilla,
 quiso el bonete primero
 en vna ronca bandurria
 cantar los presentes versos.

† Si siempre crecen así
 tu desden y mi passion,
 bien pueden cantar por mi,
 Kyrie eleyson.

† Si desta manera crece
 señora tu disfauor,
 y al mismo punto mi amor
 se leuanta y desuanece,
 Y si por amar así
 no merezco galardón,
 bien pueden cantar por mi,
 Kyrie eleyson.

El barbero y boticario
 que al sacristan conocieron,
 en dos guitarras templadas
 esparzen la voz al viento.

Zagaleja del ojo rasgado,
 vente a mi q̄ no foy toro brauo

Vente a mi zagaleja vente,
 que adoro las damas, y mato la
 gente,

zagaleja del ojo negro,
 vente a mi que te adoro y quiero
 dexare que me tomes el cuerno,
 y me lleues si quieres al prado,
 vente a mi q̄ no soy toro brauo.

Determinada la dama
 al concierto del marido,
 entre los quatro llamados
 fue el Portugues admitido,
 Baxò a la puetra, y llamole
 por vn pequeño resquicio,
 y entonces el victorioso,
 cantando a los otros, dixo:

Pois que Madalena
 remedio meu mal,
 viua Portugal,
 e mòra Castella.

Seja amor restigo
 de tamanho ben,
 não chegue ninguen
 a zombar conmigo,
 que a espada e rodela
 a forneira sal,
 viua Portugal,
 e morra Castella.

Entrose dentro con esto,
 y los tres que le mirauan,
 a tres juntaron assi
 queexas, voces, y guitarras.
 Si para sufrir agrauos
 al amor le pintan ciego,
 fuego,

Si para ver y callar
 le ponen aquella venda,
 el mismo fuego le encienda
 con que nos fuele quemar,

que sufrir cuernos y amar,
 y viendo fingirse ciego,
 fuego.

Desampararon la calle,
 quando ya el lencero estaua
 desnudo de sus vestidos,
 aunque armado de esperança,
 Pero apenas puso el pie
 en el lazo de la cama,
 quando salio el caçador
 detras de la puerta falsa,
 y a dos manos esgrimiendo
 la verde y nudosa tranca,
 al que viue de medir,
 midio muy bien las espaldas.
 El Portugues daua voces,
 Aquí de v Rey que me matan,
 pero el Rey que no lo oya,
 tampoco le remediau.
 Echose por la escalera,
 y quiso por la ventana:
 y hallando apenas la puerta,
 se fue en camisa a su casa.

Otro Romance.

Esse buen Cid Campeador
 E q̄ Dios con salud mantéga,
 haziendo està vna vigilia
 en san Pedro de Cardena.
 Que el cauallero Christiano
 con las armas de la yglesia
 deue de guardar su pecho,
 si quiere vencer las guerras,
 Doña Eluira y doña Sol
 las sus dos hijas donzellas
 acompañan a su madre,
 ofreciendo rica ofrenda.
 Cantada que fue la Missa,
 el Abad y monges llegan
 a bendezir el pendon,
 aquel de la Cruz bermeya.

Soltó el manto de los ombros,
 y en cuerpo con armas nuevas
 dependon prendio los cabos,
 y desta fuerte dixera:
 Pendon bendecido y santo,
 en Castellano te lleua
 por su Rey mal desterrado,
 bien plañido por su tierra,
 A mentiras de traydores
 inclinando sus orejas,
 dio su prez y mis hazañas,
 desdichado del y dellas,
 Quando los Reyes se pagan
 de falsas halagueñas,
 mal parados van los suyos,
 luengo mal les viene cerca.
 Rey Alfonso, Rey Alfonso,
 estos cantos de Sirena
 te adormecen por matarte,
 ay de ti sino recuerdas,
 Tu Castilla me vedaste,
 por auer holgado en ella,
 que soy espanto de ingratos,
 y conmigo no cupieras.
 Plega a Dios que no se caygan
 sin tu braço mis almenas:
 tu que sientes me baldonen,
 sin sentir me lloran ellas:
 Con todo por mi lealdad
 te prometo las tenencias
 que en las fronteras ganaren
 mis lanças y mis ballestas,
 Que vengança de vassallo
 contra el Rey traycion semeja,
 y el sufrir los tuertos suyos,
 es señal de sangre buena.
 Esta jura dixo el Cid,
 y luego a doña Ximena,
 y a sus dos hijas abraça,
 mudas de llanto las dexa.
 Humillandose al Abad,

larga bendicion les diera,
 y a las fronteras camina
 al galope de Bauieca.

Otro Romance.

A Don Alvaro de Luna
 Condestable de Castilla,
 el Rey don Juan el Segundo
 con mal semblante le mira.
 Dio buelta la rueda auara,
 trocò en saña sus caricias,
 el fauor en amenazas,
 priuaua, mas ya no priua.
 Exemplo de que en la tierra,
 porque el hombre mire arriba,
 no ay seguridad humana
 sin contradiccion diuina.
 Vna fiesta el Condestable
 que dormilla no podia,
 con su Secretario a solas
 desta manera platica.
 Oy el Rey no me ha hablado,
 mirome de mala guisa,
 dexaronme venir solo
 las gentes que me seguian.
 Traydores me quieren mal,
 oye el Rey, ellos malfinan,
 el es facil, falsos ellos,
 vencerale si porfian.
 Condestable mi señor,
 el mar brama, el ayre anima,
 tu naué a enemigas rocas
 amayna, porque no enuista.
 Sigue qual la sombra al cuerpo
 a la priuança la embidia,
 + aprissa subiste al trono,
 guarda no baxes a prissa.
 La pompa humana tu sabes
 q engendra ambició mal quista,
 pesadumbre que en el ayre
 está de vn cabello asida.
 A los pies del Rey te arroja,

dile, Señor resucita
 este muerto a mi gracia;
 pues fue tu gracia su vida.
 Grande amor nunca se acaba
 sin dexar grandes reliquias,
 que desculpen del amado
 agrauios y demasias.
 Tendran tus amigos gloria,
 tus enemigos desdicha,
 tu verdad vitorias claras,
 claras penas sus mentiras.
 La humildad todo lo vence
 con los Reyes las porfias,
 son vauenes peligrosos,
 dan miserable cayda.
 Esto dixo el secretario,
 triste el M^oestre suspira,
 diciendo que a Dios ensaña
 el hombre que en hombres fia.

Otro Romance.

En la postrimera hora
 muy fatigado en la cama,
 esse buen Cid Campeador
 oy quiere ordenar su alma.
 Y presente Aluarfanez,
 que es escriuano de fama,
 y con el quatro testigos,
 assi comiença sus mandas.
 Mi alma quien la crió
 es muy justo que la aya,
 mi cuerpo a la dura tierra,
 pues de la tierra fue planta.
 A mi querida Ximena
 mando que le sean dadas
 las mis tierras que gane
 con mi valor y mi espada.
 Iten diez marauedis
 cada vn año este obligada
 a dar, para que se casen
 huérfanas delamparadas.
 Iten mas siete reales

den para hazer vna casa,
 donde huespedes reciben
 que peregrinando passan.
 Doña Sol mi hija mayor
 mando que sea mejorada
 en veynte marauedis,
 y en vna aljuba de grana.
 I en mando a doña Eluira
 vnarca toda encorada,
 que fue del Rey de Valencia,
 guarnida de hoja de lata.
 A Martin Pelaez le mando
 el mi troton y dos lanças,
 mi sayo con mi jubon,
 y juntamente mis calças.
 Tres reales le mando a Nuñez,
 pero en obligacion aya
 de me dezir treynta missas
 quando deste mundo vaya.
 Mando que entre mis solcados,
 seys reales se repartan,
 porque rueguen por mi a Dios
 en quien esta mi esperança.
 Iten mando que mi cuerpo
 acabada la batalla,
 le lleuen luego a san Pedro
 en vn arahud o ardas.
 Y que ante el altar mayor
 virrico sepulcro se haga,
 ante quien siempre den luz
 tres lamparas plateadas.
 Para fabrica del templo
 y azeyte dexo por manda
 cat^o bize marauedis
 que el Rey de Cordoua paga.

Otro Romance.

N^O me culpes si he fecho
 mi justicia y mi deuer,
 muguer que siendo pequeño
 n e nombrastes por piez.
 Entre todos me escogistes

por de mas madura sien,
 porque fiziesse derecho
 de lo fecho mal y bien.
 Non fagays defaguifado
 si al robador enforque,
 que en homes este delito
 no causa ninguna prez.
 Como deueras me pago,
 de las burlas non cure,
 + que el que pugna por la honra,
 enemigo dellas fue.
 Atended que la justicia
 en barias y en veras fue
 vara tan firme y derecha
 que non se pudo torcer.
 La verdad entre burla y juego
 como es fija de la fe,
 es peña que al agua y viento
 para siempre esta de vn ser.
 Miembraseme que mi aguelo,
 en buen siglo su alma este,
 muchas vezes me dezia
 aquesto que agora oyreys.
 El home en sus mancebias
 siempre deuiera aprender
 a fazer siempre derecho
 quando en mas burlas este.
 Asi fize esta vegada,
 yo oydo que fize bien,
 que si go vn aguelo honrado,
 que nadie se queixo del.
 Esto dezia Rodrigo
 a finojado ante el Rey,
 delante los que juzgava
 antes de los años diez,

Otro Romance.

A Sida esta del estribo
 a noble Ximena Gomez,
 entanto que el Cid le habla,
 el Cid su gauan compone.
 Mirad, le dize, señor,

que la sangre de aquel Conde,
 que matastes como a bueno,
 que la vengueys como a noble.
 A la Corte vays buen Cid,
 y lo que os lleua a la Corte,
 es a dar corte a la espada,
 pues que no tiene otro corte.
 Al Rey auran preuenido
 y a sus amigos los Condes,
 + que es muy propio de couardes,
 acorrerse de inuenciones.
 No aceteys del Rey Alfonso
 dadiuas, ruegos ni dones,
 + que no se cubre vna mancha
 con afeyte de razones.
 Considerad vuestras fijas
 amarradas a dos robles,
 de quien oy tiemblan las fojas
 condolidas de sus voces.
 Y mirad que aquella ofensa
 contra mi fecha en el monte,
 descubre en mi las señales,
 y en mis fijas los açotes.
 Cobrad vuestras dos espadas
 para Bermudez y Ordoñez,
 que ellos pondran en sus filos
 el vfo de vuestros golpes.
 Sacara del fuego mio
 la tizona lostizones,
 y la famosa colada
 la mancha de mis pasiones.
 + Y bien se que vays seguro
 sino fuera de traydores,
 que atreuidos con mugeres
 jamas lo son con los hombres,
 No entreys señor en batalla,
 que manchays vuestros blasones,
 que quien vécio a tantos Reyes,
 no ha de igualarse a estos hõbres.
 Así suceda, a Ximena
 el famoso Cid responde,

y baxando la cabeça,
pico a Babiaca, y partiose.

Otro Romance.

Cvydando Diego Laynez
por las menguas de su casa
fidalga, rica, y antigua,
antes de Ynigo y Abarca.
Y viendo que le fallecen
fuerças para la vengança,
y que por sus luengos años
por si no puede tomalla.
Y que el de Orgaz se paffea
libre y essento en la plaça,
sin que nadie se lo impida
loçano en el nombre y gala.
No puede dormir de noche,
ni gustar de las viandas,
nialçar del suelo los ojos,
ni oír salir de la sala.
Nin habla con sus amigos,
antes les niega la fabla,
remiendo no les ofenda
el aliento de su infamia.
Estando pues combatiendo
con estas honrosas vascas
quiso hazer vna experiencia
que no le salio contraria.
Mandó llamar sus tres hijos,
y sin fablalles palabra,
les apre tara vno a vno
las fidalgas tiernas palmas.
Non para mirar en ellos
las chiromanticas rayas,
que aquel fechizero abuso
no auia nacido en España.
Y poniendo al honor fuerça
a pesar del tiempo y canas,
a la fria sangre y venas,
neruios, y arterias eladas,
Les apretó de manera
que dixeron, Señor basta,

que intentas, o que pretendes,
dexanos ya, que nos matas.
Mas quando llegó a Rodrigo
casi muerta la esperança
del fruto que pretendia,
que do no piensan se halla.
Encarnizados los ojos,
qual fiera tigre de Hircania,
con tal semblante y de nuedo,
que atemoriza y espanta.
Sacando atras el pie izquierdo,
la mano diestra sacara,
y al viejo padre le dize,
que jafaz mirandole estava.
Solte des padre en mal hora,
solteis padre en hora mala,
que a non sello, non fiziera
fatisfacion con palabra.
Antes con mis propias manos
vos sacara las entrañas,
faziendo lugar mi braço
en vez de puñal, o daga.
El padre llora de gozo,
dize, Fijo de mi alma,
tu enojo me desenoja,
y tu indignacion me agrada.
Esta fiereza, asegura
con abonada fiança
el agrauio a mi fecho
en tu esfuerço y hechos de ar-
Ellos brios mi Rodrigo, (mas.
muestralos en la vengança
de mi honor que está perdido,
si en ti no se cobra y halla.
Contole su agrauio, y diole
su bendición y la espada,
con que dio la muerte al Conde,
y principio a sus fazañas.

Otro Romance.

Confolando al noble viejo
está el valiente Rodrigo

apercibiendo vengança,
 y resistien lo suspiros.
 Viendo al venerable anciano
 tan firazon desmentido,
 yantar no puede bocado,
 quò nunca ya otò ofendido.
 Non vos dè pena señor,
 el tuerto que el Conde os fizo,
 que quando se atrevio a vos,
 non enyduava era yo viuo.
 Las lagrimas que verteys,
 dan en mi alma hilo a hilo,
 y como van a su centro,
 conuientense en rayos viuos.
 Por el alto Dios del cielo,
 y en fe que soy vuestro fijo,
 que os he de fazer vengado,
 o me matare a mi mismo.
 Dadme vuestra bendicion
 con la que aueys pretendido
 en piedra de vuestro honor
 prouat los quilates mios.
 Siendo vos mi ensayador,
 nato de punto he subido,
 que presto vereys el por
 que a vuestro mal dio principio.
 Tomò vna espada y rodela,
 y de secreto se huydo,
 vido al Conde passeando,
 y estas palabras le ha dicho:
 Conde logano estareys
 de aqueste gran valentio,
 porque posastes la mano,
 donde home humano ha podido
 Si por la divina ley
 sabeys que fue permitido
 la ofensa que se hizo al padre,
 que la restituisse el fijo,
 Aunque aca por la del duelo,
 por ser de nouenta y cinco,
 el mio no està cargado,

vos lo estays, y desmentido,
 Que el q està en cuerpo de guar
 o es de la edad que he dicho, (da,
 ni agravia, ni es afrentado
 por las razones que he dicho.
 Y antes que muera de pena,
 o non llegue de corrido,
 vengo por vuestra cabeça,
 porque se la he prometido,
 Faziendo del menor precio,
 el Conde se ha sonreydo,
 Veterapaz, non te faga
 açotar qual paje niño.
 Poniendo mano el buen Cid,
 con gran colera le ha dicho,
 La razon con la nobleza
 mas vale que diez amigos.
 Son tan soberuios los golpes,
 y tan sin reparo han sido,
 que la cabeça del cuerpo
 en vn punto ha diuidido.
 Por los cabellos la lleua,
 dandola a su padre, dixo,
 Quien vos trato mal en vida,
 catalde a vuestro seruicio.

Otro Romance.

Pidiendo a las diez del dia
 papel a su secretario,
 a las cartas de Ximena
 responde el Rey por su mano.
 Y despues hecha la Cruz
 con quatro puntos, y vn rasgo,
 aquestas palabras finca
 aguisa de Cortesano:
 A vos la noble Ximena
 la del marido imbidiaado,
 la discreta y omildosa,
 la que espera zedo el parto.
 El Rey que nunca os tuuo
 talante desmesurado,
 vos embia aqueste escrito

en te de quereros tanto,
 Que estays de mi querellosa
 dezis en vuestro despacho,
 y que no suelto a Rodrigo
 si no vna vez en el año.
 Y que quando esta con vos,
 en lugar de regalaros,
 en vuestros braços se duerme
 como viene tan cansado.
 Ya no vos tener en cinta
 vuestro esposo el alindado
 creyera de su dormir
 lo que me aueys contado.
 Mas pues os tiene señora,
 con el brial leuantado,
 no ha dormido qual dezis,
 si espera en vos mayorazgo.
 Que si Rodrigo estuuiera
 al vuestro llauero atado
 en patrimonio mi hazieuda
 no huiera sobrepujado.
 Si con otros infanzones
 se anduuiera passeando,
 el vuestro San Miguel de oro
 no estuuiera bien parado.
 Y si yo no huiera puesto
 las mis huestes a su cargo,
 no fuerades mas que dueña,
 ni el fuera mas que vn fidalgo.
 Dezisme que soy mal Rey,
 y que deseaso casados,
 y que por el mi provecho
 no cuydo de vuestros daños
 Si supierades señora,
 que vos quitaua el velado
 para mis namoramientos,
 fuera bien el lamentarlo.
 Mas pues solo vos le quito
 para lidiar en el campo
 con los Moros conuczinos,
 no vos fago tanto agrauio

Dezis que vuestro Rodrigo
 tiene Reyes por vassallos,
 oxala como son cinco,
 fueran cinco vezes quatro
 Porque tintendolos el
 sujetos a su mandado,
 mis castillos y los vuestros,
 no tendran tantos contrarios,
 Dezis que entregue a las llamas
 las cartas que me aueys dado,
 a contener heregias
 fueran dignas de tal caso.
 Mas pues razones contienen,
 dignas de los siete sabios,
 mejores para mi archiuo,
 que no para el fuego ingrato.
 Y porque guardeys la mia
 y no la fagays pedaços,
 por el a lo que parieredes
 le mando buen aguinaldo.
 Si fuere hijo, darele
 vna espada y vn cauallo,
 y cien mil marauedis
 para ayuda de su gasto.
 Si fuere hija, prometo
 de poner su dote en cambio,
 desde el dia en que naciere,
 de plata quarenta marcos
 Con esto cello señora,
 mas no de estar suplicando
 a la Virgen vos ayude
 en los dolores de el parto

Otro Romance.

EL vassallo de sleale,
 el desterrado el traydor,
 el que non cupo en Castilla,
 maguer que en ella nacio.
 El abiltado de todos,
 y mas que dellos de vos,
 el que de si non se miembra,
 por tratar de vuestro pro:

Al que de vuestros denuessos
 ya non se le acuerda non,
 desde Valencia os embia
 salud, otor gueos la Dios.
 Non satisfaze a los tuertos
 que le fizistey, señor,
 pues dellos ha resultado
 vuestro prouecho y su hondr.
 Sus maldizientes perdona,
 aunque indignos de perdon,
 que los diuinos secretos
 tienen afaz gran fondon.
 Que por donde el home cuyda,
 que amaga su perdicion,
 viene su pro a las vegadas,
 mirad pues quan altas son.
 Yo hablare de esperiencia,
 y se a quien le hizo el loor,
 y a vos Rey alguna parte
 instrumento con que obro.
 En esse arqueton de plata
 vos endono vn rico don,
 estimaldo Alfonso en mucho,
 que merece estimacion
 cinco coronas van ende,
 cada con su real pendon
 cinco cetros de oropuxo,
 que de cinco Reyes son
 Cinco llaves van tambien,
 que como a Rey y señor,
 vos entriega el vuestro fieruo,
 non lo fiziera vn traydor
 Chantaldas en vuestro escudo,
 que non menguareys de honor
 fassa sangre afaz me cuesta.
 su prolixia a quistacion
 non deys nada al mandadero,
 que ya le he pagado yo,
 que era Alnarfañes de Minaya,
 vn mi firuiente de pro.
 Conoce el de señor Rcy,

y fablad de con amor
 ya que yo non he alcançado
 este agafaje de vos,
 y que el buen hablar en los Reyes,
 cuesta muy poco, señor,
 y faze vassallos leales,
 lo que non faze el temor.
 Que non el temor y amore
 comen en vn plato, non,
 y el temido pocas vezes
 fue amado de coraçon.
 Direys que a questo Rodrigo
 siempre fue aconsejador,
 y ayna os diran los tiempos,
 si teneys otro mejor.
 Que non soy tan mal vassallo,
 que con muchos como yo,
 non restaurara de presto,
 lo que el Godo Rey perdio.
 Gozeys lo que os doy mil años,
 que oy vos pongo en possession
 non quiero para mi nada
 solo escucho vuestro amor,
 y que por la mi Ximena,
 que es dueña de gran valor,
 miredes, y por mis fijas,
 yo vos lo pido este don
 empago de mis seruicios,
 si merecen galardón,
 que non vos sera afanoso
 cumplir vuestra obligacion.

Otro Romance.

EL Macedonio Filipo,
 despues de auer gouernado
 con mil insignes vitorias,
 la grandeza de sus campos.
 Despues de auer mantenido
 discurso de algunos años
 en gran justicia a los suyos,
 pacifico, quieto, y manso.

† Viendo a los ojos la muerte,
 y conociendo que al cabo
 no ay Rey que se le resista
 a la fuerza de sus braços,
 Hizo llamar a su hijo
 al inuencible Alexandro,
 y con la voz baxa y ronca,
 asiendole de la mano,
 Estadme atento, le dixo,
 Sucessor de mis estados,
 assi en paz de todos ellos
 os den el gouierno caro,
 Por mi hijo sucedeys
 en todos mis mayorazgos,
 gouernaldos como vuestros,
 y como mios trataldos,
 No les deys nuevos tributos,
 aduertid que estan muy flacos,
 que de vuestros enemigos
 con ellos podreys cobrallos.
 Sustainad en paz los vuestros,
 y con guerra los contrarios,
 y os adoraran los vuestros,
 y los otros temblaranos.
 Sed con los graues seuero,
 y con los humildes manso,
 no haga ys a nadie injuria
 ni a nadie sufrays agrauios.
 Fieles vassallos teneys,
 como a leales trataldos,
 que vn Rey humano a los suyos
 conserua nobles vassallos.
 No juzgueys por amistades,
 ni perdoneys por halagos,
 ni con yra castigueys,
 ni admitays consejos falsos.
 Sed Alexandro en valor,
 como en el nombre Alexandro,
 † que la potencia de vn Rey
 obliga a ser todo franco.
 † Oyd al pobre y al rico,

quanto al oyr y gualaldos,
 que en ley de naturaleza
 yguales nacieron ambos,
 De los hinchados soberuios
 tened el freno en la mano,
 † que vn bocado es gran remedio
 para los muy desbocados,
 Sed en la paz apazible,
 en las lides Marte ayrado,
 reposado en los consejos,
 con los rendidos humano.
 Al que hiziere mal de priessa,
 no le castigueys despacio,
 † que sirue de gran exemplo,
 castigar de priessa a vn malo.
 Los sabios es justo honreys,
 de suerte que por honrarlos,
 no se bueluan lobos fieros
 contra los corderos mansos.
 Mandadles que juzguen todos
 por aquel antiguo fallo
 de las nuestras santas leyes,
 y no por ordeno y mando,
 Refrenad sus duras lenguas,
 y en el lenguaje allanaldos,
 † que la lengua ofende mucho,
 y no corta pie ni mano.
 No deys leyes cada dia,
 porque no puedan juzgaros
 de inconstante en el gouierno,
 y en la potencia de flaco.
 Las que vna vez les dareys,
 hazed que se estimen tanto,
 que no las quiebre ninguno,
 y si alguno, castigadlo.
 Que muchedumbre de leyes
 fuele seruir de embaraço
 para equiuocar los Reynos,
 y destruyr los vassallos.
 Hazed hijo como todos
 pidan vuestros largos años,

que si todos os desfean
aureys eterno descanso.
Esto diciendo Ellipo,
ocupò la muerte el passo,
y el Real cuerpo difunto
cercò de lloro el palacio.

Otro Romance.

*Vete amor, y vete,
mira que amaneces.*

Gente passa por la calle,
y pues passa tanta gente,
sin Joda que la mañana
ya sus alas blancas tiende.
Y pues de la vezindad
tanto me temo, y te temes,
porque al vulgo no declares
lo que te quiero y me quieres.
Vete amor, &c.

Si el Sol en saliendo varre
la aljofar que el campo tiene,
tambien de mi lado quita
la perla que me enriqueze.
Lo que a otros parece dia,
a mi noche me parece,
pues luego que sale el alua,
la noche de ausencia viene.
Vete amor, &c.

Si quieres echar rayzes
al passatiempo presente,
sin que el ayre de embidiosos
tan presto no nos le lleue,
Si quieres que nos veamos
como esta vez muchas vezes,
donde a letra vista pago
lo que te deuo y me deues.
Vete amor, &c.

Dexa los dulces abraços,
que si entre ellos te entretienes,
vn mal nos podra dar largo
a questo contento breue.
Vn dia de purgatorio

no haze mucho quien le tiene,
pues la esperanza de gloria
sus graues penas deserece.
Vete amor y vete,

Otro Romance.

Oydme atentos agora
Galanes los desta era,
que quiero solenizaros
vuestra aficion lisonjera.
Dichoso siglo dorado
en que el amor ya no medra,
ni ay sandios adoradores,
ni sandias llaman sus penas.
Ya murio el señor de Gaula
con su muy necia caterua,
y reuiuen Galaores
que firuen a la moderna.
Ya han ofrecido las damas
con juramento y certeza
de querer al mas fingido,
por dorar mejor su pena.
Van perdidas tras mudables,
pierdense por quien lo sea,
que al fin nunca dos estremos
hizieron liga perpetua.
De la fe son enemigas;
por ser muy virido a ella
el amor, honra, y verdad
lo que dudo se halle en ellas.
O seras falsas, perjuras,
mas mudables que veletas,
mas que la suerte inconstantes,
y mas fingidas que bellas,
Fingidos enamorados,
la ventura os fauorezca,
pues ya tiene cy mas quié finge,
que el que firue con mas veras.
Ya por mi infelice suerte
hize yo desto la prueua,
quando quise aquella ingrata,
tan ingrata quanto bella.

Adorè sus liuidades,
inclinado de mi estrella,
adoraua sus mudanças,
yua perdido tras ellas.
Pero diluego en el blanco
de la opinion, q̄ es mas cierta
de los galanes fingidos,
pues ya quien no finge, yerra.
A fuera firmeza vana,
abrid las cerradas puertas,
que quiè ama en muchas partes,
trecas tiene muy discretas.
Esto Lisandro dezia
por Menandra por mil quejas,
por conocer la mudable
mucho mas del que deuiera.

A vna vieja que no lo queria
parecer, Epistola.

Pues q̄ no basta Lize al desfengaño
deste tu aun verde pensamiento
el verre;

que al fin cada año tienes mas vn
año.

Pues ni los mensageros de la
muerte;

ni la memoria de la corta vida
te pueden persuadir a conocerte.

Muy duro te sera que yo te pida
que te pares a ver en este espejo,
que con tu propia imagente com-
bida;

Mas aunque no era mio el dar
consejo.

ni tuyo auerle menester tampoco,
porque ni eres tu moça, ni yo viejo.

Paremonos a hablar en seso vn
poco,

y con lo que del cuento resultare,
tu quedaras por loca, o yo por loco.

Claro conocera quien ne esfen-
ehare
que solo a tu alabança y tu proue-
cho

va endereçado el fin de quanto ha-
blare.

Quiero que vea tu engañado pe-
cho

como auerte traydo a edad madura
es estrema merced que Dios te ha
becho.

Quiero que reconozcas tu ven-
tura;

sin que cosa tan buena y desseada
la huyas como aborrecida y dura.

Como aquello porque eres respe-
tada,

aquello porque todos te obedecen,
lo encubres como cosa deseçada?

O si echasses de ver quan biè pa-
recen

las largas tocas con el rostro an-
ciano,

quando con el viuir se compadecen.

Aquel juzgarse el parecer por
fano

del pecho que se tiene por essento
del apetito juvenil y vano.

Aquel gozar de vn quieto pensa-
miento,

entretenido a vezes con la ausen-
cia

de la niñez que se passò en contento.

Aquel ser recebida su sentència,
y ver huyr las locas niçerías

del moço quando mira su profencia.

Si esto considerasses, llamarias
el estado que tova tienes bueno,
y verdaderas las razones mias.

Quando el Senado que de ca na
lleno

Romancero general,

leyes a todo el mundo en Roma
dava,
admitio, al moço de experiencia
ageno.

Con pena de la vida castigaua
la antiguedad a aquel que al mas
anciano,

qual a alguna deidad no veneraua.
Nunca delante del cauello ca-
no,

el moço cubrio el suyo, que en pie
puesto
le dava en todo la obediencia y
mano.

Quando el conuento de la Vesta
honesto

le gouernò muger que no tuuiesse
coruado el cuello, y arrugado el
gesto?

Pues es posible Lize que te pese
de verte en aptitud y en edad bue-
na,

de tener cargo tal, si se te diese?
Tanto la fertil mocedad serena
te fue gustosa? tanto la quisiste,
que te da ver su ausencia tanta pe-
na?

Tanto entre sus placeres te dor-
miste,

que con ser ya pasada, aun no des-
piertas,

sino que piensas que eres la que fui-
ste?

No ves, que las verdades son mas
ciertas,

y mas ciertos el pronotio como digo
de la edad que esta dentro de tus
perrens,

X si bienes no son para contigo,
ni por bienes los tiene tu aperito,
par ser destas prouechos enemigo.

Que aprouecha querer que el nue-
uo rito,

y nueua ley que pone tu aluedrio
estorue a las edades su distrito?

No veo que es descocierto y des-
uario,

querer andar los tiempos escogien-
do,

desseando yo el tuyo, ni tu el mio?

Por mas que tras el Sol vayas
corriendo,

no hara tu diligencia que no a ya
la noche que a su dia va siguiendo

Aunque a la edad mas tires de
la saya,

y por entretenerla mas trabajos,
crees podras hazer que no se vaya?

No bastan inuenciones ni portajes,
por mas que en diligencia te adel-
lantes,

para que la cabeça al fin no baxés.

X caso que algun punto la leuàtes
ha de ser para dar mas euidencia,
de que la cara no es la q̄ era antes.

Do quieres apelar de la sentècia,
que te condena a perdicion de dien-
tes,

sino es obedecerla con paciencia?

Rindete humilde ya a los acidetes
de la vejez antigua compañeros,
y de lo que es forzoso no te afrentes.

Goza sus priuilegios y sus fueros,
pues por el tiempo no se te permite
gozar los de la juuentud prime-
ros.

Haz que el mejor lugar no se te
quite,

ni el asiento mullido y descansado
quando visitas a otro, o te visite.

Puedes andar con passo sosegua-
do,

sin respetar al que detras viniere,
ni de suiarte a vn lado ni otro lado.

Hablaras con quien gusto mas te
diere,

sierta de que qualquiera te ase-
gure,

de que no es lusinga lo que te
quiere.

Tendras autoridad que aquel que
jura,

podras reprehender, y hazer que
calle

qualquiera que ante ti de otro mur-
mure.

No bastando palabras, puedes dalle
con el baculo liso en que estribando.

te arrimaras en casa y por la calle

Que es licito con este andar gol-
peando

la tierra, pues diras a quien lo vea,
que a puertas de tu casa estas lla-
mando.

En Inuierno al brasero, o chimenea
pornaste a referir antiguos cuentos

tales, que el moço no los crea.

Alli de principales casamientos
dando cuenta, y de casas y linajes,

a los oyentes detendras atentos.

Contaras de inuenciones y de tra-
jes,

sin temor de enfadosa, o mal mirada
aunque quien hable, la raxo a raxos

Contaras de la corte celebrada
Las galas, las libreas, las colores,

de la a tu parecer edad dorada.

Tras mezclando a vezes tus amo-
res,

refrescando con ellos la memoria
del tiempo sin sentir passado en flo-
res

Diras los dulces trances de tu

historia,

que referir sucessos de alegria,
haze presente la passada gloria.

A questo es solamente lo que haria
yo: si estuiesse dentro en tu pellejo,

que a estar desarrugado, biẽ podria.

Este es mi parecer y mi consejo,
si le quieres seguir amiga Lice,

a tu aluedrio y voluntad lo dexo.

Porque ya con tus años muy mal
dize

procurar que la cara resplandezca,
y que el color ro sado la matize.

Note fatigue lo que bien parez-
ca,

pues q̄ no hallaras arte como euites
que el pecho encoja, y la cintura
crezca.

Muy bien parecera que ya te
quites

de la plastica ociosa en amorada,
de fiestas, passatiempos, y combi-
tes.

No es para ti la musica acordada
ni la curiosidad, ni el artificio.

ni por juegos, ni fiestas te des nada.

Otro es tu menester, otro tu ofi-
cio,

que lo que es passatiempo en la que
es moça,

en la que no lo fuere sera vicio.

Del Verano gozaste, agora goza
del Inuierno, pues no ay mas prima-
nera,

porque la Fenix sola se remoca.

Lo que eres dentro, muestra por
desuera,

y pues el cuerpo es de tanto peso,
no la cabeza sola estẽ ligera.

Procura que la adorne el iuzio
y seso,

Romancero general,

no las tocas cõpuestas que perdido
lo principal, muy sin prouehes
esso,

que importa q̃ el tocado, y el vestido
y exterior juventud ay an quedado,
si lo effeçial y de importaçia es ydo?
Ej̃ è el plazer de ti tan apartado,
pues hallas q̃ en riendote te queda
luego la penitencia del pecado.

A questo en todo caso se te veda,
pues quando mas estes regozijada,
romo te rias, desharas la rueda, (da
porq̃ has de abrir la boca alli força

y aunque el fruncido labio mas esti-
res,

verseha la procession descõcertada
Aunq̃ agora te sientas y suspires
oyendome, yo se que tu te allanas,
si atentamente las verdades mires

Recibe mis consejos por galanes,
deshecha al que cõ rigo te rebuelue
haziendo cõ lisonjas que t̃ anes,

Todo lo que te importa se resuelue
en esto, que aqui Lice te receto,
fino me crees, veras como se buelue
lo que era de consejo, de precepto.

Fin del Romancero general: en que se
contienen las nueue partes que
hasta aora han sido
impressas.

EN MADRID,

En casa de Luis Sanchez.

Año de 1600.

DORMIR

VIZ

T. B.

esoo

